

**GLOSARIO
TEOSÓFICO**

A

A – Primera letra en todos los alfabetos del mundo, a excepción de unos pocos, tales como el mogol, el japonés, el Tibetano, el etíope y algún otro. Es una letra que tiene gran poder místico y “virtud mágica” entre quienes la han adoptado, y para los cuales su poder numérico es *uno*. Es el *Aleph* de los hebreos, simbolizado por el Buey o Toro; el *Alpha* de los griegos, el uno y el primero; el *Az* de los eslavos, que significa el pronombre “yo” (refiriéndose a “Yo soy el que soy”). También en Astrología, *Taurus* (el Buey, Toro o *Aleph*) es el primer signo del Zodíaco, siendo su color blanco y amarillo. El sagrado *Aleph* adquiere carácter aun más señalado de santidad entre los cabalistas cristianos, pues saben que esta letra representa la Trinidad en la Unidad, por estar compuesta de dos *Yods*, uno hacia arriba y otro invertido, con una raya o nexo oblicuo en esta forma N. Kenneth B. H. Mackenzie afirma que “la cruz de San Andrés está ocultamente relacionada con tal letra”. El nombre divino, el primero de la serie correspondiente a *Aleph*, es Aê–HêlêH o *Ahih*, cuando se escribe sin vocales, y ésta es una raíz sánscrita.

Aahla (*Eg.*) – Una de las divisiones del *Kerneter*, regiones infernales o *Amenti*. Dicha palabra significa: “Campo de Paz”.

Aanroo (*Eg.*) – Segunda división del *Amenti* El campo celestial del *Aanroo* está circuido de una muralla de hierro, sembrado de trigo, y los “difuntos” se hallan representados segándolo para el “Señor de la Eternidad”. Algunos tallos de trigo tienen tres codos de alto, otros cinco, y los más altos, siete. Quienes alcanzan estos dos últimos números, entran en el estado de bienaventuranza (que en Teosofía se denomina *Devachán*). Los espíritus desencarnados cuya cosecha tenía sólo tres codos de altura, iban a las regiones infernales (*Kâmaloka*). El trigo era entre los egipcios el símbolo de la Ley de Retribución o *Karma*. Los codos hacían referencia a los siete, cinco y tres “principios” humanos.

Aarón (*Heb.*) – Hermano mayor de Moisés, y el *primer Iniciado* del legislador hebreo. Dicho nombre significa *Iluminado* o *Instruido*. Así, pues, Aarón figura a la cabeza de la línea o Jerarquía de los iniciados *Nabim* o Videntes.

Ab (*Heb.*) – Undécimo mes del año civil hebreo; el quinto mes del año sagrado empieza en julio. (W.W.W).

Abaddon (*Heb.*) – Ángel del infierno; corresponde al *Apollyon* griego.

Abatur (*Gn.*) – En el sistema nazareno, al “Anciano de los Días”, *Antiquus Altus*, Padre del Demiurgo del Universo, se le llama “Tercera Vida” o *Abatur*. Corresponde al tercer *Logos* en la Doctrina Secreta. (Véase *Codex Nazaræus*).

Abba Amona (*Heb.*) – Literalmente, “Padre–Madre”. Son los dos nombres ocultos de los dos más elevados *Sephiroth*: *Chokmah* y *Binah*, de la tríada superior, cuyo vértice es *Sephira* o *Kether*. De esta tríada emana el septenario inferior del Arbol Sephirotal.

***Ab–è Hyat** Véase: *Ab–i hayat*.

***Abesi** o **Rebis** (*Alq.*) – Excreta, materia muerta, sustancias Excrementicias. (F. Hartmann).

Abhâmsi (*Sáns.*) — Nombre místico de los “Cuatro órdenes de seres”, que son: Dioses, Demonios, Pitris y Hombres. Los orientalistas relacionan en cierto modo este nombre con las “Aguas”, pero la filosofía esotérica relaciona su simbolismo con el *Âkâza*; las etéreas “aguas del espacio”, puesto que en el seno y en los siete planos del “espacio” nacieron los “cuatro órdenes de seres (inferiores)” y los tres Ordenes más elevados de Seres espirituales. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, pág. 458 de la edición inglesa, y *Ambhâmsi*).

Âbhâsvaras (*Sáns.*) – Devas o “Dioses” de la Luz y del Sonido, los más elevados de las tres regiones (planos) celestiales superiores del segundo *Dhyâna* (véase esta palabra). Una clase de dioses, *sesenta y cuatro* en número, que representan un cielo determinado y un número oculto.

Abhâva (*Sáns.*) – [“No–ser, inexistencia, falta de cualidad, etcétera.”] – Negación, no–ser o inexistencia de los objetos individuales; substancia noumenal u objetividad abstracta.

Abhaya (*Sáns.*) – “Falta de temor, impavidez”: un hijo del *Dharma*; y también una vida religiosa de observancia. Considerado como adjetivo (impávido), *Abhaya* es un epíteto que se aplica a todos los Buddhas.

Abhayagiri (*Sáns.*) – Literalmente: “Monte impávido o intrépido”, situado en Ceilán. Hállase en él un antiguo *Vihâra* o monasterio, en donde el célebre viajero chino Fa–hien encontró cinco mil sacerdotes y ascetas budistas en el año 400 de nuestra era, y una Escuela llamada *Abhayagiri Vâsinah*, “Escuela de la Selva secreta”. Esta escuela filosófica fué considerada como herética, puesto que los ascetas estudiaban las doctrinas tanto

del “grande” como del “pequeño” vehículo, esto es: los sistemas *Mahâyâna* e *Hînayâna* y también el *Triyâna*, o los tres grados sucesivos del Yoga; exactamente lo mismo que cierta Fraternidad hace hoy día más allá de los Himalayas. Esto prueba que los “discípulos de Kâtyâyana” han sido y son tan antisectarios como sus humildes admiradores los teósofos lo son en la actualidad. (Véase: Escuela *Sthâvirâh*). Esta fué la más mística escuela, famosa por el número de *Arhats* que produjo. Los miembros de la Fraternidad de *Abhayagiri* se titulaban a sí mismos discípulos de Kâtyâyana, *chela* favorito de Gautama, el Buddha. Cuenta la tradición que, a causa de la intolerancia y fanática persecución que sufrieron, abandonaron Ceilán y pasaron mas allá de los Himalayas, donde han permanecido desde entonces.

***Abhi** (*Sáns.*) – Prefijo que significa: a, hacia, sobre, encima.

Abhidharma (*Sáns.*) – La parte (tercera) metafísica del *Tripitaka*, obra budista muy filosófica compuesta por Kâtyâyana.

***Abhigit** (*Sáns.*) – Una de las mansiones lunares.

Abhijñâ (*Sáns.*) – [“Ciencia superior o sobrenatural”]. – Son dones fenomenales (o “sobrenaturales”) que adquirió Zâkyamuni Buddha la noche en que alcanzó la condición de Buddha. Este es el “cuarto” grado de *Dhyâna* (el “séptimo” en las enseñanzas esotéricas) que tiene que alcanzar todo verdadero *Arhat*. En la China, los ascetas budistas iniciados cuentan seis *siddhis* o poderes semejantes, pero en Ceilán cuentan sólo cinco. El primer *Abhijñâ* es el *Divyachakchus* [ojo divino o celeste], o sea la visión instantánea de todo cuanto uno *quiere* ver; el segundo es el *Divyazrotra* [oído divino o celeste], el poder de comprender [u oír] un sonido cualquiera [siendo los restantes poderes ocultos el tomar forma a voluntad, leer o penetrar los pensamientos de los hombres, y conocer sus condiciones o vidas precedentes].

***Abhi-mâna** (*Sáns.*) – Presunción, egotismo, orgullo. Hace referencia al yo, o centro de la conciencia del yo.

Abhimânim (*Sáns.*) – Nombre de Agni (fuego), “hijo mayor de Brahmâ”, o en otros términos, el primer elemento o Fuerza que se produjo en el universo en su evolución (el fuego o deseo creador). De su esposa Swâhâ, tuvo Abhimânim tres hijos (los fuegos), Pâvaka, Pavamâna y Zuchi (Suchi), y éstos tuvieron “cuarenta y cinco hijos”, que, con el hijo primogénito de Brahmâ y sus tres descendientes, constituyen los *cuarenta y nueve fuegos* del Ocultismo.

[*Abhimânim* es la principal Energía creadora cósmica, personificada en forma de “hijo mayor de Brahmâ”]. (*Powis Hault*).

Abhimanyu (*Sáncs.*) – Hijo de Arjuna. Dió muerte a Lakchmana (Lakshmana en el segundo día de la gran batalla del *Mahâbhârata*, pero a su vez fué muerto el día decimotercero).

***Abhiniveza** (*Abhinivesha*) (*Sáncs.*) – “Inclinación, apego (a la vida)”. Nombre técnico que expresa la debilidad mental que causa el temor a la muerte. Es una de las cinco “miserias” (males o dolores) de los yogîs. – (*Râma Prasâd*).

***Abhivyangya** (*Sáncs.*) – El poder *manifiesto* de inteligencia del alma. (*M. Dvivedî*). – Véase: *Nityodita*.

***Abhûtarajas** – Véase: *Abhûtarajasas*.

***Abhûtarajasas** (*Sáncs.*) – Una clase de dioses o *Devas*, que existió durante el período del quinto *Manvantara*.

***Abhyâsa** (*Sáncs.*) – Ejercicio, práctica, repetición, costumbre, aplicación, constancia, disciplina, esfuerzo sostenido o perseverante.

Abib (*Heb.*) – El primer sagrado mes de los judíos; empieza en marzo. Se le denomina también *Nisan*.

Abiegnus Mons (*Lat.*) . – “Monte Abiegnus”. – Un nombre místico. – Los documentos rosacruces aparecen frecuentemente expedidos desde cierta montaña, “Monte Abiegnus”. Existe una conexión con el Monte Merú y otros montes sagrados (W.W.W).

Ab-i-hayat (*Pers.*) – Agua de vida o inmortalidad. Suponíase que confería perenne juventud y vida sempiterna a quien bebía de ella.

Abiri (*Gr.*) – Véase *Kabiri*, que se escribe también *Kabeiri*, los Poderosos, celestiales, hijos de Zedec el justo; grupo de divinidades adoradas en la Fenicia. Parecen ser idénticos a los Titanes, Corybantes, Curetes, Telquinos y *Dii Magní* de Virgilio. (W.W.W).

Ablanathanalba (*Gn.*) . – Término similar a “Abracadabra”. Dijo C.W.King que significaba: “tú eres un padre para nosotros”. Se lee lo mismo empezando por uno u otro extremo, y fué usado en Egipto como talismán. (Véase: *Abracadabra*).

Abracadabra (*Gn.*) . – Esta palabra simbólica aparece por primera vez en un tratado médico escrito en verso por Sammónico, que floreció en el reinado del emperador Séptimo Severo. Godfrey Higgins dice que deriva de *Abra* o *Abar*, “Dios”, en celta, y

cad, “santo”. Se empleaba a guisa de talismán y estaba grabado sobre *Kameas* como amuleto. (W.W.W). – Casi estaba en lo justo Godfrey Higgins, puesto que el término “Abracadabra” es una corrupción posterior de la voz sagrada gnóstica “Abrasax”, siendo a su vez esta última una corrupción todavía anterior de una sagrada y antigua palabra copta o egipcia, una fórmula mágica que significaba en su simbolismo: “no me dañes” y estaba dirigida a la divinidad en sus jeroglíficos como “Padre”. Estaba generalmente adherida a un amuleto o talismán y se llevaba como un *Tat* (véase esta palabra) sobre el pecho debajo de los vestidos.

Abraxas o Abrasax (*Gn*). – Palabras místicas que se han hecho remontar hasta Basílides, el pitagórico, de Alejandría (año 90 después de J.C.). Este filósofo empleaba la voz *Abraxas* como un nombre de la Divinidad, la suprema de las Siete, y como dotada de 365 virtudes. En la numeración griega, $a = 1$, $b = 2$, $r = 100$, $a = 1$, $x = 60$, $a = 1$, $s = 200$, lo que forma un total de 365, días del año, año solar, un ciclo de acción divina. C. W. King, autor de *Los Gnósticos*, considera dicha palabra similar a la hebrea *Shemhamphorasch*, palabra sagrada, el extenso nombre de Dios. Las gemas *Abraxas* representan generalmente un cuerpo humano con cabeza de gallo, uno de los brazos con un escudo, y el otro con un látigo. (W.W.W).

Abraxas es la copia de las palabras indas *Abhimânim* (véase este término) y *Brahmâ* combinadas. Estas compuestas y místicas cualidades motivaron que Oliver, la gran autoridad masónica, relacionara el nombre de *Abraxas* con el de Abraham. Esto era insostenible; las virtudes y los atributos de *Abraxas*, que son en número de 365, debían haberle mostrado que la Divinidad estaba relacionada con el Sol y la división solar del año; más aún: que *Abraxas* es el anticipo, y el Sol es el tipo. (Véase *Tao*).

Absolutidad. – Tratándose del PRINCIPIO UNIVERSAL, denota una abstracción, siendo este nombre abstracto más correcto y lógico que aplicar el adjetivo “absoluto” a lo que no tiene atributos ni limitaciones, ni puede tenerlas.

Ab-soo (*Cald.*) – Nombre místico del Espacio, que significa la morada de *Ab*, el “Padre”, o el Nacimiento de la fuente de las Aguas del Conocimiento. El saber de este último está oculto en el espacio invisible o las regiones âkâzicas.

***Abury.** – Véase: *Avebury*.

Acacia (*Gr.*) – Inocencia; y también una planta usada en la Francmasonería como símbolo de la iniciación, inmortalidad y pureza. Dicho árbol proporcionaba la sagrada madera (*Shittim* de los hebreos). (W.W.W).

Achamôth (*Gn*). – Nombre del *Sophía* segundo o menor. Esotéricamente y entre los gnósticos, el *Sophía* mayor o más antiguo era el Espíritu Santo (Espíritu Santo

femenino) o el *Zakti* [o *Sakti*: energía femenina] de lo Desconocido, y el Espíritu *Divino*; mientras que el *Sophía Achamôth* no es más que la personificación del aspecto femenino de la creadora Fuerza masculina en la Naturaleza. Es también la Luz Astral.

Achar (*Hebr.*) – Los Dioses sobre los cuales (según los judíos) Jehovah es *el* Dios.

Âchâra (*Sáncsc.*) – Deberes personales y sociales (religiosos). [1º Reglas de buena conducta, buenas costumbres, prácticas religiosas – 2º La liberación (*mokcha*) que se alcanza mediante tales prácticas (*Powis Hoult*)].

Acharya (*Sáncsc.*) – Maestro o preceptor espiritual, *Guru*; así, *Zankar-âchârya* significa literalmente: “maestro de ética”. Nombre dado generalmente a los Iniciados, etc., y que significa “Maestro”.

***Âchârya-deva** (*Sáncsc.*) – Instructor de los *Devas* o Dioses; el *Guru-Deva*. P. Hoult).

Achath (*Hebr.*) – El *uno*, el primero, femenino; en contraposición a *Achad*, que es masculino. Palabra del *Talmud* aplicada a Jehovah. Es digno de notar que el término sánscrito *ak* significa “uno”. *Ekata* es “unidad” y a Brahmâ se le llama *âk* o *eka*, el uno, el primero; y de ahí la palabra y aplicación hebreas.

Acher (*Hebr.*) – Nombre que en el *Talmud* se da al apóstol Pablo. El *Talmud* relata la historia de los cuatro *Tanaim*, que entraron en el *Jardín de Delicias*, esto es, llegaron a ser iniciados: Ben-Asai, que miró y perdió la vista; Ben Zoma, que miró y perdió la razón; Acher, que hizo depredaciones en el Jardín, y sucumbió, y Rabbi Akiba, el único que obtuvo buen éxito. Los cabalistas dicen que Acher es Pablo.

Acheron (*Gr.*) – *Aqueronte*. – Uno de los ríos del Hades en la mitología griega.

Achit (*Sáncsc.*) [Inconsciente, insensato, sin inteligencia]. – No-inteligencia absoluta, así como, por contraposición, *Chit* es inteligencia absoluta.

Achtadiza (*Ashtadisa*) (*Sáncsc.*) – El espacio de ocho caras. Una división imaginaria del espacio representada como un octágono y otras veces como un dodecaedro.

***Achtakarna** (*Sáncsc.*) – El dios de ocho orejas, esto es, de cuatro cabezas: Brahmâ.

***Achtan** (*Sáncsc.*) – Ocho.

Achta Vidyâ (*Sáncsc.*) – La más antigua de las obras indas que tratan de magia.

Achta Siddhis (*Sáncs.*) – Los ocho poderes en la práctica del *Hatha Yoga*.

***Achtâvarka** (*Sáncs.*) – Un brahman, hijo de Kahoda, cuya historia se refiere en el *Mahâbhârata*.

Achyuta (*Sáncs.*) – Lo que no está sujeto a cambio o decaimiento [firme, fuerte, inmutable, eterno, inmortal]; lo opuesto a *chyuta*, “caído”. Uno de los títulos de Vichnú [y de Krichna].

Acosmismo (*Gr.*) – El período precreativo, cuando no había el Kosmos, sino tan sólo el Caos.

***Acthna** (*Alq.*) – Un fuego invisible, subterráneo; la matriz de que toman su origen las sustancias bituminosas, y que en algunos casos produce erupciones volcánicas. Es cierto estado del “alma” de la tierra, una mezcla de elementos astrales y materiales, de carácter tal vez eléctrico o magnético. Es un elemento de la vida de la “gran serpiente” Vâsuki, que, según la mitología india, circunda al mundo y cuyos movimientos pueden ocasionar temblores. (*F. Hartmann*).

***Acthnici.** – Espíritus elementales del fuego; espíritus de la Naturaleza. Pueden aparecerse bajo diversas formas, tales como lenguas de fuego, bolas de fuego, etc. Algunas veces se les ve en las sesiones espiritistas. – Son los *Devas* de fuego de la India, y en algunos casos se les sacrificaron toros. (*F. Hartmann*).

Ad (*Asir.*) – *Ad*, “el Padre”. En arameo, *ad* significa uno, *ad-ad*, “el uno solo”.

Adah (*Asir.*) – Los hebreos se apropiaron esta palabra para el nombre de su Adah, padre de Jubal, etc. Pero como *Adah* significa el primero, el uno, es de propiedad universal. Existen razones para creer que *Ak-ad* significa el *primer* nacido o Hijo de Ad. *Adon* era el primer “Señor” de Siria. (Véase *Isis sin velo*, II, págs. 452, 453 de la edición inglesa).

Adam (*Hebr.*) – En la *Kábala*, Adam es el “único engendrado” y significa igualmente “tierra roja”. (Véase: “Adam-Adami” en la *Doctrina Secreta*, tomo II, pág. 452 de la edición inglesa). Es casi idéntico a *Athamas* o *Thomas*, y en griego se traduce por *Didumos*, el “gemelo”, Adam, “el primero” es “varón-hembra”, en el capítulo I del *Génesis*.

Adam celeste. – Es la síntesis del Arbol Sephirotal, o de todas las Fuerzas de la Naturaleza y su animadora esencia deífica. En los diagramas, el séptimo de los *Sephiroth* inferiores, *Sephira Malkhooth* (el reino de la Armonía) representa los pies del Macrocosmo ideal, cuya cabeza alcanza a la primera. Cabeza manifestada. Este Adam

celeste es el *natura naturans*, el mundo abstracto, mientras que el Adam de Tierra (Humanidad) es el *natura naturata* o universo material. El primero es la presencia de la Divinidad en su esencia universal; el último es la manifestación de la inteligencia de dicha esencia. En el *Zohar genuino* (no la fantástica y antropomórfica caricatura que a menudo encontramos en los escritos de los cabalistas occidentales) no hay ni una partícula de la deidad personal que tanto vemos destacarse en el negro disfraz de la Sabiduría Secreta conocido con el nombre de *Pentateuco mosaico*.

***Adam de Tierra.** – La Humanidad.

Adam Kadmon (*Hebr.*) – El Hombre arquetipo; la Humanidad. El “Hombre celeste” no caído en el pecado. Los cabalistas lo relacionan con los diez *Sephiroth*, en el plano de la percepción humana. (W.W.W). – [Es el *Sephira* bisexual de los cabalistas]. – En la *Kabalah*, Adam Kadmon es el *Logos* manifestado correspondiente a nuestro *tercer Logos*. El Inmanifestado es el primer ejemplar Hombre *ideal*, y simboliza el Universo *in abscondito*, o en su “privación” el sentido aristotélico. El primer *Logos* es la “Luz del Mundo”; el segundo y el tercero son sus sombras gradualmente más densas. [Véase: *Qadmon, Adam*].

***Adámica raza.** – Véase: *Raza*.

Adbhuta–Brâhmana (*Sáncsc.*) – El Brâhmana [libro sagrado] de las maravillas. Trata de prodigios, augurios y varios fenómenos.

Adbhuta–Dharma (*Sáncsc.*) – La “ley” de cosas inauditas. [Tratado de las maravillas. – Diccionario de *Burnouf*]. Una clase de obras búdicas que tratan de sucesos portentosos o fenomenales.

***Adech.** El hombre inferior (espiritual); el señor del pensamiento y de la imaginación, que forma subjetivamente todas las cosas en su mente, las cuales el hombre exterior (material) puede reproducir objetivamente. Cada uno de los dos obra conforme a su naturaleza: el invisible, de una manera invisible, y el visible de una manera visible; pero ambos obran en correspondencia. El hombre exterior puede practicar lo que piense el hombre interior; pero pensar es obrar en la esfera del pensamiento, y los productos del pensamiento son trascendentalmente substanciales, aunque no sean lanzados a la objetividad en el plano material. El hombre interior es y hace lo que desea y piensa. Si sus pensamientos y designios buenos o malos hallan o no expresión en el plano material, es de menos importancia para su propio desarrollo espiritual, que lo es para otros que pueden ser afectados por los actos engendrados por sus pensamientos. (*F. Hartmann*).

***Adepto.** En latín *Adeptus*, “el que ha obtenido”. En ocultismo, es aquel que, mediante el desarrollo espiritual, ha conseguido el grado de Iniciación [esto es, ha alcanzado conocimientos y poderes trascendentales] y ha llegado a ser Maestro en la ciencia de la Filosofía Esotérica. [El Adepto es un ser plenamente iniciado que vela por el progreso de la humanidad y lo dirige]. (Véase: *Arath*). Algunos adeptos pertenecen al actual *Manvantara*; otros proceden de otro anterior. (Véase: *Mahâtmâ*).

***Âdhara** (*Sáncsc.*) – Inferior.

***Adhâra** (*Sáncsc.*) – “Lo que sostiene”, base, apoyo, fundamento, substrátum, sostén. Nombre de uno de los siete *padmas* o plexos del cuerpo.

Adharma (*Sáncsc.*) – Injusticia, impiedad, iniquidad [lo que en Occidente se suele llamar pecado, vicio o mal]. – Lo opuesto a *Dharma* [todo lo que existe desordenadamente, contra la naturaleza de las cosas. (A. Besant)].

Adhi (*Sáncsc.*) – [Prefijo que expresa supremacía, superioridad, etcétera, y equivale al supremo, principalísimo. [En otros casos significa: concerniente o relativo a... En las palabras compuestas, cuando después de *adhi* sigue una vocal, la *i* se convierte en *y*, como en *Adhyâtmâ* (*Adhí-âtmâ*)].

***Adhi-bhautika** (*Sáncsc.*) – Proveniente de los objetos exteriores.

Adhi-bhautika du(s)kha (– *duhkha.*) (*Sáncsc.*) – La segunda de las tres clases de dolor. Literalmente: “mal procedente de los seres o cosas exteriores”.

***Adhi-bhûta** (*Sáncsc.*) – Supremo Ser.

***Adhi-buddhi** (*Sáncsc.*) – La Existencia que está por encima del *Buddhi*; el *Logos*.

Adhichthâna (*Adhishtânam*) (*Sáncsc.*) – Base; un principio al cual es inherente algún otro principio. [Base o substrátum, y de ahí, la Deidad. – *Powis Hault*. – Nombre de uno de los siete *padmas* o plexos del cuerpo. M. *Dvivedî*].

***Adhichthâna-zarîra** (*Sáncsc.*) – En la filosofía Sâmkhya es el cuerpo etéreo, esto es, la base del físico. (*Powis Hault*).

***Adhichthâtâ** (*Sáncsc.*) – El agente que obra en el *Prakriti*.

***Adhi-daiva** (*Sáncsc.*) – Suprema Divinidad.

***Adhi-daivika** (*Sáncsc.*) – Procedente de los Dioses o accidentes; [que es de causación divina].

Adhi-daivika du(s)kha (*Sáncsc.*) – La tercera de las tres clases de dolor. Literalmente: “mal procedente de causas divinas”, o justo castigo kármico.

***Adhi-Kâra** (*Sáncsc.*) – Oficio, función, cargo, dignidad. Entre los budistas, el acto de ofrenda de sí mismo a Buddha.

Adhi-Kârin (*Sáncsc.*) – Dignatario, el que desempeña un cargo; el aspirante que está bien preparado (para la Iniciación). También se denomina así un ser de la jerarquía de las Inteligencias espirituales que tienen la misión de llevar a cabo los mandatos del Logos: un Maestro.

***Adhi-purucha** (*Sáncsc.*) – El Principio o Espíritu supremo.

Adhishtânam. (Véase: *adhichthâna*).

***Adhi-yajña** (*Sáncsc.*) – Supremo sacrificio. [Una de las trinas manifestaciones de la naturaleza divina, o sea el centro de que proceden todos los seres autoconscientes]; el Yo en su aspecto *âtmico*. (Véase: *Matra*). – El Yo manifestado como sacrificio, esto es, como Vichnú, Krichna u otro *Avatâra*. Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, VIII, 2 y 4. – (P. Hault).

***Adho-gati** (*Sáncsc.*) – “El que va hacia abajo”. Entre los jainos, es el ínfimo infierno.

***Adhyâsa** (*Sáncsc.*) – “Superimposición”, transfusión. Entre los budistas: 1ª Reflejar en una cosa los atributos de otra; 2ª La identificación del Yo con el no-Yo.

***Adhyâtma** (*Sáncsc.*) – Alma o Espíritu Supremo, Brahma. Concerniente al Espíritu.

***Adhyâtma-prasâda** (*Sáncsc.*) – Aquel gozo, contento o bienestar íntimo que siente el yogî cuando se absorbe por completo en su Yo. (M. Dvivedi).

Adhyâtma-vidyâ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Ciencia del Espíritu supremo”. – El *luminar esotérico*. Uno de los *Pañcha-Vidyâ-Zâstras*, o sea Escrituras de las cinco ciencias.

Adhyâtmika (*Sáncsc.*) – Pertinente o proveniente del Yo interno.

Adhyâtmika du(s)kha (*Sáncsc.*) – La primera de las tres clases de dolor. Literalmente: “mal proveniente del Yo”, o sea un mal inducido o engendrado por el Yo, esto es, por el hombre mismo.

***Adhyâya** (*Sáncsc.*) – Lectura, lección, capítulo.

***Adhyayana** (*Sáncsc.*) – Lectura, estudio, enseñanza.

Âdi (*Sáncsc.*) – Primero, primitivo, primordial [supremo; principio, origen, nacimiento].

Ad (*los Hijos de*). – La Filosofía esotérica denomina a los “Hijos de Ad” “Hijos de la niebla de Fuego”. Término empleado por ciertos adeptos.

***Âdi-âtmâ** Véase: *Adhyâtmâ*.

Âdi-bhûta (*Sáncsc.*) – El primer Ser; y también elemento primordial. Es un título de Vichnú, el “primer Elemento”, que contiene todos los elementos, “la *insondable* divinidad”.

Âdi-Buddha (*Sáncsc.*) – El primero y supremo Buddha (no reconocido en la Iglesia del Sud). La Luz eterna.

Âdi-Buddhi (*Sáncsc.*) – Inteligencia o Sabiduría primitiva; el *Buddhi* eterno o Mente universal. Se emplea con referencia a la *Ideación divina*, y *Mahâ-buddhi* es sinónimo de MAHAT.

***Âdichthâtâ** (*âdishthâtâ*). – Véase: *Adhichtâtâ*.

***Âdikartri** (*Sáncsc.*) – El primer Creador o hacedor.

Âdikrit (*Sáncsc.*) – Literalmente, lo “primero producido” o hecho. La creadora Fuerza eterna e increada, pero que se manifiesta periódicamente. Aplícase a Vichnú dormitante en las “aguas del espacio” durante el *Pralaya*. (Véase esta palabra).

Âdi-nâtha (*Sáncsc.*) – El “primer Señor”. – *Âdi* “primero” (*masculino*) y *nâtha* “señor”. – [El supremo Señor. – *Dicc. de Burnouf*].

Âdi-nidâna (*Sáncsc.*) – La primera y suprema Causalidad. De *âdi*, primera, y *nidâna*, causa principal (o la concatenación de causa y efecto).

Âdi-sakti. – (Véase: *âdi-zakti*).

Âdi-Sanat (*Sáncsc.*) – Literalmente: “primer Antiguo o Anciano” Este término corresponde al cabalístico “Antiguo o Anciano de los días”, puesto que es un título de Brahmâ llamado en el *Zohar* el *Atteekah d’Atteekeen*, o el Antiguo de los Antiguos, etc.

***Âdishthâtâ** – (Véase: *adhichthâtâ*).

Âdi-tattva o *Adi-tattwa*. (*Sáncsc.*) – El primer *tattva* o elemento (de la materia), que está inmediatamente por encima del *Âkâza* en grado de sutileza.

Aditi (*Sáncsc.*) – Nombre védico del *Mûlaprakriti* de los vedantinos; el aspecto abstracto del Parabrahman, aunque a la vez inmanifestado e incognoscible. En los *Vedas*, Aditi es la “Diosa-Madre”, y su símbolo el espacio infinito. [*Aditi* es la Naturaleza indivisa en su conjunto, y también la madre de los Adityas. – Véase: *Devakî* y *Deva-mâtrî*].

Aditi-Gea – Palabra compuesta del sánscrito y griego, que significa dual, la naturaleza en los escritos teosóficos: espiritual y física, por cuanto Gea es la diosa de la Tierra y de naturaleza objetiva.

Âditya (*Sáncsc.*) – Un nombre del Sol; como *Mârtânda*, es hijo de Aditi.

Âdityas (*Sáncsc.*) – Los siete hijos de Aditi, madre de los dioses; los siete dioses planetarios. [Son las doce personificaciones del Sol en cada signo del Zodíaco, que presiden respectivamente los doce meses del año. Su jefe es Vichnú, que preside el mes en que comienza la primavera].

Âdi-Varcha (*Âdi-Varsha*) (*Sáncsc.*) – La primera tierra; el primer país en donde residían las primeras razas.

***Adivinación**. – El hecho de prever sucesos futuros por medio de la luz propia del alma; profecía. (F. Hartmann).

Âdi-zakti (*Âdi-sakti*) (*Sáncsc.*) – Fuerza primitiva, divina; la potencia creadora femenina, y el aspecto *en y de* cada Dios masculino. La *Zakti*, en el Panteón indo, es siempre la esposa de algún dios.

***Admisural** (*Alq.*) – La tierra (literal y alegóricamente). (F. Hartmann).

Adonai (*Heb.*) – Lo mismo que Adonís. Comúnmente traducido “Señor”. Astronómicamente, el Sol. Cuando en la lectura un hebreo llegaba al nombre IHVH, llamado Jehovah, hacía una pausa y substituía la palabra “Adonai” (Adni) ; pero cuando estaba escrita con los puntos de Alhim, lo llamaba “Elohim”. (W.W.W).

Adonim–Adonai, Adon – Antiguos nombres caldeo–hebreos de los *Elohim*, o fuerzas creadoras terrestres, sintetizadas en Jehovah.

***Adrop, azane o azar** (*Alq.*) – “La Piedra filosofal”. No es una piedra en el sentido ordinario de la palabra, sino una expresión alegórica que significa el principio de sabiduría, en el cual el filósofo que lo ha adquirido por experiencia práctica (no el que está simplemente especulando sobre él) puede confiar tan por completo como en el valor de una piedra preciosa, o como confiaría en una sólida roca sobre la cual hubiese de construir los fundamentos de su casa (espiritual). Es el Cristo que está en el hombre; el amor divino substancializado. Es la luz del mundo; la esencia misma de la que fué creado el mundo. No es el mero espíritu, sino lo substancial; porque el cuerpo del hombre contiene el mayor de los misterios. (F. Hartmann). – Véase: *Piedra filosofal*.

Advaita o Adwaita (*Sáncs.*) – [“No–dualismo”, o “monismo” por otro nombre]. Una de las tres sectas o escuelas vedantinas. Es la escuela no dualista (*a–dwaita*) de la filosofía vedantina, fundada por Zankarâchârya, el más insigne de los sabios brahmines históricos. [Está resumida en estas palabras: *Tat twam asi*, literalmente, “Tú eres Aquello”, esto es: Tú (Espíritu humano) eres el Espíritu universal. De suerte que, según dicha escuela, *Jîvatma* y *Paramâtmâ* son idénticos; no hay diferencia entre los dos]. Las dos restantes escuelas son la *Dwaita* (dualista) y la *Vizichtadwaita* (dualista con distinción); las tres se llaman vedantinas.

Adwaitin (*Sáncs.*) – Prosélito de la escuela *adwaita*.

***Âdya** (*Sáncs.*) – Primero, primitivo, original.

***Âdyantavat** (*Sáncs.*) – Que tiene principio y fin.

Adytum (*Lat.*) – El Santo de los Santos en los templos paganos. Nombre dado a los recintos secretos y sagrados de la cámara interior, en donde ningún profano podía entrar. Corresponde al sagrario de los altares de las iglesias cristianas.

Æbel–Zivo (*Gn.*) – El *Metatron* o espíritu ungido entre los gnósticos nazarenos; lo mismo que el ángel Gabriel.

***Ægeon**). – Véase: *Briareo*.

***Æolus**. – Véase: *Eolo*.

***Æon o Æons** – Véase: *Eón, eones*.

Æsir (*Ese*). – Lo mismo que *Ases* (véase esta palabra), las Fuerzas creadoras personificadas. Los dioses que crearon los enanos negros o *Elfos de las Tinieblas* en Asgard. Los *Æsir* o *Ases* divinos son los *Elfos de la Luz*. Alegoría que relaciona las tinieblas dimanantes de la luz con la materia nacida del Espíritu.

Æter. – Véase: *Eter*.

Æthrobacia. – Véase: *Etrobacia*,

Afrit. – Véase: *Efrit*.

***Âgama** (*Sáncsc.*) – Uno de los tres medios de conocimiento. El conocimiento que nos viene de la experiencia o investigaciones de otros que tenemos por autoridades; esto es, el que se apoya en la autoridad o tradición, se dice que viene de *âgama*. Por esta razón los *Vedas* se llaman *Âgama*. Esta palabra tiene varios otros significados: aproximación, llegada, advenimiento; logro, conseguimiento; posesión, conocimiento, doctrina, etc. En los países budistas es la voz corriente para expresar su relación con el budismo y el Buddha. Los misioneros han adoptado dicho término como equivalente a “religión”, y así designan al cristianismo con el nombre de *Christianyâ-gama*, mientras que deberían llamarlo *Christiani-bandhana*, por ser *bandhana* el equivalente etimológico de “religión”. (Olcott, *Catecismo búdico*, 42ª edición).

***Âgâmi-Karma** (*Sáncsc.*) – *Karma* futuro; el *Karma* que será engendrado por nuestros actos en nuestra vida presente.

Agapes (*Gr.*) – Fiestas de amor. Los primitivos cristianos celebraban tales fiestas en prueba de simpatía, amor y benevolencia mutuos. Fué necesario abolirlas como institución por haber degenerado en graves abusos. Pablo, en su Epístola 1ª a los Corintios, se lamenta de la mala conducta de los cristianos en tales fiestas. (W.W.W). – Véase: *Fiestas de Amor*.

Agastya (*Sáncsc.*) – Nombre de un gran Richi muy venerado en la India meridional, reputado autor de himnos del *Rig-Veda* y héroe esclarecido del *Râmâyana*. La literatura tamil acredita que fué el primer instructor de los dravidianos en ciencia, religión y filosofía. Es también el nombre de la estrella “Canopus”.

Agathodæmon (*Gr.*) – El Espíritu bueno, benéfico, en contraposición al malo, *Kakodæmon*. La “Serpiente de bronce” de la Biblia es el primero. Las voladoras serpientes de fuego son un aspecto del *Kakodæmon*. Los ofitas daban el nombre de

Agathodæmon al *Logos* y Sabiduría divina, que en los Misterios Bacanales estaba representado por una serpiente colocada en lo alto de un palo.

Agathon (*Gr.*) – La Divinidad suprema de Platón. Literalmente, “Lo Bueno”, nuestro ALAYA, o “Alma Universal”.

Aged (*Kab.*) – Uno de los nombres cabalísticos del *Sephira*, llamado igualmente la Corona o *Kether*.

Agla (*Heb.*) – Esta palabra cabalística es un talismán compuesto de las iniciales de las cuatro palabras: *Ateh Gibor Leolam Adonai*, que significan: “Tú eres poderoso por siempre, oh Señor”. Mac-Gregor lo explica así: “A, lo primero; A, lo último; G, la trinidad en la unidad; L, la consumación de la Gran obra”. (W.W.W).

***Agneya** (*Sáncsc.*) – Originado o nacido del fuego (*Agni*); relativo al fuego.

Agneyastra. – Véase: Agnyastra.

Agni (*Sáncsc.*) – Fuego, y también el Dios del Fuego en el Veda; el más antiguo y venerado de los Dioses en la India. Es una de las tres grandes divinidades: Agni, Vâyú y Sûrya, y también las tres juntas, por cuanto es el triple aspecto del fuego: en el cielo, como Sol (*Sûrya*); en la atmósfera o aire (*Vâyú*), como Rayo; y en la tierra, como Fuego ordinario (*Agni*). Agni formaba parte de la primitiva Trimûrti (trinidad) védica antes de que se concediera a Vichnú un sitio de honor, y antes de que fueran inventados Brahmâ y Ziva (o Siva).

[*Agni*, fuego. Nombre del éter luminífero, llamado también *Tejas Tattva*, el elemento radical de la Naturaleza, correspondiente al órgano de la visión. Su color es rojo. De su combinación con otros *Tattvas* resultan otros colores. – *Râma Prasâd*].

Agni-Bâhu (*Sáncsc.*) – Un místico hijo de Manú Swâyambhuva, el “Nacido por sí mismo”.

Agni-Bhû (*Agni-Bhuvah*) (*Sáncsc.*) – Literalmente, “nacido del fuego”. Este término se aplica a las cuatro razas de *Kchatriyas* (casta segunda o guerrera), cuyos antecesores, decíase, habían surgido del fuego. *Agni-bhû* es el hijo de Agni, Dios del Fuego, y equivale a *Kârtti-Keya*, Dios de la guerra). (Véase: *Doctrina Secreta*, II, página 580, edic. ingl., o bien 507–508 de la edic. española).

Agnichvâttas (*Agnishvâttas*) (*Sáncsc.*) – Una clase de Pitris los creadores de la primera raza etérea de hombres. Nuestros antecesores solares, en contraposición a los *Barhichads*, Pitris o antecesores lunares, por más que se explique de un modo distintos

en los *Purânas*. [Los *Agnichvâttas* son los *Kumâras*, conocidos igualmente con el nombre de “Señores de la Llama”, “Hijos del Fuego”, “Dhyânîs del Fuego”, “Pitris de los Devas”, “Triángulos”, “Corazón del Cuerpo”. – Annie Besant incluye los *Agnichvâttas* entre la 6ª de las grande Jerarquías de Seres espirituales que rigen el sistema solar. (Véase: *Genealogía del Hombre*, págs. 13–14). Son los que figuraban a la cabeza de la evolución de la segunda Cadena Planetaria (“Cuerpo de Luz” de Brahmâ), y en la actualidad, lo mismo que las otras “Jerarquías creadoras”, contribuyen a la evolución de las razas humanas, dándoles los “principios intermedios”, o sean los principios mentales por cuyo medio lo físico se pone en contacto con lo espiritual. Los *Agnichvâttas*, por lo tanto, pertenecen a la gran clase de Seres celestiales designados con el nombre de *Mânasa-putras* o Hijos de la mente. – Powis Hault]. Según J. Dowson (*Classical Dictionary*), son un orden de dioses funerarios, hijos de Marîchi, que cuando vivían en la tierra no conservaron sus fuegos domésticos o de sacrificio. Tales seres se han identificado con las estaciones del año].

Agni-dhâtu Samâdhi (*Sâns.*) – Una clase de contemplación en la práctica del Yoga, en que el *Kundalini* (véase esta palabra) está exaltado hasta lo sumo, y la infinitud aparece como un mar de fuego. Una condición extática.

Agni-Hotri (*Sâns.*) – Sacerdotes del Dios del Fuego en la antigüedad aria. El término *Agni-hotra* significa sacrificio en honor de Agni.

***Agni-loka** (*Sâns.*) – La región de Agni. “La brillante esfera luminosa que hay en los ojos se conoce con el nombre de *Agni-loka*”. (*Uttara Gîtâ*, II, 20).

Agni-ratha (*Sâns.*) – Literalmente, “vehículo o carro de fuego”. Una especie de máquina volante. De ella se habla en las antiguas obras de magia de la india y en los poemas épicos.

Agnishwâttas – Véase: *Agnichvâttas*.

Agnoia (*Gr.*) – Literalmente, “privado o desposeído de razón”, “irracionalidad”, cuando se habla de Alma universal. Según Plutarco, Pitágoras y Platón, dividían el alma humana en dos partes (el *manas* superior y el inferior) : la racional o *noética* y la irracional o *agnoia*. Algunas veces se escribe “*annoia*”.

Agnóstico (*Gr.*) – Palabra que Mr. Huxley pretende haber inventado para designar al que no cree cosa alguna que no pueda demostrarse por los sentidos. Las últimas escuelas agnósticas dan más filosóficas definiciones de esta palabra.

Agnyâna – Véase: *Ajñâna*.

Agnyastra (*Agneyastra* = Agni–astra) (*Sáns.* – “Armas de fuego”. – Las ígneas armas arrojadizas o flechas de fuego empleadas por los Dioses en los *Purânas* exotéricos y en el *Mahâbhârata*. Las armas mágicas que se dice manejaron la raza de adeptos (la cuarta), atlantes. Esta “arma de fuego” se la dió Bharadwâja a Agniveza, hijo de Agni, y Agniveza a Drona, si bien el *Vichnu–Purâna* contradice este aserto diciendo que el sabio Aurva se la dió al rey Sagara, su *chela* (discípulo). Dichas armas se mencionan con frecuencia en el *Mahâbhârata* y en el *Râmâyana*. – [Véase: *Astras*].

Agra–sandhânî (*Sáns.*) – [El registro de Yama]. Los “Asesores” o Registradores que leen en el acto del juicio de un alma desencarnada el registro de su vida en el corazón de la misma alma. Son casi iguales a los *Lipikas* de la *Doctrina Secreta*. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, pág. 105. Edic. ingl.).

Agruero o Agruerus – Antiquísimo dios fenicio. Lo mismo que Saturno.

Agua – El primer principio de las cosas, según Thales y otros filósofos antiguos. Como es de suponer, no es el agua del plano material, sino que en sentido figurado, expresa el flúido potencial contenido en el espacio infinito, simbolizado en el antiguo Egipto por *Kneph*, el dios “no revelado”, que representaban en figura de serpiente (emblemata de la eternidad) circundando un jarrón de *agua*, con la cabeza suspendida sobre las aguas, que incubaba con su aliento. “Y el Espíritu de Dios cobijaba la haz de las aguas”. (Génesis, 1 :2). El rocío de miel, alimento de los dioses y de las abejas creadoras en el *Yggdrasil*, cae durante la noche sobre el árbol de vida, desde las “aguas divinas, lugar nativo de los dioses”. Pretenden los alquimistas que cuando la tierra pre–adámica queda reducida por el *Alkahest* a su primera substancia, es *semejante al agua clara*. El *Alkahest* es “el uno e invisible, el agua, el primer principio, en la *segunda* transformación”.

Agua bendita – Su empleo es uno de los más antiguos ritos practicados en Egipto, de donde pasó a la Roma pagana. Acompañaba al rito del pan y del vino. “El sacerdote egipcio rociaba con agua bendita las imágenes de sus dioses, a la par que a los fieles. Esta agua se derramaba y también se hacían con ella aspersiones. Se ha descubierto un hisopo que se supone usado para este objeto, como en nuestros días”. (Bonwick, *Fe egipcia*). En lo referente al pan, “las tortas de Isis... se colocaban sobre el altar”. Gliddon escribe que eran “idénticas en la forma al pan consagrado de las Iglesias romana y oriental”. Melville nos asegura que “los egipcios marcaban este pan bendito con la cruz de san Andrés. Partían el pan consagrado antes de que los sacerdotes lo distribuyeran al pueblo, y suponían que se transubstanciaba en carne y sangre de la Divinidad, operándose este milagro por mano del sacerdote oficiante, que bendecía el pan. Rougé

dice que las ofrendas de pan llevaban la impresión *de los dedos*, la señal de consagración”. (Idem, pág. 418). – Véase además: *Pan y vino*.

Aguila – Este símbolo es uno de los más antiguos. Entre los griegos y persas, el águila estaba consagrada al Sol. Con el nombre de *Ah*, la consagraron los egipcios a Horus, y los coptos le rendían culto bajo el nombre de *Ahom*. Los griegos la consideraban como el sagrado emblema de Zeus, y los druidas como el del supremo Dios. Este símbolo llegó a nuestros días, cuando (a ejemplo del pagano Marius, quien, en el segundo siglo antes de J.C., usaba el águila de doble cabeza como insignia de Roma) las testas coronadas de Europa consagraron para sí mismas y sus descendientes a la reina de los aires provista de doble cabeza. Júpiter se contentaba con el águila de una sola cabeza, y otro tanto hacía el Sol. Las casas reinantes de Rusia, Polonia, Austria y Alemania adoptaron por divisa el águila de dos cabezas.

Aham (*Sáncsc.*) – “Yo”, la base de *Ahankâra* (*aham-kâra*, personalismo, egotismo).

***Ahankâra** – Véase: *Ahankâra*.

Ahan (*Sáncsc.*) – “Día”, el Cuerpo de Brahmâ, en los *Purânas*.

Ahankâra o **Ahamkâra** (*Sáncsc.*) – El concepto del “Yo”, la conciencia de sí mismo o autoidentidad; el sentimiento de la propia personalidad, el “Yo”, el egotista y *mâyâvico* principio del hombre, debido a nuestra ignorancia, que separa nuestro “Yo” del YO ÚNICO universal. [La individualidad, personalismo, orgullo, egoísmo, egotismo, el sentimiento del yo, conciencia del yo o ser personal. Es el principio en virtud del cual adquirimos el sentimiento de la propia personalidad, la ilusoria noción de que el no-Yo (cuerpo, materia) es el Yo (Espíritu), esto es, que nosotros somos, obramos, gozamos, sufrimos, etc., refiriendo todas las acciones al Yo, que es inactivo, inmutable y mero espectador de todos los actos de la vida].

***Âhavanîya** (*Sáncsc.*) – Uno de los tres fuegos que se mantenían en una antigua casa india. (*Râma Prasâd*).

Aheie (*Heb.*) –Existencia. El que existe; correspondiente al *Kether* y al *Macroprosopo*.

Ah-hi (*Senz.*) – **Ahi** (*Sáncsc.*) –Serpientes. Dhyan-Chohanes, “Serpientes sabias” o Dragones de Sabiduría.

Ahi (*Sáncsc.*) – Serpiente. Un nombre de Vritra, el védico demonio de la sequía.

***Ahinsâ** (*Sáns.*) – Inocuidad, inocencia, mansedumbre. Una de las virtudes cardinales de los indos.

***Ahrimán** (*Pers.*) – En el zoroastrismo, es el principio y personificación del mal; el Señor de los Espíritus malignos. (Véase *Angra Mainyu*). – “Ahrimán es la *sombra* manifestada de Ahura Mazda (Asura Mazda), procedente a su vez del *Zernâna Âkerna*, el círculo ilimitado del Tiempo, de la Causa desconocida”. (Doctrina Secreta, II, 512).

Ahti (*Esc.*) – El “Dragón”, en los *Eddas*.

Ahu (*Esc.*) – “Uno” y el Primero.

Ahum (*Zend.*) – Los tres primeros principios de la constitución septenaria del hombre, según el *Avesta*: el cuerpo grosero viviente y sus principios vital y astral.

Ahura (*Zend.*) – Lo mismo que *Asura*, el santo, el parecido al aliento. Ahura Mazda, el Ormuzd de los zoroastrianos o parsis, es el Señor que confiere luz e inteligencia, cuyo símbolo es el Sol (Véase: *Ahura Mazda*), y cuyo aspecto oscuro es Ahrimán, forma europea de “Angra Mainyu” (Véase esta palabra).

Ahura Mazda (*Zend.*) – La Divinidad personificada, el Principio de la Divina Luz universal de los parsis. El *Ahura* o *Asura*, aliento, “espiritual, divino” en el más antiguo *Rig Veda*, fué degradado por los brahmanes ortodoxos en *A-sura*, “no dioses”, de igual modo que los mazdeístas degradaron los *devas* (dioses) indos en *daeva* (demonios).

Ahuta (*Sáns.*) – Adoración o plegaria sin ofrenda.

Âhuti (*Sáns.*) – Oblación.

Aidoneo, Aidoneus (*Gr.*) – El Dios y Rey del mundo inferior; Plutón o *Dionysos Chthonios* (subterráneo).

Aij Taion – La divinidad suprema de los *yakootos*, tribu de la Siberia septentrional.

Ain–Aior (*Cald.*) – El único “Existente por sí mismo”, nombre místico con que se designa la substancia divina [cósmica] (W.W.W).

Ain (*Heb.*) – Lo existente en estado negativo; la divinidad en reposo y absolutamente pasiva. (W.W.W).

Aindrî (*Sáns.*) – Esposa, de Indra.

Aindriya (*Sáns.*) – O *Indranî*, Indriya; Zakti (o *Sakti*). Aspecto femenino o “esposa” de Indra.

***Aindriyaka** (Creación). – Véase: Creación.

Ain Soph (*Hebr.*) –Lo “Ilimitado” o Infinito; la Deidad que emana y se extiende. (W.W.W). – [En la Kábala, el Anciano de todos los Ancianos; el Eterno; la Causa primera].

Ain Soph también se escribe *En Soph* y *Ain Suph*, pues nadie, ni aun los rabinos, está enteramente seguro acerca de sus vocales. En la metafísica religiosa de los antiguos filósofos hebreos, el Principio UNO era una abstracción (lo mismo que Parabrahman), si bien los cabalistas modernos han logrado a fuerza de sofistería y paradojas, convertirlo en “Dios supremo” y nada más. Pero entre los primitivos cabalistas caldeos, *Ain Soph* era “sin forma o ser”, sin “ninguna semejanza con otra cosa cualquiera” (Franck, *Die Kabbala*, pág. 126). Que *Ain Soph* jamás fué considerado como el “Creador”, lo prueba un judío tan ortodoxo como Filón, al llamar “Creador” al *Logos*, que está inmediato al “Uno, Ilimitado”, y el “Segundo Dios”. “El Segundo Dios es su sabiduría (de *Ain Soph*)”, dice Filón *Quæst, et Solut*). La Deidad es NO-COSA; es innominada, y por lo tanto llamada *Ain Soph*, significando la voz *Ain* NADA. (Véase la *Kabbala* de Franck, pág. 153 ff.)

Ain Soph Aur (*Heb.*) –La Luz infinita que se reconcentra en el primero y supremo *Sephira* o *Kether*, la corona (W.W.W)

***Airâvata**, (de *irâvat*, acuoso) (*Sáns.*) – Rey de los elefantes, así calificado por ser la cabalgadura del dios Indra. Tal vez representa una nube, sobre la cual va montado Indra, el dios de las nubes. (Thomson).

***Aires** (alientos o corrientes) **vitales**. – Son los cinco siguientes : *Prâna*: función respiratoria; *Apâna*: la corriente que obra en la parte inferior del cuerpo y cuyo objeto es la expulsión de productos inútiles; *Samana*: la corriente que produce la función digestiva y la distribución del alimento por todo el cuerpo; *Udâna*: la corriente que determina el aflujo de sangre hacia la cabeza, y *Vyâna*: corriente vital relacionada con la piel, y que hace que cada parte del cuerpo conserve su forma propia. – Hay que notar que algunos de estos términos tienen otros significados, según el punto de que se trata. Véase: *Prâna*.

Airyamen Vaêgo (*Zend.*) – O *Airyana Vaêgo*: la primitiva tierra de bienaventuranza a que se alude en el *Vendidâd*, donde Ahura Mazda entregó sus leyes a Zoroastro (*Spitama Zarathustra*).

Airyana-ishejô (*Zend.*) – Nombre de una oración al “santo Airyamen”, el divino aspecto de Ahrimán antes de que éste se convirtiera en un negro poder antagónico, un Satán. Porque Ahrimán es de la misma esencia que Ahura Mazda, exactamente como Typhon-Seth es de la misma esencia que Osiris. (Véase esta palabra).

Aish (*Hebr.*) – Palabra con que se designa al “Hombre”.

***Aisvarikas.** –Véase: *Aizvarika*.

Aitareya (*Sánc.*) – Nombre de un *âraryaka* (*brâhmana*) y un *Upanichad* del *Rig-Veda*. Algunas de sus partes son puramente vedantinas.

Aith-ur (*Cald.*) – Fuego Solar; Eter divino.

Aizvarika [de *Îzvara*] (*Sánc.*) – Escuela deísta de Nepal, que erige a Âdi Buddha en dios supremo (*Îzvara*), en lugar de ver en tal nombre el de un principio, un abstracto símbolo filosófico.

Aja (*Sánc.*) – “Innato”, “no-nacido”, increado. Epíteto que corresponde a muchos de los dioses primordiales de la India [*Brahmâ*, *Ziva*, *Vichnú*], pero señaladamente al primer *Logos*. Radiación de lo Absoluto en el plano de ilusión.

***Ajâna-deva-loka** (*Sánc.*) – El mundo (*loka*) de los *Arûpa*.

***Ajina** (*Sánc.*) – Piel, especialmente de cabra o de antílope (*Bhagavad-Gîtâ*, VI, 11).

***Ajita** (*Sánc.*) – “No vencido”, “invicto”. Sobrenombre de *Vichnú*.

Ajitas (*Sánc.*) – Uno de los nombres ocultos de los doce grandes dioses que se encarnan en cada *Manvantara*. Los ocultistas los identifican con los *Kumâras*. Se les denomina *Jñâna* (o *Gnâna*) *Devas*. Es también una forma de *Vichnú* en el segundo *Manvantara*. Asimismo se les llama *Jayas*.

***Ajîva** (*Sánc.*) – Entre los jainos, “sin vida”, o “sin alma”.

***Âjñâ** (*Sánc.*) – Entre los *yogîs*, es el sexto *padma* o plexo del cuerpo. Está situado entre las cejas.

Ajñâna (*Ajnâna* o *Agyana*) (*Sáncsc.*) o *Agyana* (*Beng.*) – No-conocimiento, falta de conocimiento, más bien que “ignorancia”, “nesciencia”, como se traduce generalmente. *Ajñânî* (*Ajnâni*) significa “profano”.

***Ajya** (*Sáncsc.*) – Manteca clarificada o fundida; aceite, leche empleada en el sacrificio.

Akar (*Eg.*) –Nombre propio de aquella división del *Ker-neter*, regiones infernales, que puede llamarse infierno. (W.W.W).

***Akâra** (*Sáncsc.*) –La letra o vocal A.

***Akarma** (*Sáncsc.*) – Falta de acción; inacción.

***Akârya** (*Sáncsc.*) – “No deber”, pecado, delito, mala acción; lo que no debe hacerse.

Âkâza (*Âkâsa* o *Âkâsha*) (*Sáncsc.*) – [Espacio, éter, el cielo luminoso]. La sutil, supersensible esencia espiritual que llena y penetra todo el espacio. La substancia primordial erróneamente identificada con el Eter, puesto que es respecto del Eter lo que el Espíritu respecto de la Materia, o el *Âtma* respecto del *Kâmarûpa*. En realidad, es el Espacio universal en que está inmanente la Ideación eterna del Universo en sus siempre cambiantes aspectos sobre los planos de la materia y objetividad, y del cual procede el *Logos*, o pensamiento expresado. Por esta razón declaran los Purânas que Âkâza sólo tiene un atributo, el sonido, puesto que el sonido no es más que el símbolo descifrado del *Logos*, o sea el “Verbo” o “Lenguaje” en sentido místico. En el mismo sacrificio (el *Jyotichtoma*, *Agnichtoma*) se llama el “Dios Âkâza”. En estos misterios pertenecientes al sacrificio, Âkâza es el *Deva* omnipotente que todo lo dirige, y desempeña el papel de *Sadasya*, el superintendente de los mágicos efectos de la ceremonia religiosa. Tenía en la antigüedad designado su propio *hotri* (sacerdoté), que tomaba su nombre. El Âkâza es el agente indispensable de toda *krityâ* (operación mágica) religiosa o profana. La expresión “excitar el Brahmâ” significa despertar el poder que yace latente en el fondo de toda operación mágica, pues los sacrificios védicos no son en realidad otra cosa que ceremonias mágicas. Este poder es el Âkâza –bajo otro aspecto *Kundalini*– electricidad oculta, el *alkahest* de los alquimistas en cierto sentido, o el disolvente universal, la misma *Anima mundi* en el plano superior, como la Luz astral en el inferior. “En el acto del sacrificio, el sacerdote está penetrado del espíritu de Brahmâ; durante aquel tiempo es Brahmâ mismo”. (*Isis sin velo*).

[Âkâza es la substancia viva primordial, correspondiente a la concepción de alguna forma del éter cósmico que penetra el sistema solar. Toda cosa es, por decirlo así, Âkâza condensado, habiéndose hecho visible por el cambio de su estado supraetéreo en una forma concentrada y tangible, y toda cosa de la Naturaleza puede ser resuelta otra vez en Âkâza y hacerse invisible, cambiando en repulsión el poder de atracción que

mantenía unidos sus átomos; pero hay una propensión en los átomos que han constituido una forma, a tender otra vez a la unión en el orden anterior y reproducir la misma forma, y una forma puede, por lo mismo, haciendo aplicación de esta ley, ser aparentemente destruída y reproducirse luego. Esta tendencia se halla en el carácter de la forma conservada en la Luz Astral. F. *Hartmann*].

[*Âkâza* es el nombre del primer *Tattva* (*Âkâza-Tattva*), el éter sonorífero. Es un *Tattva* importantísimo; todos los restantes derivan de él, y viven y obran en él. Todas las formas e ideas del universo viven en él. No hay cosa viviente en el mundo que no esté precedida o seguida de *Âkâza*. Este es aquel estado del cual podemos esperar que salga inmediatamente toda otra substancia y todo otro *Tattva*, o, más estrictamente, en el cual toda cosa existe pero no se ve. – *Râma Prasâd*].

**Âkâza-vânî* (*Sáncsc.*) – “Voz o discurso que viene del cielo”. Una manifestación divina en que la revelación se efectúa por medio del sonido. P. *Hoult*.

**Akasmika* (*Sáncsc.*) – “Sin causa”; fortuito, accidental.

Akbar – El gran emperador mogol de la India, célebre protector de las religiones, artes y ciencias, el más liberal de todos los soberanos musulmanes. Nunca ha existido un gobernante de mayor tolerancia e ilustración que el emperador Akbar en la India ni en cualquier otro país mahometano.

**Akchamâlâ* (*Sáncsc.*) – Esposa de Vasichtha. (*Mânava-dharma-zâstra*).

Akchara (*Akshara*) (*Sáncsc.*) – [Sonido, palabra, especialmente la palabra sagrada OM]. Indivisible, indestructible, imperecedero, eterno, inmutable, siempre perfecto; lo Absoluto, la Deidad suprema, Brahma.

**Akhandâ* (*Sáncsc.*) – “Sin partes”, entero.

**Akhu* (*Eg.*) – Entre los egipcios, “inteligencia”.

Akiba (*Heb.*) – El único de los cuatro *Tanaim* (profetas iniciados) que, después de entrar en el *Jardín de Delicias* (de las ciencias ocultas), logró ser iniciado, mientras que los otros tres tuvieron un fracaso. (Véase: *Acher* y *Rabinos cabalistas*).

Akshara – Véase: *Akchara*.

Akta (*Sáncsc.*) – “Ungido”. Título de Twachtri o Vizvakarman, el supremo “Creador” y *Logos* en el *Rig-Veda*. Es denominado “Padre de los Dioses” y “Padre del Fuego

Sagrado”. [También se designa con tal nombre al Sol (productor de formas)]. – (Véase: *Doctr. Secr.* II, pág. 101, nota).

Akûpâra (*Sáncsc.*) – La Tortuga. La tortuga simbólica sobre la cual se dice que descansa la Tierra.

Al o El (*Heb.*) –Este nombre de la deidad es ordinariamente traducido “Dios”, y significa poderoso, supremo. El plural es *Elohim*, igualmente traducido en la Biblia por la palabra Dios, en singular. (W.W.W).

Al-ait (*Fen.*) – El Dios del Fuego. Un antiguo y muy místico nombre en el ocultismo copto.

***Âlambana** (*Sáncsc.*) – Apoyo, sostén, substrátum. En los *Aforismos* de Patañjali (III, 20), parece significar el objeto o pensamiento que ocupa la mente.

***Alambucha** (*Alambusha*) o **Alammukha** (*Sáncsc.*) – Un tubo o conducto del cuerpo humano que se abre en la boca, según dicen; por consiguiente, es el canal alimenticio. (*Râma Prâsad*).

Alaparus (*Cald.*) – Segundo rey *divino* de Babilonia que reinó “tres *sari*”. El primer rey de la dinastía divina fué Alorus, según Beroso. Fué “el designado Pastor del pueblo”, y reinó por espacio de diez *sari* (o sea 36.000 años, siendo el *saros* equivalente a 3.600 años).

Alaya (*Sáncsc.*) – El Alma universal o *Anima mundi*. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 80 y siguientes). Este nombre pertenece al sistema Tibetano de la Escuela contemplativa *Mahâyâna*. *Idéntico* al *Akaza* en su sentido místico, y al *Mulaprakriti*, en su esencia, como base y raíz que es de todas las cosas. [*Alaya* es el “Alma–Maestro”, el Alma universal o Âtman, de la que cada hombre tiene dentro de sí mismo un rayo, con la cual puede identificarse y en la cual puede sumirse. (*Voz del Silencio*, II). Véase: *Anima Mundi*.

Alba Petra (*Lat.*) – La “piedra blanca” de la Iniciación. La “cornalina blanca” mencionada en la *Revelación (Apocalipsis)* de San Juan.

Al–Chazari (*Arab.*) – Príncipe filósofo y ocultista. (Véase: *Libro de Al–Chazari*).

***Alcol** (*Alq.*) – La substancia de un cuerpo, libre de toda materia terrestre; su forma etérea o astral. (F. Hartmann).

Alcyone (*Gr.*) o *Halcyone*, hija de Eolo y esposa de Ceyx, que murió ahogado en un naufragio al hacer un viaje para consultar el oráculo, y en su desesperación ella se arrojó al mar. Esta prueba de fidelidad excitó la clemencia de los dioses, quienes transformaron a ambos esposos en alciones. La hembra se dice que pone sus huevos *en el mar y mantiene a éste tranquilo* durante los siete días que preceden y los siete días que siguen al solsticio de invierno. Esto tiene un significado muy oculto en ornitomanía.

Alectromancia (*Gr.*) – Adivinación por medio de un gallo u otra ave. Trazábase un círculo y lo dividían en casillas, cada una de las cuales correspondían a una letra; esparcíase grano sobre estas casillas y se tomaba nota de las sucesivas divisiones marcadas con letras de las cuales el ave tomaba los granos. (W.W.W).

Alethæ (*Fen.*) – “Adoradores *del* Fuego”, de *Al-ait*, Dios del Fuego. Lo mismo que los Cabires (*Kabires*) o Titanes divinos. Como las siete emanaciones de *Agruerus* (Saturno), están relacionados con los dioses ígneos, solares y “de tempestad” (*Maruts*).

Aletheia (*Gr.*) – Verdad. También Alethia, una de las nodrizas de Apolo.

Alejandrina (Escuela) – Véase: *Escuela*.

Alhim (*Heb.*) – Véase: *Elohim*.

***Aliento** (El gran) – La actividad divina.

***Alientos vitales** – Véase: *Aires vitales*.

***Alinga** (*Sánsc.*) – “Sin marca o distintivos”; indiferenciado, indisoluble, aquello que no puede resolverse en ninguna otra cosa. En los *Aforismos de Patañjali* (I, 45) se aplica este término al *Pradhâna* o *Prakriti*, materia original no diferenciada.

Alkahest (*Arab.*) – El disolvente universal en alquimia. (Véase: *Alquimia*). Pero en misticismo, es el Yo Superior, la unión con que hace de la materia (plomo) oro, y vuelve todas las cosas compuestas, tales como el cuerpo humano y sus atributos, a su primitiva esencia.

[El *Alkahest* es un elemento que disuelve todos los metales, y por el cual todos los cuerpos terrestres pueden ser reducidos a su ser primitivo, o materia original (*Âkâza*), de que están formados. Es una potencia que obra en las formas astrales (o almas) de todas las cosas, capaz de cambiar la polaridad de sus moléculas, y por consiguiente, disolverlas. El mágico poder del libre albedrío o voluntad libre es el más elevado aspecto del verdadero *Alkahest*. En su aspecto más bajo, es un flúido invisible que

puede disolver todos los cuerpos, flúido desconocido aún de la química moderna. –F. Hartmann].

Alma (*Soul*, en el original) – El *psyche* o *nephesh* de la Biblia; el principio vital o soplo de vida que todo animal, desde el infusorio, comparte con el hombre. En la *Biblia* traducida, dicha palabra significa indistintamente *vida*, sangre y alma. “No matemos su *nephesh*”, dice el texto original; “no le matemos”, traducen los cristianos (*Génesis*, XXXVII, 21), y así sucesivamente. [El Alma, o sea el hombre propiamente dicho, es el intelecto humano, el eslabón entre el Espíritu divino del hombre y su personalidad inferior. Es el Ego, el individuo, el Yo, que se desarrolla por medio de la evolución. En lenguaje teosófico, es el *Manas*, el Pensador. La mente es la energía de éste, que está obrando dentro de las limitaciones del cerebro físico. – A. Besant, *Sabiduría Antigua*]. [Véase: *Anima* y *Antahkarana*].

***Alma del Mundo** – Véase: *Anima Mundi*.

***Alma-diamante** – *Vairasattva*. Es un título del Buddha supremo, el “Señor de los Misterios”, llamado *Vajradhara* y *Âdi-Buddha*. (*Voz del Silencio*).

***Alma hilo** – Véase: *Sutrâtmâ*.

***Alma-Maestro** – Véase: *Alaya*.

Alma plástica – Término usado en ocultismo con referencia al *Linga zarîra* o cuerpo astral del cuaternario inferior. Es llamada Alma “plástica” y también “protea”, por razón de su poder de asumir toda figura o forma y moldear o modelarse a sí misma en o sobre cualquiera imagen impresa en la Luz astral que le rodea, o en la mente de los médium o de aquellas personas que están presentes en las sesiones de materializaciones. El *Linga zarîra* no debe confundirse con el *mâyâvi-rûpa* o “cuerpo de pensamiento”, o sea la imagen creada por el pensamiento y voluntad de un adepto o hechicero; porque mientras que la “forma astral” o *linga zarîra* es una entidad real, el “cuerpo mental o de pensamiento” es una ilusión pasajera creada por la mente.

Alma Protea – Nombre empleado para designar el *Mâyâvi-rûpa* o “cuerpo mental”; la forma astral más elevada que asume todas las formas y cada forma a voluntad del pensamiento del adepto. (Véase: *Alma plástica*).

Almadel, el Libro – Tratado de teurgia o magia blanca escrito por el desconocido autor europeo de la Edad media. No es raro encontrarlo en volúmenes de manuscritos llamados Claves de Salomón. (W.W.W).

Almeh (*Arab.*) – Muchachas danzarinas; lo mismo que las *nautches* indias, danzadoras del templo y públicas.

***Alogos** (*Gr.*) – El principio irracional, en contraposición al *Logos* o razón. (*Powis Hoult*)

***Âlokana** (*Sánsc.*) – De *aloché*, ver, percibir, considerar. – En la filosofía *sânkhya*, es la vaga sensación de las vibraciones del mundo físico al obrar sobre la conciencia.

Alpha Polaris (*Lat.*) – Lo mismo que *Dhruva*, la estrella Polar de 31.105 años atrás.

Alquimia, en arábigo *Ul-Khemi*, es, como lo indica el nombre, la química de la Naturaleza. *Ul-Khemi* o *Al-Kîmîa*, sea como fuere, es sólo una voz arabizada tomada del griego *chemeia*, de *chumos* (zumo), jugo extraído de una planta. Dice el Dr. Wynn Wescott: “el uso primitivo del actual término *alquimia* se encuentra en las obras de Julio Firmicus Maternus, que vivió en los tiempos de Constantino el Grande. La Biblioteca Imperial de París contiene el más antiguo tratado de alquimia existente conocido en Europa; fué escrito en lengua griega por Zósimo el Panopolita, unos 400 años después de J. C. El tratado que le sigue en antigüedad es debido a Eneas Gazeus, 480 años después de J.C.” La Alquimia trata de las fuerzas más sutiles de la Naturaleza y de las diversas condiciones en que aquéllas obran. Pretendiendo bajo el velo del lenguaje, más o menos artificial, comunicar a los no iniciados la porción, del *Mysterium Magnum* que puede ponerse con seguridad en manos de un mundo egoísta, el alquimista sienta como primer principio la existencia de cierto Disolvente Universal, por cuyo medio todos los cuerpos compuestos se resuelven en la substancia homogénea de la cual fueron producidos, substancia a la que da el nombre de “oro puro” o *summa materia*. Este disolvente, llamado también *menstruum universale*, tiene la virtud de expeler del cuerpo humano todo germen de enfermedad, de renovar la juventud y prolongar la vida. Tal es el *Lapis philosophorum* o Piedra filosofal. La Alquimia penetró por vez primera en Europa por conducto de Geber, el gran sabio y filósofo árabe, en el siglo octavo de nuestra era; pero fué conocida y practicada muchos siglos antes en la China y en Egipto. Numerosos papiros sobre Alquimia y otras pruebas que demuestran que era el estudio favorito de los reyes y sacerdotes, han sido exhumados y conservados con el nombre genérico de tratados herméticos. (Véase: *Tábula Smaragdina*). La Alquimia se estudia bajo tres aspectos diversos susceptibles de muy distintas interpretaciones, y son: el Cósmico, el Humano y el Terrestre. Estos tres métodos estaban representados por las tres propiedades alquímicas: azufre, mercurio y sal. Varios escritores han afirmado que hay tres, siete, diez y doce procedimientos respectivamente; pero todos concuerdan en que no hay sino un solo objeto en Alquimia, que es el transmutar en oro puro los metales groseros. Con todo, respecto a lo que en realidad es aquel oro, muy poca gente lo sabe con exactitud. No cabe duda de que existe en la Naturaleza una transmutación de los

metales más viles en el más noble, o sea el oro. Pero éste es tan sólo un aspecto de la Alquimia, el terrestre o puramente material, pues lógicamente comprendemos que el mismo procedimiento se ejecuta en las entrañas de la tierra. Sin embargo, aparte de esta interpretación, existe en la Alquimia un significado simbólico, puramente psíquico y espiritual. En tanto que el alquimista cabalista va en pos de la realización del primero, el alquimista ocultista, desdeñando el oro de las minas, presta toda su atención y concentra todos sus esfuerzos únicamente en la transmutación del *cuaternario* inferior en la divina *trinidad* superior del hombre, que cuando al fin se fusionan, forman un solo. Los planos espiritual, mental, psíquico y físico de la existencia humana se comparan en Alquimia a los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra, y cada uno de ellos es susceptible de una triple constitución, a saber: fija, variable y volátil. Poco o nada sabe el mundo acerca del origen de esta rama arcaica de la filosofía; pero sin ningún género de duda es anterior a la construcción de todo Zodiaco conocido, y como se relaciona con las fuerzas personificadas de la Naturaleza, probablemente es también anterior a todas las mitologías del mundo. Tampoco cabe la menor duda de que el verdadero secreto de la transmutación (en el plano físico) fué conocido en la antigüedad, y se perdió antes de la aurora del llamado período histórico. La química moderna debe a la Alquimia sus mejores descubrimientos fundamentales, pero haciendo caso omiso del innegable axioma de esta última, de que no existe más que *un solo* elemento en el universo, la química clasificó los metales entre los elementos, y hasta ahora no ha empezado a darse cuenta de su craso error. Hasta algunos enciclopedistas se ven ahora obligados a confesar que si la mayor parte de los relatos de transmutaciones son engaño o ilusión, “sin embargo, algunos de ellos van acompañados de cierto testimonio *que los hace probables...* Por medio de la batería galvánica se ha descubierto que aun los álcalis tienen una base metálica. La posibilidad de obtener metal de otras sustancias que contengan los ingredientes que lo componen y *de transmutar un metal en otro...* debe, por consiguiente, dejarse sin resolver. Tampoco deben ser considerados como impostores todos los alquimistas. Muchos de ellos han trabajado teniendo la convicción de lograr su objeto, con incansable paciencia y pureza de corazón, cosa que los verdaderos alquimistas recomiendan muy encarecidamente como principal requisito para el buen éxito de sus operaciones”. (*Enciclopedia popular*).

[Es la Alquimia la ciencia por la cual pueden las cosas no sólo ser descompuestas y recompuestas (como se hace en química), sino por la que también su naturaleza esencial puede ser cambiada y elevada a más alto grado, o ser transmutada cada una en otra. La química trata sólo de la materia muerta, mientras que la Alquimia emplea la vida como factor. Toda cosa es de triple naturaleza, de la que su forma material y objetiva es su manifestación inferior. Así es que, por ejemplo, hay oro *espiritual*, inmaterial; oro *astral* etéreo, flúido e invisible, y oro *terrestre*, sólido, material y visible. Los dos primeros son, digámoslo así, el espíritu y el alma del último, y empleando los poderes espirituales del alma, podemos producir cambios en aquéllos, a fin de que se

hagan visibles en el estado objetivo. Ciertas manifestaciones exteriores pueden ayudar a los poderes del alma en su operación; pero, sin tener los segundos, las manipulaciones serán del todo inútiles. Los procedimientos alquímicos pueden, por lo tanto, ser utilizados con éxito únicamente por aquel que es alquimista de nacimiento o por educación. Siendo toda cosa de triple naturaleza, hay un triple aspecto de la Alquimia. En su aspecto superior, enseña la regeneración del hombre espiritual, la purificación de la mente y de la voluntad, el ennoblecimiento de todas las facultades anímicas. En su aspecto más bajo, trata de las sustancias físicas, y abandonando el reino del alma viviente y descendiendo a la materia muerta, termina en la ciencia de la química de nuestros días. La verdadera Alquimia es un ejercicio del mágico poder de la libre voluntad espiritual del hombre, y por esta razón no puede ser practicada sino por aquel que ha renacido en espíritu. –F. Hartmann].

Alquimistas – Voz derivada de *Al* y *Chemi*, fuego, o el dios y patriarca, *Kham*, también, nombre del Egipto. Los Rosacruces de los tiempos medievales, tales como Roberto de Fluctibus (Roberto Fludd), Paracelso, Thomas Vaughan (Eugenio Filaletes), Van Helmont y otros, eran todos alquimistas, que iban en busca del *espíritu oculto* en toda materia inorgánica. Alguna gente, mejor diremos, la gran mayoría, ha acusado a los alquimistas de charlatanes e impostores. Con toda seguridad, hombres tales como Rogerio Bacón, Agrippa, Enrique Kunrath y el árabe Geber (el primero que introdujo en Europa algunos de los secretos de la química), difícilmente pueden ser calificados de impostores y mucho menos de locos. Algunos hombres de ciencia que están reformando la física sobre la base de la teoría atómica de Demócrito, según la expuso de nuevo John Dalton, tienen por conveniente olvidar que Demócrito de Abdera fué alquimista, y que la inteligencia que fué capaz de penetrar tan adentro en las secretas operaciones de la Naturaleza en una determinada dirección, debía haber tenido buenas razones para estudiar y llegar a ser un filósofo hermético. Olao Borrichio dice que la cuna de la Alquimia debe buscarse en los tiempos más remotos. (*Isis sin velo*).

Alswider (*Esc.*) – “Velocísimo”. Nombre del caballo de la Luna, en los *Eddas*.

Altruismo – Voz derivada de la palabra latina *alter*, otro. Cualidad opuesta al egoísmo. Las acciones que tienden a beneficiar a los demás, sin atender a uno mismo.

Alucinaciones – Fenómeno producido unas veces por desórdenes fisiológicos, otras por la mediumnidad y otras por la embriaguez. Pero la causa que produce las visiones ha de buscarse más profundamente que en la fisiología. Todas estas visiones, sobre todo cuando son causadas por la mediumnidad, van precedidas de una relajación del sistema nervioso que origina invariablemente un estado magnético anómalo que atrae hacia el paciente oleadas de Luz astral. Esta última es la que depara las diversas alucinaciones, las cuales, sin embargo, no siempre son vanos e ilusorios sueños, como

pretenden hacer de ellas los médicos. Nadie puede ver lo que no existe (esto es, lo que no está impreso) en las ondas astrales. El vidente, con todo, puede percibir objetos y escenas (sean pasadas, presentes o futuras), que no tienen la menor relación con él, y percibir además a un tiempo varias cosas enteramente desligadas unas de otras, produciendo así las combinaciones más grotescas y absurdas. El beodo y el Vidente, el médium y el Adepto ven sus respectivas visiones en la Luz astral; pero, así como el beodo, el loco y el médium no amaestrado, o bien el que padece una fiebre cerebral ven, porque no pueden evitarlo, y evocan las confusas visiones de un modo inconsciente y sin ser capaces de dominarlas, el Adepto y el Vidente ejercitado tienen la elección y el dominio de tales visiones. Saben ellos dónde fijar la mirada, cómo dar fijeza a las escenas que quieren observar y ver más allá de las capas superiores y exteriores de la Luz astral. En los primeros, dichos vislumbres en las *ondas* son alucinaciones; en los últimos, vienen a ser la fiel reproducción de lo que realmente ha sucedido, sucede o sucederá. Las vislumbres percibidas al azar por el médium, así como sus vagas visiones en aquella luz engañosa, se transforman, bajo la voluntad directora del Adepto y del Vidente, en pinturas fijas, representación fiel de lo que él quiere que se presente dentro del foco de su percepción.

***Aluech** (*Alq.*) – El cuerpo puro espiritual (el *Âtmâ*). – (*F. Hartmann*).

Alze, Liber, de *Lápide Philosophico* – Tratado alquímico escrito por un autor alemán desconocido; la fecha es del año 1677. Debe hallarse reimpreso en el Museo Hermético. En él figura el dibujo bien conocido de un hombre con las piernas extendidas y el cuerpo ocultado por una estrella de siete puntas. Eliphas Lévi lo ha copiado en una de sus obras. (W.W.W.).

Allan Kardec – Seudónimo del fundador de la escuela espiritista francesa, cuyo verdadero nombre era Rivaille. Él fue quien coleccionó y publicó las revelaciones hechas en estado de *trance* por ciertos médium, y con ellas formó más tarde una “filosofía”, entre los años 1855 y 1870.

Ama (*Heb.*) **Amia** (*Cald.*) – Madre. Título de *Sephira Binah*, cuyo “nombre divino es Jehovah” y que se llama “Madre suprema”.

Amânasa (*Sáns.*) – Los “faltos de mente”, las primeras razas de este planeta. También ciertos dioses indos.

Amara-Koza (*Amara Kosha*) (*Sáns.*) – El “vocabulario inmortal”. El más antiguo diccionario conocido en el mundo, y el más perfecto vocabulario de sánscrito clásico. Lo compuso Amara Sinha, sabio del segundo siglo.

***Amarâvati** (Sánc.) – La ciudad de Indra. “A la izquierda del *Suchumnâ* y cerca de la punta de la nariz está la región de Indra, denominada *Amarâvati*”. (*Uttara-Gîtâ*, II, 20).

***Amarezvara** (Sánc.) – “Señor de los inmortales” (*amara-Izvara*). Título de Vichnú, Ziva e Indra.

Ambâ (Sánc.) – “Madre”. – Nombre de la mayor de las siete *Pleiades*, hermanas celestes, cada una de las cuales estaba casada con un Richi perteneciente al *Saptarikcha* o los siete Richis de la constelación conocida con el nombre de Osa Mayor. [Es también el nombre de la madre de Dhritarâchtra].

***Ambachtha** (Sánc.) – Hombre nacido de un brâhmana y una vaizyâ.

***Ambâlikâ** (Sánc.) – “Madre”. Nombre de la madre de Pându.

***Ambaricha** (*Ambarîsha*) (Sánc.) – El Sol. – Es también uno de los cinco infiernos de los indos. Las cualidades del *Apas Tattva* se encuentran allí en doloroso exceso.

Ambhâmsi (Sánc.) – Nombre del jefe de los *Kumâras*, Sanat-Sujâta, que significa “las aguas”. Este epíteto resultará más comprensible si recordamos que la última representación de Sanat-Sujâta era Miguel el Arcángel, que es llamado en el *Talmud* “Príncipe de las Aguas”, y en la Iglesia católico-romana es considerado como el patrón de golfos y promontorios. Sanat-Sujâta es el inmaculado hijo de la madre inmaculada (*Ambâ* o *Aditi*, caos y espacio) o las “aguas” del espacio sin fin. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 460).

Amdo (Tib.) – Una localidad sagrada, el lugar nativo de Tson-kha-pa, el gran reformador Tibetano y fundador de los *Gelupka* (casquetes amarillos). Es considerado como un avatar de Amita-Buddha.

Amên – En hebreo esta palabra está formada por las letras A M N = 1, 40, 50 = 91, y así es un símil de “Jehovah Adonai” = 10, 5, 6, 5 y 1, 4, 50, 10 = 91 en conjunto. Es una forma de la voz hebrea equivalente a “verdad”. En el lenguaje ordinario, *Amen* se dice que significa “Así sea”. (W.W.W). Pero en lenguaje *esotérico*, *Amen* significa “el oculto”. Manetón de Sebennito dice que tal palabra significa *lo que está escondido*, y sabemos por Hecateo y otros que los egipcios empleaban dicho término para invocar a su gran Dios de Misterio, Ammon (o “*Ammas*, el dios oculto”), a fin de hacerse visible y manifestarse a ellos. Bonomi, célebre descifrador de jeroglíficos, llama muy acertadamente a sus adoradores los “Amenoph”, y Mr. Bonwick cita un escritor que dice: “Ammon, el dios oculto, permanecerá por siempre oculto hasta que se manifieste antropomórficamente; los dioses que están muy distantes son inútiles”. Amen es

intitulado “Señor de la fiesta de la luna nueva”, Jehovah–Adonai es una nueva forma del dios de cabeza de carnero, Amoun o Amon (véase esta palabra), que era invocado por los sacerdotes egipcios bajo el nombre de Amen.

Amenti (*Eg.*) – Esotérica y literalmente, la morada del dios Amen, o Amoun, o el dios secreto, “escondido”. Exotéricamente, el reino de Osiris dividido en catorce partes, cada una de las cuales estaba destinada a algún fin relacionado con la vida futura del difunto. Entre otras cosas, en una de estas divisiones estaba la Sala del Juicio. Era la “Tierra del Occidente”, la “Mansión secreta”, la “Tierra *tenebrosa*” y la “Casa sin puerta”. Pero también era *Kereter*, la “morada de los dioses” y la “tierra de los espíritus o Sombras”, como el *Hades* de los griegos (véase esta palabra). Era asimismo la “Casa de Dios Padre” (en la cual hay “muchas mansiones”). Las catorce divisiones comprendían, entre muchas otras, *Aanroo* (véase esta palabra), la sala de las Dos Verdades, la Tierra de Bienaventuranza, *Neter–xer* “el lugar funeral (o cementerio)” *Otamer–xer*, los “Campos de apacible silencio”, y también otras muchas salas y mansiones místicas, una de ellas como el *Sheol* de los hebreos, otra como el *Devachán* de los ocultistas, etc. Además de las quince puertas de la morada de Osiris, había dos principales: la “puerta de entrada” o *Rustu*, y la “puerta de salida” (reencarnación) *Amh*. Pero no había en el *Amenti* sitio alguno que representara el ortodoxo infierno cristiano. La peor de todas era la Sala de las Tinieblas y Sueño eternos. Como dice Lepsius, los difuntos “duermen (allí) en formas *incorruptibles*, no se despiertan para ver a sus hermanos, no reconocen ya padre ni madre; sus corazones nada sienten por su esposa e hijos. Esta es la mansión del dios *Totalmente–Muerto*. Todos se estremecen al rogarle, porque no escucha. Nadie puede glorificarle, porque no mira a los que le adoran. Tampoco se hace cargo de ofrenda alguna presentada a él”. Este dios es Decreto *Kármico*; la tierra del Silencio, la mansión de aquellos que mueren absolutamente incrédulos, de aquellos que fallecen de resultas de un accidente antes del término señalado de su vida, y por último del que muere en el umbral de *Avitchi* que jamás está en el *Amenti* o algún otro estado subjetivo, *salvo en un solo caso*, sino en esta región de forzoso renacimiento. Estos no se detenían mucho tiempo aun en su estado de sueño profundo, de olvido y tinieblas, antes al contrario, eran conducidos con más o menos presteza hacia el *Amh*, la “puerta de salida”.

Amesha Spentas (*Zend.*) – *Amshaspends*. – Los seis ángeles o Fuerzas divinas personificadas como dioses, que sirven a Ahura Mazda, de los cuales éste es la síntesis y el séptimo. Son uno de los prototipos de los católico–romanos, “Siete Espíritus” o Ángeles con Miguel como jefe, o la “Hueste celestial”; los “Siete Ángeles del Señor”. Son ellos los constructores, los creadores del Cosmos, entre los gnósticos, e idénticos a los Siete *Prajâpatis*, los *Sephiroth*, etc. [En el Zoroastrismo, uno de los Siete Espíritus o Logos Planetarios].

***Amia** – Véase: *Ama*.

Amitâbha – Corrupción china de la expresión sánscrita *Amrita Buddha*, o “Inmortal iluminado”, nombre de Gautama Buddha. Dicho término tiene diversas variantes, tales como *Amita*, *Abida*, *Amitâya* (o *Amitâyus*), etc., y se explica con la doble significación de “Edad sin límite” y “Luz sin límites” [o “esplendor infinito” = *amita-âbhâ*]. El concepto primitivo del ideal de una divina luz impersonal ha sido antropomorfizado con el tiempo.

[En el simbolismo búdico del Norte, se dice de *Amitâbha*, o “Espacio sin límite” (*Parabrahm*), que tiene en su paraíso dos *Boddhisattvas* gemelos: Kwan-shi-yin y Tashishi, quienes irradian constantemente luz sobre los tres mundos en que vivieron, incluso el nuestro (o sea los tres planos de existencia: terrestre, astral y espiritual), con el objeto de contribuir con tal luz (del conocimiento) a la instrucción de los yogîs, los cuales salvarán hombres a su vez. Su encumbrada posición en el reino de *Amitâbha* es debida a los actos de compasión llevados a cabo por ambos gemelos, como tales Yogîs, cuando vivían en la tierra, dice la alegoría. (Véase: *Voz del Silencio*). [*Amitâbha*, “luz o esplendor infinito”, el inmortal Iluminado, o sea Buddha. Esta palabra significa igualmente: “Edad o Espacio sin límites”. *Amitâbha* es también Parabrahm, lo Inmanifestado. – *Voz del silencio*, III].

Ammon (*Eg.*) – Uno de los dioses mayores de Egipto. Ammón o Amoun es mucho más antiguo que Amoun-Ra, y es identificado con Baal-Hammon, el Señor de los Cielos. Amoun-Ra era Ra, el Sol espiritual, el “Sol de Justicia”, etc., puesto que “el Señor Dios es un Sol”. Es el Dios de Misterio, y los jeroglíficos de su nombre están frecuentemente invertidos. Es Pan, Toda-Naturaleza esotéricamente, y por lo mismo, el Universo y el “Señor de la Eternidad”. Ra, como está declarado por una antigua inscripción, fué “producido por Neith, pero no engendrado”. Se le denomina el Ra “producido por sí mismo”, y creó la bondad con una mirada de su ojo ardiente, así como Set-Typhon creó el mal con la suya. Lo mismo que Ammon (también Amoun, Amun y Amen), Ra es el “Señor de los mundos entronizado sobre el disco del Sol y aparece en el abismo de los cielos”. Un antiquísimo himno descifra el nombre “*Amen-Ra*” y proclama el “Señor de los tronos de la tierra... Señor de Verdad, Padre de los dioses, Hacedor del Hombre, Creador de los animales, Señor de la Existencia, Iluminador de la tierra, que navega tranquilamente en los cielos... Todos los corazones se ablandan al contemplarte, ¡Soberano de la vida, salud y fuerza! Adoramos tu Espíritu, *el único que nos hizo a nosotros*”, etc. (Véase: Bonwick, *Fe egipcia*). Ammon Ra es denominado “esposo de su madre” e hijo de ella. (Véase: *Chnoumis* y *Chnouphis*, y también *Doctrina Secreta*, I, págs. 91 y 393). Al dios “con cabeza de carnero” sacrificaban *corderos* los judíos, y el *Cordero* de la Teología cristiana es una disfrazada reminiscencia del carnero.

Ammonio Saccas – Grande y eminente filósofo que vivió en Alejandría entre el segundo y tercer siglo de nuestra era. Fué el fundador de la Escuela neoplatónica de los filaleteos o “amantes, de la Verdad”. Nació pobre y de padres cristianos, pero estaba dotado de una bondad tan sobresaliente, casi divina, que le llamaron *Theodidaktos*, el “enseñado por Dios”. Veneró todo lo que había de bueno en el Cristianismo, pero rompió con él y con las iglesias en edad muy temprana, por no saber encontrar en él superioridad alguna sobre las antiguas religiones.

Amrita (*Sáncsc.*) – Néctar, ambrosía o alimento de los dioses; el alimento que confiere la inmortalidad. El elixir de vida extraído del Océano de leche, en la alegoría *Purânica*. Antiguo vocablo védico aplicado al sagrado jugo *Soma* en los Misterios del Templo.

***Amukhya-Kârana** (*Sáncsc.*) – Causa menor o secundaria.

Amûlam Mûlam (*Sáncsc.*) – Literalmente: la “raíz sin raíz”. El *Mûlaprakriti* de los Vedantinos, la espiritual “raíz de la Naturaleza”. [El material del universo; *Prakriti*].

Amun (*Copt.*) – El dios egipcio de la sabiduría, que sólo tenía Iniciados o Hierofantes para servirle como sacerdotes.

Anâ (*Cald.*) – El “cielo invisible” o Luz Astral; la celeste madre del mar (*Mar*) terrestre; de ahí probablemente el origen de *Ana*, madre de *María*.

Anacalipsis (*Gr.*), o sea: “Tentativa para descorrer el velo de la Isis de Sais”, por Godfrey Higgins. Es una obra valiosísima, que ahora sólo puede adquirirse a precios fabulosos. Trata del origen de todos los mitos, religiones y misterios, y muestra un inmenso caudal de erudición clásica. (W.W.W).

***Anâdi** (*Sáncsc.*) – “Sin principio”. – Increado.

***Anâdinidhana** (*Sáncsc.*) – “Sin principio ni fin”; eterno.

***Anâdi-pravaha-sattâ** (*Sáncsc.*) – “Existencia cuya corriente no tiene principio”; eternidad.

***Anâdyanta** (*Sáncsc.*) (*an-âdi-anta*) – “Sin principio ni fin”. Sinónimo de *anâdi-nidhana*.

Anâgâmin (*Sáncsc.*) – El que ya no debe renacer más en el mundo de deseo. Un grado antes de llegar a ser *Arhat* y estar acondicionado para el *Nirvâna*. El tercero de los cuatro grados de santidad en el sendero de la Iniciación final [habiendo pasado la cual, el alma no tiene ya necesidad de reencarnarse].

***Anagrâniyas** (Sâns.) – En el sistema vedantino, *Parabrahm*.

***Anaham** (Sâns.) – *an-aham*: no-yo; no-ego.

Anâhata Chakra (Sâns.) – El asiento, centro o “rueda” de la vida; el corazón [el cuarto centro, *padma*, *crakra* o plexo ganglionar de los yogîs], según algunos comentaristas. Está situado en el corazón. [Véase: *Aforismos de Patañjali*, III, 34].

***Anâhata-nâda** (Sâns.) Sonido no producido por concusiones”. – El sonido OM.

Anâhata-zabda (o *shabda*) (Sâns.) – Las voces y sonidos místicos que oye el yogî en el período inicial de su meditación. La tercera de las cuatro condiciones del sonido, llamada también *Madhyamâ* (la cuarta condición se presenta cuando el sonido es perceptible al sentido físico del oído). El sonido en sus grados precedentes no es percibido sino por aquellos que han desarrollado sus más sublimes sentidos internos, espirituales. Los cuatro grados se conocen respectivamente con los nombres de: *Parâ*, *Pazyantî*, (*Pashyantî*), *Madhyamâ* y *Vaikharî*.

Anaitia (Cald.) – Derivación de *Anâ* (véase esta palabra), diosa idéntica a la *Annapurna* india, uno de los nombres de *Kâlî* (esposa o aspecto femenino de *Ziva*) a lo sumo.

Analogistas – Los discípulos de Ammonio Saccas (véase este artículo), así llamados a causa de su práctica de interpretar todas las leyendas, mitos y misterios sagrados por un principio de analogía y correspondencia, cuya regla se encuentra ahora en el sistema cabalístico, y señaladamente en las Escuelas de Filosofía esotérica del Oriente. (Véase: Los doce signos del Zodíaco, por Subba Row, en *Cinco años de Teosofía*).

Ânanda (Sâns.) – Bienaventuranza, alegría, felicidad. Nombre del discípulo predilecto de Gautama, el Señor Buddha. [El estado de bienaventuranza en la cual el alma se sume en el Espíritu. *Ânanda* significa asimismo el estado espiritual de la atmósfera *tâttrvica*. – *Râma Prasâd*].

***Ânanda-kâya** (Sâns.) – Cuerpo, cáscara o envoltura de bienaventuranza.

Ânanda-lahari (Sâns.) – “La oleada de gozo”, hermoso poema escrito por Zankarâchârya, un himno a *Pârvatî*, muy místico y oculto.

***Ânandamaya** (Sâns.) – Literalmente: “formado de bienaventuranza” o “de naturaleza de bienaventuranza”.

Ânandamaya-koza (*Sáncsc.*) – “La ilusoria cáscara o envoltura de bienaventuranza”, esto es, la forma mayávida o ilusoria, la apariencia de lo que es *informe*. El bienaventurado, el alma superior. El nombre vedantino” con que se designa uno de los cinco Kozas (*koshas*) o “principios” humanos; idéntico a nuestro *Âtmâ-Buddhi* o Alma espiritual. [Esta quinta envoltura o cáscara del alma en el sistema vedantino corresponde al *Buddhi*, sexto principio humano según la Teosofía].

Ananga (*Sáncsc.*) – El “incorpóreo”. Epíteto de Kâma, dios del amor.

***Ananta** (*Sáncsc.*) *An-anta* “sin fin”. – Rey de los *Nâgas*. Al fin de cada *Kalpa* vomita un fuego devorador que destruye toda la creación. Es emblema de la eternidad. Epíteto de Vichnú. Con el nombre de *Ânanta* o *Ananta-Zecha* se designa también la Serpiente de la Eternidad, gran serpiente de siete cabezas (o mil, según los *Purânas*), sobre cuyo cuerpo reposa Vichnú flotando en las aguas primordiales durante el *pralaya*. (Véase: *Charaka*).

Ananta-zecha (o *sesha*) – Literalmente: “estacionamiento sin fin”. – Véase: *Ananta*.

***Anarâdhâ** (*Sáncsc.*) – La decimoséptima mansión lunar.

Anastasis (*Gr.*) – La continuada existencia del alma. [Literalmente, *anastasia* significa: levantamiento, resurgimiento, resurrección; de ahí la supervivencia del alma después de la muerte del cuerpo].

***Anâtmâ o Anâtman** (*Sáncsc.*) – El no-Yo, en contraposición al Yo (o *Âtmâ*).

***Anâtmaka** (*Sáncsc.*) – Entre los budistas, irreal, ilusorio, puramente fenomenal.

Anatu (*Cald.*) – El aspecto femenino de Anu (véase esta palabra). Representa la Tierra y el Abismo, mientras que su consorte representa el Cielo y la Altura. Es la madre del dios Hea, y produce el cielo y la tierra. Astronómicamente, es *Ishtar*, Venus, el *Ashtoreth* de los judíos.

Anaxágoras (*Gr.*) – Célebre filósofo jónico que vivió 500 años antes de J.C. Estudió filosofía bajo la dirección de Anaxímenes de Mileto, y se estableció en Atenas en tiempo de Pericles. Entre sus discípulos, figuraron Sócrates, Eurípides, Arquelao y otros filósofos, y hombres eminentes. Era un astrónomo sapientísimo, y fué uno de los primeros en explicar públicamente lo que Pitágoras enseñaba en secreto, o sea los movimientos de los planetas, los eclipses de sol y de luna, etc. Fué él quien enseñó la teoría del Caos, fundándose en el principio de que “nada sale de la nada” (*ex nihilo nihil fit*); enseñó igualmente la teoría de los átomos, considerándolos como la esencia y

substancia fundamental de todos los cuerpos, y “de la misma naturaleza que los cuerpos que ellos forman”. Estos átomos –decía– fueron puestos primeramente en movimiento por el *Nous* (Inteligencia universal, el *Mahat* de los indos), que es una entidad inmaterial, eterna, espiritual. Gracias a esta combinación, fué formado el mundo, hundiéndose los groseros cuerpos materiales, y elevándose y extendiéndose en las más altas regiones celestes los átomos etéreos (o éter ígneo). Adelantándose más de dos mil años a la ciencia moderna, enseñaba que los astros eran de la misma materia que nuestra tierra, y el sol una masa incandescente; que la luna era un cuerpo opaco, inhabitable, que recibe su luz del sol; los cometas eran cuerpos o astros errantes; y adelantándose aun más a dicha ciencia, se declaró enteramente convencido de que la *existencia real de las cosas* percibidas por nuestros sentidos no puede probarse de un modo demostrable. Murió desterrado en Lampsaco, a los setenta y dos años.

***Anciano de los Días** – *Ain–Soph*, el Eterno. “¿Y no es acaso idéntico el Viejo Tiempo de los griegos, con su guadaña y reloj de arena, al Anciano de los Días de los cabalistas, siendo este último “Anciano” lo mismo que el Anciano de los Días indo, Brahmâ, en su forma trina y una, cuyo nombre es también *Sanat*, el Anciano?” (*Doctrina Secreta*, I, 946 = 428 de la trad. española).

Ancianos (Los) – Nombre dado por los ocultistas a los siete Rayos creadoras nacidos del Caos o “Abismo”.

***Andaja (Sáncs.)** – –Generación ovípara o por huevos.

Andha–katâha o Anda–katâha (Sáncs.) – La cubierta exterior, o sea la “cáscara” del Huevo de Brahmâ; el área dentro de la cual está encerrado nuestro universo manifestado.

***Andhatâmisra (Sáncs.)** – “Ceguedad tenebrosa o profunda ofuscación (del alma)”. – El infierno en donde las cualidades del *Âkâza–Tattva* se encuentran en doloroso exceso. (*Râma Prasâd*).

***Andhra (Sáncs.)** – Hijo de un Vaideha y una Kârâvarâ. (*Mânava–dharma–zâstra*).

Andrógino – Véase: *Baphomet (Chivo–cabra andrógino)*, *Rayo andrógino*, etc.

***Anga (Sáncs.)** – Miembro, rama, parte, elemento.

Angâra o Angâraka (Sáncs.) – La Estrella de Fuego; el planeta Marte; en Tibetano, *Mig–mar*.

***Angas** (*Sáns.*) – Véase: *Vedângas*.

Angiras – Uno de los [diez] *Prajâpatis*. Un hijo de Dakcha; un jurisconsulto, etc. etc.

Angirasas (*Sáns.*) – Nombre genérico de varias personas y cosas *purânicas*; una clase de *Pitris*, antecesores del hombre; un río del *Plakcha*, uno de los *Sapta dwîpas* (véanse estas palabras) [Los Angirasas constituían una raza intermedia de elevados Seres entre los dioses y los hombres, “Angirasas” era uno de los nombres de los Dhyânîs, o Instructores de los *Devas* (*Guru-Devas*), Iniciados de la remota tercera, cuarta y hasta de la quinta Raza. – *Doctrina Secreta*, II,640].

Angra Mainyus (*Zend.*) – Nombre zoroastriano de Ahrimán; el mal espíritu de destrucción y oposición, del cual dice Ahura Mazda (en el *Vendidâd*, *Fargard I*) que “contrahace mediante su prestigio” toda hermosa tierra que Dios crea; pues “Angra Mainyu es todo muerte”.

***Aniada** (*Alq.*) – Las actividades causadas por influencias astrales, poderes celestiales, la actividad de la imaginación y la fantasía. (*F. Hartmann*).

***Aniádum** – El hombre espiritual (renacido); la actividad del espíritu del hombre en su cuerpo mortal; el asiento de la conciencia espiritual. (*F. Hartmann*).

***Aniadus** – Actividad espiritual de las cosas. (*F. Hartmann*).

***Anila** (*Sáns.*) – Soplo, viento. – Uno de los Maruts; uno de los Vasus. El dios del viento y regente del Noroeste. Llamado también Pavana y Vâyü. (Véanse estas voces).

***Anilî** (*Sáns.*) – El décimoquinto *nakchatra* o asterismo lunar.

Anillo de Giges – El anillo de Giges ha llegado a ser una metáfora común en la literatura europea. Giges era un lidio, que después de asesinar al rey Candaulo, se casó con su viuda. Platón nos relata que Giges descendió una vez a una profunda hendidura de la tierra y descubrió allí un caballo de bronce, dentro de cuyo costado abierto estaba el esqueleto de un hombre de gigantesca estatura, el cual tenía puesta en el dedo una sortija de bronce. Esta sortija, una vez colocada en su propio dedo, le hacía invisible.

Anillo “no se pasa” (El) – El círculo dentro del cual están encerrados todos aquellos que continuamente se hallan afligidos por la ilusión de la separatividad.

Anillos mágicos – Estos anillos han existido como talismanes en las tradiciones y leyendas de todos los pueblos. En la Escandinavia, dichos anillos están siempre relacionados con los duendes y enanos que, según se decía, eran poseedores de talismanes y los daban algunas veces a los seres humanos a quienes deseaban proteger. He aquí las palabras de un cronista: “Estos anillos mágicos traían buena suerte a su propietario mientras eran cuidadosamente guardados; pero su pérdida iba seguida de terribles desgracias e indecible tormento”.

Anillos y Rondas – Términos empleados por los teósofos en la exposición de la Cosmogonía oriental. Se usan para indicar los diversos ciclos evolucionarios en los reinos elemental, mineral, etcétera, por los cuales pasa la Mónada en alguno de los Globos, empleándose la palabra Ronda sólo para denotar el paso cíclico de la Mónada alrededor de toda la cadena de siete Globos. En general, los teósofos usan el término *anillo* o *círculo* como sinónimo de cielo, sea cósmico, geológico, metafísico o de alguna otra especie.

***Anima (Lat.)** – El alma. Con este nombre se designa el órgano interno (*Antahkarana*) y también el conjunto de los tres principios: *Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas*.

Anima Mundi (Lat.) – “Alma del Mundo”; lo mismo que el *Alaya* de los budistas del Norte; la esencia divina que todo lo llena, penetra, anima e informa, desde el átomo más diminuto de materia hasta el hombre y el dios. En cierto sentido es la “Madre de siete pieles” de las estancias de la *Doctrina Secreta*, la esencia de los siete planos de senciencia, conciencia y diferenciación moral y física. En su aspecto más elevado, es el *Nirvâna*, y en el inferior es la Luz Astral. Era femenina entre los gnósticos, los primitivos cristianos y los nazarenos; bisexual entre las demás sectas que la consideraban solamente en sus cuatro planos inferiores. De naturaleza ígnea, etérea en el objetivo mundo de forma (y luego éter), y divina y espiritual en sus tres planos más elevados. Cuando se dice que cada alma humana nacía desprendiéndose del *Anima Mundi*, significa esotéricamente que nuestros Yoes superiores son de una esencia idéntica al Alma del Mundo, que es una radiación de lo ABSOLUTO Universal siempre desconocido.

***Animales** – Véase: *Los Cuatro Animales*.

***Animan (Sánc.)** – “Pequeñez”, “sutitidad”. – Uno de los ocho *siddhis* o poderes ocultos más elevados. El poder de reducirse uno a un grado extremo de pequeñez o de asemejarse con el átomo.

***Anirdezya (Anirdeshya) (Sánc.)** – Indefinible, indescriptible, inexplicable.

***Aniruddha** (*Sáncsc.*) – Libre, sin sujeción.

***Anirvachanîya** (*Sáncsc.*) – Indescriptible, indefinible. Sinónimo de *Anirdezya*.

***Anitya** (*Sáncsc.*) – “No eterno”, impermanente, perecedero, destructible, transitorio. Tomado como sustantivo, limitación (*Bhagavân Dâs*).

Anîyâmsam–anîyasâm (*Sáncsc.*) – “Lo más sutil (o atómico de lo sutil”. – En la filosofía vedantina se aplica este nombre a Parabrahm, la Deidad suprema, cuya esencia esta en todas partes. Compárese con la expresión del *Bhagavad–Gîtâ*, VIII, 9): *anor anîyâmsam*, más sutil que el átomo.

***Anîzvara** (*Sáncsc.*) – *An–Îzvara*, “sin Señor” o “sin Dios”; ateísta.

Ajala (*Sáncsc.*) – Uno de los poderes personificados que surgen del cuerpo de Brahmâ: los Prajâpatis.

Anjana (*Sáncsc.*) – Una serpiente, un hijo del richi Kazyapa (Kasyapa).

***Ankh** – Una forma de cruz ansata, así ⊕

***Anna–kâya** (*Sáncsc.*) – El cuerpo físico o de carne.

Annamaya koza (o *kosha*) (*Sáncsc.*) – Término vedantino equivalente a *Sthûla Zarîra* (*Sharira*), o sea el cuerpo grosero, físico o material. Es la primera “cáscara” de la Mónada entre las cinco admitidas por los Vedantinos, entendiéndose por “cáscara” lo que se conoce en Teosofía con el nombre de “principio”.

Annapurna (*Sáncsc.*) – Véase: *Anâ*.

***Ânnaya** (*Sáncsc.*) – Proceso o estado en que, a pesar de no haber conciencia material, se percibe la presencia del *Âtmâ* como testigo de tal estado. (Comentario de D. K. Laheri al *Uttara–Gîtâ*, II, 9).

Annedotus (*Gr.*) – Nombre genérico de los Dragones u Hombres–Peces, de los cuales han existido cinco. El historiador Beroso refiere que en varias ocasiones surgió del mar Eritreo un semidemonio llamado Oannes o Annedotus, que si bien en parte era animal, enseñó a los caldeos varias artes útiles y todo cuanto podía civilizarlos. (Véase: Lenormant, *Magia Caldea*, pág. 203, y también el artículo *Oannes*). – (W.W.W)

Annufn o Annoufn (*Celt.*) – “Lo que no tiene fondo”, el Abismo. Esta palabra equivale al *Tohu-bohu* de la Biblia, al *Chaos* de la *teogonía* de Hesiodo, al *Tiamat* de la cosmogonía caldeo-asiria y al *Mûla-prakriti* de los filósofos indos. (E. Bailly).

Anoia (*Gr.*) – “Falta de entendimiento”, “insensatez”. *Anoia* es el nombre dado por Platón y otros filósofos al *Manas* inferior, cuando está demasiado íntimamente unido con el *Kâma*, que se distingue por su irracionalidad (*agnoia*). La voz griega *agnoia* es evidentemente una derivación del término análogo sánscrito *ajñâna*, que significa ignorancia, irracionalidad, ausencia de conocimiento. (Véase: *Agnoia* y *Agnóstico*).

Anouki (*Eg.*) – Una forma de Isis; la diosa de la vida, de cuyo nombre deriva la voz hebrea *Ank*, vida. (Véase: *Anuki*).

***Anrita** (*Sáncsc.*) – “No verdadero”; falso, injusto, impropio.

***Ansata** (*Cruz*) – Véase: *Cruz Ansata*.

Anumat (*Sáncsc.*) – Personaje *purânico*, “sobrino de sesenta mil tíos”, hijos del rey Sagara, que fueron reducidos a cenizas por una sola mirada del “Ojo” del richi Kapila.

***Anta** (*Sáncsc.*) – Fin, extremo, límite, muerte.

***Antah** (o *Antar*) (*Sáncsc.*) – Interior, interno.

Antahkarana o Antaskarana (*Sáncsc.*) – Este término tiene varios significados, que difieren en cada secta y escuela de filosofía. Así es que Zankarâchârya traduce esta palabra en el sentido de “entendimiento”; otros, en el de “órgano o instrumento interno, el Alma, formada por el principio pensador y el egotismo [*ahankâra*]”; mientras que los ocultistas lo definen como el *sendero* o puente entre el *Manas* superior y el inferior, el *Ego* divino y el Alma *personal* del hombre. Sirve como medio de comunicación entre ambos y transmite desde el *Ego* inferior al superior todas aquellas impresiones personales y aquellos pensamientos de los hombres que pueden, por su naturaleza, ser asimilados y retenidos por la Entidad imperecedera y ser hechos así inmortales con ella, siendo ellos los únicos elementos de la pasajera Personalidad que sobreviven a la muerte y al tiempo. Así es lógico que sólo aquello que es noble, espiritual y divino en el hombre pueda en la Eternidad dar testimonio de haber vivido.

[Los factores o principios internos *Buddhi*, *Ahankâra* y *Manas*, considerados colectivamente, constituyen el “órgano interno” (*antahkarana*) o Alma, cuya actividad, a diferencia de la de los sentidos, se extiende no sólo a lo presente, sino también a lo pasado y venidero. Los tres principios indicados forman, por decirlo así, los tres lados

de un triángulo cuya suma es el *Chitta* (mente, pensamiento, inteligencia), con lo cual se realiza la idea de la trinidad en la unidad].

[Es la “mente” considerada como un sentido o como un medio de conocimiento. – *Bhagavân Dâs*].

***Antah-prajñâ** (*Sánc.*) – “Conocimiento interno”. El conocimiento del Yo.

***Antara** (*Sánc.*) – Intervalo, espacio, medio, diferencia, interior, íntimo.

***Antarâraya** (*Sánc.*) – Los enemigos internos que han de vencerse antes de lograr la liberación, a saber: *kâma* (lujuria), *krodha* (ira), *lobha* (codicia), *moha* (extravío, turbación, negligencia), *Mada* (orgullo) y *matsara* (envidia). – (Bhagavân Dâs: *La Ciencia de las Emociones*).

***Antarâtman** (*Sánc.*) – El Yo interno, alma, corazón.

***Antaryâma** (*Sánc.*) – Retención del aliento. Una de las prácticas del *Prânâyâma*.

***Antaryâmin** (*Sánc.*) – Dominio de las sensaciones internas; el regulador, refrenador o vigilante interno; la conciencia moral; el Yo.

***Antaryoga** (*Sánc.*) – Abstracción, recogimiento, concentración mental.

***Antaskarana** – Véase: *Antahkarana*.

Anthesteria (*Gr.*) – Fiesta de las Flores (Floralia). Durante esta fiesta se celebraba el rito del Bautismo o purificación en los Misterios eleusinos en los estanques del templo, *Limmæ*, y en ella se hacía pasar a los neófitos (*Mystæ*) por la “angosta puerta” de Dionisos, para salir de allí como perfectos Iniciados.

Antropología –La ciencia del hombre. Abarca entre otras cosas: la *Fisiología*, o sea aquella rama de la ciencia natural que descubre los misterios de los órganos y sus funciones en los hombres, animales y plantas; y también, y especialmente, la *Psicología*, la grande y en nuestros días harto abandonada ciencia del alma, lo mismo como una entidad distinta del Espíritu, que en sus relaciones con el Espíritu y el cuerpo. En la ciencia moderna, la Psicología trata sólo o principalmente de las condiciones del sistema nervioso, y desconoce casi por completo la naturaleza y esencia psíquica. Los médicos denominan psicología la ciencia de la locura, y en los Colegios de Medicina designan con tal nombre la cátedra de vesania o enajenación mental. (*Isis sin velo*).

Antropomorfismo. – Del griego *anthropos*, que significa “hombre”. Consiste en atribuir a Dios o a los dioses una forma humana y cualidades o atributos igualmente humanos.

Anu (Sáncs.) – “Átomo”. Uno de los epítetos de Brahmâ, del cual se dice que es un átomo, exactamente lo mismo que es el universo infinito. Alusión a la panteística naturaleza de la Divinidad.

Anu (Cald.) – Una de las más altas divinidades de los babilonios, “Rey de Ángeles y Espíritus, Señor de la ciudad de Erech”. Es el Gobernador y Dios de los cielos y la tierra. Su símbolo es una estrella y una especie de Cruz de Malta, emblemas de la divinidad y soberanía. Es una divinidad abstracta que se supone que da forma a toda la extensión del espacio etéreo o cielo, mientras que su “esposa” da forma a los planos más materiales. Ambos son los tipos del Ouranos y Gaia de Hesiodo. Surgieron ellos del Caos original. Todos sus títulos y atributos son gráficos, e indican salud, pureza física y moral, antigüedad y santidad. Anu era el más primitivo dios de la ciudad de Erech. Uno de sus hijos era Bil o Vil-kan, dios del fuego, de varios metales y de las armas. George Smith ve muy atinadamente en tal divinidad una estrecha relación con una clase de raza cruzada entre “el bíblico Tubal Caín y el clásico Vulcano...”, que es considerado además como “la más poderosa divinidad relacionada con la hechicería y los encantos en general”.

Anubis (Gr.) – El dios de cabeza de perro, idéntico, bajo cierto aspecto, con Horus. Es preeminentemente el dios que trata con los desencarnados, o los resucitados en la vida *post mortem*. Anepou [o Anebo] es su nombre egipcio. Es una divinidad psicopómpica [esto es, que guía o conduce las almas al otro mundo], “el Señor de la Tierra del Silencio del Occidente, la Tierra de los Muertos, el preparador del camino del otro mundo”, a quien eran confiados los difuntos, para ser conducidos por él a Osiris, el Juez. En suma, es el “embalsamador” y el “guardián de los muertos”. Es una de las más antiguas divinidades del Egipto, puesto que Mariette Bey encontró la imagen de este dios en tumbas de la tercera Dinastía.

Anugîtâ (Sáncs.) – [Literalmente, “canto posterior”]. Uno de los *Upanichads*. Es un tratado muy oculto. (Véase: *Libros Sagrados del Oriente*, serie de Clarendon Press). [Como lo indica su mismo título, el *Anugîtâ* es una especie de continuación, o mejor dicho, recapitulación, del *Bhagavad-Gîtâ*, puesto que encierra iguales enseñanzas, si bien en términos distintos].

Anugraha (Sáncs.) – La octava creación, en el *Vichnu Purâna*. [La creación intelectual de los Sâmkhyas].

Anuki (*Eg.*) – Véase: *Anouki*. “La palabra *Ank* del hebreo significa “mi vida”, mi ser, que es el pronombre personal *Anochi* del nombre de la diosa egipcia *Anouki*” – dice el autor del *Misterio Hebreo*, o el Origen de las *Medidas*.

***Anuloma** (*Sáncsc.*) – “En orden o sucesión regular”. En el Budismo, es el cuarto y último grado del sendero probatorio.

***Anumâna** (*Sáncsc.*) – Inferencia o deducción. Uno de los tres medios para llegar al conocimiento de la verdad admitidos en los sistemas de filosofía *Sânkhya* y *Yoga*. Los otros dos medios de certeza son: la *percepción* por medio de los sentidos, y la *revelación* o autoridad.

***Anumanta** (*Sáncsc.*) – El que consiente o permite. Con tal nombre se designa al Yo o Espíritu individual, porque, como mero espectador y experimentador, permite los actos del cuerpo o materia. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XIII, 22)

Anumati (*Sáncsc.*) – La luna en su lleno; cuando de dios (Soma) se convierte en diosa.

Anumiti (*Sáncsc.*) – Inferencia o deducción, en filosofía.

Anûnaki (*Anunnaki*) (*Cald.*) – Ángeles o espíritus de la Tierra: son también elementales terrestres.

Anunit (*Cald.*) – La diosa Akkad; Lucifer, la estrella de la mañana. Venus, como astro vespertino, era el Ishtar de Erech.

Anupâdaka (*Sáncsc.*) – *Anupapâdaka* y también *Aupapâduka*. Significa: “sin padres”, “que existe por sí mismo”, agénito, nacido sin padres o progenitores. Término aplicado a ciertos dioses autocreados y a los *Dhyâni Buddhas*. (Véase *Avatâra*. [*An-upâdaka* “sin receptor”. El elemento radical de la materia que está por encima del *Âkâza*, así llamado porque no existe todavía ningún órgano o “receptor” desarrollado por la humanidad para ello. – *Bhagavân Dâs: La Ciencia de la Paz*].

***Anupalabdhi** (*Sáncsc.*) – No percepción; no presencia. (*Mani-lal Dvivedi*).

***Anupapâdaka**. – Véase: *Anupâdaka*.

***Anurâga** (*Sáncsc.*) – Apego, afecto, amor.

***Anuruddha**. – Uno de los más eminentes discípulos de Gautama Buddha, considerado como el gran maestro de la metafísica búdica.

***Anusvâra** (*Sáns.*) – Es el punto que se pone sobre una letra o sílaba para reemplazar la M o N, dándole un sonido nasal, como en las voces *OM*, *Ahamkâra* o *Ahankâra*, *Samsâra* o *sansâra*.

Anuttara (*Sáns.*) – Sin rival, sin par, incomparable. Así, *anuttara bodhi* significa: “inteligencia no superada, sin igual”; *anuttar adharm*, “ley o religión sin par”.

***Anuvritti** (*Sáns.*) – Continuación, sucesión; obediencia, sumisión; revolución, rueda de la vida; adaptación. (Bhagavân Dâs).

***Anvâya** (*Sáns.*) – Omnipenetrante.

Anyâsam–anīyasâm. – Véase: *Anīyâmsam–anīyasam*.

***Anyodei** – La vida espiritual; el estado subjetivo en que la esencia superior del alma entra después de la muerte, una vez se ha despojado de sus partes más groseras, en el *Kâma-loka*. Corresponde a la condición del *Devachan*. – (F. Hartmann).

***Anyonyâdhyâsa** (*Sáns.*) – En la filosofía vedantina, es “la imposición de los atributos de un objeto sobre otro”.

***Anza** (*Ansa* o *Añcha*) (*Sáns.*) – Parte, partícula. – La Mónada o Espíritu individual. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XV, 7).

***Añjali** (*Sáns.*) – Actitud de adoración y respeto, que consiste en juntar las dos manos formando hueco y levantarlas a la altura de la frente. A esto se llama “hacer el *añjali*”. (Véase: *Bhagavad Gîtâ*, XI, 14 y 35).

***Año de Brahmâ** – Vastísimo período de tiempo igual a 360 Días de Brahmâ, con sus Noches de la misma duración, que en conjunto forman 3.110.400.000.000 años solares. Cien Años de Brahmâ constituyen una “Edad de Brahmâ” o un *mahâkalpa*.

Años de Brahmâ – El período entero de una edad de Brahma, o sea cien Años de Brahmâ, equivalentes a 311.040,000,000,000 años solares. – Véase: *Yuga*.

Aour (*Cald.*) – La síntesis de los dos aspectos de la Luz astro-etérea [o Luz Astral propiamente dicha], el *Od*, la pura luz que da vida, y el *Ob*, la luz que da la muerte. [Aour: tal es el nombre hebreo del nómeno de la luz, que corresponde a la esencia del protilo elemental, o mejor dicho, a su radícula masculina, pues el AOUR (el *Fiat Lux* del

Génesis) es lanzado como germen fecundante en el seno de la Vida eterna u omnipresente. – Jyotis Prâcham: *El Misterio de la vida*].

Apâm Napât (*Zend.*) – Un ser misterioso, que corresponde al *Fohat* de los ocultistas. Es a la par un nombre Védico y un nombre Avestiano [o del *Avesta*]. Literalmente, dicho término significa: “Hijo de las Aguas” (del Espacio, esto es, Eter), puesto que en el *Avesta*, Apâm Napât está entre los *yazatas* [o puros espíritus celestiales] del fuego y los *yazatas* del agua. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 400, nota).

Apâna (*Sáns.*) – “Aliento inspiratorio”. Una de las prácticas del Yoga. *Prâna* y *Apâna* son respectivamente los alientos “expiratorio” e “inspiratorio”. Se le designa con el nombre de “viento [o aire] vital”, en el *Anugîtâ*. [Hay alguna discrepancia entre los autores acerca del significado exacto de esta palabra. Según el *Diccionario clásico sánscrito-francés* de Burnouf, es el soplo o aliento *expirado*; en el *Diccionario sánscrito-inglés* de C. Cappeller, es el viento o aire que va hacia abajo (en el cuerpo); en el comentario del *Bhagavad-Gîtâ* de Râmanujâchârya, equivale a “expiración”, y en este sentido lo interpretan también Schlégel y otros traductores y comentaristas. Es uno de los cinco *aires vitales*, la corriente que va desde el ombligo hacia abajo y expelle del organismo todo lo inútil o innecesario para la Vida, esto es: los productos de excreción, por lo cual se le denomina “aliento inferior”. También se llama Apâna la corriente nerviosa que rige las partes superiores del cuerpo, y de una manera especial los pulmones. – Véase: *Prâna*].

***Apântaratamas** – Richi védico, de quien dice Zankara (en su Comentario del *Brahmasûtra*, III, 3, 32) que se encarnó con el nombre de Krichna Dwaipâyana, o Vyâsa, autor o compilador del *Mahâbhârata* y otras importantes obras, en la época del tránsito del *Kaliyuga* al *Dvâpara-yuga*. (Weber: *Indische Literaturgeschichte*).

Apap (*Eg.*) – En griego, Apophis. La simbólica serpiente del mal. La barca solar y el Sol son los grandes matadores de Apap en el *Libro de los Muertos*. Es Tifón [Typhon], que después de matar a Osiris, se encarna en Apap, con el intento de matar a Horus. Como Taoër (o *Ta-ap-oer*), aspecto femenino de Tifón, Apap se llama “devorador de las almas”, y con razón, puesto que Apap simboliza el cuerpo animal, como materia dejada sin alma y abandonada a sí misma. Siendo Osiris, como todos los demás dioses solares, un símbolo *del Ego superior (Christos)*, Horus (su hijo) es el *Manas inferior* o el *Ego personal*. En más de un monumento se puede ver a Horus, ayudado de multitud de dioses con cabeza de perro, armados con cruces y lanzas, matando a Apap. Como dice un orientalista: “El dios Horus, puesto de pie, a guisa de vencedor, sobre la Serpiente del Mal, puede considerarse como la primitiva forma de nuestro sobrado conocido grupo de San Jorge (Miguel) y el Dragón, o sea la santidad hollando el pecado”. El

Draconianismo no murió con las religiones antiguas, sino que se ha convertido corporalmente en la última forma cristiana de culto.

***Apara** (Sáncsc.) – Inferior. Lo opuesto a *para*,

***Apara–prakriti** (Sáncsc.) – La naturaleza inferior. “Tierra, agua, fuego, aire, éter, *manas*, *buddhi* y *ahankâra*: he aquí los ocho componentes que integran mi naturaleza material. Esta es mi naturaleza inferior. (*Bhagavad–Gîtâ*, VII, 4, 5).

***Apara–vidyâ** (Sáncsc.) – Conocimiento inferior, conocimiento de los fenómenos, la ciencia que sólo se ocupa de los efectos exteriores, de las ilusiones del mundo fenomenal. (A. Besant).

Aparecido, aparición – Fantasma, espectro, sombra, alma o espíritu. Así se suelen denominar las diversas apariciones que se presentan en las sesiones espiritistas.

***Aparigraha** (Sáncsc.) – “Que no recibe dones”.

Aparinâmin (Sáncsc.) – Lo inmutable e inalterable. El reverso de *parinâmin*, lo que está sujeto a cambio, modificación, diferenciación o decadencia.

Aparokcha (Sáncsc.) – Directo o inmediato.

***Âpas** (Sáncsc.) – “Agua”. Uno de los cinco *Tattvas*, denominado éter gustífero. (*Râma Prasâd*). El elemento radical de la materia correspondiente al órgano del gusto. Así leemos en el *Bhagavad–Gîtâ* (VII, 8, 9), las siguientes palabras de Krichna: “Yo soy sabor en las aguas...”

***Apasarpana** (Sáncsc.) – Que se va o se aleja.

Âpava (Sáncsc.) – “Que se recrea en las aguas”. Otro aspecto de Nârâyana o Vichnú y de Brahmâ combinados, puesto que Âvapa, como este último, se divide en dos partes, varón y hembra, y crea a Vichnú, que a su vez crea a Virâj, que crea a Manú. Dicho nombre se explica e interpreta de diversas maneras en la literatura brahmánica.

Apavarga o Apavarjana (Sáncsc.) – Liberación de repetidos nuevos nacimientos. Liberación final.

Apavarjana – Véase: *Apavarga*.

Apis o Hapi-ankh (*Eg.*) – “El muerto viviente”, o sea Osiris encarnado en el sagrado Toro blanco. Apis era el dios-toro, a quien dieron muerte con mucha ceremonia al llegar a la edad de veintiocho años, edad en que Osiris fué muerto por Tifón. No se adoraba al Toro, sino el símbolo de Osiris; exactamente lo mismo que los cristianos en sus templos doblan ahora la rodilla ante el Cordero, símbolo de Jesucristo. [Véase: *Culto del Toro*].

Apocrypha (*Gr.*) – Muy erróneamente traducido y adoptado como “dudoso” o “espurio”. Dicha palabra significa simplemente: secreto, oculto, esotérico.

Apolo de Belvedere – De todas las antiguas estatuas de Apolo, hijo de Júpiter y Latona, llamado también Febo, Helios el Radiante y el Sol, la mejor y más perfecta es la conocida con dicho nombre, que se conserva en la Galería Belvedere del Vaticano en Roma. Se le llama Apolo Pitio, porque está el dios representado en el momento de su victoria sobre la serpiente Pitón. Se encontró esta estatua en las ruinas de Ancio, en el año 1503.

Apolonio de Tiana (o *de Tianes*) (*Gr.*) – Admirable filósofo que nació en Capadocia a principios del siglo primero. Ferviente pitagórico, que estudió las ciencias fenicias bajo la dirección de Eutidemo, y la filosofía pitagórica y otros estudios bajo la de Euxeno de Heráclea. Siguiendo las doctrinas de dicha escuela, fué vegetariano durante su larga vida; se alimentaba sólo de frutas y hortalizas; no bebía vino; llevaba vestidos hechos sólo de fibras vegetales; andaba descalzo y se dejó crecer el cabello en toda su longitud, como lo llevaban todos los Iniciados antes y después de él. Le iniciaron los sacerdotes del templo de Esculapio (Asclepios) en Eges y aprendió mucho de los “milagros” para curar enfermos, obrados por el dios de la medicina. Habiéndose preparado para una iniciación más elevada por medio de un silencio que duró cinco años, y por los viajes, en los cuales visitó Antioquía, Efeso, Panfilia y otros puntos, se encaminó solo por la vía de Babilonia a la India, pues sus íntimos discípulos le habían abandonado por temor de ir a la “tierra de los encantos”. Sin embargo, un discípulo accidental, Damis, a quien encontró en su camino, le acompañó en sus viajes. En Babilonia fué iniciado por los caldeos y magos, según refiere Damis, cuyo relato copió un tal Filostrato cien años más tarde. Después de haber regresado de la India, mostróse como un verdadero Iniciado, por cuanto las pestilencias y los terremotos, muertes de reyes y otros acontecimientos que él profetizó sucedieron puntualmente. En Lesbos, los sacerdotes de Orfeo, envidiosos de él, se negaron a iniciarle en sus misterios especiales, aunque lo hicieron algunos años después. Predicó al pueblo de Atenas y otras ciudades la moral más pura y noble, y los fenómenos que operó fueron tan admirables y estupendos como numerosos y bien comprobados. “¿Cómo es –pregunta Justino mártir con espanto–, cómo es que los talismanes (*telesmata*) de Apolonio tienen virtud para impedir, como vemos nosotros, la furia de las olas, la

violencia de los huracanes y las acometidas de las bestias feroces; y *mientras los milagros de Nuestro Señor se recuerdan tan sólo por tradición*, los de Apolonio son numerosísimos y realmente manifestados en hechos presentes?” (*Quæst.* XXIV). Pero fácilmente responde a esto el hecho de que, después de cruzar el Hindu-kush, Apolonio había sido dirigido por un rey a la *mansión de los Sabios*, que puede ser la misma de hoy día, los cuales le enseñaron la ciencia no superada por ninguna otra. Sus diálogos con el corintio Menippo nos dan verdaderamente el catecismo esotérico, y descubren (cuando se comprenden) más de un importante misterio de la Naturaleza. Apolonio era amigo, corresponsal y huésped de reyes y reinas, y no hay poderes maravillosos o “mágicos” mejor atestiguados que los suyos. Hacia el fin de su dilatada y prodigiosa vida abrió una escuela esotérica en Efeso, y murió a la edad de cerca de cien años.

Apporrheta (*Aporrheta*) (*Gr.*) – Instrucciones secretas sobre asuntos esotéricos dadas durante los Misterios griegos y egipcios.

Apsaras (*Sáncsc.*) – [Literalmente: “que se mueven en el agua”] Ondinas o ninfas acuáticas del Paraíso o cielo de Indra. Según la creencia popular, las *Apsaras* son las “esposas de los dioses” y se las denomina *Surânganâs* [hermosas mujeres de los dioses], y con un término menos honroso se las llama *Sumadâtmajâs* (o “hijas del placer”), porque, según cuenta de ellas la fábula, cuando aparecieron en el acto de batir el Océano, ni los dioses (*suras*) ni los demonios (*asuras*) quisieron tomarlas por legítimas esposas. Urvasî y muchas otras de ellas están mencionadas en los *Vedas*. En Ocultismo, son ciertas plantas acuáticas de virtudes narcóticas o “productoras de sueño” y ciertas fuerzas inferiores de la Naturaleza.

***Âpta** (*Sáncsc.*) – El que ha alcanzado, que es iluminado por sí mismo.

***Âptavâkhyam** (*Sáncsc.*) – Palabras de un *âpta*.

***Aquastor** – Un ser creado por el poder de la imaginación; esto es, por la concentración del pensamiento en el *Âkaza*, gracias a lo cual puede crearse una forma etérea (elementales, súcubos e incubos, vampiros, etc.). Estas formas imaginarias, y sin embargo *reales*, pueden adquirir vida de la persona por cuya imaginación han sido creadas, y bajo ciertas circunstancias pueden hasta hacerse visibles y tangibles. (*F. Hartmann*).

Aquelarre (*Witches' Sabbath* o Sábado de las Brujas). La supuesta fiesta y asamblea de brujas en algún paraje solitario, donde se acusaba a las brujas de comunicarse directamente con el Diablo. Todas las razas y todos los pueblos han creído en esto, y algunos creen aún hoy día. Así, el principal punto de reunión de todas las brujas de

Rusia se dice que es la Montaña Pelada (*Lissaya Gorâ*), situada cerca de Kief, y en Alemania, el Brocken, en los montes del Harz. En el viejo Boston (Estados Unidos de América) se congregaban cerca del “Estanque del Diablo”, en una vasta selva ahora desaparecida. En Salem, les dieron muerte casi a voluntad de los dignatarios de la Iglesia, y en la Carolina del Sur fué quemada una hechicera en época tan reciente como el año 1865. En Alemania e Inglaterra fueron asesinadas a millares por la Iglesia y el Estado, después de verse obligadas a mentir y confesar, por la violencia del tormento, su participación en el “Sábado de las Brujas”. [La Noche de santa Walpurgis o Walpurga, cuya fiesta celebra la Iglesia el día primero de mayo, noche que aun hoy día ven llegar las gentes sencillas con cierto temor supersticioso, se hizo famosa en la Edad media por el aquelarre que celebraban brujos y brujas en la agreste montaña del Brocken o Blocksberg, el más elevado pico del Harz. Esta escena está magistralmente descrita en la primera parte del *Fausto* de Goethe].

***AQUELLO** – El Todo absoluto, lo Eterno absoluto, fuera de lo cual nada existe, de lo cual todo procede y en lo cual todo se resuelve; la causa instrumental y material, a la vez, del universo; la substancia y esencia de que el universo está formado. Es la Existencia una, incognoscible, cuya primera manifestación es el Espíritu. El Espacio y el Tiempo son simplemente formas de AQUELLO. Para los sentidos y la las percepciones de los seres *finitos*, AQUELLO es No-Ser, en el sentido de que es la única Seidad; porque en este Todo está oculta su coeterna y coeval emanación o radiación inherente, que convirtiéndose periódicamente en Brahmâ (la Potencia masculino-femenina), se despliega formando el Universo manifestado. (*Doctrina Secreta*).

***Aqueronte** – Véase: *Acheron*.

Ar–Abu Nasr–al–Farabi, llamado en latín *Alpharabius* – Fué persa de nación y el más insigne filósofo aristotélico de su tiempo. Nació en el año 950 de nuestra era, y según se dice, fué asesinado en 1047. Era filósofo hermético y estaba dotado del poder de hipnotizar por medio de la música, haciendo reír, llorar, bailar y todo cuanto él quería a quienes le oían tañer el laúd. Algunas de sus obras referentes a la filosofía hermética están en la biblioteca de Leyden.

***Ârâdhana** (*Sâns.*) – Culto, adoración; propiciación, favor, gracia.

Arahat (*Sâns.*) – Se pronuncia y escribe también: *Arhat*, *Arhan*, *Rahat*, etc., “el digno”, literalmente: “que merece honores divinos”. Este era el nombre que se dió primero a los santos jainas y posteriormente a los santos budistas iniciados en los misterios esotéricos. El *Arhat* es aquel que ha entrado en el mejor y supremo sendero, librándose así del renacimiento. [El *Arhat* es el iniciado del grado superior; esto es, el que ha

alcanzado la cuarta y última iniciación; aquel que pasa por ella se convierte en Adepto. – Véase la *Voz del Silencio*].

***Arâma** (*Sáncsc.*) – Placer, deleite, jardín de recreo.

***Ârambha** (*Sáncsc.*) – Empresa, tentativa, esfuerzo; origen, principio.

***Ârambha-vâda** (*Sáncsc.*) – “Teoría o doctrina de un principio”, esto es: la creación del mundo por un Dios personal. (*Bhagavân Dâs*).

Aranî (*Sáncsc.*) – El “Aranî femenino” es un nombre del *Aditi* védico (esotéricamente “la matriz del mundo”). El Aranî es un swastika, disco de madera con un hueco central, en el que los brahmines producen fuego por medio de la fricción con el *pramantha*, un palo, símbolo del macho generador. Es una ceremonia mística de vastísima significación oculta y muy sagrada, que el grosero materialismo de nuestro siglo ha corrompido dándole significado fálico.

Âranyaka (*Sáncsc.*) – Santos ermitaños, sabios de la India antigua que vivían en las selvas. Significa igualmente una clase de escritos religiosos, fragmentos de los *Vedas* y *Upanichads* [que son objeto de especial estudio para aquellos que se han retirado en el fondo de una selva para consagrarse a la meditación].

***Aranyâni** o **Aranyânî** (*Sáncsc.*) – Divinidad de las selvas.

Araritha (*Heb.*) – Famosísima y maravillosa palabra cabalística de siete letras; su numeración es 813. Las letras fueron entresacadas por Notaricon de la sentencia: “un principio de su unidad, un comienzo de su individualidad, su cambio es unidad”. (W.W.W.).

Arasa Maram (*Sáncsc.*) – El índico árbol sagrado del conocimiento. En filosofía oculta, es palabra mística.

Arba-il (*Cald.*) – Los cuatro grandes Dioses. *Arba* es una voz aramea que significa “cuatro, e *il* es lo mismo que *Al* o *El*. Tres divinidades masculinas y una femenina que es virgen, aunque reproductora; forman un ideal muy común de la Divinidad. (W.W.W.).

***Arbol Bodhi** – Arbol del conocimiento; la sabiduría perfecta, divina. (*Voz del Silencio*).

Arbol de vida asirio – “*Asherah*” (véase este artículo). Esta palabra es la traducida en la *Biblia* en el sentido de “arboleda”, y se halla treinta veces. Se le denomina “ídolo”; y a Maachah, abuela de Asa, rey de Jerusalén, se la acusa de haber labrado para sí misma

un ídolo tal, que era un *lingham* (véase esta palabra). Por espacio de siglos, éste fué un rito religioso de Judea. Pero el *Asherah* original era una columna con siete ramas en cada lado, rematada en una flor globular con tres rayos salientes, y no una piedra fálica, como hicieron de ello los judíos, sino un símbolo metafísico. “¡ Misericordioso, que resucitas los muertos a la vida!”, he aquí la plegaria que salía de los labios ante *Asherah*, en las orillas del Eufrates. El “Misericordioso” no era el dios personal de los judíos que de su cautiverio llevaron la “arboleda”, ni ningún dios extracósmico, sino la tríada superior del hombre, simbolizada por la flor globular con sus tres rayos.

Arboles de vida – Desde la más remota antigüedad, los árboles estuvieron relacionados con los dioses y con fuerzas místicas de la Naturaleza. Cada nación ha tenido su árbol sagrado con sus peculiares características y atributos basados en propiedades naturales y también a veces en propiedades ocultas, como se expone en las enseñanzas esotéricas. Así el *peepul* o *Âzvattha* indio, mansión de *Pitris* (elementales, en realidad) de un orden inferior, vino a ser el árbol Bo o *Ficus religiosa* de los budistas en todo el mundo, desde que Gautama Buddha alcanzó el supremo conocimiento y el *Nirvâna* bajo dicho árbol. El fresno, *Yggdrasil*, es el árbol mundano de los escandinavos. El baniano es el símbolo del Espíritu y la materia, puesto que desciende a la tierra, echa raíces y luego asciende de nuevo hacia el cielo. El *palâza* [*Butea frondosa* o *Curcuma reclinata*] de triple hoja es un emblema de la triple esencia en el Universo: Espíritu, Alma, Materia. El fúnebre ciprés era el árbol mundano de Méjico, y en la actualidad es entre cristianos y mahometanos el árbol de la muerte, de la paz y del reposo. El abeto era tenido por sagrado en Egipto, y su piña la llevaban en procesiones religiosas, si bien ahora ha casi desaparecido de la tierra de las momias. Otro tanto sucedía con el sicomoro, el tamarisco, la palmera y la vid. El sicomoro era el Arbol de Vida en Egipto, lo mismo que en Asiria. Estaba consagrado a Hathor en Heliópolis, y hoy, en el mismo punto, a la Virgen María. Su jugo era precioso en virtud de sus poderes ocultos, como lo es el Soma entre los brahmanes y el Haoma entre los parsis. “El fruto y la savia del Arbol de Vida confieren la inmortalidad”. Un extenso Volumen pudiera escribirse acerca de estos sagrados árboles de la antigüedad (la veneración a algunos de los cuales ha sobrevivido hasta el día presente), sin agotar la materia.

***Arbol mundano** – Véase: *Yggdrasil*, *Arboles de Vida* y *Huevo mundano*.

Arca de Alianza – Toda arca-altar, entre los egipcios, indos, caldeos, lo mismo que entre los mejicanos, era un altar fálico, símbolo del *yoní* o matriz de la Naturaleza. El *seket* de los egipcios, el arca o caja sagrada, estaba puesto sobre el *ara*, su pedestal. El arca de Osiris, con las sagradas reliquias del dios, era “del mismo tamaño que el arca judía”, dice el egiptólogo S. Sharpe, llevada por sacerdotes, con unas varas que pasaban por sus anillos, en sagrada procesión como el arca alrededor de la cual

danzaba David, rey de Israel. Los dioses mejicanos tenían igualmente sus arcas. Diana, Ceres y otras diosas, lo mismo que dioses, tenían las suyas. El arca era una barca, un vehículo en todo caso. “*Thebes* (Tebas) tenía una arca sagrada de trescientos codos de largo”, siendo de notar que “la palabra *Thebes* (Tebas) significa, según se dice, arca en hebreo”, lo cual no es más que un reconocimiento natural del lugar al que el pueblo elegido es deudor de su arca. Por otra parte, como escribe Bauer, “el Querubín no fué usado primeramente por Moisés”. La alada Isis era el querubín o *Arieh* en Egipto, siglos antes de llegar allí el mismo Abraham o Sarai “Repetidas veces se ha hecho observar la semejanza exterior de algunas de las arcas egipcias, que tenían por remate dos figuras humanas provistas de alas, con el Arca de la Alianza”. (*Bible Educator*). Y no sólo la semejanza e identidad “exterior”, sino también la *interior* son ahora de todos conocidas. Las arcas, sea de la Alianza, o sea del recto y verdadero simbolismo pagano, tuvo en su origen y tiene ahora un solo y mismo significado. El pueblo elegido se apropió la idea y descuidó reconocer su procedencia. Es lo mismo que en el caso de “Urim” y “Thummin” (véanse estas palabras). En Egipto, conforme lo han demostrado muchos egiptólogos, estos dos objetos eran los emblemas de las *Dos Verdades*. “Dos figuras de Ré y Thmei eran llevadas en el pectoral del sumo sacerdote egipcio. Thmé (*thmin*, en plural) significaba *verdad* en hebreo. Dice Wilkinson que la figura de la Verdad tenía cerrados los ojos. Rosellini refiere que el *Thmei* era llevado a guisa de collar. Diodoro presenta dicho collar de oro y pedrería al sumo sacerdote cuando administra justicia. En la versión de los Setenta se ha traducido *Thummin* en el sentido de Verdad”. (Bonwick, *Creencia egipcia*).

Arca de Isis – En la gran ceremonia anual de los egipcios que se celebraba en el monte de Athyr, la barca de Isis era llevada en procesión por los sacerdotes, y se comían tortas o bollos *collyrianos*,¹ marcados con el signo de la cruz (*Tat*). Esto se hacía en conmemoración del llanto de Isis por la pérdida de Osiris, lo cual daba a la festividad de Athir un carácter muy solemne e imponente. “Platón alude a las melodías propias del caso diciendo que eran antiquísimas” –escribe Mr. Bonwick (Eg. *Belief and Mod. Thought*). “El *Miserere* que se canta en Roma, según se ha dicho, deriva de dicho canto, y se le parece en su cadencia melancólica. Detrás del arca seguían doncellas cubiertas con un velo y llorando. Las *Nornas*, o vírgenes veladas, lloraban también por la pérdida del dios sajón de nuestros abuelos, el malhadado pero buen Baldur”.

Arcángel (Archangel) (Gr.) – Ángel supremo, más elevado. Palabra derivada del griego *arch* “principal” o “primordial”, y *angelos* “mensajero”.

***Arco ascendente** – Equivale a *evolución* o retorno. Se caracteriza por el progresivo predominio del Espíritu sobre la materia.

¹ Voz derivada del griego Kollyris, panecillo. N. del T.

***Arco descendente** – Equivale a involución. Se caracteriza por el creciente predominio de la materia sobre el Espíritu.

ArchÁngel – Véase: *Arcángel*.

Archæus (*Gr.*) – “El Antiguo”. Este término se aplica a la más antigua deidad manifestada, y se emplea en la kábala: “arcaico”, viejo, antiguo. [Es el poder formativo de la Naturaleza, que divide los elementos y los forma en partes orgánicas. Es el principio de vida, el poder que contiene la esencia de vida y carácter de toda cosa. – *F. Hartmann*.]

***Archates o Archalles** – El elemento del reino mineral. (*F. Hartmann*).

Archobiosis (*Gr.*) – Primitivo principio de vida.

Archons (*Gr.*) – En lenguaje profano y bíblico, “gobernadores” y príncipes; en Ocultismo, primordiales espíritus planetarios.

Archontes (*Gr.*) – Los arcángeles después de llegar a ser *Ferouers* (véase esta palabra) o sus propias sombras, teniendo una misión en la tierra; una mística ubicuidad; que implica una doble vida; una clase de acción hipostática, la una de pureza en una región superior, la otra de actividad terrestre ejercida en nuestro plano. (Véase: Jámblico, *De Mysteriis*, II, cap. 3).

Ardath (*Heb.*) – Esta palabra se encuentra en el *Libro segundo de Esdras*, IX, 26. Tal nombre se ha dado a una de las recientes “novelas ocultas”, en la cual se excita en gran manera el interés por la visita del protagonista a un campo de la llamada Tierra Santa. Se atribuyen a ella virtudes mágicas. En el mencionado *Libro de Esdras*, el profeta es enviado a este campo denominado *Ardath*, “en donde ninguna casa hay edificada”, y se le ordena “comer allí sólo las flores del campo, no probar carne, no beber vino y orar continuamente al Ser supremo, y entonces Yo vendré y hablaré contigo”. (W.W.W).

Ardha-nârî (*Sáns.*) – Literalmente: “medio mujer”. Ziva representado como andrógino, como mitad varón y mitad hembra, un tipo de energías masculinas y femeninas combinadas. (Véase el Diagrama oculto, en *Isis sin velo*, tomo II).

***Ardha-nârîza** (*Sáns.*) – “Mitad varón y mitad hembra”. Un estado indiferenciado o no polarizado de la Energía cósmica. Personalizado, es la forma andrógina de Ziva. (Véase el artículo precedente).

Ardha-nârîzvara (*Sáns.*) – Literalmente: “el Señor bisexual”. Esotéricamente, el estado no polarizado de Energía cósmica, simbolizado por el *Sephira* cabalístico, Adam Kadmon, etc.

***Âdrâ** (*Sáns.*) – El sexto asterismo lunar.

Ares (*Gr.*) – Nombre dado por los griegos al planeta Marte, dios de la guerra. Es asimismo un término usado por Paracelso, la fuerza diferenciada en el Cosmos. [El principio espiritual; la causa del carácter específico de cada cosa. – *F. Hartmann*].

Argha (*Cald.*) – El arca, la matriz de la Naturaleza; la luna creciente, y un barco salvavidas; es también una taza para ofrendas, un vaso empleado en ciertas ceremonias religiosas.

Arghyanâth (*Sáns.*) – Literalmente: “Señor de libaciones”. [Título del *Mahâ Chohan*. – *Doct. Secr.*, II, 434].

***Arhan** – Véase *Arahat*.

***Arhat** – Véase *Arahat*.

***Arichta** (*Sáns.*) – Signo o presagio de muerte o desgracia. (Manilal Dvivedi: *Aforismos de Patañjali*, III, 22).

***Ario** – Véase *Arya*.

Aristóbulo (*Gr.*) – Escritor alejandrino y filósofo poco conocido. Judío que intentó probar que Aristóteles explicaba las ideas esotéricas de Moisés.

Arithmomancia (*Gr.*) – La ciencia de las correspondencias entre dioses, hombres y números, como las enseñaba Pitágoras. (W.W.W).

***Ârjava** (*Sáns.*) – Rectitud, sinceridad.

Arjuna (*Sáns.*) – Literalmente, el “blanco”. Tercero de los cinco hermanos Pândavas, o sea el celebrado hijo de Indra (esotéricamente, lo mismo que Orfeo). Discípulo de Krichna, que le visitó; casóse con su hermana Subhadrâ, además de tener muchas otras esposas, según la alegoría. Durante la guerra fratricida entre los Kurús y los Pândavas, Krichna le instruyó en la suprema filosofía, mientras desempeñaba el papel de conductor de su carro. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*). [Arjuna, tercero de los príncipes pândavas, era hijo de Pându y Prithâ o Kuntî, por otro nombre. Pero propiamente,

Pându sólo era padre putativo de Arjuna, puesto que este príncipe fué místicamente engendrado por el dios Indra. En el *Bhagavad-Gîtâ*, Arjuna representa el hombre (como lo prueba el significado mismo de la voz *Nara* “hombre”, que es una de las denominaciones con que se designa a dicho príncipe), o mejor dicho, la Mónada humana en evolución, así como Krichna era representación del Espíritu que le guía e ilumina, y el hecho de dar Krichna su propia hermana Subhadrá en matrimonio a Arjuna, simboliza la unión entre la luz del *Logos* y la Mónada humana].

Arka (*Sáns.*) – El Sol [o el dios del sol].

Arkabandhu (*Sáns.*) – Nombre de la esposa de Buddha.

***Arkajâ** (*Sáns.*) – “Nacida del Sol”. Esposa de los gemelos Azvins.

***Arkasodara** (*Sáns.*) – “Hermano del Sol”. Nombre del elefante de Indra.

Arkites – Los antiguos sacerdotes que estaban adjuntos al Arca de Isis o al *Argua* indo, y que eran siete en número, como los sacerdotes del *Tat* egipcio o cualquier otro símbolo cruciforme del *tres* y el *cuatro*, cuya combinación da un número masculino-femenino. El *Argha* (o Arca) era el cuádruple principio femenino, y la llama que ardía sobre él era el triple *lingham*.

***Armaiti** – En el Zoroastrismo, era al principio la Sabiduría o la diosa, de la sabiduría. Posteriormente, como el Creador, vino a ser identificada con la tierra, y fué adorada como diosa de la Tierra. (A. Besant, *Sabiduría antigua*).

Aroueris (*Eg.*) – El dios Harsiesi, que era el Horus de más edad. Tenía un templo en Ambos. Si tenemos presente la definición de los principales dioses egipcios dada por Plutarco, estos mitos resultarán más comprensibles. Como dice él muy acertadamente, “Osiris representa el origen y principio; Isis, aquella que recibe; y Horus, el compuesto de ambos. Horus, engendrado entre ellos, no es eterno ni incorruptible, pero, estando siempre en generación, procura por vicisitudes de incitaciones y por pasión periódica (re-despertando anualmente a la vida) permanecer siempre joven, como si jamás hubiese de morir”. Así, puesto que Horus es la personificación del mundo físico, Aroueris, o el “Horus de más edad”, es el Universo ideal, y esto explica el dicho de que “él fué engendrado por Osiris e Isis cuando éstos se hallaban todavía en el seno de su madre” –el Espacio. – Verdaderamente hay mucho misterio acerca de este dios, pero el significado del símbolo resulta claro una vez que se tiene la clave del mismo.

***Arqueo** – Véase: *Archæus*.

***Arquetipo** – El tipo ideal, abstracto o esencial. Este término se aplica generalmente a las manifestaciones en las esferas *arûpa* (sin forma) del mundo mental.

Arriano – Sectario de Arrio, presbítero de la Iglesia de Alejandría, en el siglo cuarto. Aquel que sostiene que Cristo es un ser creado y humano, inferior a Dios Padre, si bien era un hombre sublime y esclarecido, un verdadero Adepto versado en todos los misterios divinos.

Artephius – Gran filósofo hermético, cuyo verdadero nombre ha sido siempre desconocido, y cuyas obras carecen de fecha, aunque se sabe que escribió su *Libro Secreto* en el siglo XII. Existe un libro sobre ensueños, compuesto por él, que está en poder de un alquimista residente ahora en Bagdad, y en el cual descubre el secreto de ver en sueños lo pasado, presente y futuro, y de recordar las cosas vistas. Sólo existen dos copias de este manuscrito. El libro sobre los *Ensueños* compuesto por el judío Salomón Almulus, publicado en lengua hebrea en Ámsterdam, en el año 1642, tiene unas pocas reminiscencias de la obra antes citada de Artephius.

Artes (*Eg.*) – La Tierra; el dios Marte egipcio.

***Artha** (*Sáncsc.*) – Cosa, objeto; riqueza, propiedad; propósito, estímulo; interés; bien, beneficio, provecho; causa, razón; significado, etc.

***Arthapati** (*Sáncsc.*) – “Señor de las riquezas”. Epíteto de Kuvera

***Arthâpatti** (*Sáncsc.*) – Implicación. (*M. Dvivedi*).

***Arthavattva** (*Sáncsc.*) – Trascendente; que aporta fruto o resultado. (*M. Dvivedi*).

Artufas [o *Cuevas de Iniciación*]. – Nombre genérico que en la América del Sud y en las islas se da a los templos de nagalismo, o culto a las serpientes. [Estos templos son unas cuevas o subterráneos sólo accesibles a los iniciados. – *Doctrina Secreta*].

***Arugan** – Entre los Jainas, el Ser Supremo.

Arundhatî (*Sáncsc.*) – La “Estrella matutina”; Lucifer–Venus.

Arûpa (*Sáncsc.*) – “Sin forma”, “incorpóreo”; en contraposición a *rûpa*: forma, cuerpo. [Esta palabra se usa a menudo como una calificación del plano manásico, cuyas tres condiciones superiores o íntimas son descritas con el nombre de “planos *arûpa*”. – *P. Hoult*].

Arvâksrotas (*Sáncsc.*) – La séptima creación, la del hombre, en el *Vichnu–Purâna*.

Arwaker (*Esc.*) – Literalmente: “el que despierta temprano”. El caballo del carro del sol guiado por la doncella Sol, en los *Eddas*.

***Ârya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Santo”. [“Noble”, “de noble raza”. Nombre de una raza (la aria) que invadió la India en el período védico. Sobrenombre de Agni, Indra y otras divinidades]. Originariamente era el título de los *Richis*, aquellos que han dominado el *Âryasatyâni* (Véase esta palabra) y entrado en el sendero *Âryanimârga*, que conduce al *Nirvâna* o *Mokcha* [Liberación]. Pero en la actualidad dicho nombre ha venido a ser el epíteto de una raza, y nuestros orientalistas, privando a los Brahmanes indos de sus derechos de nacimiento, han hecho Arias a todos los europeos. Como en el Esoterismo, los cuatro senderos o grados únicamente pueden alcanzarse por medio de un gran desarrollo espiritual y “crecimiento en santidad”, se les designa con el nombre de los “cuatro frutos”. Los grados para llegar al estado de *Arhat*, llamados respectivamente: *Zrotâpatti* [el que ha entrado en la corriente], *Sakridâgâmin* [que debe volver una sola vez a la vida], *Anâgâmin* [que no debe retornar a la vida] y *Arhat* [venerable, el cuarto grado de perfección], o las cuatro clases de *Âryas*, corresponden a dichos cuatro senderos y verdades.

Ârya-Bhata (*Sánsc.*) – El primer algebrista y astrónomo indo, a excepción de Asuramaya (véase esta palabra), autor de una obra titulada *Ârya-Siddhânta*, que es un sistema de astronomía.

Ârya-Dâsa (*Sánsc.*) – Literalmente: “Santo Instructor”. Un gran sabio y *Arhat* de la escuela *Mahâsamghika*.

Aryahata (*Sánsc.*) – Sendero que conduce a la condición de *Arhat* o de santidad.

***Aryaman** (*Sánsc.*) – El Sol. El jefe de los *Pitris* (o antepasados). Uno de los *Âdityas*. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 29).

Âryasangha (*Sánsc.*) – Fundador de la primera escuela *Yogâchârya*. Este *Arhat*, discípulo directo de Gautama el Buddha, es confundido de la manera más extraña con un personaje del mismo nombre, del cual se dice que había vivido en Ayodhya (la moderna Oude) hacia el siglo V o VI de nuestra era y enseñó el culto tántrico y por añadidura el sistema *Yogâchârya*. Aquellos que intentaban hacerle popular pretendían que era el mismo *Âryasangha*, que había sido uno de los discípulos de Zâkyamuni, y que tenía mil años de edad. La evidencia interna por sí sola es bastante para demostrar que las obras escritas por él y traducidas alrededor del año 600 de nuestra era –obras atestadas de culto, ritualismo y dogmas tántricos, seguidos actualmente en gran escala por las sectas de los “casquetes rojos” de Sikhim, Bhután y Pequeño Tíbet– no pueden ser lo

mismo que el sublime sistema de la primitiva escuela Yogâchârya de budismo puro, que no es del Norte ni del Sud, sino absolutamente esotérico. Aunque ninguno de los genuinos libros de la escuela Yogâchârya (el *Narjol chodpa*) se haya hecho jamás público ni vendible, sin embargo, en el *Yogâchârya-Bhâmi Zâstra* del seudo-Âryasangha se encuentra mucho del sistema más antiguo, en cuyas doctrinas puede él haber sido iniciado. No obstante, se halla tan mezclado con Zivaísmo y con magia y supersticiones tántricas, que la obra deja de conseguir su propio objeto, a pesar de su notable sutileza dialéctica. Cuán poco dignas de confianza son las conclusiones a que llegan nuestros orientalistas y cuán contradictorias son las fechas por ellos asignadas, puede uno verlo en el caso que estamos tratando. Mientras Csoma Körös (quien, dicho sea de paso, nunca trabó conocimiento con los *Gelupka* “Casquetes amarillos”, pero adquirió toda su información de los “Casquetes rojos”, lamas del país limítrofe), pone al seudo-Âryasangha en el séptimo siglo de nuestra era, Wassiljew, que pasó en la China la mayor parte de su vida, prueba que él vivió mucho antes; y Wilson (véase: *Real Sociedad Asiática*, tomo VI, pág. 240), hablando del período en que fueron escritas las obras de Âryasangha, que están aún en sánscrito, cree ahora “demostrado que fueron escritas, lo más tarde, desde un siglo y medio antes a otro tanto después de la era cristiana”. Sea como fuere, desde el momento en que está fuera de duda que las obras religiosas *Mahâyana* fueron escritas todas ellas mucho antes del tiempo de Âryasangha –sea que él viviese en el “segundo siglo antes de J.C.” o en el “séptimo después de J.C.”– y que ellas contenían todas y muchas más de las doctrinas fundamentales del sistema Yogâchârya, tan desfigurado por el imitador ayodhyano, dedúcese de ello que debe de existir en alguna parte una auténtica exposición libre del Zivaísmo popular y de magia negra.

Âryasatyâni (*Sáncsc*) – Las cuatro sublimes verdades o los cuatro dogmas, a saber: 1º *Du(s)kha*, o sea, que la miseria y el dolor son los compañeros inevitables de la existencia senciente (esotéricamente, física); 2º *Samudaya*, la verdad incontestable de que el sufrimiento es intensificado por las pasiones humanas; 3º *Nirodha*, esto es, que la destrucción y extinción de todos estos sentimientos son posibles para el hombre “en el sendero”; y 4º *Mârga*, la estrecha vía o senda que conduce a tan feliz resultado.

Âryâvarta o Âryâvartta (*Sáncsc.*) – “La tierra de los Aryas”, o sea la India. Antiguo nombre de la India del Norte, en donde se establecieron primeramente los invasores brahmánicos (“desde el Oxo² dicen los orientalistas). Es erróneo dar este nombre a toda la India, puesto que Manú denomina “tierra de los Arias” sólo a la “región comprendida entre las cadenas de montañas del Himâlaya y Vindhya”, del mar oriental al occidental.

***Asadgraha** (*asat-graha*) (*Sáncsc.*) – Mala inclinación o tendencia; falsa noción.

² Este río se llama actualmente Amu-Daria. N. del T.

***Asâdrâraṇa-nimitta** (Sâns.) – Causa o condición no común; causa o condición principal o particular.

Asakrit-samâdhi (Sâns.) – Cierta grado de contemplación extática. Un estado de *Samâdhi*.

***Asakta** (Sâns.) – Desinteresado, desafecto, desprendido. Lo opuesto a *Sakta*,

***Asakta-buddhi** (Sâns.) – De ánimo desafecto, de mente desinteresada.

***Asakti** (Sâns.) – Desinterés desprendimiento, desapego, indiferencia, abnegación. Lo opuesto a *Sakti*.

***Asamâhita** (Sâns.) – “No atento”. Véase: *Ayukta*.

***Asamâvayi-Kâraṇa** (Sâns.) – Causa no concomitante. (*Bhagavân Dâs*).

***Asammoha** (Sâns.) – Ausencia de ilusión o de turbación.

***Asammûdha** (Sâns.) – Libre de confusión, ilusión o error.

***Asamprajñâta** (Sâns.) – Inconsciente.

***Asamprajñâta-samâdhi** (Sâns.) – “*Samâdhi* inconsciente o sin conciencia”. El estado supraconsciente más elevado. Es aquella clase de *samâdhi* (véase esta palabra) en que la mente, por su absoluto y supremo desprendimiento, está concentrada y perfectamente absorbida en el alma (*sattva*) y la ve siempre en todas partes, de suerte que, estando la mente aniquilada, por decirlo así, brilla sólo el Espíritu (*Purucha*) en su gloria natural y se llega a un estado de omnisciencia intuitiva (Manilal Dvivedi). A tal estado Mrs. A. Besant le da el nombre de *Samâdhi* “con la conciencia dirigida hacia el interior”. – El estado Inferior a éste se denomina *Samprajñâta-samâdhi*. (Véase: *Nirvikalpa* y *Nirbîja*).

***Asamyata** (Sâns.) – No subyugado, no refrenado, no disciplinado.

Âsana (Sâns.) – El tercer estado del *Hatha-Yoga*; una de las posturas o actitudes prescritas para la meditación. [En el *Yoga* de Patañjali, la actitud corporal (*âsana*) es una de sus ocho partes (*yogângas*). Véase: *Aforismos de Patañjali*, II, 29, 46, 47.

***Asanga** (Sâns.) – Desapego, desprendimiento, desinterés, desafecto.

Asat [*a-sat*] (*Sáns.*) – Término filosófico que significa “no-ser”, o más bien, *no-seidad*. “La nada incomprensible”. *Sat*, lo inmutable, eterno, siempre presente, y lo real “Seidad” (y no “Ser”, como quieren algunos), es explicado como siendo “nacido de *Asat*, y *Asat* engendrado por *Sat*.” Lo irreal, o *Prakriti*, la Naturaleza objetiva considerada como una ilusión. La Naturaleza, o la sombra ilusoria de su única verdadera esencia. [*Asat* “no ser”, *a-sat*, no es simplemente la negación de *sat*; tampoco es “lo que aun no existe”, porque *sat* no es, en sí mismo, ni lo “existente” “ni el ser”. (*Doctr. Secr.*, II, 470). – Es lo opuesto a *sat* (ser, realidad). La palabra *Asat* tiene además otras acepciones: ilusión, falsedad, nulidad, mal, lo falso, etc.].

Asathor (*Esc.*) – Lo mismo que Thor. El dios de las tempestades y del trueno, un héroe que recibe el Mjolnir, “el martillo de la tempestad” de sus fabricantes, los enanos. Con él vence a Alwin en una “batalla de palabras”; rompe la cabeza del gigante Hrungir, castiga a Loki por su magia; destruye toda la raza de gigantes en Thrymheim; y, como dios bueno y benévolo, fija lindes en el territorio; santifica los vínculos matrimoniales, ensalza la ley y el orden, con su ayuda obra todo bien y todo acto terrorífico. Es en los Eddas un dios casi tan grande como Odín. Véase: *Mjolmir* y *Martillo* de *Thor*.

***Asatya** (*Sáns.*) – Falsedad, mentira, error.

Asava Samkhya (*Pal.*) – La “finalidad de la corriente”, uno de los seis *Abhijñās*. (Véase esta palabra). Conocimiento fenomenal de la finalidad de la corriente de vida y las series de renacimientos.

Asburj o **Ashburj** – Uno de los legendarios picos de la cadena montañosa en Tenerife. En las tradiciones de Irán, es una gran montaña que en su significado alegórico corresponde al Monte del Mundo, el Merú. El Asburj es la montaña “al pie de la cual se pone el sol”.

Asch Metzareph (*Heb.*) – “El Fuego purificador”. Tratado cabalístico que versa sobre la Alquimia y la relación que hay entre los metales y los planetas. (W.W.W).

***Aseka** o **Asekha** – En el budismo, se designa con este nombre a aquel que no tiene ya que aprender nada más: un individuo de la jerarquía superior a la del *Arhat*. “Cuando el hombre ha alcanzado este nivel, adquiere el más pleno dominio sobre sus propios destinos y elige su futura línea de evolución”. (*The Vâhan*). – (P. Hault)

Ases (*Esc.*) – Son los creadores de Enanos y Elfos, los Elementales que están por debajo de los hombres en las leyendas escandinavas. Son la descendencia de Odín; lo mismo que los *Æsir*. (Véase esta palabra).

Asesinos [Llamados también *Haschischinos* o *Assasinos*]. Nombre de una secta masónica y mística fundada por Hassan Sabah en Persia, en el siglo XI. Dicha palabra es una corrupción europea de “Hassan”, que forma la principal parte de tal nombre. Los Asesinos eran simplemente *Sufís* y adictos, según la tradición, a los *comedores de haschich* [una planta narcótica], a fin de producir visiones celestes. Como lo ha demostrado nuestro llorado hermano Kenneth Mackenzie, “ellos eran instructores o maestros de las doctrinas secretas del Islamismo; fomentaron las matemáticas y la filosofía y compusieron obras de gran valía. El jefe de la Orden se llamaba Sheikel-Jebel, cuya palabra se ha traducido en el sentido de “Viejo de la Montaña”, y como su Gran Maestro, tenía poder de vida y muerte.

Asgard (*Esc.*) – Reino y residencia de los dioses escandinavos, el Olimpo escandinavo; situado “más alto que la casa de los Elfos de Luz”, pero en el mismo plano que el *Jætunheim*, residencia de los *Jotuns*, perversos gigantes versados en la magia, con quienes los dioses están en perpetua guerra. Es evidente que los dioses del *Asgard* son lo mismo que los *Suras* (dioses) indos, y que los *Jotuns* son idénticos a los *Asuras*, puesto que unos y otros representan los poderes benéficos y maléficos de la Naturaleza, que están en pugna entre sí. Son también los prototipos de los dioses griegos y Titanes.

Ash (*Hebr.*) – Fuego, lo mismo el físico que el simbólico. Dicha palabra se encuentra escrita igualmente: *As*, *Aish* y *Esch*.

***Âshâb** – Véase: *Ashen* y *Langhan*.

Ashen y Langhan (*Kolariano*) – Son ciertas ceremonias que están en uso entre las tribus kolarianas de la India, y cuyo objeto es arrojar los malos espíritus. Son análogas a las ceremonias de exorcismo corrientes entre los cristianos. [En la obra titulada *Cinco años de Teosofía*, la voz *Ashen* está escrita *Âshâb*].

Asherah (*Hebr.*) – Esta palabra se encuentra en el *Antiguo Testamento*, y es comúnmente traducida en el sentido de “arboledas”, haciendo referencia al culto idolátrico; pero es probable que en realidad se refiera a las ceremonias de la depravación sexual. Es un nombre femenino (W.W.W.).

***Ashlesha** – Véase: *Âzlechâ*.

Ashmog (*Zend.*) – El Dragón o Serpiente, monstruo con cuello de camello, en el *Avesta*. Una especie de Satán alegórico, que después de la caída, “perdió su naturaleza y nombre”. En los antiguos textos hebreos (cabalísticos) se le denomina “Camello

volante”. En uno y otro caso es evidentemente una reminiscencia o tradición de los monstruos prehistóricos o antediluvianos, medio aves y medio reptiles.

***Ashoka** – Véase: *Azoka*.

***Ashrama** – Véase: *Âzrama*.

***Ashtadisa** – Véase: *Achtadiza*.

***Ashtar Vidyâ** – Véase: *Achtar-Vidyâ*.

***Ashta-Siddhis** – Véase: *Ahta-Siddhis*.

***Ashvatta** – Véase: *Azvatta*.

***Ashwins** – Véase: *Azvins*.

Ash Yggdrasil (*Esc.*) – El “Árbol mundano”, el símbolo del Mundo entre los antiguos escandinavos, el “Árbol del universo, del tiempo y de la vida”. Es siempre verde, porque las Normas del Destino lo riegan diariamente con el agua de vida de la fuente de Urd, que mana en *Midgard* [la Tierra]. El dragón Nidhogg, el dragón del Mal y del Pecado, roe sin cesar sus raíces; pero el *Ash Yggdrasil* no puede secarse hasta que se haya librado la postrera batalla (la séptima Raza en la séptima Ronda), y entonces la vida, el tiempo y el mundo se desvanecerán y desaparecerán del todo.

***Asiras** – Véase: *Aziras*.

***Asirias** (*Sagradas Escrituras*) – Véase: *Sagradas Escrituras Asirias*.

***Asirio** (*Árbol de vida*) – Véase: *Árbol de vida asirio*.

Asita (*Sánsa.*) – Un nombre propio; un hijo de Bharata; un *Richi* y un sabio. [*A-sita*: “no blanco”; negro. La quincena oscura de la lunación. Nombre del planeta Saturno. Padre de Devala y uno de los hijos de Vizvamitra. Se le menciona entre los Richis en el *Bhagavad-Gîtâ*, X, 13].

Ask (*Esc.*), o **Ash** (árbol) – El “Árbol del Conocimiento”. Juntamente con el *Embla* (aliso), el *Ask* era el árbol del cual los Dioses del *Asgard* crearon el primer hombre.

Aski – **kataski** – **haix** – **tetrax** – **damnameneus** – **aision** – Estas palabras místicas, que según Anastasio Kircher significan: “Tinieblas, Luz, Tierra, Sol y Verdad”, fueron –dice

Hesiquio– grabadas en el ceñidor o cinturón de la Diana de Efeso. Refiere Plutarco que los sacerdotes solían recitar estas palabras ante las personas que estaban poseídas del demonio. (W.W.W).

***Asmi** (*Sáns.*) – “(Yo) soy”.

***Asmitâ** (*Sáns.*) – (1) Egotismo, personalismo; sentimiento o conciencia del ser personal: es sinónimo de *Ahankâra*. (2) Que forma parte o partícula del yo. (3) La noción de que el yo no es una cosa separada de las percepciones y conceptos; la identificación de la conciencia con el yo. (*Râma Prasâd*).

Asmodeo (*Asmodeus*) – Es el persa *Aêshma-dev*, el *Esham-dev* de los parsis, “el mal Espíritu de concupiscencia” –según Bréal– que los judíos se apropiaron con el nombre de *Ashmedai*, “el Destructor”; el *Talmud* identifica la criatura con Beelzebub (o Belcebú) y Azrael (Ángel de la Muerte), llamándole “Rey de los Demonios”.

Asmoneos – Reyes sacerdotes de Israel, cuya dinastía reinó sobre los judíos durante 126 años. Promulgaron el Canon del Testamento Mosaico en contraposición a los *Apócrifos* (véase esta palabra) o Libros secretos de los judíos de Alejandría, los cabalistas, y mantuvieron el significado de la letra muerta de los primeros. Hasta el tiempo de Juan Hircán (*Hyrchanus*), fueron ellos Ascedeanos, (*Chasidim*) y Fariseos; pero más tarde vinieron a ser Saduceos o *Zadokites*, defensores de la regla sacerdotal como distinta de la rabínica.

***Asoka** – Véase: *Azoka*.

Asomatous (*Gr.*) – Literalmente: “incorpóreo”, sin cuerpo material. Aplicase este término a los ángeles y otros seres celestiales.

***Aspecto** – La forma (*rûpa*) bajo la cual se manifiesta un principio cualquiera en el hombre o en la naturaleza septenaria, se llama, en Teosofía, un *aspecto* de tal principio. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

***Asrama** – Véase: *Âzrama*.

***Assassins** – Véase: *Asesinos*.

Assorus (*Cald.*) – El tercer grupo de descendientes (*Kissan* y *Assorus*) de la pareja o “duada” babilónica, *Tauthe* y *Apson*, según las *Teogonías* de Damascio. De esta última emanaron otras tres, de cuyas series la última, *Aus*, engendró a *Belo* (*Belus*) “el hacedor del Mundo, el Demiurgo”.

Assur (*Cald.*) – Una ciudad de Asiria; antiguo lugar de una biblioteca, de la cual George Smith excavó las primeras tablas conocidas, a las cuales asigna él una fecha aproximada de 1.500 años antes de J.C., llamadas *Assur Kileh Shergat*.

Assurbanipal (*Cald.*) – El Sardanápalo de los griegos, “el más grande de los soberanos asirios, mucho más memorable a causa de su espléndida protección a las letras, que por la grandeza de su imperio”, escribe el llorado G. Smith, quien dice luego: “Assurbanipal añadió a la biblioteca real asiria más que *todos los reyes que le precedieron*”. Como quiera que el distinguido asiriólogo nos habla en otra parte de su “literatura babilónica y asiria” (*Chald. Account of Genesis*) que “la mayor parte de los textos conservados pertenecen al primer período anterior al año 1.600 antes de J.C., y sin embargo afirma que “a las tablas escritas en su (de Assurbanipal) reinado (673 antes de J.C). debemos casi todo cuanto sabemos de la primitiva historia de Babilonia”, puede uno con razón preguntar: “¿Cómo lo sabe usted?”.

Asta–dazâ (*Asta dasha*) (*Sánsc.*) – Perfecta, suprema Sabiduría [o Inteligencia]: uno de los títulos de la Divinidad.

***Astarte** – Véase: *Aster't*.

Aster't (*Heb.*) – Astarte, la diosa siríaca, esposa de Adon o Adonai.

***Asteya** (*Sánsc.*) – “Carencia de interés o de ambición”. – Desinterés.

***Asthira** (*Sánsc.*) – Inestable, inseguro, movable, vacilante, inconstante.

***Âstikya** (*Sánsc.*) – Fe, piedad, conocimiento de las cosas divinas. – Ortodoxia.

***Astra** (*Sánsc.*) – Arma en general, flecha, dardo, proyectil, etcétera. En la Mitología inda es el nombre de ciertos medios misteriosos empleados para vencer a los enemigos. Por Astra pueden entenderse las formas de pensamiento o las armas de diversa especie concebidas o fabricadas por medio de fórmulas mágicas. Así, *agnyastra* (*agni–astra* o “arma de fuego”) son los medios de guerrear con fuego; *mahâmâyâ–astra* son las armas de la gran ilusión; *mohan–astra* son las de la fascinación, etc. (P. Hoult).

Astræa (*Gr.*) – La antigua diosa de la justicia, a quien la maldad de los hombres alejó de la tierra al cielo, en donde ella reside ahora formando la constelación de *Virgo*.

***Astral** – Véase: *Cuerpo astral*, *Mundo astral*, etc.

Astrolatría (Gr.) – Culto de los astros.

Astrología (Gr.) – Es la ciencia que expone la acción de los cuerpos celestes sobre las cosas mundanas, y pretende pronosticar los acontecimientos futuros según la posición de los astros. Tanta es su antigüedad, que se coloca dicha ciencia entre los más primitivos anales del saber humano. Por espacio de largos siglos fué una ciencia secreta en Oriente, y su última expresión sigue siéndolo aún hoy día, y su aplicación exotérica ha adquirido cierto grado de perfección en Occidente sólo desde la época en que Varaha Muhira escribió su libro sobre Astrología unos 1.400 años atrás. Claudio Ptolomeo, el famoso geógrafo y matemático que fundó el sistema astronómico que lleva su nombre, escribió su tratado *Tetrabiblos* aproximadamente en el año 135 de nuestra era. La ciencia de la Horoscopia se estudia ahora desde cuatro puntos de vista principales, a saber: 1º *Mundano*, en su aplicación a la meteorología, seismología, agricultura, etc.; 2º *Político o civil*, referente a la suerte de las naciones, reyes y gobernantes; 3º *Horario*, que atañe a la solución de dudas nacidas en la mente sobre alguna materia, y 4º *Natal*, en su aplicación al destino de los individuos desde el instante de su nacimiento hasta su muerte. Los egipcios y los caldeos figuraban entre los más antiguos partidarios de la Astrología, si bien sus métodos de consultar los astros difiere considerablemente de las prácticas modernas. Los primeros pretendían que Belo, el Bel o Elu de los caldeos, un vástago de la Dinastía divina, o sea la Dinastía de los dioses-reyes, había pertenecido a la tierra de Chemi [Egipto], la cual abandonó para fundar una colonia egipcia en las orillas del Eufrates, donde erigieron un templo cuidado por sacerdotes que estaban al servicio de los “Señores de los astros” y que adoptaron el nombre de *Caldeos*. Dos cosas son bien sabidas: (a) que Tebas (de Egipto) reclamaba el honor de la invención de la Astrología, y (b) que fueron los Caldeos quienes enseñaron esta ciencia a las demás naciones. Ahora bien: Tebas era muy anterior no sólo “a la Ur de los caldeos”, sino también a Nipur, donde primeramente se dió culto a Bel, siendo su hijo Sin (la luna) la deidad que presidía en Ur, tierra natal de Terah, el sabeo y astrólatra, y de su hijo Abram, el gran astrólogo de la tradición bíblica. Todo tiende, pues, a corroborar las pretensiones egipcias. Si más tarde en Roma y otras partes cayó en descrédito el nombre de Astrólogo, fué esto debido a la superchería de los que pretendían sacar dinero por medio de aquello que formaba parte integrante de la sagrada Ciencia de los Misterios, y, desconocedores de esta última, desarrollaron un sistema basado por completo en las matemáticas, en lugar de estarlo en la metafísica trascendental y teniendo los cuerpos físicos celestes como su *upadhi* o base material. Sin embargo, a pesar de todas las persecuciones, ha sido siempre muy grande el número de partidarios de la Astrología entre los talentos más intelectuales y científicos. Si Cardan y Kepler se contaron entre sus más ardientes defensores, no tienen, pues, por qué sonrojarse los que en época posterior se consagran a dicha ciencia, aun en su presente forma imperfecta y falseada. Como se dice en *Isis sin velo* (I, 259): La astrología es a la astronomía exacta lo que la psicología es a la

fisiología exacta. En la astrología, lo mismo que en la psicología tiene uno que ir más allá del mundo visible de la materia y entrar en los dominios del sublime Espíritu. (Véase: *Astronomos*).

Astronomos (Gr.) – Título que se daba al iniciado en el séptimo grado de la recepción en los Misterios. En tiempos antiguos, Astronomía era un término sinónimo de Astrología; y la gran Iniciación astrológica tuvo efecto en Tebas (Egipto), en donde los sacerdotes perfeccionaron, si no inventaron del todo, dicha ciencia. Después de pasar por los grados de *Pastophoros*, *Neocoros*, *Melanophoros*, *Kistophoros* y *Balahala* (el grado de Química de los Astros), se enseñaban al neófito los místicos signos del Zodíaco, en una danza circular que representaba el curso de los planetas (la danza de Krichna y los *Gopîs* [pastores], celebrada hasta hoy en Rajputana); después de lo cual se le entregaba una cruz, el *Tau* (o *Tat*), convirtiéndose así en un *Astronomos* o Medicinante. (Véase: *Isis sin velo*, II, 365). En estos estudios eran inseparables la Astronomía y la Química. “Hipócrates tenía una fe tan viva en la influencia de los astros sobre los seres animados y en sus enfermedades, que recomendaba de una manera especial no confiar en los médicos ignorantes en Astronomía” (Arago). Desgraciadamente, el astrólogo moderno ha perdido la llave de la puerta final de la Astrología o Astronomía, y sin ella, ¿cómo puede nunca ser él capaz de replicar a la atinada observación hecha por el autor de *Nazzaroth*, que escribe: “Dícese que las personas nacen bajo un signo, mientras que en realidad nacen bajo otro, porque *el sol se ve ahora entre diferentes astros en el equinoccio*”? No obstante, aun las pocas verdades que él sabe, atrajeron a su ciencia hombres distinguidos y creyentes científicos tales como sir Isaac Newton, los obispos Jeremy y Hall, el arzobispo Usher, Dryden, Flamstead, Ashmole, Juan Milton, Steele y multitud de eminentes Rosacruces.

***Astrum** – Esté término es empleado con frecuencia por Paracelso, y significa lo mismo que Luz Astral, o la esfera particular de la mente que pertenece a cada individuo, y da a cada cosa sus propias cualidades especiales constituyendo, por decirlo así, su mundo.

***Asu (Sáncsc.)** – Aliento, espíritu vital, vida. El aliento de Brahmâ, *Âtman*. – *Asu* (neutro) significa el corazón como asiento de las afecciones, pensamiento, reflexión, meditación, etc.

***Asudhârana (Sáncsc.)** – Vida, existencia.

***Asukha (Sáncsc.)** – Desagradable, penoso, desgraciado, infeliz.

Asura (Sáncsc.) – Exotéricamente, los *asuras* son elementales y malos dioses –considerados maléficos; genios, espíritus malignos, demonios y “no dioses” [*a-suras*], enemigos de los dioses (*suras*), con quienes estaban en perpetua guerra-. Pero

esotéricamente es lo contrario. Puesto que en las más antiguas porciones del *Rig-Veda*, dicho término se aplica al Espíritu Supremo, y por lo tanto los *Asuras* son espirituales y divinos. Únicamente en el último libro del *Rig-Veda*, en su última parte, y en el *Atharva-Veda*, y en los *Brâhmanas*, tal epíteto, que se ha aplicado a Agni, la gran divinidad védica, a Indra y a Varuna, ha venido a significar lo contrario de dioses. *Asu* significa aliento, y con este aliento es como *Prajâpati* (Brahmâ) crea los *Asuras*. Cuando el ritualismo y el dogma llevaban ventaja a la religión de la Sabiduría, la letra inicial *a* era adoptada como un prefijo negativo, y la palabra en cuestión acabó por significar “no un dios”, y *sura* sólo una divinidad. Pero en los *Vedas*, los *suras* han estado siempre relacionados con *Sûrya*, el sol, y considerados como divinidades (*devas*) inferiores. [En su acepción primitiva y esotérica, basándose en otra etimología, *asura* (de *asu*, vida, espíritu vital o aliento (de Dios) y *ra*, que tiene o posee), significa un ser espiritual o divino, el Supremo Espíritu, equivalente al gran *Ahura* de los zoroastrianos].

***Âsura** (*Sâns.*) – Demoníaco.

Asuramaya (*Sâns.*) – Conocido también con el nombre de *Mayâsura*. Astrónomo atlántico considerado como un gran mago y hechicero, y que figura mucho en las obras sânscritas.

***Asura-mâyâ** (*Sâns.*) – Magia o prestigio demoníaco; magia negra.

Asura-Mazda (*Sâns.*) – En zendo, *Ahura Mazda*. Lo mismo que Ormuzd o Mazdeô; el dios de Zoroastro y de los parsis.

***Asurya** (*Sâns.*) – 1º Espiritual, divino. 2º Demoníaco. Divinidad.

***Asvamedha** – Véase: *Azvedha*.

***Asvargya** (*Sâns.*) – “No celeste”; que aleja del cielo.

***Asvattha** – Véase *Azvattha*.

***Aswins** – Véase. *Azvin*.

Atala (*Sâns.*) – Una de las regiones de los *lokas* indos, y una de las siete montañas. Pero esotéricamente, *Atala* está en uno de los planos astrales, y era en otro tiempo una verdadera isla de esta tierra. [*A-tala*, literalmente, “sin fondo”. Uno de los infiernos de los vedantinos. –*Atala* es el nombre despectivo aplicado por los primeros investigadores de la quinta Raza a la Tierra de Pecado (Atlántida) en general, y no únicamente a la isla de Platón”. (*Doctr. Secr.* II, 336). *Atala* significa también “ningún

lugar”, y se refiere a un lugar que no es lugar (para nosotros), un estado que no es estado, correspondiente a la Jerarquía de Seres primitivos, no substanciales. (Véase: *Doctr. Secr.* III, 565 de la edición inglesa). Según el *Uttara-Gîtâ*, *Atala* es la parte inferior o planta del pie].

Atalanta Fugiens – Famoso tratado compuesto por el eminente rosacruz Michael Maier. Contiene muchos y hermosos grabados de simbolismo alquímico. En él se halla el original de la pintura de un hombre y una mujer dentro de un círculo, con un triángulo alrededor de éste y luego un cuadrado, llevando la siguiente inscripción: “Del primer *ente* proceden dos contrarios; de ahí vienen los tres principios, y de ellos los cuatro estados elementarios; si separáis lo puro de lo impuro, tendréis la piedra de los Filósofos”. (W.W.W).

***Atapaska (Sáncs.)** – Literalmente: “que no practica austeridades”; no austero, incontinente.

Atarpi (Cald.) – O *Atarpi-nisi*, el “hombre”. Un personaje que era “devoto a los dioses”, y que rogaba al dios Hea que extirpase la calamidad de la sequía y otras cosas antes de enviar el Diluvio. Esta historia se halla en una de las más antiguas tablas babilónicas, y se refiere al pecado del mundo. En las palabras de G. Smith: “El dios Elu o Bel convoca una asamblea de los dioses, hijos suyos, y les dice que él está enojado a causa del pecado del mundo”; y en las frases fragmentarias de dicha tabla: “...Yo los creé... Estoy enojado a causa de su iniquidad, su castigo no será pequeño... agótese el alimento, en lo alto beba Vul su lluvia hasta la última gota”, etc. En contestación a la plegaria de Atarpi, el dios Hea anuncia su resolución de destruir a la gente que él creó, lo que hace al fin por medio del Diluvio.

Atash Bebram (Zend.) – El sagrado fuego de los parsis, perpetuamente conservado en sus templos del fuego.

***Atattvârthavat (Sáncs.)** – No conforme a la naturaleza de la verdad; ajeno a la verdad o realidad.

Atef (Eg.) – O Corona de Horus. Consistía en un alto casquete blanco con cuernos de carnero padre, y el *uræus* en la parte anterior. Sus dos plumas representan las dos verdades: *la vida y la muerte*.

***Atenágoras** – Véase: *Athenágoras*.

Athamaz (Hebr.) – Lo mismo que Adonis entre los griegos. Los judíos se apropiaron todos los dioses de éstos.

Athantor (*Ocult.*) – El flúido “astral” de los alquimistas, su palanca de Arquímedes. Exotéricamente, el hornillo del alquimista.

Atharva Veda (*Sáns.*) – El cuarto *Veda*. Literalmente, encantación mágica, que contiene aforismos, encantos y fórmulas mágicas. Uno de los cuatro más antiguos y venerados libros de los brahmanes.

Athenágoras (*Gr.*) – Filósofo platónico de Atenas, que escribió una apología griega en favor de los cristianos, en el año 177 de nuestra era, dedicada al emperador Marco Aurelio, para probar que eran falsas las acusaciones lanzadas contra ellos, de que eran incestuosos y mataban a los niños para comérselos.

Athor (*Eg.*) – “Madre Noche”. El Caos primitivo, en la Cosmogonía egipcia. La diosa de la Noche.

***Atimânitâ** (*Sáns.*) – Orgullo, soberbia, presunción, altivez.

***Atîndriya** (*Sáns.*) (*ati-indriya*) –Que está por encima o fuera del alcance de los sentidos.

***Atîta** (*Sáns.*) – 1º Pasado, sobrepuesto; 2º Que sobresale, descuella, trasciende, transpone, etc.

Atîvahikâs (*Sáns.*) – Entre los *vizichtadvaitas* (véase esta palabra), son los *Pitris* o *Devas*, que ayudan al *Jîva* o alma desencarnada en su tránsito desde su cuerpo muerto al *Paramapada* [o mansión de beatitud].

Atlantes (*Gr.*) – Son los antecesores de los Faraones y los antepasados de los egipcios, según algunos, y como enseña la ciencia esotérica. (Véase: *Doctrina Secreta* y *Budismo esotérico*). De este pueblo sumamente civilizado, cuyos últimos restos quedaron sumergidos en el Océano unos 9.000 años antes de los días de Platón, éste tuvo noticia por conducto de Solón, el cual fué informado a su vez por los sumos sacerdotes de Egipto. Voltaire, el sempiterno burlón, estaba en lo justo al afirmar que “los Atlantes (nuestra cuarta raza madre) hicieron su aparición en Egipto... En la Siria y en la Frigia, lo mismo que en el Egipto, establecieron ellos el culto del Sol”. La filosofía oculta enseña que los egipcios eran un resto de los últimos atlantes *arios*.

Atlántida (*Atlantis-Gr.*) – El continente que fué sumergido en los Océanos Atlántico y Pacífico, según las enseñanzas secretas de Platón. [La tierra habitada por la cuarta Raza madre. Cuando se hallaba en el apogeo de su prosperidad (aproximadamente un millón

de años atrás), la Atlántida ocupaba casi toda el área actualmente cubierta por la parte septentrional del Océano Atlántico, llegando por el NE. hasta Escocia, y por el NO. hasta el Labrador, y cubriendo por el S. la mayor parte del Brasil. El gran cataclismo ocurrido unos 80.000 años atrás destruyó casi todo cuanto quedaba de este vasto continente. (Scott-Elliot, *Historia de la Atlántida*). Véase: *Poseidonis*]

***Âtmâ** (*Sáncsc.*) – Nominativo singular de *Âtman*. – (Véase esta palabra).

***Âtma–bhâva** (*Sáncsc.*) – El ser, esencia o naturaleza de sí mismo; la propia individualidad o personalidad, la existencia individual.

***Âtmabhâvita** (*Sáncsc.*) – Espiritualizado.

Âma–bhû (*Sáncsc.*) – Existencia anímica, o que existe como alma. (Véase: *Alaya*) [El que existe por sí mismo, esto es *Brahmâ* y otros dioses].

Âtma–bodha (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Conocimiento del Yo”. Título de una obra vedantina compuesta por Zankarâchârya. [Conocimiento del Alma universal].

Âtma–jñâna (o *Âtmagnyana*) (*Sáncsc.*) – Propio conocimiento; conocimiento del Yo o Espíritu.

Âtma–jñâni (o *Âtmagnyani*) (*Sáncsc.*) – El conocedor del Alma del mundo o del *Âtman* [Yo o Espíritu] en general.

Âtma–mâtra (*Sáncsc.*) – Elemento del Yo; el átomo espiritual en contraposición y opuesto a la molécula o átomo elementario diferenciado.

***Âtma–mâyâ** (*Sáncsc.*) – La propia virtud mágica o de ilusión.

Âtman (*Sáncsc.*) – El Espíritu universal, la Mónada divina, el séptimo Principio, así llamado, en la constitución septenaria del hombre. El Alma suprema. [El Espíritu, el Yo, el Yo superior o verdadero Yo. *Âtman* significa también: naturaleza, carácter, esencia, vida, aliento, corazón, alma, mente, inteligencia, pensamiento, hombre, el yo inferior, el cuerpo; ser, existencia, etcétera. Como adjetivo significa: propio, suyo, de uno mismo, etc. – (Véase: *Âtma*)].

***Âtma–sansiddhi** (*Sáncsc.*) – La suprema perfección del alma.

***Âma–sanstha** (*Sáncsc.*) – Situado, fijo, recogido o reconcentrado en sí mismo o en el Yo.

***Âtma-tripta** (*Sáncs.*) – Que halla en sí mismo el gozo o contento; satisfecho de sí mismo.

***Âtmavan** o **Âtmavant** (*Sáncs.*) – Que tiene alma; lleno del Yo, dueño de sí mismo; subordinado al Yo.

Âtma-vidyâ (*Sáncs.*) – Literalmente: “Conocimiento del Yo o del Espíritu”. La suprema forma del conocimiento espiritual.

***Âtma-vinigraha** (*Sáncs.*) – Dominio de sí mismo.

***Âtma-yoga** (*Sáncs.*) – Unión con el Alma o Espíritu universal; virtud o poder místico.

***Âtma-zakti** (*Âtma shakti*) (*Sáncs.*) – Poder o fuerza del Yo.

***Âtmezvara** (*Âtma-îzvara*) (*Sáncs.*) – Literalmente: “Señor del Yo”. Dios.

***Atreya** (*Sáncs.*) – Hijo o descendiente de Atri.

***Atri** (*Sáncs.*) – En el período épico, es considerado como uno de los diez *Projâpatis* o señores de criaturas. Aparece más tarde como autor de numerosos himnos védicos y como legislador. Como *Richi*, es una de las estrellas de la Osa mayor. Véase: *Hijos de Atri*.

Attavâda (*Pali.*) – El pecado de la personalidad. [La gran herejía, o sea la creencia de que el Yo está separado del Yo ÚNICO, universal e infinito. – *Voz del Silencio*].

***Atyanta** (*ati-anta*) (*Sáncs.*) – Infinito, inmenso.

***Atyantâsat** (*atyanta-asat*) (*Sáncs.*) – Sumamente inexistente; absolutamente no-existente; puro no-ser.

***Âtyantika** (*Sáncs.*) – Absoluto, infinito, supremo.

***Âtyantika-pralaya** (*Sáncs.*) – Una de las cuatro clases de pralaya o disolución. El pralaya absoluto o *Mahâ-pralaya*.

Atziluth (*Heb.*) – El supremo de los cuatro Mundos de la Kábala, relacionado únicamente con el puro Espíritu de Dios. (W.W.W). Para otra interpretación, véase *Aziluth*.

***Auchadha** (*Sáns.*) – Hierba bendita o sagrada.

Audlang (*Esc.*) – El segundo cielo creado por la Deidad encima del campo de Ida, en las leyendas escandinavas.

Audumla (*Esc.*) – [Símbolo de la Naturaleza en la mitología escandinava]. La Vaca de la Creación, la “sustentadora”, de la que manaron cuatro raudales de leche que alimentaron al gigante Ymir u Örgelmir (materia en ebullición) y sus hijos, los Himthurses (Gigantes de hielo), antes de la aparición de los dioses y hombres. No teniendo cosa alguna que pacer, lamía la sal de las rocas de hielo, y así produjo a Burî, “el Hacedor” a su vez, el cual tuvo un hijo, Bör (el nacido), que se casó con Bestla, hija de los Gigantes de hielo, de quien tuvo tres hijos: *Odin* (Espíritu), *Wili* (Voluntad) y *We* (Santo). El significado de esta alegoría es evidente. Es la unión precósmica de los elementos, del Espíritu, o Fuerza creadora, con la Materia, enfriada y sin embargo hirviente, que forma de acuerdo con la Voluntad universal. Aparecen luego los Ases, “los pilares y soportes del Mundo” (*Cosmocratores*), y crean como les ordena el Padre Universal.

Augoeides (*Gr.*) – Bulwer Lytton lo denomina “Yo Luminoso”, o nuestro *Ego* superior. Pero el Ocultismo hace de él algo distinto de esto. Es un misterio, El *Augoeides* es la luminosa radiación divina del *Ego*, que, cuando encarnado, no es más que su sombra pura como es aun así. Esto queda explicado en el artículo *Amesha Spentas* o *Amshaspendes* y sus *Ferouers*. [Entre los neoplatónicos parece significar el “cuerpo astral”].

Aum (*Sáns.*) – La sílaba sagrada; la unidad de tres letras; de ahí la trinidad en uno. [Sílaba compuesta de las letras A, U y M (de las cuales las dos primeras se combinan para formar la vocal compuesta O). Es la sílaba mística, emblema de la Divinidad, o sea la Trinidad en la Unidad (representando A el nombre de Vichnú, U, el de Ziva, y M, el de Brahmâ), es el misterio de los misterios, el nombre místico de la Divinidad, la palabra más sagrada de todas en la India, la expresión laudatoria o glorificadora con que se encabezan los Vedas y todos los libros sagrados o místicos. – Véase: OM].

***Auphanim** (*Heb.*) – (Ruedas o esferas del Mundo). En la Cábala son los ángeles de las esferas y estrellas, de las cuales son ellos las almas que las animan.

Aura (*Gr. y Lat.*) – Flúido o esencia sutil e invisible que emana de los cuerpos humanos y animales y aun de las cosas. Es un efluvio psíquico que participa a la vez de la mente y del cuerpo, puesto que es el aura electrovital y al mismo tiempo un aura electromental, llamada en Teosofía *âkâzica* o magnética.

***Aureo** – Véase: *Huevo Aureo*.

Aurnavâbha (*Sánc.*) – Un antiguo comentador sanscritista.

Aurva (*Sánc.*) – Sabio a quien se atribuye la invención del “arma de fuego”, llamada *Âgneyâstra* o *Agnyastra*. [Véase esta palabra].

Ava-bodha (*Sánc.*) – “Madre de conocimiento”. Un título de Aditi.

***Avâchya** (*Sánc.*) – “Que no se puede o debe decir”; indecible, inefable.

***Avagama** (*Sánc.*) – Comprensión; conocimiento; inteligencia; percepción.

Avaivartika (*Sánc.*) – Epíteto que se aplica a cada Budha. Literalmente: “el que no vuelve atrás”; que va derecho al *Nirvâna*.

Avalokitezvara (*Sánc.*) – “El Señor que mira”. En su interpretación exotérica, es *Padmapâni* (el portador del loto y el hijo del loto) en el Tíbet, el primer antecesor divino de los Tibetanos, la completa encarnación o *Avatar* de Avalokitezvara; pero en la filosofía esotérica, *Avaloki*, el “mirador” [que mira abajo], es el Yo superior [el Espíritu divino en el hombre], mientras que *Padmapâni* es el *Ego* superior o *Manas*. La fórmula mística “*Om mani padme hum*” es usada especialmente para implorar su ayuda combinada. En tanto que la fantasía popular reclama para Avalokitezvara numerosas encarnaciones en la tierra, y ve en él, no muy erróneamente, el guía espiritual de todo creyente, la interpretación esotérica ve en él al *Logos*, a la vez celestial y humano. Así, pues, cuando la escuela *Yogâchârya* ha declarado a Avalokitezvara como *Padmapâni* “ser el Dhyâni Bodhisattva de Amitâbha Budha”, esto es verdaderamente porque el primero es *el reflejo espiritual en el mundo de formas* del último, siendo ambos uno: uno en el cielo, el otro en la tierra. [Es el segundo *Logos*, *Padmapâni* o *Chenresi*, en el Budismo del Norte. – Annie Besant, *Sabiduría Antigua*].

***Avani** (o *Avanî*) (*Sánc.*) – La tierra.

***Âvarana** (*Sánc.*) – “Envoltura”, “cubierta”; (poder de) atracción. (Bhagavân Dâs).

Avarasaila Sanghârama(*Sánc.*) – Literalmente: “Escuela de los habitantes de la montaña occidental”. Era un famoso *Vihâra* (monasterio) de Dhanakstchâka, según Eitel, “edificado en el año 600 antes de J.C., y abandonado en el año 600 de nuestra era.”

***Avasâna** (*Sánc.*) – Fin, término, consumación.

***Avasathya** (*Sáns.*) – Uno de los cinco fuegos de que se hace mención en las *Leyes de Manú* (III, 100).

Avastan (*Sáns.*) – Antiguo nombre con que se designaba la Arabia.

Avasthâ (*Sáns.*) – Estado, condición, posición. [Estado de conciencia (*prajñâ*) en cualquier plano. – *Subba Row*]

***Avasthâ-dwaya** (*Sáns.*) – Literalmente: “los dos estados”: Felicidad y miseria.

***Avasthâ-parinâma** (*Sáns.*) – Alteración o cambio de estado o de condición.

***Avasthâ-traya** (*Sáns.*) – Literalmente: “los tres estados”: de vigilia, de ensueño y de sueño profundo.

***Avasthita** (*Sáns.*) – Presente, existente, permanente, fijo, situado, ocupado.

Avatâra (*Sáns.*) – [Literalmente: “descenso”]. – Encarnación divina. Descenso de un dios o de algún Ser glorioso que ha progresado más allá de la necesidad de renacimiento en la tierra, en el cuerpo de un simple mortal. Krichna era un avatar de Vichnú. El Dalai Lama es considerado como un avatar de Avalokitezvara, y el Teschu Lama como el de Tson-kha-pa, o Amitâbha. Hay dos clases de avatâras: los nacidos de mujer y los “sin padres”, los anupâdaka. [Véase: *Encarnaciones divinas*].

***Avaza** (*Sáns.*) – Que no tiene voluntad, abúllico, que no quiere; sin voluntad propia; contra la voluntad de uno.

Avebury o *Abury* – En Wiltshire son los restos de un antiguo megalítico templo de la Serpiente. Según el eminente anticuario Stukeley, 1740, hay vestigios de dos círculos de piedras y dos avenidas. La forma del conjunto representaba una serpiente (W.W.W).

Avesta (*Zend.*) – Literalmente, “la Ley”. Voz derivada del antiguo persa *Abastâ* “la ley”. – Las sagradas Escrituras de los Zoroastrianos. En la expresión *Zend-Avesta*, la palabra *Zend* significa “comentario” o “interpretación”. Es un error considerar *Zend* como un lenguaje, puesto que dicho término “se aplicaba únicamente a los textos aclaratorios, a las versiones del *Avesta*” (Dramsteter). [Véase: *Zend-Avesta*].

***Âveza-avatâra** (*Sáns.*) – Un avatâra parcial. Un ser humano que recibe el influjo divino en un grado especial. (P. Hault).

***Avibhakta** (*Sáns.*) – Indiviso, no distinto, no separado.

Avicena o *Avicenna* – Nombre latinizado de Abu–Ali el Hoseen ben Abdallah Ibn Sina, filósofo persa nacido en el año 980 de nuestra era, aunque generalmente es tenido por un médico árabe. Por razón de su sorprendente saber, se le apellidó “el Famoso”. Fué autor de las mejores y primeras obras de alquimia conocidas en Europa. Todos los espíritus de los elementos estaban sujetos a él, según dice la leyenda, y ésta nos refiere, además, que gracias al conocimiento que Avicena tenía del Elixir de Vida, vive aún, como un adepto que se manifestará a los profanos al fin de cierto cielo.

***Avîchi** – Véase: *Avîtchi*.

***Avidhi** (*Sáns.*) – Falta de regla o método.

Avidyâ (*Sáns.*) – Lo opuesto a *vidyâ* (conocimiento). – Ignorancia originada y producida por la ilusión de los sentidos o *Viparyaya* [error de juicio, falso concepto]. – [Nesciencia, error, falso conocimiento, falta de conocimiento. Uno de los cinco *Klezas* y de los doce *nidânas* de los budistas].

***Avijñeya** (*Sáns.*) – Incognoscible, inconcebible, imperceptible.

Avikâra (*Sáns.*) – Libre de generación, inmutable. Epíteto de la Divinidad.

***Avikâri** (*Sáns.*) – Inmutable, inalterable.

Avîtchi o *Avîchi* (*Sáns.*) – Un estado: no necesariamente después de la muerte tan sólo o entre dos nacimientos, puesto que tal estado puede ocurrir también en la tierra. Literalmente: “infierno no interrumpido”. El último de los ocho infiernos, donde, según se cuenta, “los culpables *mueren y renacen sin interrupción*, aunque no sin esperanza de redención final”. Esta es la razón porque *Avîtchi* es otro de los nombres con que se designa el *Myalba* (nuestra tierra), y también es un estado al cual son condenados en este plano físico algunos hombres desalmados. [*Avîtchi* es un estado de maldad ideal espiritual; una condición subjetiva; el tipo contrario del *Devachán*, o *Anyodei*. – F. Hartmann].

***Âvritti** (*Sáns.*) – Vuelta, retorno, renacimiento.

Avyakta (*Sáns.*) – La causa no revelada; indistinto o indiferenciado; lo opuesto a *vyakta* (manifestado o diferenciado). *Avyakta* se aplica a la Deidad inmanifestada, así como *Vyakta* a la manifestada, o sea a Brahma y Brahmâ respectivamente. [*Avyakta*:

inmanifestado, invisible; la materia radical o primitiva, caótica, inmanifestada, indefinida, indiferenciada; el elemento primordial de que proviene toda manifestación. – Algunas veces se aplica dicho término al Espíritu inmanifestado. – Bhagavân Dâs].

***Avyakta-mûrti** (*Sáncsc.*) – Forma inmanifestada.

***Avyaktânugraha** (*Sáncsc.*) – Principio indiviso, no separado. (*Doctr. Secr.*, I, 568).

***Avyaya** (*Sáncsc.*) – Imperecedero, indestructible; eterno, infinito, inagotable, incorruptible, inalterable. Sobrenombre de Vichnú.

***Avyayâtmâ** (*Sáncsc.*) – De naturaleza inmortal o imperecedera.

***Awen** (*Celt.*) – Etimológicamente tiene el mismo sentido que flujo. Se puede relacionar dicho término con el sánscrito *ava* (descender). Es la expansión espontánea del alma, el genio poético para los bardos; para los cristianos es el Espíritu Santo. Lo que llamamos *inspiración, invención, intuición*, no son más que manifestaciones del *Awen*. – (E. Bailly).

Axieros (*Gr.*) – Uno de los Cabires. (Véase esta palabra).

Axiocerca (*Gr.*) – Uno de los Cabires.

Axiocersus (*Gr.*) – Uno de los Cabires.

***Âyâma** (*Sáncsc.*) – Extensión, longitud, expansión (en el espacio o en el tiempo).

Ayana (*Sáncsc.*) – Un período de tiempo; dos *ayanas* constituyen un año, siendo uno de ellos el período en que el sol marcha hacia el N., y el otro hacia el S. en la eclíptica. [*Ayana*: movimiento, curso, acción de marchar; medio año: propiamente la marcha del sol de uno a otro solsticio. Significa también: meta, morada, refugio, etc.].

***Ayati** (*Sáncsc.*) – Lo contrario de *yati*. No subyugado, no disciplinado; incontinente; falta de celo o aplicación.

Ayin (*Heb.*) – Literalmente: “nada”; de ahí el nombre de *Ain-Soph*. (Véase *Ain*).

Aymar, Jacques – Famoso francés que obtuvo gran éxito en el empleo de la varilla adivinatoria, a fines del siglo XVII. Era frecuentemente empleado en el descubrimiento de criminales. Dos doctores en medicina de la Universidad de París, Chauvin y Garnier, confirmaron la realidad de sus poderes. Véase: Colquhoun sobre la *Magia*. (W.W.W).

***Ayoga** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “no unión”. Separación; falta de unión espiritual, falta de yoga o devoción.

***Âyu o Âyus** (*Sáncsc.*) – Vida, vitalidad, principio vital; el curso o duración de la vida; mundo, seres vivientes, hombre.

***Ayukta** (*Sáncsc.*) – Lo opuesto a *yukta*. El hombre que no puede fijar o concentrar la mente en la contemplación espiritual o del Yo; el que ejecuta todos sus actos movido sólo por el interés personal o la satisfacción de sus apetitos y deseos. No devoto, no recogido, desaplicado.

Âyur-Veda (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el Veda de la Vida”. [La ciencia de la salud. Título de un libro de medicina].

***Ayus** (*Sáncsc.*) – Uno de los tres sacrificios. Los otros dos se denominan *jyotis* y *gosava*.

Ayuta (*Sáncsc.*) – [Una miríada, o sea 10.000 unidades. Un *koti* son diez millones de unidades]. Así: 100 *kotis* equivalen a mil millones de unidades.

***Âza** (*âzis* o *âzî*) (*Sáncsc.*) – Esperanza.

***Azama** (*Sáncsc.*) – “Falta de paz”. Inquietud, intranquilidad, desasosiego.

***Azane** – Véase: *Adrop*.

***Azanta** (*Sáncsc.*) – “Privado de paz”. Intranquilo, inquieto, agitado.

***Azar** – Véase: *Adrop*.

Azareksh (*Heb.*) – Lugar famoso por tener un templo del Fuego de los zoroastrianos y magos en tiempo de Alejandro el Grande.

***Azâstravihita** (*Sáncsc.*) – No prescrito por los Libros sagrados o Escrituras.

Azazel [o *Azazyel*] (*Heb.*) – “Dios de la victoria”. El macho cabrío o víctima propiciatoria por los pecados de Israel. Aquel que comprende el misterio de *Azazel*, dice Aben-Ezra, “sabrá el misterio del nombre de Dios”, y con razón. Véase *Typhon* y el macho cabrío emisario consagrado a él en el antiguo Egipto.

***Âzcharya** (*Sáncsc.*) – Maravilla, prodigio.

Azhi–Dahaka (*Zend.*) – Uno de los dragones o serpientes que figuran en las leyendas de Irán y en las Escrituras *Avesta*; la alegórica Serpiente destructora, o Satán.

Aziluth (*Heb.*) – Nombre con que se designa el mundo de los *Sephiroth*, llamado mundo de Emanaciones *Olam Aziluth*. Es el grande y más elevado prototipo de los otros mundos. “*Atzeelooth* es el Gran Sello sagrado por medio del cual se han copiado todos los mundos que han impreso en sí mismos la imagen del Sello. Y como este Gran Sello comprende tres grados, que son los tres *zures* (prototipos) de *Nephesh* (Alma o Espíritu vital), *Ruach* (Espíritu moral o razonador) y *Neshamah* (Alma suprema del hombre), así los Sellados han recibido también tres *zures*, a saber: *Breeah*, *Yetzeerah* y *Azeeyah*, siendo estos tres *zures* sólo uno en el Sello” (Myer’s *Qabbalah*). Los globos A, Z de nuestra cadena terrestre están en *Aziluth*. (Véase: *Doctr. Secr.*).

Azira (*Asira*) (*Sánsc.*) – [Literalmente: “sin cabeza”]. Elemental sin cabeza [o acéfalos]. Este término se aplica asimismo a las dos primeras razas humanas.

***Azlechâ** (*Sánsc.*) – Una de las mansiones lunares. (*Râma Prasâd*).

Azoka (*Asoka* o *Ashoka*) (*Sánsc.*) – Célebre rey budista de la India, de la dinastía Morya, que reinó en Magadha. En realidad, han existido dos Azokas según las crónicas del Budismo del Norte, si bien el primer Azoka, abuelo del segundo, llamado por el profesor Max Müller “el Constantino de la India”, era más bien conocido por su nombre de Chandragupta. El primero de ellos fué titulado *Piyadaso* (Palî), “el hermoso”, y *Devânâm–piya* (*priya*, en sánscrito), “amado de los dioses”, y también *Kâlâzoka*, mientras que el nombre de su nieto era *Dharmâzoka* “el Azoka de la buena Ley”, a causa de su devoción al Budismo. Por otra parte, según el mismo autor, el segundo Azoka nunca había seguido la fe brahmánica, pues era budista desde que nació. Su abuelo fué quien se convirtió primero a la nueva fe, después de lo cual mandó grabar multitud de edictos en pilares y rocas, costumbre que también siguió su nieto. Pero el segundo Azoka fué el más celoso defensor del Budismo; mantenía en su palacio de sesenta a setenta mil monjes y sacerdotes, erigió ochenta y cuatro mil *stupas* y *topes* [columnas] en toda la India, reinó treinta y seis años [del año 234 al 198 antes de J. C], y envió misiones a Ceilán y a todo el mundo. Las inscripciones de varios edictos publicados por él revelan los sentimientos morales más nobles, particularmente el edicto de Allahabad, en la llamada “Columna de Azoka”, en el Fuerte. Tales sentimientos son elevados y poéticos, respiran benevolencia y afecto, tanto a los animales como a los hombres, y dan alta idea de la misión de un rey con respecto a sus vasallos, que bien podría seguirse con gran éxito en la presente edad de crueles guerras y de bárbara vivisección.

Azote de Osiris – El azote que simboliza a Osiris como “Juez de los muertos”. Se le llama *nekhekh*, en los papiros, o el flagelo. El doctor Pritchard ve en ello un abanico o *van*, el instrumento para aventar. Osiris, “cuyo abanico está en su mano y purga el Amenti de corazones Pecadores, de igual modo que el aventador limpia la era de los granos caídos y encierra el buen trigo en su granero”. (Compárese con *Mateo*, III, 12).

Azoth (*Alq.*) – El principio creador en la Naturaleza, cuya parte más densa está almacenada en la Luz Astral. Está simbolizado por la figura de una cruz (véase *Eliphas Lévi*), y cada uno de sus cuatro miembros lleva una letra de la palabra *Taro*, que puede leerse también *Rota*, *Ator* y en muchas otras combinaciones, cada una de las cuales tiene un significado oculto. [Es el principio creador de la Naturaleza; la panacea universal o aire espiritual que da vida. Representa la Luz Astral en su aspecto como vehículo de la esencia universal de vida. En su aspecto inferior es el poder electrificante de la atmósfera: ozono, oxígeno, etc. – (F. Hartmann). – No se confunda el *Azoth* con el ázoe de la química. El *Azoth* de los alquimistas es el principio anímico o vital a que debe el oxígeno su poder vivificante. El oxígeno del aire es su vehículo. El *Azoth* es aquella modalidad de la Luz Astral que está en inmediata correlación con la vitalidad orgánica. Parece mucho a las ondulaciones del “Océano de *Jîva*” conocidas de los Iniciados de la India. Esta *Esencia vital* absorbida del *Azoth* del Eter–ambiente circula con la sangre por nuestro organismo. – Jyotis Prâcham: *El Misterio de la vida*]. (Véase: A y Ω).

***Azraddadhâna** (*Sánc.*) – “Falto de fe”; incrédulo, no creyente.

***Azraddha** (*Sánc.*) – Falta o carencia de fe.

Âzrama (*Asrama o Ashrama*) (*Sánc.*) – Un edificio sagrado, monasterio o ermita para fines ascéticos. Cada secta en la india tiene sus *Âzramas*. [Orden, jerarquía; retiro, especialmente la vida del eremita en el desierto. Uno de los cuatro grados o períodos en que se divide la vida religiosa del brahmán. Los *Âzramas* son: el *Brahmachâri*, el *Grihastha*, el *Vanaprastha* y el *Bhikchu* o *Sannyâsi*. (Povis Hault).]

***Azuchi** (*Sánc.*) – Impuro, inmundo.

***Azuchivrata** (*Sánc.*) – Que tiene designios impuros.

Azvamedha (*Aswamedha*) (*Sánc.*) – El sacrificio del caballo; antigua ceremonia brahmánica.

Azvattha (*Aswattha o Ashvattha*) (*Sánc.*) – El árbol *Bo* o árbol del conocimiento, *Ficus religiosa*. [Baniano o higuera sagrada de la India. El *Azvattha* es emblema del Universo,

de la vida y del ser. Sus raíces simbolizan el Ser supremo, la Causa primera, la Raíz del Cosmos. La rotatoria corriente de la existencia individual (*Samsâra*) está representada por sus ramas, que descienden hasta el suelo y echan allí nuevas raíces, perpetuando de este modo la existencia terrena. Este árbol sólo puede abatirse por medio del conocimiento espiritual. Su destrucción conduce a la inmortalidad. Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XV, 1 – 3].

***Azvatthâman** (*Ashwatthâma* o *Aswatthâmâ*) (*Sâns.*) – Literalmente: “Que tiene la fuerza de un caballo”. – Hijo de Drona y uno de los caudillos del ejército de los Kurús. – (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 8).

***Azvina** (*Sâns.*) – El mes indo que comprende parte de nuestro setiembre y octubre.

***Azvinî** (*Sâns.*) – La primera mansión lunar.

Azvins (*Aswins*, *Ashwins* o *Azvinau* (dual), o también *Azwinîkumârau* (dual), son las divinidades más ocultas y misteriosas de todas, que “han dejado confusos a los más antiguos comentadores”. Literalmente, son los “Jinetes”, los “Aurigas divinos”, puesto que van montados en un carro de oro tirado por caballos, aves u otros animales, y “*están dotados de muchas formas*”. Los Azvins son dos divinidades védicas, los hijos gemelos del Sol y del Cielo, que se convierte en la ninfa Azvinî. [De los dos gemelos, uno se llama Dasra, y el otro Nâsatya]. En el simbolismo mitológico, son “los brillantes heraldos o precursores de *Uchas*, la aurora”, que son “siempre jóvenes y hermosos, resplandecientes, ágiles, veloces como halcones”; y “preparan el camino para la radiante aurora a aquellos que pacientemente han estado esperando toda la noche”. Se las denomina también “médicos del *Svarga*” (cielo o Devachân) [o médicos de los dioses], por cuanto así como ellos curan todo mal y sufrimiento, curan asimismo todas las enfermedades. Astronómicamente, son constelaciones. Fueron objeto de ferviente adoración, como lo muestran sus epítetos. Son los “Nacidos del Océano” (esto es, nacidos del *espacio*) o *Abdhijas* [*Abdhijau*, en número dual] “Coronados de lotos” o *Puchkara srajam*, etcétera. Yâska, comentador del *Nirukta*, opina que “los Azvins representan la transición de las tinieblas a la luz” – cósmicamente, y podemos nosotros añadir metafísicamente, también. Pero Muir y Goldstücker se sienten inclinados a ver en ellos antiguos “Jinetes de gran renombre”, basándose seguramente en la leyenda de que “los dioses negaron a los Azvins el ser admitidos en un sacrificio, por el motivo de que *ellos habían estado en relaciones harto familiares con los hombres*”. Precisamente porque, como lo explicó el mismo Yâska, “ellos están identificados con el cielo y la tierra”, sólo que es por una razón muy distinta. Verdaderamente los *Azvins* son lo mismo que los *Ribhus*, “originariamente renombrados mortales (pero también alguna vez no renombrados), que en el transcurso del tiempo se les ha hecho pasar a la compañía de los dioses”; y ofrecen un carácter negativo, “resultado de la alianza de la

luz con las tinieblas”, sencillamente porque estos *gemelos* son, en la filosofía esotérica, los *Kumâra-Egos*, los “Principios” que se reencarnan en este *Manvantara*. [Probablemente, bajo cierto aspecto, los dos Azvins son personificaciones de los crepúsculos matutino y vespertino. – Místicamente, corresponden a Hermes en la teogonía egipcia. Representan el órgano interno por medio del cual el conocimiento se transmite del alma al cuerpo. – *Five Years of Theosophy*].

A y Ω – *Alpha y Omega*. Lo primero y lo último, el principio y fin de toda existencia activa; el *Logos*, y de ahí (entre los cristianos) Cristo. Véase: *Apocalipsis* [o *Revelación*], XXI, 6, en donde San Juan adopta “*Alpha y Omega*” como símbolo de un Consolador divino, que “al sediento yo le daré de balde de la fuente del agua de la vida”. La palabra *Azot* o *Azoth* es un jeroglífico medioeval de esta idea, puesto que dicha palabra está compuesta de la primera y última letras del alfabeto griego, A y Ω del alfabeto latino, A y Z, y del alfabeto hebreo A y T, o *Aleph* y *Tau*. Véase también: *Azoth*. (W.W.W).

B

B – Es la segunda letra en casi todos los alfabetos; es también la segunda en el hebreo. Su símbolo es una casa, la forma de *Beth*, con la particularidad de que la letra misma indica una morada, un cobertizo, un albergue. “Como compuesta de una raíz, se usa constantemente con el objeto de mostrar que había de estar relacionada con la piedra; cuando se montan piedras en *Beth-el*, por ejemplo. Su valor hebreo como número, es dos. Unida con la letra que la precede, forma la palabra *Ab*, que es la raíz de “padre”, señor, una persona dotada de autoridad, y tiene la distinción cabalística de ser la primera letra del sagrado Libro de la Ley. El nombre divino relacionado con esta letra es Bakhour”. (*R. M. Cyclop*).

***Ba (Eg.)** – El alma de aliento, que corresponde al *Prâna* (soplo o aliento de vida). (*Doctr. Secr.*, II, 669).

Baal (Cald., Heb.) – Baal o Adon (Adonai) era un dios fálico. “¿Quién subirá al monte (el lugar elevado) del Señor? ¿Quién estará en el lugar de *su Kadushu*?” (Véase esta palabra). (*Salmos*, XXIV, 3). La “danza circular” ejecutada por el rey David en torno del arca era la danza prescrita por las Amazonas en los Misterios, la danza de las hijas de Shiloh (*Jueces*, XXI y siguientes) y lo mismo que el saltar de los profetas de Baal (*I Reyes*, XVIII). Se le llamaba *Baal-Tzephon*, o dios de la cripta (*Éxodo*) y *Seth*, o *pilar (phallus)*, porque era lo mismo que Ammón (o *Baal-Hammon*) de Egipto, apellidado “el dios oculto”. Typhon, llamado Seth, que era un gran dios de Egipto durante las primeras dinastías, es un *aspecto* de Baal y Ammón, como también de Ziva (Siva), Jehovah y otros dioses. Baal es el Sol que todo lo devora, en cierto sentido, el ardiente Moloch. [Véase: *Bel*].

***Baal-Adonis** – El Baal-Adonis de los Sôds, o Misterios de los judíos prebabilónicos, se convirtió, gracias al Massorah, en el Adonai, el Jehovah posterior con vocales. (*Doctr. Secr.*, I, 501).

***Baal-Hammon** – Véase: *Baal*.

Babil Mound (Cald., Heb.) – El sitio donde se levantaba el templo de Bel en Babilonia.

Bacchus (Gr.) – Véase: *Baco*.

Baco – Exotérica y someramente, es el dios del vino y de la vendimia, así como del desenfreno y alborozo; pero el significado esotérico de esta personificación es más abstruso y filosófico. Es el Osiris del Egipto, y tanto su vida como su significación pertenecen al mismo grupo que los demás dioses solares, todos ellos “Cargando con la culpa”, muertos y resucitados; por ejemplo, como Dionysos o Atys de Frigia (Adonis, o el Tammuz sirio), como Ausonius, Baldur, etc. Todos ellos fueron condenados a muerte, llorados y restituidos a la vida. Las fiestas en honor de Atys tenían efecto en las *Hilaria*, que se celebraban en la Pascua “pagana”, el día 15 de marzo. Ausonius, una forma de Baco, era matado “en el equinoccio de primavera, el día 21 de marzo, y resucitaba a los tres días”. Tammuz, el duplicado de Adonis y Atys, era llorado por las mujeres en el “bosquecillo” que llevaba su nombre, “más allá de Bethlehem, donde lloraba el infante Jesús” –dice San Jerónimo–. Baco es asesinado, y su madre recoge los pedazos de su lacerado cuerpo, como hizo Isis con los de Osiris, y así sucesivamente. Dionysos Iacchus, destrozado por los titanes, Osiris, Krichna, todos descendieron al Hades y volvieron otra vez. Astronómicamente, todos ellos representan el Sol; psíquicamente, son emblemas del “Alma” (el *Ego* en su reencarnación), que siempre resucita; espiritualmente, todas las inocentes víctimas propiciatorias que expían los pecados de los mortales, sus propias envolturas terrenas, y en realidad, la poetizada imagen del HOMBRE DIVINO, la forma de barro animada por su Dios.

Bacón, Rogerio – Fraile franciscano, famoso como adepto en la alquimia y en las artes mágicas. Vivió en el siglo decimotercero en Inglaterra. Creía en la piedra filosofal *lo mismo que creen en ella todos los adeptos de Ocultismo*. Creía igualmente en la astrología filosófica. Fué acusado de haber fabricado una cabeza de bronce, que, por tener un aparato acústico oculto en ella, parecía pronunciar oráculos, que no eran más que las palabras proferidas por el mismo Bacón en otra sala. Era un físico y químico prodigioso, y se le atribuye la *invención* de la pólvora, aunque él mismo decía haber adquirido el secreto de unos “sabios asiáticos (chinos)”.

Báculo episcopal – Una de las insignias de los obispos, que tiene su origen en el cetro sacerdotal de los augures etruscos. Se le encuentra asimismo en la mano de diversas divinidades.

Baddha (Sánsc.) – Ligado, condicionado; como lo está todo mortal que no se ha hecho libre por medio del *Nirvâna*. [El estado del hombre que no ha alcanzado la Liberación final o *Nirvâna*].

Bagavadam (Sánsc.) – Una escritura tamil sobre astronomía y otras materias.

Bagh–bog (Esl.) – “Dios”; nombre eslavo del Baco griego, cuyo nombre llegó a ser el prototipo del nombre Dios o *Bagh* y *bog* o *bogh*; el nombre ruso de Dios.

Bahak–Zivo (*Gn.*) – “Padre de los genios” en el *Codex Nazaræus*. Los nazarenos eran una primitiva secta semicristiana.

***Bahir–prajñâ** (*Bahis–prajñâ*) (*Sáncsc.*) – Conocimiento aplicado a las cosas exteriores, esto es: conocimiento objetivo.

***Bahis** (*Bahih* o *Vahis*) (*Sáncsc.*) – Fuera de, hacia fuera, al exterior. Por razón de eufonía, a veces la *s* se cambia en *r*, como en *Bahir–prajñâ*.

***Bahish–Karana** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “órgano o sentido externo”.

***Bai** (*Eg.*) – El alma intelectual, la inteligencia. (*Doctrina Secreta*, II, 670).

***Baka** (*Sáncsc.*) – Un demonio, enemigo de Krichna.

Bal (*Heb.*) – Comúnmente traducido como “Señor”, pero también Bel, el Dios caldeo, y Baal, un “ídolo”.

***Bala** (*Sáncsc.*) – Poder, fuerza, energía, violencia. Sobrenombre de Râma, hermano de Krichna. – Véase: *Pañcha–balâni*.

Baldur [o *Balder*] (*Esc.*) – El “Dispensador de todo bien”. El radiante Dios que es “el mejor y toda la humanidad le glorifica en alta voz; tan bello y deslumbrador es en su forma y semblante que parece que emanan de él rayos de luz” (*Edda*). Tal era el canto de nacimiento entonado en honor de Baldur, que resucita como Wali, el sol primaveral. Baldur ha recibido las denominaciones de “bien amado”, “el Santo”, “el único sin pecado”. Es el “Dios de bondad”, que “nacerá otra vez, cuando un mundo nuevo y más puro haya surgido de las cenizas del viejo mundo cargado de pecado (*Asgard*).” Lo mató el astuto Loki, porque Frigga, madre de los dioses “al suplicar a todas las criaturas y a todas las cosas inanimadas que jurasen que no dañarían al bien amado”, se olvida de mencionar “la débil rama de muérdago”, de igual modo que la madre de Aquiles se olvidó del talón de su hijo. De dicha rama hace Loki un dardo y lo coloca en las manos del ciego Hodur [o Hoder], quien mata con él al risueño dios de luz. El Muérdago de Navidad es probablemente una reminiscencia de la rama de muérdago que mató al “Dios de bondad” del Norte.

Bal–ilu (*Cald.*) – Uno de los numerosos epítetos del sol.

***Bambú** (*Libros de*) – Véase: *Libros de Bambú*.

Bandha (*Sáns*) – Lazo, atadura, sujeción, esclavitud. La vida en esta tierra. Dicha palabra deriva de la misma raíz que *baddha*. [Es el estado opuesto al de liberación o *Mokcha*].

***Bandhana** (*Sáns*) – Lazo, vínculo, ligadura, esclavitud. Esta palabra es el equivalente etimológico de “religión”, voz derivada del latín *religare*. (Véase: Olcott, *Cat. Búdico*).

***Baniano** o *Higuera sagrada* (*Ficus religiosa*) – Véase: *Azvattha*.

***Baodhas** – Conciencia; el quinto principio del hombre. (*Five Years of Theosophy*).

***Baoth** (*Heb.*) – *El Huevo del Caos*. (*Doctr. Secr.*, I, 219). Véase: *Ilda Baoth*.

Baphomet (*Gr.*) – El andrógino chivo–cabra de Mendes. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 253). Según los cabalistas occidentales y especialmente los franceses, los templarios fueron acusados de adorar a Baphomet, y Jacques de Molay, Gran Maestre de los templarios, con todos sus hermanos masones, sufrieron la muerte por ello. Pero esotérica y filológicamente, dicha palabra nunca significó “chivo”, ni siquiera cosa alguna tan objetiva como un ídolo. El término en cuestión significa, según Von Hammer, “bautismo” o iniciación en la sabiduría, de las voces griegas *Bafe* y *metis*, y de la relación de Baphometus con Pan. Von Hammer debe de estar en lo justo. Baphomet era un símbolo hermético–cabalístico, pero toda la historia, tal como la inventó el clero, es falsa. (Véase: *Pan*).

***Baptism** (*Gr.*) – Véase: *Bautismo*.

Barca del Sol [o *Barca solar*] – Esta sagrada barca solar era llamada *Sekti*, y gobernada por los muertos. Entre los egipcios, la mayor elevación del sol estaba en Aries, y la depresión en *Libra*. (Véase. “Faraón”, el “Hijo del Sol”). Una luz azulada –que es el “Hijo del Sol”– se ve salir a torrentes de la barca. Los antiguos egipcios enseñaban que el verdadero color del sol era azul, y Macrobio afirma también que el color de dicho astro es de un azul puro antes de alcanzar el horizonte y después de hundirse en el ocaso. Es curioso notar respecto a este punto el hecho de que no data más que del año 1881 que los físicos y astrónomos descubrieron que “nuestro sol es realmente azul”. El profesor Langley consagró muchos años a la comprobación de este hecho. Ayudado en sus investigaciones por el magnífico aparato científico de la ciencia física, ha logrado por fin probar que el aparente color amarillo–naranjado del sol es debido únicamente al efecto de absorción ejercido por su atmósfera de vapores, principalmente metálicos; pero que, en pura verdad y realidad, no es “un sol blanco, sino un sol azul”, esto es, algo que los sacerdotes egipcios descubrieron muchos miles de años atrás, sin la ayuda de ninguno de los aparatos científicos conocidos. [Véase: *Apap*].

Bardesanés o *Bardaisan* – Gnóstico sirio, erróneamente considerado como teólogo cristiano, nacido en Edessa (*Edessene Chronicle*) en el año 155 de nuestra era (Assemani *Bib. Orient.*, I, 389). Era un gran astrólogo que seguía el sistema oculto oriental. Según Porfirio (que le titula babilonio, probablemente a causa de su *caldeísmo* o astrología), “Bardesanés... mantenía amistosas relaciones con los indios que habían sido enviados al César con Damadamis a su cabeza” (*De Abst.*, IV, 17), y obtuvo su información de los gimnosofistas indos. El hecho es que a la mayor parte de sus enseñanzas, por mucho que hayan sido alteradas por sus numerosos partidarios gnósticos, se les puede descubrir su origen en la filosofía inda, y más aún en las doctrinas ocultas del Sistema secreto. Así es que, en sus *Himnos*, habla de la Divinidad creadora como “Padre–Madre”; y en otras partes habla del “Destino astral” (*Karma*), de “Mentes de Fuego” (los *Agni–Devas*), etc. Relacionaba el Alma (el *Manas* personal) con los Siete Astros, haciendo *derivar su origen* de los *Seres superiores* (el *Ego* divino; y de consiguiente “admitía la resurrección espiritual, pero negaba la resurrección del cuerpo”, igualmente condenada por los Padres de la Iglesia. Efraim le presenta enseñando los signos del Zodiaco, la importancia de las horas del nacimiento y “proclamando el siete”. Llamaba al Sol “Padre de Vida” y a la Luna “Madre de Vida”, y hace ver a este último astro “desechando su ropaje de luz (principios) para la renovación de la Tierra”. Focio no puede comprender cómo admitiendo “el alma libre del poder de *génesis* (destino del nacimiento)” y teniendo libre albedrío, a pesar de esto colocaba el cuerpo bajo la regla del nacimiento (*génesis*). Porque “ellos (los bardesanistas) dicen que la riqueza y la miseria, y la enfermedad y la salud y la muerte y todas las cosas que no están bajo nuestro dominio, son obra del destino” (*Bibl. Cod.*, 223, página 221 – f). Esto es *Karma*, con toda seguridad, que no excluye en manera alguna el libre albedrío. Hipólito le considera como un representante de la Escuela oriental. Hablando del bautismo, según se refiere en la obra citada (pág. 985 – ff), decía Bardesanés: “No es, sin embargo, el baño solo lo que nos hace libres, sino el conocimiento de lo que nosotros somos, de lo que hemos venido a ser, de lo que éramos antes, hacia dónde corremos, de qué somos redimidos; qué es generación (nacimiento), qué es regeneración (renacimiento)”. Esto alude claramente a la doctrina de la reencarnación. Su conversación (*Dialogue*) con Awida y Barjamina sobre el Destino y el libre albedrío lo pone de manifiesto. “Lo que se llama Destino es una orden de emigración dada a los Gobernadores (Dioses) y a los Elementos, orden según la cual las Inteligencias (*Egos* espirituales) son transmutadas por su descenso en el Alma, y el Alma por su descenso en el cuerpo”. (Véase el Tratado, descubierto en su original siríaco, y publicado con la correspondiente traducción inglesa en el año 1855 por el doctor Cureton. *Spicileg. Syriac.*, en el Museo Británico).

Bardesanio (*Sistema*) – El “*Codex de los Nazarenos*”, sistema elaborado por un tal Bardesanés. Lo llaman algunos una Kábala dentro de la Kábala. Es una religión o secta cuyo esoterismo se revela en nombres y alegorías sui géneris. Es un antiquísimo sistema

gnóstico. Este *Codex* fué traducido al latín. Si es acertado llamar el *Sabeísmo* de los mendaítas (mal llamados Cristianos de San Juan), contenido en el *Codex Nazareno*, “Sistema Bardesiano”, como hacen algunos, es dudoso; porque las doctrinas del *Codex* y los nombres de los Poderes del Bien y del Mal que en él figuran, son más antiguos que Bardesanes. No obstante, los nombres son idénticos en ambos sistemas.

Baresma (*Zend.*) – Planta usada por los *Mobeds* (sacerdotes parsis) en los templos del fuego, en donde se guardan manojos consagrados de la misma.

***Barhaspatyamâna** (*Sáncsc.*) – Método de calcular el tiempo común durante el último período indo en el noreste de la India. (*Five Years of Th.*).

Barhichad (*Barhishad* o *Varhichad*) (*Sáncsc.*) – Una clase de Pitris o antecesores “lunares”. Padres que, según admite la superstición popular, conservaron en sus pasadas encarnaciones la sagrada llama doméstica e hicieron sacrificios de fuego. Esotéricamente, son los Pitris que desarrollaron sus sombras o *chhâyas* para hacer con ellas el primer hombre. (Véase: *Doctr. Secr.*, II).

***Barima** (o **Bharima**) (*Sáncsc.*) – Uno de los poderes ocultos, mediante el cual puede aumentarse a voluntad el efecto de la gravitación.

Basileus (*Gr.*) – El *Archon* o Jefe que tenía la superintendencia exterior durante los Misterios de Eleusis. Mientras que éste era un iniciado laico, y magistrado de Atenas, el *Basileus* del Templo *interior* era del personal del gran Hierofante, y como tal, era uno de los principales *Mistæ* [Iniciados] y pertenecía a los Misterios internos.

Basilidiano (*Sistema*) – Así llamado del nombre de su autor Basílides, fundador de una de las más filosóficas sectas gnósticas. Clemente de Alejandría habla de Basílides el Gnóstico como “un filósofo dedicado a la contemplación de las cosas divinas”. Mientras él pretendía haber recibido todas sus doctrinas del apóstol Mateo y de Pedro por conducto de Glauco, Ireneo le denigraba, Tertuliano le hacía blanco de sus iras, y los Padres de la Iglesia no encontraban suficientes palabras de difamación contra el “hereje”. Y sin embargo, bajo la autoridad del mismo San Jerónimo, que describe con indignación lo que él había encontrado en la *única copia hebrea auténtica* del Evangelio de San Mateo (véase: *Isis sin velo*, II, 181), que él obtuvo de los Nazarenos, la afirmación de Basílides resulta más que creíble, y si se admitiese resolvería un gran problema que da mucho que pensar. Sus veinticuatro volúmenes de *Interpretación de los Evangelios*, como dice Eusebio, fueron todos quemados. Ocioso es decir que estos evangelios no eran nuestros *presentes* Evangelios. Así es que la verdad ha sido siempre hollada.

Bassantin, Jacobo – Astrólogo escocés. Vivió en el siglo XVI, y de él se dice que predijo a Sir Roberto Melville, en 1562, la muerte y todos los sucesos relacionados con María, la infortunada reina de los escoceses.

Bath (*Heb.*) – Hija.

Bath Kol (*Heb.*) – Hija de la Voz: el divino soplo o inspiración, por medio del cual los profetas de Israel eran inspirados como por una voz venida del cielo y del Propiciatorio. En latín, *Filia vocis*. – Un ideal análogo se encuentra en la Teología exotérica inda denominado *Vâch*, la voz, la esencia femenina, un aspecto de *Aditi*, madre de los dioses y la Luz primordial; es un misterio. (W.W.W).

Batoo (*Eg.*) – El primer hombre, según la creencia o tradición popular egipcia. *Noum*, el artista celeste, crea una hermosa doncella –el original de la Pandora griega– y la envía a Batoo, después de lo cual queda destruida la felicidad del primer hombre.

Batria (*Eg.*) – Según la tradición, era la esposa de Faraón y la instructora de Moisés.

***Bauddha** (*Sáncsc.*) – Perteneciente o relativo a Buddha (Buda); budhista (budista).

***Bauddha-dharma** (*Sáncsc.*) – “Ley o doctrina búddhica (búdica)”. Expresión equivalente a la palabra “Buddhismo” (budismo), con que se designa en Occidente la religión de Buddha (Buda).

Bautismo – El rito de purificación celebrado durante la ceremonia de la Iniciación en los estanques sagrados de la India, y también el rito idéntico posterior establecido por Juan “el Bautista” y practicado por sus discípulos y secuaces, que no eran cristianos. Este rito era ya una cosa vieja cuando fué adoptado por los *Chrestianos* de los primeros siglos. El Bautismo pertenecía a la primitiva teurgia caldeo-akkadiana; era religiosamente practicado en las ceremonias nocturnas en las Pirámides, en donde vemos aun hoy día la pila bautismal en forma de sarcófago; es sabido que se practicaba durante los Misterios Eleusinos en los sagrados estanques del templo, y es practicado aun hoy día por los descendientes de los antiguos sabeos. Los mendaítas (los *El Mogtasila* de los árabes), a pesar de su engañoso nombre de “Cristianos de San Juan”, son menos cristianos que los árabes musulmanes ortodoxos de que están rodeados. Son sabeos puros, y esto se explica muy naturalmente cuando uno recuerda que el gran sabio semítico Renán ha demostrado en su *Vida de Jesús* que el verbo arameo *seba*, origen del nombre *sabeo*, es sinónimo del griego *Baptizo*. Los sabeos modernos, los mendaítas, cuyas vigiliass y ceremonias religiosas, frente a frente con las silenciosas estrellas han sido descritas por varios viajeros, han conservado todavía los ritos teúrgicos, bautismales de sus remotos y casi olvidados antecesores, los Iniciados

caldeos. Su religión tiene multiplicados bautismos, siete purificaciones en nombre de los siete gobernadores planetarios, los “Siete Ángeles de la Presencia” de la Iglesia católico-romana. Los bautistas protestantes no son más que pálidos imitadores de los *El Mogtasila* o nazarenos que practican sus ritos gnósticos en los desiertos del Asia Menor. (Véase: *Boodhasp*).

Beel-Zebub [*Beelzebú o Belcebú*]. (*Heb.*) – Es el desfigurado Baal de los Templos, y más correctamente Beel-Zebul. Beel-Zebub significa literalmente “dios de las moscas”; irrisorio epíteto usado por los judíos, y traducción incorrecta y confusa de “dios de los sagrados escarabajos”, divinidades que guardan las momias y símbolos de la transformación, regeneración e inmortalidad. Beel-Zeboul significa propiamente “Díos de la Casa”, y en este sentido se habla de él en *Mateo*, X, 25. Como Apolo, primitivamente no era un dios griego, sino fenicio; era el dios sanador, *Paián*, o médico, lo mismo que el dios de oráculos, y gradualmente vino a quedar transformado como tal en “Señor de la Casa”, una divinidad doméstica, y por esto fué llamado Beel-Zeboul. Era también, en cierto sentido, un dios psicopómpico [o conductor de almas], que tenía cuidado de las almas, como hacía Anubis. Beelzebub ha sido siempre el dios del oráculo, y sólo posteriormente fué confundido e identificado con Apolo.

Bel (*Cald*) – El más antiguo y poderoso de los dioses de Babilonia, una de las más primitivas trinidadas. – Anu (véase esta palabra); Bel, “Señor del Mundo”, Padre de los dioses, Creador y “Señor de la ciudad de Nipur”; y Hea, forjador del Destino, Señor del Abismo, Dios de Sabiduría y del conocimiento esotérico, y “Señor de la ciudad de Eridu”. La esposa de Bel, o su aspecto femenino (*Zakti*), era Belat, o Beltis, “Madre de los grandes dioses” y “Señora de la ciudad de Nipur”. El Bel original era también denominado Enu, Elu y Kaptu (véase: *Narración caldea del Génesis*, por G. Smith). Su hijo mayor era el Dios Luna Sin (cuyos nombres eran también Ur, Agu e Itu), que era la divinidad que presidía la ciudad de Ur, llamada en honor suyo con uno de sus nombres. Ahora bien, Ur era el lugar de nacimiento de Abram (véase: *Astrología*). En la primitiva religión babilónica, la Luna era, como el *Soma* de la India, una deidad masculina, y el Sol una deidad femenina. Y esto llevó a casi todas las naciones a grandes guerras fratricidas entre los que daban culto a la Luna y al Sol; por ejemplo, las contiendas entre las dinastías lunar y solar, la *Chandra* y *Sûrya-vansa* [la raza lunar y la solar] en la antigua *Âryâvarta* [India]. Así encontramos lo mismo, aunque en menor escala, entre las tribus semíticas. Abram y su padre Terah, según se nos enseña, emigraron de Ur llevándose con ellos su dios lunar (o su vástago); porque Jehovah Elohim o *El* –otra forma de *Elu*– ha sido siempre relacionado con la Luna. La cronología lunar judía es lo que ha llevado a las naciones “civilizadas” de Europa a los más grandes errores y desatinos. Merodach, hijo de Hea, vino a ser el Bel posterior y fué adorado en Babilonia. Su otro nombre, Belas, tiene gran número de significados simbólicos.

Bela Shemesh (*Cald. Heb.*) – “Señor del Sol”. Nombre de la Luna durante aquel período en que los judíos se volvían alternativamente adoradores solares y lunares, y en que la Luna era una divinidad masculina, y el Sol una divinidad femenina. Dicho período abarcaba el tiempo comprendido desde la alegórica expulsión de Adán y Eva del Edén hasta el no menos alegórico diluvio de Noé. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 397).

***Belites** (*Heb.*) – Judíos adoradores de la Luna. (Véase– *Ben Shemesh*).

***Bembo** – Véase: *Tablilla de Bembo*.

Ben (*Heb.*) – Hijo. Prefijo común en los nombres propios para denotar el hijo de fulano; por ejemplo: *Ben Salomón*, *Ben Ishmael*, etc.

Ben Shemesh (*Heb.*) – Los hijos de los “Hijos del Sol”. Este término pertenece al período en que los judíos estaban divididos en adoradores del Sol y de la Luna: *Elites* y *Belites*. (Véase: *Bela Shemesh*).

Benoo (*Eg.*) – Palabra aplicada a dos símbolos, ambos usados para significar “Fénix”. Uno de ellos era el *Shen-shen* (garza), y el otro un ave no descrita, llamada *Rech* (roja); las dos estaban consagradas a Osiris. La última de estas aves era el verdadero Fénix de los grandes Misterios, el símbolo representativo de la autocreación y resurrección del seno de la muerte: una representación del Osiris solar y del *Ego* divino en el hombre. Sin embargo, tanto la Garza como el Rech eran símbolos de ciclos; la primera, del año solar de 365 días; el último, del año trópico de un período que abarca cerca de 26.000 años. En ambos casos los ciclos eran símbolos de la reaparición de la luz del seno de las tinieblas, el gran retorno cíclico anual del dios-sol a su suelo nativo, o sea su Resurrección. El Rech-Benoo, según lo describe Macrobio, vive 660 años y luego muere; otros alargan su vida hasta 1460 años. Plinio el Naturalista describe el Rech como un ave de gran tamaño, con alas de oro y púrpura y una prolongada cola azul. Como saben todos los lectores, el Fénix, al sentir acercarse su fin, según refiere la tradición, construye para sí mismo una pira funeraria en lo alto del altar del sacrificio, y en seguida se consume a sí mismo en ella como un holocausto. Aparece luego en las cenizas un gusano, que crece y se desarrolla con rapidez hasta convertirse en un nuevo Fénix, resucitado de las cenizas de su predecesor.

Berasit (*Heb.*) – Primera palabra del libro del *Génesis*. La versión autorizada inglesa [lo mismo que las españolas de Scio, Cipriano de Valera y otras], traduce esto: “En el principio”, pero esta traducción es impugnada por muchos hombres doctos. Tertuliano daba por bueno: “En poder”; Crocio, “Cuando al principio”; pero los autores del *Targum de Jerusalén*, que debían de haber sabido el hebreo como el que más, tradujeron dicha expresión: “En la sabiduría”. Godofredo Higgins, en su *Anacalypsis*, insiste en que

Berasit es el signo del caso ablativo, cuyo significado es “en”, y *ras*, *rasit* un término antiguo equivalente a Chokmah, “sabiduría”. (W.W.W). – *Berasit* o *Berasheth* es una palabra mística entre los cabalistas del Asia Menor.

Bergelmir (*Esc.*) – El único gigante que en una barca escapó de la matanza general de sus hermanos, hijos del gigante Ymir, que se ahogaron en la sangre de su furioso padre. Es el Noé escandinavo, y, como él, vino a ser padre de gigantes después del Diluvio. Los cantos de los antiguos escandinavos hacen mención de los nietos del divino Burî (Odín, Wili y We), que vencieron y mataron al terrible gigante Ymir, y de su cuerpo crearon el mundo.

***Berilo** (*Beryllus*, en latín) – Piedra preciosa parecida a la esmeralda, de color verde muy subido y transparente, que se utiliza a modo de espejo mágico, en cuya aura astral puede el vidente observar apariciones e imágenes de cosas futuras.

***Beryllistica ars** (*Lat.*) – “Arte berilística”: es el arte de adivinar por medio de las apariciones o imágenes que se ven en los espejos mágicos, cristales, tazas o copas, agua corriente, piedras, etc. Tales métodos sirven para hacer pasiva la mente y para que ésta pueda recibir las impresiones que la Luz astral cause en la esfera mental del individuo; desviando la atención de los objetos sensibles y exteriores, el hombre interno se hace consciente y receptivo de las impresiones subjetivas. (F. Hartmann).

***Berosio** – Véase: *Berosus*.

Berosus (*Cald.*) – Un sacerdote del templo de Belo, que escribió para Alejandro el Grande la historia de la Cosmogonía, tal como se enseñaba en los templos, sacada de los registros astronómicos y cronológicos guardados en dicho templo. Los fragmentos que de ella tenemos en las *soi-disant* traducciones de Eusebio son sin duda alguna tan poco dignas de confianza como podía hacerlas el biógrafo del emperador Constantino –de quien hizo él un santo (!!)-. – La única guía para dicha Cosmogonía puede ahora encontrarse en los fragmentos de las Tablillas asirias, evidentemente copiadas casi por completo de los primitivos registros de Babilonia, que, digan lo que quieran los orientistas, son innegablemente los originales del *Génesis* de Moisés, del Diluvio, de la Torre de Babel, del niño Moisés flotante en las aguas y de otros sucesos. Porque, si los fragmentos de la Cosmogonía de Berosio, tan cuidadosamente reeditados y probablemente mutilados y con adiciones hechas por Eusebio, no constituyen una gran prueba de la antigüedad de dichos registros de Babilonia –al ver que este sacerdote de Belo vivió trescientos años después de haber sido los judíos llevados cautivos a Babilonia, y que los asirios *podían* haberlos copiado de ellos–, descubrimientos posteriores han hecho imposible tan consoladora hipótesis. Está ahora plenamente comprobado por sabios orientales que no sólo “Asiria se apropió la civilización y los

caracteres escritos de *Babilonia*”, sino que los asirios *copiaron su literatura de las fuentes babilónicas*. Además, en su primera conferencia de Hibbert, el profesor Sayce demuestra que la cultura, tanto de Babilonia misma como de la ciudad de Eridu, fueron de *importación extranjera*; y, según este sabio, la ciudad de Eridu estuvo situada ya “en las orillas del Golfo Pérsico, 6000 años atrás”, esto es, aproximadamente en aquel mismo tiempo en que el *Génesis* presenta a Elohim de la nada el mundo, el sol y las estrellas.

Bes (Eg.) – Un dios fálico, el dios de la concupiscencia y del placer. Se le representa estando de pie sobre un loto, dispuesto a devorar su propia prole (*Abydos*). Una divinidad algún tanto moderna, de origen extranjero.

Beso de la Muerte – Según la Kábala, el prosélito más asiduo no muere por el poder del Espíritu del Mal, *Yetzer ha Rah*, sino por un beso de la boca de Jehovah Tetragrammaton, a quien encuentra en el *Haikal Ahabah*, o Palacio de Amor. (W.W.W).

Bestla (Esc.) – Hija de los Gigantes de Hielo, hijos de Ymir; era esposa de Burî y madre de Odín y los hermanos de éste. (*Edda*).

Beth (Heb.) – Casa, mansión.

Beth Elohim (Heb.) – Un tratado cabalístico que versa sobre los ángeles, las almas de los hombres y los demonios. Dicho nombre significa: “Casa de los Dioses”.

Betyles (Fen.) – Piedras mágicas. Los escritores antiguos les dan el nombre de “piedras animadas”; piedras *oraculares*. Empleadas por gentiles y cristianos, que creían en las virtudes de las mismas. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 342).

***Bhâ (Sánsc.)** – Luz, esplendor, belleza.

***Bhâchya (o Bhâshya) (Sánsc.)** – Literalmente: “que debe decirse”; glosa, comentario.

***Bhadra (Sánsc.)** – Virtuoso, puro, prudente, excelente, sabio.

***Bhâdra (Sánsc.)** – El mes que comprende parte de agosto y de septiembre.

Bhadrakâlî (Sánsc.) – Epíteto de la diosa Durgâ, esposa de Ziva.

Bhadrakalpa (Sánsc.) – Literalmente: “el *Kalpa* de los sabios”. Nuestro actual período es un *Bhadra-Kalpa*, y la enseñanza esotérica le fija una duración de 236 millones de años. Es llamado así “porque en el curso del mismo aparecen mil sabios o Buddhas” (*Sanskrit*).

– *chinese Dict*). – “Cuatro Buddhas (o Budas) han aparecido ya”, añade; pero como de dichos 236 millones de años han transcurrido ya unos 151, parece que hay aquí una distribución algo desigual de Buddhas. Esta es la costumbre exotérica, esto es, que las religiones populares todo lo confunden. La filosofía esotérica nos enseña que cada raza madre (o raza-raíz) tiene su Buddha o Reformador principal, que aparece igualmente en las siete subrazas como un *Bodhisattva* (véase esta palabra). Gautama Zâkyamuni fué el cuarto y también el quinto *Buddha*: el quinto, porque nosotros somos la quinta raza-madre; el cuarto, por ser el principal *Buddha* de esta *cuarta* Ronda. El *Bhadra-Kalpa*, o “período de estabilidad” es el nombre de nuestra presente Ronda, esotéricamente, cuya duración, como es de suponer, se aplica sólo a nuestro globo (el globo D), y por consiguiente, los “mil” *Buddhas* están limitados en realidad sólo a cuarenta y nueve en conjunto.

***Bhâdrapadâ** (*Sáncsc.*) – El 26º y 27º asterismos lunares.

Bhadrasena (*Sáncsc.*) – Un rey budista de Magadha.

Bhadra-vihâra (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Monasterio de los Sabios o *Bodhisattvas*”. Es cierto Vihâra o *Matham* de Kanyâkubdja.

Bhagats (*Sáncsc.*) – Llamado también *Sokha* y *Shivnâth* por los indos. El que exorciza los malos espíritus.

Bhagavad-Gîtâ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “El Canto del Señor”. Es un episodio del *Mahâbhârata*, el gran poema épico de la India. Contiene un diálogo en el cual Krichna, “conductor del carro”, y Arjuna, su *chela* [discípulo], tienen una discusión acerca de la más elevada filosofía espiritual. Esta obra es eminentemente oculta o esotérica.

***Bhagavân** (*Sáncsc.*) – Nominativo singular de *Bhagavant*.

Bhagavant o **Bhagavat** [o también *Bhagavad* en ciertos casos, por razón de eufonía]. (*Sáncsc.*) – Es un título de Buddha y de Krichna. “El Señor”, literalmente. [El bienaventurado, el Señor; epíteto de Vichnú, Ziva, Krichna, Buddha, etc. Como adjetivo, significa: bendito, bienaventurado, glorioso, santo, sagrado, venerable., excelso, etc.].

***Bhâgavata-Purâna** (*Sáncsc.*) – Uno de los *Purânas*. Esta obra, dedicada a la glorificación de *Bhâgavata* (Vichnú), ha adquirido gran celebridad en la India, y ejerce quizá sobre las opiniones y los sentimientos del pueblo una influencia más directa y poderosa que cualquiera de los restantes *Purânas*.

***Bhâgîrathî** (*Sáncsc.*) – Uno de los varios nombres del río Ganges.

***Bhakta** (*Sáncsc.*) – Devoto, piadoso, fiel, adorador.

***Bhakti** (*Sáncsc.*) – Devoción, piedad, adoración, amor; amor divino.

***Bhakti-mârga** (*Sáncsc.*) – Sendero de devoción o amor; sendero de devoción amorosa.

***Bhakti-yoga** (*Sáncsc.*) – Devoción de amor, fiel o amorosa devoción; yoga o sendero de devoción.

***Bhânemi** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “círculo de luz”. El Sol.

Bhao (*Sáncsc.*) – Una ceremonia de adivinación entre las tribus kolarianas de la India central.

***Bhara** (*Sáncsc.*) – Peso, carga.

***Bharadvâja** (*Sáncsc.*) – Un *Richi* a quien se atribuyen varios himnos védicos.

***Bharanî** (*Sáncsc.*) – La segunda mansión (o asterismo) lunar.

***Bharata** (*Sáncsc.*) – Bardo, poeta. – Nombre de un rey de la dinastía lunar de la India, hijo de Duchyanta y Zakuntalâ. Entre sus descendientes figuran Kuru y Zântanu. Este último tuvo de su esposa Satyavatî un hijo llamado Vichitravîrya, que murió sin sucesión dejando dos viudas: Ambâ y Ambâlikâ. Krichna Dvaipâyana, llamado el Vyâsa, hermanastro de Vichitravîrya, se casó con ambas viudas, de las cuales tuvo dos hijos: Dhritarâchtra y Pându, cuyos descendientes fueron los príncipes Kurús o Kuravas y las Pândavas, respectivamente.

***Bhârata** (*Sáncsc.*) – Descendiente de Bharata. Este nombre patronímico se aplica a los Kurús y a los Pândavas, pero preferentemente a estos últimos.

Bhârata-varcha (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Región o tierra de los Bhâratas. Antiguo nombre de la India.

Bhargavas (*Sáncsc.*) – Una antigua raza de la India. Este término deriva del nombre del *richi* Bhrigu.

***Bharima** – Véase: *Barima*.

***Bhâs** (*Sáns.*) – Luz, brillo, esplendor, gloria.

***Bhâshya** – Véase: *Bhâchya*.

Bhâskara (*Sáns.*) – Uno de los epítetos de *Sûrya*, el Sol. Significa: “dador de vida” y “productor de luz”.

***Bhautika** (*Sáns.*) – Adjetivo derivado de *bhûta*. (Véase esta palabra).

***Bhautika-sarga** (*Sáns.*) – Creación de los seres o cuerpos.

Bhava (*Sáns.*) – Ser o condición de existencia; el mundo, nacimiento, y también un nombre de Ziva. [Vida, principio, origen, realidad, prosperidad, riqueza, etc.].

***Bhâva** (*Sáns.*) – Ser, existencia, substancia, ser real, ser viviente, criatura; producción, nacimiento; forma o modo de ser, estado o condición de existencia; vida; disposición, naturaleza, carácter; ánimo, corazón; emoción, etc.

***Bhavaja** (*Sáns.*) – El amor, *Kâma*.

***Bhâvanâ** (*Sáns.*) – Producción interna de ideas o sentimientos; recogimiento, concentración espiritual, contemplación, meditación.

***Bhavichyat** (*Sáns.*) – “Lo que será”; futuro.

***Bhâvitva** (*Sáns.*) – Los tres mundos: cielo, tierra e infierno.

***Bheda** (*Sáns.*) – División, separación, diferencia, variedad, etcétera.

***Bheda-mûla** (*Sáns.*) – La raíz o el origen del estado de separación. (*Bhagavân Dâs*).

***Bhîchma** (o *Bhîshma*) (*Sáns.*) – Literalmente: “terrible”. Hermanastro de Vichitravîrya y abuelo, o mejor dicho, tío segundo de los príncipes Kurús y Pândavas. Era el principal caudillo de la hueste Kurava. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ* y *Bharata*).

Bhikchu (o *Bhikshu*) (*Sáns.*) – En pâli, *Bikkhu*. Nombre dado a los primeros prosélitos de Zâkyamuni Buddha. Literalmente: “discípulo mendicante”. El Diccionario *Sânscrito-chino* explica correctamente dicho término dividiendo los *Bhikchus* en dos clases de *zramanas* (o *sramanas*, monjes y sacerdotes budistas), a saber: “mendicantes esotéricos que refrenan su naturaleza mediante la ley (religiosa), y los mendicantes

exotéricos que refrenan su naturaleza por medio de la dieta”. Y añade el *Diccionario* menos correctamente: “todo verdadero *Bhikchu* tiene fama de obrar milagros”.

***Bhîma** (Sánc.) – Literalmente: “terrible”. Llamado también *Vrikodara* (vientre de lobo). Era el segundo de los príncipes Pândavas, y fué engendrado místicamente por Vâyú, dios del aire. Principal caudillo del ejército pandava, era renombrado por su fuerza y fiereza, lo cual le valió el epíteto antedicho. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, cap. I).

***Bhîshma** – Véase: *Bhîchma*.

***Bhoga** (Sánc.) – Placer, goce; experiencia; percepción, sensación; alimento; serpiente, etc.

***Bhoga-deha** (Sánc.) – “Cuerpo de experiencia (placer y dolor)”. – El cuerpo astral.

***Bhogârambhaka** (Sánc.) – Término técnico con que se designa el Karma que engendra placer y dolor. (P. Hoult).

***Bhogîndra** (Sánc.) – “Serpiente de Indra”, Ananta. Nombre de una región del *Pâtâla* (*Uttara-Gîtâ*, II, 28).

Bhons (Tib.) – Secuaces de la antigua religión de los aborígenes del Tíbet; de los templos y ritualismo prebúdicos. Lo mismo que *Dugpas*, “casquetes rojos” si bien esta última denominación generalmente se aplica sólo a los hechiceros. [Véase – *Dugpas* o *Daddugpas*].

***Bhrânti** (Sánc.) – Error, confusión, duda.

Bhrântidarzanatah (Sánc.) – Literalmente: “falsa comprensión o percepción”. Alguna cosa de que se ha formado idea basándose en falsas apariencias, como una forma ilusoria, mayávida.

***Bhrânti-hara** (Sánc.) – Que desvanece el error o la confusión.

***Bhrânti-kara** (Sánc.) – Que causa error o confusión mental.

***Bhrânti-nâzana** (Sánc.) – Igual significado que *Bhrântihara*.

***Bhrâtri** (Sánc.) – Hermano.

Bhrigu (*Sáns.*) – Uno de los grandes *Richis* védicos. Manú le llama “Hijo” y le confía sus *Instituciones*. Bhrigu es uno de los siete *Prajâpatis* o progenitores de la humanidad, lo cual equivale a identificarle con uno de los dioses creadores, que los *Purânas* colocan en el *Krita-yuga*, o sea la edad primera, la de pureza. El doctor Wynn Westcott nos recuerda el hecho de que el llorado y eruditísimo Dr. Kenealy (que escribía dicho nombre *Brighoo*) hacía de este *muni* (santo) el cuarto de sus doce “mensajeros divinos” para el mundo, añadiendo que apareció en el Tíbet en el año 4800, y que su religión se propagó a la Gran Bretaña, donde sus secuaces erigieron el templo megalítico de Stonehenge. Esto, como se comprende, es una hipótesis basada simplemente en las especulaciones personales del Dr. Kenealy. [El *Bhagavad-Gîtâ* (X, 25) presenta a Bhrigu como jefe de los grandes *Richis*].

***Bhû** (*Sáns.*) – La tierra. Uno de los infiernos.

***Bhû-loka**. – Véase: *Bhûr-loka*.

Bhûmi (*Sáns.*) – La tierra, llamada también *Prithivî*.

***Bhû-putra** (*Sáns.*) – Literalmente: “Hijo de la Tierra”. El planeta Marte. (P. Hoult).

Bhuranyu (*Sáns.*) – “El rápido” o el volador. Aplicase esta palabra a una arma arrojadiza, y es también un equivalente del griego *Phoroneus*.

Bhûr-Bhuva (*Sáns.*) – Una encantación mística, como *Om*, *Bhûr*, *Bhuva*, *Svar*, que significa: “Om, tierra, atmósfera, cielo”. Tal es la explicación exotérica.

Bhûr-loka (*Sáns.*) – Uno de los catorce *lokas* o mundos del panteísmo indo. Es nuestra tierra o mundo terrestre.

Bhûta (*Sáns.*) – Sombra, espectro, espíritu, fantasma. Llamar “demonios” a los *Bhûtas*, como hacen los orientalistas, es incorrecto. Porque si, por una parte, un *Bhûta* es “un espíritu maligno que frecuenta los cementerios, se esconde en los árboles, anima cuerpos muertos y engaña y devora seres humanos”, en la fantasía popular, en la India, en el Tíbet y en la China se entienden también por *Bhûtas* “herejes” que ensucian su cuerpo con ceniza, o, sea los ascetas que dan culto a Ziva (que es considerado en la India como rey de los *Bhûtas*). [La palabra *Bhûta* tiene además otros significados: ser, ser viviente, criatura, hombre; elemento, esencia, naturaleza, el mundo; espectro o sombra de un muerto; elemental espíritu elemental o espíritu de la naturaleza; larva, vampiro, etc. El culto a los *bhûtas* es un fetichismo grosero].

***Bhûta-dhâtrî** (*Sáns.*) – Literalmente: “Madre o sustentadora de los seres”; la Tierra.

Bhûtâdi (*Sáncsc.*) – Substancias elementarias, el origen de la esencia germinal de los elementos. [El primero de los seres vivos. Epíteto de Vichnú].

Bhutan – Es una región o país de herejes budistas y lamaístas, situado más allá de Sikkhim, donde gobierna Dharma-Râja, vasallo nominal del Dalai-Lama.

Bhûta-sarga (*Sáncsc.*) – [La segunda de las siete creaciones expuestas en los *Purânas*: la de los elementos]. Creación elemental o incipiente, esto es, cuando la materia era algunos grados menos material que ahora. [La segunda creación, *Bhûta*, fué de los principios rudimentales o *Tanmâtras*; de ahí que se la llame creación elemental o *Bhûta-sarga*. Es el período del primer momento de la diferenciación de la materia o elementos precósmicos. (*Doctr. Secr.*, I, 488).

***Bhûtâtman** (*Sáncsc.*) – El alma de los seres, el Espíritu individual (*jivâtman*). Brahmâ, Vichnú o Ziva. En las *Leyes de Manú* (XII,12), parece que con tal nombre se designa al “cuerpo”, como compuesto de elementos.

Bhûta-vidyâ (*Sáncsc.*) – Arte de exorcizar, de tratar y curar la posesión demoníaca. Literalmente: “Conocimiento de los espectros o demonios” [demonología].

***Bhûta-yajña** (*Sáncsc.*) – Sacrificio a los espíritus elementales o a las sombras de los difuntos.

Bhûteza [*bhûta-îza*] o **Bhûtezvara** [*bhûta-îzvara*] (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Señor de los seres vivos”. Nombre aplicado a Vichnú, a Brahmâ y a Krichna.

***Bhûtezvara** – Véase: *Bhûteza*.

Bhuts – Véase: *Bhûta*.

Bhuva o **Bhuvar** (*Sáncsc.*) – La región intermedia (atmósfera), situada entre la tierra (*Bhû*) y el cielo (*Svar*).

Bhuvana (*Sáncsc.*) – Un nombre de Rudra o Ziva, que forma parte de la *Trimûrti* (trinidad) inda. [El mundo, los hombres].

***Bhuvana-traya** (*Sáncsc.*) – Los tres mundos. Lo mismo que *Loka-traya*.

Bhuvar-loka (*Sáncs.*) – Uno de los catorce mundos. [La región intermedia, o sea el espacio comprendido entre la tierra y el sol, la región de los *Siddhas*, *Munis*, etc.; el mundo astral].

***Biblia** (del griego *biblia*, los libros; esto es, el Libro por excelencia) – Conjunto de las Escrituras sagradas de los cristianos, o sean los libros canónicos del *Antiguo y Nuevo Testamento*.

Bifröst (*Escand.*) – Puente construido por los dioses para defender el *Asgard*. En él está noche y día “el tercer dios de la Espada, conocido con el nombre de Heimdal o Riger”, con la espada en el cinto, por ser el guardián elegido para proteger el *Asgard*, mansión de los dioses. Heimdal es el querubín escandinavo de la flamígera espada, “que volvía por todos lados para guardar el camino del árbol de vida”.

Bihar Gyalpo (*Tib.*) – Un rey divinizado por los *dugpas*. Un patrón en todos sus edificios religiosos.

***Bîja o Vîja** (*Sáncs.*) – Semilla, simiente, germen, etc. “El *bîja* es un sonido, palabra o sentencia que se pronuncia al principio de un *mantra* a fin de producir el efecto deseado”. (A. Besant).

Binah (*Heb.*) – Entendimiento. El tercero de los diez *Sephiroth*, el tercero de la tríada superior; una potencia femenina, que corresponde a la letra *hé* del *Tetragrammaton* IHVN. Binah es denominado AIMA, la Madre Suprema, y “el gran Mar”. (W.W.W)

***Bindu o Vindu** (*Sáncs.*) – Gota, punto. El punto o signo del *anusvâra*. (Véase: *Uttara-Gîtâ*, I, 15).

***Biomancia** – Adivinación fundada en los fenómenos de la vida (M. Treviño). Arte de adivinar la duración de la vida de un individuo, su destino, su suerte, etc., por la observación de ciertas señales del cuerpo.

Birs Nimrud (*Cald.*) – Según creen los orientalistas, es el sitio donde se erigió la Torre de Babel. El gran hacinamiento de Birs Nimrud está en las cercanías de Babilonia. Sir H. Rawlinson y varios asiriólogos, examinando las excavaciones de las ruinas, encontraron que la Torre constaba de siete pisos de obra de ladrillo, cada uno de los cuales era de distinto color, lo cual prueba que el templo estaba dedicado a los siete planetas. Aunque sus tres pisos superiores están en ruinas, la torre se eleva aún hoy día a 154 pies sobre el nivel de la llanura. (Véase: *Borsippa*).

B'ne Alhim o Beni Elohim (*Heb.*) – “Hijos de Dios”, literalmente, o más correctamente: “Hijos de los Dioses”, puesto que *Elohim* es el plural de *Eloah*. Un grupo de potencias angélicas, referible por analogía a los *Sephira Hôd*. (W.W.W).

***Bo** (*Sáncsc.*) – El Árbol del conocimiento. – Véase: *Azvattha*.

Boaz – Véase: *Booz*.

***Bodhisattva** – Véase: *Bodhisattva*.

***Bodha** (*Sáncsc.*) – Conocimiento, inteligencia, entendimiento, sabiduría.

Bodha–bodhi (*Sáncsc.*) – Conocimiento de la sabiduría.

Bodhi o Sambhodi (*Sáncsc.*) – Inteligencia receptiva, en contraposición a *Buddhi*, que es la potencialidad de la inteligencia. [La sabiduría perfecta, la ciencia sagrada, iluminación; el árbol del conocimiento o del saber].

Bodhidharma (*Sáncsc.*) – Religión de la sabiduría, o la sabiduría contenida en el *Dharma* (ética). Es también el nombre de un gran Arhat *kchatriya* (o sea de la casta guerrera), hijo de un rey. Panyatara, su *gurú*, “le dió el nombre de Bodhidharma para designar su conocimiento (*bodhi*) de la ley (*dharma*) de Buddha”. (*Diccion. sánscrito–chino*). Bodhidharma, que floreció en el siglo VI, hizo un viaje a China, adonde llevó una preciosa reliquia: el cuenco o escudilla para recoger limosnas que perteneció al Señor Buddha.

Bodhi Druma (*Sáncsc.*) – “El árbol *Bo* o *Bodhi*”; el árbol del “conocimiento”, el Baniano, *Pippala* o *Ficus religiosa* en botánica. Es el árbol bajo el cual Zâkyamuni meditó por espacio de siete años, después de los cuales alcanzó la condición de *Buddha*. Originariamente, según cuentan, tenía 400 pies de alto; pero cuando Hiouen–Tsang le vió, allí por el año 640 de nuestra era, tenía una altura sólo de 50 pies. Sus estacas han sido llevadas a todos los puntos del mundo búdico y plantadas enfrente de casi todos los *vihâras* o templos de alguna fama en la China, Siam, Ceilán y Tíbet. [Véase: *Azvattha*].

***Bodhisat** – Véase: *Bodhisattva*.

Bodhisattva (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Aquel cuya esencia (*sattva*) se ha vuelto inteligencia (*bodhi*)”, aquel a quien falta sólo una encarnación más para llegar a ser *Buddha* perfecto, esto es, para tener derecho al *Nirvâna*. Este, como aplicado a los *Buddhas Manuchi* (terrestres). En sentido metafísico, *Bodhisattva* es un título que se da

a los hijos de los *Dhyâni Buddhas* celestes. [El que posee el don o cualidad de *Bodhi* (sabiduría suprema o iluminación). En el orden jerárquico, el *Bodhisattva* es inferior al “*Buddha* perfecto”. En el lenguaje exotérico se confunden mucho estos dos términos. Sin embargo, el innato y justo sentimiento popular, por razón del gran sacrificio que de sí mismo ha hecho el *Bodhisattva*, en su respetuosa estimación ha colocado a éste en lugar más eminente que al *Buddha*. En los países búdicos del Norte, cada nuevo *Bodhisattva*, o gran Adepto iniciado, recibe el nombre de “libertador de la humanidad”. (*Voz del Silencio*, III)].

***Bodhisattvas gemelos** – Véase: *Amitâbha*.

***Bodhismo esotérico** – Sabiduría o conocimiento secreto. Derivado del griego *esotericos* “interno” y del sánscrito *bodhi* “conocimiento”, inteligencia, en contraposición a *buddhi*, “la facultad intelectual o de conocimiento”, y *Buddhismo*, la ley o filosofía de *Buddha* (el Iluminado). Se escribe también *Budhismo*, de *Budha* (Inteligencia y Sabiduría), hijo de Soma.

Bodhyanga [*Bodhi-anga*] (*Sáncsc.*) – Literalmente: las (siete) ramas del conocimiento o entendimiento. Una de las treinta y siete categorías del *Bodhi-pakchika-dharma*, que comprende siete grados de inteligencia (esotéricamente, siete estados de conciencia), a saber: (1) *Smriti* “memoria”; (2) *Dharma pravitchaya* “comprensión correcta” o discernimiento de la ley; (3) *Vîrya* “energía”; (4) *Prîti* “goce espiritual”; (5) *Prazrabdhi* “tranquilidad” o quietud; (6) *Samâdhi* “contemplación extática”, y (7) *Upekcha* [o *Upekchana*] “indiferencia absoluta”.

Boehme, Jacobo – Gran filósofo místico, uno de los más eminentes teósofos de los tiempos medioevales. Nació por el año 1575 en Alt Seidenberg³, a unas dos millas de Görlitz (Silesia), y murió en 1624, próximamente a los cincuenta años de edad. En su niñez fué un simple pastor, y después de aprender a leer y escribir en una modesta escuela de aldea, entró de aprendiz en casa de un zapatero en Görlitz. Era un clarividente natural, dotado de los poderes más maravillosos. Sin educación ni conocimiento científico alguno, escribió varias obras que, según está probado hoy día, están llenas de verdades científicas, pero éstas⁴, como dice él mismo acerca de sus escritos, “las vió como si fuera en una gran Profundidad en lo Eterno”. Tuvo “una visión clarísima del Universo, como en un caos”, que además se desplegaba en él, de tiempo

³ En el original se lee *Old Seidenburg*, sin duda por error tipográfico. N. del T.

⁴ *These* (éstas). He adoptado esta variante que está en el artículo correspondiente del Glosario de la *Clave de la Teosofía*, porque me parece más adecuada al caso que la palabra *then* (entonces) del presente Glosario Teosófico. N. del T.

en tiempo, como en un joven planeta⁵. Fué un consumado místico de nacimiento, y evidentemente de una constitución rara en extremo; una de aquellas naturalezas sutiles, cuya envoltura material no impide en manera alguna la mutua comunicación directa, aunque sea sólo accidental, entre el *Ego* intelectual y el espiritual. Este *Ego* es el que Jacobo Boheme, como tantos otros místicos inexpertos, tomaba erróneamente por Dios. “El hombre debe reconocer –escribe– que su conocimiento no le es propio, sino que viene de Dios, que manifiesta las *ideas* de sabiduría al *Alma* del hombre, *en la medida que le place*. Si este gran teósofo hubiese dominado el Ocultismo oriental, se hubiera expresado de otra suerte. Habría sabido entonces que el “Dios” que hablaba por medio de su pobre cerebro inculto y poco adiestrado, era su propio *Ego* divino, la omnisciente Deidad que estaba dentro de él, y que las cosas que aquella Deidad le revelaba no eran *en la medida que le placía*, sino en la medida de las capacidades de la morada mortal y temporal que Ella animaba.

***Bona Dea** – Véase: *Bona–Oma*.

Bona–Oma o Bona Dea [Buena diosa] – Diosa romana, patrona de las Iniciadas y ocultistas. La apellidaban también Fauna, del nombre de su padre Fauno. Era adorada como una divinidad profética y casta, y su culto estaba reservado únicamente a las mujeres, mientras que a los hombres ni tan siquiera les estaba permitido pronunciar el nombre de ella. Reveló sus oráculos sólo a mujeres, y las ceremonias de su santuario (una gruta del Aventino) eran dirigidas por las vestales el día primero de mayo de todos los años. Su aversión a los hombres era tal que no se permitía a ningún varón acercarse a la casa de los cónsules, en donde algunas veces se celebraba su festividad, y hasta los retratos y bustos de hombres eran llevados fuera de la casa durante la ceremonia. Clodio, que en cierta ocasión profanó tan sagrada fiesta introduciéndose en la casa de César, donde ella se celebraba, disfrazado de mujer, se atrajo desgracia sobre sí mismo. Flores y follaje decoraban su templo, y las mujeres hacían libaciones bebiendo de un vaso (*mellarium*) lleno de leche. No es cierto que el *mellarium* contuviese vino, como afirman algunos escritores, que, por ser hombres, trataron de vengarse así.

Bonati, Guido – Fraile franciscano que nació en Florencia en el siglo XIII, y murió en el año 1306. Fué astrólogo y alquimista, pero no pudo llegar a ser un adepto rosacruz. Después de tal fracaso volvió a su convento.

Bono, Pedro – Lombardo; gran adepto en la ciencia hermética, el cual hizo un viaje a Persia para estudiar alquimia. A su regreso, fijó su residencia en Istria, en el año 1330, y se hizo célebre como rosacruz. Se atribuye a un monje de Calabria apellidado Lacinio la

⁵ *Plant* (planta), en el original; pero, en el Glosario de la *Clave de la Teosofía* se lee *planet* (planeta). Esta última variante es también la adoptada en la versión alemana del referido Glosario, publicada con el título de *Fremdwörterbuch für Okkultisten und Theosophen*. N. del T.

publicación, en el año 1772, de una versión condensada de las obras de Bono referentes a la transmutación de los metales. Sea como fuere, hay más de Lacinio que de Bono en la obra en cuestión. Bono era un verdadero adepto y un Iniciado, y los tales no dejan sus secretos en pos de ellos en sus manuscritos.

***Bonzos** – Sacerdotes budistas de la China, Japón, Tonkín y otros pueblos del Asia oriental.

Boodhasp (*Cald.*) – Un supuesto caldeo; pero en la enseñanza esotérica era un budista (un *Bodhisattva*) del Oriente, que fué el fundador de la escuela esotérica de Neosabeismo, y cuyo rito secreto del bautismo pasó integro al rito cristiano del mismo nombre. Durante cerca de tres siglos antes de nuestra era, recorrieron los monjes budistas todo el país de la Siria, se encaminaron al valle de la Mesopotamia y hasta visitaron la Irlanda. El nombre *Ferho* y *Faho* del Códex Nazareno no es más que una corrupción de Fho, Fo y Pho, nombre que los chinos, Tibetanos y hasta los nepaleses dan muchas veces a Buddha.

Booz (*Hebr.*) – Bisabuelo de David. La palabra en cuestión deriva de *B*, que significa “dentro”, y *oz* “fuerza”, nombre simbólico de una de las columnas del atrio del templo del rey Salomón. (W.W.W).

***Boreasmas** (Del griego *boreasmoi*) – Fiestas con que se honraba en Atenas al dios Bóreas o Bóreo, personificación del viento norte. Poderosas razones tenían los atenienses para honrar dicho viento, puesto que Bóreas era su aliado; había robado a la bella Oritia, hija de Ericteo, rey de Atenas, y la tomó por esposa... Además, había prestado a los atenienses un señalado servicio dispersando con su soplo una flota enemiga contra la cual peleaban.

Borj (*Persa*) – La Montaña del Mundo, un volcán o montaña de fuego; lo mismo que el Merú indo.

Borri, Joseph Francis – Eminente filósofo hermético nacido en Milán en el siglo XVII. Fué un adepto, alquimista y ferviente ocultista. Sabía demasiado, y por tal motivo fué condenado a muerte por herejía, en el mes de enero de 1661, después de morir el papa Inocencio X. Pudo escapar y vivió aún muchos años, hasta que por fin, habiéndole reconocido un fraile en un pueblo de Turquía, fué denunciado, reclamado por el Nuncio del Papa, conducido de nuevo a Roma y encerrado en una prisión el día 10 de agosto de 1675. Los hechos, empero, demuestran que Borri logró evadirse de su encierro de una manera que nadie supo explicar.

Borsippa (*Cald.*) – La Torre planetaria, en la que Bel era adorado en los días en que los *astrólatras* eran los más grandes astrónomos. Estaba dedicada al Nebo, dios de la Sabiduría. (Véase: *Birs Nimrud*).

***Bosques sagrados** – Las selvas y los bosques han sido durante largo tiempo considerados como mansión de ciertos genios. El secreto temor que inspira la obscuridad y el silencio que reina en tales sitios contribuían sin duda al respeto religioso que por ellos sentían los pueblos. En los países septentrionales no había en tiempos pasados otros templos que los bosques y las selvas. Cada Arbol estaba consagrado a una divinidad particular; a su sombra se celebraban los sacrificios, y con la sangre de las víctimas se rociaban los árboles. A su sombra también se constituían los tribunales de justicia y los jueces dictaban sus sentencias, persuadidos de que los genios habitantes de los bosques iluminarían su entendimiento y les mostrarían la verdad.

Both-al (*Irland.*) – El *Both-al* de los irlandeses es derivado y una copia del *Batylos* griego y del *Beth-el* de Canaán, la “Casa de Dios”. (Véanse estas palabras).

***Bóveda búdica** – Véase: *Dâgoba*.

Bragadini, Marco Antonio – Un rosacruz veneciano que llevé a cabo grandes hechos; ocultista y cabalista que fué decapitado en el año 1595 en Baviera por fabricar oro.

Bragi (*Escand.*) – El dios de la Nueva Vida, de la regeneración de la Naturaleza y reencarnación del hombre. Se le llama “Cantor divino” sin mancilla o baldón, y se le representa deslizándose en la nave de los Enanos de la Muerte durante la muerte de la Naturaleza (*pralaya*), dormido sobre cubierta con su arpa de cuerdas de oro junto a él y soñando el sueño de la vida. Cuando la nave cruza el umbral de Nain, el Enano de la Muerte, Bragi se despierta, y pulsando las cuerdas de su arpa, entona un canto que resuena en todos los mundos, un canto que describe el embeleso de la existencia y despierta la silenciosa y dormida Naturaleza de su largo sueño parecido a la muerte.

Brahma (*Sánsc.*) – El estudiante tiene que distinguir entre *Brahma* (*neutro*) y *Brahmâ* (*masculino*), el creador del Panteón indo. El primero, *Brahma* o *Brahman*, es el impersonal, supremo e incognoscible Principio del universo, de cuya esencia todo emana y a la cual todo vuelve, y que es incorpóreo, inmaterial, innato, eterno, sin principio ni fin. Es omnipresente, omnipenetrante, anima desde el dios más encumbrado hasta el más diminuto átomo mineral. [*Brahma*, neutro, con *a* final breve, o *Brahman*, es lo Supremo, lo Absoluto, la suprema Divinidad, el Espíritu universal y eterno, que llena, penetra, sostiene y anima todo el Universo; es principio y fin de todos los seres, pues todos emanan de El y a El todos vuelven al terminar el Kalpa. – En algunos pasajes

del *Bhagavad-Gîtâ* (XV, 3, etc.), la voz *Brahma* equivale a “naturaleza” o “materia”, y en otros (XVII, 24) parece significar los *Vedas*. Para las demás acepciones, consúltense los diccionarios sánscritos].

Brahmâ (*Sáncsc.*) – Es el declarado Creador masculino; existe sólo periódicamente en su manifestación, y luego entra de nuevo en el *pralaya*, esto es, desaparece y es aniquilado. [*Brahmâ*, masculino, con *a* final larga(*â*), es el Dios o Principio creador del universo, o en otras palabras, es la personificación temporal del poder creador de *Brahma*. Existe periódicamente tan sólo en el periodo de manifestación del mundo, después del cual desaparece y vuelve a *Brahma*, del cual procedió. *Brahmâ*, en unión con *Vichnú* y *Ziva*, forma la *Trimûrti* o Trinidad inda].

***Brahma-bhûta** (*Sáncsc.*) – Convertido o absorbido en *Brahma*; unificado o identificado con *Brahma*. Tomada esta expresión como sustantivo, significa: absorción, unificación o identificación con *Brahma*.

***Brahma-bhûti** (*Sáncsc.*) – Crepúsculo.

***Brahma-bhûya** (*Sáncsc.*) – Naturaleza o condición de *Brahma* (o divina); esencia divina; identificación con *Brahma*.

Brahmachârin (*Sáncsc.*) – Un asceta brahmánico; el que ha hecho voto de celibato; un monje, virtualmente, o un estudiante religioso. [Neófito o novicio que ha hecho voto de castidad, pobreza y obediencia al Maestro, para consagrarse por completo al ascetismo y al estudio. – Véase: *Âzrama*].

***Brahmachârya** (*Sáncsc.*) – La vida y condición del *brahmachârin*; noviciado. Voto de castidad en pensamiento, palabra y obra.

***Brahmadanda** (*Sáncsc.*) – Maldición de un *brâhmana*; anatema.

***Brahmâdikas** (*Sáncsc.*) – Los diez grandes *Richis*, señores de criaturas (*prajâpatis*) nacidos de *Brahmâ*: *Angiras*, *Atri*, *Kratu*, *Dakcha*, *Pulaha*, *Pulastya*, *Bhrigu*, *Vasichtha*, *Marîchi* y *Nârada*.

***Brahmâ-dina** (*Sáncsc.*) – “Día de *Brahmâ*”.

***Brahmagiri** (*Sáncsc.*) – Monte de *Brahmâ*.

***Brahmajñâna** (*Brahmagnyâna*) (*Sáncsc.*) – Sabiduría divina.

***Brahmajñânin** (*Brahmajñâni*, en nominativo). (*Sáns*) – Literalmente: “el que posee la sabiduría divina”. El que posee el completo Conocimiento; un *Illuminatus* [Iluminado], en lenguaje esotérico.

***Brahmakalpa** (*Sáns*.) – Una edad de Brahmâ.

***Brahmâkchara** (*Sáns*.) – Literalmente, “la sílaba o palabra divina”– la sílaba sagrada OM.

***Brahmaloka** (*Brahmâ-loka*) (*Sáns*.) – El mundo de Brahmâ, uno de los ocho mundos. Mansión de las divinidades superiores y de las almas piadosas.

***Brahman** – Véase: *Brahma*.

Brâhman (*Sáns*) – La más elevada de las cuatro castas de la India; una que se supone o más bien se figura ser tan elevada entre los hombres, como Brahman [o Brâhman], la ABSOLUTO de los vedantinos está elevado entre o por encima de los dioses. [Sacerdote o brahmán: individuo perteneciente a la casta sacerdotal. Véase: *Brâhmana*].

***Brâhmana** (*Sáns*.) – Sacerdote, brahmán o bracmán. Individuo de la casta sacerdotal, la primera de las cuatro que hay en la India.

Brâhmanas (*Sáns*.) – Libros sagrados de la India. Obras compuestas por y para brahmanes. Comentarios [o interpretaciones] de aquellas partes de los *Vedas* destinadas para el uso ritualista y para guía de los “dos veces nacidos” (*dwija*) o brahmanes.

Brahmanaspati (*Sáns*) – El planeta Júpiter; una deidad mencionada en el *Rig –Veda*, conocida en las obras exotéricas con el nombre de Brihaspati, cuya esposa Târâ fué arrebatada por Soma (la Luna). Esto condujo a una guerra entre dioses y *asuras*. [Véase: *Brihaspati*].

***Brahmânda** (*Sáns*.) – El huevo de Brahma (del cual nació el mundo), el universo o macrocosmo. Uno de los *Purânas*.

***Brahma–nirvâna** (*Sáns*.) – Extinción o absorción en Brahma.

***Brahmanismo** (o *Hinduísmo*) – Religión de la India que reconoce y adora a Brahma como a Dios supremo. Es la más antigua y más grande de la raza aria, y es profesada por la mayor parte de los habitantes de la India.

Brahmâ-prajâpati (*Sánc.*) – “Brahmi, el progenitor”, o “Señor de las criaturas” [o sea Brahâm, como Creador del Universo]. Bajo este aspecto, Brahâm es la síntesis de los *Prajâpatis* o Fuerzas creadoras.

***Brahmâ-pura** o **Brahmapurî** (*Sánc.*) – “Ciudad de Brahâm”; el cielo de Brahâm, situado en la cima del monte Merú.

***Brahmâ-purâna** (*Sánc.*) – Es el primero, en categoría, de los *Purânas*. Es llamado también *Saura Purâna*, porque en gran parte es apropiado para el culto de *Sûrya*, el Sol.

***Brahmâ-purî** o **Brahmapurî** (*Sánc.*) – Igual significado que *Brahmâ-pura*. Se da también el nombre de *Brahmapurî* a una región situada en la cabeza y que debe considerarse como el microcosmo del cuerpo humano, por ser el origen y raíz del *nâdi* sensorial *Suchumna*, llamado por esta razón *Manomaya-jagat* o mundo de la mente. (*Uttara-Gîtâ*, II, 24).

Brahmâ-putrâs (*Sánc.*) – “Hijos de Brahâm”. [Los *Prajâpatis*].

Brahmarandhra (*Sánc.*) – Un punto de la coronilla, o vértice de la cabeza, relacionado por medio del *Suchumna* (un cordón de la columna espinal) con el corazón. *Brahmarandhra* es un término místico, que sólo tiene significación en el misticismo. [Es un agujero, o sutura del vértice de la cabeza, por el cual sale el alma del yogî en el momento de la muerte. El canal espinal termina en dicho punto. – *Râma-Prasâd*].

***Brahmâ-râtri** (*Sánc.*) – “Noche de Brahâm”.

Brahmarchis [*Brahma-richis*]. (*Sánc.*) – Richis brâhmánicos [o sea, que pertenecieron a la casta sacerdotal]. [Igualmente se designa con el nombre de *Brahmarchi* una región de la India, de la cual forma parte Kurukhetra, el campo sagrado, que fué teatro de la famosa guerra entre Kurús y Pândavas. – Véase: *Leyes de Manú*, II 19].

***Brahma-sutrâ** (*Sánc.*) – El cordón sacerdotal. Designase también con este nombre una serie de sentencias o aforismos referentes a Brahma, atribuida a Vyâsa, o a Bâdarâyana, según otros.

***Brasmâ-vâch** (*Sánc.*) – Brahâm masculino y femenino. *Vâch* es llamado también algunas veces *Logos* femenino, puesto que *vâch* significa literalmente “palabra”, “lenguaje”. (Véase: *Manú*; I, y *Vichnú-Purâna*).

***Brahmavâdin** (*Sánc.*) – Literalmente: “que habla de Brahma”. Teólogo; expositor de Brahma o de los *Vedas*.

***Brahmâvartta** o **Brahmavartta** (*Sáncsc.*) – La Tierra Santa situada al NO. de Delhi, entre el río Sarasvatî y el Drichadvatî. Recibió tal nombre por ser frecuentada por los dioses. (Véase: *Leyes de Manú*, II, 17).

***Brahma-veda** (*Sáncsc.*) – Sabiduría divina, conocimiento de Brahma o de Dios. Así se denomina también *Atharva-Veda*.

***Brahma-vid** (*Sáncsc.*) – El que posee la sabiduría divina.

Brahma-vidyâ (*Sáncsc.*) – El conocimiento, la ciencia esotérica acerca de los dos Brahmas y su verdadera naturaleza. [Literalmente: ciencia o sabiduría divina; Teosofía].

Brahmavirâj (*Sáncsc.*) – Lo mismo que *Brahma-vâch*: Brahmâ, dividiendo su cuerpo en dos mitades, masculina y femenina, crea en ellas *Vâch* y *Virâj*. En lenguaje más claro y *esotéricamente*, Brahmâ, el Universo, diferenciándose, produce así la naturaleza material, *Virâj*, y la naturaleza espiritual inteligente, *Vâch*, que es el *Logos* de la Deidad, o la expresión manifestada de la eterna *Ideación divina*. [Véase: *Virâj*]

***Brahma-yajña** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “sacrificio a Brahma”. El estudio del *Veda* considerado como acto piadoso.

***Brahma-yuga** (*Sáncsc.*) – “Edad de los Brâhmanes”. – Otro nombre con que se designa el *Krita-yuga*. (Véase: *Yuga*).

***Brahmi** (femenino *Brahmî*) (*Sáncsc.*) – Brahmânico, divino, santo, sagrado.

***Brahmin** (*Sáncsc.*) – Igual que Brâhmana (brahmán o bracmán).

***Brahmodbhava** (*Brahman-udbhava*) (*Sáncsc.*) – Nacido u originado de Brahma o de Brahmâ.

Briah (*Hebr.*) o **Mundo briático** – Es el segundo de los cuatro mundos de los cabalistas, y está relacionado con los más elevados “Arcángeles” creados, o sea los Espíritus puros. (W.W.W)

Briareo (*Briareus*) (*Gr.*) – [Llamado también Egeón o *Ægeon*]. Famoso gigante en la teogonía de Hesiodo. Este monstruo, hijo del Cielo y de la Tierra, tenía cincuenta cabezas y cien brazos. Figura mucho en las guerras y batallas sostenidas entre los dioses.

***Brih** (*Sáncsc.*) – Crecer, extenderse, desarrollarse.

Brihadâraryaka (*Sáncsc.*) – Este es el nombre de un *Upanichad*. Uno de los sagrados y secretos libros de los brahmanes. Un *Âraryaka* es un tratado añadido a los *Vedas* y considerado como objeto de especial estudio para aquellos que se han retirado al desierto o a una selva para consagrarse a la meditación religiosa. [Dicho tratado se atribuye al sabio *Yâjñavalkya*. – Véase: *Âraryaka*].

Brihaspati [o *Vrihaspatî*] (*Sáncsc.*) – Nombre de una divinidad y también de un *Richi*. Es igualmente el nombre del planeta Júpiter. Es el personificado *Guru* [Maestro] y sacerdote de los dioses en la India; asimismo es el símbolo del ritualismo exotérico, como opuesto al misticismo esotérico. De ahí, el antagonista del rey Soma (la Luna, pero también el sagrado jugo que se bebe en la Iniciación), el padre de *Budha*, la Sabiduría secreta. [Literalmente, “gran señor”, *brihat pati*].

***Brihat** (*Sáncsc.*) – Grande, poderoso, excelso. Hay que advertir que, por razón de eufonía, la *t* de esta palabra se muda a veces en *s* u otra letra, como en *Brihaspati*.

***Brihat-sâman** (*Sáncsc.*) – “El gran himno”, que forma parte del *Sâma-Veda*.

***Brihat-sanhitâ** (*Sáncsc.*) – “Gran colección”. Título de una famosa obra referente a astronomía, compuesta por Varâha Mihira.

Briseo (*Briseus*) (*Gr.*) – Nombre dado al dios Baco por su nodriza, Briso. Briseo tenía también un templo en Brisa, promontorio de la isla de Lesbos.

Bruja – La palabra inglesa *witch* [bruja, hechicera] deriva de la voz anglosajona *wicce*, en alemán *wissen* “conocer”, “saber”, y *wikken* “adivinar”, “vaticinar”. A las brujas (*witches*) se las llamaba al principio “mujeres sabias” hasta el día en que la Iglesia tomó la cosa sobre sí para seguir la ley de Moisés, que condenaba a muerte a toda bruja o hechicera.

***Brujería** – Véase: *Hechicería, Magia, Aquelarre, etc.*

***Brujo** – Véase: *Hechicero, Mago, etc.*

***Bruta** – Fuerza astral manifestada en los animales; segunda vista en los brutos; poder de los animales para descubrir intuitivamente sustancias venenosas o medicinales. (F. Hartmann).

Bubasté (*Eg.*) – Ciudad de Egipto consagrada a los gatos, y donde estaba su principal templo. Muchas centenas de millares de gatos fueron embalsamados y sepultados en las grutas de Beni-Hassan-el-Amar. Por ser un símbolo de la Luna, el gato estaba consagrado a Isis, su diosa. Dicho animal ve en la obscuridad, y sus ojos tienen un brillo fosforescente que amedrenta a las aves nocturnas del mal agüero. El gato estaba también consagrado a Bast, y de ahí que se le denominara “destructor de los enemigos del Sol (Osiris)”.

***Buda o Budha** – Véase: *Buddha*.

Buddha⁶ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el Iluminado”. El más alto grado de conocimiento. Para llegar a ser *Buddha* hay que destruir enteramente la esclavitud de los sentidos y de la personalidad; adquirir una completa percepción del verdadero Yo y aprender a no separar éste de los demás yos; aprender también por experiencia en primer lugar la completa falta de realidad de todos los fenómenos del Cosmos visible; llegar a un absoluto desprendimiento de todo lo efímero y finito, y vivir, aun estando en la tierra, sólo en lo inmortal y eterno, en un supremo estado de santidad. [No se confunda dicha palabra con *Budha*. – Véase: *Buddha Siddârtha*].

Buddha-chhâyâ (*Sáncsc.*) – Literalmente, “la sombra de Buddha”. Según dicen, se hace visible en ciertos grandes acontecimientos, así como durante algunas imponentes ceremonias celebradas en los templos en conmemoración de gloriosos hechos de la vida de Buddha. El viajero chino Hiouen-tseng menciona cierta cueva donde alguna vez aparece dicha sombra en la pared, pero añade que sólo pueden verla aquellos “cuya mente es pura del todo”.

***Buddha-dharma-sangha** (*Sáncsc.*) – “El Buddha, la Ley, la Orden”. Esta fórmula es el resumen de la siguiente profesión de fe de los budhistas, llamada *Tisarana*. “Yo sigo a Buddha como mi guía, sigo la Ley (o Doctrina) como mi guía; sigo la Orden (o Iglesia) como mi guía”.

⁶ La mayor parte de los autores españoles modernos, ateniéndose a la ortografía del Diccionario de la Real Academia Española, escriben «Buda» la voz sánscrita *Buddha*. Por respeto a la autoridad de tan docta corporación, he adoptado su ortografía referente a dicho término en aquellos casos en que la palabra «Buda» no pueda originar dudas ni confusiones, como ha sucedido en realidad algunas veces por el empleo irreflexivo de las voces «Buda» o «Budha» y sus derivados «budismo» o «budhismo», «budista» o «budhista», etcétera, en lugar de *Buddha*, *Buddhismo* y *Buddhista* respectivamente, como debería hacerse por razones de etimología. En efecto, *Budha*, con una sola *d*, significa simplemente «sabio», y es además el nombre de un personaje así llamado, muy distinto de *Buddha*, el Iluminado, el venerable reformador religioso de la India; así como *budhismo*, escrito también con una sola *d*, vale por «sabiduría», mientras que con doble *d* expresa la sublime filosofía religiosa predicada por Gautama llamado el *Buddha*. N. del T.

***Buddhâgama** (*Buddha-âgama*) (*Sâncsc.*) – Literalmente: “aproximación o llegada a la iluminación” o seguimiento de la doctrina de Zâkya-Muni (Buddha). En Ceilán y otros países búdicos se designa con dicho nombre al Buddhismo, o sea la doctrina de Buddha. (Véase: Olcott, *Catec. Búddhico*).

***Buddha-mârga** (*Sâncsc.*) – “La vía de Buddha”. La ley religiosa predicada por Buddha.

Buddha-phala (*Sâncsc.*) – Literalmente, “el fruto de Buddha”, la fruición del *Arahattvaphala*, o condición de *Arhat*.

Buddha Siddhârtha (*Sâncsc.*) o *Buda Siddhârtha* – Nombre dado a Gautama, príncipe de Kapilavastu, en su nacimiento. Dicho término es una abreviación de *Sarvârthasiddha*, y significa “realización de todos los deseos”. Gautama [o Gotama], que significa “el más victorioso (*tama*) en la tierra (*gau*)”, era el nombre sacerdotal de la familia Zâkya, regio nombre patronímico de la dinastía a que pertenecía el padre de Gautama, el rey Zuddhodana [Suddhodhana] de Kapilavastu. Kapilavastu era una ciudad antigua, suelo nativo del gran Reformador, que fué destruida durante el tiempo en que él vivió. Del título Zâkyamuni, el último componente, *muni*, es interpretado en el sentido de “poderoso en caridad, aislamiento y silencio”, y el primero, Zâkya, es el nombre de familia. No hay orientalista ni *pandita* que no sepa de coro la historia de Gautama, el *Buddha*, el más perfecto de los mortales que el mundo haya visto jamás, pero ninguno de ellos parece sospechar siquiera el significado esotérico que hay en el fondo de su biografía *prenatal*, esto es, la significación de la historia popular. El *Lalita-vistara* hace el relato de ella, pero se abstiene de insinuar la verdad. Los cinco mil *Jâtakas*, o sucesos de anteriores nacimientos (reencarnaciones), son considerados al pie de la letra, en lugar de serlo esotéricamente. Gautama el Buddha no habría sido un hombre mortal si no hubiese pasado por centenares y millares de nacimientos antes del último de los suyos. Sin embargo, la relación detallada de ellos, y el aserto de que durante los mismos fué él abriéndose camino hacia arriba a través de cada grado de transmigración, desde el más ínfimo átomo animado e inanimado y desde el insecto hasta la criatura más elevada, o sea el *hombre*, encierra simplemente el tan conocido aforismo oculto: “la piedra se convierte en planta, la planta en animal, y el animal en hombre”. Todo ser humano que ha existido ha pasado por la misma evolución. Pero el simbolismo oculto en esta serie de renacimientos (*jâtaka*) incluye una perfecta historia de la evolución en esta tierra, *pre* y *post* humana, y es una exposición científica de hechos naturales. Una verdad no velada, sino desnuda y patente se encuentra en la nomenclatura de ellos, a saber, que no bien hubo Gautama alcanzado la forma humana, empezó a mostrar en cada una de sus personalidades la mayor abnegación, caridad y sacrificio de sí mismo. Buddha Gautama, el cuarto de los *Sapta* (siete) *Buddhas* y *Sapta Tathâgatas* [véase esta palabra], nació, según la cronología china, en el año 1024 antes de J.C., pero según las crónicas cingalesas, nació en el octavo día de la

segunda (o cuarta) luna del año 621 antes de nuestra era. Huyó del palacio de su padre para abrazar la vida ascética, en la noche del octavo día de la segunda luna del año 597 antes de J.C., y después de pasar seis años en Gaya, entregado a la meditación y conociendo que la tortura física de sí mismo era inútil para aportar la iluminación, se decidió a seguir una nueva vía hasta llegar al estado de *Bodhi*. En la noche del octavo día de la duodécima luna del año 592 llegó a ser un *Buddha* perfecto, y por fin entró en el *Nirvâna* en el año 543, según el Budismo del Sur. Los orientalistas, sin embargo, se han atenido a otras varias fechas. Todo lo restante es alegórico. Gautama alcanzó el estado de *Bodhisattva* en la tierra cuando en su personalidad se llamaba Prabhâpala. *Tuchita* (véase esta palabra) significa un lugar en este globo, y no un paraíso en las regiones invisibles. La selección de la familia Zâkya y su madre Mâyâ, como “la más pura de la tierra”, está en armonía con el modelo de la natividad de cada Salvador, Dios o Reformador divinizado. La leyenda acerca de haber él entrado en el seno de su madre en forma de elefante blanco, es una alusión a su innata sabiduría, por ser el elefante de dicho color un símbolo de cada *Bodhisattva*. Los relatos de que, al nacer Gautama, el niño recién nacido dió *siete pasos* en cuatro direcciones, que una flor de *Udumbara*⁷ se abrió en toda su peregrina belleza y que los reyes *nâgas* procedieron sin dilación a “bautizarle”, son todos ellos otras tantas alegorías en la fraseología de los Iniciados, bien comprendidas de todo ocultista oriental. Todos los acontecimientos de su noble vida se expresan en números ocultos y cada suceso llamado *milagroso* –tan deplorado por los orientalistas porque confunde el relato haciendo imposible separar la verdad de la ficción– es simplemente el disfraz o velo alegórico de la verdad. Esto es tan comprensible para un ocultista versado en el simbolismo, como es difícil de comprender para un sabio europeo que desconozca el Ocultismo. Cada detalle de la narración después de la muerte de Gautama el Buddha y antes de su cremación, es un capítulo de *hechos* escritos en un lenguaje que debe ser estudiado para ser bien comprendido, pues de otra suerte su letra muerta conduciría a uno a las contradicciones más absurdas. Por ejemplo, habiendo recordado a sus discípulos la inmortalidad del *Dharmakâya* [véase esta palabra], Buddha, según se dice, pasó al estado de *Samâdhi* y se perdió en el *Nirvâna*, del cual nadie puede volver. Y sin embargo, a pesar de esto, presentan al Buddha abriendo con violencia la tapa del féretro y saliendo de él para saludar con las manos juntas a su madre Mâyâ que había aparecido de repente en el aire, aunque había ella muerto siete días después del nacimiento de Gautama, etc. Como Buddha era un *Chakravartin* (el que hace girar la rueda de la Ley), su cuerpo, en el acto de la cremación, no podía ser consumido por el fuego ordinario. ¿Y que sucedió? De improviso un chorro de llameante fuego *brotó de la Svastika que tenía en el pecho*, y redujo su cuerpo a cenizas. El poco espacio de que disponemos nos impide ofrecer más ejemplos. En lo tocante a ser él uno de los verdaderos e innegables SALVADORES del mundo, baste decir que el más fanático misionero ortodoxo, a menos de estar irremisiblemente loco o de no tener el más

⁷ *Ficus glomerata*. N. del T.

mínimo respeto a la verdad histórica, no puede encontrar la más leve acusación contra la vida y el carácter personal de Gautama el “Buddha”. Sin pretensión alguna a la divinidad, dejando que sus prosélitos cayeran en el ateísmo antes que hundirse en la degradante superstición del culto del *deva* o del ídolo, su vida, desde el principio hasta el fin, es santa y divina. Durante los cuarenta y cinco años de su misión, es intachable y pura su vida como la de un dios –o como debiera ser la de este último. Es un perfecto ejemplo de un hombre divino. Alcanzó la condición de *Buddha* –esto es, la Iluminación completa– enteramente por sus propios méritos y gracias a sus esfuerzos individuales, por cuanto no se cree que ningún dios tenga el menor mérito personal en el ejercicio de la virtud y santidad. Las enseñanzas esotéricas pretenden que Gautama renunció al *Nirvâna* y abandonó la vestidura *Dharmakâya* para continuar siendo un “Buddha de Compasión”, accesible a las penalidades y miserias de este mundo. Y la filosofía religiosa que dejó a la humanidad ha producido durante más de dos mil años generaciones de hombres virtuosos y desinteresados. La suya es la única religión *absolutamente libre de mancha de sangre* entre todas las religiones existentes: tolerante y generosa, inculcando la caridad y la compasión universal, el amor y el sacrificio de sí mismo, la pobreza y el contentamiento con la suerte de cada uno, sea ésta la que fuere. Ni persecuciones ni imposición de la fe por medio del fuego o de la espada la han cubierto nunca de oprobio. Ningún dios que vomite truenos y rayos *se ha inmiscuido en sus puros preceptos*. Y si el sencillo, filosófico y humano código de vida diaria, que nos dejó el más grande Hombre-Reformador conocido, llegara algún día a ser adoptado por la humanidad en general, seguramente principiaría para la especie humana una era de paz y bienaventuranza.

***Buddhas de Compasión** – Con este nombre se designan aquellos *Bodhisattvas* que, habiendo alcanzado la categoría de *Arhat*, rehúsan pasar al estado nirvánico o “ponerse la vestidura *Dharmakâya* y pasar a la otra orilla”, pues entonces no estaría en su poder el ayudar a la humanidad, aun en lo poco que el *Karma* permite. Prefieren permanecer invisibles (en Espíritu por decirlo así) en el mundo y contribuir a la salvación de los hombres ejerciendo sobre ellos su influjo para que sigan la buena Ley o, lo que es lo mismo, guiándolos por el sendero de Justicia. (*Voz del Silencio*, III).

Buddhi (*Sánsc.*) – Mente o Alma universal. *Mahâbuddhi* es un nombre de *Mahat* (véase *Alaya*). Es también el Alma espiritual del hombre (el sexto principio), el vehículo de *Âtman*, exotéricamente el séptimo. [*Buddhi* es la facultad que está por encima de la mente razonadora, y es la Razón pura, que ejerce la discernidora facultad de intuición, de discernimiento espiritual]. (A. Besant). – Es el Yo espiritual, intelecto, entendimiento, conocimiento, intuición, discernimiento, razón; el poder pensante por sí mismo, independiente de las impresiones venidas del exterior, la facultad de juzgar, discernir y resolver; la potencia que transforma en conceptos claros y perfectos las impresiones procedentes de los sentidos por intermedio del *Manas* y *Ahankâra*. – (Véase: *Filosofía*

Sânkhya). – Por su grande importancia, el *Buddhi* es calificado de “gran Principio” (*Mahat tattva*) o simplemente *mahat* (grande). – Tiene dicha palabra muchas otras acepciones: mente, ánimo, pensamiento, conciencia, juicio, percepción, intención, resolución, sabiduría, enseñanza, doctrina, etc. A veces equivale a voluntad].

***Buddhi–bedha** (*Sáncsc.*) – Turbación, confusión o perplejidad del ánimo (o de la mente).

***Búddhico** (*búdhico* o *búdico*) – Adjetivo que significa: perteneciente o relativo al budismo. Así se dice: catecismo búddhico, doctrina búddhica, etc.

***Buddhi–grahya** (*Sáncsc.*) – Que puede ser alcanzado por la razón; inteligible.

***Buddhimat** o **Buddhimant** (*Sáncsc.*) – Sabio, docto, inteligente.

Buddhismo (*Budhismo* o *budismo*) ⁸. [Es la filosofía religiosa enseñada por Gautama Buddha]. El Buddhismo está actualmente dividido en dos Iglesias distintas: la del Sur y la del Norte. Dícese que la primera es la forma más pura, por haber conservado más religiosamente las doctrinas originales del Señor Buddha. Es la religión de Ceilán, Siam, Birmania y otros países, mientras que el Buddhismo del Norte se halla limitado al Tíbet, China y Nepal. Tal distinción, sin embargo, es incorrecta. Si la Iglesia del Sur, en aquello de que no se ha apartado (excepto quizás en algunos dogmas insignificantes debidos a los numerosos concilios celebrados después de la muerte del Maestro), está más cerca de las enseñanzas públicas o exotéricas de Zâkyamuni, la Iglesia del Norte es resultado de las doctrinas esotéricas que Siddhârta Buddha reservó únicamente para sus *bhikchus* y *arhats* escogidos. En verdad, el Buddhismo en nuestros tiempos no puede juzgarse debidamente por ninguna de sus dos formas populares exotéricas. El verdadero Buddhismo sólo puede apreciarse combinando la filosofía de la Iglesia del Sur con la metafísica de las Escuelas del Norte. Si la una parece sobrado iconoclasta y rígida, y la otra harto metafísica y trascendental, hasta haberse desarrollado con exceso gracias a los hierbajos del exoterismo indo (puesto que muchos de los dioses de su Panteón han sido trasplantados con nuevos nombres al suelo tibetano), todo ello es debido enteramente a la expresión popular del Buddhismo en ambas Iglesias. Hállanse éstas mutuamente en las mismas relaciones que el Protestantismo y el Catolicismo romano. Una y otra yerran por un exceso de celo y por erróneas interpretaciones, si bien ni el clero budista del Sur ni el del Norte se han apartado jamás de la verdad a sabiendas, y mucho menos han obrado bajo los dictados de la ambición clerical o puesto los ojos en el poder y lucro personales, como lo han hecho las dos Iglesias cristianas.

[El Buddhismo, tal como existe en su forma septentrional, está enteramente de acuerdo con las religiones más antiguas, pero en su forma meridional parece haber

⁸ Véase la nota correspondiente al artículo *Buddha* N. del T.

abandonado la idea de la Trinidad lógica como de la Existencia Una, de la cual esta Trinidad procede. El *Logos* en su triple manifestación es como sigue: Primer *Logos*, Amitâbha, la Luz infinita; el segundo, Avalokitezvara o Padmapâni (Chenresi); el tercero, Mandjusri, que “representa la Sabiduría creadora y corresponde a Brahmâ”. (Eitel, *Diccionario. Sánscrito-chino*). El Buddhismo chino parece no contener la idea de una Existencia primordial, fuera del *Logos*; pero el Buddhismo de Nepal postula a Âdi-Buddha, de quien procede Amitâbha. Según Eitel, Padmapâni representa la Providencia compasiva y corresponde en parte a Ziva, pero como aspecto de la Trinidad búdica que emite encarnaciones, parece más bien representar la misma idea que Vichnú, con el cual está relacionado por llevar el Loto (fuego y agua, o Espíritu y Materia como primordiales constituyentes del universo). – A. Besant, *Sabiduría Antigua*].

***Buddhista** (*Budhista* o *Budista*) – Persona que profesa el Buddhismo.

***Buddhi-taijasî** (*Sánsc.*) – Literalmente, “el *Buddhi* radiante”. Término altamente místico que se presta a varias interpretaciones. En Ocultismo, sin embargo, y con relación a los Principios humanos (exotéricamente), expresa el estado de nuestro *Manas* dual cuando, reunido durante la vida del hombre, se baña en la radiación del *Buddhi*, el Alma espiritual. Porque *taijasi*⁹ significa radiante, y el *Manas*, volviéndose también radiante por su unión con el *Buddhi*, y estando, por decirlo así, fundido con él, se identifica con el mismo; la trinidad se ha convertido en uno; y como el elemento de *Buddhi* es el más elevado, se convierte en *Buddhi-taijasî*. En breves palabras: es el alma humana iluminada por la radiación del Alma divina, la razón humana alumbrada por la luz del Espíritu o PROPIA CONCIENCIA divina. (H.P. Blavatsky, *Clave de la Teosofía*).

***Buddhi-tattva** (*Sánsc.*) – En la filosofía *Sânkhya* es el segundo *tattva* (principio) individual, que procede directamente del *Prakriti* (naturaleza material). *Buddhi-tattva*, es también otro nombre con que se designa el *anupâdaka-tattva*. (Bhagavân Dâs).

***Buddhi-yoga** (*Sánsc.*) – Yoga, devoción o sendero de conocimiento. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*).

Buddhochinga (*Sánsc.*) – Nombre de un gran *Arhat* indo que fué a la China, en el siglo IV, para propagar el Buddhismo, y convirtió masas de gente por medio de milagros y hechos mágicos de los más estupendos.

Budha (*Sánsc.*) – “El Sabio e Inteligente”, hijo de Soma (la Luna) y de Rohinî o Târakâ, esposa de Brihaspati arrebatada por el rey Soma, quien de este modo suscitó la gran

⁹ *Taijasi* tiene la terminación masculina, así como *taijasî* la tiene femenina, porque en el caso presente concuerda con *Buddhi*, que es voz femenina. N. del T.

guerra entre los *Asuras*, que se pusieron de parte del dios de la Luna, y los dioses que tomaron la defensa de Brihaspati (Júpiter), que era su *purohita* (sacerdote familiar). Dicha guerra es conocida con el nombre de Târakâmaya, y es el original de la guerra librada en el Olimpo entre los dioses y los titanes, así como de la guerra (de que se habla en el *Apocalipsis*) entre Miguel (Indra) y el Dragón (que personifica a los *Asuras*). [*Budha* significa también sabio, inteligente].

***Budismo o Budhismo** – Véase: *Buddhismo*.

Bumapa (*Tíbet.*) – Una escuela de hombres; ordinariamente, un colegio de estudiantes místicos.

Bunda-hish – Antigua obra oriental en la que, entre otras cosas, se trata de antropología en una forma alegórica.

Burham-i-kati – Una obra hermética oriental.

Burî (*Escand.*) – “El productor”, el hijo de Bestla, en las leyendas escandinavas.

Bûrû Bonga – El “Espíritu de las colinas”. Esta divinidad driádica es adorada por las tribus kolarianas de la India central, con grandes ceremonias y ostentación mágica. Hay ciertos misterios relacionados con ella, pero el pueblo es muy receloso y no quiere admitir en sus ritos a ningún extraño.

Busardier – Filósofo hermético, nacido en Bohemia, y a quien se atribuye el haber compuesto un verdadero *polvo de proyección*. Cedió la mayor parte de su polvo *rojo* a un amigo suyo llamado Richthausen, adepto y alquimista de Viena. Algunos años después de la muerte de Busardier, acaecida en 1637, presentóse Richthausen al emperador Fernando III, que, como se sabe, se había dedicado con ardor a la alquimia, y según se dice, los dos transmutaron tres libras de mercurio en oro finísimo con un solo grano del polvo de Busardier. En 1658 le fué permitido también al Elector de Maguncia ensayar el polvo en cuestión, y el oro producido con él fué declarado por el director de la Casa de moneda ser de tal calidad que jamás había visto él otro más fino. Tales son las pretensiones certificadas por los registros y crónicas de la ciudad.

Butler – Nombre inglés asumido por un adepto, discípulo de algunos sabios orientales, de quien son corrientes entre el vulgo no pocas historias fantásticas. Dícese, por ejemplo, que Butler fué capturado durante sus viajes, en 1629, y reducido al cautiverio. Llegó a ser esclavo de un filósofo árabe, gran alquimista, y por fin pudo evadirse después de robar a su amo una abundante cantidad de polvo rojo. Según los informes más fidedignos, sólo es cierta la última parte de esta historia. Un Adepto que

pueda ser robado sin saberlo sería indigno de tal nombre. Butler, o mejor dicho, la persona que adoptó; dicho nombre, *robó* a su amo o “Maestro” (cuyo libre discípulo era) *el secreto de la transmutación*, y abusó de su conocimiento, esto es, intentó aplicarlo a su provecho personal; pero fué muy pronto castigado por ello. Después de obrar muchas curaciones maravillosas por medio de su “piedra” (esto es, el conocimiento oculto de un adepto iniciado), y de producir fenómenos extraordinarios, de alguno de los cuales fué testigo Van Helmont, famoso ocultista rosacruz, no para beneficio de la humanidad, sino para su propia vanagloria, Butler fué encerrado en el castillo de Viloord, en Flandes, y pasó casi toda su vida en reclusión. Perdió sus poderes y murió desconocido y en la miseria. Tal es la suerte de todo ocultista que abusa de sus poderes o profana la ciencia sagrada.

Bythos (*Gr.*) – Término gnóstico que significa “Profundidad” o “gran Abismo”, Caos. Equivale a “espacio”, antes de que se hubiese formado en él cosa alguna de los átomos primordiales que existen eternamente en sus profundidades, según las enseñanzas del Ocultismo. [Véase: *Caos*].

C

C – Tercera letra de nuestro alfabeto, la cual no tiene equivalente en hebreo, excepto el *Caph* [o *Caf*, onceava letra del alfabeto hebreo, cuyo valor numérico es 20], que representamos por medio de la K. [La C falta asimismo en el alfabeto sánscrito, y es substituida por la K en los casos en que aquella letra tiene el sonido fuerte, como en *Kâma*].

***Caaba** – Véase: *Kaaba* o *Kabah*.

Cábala o Kábala (*Kabalah, Heb.*) – La sabiduría oculta de los rabinos judíos de la Edad media. Sabiduría derivada de doctrinas secretas más antiguas concernientes a la cosmogonía y a cosas divinas, que se combinaron para constituir una teología después de la época del cautiverio de los judíos en Babilonia. Todas las obras que pertenecen a la categoría esotérica son denominadas cabalísticas.

Cábala de la China, La – Uno de los más antiguos libros chinos conocidos es el *Yih Kinq*, o *Libro de las Mutaciones*. Dícese que fué escrito 2850 años antes de J.C. en el dialecto de las razas negras acadias de la Mesopotamia. Es un sistema sumamente abstruso de filosofía mental y moral, con un esquema de adivinación y relación universal. Las ideas abstractas están expresadas por líneas, medias líneas, círculos y puntos. Así, un círculo representa YIH, el Gran Supremo, una línea se refiere a YIN, la Potencia activa masculina; dos medias líneas son YANG, la Potencia pasiva femenina. KWEI es el alma animal; SHAN, el intelecto; KHIEN, cielo o Padre; KHWAN, tierra o Madre; KAN o QUIN es Hijo; los números masculinos son impares y están representados por círculos blancos, mientras que los números femeninos son pares y están figurados por círculos negros. Hay dos diagramas sumamente misteriosos, uno llamado “HO o el río Map” y asociado además con un Caballo; y el otro denominado “La Escritura de LO”; están formados por grupos de círculos blancos y negros, ordenados de una manera cabalística. – El texto del libro es debido a un rey llamado Wan, y el comentario es de su hijo Kan. Está admitido que el texto es anterior al tiempo de Confucio. (W.W.W).

***Cabales, Caballi, Lemures** – Son los cuerpos astrales de los hombres que mueren de muerte prematura, es decir, que fueron matados o se mataron a sí mismos antes de finar el término natural de su vida. Pueden ser más o menos conscientes o inteligentes, según las circunstancias en que vivieron y murieron. Son las almas en pena de los

muertos encadenadas a la tierra, que andan errantes en la esfera de atracción terrestre (*Kâmaloka*) hasta que llega el tiempo en que debían morir según la ley natural, cuando se verifica la separación de sus principios superiores e inferiores. Se imaginan ejecutar actos corporales, siendo así que de hecho no tienen cuerpos físicos, sino que obran en pensamiento, pero sus cuerpos les parecen a ellos tan reales como a nosotros los nuestros. Pueden, bajo ciertas condiciones necesarias, comunicarse con el hombre por mediación de los “medium”, o directamente por la propia organización medianímica del hombre. (F. Hartmann).

Cabalista (o *Kabalista*) – De Q B L H. *Kabala* (o *Qabbalah*, como escriben algunos esta palabra), una tradición oral, no escrita. El cabalista es el estudiante de la “ciencia secreta”, el que interpreta el significado oculto de las Escrituras con ayuda de la Kábala simbólica, y expone su verdadera significación por dichos medios. Los *Tanaïm* fueron los primeros cabalistas entre los judíos; aparecieron en Jerusalén a principios del siglo III antes de la era cristiana. Los libros de Ezequiel, Daniel, Enoch y el *Apocalipsis* (o *Revelación*) de San Juan son puramente cabalísticos. Esta doctrina secreta es idéntica a la de los caldeos, e incluye al propio tiempo una gran parte de la sabiduría persa, o “magia”. La historia coge al vuelo algunos vislumbres de famosos cabalistas después del siglo XI. Las épocas medievales, y aun nuestros mismos tiempos, han tenido un número enorme de los hombres más instruidos e intelectuales que eran estudiantes de la Kábala. Los más célebres entre los primeros fueron Paracelso, Enrique Kunrath, Jacobo Boehme, Roberto Fludd, los dos Van Helmont, el abate Juan Trithemius, Cornelio Agrippa, el cardenal Nicolao Cusani, Jerónimo Cardán, el papa Sixto IV y sabios cristianos, tales como Raimundo Lull, Juan Pico de la Mirándola, Guillermo Postel, el esclarecido Juan Reuchlin, el doctor Enrique More, Eugenio Filaletes o Philalethes (Thomas Vaughan), el erudito jesuíta Atanasio Kircher, Cristián Knorr (barón) de Rosenroth; más tarde, Sir Isaac Newton, Leibniz, Lord Bacon, Spinoza, etc., hasta formar una lista casi interminable. Según hace notar Mr. Isaac Myer, en su *Qabbalah*, las ideas de los cabalistas han influido poderosamente en la literatura europea. Basado en la Kábala práctica, el abate de Villars (sobrino de Montfaucon) publicó en 1670 su famosa novela satírica titulada *El Conde de Gabalis*, sobre la cual Pope basó su *Rape of the Lock*. Los poemas de la Edad media, el *Romance de la Rosa*, los escritos del Dante están todos impregnados de Kabalismo. No hay dos autores, sin embargo, que estén de acuerdo acerca del origen de la Kábala, del *Zohar*, *Sepher Yetzirah*, etc. Algunos dicen que la Kábala viene de los patriarcas bíblicos, de Abraham y hasta de Seth; otros creen que proviene de Egipto, y otros aún de la Caldea. Dicho sistema es ciertamente muy antiguo, pero, como todos los demás sistemas, sean religiosos o filosóficos, la Kábala deriva directamente de la primitiva Doctrina Secreta del Oriente; por medio de los *Vedas*, *Upanichads*, de Orfeo y Thales, Pitágoras y los egipcios. Cualquiera que sea el origen de la Kábala, su parte fundamental es de todos modos idéntica a la de todos los restantes sistemas, desde el *Libro de los Muertos*

hasta los últimos gnósticos. Los mejores expositores de la Cábala en la Sociedad Teosófica fueron entre los primeros el doctor S. Pancoast, de Filadelfia, y Mr. G. Felt; y entre los últimos, el doctor W. Wynn Westcott, Mr. S. L. Mac Gregor Mathers (ambos del Colegio Rosacruz) y algunos pocos más. (Véase: *Qabbalah*).

***Caballi** – Véase: *Cabales*.

Cabar Zio (*Gnóst.*) – “El poderoso Señor de Esplendor” (*Codex Nazaræus*), los que procrearon *siete vidas benéficas*, “que brillan en su propia forma y luz” para neutralizar la influencia de los siete “mal dispuestos” astrales o principios. Estos son los descendientes de Karabtanos, personificación de la concupiscencia y de la materia. Los últimos son los siete planetas físicos; los primeros son sus genios o Regentes.

***Cabeiri** – Véase: *Cabires*.

Cabello – La filosofía oculta considera el cabello, lo mismo que el pelo de los animales, como el receptáculo natural y *retenedor* de la esencia vital que con frecuencia se escapa con otras emanaciones del cuerpo. Está estrechamente relacionado con muchas de las funciones cerebrales, por ejemplo, la memoria. Entre los antiguos israelitas, el cortarse el cabello y la barba era un signo de corrupción, y “el Señor dijo a Moisés... Ellos no harán calvez en su cabeza”, etc. (*Levit.*, XXI, 1–5). “La calvez” sea natural o artificial, era un signo de calamidad, castigo o dolor, como cuando Isaías (III, 24) enumera, “en lugar del bien compuesto cabello, calvez”, entre los males que amenazan caer sobre el pueblo elegido. Y además, “en todas sus cabezas calvez, y toda barba será raída” (*Idem*, XV, 2). A los nazareos [véase esta palabra] se les ordenaba que dejaran crecer su cabello y barba y no permitiesen que los tocara una navaja. Entre los egipcios y budistas, únicamente se afeitaba el sacerdote iniciado o el asceta, para quien la vida es una carga penosa. Creíase que el sacerdote egipcio había llegado a ser dueño de su cuerpo, y por lo tanto, se afeitaba la cabeza por razón de aseo; sin embargo, los hierofantes llevaban largo el cabello. El budista rasura aun hoy día su cabello en señal de menosprecio de la vida y la salud. Con todo, Buda, después de cortarse el cabello al principio de su vida mendicante, se lo dejó crecer de nuevo, y se le representa siempre con el copete del yogî. Los brahmines y los sacerdotes indos y casi todas las castas se afeitan el resto de la cabeza, pero se dejan crecer un largo mechón de cabello desde el centro de la coronilla. Los ascetas de la India llevan largo el cabello, y otro tanto hacen los belicosos sikhs y casi todos los pueblos mogólicos. En Bizancio y Rodas estaba prohibido por la ley rasurarse la barba, y en Esparta el cortarse la barba era una señal de esclavitud y servidumbre. Entre los escandinavos, según se dice, era considerado como un desdoro, “una marca de infamia”, el cortarse el cabello. Toda la población de la isla de Ceilán (la cingalesa búdica) llevaba largo el cabello. Lo mismo hacen los monjes y el clero ruso, griego y armenio. Jesús y los apóstoles están siempre

representados con el cabello largo, pero la moda en la cristiandad resultó más poderosa que el Cristianismo, puesto que las antiguas reglas eclesiásticas (*Constit. Apost.*, lib. I, cap. 3) mandaban al clero “llevar largos el cabello y la barba”. (Véase: Riddle, *Antigüedades eclesiásticas*). A los templarios se les ordenaba llevar luenga barba. Sansón llevaba largo el cabello, y la alegoría bíblica enseña que su salud y su fuerza y aun su misma vida estaban relacionadas con la longitud de sus cabellos. Si a un gato le afeitan, de cada diez casos los nueve morirá. Un perro cuyo pelo esté intacto, vive más tiempo y es más inteligente que otro a quien se haya raído el pelo. Muchas personas ancianas pierden buena parte de su memoria y se vuelven más débiles a medida que van perdiendo el cabello. Mientras que la vida de los yogîs es proverbialmente dilatada, los sacerdotes budistas (de Ceilán y otras partes) no son longevos por regla general. Los musulmanes se afeitan el cabello, y en cambio se dejan la barba; pero como llevan siempre cubierta la cabeza, es menor el peligro.

Cabeza Blanca – En hebreo, *Resha Hivra*. Epíteto dado a Sephira, el más excelso de los *Sephiroth*, cuyo cráneo “destila el rocío que llamará de nuevo los muertos a la vida”.

Cabeza de todas las Cabezas (*Kab.*) – Este término se aplica al “Anciano de los Ancianos” *Atteekah D'atteen*, que es lo “Oculto de lo Oculto, lo Escondido de lo Escondido”. En este cráneo de la “Cabeza Blanca”, *Resha Hivrah*, “hay diariamente trece mil miríadas de mundos que descansan sobre él, se apoyan en él” (*Zohar* III, *Idrah Rabbah*) ... “En aquel *Atteekah* nada se revela excepto la Cabeza tan sólo, porque es la Cabeza de todas las Cabezas... La Sabiduría en lo alto, que es la Cabeza, está oculta en ella, el Cerebro que está tranquilo y quieto, y nadie lo conoce sino El mismo... Y esta Sabiduría oculta... lo Escondido de lo Escondido, la Cabeza de las Cabezas, una Cabeza que no es Cabeza, ni nadie conoce, ni es conocido jamás lo que hay en aquella Cabeza que ni la razón ni la sabiduría pueden comprender” (*Zohar*, III, fol. 288 a). Esto se dice de la Divinidad, de la cual sólo se manifiesta la Cabeza (esto es, la Sabiduría, que es de todos percibida). De aquel Principio que es aun más elevado, nada se ha afirmado tan siquiera, excepto que su realidad y su universal presencia son una necesidad filosófica.

Cabires (*Cabeiri* o *Kabiri*) (*Fen.*) –Divinidades tenidas en la mayor veneración en Tebas, Lemnos, Frigia, Macedonia y especialmente en Samotracia. Eran dioses de misterio, y a ningún profano le era permitido nombrarlos ni hablar de los mismos. Herodoto hace de ellos unos dioses del Fuego, e indica a Vulcano como su padre. Los Cabires presidían los Misterios, y su verdadero número jamás se ha revelado, por ser muy sagrada su significación oculta. [Véase *Kabiri*].

Cabletow (*Mason*) – [Literalmente, cable–remolque]. Término masónico con que se designa cierto objeto usado en las Logias. Su origen se halla en el cordón de los brahmanes ascetas, cordón que se usa también en el Tíbet para fines mágicos.

***Cadenas** – Así se llaman en el sistema de la Evolución los siete grandes períodos evolucionarios. Cada una de las Cadenas está constituida por siete eslabones, que son otros tantos Globos relacionados entre sí.

***Cadena lunar** – Es el tercer grande período evolucionario, la Cadena que precedió a la terrestre.

***Cadena planetaria** – Es una serie de siete Globos o mundos que forman el campo de evolución durante el cielo planetario o *Manvantara*. Los tres primeros de estos Globos –generalmente llamados A, B y C– forman un arco descendente, en cuyo cuarto Globo, D (del cual es un ejemplo nuestra Tierra), la materia física del descenso alcanza el mayor grado de densidad. El quinto Globo, E, del arco ascendente (que corresponde al C del arco descendente) pertenece de ordinario al plano astral, y el sexto y séptimo, F y G (correspondientes a B y A del arco descendente), pertenecen a los planos *rûpa* y *arûpa* del plano mental; éstos, por lo tanto, son invisibles a la vista ordinaria. La evolución completa de nuestro sistema comprende *siete Cadenas planetarias*, que aparecen sucesivamente, siendo cada Cadena, por decirlo así, una reencarnación de la precedente. Tres de estas Cadenas pertenecen al pasado; la cuarta es la terrestre, aquella de la cual la Tierra forma el cuarto Globo; las tres restantes tienen aún que aparecer. (P. Houlst).

***Cadena terrestre** – Es el cuarto grande período evolucionario, la Cadena que siguió a la lunar y de la cual la Tierra es el Globo D, o sea el inferior.

Cadmus (Gr.) – El supuesto inventor de las letras del alfabeto. Puede haberlas inventado y enseñado en Europa y en el Asia Menor; pero en la India las letras eran conocidas y empleadas por los Iniciados en edades muy anteriores.

Caduceo (Gr.) – Los poetas y mitólogos griegos tomaron de los egipcios la idea del Caduceo de Mercurio. El Caduceo se encuentra, en forma de dos serpientes enroscadas en una varilla, en los monumentos egipcios contruidos antes de Osiris. Los griegos lo modificaron. Lo encontramos además en las manos de Esculapio ofreciendo una forma distinta del Caduceo de Mercurio o Hermes. Es un símbolo cósmico, sideral o astronómico, lo mismo que espiritual y hasta fisiológico y su significado cambia con su aplicación. Metafísicamente, el Caduceo representa la caída de la materia primitiva y original en la grosera materia terrestre, con lo que la única Realidad se convierte en ilusión. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 550). Astronómicamente, la cabeza y la cola representan los puntos de la eclíptica en que los planetas y hasta el sol y la luna se juntan en estrecho abrazo. Fisiológicamente, es el símbolo del restablecimiento del

equilibrio perdido entre la Vida, como una unidad, y las corrientes vitales que desempeñan diversas funciones en el cuerpo humano.

Caesar – Astrólogo de gran renombre y “profesor de magia”, esto es, ocultista, durante el reinado de Enrique IV de Francia. “Es creencia común que fué estrangulado por el diablo en 1611”, como nos hace saber el Hermano Kenneth Mackenzie.

Cagliostro – Famoso adepto, cuyo verdadero nombre, según pretenden sus enemigos, era José Bálsamo. Era natural de Palermo, y estudió bajo la dirección de algún misterioso extranjero, del cual poco se sabe con certeza. Su historia corriente es conocida de sobra, para que haya necesidad de repetirla, mientras que su verdadera historia nunca se ha relatado. Su suerte fué la de todo ser humano que da pruebas de saber más que sus semejantes. Fué “apedreado a muerte” por medio de persecuciones, calumnias e infames acusaciones, y a pesar de esto era amigo y consejero de los personajes más encumbrados y poderosos de todos los países que visitaba. Por fin fué procesado y sentenciado en Roma como hereje, y se dijo que había muerto durante su encierro en un calabozo. (Véase: *Mesmer*). Sin embargo, su fin no fué del todo inmerecido, por cuanto Cagliostro había sido infiel a sus votos en algunos conceptos, había caído de su estado de castidad y cedido a la ambición y al egoísmo.

Caín o Kayn (*Heb.*) – En la simbología esotérica dícese de él que era idéntico a Jehovah o “Señor Dios” del cuarto capítulo del *Génesis*. Se sostiene, además, que Abel no era hermano suyo, sino su aspecto femenino. (Véase: *Doctrina Secreta, sub voce*).

***Calcas** – Famoso adivino griego, a quien Apolo había concedido un perfecto conocimiento de lo presente, pasado y venidero. Tomó parte en las dos más célebres expediciones que emprendieron los antiguos griegos: la conquista del vellocino de oro y el sitio de Troya, en el cual se distinguió Calcas de un modo especial. Murió de pena por no haber sabido descifrar los vaticinios de Mopso, adivino de Colofón, ciudad de la Jonia.

Caldeos – Al principio eran una tribu, y más tarde una casta de doctos cabalistas. Eran los *sabios*, los magos de Babilonia, astrólogos y adivinos. El famoso Hillel, precursor de Jesús en filosofía y ética, era caldeo. Franck, en su *Kabbala*, hace referencia a la íntima semejanza que se nota entre la “doctrina secreta” encontrada en el *Avesta*, y la metafísica religiosa de los caldeos.

***Cáliz** – En los primeros tiempos del Cristianismo, cuando la iglesia naciente no era rica sino en virtudes, los sacerdotes utilizaban para el culto cálices de madera, y más adelante se fabricaron cálices de vidrio y de mármol. Por último, habiendo atesorado el clero grandes riquezas, se quiso proporcionar los vasos sagrados a la dignidad de los

misterios para los cuales se emplean, según el estado de su fortuna; así es que se echó mano de la plata y del oro como material para la fabricación de dichos vasos. Esto dió motivo a Bonifacio, obispo y mártir, para decir: *Quondam sacerdotes aurei ligneis utebantur calicibus, nunc e contra lignei sacerdotes aureis utuntur calicibus*, lo cual significa: “En otros tiempos los sacerdotes de oro se servían de cálices de madera; hoy, por el contrario, los sacerdotes de madera se sirven de cálices de oro”. (Delacroix, *Dictionn, histor. des cultes religieux*).

Campanella, Tomás – Calabrés nacido en 1568, que desde su niñez mostró extraordinarios poderes y se entregó durante toda su vida a las Artes ocultas. La historia que nos lo presenta iniciado en su muchachez en los secretos de la alquimia e instruido a fondo en la ciencia secreta por un rabino–cabalista *en un par de semanas* por medio de *notaricon*, es una invención increíble, como los cuentos de viejas. El conocimiento oculto, aunque sea herencia de la vida anterior, no vuelve a una nueva personalidad en el corto plazo de quince días. Hallándose en Nápoles, declaróse adversario de la filosofía materialista de Aristóteles, y se vió precisado a huir para salvar su vida. Posteriormente, la Inquisición intentó procesarle y condenarle por practicar las artes mágicas, pero todos sus esfuerzos salieron frustrados. En el decurso de su vida escribió una enorme cantidad de obras referentes a magia, astrología y alquimia, la mayor parte de las cuales ya no existen. Cuéntase que murió en el convento de los Jacobinos de París, el día 21 de mayo de 1639.

***Campos Elíseos, o simplemente Elíseo** – Los griegos denominaban así la deliciosa mansión de felicidad destinada a los bienaventurados, esto es, a las almas de las personas virtuosas. Por dichos Campos corría con dulce murmullo el Leteo, cuyas aguas hacían olvidar las amarguras de la vida.

Campos felices – Nombre dado por los asirio–caldeos a sus Campos Elíseos, que estaban entremezclados con sus Hades. Como dice a sus lectores Mr. Boscawen, “el Reino del mundo inferior era el dominio del dios Hea, y el Hades de las leyendas asirias estaba situado en el mundo inferior, y estaba regido por una diosa, Nin–Kigal, o “la Señora de la Gran Tierra”, diosa que también era llamada Allât”. Una inscripción traducida expresa que “después de los dones de estos presentes días, en las fiestas de la tierra del cielo argentino, de los resplandecientes palacios, la mansión de beatitud, y en la luz de los Campos Felices, puede él morar en vida eterna, gloriosa, en presencia de los dioses que habitan la Asiria”. Esto es digno de una inscripción tumularia de cristiano. Ishtar, la bella diosa, descendió al Hades después de su amada Tammuz, y encontró que este lóbrego lugar de las sombras tenía siete esferas y siete puertas, en cada una de las cuales había ella de dejar algo de su pertenencia.

Canarés – Es el lenguaje del Karnatic, originalmente llamado Kanara [o Canara], una de las divisiones del Sur de la India. [El lenguaje canarés pertenece a la clase tamúlica de la familia dravidiana].

***Caomancia** (*Chaomantia*) – Adivinación por las visiones aéreas; clarividencia; segunda vista. (F. Hartmann).

Caos (*Chaos, Gr.*) – El Abismo, la “Gran Profundidad”. Fué personificado en Egipto por la diosa Neith, anterior a todos los dioses. Como dice Deveria, “el único Dios, sin forma ni sexo, que se dió nacimiento a sí mismo y sin fecundación, es adorado bajo la forma de una Madre Virgen”. Ella es la Diosa de cabeza de buitre, que se encuentra en el más antiguo período de Abydos, perteneciente, según Mariette Bey, a la primera Dinastía, que quiso concederle –hasta según confesión de los orientalistas, tan amigos de empequeñecer el tiempo– una antigüedad de unos siete mil años. Como nos dice Mr. Bonwick en su excelente obra acerca de la *Creencia egipcia*: “Neïth, Nut, Nepte, Nuk (sus nombres se leen de diversas maneras) es una concepción filosófica digna del siglo décimonono de la era cristiana, mejor que del trigésimonono siglo antes de esta era o en una fecha anterior”. Y añade el autor mencionado: “Neïth o Nout no es ni más ni menos que la Gran Madre, y a pesar de esto, la *Virgen Inmaculada*, o Dios femenino, de quien procedieron todas las cosas”. Neïth es el “Padre–Madre” de las estancias de la *Doctrina Secreta*, el *Swabhâvat* de los budistas del Norte, la Madre verdaderamente *inmaculada*, el prototipo de la última de todas las “Vírgenes”, porque, como dice Sharpe, “la fiesta de la Candelaria” –en honor de la diosa Neïth– está todavía indicada en nuestros almanaques con el nombre de día de la Candelaria o Purificación de la Virgen María”; y Beauregard nos habla de la Inmaculada Concepción de la Virgen, que, como la Minerva egipcia, la misteriosa Neïth, puede desde ahora vanagloriarse de haber procedido de sí misma y de haber dado nacimiento a Dios”. El que pretendiese negar la operación de los cielos y la repetición de los sucesos, sírvase leer lo que era Neïth siete mil años atrás en el concepto de los Iniciados egipcios, que trataban de popularizar una filosofía demasiado abstracta para las masas, y recuerde luego los puntos de controversia en el Concilio de Efeso, en 431, en el cual María fué declarada Madre de Dios; y el dogma de su Inmaculada Concepción, impuesto al mundo por mandato de Dios, por el Papa y el Concilio de 1858. Neïth es *Swabhâvat* y también el *Aditi* de los *Vedas* y el *Âkâza* de los *Purânas*, puesto que “ella no es solamente la bóveda celeste o éter, sino que se la hace aparecer en un árbol, del cual ella da el fruto del Arbol de la Vida (como otra Eva) o derrama sobre sus adoradores divina Agua de vida”. Por este motivo adquirió ella la denominación favorita de “Señora del Sicomoro”, epíteto aplicado a otra Virgen (Bonwick). La semejanza resulta aún más notable cuando en antiguas pinturas se ve a Neïth representada como una Madre abrazando al dios de cabeza de carnero, el “Cordero”. Una antigua tabla de piedra declara que ella es Neut, la luminosa, “que ha engendrado a los dioses” –incluso el Sol, puesto que Aditi es

madre de *Mârtanda* (*Marttanda*), el Sol, uno de los *Âdityas*. Es también ella *Naus*, la nave celestial; de ahí que la encontremos en la proa de los barcos egipcios, como Dido en la proa de las embarcaciones de los navegantes fenicios, y después tenemos la Virgen María, de *Mar*, el “Mar”, llamada “Virgen del Mar”, y la “Señora Patrona” de todos los marinos católico-romanos. El Rev. Sayce, citado por Bonwick, la expone como un principio en el babilónico *Bahu* (Caos o confusión), esto es, “ni más ni menos que el Caos del Génesis... y quizás también *Môt*, la substancia primitiva que fué la madre de todos los dioses”. Nabucodonosor [*Nebuchadnezzar* o *Nebukad-Nezar*] debía estar presente en la memoria del ilustrado profesor, puesto que dejó el siguiente testimonio en lenguaje cuneiforme: “Yo edificué un templo a la Gran Diosa, mi Madre”. Podemos terminar con las palabras de Mr. Bonwick, con quien estamos completamente de acuerdo: “Ella (*Neïth*) es el *Zerouâna* del *Avesta*, “tiempo sin límites”. Ella es el *Nerfe* de los etruscos, “medio mujer y medio pez” (de ahí la conexión de la Virgen María con el pez y *pisces*); de quien se ha dicho: “Gracias al santo buen *Nerfe*, la navegación es feliz. Ella es el *Bythos* de los gnósticos, el *Uno* de los neoplatónicos, el *Todo* de los metafísicos alemanes, el *Anaita* de Asiria”.

***Capnomancia** – Adivinación por medio del humo, del cual los antiguos sacaban vaticinios. La práctica más usual era observar el humo de los sacrificios; era signo de buen augurio si el humo que salía del altar era ligero, poco denso y se elevaba en línea recta.

Capricornio (*Capricornius*, *Lat.*) – Es el décimo signo del Zodíaco (*Makâra*, en sánscrito), considerado, por razón de su significado oculto, como la más importante entre las constelaciones del misterioso Zodíaco. Está plenamente descrito en la *Doctrina Secreta*, y por lo mismo, pocas palabras más hay que añadir. Si, conforme con las declaraciones exotéricas, *Capricornius* estaba relacionado en algún modo con la cabra Amaltea [*Amalthæa*] que alimentó a Júpiter con su leche, o si era el dios Pan que se transformó en chivo y dejó impresa su señal en los archivos siderales, poco importa. Cada una de las fábulas tiene su significado. Toda cosa en la Naturaleza guarda íntima correlación con las demás, y así es que los estudiantes de sabiduría antigua no se quedarán muy sorprendidos si se les dice que aun los siete pasos dados en la dirección de cada uno de los cuatro puntos cardinales, o sea los veintiocho pasos dados por el recién nacido infante Buda, están estrechamente relacionados con las veintiocho estrellas de la constelación de Capricornio.

***Caprificalis** (*Lat.*) – Día consagrado a Vulcano, en que los atenienses le ofrecían monedas.

***Caprípedos** – Sobrenombre del dios Pan, y también de los Faunos y Sátiros, que tienen pies de cabra.

***Cara corta** – Véase: *Microprosopus* y *Cara inferior*.

Cara inferior o **Semblante inferior** (*Kab.*) – Término aplicado al *Microprosopo*, así como el de “Cara superior” lo es al *Macroprosopo*. Los dos son idénticos a *Cara larga* y *Cara corta*, respectivamente. [Véase: *Macroprosopus*].

***Cara larga** – Véase: *Macroprosopus* y *Cara superior*.

Cara superior (*Kab.*) – Término aplicado al *Macroprosopo*. [Véase: *Cara inferior* y *Macroprosopus*].

Caras cabalísticas – Son: *Nephesch*, *Ruach* y *Neschamah*, o en otros términos, las almas animal (vital), espiritual y Divina del hombre: Cuerpo, Alma y Mente.

Cardán, Jerónimo – Astrólogo, alquimista, cabalista y místico, bien conocido en literatura; nació en Pavía, en 1501, y murió en Roma, en el año 1576.

***Carmelo** – Montaña de Palestina que en otro tiempo fué morada de los profetas Elías y Eliseo, y en donde éstos obraron multitud de prodigios. Este lugar es aún hoy día célebre por diversos monumentos religiosos que atraen la veneración de los peregrinos.

***Carmenta** – Profetisa de Arcadia, que pasó a Italia, en donde el pueblo romano le tributó honores divinos y le erigió un templo entre el Tíber y el Capitolino.

***Carmentales** – Fiestas que se celebraban en Roma todos los años, el día 15 de enero, en honor de Carmenta, para que ésta diese fecundidad a las mujeres.

Carnac – Antiquísimo sitio de la Bretaña (Francia), donde se levanta un templo de estructura ciclópea, consagrado al Sol y al Dragón, y de la misma clase que Karnac, en el antiguo Egipto, y Stonehenge, en Inglaterra. (Véase el “Origen del Mito Satánico” en el Simbolismo Arcaico). Fué construido por los sacerdotes hierofantes prehistóricos del Dragón Solar, o Sabiduría simbolizada (siendo los más elevados los *Kumâras* solares que se encarnaron). Cada una de las piedras del referido templo era colocada en él personalmente por los sacerdotes–adeptos que iban sucediéndose en el poder, y conmemoraban en simbólico lenguaje el grado de poder, condición y conocimiento de cada uno. (Véase además: *Doctr. Secr.*, II, 381 y siguientes, y también *Karnac*).

***Carnaval** – Así se llaman los últimos días que preceden a la Cuaresma o tiempo de penitencia, y sobre todo el domingo, lunes y martes que anteceden al miércoles de Ceniza. Las bulliciosas fiestas de Carnaval pueden considerarse como un resto de los

regocijos paganos de las Bacanales, Lupercales y otras fiestas parecidas, consagradas por completo al desenfreno, a los disfraces, a los placeres, al vino y al amor.

***Carón** – Véase: *Caronte*.

Caronte o Carón (*Charon*, en griego) – Es el *Khu-en-ua* egipcio, el piloto de cabeza de halcón que guiaba la barca conductora de las almas a través de las negras aguas que separan la vida de la muerte. Caronte, hijo del Erebo y de la Noche, es una variante de *Khu-en-ua*. Los muertos estaban obligados a pagar por el pasaje un óbolo (pequeña pieza de moneda) al torvo barquero de la laguna Estigia y del Aqueronte; razón por la cual los antiguos colocaban siempre una moneda debajo de la lengua del difunto. Esta costumbre se ha conservado aun en nuestros días, puesto que la inmensa mayoría de personas de las clases inferiores de Rusia ponen monedas de cobre en el ataúd, debajo de la cabeza del difunto para los gastos *post-mortem*.

Cascarones – Nombre cabalístico dado a los fantasmas o sombras de los muertos, los “espíritus” de los espiritistas que figuran entre los fenómenos físicos. Se les llama así por razón de ser simples formas ilusorias, vacías de sus principios superiores.

***Casquetes amarillos** – Véase: *Gelukpa*.

***Casquetes rojos** – Véase: *Dugpas*.

Casta – Originariamente era el sistema de las cuatro clases hereditarias en que estaba dividida la población inda: *Brâhmana*, *Kchatriya*, *Vaizya* y *Zudra* (o sea: sacerdotes, guerreros, mercaderes y agricultores, y siervos u hombres dedicados a los oficios más viles, que constituyen la casta inferior). Además de las cuatro castas primitivas, han surgido después en la India centenares de ellas [que son producto de la unión de un individuo perteneciente a una casta con una mujer de clase o subclase distinta, o viceversa. – Véase: *Leyes de Manú*, I y X, y *Bhagavad-Gîtâ*, I, 41 y XVIII, 41 – 44].

***Causal** (*Cuerpo*) – Véase: *Cuerpo causal*.

Cazotte, Santiago – Prodigioso vidente, que predijo la decapitación de varios personajes regios y la suya propia, en una alegre cena, algún tiempo antes de la primera Revolución francesa. Nació en Dijon en 1720, y estudió filosofía mística en la escuela de Martínez Pasqualis en Lión. El día 11 de septiembre de 1791, fué preso y condenado a muerte por el presidente del gobierno revolucionario, un hombre que, para vergüenza del Estado, había sido su compañero de estudios y miembro de la Logia mística de Pasqualis en Lión. Cazotte fué ejecutado el día 25 de septiembre en la plaza del Carrousel.

Cecco d'Ascoli, llamado Francesco Stabili – Vivió en el siglo XIII, y era considerado como el más famoso astrólogo de su tiempo. [Fué profesor en Bolonia y astrólogo de la corte del duque de Calabria]. Existe todavía una obra suya, publicada en Basilea, en el año 1485, titulada: *Commentarii in Sphaeram Joannis de Sacrabosco*. Fué quemado vivo por la Inquisición [de Florencia] en el año 1327.

***Celibato** – Sobre este punto, dice Delacroix, la nueva ley está en abierta oposición con la antigua. Entre los judíos, el celibato era visto con menosprecio y condenado; todos ellos estaban casados, aun los levitas y sacerdotes. La ley cristiana, por el contrario, declara que el celibato es un estado mucho más perfecto. La manera enérgica y figurada con que se expresa acerca de esto fué tomada al pie de la letra por algunos individuos irreflexivos que creyeron que, para ser perfectos cristianos, era preciso eliminarse del número de los hombres. Tal fué Orígenes, que se mutiló, movido de un celo imprudente por la castidad tan encomiada por el Evangelio. Sin embargo, en los primeros siglos de la Iglesia, se ven obispos, sacerdotes y diáconos casados, y el mismo apóstol San Pablo, en su primera Epístola a Tímoteo (capítulo III, 2, 4 y 12), dice: “...es necesario que el Obispo sea irrepreensible, *esposo de una sola mujer... que tenga hijos* en sujeción con toda honestidad...”; “*Los diáconos sean esposos de una sola mujer; que gobiernen bien sus hijos...*” Y añade en el cap. IV, 1–3: “...en los postrimeros tiempos apostatarán algunos de la fe, dando oídos a espíritus de error y a doctrinas de demonios... *que prohibirán casarse...*” Lo cual no fué óbice para que el papa Calixto II, en el concilio de Reims, del año 1119, excomulgara a todos los eclesiásticos casados y declarase bastardos a sus hijos.

***Cenobita** (del griego *Koinos*, común, y *bios*, vida) – El religioso que profesa la vida monástica viviendo en comunidad y sometido a cierta regla. Se le da este nombre para distinguirlo del *anacoreta*, que lleva una vida solitaria, viviendo en el retiro y alejado del comercio humano.

***Centro** – Esta palabra es usada por los teósofos en su significado ordinario. Puede definirse como un foco de vida, o de conciencia, en cualquier plano. Así, en el plano físico, se aplica a los ganglios nerviosos, y en el astral, a la contraparte astral de aquellos ganglios que recibe sensaciones y las traduce en términos de sentimiento. Como dice *The Dreamer*, son las reflexiones en los respectivos núcleos del *upadhi* del Yo único. (Powis Houlst).

***Centro astral** – Es un centro del cuerpo astral que corresponde a los ganglios del físico. El punto donde la sensación entra en la conciencia del hombre. – Véase: *Chakra*. (P. Houlst).

***Centro Laya** – Véase: *Punto Laya*.

Cerbero (*Cerberus*, Gr. – Lat.) – El monstruo canino de tres cabezas que, según se creía, vigilaba en el umbral del *Hades*, pasó del Egipto a Grecia y Roma. Era el monstruo medio perro y medio hipopótamo que guardaba las puertas del *Amenti*. La madre de Cerbero era Equidna [o *Echidna*], ser medio mujer y medio serpiente, muy honrada en Etruria. Tanto el Cerbero egipcio como el griego son símbolos del *Kâma-loka* y sus extravagantes monstruos, los abandonados cascarones de los mortales.

***Ceremonia del féretro** – Véase: *Rito del féretro*.

***Ceremonial mágico** – Véase: *Magia*.

Ceres (Lat.) – En griego, *Demeter*. – Como aspecto femenino del Padre–Eter, Júpiter, es esotéricamente el principio productor del Espíritu omnipenetrante que anima todo germen en el universo material.

***Ceromancia** (del griego *keros*, cera, y *manteia*, adivinación) – Adivinación por medio de la cera, muy en uso entre los antiguos griegos. A este fin, dejaban caer en una vasija con agua algunas gotas de cera derretida que, al enfriarse, tomaban figuras diversas, de las cuales se sacaban augurios felices o funestos, según la forma de ellas.

***Cerus o Caerus** – Los antiguos paganos habían hecho una divinidad de aquel momento favorable para tener buen éxito en una empresa, aquel instante fugitivo que llamamos *ocasión*. Dicho nombre deriva tal vez del latín *serus* (tardío), porque el tan anhelado momento viene siempre tarde para la medida de nuestros deseos. Acerca de este dios se han imaginado las más bellas alegorías. Se le representa ordinariamente bajo la figura de un joven que tiene en la mano una navaja de afeitar, y cuya cabellera en desorden es agitada por el viento; pero la más ingeniosa pintura de esta divinidad es la que se encuentra en una de las fábulas de Fedro (*La Ocasión pintada*, lib. V, fáb. VIII). En ella, Cerus está representado desnudo, con alas en los pies y calva la cabeza, excepto por delante, donde tiene un solo mechón de cabellos, por el cual hay que cogerlo con rapidez en medio de su veloz carrera y no dejarlo escapar, pues de lo contrario, huye y se pierde pronto de vista. Tal pintura explica estas dos expresiones populares aparentemente contradictorias: “A la ocasión la pintan calva”, y “Hay que coger la ocasión por los cabellos”.

***César** – Véase: *Caesar*.

***Ceugant** (Celt.) – “Círculo del vacío”, de *ceu* (vacío, infinito), y *cant* (círculo). En la división de los tres mundos, círculos o esferas de existencia, es la región inaccesible

donde la teología druídica abstrae la Existencia pura, sin modos, sin fenómenos, lo Absoluto, el *Parabrahm* de la *Vedanta*, el *Ensoph* de la Cábala, en una palabra, Dios. Por la palabra “círculo” se ha de entender aquí, con los druidas, mucho antes que San Buenaventura y Pascal, “un círculo infinito, cuyo centro está en todas partes, y la circunferencia en ninguna” (*Cupus centrum est ubique, et circumferentia nusquam*), lo cual explica admirablemente la omnipresencia y la infinitud divinas. (E. Bailly).

Ciclo [Del latín *cyclus* y] del griego *Kyklos* – Los antiguos dividían el tiempo en un sinnúmero de ciclos, ruedas dentro de ruedas, períodos todos ellos de diversa duración, cada uno de los cuales marcaba el principio o el fin de algún acontecimiento cósmico, mundano, físico o metafísico. Había ciclos que sólo duraban pocos años, y ciclos de inmensa duración. Así vemos el gran Ciclo órfico, referente al cambio etnológico de razas, que duró 120.000 años, y el Ciclo de Casandro, de 136.000, que produjo un cambio completo en las influencias planetarias y sus correlaciones entre los hombres y los dioses; hecho enteramente perdido de vista por los astrólogos modernos.

***Cielo** – Véase: *Svarga*.

***Cielos** – Son las regiones o mundos de felicidad adonde van, al morir, las almas de los justos, según el grado de sus méritos. Estos cielos son, por orden descendente: 1º el *Brahmaloka*, mundo de Brahmâ o de las divinidades superiores; 2º el *Pitriloka*, mundo de los *Pitris*, *Richis* y *Prajâpatis*; 3º el *Somaloka*, mundo de los *Pitris* lunares; 4º el *Indraloka*, mundo de Indra o de las divinidades inferiores, y 5º el *Gandharvaloka*, mundo de los músicos celestes. – Véase: *Campos Elíseos*, *Campos felices*, etc.

***Ciencia sagrada** – Nombre dado a la filosofía esotérica *interior*, los secretos enseñados antiguamente a los candidatos iniciados, y expuestos por los hierofantes en la última y suprema Iniciación. [Desígnanse con este nombre las ciencias ocultas en general. Los rosacruces denominaban así la Cábala y especialmente la Filosofía hermética. (*Clave de la Teosofía*)].

Ciencias ocultas – La ciencia de los secretos de la Naturaleza física y psíquica, mental y espiritual, conocida con el nombre de Ciencias herméticas y esotéricas. En Occidente puede citarse la Cábala; en Oriente, el misticismo, la magia y la filosofía *yoga*, a la que muchas veces hacen referencia los *chelas* en la India con el nombre de séptimo “*Darzana*” (escuela de filosofía), siendo de advertir que en la India hay sólo seis *darzanas* conocidos del mundo profano. Estas ciencias están ocultas para el vulgo, y por espacio de siglos se han mantenido así, por la excelente razón de que nunca serían apreciadas por las clases que han recibido una educación egoísta, ni serían comprendidas por las clases incultas; las primeras pudieran hacer un mal uso de tales

ciencias empleándolas para su provecho personal y convirtiendo así la ciencia divina en *magia negra*. Repetidas veces se ha presentado como una acusación contra la filosofía esotérica y la Cábala el que su literatura está llena de “una jeringoza bárbara y vacía de sentido”, incomprensible para las inteligencias comunes. Pero ¿no sucede lo mismo con las ciencias *exactas*, como las matemáticas, la medicina, fisiología, química y otras? ¿Por ventura los sabios oficiales no velan igualmente sus hechos y descubrimientos con una terminología grecolatina de nuevo cuño y sumamente bárbara? Como ha hecho notar con gran acierto nuestro malogrado hermano Kenneth Mackenzie: “Alucinar así con palabras, cuando tan sencillos son los hechos, es el arte de los sabios de los tiempos actuales, en chocante contraste con los del siglo XVII, que llamaban azadones a los azadones, y no “aperos de labranza”. Por otra parte, mientras que los hechos de los sabios serían tan sencillos como comprensibles si los expresaran en lenguaje vulgar, los hechos de la Ciencia oculta son de una naturaleza tan abstrusa, que en la inmensa mayoría de los casos no habría en los idiomas europeos palabras para expresarlos; y por añadidura, nuestra “jeringoza” es una *doble* necesidad: 1º para describir claramente tales hechos a aquel que está versado en la terminología oculta; y 2º para ocultarlos a los profanos.

***Científico cristiano** – Véase: *Sabios cristianos*.

Cincuenta Puertas de Sabiduría (Las) (*Káb.*) – El número en cuestión es un velo, y tales puertas son cuarenta y nueve en realidad, puesto que Moisés, el más elevado adepto del pueblo judío, llegó a la 49ª, según las Cábala, y no pasó más allá de la misma. Estas “puertas” simbolizan los diferentes planos del Ser o *Ens*. Así, pues, son las “puertas” de Vida y las “puertas” de Conocimiento o grados de saber oculto. Estas 49 (ó 50) puertas corresponden a las siete puertas de las siete cuevas de Iniciación en los Misterios de Mithra (véase Celso y Kircher). La división de las cincuenta puertas en cinco puertas principales, cada una de las cuales incluye *diez*, es otro velo. En la cuarta puerta de estas cinco (desde la cual empieza, para terminar en la décima, el mundo de los Planetas, haciendo de este modo siete, correspondientes a los siete *Sephiroth* inferiores), es donde está oculta la clave para el significado de ellas. Se las llama también “puertas de *Binah*” o de conocimiento.

Cinocéfalo (*Cynocephalus*, *Gr.*) – Es el *Hapi* egipcio. Había una notable diferencia entre los dioses con cabeza de mono y el “*Cynocephalus*” (*Simia hamadryas*), un mandril o mono de cabeza de perro del Egipto superior. Este último, cuya ciudad sagrada era Hermópolis, estaba consagrado a las divinidades lunares y Thoth–Hermes, y por lo tanto era un emblema de la sabiduría secreta, como lo eran Hanuman, el dios–mono de la India, y posteriormente Ganeza, el dios con cabeza de elefante. La misión del Cinocéfalo era mostrar a los muertos el camino del lugar del Juicio y de Osiris, mientras que los dioses–monos eran fálicos todos ellos. Se los ve casi siempre en cuclillas,

teniendo en una mano el *outa* (el ojo del Horus), y en la otra la cruz sexual. Isis es representada algunas veces cabalgando en un mono, para designar la caída de la naturaleza divina en la generación.

Círculo – Hay varios “Círculos” calificados con adjetivos místicos. Así tenemos: 1º el “Cruzado del Círculo perfecto” de Platón, que lo presenta cruzado en forma de X; 2º la “Danza circular” de las Amazonas en derredor de una imagen priápica, lo mismo que la danza de las *Gopîs* alrededor del Sol (Krichna), las pastoras que representan los signos del Zodíaco; 3º el “Círculo de Necesidad” de 3000 años de los egipcios y ocultistas. siendo de 1000 a 3000 por término medio la duración del ciclo entre los renacimientos o reencarnaciones. De esto se tratará en el artículo *Renacimiento* o *Reencarnación*.

***Círculos o Revoluciones** – Véase: *Rondas*.

***Circuncisión** – De esta ceremonia religiosa se hizo una ley para todos los descendientes varones de Abraham, y así la circuncisión vino a ser la marca distintiva del llamado “pueblo de Dios”. Los judíos daban a todos los infieles el nombre de *incircuncisos*. El mismo Jesús fué sometido a esta operación cruenta, siendo la “Circuncisión del Señor” la primera fiesta que celebra todos los años la Iglesia.

***Ciudad de Brahma** – Véase: *Ciudad de nueve puertas*.

***Ciudad de las Puertas de Oro** – La principal ciudad de la Atlántida. Degenerada en un “antro de iniquidad”, fué destruida en la gran catástrofe ocurrida unos 200.000 años atrás. (P. Hoult).

Ciudad de Nueve Puertas – Es el cuerpo físico, frecuentemente llamado “Ciudad de Brahma”, con sus nueve aberturas, mediante las cuales se relaciona con el mundo exterior. (Véase: *Bhagavad Gîtâ*, V. 13).

Clariaudiencia – Es la facultad innata o adquirida por medio de cierta educación oculta, de oír todo cuanto se dice, a cualquiera distancia que sea.

Clarividencia – La facultad de ver con el ojo interno o vista espiritual. Tal como se emplea hoy día, es un término vago y pretencioso, que abarca en su significado una afortunada adivinación debida a la sagacidad natural o intuición, y también aquélla facultad que fué tan notablemente ejercida por Jacobo Boehme y Swedenborg. La verdadera clarividencia significa la facultad de ver a través de la materia más densa (desapareciendo esta última a voluntad y ante el ojo espiritual del vidente), y sin que sean obstáculo para ello el tiempo (pasado, presente o futuro) ni la distancia.

Clemente de Alejandría – Padre de la Iglesia y fecundo escritor, que había sido neoplatónico y discípulo de Ammonio Saccas. Vivió entre el segundo y tercer siglo de nuestra era, en Alejandría.

***Clisus** – El poder específico oculto contenido en todas las cosas: la fuerza de vida que en los vegetales sube de las raíces al tronco, hojas, flores y semillas, haciendo que éstas produzcan un nuevo organismo. (F. Hartmann).

Cocodrilo – “El gran reptil de Tifón”. Crocodilópolis era el lugar donde se practicaba el “culto” de este animal, que estaba consagrado a Set y Sebak, sus pretendidos creadores. Los primitivos *Richis* de la India, los *Manús* e Hijos de Brahmâ, son los sendos progenitores de algunas especies animales, de los que cada uno de ellos es el supuesto “padre”; en Egipto se atribuía a cada dios la formación o creación de ciertos animales que le estaban consagrados. Los cocodrilos deben de haber sido numerosos en Egipto durante las primeras dinastías, si tiene uno que juzgar por el casi incalculable número de sus momias. Millares y millares de ellos han sido excavados de las grutas de Moabdeh, y más de una vasta *necrópolis* de aquel animal tifónico se ha dejado todavía intacta. Pero el Cocodrilo era venerado sólo allí donde su dios y “padre” recibía honores. Tifón (véase esta palabra) había en otro tiempo sido objeto de tales honores, y, como lo prueba Bunsen, había sido considerado como un gran dios. He aquí sus palabras textuales: “Hasta el tiempo de Ramsés, 1300 años antes de J.C., Tifón era uno de los dioses más venerados y poderosos, un dios que derrama bienes y vida sobre los gobernantes de Egipto”. Como se explica en otra parte, Tifón es el aspecto material de Osiris. Cuando Tifón (el Cuaternario), *mata* a Osiris (la Tríada o Luz divina), y lo cortó metafóricamente en catorce pedazos, y se separa del “dios”, se atrae la execración de las masas; conviértese en el dios del mal, el dios de la tormenta y del huracán, la ardiente arena del desierto, el perpetuo enemigo del Nilo y el “matador del benéfico rocío de la noche”, porque Osiris es el Universo ideal, Ziva la gran fuerza regeneradora, y Tifón su parte material, la parte mala del dios, o el Ziva destructor. He aquí por qué el Cocodrilo es también en parte venerado y en parte execrado. La aparición del cocodrilo en el desierto, lejos del agua, pronosticaba el feliz suceso de la próxima inundación, y de aquí la adoración de dicho animal en Tebas y Ombos. Pero, por otra parte, destruía anualmente millares de seres humanos y animales, y de ahí también el odio y la persecución de que era objeto el cocodrilo en Elefantina y Tentyra.

Codex Nazaraeus (*Lat.*) – El “Libro de Adán” (es de advertir que este último nombre significa *anthropos*, hombre o humanidad). El Credo nazareno es llamado algunas veces “sistema bardesiano”, aunque Bardesanes (155 a 228 antes de J. C.) no parece haber tenido, nada que ver con él. Ciertamente es que nació en Edessa (Siria) y fué un famoso astrólogo y sabeo antes de su supuesta conversión; pero, por otra parte, era un hombre bien educado y de noble familia, y no habría usado el casi incomprensible

dialecto caldeo-siríaco mezclado con el misterioso lenguaje de los gnósticos, en que está escrito el *Codex*. La secta de los Nazarenos era precristiana. Plinio y Josefo hablan de los Nazaritas diciendo que tenían su residencia en las riberas del Jordán, 150 años antes de J.C. (*Ant. Jud.*, XIII, pág. 9); y Munk afirma que “el Nazaritismo (*Naziareate*) era una institución fundada antes de las leyes de Musah” o Moisés (Munk, pág. 169). Su nombre moderno en arábigo es *El Mogtasila*; en los idiomas europeos se designa a los Nazarenos con los nombres de Mendaítas (Mendeanos o Mandeanos) o “Cristianos de San Juan” (véase *Bautismo*). Pero si la palabra “bautistas” puede bien aplicarse a ellos, no es con el significado cristiano, pues mientras que ellos eran, y son todavía, sabeos o astrólatras puros, los mendaítas de Siria, llamados “galileos”, son politeístas puros, como puede comprobarlo cualquier viajero en Siria y en el Eufrates, una vez se ha informado de sus misteriosos ritos y ceremonias. (Véase: *Isis sin velo*, II, 290 y siguientes, edic. inglesa). Tan secretas conservaron sus creencias desde el principio mismo, que Epifanio, que escribió contra las Herejías en el siglo XIV, se confiesa incapaz de decir en qué creían los nazarenos, y se limita a consignar que éstos no mencionan nunca el nombre de Jesús ni se titulan Cristianos (*obr. cit.*, 190). Con todo, es innegable que algunas de las supuestas opiniones filosóficas y doctrinas de Bardesanes se encuentran en el Código de los Nazarenos. (Véase: Norberg, *Codex Nazaraeus*, o el “Libro de Adán”, y también *Mendaítas*).

Coeur, Jacques – Célebre tesorero de Francia, nacido en 1408, que obtuvo tan importante cargo por medio de la magia negra. Era reputado como gran alquimista, y llegó a adquirir una fortuna fabulosa; pero al poco tiempo fué desterrado de su país, y después de retirarse a la isla de Chipre, murió allí en el año 1460, dejando una enorme fortuna, innumerables leyendas y mala reputación.

Colegio de Rabinos – Era un colegio de Babilonia muy famoso durante los primeros siglos del Cristianismo. Su fama, sin embargo, fué grandemente oscurecida por la aparición de maestros helénicos en Alejandria, tales como Filón el Judío, Josefo, Aristóbulo y otros. Los primeros se vengaron de sus afortunados rivales calificando a los alejandrinos de teurgos y profetas impuros. Pero los alejandrinos creyentes en la taumaturgia no eran considerados como pecadores o impostores cuando los judíos ortodoxos estaban a la cabeza de tales escuelas de “*hazim*”. Estas eran colegios para enseñar profecía y ciencias ocultas. Samuel era jefe de uno de tales colegios en Ramah; Eliseo, en Jericó. Hillel tenía una academia regular para profetas y videntes, y el mismo Hillel, discípulo del colegio babilónico, fué el fundador de la secta de los fariseos y los grandes rabinos ortodoxos.

Coliridianos o *Collyridianos*. [Del griego *collyris*, bollo o panecillo] – Secta de gnósticos de los primeros siglos del Cristianismo, que transfirieron su culto y adoración de Astoreth [o Astarté] a María, como virgen y reina de los cielos. Considerando a las dos

como idénticas, ofrecían en ciertos días a la última, como habían ofrecido a la primera, bollos y tortas con símbolos sexuales representados en ellos.

Color rojo – Este color ha sido siempre asociado con distintivos varoniles, especialmente por los etruscos e indostanos. En hebreo es Adam [Adán], palabra equivalente a “tierra” y “primer hombre”. Parece que casi todos los mitos representan blanco al primer hombre perfecto. La misma palabra sin la inicial A es Dam o Dem, que significa “sangre”, también de color rojo. (W.W.W). El color del cuarto principio en el hombre, *Kâma*, asiento de deseos, es representado rojo. [Con este mismo color suele representarse igualmente la cualidad pasional, *rajas*, mientras que las otras dos cualidades, *sattva* y *tamas*, se designan con los colores blanco y negro, respectivamente].

Collanges, Gabriel de – Nació en 1524. Fué el mejor astrólogo del siglo XVI, y aún mejor cabalista. Gastó una fortuna en la aclaración de sus misterios. Dícese que murió envenenado por un judío rabino–cabalista.

Colleman, Juan – Alsaciano, nacido en Orleáns, según K. Mackenzie; dicen otros que era un judío que, gracias a sus estudios astrológicos, halló protección en Carlos VII y Luis XI, y que ejerció una mala influencia sobre este último.

***Collyridianos** – Véase: *Coliridianos*.

***Conde de San Germán** – Véase: *Saint Germain*.

***Constitución septenaria del hombre** – Véase: *(Los) Siete principios del hombre*.

Continentes – En la cosmogonía búdica, según la doctrina exotérica de Gautama Buda, hay innumerables sistemas de mundos (*Sakwala*), todos los cuales nacen, maduran, decaen y son destruidos periódicamente. Los orientalistas traducen la enseñanza acerca de “los cuatro grandes continentes que no se comunican uno con otro”, en el sentido de que “en la tierra hay cuatro grandes continente” (véase: Hardy, *Monaquismo oriental*, pág. 4), siendo así que tal doctrina significa simplemente que en derredor o *encima* de la tierra hay en uno u otro lado cuatro mundos, esto es, la tierra que aparece como el cuarto a cada lado del arco.

***Corazón** – Véase: *Sagrado Corazón*.

***Coribantes** – Sacerdotes de Cibeles.

Coribantes, *Misterios de los* – Celebrábanse en Frigia en honor de Atis, el joven zagal amado de Cibeles. Las ceremonias eran muy correctas dentro del templo, pero muy bulliciosas y trágicas en público. Empezaban con una lamentación pública por la muerte de Atis, y concluían con un tremendo alborozo con motivo de su *resurrección*. La estatua o imagen de la víctima de los celos de Júpiter estaba colmada durante la ceremonia en un *pastos* (féretro o ataúd), y los sacerdotes cantaban los tormentos del infortunado zagal. Atis, como Vizvakarma en la India, era una figura de la Iniciación y del Adeptado. Se le presenta como nacido impotente, porque la castidad es un requisito de la vida del aspirante. Según se dice, Atis estableció los ritos y el culto de Cibeles en la Lidia. (Véase: Pausan, VII, cap. 17). [Véase también: *Rito del Féretro*].

Cosmocratores (*Gr.*) – “Constructores del Universo”, los Arquitectos del mundo, o sea las Fuerzas creadoras personificadas.

Cosmogonía Quiche – Llamada *Popol Vuh* y descubierta por el abate Brasseur de Bourbourg. (Véase: *Popol Vuh*).

***Cosmos** (del latín *Cosmos* y del griego *Kosmos*) – El mundo, el universo, el conjunto ordenado de todas las cosas creadas. En la *Doctrina Secreta*, H.P. Blavatsky usa el término Cosmos (con C) aplicándolo únicamente al Cosmos visible, esto es, a nuestro sistema solar, mientras que la palabra Kosmos (con K) la emplea para designar la manifestación manvantárica como un todo, el Kosmos universal, del que forma parte nuestro sistema planetario.

***Creación** – Siendo la materia increada, eterna e indestructible, por más que sus formas sean cambiantes y pasajeras, sostiene la Teosofía, de conformidad con el antiguo apotegma *ex nihilo nihil* (de la nada, nada sale), que el mundo no fué hecho de la nada y que, por lo tanto, no es una *creación*, en el verdadero sentido de la palabra, sino una *emanación* de la naturaleza material de la Divinidad, y en esta misma naturaleza material se resuelve cuando el mundo llega a su fin. Por otra parte, no hay en la lengua sánscrita palabra alguna que exprese la idea de *creación*, en el sentido de producir algo de la nada o dar ser a lo que antes no lo tenía. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XIII, 19; VIII, 18, y IX, 7 y 8).

***Creación bhûta** – Véase: *Bhûta-sarga*.

***Creación elemental** – Véase *Bhûta-sarga*.

***Creación indriya** o *aindriyaka* – Literalmente, “creación sensible o perceptible”. – En los *Purânas*, es la tercera de las siete creaciones. (P. Hault).

***Creación kaumâra** – En el *Vichnu Purâna* es la novena creación: la de los *Kumâras*, esto es, de aquellos que se negaron a engendrar. (*Id*).

***Creación mahat-tattva** – En los *Purânas*, es la primera de las siete creaciones. (*Id*).

***Creación pâdma** – Metáfora inda para una de las dos grandes creaciones bráhmicas, representando una mitad de la existencia manifestada: “la edad en que Brahmâ surgió del loto”. – Véase: *Creaciones prâkritas*. (*Id*).

***Creaciones prâkritas** – “Creaciones originales”. – Las tres primeras creaciones de que nos hablan los *Purânas*, esto es: las de *Mahattattva*, *Tanmâtra* o *Bhûta* e *Indriya*. (*Id*).

***Creación tanmâtra** – Véase: *Bhûta-sarga*.

Cremer, Juan – Sabio eminente, que por espacio de unos treinta años y siendo abad de Westminster, estudió la filosofía hermética en busca de sus secretos prácticos. Mientras estaba haciendo un viaje a Italia, encontró al célebre Raimundo Lulio, a quien indujo a volver con él a Inglaterra. Lulio reveló a Cremer los secretos de la piedra, por cual servicio el monasterio ofreció rogar por él todos los días. Cremer, dice la *Real Enciclopedia Masónica*, “habiendo obtenido un profundo conocimiento de los secretos de la alquimia, llegó a ser uno de los más célebres e instruidos adeptos en filosofía oculta... vivió hasta una edad muy avanzada y murió durante el reinado de Eduardo III”.

Criocéfalo (*Gr.*) – “Que tiene cabeza de carnero”. Este epíteto se ha aplicado a varias divinidades y figuras emblemáticas especialmente a las del antiguo Egipto, que fueron ideadas en el período en que pasaba el Sol, en el equinoccio de primavera, desde el signo de *Tauro* al de *Aries*. Anteriormente a dicho período, prevalecieron las divinidades con cabeza de toro y corníferas. Apis era el tipo del dios toro, Ammón el tipo del de cabeza de carnero; Isis, además, estaba representada con cabeza de vaca. Porfirio escribe que los griegos relacionaron el carnero con Júpiter, y el toro con Baco. (W.W.W).

Cripta – Un subterráneo secreto abovedado. Algunas criptas estaban destinadas para la Iniciación, y otras para sepultura. Antiguamente había criptas debajo de cada templo. Había una en el Monte Olivete revestida de estuco rojo y labrada antes de la llegada de los judíos.

***Crismón** (o *Chrismon*, *Gr.*) – Monograma de Cristo formado por la combinación de una X (equivalente a nuestra Ch) y una P (equivalente a nuestra R) entrelazadas, primeras letras de la voz griega *Christos*. Este monograma, al cual se añaden algunas

veces la A y la Ω en los ángulos laterales de la X, se ve pintado o esculpido en un gran número de monumentos cristianos.

***Cristiano científico** – Véase: *Sabios cristianos*.

***Cristianos de San Juan** – Véase *Sistema Bardesiano* y *Codex Nazaraeus*.

***Cristianos de Santo Tomás** – Antiguos cristianos de las Indias orientales que pretenden descender de los que fueron convertidos por Santo Tomás, y sostienen que han guardado la verdadera doctrina predicada por el mencionado Apóstol. Estos cristianos son de la secta de Nestorio y están sometidos al patriarca de Babilonia. Rechazan el culto de las imágenes, y sus ritos difieren considerablemente de los de la Iglesia latina.

***Cristo** – Véase: *Chrestos*.

***Cronos** (*Chronos, Gr.*) –El Tiempo. Nombre griego de Saturno, en honor del cual los rodios y algunos griegos celebraban todos los años unas fiestas llamadas *Chronia*. Era uno de los más grandes dioses, y los cartagineses le tenían un respeto tal, que no se atrevían a pronunciar su nombre, y le llamaban “el Anciano”.

Cruz – Mariette Bey ha demostrado la antigüedad de la Cruz en Egipto, probando que en todos los sepulcros primitivos, “el plano de la pieza tiene *la forma de una cruz*”. Es el símbolo de la fraternidad de razas y hombres, y la colocaban sobre el pecho de los cadáveres en Egipto, como en nuestros tiempos la ponen sobre los cuerpos de los cristianos difuntos, y, en su forma *swástica* (*croix cramponnée*), sobre el corazón de los Budas y adeptos budistas. (Véase: *Cruz del Calvario*).

Cruz ansata (*Lat.*) – Es la cruz con asa  mientras que el *Tau* tiene esta forma T, y la más antigua cruz egipcia, o sea el *Tat*, era así +. La cruz *ansata* era símbolo de la inmortalidad, pero la cruz-*Tat* lo era del Espíritu-Materia, y tenía el significado de un emblema sexual. La cruz *ansata* fué el primer símbolo en la Masonería egipcia instituida por el Conde de Cagliostro, y los masones deben seguramente haber olvidado la primitiva significación de sus símbolos más elevados, cuando algunas de sus autoridades insisten aún en que la cruz *ansata* no es más que una combinación del *cteis* (*yoní* [órgano sexual femenino]) y del *phallus* (*lingam*). No es nada de eso. El asa o *ansa* tiene una doble significación, pero nunca un significado fálico. Como uno de los atributos de Isis, era el círculo mundano; como símbolo de la ley sobre el pecho de una momia, era el de la inmortalidad, de una eternidad sin principio ni fin, la que desciende sobre el plano de la naturaleza material y lo rebasa, la línea horizontal femenina, sobrepujando la línea vertical masculina; el fecundante principio masculino de la

Naturaleza, o Espíritu. Sin asa, la cruz *ansata* se convierte en Tau T, que, por sí mismo es un símbolo andrógino, y viene a ser puramente fálico o sexual sólo cuando toma la forma +.

Cruz del Calvario – Esta forma de cruz no data del Cristianismo. Era conocida y utilizada para fines místicos, millares de años antes de nuestra era. Figuraba indispensablemente en varios rituales de Egipto y Grecia, de Babilonia y la India, lo propio que en la China, México y el Perú. Es un símbolo cósmico, lo mismo que fisiológico (o fálico). Que existía en todas las naciones “paganas” lo atestigua Tertuliano. ¿En qué se diferencia la Minerva ateniense del cuerpo de una cruz?, pregunta el citado autor. “El origen de vuestros dioses deriva de figuras moldeadas en una cruz. Todas aquellas hileras de imágenes de vuestros estandartes son los accesorios de cruces; aquellas colgaduras de vuestras banderas son los ropajes de cruces” Y el fogoso campeón estaba en lo justo. El *Tau* o *T* es la más antigua de todas las formas, y la cruz o *Tat* (véase esta palabra) es igualmente antigua. La cruz *ansata*, o sea la cruz con asa, se halla en las manos de casi todos los dioses, incluyendo a Baal y a la Astarté fenicia. La cruz *cramponnée* es la *swástica* inda. Ha sido exhumada de los más profundos cimientos del antiguo lugar de Troya, y aparece en los restos etruscos y caldeos de la antigüedad. Según manifiesta Mrs. Jamieson: “El *ankh* del Egipto era la muleta de San Antonio y la cruz de San Felipe. El lábaro de Constantino... era mucho tiempo antes un emblema en Etruria. Osiris tenía por distintivo el lábaro; Horus aparece algunas veces con la cruz larga latina. La cruz pastoral griega es egipcia. Fué calificada por los Padres de la Iglesia de “invención del diablo antes de Cristo”. La cruz *ansata* figura en las antiguas monedas de Tarso, como figura la cruz de Malta sobre el pecho de un rey asirio... La cruz del Calvario, tan común en Europa, se encuentra en el pecho de las momias. Estaba suspendida alrededor del cuello de las serpientes sagradas en Egipto... Se han visto tribus asiáticas extranjeras que llevaban su tributo a Egipto, con los vestidos tachonados de cruces, y sir Gardner Wilkinson asigna a esta pintura una antigüedad de 1500 años antes de J.C.” Finalmente, “Tifón, el Malo, ¡está encadenado por una cruz!” (*Creencias egipcias y Pensamiento moderno*).

***Cruz Fylfot** – Véase: *Svástica*.

***Cruz hermética** – Véase: *Martillo de Thor* y *Svástica*.

Cruz jaina – Es lo mismo –que la *Svástica*, *Martillo de Thor* o *Cruz hermética*.

***Cuarta dimensión** – Hasta ahora sólo se conocen tres dimensiones de la materia, que son: la longitud, la anchura y el espesor. Respecto a la cuarta, afirman los ocultistas que no sólo es un hecho, sino una de las categorías de observación en el plano astral. “Es completamente cierto que los progresos de la evolución pueden hacernos conocer

nuevas cualidades características de la materia. Aquellas con que nos hallamos ya familiarizados son en realidad más numerosas que las que corresponden a las tres dimensiones. Las cualidades características de la materia deben evidentemente tener una relación directa con los sentidos del hombre... Así es que cuando algunos atrevidos pensadores han estado suspirando por una cuarta dimensión para explicar el paso de la materia a través de la materia, la formación de nudos en una cuerda sin fin, lo que ellos echaban de menos era una *sexta* cualidad característica de la materia". (*Doctr. Secr.*, I, 271, 272).

***Cuarta raza–madre** – Véase: *Raza atlántica*.

***Cuaternario** – El Cuaternario, llamado también Cuaternario inferior, está constituido por los cuatro “principios” inferiores del hombre que forman su *personalidad*, a saber: el cuerpo denso o físico (*sthûla zarîra*), el doble etéreo o cuerpo astral (*linga-zarîra*), la vida o principio vital (*prâna*) y el centro de los deseos o pasiones animales (*kâma-rûpa*). – En otras clasificaciones se incluye entre los principios del Cuaternario el *Manas* inferior, o sea la inteligencia cerebral, la mente que tiende hacia abajo, al centro de los deseos y pasiones animales. Todos estos principios deben distinguirse del *Ternario* o Tríada superior imperecedera, que constituyen la *individualidad*, y son: el *Manas* superior, el *Buddhi* y el *Âtman* (o Yo supremo).

Cuatro Animales (Los) – Los simbólicos animales de la visión de Ezequiel (el *Mercabah*). “Entre los primeros cristianos, la celebración de los Misterios de la Fe iba acompañada del encendimiento de siete luces, con incienso, el *Trishagion*, y la lectura del libro de los *Evangelios*, en cuyas cubiertas y páginas estaban grabados el Hombre alado, el León, el Toro y el Aguila”. (*Qabbalah*, por Isaac Myer). Hasta hoy, dichos animales se han representado junto con los cuatro evangelistas y encabezando su respectivos *Evangelios* en las ediciones de la Iglesia griega. Cada uno de ellos representa una de las cuatro clases inferiores de mundos o planos, en la similitud de que cada *personalidad* es moldeada. Así, el Aguila (asociada con San Juan) representa el Eter o Espíritu cósmico, el omnipenetrante ojo del Vidente; el Toro de San Lucas simboliza las aguas de Vida, el elemento que todo lo engendra y la fuerza cósmica; el León de San Marcos, la energía impetuosa, el intrépido valor y el fuego cósmico; mientras que la Cabeza humana o el Ángel, que está junto a San Mateo, es la síntesis de los tres, combinados en el intelecto superior del hombre y en la Espiritualidad cósmica. Todos estos símbolos son egipcios, caldeos e indos. Los dioses con cabeza de águila, de toro y de león son numerosos, y todos ellos representaban la misma idea, tanto en las religiones egipcia, caldea e inda como en la judía, pero empezando por el cuerpo astral, no pasaron más arriba del Espíritu cósmico o *Manas* superior, puesto que *Âtma–Buddhi*, o sea el Espíritu absoluto y el Alma espiritual que es su vehículo, no pueden ser simbolizados por medio de imágenes concretas.

***Cuatro Mahârâjas (Los) (Sânsç)** – Entre los budistas del Norte, son las cuatro grandes divinidades Kármicas, situadas en los cuatro puntos cardinales, para vigilar a la humanidad.

***Cuatro nobles verdades (Las)** – Con este nombre se designan en el Budismo: 1º los dolores de la existencia evolucionaria, cuyos resultados son los nacimientos y muertes, vida tras vida; 2º la causa del dolor, que es el deseo de satisfacerse a sí mismo, deseo siempre renovado y nunca satisfecho; 3º la destrucción o extirpación de dicho deseo, y 4º los medios de lograr la destrucción del deseo. (Olcot, *Catec. búdhico*).

***Cubitali (Lat.)** – “Que tienen la altura de un codo”. Véase *Gnomos, Pigmeos, Elementales*.

***Cubos** – Este nombre se ha aplicado a los *Barichad-Pitris* (un clase de ángeles), por haber dominado la materia en su cuádruple forma. El cubo perfecto simboliza los seres angelicales. (*Doctr. Secreta*).

Cuerpo astral o “Doble” astral – Sombra o contraparte etérea del hombre o animal; el *Linga-zarîra*, el *Döppelganger*. No lo confunda el lector con el Alma astral, otro nombre del *Manas* inferior o *Kâma-Manas*, como se le llama, y que es el reflejo del *Ego superior*. [El cuerpo astral viene a ser el puente de comunicación entre el alma y el cuerpo. – A. Besant].

***Cuerpo búddhico** – Vehículo formado por la agrupación de materia del plano búddhico en virtud de las vibraciones del Yo Superior. Es llamado con mucha propiedad “Cuerpo de bienaventuranza”.

Cuerpo causal – Este “cuerpo”, que en realidad no es cuerpo alguno, ni objetivo ni subjetivo, sino *Buddhi*, el Alma espiritual, es denominado así por ser la causa directa del estado de *Suchupti*, que conduce al de *Turiya*, el más alto estado de *Samâdhi*. Los yogîs que practican el *Târaka-Râja-Yoga* le dan el nombre de *Karanopadhi*, “la base de la Causa”; y en el sistema vedantino corresponde al *Vijñânânamaya* –y al *Ânandamaya-Koza* (siendo de advertir que este último principio sigue inmediatamente después de *Âtman*, y es, por lo tanto, el vehículo del Espíritu universal). El *Buddhi* por sí solo no podría llamarse un “Cuerpo causal”, pero llega a serlo en unión del *Manas*, el *Ego* o entidad que se reencarna. [Así, pues, se denomina Cuerpo causal al conjunto de *Buddhi-Manas*, o sea a los principios quinto y sexto unidos, y se llama así porque recoge dentro de él los resultados de todas las experiencias, los cuales, obrando como causas, moldean las vidas venideras].

***Cuerpo de Aurora** – Brahmâ en su manifestación como cuarta Cadena planetaria, aquella a que pertenece la Tierra. (P. Houlst).

***Cuerpo de Crepúsculo** – Brahmâ en su manifestación como tercera Cadena planetaria (la Lunar). (Id).

***Cuerpo de Día** – Brahmâ en su manifestación como segunda Cadena planetaria. Se le conoce también con el nombre de Cuerpo de Luz.

***Cuerpo de Luz** – Véase: *Cuerpo de Día*.

***Cuerpo etéreo** – Véase: *Cuerpo astral* o *Linga-zarîra*.

***Cuerpo flúido, sutil o interno** – Véase: *Cuerpo astral* o *Linga-zarîra*.

***Cuerpo invisible** (*Corpus invisibile, Lat.*) – El alma animal (*Kâma-rûpa*); el elemento que está entre las formas materiales y el principio espiritual; una cosa substancial, etérea, pero invisible en las circunstancias ordinarias; la forma astral inferior. (F. Hartmann).

***Cuerpo lunar** – Véase: *Cuerpo astral*.

***Cuerpo mental** – Es el vehículo de la conciencia que condiciona a ésta en las cuatro subdivisiones inferiores del plano mental. Está formado de la materia de dichas subdivisiones mediante combinaciones diversas producidas por vibraciones del principio llamado Pensador o Alma humana, variando las clases de materia atraídas según sea la naturaleza de las vibraciones indicadas. Así es que el tipo del Cuerpo mental guarda relación estrecha con el grado de evolución que el hombre haya alcanzado. Las cualidades características generales de dicho Cuerpo dependen de las pasadas vidas y experiencias del Pensador en la tierra. Las impresiones grabadas en el Cuerpo mental son más persistentes que las del plano astral, y son conscientemente reproducidas por él. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*).

***Cuerpo de Noche** o *de Tinieblas* – Brahmâ en su manifestación como primera Cadena planetaria. (P. Houlst).

***Cuerpo pituitario** – El cuerpo pituitario es el órgano del plano psíquico. La visión psíquica es causada por el movimiento molecular de este cuerpo, que se halla directamente relacionado con el nervio óptico, y así afecta la vista y da origen a alucinaciones. Su movimiento puede fácilmente producir ráfagas de luz como las causadas por la presión sobre los globos oculares. La embriaguez y la fiebre producen

ilusiones de la vista y del oído mediante la acción del cuerpo pituitario. Este cuerpo se halla a veces tan afectado por la embriaguez que llega a paralizarse. Si de este modo se produce una influencia sobre el nervio óptico, y la corriente está invertida, el color será probablemente complementario. (*Doctrina Secreta*, III, 548).

***Cuerpo sutil** – Véase: *Linga-zarîra*.

***Cuerpo de tinieblas** – Véase: *Cuerpo de Noche*.

***Cuerpos supercelestes** (*Córpore supercoelestia*, Lat.) – Son formas que sólo pueden ser vistas por la más elevada percepción espiritual; no son las formas astrales ordinarias, sino los elementos refinados e inteligentes de las mismas. (F. Hartmann).

Culto del disco – Era muy común en Egipto, pero no hasta los últimos tiempos, puesto que empezó con Amenofis III, que era dravidiano y lo introdujo de la India meridional y Ceilán. Era el culto del Sol bajo otra forma, el *Aten-Nephru*, siendo de advertir que *Aten-Ra* era idéntico al Adonai de los judíos, el “Señor de los cielos” o el Sol. El círculo o disco alado era emblema del Alma. El Sol fué en un tiempo el símbolo de la Deidad universal *que brilla sobre el mundo entero y sobre todas las criaturas*. Los sabeos consideraban al Sol como el Demiurgo y una Divinidad universal, como lo hacían también los indos y lo hacen los zoroastrianos aun hoy día. El Sol es innegablemente el único creador de la naturaleza física. Lenormant, a despecho de sus creencias cristianas ortodoxas, se vió obligado a confesar la semejanza entre el culto del disco y el culto judío. “Aten representa el Adonai o Señor, el Tammuz asirio y el Adonis sirio...” (*The Gr. Dionys. Myth*).

***Culto fálico** o Culto sexual – Veneración o adoración rendida a aquellos dioses o diosas que, como Ziva y Durgâ en la India, simbolizan respectivamente los dos sexos. (*Clave de la Teosofía*). Véase: *Fálico*, *Linga*, etc.

Culto del Ibis – El ibis, *Hab* en egipcio, estaba consagrado a Thoth en Hermópolis. Le llamaban el mensajero de Osiris, porque es símbolo de la sabiduría, del discernimiento y de la pureza, por cuanto dicha ave aborrece el agua por poco impura que sea. Tiene gran utilidad por razón de devorar los huevos de los cocodrilos y de las serpientes, y sus credenciales para recibir honores divinos como símbolo, eran: (a) sus negras alas, que relacionaban al Ibis con las primitivos tinieblas o el Caos, y (b) su forma triangular, por ser el triángulo la primera figura geométrica y un símbolo del misterio de la Trinidad. Aun hoy día, el Ibis es una ave sagrada entre algunas tribus de coptos que viven a lo largo del Nilo.

Culto de la liebre – La liebre era sagrada en muchos países y especialmente entre los egipcios y judíos. Aunque estos últimos la consideran como un animal impuro, *ungulado*, impropio para comer, a pesar de todo algunas tribus lo tenían por sagrado, y la razón de ello era que en ciertas especies de liebre el macho amamantaba a sus pequeñuelos. Era, por lo tanto, considerada la liebre como animal andrógino o hermafrodita, y así representaba un atributo del Demiurgo, o *Logos* creador. La liebre era un símbolo de la luna, en la cual, según dicen los judíos, aun hoy día se puede ver la faz del profeta Moisés. Además, la luna está relacionada con el culto de Jehovah, una deidad que es por excelencia el dios de la generación, quizás también por igual motivo que Eros, dios del amor sexual, está representado llevando una liebre. Este animal estaba asimismo consagrado a Osiris. Lenormant escribe que la liebre “debía considerarse como símbolo del *Logos*... el *Logos* debía ser hermafrodita, y como sabemos, la liebre es un tipo andrógino”.

Culto del toro – (Véase: *Apis*) – El culto del toro y del carnero se tributaba a un solo y mismo poder, el de la creación generatriz, bajo dos aspectos, el celeste o cósmico, y el terrestre o humano. Los dioses de cabeza de carnero pertenecen todos ellos al último de los dos aspectos, mientras que los de cabeza de toro pertenecen al primero. Osiris, a quien estaba consagrado el toro, no fué considerado nunca como una divinidad fálica; tampoco lo fué Ziva con su toro Nandi, a pesar del *lingam*. Como Apis, Nandi es de puro color blanco de leche. Uno y otro eran emblemas del poder generador o evolucionario en el Kosmos universal. Aquellos que consideran los dioses solares y los toros como de un carácter fálico, o relacionan el Sol con él, están en un error. Solamente los dioses lunares, los carneros y los corderos son priápicos, y esto conviene muy poco a una religión que, aunque de un modo inconsciente, ha siempre adoptado para su culto un dios preeminentemente *lunar* y ha acentuado su preferencia eligiendo el cordero (cuyo padre es el morueco, detalle también preeminentemente fálico), por su más sagrado símbolo –para difamar otras religiones más antiguas por usar igual simbolismo. El culto del toro, Apis, *Hapi Ankh*, o el Osiris viviente, dejó de existir unos 3000 años atrás; el culto del carnero y del cordero continúa en nuestros días. Mariette Bey descubrió cerca de Menfis el *Serapeum*, necrópolis de los toros–Apis, imponente cripta subterránea de dos mil pies de largo y veinte de ancho, que contiene las momias de treinta toros sagrados. Si de aquí a mil años se descubriese bajo las cenizas del Vesubio o del Etna una catedral católico–romana con su cordero pascual, ¿se perdonaría a las generaciones futuras el inferir de esto que los cristianos eran adoradores del “cordero” y de la “paloma”? Y sin embargo, esos dos símbolos les darían tanto derecho para ello en un caso como en el otro. Además, no todos los “toros” sagrados eran fálicos, esto es, machos; había también “toros” hermafroditas y sin sexo. El negro toro *Mnevis*, hijo de Ptah, estaba consagrado al dios Ra en Heliópolis; el toro de la Paz de Hermonthis, lo estaba a Amon Horus, etc., y el mismo Apis no era un

animal macho, sino hermafrodita, lo cual demuestra tu carácter cósmico. Es lo mismo que llamar *fálico* al Tauro del Zodíaco y a toda la Naturaleza.

Culto de la Vaca – La idea de un culto tal es tan errónea como injusta. Ningún egipcio adoró *la vaca*, ni hay actualmente indio alguno que adore a este animal, si bien es cierto que la vaca y el toro eran sagrados entonces, como lo son hoy día, pero únicamente como símbolo físico natural de un ideal metafísico, exactamente como una iglesia fabricada, de ladrillos y argamasa es sagrada para el cristiano civilizado por razón de sus simples muros. La vaca estaba consagrada a Isis, la Madre universal, la Naturaleza, y a Hathor, principio femenino de la Naturaleza, diosas ambas que estaban asociadas con el sol y la luna, como la prueban el disco y los cuernos (media luna) de la vaca. (Véase: *Hathor* e *Isis*). En los *Vedas*, la aurora de la creación está representada por una vaca. Esta aurora es Hathor, y el día que sigue a ella, o sea la Naturaleza ya formada, es Isis, porque ambas son una misma, excepto en cuestión de tiempo. Hathor, la mayor de las dos, es “la señora de las siete vacas mística”, e Isis, “la Madre divina”, es “la vaca cornígera”, la *vaca de la abundancia* (Naturaleza o Tierra), y, como la madre de Horus (el mundo físico), la “madre de todo lo que vive”. El *Ota* era el simbólico ojo de Horus, siendo el derecho el sol, y el izquierdo la luna. El “ojo” derecho de Horus era llamado “vaca de Hathor”, y servía como poderoso amuleto, como la paloma en un nido de rayos de gloria, con o sin la cruz, es un talismán entre los cristianos latinos y griegos. El *Toro* y el *León*, que encontramos muchas veces en compañía de San Lucas y San Marcos en el frontispicio de sus respectivos Evangelios en los textos griegos y latinos, son explicados como símbolos, como lo son en realidad. ¿Por qué no admitir lo mismo en el caso de los sagrados Toros, Vacas, Carneros y Aves egipcios?

Curetes – Sacerdotes iniciados de la antigua Creta, que estaban al servicio de Cibeles. La iniciación en sus templos era muy severa; duraba veintisiete días, en el transcurso de los cuales dejaban el aspirante solo en una cripta sufriendo pruebas terribles. Pitágoras fué iniciado en dichos ritos y salió victorioso.

Cutha – Antigua ciudad de Babilonia, de la cual tomó nombre una tabla que presenta un relato de la “creación”. La “Tabla de Cutha” habla de un “templo de Sittam”, en el santuario de Nergal, el “gigante rey de guerra, señor de la ciudad de Cutha”, lo cual es puramente esotérico. Debe leerse simbólicamente, si se ofrece el caso.

Cyclo – Véase: *Ciclo*.

Cynocéphalus – Véase: *Cinocéfalo*.

***Cythraul** (*Celt.*) – Este nombre no significa otra cosa que la personificación de *Annufn* (véase esta palabra). No designa ni a Satán ni a Ahrimán; expresa una cosa de

Necesidad, una negación. El siguiente pasaje de Sion Cent especifica bien la naturaleza de Cythraul: “Nada de vida, nada de tendencia en Cythraul. Es cosa de Necesidad, de tinieblas, sin vida, sin distinción de existencia o de personalidad. No es más que vacío, muerte, nada”. *Barddas*, vol. I. (E. Bailly).

CH

***CH** – En el alfabeto sánscrito hay tres letras que suenan de un modo más o menos parecido a la CH. 1.º Una que se pronuncia lo mismo que la *ch* castellana (v. gr. en las voces *machacar, mucho, etc.*), y que algunos orientalistas expresan con la combinación *tch*. 2.º Otra que se pronuncia como la *ch* francesa de las voces *cheval, machine*, y que en las transliteraciones inglesas se suele representar por medio de *sh* (lo cual, dicho sea de paso, se presta a confusiones, puesto que con este mismo signo se representa también la *z*); y 3.º, otra que equivale a *chh* y se pronuncia como la *ch* castellana, pero con aspiración suave. Excepto está última, usaremos las dos primeras indistintamente, pues, para nuestro objeto, no se trata más que de una leve diferencia de pronunciación, advirtiendo, sin embargo, que cuando lo requiera el caso por prestarse a confusiones, se expresará la primera *ch* con letra de tipo ordinario, y la segunda con tipo de letra distinto.

***Ch** – Símbolo de uno de los vasos que parte del corazón. (*Râma Prasâd*).

***Chach** (Sáncsc.) – Seis. Véase: *Chad* y *Chat*.

Chabrat Zereh Aur Bokher (Heb.) – Una orden de la Sociedad Rosacruz, cuyos miembros estudian la Cábala y las ciencias herméticas. Admite ambos sexos y tiene muchos grados de instrucción. Los miembros se reúnen en secreto, y aun la existencia de la Orden es generalmente desconocida. (W.W.W.).

***Chad** (Sáncsc.) – Tiene el mismo significado que *chat* (véase esta palabra), aunque por eufonía cambia la *t* en *d*. (Véase: *chat*).

***Chadanga** (Sáncsc.) – Las seis partes del cuerpo (cabeza, tronco, brazos y piernas). Los seis *angas* o suplementos del *Veda*.

Chadâyatana (Sáncsc.) – Literalmente, las seis moradas o puertas que hay en el hombre para la recepción de las sensaciones. Así, en el plano físico, los ojos, la nariz, el oído, la lengua, el cuerpo (o tacto) y la mente, como producto del cerebro físico; y en el plano mental (esotéricamente), la vista, el olfato, el oído, el gusto y la percepción *espirituales*, sintetizado todo por el elemento *Buddhi-âtmico*. *Chadâvatana* es uno de los doce *nidânas* que forman la cadena de incesante causación y efecto.

***Chaddarzanâni** (*Sáncsc.*) – Los seis *darzanas* o sistemas filosóficos de la India. (Véase: *Darzanas*).

***Chadurmayâ** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “las seis oleadas”. Los seis enemigos internos que han de quedar vencidos antes de lograr la liberación, a saber: la lujuria, la ira, la codicia, la ofuscación (*moha*), el orgullo y la envidia. (Bhagavân Dâs, *La Ciencia de las Emociones*).

Chaitanya (*Sáncsc.*) – Fundador de una secta mística de la India. Un sabio algo moderno que, según se cree, es un *avatar* de Krichna. [*Chaitanya*: inteligencia, conciencia, mente, pensamiento, alma pensante, luz del Espíritu].

***Chaitra** (*Sáncsc.*) – Un mes lunar del calendario indo, que corresponde generalmente a marzo–abril y otras veces a febrero–marzo. – Un religioso mendicante.

Chaitya (*Tchaitya*) (*Sáncsc.*) – Cualquier lugar que se ha hecho sagrado en virtud de algún hecho en la vida de Buda. Esta palabra significa lo mismo con respecto a los dioses, y también cualquier sitio u objeto de culto.

***Chakchas** (*Sáncsc.*) – Instructor o maestro espiritual. Sobrenombre de Brihaspati, como preceptor de los dioses.

***Châkchucha** (*Sáncsc.*) – “Visible” – Nombre del sexto Manú.

Chakchur (o *Tchakchur*). – Véase: *Chakchus*.

Chakchus (o *Tchakchus*) (*Sáncsc.*) – Ojo. – De ahí *Loka-chakchus*, “el ojo del mundo”, que es un título del Sol. [*Chakchus* es también la modificación ocular del *Prâna*. (Râma Prasâd) – En otro artículo de este Glosario, dice H. P. Blavatsky: *Tchakchur*: el primer *vidjñana* (véase esta palabra). Literalmente: “el ojo”, en el sentido de facultad de visión, o mejor dicho, una percepción oculta de las realidades espirituales y subjetivas. (*Chakchur*)].

Chakna-padma-karpo (*Tíbet*) – “El que tiene el loto”. Calificativo aplicado a Chenresi, el *Bodhisattva*. No es un verdadero término tibetano, sino semisánscrito.

Chakra (o *Tchakra*) (*Sáncsc.*) – Una rueda, un disco o el círculo de Vichnú generalmente. Usase también esta palabra para expresar un ciclo de tiempo y con otros significados. – Un hechizo; el disco de Vichnú, que sirve como un arma; la rueda del Zodíaco y también la rueda del tiempo, etc. En Vichnú, es un símbolo de autoridad divina. Una de las sesenta y cinco figuras del *Zrîpâda*, o sea la mística impresión o marca del pie de

Buda, que contiene dicho número de figuras simbólicas. El *chakra* es usado en los fenómenos mesméricos y otras prácticas anormales. [*Glosario Teosófico* de H. P. Blavatsky, *sub voce: Tchakra*]. [La voz *Chakra* significa asimismo: círculo, órbita; el sol o disco de Sûrya; una figura astrológica o mágica; alguno de los “lotos” o plexos del cuerpo humano físico o astral; una clase de arma arrojadiza constituida por una especie de tejo o disco, de borde afilado y cortante, que se lanzaba con la punta del dedo índice, para lo cual tenía el disco un agujero en el centro. – Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XI, 17].

***Chakravartin** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el que hace girar la rueda (de la Ley)”. Véase: *Buddha Siddhârtha*. Se han dado otras definiciones de esta palabra: “que da vueltas sobre ruedas”; “supremo jefe o soberano”; “rey soberano cuyo poder se extiende sobre todo el continente indo”; “el que habita o rige un extenso territorio llamado *Chakra*”.

***Chanda** (*Sáncsc.*) – Anheló, pasión, ardor, arrebató, frenesí. Como adjetivo: ardiente, violento, apasionado, arrebatado, etc.

***Chandâ o Chandî** (*Sáncsc.*) – Epíteto de la diosa Durgâ.

Chandâla (*Chhandâla* o *Tchandâla*) (*Sáncsc.*) – Los *chandâlas* son parias o gente descastada. Este nombre se da actualmente a todas las clases inferiores de indos; pero en la antigüedad se aplicaba a cierta clase de hombres, que, por haber perdido su derecho a una cualquiera de las cuatro castas (*brâhmanas*, *kchatriyas*, *vaizyas* y *zûdras*), eran rechazados de las ciudades y buscaban su refugio en los bosques. Entonces se hacían “albañiles”, hasta que, desterrados por fin, abandonaron el país unos cuatro mil años antes de nuestra era. Algunos autores ven en ellos los antecesores de los primeros judíos, cuyas tribus empezaron con A-brahm. o “No-Brahm”. Hasta hoy día, es la clase más despreciada por los brahmines de la India.

***Chandî** – Véase: *Chandâ*.

Chandra (*Sáncsc.*) – La luna y también una divinidad o personificación de la misma. Los términos *Chandra* y *Soma* son sinónimos. [El aliento izquierdo (*Râma Prasâd*). – Según dice una leyenda del *Padma Purâna*, Chandra,¹⁰ esposo de las veintisiete hijas de Dakcha, las desatendía a todas ellas por Rohinî, su favorita. Las hermanas de Rohinî, celosas por tal preferencia, se quejaron a su padre, quien varias veces reconvino a su yerno afeando su conducta. Pero viendo que eran inútiles sus amonestaciones, le condenó mediante una maldición a quedar sin hijos y a vivir presa de languidez y consunción. Sus mujeres imploraron en favor de él la compasión de Dakcha, el cual

¹⁰ Para mejor inteligencia de lo que sigue, hay que advertir que *Chandra* (la luna) es un término masculino, como lo es también su equivalente voz alemana *Mond*. N. del T.

suavizó la maldición, que no podía revocar del todo, y ordenó que su languidez, en lugar de ser continua, sólo fuese periódica. Tal es el origen del menguante y creciente sucesivos de la luna].

***Chandradârâs** (*Sáncsc.*) – Los veintisiete asterismos o mansiones lunares y, las veintisiete ninfas, hijas de Dakcha y esposas de Chandra, que son su personificación. Posteriormente se han admitido veintiocho asterismos (mansiones celestes que atraviesa la luna en su curso mensual). – Véase: *Chandra y Nakchatras*.

Chandragupta (*Tchandragupta*) (*Sáncsc.*) – Primer rey budista de la India, abuelo de Azoka; el Sandracoto (*Sandracottus* o *Sandrocyptus*) ¹¹ de todos los chapuceros escritores griegos que fueron a la India en tiempo de Alejandro. (Véase: Azoka). – [En el artículo *Tchandragupta* de esta obra, su autora añade]: *Tchandragupta* o *Chandragupta* (*Sáncsc.*) Hijo de Nanda, primer rey budista de la dinastía Morya, abuelo del rey Azoka, “el amado de los dioses” (*Piyadasi*).

Chandra-kantâ (*Sáncsc.*) – “Piedra de luna”. Piedra preciosa que se pretendía estar formada por la congelación de los rayos de la luna, que le comunicaba virtudes mágicas y ocultas. Tiene una influencia muy refrigerante en la fiebre cuando se aplica dicha piedra en ambas sienes. [Esta palabra significa también: loto blanco. – Véase: *Chandramani* y *Chandropala*].

***Chandra-loka** (*Sáncsc.*) – El mundo o esfera lunar.

***Chandramani** (*Sáncsc.*) – Véase: *Chandra-kânta*.

Chandramânam (*Sáncsc.*) – El método de calcular el tiempo por medio de los movimientos de la luna.

***Chandramas** (*Sáncsc.*) – La luna o el dios de la luna.

***Chandramâsa** (*Sáncsc.*) – Un mes lunar.

Chandra-vanza (...-vansa) (*Sáncsc.*) – “La raza lunar”, en contraposición a *Sûrya-vanza*, la “raza solar”. Algunos orientalistas opinan que es una inconsecuencia el que Krichna, que pertenecía a la raza lunar (por descender de la rama de Yadu), hubiese sido declarado un *avatar* de Vichnú, que es una *manifestación de la energía solar* en el *Rig-Veda*, obra de autoridad no sobrepujada entre los brâhmanes. Esto pone de manifiesto, sin embargo, la profunda significación oculta del *Avatar*, una significación que sólo la filosofía oculta puede explicarnos. Un glosario no es lugar a propósito para tales

¹¹ Corrupción del nombre Chandragupta. N. del T.

explicaciones; pero podrá ser útil recordar a aquellos que saben y enseñar a los que no saben, que en Ocultismo, el hombre es llamado un ser *solar-lunar*; solar en su tríada superior, y lunar en su cuaternario. Por otra parte, el sol comunica su luz a la luna, de igual modo que la *tríada* humana derrama su divina luz sobre la envoltura mortal del hombre pecador. La vida celestial anima la vida terrestre. Krichna representa metafísicamente el *Ego* unificado con *Âtma-Buddhi* y desempeña la misma función que el *Christos* de los gnósticos, puesto que uno y otro son “el dios interno del templo”, o sea el hombre. Lucifer es “la brillante estrella matutina”, símbolo bien conocido en el *Apocalipsis* [XXII, 16], y, como planeta, corresponde al *Ego*. Ahora bien, Lucifer (o el planeta Venus) es el *Zukra-Uzanas* de los indos, y Uzanas es el guru de los *Daityas*, esto es, el instructor y guía espiritual de los *Dânavas* y *Daityas*. Estos últimos son los gigantes-demonios de los *Purânas*, y en las interpretaciones esotéricas son el antetípico símbolo del hombre de carne, de la humanidad física. Los *Daityas* pueden encumbrarse, como se dice, por medio del conocimiento, de las “austeridades y devoción” hasta “el nivel de los dioses y de lo ABSOLUTO”. Todo esto es muy significativo en la leyenda de Krichna, y lo que es más sugestivo aún es que así como Krichna, *avatar* de un gran Dios de la India, es de la raza de Yadu, también es otra encarnación, “Dios se encarna” –o el “Dios-hombre Cristo”, igualmente de la raza Iadu, nombre que se da a los judíos en toda el Asia. Además, lo mismo que su madre, que está representada como Reina de los Cielos, de pie sobre la media luna, es identificada en la filosofía gnóstica y también en el sistema esotérico, con la Luna misma, a semejanza de todas las demás diosas lunares, tales como Isis, Diana, Astarté y otras (madres de los *Logos*), así también Cristo es denominado repetidas veces, en la Iglesia católico-romana, el Cristo-Sol, el *Christ-Soleil*, etc. Si lo último es una metáfora, igualmente lo es lo primero.

Chandrâyana (*Sâns.*) – Cronología del año lunar.

***Chândrâyana** (*Sâns.*) – Es una penitencia o práctica religiosa que consiste en disminuir de un bocado cada día la alimentación, desde el plenilunio hasta la luna nueva, y en aumentarla de igual modo durante la otra quincena. (Véase: *Leyes de Manú*, XI, 216).

***Chandropala** (*Chandra-upala*) (*Sâns.*) – Véase: *Chandra-kânta*.

Chantong (*Tíbet*) – “El de los mil ojos”. Uno de los nombres de Padmapâni o Chenresi (Avalokitezvara).

***Chañchala** (*Sâns.*) – Inconstante, voluble, vacilante, inseguro, movedizo.

***Chañchalatva** (*Sâns.*) – Inconstancia, volubilidad, inestabilidad, vacilación.

***Chaomantia** – Véase: *Caomancia*.

***Chaos** – Véase: *Caos*.

***Chara** (*Sáns.*) – Móvil, animado, movable.

Charaka (*Sáns.*) – Celebérrimo escritor de medicina que floreció en los tiempos védicos. Créese que era una encarnación (*avatara*) de la serpiente Zecha (*Sesha*), esto es, una personificación de la sabiduría divina, puesto que Zecha–Naga, rey de la raza de las “Serpientes”, es sinónimo de Ananta, la Serpiente de siete cabezas, sobre la cual duerme Vichnú durante el *pralaya*. Ananta es lo “infinito” y el símbolo de la eternidad, y, como tal, es uno con el Espacio, mientras que Zecha es sólo periódica en sus manifestaciones. De ahí que, al paso que Vichnú es identificado con Ananta, Charaka es tan sólo el *avatar* de Zecha. (Véase: *Ananta y Zecha*). [Charaka es también el nombre de una de las principales escuelas del *Yajus negro*, una de las dos divisiones del *Yajur–Veda*].

***Charana** (*Sáns.*) – Una sociedad o escuela védica.

***Châranas** (*Sáns.*) – Los panegiristas de los dioses.

***Charati–manasi** (*Sáns.*) – Lo que reside y se mueve en la mente.

Charnock, Tomás – Famoso alquimista del siglo XVI; un cirujano que vivía y ejercía su profesión cerca de Salisbury, estudiando el arte en unos claustros vecinos con un sacerdote. Dícese que fué iniciado en el secreto final de la transmutación por el célebre místico, Guillermo Bird, que “había sido prior de Bath y costeó los gastos de restauración de la iglesia de la abadía con el oro que preparó mediante los elixires rojo y blanco”. (*Royal Mas. Cycl.*) Charnock escribió su *Breviario de Filosofía* en el año 1557, y el *Enigma de la Alquimia* en 1574.

Charon (*Gr.*) – Véase: *Caronte*.

***Châru** (*Sáns.*) – Bello, hermoso, gracioso.

Chârvâka (*Sáns.*) – Han existido dos famosos personajes de este nombre. Uno de ellos era un *Râkchasa* (demonio), que se disfrazó de brahmán y entró en Hastinâpura; pero los brahmanes descubrieron al punto el engaño, redujeron a Chârvâka a cenizas con el fuego de sus ojos – esto es, magnéticamente, por medio de lo que en Ocultismo se llama “mirada negra” o mal ojo. El otro era un materialista atroz que lo negaba todo excepto la materia, y que si pudiese volver a la vida, dejaría corridos a todos los libre

pensadores y agnósticos de nuestros días. Vivió en el período ramayánico, pero su escuela y sus enseñanzas han sobrevivido hasta hoy, y tiene aun en la actualidad partidarios, que se encuentran principalmente en Bengala. [La escuela de Chârvâka, atea y materialista, no reconoce más elementos o principios que la tierra, el agua, el fuego y el aire, los cuales se combinan entre sí formando el cuerpo humano y produciendo la inteligencia y la sensibilidad, de igual modo, que el poder embriagante se desarrolla por efecto de la mezcla de ciertos ingredientes. El alma, pues, no existe independientemente del cuerpo, sino que es una misma cosa con él; las Escrituras, según dicha escuela, no tienen autoridad alguna; no hay más vida que la presente, y el supremo fin de la existencia es gozar de todos los placeres posibles].

Chasdim – Véase: *Chhassidi*.

Chastanier, Benedicto – Un francmasón que fundó en Londres, en el año 1767, una logia denominada “Los Teósofos iluminados”

***Chat** (*Sáncs.*) – Nominativo singular de *chach*. (Véase esta palabra).

***Chat** (*Egip.*) – En el antiguo Egipto se designaba con este nombre el cuerpo físico.

***Chatsampati** (*Sáncs.*) – Las seis calificaciones mentales. (Annie Besant).

***Chattra** (*Sáncs.*) – Discípulo, novicio.

***Chatur** (*Tchatur*) (*Sáncs.*) – Cuatro.

***Chatur-bhadra** (*Sáncs.*) – Los cuatro deseos o felicidades del hombre, a saber: *dharma* (virtud), *kâma* (amor sexual), *artha* (riqueza) y *mokcha* (liberación final). – Véase: *Bhagavad-Gitâ*, XVIII, 34.

***Chatur-bhuja** (*Sáncs.*) – El “de cuatro brazos”. Epíteto de Brahmâ.

Chaturdaza-bhuvanam (*Sáncs.*) – Los catorce mundos (*lokas*) o planos de existencia. Esotéricamente, los siete estados duales.

***Chatur-deva** (*Sáncs.*) – Véase: *Chatur-mahârâjâs*.

Chatur-mahârâjâs (*Sáncs.*) – Los cuatro grandes Reyes o Devas que guardan las cuatro partes del universo, y están relacionados con el *Karma*.

Chatur-mukha (*Sáncs.*) – El “de cuatro caras”. Epíteto de Brahmâ.

***Chatur-vaktra** (Sánsc.) – Igual significado que *Chatur-mukha*.

Chatur-varna (Sánsc.) – “Las cuatro castas o colores”. [Las cuatro castas originales de la India, a saber: *Brâhmanas* (sacerdotes), *Kchatriyas* (guerreros), *Vaizyas* (comerciantes y agricultores) y *Zûdras* (esclavos o siervos)].

***Châtur-varnya** (Sánsc.) – El sistema es de las cuatro castas.

***Chatur-Veda** (Sánsc.) – “Los cuatro Vedas”. Véase: *Vedas*.

Chatur-yonî (Sánsc.) – Escríbese también *tchatur-yoni*. – Lo mismo que *Karmaya* o “los cuatro modos de nacimiento”, o sea las cuatro vías de entrada en el sendero de nacimiento, tal como están decretadas por el *Karma*: (a) nacimiento de matriz, como ocurre en los hombres y animales mamíferos; (b) nacimiento de un huevo, como en las aves y los reptiles; (c) de la humedad y de los gérmenes del aire, como en los insectos, y (d) por súbita *autotransformación*, como en los *Bodhisattvas* y Dioses (*Anupâdaka*).

***Chatur-yuga** (Sánsc.) – El conjunto de los cuatro *yugas*: *Satya* o *Krita*, *Tretâ*, *Dvâpara* y *Kali-yuga*, que forman un período de 12.000 años divinos, equivalente a un *Mahâ-yuga* (o gran yuga). Véase: *Yuga*.

Chava (Heb.) – Lo mismo que Eva: “la Madre de todo cuanto vive”; “Vida”.

Chavigny, Juan Amado de – Discípulo del universalmente famoso Nostradamus, astrólogo y alquimista del siglo XVI. Murió en el año 1604. Gozó de una vida muy tranquila y era casi desconocido de sus contemporáneos; pero dejó un precioso manuscrito sobre las influencias prenatal y postnatal de los astros sobre ciertos y, determinados individuos, secreto que le reveló Nostradamus. Dicho tratado fué dejado en posesión del emperador Alejandro de Rusia.

***Châyâ** – Véase: *Chhâyâ*.

***Chekitâna** (Sánsc) – Hijo de Dhrichtaketu, rey de los *kchayas* y aliado de los *Pândavas*. (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 5).

Chela (Sánsc.) – Literalmente, “niño”. Discípulo de un *guru* (maestro o sabio) ; prosélito de algún adepto de una escuela de filosofía. [En Oriente se llama también *chela* al discípulo ya aceptado para el estudio del Ocultismo].

Chemi (Eg.) – Antiguo nombre de Egipto.

Chenresi (*Tib.*) – El *Avalokitezvara* tibetano. El *godhisattva* Padmapâni, un *Buddha* divino.

***Cherio** (*Alq.*) – “Quintaesencia”. Quinto principio o esencia de una cosa; lo que constituye sus cualidades esenciales, libres de todas las impurezas no esenciales. (F. Hartmann).

Cheru (*Escand.*) – O *Heru*. Espada mágica, un arma del “dios de la espada” Heru. En los *Eddas*, el *Saga* la describe diciendo que mata a su poseedor si éste es indigno de esgrimirla. Aporta la victoria y fama sólo en la mano de un héroe virtuoso.

***Cherubim** (*Heb.*) – Véase: Querubín.

Chesed (*Heb.*) – “Misericordia”, o *Gedulah*, por otro nombre; el cuarto de los diez *Sephiroths*; una potencia masculina o activa. (W.W.W.).

***Chetanâ** (*Sáncsc.*) – Véase: *Chetas*.

***Chetas** (*Sáncsc.*) – Mente, inteligencia, entendimiento, pensamiento, conciencia, razón, juicio, sensatez.

***Cheybi** (*Eg.*) – Nombre con que se designaba el alma en el antiguo Egipto.

***Chh** – Símbolo de otro de los vasos que parten del corazón. – Véase: *Ch.* (*Râma Prasâd*).

***Chhanda** (o *Tchhanda*) (*Sáncsc.*) – Deseo, intención propósito, tendencia.

***Chhandas** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *chhanda*. Significa también: ritmo o metro poético; himnos del *Veda*. Uno de los *Vedângas*. (Véase esta palabra).

Chhanda–riddhi–pâda (*Sáncsc.*) “El paso del deseo”, término usado en el *Râja–yoga*. Es la renuncia terminante de todo deseo como condición *sine qua non* de los poderes fenomenales y de la entrada en el sendero que conduce directamente al *Nirvâna*.

Chhandoga (*Sáncsc.*) – Una colección *sanhitâ* (o *samhitâ*) del *Sâma–Veda*; significa también: sacerdote, cantor del *Sâma–Veda*.

***Chhandogya** (*Sáncsc.*) – Nombre de uno de los *Upanichads*, una clase de tratados sobre la filosofía esotérica inda.

***Chhândogyopanichad** (*Sáns.*) – Uno de los *Upanichads* del *Sama-Veda*.

Chhanmûka (*Sáns.*) – Un gran *Bodhisattva* entre los budistas del Norte, célebre por su ardiente amor a la humanidad; considerado en las escuelas esotéricas como un *Nirmânakâya*.

Chhannagarikah (*Tib.*) – Literalmente, “la escuela de las seis ciudades”. Famosa escuela filosófica, en la cual se preparan los *Chelas* antes de entrar en el Sendero.

Chhassidi o Chasdim – En la versión de los Setenta, *Assidai*, y en la inglesa, *Assideans* [Asideos, en castellano]. Se les menciona también en los *Macabeos* I, VII, 13, diciendo que fueron condenados a muerte con muchos otros. Eran los prosélitos de Matatías, padre de los Macabeos, y todos ellos eran iniciados místicos, o adeptos judíos. La palabra en cuestión significa “instruido, versado en toda sabiduría humana y divina”. Mackenzie (R. M. C.) los considera como guardianes del Templo para la conservación de su pureza; pero como Salomón y su templo eran alegóricos y no tenían existencia real el Templo significaba en este caso el “cuerpo de Israel” y su moralidad. Escalígero relaciona esta sociedad de los Asideos con la de los Esenios, juzgando la primera como predecesora de la última.

Chhâya o Chhâyâ [o *Châyâ*, como escriben algunos]. (*Sáns.*) – “Sombra”. Nombre de una criatura engendrada de sí misma (cuerpo astral) por Sañjñâ (Sanjnâ), esposa de Sûrya [el sol]. Incapaz de resistir los ardores de su esposo, Sañjñâ dejó a Chhâyâ (la sombra) en lugar de ella como ama de casa, y se dirigió a la selva para entregarse a la práctica de las austeridades. En filosofía esotérica, *Chhâyâ* es la imagen astral de una persona. [*Chhâyâ*: sombra o doble etéreo, “una sombra sin sentido” (II *Estancias de Dzian*, IV, 16). “Habiendo proyectado sus Sombras y hecho hombres de un solo elemento (Eter), los Progenitores ascienden de nuevo al *Mahâ-loka*, de donde descienden periódicamente cuando se renueva el mundo, para dar nacimiento a nuevos hombres” –dice el Comentario a la segunda serie de *Estancias de Dzian* (Est. IV, 15). – Véase: *Doctr. Secr.* II, 96. Tomando la palabra susodicha en otro sentido, dice H.P. Blavatsky: “El *chhâyâ* es en realidad el *Manas* inferior, la sombra de la Mente superior. Este *chhâyâ* forma el *Mâyâvi-Rûpa*”. (*Doctrina Secreta*, III, 559) – *Chhâyâ* significa también: conciencia, inteligencia, conocimiento íntimo, percepción, idea, imagen, figura, reflejo, etc.].

***Chhâyâbhrit** (*Sáns.*) – Literalmente: “que lleva una imagen o figura”. – La luna.

***Chhâyâdhara** (*Sáns.*) – Igual significado que *Chhâyâbhrit*.

Chhâyâ loka (*Sánc.*) – El mundo de las sombras; como el Hades, es la región de los *eidola* y *umbrae* [imágenes y sombras]. Nosotros lo denominamos *Kâma-loka*.

***Chhâyâmrighadhara** (*Sánc.*) – “Que lleva una figura de antílope”. La luna.

***Chhâyâpatha** (*Sánc.*) – El firmamento.

***Chhâyâtmaja** (*Sánc.*) – El regente del planeta Saturno, hijo de Chhâyâ o Sûrya.

***Chhâyâtman** (*Sánc.*) – “El yo sombra”. – Una forma reflejada. (P. Hault).

***Chhidaka** (*Sánc.*) – El rayo de Indra.

Chiah (*Heb.*) – Vida; *Vita*, *Revivificatio*. En la Cábala, es la segunda esencia suprema del alma humana, correspondiente a *Chokmah* (sabiduría).

Chichchhakti o **Chichhakti** (*Sánc.*) – El poder que engendra el pensamiento.

***Chid** (*Sánc.*) – Véase: *Chit*. Esta última palabra cambia a veces por eufonía la *t* en *d*.

Chid-agni-kandum (o *Chidagnikundum*) (*Sánc.*) – Literalmente: “el hogar de fuego del corazón”; el sitio donde reside la fuerza que extingue todos los deseos individuales.

Chidâkâza (*Chidâkâsam*) (*Sánc.*) – Campo o base de la conciencia. [En la filosofía vedantina *advaita* es el plano o campo infinito de la Conciencia universal. (*Doctr. Secr.* II, 631) – El campo o espacio de conocimiento en que brilla el Alma en su propia naturaleza. (Swâmi Vivekânanda, *Filosofía Yoga*)].

Chifflet, Juan –Cabalista regular del siglo XVII, que, según se cree, aprendió de los iniciados coptos una clave para las obras gnósticas. Compuso una obra acerca del *Abraxas* en dos partes, de la cual quemó la Iglesia la parte esotérica.

***Chid-ghana** (*Sánc.*) – La conciencia en toda su plenitud; el *Plerôma* de los griegos.

Chiim (*Heb.*) – Es un nombre plural, “vidas”, que se encuentra en algunos términos compuestos; *Elohim Chiim*, los dioses de vidas, lo traduce Parkhurst en el sentido de “el Dios viviente”, y *Ruach Chiim*, Espíritu de vidas o de vida. (W.W.W).

Chikitsâ-vidyâ-zâstra (*Tchikitsâ...*) (*Sánc.*) – Un tratado de Medicina oculta que contiene multitud de fórmulas o prescripciones “mágicas”. Es uno de los *Pañcha-Vidyâ-Zâstras* o Escrituras.

***Chin** (*Sáncsc.*) – Modificación de la palabra *chit*, que por razón de eufonía, ha cambiado en *n* la *t*.

***Chinmâtra** (*Chit-mâtra*) (*Sáncsc.*) – El germen de la conciencia; conciencia abstracta. Parabrahman.

***Chin-maya-koza** (*Sáncsc.*) – Entre los vedantinos, es la “vestidura nirvánica”; el estado nirvánico objetivado. (P. Hoult).

***Chintâmani** (*Sáncsc.*) – “La gema del deseo”. – Piedra preciosa que proporciona a su poseedor todo cuanto desea. La piedra filosofal. Sobrenombre de Brahmâ.

***Chintâpara** (*Sáncsc.*) – Entregado a la meditación.

***Chintiya** (*Sáncsc.*) – Meditación, reflexión, consideración

***Chintya** (*Sáncsc.*) – Inteligible, comprensible, cognoscible.

***Chira-jîvin** (*Sáncsc.*) – “Que vive largo tiempo”. Sobrenombre de Vichnú.

Chit (*Sáncsc.*) – Conciencia pura o abstracta. [Inteligencia, conciencia, mente, pensamiento, percepción, corazón]. Entre los yogis, *Chit* es sinónimo de *Mahat*, el primero y divino intelecto.

Chitanut our (*Heb.*) – *Chitons*, una vestidura sacerdotal; las “cubiertas o envolturas de piel” que *Java Alein* dió a Adán y Eva después de su caída.

Chitkala (*Sáncsc.*) – En filosofía esotérica es lo mismo que *Kumâras*, aquellos que se encarnaron primeramente en los hombres de la tercera Raza madre. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 308, tercera edic. ingl., o 288 de la antigua), [Véase: *Daimon*].

***Chitra** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Yama (dios de los muertos).

***Chitrâ** (*Sáncs.*) – Uno de los asterismos lunares. (Râma Prasâd).

Chitra-gupta (*Sáncsc.*) – El *deva* (o dios) que es el registrador de Yama (el dios de la muerte), y que, según se presume, lee en un registro titulado *Agra-Sandhânî* la relación de la Vida de cada alma, cuando ésta aparece ante el tribunal del Juicio. (Véase: *Agra-Sandhânî*).

***Chitrakûta** (*Sáncsc.*) – “Pico brillante”. Nombre de una montaña del Bundelkhand. Es un lugar muy santo que abunda en templos, a los cuales concurren todos los años millones de personas.

***Chitraratha** (*Sáncsc.*) – “Que tiene un brillante carro”. El sol. Nombre del jefe de los *Gandharvas* o Músicos celestes. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 26).

***Chitra-sena** (*Sáncsc.*) – Uno de los cien hijos de Dhritarâchtra. – Nombre de uno de los *Gandharvas*.

Chitra Sikkandinas. – Véase: *Chitra-zikhandinas*.

Chitra-zikhandinas (*-Sikkandinas*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “de brillante cima”. – La constelación de la Osa mayor; la mansión de los siete *Richis* (*Saptarchi*). [Las seis estrellas de la Osa mayor; los siete *Richis*: Marîchi, Atri, Angiras, Pulastya, Pulaha, Kratu y Vasichtha].

***Chit-swa-rûpa** (*Sáncsc.*) – La inteligencia en su forma esencial; lo Supremo (P. Hoult).

***Chitta** (*Tchitta*) (*Sáncsc.*) – Inteligencia, razón, pensamiento; mente; corazón; propósito; deseo atención, observación; idea. La materia mental. Véase: *Chetas*.

***Chittâbhoga** (*Sáncsc.*) – Percepción interna, conciencia, sentido íntimo.

***Chittâkâza** (*Sáncsc.*) – Véase: *Chidâkâza*.

***Chitta-moha** (*Sáncsc.*) – Confusión, ceguedad o turbación de la mente.

***Chitta-prasannatâ** (*Sáncsc.*) – Calma o placidez mental.

Chitta-riddhi-pâda (*Tchitta- -*) (*Sáncsc.*) – “El paso de la memoria”. Es la tercera condición de la serie mística que conduce a la adquisición del adeptado, esto es, la renuncia de la memoria física y de todos los pensamientos relacionados con hechos mundanos o personales en la vida de uno: beneficios, asociaciones o placeres personales. La memoria física ha de ser sacrificada y debe recuperarse por *el poder de la voluntad* sólo cuando sea absolutamente necesario. El *Riddhi-Pâda*, literalmente: los cuatro “Pasos para el *Riddhi*”, son los cuatro modos de dominar y finalmente de aniquilar el deseo, la memoria y por último la meditación misma (en tanto que están relacionados con un esfuerzo cualquiera del cerebro físico), y entonces la meditación llega a ser absolutamente *espiritual*.

Chitta–smriti–upasthâna (*Tchitta–* –) (*Sáncsc.*) – Uno de los cuatro objetos del *Smriti Upasthâna*, esto es, conservar siempre en la mente el carácter transitorio de la vida del hombre, y la incesante revolución de la rueda de la existencia

***Chitta–vahânâdi** (*Sáncsc.*) – El nervio especial que es el paso o conducto de la mente. (Manilal Dvivedi, coment. del *Yoga–sûtra* de Patañjali).

***Chitta–vibhrama** (*Sáncsc.*) – Extravío o desorden mental.

***Chitta–vritti** (*Sáncsc.*) – Imágenes o pensamientos automáticamente creados por el cerebro. (P. Hoult).

***Chitta–zuddhi** (*–shuddhi*) (*Sáncsc.*) – Purificación de la mente.

***Chivo–cabra andrógino** (*de Mendes*) – Véase: *Baphomet*.

Chnoufis o Chnouphis (*Gr.*) – *Nouf*, en egipcio. Es otro aspecto de Ammón y la personificación de su poder generador *in actu*, como Kneph lo es del mismo *in potentia*. Tiene también cabeza de carnero si en su aspecto como Kneph es el Espíritu Santo con la ideación creadora que incuba en él, como Chnoufis es el ángel que “entra” en el terreno y la carne de la Virgen. Una plegaria escrita en un papiro, traducida por el egiptólogo francés Chabas, dice: “¡ Oh Sepui, Causa de existencia, que has formado tu propio cuerpo! ¡ Oh Señor único, procedente de Noum! ¡ Oh substancia divina, creada de ti mismo! ¡ Oh Dios, que has hecho la substancia que está en él! ¡Oh Dios, que has hecho a su propio padre y fecundado a su propia madre!” Esto muestra el origen de las cristianas doctrinas de la Trinidad e inmaculada Concepción. Se le ve en un monumento, sentado junto a una rueda de alfarero y formando hombres de barro. La hoja de higuera está consagrada a él, lo cual basta por sí solo para probar que Chnoufis es un dios fálico, idea que está expresada por la inscripción: El que hizo lo que es, el creador de los seres, el primer existente, el que hizo existir todo lo que existe. Algunos ven en él la encarnación de Ammon–Ra, pero es este mismo en su aspecto fálico, puesto que, como Ammón, es “esposo de su madre”, o sea la parte masculina o fecundante de la Naturaleza. Tiene varios nombres, tales como Cnoufis (o Cnouphis), Noum, Khem, y Khnum o Chnoumis. Como quiera que representa al Demiurgo (o *Logos*) desde el punto de vista material o inferior del Alma del Mundo, es el *Agathodaemon*, simbolizado algunas veces por una serpiente; y su esposa Athor o Maut (*Môt*, Madre), o Sate, “hija del Sol”, llevando una flecha en un rayo de sol (el rayo de la concepción), se extiende “señora en las partes inferiores de la atmósfera”, debajo de las constelaciones, como Neith se extiende por los cielos estrellados. (Véase: *Caos y Chnoumis*).

Chnoumis (*Eg.*) – Lo mismo que *Chnoufis* (*Chnouphis*) y *Kneph*. Es un símbolo de la fuerza creadora. *Chnoumis* o *Kneph* es “la deidad increada y eterna”, según Plutarco. Es representado como azul (éter), y con su cabeza de carnero con un áspid entre los cuernos, podía tomarse por Ammón o Chnoufis. (Véase esta palabra). El hecho es que todos aquellos dioses son solares, y representan bajo diversos aspectos las fases de generación y fecundación. Sus cabezas de carnero denotan un significado, puesto que el carnero simboliza siempre la energía generatriz en lo abstracto, mientras que el toro era el símbolo de la fuerza y de la función creadora. Todos ellos eran un solo dios, cuyos atributos estaban individualizados y personificados. Según sir G. Wilkinson, *Kneph* o *Chnoumis* era “la idea del Espíritu de Dios”, y Bonwick explica que, como *Au*, “materia” o “carne”, era criocéfalo (de cabeza de carnero), llevando un disco solar en la cabeza, puesto de pie sobre la serpiente Mehen, con una víbora en la mano izquierda y una cruz en la derecha, y aplicado a la función creadora en el mundo inferior (la tierra, esotéricamente). Los cabalistas le identifican con Binah, el tercer *Sephira* del Arbol sephirota o “Binah, representado por el divino nombre de Jehovah”. Sí como *Chnoumis*–*Kneph*, representa el Narâyana indo, el Espíritu de Dios que se mueve sobre las aguas del espacio, como *Eichton* o Eter tiene, en la boca un Huevo, símbolo de la evolución; y como *Av* es Ziva, el Destructor y Regenerador; pues según explica Deveria: “Su tránsito a los hemisferios inferiores parece simbolizar las evoluciones de substancias, que han nacido para morir y renacer”. Esotéricamente, sin embargo, y como lo enseñan los Iniciados del templo interior. *Chnoumis*–*Kneph* era por excelencia *el dios de la reencarnación*. Dice una inscripción: “Yo soy Chnoumis, Hijo del Universo. 700”, misterio que alude directamente al *Ego* que se reencarna. [*Chnoumis*, *Chnoufis* (*Khnumis* o *Khnoubis*, según la trascripción inglesa, *Jnumis* o *Jnoubis*, según la del señor Treviño). Es una corrupción de *Jnemu*. El dios que creó al hombre. El ejecutor de las órdenes de Thoth en la creación. El fué quien colocó la Tierra sobre cuatro pilares y quien formó al hombre en un torno de alfarero. Se le representa con cabeza de morueco. Fué el dios de Ahu (Elefantina). En los últimos tiempos se denominó bajo las formas de *Jnumis* o *Jnoubis*, ocupando un lugar importante entre los nombres mágicos tan usados por los gnósticos. – Treviño].

Chnouphis – Véase: *Chnoufis*.

***Chochmah** – Véase: *Chokmah*.

Chohan (*Tib.*) – “Señor”, jefe. Así, *Dhyân Chohan* correspondería a “Jefe de los Dhyânis” o Luces celestiales, que podemos traducir con el nombre de Arcángeles.

Chokmah (*Heb.*) – Sabiduría; el segundo de los diez *Sephiroth* y el segundo de la Tríada suprema. Es una potencia masculina que corresponde al Yod (I) del *Tetragrammaton* IHVH, y a *Ab*, el Padre. (W.W.W).

Chréstos (Gr.) – Primitiva forma gnóstica de Cristo. Fué usada en el quinto siglo antes de J.C. por Esquilo, Herodoto y otros. El *Manteumata pythochresta*, o sea los “oráculos proferidos por un dios pitio” por medio de una pitonisa, son mencionados por el primero de los autores citados (*Choeph.* 901). *Chrésterion* no es solamente “el lugar¹² de un oráculo”, sino también una ofrenda para o por el oráculo. *Chréstés* es el que explica oráculos, “un profeta y adivino”, y *Chrésterios* es el que sirve a un oráculo o un dios. El primer escritor cristiano, Justino mártir, en su primera *Apología*, denomina *Chréstianos* a sus correligionarios. “Sólo a la ignorancia es debido que los hombres se titulen *cristianos* en lugar de *chréstianos*”, dice Lactancio (lib. IV, cap. VII). Los términos Cristo y Cristianos, que originalmente se escribían *Chrést* y *Chréstianos*, fueron copiados del vocabulario del Templo de los paganos. *Chréstos* significaba en dicho vocabulario un discípulo puesto a prueba, un candidato para la dignidad de hierofante. Cuando el aspirante la había alcanzado por medio de la iniciación, largas pruebas y sufrimientos, y había sido *ungido* (esto es, “frotado con aceite”, como lo eran los Iniciados y aun las imágenes (ídolos) de los dioses, a modo de último toque de la práctica ceremonial), se cambiaba su nombre en *Christos*, el “purificado”, en lenguaje del misterio o esotérico. En simbología mística, realmente, *Christés* o *Christos* significaba que se había recorrido ya “el camino” el Sendero, y alcanzado la meta; cuando los frutos de un arduo trabajo para unir la efímera personalidad de barro con la Individualidad indestructible, la transformaban de este modo en el Ego inmortal. “Al término del *camino* está el *Chréstés*”, el Purificador, y una vez llevada a cabo la unión, el *Chréstos*, el “hombre de dolor”, se convertía en *Christos* mismo. Pablo, el iniciado, sabía esto, y esto precisamente es lo que quería expresar cuando se le hace decir en una mala traducción: “Estoy otra vez en dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros” (*Gálat.*, IV, 19), cuya verdadera interpretación es “...hasta que forméis el *Christos* dentro de vosotros mismos”. Pero los profanos, que sólo sabían que *Chréstés* estaba en algún modo relacionado con el sacerdote y el profeta, y nada sabían acerca del significado oculto de *Christos*, insistieron, como Lactancio y Justino mártir, en ser llamados *Chrestianos* en vez de *Christianos*. Toda persona buena puede, por lo tanto, encontrar a Cristo en su “hombre interno”, según lo expresa San Pablo (*Efesos*, III, 16, 17), bien sea judío, musulmán, indo o cristiano. Kenneth Mackenzie parecía opinar que la palabra *Chréstos* era sinónimo de *Soter*, “nombre destinado a las divinidades, grandes reyes y héroes”, y cuya significación es “Salvador”, y estaba en lo justo. Puesto que, según añade el citado autor: “Dicho término ha sido aplicado de un modo redundante a Jesucristo, cuyo nombre Jesús o Joshua tiene el mismo significado. La denominación de Jesús, en realidad, es más bien un título honorífico que un nombre,

¹² *Seat*, en el original. En el artículo correspondiente del Glosario de la *Clave de la Teosofía*, se lee *test* (testimonio), probablemente por error tipográfico. En efecto, según leemos en el *Dictionnaire grece-français* de Alexandre, *Chrésterion* significa: «lugar o templo donde se expresan los oráculos; ... ofrenda o sacrificio ofrecido a los dioses para obtener sus oráculos... » N. del T.

puesto que el verdadero nombre de *Soter* del Cristianismo es *Emmanuel*, o “Dios con nosotros” (*Mat.*, 1, 23) ... En todas las naciones, las grandes divinidades que están representadas como expiatorias, o que se han sacrificado a sí mismas, han sido designadas con el mismo título”(R. M. *Cyclop.*). El Asklepios (o Esculapio) de los griegos tenía el título de *Soter*.

***Christos** – Véase: *Chréstos*.

***Chronos** – Véase: *Cronos*.

Chthonia (*Gr.*) – Tierra caótica en la cosmogonía helénica.

***Chtonias** o *Chthonias* (*Gr.*) – Fiestas que se celebraban en Hermione, antigua ciudad del Peloponeso en honor de Ceres, llamada por sobrenombre *Chtonia* (o Chthonia), que significa *terrestre*, porque esta diosa presidía la tierra. Cuatro vacas escogidas eran inmoladas en el templo de Ceres por cuatro ancianas sacerdotisas.

***Chu** (*Eg.*) – Así se denominaba el Espíritu en el antiguo Egipto.

Chuang – Un gran filósofo chino.

Chubilgan (*Mog.*) – O *Khubilkhan*. – Igual significado que Chutuktu.

Chutuktu (*Tib.*) – Una encarnación de Buddha o de algún *Bodhisattva*, como se cree en el Tíbet, donde hay generalmente entre los Lamas superiores cinco *Chutuktus* manifiestos y dos *ocultos*.

***Chyavâna** (*Sánsc.*) – Un sabio, hijo de Bhrigu, y autor de algunos himnos.

Chyuta (*Sánsc.*) – Este nombre significa “el caído” *en la generación*, como diría un cabalista. Es lo opuesto a *achyuta*, “que no está sujeto a cambio o diferenciación”, calificativo aplicado a la Divinidad. [Véase: *Achyuta*].

D

D. – Tanto en el alfabeto inglés como en el hebreo, es la cuarta letra, cuyo valor numérico es *cuatro*. El significado simbólico del *Daleth*¹³ en la Cábala, es “puerta”. Es el *delta* Δ griego, mediante el cual surgió el mundo (cuyo símbolo es la *tétrada* o número cuatro), produciendo el siete divino. El nombre de la *Tétrada* era Armonía entre los pitagóricos, “porque es un *diatessaron*¹⁴ en sesquitercia”. Entre los cabalistas, el nombre divino asociado con el *Daleth* era *Daghoul*. [Hay en sánscrito dos clases de *d*: una *dental*, como la nuestra, y otra *cerebral* (como en la voz *chanda*), que en casi todas las transliteraciones se indica con un punto debajo de dicha letra, y se pronuncia tocando con la punta de la lengua el fondo del paladar, o sea teniendo la lengua en la misma posición que tenía al pronunciar la *n* que precede a la *d* en la referida palabra. Hay además la *dh* dental, que se pronuncia como la *d*, acompañada de leve aspiración (como en la voz *dharmā*), y la *dh* cerebral, que suele indicarse también con un punto debajo de la *d*].

Daath (*Heb.*) – Conocimiento; la conjunción de *Chokmah* y *Binah*, “sabiduría y entendimiento”; algunas veces es llamado erróneamente un *Sephira*. (W.W.W).

Dabar [o *Dabarim*] (*Heb.*) – D (*a*) B (*a*) R (*im*), que significa la “Palabra”, y las “Palabras” en la cábala caldea, *Dabar* y *Logoi*. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 350, y el artículo *Logos* o *Palabra* del presente *Glosario*). [El *Logos* del Mundo (*Doctr. Secr.*, I, 374; II, 42 de la nueva edición inglesa)].

***Dabarim** o *Dbrim* – Véase: *Dabar*.

Dabistan (*Pers.*) – La tierra de Irán; la antigua Persia.

Dache–Dachus (*Cald.*) – La emanación dual de Moymis, la descendencia del dual o andrógino Principio del Mundo, el masculino Apason y la femenina Tauthe. Como todas las naciones teocráticas que tienen Misterios del Templo, los babilonios nunca mencionaron el Principio “Uno” del universo, ni le dieron nombre. Esto hizo observar a Damascio (*Theogonias*) que, como los demás “bárbaros”, los babilonios lo pasaron en silencio. Tauthe era la madre de los dioses, mientras que Apason era el autogenerador poder masculino de ella, Moymis, el universo ideal, siendo su hijo unigénito, y

¹³ Nombre de la cuarta letra del alfabeto hebreo. N. del T.

¹⁴ Un compuesto de cuatro. N. del T.

emanando a su vez a Dache–Dachus, y por último a Belo, el demiurgo del Universo objetivo.

***Dactiliomancia** (de *dactylios*, anillo, y *manteia*, adivinación) – Adivinación por medio de anillos.

Dáctilos (*Dactyli*, en griego) – De *dáktylos*, dedo. Nombre dado a los hierofantes frigios de Cibeles, que eran considerados como los más grandes magos y exorcistas. Eran cinco o diez en número a causa de los *cinco* dedos de una mano que bendecía, y de los *diez* de ambas manos que evocaban a los dioses. También curaban mediante la manipulación o mesmerismo. [*Dáctilos* era asimismo el nombre de un pueblo fabuloso, especie de Pulgarcillos o enanos mitológicos de un tamaño como el dedo pulgar, que vivían en el monte Ida, en la isla de Creta, y a los cuales alude Goethe en la segunda parte del *Fausto*].

***Dactyli** – Véase: *Dáctilos*.

***Dad–dugpas** (*Tíbet.*) – Llamados también “Hermanos de la Sombra”. (Véase la *Voz del Silencio*, III). – Sectarios que practicaban las peores formas de hechicería o magia negra. Véase: *Bhons* y *Dugpas*.

Dadouchos (*Gr.*) – El portaantorcha, uno de los cuatro celebrantes en los Misterios de Eleusis. Había varios agregados a los templos, pero se presentaban en público solamente en los Juegos o fiestas Panatenaicas, que se celebraban en Atenas para presidir a la llamada “raza de la antorcha”. (Véase: Mackenzie, R. M. *Cyclopoedia*).

Daemon [*Daimón, Gr.*] – En las obras herméticas originales y en los clásicos antiguos, esta palabra tiene una significación idéntica a la de “dios”, “ángel” o “genio”. El *Daemon* de Sócrates es la parte incorruptible del hombre, o más bien el verdadero hombre *interno* que nosotros llamamos *Nous* [Alma racional], o sea el racional *Ego* divino. Sea como fuere, el *Daemon* (o *Daimón*) del gran sabio no era seguramente el demonio del infierno cristiano o de la teología ortodoxa cristiana. Dicho término fué aplicado por los pueblos antiguos, y especialmente por los filósofos de la Escuela de Alejandria, a toda clase de espíritus, buenos o malos, humanos o de otra especie. Frecuentemente es sinónimo de “dioses” o “ángeles”. Pero algunos filósofos trataron, con justo motivo, de hacer una exacta distinción entre las numerosas clases de dichos seres. [Véase: *Daimón* y *Demonios*].

***Daemon est Deus inversus** (*Lat.*) – Axioma cabalístico. Literalmente: “El Demonio es Dios invertido”; lo cual significa que no hay mal ni bien, considerados en absoluto, sino

que las fuerzas que crean el uno crean el otro, según la naturaleza de los materiales que encuentran y sobre los que obran dichas fuerzas.

Daenam (*Pelvi*) – Literalmente, “conocimiento”. [El cuarto principio], el principio de entendimiento en el hombre, el Alma racional o *Manas*, según el *Avesta*.

***Dafnomancia** – Adivinación por medio de una rama de laurel (*daphne*), la cual, si crepitaba al arrojarla al fuego, constituía un signo de buen agüero.

Dag, Dagón (*Heb.*) – “Pez” y también “Mesías”. Dagón era Oannes, el hombre-pezeo caldeo, el misterioso ser que surgía diariamente de las profundidades del océano para enseñar a la gente toda ciencia útil. Se le denominaba asimismo *Annedotus*. [Véase esta palabra].

***Dagdhâ** (*Sáns.*) – La región del cielo ocupada por el sol.

Dâgoba [*Tope*] o **Stúpa** (*Sáns.*) – Literalmente: un sagrado montículo artificial de tierra o torre para guardar sagradas reliquias búdicas. Son montículos de forma piramidal o puntiaguda diseminados en toda la India y países búdicos, tales como Ceilán, Birmania, Asia central etc. Los hay de varias dimensiones, y generalmente contienen algunas pequeñas reliquias de santos o las que se presume que habían pertenecido a Gautama el Buddha. Como quiera que se supone que el cuerpo humano está constituido por 84.000 *dhâtus* (células o elementos orgánicos dotados de funciones vitales definidas), se dice que por esta razón el rey Azoka mandó erigir 84.000 *dhâtu gopas* o *dâgobas* en honor de cada célula del cuerpo del Buddha, cada uno de cuyos monumentos ha llegado a ser ahora un *dharma-dâthu* o reliquia sagrada. Hay en Ceilán un *dhâtu-gopa* en Anurâdhapura, que, según se dice, data del año 160 antes de J.C. Actualmente se construyen de forma piramidal, pero los *dâgobas* primitivos estaban todos dispuestos a manera de torres con una cúpula y varios *chhatras* (parasoles) en lo alto de los mismos. Dice Eitel que los *dâgobas* chinos tienen todos de siete a catorce *chhatras* en su parte superior, número que es simbólico del cuerpo humano. [Véase: *Tope*].

***Dagón** – Véase: *Dag*.

***Daimón** (*Gr.*) – No es el demonio o diablo, como entienden los autores eclesiásticos. (Véanse los diccionarios de Planche y de Alexandre). Dicho término significa: dios, divinidad, genio (bueno o malo), destino o fortuna; y en plural, manes o sombras de los muertos. Como se lee en la *Doctr. Secr.*, I, pág. 308 de la última edición inglesa, los *daimones* son los espíritus guardianes de la raza humana, “aquellos que moran en la proximidad de los inmortales, y desde allí velan los asuntos humanos”, según la expresión de Hermes. En lenguaje esotérico, se los denomina *Chitkala*, algunos de los

cuales son aquellos que, de su propia esencia, dotaron al hombre de sus Principios cuarto y quinto, y otros de ellos son los llamados *Pitris*. Véase: *Daemon*.

***Daimón** (o *demonio*) **de Sócrates** – Véase: *Daemon*.

***Daimonion Phôs** (*Gr.*) – Iluminación espiritual.

Daitya–guru (*Sáncsc.*) – Instructor de los gigantes llamados *daityas* (véase esta palabra). Alegóricamente, es el título dado al planeta Venus–Lucifer, o mejor dicho, a su Regente que reside en él, *Zukra* (*Sukra*), una divinidad masculina. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 30).

Daityas (*Sáncsc.*) – Gigantes, titanes, y, exotéricamente, demonios, pero en realidad idénticos a ciertos *Asuras*, dioses intelectuales, adversarios de los inútiles dioses del ritualismo y enemigos de los *puja* o sacrificios. [Gigantes o titanes hijos de Diti. Para lograr la soberanía de los cielos, hicieron guerra contra los dioses; pero, vencidos por éstos, huyeron al infierno (*Pâtâla*). Su jefe es Prahlâda (véase *Bhagavad–Gîtâ*, X, 30). Generalmente los *Daityas* van asociados a los *Dânavas*, de los cuales apenas se distinguen. – Véase: *Chandravanza*].

***Daiva** (*Sáncsc.*) – Divino, celestial. Como sustantivo significa: divinidad, obra religiosa, providencia o decreto divino, etc.

***Daivas** (*Sáncsc.*) – Véase: *Chandra–vanza*.

***Daivî–mâyâ** (*Sáncsc.*) – Ilusión divina.

Daivî–prakriti o **Daiviprakriti** (*Sáncsc.*) – La luz primordial, homogénea, llamada por algunos ocultistas indos “Luz del Logos”. (Véase: Subba Row, *Notas sobre el Bhagavad–Gîtâ*). Cuando está diferenciada, esta luz se convierte en FOHAT. [Daiviprakriti es también sinónimo de *Paraprakriti*, la naturaleza superior de la Divinidad. – Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, VII, 5].

Dakcha (*Daksha*) (*Sáncsc.*) – Una forma de Brahmâ y su hijo en los *Purânas*. Pero el *Rig–Veda* sienta que “Dakcha nació de Aditi, y Aditi de Dakcha”, lo cual prueba que es la personificación de una Fuerza creadora que está en correlación y obra en *todos los planos*. Los orientalistas parecen hallarse muy perplejos acerca de lo que deben pensar de él; pero, de todos ellos, Roth es el que más se acerca a la verdad cuando dice que Dakcha es el poder espiritual y al mismo tiempo la energía masculina que engendra los dioses en la eternidad, representada por Aditi. Los *Purânas*, como es natural, antropomorfizan esta idea, y presenta a Dakcha instituyendo “la relación sexual en esta

tierra”, y después de ensayar todos los restantes medios de procreación. La Fuerza generatriz, espiritual al principio, llega a ser, por consiguiente, en el más material fin de su evolución, una Fuerza procreadora en el plano físico, y tanto más exacta es la alegoría Purânica cuanto que la Ciencia secreta enseña que nuestro actual modo de procreación empezó a fines de la tercera Raza–madre. [Véase: *Chandra y Rohinî*] – [Dakcha tiene además otros significados: poder, energía, voluntad, destreza, inteligencia; y como adjetivo: fuerte, poderoso, inteligente, justo, recto, etc.].

***Dakchâ** (*Sáncsc.*) – La Tierra.

***Dakchajâ** (*Sáncsc.*) – Asterismo o constelación lunar.

***Dakchajâpati** (*Sáncsc.*) – “El señor de los asterismo” – la Luna.

***Dakchakratu** (*Sáncsc.*) – Que tiene una poderosa inteligencia, o una voluntad enérgica.

***Dakcha–sâvarna** (*Sáncsc.*) – El noveno Manú, hijo de Savarnâ (esposa de Vivasvat).

***Dâkchâyini** (*Sáncsc.*) – “Hijas de Dakchas”. Las veintisiete constelaciones lunares. (Véase: *Chandra y Chandradârâs*).

***Dâkchâyinîpati** (*Sáncsc.*) – “Señor de las hijas de Dakcha”. La luna, o mejor dicho, el dios Luna, puesto que se trata de una divinidad masculina.

***Dakchinâyana** (*Sáncsc.*) – La carrera meridional del sol; el verano.

Dâkinî (*Sáncsc.*) – Las Dâkinîs son una clase de demonios hembras, vampiros y bebedoras de sangre (*azra–pas*). En los *Purânas*, están al servicio de la diosa Kâli, y se alimentan de carne humana. Una especie de “elementales” malignos. (Véase: *Elementales*).

Daladâ (*Sáncsc.*) – Una preciosísima reliquia de Gautama el Buddha, que es su supuesto colmillo izquierdo guardado en el gran templo de Kandy, en Ceilán. Desgraciadamente, la reliquia exhibida no es auténtica. La verdadera ha estado seguramente escondida durante algunos centenares de años, desde la vergonzosa y fanática tentativa que hicieron los portugueses (que entonces imperaban en Ceilán) para robar y llevarse la reliquia auténtica. Lo que ahora se muestra en lugar de la verdadera reliquia es el diente monstruoso de algún animal.

***Dalai–Lama** (*Tíbet*) –Literalmente, “Océano de Sabiduría”. En la China se cree que es una encarnación de Kwan–Shi–Yin (Avalokitezvara o Padmapâni), que en su tercera

aparición terrestre era un *Bodhisattva*. (*Doctr. Secr.*, I, 511 y II, 188 y 528 de la última edición inglesa).

***Daleth** (*Hebr.*) – Nombre de la D, cuarta letra del alfabeto hebreo.

Dama (*Sáncsc.*) – [Sujeción, refrenamiento, etc.]. Sujeción o dominio de los sentidos, [freno de conducta, continencia, dominio de sí mismo].

***Damana** (*Sáncsc.*) – Dominador, vencedor; refrenamiento, sujeción, dominio. – El hombre que ha dominado sus pasiones.

***Damatha** (*Sáncsc.*) – Refrenamiento, disciplina; penitencia que uno se impone a sí mismo.

***Dambha** (*Sáncsc.*) – Orgullo, presunción; hipocresía, disimulo, engaño.

Dambulla (*Sáncsc.*) – Así se llama un enorme peñasco de Ceilán. Está a unos 400 pies por encima del nivel del mar. Su parte superior está excavada, y en la sólida roca se han abierto varios grandes cuevas–templos o *vihâras*, todos los cuales son de una fecha anterior a la era cristiana. Son considerados como las antigüedades mejor conservadas de la isla. El lado norte del peñasco es vertical y completamente inaccesible, pero en el lado sur, a unos 150 pies de su cima, la gran masa de granito que sobresale de la roca ha sido transformada en una plataforma con una hilera de grandes cuevas–templos excavados en las partes circundantes, lo cual supone evidentemente un enorme sacrificio de trabajo y dinero. De los numerosos *vihâras*, dos merecen especial mención: el *Mahâ-râja-vihâra*, de 172 pies de largo por 75 de ancho, en el cual hay más de cincuenta figuras de Buddha, la mayor parte de los cuales son de un tamaño más grande que el natural, y todas ellas formadas de la sólida roca. Al pie del *dâgoba* central se ha abierto un pozo, y de una grieta de la roca continuamente cae en él gota a gota un agua clara y límpida que se guarda para fines sagrados. En el otro, el *Mahâ-dewiyo-vihâra*, puede verse una colosal estatua de Gautama el Buddha difunto, de 47 pies de largo, reclinado en un lecho y una almohada, todo labrado en la dura roca, como lo restante. “Este templo largo, estrecho y lóbrego, la actitud y el plácido aspecto de Buddha, juntamente con el silencio y la calma del sitio, tienden a impresionar al espectador con la idea de que se halla en la cámara de la muerte. El sacerdote asegura que tal era Buddha, y tales eran aquellos (a sus pies hay un acompañante) que presenciaron los últimos instantes de su muerte”. (Hardy, *East. Monachism*). El panorama que se descubre desde el Dambulla es magnífico. En la vasta plataforma de roca, que parece ser ahora más visitada por los muy inteligentes monos

blancos domesticados que por los monjes¹⁵ hay un corpulento árbol Bo, uno de los numerosos plantones del primitivo árbol Bo, bajo el cual el Señor Siddhârta alcanzó el *Nirvâna*. “A unos cincuenta pies de la cima hay una balsa, que, según afirman los sacerdotes, no está nunca sin agua”. (*The Ceylon Almanac*, 1.834).

***Daminî** (*Sáns.*) – Nombre de uno de los vasos del cuerpo humano, probablemente el vaso con todas sus ramificaciones que se dirige al pecho de la mujer (?). (*Râma Prasâd*).

***Damma** – Véase: *Dhamma*.

***Dammapada** – Véase: *Dhammapada*.

Dâna (*Sáns.*) – Literalmente, “caridad”. El acto de dar limosna a los mendicantes. Es la primera de las seis perfecciones (*Paramitâs*) del budismo. [La llave de caridad, de amor y tierna compasión; la llave de la primera puerta, la que hay a la entrada del Sendero (*Voz del Silencio*, III). – *Dâna* significa también don, dádiva, limosna; liberalidad, generosidad, etc.].

***Dâna-dharma** (*Sáns.*) – El deber o la práctica de la caridad.

***Dâna- Kriyâ** (*Sáns.*) – Acto de caridad.

Dânava (*Sáns.*) – Son casi lo mismo que los *Daityas*; gigantes y demonios, adversarios de los dioses del ritualismo. [Gigantes o demonios descendientes de Danu. Estaban asociados con los *Daityas*. Según la *Doctrina Secreta* (II, 526), los *Daityas* y *Dânava*s son los titanes, demonios y gigantes que encontramos en la Biblia (*Génesis*, VI), la descendencia de los “Hijos de Dios” y de las “Hijas de los hombre”. Su nombre genérico muestra su pretendido carácter y descubre al mismo tiempo la intención oculta de los brahmanes; puesto que aquéllos son los *Kratu-dwichas* (los “enemigos de los sacrificios”) o *ficciones* exotéricas. Son las “Huestes” que pelearon contra Brihaspati, representante de las religiones *exotéricas* populares y nacionales, y contra Indra, dios del firmamento o cielo *visible*].

Dâna-vîra (*Sáns.*) – Héroe de caridad.

***Danda** (*Sáns.*) – Vara, bastón, cetro.

***Danda-dhara** (*Sáns.*) – “Que lleva una vara”. – Epíteto de Yama, dios de la muerte.

¹⁵ Hay aquí en el original un chistoso juego de palabras con las voces *monkeys* (monos) y *monks* (monjes). N. del T.

Dangma (*Sáns.*) – En esoterismo, es un Alma purificada. Un Iniciado y Vidente, el que ha alcanzado la plena sabiduría.

***Dânta** (*Sáns.*) – Disciplinado, subyugado, refrenado; el que ha dominado sus sentidos o pasiones.

***Danu** (*Sáns.*) – Esposa de Kazyapa y madre de los *Dânavas*.

***Danza** – En la India, Caldea, Egipto, Grecia, Roma y otros muchos países, las danzas constituían una parte importante del culto religioso. La historia sagrada hace mención de David, que bailaba desnudo delante del Arca, y las de las hijas de Shiloh; se citan igualmente las danzas de las Amazonas en los Misterios, las de las pastorales (*gopîs*) en torno de Krichna (el dios-sol), las de los coribantes y de los dáctilos, las danzas dionisiacas y callíacas, los saltos de los profetas de Baal, etc. – Estas danzas sagradas son alegóricas, y están relacionadas con las funciones de la generación, con los movimientos de los planetas alrededor del sol, etc. Conocidas son también las danzas que, al sonido de una flauta, ejecutan los derviches en países mahometanos, las cuales, por su rapidez casi increíble, producen un estado vertiginoso, de entusiasmo divino, según pretenden, durante el cual el danzarín algunas veces pronuncia oráculos. (Véase: *Círculo*).

Daos (*Cald.*) – Séptimo rey (Pastor) de la Dinastía divina, que reinó en Babilonia por espacio de diez *sari*, o sea 36.000 años (un *saros* tiene 3600 años de duración). En su tiempo aparecieron cuatro *Annedoti* u Hombres-peces (Dagones).

Darasta o Darâsta (*Sáns.*) – Magia ceremonial que se practica entre las tribus centrales indias, especialmente entre las kolarianas.

***Darbas** (*Sáns.*) – Literalmente: “destructores o desgarradores”. Epíteto aplicado a los *râkchasas* y otros genios o demonios destructores o maléficos.

Dárdano (*Dardanus*, en latín) – Hijo de Júpiter y Electra, que recibió como un presente los dioses Cabires y los llevó a Samotracia, en donde fueron adorados mucho tiempo antes de que el héroe echase los cimientos de Troya, y antes de que se oyera hablar de Tiro y Sidón, aunque Tiro fué edificada 2760 años antes de J.C. (Para más detalles, véase: *Cabires y Kabiri*).

Darha (*Sáns.*) – Espíritus de los antecesores de las tribus kolarianas de la India central.

***Darpa** (*Sáns.*) – Orgullo, arrogancia, insolencia.

Darsana o Darshana – Véase: *Darzana*.

***Darza** (*Sáns.*) – Visión. El día de la luna nueva.

***Darzana** (*Darsana* o *Darshana*) (*Sáns.*) – Visión, percepción, vista; conciencia, inteligencia, comprensión, consideración; sistema, método, sistema filosófico.

Darzan [*Darsanas*, o propiamente *darzanâni*, plural de *darzana*]. – Escuelas [o sistemas] de filosofía inda, de las cuales hay seis (*chad-darzanâni*). [Las seis escuelas o sistemas de filosofía de la India son las siguientes: 1ª La *Vaizechika*, 2ª la *Nyâya*, 3ª la *Pûrva-Mimânsâ*, 4ª la *Sânkhya*, 5ª la *Yoga* de Patañjali, y 6ª la *Uttara-Mimânsâ* o *Vedânta*. Las tres primeras escuelas, que forman el grupo de *Prakriti*, tratan del conocimiento y dominio de la Materia; las tres últimas, que constituyen el grupo de *Purucha*, tratan principalmente del Espíritu].

Dasa-sîla (*Pal*) – Los diez mandamientos o preceptos obligatorios y aceptados por los sacerdotes budistas: [1º Abstenerse de destruir la vida de los seres; 2º de robar; 3º de todo comercio sexual ilícito; 4º de mentir; 5º de usar bebidas embriagantes y drogas soporíferas; 6º de comer en tiempo indebido; 7º de bailar y cantar de una manera inconveniente; 8º de usar esencias, perfumes, cosméticos y adornos; 9º de hacer uso de camas elevadas y anchas, y 10º de recibir oro y plata. Tal es el decálogo obligatorio del sacerdote budista y del *samanera* (novicio). Los laicos sólo vienen obligados a cumplir los cinco primeros preceptos (*pan-sîla* o *pañcha-sîla*)].

***Dasra** (*Sáns.*) – Literalmente, “hermoso”. – Uno de los dos hermanos gemelos Azvins.

***Dasyus** (*Sáns.*) – Según los *Vedas*, son seres o demonios malignos, enemigos de los dioses y de los hombres. Probablemente se trata de las poblaciones impías y bárbaras (no arias), que los arios védicos en su inmigración, encontraron en la India.

Dava (*Tib.*) – La luna, en la astrología tibetana.

Davkina (*Cald.*) – Esposa de Hea, “diosa de las regiones inferiores y consorte del Abismo”, madre de Merodach, el Bel de los tiempos posteriores, y madre de muchos dioses-ríos. [Véase: *Ea* y *Hea*].

***Daya** (*Sáns.*) – Compasivo, afectuoso, tierno.

***Dayâ** (*Sáns.*) – Piedad, misericordia, compasión.

***Dayâ-vîra** (*Sáns.*) – Héroe de compasión.

Dayanisi (*Aram.*) – El dios adorado por los judíos juntamente con otros pueblos semitas, como “Regente de los hombre”; Dionysos – el Sol; de ahí Jehova–Nissi, o lao–Nisi, lo mismo que Dionysos o Júpiter de Nyssa. (Véase: *Isis sin Velo*, II, 526. edic. ingl.).

Dayus – Véase: *Dyaus*.

***Dazâkuzala** (*Sáncsc.*) – En el budismo, así se llaman en conjunto los diez pecados capitales.

***Dazan** (*Sáncsc.*) – Diez.

Dazâvatâra (*Sáncsc.*) – “El de diez *avatâras* o encarnaciones”. Epíteto de Vichnú.

***Dazendriya** (*Sáncsc.*) – “Los diez *indriyas*” – Los diez órganos (potencias o facultades) de sentido y de acción. (Véase: *Indriyas*).

***Dbrim** – Véase: *Dabarim*.

Dedo idaeíco. – Dedo de hierro fuertemente magnetizado y usado en los templos para fines curativos. Producía maravillas en la dirección señalada, y por lo tanto decíase que tenía virtudes *mágicas*.

***Deha** (*Sáncsc.*) – El cuerpo físico.

***Dehabhrit** (*Sáncsc.*) – “Que tiene cuerpo”, “encarnado”. Hombre, ser viviente, el alma o espíritu encarnado.

***Dehagrahana** (*Sáncsc.*) – Que adquiere una forma corpórea o visible.

***Dehântaraprâpti** (*Sáncsc.*) – Adquisición de un nuevo cuerpo; transmigración.

***Dehantavant** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Dehabhrit*.

***Dehâtama–vâdin** (*Sáncsc.*) – El que afirma que el cuerpo y el alma son una sola cosa. Un materialista. (P. Hoult).

***Dehezvara** (*Deha–îzvara*) (*Sáncsc.*) – El señor del cuerpo. El Yo o Espíritu.

***Dehin** (*Sáns.*) – Corpóreo; que tiene cuerpo; el hombre, el alma o Espíritu encarnado en el cuerpo.

Dei termini (*Lat.*) – Así se llamaban unos pilares o columnas con una cabeza humana que representaba a Hermes, que los romanos y los griegos colocaban en las encrucijadas. Con este nombre general se designaban asimismo las divinidades que presidían los límites y fronteras.

Deísta – El que admite la existencia de un dios o de dioses, pero, que pretende no saber nada del uno o de los otros y niega la revelación. Un librepensador¹⁶ de los antiguos tiempos.

Demérito – En lenguaje oculto y búdico, es un factor constituyente de Karma. Por medio de *avidyâ* (ignorancia) o de *vidyâ* sabiduría (o iluminación divina) se producen, respectivamente, el demérito o el mérito. Una vez que el *Arhat* adquiere la plena iluminación y el perfecto dominio sobre su personalidad y naturaleza inferior cesa de crear “mérito y demérito”.

Deméter (*Gr.*) – Nombre helénico de la Ceres latina, diosa de las mieses y de la labranza. El signo astronómico *Virgo*. Los Misterios eleusinos se celebraban en honor de dicha diosa. [Véase: *Ceres*].

Demiurgos (*Gr.*) – El Demiurgo o Artífice; el supremo Poder que construyó el universo. Los francmasones derivan de esta palabra su expresión de “Supremo Arquitecto”. Entre los ocultistas, es el tercer *Logos* manifestado, o “segundo dios” de Platón, siendo el *segundo Logos* representado por él como el “Padre”, la única Deidad que osaba mencionar como iniciado en los Misterios.

Demonios – Según la Cábalá, los demonios residen en el mundo de Assiah, el mundo de materia y de las “envolturas” de los muertos. Son los *Klippoth*. Hay siete Infiernos, cuyos demoníacos habitantes representan los vicios personificados. Su príncipe es Samael, y su femenina compañera es Isheth Zenunim –la mujer de prostitución; unidos en aspecto, se les denomina “la Bestia”, Chiva. (W.W.W). – [*Demonio* (del griego *Daimón*, *Daimonos*, dios, genio tutelar, destino). Según su etimología, es un genio o ser sobrenatural que las religiones ponen como intermedio entre la Divinidad y el hombre. – M. Treviño. – Véase: *Daemon* y *Daimón*].

***Demonios elementarios** – Platón alude a ellos en el *Timæus*, al hablar de los Elementos irracionales y turbulentos, “compuestos de fuego, aire, agua y tierra”. (*Doctrina Secreta*, I, 619, edición inglesa).

¹⁶ Un agnóstico, en el Glosario de la *Clave de la Teosofía*. N. del T.

Demonología (*Gr.*) – Tratados o discursos acerca de los Demonios o Dioses en sus aspectos oscuros.

Demrusch (*Pers.*) – Un gigante en la mitología del antiguo Irán.

Denis, Angoras – Médico, astrólogo y alquimista de París, que vivía en el siglo XIV (R. M. C.).

Deona o Mati – En el dialecto kolariano, es el que exorciza malos espíritus. [Véase: E. D. Ewen: *Shâmanismo y hechicería, en Five Years of Theosophy*].

***Derses** – Una exhalación oculta de la tierra, por medio de la cual las plantas pueden crecer. Los gases ácido carbónico, etc., son sus vehículos. (F. Hartmann).

Derviche – Asceta musulmán (turco o persa). Un monje nómada y errante. Sin embargo, los derviches algunas veces viven en comunidad. Con frecuencia se les designa con el nombre de “hechiceros volteadores”. Aparte de su vida de austeridades, oración y contemplación, el devoto árabe, turco o egipcio presenta muy poca semejanza con el faquir indo, que también es musulmán. Este último puede llegar a ser un santo y un santo mendicante; mientras que el primero nunca llegará más allá de su segunda clase de manifestaciones ocultas. El derviche puede también ser un poderoso mesmerizador, pero jamás se someterá voluntariamente a las abominables y casi increíbles penitencias que el faquir inventa para aplicárselas él mismo con un afán siempre creciente, hasta que la naturaleza sucumbe y él muere en medio de lentos y crudelísimos tormentos. Las operaciones más horribles, tales como desollarse los miembros vivos; cortarse los dedos, los pies y las piernas; arrancarse los ojos; hacerse meter vivo en tierra hasta la barba y pasar meses enteros en dicha actitud, todo esto les parece a ellos juegos de niños. No hay que confundir el Derviche con el *sannyâsi* o *yogî* indo. (Véase: *Faquir*).

Desatir (*Pers.*) – Antiquísima obra persa llamada *Libro de Shet*. Habla de los trece Zoroastros, y es muy mística.

Destral – En los jeroglíficos egipcios, es un símbolo de poder y también de la muerte. La destral es denominada “Cortadora del nudo”, esto es, del matrimonio o de cualquier otro vínculo.

***Deucalión o Deukalión** (*Gr.*) – Equivale al Noé bíblico y al Manú Vaivasvata de la India. Era rey de Tesalia, hijo de Prometeo, y fué el único que con su esposa Pirra pudo salvarse del diluvio ocurrido en Grecia durante su reinado, gracias a un arca que él fabricó. De ahí el nombre de *deucaliónidas* aplicado a los griegos en general, como

supuestos descendientes de Deucalión. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 283, 323, etc., edic. ing., y el artículo *Diluvio*).

***Deus Lunus.** –La Luna o Dios Luna, adorado en Babilonia con el nombre de Sin. – (Véase: *Sin*).

***Dev o Dew** (*Pers.*) – El *Dev* es entre los zoroastrianos el genio del mal y la antítesis del Ferouer. (Véase: *Ferouer*).

***Dev–bend** (*Pers.*) – Vencedor de gigantes.

Deva (*Sáncsc.*) – Un dios, una divinidad “resplandeciente”. *Deva–Deus*, de la raíz *div*, “brillar”, “resplandecer”. Un *Deva* es un ser celestial, sea bueno, sea malo o indiferente. Los *Devas* habitan “los tres mundos”, o *tres planos* superiores al nuestro. Hay treinta y tres grupos o trescientos treinta millones de ellos. [Los *Devas* son en la India lo que los ángeles y arcángeles entre los cristianos. El príncipe de estos genios celestes o divinidades inferiores es Indra, rey del firmamento o cielo. – *Deva*, como adjetivo, significa: divino, celeste, glorioso, resplandeciente, etc.].

***Deva–bhakti** (*Sáncsc.*) – Devoción a los dioses (*devas*).

***Deva–bhoga** (*Sáncsc.*) – Manjar o alimento de los dioses: la ambrosía (*amrita*).

***Deva–bhû** (*Sáncsc.*) – Dios; el cielo.

***Deva–bhûya** (*Sáncsc.*) – Divinidad, naturaleza divina.

***Deva–chakra** (*Sáncsc.*) – Un círculo mágico. (P. Hault).

Devachan [o **Devakhan**] (*Tib.*) – La “morada de los dioses”. Un estado intermedio entre dos vidas terrestres, en el cual el Ego (*Atmâ–Buddhi–Manas*, o sea la Trinidad hecha Uno) entra, después de su separación del *Kâma–Rûpa* y de la desintegración de los principios inferiores después de la muerte del cuerpo en la tierra. [*Devachan* es el nombre que en lenguaje teosófico se da al cielo o mansión de bienaventuranza, y literalmente traducido significa: morada resplandeciente o mansión de los dioses. *Devasthan*, residencia de los dioses, es su equivalente término sánscrito. Es el *Svarga* de los indos, el *Sukhâvati* de los budistas, el cielo de los zoroastrianos y cristianos, así como de los musulmanes menos materialistas. Es una parte del plano o mundo astral especialmente protegida, de la que están excluidos todo sufrimiento y todo mal por las grandes Inteligencias espirituales que presiden la evolución humana. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*). – Un estado subjetivo de bienaventuranza de los principios

ánimicos superiores después de la muerte del cuerpo. (Véase: *Anyodéi*). Corresponde a la idea de cielo o paraíso, en donde cada mónada individual vive en un mundo que se ha creado por sus propios pensamientos, y en donde los productos de su propia ideación espiritual se le aparecen substanciales y objetivos. (F. Hartmann)

***Devadâsi** (*Sáncsc.*) – “La Bayadera”. Título de una hermosa pieza del teatro indo.

***Devadatta** (*Sáncsc.*) – Una de las diez modificaciones del principio vital. (Râma Prasâd). – Literalmente: “dada por el dios” o “dádiva de los dioses”, nombre de la bocina o caracola de Arjuna.

***Deva–deva** (*Sáncsc.*) – El dios de los dioses, el Dios supremo.

***Deva–dharma** (*Sáncsc.*) – Deber religioso. (P. Hoult).

***Deva–guru** (*Sáncsc.*) – Instructor de los dioses: Brihaspati.

Deva–jñânas o *Daivajna* (*Sáncsc.*) – Las clases más elevadas de seres celestiales, aquellos que poseen el conocimiento divino.

***Deva–karman** (*Sáncsc.*) – Acción pertinente a los dioses; obra piadosa.

***Devaka** (*Sáncsc.*) – Nombre del abuelo de Krichna.

***Devakârya** (*Sáncsc.*) – Acción pertinente a los dioses; obra piadosa; mandato divino.

***Devakhan** – Véase: *Devachan*.

Devakî (*Sáncsc.*) – [“Hija de Devaka”, esposa de Vasudeva y] madre de Krichna. Su hermano, el rey Kansa, la encerró en un calabozo por temor de que se cumpliera una profecía, según la cual un hijo de su hermana le destronaría y le quitaría la vida. A pesar de la estrecha vigilancia que se guardaba, Vichnú, el Espíritu Santo, descendió sobre ella, y así Devakî concibió y dió a luz a Krichna, *avatâra* [encarnación] del dios. (Véase: *Kansa* y *Krichna*). [Devakî, antetipo de la virgen católico–romana, es una posterior forma antropomorfizada de Aditi. (*Doctr. Secr.*, II, 555, edic. ingl.). – Véase: *Aditi*].

***Devala** (*Sáncsc.*) – Uno de los hijos de Vizvamitra. Por su gran saber y sus austeridades llegó a ser uno de los siete *Richis* védicos. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, X, 13).

Deva–laya (*Sáncsc.*) – “Morada o altar de un *Deva*”. Con este nombre se designan todos los templos brahmánicos.

***Deva-loka** (*Sáncsc.*) – “Mundo de los dioses”. El cielo, *Svarga* o paraíso de Indra.

Deva-lokas (*Sáncsc.*) – Las mansiones de los dioses o *devas* en las esferas superiores. Los siete mundos celestes que hay sobre el monte Merú.

Deva-mâtri (*Sáncsc.*) – Literalmente, “Madre de los dioses”. Uno de los títulos de Aditi, Espacio cósmico¹⁷. (*Doctr. Secr.*, I, 83, edición inglesa).

***Deva-mâyâ** (*Sáncsc.*) – Ilusión producida por los *devas*. (P. Hault).

Devanâgarî (*Sáncsc.*) – “Escritura de los devas o dioses”. El conjunto de caracteres de la lengua sánscrita. El alfabeto y el arte de escribir se guardaron secretos por espacio de siglos, puesto que sólo a los *Dwijas* (los dos veces nacidos) y a los *Dîkchitas* (Iniciados) les era permitido usar este arte. Era un crimen para un *Zudra* recitar un verso de los *Vedas*, y para cualquiera de los individuos pertenecientes a las dos castas inferiores (*Vaizya* y *Zudra*) el conocer las letras era un delito que se castigaba con la muerte. Así es que la palabra *lipi* (escritura) no se encuentra en los más antiguos manuscritos, lo cual ha sugerido a los orientalistas la errónea y algo incongruente idea de que la *escritura* no sólo era desconocida antes de los días de Pânini, sino que lo era también para este mismo sabio (!). Que el más famoso gramático que el mundo ha producido no supiera escribir, sería verdaderamente el mayor y más incomprensible de todos los fenómenos.

***Deva-nindâ** (*Sáncsc.*) – “Injurio o escarnio a los dioses”. Impiedad, ateísmo.

***Deva-pati** (*Sáncsc.*) – “Señor de los dioses”. Indra.

***Deva-patha** (*Sáncsc.*) – “Vía de los dioses”. El cielo.

Devapi (*Sáncsc.*) – Sabio sánscrito de la raza de Kurú, que, juntamente con otro sabio (Moru), se cree que vive durante las cuatro edades y hasta la venida de *Maitreya*, *Buddha* o *Kalki* (el último avatar de Vichnú); que, como todos los *Salvadores del Mundo* en su postrera aparición, como el *Sosiosh* de los zoroastrianos y el *Jinete del Apocalipsis* de San Juan, aparecerá montado en un *caballo blanco*. Se cree que Devapi y Moru viven en un retiro del Himalaya llamado *Kalapa* o *Katapa*. Esto es una alegoría purânica.

***Deva-prakriti** – Véase: *Daivî-prakriti*.

***Deva-pûja** (*Sáncsc.*) – Culto o adoración a los dioses.

¹⁷ Místico, en el original inglés, probablemente por error tipográfico. N. del T.)

***Deva-pûr** (*Sáncsc.*) – La ciudad de Indra, *Amarâvati*.

***Deva-râja** (*Sáncsc.*) – Rey de los dioses: Indra.

Devarchi (*Deva-richi*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: *Richi* divino. Los *Devarchis* son santos divinos, aquellos sabios que alcanzan en la tierra una naturaleza plenamente divina. [Semidioses que moran en el cielo de Indra. (*Devaloka*)].

***Devarna** (*Sáncsc.*) – Deuda con los devas. (Bhagavân Dâs).

***Deva-rûpa** (*Sáncsc.*) – Forma divina.

Deva-sarga (*Sáncsc.*) – [Literalmente: “creación divina”]. Creación: el origen de los principios, que se dice ser la Inteligencia nacida de las cualidades o atributos de la Naturaleza. [La tercera de las siete Creaciones enumeradas en los *Purânas*. La creación de los primeros Inmortales. – *Doctr. Secr.*, I, 490, y II, 186].

Devasarman (*Sáncsc.*) – Antiquísimo autor que murió aproximadamente un siglo después de Gautama el Buddha. Escribió dos obras famosas, en las cuales negaba la existencia del *Ego* y del *no-Ego*, con tanto éxito el uno como el otro.

***Devasthan o Devasthâna** (*Sáncsc.*) – Términos sánscritos equivalente a *Devachan*

***Devatâ** (*Sáncsc.*) – Condición divina, divinidad; dios, deidad.

***Devâtman** (*Sáncsc.*) – Alma o Espíritu divino.

***Deva-vidyâ** (*Sáncsc.*) – Conocimiento, sabiduría o saber divino; Teosofía.

***Deva-yaji** (*Sáncsc.*) – Adorador de los dioses.

***Deva-yajña** (*Sáncsc.*) – Sacrificio, ofrenda, culto o devoción a los dioses.

***Deva-yâna** (*Sáncsc.*) – “Vehículo de los dioses”. El *nâdí Pingala* (véase esta palabra) , así llamado porque aquellos que saben fijar la mente en dicho *nâdi* pueden transitar por el cielo como dioses. (*Uttara-Gîtâ*, II, 11).

***Deva-yoni** (*Sáncsc.*) – “De origen divino”. Este calificativo se aplica a las divinidades inferiores, tales como los *Âdityas*, *Vasus*, etc.

***Deva-yuga** (*Sáns.*) – “Edad de los dioses”. La edad de oro, el primer *yuga*.

***Deveza** (*deva-îza*) (*Sáns.*) – Señor o príncipe de los dioses.

***Devî** (*Sáns.*) – “La Diosa”. Llamada también *Mahâ-Devî* (la gran Diosa). – Esposa del dios Ziva, esto es, el *zakti* o energía femenina de Ziva. Por su carácter, atributos y acciones, ha recibido diversos nombres, tales como *Pârvati*, *Umâ*, *Durgâ*, *Kâlî*, *Chandikâ*, *Gaurî*, etc.

***Devî-Bhagavata**. (*Sáns.*) – Título de uno de los *Purânas*.

***Devs** (*Sáns.*) – Los *Devs* constituían una raza pre-Adámica, que reinó siete mil años... Eran gigantes poderosos y perversos. Entre los zoroastrianos, los puros *Dhyânis* y *Devas* se han convertido, andando el tiempo, en los siete *Deus*, ministros de Ahrimán, “cada uno de ellos encadenado a su planeta”. (*Doctrina Secreta*, II, 630; II, 411). – Véase: *Dev* o *Dew*.

***Deza** (*Desha*) (*Sáns.*) – Lugar, región, país; dirección, espacio.

***Dezanâ** (*Sáns.*) – Institución, enseñanza, dirección.

***Dezâtîta** (*Sáns.*) – “Más allá del espacio”; espacio trascendente; sin espacio. (*Bhagavân-Dâs*).

***Dhâma** (*Sáns.*) – Mansión, morada.

***Dhamma** (*Pali.*) – Término equivalente al sánscrito *Dharma*.

Dhammapada (*Pali.*) – [Literalmente: “Senda de la Ley”]. Obra búdica que contiene preceptos morales.

Dhana (*Sáns.*) – Riqueza, bienes, propiedad, tesoro, botín.

***Dhanada** (*Sáns.*) – “Dador de riqueza”. Sobrenombre de Kuvera, dios de las riquezas.

***Dhanâdhipa** (*Sáns.*) – “Señor de la riqueza”, el dios Kuvera.

***Dhanañjaya** (*Sáns.*) – “Dominador o vencedor de las riquezas”. Sobrenombre de Arjuna. Según *Bhagavân-Dâs*, dicho nombre significa: “atesorador de riqueza”, esto es, adquiridor de las riquezas de la sabiduría, y en sentir de *Zankarâchârya*, Arjuna es designado con dicho calificativo porque en sus excursiones guerreras adquirió copiosas

riquezas humanas y divinas, materiales y espirituales. Se da también el nombre de *Dhanañjaya*, a una de las diez modificaciones del principio vital. (Râma Prasâd).

***Dhanapati** (*Sâns.*) – Igual significado que *Dhanâdhipa*.

***Dhanezvara** (*Sâns.*) – “Dios de la riqueza”; Kuvera.

***Dhanichthâ** (*Sâns.*) – Una de las mansiones lunares. (Râma Prasâd).

***Dhanu** o **Dhanus** (*Sâns.*) – Arco. Noveno signo del Zodíaco, correspondiente a Sagitario.

***Dhanvantari** (*Sâns.*) – Dios de la medicina. Salió del mar al mismo tiempo que la ambrosía (*Amrita*).

***Dhara** (*Sâns.*) – El *avatâra* de Vichnú en tortuga.

***Dharâ** (*Sâns.*) – La Tierra.

Dhârâna (*Sâns.*) – Aquel estado, en la práctica del Yoga, en el cual el pensamiento debe estar firmemente fijo en algún objeto de meditación. [Es la intensa y perfecta concentración de la mente en algún objeto interno, con abstracción completa de todo lo exterior o sea del mundo de los sentidos. En el *Dhâranâ*, o sexto grado de desarrollo, cada sentido, como facultad individual, ha de ser “muerto” o paralizado en este plano, pasando al Séptimo sentido, el más espiritual, y fundiéndose en él. (*Voz del Silencio*, I). – *Dhâranâ*, contemplación, concentración o atención sostenida, es la fijación de la mente en algún objeto externo o interno; es la absorción en el objeto pensado. (Manilal Dvivedi, Comentario sobre los *Aforismos del Yoga, de Patañjali*]. – (Véase: *Dhyâna* y *Samâdhi*).

***Dharanî** (*Sâns.*) – La Tierra.

Dhâranî (*Sâns.*) – En el budismo, tanto del norte como del sur, y también en el indioismo, significa simplemente un *mantra* o *Mantras*, o sea versos sagrados del *Rig-Veda*. En la antigüedad, estos *mantras* o *dhâranî* eran todos ellos considerados místicos y prácticamente eficaces en su uso. Al presente, sin embargo, la escuela *Yogâchârya* es la única que justifica tal pretensión en la práctica. Cantado con arreglo a las instrucciones dadas, el *Dhâranî* produce efectos maravillosos. Su poder oculto, sin embargo, no reside en las palabras, sino en la inflexión o acento dado y en el sonido así originado. (Véase: *Mantra* y *Âkâza*).

***Dharanîzvara** (*Sáncsc.*) – “Dios o señor de la tierra”. Epíteto de Ziva.

***Dharâtmaja** (*Sáncsc.*) – El planeta Marte; el regente de este planeta.

***Dhârinî** (*Sáncsc.*) – La Tierra.

Dharma (*Sáncsc.*) – La Ley Sagrada; el Canon búdico. [“El *Dharma* es la naturaleza interna, caracterizada en cada hombre por el grado de desenvolvimiento adquirido , y además, la ley que determina el desarrollo en el período evolutivo que va a seguir. Esta naturaleza interna, puesta por el nacimiento físico en un medio favorable para su desarrollo, es lo que modela la vida exterior, que se expresa por medio de pensamientos, palabras y acciones. Lo primero que hay que comprender bien es que el *Dharma* no es una cosa exterior, como la ley, la virtud, la religión o la justicia; es la ley de la vida que se despliega y modela a su propia imagen todo lo que es exterior a ella. (A. Besant: *El Dharma*). – A esta palabra, pues, se le han dado numerosos significados, tales como: ley, religión, justicia, deber, piedad, virtud, mérito, condición, atributo, cualidad o propiedad esencial; doctrina, credo; código, derecho; conocimiento, sabiduría; verdad; práctica, costumbre; bien; obra piadosa, etc. – Dharma es también uno de los, nombres de Yama, dios de la justicia].

Dharma-chakra (*Sáncsc.*) – Literalmente: el girar de la “rueda de la Ley”. Emblema del budismo como un sistema de cielos y renacimientos o reencarnaciones.

***Dharmachârin** (*Sáncsc.*) – “Que practica la Ley”: virtuoso, piadoso, justo.

***Dharma-dezanâ** (*Sáncsc.*) – Enseñanza de la Ley.

***Dharmajña** (*Sáncsc.*) – Conocedor de la Ley o del deber.

***Dharmajñâna** (*Sáncsc.*) – Conocimiento del *Dharma* (deber, Ley, etc.).

. **Dharmakâya** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “el cuerpo espiritual glorificado”, conocido con el nombre de “Vestidura de bienaventuranza”. Es el tercero, o el más elevado de los *Trikâya* (Tres cuerpos), atributo desarrollado por todo “Buddha”, esto es: todo iniciado que ha cruzado o alcanzado el fin del llamado “cuarto Sendero” (en esoterismo, el sexto “portal” que precede a su entrada en el *séptimo*). El más elevado de los *Trikâyas* es el *cuarto* de los *Buddha-kchetra*, o planos búddhicos de conciencia, representados figuradamente en el ascetismo búdico como un ropaje o vestidura de luminosa Espiritualidad. En el budismo popular del Norte estas *vestiduras* o ropajes son: 1ª *Nirmânakâya*, 2ª *Sambhogakâya* y 3ª *Dharmakâya*, la más elevada y sublime de todas, por cuanto pone al asceta en el umbral del *Nirvâna*. Sin embargo, para el verdadero

significado *esotérico*, véase lo que dice la *Voz del Silencio*: [“1º El cuerpo, vestidura o forma *Nirmânakâya* es aquella forma etérea que adoptaría uno en el momento en que, abandonando su cuerpo físico, apareciese en su cuerpo astral, poseyendo por añadidura todo el conocimiento de un Adepto. El *Bodisattva* va desarrollando esta forma en sí mismo a medida que avanza en el Sendero. Una vez alcanzada la meta, y después de rehusar la fruición de la recompensa, continúa en la tierra como Adepto; y cuando muere, en lugar de encaminarse al *Nirvâna*, permanece en aquel cuerpo glorioso que ha tejido para sí mismo; invisible para la humanidad no iniciada, a fin de velar por ella, protegerla y guiarla por el sendero de Justicia. 2º *Sambhogakâya*, o “cuerpo de Compensación”, es lo mismo que *Nirmânakâya*, pero con el brillo adicional de “tres perfecciones”, una de las cuales es la completa obliteración de todo cuanto concierne a la tierra. 3º El cuerpo *Dharmakâya* es el de un *Buddha* completo, aunque propiamente no es cuerpo en modo alguno, sino tan sólo un soplo ideal; la conciencia abismada en la Conciencia universal, o el Alma libre de todo atributo. Una vez *Dharmakâya*, el Adepto o *Buddha* abandona en pos de sí toda relación posible con esta tierra y aun todo pensamiento con ella ligado. Así es que, para poder ayudar a la humanidad, el Adepto que ha adquirido el derecho al *Nirvâna*, “renuncia al cuerpo *Dharmakâya*”, según la fraseología mística; no conserva del *Sambhogakâya* otra cosa que el vasto y completo conocimiento, y permanece en su cuerpo *Nirmânakâya*. La escuela esotérica enseña que Gautama *Buddha*, con varios de sus *Arhats*, es un *Nirmânakâya* de este género, un “*Buddha* de Compasión”, y que no se conoce ninguno que sea más elevado que él, por razón de su gran renuncia y sacrificio en bien de la humanidad”].

***Dharma-kârya** (*Sánsc.*) – Deber impuesto por el *Dharma* (Ley).

***Dharma-kchetra** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Campo sagrado”, “campo de la Ley o de la Justicia”; llamado también *Kurukchetra* (campo de Kuru). Actualmente, Sirhind. Nombre de una llanura, situada cerca de Delhi, santificada por los piadosos actos del antecesor común de los príncipes Kurus y Pândavas y en la cual se libró la gran batalla entre estos príncipes rivales. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 1º)

***Dharma-mârga** (*Sánsc.*) – Sendero del bien, de la virtud o justicia.

***Dharma-megha** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Nube de virtud o de mérito”. Cuando después de lograda la iluminación, el yogî obra sin el menor apego a todo objeto de deseo, alcanza aquel estado de supremo desprendimiento en que aparece repentinamente la luz del Espíritu en toda su plenitud. Todo parece saturado de Espíritu y nada hay capaz de interrumpir esta percepción llena de bienaventuranza. Tal estado es conocido con el nombre de “nube de mérito o virtud”, y es el más alto grado de *Samâdhi*. Se compara a una nube, por cuanto rocía los gérmenes del *Samâdhi* hasta

hacerlos llegar a su pleno florecimiento. – Manilal Dvivedi: Comentario al *Sûtra* 29 del libro IV de los *Aforismos de Patañjali*.

***Dharma–parinâma** (*Sáncsc.*) – Cambio o transformación de la propiedad esencial o de la verdadera cualidad de una cosa.

Dharma–prabhâsa (*Sáncsc.*) – [Literalmente: Esplendor de la Ley"]. Nombre del *Buddha* que aparecerá durante la séptima Raza madre [o Raza-raíz]. – (Véase: *Ratnâvabhasa Kalpa*, edad en que los sexos habrán dejado de existir).

***Dharma–putra** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Hijo de Dharma”. Sobrenombre de Yudhichthira, debido a que este príncipe pândava fué engendrado místicamente por Dharma, dios de la Justicia.

***Dharma–râja** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Rey de justicia”. Con este nombre se designa al dios Dharma (o Yama), al príncipe Yudhichthira y también al *Buddha*, como maestro de la doctrina o Ley.

***Dharma–sâvarni** (*Sáncsc.*) – Nombre del undécimo Manú. (Véase: *Sâvarni*).

***Dharma–skanda** (*Sáncsc.*) – En el Budismo se designa con este nombre el cuerpo de la Ley, esto es, la gran colección de sus libros sagrados.

Dharma–smriti–Upasthâna (*Sáncsc.*) – Extensísima obra que contiene una advertencia altamente mística: “Recuerda que los constituyentes (de la naturaleza humana) se originan *conforme a los nidânas* [las doce causas, de la existencia] y *no son* originalmente el Yo”, lo cual viene a expresar lo que enseñan las Escuelas esotéricas, y no la interpretación eclesiástica.

***Dharmâsoka** – Véase: *Dharmâzoka*.

***Dharmâtman** (*Sáncsc.*) – Piadoso, virtuoso, justo, recto.

***Dharma–vâsara** (*Sáncsc.*) – El día de la luna llena, consagrado al dios Dharma o Yama.

***Dharma–vid** (*Sáncsc.*) – Conocedor de la Ley,

***Dharma–yuga** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Edad de la justicia”. Con esta denominación se designa el *Krita–yuga*.

***Dharma-zâstra o Mânava-dharma-zâstra** (*Sáncsc.*) – Título de la famosa obra conocida con el nombre de Código o Libro de leyes de Manú.

***Dharmâzoka** (*Dharmâsoka*) (*Sáncsc.*) – [“El Azoka de la buena Ley”]. Nombre que, después de su conversión, sé dió al primer Azoka, o sea el rey Chandragupta, que durante toda su larga vida siguió el *Dharma* o ley de Buda. El rey Azoka (el segundo) no fué convertido, sino que fué budista de nacimiento¹⁸.

***Dharmi** (*Sáncsc.*) – Objeto, *substratum*. (Véase: Manilal Dvivedi: Coment. al *Sûtra* 14, lib. III de los *Aforismos de Patañjali*).

***Dharmya** (*Sáncsc.*) – Santo, sagrado, justo, legal.

***Dharmyâmrita** (*Sáncsc.*) – El sagrado néctar de inmortalidad; el néctar de la ley o justicia; la doctrina de inmortalidad.

***Dhârtarâchtra** (*Sáncsc.*) – “Hijo o descendiente de Dhritarâchtra”.

***Dhatri** (*Sáncsc.*) – Hacedor, criador, sustentador. Una divinidad a quien se atribuye la producción de vida y mantenimiento de la salud. Aparece también como uno de los Âdityas, y aun se le ha identificado con Brahmâ. Es igualmente un epíteto de Vichnú.

***Dhâtrî** (*Sáncsc.*) – “La sustentadora”: la Tierra.

Dhâtu (*Pali.*) – Reliquias del cuerpo de Buda recogidas después de su cremación. [*Dhâtu*: elemento o parte constituyente del cuerpo humano o de un todo; así, se designan con dicho nombre las siete principales substancias del cuerpo humano : quilo, carne, sangre, grasa, huesos, tuétano y semen].

***Dhenu** (*Sáncsc.*) – Vaca lechera; la Tierra.

***Dhî** (*Sáncsc.*) – Pensamiento, inteligencia, mente; conocimiento, meditación.

***Dhîmat** (*Sáncsc.*) – Sabio, inteligente; recogido; firme, fuerte; animoso.

¹⁸ La circunstancia de haber existido en fecha muy lejana dos reyes que llevaban el mismo nombre, es causa de la confusión y disparidad que reina entre los autores acerca de esta cuestión. Según H.S. Olcott, en su *Catecismo búddhico*, y J. Dowson, en su *Diccionario clásica indo*, el segundo Azoka, nieto de Chandragupta, o primer Azoka, al principio de su reinado seguía la fe brahmánica, y diez años después de haber sido ungido rey se convirtió al Budismo, del cual fué uno de los más ardientes defensores; lo cual está en desacuerdo con la opinión de Max Müller expuesta por H.P. Blavatsky en el artículo *Azoka de este Glosario*. N. del T.

***Dhîzakṭi** (*Sáns.*) – Poder o potencia mental.

***Dhrichtadyumna** (*Sáns.*) – “De audaz poder”. – Nombre de un príncipe, hijo de Drupada, y uno de los caudillos de la hueste pândava. Era muy diestro en el arte de la guerra. Mató en combate a Drona, pero a su vez fué muerto por el hijo de éste.

***Dhrichtaketu** (*Sáns.*) – “De enseña audaz”. Rey de Chedi, aliado de los Pândavas, y uno de sus jefes. Hay otros personajes del mismo nombre.

***Dhritarâchtra** (*Sáns.*) – “Aferrado al trono o poder”. Hijo del rey Vichitravîrya, que reinaba en Hastinâpura. Como era ciego de nacimiento, tuvo que renunciar la corona a favor de Pându, su hermano menor. Casó con Gâdhârî, de la cual tuvo cien hijos (noventa y nueve de ellos varones), que fueron los príncipes Kurús o Kuravas, el mayor de los cuales se llamaba Duryodhana. Por conducto de Sañjaya, el ciego rey se informó del curso de la batalla entre Kurús y Pândavas, así como del inmortal diálogo entre Krichna Y Arjuna. Como se comprende, todo esto es alegórico.

***Dhriti** (*Sáns.*) – Firmeza, fuerza, resolución, valor, constancia; satisfacción, contento.

Dhruva (*Sáns.*) – [Firme, estable, fijo]. – Un sabio ario; actualmente la Estrella polar. Un *Kchatriya* (individuo de la casta guerrera), que por sus religiosas austeridades llegó a ser un *Richi*, y por este motivo Vichnú le encumbró a tanta altura en los cielos. Es llamado también *Grahâdhâra* o “eje de los planetas”. [“Practicando el *samyama* sobre la Estrella polar (*Dhruva*), el *yoguî* llega a conocer los movimientos y posiciones de los astros”. – *Aforismos de Patañjali*, III, 28].

Dhyân – Véase: *Dhyâna*.

Dhyâna (*Sáns.*) – En el Budismo, es uno de los seis *Paramîtas* de perfección, un estado de abstracción que conduce al asceta que lo practica mucho más arriba de este plano de percepción sensitiva y más allá del mundo de materia. Literalmente, “contemplación”. Los seis estados de *Dhyân* difieren sólo en los grados de abstracción de la vida sensitiva en que se halla el *Ego* personal. [*Dhyâna* es el penúltimo grado en esta Tierra, a no ser que se convierta en MAHATMA completo. El râja-yoguî permanece todavía espiritualmente consciente del Yo y de la operación de sus principios superiores. Un paso más, y se encontrará en el plano más allá del séptimo, o cuarto, según ciertas escuelas. Estas últimas, después de la práctica del *Pratyâhâra* (proceso de educación preliminar que tiene por objeto dominar la mente y los propios pensamientos), cuentan el *Dharâna*, el *Dhyâna* y el *Samâdhi*, comprendiendo a los tres bajo el nombre genérico de *Samyama*. *Dhyâna* es la puerta de oro que, una vez abierta,

conduce al *Narjol* (Santo o Adepto) al reino del eterno *Sat* y su contemplación incesante. (*Voz del Silencio*, I y III). – “*Dhyâna* (meditación o contemplación) es la continua y prolongada corriente de pensamiento dirigida a un objeto determinado hasta llegar a absorberse o unificarse, con él”. – (*Aforismos del Yoga de Patañjali*, III, 2)].

***Dhyâna-mârga** (*Sâns.*) – Sendero que se recorre en virtud de la meditación.

***Dhyâna-yoga** (*Sâns.*) – Yoga de meditación o de contemplación.

Dhyân-chohans (*Sâns.*) – Literalmente: “Los Señores de la Luz”. Los *devas* o dioses más elevados, correspondientes a los Arcángeles de la religión católico-romana. Las Inteligencias divinas encargadas de la superintendencia del Kosmos. [Hijos de la Sabiduría; Espíritus planetarios, cuyo agregado colectivo forma el Verbo manifestado del *Logos* inmanifestado y constituye al mismo tiempo la Mente del universo y su Ley inmutable. – (*Doctrina Secreta*, I, 298, edición inglesa)].

***Dhyâni** – Véase: *Dhyânis*.

***Dhyânis** (*Sâns.*) – Ángeles o espíritus angélicos. “Nombre genérico aplicado a unos Seres espirituales ordenados desde el *Logos* planetario hasta algunos de los *Arûpa-Devas*”. (P. Houlst).

Dhyâni Bodhisattvas (*Sâns.*) – En el Budismo, son los cinco hijos de los *Dhyâni-Buddhas*. Tienen un significado místico en la filosofía esotérica.

Dhyâni-Buddhas (*Sâns.*) – Los “de corazón compasivo”; venerados especialmente en el Nepal. Tienen además un significado oculto. [1º Un Espíritu planetario; un *Dhyân-Chohan*; 2º Una expresión del *Buddhi* en los mundos informes, esto es, por medio de *Dhyâna*. (P. Houlst). – Los *Dhyâni-Buddhas* son los *Buddhas* de Contemplación, en contraposición a los *Mânuchi-Buddhas*, o *Buddhas* humanos. (Diccion. de Burnouf)].

Dhyâni-pâza (...*pasa*) (*Sâns.*) – “La cuerda o lazo de los *Dhyânis*” o Espíritus; el anillo “No se pasa”. (Véase: *Doctrina Secreta*, estancia V, tomo I, pág. 129 de la edic. ingl.).

***Dhyânis del Fuego** – Véase: *Agnichvâttas*.

***Dhyânis inferiores** – Nombre que se da a los *Pitris solares*. (Véase esta palabra).

Día de Brahmâ [*Brahmâ-dina*, en sânscrito] – Período de 2.160.000.000 de años, durante los cuales Brahmâ, habiendo surgido de su Huevo de oro (*Hiranyagarbha*), crea

y forma el mundo material, (por ser simplemente la fuerza fecundante y creadora de la Naturaleza). Después de este período, al ser los mundos destruidos a su vez por el fuego y el agua, Brahmâ se desvanece con la naturaleza objetiva, y viene luego la Noche de Brahmâ. [El Día de Brahmâ es el vastísimo período de manifestación o actividad del universo, opuestamente a la Noche de Brahmâ, período de disolución y reposo. Véase: *Manvantara*].

***Diablo** (del griego *diábolos*, calumniador, engañador, difamador, delator) – Genio del mal, calumniador e intrigante. (M. Treviño). – Con este nombre se designan los ángeles rebeldes que, según la teología cristiana, Dios precipitó en los infiernos en castigo de su desobediencia. Es el Ahrimán de los persas. Para los cristianos, diablo y *demonio* son una misma cosa. – “La Iglesia católica, en su lucha con el maniqueísmo, inventó al Diablo, y para colocar un apagador teológico sobre el radiante Dios–estrella, Lucifer, el “Hijo de la Mañana”, creó así la más colosal de todas sus paradojas, una *Luz negra y tenebrosa*”. (*Doctr. Secr.*, II, página 249 de la edic. inglesa)... “y transformó al divino Alter Ego en el grosero Satán de la Teología “ (íd., íd., 499)... “en un Ángel del mal, un ridículo bípedo con cuernos, medio macho–cabrio y medio mono, con pezuñas y cola”. (Id., íd., 500). – Para comprender bien el sentido filosófico que se halla en el fondo de la alegoría de los “Ángeles caídos”, tan torturada y desfigurada por la Iglesia romana, consúltese la *Doctrina Secreta*, II, páginas 209 y 437 y siguientes de la traducción castellana, correspondientes a las páginas 237 y 498 y siguientes de la última edición del original inglés.

Diakka – Designados por los ocultistas y teósofos con los nombres de “fantasmas” y “cascarones”, esto es: sombras o fantasmas del *Kâma-loka*. Palabra inventada por el gran vidente americano Andrés Jackson Davis para designar lo que él considera como “espíritus” indignos de confianza. Según sus propias palabras: “Un Diakka (del Summerland) es uno que halla insano placer en *desempeñar papeles*, hacer *travesuras*, *representar* personajes opuestos; para quien la oración y las expresiones profanas son de igual valor, apasionado por los relatos líricos... moralmente defectuoso, carece de los sentimientos activos de justicia, filantropía o tierna afección. Nada sabe de lo que los hombres llaman sentimiento de gratitud; los objetos de amor y de odio son iguales para él; su divisa es frecuentemente espantosa y terrible para los demás; YO es el todo de la vida particular, y la aniquilación sublime es el *fin de toda vida particular*. Muy recientemente, dijo a una señora médium uno que se firmaba Swedemborg, lo siguiente: “Todo lo que es, ha sido, será o puede ser, aquello YO SOY; y la vida particular no es más que el conjunto de fantasmas de pequeños latidos pensantes que se lanzan en su ascenso progresivo al corazón central de la muerte eterna! (*Los Diakka y sus víctimas: “explicación de lo falso y repulsivo en el Espiritualismo”*). Estos *Diakka* son, pues, simplemente los “Espíritus” que se comunican y materializan de los médium y espiritistas.

Dianoia (*Gr.*) – Es lo mismo que el *Logos*. La eterna fuente de pensamiento, “ideación divina”, que es la raíz de todo pensamiento. – (Véase: *Ennoia*).

Díctamo – Véase: *Diktamnon*.

Dido, o *Elissa*. – Astarté; la Virgen del Mar, que aplasta al Dragón bajo su pie. La patrona de los marinos fenicios. Una reina de Cartago que se prendó de Eneas, según Virgilio.

Diez virtudes pitagóricas (*Las*) – Son las virtudes de la Iniciación, etc., necesarias antes de la admisión. (Véase: *Pitágoras*). Son idénticas a las que prescribió Manú y a los *Pâramitâs* de Perfección de los budistas.

Digambara (*Sáncsc.*) – Un mendicante desnudo. Literalmente: “que no tiene más vestido que el espacio”. Uno de los nombres de Ziva en su carácter de Rudra, el Yoguî.

***Digambarî** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Durgâ.

***Dig-gajas** (*Sáncsc.*) – Los elefantes que defienden los ocho puntos cardinales. El primero de ellos es *Airâvata*.

***Dig-vijaya** (*Sáncsc.*) – Una de las partes del *Mahâbhârata*. Así se titula también una obra de Zankârâcharya en defensa de la filosofía *Vedânta*.

Dii Menores (*Lat.*) – El grupo inferior o “reflejado” de los “doce dioses”, o *Dii Mayores*, descritos por Cicerón en su tratado *De Natura Deorum*, I, 13.

Dik (*Sáncsc.*) – Nominativo de *Diz*. (Véase esta palabra).

Dîkchâ (*Diksha*) (*Sáncsc.*) – Iniciación. [Preparación o consagración para una ceremonia religiosa; dedicación, devoción].

Dîchin o **Dîkchita** (*Dikshit*) (*Sáncsc.*) – Iniciado [consagrado, preparado].

***Dikpâlas** (*Sáncsc.*) – Nombre dado por los budistas y escritores indos a los *Âdityas*, y cuyo significado es “defensores o protectores de las regiones”, esto es, de los ocho puntos cardinales. (Véase: *Diggaja*).

Dikshâ o **Diksha** – Véase: *Dîkchâ*.

Dilktanmon (*Gr.*) o **Dictamnus** (*Lat.*) –Díctamo. Es una curiosa planta muy conocida desde antiguos tiempos y que posee virtudes místicas y muy ocultas. Estaba consagrada a la diosa Luna, Astarté, Diana. El nombre cretense de Diana era Diktyinna, y como tal, la diosa llevaba una guirnalda hecha con esta planta mágica. El *diktamnon* es una planta vivaz, cuyo contacto, según se pretende en Ocultismo, produce y a la vez cura el sonambulismo. Mezclado con la verbena produce la clarividencia y el éxtasis. La farmacia atribuye al díctamo energías propiedades sedativas y cambiantes [de ahí su empleo en el histerismo, epilepsia y otras neurosis]. Crece abundantemente en el monte Dicte, en Creta, y entra en muchas composiciones mágicas, de que echan mano los cretenses aun hoy día.

***Diluvio** –Entiéndese generalmente por Diluvio el que ocurrió en tiempo de Noé, y del cual sólo se salvaron este patriarca y su familia, juntamente con los animales que había encerrado en el arca por mandato de Dios, que (según el relato bíblico), arrepentido de haber creado a los hombres, resolvió exterminar el linaje humano en castigo de su maldad. Pero, además de este diluvio, que describió Moisés fundándose en la relación caldeo-acadia, se mencionan muchos otros, siendo los más memorables el de Samotracia, acaecido antes de la época de los argonautas, el cual sumergió todo el país, alcanzando las aguas del Euxino la cima de los montes más elevados. También fué notable el de Grecia, ocurrido en tiempo de Deucalión, hijo de Prometeo y rey de Tesalia. Viendo Júpiter acrecentarse la maldad de los hombres, resolvió anegar el linaje humano, a excepción de Deucalión y su esposa Pirra, las dos únicas personas que, por ser justas y virtuosas, se salvaron de tal castigo. A este fin, Deucalión fabricó un arca, en la cual se encerró él con su esposa y sus hijos, juntamente con un par de animales de cada especie. Por esta razón se designaba a los griegos con el nombre de *deucaliónidas*, por ser descendientes de Deucalión, a quien los beocios consideran como antecesor de las razas humanas. Según la mitología eslava, ocurrió otro diluvio en que se ahogó todo el género humano, quedando sólo un hombre y una mujer. Los pueblos del Brasil cuentan que un muy poderoso extranjero que odiaba en extremo a sus antecesores, los hizo morir a todos por medio de una violenta inundación, excepto dos, que reservó para engendrar nuevos hombres, de quienes se consideran descendientes. De varios otros diluvios se hace mención, como el de la Atlántida, el de la India, en tiempo de Vaivasvata Manú (el Noé ario), el de la China, en los días de Peirun o Peiruun (el “amado de los dioses”), que se salvó solo con su familia, etc. Stoekwell y Croll enumeran media docena de períodos glaciales del globo seguidos de sus correspondientes diluvios, datando el primero de unos 850.000 años, y el último de unos 100.000 años. Como se ve, el diluvio es una tradición universal, pero todos estas cataclismos son alegorías basadas en hechos reales (astronómicos, cósmicos o terrestres) ocurridos en la Naturaleza, y así es que Noé, Vaivasvata, Xisuthrus (el Noé caldeo), Deucalión, Peirun, etc., son todos ellos idénticos como personajes, puesto que simbolizan, como el patriarca bíblico, el progenitor de una nueva Raza (nuestra cuarta

Ronda), cuyo prototipo es Vaivasvata Manú. (*Doctr. Secr.*, I, 478). En todas partes, el hombre de nuestra raza aparece después de un cataclismo en el verdadero sentido de la palabra, esto es, producido por el agua.

Dinastías – En la India existen dos dinastías: la *Somavanza* (o dinastía lunar), y la *Sûryavanza* (o dinastía solar). En la Caldea y en Egipto había también dos dinastías distintas: la divina y la humana. En uno y otro país el pueblo estaba gobernado, en tiempos primitivos, por dinastías de dioses. En la Caldea reinaron ciento veinte *saris*, o sea en conjunto 432.000 años, que sube a las mismas cifras que un *Mahâyuga* indo (4.320.000 años). La cronología que encabeza el libro del *Génesis* (traducción inglesa) es presentada “4004 antes de J.C.”, pero dichas cifras expresan años solares. En el original hebreo, que conservó el cálculo lunar, las cifras son 4.320 años. Esta “coincidencia” está bien explicada en Ocultismo.

Dingir y Mul-lil (*Acad.*) – Los dioses creadores.

Dinur (*Hebr.*) – El Río de Fuego cuyas aguas abrasan las almas de los culpables, en la alegoría cabalística.

***Dionisiácas** – Fiestas que celebraban los griegos en honor de Dionisos (Baco). Las principales ceremonias consistían en procesiones, en las que se llevaban vasos llenos de vino y coronados de pámpanos; cestas de oro atestadas de toda clase de frutas, etc. En ellas figuraban también los falóforos, con unas largas perchas rematadas por las partes viriles, emblema de la fecundidad de la Naturaleza. Tales fiestas eran análogas a las bacanales romanas.

***Dionysio dal Borgo** – Astrólogo italiano, profesor de teología en la Universidad de París en el siglo XIII. Según refiere Villani (libro X), predijo con exactitud la muerte de Castruccio, tirano de Pistoia.

Dionysos (*Gr.*) – [Nombre que daban los griegos al dios Baco]. El Demiurgo, que, como Osiris, fué matado por los titanes y destrozado en catorce pedazos. Era el Sol personificado, o, como dice el autor de *El gran Mito dionisiaco*: “Es Fanes, el espíritu de la visibilidad material, cíclope gigante del Universo, con un brillante ojo solar, el poder de producción del mundo, el omnipenetrante animismo de las cosas, hijo de Semele ... “ Dionysos nació en Nysa o Nissi, nombre dado por los hebreos al monte Sinaí (*Éxodo*, XVII, 15), lugar de nacimiento de Osiris, que suspicazmente identifica a ambos con Jehovah Nissi”. (Véase: *Isis sin Velo*, II, 165, 526 de la edic. inglesa). – [Véase: *Baco*].

***Dios** (*Theos*,– en griego: *Deus*, en latín) – El Ser supremo e inefable, incomprensible para la humana inteligencia y que cada cual se representa a su manera, llegando hasta

el punto de atribuirle no pocas de las imperfecciones humanas. “La Teosofía –dice H.P. Blavatsky– no cree en el Dios bíblico ni en el Dios de los cristianos. Rechaza la idea de un Dios *personal*, extracósmico y antropomórfico, que no es más que una sombra gigantesca del *hombre*, y no del mejor, por cierto... El Dios de la teología es un lío de contradicciones y una imposibilidad lógica... Creemos en un Principio divino universal, la raíz de TODO, del cual todo precede y en el cual se absorberá todo al fin del gran ciclo del Ser... Es absoluto, infinito; está en todas partes, en cada átomo del Cosmos, tanto visible como invisible; dentro, encima y alrededor de cada átomo indivisible¹⁹ y de cada molécula divisible, porque Ello es el misterioso poder de evolución e involución, la potencialidad creadora, omnipresente, omnipotente y aun omnisciente. Es Pensamiento absoluto y Existencia absoluta; es la Seidad (*Be-ness*), no un Ser... En su simbolismo, la Deidad es una esfera sin circunferencia, y su único atributo es ELLO MISMO”. (*Clave de la Teosofía*, págs. 61 a 65 de la edic. inglesa). – Véase: *Brahma*.

Dióscuros (Gr.) –Sobrenombre de Cástor y Pólux, hijos de Júpiter y Leda. Sus fiestas, denominadas *Dioscuria*, eran celebradas con gran regocijo por los habitantes de Lacedemonia. [En los tiempos de la Lemuria, los Dióscuros, los “Nacidos del Huevo”, eran los siete *Dhyân Chohans* (*Agnichvâtta-Kumâras*), que se encarnaron en los siete Elegidos de la tercera Raza; pero más tarde, entre los griegos, quedaron reducidos sólo a dos: Cástor y Pólux. – *Doctr. Secr.*, II, 377, edic. ingl.]

Dioses cósmicos – Dioses inferiores; los que estaban relacionados con la formación de la materia.

***Dioses o Divinidades inferiores** (*Devas*, en sánscrito). – La doctrina del *Bhagavad-Gîtâ*, lo mismo que la religión brahmánica, no es politeísta, pues admite la existencia de un Dios único, eterno, infinito, que es Brahma, el Ser o Espíritu supremo, Alma del universo. Las Divinidades inferiores son meras personificaciones transitorias del cielo, de los astros, elementos, fuerzas o fenómenos de la Naturaleza. Así vemos a Indra, dios del cielo o firmamento; Sûrya, dios del sol; Agni, dios del fuego; Vâyû, dios del aire; Varuna, dios del océano; Dharma, dios de la justicia; Kuvera, dios de las riquezas, etc.

Dioses intercósmicos – Los Espíritus planetarios, *Dhyân Chohans*, *Devas* de diferentes grados de espiritualidad, y Arcángeles en general. [Véase: *Dhyân Chohans* y *Egkosmioi*].

***Dios interno** – Nuestro Yo divino o supremo; la chispa o partícula, por decirlo así, del Espíritu universal que reside en el corazón del hombre, constituyendo el Espíritu individual. Por esta razón decía el apóstol San Pablo: “¿No sabéis que sois templo de

¹⁹ «Invisible» en el texto original. N. del T.

Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” “...glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu... “ (I, *Corintios*, III, 16; IV, 20, etc.).

Dioses lunares – Llamados en la India Padres, “Pitris” o antecesores lunares. Se han subdividido, como los demás, en siete clases o jerarquías. En Egipto, aunque la luna era menos adorada que en la Caldea y la India, Isis continúa siendo aún la representación de Luna–Lunus, “el Hermafrodita celeste”. Es muy sorprendente que mientras que las naciones modernas relacionan la luna sólo con la locura y la generación, las antiguas, que estaban mejor enteradas, relacionaban, individual y colectivamente, con ella sus dioses de sabiduría. Así, en Egipto, los dioses lunares son Thoth–Hermes y Chons; en la India es Budha, el hijo de Soma, el dios Luna (véase: *Budha*); en la Caldea, Nebo es el dios lunar de la sabiduría secreta, etc. La esposa de Thoth, Sifix, la diosa lunar, empuña una vara con cinco rayos, o la estrella de cinco puntas, símbolo del hombre, el Microcosmo, en contraposición al Macrocosmo septenario. Como en todas las teogonías una diosa precede a un dios, basándose muy probablemente en el hecho de que el polluelo difícilmente puede preceder a su huevo, en la Caldea la Luna era considerada como más antigua y más venerable que el Sol, porque, como decían, las tinieblas preceden a la luz en cada renacimiento periódico (o “creación”) del universo. Osiris, aunque relacionado con el Sol, y con todo y ser un dios solar, nació en el monte *Sinaí*, por la razón de que *Sin* es el nombre caldeo–asirio de la luna; también nació en él Dio–Nysos [o Dionysos], dios de Nyssi o Nisi, cuya última denominación fué la de *Sinaí* en Egipto, en donde era llamado Monte–Nissa. La *media luna* no es, como lo han demostrado muchos escritores, una enseña de los turcos, sino que fué adoptada por los cristianos como símbolo suyo antes que los mahometanos. Durante siglos, la *media luna* fué emblema de la Astarté caldea, de la Isis egipcia y de la Diana griega, todas ellas Reinas del Cielo, y por último vino a ser emblema de la Virgen María. “El griego cristiano imperio de Constantinopla la tenía como su salvaguardia. Después de su conquista por los turcos, el Sultán la adoptó... y desde entonces, la *media luna* se ha considerado como opuesta a la cruz”. (*Creencia Egipc.*)

***Dioses menores** – Véase: *Dii minores*.

Dios–Nilo – Representado [en Egipto] por una imagen de madera del dios de dicho río, a la cual se tributan honores en agradecimiento por los beneficios que reportan sus aguas al país. Había un Nilo “celeste”, llamado en el Ritual *Nen–naou* o “aguas primordiales”; y un Nilo terrestre, adorado en Nilópolis y Hapimo. El último estaba representado como un ser andrógino con barba y pechos y una cara gorda azul; los miembros eran de color verde y el tronco rojizo. Al acercarse el tiempo de la inundación anual, dicha imagen era llevada de un lugar a otro en solemne procesión.

Dioses paganos – Este término se ha interpretado erróneamente en el sentido de ídolos. La idea filosófica relacionada con tales dioses no fué nunca de algo objetivo o antropomórfico, sino que en cada caso se trataba de una potencia abstracta, una virtud o una cualidad de la Naturaleza. Dioses hay que son divinos Espíritus planetarios (*Dhyân Chohans*) o *Devas*, entre los cuales figuran también nuestros *Egos*. A excepción de esto, y especialmente siempre que están representados por un ídolo o en una forma antropomórfica, tales dioses, en los panteones indo, egipcio o caldeo, representan simbólicamente Potencias espirituales y sin forma pertenecientes al “Kosmos invisible”. [“Es incontestable –dice el abate Martigny en su *Dictionn. des Antiquités Chrétiennes*– que en los tres primeros siglos del Cristianismo se encuentran con bastante frecuencia en las pinturas, tumbas y sarcófagos genios, centauros, cariátides, telamones, ninfas, náyades y otros asuntos de las “fábulas de la teología pagana”. – Véase: Dioses inferiores.]

***Dioses solares** – Son las divinidades o *devas relacionados* con el sol o que rigen el mundo solar; entre ellos figuran Apolo, Bel, Osiris, Sigurd, los Agnichvâttas, los Kumâras, los Lares, los Mânasa Dhyânîs, que dotaron al hombre de inteligencia y conciencia, de EGO inmortal. Las huestes de dioses solares representan la luz, el día, así como las de los dioses lunares simbolizan las tinieblas, la noche. En el gran poema épico Râmâyana, Râma, primer rey de la divina dinastía de los primitivos arios, representa los dioses solares; mientras que Râvana, personificación de la raza Lankâ (Atlántica), representa los dioses lunares. Así, dicho poema figura la gran batalla entre el Bien y el Mal, entre la Magia blanca y la Magia negra.

***Dios Supremo** – Véase: *Brahma*.

***Dîpa (Sáncsc.)** – Luz, lámpara.

Dîpamkara (Sáncsc.) – Literalmente: “El Buddha de luz fija”, un predecesor de Gautama el Buddha.

Diploteratología (Gr.) – Producción de monstruos mixtos. Abreviando el término, se llama *teratología*.

Dis (Gr.) – En la teogonía de Damascio, es lo mismo que Protogonos, “la primera luz nacida”, llamada por dicho autor, “la ordenadora de todas las cosas”. [*Dis* es también el nombre de Zeus o Júpiter Dodoneo, así llamado porque tenía un oráculo famoso en Dodona (Epiro). Los romanos daban asimismo el nombre de Dis, que significa “rico”, “opulento”, a Pluto, dios de las riquezas, y a Plutón, dios de los infiernos, porque el oro y otras muchas riquezas se extraen de las entrañas de la tierra].

***Disco** – Véase: *Chakra* y *Culto del Disco*.

Dises (*Escand.*) – Es el nombre con que posteriormente se designaban las mujeres divinas llamadas Valkirias, Nornas, etc., en el *Edda*.

***Diti** (*Sáns.*) – “División”, “desmembramiento”. – Esposa de Kazyapa (Kashyapa), el sabio, y madre de los Daityas. Según leemos en el *Vichnú-Purâna*, habiendo Diti perdido sus hijos, pidió a Kazyapa un hijo dotado de un valor irresistible, capaz de destruir a Indra, dios del firmamento. Fuéle concedida esta merced, a condición de que con pensamientos enteramente piadosos y una persona del todo pura, llevase el producto de la concepción en su seno por espacio de cien años. Diti observó fielmente tal condición, pero en el último año del plazo fijado se retiró una noche a descansar sin lavarse los pies. Indra, sabedor de lo que contra él se tramaba, aprovechó de esta oportunidad, y con su rayo dividió el feto dentro de la matriz en siete partes. Así mutilado, el niño lloraba amargamente, y no pudiendo el dios calmarle, montó en cólera y dividió cada una de las siete partes en otras siete, formando así las divinidades dotadas de rápido movimiento llamadas *Maruts* (los vientos), de la expresión *mâ-rodî(s)*, “no llores”, que usaba Indra para aplacarlos. Como se comprende, esto último hace alusión al rumor del viento, que se parece a un plañido. En Ocultismo, Diti representa el sexto principio de la Naturaleza metafísica, el *Buddhi* del Âkâza. Diti, madre de los *Maruts*, es una de sus formas terrestres, hecha para representar a un tiempo el Alma divina en el asceta y las aspiraciones divinas de la humanidad mística hacia la liberación de las redes de *Mâyâ* y a la consiguiente Liberación final. (*Doctr. Secr.*, II, 649).

***Div** (*Sáns.*) – Cielo, firmamento; luz, día. – Véase: *Dayus* o *Dyaus*.

***Diva** (*Sáns.*) – Cielo, firmamento; día.

***Divertellum** (*Alq.*) – La matriz de los elementos, de la cual éstos son engendrados. Así, por ejemplo, cada metal tiene su matriz elementaria donde se desarrolla. Las minas de oro, plata, etc., se agotan, y después de siglos (o milenios) se puede hallar que contienen otra vez un rico refuerzo; de igual manera, el alma de un país que se ha vuelto estéril por agotamiento, después de algún tiempo de descanso, se hará fértil de nuevo. En ambos casos se verifica una descomposición y un desarrollo de los elementos inferiores en los superiores. (F. Hartmann).

***Divinatio** (*Lat.*) – Véase: *Adivinación*.

***Divya** (*Sáns.*) – Divino, celeste, maravilloso; brillante, glorioso, bello.

Divyachakchus (*Sáns.*) – Literalmente: “Ojo celeste”, “visión o percepción divina”. Es el primero de los seis *abhijñâs* (véase esta palabra); la facultad desarrollada mediante la práctica del Yoga para percibir cualquier objeto del universo, a cualquiera distancia que sea.

Divyazrotra (*Divyasrôtra*) (*Sáns.*) – Literalmente: “Oído celeste” o “audición divina”. Es el segundo *abhijñâ*, o sea la facultad de entender el lenguaje o sonido producido por cualquiera de los seres vivientes de la tierra.

***Diz** (*Sáns.*) – Espacio, vacuidad, espacio celeste, región del cielo, punto cardinal o del horizonte; lugar, país, región. – Véase: *Dik*.

Djâti – Véase: *Jâti*.

Djin (*Arab.*) – Elemental; espíritu de la Naturaleza; genio. Los *Djins* o *Jins* son muy temidos en Egipto, Persia y otros puntos.

Djnâna o Djñâna – Véase: *Jñâna*.

Dnyân – Véase: *Jñâna*.

***Dnyân-mârga** – Véase: *Jñâna-mârga*.

***Dnyana**. – Véase: *Jñóna*.

Doble – Significa lo mismo que Doble astral, cuerpo astral, *double* de los franceses o *Doppelgänger* de los alemanes.

***Doble astral** – Véase: Cuerpo astral.

***Doble celeste o divino** – La parte inmortal del individuo, el *Fravarshi* del *Vendidad*; el *Ego* superior de los ocultistas (*Doctrina Secreta*, II, 503).

***Doble Dragón** – La Mónada. (*Doctr. Secr.*, II, 60).

Doble etéreo o Cuerpo etéreo – Llamado así por estar formado de la materia de los cuatro subplanos etéreos. Es lo mismo que cuerpo astral.

Doble imagen – Nombre que los cabalistas judíos dan al *Ego dual*, cuyas dos partes se llaman respectivamente: *Metatron*, la superior, y *Samael*, la inferior. Están figuradas

alegóricamente como los dos inseparables compañeros del hombre durante toda la vida, siendo el uno su Ángel guardián, y el otro su Demonio malo.

Docetae (Gr.) – Literalmente: “Los ilusionistas”. Con este nombre designan los cristianos ortodoxos a aquellos gnósticos que sostenían que Cristo no padeció ni pudo padecer muerte en realidad, y que si tal cosa había sucedido, era simplemente una ilusión que ellos explican de varias maneras.

***Doctrina de la Emanación** – Véase: Emanación.

***Doctrina del Corazón** – Las dos escuelas de la doctrina de Buddha, la esotérica y la exotérica, son llamadas respectivamente “Doctrina del Corazón” y “Doctrina del Ojo”. El gran *arhat* Bodhidharma las denominó en la China *Tsung-men* (escuela esotérica) y *Kiau-men* (escuela exotérica). La primera se llama así por razón de ser las enseñanzas emanadas del *corazón* de Gautama Buddha; mientras que la “doctrina del Ojo” fué obra de su cabeza o cerebro. La doctrina del Corazón es denominada también “Sello de verdad” o “Sello verdadero”, símbolo que se encuentra encabezando casi todas las obras esotéricas. (*La Voz del Silencio*, II). La “Doctrina del Corazón” o “Sello del Corazón” (el *Sin Yin*) es la única doctrina verdadera. (*Doctr. Secr.*, III, 425).

***Doctrina del Ojo** – La doctrina exotérica, en contraposición a la esotérica, o “doctrina del Corazón”. “Doctrina del Ojo” significa dogma y forma de la letra muerta, ritualismo eclesiástico, destinado a aquellos que se contentan con las fórmulas exotéricas. (*Doctr. Secr.*, III, 425). – Véase: *Doctrina del Corazón*.

Doctrina Secreta – Nombre general con que se designan las enseñanzas secretas de la antigüedad. [Su correspondiente denominación en sánscrito es *Gupta Vidyā*].

***Docha (Doshā) (Sáncsc.)** – Pecado, falta, vicio, defecto, imperfección, mancha, mal, daño.

Dodecaedro (Dodecahedron, en griego) – Según Platón, el Universo es construido por “el primer engendrado”, con arreglo a la figura geométrica del dodecaedro. (Véase: *Timæus*).

Dodona (Gr.) – Antigua ciudad de Tesalia, famosa por su templo de Júpiter y por sus oráculos. Según las antiguas leyendas, dicha ciudad fué fundada por una paloma.

***Dolor** – Hay tres clases de dolor (*du(s)kha*): 1º *Adhyâtmika-du(s)kha*, producido por el Yo, o sea por el hombre mismo, 2º *Adhibhautika-du(s)kha*, procedente de los seres

o cosas exteriores, y 3º *Adhidaivika-du(s)kha*, procedente de causas divinas, o justo castigo kármico.

***Domingo** – Entre los cristianos, este día ha sustituido al sábado de los judíos, como día de descanso y oración. Este cambio se operó en memoria de la Resurrección de Cristo. En los primeros tiempos del Cristianismo, el domingo era no sólo un día de oración, sino también de regocijo y alegría cristiana; así es que en dicho día estaba prohibido ayunar (Tertul. *Apol.*, XVI) y arrodillarse para orar (Id. *De Coron.*, III). Los fieles oraban de pie todos los días, desde el día de Pascua de Resurrección hasta la de Pentecostés. Esta disciplina estaba en vigor en tiempo de San Ambrosio (*Serm.* LXI, *De Pentec.*) y de San Agustín (*Epístola* CXIX, 17), y no cesó en Occidente hasta el siglo séptimo. (Martigny, *Dictionn. des Antiquités Chrétiennes*).

Donar, Thunar o Thor (*Escand.*) – En el Norte era el Dios del Trueno, el Júpiter Tonante de la Escandinavia. De igual modo que la encina estaba consagrada a Júpiter, también lo estaba a Thor, y sus altares estaban cubiertos o resguardados por ramas de dicho árbol. Thor, o Donar, era hijo de Odín, “el omnipotente Dios de los Cielos” y de la Madre Tierra. (Véase: *Thor*).

Dondam-pai-den-pa (*Tib.*) – Esta palabra tiene el mismo significado que la voz sánscrita *Paramarthasatya* o “absoluta verdad”, la suprema autoconciencia y percepción espiritual, la divina conciencia de sí mismo. Es un término altamente místico.

Doppelgänger (*Alem.*) – Voz sinónima, de “Doble” y de “Curpo astral”, en lenguaje oculto. [Con este nombre designan los alemanes el doble astral o etéreo].

***Dorje** (*Tib.*) – Término equivalente al sánscrito *vajra* (arma, rayo, cetro, diamante). Instrumento, arma o emblema de poder en manos de algunos dioses (los *Dragshed* tibetanos, los *Devas* que protegen a la humanidad), y se le atribuye la virtud oculta de repeler las maléficas influencias invisibles purificando el aire, ni más ni menos que el ozono en química. Es también un *Mudra*, posición o actitud adoptadas para la meditación. Los *bhons* o *dugpas* se han apropiado este símbolo, que entre ellos es, como el doble triángulo invertido, el signo de la hechicería, y hacen de él un mal uso para ciertos fines de Magia negra, mientras que entre los *gelugpas* o “Casquetes amarillos” es un símbolo de poder, como lo es la cruz para los cristianos. (*Voz del Silencio*, III). – Véase: *Vajra*.

Dorjesempa (*Tíbet*) – El “Alma diamante”. Con este término se designa al Buddha celeste.

Dorjeshang o Dorjechang (*Tíbet*) – Un título de Buddha en su aspecto más elevado; un nombre de Buddha supremo, lo mismo que *Dorje*. [Dorjechang (o *Vajradhara* en sánscrito), es el regente o jefe de todos los *Dhyân Chohans* o *Dhyâni Buddhas*, el más elevado o supremo Buddha, el “Señor de todos los Misterios”, la suprema Inteligencia o Sabiduría, la Inteligencia en el segundo Mundo. (*Doctrina Secreta*, III, pág. 387, edic. ingl.)].

Dracontia (*Gr.*) – Son templos dedicados al Dragón, emblema del Sol, símbolo de la Divinidad, de la Vida y de la Sabiduría. El *Karnac* egipcio, el *Carnac* de Bretaña y el *Stonehenge* son *dracontia* conocidos de todo el mundo.

***Drachtâ** – Nominativo de *drachtri*. (Véase esta palabra).

***Drachtri** (*Sáncsc.*) – Vidente, espectador, observador, experimentador, juez.

Dragón (*Drakon*, en griego) – Considerado en nuestros días como un monstruo “mítico”, perpetuado en el Occidente sólo en sellos, escudos, etc., como un grifo heráldico, y como el diablo matado por San Jorge, etc. En realidad es un extinguido monstruo antediluviano. En las antigüedades babilónicas se alude a él en su cualidad de “escamoso”, y en multitud de piedras preciosas está relacionado con *Tiamat*, el mar. “El Dragón del Mar” es mencionado con frecuencia. En Egipto, es la estrella del Dragón (después la estrella del Polo norte), origen de la conexión de casi todos los dioses con el Dragón. Bel y el Dragón, Apolo y Pitón, Osiris y Tifón, Krichna y Kâliya, Sigurd y Fafnir y finalmente, San Jorge y el Dragón, vienen a ser lo mismo. Todos ellos eran dioses solares, y dondequiera que encontremos el Sol, allí está igualmente el Dragón, símbolo de la Sabiduría: Thoth–Hermes. Los hierofantes de Egipto y de Babilonia se titulaban “Hijos del Dios–serpiente” e “Hijos del Dragón”. “Yo soy una Serpiente, yo soy un Druida”, decía el druida de las regiones celto–británicas, porque tanto la Serpiente como el Dragón eran símbolos de la Sabiduría, de la inmortalidad y del renacimiento. Como la serpiente suelta su antigua piel sólo para reaparecer con otra nueva, así el *Ego* inmortal abandona una personalidad sólo para adquirir otra.

***Dragón de Sabiduría** – Es el Uno (*Eka* o *Saka*); el Dragón de divino sacrificio de sí mismo; el *Logos*, el Mundo, “el Hijo idéntico con su Padre”. Todos los *Logoi* de todos los antiguos sistemas religiosos están relacionados con él y simbolizados por serpientes. Bajo otro aspecto, tal Dragón representa la Sabiduría divina o Espíritu, y también el *Manas*, el alma humana, la Mente, el Principio inteligente, llamado en filosofía esotérica el quinto Principio. Es símbolo del Conocimiento oculto. – En plural, dicho término significa generalmente los grandes Iniciados de la tercera y cuarta Razas, aquellos grandes Seres procedentes del planeta Venus que vinieron a este globo durante el período de la tercera Raza como introductores de la naciente humanidad.

Con frecuencia se les llama “Hijos del Fuego”; pero hay que recordar que esta expresión se aplica igualmente a los *Agnichvâta Pitris*. (P. Hoult).

***Draupadeya** (*Sáns.*) – Nombre patronímico equivalente a “hijo de Draupadî”.

***Draupadî** (*Sáns.*) – Nombre patronímico de la hija del rey Drupada, esposa común de los cinco príncipes pândavas. Era bellísima, y debido al color de su tez, tenía el sobrenombre de Krichnâ (de *Krichna*, negro, atezado). Se ha querido con ella representar el *Buddhi*, pero no es así, porque Draupadi simboliza la *vida terrestre* de la personalidad, y como tal, la vemos tenida en poco, y así se explica que Yudhichthira, el mayor de los príncipes pândavas y su principal señor (que representa al *Ego* superior con todas sus cualidades, permita que sea insultada y aun reducida a la esclavitud.

Draupnir (*Escand.*) – El brazalete de oro de Wodan, u Odín, compañero de la lanza Gungnir que este dios empuña con su mano derecha. Tanto el brazalete como la lanza están dotados de maravillosas virtudes mágicas.

***Dravidas** (*Sáns.*) – Razas o castas de *Kchatriyas* que, por degeneración, han pasado a la condición de *Zudras*. (*Leyes de Manú*, X, 43, 44).

Dravidianos – Forman un grupo de tribus que habitan el sur de la India; los aborígenes.

Dravya (*Sáns.*) – Substancia (metafísicamente). [Propiedad, riqueza, substancia, cosa, objeto, materia; especialmente: objeto digno, persona adecuada o idónea. – Los nueve elementos enumerados en la filosofía Nyâva de Kanada: 1º Tierra; 2º Agua; 3º Luz; 4º Aire; 5º Eter (o *Âkâza*); 6º Tiempo; 7º Lugar o espacio; 8º Alma, y 9º Mente].

***Dravyamaya** (*Sáns.*) – Substancial, material.

***Dreshkana** (*Sáns.*) – La tercera parte de un signo del Zodíaco. (*Râma Prasâd*).

***Dríadas o Dríades** (del griego *dryás*, que a su vez deriva de *drys*, árbol, encina). – Ninfas de los bosques, conocidas también con el nombre de *durdales* (véase esta palabra). Eran las divinidades que presidían a los bosques y árboles en general. La suerte de las Dríadas era más feliz que la de las Harmadriadas, pues, a diferencia de éstas, podían errar libres, danzar en torno de las encinas que les estaban consagradas y sobrevivir a la destrucción de los árboles que estaban bajo su protección y con los cuales se hallaban unidas. (Véase: Hamadriadas).

***Drichta** (*Sáns.*) – Visto, percibido; prescrito; visible, aparente; como sustantivo: vista, percepción, observación.

***Driebtakûta** (*Sáncsc.*) – Enigma.

***Drichtânta** (*Sáncsc.*) – Modelo, ejemplo, ilustración, precedente; objeto de la ciencia; fin del mundo visible; muerte.

***Drichtapûrva** (*Sáncsc.*) – Visto antes; previsto.

***Drichtavân** (*Sáncsc.*) – El que ha visto.

Drichti (*Drishti*) (*Sáncsc.*) – Escepticismo, incredulidad. [Vista, visión; ojo, mirada; visión incompleta o falsa; opinión errónea, modo de ver, opinión, idea].

***Dridha** (*Sáncsc.*) – Firme, fuerte perseverante, duradero; seguro, poderoso.

***Dridhamati** (*Sáncsc.*) – De ánimo firme, de voluntad enérgica.

***Dridhanizchaya** (*Sáncsc.*) – De firme resolución o propósito.

***Dridhavrata** (*Sáncsc.*) – Firme en sus resoluciones, votos o designios; constante en las prácticas piadosas; de voluntad firme.

Drishti – Véase: *Drichti*.

***Droha** (*Sáncsc.*) – Hostilidad, enemistad; ofensa, injuria; daño;

***Drohachintana** (*Sáncsc.*) – Intención de dañar.

***Drohâta** (*Sáncsc.*) – Hipócrita, falso devoto.

***Drona** (*Sáncsc.*) – Sabio brâmana muy versado en el arte de la guerra; preceptor militar de los príncipes Kurûs y Pândavas (de ahí su calificativo *Dronâchârya*), y uno de los principales caudillos de la hueste Kurava, de la que fué su primer jefe después de la muerte de Bhichma. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 2 y II, 4). *Drona* es también una medida de capacidad, un cubo, etc.

Druidas [Del celta *derw*, encina] – Eran los Druidas una casta sacerdotal que floreció en la Bretaña y la Galia. Eran iniciados, que admitían mujeres en su orden sagrada y las iniciaban en los misterios de su religión. Nunca pusieron por escrito sus versos y escrituras sagradas, sino que, a semejanza de los brahmanes de la antigüedad, los confiaron a la memoria: hecho que, según la afirmación de César, necesitó veinte años

para cumplirse. Como los parsis, no tenían ellos imágenes ni estatuas de sus dioses. La religión celta consideraba como una impía irreverencia el representar un dios cualquiera, aun los de menor importancia, en una figura humana. Bueno habría sido que los cristianos griegos y romanos hubiesen aprendido esta lección de los “paganos” druidas. Los tres principales mandamientos de su religión eran: “Obediencia a las leyes divinas; interés por el bien de la humanidad; sufrir con fortaleza todos los males de la vida”.

***Druma** (*Sánsc.*) – Arbol, árbol del paraíso. Sobrenombre de Kuvera.

***Drupada** (*Sánsc.*) – Rey de Pañchâla, y uno de los jefes del ejército pândava. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 3).

Drusos o Druzos (*Druzes*) – Una secta numerosa que cuenta unos cien mil adictos [o doscientos mil, según otros], y vive en el monte Líbano (Siria). Sus ritos son muy misteriosos, y ninguno de los viajeros que han escrito sobre ellos sabe de un modo positivo toda la verdad. Son los *sufís* de la Siria. Se resienten, como si fuera un insulto, de que los llamen *drusos*, pero se titulan “discípulos de Hamsa”, su Mesías, que se presentó a ellos en el siglo IX, procedente de la “Tierra de la Palabra de Dios”, cuya tierra y palabra guardan con religioso secreto. El Mesías que ha de venir será el mismo Hamsa, pero llamado *Hakem*, “El que todo lo cura”. (Véase: *Isis sin Velo*, II, 308 y siguientes de la edic. ingl.) [Son rivales de los maronitas, aunque a menudo se mezclan con ellos. Según el Catecismo de los drusos de la Siria, los hombres fueron criados por los “Hijos de Dios”, que descendieron a la tierra, y después de coger siete mandrágoras, animaron las raíces que al punto se convirtieron en hombres. (*Doctr., Secr.*, II, 30, edic. ingl.) Creen en la metempsícosis, y tienen un libro intitulado “De la Sabiduría”, que ellos llaman *Achmé*, en el cual está contenida su ley y religión].

***Duat** (*Eg.*) – El lugar donde residen los espíritus de los difuntos. “Este Duat era, según la creencia popular de los egipcios, un espacioso valle circular o semicircular que rodeaba al mundo, un sitio de suma lobreguez y horror”. (*Theosoph. Review*, cit. por Powis Hault).

***Duchkrita** (*Sánsc.*) – Obra o acción mala; pecado, culpa, crimen.

***Duchta** (*Sánsc.*) – Impuro, viciado, corrompido, depravado.

***Dudaim** (*Hebr.*) – Mandrágoras. La planta *Atropa Mandrágora* es mencionada en el Génesis (XXX, 14) y en el Cantar de los Cantares. Tal nombre corresponde en hebreo a las palabras que significan “pechos” y “amor”. Dicha planta era famosa porque con ella se preparaban bebedizos o filtros amorosos y había sido empleada en muchas formas

de magia negra. (W.W.W). *Dudaim*, en lenguaje cabalístico, es el Alma y Espíritu; dos cosas cualesquiera unidas en amor y amistad (*dodim*). “Feliz es quien mantiene inseparable su *dudaim* (Manas superior e inferior) “. – [Véase: *Mandrágoras*].

***Duendes o Elfos de Luz** – Véase: *Æsir* y *Asgard*.

Dugpas (Tíbet) – Literalmente: “Casquetes rojos”, una secta del Tíbet. Antes del advenimiento de Tsong-ka-pa en el siglo XIV, los tibetanos, cuya budismo, deteriorado por ellos, había sido horriblemente adulterado con las doctrinas de la antigua religión de los *Bhons*, eran todos *dugpas*. Desde aquel siglo, sea como fuere, y después de las rígidas leyes impuestas a los *gelukpas* (“casquetes amarillos”) y de la reforma y depuración del budismo (o Lamaísmo), los *dugpas* se entregaron más que nunca a la hechicería, a la inmoralidad y a la crápula. Desde entonces, la palabra *dugpa* ha venido a ser sinónima de “hechicero”, “adepto de la magia negra” y de toda cosa vil. En el Tíbet oriental hay pocos *dugpas*, si es que hay alguno, pero se congregan en Bhután, Sikkim y países limítrofes en general. Como no se permite a los europeos penetrar más allá de aquellas fronteras, y como los orientalistas no han estudiado nunca el Budo-Lamaísmo en el Tíbet propiamente dicho, sino que juzgan de él sólo de oídas y por lo que Cosme di Köros, Schlagintweit y unos pocos más han aprendido de él por conducto de los *dugpas*, confunden ellos ambas religiones y las juntan bajo un solo título. Así, exponen al público *Dugpaísmo* puro en vez de Budo-Lamaísmo. En una palabra, el budismo del Norte en su forma purificada, metafísica, es casi enteramente desconocido. [Los *Dugpas* o *Bhons*, la secta de los “Casquetes rojos”, son tenidos como los más versados en hechicería. Habitan el Tíbet occidental, el pequeño Tíbet y el Bhután. Todos ellos son *tantrikas* (gente que practica la peor forma de Magia negra). Es altamente ridículo ver algunos orientalistas que han visitado las fronteras del Tíbet, tales como Schlagintweit y otros, confundiendo los ritos y repugnantes prácticas de los *dugpas* con las creencias religiosas de los Lamas orientales, los “Casquetes amarillos” y sus *Narjols* u hombres santos (*Voz del Silencio*, III). – Véase: *Bhons* y *Dorje*].

Dukka o Dubkha. –Véase: Du(s)kha.

Dumoh (Hebr.) – El Ángel del Silencio (Muerte), en la Cábala.

***Durâchâra (Sánsc.)** – Depravado, perverso, de malas costumbres, de mala conducta, que sigue una regla heterodoxa.

***Durâsada (Sánsc.)** – Inaccesible, impracticable; indómito; de difícil o peligrosa aproximación o acceso.

***Duratyaya (Sánsc.)** – Difícil de ser sobrepuesto o alcanzado; difícil de atravesar.

***Durbuddhi** (*Sáncsc.*) – Necio, insensato; malvado, perverso, mal intencionado.

***Durdales** –Seres corpóreos, pero invisibles, que residen en los árboles (Dryadas); espíritus elementales de la Naturaleza. (F. Hartmann).

***Durga** (*Sáncsc.*) – Obstáculo, dificultad; peligro, mal.

Durgâ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “inaccesible”. La potencia femenina de una divinidad; el nombre de Kâlî, esposa de Ziva o *Mahezvara* (el gran dios). [Llamada también Pârvatî y Umâ. – Durgâ significa “inaccesible”, en el sentido de ilusión o irrealidad, y así es la personificación de la ilusión; equivale también a Maia, Maya o la Virgen María, la más antigua diosa del Olimpo indo. (*Doctr. Secr.*, I, 426, 721, edic. ingl.) –Véase: *Maia*].

***Durgati** (*Sáncsc.*) – Mala senda; senda de dolor; infierno; miseria.

***Durlabha** (*Sáncsc.*) – Difícil de lograr o de adquirir.

***Durmati** (*Sáncsc.*) – Necio, insensato, ignorante; malo, perverso.

***Durmedha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “que tiene difícil la comprensión”. Necio, torpe, obtuso; obstinado.

***Durmukha** (*Sáncsc.*) – “Mala cara”. – Nombre de uno de los hijos de Dhritarâchtra, y también de uno de los monos aliados de Râma mencionados en el *Râmâyana*.

***Durnigraha** (*Sáncsc.*) – Difícil de sujetar o reprimir.

***Duryodhana** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “difícil de vencer” o “mal combate”, esto es, que pelea por una causa mala. – Nombre del primogénito de los príncipes Kurús, o sea de los hijos de Dhritarâchtra; tenía a su cargo el gobierno de Hastinâpura durante el destierro de los pândavas. Dominado por la ambición y la envidia, fué causante de la guerra contra sus primos, los príncipes pândavas. Otro nombre de este personaje era Su-yodhana, “buen batallador”.

***Dush-charitra** – Véase: *Duzcharita*.

***Du(s)kha** (*Sáncsc.*) –Dolor, aflicción, tristeza; doloroso, desagradable, penoso.

***Du(s)khada** (*Sáncsc.*) – Causante de dolor.

***Du(s)khaban** (*du(s)khahâ*, en nominativo) (*Sáncsc.*) – Que destruye o hace cesar el dolor.

***Du(s)khakara** (*Sáncsc.*) – Causante de pena o dolor.

Dustcharitra – Véase: Duzcharita.

Dûta (*Sáncsc.*) – Mensajero o confidente; ángel.

***Duzakh o Douzakh** (*Pers.*) – La mansión de Ahrimán, de los *Dews* y *Darvands*, así como de todos los condenados. Al fin esta mansión dejará de existir. (*Zend-Avesta*).

Duzcharita (*Dush-charitra* o *Dustcharitra*) (*Sáncsc.*) – “Mala acción”. En el budismo, las “diez malas acciones [o pecados]”, a saber: tres actos del cuerpo, que son: quitar la vida, robar y cometer adulterio; cuatro malos actos de la boca [o palabra]: mentira, exageración en las acusaciones, calumnia o maledicencia, y lenguaje obsceno o indiscreto; y tres malos actos de la mente (manas inferior), a saber: envidia, malicia o venganza e incredulidad.

Dvâdaza (*Sáncsc.*) – El duodécimo día de la quincena lunar.

***Dvâdazânza** (*Sáncsc.*) – La duodécima parte de un signo del Zodíaco. (Rama Prasâd).

***Dvaidha o Dwaidha** (*Sáncsc.*) – Dualidad, división, distinción, diferencia; oposición, antagonismo; duda; par de contrarios u opuestos.

***Dvaipâyana** – Véase: *Krichna Dvaipâyana*.

***Dvaita o Dwaita** (*Sáncsc.*) – Dualidad, dualismo. Véase: *Dvaita-vedânta*.

***Dvaita-vâdin** (*Sáncsc.*) – El que sigue la *Dvaita-vedânta*.

***Dvaita-vedânta** (*Sáncsc.*) – Una de las tres escuelas de la *Vedânta*, la llamada “dualista”, que sostiene que el *Jivâtmâ* (Espíritu individual) es distinto y separado del *Paramâtmâ* (Espíritu universal o Dios). – Véase: *Advaita* y *Vizichtadvaita*.

***Dvandva o Dwandwa** (*Sáncsc.*) – Literalmente “dos y dos”. Par, dualidad, oposición, contraste; par de contrarios u opuestos. Es la susceptibilidad al placer y al dolor, la lucha de las sensaciones, sentimientos o pasiones; la ilusión nacida de las simpatías y antipatías, atracciones y repulsiones, representada por un par compuesto de dos cosas en mutua oposición (frío y calor, afecto y aversión, alegría y tristeza, placer y dolor,

etc.), y producida por las impresiones de los objetos que afectan a nuestro ánimo o a nuestros sentidos. Se da también en la gramática sánscrita el nombre de Dvandva a un compuesto copulativo cuyas partes son coordinadas entre sí. (Stenzler, *Elementarbuch der Sanskrit-Sprache*). Es la mejor de las formas unitivas de las palabras compuestas, pues tiene la ventaja de conservar el significado independiente de los términos que concurren a su formación, los cuales se hallan en un mismo caso. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 33).

***Dvandvâtîta** (*Dvandva-atîta*) (*Sánc.*) – Sobrepuesto a los pares de contrarios u opuestos; lo Absoluto. (Bhagavân Dâs).

Dvâpara-yuga (*Dwapara-Yuga*) (*Sánc.*) – La tercera de las “Cuatro Edades” en la filosofía inda, o sea la segunda contando desde abajo. [Véase: Yuga].

***Dvârakâ** (*Sánc.*) – Así se llama la ciudad de Krichna, una de las siete ciudades sagradas de la India.

Dvecha (*Dwesa, Dwecha o Dvesha*) (*Sánc.*) – Odio [aversión, repulsión, disgusto]. – Uno de los tres principales estados de la mente (de los cuales se enumeran sesenta y tres), que son: *Râga*, pasión o mal deseo: *Dvecha*, odio, y *Moha*, ignorancia de la verdad [confusión, ilusión, etc.] Los tres han de evitarse continuamente. [Dvecha es la manifestación de la mente que repele cosas desagradables (Rama Prasâd); el deseo de separarse de un objeto (Bhagavân Dâs)].

Dweshâ – Véase: Dvecha.

***Dvi o Dwi** (*Sánc.*) – Dos.

Dvija o Dwija (*Sánc.*) – Literalmente: “dos veces nacido”. En tiempos antiguos se aplicaba este término únicamente a los brahmanes iniciados; pero ahora se aplica a todo hombre perteneciente a las primeras de las cuatro castas, que se ha sometido a cierta ceremonia. [*Dvi-ja*, “regenerado” o “dos veces nacido”, es todo hombre de las tres primeras castas (*brâhmana*, *kchatriya* o *vaizya*) que haya sido investido del cordón sagrado, cuya ceremonia o investidura constituye un segundo nacimiento. Como leemos en las *Leyes de Manú* (II, 169). “El primer nacimiento del hombre generado (*dvi-ja*) se opera en el seno de su madre, el segundo al ceñirse el cordón de *muñja*,²⁰ y la tercera al celebrar el sacrificio”].

Dvija-Brâhman (*Sánc.*) – La investidura con el cordón sagrado, que *ahora* constituye el “segundo nacimiento”. Hasta un *zudra* [individuo de la casta inferior] que desee pagar

²⁰ Planta cuyas fibras sirven para fabricar el cordón sagrado. N. del T.

para conseguir tal honor, se convierte en un *dvija* después de la ceremonia de pasar por una vaca de plata o de oro.

Dvîpa (o *Dwipa*) (*Sáncs.*) – Una isla o continente. Los indos cuentan siete (*Sapta-dvîpa*), de los cuales *Jambu-dvîpa*, o central, era la India. Los budistas sólo cuentan cuatro. Esto es debido a una mal interpretada referencia del señor Buddha, que, usando el término en sentido metafórico, aplicó la palabra *Dvîpa* a las razas de hombres. Las cuatro Razas–madres que precedieron a la quinta (la nuestra), las comparaba Siddhârta a los cuatro continentes o islas que tachonaban al océano de nacimiento y muerte. (*Samsâra*).

***Dvivida** (*Sáncs.*) – Un Asura en forma de mono colosal, implacable enemigo de los dioses. Un mono aliado de Râma se llamaba también así.

***Dvy–anuka** (*Sáncs.*) – “Di–átomo”. (Bhagavân Dâs).

***Dyad** (*Gr.*) – Entre los gnósticos, sin las emanaciones duales del padre, positivo–negativa, masculino–femenina, etc. (P. Hoult).

***Dyaus** (o *Dayus*) (*Sáncs.*) – [Nominativo de *div*]. Término védico. La Divinidad no revelada, o la que se revela como luz o brillante luz del día (metafóricamente). [Cielo, luz divina. – “El Padre celestial”, en contraposición a la Tierra, que es la Madre. Es el padre de Uchá (la aurora). – El Dios no revelado. (*Doctrina Secreta*, I, 404)].

***Dyâvâ** (*Sáncs.*) – Diosa del cielo. *Leyes de Maná*, III, 86).

***Dyâvâ–prithivî** (*Sáncs.*) – Cielo y Tierra. Los padres celestes de los hombres y los dioses.

***Dyo** (*Sáncs.*) – Luz del día, cielo, éter.

***Dyo–bhûmi** (*Sáncs.*) – El cielo y la tierra.

***Dyochad** (*Sáncs.*) – Habitantes celestes, un dios.

Dyookna (*Cab.*) – La sombra de la Luz eterna. Los “Ángeles de la Presencia” o arcángeles. Es lo mismo que el *Ferouer* del *Vendidad* de otras obras de Zoroastro.

***Dyota** o **Dyotis** (*Sáncs.*) – Luz, esplendor.

***Dyotis** – Véase: *Dyota*.

***Dyuchad** (*Sáns.*) – Dios del cielo.

***Dyuti** (*Sáns.*) – Luz, esplendor, gloria, majestad, belleza.

***Dyuvan** (*Sáns.*) – El Sol brillante, el cielo.

***Dzen** – Véase: *Dzyan*.

Dzyan o **Dzyn** (*Tib.*) – Se escribe también *Dzen*. – Corrupción de la voz sánscrita *Dhyan* y *Jñâna*. – Sabiduría, conocimiento divino. En tibetano, sabiduría se llama *dzin* [o *dzyn*]

***Dzyn** – Véase: *Dzyan*.

E

E – Quinta letra del alfabeto inglés. El *he* (suave) del alfabeto hebraico viene a ser una E en el sistema *Ehevi* de lectura de dicha lengua. Su valor numérico es cinco, y su simbolismo es una *ventana*. La matriz, en la Cábala. En el orden de los nombres divinos, representa el quinto, que es *Hadoor*, o el “majestuoso” y el “espléndido”. [En sánscrito E es una vocal compuesta de *a*, *i*; así la voz *Karmen driya* se descompone en *Karma-indriya*; *deveza*, en *deva-îza*. Por esta razón se la considera como vocal larga, y algunos sanscritistas (Burnout, Leupel y otros) la escriben siempre con el signo característico de dichas vocales: *ê*.]

Ea (*Cold.*) – Llamado también *Hea*. Segundo dios de la primitiva Trinidad babilónica, compuesta de Anu Hea y Bel. Era el “Hacedor del Destino”, “Señor del Abismo” “Dios de la Sabiduría y del Conocimiento”, y “Señor de la Ciudad de Eridu”.

Ebionitas (*Hebr.*) – Literalmente: “los pobres”. – La primitiva secta de judíos cristianos, opuestamente a los nazarenos, que constituían la otra secta. Existían ya antes de que se oyera el nombre “cristiano”. Muchas de las relaciones de Iassou (Jesús), el asceta adepto, alrededor del cual se formó la leyenda de Cristo, eran entre los Ebionitas. Como quiera que la existencia de estos ascetas mendicantes se puede hacer remontar a lo menos un siglo antes del Cristianismo cronológico, esto es una prueba más de que Iassou o Jeshu vivió durante el reinado de Alejandro Janeo en Lyd (o Lud), donde fué condenado a muerte, como consta en el *Sepher Toldos Jeshu*. [Los Ebionitas, nombre derivado de su jefe Ebion (que significa pobre), se titulaban discípulos de San Pedro, y rechazaban a San Pablo por el hecho de que era de origen judío y clamaba contra la circuncisión y la ley].

***Eblis** (*Arab.*) – Nombre que los mahometanos dan al diablo. Era jefe de los *yins* o *jinn*s (véase esta palabra), y fué arrojado del cielo porque, habiendo sido formado de fuego etéreo, se negó a adorar a Adán, que fué hecho de barro.

Echatana – Famosa ciudad de la Media que merece ocupar un sitio entre las siete maravillas del mundo. Draper, en su obra *Conflictos entre la Religión y la Ciencia*, cap. I, la describe así: “...La fresca residencia veraniega de los reyes de Persia estaba defendida por siete murallas circulares hechas de piedra labrada y pulida, de las cuales las interiores se elevaban sucesivamente a mayor altura y eran de diferentes colores, en conformidad astrológica con los siete planetas. El palacio estaba cubierto con tejas de

plata; sus vigas estaban revestidas de planchas de oro. A la medianoche los salones estaban iluminados por muchas hileras de faroles de nafta que rivalizaban con la luz del sol. Un paraíso, sitio de recreo de los monarcas asiáticos, estaba plantado en el centro de la ciudad. El imperio persa era verdaderamente el jardín del mundo”.

***Ecléctica** – Véase: *Filosofía ecléctica*.

Echath (*Hebr.*) – Lo mismo que *Echod*: “Uno”, pero femenino. (Véase: *Echod*).

***Echidna** – Véase: *Equidna*.

Echod, Echad, o Echath (*Heb.*) – “Uno”, masculino, aplicado a Jehovah.

***Edad** – Véase: *Gran Edad y Yuga*.

***Edad de Brahmâ** – Inmenso período de tiempo constituido por cien años de Brahmâ (Para- o *Mahâ-kalpa*), equivalente a 311.040.000.000.000 de años solares. – Véase: *Años de Brahmâ y Yuga*.

Edad de oro – Los antiguos dividían el cielo de vida en Edades de oro, de plata, de bronce y de hierro. La de Oro era una Edad de pureza, de sencillez primitiva y de felicidad general [el *Kritayuga* o primera edad del mundo].

***Edad negra** – Véase: *Kali-yuga*.

Edda (*Island.*) – Literalmente – “Bisabuela” de los cantos escandinavos. El obispo Brynjöld Sveinsson los coleccionó y dió a luz en 1643. Hay dos colecciones de *Sagas* [poemas] traducidos por los *Skaldas* [poetas errantes] del Norte, y hay dos *Eddas*. El primitivo es de fecha y autor desconocidos, y su antigüedad es muy grande. Estos *Sagas* fueron coleccionados en el siglo XI por un sacerdote islandés; el segundo es una recopilación de la historia (o mitos) de los dioses de que se trata en el primero y que vinieron a ser las divinidades, gigantes, enanos y héroes germánicos. [Según Vallancey (*Collectánea de rebus hibernicis*), la palabra *Edda* significa ciencia o sabiduría, y tiene mucha analogía con la voz sánscrita *Veda* y con otros nombres del hebreo, árabe, latín, etc., que expresan la misma idea. Con el calificativo de “bisabuela” o “abuela materna” como traducen otros, parece que se quiso designar la tradición, pues todos los poemas de que se compone la obra se habían conservado hasta entonces por relación de padres a hijos. Hay el *Edda* poético de Saemund, y el *Edda* de Sturleson, escrito en prosa y que viene a ser una ampliación o aclaración del anterior].

***Edelphus** – El que adivina por medio de los elementos del aire, tierra, agua o fuego. (F. Hartmann).

Edén (Hebr.) – “*Delicia*”, placer. – En el *Génesis* es el “Jardín de Delicias”, construido por Dios; en la *Cábala*, el “Jardín de Delicias” es un lugar de iniciación en los Misterios. Los orientistas identifican el Edén con un lugar que estaba situado en Babilonia en la región de Karduniyas, llamado también *Gan-dunu*, que es casi idéntico al Gan-eden de los judíos. (Véanse las obras de sir H. Rawlinson y G. Smíth). Dicha región estaba regada por cuatro ríos: Eufrates, Tigris, Surappi y Ukni. Los dos primeros han sido adoptados sin cambio alguno por los judíos; los dos restantes los han probablemente transformado ellos en “Gihón y Pisón”, para tener alguna cosa original. Las siguientes son algunas de las razones para la identificación del Edén, dadas por los asiriólogos. Las ciudades de Babilonia, Larancha y Sippara fueron fundadas antes del Diluvio, según la cronología de los judíos. “Surippak era la ciudad del arca, la montaña oriental del Tigris era el lugar de permanencia del arca, Babilonia era el sitio de la Torre, y Ur de los caldeos era el lugar de nacimiento de Abraham”. Y como Abraham, “primer caudillo de la raza hebrea”, emigró de Ur a Harrán, en la Siria, y de allí a Palestina, los más reputados asiriólogos opinan que esto es una prueba de “tanta evidencia en favor de la hipótesis de que la Caldea era el punto de origen de aquellas historias (de la Biblia) y que los judíos las recibieron primitivamente de los babilonios”.

Edom (Hebr.) – Reyes edomitas. Un misterio profundamente recóndito hay que descubrir en la alegoría de los siete Reyes de Edom, “que reinaron en la tierra de Edom, antes de que reinase allí rey alguno sobre los hijos de Israel”. (*Génesis*, XXXVI, 31). La *Cábala* enseña que este Reino era uno de “fuerzas desequilibradas” y necesariamente de carácter inestable. El mundo de Israel es una imagen de la condición de los mundos que vinieron a la existencia subsiguientemente al período posterior en que se había establecido el equilibrio. (W.W.W). – Por otra parte, la Filosofía esotérica oriental enseña que los siete Reyes de Edom no son imagen de mundos fenecidos o de fuerzas en desequilibrio, sino símbolo de las siete Razas-madres humanas, cuatro de las cuales han desaparecido, la quinta está pasando, y dos están aún por venir. Aunque expresada en el lenguaje de *velos* esotéricos, la indicación que hay en el *Apocalipsis* de San Juan es bastante clara cuando en el capítulo XVII, 10, dice: “Y son siete Reyes; los cinco son caídos, y uno (el quinto, todavía) es, y el otro (la sexta Raza-madre) no ha venido aún...” Si todos los *siete* Reyes de Edom hubiesen perecido como mundos de “fuerzas no equilibradas”, ¿cómo podría el quinto *existir todavía*, y el otro u otros “no haber venido aún”? En *La Cábala sin velo*, leemos en la página 48: “Los siete Reyes habían muerto y sus posesiones habían sido desbaratadas”, y una nota al pie recalca la aseveración diciendo: “Estos siete Reyes son los Reyes edomitas”.

Edris o Idris (Aráb.) – Significa “el Sabio”. Epíteto que los árabes aplican a Enoch.

Efeso (Gr.) – Ciudad famosa por su gran Colegio de Metafísica, en donde el Ocultismo (*Gnosis*) y la filosofía platónica eran enseñados en los días del apóstol San Pablo. Ciudad considerada como foco de las ciencias secretas y de aquella Gnosis, o sabiduría, antagonista de la perversión del Esoterismo cristiano hasta hoy día. En Efeso fué donde estaba el gran Colegio de los Esenios y todo el saber que los *Tanaïm* [judíos iniciados] habían aportado de los caldeos.

***Efialtes o Ephialtes (Gr.)** – Nombre griego de la pesadilla. Los habitantes de la Eolia daban este nombre a una especie de demonios íncubos que ahogan a las personas. (Leloyer, *Hist. des Spectres ou Apparitions des Esprits*).

***Efrit o Afrit (Aráb.)** –Demonio o genio malo dotado de gran poder. – (Véase: *Afrit*).

***Egeon o Ægeon (Gr.)** – Véase: *Briareo*.

Egkosmioi (Gr.) – “Los dioses intercósmicos, cada uno de los cuales preside a un gran número de demonios, a quienes ellos comunican su poder y lo cambian de uno a otro a voluntad”. Dice Proclo y añade: lo cual es enseñado en la doctrina esotérica. En su sistema, dicho autor presenta las más elevadas regiones desde el cenit del universo hasta la luna pertenecientes a los dioses, o Espíritus planetarios, según sus clases y jerarquías. Los más elevados entre ellos eran los doce *Huper-ouranioni*, los dioses supercelestes. Después de estos últimos, en jerarquía y poder, venían los *Egkosmioi*.

Ego (Lat.) – “Yo”; la conciencia en el hombre de “Yo soy Yo”, o sea el sentimiento de la cualidad o condición de “Yo soy”. La filosofía esotérica enseña la existencia de dos *Egos* en el hombre, el mortal o *personal*, y el superior, divino e *impersonal*. Al primero le llama “Personalidad”, y al segundo “Individualidad”.

***Ego espiritual** – *Ego* divino, alma espiritual o *Buddhi*, en estrecha unión con el *Manas* o principio mental, sin el cual no es *Ego* en modo alguno, sino sólo el vehículo de *Âtman*. (*Clave de la Teosofía*, pág. 176, edic. ingl.)

***Ego inferior o personal** – El hombre físico en unión con su yo *inferior*, esto es, las pasiones, los deseos, los instintos animales. Es llamado la “falsa personalidad”, y consiste en el *Manas inferior* combinado con el *Kâma-Rûpa*, y que obra por medio del cuerpo físico y su fantasma o *doble*. (*Clave de la Teosofía*, 176). Es el *Ego* mortal o *personal*, o sea el *Kâma-Manas*. – Véase: *Ego*.

***Ego sum qui sum (Lat.)** – “Yo soy el que soy”. – Axioma de Filosofía hermética.

***Ego superior o interno** – Es el Manas o “quinto” Principio, así llamado, independientemente del *Buddhi*. El principio mental es el Ego espiritual sólo cuando se ha unificado con el *Buddhi*. Es la *Individualidad* permanente, el Ego que se reencarna. (*Clave de la Teosofía*, 176). – Es el Ego divino, *impersonal*, individual e imperecedero.

Egoidad – Voz derivada de la palabra “*Ego*”. Egoidad significa “individualidad”, nunca “personalidad”, y es lo contrario de “egoísmo”, el distintivo por excelencia de la personalidad.

***Egoísmo** – Inmoderado y excesivo amor que uno tiene a sí mismo y que le hace atender únicamente a su propio interés, sin cuidarse del bien ajeno. (Véase: *Egoidad*).

***Egomismo** – Nombre que se da al idealismo absoluto, el cual no admite más que la existencia del yo.

***Egotismo** – En lenguaje corriente se da este nombre a la costumbre de dar excesiva importancia a lo concerniente a la propia persona, y hasta algunos confunden el egotismo con el egoísmo. En lenguaje filosófico oriental, dicho término equivale a la voz sánscrita *Ahankâra*, derivada de *Aham* (yo), y significa: conciencia del yo o ser personal. Es el principio en virtud del cual adquirimos el sentimiento de la propia personalidad, la ilusoria noción de que el no-Yo (cuerpo, materia, etc.), es el Yo (Espíritu), esto es, que nosotros somos, obramos, gozamos, sufrimos, etc., refiriendo todas las acciones al Yo, que es inactivo, inmutable y mero espectador de todos los actos de la vida. Dicho principio, producto directo del *Buddhi*, se presenta en tres formas, llamadas respectivamente: *Vaikrita*–, *Tajasa*– y *Bhûtâdi*–*Ahankâra*, según predominen en él las cualidades *sattva*, *rajas* o *tamas*. Véase: *Filosofía Sâmkhya* y *Bhagavad-Gîtâ*.

Egrégores [Del griego *Egrégoroi*] – Eliphas Lévi los denomina “los príncipes de las almas que son los espíritus de energía y acción”; cualquiera cosa que puedan o no puedan significar. Los ocultistas orientales describen los Egrégores como Seres cuyos cuerpos y esencia son un tejido de la llamada *Luz Astral*. Son las sombras de los Espíritus planetarios superiores, cuyos cuerpos son de la esencia de la Luz divina superior. [En el libro de Henoch se da dicho nombre a los ángeles que se casaron con las hijas de Seth y tuvieron por hijos a los Gigantes].

Eheyeh (*Hebr.*) – “Yo soy”, según Ibn Gebirol, pero no en el sentido de “Yo soy lo que Yo soy”.

***Eidola** – Es el plural de *Eidolon*.

Eidolon (*Gr.*) – Significa lo mismo que nosotros denominamos fantasma humano, la forma astral. [Imagen, sombra].

Eka (*Sáncsc.*) – “Uno”, “único”. Es también un sinónimo de *Mahat*, la *Mente universal*, como principio de la Inteligencia. [El “Dragón de Sabiduría” es el Uno, el *Eka* o *Saka*. Es curioso que el nombre de Jehovah fuese también Uno, *Achad*. “Su nombre es *Achad*”, dicen los rabinos... El Uno y el Dragón son expresiones usadas por los antiguos en conexión con sus respectivos *Logoi*. (*Doctr. Secret.*, I, 102)].

***Ekabhakti** (*Sáncsc.*) – Devoto a uno solo; que no adora más que al Uno (al Dios único).

***Ekachara** (*Sáncsc.*) – “Que va o vive solo”; solitario.

***Eka-chârin** (*Sáncsc.*) – “Que va o vive solo”. Un secuaz de *Buddha*. También se designa con este nombre al *Pratyeka-Buddha*. (Véase esta palabra).

***Eka-chitta** (*Sáncsc.*) – “Que tiene un solo pensamiento”. La fijación o concentración del pensamiento en un objeto único.

***Ekâgra** (*Sáncsc.*) – Fijo, atento o concentrado en un solo objeto.

***Ekagrata (s)** (*Sáncsc.*) – Con la atención fija en un objeto único. (*Afor. de Patañjali*, III, 12).

***Ekâ-hansa** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el único *Hansa*”. (Véase esta palabra).

***Eka-ja** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “una sola vez nacido”. El individuo de la casta *zudra* (la inferior), en contraposición al *Dvi-ja* (o “dos veces nacido”).

***Ekajâtipratibaddha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “ligado por un solo nacimiento”. El que no debe volver más a este mundo, por estar desde entonces libre de la reencarnación.

***Ekâkâra** (*Sáncsc.*) – “De una sola forma”; uniforme, o que nunca cambia de forma; sin partes. (*Bhagavân Dâs*).

***Ekâkchara** (*Sáncsc.*) – El o lo único imperecedero; una sola sílaba; monosílabo; el monosílabo (la palabra sagrada OM).

***Ekâkin** (*Sáncsc.*) – Solo, solitario.

***Ekâ-manas** – Que fija la mente en un solo objeto (P. Hoult).

Egana-rûpa (*Sáncsc.*) – El Uno (y los Muchos) cuerpos o formas; término aplicado por los *Purânas* a la Divinidad.

***Ekanta** (*Sáncsc.*) – Lugar solitario, soledad; unidad absoluta. Como adjetivo: enteramente devoto o atento a –.

***Ekântika** (*Sáncsc.*) – Infinito, inmenso, absoluto; único, supremo, perfecto, completo, singular, sin igual.

***Ekapâda** (*Sáncsc.*) – “De un solo pie”. Fabulosa raza de hombres de que se habla en los *Purânas*.

***Ekarchi** (*Eka-richi* (*Sáncsc.*) – El único o principal *Richi*.

***Eka-rasa** (*Sáncsc.*) – Inclinação única o exclusiva al placer que sólo tiene una inclinación, o que sólo hallar placer en –.

***Eka-rûpa** (*Sáncsc.*) – De una sola forma o manera; uniforme.

***Ekasarga** (*Sáncsc.*) – Aplicado o atento a una sola cosa; que medita en el Ser único.

Ekasloka Shastra – Véase: *Ekazloka-Zâstra*.

***Ekastha** (*Sáncsc.*) – Concentrado, recogido; fijo o situado en la unidad; establecido en el Uno; que radica en el Uno.

***Ekatâ** (*Eka-tâ*) (*Sáncsc.*) – Unidad.

***Ekatva** (*Sáncsc.*) – Unidad.

***Ekavrata** (*Sáncsc.*) – Devoto a uno solo.

***Ekâyana** (*Sáncsc.*) – Que aspira o tiende hacia un solo objeto; atento a un objeto único.

Ekasloka-Zâstra (*Ekasloka-Shastra*) (*Sáncsc.*) – Una obra sobre los *Zâstras* (Escrituras), compuesta por Nâgârjuna; una obra mística traducida al chino.

***El** (*Hebr.*) – Véase: *Al*.

***Eleazar de Garniza** – Autor hebreo que compuso diversas obras, de las cuales se imprimieron algunas y han quedado otras manuscritas. De ellas merece recordarse un *Tratado del Alma* citado por Pico de la Mirándola, y un *Comentario cabalístico sobre el Pentateuco*.

***Electrum mágicum** (*Lat.*) – Una composición de siete metales hecha según ciertas reglas e influencias planetarias. Preparación de gran poder mágico, y con la cual se pueden fabricar espejos, anillos mágicos y muchos otros objetos. (F. Hartmann).

***Elefanta** – Una isla situada cerca de Bombay, India, en la cual están, en buen estado de conservación, las ruinas del templo cavernoso de dicho nombre. Es uno de los más antiguos del país y es verdaderamente una obra ciclópea, si bien J. Fergusson le ha negado una grande antigüedad.

***El-Elion** (*Hebr.*) – Un nombre de la Divinidad tomado por los judíos del *Elon* fenicio, que es un nombre del Sol.

Elementales – Espíritus de los Elementos. Criaturas desarrolladas en los cuatro reinos o elementos: tierra, aire, fuego y agua. Los cabalistas los denominan Gnomos (los de la tierra), Silfos (los del aire), Salamandras (los del fuego) y Ondinas (los del agua). Excepto unos pocos de las especies superiores, y sus regentes, son más bien fuerzas de la Naturaleza, que hombres o mujeres etéreos. Estas fuerzas, como serviles agentes de los ocultistas, pueden producir diversos efectos; pero si son empleadas por “Elementarios” (véase esta palabra) –en cuyo caso esclavizan a los médium–, ellos engañarán a la gente crédula. Todos los seres inferiores invisibles engendrados en los *planos* quinto, sexto y séptimo de nuestra atmósfera terrestre se llaman Elementales: Peris, Devs, Djins [o Jins], Silvanos, Sátiros, Faunos, Elfos, Enanos, Trolls, Kobolds, Brownias, Nixias, Trasgos, Duendes, Pinkies, Branshees, Gente musgosa, Damas blancas, Fantasma, Hadas, etc. [Los Elementales son espíritus de la Naturaleza. Seres materiales, pero invisibles (para nosotros), de naturaleza etérea, que viven en los elementos del aire, agua, tierra o fuego. No tienen Espíritu inmortal sino que están hechos de la substancia del alma, y tienen varios grados de inteligencia. Sus caracteres difieren considerablemente. Representan en su naturaleza todos los grados del sentimiento. Unos de ellos son de índole benéfica, y otros maléfica, (F. Hartmann). En el mundo astral... hay numerosas huestes de elementos naturales, o espíritus de la Naturaleza, divididos en cinco clases principales, que son los elementales del éter, del fuego, del aire, del agua y de la tierra. Los últimos cuatro grupos eran denominados en el ocultismo medieval: Salamandras, Silfos, Ondinas y Gnomos. (Inútil es decir que hay otras dos clases que completan las siete, que no nos interesan por ahora, puesto que aun no están manifestadas)... Estos seres tienen por tarea mantener las actividades relacionadas con sus elementos respectivos; son los conductos mediante los cuales

obran las energías divinas en estos diversos medios y son en cada elemento la expresión viva de la ley. A la cabeza de cada una de estas divisiones hay un gran Ser (*Deva* o Dios), jefe de una poderosa hueste inteligencia directriz y guía de todo el departamento de la Naturaleza regido y animado por la clase de elementales que están bajo su dominio. Así, Agni, dios del fuego, es una gran entidad espiritual relacionada con las manifestaciones del fuego en todos los planos del universo y mantiene su gobierno por medio de las legiones de elementales del fuego. Conociendo la naturaleza de éstos y sabiendo los métodos para dominarlos, se obran los llamados milagros o hechos mágicos que de vez en cuando se registran en la prensa. Los cinco dioses que presiden a los elementos son: Indra, señor del *Âkâza* o éter; Agni, señor del fuego; Pavana [o *Vâyû*], señor del aire; Varuna, señor del agua, y Kchiti, señor de la tierra. – (A. Besant, *Sabiduría Antigua*).

Elementarios – Propiamente, son las *almas* desencarnadas de las personas depravadas. Estas almas, algún tiempo antes de la muerte, separaron de sí mismas su respectivo Espíritu divino, perdiendo de este modo sus posibilidades de inmortalidad. Pero en el grado actual de ilustración, se ha creído mejor aplicar dicho término a los fantasmas de personas desencarnadas, en general, aquellos cuya residencia temporal es el *Kâma-loka* [o sea, los restos *Kâma-rûpicos* de seres humanos en proceso de desintegración, susceptibles de ser temporalmente revivificados y hechos conscientes en parte por medio de corrientes de pensamiento o magnéticas de personas vivas]. Eliphas Lévi y algunos otros cabalistas hacen poca distinción entre los espíritus elementarios que habían sido hombres, y aquellos seres que pueblan los elementos y son las fuerzas ciegas de la Naturaleza. Una vez divorciadas de sus tríadas superiores y de sus cuerpos, dichas almas permanecen en sus envolturas *kâma-rûpicas*, y son irresistiblemente atraídas a la tierra en medio de elementos afines a su groseras naturalezas. Su permanencia en el *Kâma-loka* varía en cuanto a su duración; pero termina invariablemente en desintegración, disolviéndose como una columna de niebla, átomo por átomo, en los elementos que las rodean. [Los Elementarios son los cadáveres astrales de los muertos, la contraparte etérea de la persona que en un tiempo vivió, que tarde o temprano se descompondrá en sus elementos astrales, de igual modo que el cuerpo físico se disuelve en los elementos a que pertenece. Estos elementarios, en condiciones normales, no tienen conciencia propia; pero pueden recibir vitalidad de un médium, y por ello, son, digámoslo así, galvanizados durante pocos minutos, volviendo a la vida y conciencia (artificiales), y entonces pueden hablar, obrar y recordar con claridad cosas que hicieron durante la vida. Con mucha frecuencia son observados por los Elementales, que se sirven de ellos como máscaras para representar personas difuntas y engañar a la gente crédula. Los Elementarios de personas buenas tienen poca cohesión y se evaporan pronto; los de los malvados pueden durar largo

tiempo; los de los suicidas, etc., tienen vida y conciencia propias mientras no se ha verificado la separación de los principios²¹. Estos son los más peligrosos. (F. Hartmann)].

***Elementos** – En la antigüedad, Aristóteles admitía sólo cuatro elementos, llamados fuego, aire, agua y tierra; *principios incorpóreos* conectados con las cuatro grandes divisiones de nuestro mundo cósmico. La ciencia oculta reconoce *siete* elementos cósmicos, cuatro de ellos enteramente físicos, y el quinto (éter) semimaterial, que vendrán a ser visibles en el aire hacia el fin de nuestra cuarta Ronda. Los dos restantes se hallan todavía fuera de los límites de la percepción humana, pero aparecerán como presentimientos durante la sexta y la séptima Razas de la presente Ronda y serán plenamente conocidos en las Rondas sexta y séptima respectivamente. Estos siete elementos, con sus innumerables subelementos, son simplemente aspectos y modificaciones condicionales del solo y único Elemento origen de todos ellos, y en cuya raíz está la Divinidad (*Doctr. Secr.*, I, 40, 498, etc.) A esos siete elementos alude el párrafo 49 de la Estancia VI del Libro de *Dzyan* (Cosmogénesis). – Cada uno de los cinco elementos en la actualidad conocidos está relacionado con su correspondiente orden de elementales (Salamandras, Silfos, etc.), y su divinidad respectiva (Indra, Agni, etc.) – (Véase: *Elementales*).

La filosofía Sâmkhya afirma que el mundo exterior esta constituido por cinco factores llamados *elementos sutiles* o primarios (*tanmâtras*), correspondientes a los cinco sentidos y designados con los nombres de ellos. Estos cinco elementos sutiles se combinan entre sí produciendo los cinco elementos groseros o compuestos (*mahâbhûtas*), los cuales, combinándose a su vez entre sí, forman el mundo material. Tenemos, pues, los cinco elementos sutiles del oído, tacto, vista gusto y olfato, y por otra parte, los cinco elementos groseros denominados éter (*âkâsha* o *kha*), aire (*vâyû* o *anila*); fuego (*tejas* o *agni*); agua (*apas* o *jala*), y tierra (*bhû* o *prithivî*), que corresponden respectivamente a los cinco sentidos, o sea: el éter, al oído; el aire, al tacto; el fuego, a la vista; el agua, al gusto, y la tierra, al olfato. Hay que advertir, sin embargo, que cada elemento grosero afecta no sólo a su sentido correspondiente, sino que además, por razón de ser compuesto, afecta asimismo, si bien en un grado menor, a todos los sentidos restantes. (Véase: *Filosofía Sâmkhya*).

Aparte de la clase de elementos naturales referida, hay los *elementos artificiales*, o formas de pensamiento, así llamados porque son formas dadas a una porción de esencia elemental por los pensamientos de la humanidad, y pueden obrar sobre el hombre de una manera benéfica o dañina, según la naturaleza de dichas formas mentales].

²¹ Esta división se verifica a consecuencia de la atracción opuesta de la Materia y el Espíritu. Una vez llevado a cabo, el cuerpo astral se disolverá en sus elementos y el Espíritu entrará en el estado espiritual. – Véase: Sinnett, *Budhismo Esotérico*.

***Elementos artificiales** – Formas mentales o formas de pensamiento. – Véase: *Elementos*.

***Elementos compuestos** – Véase: *Elementos* y *Mahâbhûtas*.

***Elementos cósmicos** – Véase: *Elementos*.

***Elementos groseros o compuestos** – Véase: *Elementos compuestos*.

***Elementos primarios o sutiles** – Véase: *Elementos* y *Tanmâtras*.

***Elementos sutiles** – Véase: *Elementos primarios*.

***Elementum** (*Lat.*) – El elemento invisible o principio fundamental de todas las sustancias que pueden estar en estado sólido (terrestre), líquido (acuoso), gaseoso (aéreo) o etéreo (ígneo). No se refiere a los llamados cuerpos simples o “elementos” de la química, sino a la sustancia invisible fundamental de que están formados. (F. Hartmann).

Eleusinos (*Eleusinia, Gr.*) – Los Misterios eleusinos eran los más famosos y más antiguos de todos los Misterios de la Grecia (excepción hecha de los de Samotracia), y se celebraban cerca de la aldea de Eleusis, no lejos de Atenas. Epifanio hace remontar dichos Misterios a los días de Inaco²² (año 1800 antes de J. C.), fundados como se lee en otra versión, por Eumolpo, rey de Tracia e hierofante. Tales Misterios se celebraban en honor de Deméter (la Ceres griega) y de la Isis egipcia; y el último acto que se celebraba referíase a una expiatoria víctima de sacrificio y a una resurrección, cuando el iniciado era admitido al supremo grado de “Epopo”. (Véase esta palabra). La fiesta de los Misterios empezaba en el mes de *Boedromion* (septiembre), época de la vendimia, y duraba desde el 15 hasta el 22, o sea siete días. La fiesta hebrea de los Tabernáculos, fiesta de las Cosechas, en el mes de *Ethanim* (el séptimo), empezaba igualmente el día 15 y concluía el 22 de dicho mes. El nombre del mes referido (*Ethanim*) es derivado, según algunos, de Adonim, Adonia, Attenim, Ethanim, y estaba consagrado a Adonai o Adonis (Thammuz), cuya muerte lamentaban los hebreos en las arboledas de Bethlebem [Belén]. El sacrificio del “Pan y el Vino” se celebraba antes de los Misterios de la Iniciación, y durante la ceremonia eran revelados a los candidatos los misterios contenidos, en el *petroma*, una especie de libro hecho de dos tablas de piedra (*petrai*) unidas por uno de los lados, de manera que podían abrirse como un libro. (Para más detalles, véase: *Isis sin velo*, II, págs. 44 y 91 y siguientes de la edición inglesa).

²² En el Glosario de la *Clave de la Teosofía* y en el *Fremdwörterbuch für Qkkultisten und Theosophen* se lee Iaco (*Iacchos*). N. del T.

***Elfos** – Espíritus de la Naturaleza que habitan el plano astral y que juntamente con las hadas y los duendes, tan importante papel desempeñan en el *folk-lore* de todas las naciones; encantadores e irresponsables niños de la Naturaleza, fríamente relegados por la ciencia a viejas y nodrizas, pero que los sabios más conspicuos de los tiempos venideros volverán a colocar en el sitio que les corresponde en el orden natural. Ahora sólo creen en estos diminutos seres los poetas y ocultistas; los primeros, por la intuición de su genio, y los segundos, por la visión de su adiestrado sentido interno. (A. Besant, *Sabiduría antigua*, cap. II). – Los Elfos (*Elves*, en inglés; *Elfer*, en alemán) son una especie de duendes, genios o espíritus aéreos, diminutos, de forma humana, de rostro bello y agraciado, muy amantes de la Naturaleza y generalmente dotados de un carácter generoso, compasivo y benéfico. (Véase: Fausto, 2ª parte, escena I, cantode Ariel). Algunos de ellos se complacen en hacer travesuras y jugarretas, y aun los hay de carácter vengativo y maléfico. Suelen frecuentar los parajes solitarios, y a menudo se les confunde con los silfos. En la mitología escandinava se distinguen dos clases de Elfos: de Luz (*Ljosalfar*) y de Tinieblas (*Döpkalfar* o *Svartalfar*). – Véase *Enanos Negros*.

***Elías** – Profeta judío que se distinguió por gran número de prodigios que obró. Según leemos en el *Nuevo Testamento*, el mismo Jesús, refiriéndose a las palabras de Malaquías (IV, 5): “Yo os enviaré el profeta Elías”, afirmó claramente que Juan el Bautista “es aquel Elías que ha de venir” (*Mat.*, XI, 14), y en otra ocasión, hablando del mismo Juan el Bautista, dijo: “Os digo que ya vino Elías y no le conocieron”. (*Id.*, XVII, 12, 13). Esta es, entre otras, una prueba palmaria de que Jesús y sus discípulos admitían la doctrina de la reencarnación.

***Elíseo** – Véase: Campos *Elíseos*.

***Elissa** – Véase: *Dido*.

***Elites** (*Hebr.*) – Judíos adoradores del Sol. – Véase: *Ben Shamesh*.

Eliwagar o Elivagar (*Escand*) – Las aguas del Caos, llamadas, en la cosmogonía de los antiguos escandinavos, “corrientes de Eliwagar”.

***Elixir de vida** – El problema de prolongar la vida humana más allá de los límites ordinarios es una cuestión que ha sido siempre considerada como uno de los misterios más oscuros y más cuidadosamente reservados de la iniciación en el ocultismo. Pero hay que hacer observar que esta cuestión no debe siempre tomarse al pie de la letra ni hay que creer a ciegas en las maravillosas virtudes del *Ab-è-Hya* o Agua de Vida, que no pasa de ser una simple alegoría. Sin embargo, a pesar de lo dicho, es posible, siguiendo puntualmente los preceptos de la ciencia esotérica, prolongar la vida humana por un tiempo tal que llegaría a parecer increíble a todos cuantos piensan que la

duración de nuestra existencia está limitada a un máximo de unos doscientos años. Todo el secreto de la longevidad consiste en hacer que el cuerpo etéreo atraiga hacia sí el principio vital (*prâna*) y se lo asimile debidamente. Uno de los factores que en primer término contribuyen a la prolongación de la vida es la *fuerza de voluntad* robustecida mediante un esfuerzo decidido, persistente y lo más concentrado posible. Por regla general, no morimos sino cuando nuestra voluntad deja de ser bastante fuerte para hacernos vivir. Otro factor importantísimo consiste en atenuar la actividad del organismo animal para hacerlo más obediente al poder de la voluntad y a la vez retardar todo lo posible el proceso vital, puesto que la intensidad de la vida está en razón inversa de su duración. Este es el objeto de los diversos procedimientos de disciplina personal, tales como los ayunos, austeridades, meditación, etc., prescritos por diferentes sectas esotéricas del Oriente. Asimismo es necesario purificar la mente evitando todo pensamiento impuro, por la razón de que el pensamiento es una potencia dinámica que afecta las relaciones moleculares del hombre físico. La meditación, fortaleciendo las partes más etéreas y espirituales del hombre, es un excelente medio de purificación moral. Para más detalles, consúltese el artículo *Elixir de Vida* publicado en la revista *Antahkarana*. – Según leemos en la *Doctrina Secreta*, “descomponiendo *alquímicamente* el aire puro, Aliento de Vida, se producirá el Espíritu de Vida y su Elixir”. (I, 686, nota). “El que alotropizase el poco activo oxígeno convirtiéndolo en ozono hasta que llegara a tener cierto grado de actividad alquímica, reduciéndolo a su pura esencia, descubriría por este medio un sustituto del “Elixir de Vida”. (*Id.*, I, 168). Otros procedimientos hay para prolongar la vida, pero, fuera del que consiste en la rigurosa observancia de las reglas de la higiene, la mayor parte de ellos entran de lleno en el dominio de la magia negra. Tal es el de apropiarse uno, por una especie de vampirismo, la fuerza vital de otras personas, de igual modo que las plantas parásitas viven a expensas del vegetal a que están adheridas. – Véase: *Amrita*.

Elohim (*Hebr.*) – Llamado también *Alhim*, pues tal palabra se escribe de diversas maneras. Godfrey Higgins, que ha escrito mucho acerca de su significado, siempre la escribe *Aleim*. Las letras hebreas que componen este nombre son *aleph*, *lamed*, *hé*, *yod*, *mem*, y son numéricamente 1, 30, 5, 10, 40 = 86. Parece ser el plural del nombre femenino *Eloah*, A L M, formado por la adición de la forma plural común I M, que es una terminación masculina, y por esto el todo parece implicar las emitidas esencias activa y pasiva. Como denominación, se refiere a *Binah*, la Madre suprema, como es también la denominación más completa I H V H ALHIM, Jehovah Elohim. Como *Binah* lleva hacia adelante hasta siete Emanaciones sucesivas, así se ha dicho que *Elohim* representa un séptuplo poder de la Divinidad. (W.W.W). – [Los *Elohim* (Dioses o Señores) son idénticos a los *Devas*, *Dhyâni-Buddhas* u Hombres celestes; unos Seres divinos de orden inferior; son los siete Espíritus creadores, uno de los cuales es Jehovah; aspectos o emanaciones manvantáricas del *Logos*. Al principio, los *Elohim* eran llamados *Achad* (Uno), o la “Deidad, Uno en Mucho”; vino después el cambio; al

septenario *Elohim* lo transformaron en un Jehovah: “Jehovah es *Elohim* unificando así la multiplicidad y dando de esta suerte el primer paso hacia el monoteísmo, a despecho de lo que leemos en el *Génesis* (III, 22): Y dijo el Señor Dios: he aquí el Hombre se ha hecho (o es) como *uno de nosotros*, sabiendo el bien y el mal”. Los traductores de la *Biblia* designan los *Elohim* con el nombre de “Dios” o “Señor Dios”. Es de advertir que el “Dios” del primer capítulo del *Génesis* es el *Logos*, y el “Señor Dios” del segundo capítulo se refiere a los *Elohim* creadores, los *Logoi* menores. (*Doctr. Secr., passim*).

Eloï (Gn.) – El genio o regente de Júpiter; su Espíritu planetario. (Véase: Orígenes, *Contra Celsum*).

Elu (Cing.) – Antiguo dialecto usado en Ceilán.

Emanación (Doctrina de la) – En su significado metafísico, es opuesta a la Evolución y, sin embargo, es una con ella. Enseña la ciencia que la evolución es fisiológicamente un modo de generación en el cual el germen que desarrolla el feto preexiste ya en la madre, y que el desenvolvimiento y la forma final, así como las peculiaridades de dicho germen, se llevan a cabo en la naturaleza. Enseña también que en la cosmología el proceso se efectúa *ciegamente* por medio de la correlación de los elementos y sus varias mezclas o combinaciones. El ocultismo contesta que esto es sólo el modo *aparente*, puesto que el verdadero proceso es la Emanación, dirigida por Fuerzas inteligentes sujetas a una LEY inmutable. Por lo tanto, aun cuando los ocultistas y teósofos crean por completo en la doctrina de la Evolución tal como la expusieron Kapila y Manú, son *emanacionistas* más bien que *evolucionistas*. La doctrina de la Emanación fué en un tiempo universal. La enseñaban los filósofos alejandrinos, lo mismo que los indos, los hierofantes de Egipto, de la Caldea y de la Grecia, y también los hebreos (en su Cábala y hasta en el *Génesis*). Porque sólo a una traducción deliberadamente errónea se debe que la voz hebrea *asdt* haya sido vertida de los Setenta en el sentido de “ángeles”, siendo así que significa *Emanaciones*, *Eones*, exactamente lo mismo que entre los gnósticos. Verdad es que en el *Deuteronomio* (XXXIII, 2) la palabra *asdt* o *ashdt* está traducida como “ley de fuego”, mientras que la versión correcta de este pasaje debería ser: “de su diestra salió (no *una ley de fuego*, sino) un fuego *según la ley*”; esto es, que el fuego de una llama es comunicado a otra y cogido por ella, como sucede con un reguero de sustancia inflamable. Esto es precisamente la emanación. Según se ha expuesto en *Isis sin velo*: “En la Evolución, como ahora se empieza a comprender, se supone que hay en toda materia un impulso a adquirir una forma más elevada –suposición claramente expresada por Manú y otros filósofos indos de la más remota antigüedad. El árbol filosófico es un ejemplo de ello en el caso de una solución de zinc. La controversia suscitada entre los partidarios de esta escuela y los emanacionistas puede en pocas palabras formularse así: El evolucionista pone término a toda investigación al llegar a los límites de “lo

Incognoscible”; el emanacionista cree que nada puede ser evolucionado (o, como significa tal palabra, desentrañado o nacido), a no ser que primero haya sido involucionado, indicando así que la vida procede de una potencia espiritual que está por encima de todo”. [Véase: *Creación*.]

***Emepht** (*Eg.*) – El Uno, Supremo Principio planetario, que de un soplo echa de su boca el Huevo del Mundo, siendo, por lo tanto, lo mismo que Brahmâ.

***Empédocles** – Célebre filósofo de Agrigento que floreció en el siglo V antes de J.C. Enseñaba las doctrinas de la transmigración y de la evolución; sentó además la teoría de que nada puede venir a la existencia que ya antes no exista.

***Empsícosis** (*Gr.*) – En la filosofía espiritualista, es el acto en virtud del cual el alma se une al cuerpo y lo anima. (M. Treviño).

Empusa (*Gr.*) – Un vampiro, un demonio o genio malo que tomaba diversas formas. [Aristófanes, en una de su comedias, representa este monstruo como un espectro horrible que se transforma en perro, en mujer, en víbora, tiene un pie de asno y otro de bronce, y no piensa sino en hacer daño. Hécate lo hacía aparecer a guisa de espantajo mujeril para asustar a los hombres con su facha horrorosa].

En (*Cald.*) – Partícula negativa, como *a* en griego y en sánscrito. Es la primera sílaba de “En Soph” (véase esta palabra), o *no* cosa, nada que empiece o acabe, lo “Infinito”.

Enano de la Muerte – En el *Edda* de los antiguos escandinavos, Iwaldi, el Enano de la Muerte, esconde la Vida en las profundidades del gran océano, y luego la hace subir a la tierra a su debido tiempo. Esta Vida es Iduna, la hermosa doncella, hija del “Enano”. Es la Eva de los cantos escandinavos, puesto que da a comer a los dioses del Asgard las manzanas de siempre renovada juventud; pero éstos, en lugar de ser castigados por haberlas comido y ser condenados a morir, confieren de este modo todos los años una renovada juventud a la tierra y a los hombres, después de cada breve y dulce sueño en los brazos del Enano. Iduna es sacada del océano cuando Bragi (véase esta palabra), el Soñador de Vida, sin mancilla ni imperfección, cruza dormido la silenciosa inmensidad de las aguas. Bragi es la divina ideación de la Vida, e Iduna es la Naturaleza viviente – *Prakriti*, Eva. – (Véase: *Bragi* e *Iwaldi*).

Enanos Negros – Tal es el nombre de los Elfos de Tinieblas que se arrastran de un lado a otro en las obscuras cavernas de la tierra y fabrican armas y utensilios para sus padres divinos, los Æsir o Ases. Se les llama también “Elfos negros”.

***Encanto** –Se ha dado este nombre a ciertas fórmulas o combinaciones de palabras, en verso o prosa, pronunciadas o escritas, que se utilizan para producir efectos extraordinarios y maravillosos. Gran número de encantos se operan también mediante procedimientos mágicos y magnéticos (soplo, sugestión, etc.) La voz francesa *charme* y la inglesa *charm* vienen de la palabra latina *carmen*, que, además de verso, significa una fórmula concebida en determinadas palabras, encanto, ensalmo, conjuro, etc., siendo por lo tanto equivalente a la voz sánscrita *mantra* (himno, verso, hechizo, fórmula mística de encantamiento). Cuenta Plinio que en su tiempo, y por medio de ciertos encantos, se extinguían los incendios, se restañaba la sangre de las heridas, se volvían a su lugar los huesos descoyuntados, se curaba la gota, se impedía que volcase un carro, etc. En la antigüedad todos creían firmemente en los encantos, cuya fórmula consistía de ordinario en ciertos versos griegos o latinos. Así, para curar la gota, se escribía en una plancha de oro este verso latino traducido de Homero: *Concio turbata est, subter quoque terra sonabat.* – (Véase: *Mantra*).

Encarnaciones divinas o Avatares – La Inmaculada Concepción es tan preeminentemente egipcia como inda. Según dice el autor de *Creencia Egipcia*: “No es la historia vulgar, grosera y sensual, como en la mitología griega, sino refinada, moral y espiritual”; y, por otra parte, la idea de encarnación la encontramos revelada en el muro de un templo de Tebas por Samuel Sharpe, quien la analiza de este modo: “Primero, el dios Thoth... como el mensajero de los dioses, lo mismo que el Mercurio de los griegos (o el Gabriel del primer Evangelio), dice a la *virgen* reina Mautmes que ella ha de dar a luz un hijo, el cual será el rey Amunotaf III. Segundo, el dios Knef, el Espíritu... y la diosa Hathor (la Naturaleza)... cogen ambos a la reina por las manos y ponen dentro de su boca el signo de la vida, una cruz, que ha de ser la vida del futuro niño”, etc. Verdaderamente, la encarnación divina, o la doctrina del avatar, ha constituido el mayor misterio de todos los antiguos sistemas religiosos.

***Encina (*sagrada*)** – Entre los druidas, la encina era un árbol muy sagrado, como lo era asimismo entre los griegos, si hemos de dar crédito a Ferécides y su cosmogonía, que nos habla de la encina sagrada, “en cuyas frondosas ramas moraba una serpiente (esto es, la sabiduría), sin que se pudiera desalojarla de allí... Cada nación tiene sus respectivos árboles sagrados, especialmente los indos. La encina fué también objeto de veneración entre los judíos; sus primeros patriarcas ofrecían sacrificios debajo de dichos árboles; Abraham erigió sus tiendas al pie de unas encinas en el valle de Mambre; Jacob enterró al pie de una encina la nodriza de Raquel, y bajo una de ellas enterró los ídolos de sus hijos. Al pie de una encina Josué colocó una piedra en memoria de la alianza entre Dios y los israelitas. Los galos, mucho tiempo después de haber abrazado la religión de los romanos, conservaron su veneración a las encinas. San Severo hizo cortar una que estaba consagrada a cien dioses, y para perpetuar la memoria de tal hecho, se

grabó en el mismo sitio una inscripción cuyo sentido era: “San Severo ha derribado el árbol de cien dioses”. (*Dict. hist. des cultes relig.*)

***Ennoia** (*Gr.*) – Entre los gnósticos era un aspecto de la Mente divina. Ennoia y Ofis (el Agathodaimon, la Serpiente, la sombra de la Luz) eran los *Logoi* de los ofitas. Como una unidad, Ennoia y Ofis son el *Logos* que se manifiesta como doble principio del bien y del mal porque, según sus ideas, estos dos principios son inmutables y han existido desde toda la eternidad, como continuarán existiendo siempre. Cuando están separados, el uno es el Arbol de la Vida (espiritual), y el otro el Arbol del Conocimiento del bien y del mal”. (*Isis sin velo*, II, 293).

***Enoch** (*Enos, Henoch, Hanoch, Kanocho o Chanoch*). (*Hebr.*) – En la *Biblia* (*Génesis*, IV y V) se hace mención de tres Enochs: el hijo de Caín, el de Seth y el de Jared, pero todos ellos son idénticos, y dos de ellos son mencionados sólo para despistar. Esotéricamente, Enoch es él “Hijo del hombre”, el primero; y simbólicamente, la primera subraza de la quinta Raza-madre. Y si su nombre, para fines de jeroglíficos numéricos y astronómicos, arroja el significado del año solar, o sea 365, en conformidad a la edad que le asigna el *Génesis*, es porque, siendo el séptimo, es, para fines ocultos, el período personificado de las dos Razas precedentes, con sus catorce subrazas. De consiguiente, es presentado como bisabuelo de Noé, que a su vez es la personificación de la humanidad de la quinta. (*Doctr. Secr.*, III, 90). Según leemos en la Epístola de San Judas (15 y 16), Enoch, séptimo patriarca después de Adán, escribió un libro de carácter profético y de gran importancia, libro del cual los primeros escritores cristianos sacaron las primeras nociones de los Ángeles caídos, si bien la Iglesia lo ha declarado apócrifo. (Véase: *Enoichion* y *Libro de Enoch*).

Enoichion (*Gr.*) – Literalmente, “el Ojo interno”, el “Vidente”. Alusión al tercer Ojo, *interno* o espiritual, el verdadero nombre de Enoch desfigurado de *Chanoch*. [Así, cada profeta o Adepto puede llamarse Enoichion, sin que por eso venga a ser un pseudo-Enoch. (*Doctr. Secr.*, III, 86). – Véase: *Enoch*].

Ens (*Lat.*) – Lo mismo que el griego *To On*, “ser”, o la presencia real en la Naturaleza. [Equivale a *ente*, o *ser*, en castellano].

En-Soph o Ain-Soph (*Hebr.*) – Lo infinito e ilimitado. El Principio deífico absoluto, impersonal e incognoscible. Literalmente significa “no-cosa”, esto es, nada que pueda clasificarse con alguna cosa más. La palabra y las ideas son equivalentes a los conceptos vedantinos de Parabrahm. (W.W.W). – Algunos cabalistas occidentales, sin embargo, intentan hacer de ELLO un “El” personal, una deidad masculina en vez de una deidad impersonal.

***En–Suph** – Véase: *En–Soph*.

***Ente** – Véase: *Ens*.

***Entelequias** (*Gr.*) – Aristóteles, y modernamente Leibniz, dieron este nombre a las Mónadas “creadas” o emanadas (los Elementales emitidos de los Espíritus o Dioses cósmicos). En lenguaje filosófico, se designa con el nombre de *entelequia* “una cosa real que lleva en sí el principio de su acción y que tiende por sí misma a su fin propio”.

***Entusiasmo** [Del griego *enthousiasmós*]. – Entre otros significados, esta palabra tiene el de “inspiración divina”. También se aplicaba dicho vocablo al “furor de la sibila al dar sus oráculos inspirados por la divinidad”. – “La fantasía, dice Olimpiodoro, es un impedimento para nuestras concepciones intelectuales, y por lo mismo, cuando nos hallamos agitados por la inspiradora influencia de la Divinidad, se interviene la fantasía, cesa la energía entusiástica, porque el entusiasmo y el éxtasis son contrarios uno al otro. (Véase: *Isis sin velo*, II, 591).

***Entusiastas** – Antiguos herejes, así llamados porque pretendían tener verdaderas inspiraciones, aunque estuviesen agitados por el demonio. Se ha dado este nombre a los anabaptistas y a los cuáqueros. (*Dict. histor. des cultes relig.*)

Eolo [*Æolus*, en latín; *Aíolos*, en griego] – El dios que, según Hesiodo, ata o desata los vientos; el rey de los vientos y de las tormentas. [Según cuenta Virgilio, Eolo tenía los vientos encadenados en una profunda caverna para prevenir estragos parecidos a los que hicieron cuando separaron Sicilia de la tierra firme y abrieron el estrecho de Gibraltar. Es también el nombre de un rey de la Eolia, inventor de las velas para la navegación, y asimismo un gran astrónomo, por lo cual fué divinizado por la posteridad. Como divinidad del aire, Eolo viene a ser el Vâyú de los indos].

Eón o Eones [*Aión*, en griego; *Æon*, en latín: el tiempo, la eternidad]. Períodos de tiempo [en este sentido, *Eón* equivale a la voz castellana “evo”]; emanaciones procedentes de la esencia divina, y seres celestiales; entre los gnósticos, eran genios y ángeles. [Eón es también el primer *Logos* (*Doctr. Secr.*, I, 375); “eternidad”, en el sentido de un período de tiempo *aparentemente* interminable, pero que, a pesar de todo, tiene límite, o sea un *Kalpa* o *Manvantara* (*Id.* I, 92). Los Eones (Espíritus estelares), emanados de lo Desconocido de los gnósticos, son inteligencias o seres divinos idénticos a los *Dhyân Chohans* de la Doctrina esotérica. (*Id.* III, 160).]

Eona (*Fen.*) – La Eva de los fenicios.

***Eorosch** (*Pers.*) – El Cuervo celeste, ave divina radiante de luz y dotada de gran inteligencia. Es la principal de las aves instruidas por Ormuzd. Habla el lenguaje del cielo, y allí donde llega su voz poderosa, todos los *Dews* están poseídos de temor. Protege toda la tierra cuando el hombre puro lleva el *Zour* en honor de Mitra. (Zend–Avesta).

***Eos** (*Gr.*) – Personificación de la aurora.

***Epheso** – Véase: *Efeso*.

Epimeteo (*Epimetheus, gr.*) – Literalmente: “el que toma consejo *después*” del suceso. Un hermano de Prometeo, en la mitología griega.

Epinoia (*Gr.*) – Pensamiento, intención²³, designio. Nombre que adoptaron los gnósticos para el primer Eón pasivo.

Episcopal (Báculo) – Véase: *Báculo episcopal*.

***Epoptheia** (*Gr.*) – En los Misterios, la tercera o última parte de los sagrados ritos se llamaba *Epoptheia*, o revelación, recepción en los secretos. En substancia significa aquel grado de clarividencia divina en que la visión terrestre se paraliza, todo cuando pertenece a la tierra desaparece, y el alma se une libre y pura con su Espíritu o Dios. Pero el verdadero significado de dicha palabra es “superintendente, sobreveedor, inspector, vigilante, maestro de obra”, y equivale a la voz sánscrita *evâpta*. (*Isis sin velo*, II, 90–91, edic. ingl.)

Epoptes (*Gr.*) – Un iniciado. El que ha pasado por su último grado de iniciación. [San Pablo, al aplicarse a sí mismo esta palabra (I *Corint.* III, 10), se viene a declarar un adepto o iniciado, con facultades para iniciar a otros. – Véase: *Isis sin velo*, II, 91].

***Equidna** (*Echidna, Gr.*) – “Víbora”. – Nombre dado a la Hidra de Lerna, que Hércules mató. – (Véase: *Cerberos*).

***Era** – Véase: *Período*.

***Erdaviraf** – Célebre mago persa que el rey Artajerjes eligió entre 80.000 sacerdotes para que le declarara el verdadero sentido de la doctrina de Zoroastro, diversamente interpretada por gran número de herejes que habían surgido en Persia. Dicho mago dijo al rey que iba a enviar su alma al cielo para consultar al Ser supremo, y luego cayó en un profundo letargo muy parecido a la muerte. Tal estado duró siete días, pasados

²³ Probablemente por error tipográfico, se lee *invention* en el original.

los cuales volvió el alma al cuerpo de Erdaviraf, el cual hizo ante el rey y seis magos que le acompañaban la revelación del verdadero sentido de dicha doctrina.

***Erebo** (*Gr.*) – El infierno.

Erídano (*Lat.*) – *Ardán*, nombre griego del río Jordán.

***Erodínium** – Una representación pintada o alegórica de algunos sucesos futuros; las visiones y sueños simbólicos que pueden producirse de varias maneras. Hay tres clases de sueños, de los cuales pueden resultar otros cuatro estados mezclados de los mismos. Las tres clases puras son: 1º Sueños que provienen, de condiciones fisiológicas; 2º Sueños que resultan de condiciones psicológicas e influencias astrales; y 3º Sueños causados por agencia espiritual. Sólo estos últimos son dignos de gran consideración, si bien los primeros pueden en algunos casos indicar importantes cambios en los planos a que pertenecen; por ejemplo: soñar que un clavo es arrojado a la cabeza, puede producir la apoplejía, etc.

Eros (*Gr.*) – Hesiodo hace del dios Eros la tercera persona de la primitiva Trinidad helénica, compuesta de Ouranós, Gæa y Eros. Es la personificación de la fuerza procreadora de la Naturaleza en su sentido abstracto, el impulsor a la “creación” y procreación. Exotéricamente, la mitología hace de Eros el dios de la lujuria, del deseo sensual, y de ahí el término *erótico*; esotéricamente, es muy diverso. (Véase: *Kâma*).

Escala – Hay numerosas “escalas” en los diagramas y filosofías místicas, todas las cuales eran, y algunas son aún, empleadas en los respectivos misterios de varias naciones. La Escala *Brahmánica* simboliza los *siete* Mundos (o *Sapta-Loka*); la *Escala cabalística*, los siete *Sephiroth* inferiores; la *Escala de Jacob* es mencionada en la *Biblia*; la *Escala Mitraica* es también la “Escala misteriosa”. Luego hay las Escalas rosacruz, escandinava, la de Borsippa, etc., y por último, la *Escala teológica*, que, según el hermano Kenneth Mackenzie, está constituida por las cuatro virtudes cardinales y las tres teologales.

Escarabajo (*Scarabæus*) – En Egipto, era el símbolo de la resurrección y también del renacimiento; de resurrección para la momia, o más bien los aspectos superiores de la *personalidad* que la animaba, y de renacimiento para el *Ego*, el “cuerpo espiritual” del alma inferior, humana. Los egiptólogos no nos expresan más que la verdad a medias cuando, al especular acerca del significado de ciertas inscripciones, dicen: “el alma justificada, una vez llegada a cierto período de sus peregrinaciones (simplemente a la muerte del cuerpo físico), debe unirse a su cuerpo (esto es, al *Ego*) para no separarse más de él”. (Rougé). – ¿Qué es ese así llamado cuerpo? ¿Puede ser la momia? Ciertamente no, porque el vacío cuerpo momificado jamás puede resucitar. Sólo puede ser la vestidura eterna, espiritual, el *Ego* que nunca muere, antes al contrario, da

inmortalidad a todo cuanto llegue a unirse a él. “La inteligencia libertada (que) toma de nuevo su luminosa envoltura y (otra vez) se convierte en Daimón”, como dice el profesor Maspero, es el *Ego espiritual*; el *Ego personal* o *Kâma-Manas*, su rayo directo, o alma inferior, es lo que aspira a llegar a ser Osirificado, esto es, a unirse con su “Dios”; y aquella parte del mismo que logrará hacerlo, nunca más será separada de él (del Dios), ni siquiera cuando este último *Ego* se encarna una y otra vez descendiendo periódicamente a la tierra en su peregrinación en busca de nuevas experiencias y siguiendo los decretos del Karma. Khem, “el sembrador de semilla”, es presentado en una lápida en una pintura de la resurrección después de la muerte física, como el creador y sembrador del grano de trigo, que, después de la corrupción, brota de nuevo cada vez en forma de una nueva espiga, sobre la cual se ve posado un escarabajo sagrado; y Deveria indica muy justamente que “Ftah es la forma inerte, material de Osiris, que se convertirá en *Sokari* (el *Ego* eterno) para renacer, y ser luego *Harmachus*”, u *Horus* en su transformación, el *dios nacido*. La plegaria que tantas veces se encuentra en las inscripciones tumulares, “el deseo de la resurrección en el alma viviente de uno” o el *Ego* superior, tiene siempre al fin un escarabajo que representa el –alma personal. El escarabajo es el más venerado, así como el más frecuente y familiar de todos los símbolos egipcios. No hay momia que no tenga algunos de ellos; el adorno favorito en grabados, muebles caseros y utensilios es el escarabajo sagrado, y Pierret indica muy atinadamente, en su *Livre des Morts*, que la significación secreta de este jeroglífico está suficientemente explicada en el hecho de que el nombre egipcio del escarabajo, *Kheper*, significa: *ser, llegar a ser, hacerse, formar o construir de nuevo*.

***Escuela contemplativa** – Véase: *Escuela Mahâyana*.

Escuela filosófica de Alejandria – Esta famosa escuela apareció en Alejandria (Egipto) y fué durante algunos siglos el gran centro de las letras y de la filosofía. Renombrada por su biblioteca, que lleva el nombre de “Alejandrina”, fundada por Tolomeo Soter, que murió en el año 283 antes de J.C., al mismo principio de su reinado; biblioteca que en otro tiempo ostentaba 700.000 rollos o volúmenes (Aulo Gelio). Era famosa también por su museo, la primera academia verdadera de ciencias y artes; por sus sabios miembros, que gozaban de celebridad mundial, tales como Euclides (padre de la geometría científica), Apolonio de Perga (autor de la obra existente aún sobre las secciones cónicas), Nicómaco (el aritmético), astrónomos, filósofos naturalistas, anatómicos tales como Herófilo y Erasístrato, físicos, médicos, músicos, artistas, etc. Hízose todavía más famosa por su Escuela ecléctica, o sea la Neoplatónica, fundada en el año 193 después de J.C. por Ammonio Saccas, entre cuyos discípulos figuraban Orígenes, Plotino y muchos otros sabios actualmente célebres en la historia. Las más renombradas escuelas de gnósticos tuvieron su origen en Alejandria. Filón el judío, Josefo, Jámblico, Porfirio, Clemente de Alejandria, Eratóstenes el astrónomo, Hipatia la virgen filósofa y un sinnúmero de otros astros de segunda magnitud, todos ellos

pertenecieron en varios tiempos a estas grandes escuelas y contribuyeron a hacer de Alejandría uno de los más justamente famosos centros de saber que jamás el mundo haya producido.

***Escuela Hinayâna** – La Escuela *Hinayâna*, “pequeño Vehículo” o “Vehículo menor”, y la *Mahâyâna*, o “gran Vehículo”, son dos escuelas de estudio religioso y filosófico en el Budismo del Norte. – *Voz del Silencio*, III. (Véase: *Escuela Mahâyâna*).

***Escuela Mahâyâna** – “Gran Vehículo”, o Escuela contemplativa. Es la principal de las dos escuelas de estudio religioso y filosófico en el Budismo del Norte. (Véase: *Escuela Hinayána*)*

***Escuela Neoplatónica** – Véase: *Escuela filosófica de Alejandría y Neoplatonismo*.

Escuela Platónica o “Antigua Academia”, en contraposición a la posterior, o sea la *Escuela neoplatónica* de Alejandría. (Véase: *Escuela filosófica de Alejandría y Filaleteos*).

Escuela de los Profetas – Escuelas fundadas por Samuel para la instrucción de los *Nabiim* (profetas). En ellas seguía el mismo método que el que observaba el *chela* o candidato a la iniciación en las ciencias ocultas, o sea el desarrollo de las facultades anormales de clarividencia que conducen a la condición de Vidente o Profeta. De dichas escuelas había muchas antiguamente en la Palestina y el Asia Menor. Es un hecho completamente cierto que los hebreos adoraban a Nebo, el dios caldeo de la ciencia secreta, toda vez que adoptaron su nombre como un equivalente de sabiduría.

***Eschem (Pers.)** – El más poderoso y cruel de los *dews* (genios maléficos); el *dew* de la envidia, cólera y violencia. (*Zend-Avesta*).

***Eschem vôhu (Pers.)** – Así comienza una oración meritoria que los parsis repiten continuamente en su liturgia. (*Zend-Avesta*).

Esdras (Ezra, en inglés). (Hebr.) – El escriba y sacerdote judío que, cerca de 450 años antes de J.C., compiló el *Pentateuco* (si es que no fué él realmente su autor) y el resto del *Antiguo Testamento*, a excepción del libro de *Nehemías* [o *Libro segundo de Esdras*] y el de Malaquías. (W.W.W).

***Esencia elemental** – Generalmente se da este nombre a las combinaciones de materia formadas en los tres reinos elementales. Esta esencia se moldea produciendo formas por medio de agregación, formas que duran algún tiempo y acaban por disgregarse. La esencia elemental existe en centenares de variedades en cada subdivisión del plano

astral. Esta vasta atmósfera de esencia elemental responde siempre a las vibraciones causadas por los pensamientos, sensaciones y deseos. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*).

***Esencia monádica** –La atómica o más íntima condición de la substancia de un plano animado por la segunda Oleada de Vida. (Powis Hault).

Esenios – Palabra helenizada que viene del hebreo *Asa*, “sanador”. Los esenios constituyen una misteriosa secta de judíos, que, según Plinio, había vivido cerca del Mar Muerto por *millia saeculorum* (durante miles de siglos). Algunos han supuesto que eran fariseos extremados, y otros, lo que quizás sea la opinión verdadera, los descendientes de los *Benim–nabim* de la *Biblia*, y opinan que eran “*Kenitas*” y *Nazaritas*. Tenían muchas ideas y prácticas búdicas; y es digno de notar que los sacerdotes de la Gran Madre en Efeso, Diana–Bhavani con muchos pechos, eran también designados con este nombre. Eusebio, y más tarde De Quincey, declararon que eran lo mismo que los Cristianos primitivos, lo cual es más que probable. El título de “hermano”, usado en la Iglesia primitiva, era esenio. Constituían una fraternidad, o un *Koinobion* [cenobio] o comunidad parecida a la de los primeros conversos. (*Isis sin velo*). [De todas las sectas judías –dice el abate Fleury– la de los esenios era la más singular. Vivían alejados de las grandes ciudades; sus bienes eran comunes, su alimento era muy sencillo. Dedicaban mucho tiempo a la oración y a la meditación. Llevaban una vida muy contemplativa y tan perfecta, que muchos de los padres de la Iglesia los han tenido por Cristianos].

Eshmim (Heb.) – Los cielos, el firmamento en el cual están el sol, los planetas y las estrellas. Dicha palabra deriva de la raíz *Sm*, que significa colocar, disponer; de ahí, los planetas, como disponedores. (W.W.W.)

Esotérico (Gr.) – Oculto, secreto. Voz derivada del griego *esotéricos*, “interno”, “recóndito”. [*Esotérico* es lo que se oculta a la generalidad de la gente y se revela sólo a los iniciados; en contraposición a *exotérico* (público o externo). Las enseñanzas de Cristo tenían también su parte pública y su parte secreta; así vemos en el *Nuevo Testamento* que Jesús, hablando a sus discípulos, les decía: “... a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos [a la masa del pueblo] no es concedido... por eso les hablo por medio de parábolas, para que viendo, no vean, y oyendo no oigan ni entiendan”. (*Mat.*, XIII, II, 13, etc.) – En igual sentido se expresaron los evangelistas Marcos y Lucas: “Y sin parábola no les hablaba; mas a sus discípulos en particular les declaraba todo”. (*Marc.*, IV, 34); “Entonces les abrió el sentido para que entendiesen las Escrituras”. (*Luc.*, XXIV, 45)].

***Espacio** – El Espacio que los seudosabios, en su ignorancia, han proclamado ser “una idea abstracto” y “un vacío”, es en realidad el Contenedor y el Cuerpo del universo con sus siete Principios. Es un cuerpo de extensión ilimitada, cuyos principios, según la

fraseología oculta –siendo cada uno de ellos a su vez septenario–, manifiestan en nuestro mundo fenomenal sólo la más grosera fábrica de *sus subdivisiones*. El Espacio, o Caos, como también se le llama, no es ni el “vacío sin límites”, ni la “plenitud condicionada”, sino ambas cosas a la vez. Siendo, en el plano de abstracción absoluta, la siempre incognoscible Deidad, que es vacía sólo para las mentes finitas, y en el de la percepción mayávida, el *Plenum* divino, el absoluto Contenedor de todo cuanto existe, tanto manifestado como inmanifestado, es, por lo tanto, Aquello el TODO ABSOLUTO. El Espacio siempre ha sido, es y será; es la eterna Causa de todo, la Deidad incomprensible, cuyas invisibles vestiduras son la mística raíz de toda materia y del Universo. Es la única *cosa eterna* que podemos fácilmente imaginar, inmóvil en su abstracción y no influida por la presencia ni por la ausencia en él de un universo objetivo. Carece de dimensiones en todos sentidos, y es existente por sí mismo. El Espacio y AQUELLO que en él está contenido son coetáneos, eternos, infinitos o sin dimensiones; ambos constituyen la única excelsa Realidad y son origen de todo cuanto existe. El Espíritu es la primera diferenciación de “Aquello”, la Causa sin causa del Espíritu y de la Materia. Él Espacio, considerado como una unidad substancial, la fuente viva de la Vida, es, como la desconocida Causa sin causa, el más antiguo dogma del ocultismo. Así son la Fuerza y la Materia, como Potencias del Espacio, inseparables y reveladoras desconocidas de lo Desconocido, Parabrahman es, como una realidad sin segundo, el Kosmos que todo lo contiene, o más bien el infinito Espacio cósmico, en el más alto sentido espiritual. Según las enseñanzas esotéricas, el Espacio y el Tiempo son una sola cosa; son innominados, porque son el incognoscible AQUELLO que sólo puede ser percibido por sus *siete* Rayos (que son las *siete* Creaciones, los *siete* Mundos, las *siete* Leyes, etc.), y aun en el *Vichnu Purâna* se insiste en la identidad de Vichnú con el Tiempo y el Espacio. (*Doctr. Secr., passim*).

Espejo – El Espejo luminoso, *Aspaqularia nera*, término cabalístico, significa el poder de previsión y de visión a distancia, de profecía, tal como lo tuvo Moisés. Ordinariamente los mortales tienen sólo el *Aspaqularia della nera* o Espejo no luminoso, y sólo ven de un modo oscuro en el cristal; un simbolismo paralelo es el de la concepción del Arbol de Vida y el solo del Arbol del Conocimiento. (W.W.W).

Espiritismo²⁴ – Es la creencia de que los “espíritus” de los muertos vuelven a la tierra para comunicarse con los vivos, sea en virtud de los poderes medianímicos de uno mismo, o gracias a la intervención de un llamado *médium*. Esta creencia no es mejor que la de la materialización del espíritu, y la degradación de las almas divina y humana. Los que creen en tales comunicaciones deshonran sencillamente a los muertos y cometen un continuo sacrilegio. Con razón se la llamaba “necromancia” en tiempos antiguos. Pero nuestros modernos espiritistas toman como una ofensa que se les diga

²⁴ En el texto inglés, los artículos *Espiritismo* y *Espiritualismo* están comprendidos en uno solo encabezado con el título *Spiritualism*, que significa ambas cosas. N. del T.

esta sencilla verdad. [Hay que hacer notar que los ingleses dan generalmente el nombre de Espiritismo (*Spiritism*) a la escuela francesa fundada por Allan Kardec, y el de Espiritualismo (*Spiritualism*) a la escuela espiritista de América e Inglaterra, fundada por las hermanas Fox, que empezaron a predicar sus doctrinas en Rochester (Estados Unidos de América); así como llaman “espiritistas” y “espiritualistas”, respectivamente, a los partidarios de una u otra escuela, los cuales se diferencian, además, entre sí porque los espiritualistas rechazan casi unánimemente la doctrina de la reencarnación, mientras que los espiritistas hacen de ella el principio fundamental de su creencia. Los teósofos, aun cuando creen en los fenómenos medianímicos, tanto de los espiritistas como de los espiritualistas, rechazan la idea de tales “espíritus”. – Véase: *Espiritualismo*].

Espíritu – La falta de mutuo acuerdo entre los escritores acerca del empleo de esta palabra ha dado origen a una tremenda confusión. Generalmente, se la hace sinónimo de *alma*, y los lexicógrafos apoyan su uso. En las enseñanzas teosóficas, la voz “Espíritu” se aplica únicamente a lo que *pertenece directamente a la Conciencia universal*, y que es su emanación homogénea y pura. Así, la Mente superior del hombre, o sea su *Ego (Manas)*, cuando está unida de un modo indisoluble con el *Buddhi*, es un Espíritu; mientras que el término “Alma” humana o hasta animal (el *Manas* inferior, que obra como instinto en los animales), se aplica sólo al *Kâma-Manas*, y se califica de alma *viviente*. Esta es *nephesh*, en hebreo, el “aliento de vida”. El espíritu es informe e *inmaterial*, y, cuando está individualizado, es de la más elevada substancia espiritual – *Suddasattva*, la esencia divina, de que está formado el cuerpo de los *más elevados Dhyânis* que se manifiestan. De consiguiente, los teósofos rechazan la denominación de “Espíritus” para aquellos fantasmas que aparecen en las manifestaciones fenomenales de los espiritistas, y dan a dichos fantasmas el nombre de “cascarones” y varios otros. (Véase: *Sûkchma-Zarira*). En breves palabras, el Espíritu no es una *entidad* en el sentido de tener forma; puesto que, como declara la filosofía búdica, *donde hay una forma, hay una causa de dolor y sufrimiento*. Pero cada espíritu *individual* –entendiéndose que esta individualidad dura solamente todo el manvantárico ciclo de vida– se puede describir como un *centro de conciencia*, un centro autosaciente y autoconsciente; un estado, no un individuo condicionado. Esto explica que haya tanta riqueza de palabras en sánscrito para expresar los diferentes estados de Ser, Seres y Entidades, con la particularidad de que cada denominación indica la diferencia filosófica, el plano a que pertenece tal *unidad*, y su grado de espiritualidad o materialidad. Desgraciadamente, estos términos son casi intraducibles a nuestras lenguas occidentales. [El Espíritu (*Âtman*) es uno con lo Absoluto, como radiación suya. (*Clave de la Teosofía*). No debe confundirse con el Alma. “La Materia es el vehículo para la manifestación del Alma en este plano de existencia, y el Alma es el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del Espíritu, y los tres forman una trinidad sintetizada por la Vida que los impregna a todos ellos”. (*Doctr. Secr.*, I, 80). San Pablo

establece también claramente la distinción entre Alma y Espíritu, en los pasajes siguientes: “Y el Dios de paz os santifique en todo, para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero...” (I Tesalon, V, 23); “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz y más penetrante que toda espada de dos filos, y alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu...” (Hebr., V, 12). Esta distinción, muchos psicólogos que en nuestros días blasonan de católicos, parecen haberla relegado por completo. – La palabra Espíritu –dice P. Hartmann– es usada muy indistintamente, lo cual puede dar origen a una gran confusión. En su verdadero significado, Espíritu es una unidad, un poder viviente universal, el origen de toda vida; pero la palabra *espíritu* y *espíritus* se emplea asimismo con mucha frecuencia para significar cosas invisibles, pero, a pesar de esto, substanciales, tales son: las formas, figuras y esencias, elementales y, elementarios, sombras, espectros, apariciones, ángeles y diablos. Espíritu significa voluntad consciente, y bajo este aspecto, toda cosa es la expresión de su propio espíritu que reside en su interior; pero el espíritu sin organización ni substancia no tiene individualidad y es como un soplo. Sólo después de haberse organizado el espíritu como ser substancial dentro de una forma viviente, puede existir como ser individual. (F. Hartmann)].

Espiritualismo – En filosofía, es el estado o condición de la mente opuesto al materialismo o una *concepción material* de las cosas. La Teosofía, doctrina que enseña que todo cuanto existe está animado o informado por el Alma o Espíritu universal, y que ni un solo átomo en nuestro universo puede existir fuera de este omnipresente Principio, es puro Espiritualismo. [Véase: Espiritismo].

***Espíritu animal** (*Spíritus animalis*) – El poder astral, por medio del cual la voluntad de los principios superiores del hombre es ejecutada en el plano sensitivo y material; los instintos. (F. –Hartmann).

***Espíritu de vida** – Véase: *Espíritu vital*.

***Espíritu individual** – Llamado también *jîvâtâmâ*. El Yo divino o superior; una parte del Espíritu universal individualizada por su unión con alguna forma corpórea. – (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XV, 7).

***Espíritu Santo** – La tercera Persona de la Trinidad teológica; la energía (*Zakti*) femenina, la esencia de las tres Personas. Pero el Espíritu Santo de los primitivos cristianos era la divina Sabiduría (femenina). Entre los gnósticos era también la divina Sabiduría (*Sophía*), que es la madre de Ogdoad (véase esta palabra). Su símbolo, entre los cristianos modernos, es una paloma, pero si hemos de dar crédito a lo que afirma Draper en su *Desarrollo intelectual de Europa*, los cruzados, acaudillados por Pedro el Ermitaño, llevaban a la cabeza de su ejército al Espíritu Santo en la forma de un ángel

blanco acompañado, de un chivo, y en los *Hechos* de los Apóstoles está representado en figura de “lenguas de fuego”. Es el *Anima mundi* de los cristianos. Corresponde al planeta Venus en la trinidad astronómica, compuesta del Sol (el Padre), Mercurio (el Hijo) y Venus (el Espíritu Santo).

***Espíritu supremo** (Paramâtmâ, en sánscrito) – La Divinidad suprema; el Espíritu universal y eterno, que impregna, sostiene y anima todos los seres. – Véase: *Brahma*, *Dios*, etc.

***Espíritu universal o Alma del mundo** – Véase: *Espíritu supremo*.

***Espíritu vital o de vida** (*Spiritus vitæ*) – La fuerza vital; un principio tomado de los elementos de todo lo que vive como alimento, o que puede ser comunicado por medio del “magnetismo”. (F. Hartmann).

***Espíritus** – Véase: *Bhûtas*, *Elementales*, *Espiritismo*, *Espíritu*, *Espíritus de la Naturaleza*, *Espíritus planetarios*, etc.

***Espíritus de los elementos** – Véase: *Elementales*.

***Espíritus elementales** – Véase. *Bhûtas*.

***Espíritus de la Naturaleza** – Véase: *Bhûtas* y *Elementales*.

***Espíritus planetarios** [o Dioses planetarios]. Primitivamente eran los regentes o gobernadores de los planetas. Nuestra tierra tiene su jerarquía de espíritus planetarios terrestres, desde el plano más elevado hasta el más inferior, como la tiene todo otro cuerpo celeste. En Ocultismo, sin embargo, el término “Espíritu planetario” se aplica generalmente sólo a las siete jerarquías más elevadas, correspondientes a los arcángeles de los cristianos. Todos éstos han pasado por una etapa de la evolución correspondiente a la humanidad terrestre en otros mundos en remotos ciclos. Nuestra tierra, que aun está sólo en su cuarta Ronda, es muy joven todavía para haber producido Espíritus planetarios elevados. El supremo Espíritu planetario que rige un globo cualquiera es en realidad el “Dios personal” de aquel planeta, y es verdaderamente mucho mayor su “providencia directora” que la de la contradictoria Divinidad infinita personal de la clerecía moderna. – (Véase: *Dhyân Chohans*).

Esposa – El décimo *Sephira*, Malkuth, es denominado por los cabalistas “Esposa de Microprosopo”; es la *Hé* final del *Tetragrammaton*, de igual manera que la Iglesia cristiana es llamada “Esposa de Cristo”. (W.W.W).

Essasua – Hechiceros y encantadores de serpientes africanos y asiáticos.

Estercoranistas (Voz derivada del latín *stercorare*, estercorar) – Nombre dado a los que sostenían que el cuerpo de Jesucristo en la Eucaristía, ingerido por la comunión, estaba sujeto a la digestión y a sus consecuencias naturales, como cualquier otro alimento. A mediados del siglo noveno, Pascasio Rabbert compuso un tratado sobre la Eucaristía, algunas de cuyas cuestiones, y en especial la que se refería a lo anteriormente dicho, suscitaron vivísimos debates. Dom Luc d'Acheri zanjó la cuestión publicando una obra anónima en la que se leían estas palabras: “No hay más que Dios que sepa lo que le pasa a la Eucaristía cuando la hemos recibido” (*Hist. des cultes relig.*)

***Esto** (*Etat*, en sánscrito) – Con este pronombre demostrativo se suele designar el Universo, en contraposición a AQUELLO (el Todo absoluto, lo Eterno absoluto). – Véase: *Aquello*.

***Estornudo** – Según leemos en la mitología griega, el estornudo fué el primer signo de vida que dió el hombre de Prometeo. Cuando éste hubo dado la última mano a la figura de barro que había fabricado y de la cual quería hacer un hombre, quedóse muy perplejo. ¿Cómo darle movimiento y vida? En esto imploró el auxilio de Minerva, la cual le condujo hasta el Sol, que pasaba por ser el Alma del mundo, fuente de vida y padre de la Naturaleza. Protegido por el manto de Minerva, acercóse Prometeo al globo luminoso, llevando en la mano un pomito de cristal fabricado con este objeto (el *lingazarîra* o cuerpo astral, vehículo de la Vida) y que llenó sutilmente de una porción de sus rayos; y después de taparlo con cuidado se volvió a la tierra. Sin perder un momento, puso el pomito junto a la nariz de su estatua, lo destapó, y los rayos solares, que nada habían perdido de su eficacia, se insinuaron con tanta impetuosidad en el cerebro de la figura de barro, que ésta estornudó, después de lo cual se difundieron por toda la masa y lograron animarla.

***Estrillas** – Según se lee en el *Diccionario de Antigüedades Cristianas* del abate Martigny, en algunos monumentos cristianos antiguos se ve a Cristo coronado de estrellas, que en algunos casos son en número de siete. También se ve algún Crismón o monograma de Cristo en el cual cada uno de los rayos remata en una pequeña esfera o globo. ¿Será esto una representación del Cristo-Sol rodeado, de los siete planetas?

***Esus** – Con este nombre adoraban los antiguos galos al Ser supremo. No le erigían altares ni lo representaban en imágenes; le rendían culto en algún bosque sagrado en donde creían ellos que residía. Lucano, en el libro tercero de su *Farsalia*, nos da una curiosa descripción de uno de estos bosques sagrados.

***Etat** (*Sánsc.*) – Esto. – Véase: *Esto*.

***Eter** – Hay que distinguir entre *Æther* y *Eter* (o Ether).

Æther (*Gr.*) – Entre los antiguos, era la divina substancia luminífera que impregna todo el universo, la “vestidura” de la Deidad suprema, Zeus–Zên o Júpiter. En esoterismo, el *Æther* es el tercer principio del Septenario Cósmico, siendo el mundo material el inferior, y siguiendo después la Luz astral, el Eter y el *Âkâza*, que es el superior. [*Æther* es el elevado Principio de la Entidad deífica adorado por los griegos y latinos con el nombre de “Padre omnipotente *Æther*” y “grande *Æther*” en su agregado colectivo, en su potencia y aspecto imponderable. El Proteo–gigante *Æther*, “aliento del Alma universal”, es el quinto Elemento, la síntesis de los otros cuatro; es el *Âkâza* de los indos. El *Æther*, tal como era conocido de los filósofos antiguos, mucho antes de Moisés, con todos sus misterios y ocultas propiedades y conteniendo en sí mismo los gérmenes de la Creación universal, es el Caos primitivo. El *Æther* superior (o *Âkâza*), es el *Aditi* de los indos, la celestial Virgen y Madre de toda forma y ser existente, y de cuyo seno, tan pronto como fué “incubado” por el Espíritu divino, fueron llamados a la existencia la Materia y la Vida, la Fuerza y la Acción. En esoterismo, el *Æther* es la verdadera quitaesencia de toda posible energía, el Agente universal (compuesto de varios agentes), al cual se deben todas las manifestaciones de la energía en los mundos material, psíquico y espiritual. Del *Æther*, en su más elevado aspecto sintético, una vez antropomorfizado, nació la primera idea de una Deidad creadora universal]. (*Doctr. Secr., passim*).

Eter o Ether – Los estudiantes son muy propensos a confundir el Eter con el *Âkâza* y con la Luz astral. No es una cosa ni otra, en el sentido en que describe el Eter la ciencia física. El Eter es un agente material, si bien hasta ahora ningún aparato físico ha podido descubrirlo; mientras que el *Âkâza* es un agente distintamente espiritual, idéntico, en cierto sentido, al *Anima mundi*, y la Luz astral es sólo el séptimo y más elevado principio de la atmósfera terrestre, tan imposible de descubrir como el *Âkâza* y el verdadero Eter, por ser algo que está completamente en otro plano. El séptimo principio de la atmósfera terrestre, o sea la Luz astral, como se la denomina, es sólo el *segundo* de la escala cósmica. La Escala de Fuerzas, Principios y Planos cósmicos, de Emanaciones (en el plano metafísico) y Evoluciones (en el físico), es la Serpiente cósmica que muerde su propia cola, la Serpiente que refleja la Serpiente superior y que es reflejada a su vez por la inferior. El Caduceo explica este misterio, y el cuádruple dodecaedro sobre cuyo modelo, dice Platón, el universo fué construido por el *Logos* manifestado –sintetizado por el Primer–Nacido inmanifestado– da geométricamente la clave de la Cosmogonía y su reflexión microcósmica, o sea nuestra Tierra. [El Eter, verdadero Proteo hipotético, una de las “ficciones representativas” de la ciencia moderna, es uno de los “principios” inferiores de lo que llamamos Substancia primordial (*Âkâza*, en sánscrito), uno de los sueños de la antigüedad, y que ahora ha

venido de nuevo a ser el sueño de la ciencia de nuestros días. Es la más grande y atrevida de las sobrevivientes especulaciones de los filósofos antiguos. Según el *Diccionario* de Webster, el Eter “es un medio hipotético de gran elasticidad y extrema sutileza, que se supone llena todo espacio, sin exceptuar el interior de los cuerpos sólidos, y ser el medio de transmisión de la luz y del calor”. Para los ocultistas, sin embargo, tanto el Eter como la Substancia primordial no son cosas hipotéticas, sino verdaderas realidades. Créese de ordinario que el *Âkâza*, lo mismo que la Luz astral de los cabalistas, son el Eter, confundiendo éste con el hipotético Eter de la ciencia. Es un grave error. El *Âkâza* no es el Eter admitido como hipótesis por Newton, ni es tampoco el Eter de los ocultistas; es mucho más. El *Âkâza* es la síntesis del Eter, es el Eter Superior. El Eter es el “revestimiento” o uno de los aspectos del *Âkâza*; es su forma o cuerpo más grosero; ocupa toda la vacuidad del Espacio (o mejor dicho, todo el contenido del Espacio), y su propiedad característica es el sonido (la Palabra). Es el quinto de los siete Principios o elementos cósmicos, que a su vez tiene siete estados, aspectos o principios. Este elemento semimaterial será visible en el aire a fines de la cuarta Ronda, y se manifestará plenamente en la quinta. El Eter, lo mismo que el *Âkâza*, tiene por origen el Elemento único. El Eter de los físicos, o Eter inferior, es sólo una de sus subdivisiones en nuestro plano, la Luz astral de los cabalistas, con todos sus efectos tanto buenos como malos. El Eter positivo, fenomenal, siempre activo, es una fuerza-substancia; mientras que el omnipresente y omnipenetrante *Æther* es el nómeno del primero, o sea el *Âkâza*. (*Doct. Secr. passim*). – Véase: *Âkâza*.

***Etéreo** (*plano*) – Véase: *Doble etéreo*.

***Etéreo** (*doble*). – Véase: *Doble etéreo*.

***Eternidad** – Se ha hecho un lamentable abuso de esta palabra, y en gran número de casos se aplica de un modo muy incorrecto. La mayor parte de las veces, la eternidad es sólo relativa y expresa un vastísimo período de tiempo, interminable en comparación de la brevedad de nuestra existencia terrena, y que parece infinito porque nuestra limitada inteligencia no puede formarse idea de su extremada duración. La palabra *eternidad*, con la cual los teólogos cristianos interpretan la expresión “por siempre jamás”, no existe en la lengua hebrea, “*Oulam*” –dice Le Clerc– significa un tiempo cuyo principio o fin es desconocido. No expresa “duración infinita”, y la expresión “por siempre” del *Antiguo Testamento* significa sólo “un largo tiempo”. Tampoco se emplea en los Purânas la voz “eternidad” en el sentido cristiano, puesto que está claramente manifestado que por “eternidad” e “inmortalidad” sólo se quiere expresar “existencia hasta el fin del Kalpa”. (*Doctrina Secreta*, I, 359, e *Isis sin velo*, I, 12). La mayoría de las veces la voz “eternidad” debe sustituirse con la de *eón* o *evo*, en el sentido de período de tiempo aparentemente interminable. Aun al mismo Nirvâna no puede aplicarse dicha palabra, pues por encima de tan glorioso estado, hay otros cada vez superiores

(*Para-nirvâna*), que también tiene su límite en la Eternidad absoluta. – En la *Doctrina Secreta* se hace mención de “Eternidades”, entendiendo por “eternidad” la séptima parte de una Edad de Brahmâ, o *Mahâkalpa*, equivalente a la enorme cifra de 311.040.000.000.000 años solares. (*Doctr. Secr.*, I, 227). – Propiamente sólo puede llamarse *eterno* lo que nunca ha tenido principio y nunca tendrá fin. El símbolo de la Eternidad es una serpiente encorvada formando círculo y mordiéndose la cola.

Etrobacia (*Æthrobacia*). (*Gr.*) – Literalmente: “andar en el aire” o ser elevado en él, sin intervención de ningún agente visible “levitación”. – Puede ser consciente o inconsciente; en el primer caso, es magia; en el segundo, es una enfermedad o un poder que requiere unas pocas palabras aclaratorias. Sabemos que la tierra es un cuerpo magnético; en efecto, como lo han descubierto algunos sabios y como lo afirmó Paracelso unos trescientos años atrás, la tierra es un enorme imán. Está cargada de una clase de electricidad –llamémosla positiva– que desarrolla incesantemente, por acción espontánea, en su interior o centro de movimiento. Los cuerpos humanos, lo mismo que todas las demás formas de materia, están cargados de una electricidad de orden opuesto, negativa. Es decir, que los cuerpos orgánicos e inorgánicos, abandonados a sí mismos, continua e involuntariamente desarrollarán la clase de electricidad opuesta a la de la tierra y se cargarán de ella. Ahora bien: ¿qué es el peso? Es sencillamente la atracción de la tierra. “Sin la atracción de la tierra, no tendríais peso alguno –dice el profesor Stewart–, y si tuvieseis una tierra dos veces tan pesada como la nuestra, experimentaríais doble la atracción”. ¿Cómo podemos, pues, librarnos de esta atracción? Según la ley eléctrica antes expuesta, hay una atracción entre nuestro planeta y los organismos que en ella existen, atracción que retiene a éstos en la superficie del globo. Pero la ley de gravitación ha sido contrariada en muchos casos por la levitación de personas y objetos inanimados. ¿Cómo se explica esto? La condición de nuestro organismo físico, dicen los filósofos teúrgicos, en gran parte depende de la acción de nuestra voluntad. Si está bien dirigida, ésta puede obrar “milagros”, entre otros, el cambio de su polaridad, que de negativa pasa a ser positiva, y entonces las relaciones del hombre con el imán-tierra se habrán hecho repelentes, y para él la gravedad habría dejado de existir. Sería entonces tan natural para él lanzarse en el aire hasta que se hubiese agotado la fuerza repelente, como lo era antes el permanecer en el suelo. La altura de su levitación sería medida por su más o menos grande poder de saturar su cuerpo de electricidad positiva. Una vez obtenido tal dominio sobre las fuerzas físicas, la alteración de su ligereza o gravedad sería una cosa tan fácil como el respirar. (Véase: *Isis sin velo*, I, XXIII).

***Eucaristía** – El misterio de la Eucaristía no pertenece exclusivamente al cristianismo. Godfrey Higgins prueba que fué instituido muchos centenares de años antes de la “Cena Pascual”, y dice que “el sacrificio del pan y del vino era común a varias naciones antiguas”. Cicerón lo menciona en sus obras y se admira de la extrañeza del rito. Desde

la primera fundación de los Misterios, había existido una significación esotérica relacionada con él, y la Eucaristía es uno de los más viejos ritos de la antigüedad. Entre los hierofantes tenía casi el mismo significado que entre los cristianos. Ceres era el *pan*, y Baco era el *vino*; significando el primero la regeneración de la vida que brota de la simiente, y el último (la uva) siendo emblema de la sabiduría y del conocimiento. Con mucha propiedad estaban simbolizadas por el vino la acumulación del espíritu de las cosas, y la fermentación y subsiguiente fuerza de tal conocimiento esotérico. Dicho misterio estaba relacionado con el drama del Edén, y según se dice, fué enseñado primeramente por Jano, que fué asimismo el primero que introdujo en los templos los sacrificios del “pan” y del “vino” para conmemorar la “caída en la generación” como símbolo de la “simiente”. “Yo soy la vid, y mi Padre es el viñador”, dice Jesús, aludiendo al secreto conocimiento que podía ser comunicado por él. “No beberé más del fruto de la vid hasta aquel día en que lo beba nuevamente en el reino de Dios”. (*Isis sin velo*, II, 43, 44). El *Soma*, bebida sagrada que los brahmanes iniciados preparan con el zumo fermentado de una planta rara (*Asclepias ácida*), corresponde a la ambrosía o néctar de los griegos, y aun a la Eucaristía de los cristianos, puesto que, por la virtud de ciertas fórmulas sagradas (*mantras*), se supone que tal licor se transubstancia en el mismo Brahmâ. (Véase: *Pan y Vino*).

Eurasianos – Abreviación de “Europeo–asiático”. La mezcla de razas *de color*: los hijos de padres blancos y madres de tez oscura de la India; o viceversa.

***Evangelistas** – Los cuatro evangelistas están ordinariamente representados bajo el emblema de cuatro figuras animadas: un hombre, un león, un toro y un águila, las mismas que describe San Juan en el *Apocalipsis*: “...y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro animales llenos de ojos delante y detrás. Y el primer animal (era) semejante a un león, y el segundo animal semejante a un becerro, y el tercer animal, que tenía cara como de hombre, y el cuarto animal semejante a un águila volando” (IV, 6, 7). Algunas cruces de la más remota antigüedad están adornadas en sus cuatro extremidades con los cuatro animales evangélicos, y asimismo se encuentran estas figuras en bases de altares, vasos sagrados, vestiduras sacerdotales de épocas antiguas, medallas, sarcófagos, pinturas murales, etc. – Las opiniones de los santos Padres (S. Jerónimo, S. Agustín, S. Ambrosio) acerca de su significado, no concuerdan entre sí; son distintas, por no decir contradictorias. Todos estos símbolos son muy anteriores al cristianismo, y se encuentran en la India, Caldea y Egipto. – Véase: (*Los Cuatro Animales*).

Evapto –Iniciación; lo mismo que *Epopteia*. [Véase esta palabra].

***Evestrum** – El cuerpo astral (*Doppelgänger*) del hombre; su duplicado consciente etéreo, que puede velar sobre él y avisarle de la proximidad de la muerte o de algún

otro peligro. Cuanto más activo y consciente está el cuerpo físico respecto de las cosas exteriores, más aturdido se halla el cuerpo astral; el sueño del cuerpo es el despertar del *Evestrum*. Durante este estado puede comunicarse con los *Evestra* ²⁵ de otras personas o con los de los muertos. Puede alejarse hasta cierta distancia del cuerpo físico por breve tiempo; pero si se rompe su unión con el cuerpo, éste muere. (F. Hartmann).

***Evocación** – Es la acción de llamar o hacer aparecer los llamados “espíritu”, sombras o demonios, como en otro tiempo practicaban los magos.

Evolución – Es el desarrollo de órdenes superiores de animales partiendo de otros órdenes inferiores. Como se dijo en *Isis sin velo* “La ciencia moderna sólo se ocupa de una parcial evolución física, evitando prudentemente e ignorando la más elevada, o sea la espiritual, lo que obligaría a nuestros contemporáneos a confesar su inferioridad respecto a los antiguos filósofos y psicólogos. Los sabios antiguos, remontándose a lo INCOGNOSCIBLE, tomaban su punto de partida desde la primera manifestación de lo invisible, de lo inevitable, y por un razonamiento rigurosamente lógico, desde el Ser creador necesario en absoluto, el Demiurgo del universo. La evolución empieza entre ellos desde el Espíritu puro, el cual descendiendo más y más, adquirió por fin una forma visible y comprensible, y llegó a convertirse en materia. Llegados a este punto, especulan por el método de Darwin, pero partiendo de una base más amplia y comprensible”. (Véase: *Emanación*). (Toda evolución consiste en una vida que se desarrolla pasando de una forma a otra y almacenando en sí misma las experiencias que adquiere a través de dichas formas. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*)).

***Ex-lunares (Mónadas)** – Véase: *Mónadas ex-lunares*.

***Exorcismos** – Se da este nombre a unos conjuros, oraciones y ceremonias de que se sirve la Iglesia católica, por medio de sus ministros, para expeler los demonios o malos espíritus de las personas, animales, objetos o lugares de que han tomado posesión. Muchos de los exorcismos del ritual católico-romano son muy parecidos, por no decir copiados, de otros rituales (cabalístico, judío, pagano). Véase: *Isis sin velo*, II, 85.

Exotérico – Externo, lo que conoce el vulgo; público, exterior. Lo opuesto a esotérico u oculto. [La verdad exotérica es su forma a aspecto exterior, en contraposición a su significado esotérico o interno. (P. Houlst). – Véase: *Esotérico*].

Extasis (Eestasi, en griego) – Un estado psicoespiritual, un *trance* físico que promueve la clarividencia y un estado beatífico que produce visiones. [En el éxtasis religioso en que se halla sumida el Alma en el Devachán, ésta adora al Ser único bajo la forma a la

²⁵ Plural del *Evestrum*. N. del T.

cual aspiró su piedad en la tierra, perdiéndose en el rapto de devoción, en comunicación con el Objeto que ella adora. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*). – Véase: *Samâdhi*].

***Extispice** – Nombre que daban los romanos a un augur, cuyas funciones consistían en examinar las entrañas de la víctima para sacar de tal inspección presagios para lo futuro.

Extracósmico – Fuera del Kosmos o de la Naturaleza. Palabra absurda inventada para afirmar la existencia de un Dios *personal* independiente o fuera de la Naturaleza *per se*, en oposición a la idea panteísta de que todo el Kosmos está animado por el Espíritu de la Divinidad, no siendo la Naturaleza más que el ropaje de la Presencia real e invisible, y la Materia su sombra ilusoria.

***Exvotos** – Ofrendas tales como miembros o cabezas de cera, muletas, vestidos, cuadros, etc., que se cuelgan en las paredes o en el techo de los templos y que los fieles dedican a Díos, a la Virgen o a los Santos en señal de un beneficio recibido. – Los gentiles hacían también a sus dioses unas ofrendas parecidas. En su obra referente al Egipto, refiere Jorge Ebers que en la isla de Rodas, formada por el Nilo cerca de El Cairo, hay un árbol sagrado de Fátima, llamado así porque, según la tradición, lo plantó Fátima, hija de Mahoma. La gente acude en peregrinación alrededor de este árbol para curarse de calenturas y otras dolencias, y como testimonio de gratitud dejan colgadas en sus ramas prendas de vestir de todas, clases ofrecidas como exvotos de los enfermos curados.

***Eya (Sáncsc.)** – Sufijo que en sánscrito expresa el origen de una persona o cosa. Así, *Draupadeya* significa “hijo de Draupadi”; *Kaunteya*, “hijo de Kaunti”.

Ezra – Nombre inglés de Esdras. – Véase: *Esdras*.

Ezra (Hebr) – Lo mismo que Azareel y Azriel; un gran cabalista hebreo. Su nombre completo es Rabbi Azariel ben Manahem. Floreció en Valladolid (España), en el siglo XII, y gozaba de celebridad como filósofo y cabalista. Es autor de una obra que trata de los Diez Sephiroth.

Ezrael o Azrael (Arab.) –Entre los mahometanos es el Ángel de la muerte, que está encargado de recibir las almas en el nioineto de salir del cuerpo, y conducir las a la presencia del soberano Juez.

F

F – Sexta letra del alfabeto inglés [y séptima del castellano], que no tiene equivalente en hebreo. Es la doble **𐤖𐤅** de los eolios que se convirtió en el Digamma por ciertas razones misteriosas. Corresponde al *phi* griego. Como número latino, designa 40, y con un trazo sobre la letra (F) denota 400.000. [En el alfabeto sánscrito tampoco existe la F, y si bien hay en él la letra *ph* (o *p'*, según se ve en la transliteración de Burnouf y Leupol), como en las voces *phala*, *phena*, etc., dicha letra no suena como la *ph* de las lenguas latina, griega, francesa, inglesa, alemana, etc., en las cuales tiene sonido de F (v. gr. en las palabras *philosophie*, *phonetik*, *phos phorus*), sino como de P acompañada de una leve aspiración].

Faces o **Caras** (cabalísticas), o, como en hebreo, *Partzupheem*. Esta palabra se refiere ordinariamente al *Areekh–Anpeen* o “Cara larga”, al *Zeir–Anpeen* o “Cara corta” y al *Resha–Hivrah*, “Cabeza o Faz blanca”. La Cábala dice que desde el momento de su aparición (la hora de la diferenciación de la materia), toda la materia para las formas futuras estaba contenida en las tres cabezas, que son una sola y tienen el nombre de *Atteekah Kadosha* (Santos Ancianos y las Faces). Cuando dos caras miran la una a la otra, los “Santos Ancianos” en tres Cabezas, o *Atteekah Kadosha*, reciben la denominación de *Areek Appayem*, o sea “Caras largas”. (Véase: *Zohar*, III, 292 a). Esto hace referencia a los tres Principios superiores, cósmicos y humanos. [Véase: *Caras cabalísticas*].

Fafner o **Fafnir** (*Escand.*) – El Dragón de Sabiduría. [El Dragón que fué matado por Sigurd. – Véase: *Doctr. Secr.*, I, 435].

Fahian o **Fa–hian** (*Chin.*) – Viajero y escritor chino de los primeros siglos del cristianismo, que escribió acerca del budismo.

Fa–hwa–king (*Chin.*) – Una obra china que versa sobre cosmogonía.

Faizi (*Arab.*) – Literalmente, “corazón”. – Un escritor que trata de asuntos místicos y ocultos.

Fakir – Véase: *Faquir*.

Fálico – Toda cosa perteneciente al culto sexual, o de un carácter exteriormente sexual, tal como el *lingam* y el *yoní* indos, emblemas de la potencia generadora masculina y femenina, que no tienen nada de la significación obscena que les atribuye el pensamiento occidental. [La devoción a los ritos fálicos es hija de la interpretación de la letra muerta del simbolismo de la naturaleza y de los conceptos groseramente materialistas de su dualismo en todos los credos exotéricos. (*Clave de la Teosofía*, 279)].

Falk, Caín Chenul. – Cabalista judío que tenía fama de haber obrado “milagros”. Kenneth Mackenzie, refiriéndose a él, cita el siguiente pasaje de la obra que sobre Inglaterra escribió en 1788 el cronista alemán Archenoiz: “Existe en Londres un hombre extraordinario, que por espacio de treinta años ha sido célebre en los anales cabalísticos. Llámase Caín Chenul Falk. Cierta conde de Rautzow, que murió no ha mucho estando al servicio de Francia con el grado de mariscal de campo, certifica que vió a este Falk en Brunswich, y que se efectuó una evocación de espíritus en presencia de testigos dignos de fe”. Estos “espíritus” eran elementales, a los que Falk hizo que aparecieran a la vista mediante los conjuros usados por todos los cabalistas. Su hijo Juan Federico Falk, igualmente judío, era también un renombrado cabalista, y estuvo una vez al frente de un colegio cabalístico en Londres. Su profesión era la de joyero y tasador de diamantes, y era un hombre rico. Hasta el día de hoy todo verdadero estudiante de ocultismo puede leer en cierta biblioteca medio pública de Londres los escritos místicos y las raras obras cabalísticas legadas por él a un depositario. Los escritos auténticos de Falk todos están aún en manuscritos, y algunos de ellos en cifras.

***Fals (Pers.)** – Libros astrológicos de adivinación, que los persas y casi todos los pueblo³ de Oriente consultan en los asuntos importantes de la vida. A este fin echan un dado, y luego buscan en dichos libros el número que ha salido. (Anquetil du Perron, *Zend-Avesta*).

Fan, Bar-nang – Espacio, ley eterna. (*Five Years of Theosophy*).

***Fanes** – Véase: *Phanes*.

***Fantasmas (Phantasmata, en griego)** – Creaciones del pensamiento; “espíritus” que residen en parajes solitarios. (Pueden ser producidos por la imaginación del hombre y se pueden comunicar con él). Alucinaciones. (F. Hartmann). – Véase: *Aparecidos*.

Faquir o Fakir (Arab.) – Un asceta musulmán de la India, un “yogui” mahometano. Este nombre se aplica frecuentemente, aunque de una manera errónea, a los ascetas indos; pero, hablando estrictamente, los ascetas musulmanes son los únicos que tienen

derecho a titularse así. Esta vaga manera de llamar las cosas por nombres generales fué adoptada en *Isis sin velo*, pero ahora se ha corregido.

Farbauti (*Escand.*) – Un gigante del *Edda*. Literalmente, “el remero”. Padre de Loki, cuya madre era la giganta Laufey (isla frondosa); genealogía que hace notar a W.S.W. Anson, en *Asgard y los Dioses*, que probablemente el remero o Farbauti “era... el gigante que se salvó del diluvio en una barca, y que Laufey era la isla hacia la cual bogaba”, lo cual es una variedad adicional del Diluvio.

Fargard (*Zend.*) – Una sección o capítulo de versículos del *Vendidad* de los parsis.

Farvarshi (*Mazd.*) – Lo mismo que *Ferouer*, o el doble opuesto (cómo contrastado). La contraparte espiritual del aun más espiritual original. Así, Ahrimán es el *Ferouer* o *Farvarshi* de Ormuzd – “*dæmon est Deus inversus*”– el Satán de Dios. Miguel el arcángel, “el que es como Dios”, es un *Ferouer* de aquel dios. Un *Farvarshi* es el lado obscuro o sombrío de una divinidad, o su revestimiento más obscuro. [Véase: *Ferouer*].

***Fascinación** – Esta palabra suele tomarse en dos sentidos diversos: (*a*) como una especie de alucinación o prestigio, que hace ver las cosas de un modo muy diferente de lo que son en realidad, como sucede en numerosos experimentos de los faquires y como en el caso de un hechicero que descuartizaba (al parecer) personas vivas, y luego las restituía a su primer estado, y (*b*) como una poderosa e irresistible fuerza magnética, análoga a la que ejercen las serpientes sobre las aves, y en virtud de la cual una persona puede obrar sobre otras personas o sobre los animales, como en el caso de Pelissier, que mataba o aletargaba las aves valiéndose de dicho poder de fascinación, o en los casos de domadores de fieras, encantadores de serpientes, etc. (Véase: *Isis sin velo*, I, 380 y 381).

***Fatalismo** – Los antiguos rechazaban con razón el fatalismo porque implica el curso ciego de un poder más ciego aún. Pero, como todos cuantos creen en el *Karma*, creían en el Destino (o “vías de la Providencia”, como otros lo denominan), que cada hombre, desde que nace hasta que muere, va tejiendo hilo por hilo en derredor de sí mismo, como la araña su tela. El Destino es guiado por la voz celeste del invisible Prototipo que está fuera de nosotros, o bien por nuestro más íntimo hombre *astral* o interno, que con sobrada frecuencia es el genio malo de la entidad encarnada que se llama hombre. Uno y otro llevan tras sí al hombre exterior, pero ha de prevalecer uno de ambos, y desde el principio mismo de la invisible lucha, la rígida e inexorable Ley de Compensación aparece y emprende su curso siguiendo fielmente las fluctuaciones de la pelea. Una vez está tejido el último hilo y el hombre está aparentemente envuelto en la red de su propia obra, entonces se halla por completo bajo el imperio del Destino que él mismo se ha labrado, y entonces este Destino le fija a él como un marisco en la

roca inmóvil, o le arrastra como una pluma en el torbellino levantado por sus propias acciones, y esto es el *Karma*. (*Doctr. Secr.*, I, 700). – Véase: *Karma*.

***Fate–ha** (*Arab.*) – Esta palabra significa *principio*, y es el nombre que dió Mahoma al primer capítulo de su *Korán*. Es una oración tan común entre los mahometanos como la oración dominical entre los cristianos.

Febe (*Phoebe*, en griego) – Unos de los nombres dados a Diana o la Luna [hermana de Febo].

Febo–Apolo (*Phoebus–Apollo*) (*Gr.*) – Apolo, considerado como el Sol, “la luz de la vida y del mundo”.

***Februales** (*Lat.*) – Fiestas expiatorias que celebraban antiguamente los romanos, en el mes de febrero, en honor de Juno y Plutón, para apaciguar los manes de los difuntos, o más bien para hacer propicios los dioses infernales.

***Fecundación** – La oculta y positiva conexión de la luna con la fecundación es desconocida de los fisiólogos, que consideran como grosera superstición todas las creencias populares referentes a este punto. Dicha “superstición” pertenece a las creencias de los antiguos, y aun al judaísmo, base del cristianismo. En efecto, las diosas lunares estaban relacionadas en todas las mitologías, especialmente la griega, con el alumbramiento, por razón de la influencia que ejerce la luna sobre la mujer y la concepción. Para los israelitas, la principal función de Jehovah era la de dar hijos, y el esoterismo de la *Biblia*, interpretada cabalísticamente, prueba de un modo irrefutable que el *Sanctasanctorum* del Templo era simplemente el símbolo de la matriz, lo cual está hoy probado, sin dejar la menor duda, por la lectura numérica de la *Biblia* en general y del *Génesis* en particular. Esta idea debieron los judíos tomarla seguramente de los egipcios y de los indos, cuyo Santo de los Santos es simbolizado por la Cámara del Rey en la gran Pirámide y por los símbolos del *Yoni* del induísmo exotérico. (*Doctrina Secreta*, I, 284).

***Fecundidad** – Los romanos divinizaron esta admirable cualidad que perpetúa el linaje humano, y la representaron bajo diversos símbolos; unas veces como una mujer que lleva en la mano izquierda un cuerno de la abundancia y con la derecha conduce un tierno infante; otras veces la pintaban casi desnuda, echada al pie de un árbol, apoyando el brazo izquierdo sobre una cesta de frutas y rodeando con el derecho un globo adornado de estrellas, alrededor del cual había cuatro niños de tierna edad.

***Fénix** – Ave fabulosa del tamaño de un águila, que después de una vida dilatada se consumía a sí misma por medio del fuego y renacía de sus propias cenizas. Es el

símbolo de la resurrección en la Eternidad, en la que la Noche sigue al día y el Día a la Noche; alusión a los cielos periódicos de resurrección cósmica y reencarnación humana. El Fénix vive mil años, al término de los cuales, encendiendo un fuego llameante, se consume a sí mismo. Renacido luego de sus cenizas, vive otros mil años, y así hasta siete veces siete. Las “siete veces siete”, o cuarenta y nueve, son una transparente alegoría y una alusión a los cuarenta y nueve Manús, a las siete Rondas; y las siete veces siete, siete cielos humanos en cada Ronda verificada en cada globo. (*Doctrina Secreta*, I, 331 y 11, 652).

Fenómeno (*Phoenómenon*, en latín, y *Phainomenon*, en griego) – En realidad, “una apariencia”, algo no visto antes, y que confunde el ánimo cuando es desconocida su causa. Dejando a un lado varias clases de fenómenos, tales como los cósmicos, eléctricos, químicos, etc., y ateniéndonos puramente a los fenómenos espirituales, recuérdese que, teosófica y esotéricamente, cada “milagro” –desde los bíblicos hasta los taumatúrgicos– es simplemente un fenómeno, pero que no siempre ningún fenómeno, es un milagro, esto es, algo sobrenatural o que se halla fuera de las leyes de la Naturaleza, puesto que todo milagro es un imposible en la Naturaleza.

***Fenris** (*Escand.*) – Lobo monstruoso, hijo de Loki, genio del mal.

***Fensal** (*Escond.*) – El palacio de Frigga, esposa de Odín.

***Ferales** (*Lat.*) – Fiestas que los antiguos romanos celebraban en honor de los difuntos, sobre cuyas sepulturas los deudos ponían manjares. Empezaban el día 21 de febrero y duraban once días.

***Feralis arbor** (*Lat.*) – “El árbol fúnebre”: el ciprés.

***Feralis Deus** (*Lat.*) – “Dios fúnebre”. Calificativo que se aplicaba a Plutón y otros dioses infernales.

***Féretro**. – Véase: *Rito del féretro*.

Ferho (*Gn.*) – El supremo y más grande poder creador entre los gnósticos nazarenos. (*Codex Nazaræus*).

***Ferouers** (*Pers.*) – La palabra *Ferouer* significa el reverso o lado opuesto de algún atributo o cualidad (*Doctr. Secr.*, I, 256). Así, el *Ferouer* (llamado *Fravarshi* en el *Vendidad*) es la contraparte espiritual de los dioses, ángeles, hombres, animales, plantas, astros aun de los elementos (agua, fuego, etc.), o sea la parte refinada y más pura de la creación grosera, el alma del cuerpo; es la parte inmortal de la criatura de la

cual es el tipo y que la sobrevive (*Id.*, III, 79). El mismo Ahura Mazda tiene también su Ferouer; así es que recomienda a Zaratustra que no le invoque a él mismo, sino “a su *Fravarshi* (o *Ferouer*), la impersonal y verdadera esencia de la Divinidad, y no su falso aspecto personal. (*Id.*, II, 504). Aplicado al hombre, el *Ferouer* es la parte inmortal de un individuo, la que sobrevive al hombre físico; la parte más pura y divina del Ego humano o principio espiritual, el Ego superior o Doble divino de los ocultistas. (*Id.*, II, 503). – Véase: *Amesha Spentas*, *Augoeides* y *Fravarshi*.

Fetahil (*G.n*) – El criador inferior, en el Codex Nazaraus. [Fetahil es idéntico a la multitud de Pitris, que “creó al hombre” como una “cáscara” tan sólo. Era, entre los nazarenos, el Rey de la Luz y el Creador, pero como tal, es el infortunado Prometeo, que no consigue adueñarse del Fuego viviente necesario para la formación del Alma divina, por desconocer el nombre secreto, el nombre inefable e incommunicable de los cabalistas. (*Doctrina Secreta*, I, 217)].

***Fetiche** – (Del latín *facticius*, facticio) – Ídolo u objeto de culto supersticioso entre los negros. Aves, peces, árboles, piedras y muchos otros seres que la naturaleza ofrece a la vista de estos idólatras. Tales son las divinidades que ellos se han forjado y a las cuales rinden culto y hacen ofrendas. Los negros atribuyen a sus fetiches un poder sin límites y los consideran como autores de todos los bienes y de todos los males que les suceden.

***Fetichismo** – Culto de los fetiches. El fetichismo adora o da culto a la materia y forma externa, pasiva de un objeto cualquiera. En eso se distingue de la cosmología, que atiende siempre al nómeno que está en su interior. (*Doctr. Secr.*, I, 498).

***Fialar y Galar** (*Escand.*) – Dos enanos que dieron muerte a Qvaser, de cuya sangre, mezclada con miel, fabricaron un licor, que es la Poesía.

Fiestas o festines de amor (*Agapae*) (*Gr.*) – Estos banquetes de caridad celebrados por los primitivos cristianos, fueron instituidos en Roma por Clemente, durante el reinado de Domiciano. El profesor A. Kestner, en su obra *Los Agapes o Secreta Sociedad del Mundo (Weltbund) de los primitivos Cristianos*, publicada en Jena en el año 1819, habla de estas Fiestas de Amor diciendo que “tenían una constitución jerárquica y una base del simbolismo masónico y de los Misterios”, y pone de manifiesto una relación directa entre los Agapes antiguos y las comidas o banquetes de las logias de los francmasones. Habiendo, empero, desterrado de sus cenas el “santo beso” y las mujeres, los banquetes de estos últimos son más bien fiestas “de bebida” que “de amor”. Los primitivos ágapes eran seguramente lo mismo que las fiestas fálicas, que “en otro tiempo eran tan puras como las de Amor de los primitivos cristianos”, según hace notar Bonwick muy acertadamente, “si bien, como ellas, degeneraron muy pronto en libertinaje” (*Creenc. egip. y Pensam. moderno*, pág. 260). [Estos banquetes fraternales

los celebraban los antiguos cristianos antes de la comunión, y se componían no sólo de pan y vino, sino de carnes y de manjares y viandas (*épulæ*) de varias clases, y eran presididos por los mismos apóstoles y más tarde por los obispos y sacerdotes: *non lícitum est sine episcopo agapen facere* (no es lícito celebrar ágape sin obispo). Desde el siglo III se introdujeron en los ágapes los abusos más escandalosos, hasta el punto que hubieron de suprimirse tales festines. – Véase: *Agapes*].

***Fiesta de los Asnos** – Ceremonia ridícula y escandalosa que se celebraba en otro tiempo en la iglesia de Ruán el día de Navidad. En Beauvais se celebraba también el día 14 de enero la Fiesta del Asno, representando la huída de la Virgen con el niño Jesús a Egipto. Esta última fiesta era aún más escandalosa que la precedente. Baste decir que durante la Misa solemne alternaban los rebuznos del sacerdote oficiante con los del pueblo, y que entre las estrofas de la Prosa que se cantaba había las dos siguientes: *Eoce magnis auribus-subjugalis fílius-Asinus egregius-asinorum dominus*. (Vedle ahí, con sus grandes orejas, este hijo sujeto al yugo, el asno egregio, rey de los asnos); *Aurum de Arabia,-thus et myrrham de Sabâ-tulit in ecclesia-virtus asinaria* (Oro de Arabia, incienso y mirra de Saba, ha traído a la iglesia la virtud del asno). – Para más detalles, véase el *Diction. hist. des cult. relig.*

***Fiesta de los Locos** – Era una de las diversiones favoritas de la Edad Media en Alemania. “Elegían un obispo, y hasta, en algunas iglesias, un papa de los locos. Los clérigos se embadurnaban la cara con heces de vino, se enmascaraban o se disfrazaban del modo más extravagante y ridículo; entraban en el coro bailando y cantaban allí canciones obscenas; los diáconos y subdiáconos comían morcillas y salchichas encima del altar delante del sacerdote celebrante, y jugaban en su presencia a las cartas y a los dados, ponían en el incensario pedazos de zapatos viejos para hacerle respirar el olor. En seguida los paseaban por las calles en carros llenos de basura, en los que adoptaban actitudes lascivas y hacían ademanes y gestos impúdicos. Muchos monumentos recuerdan todavía estas farsas impías y asquerosas”. (Ph. Le Bas, *Historia de Alemania*, tomo I, pág. 393).

***Fiesta de las Flores** – Véase: *Anthesteria*.

Fiestas lupercales (*Lupercalia*, en latín) – Espléndidas fiestas populares que se celebraban en Roma el día 15 de febrero en honor del dios Pan, durante las cuales los *lupercos* (los más antiguos y respetables entre los funcionarios sacerdotales) sacrificaban dos cabras y un perro, y se obligaba a correr por la ciudad a dos de los jóvenes más ilustres con el cuerpo casi enteramente desnudo, golpeando con un látigo a todos cuantos encontraban en su camino. El papa Gelasio abolió las fiestas lupercales en el año 496, pero en el mismo día las substituyó con la procesión de las velas encendidas.

***Filadelfos** – Literalmente: “los que aman a sus semejantes”. Una secta del siglo XVII, fundada por una tal Juana Leadly. Se oponían a todos los ritos, formas o ceremonias de la Iglesia, y aun a la Iglesia misma, pretendiendo ser guiados en alma y espíritu por una Deidad interior, su propio Ego o Dios interno. (*Clave de la Teosofía*).

Filé (Philae) – Una isla del Alto Egipto, en donde estaba situado un famoso templo de aquel nombre, y cuyas ruinas pueden los viajeros ver aun hoy día.

Filaleteos (Philetheos) (Gr.) – Literalmente: “amantes de la verdad”. Nombre dado a los neoplatónicos alejandrinos, llamados también analogistas y teósofos. (Véase: *Clave de la Teosofía*, páginas 1 y siguientes). Dicha escuela fué fundada por Ammonio Saccas a principios del siglo tercero y duró hasta el quinto. Los más ilustres filósofos y sabios de aquel tiempo pertenecían a ella. [El sistema de meditación empleado por los filaleteos era el éxtasis, sistema parecido a la práctica inda del *yoga*. – Véase: *Neoplatónicos*].

Filaletes, Eugenio. (Philaletes). – Nombre rosacruz adoptado por Tomás Vaughan, ocultista medieval inglés y filósofo del fuego. Era también un gran alquimista. (W.W.W).

***Filia vocis (Lat.)** – “La hija de la Voz divina” de los hebreos. Véase: *Bath Kol*.

Filón el Judío – Judío helenizado de Alejandría, historiador y escritor muy famoso. Nació hacia el año 30 antes de J.C., y murió el año 45 poco más o menos de la era cristiana. Así, pues, debió de estar bien instruido del más grande acontecimiento del primer siglo de nuestra era y de los hechos referentes a Jesús, a su vida y al drama de la crucifixión. Y a pesar de ello guarda absoluto silencio sobre el particular, tanto en su cuidadosa enumeración de las sectas y fraternidades entonces existentes en Palestina, como en sus relatos acerca de la Jerusalén de su tiempo. Era un gran místico y sus obras abundan en ideas nobles y metafísicas, a la vez que en conocimientos esotéricos no tuvo rival durante algunos siglos entre los más eximios escritores. [El simbolismo de la *Biblia* de Filón es muy notable. Se ha dicho que los cuadrúpedos, aves, reptiles, árboles y lugares en ella mencionados, son todos ellos “alegorías de las condiciones del alma, de facultades, tendencias o pasiones; las plantas útiles eran alegorías de las virtudes; las nocivas lo eran de las afecciones de los ignorantes, y así sucesivamente en todo el reino mineral, en el cielo, en la tierra y los astros; en las fuentes y ríos, en los campos y las casas; en los metales, sustancias, armas, vestiduras, ornamentos, mobiliario, el cuerpo y sus partes, los sexos y nuestra condición exterior”. (*Dicc. de Biog. Crist.*). Todo lo cual vendría a corroborar poderosamente la idea de que Filón estaba versado en la Cábala antigua. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*)].

***Filosofal** (*Piedra*) – Véase: *Piedra filosofal*.

Filosofía ecléctica – Uno de los nombres dados a la Escuela neoplatónica de Alejandría.

Filosofía nyâya – Uno de los seis *Darzanas*, sistemas o escuelas filosóficas de la India; un sistema de lógica inda fundado por el *richi* Gautama. [Este sistema se llama también filosofía dialéctica de Gotama (o Gautama). Como indica su nombre (propiedad, conveniencia), el sistema *nyâya* es el método adecuado para llegar a una conclusión mediante el análisis lógico. Según dicho sistema, cuando en virtud de un razonamiento justo y recto, el hombre se ha sustraído al falso conocimiento, alcanza la liberación. (Véase: *Darzanas*)].

***Filosofía pûrva-mîmânsâ** (o *Mîmânsâ anterior*). – Fué fundada por Jaimini. Su objeto, lo mismo que el de la escuela *Uttaramîmânsâ*, es “enseñar el arte de razonar, con el expreso propósito de facilitar la interpretación de los *Vedas*, no sólo en la parte especulativa,, sino también en la práctica”, especialmente en lo que se refiere al *Karma*, esto es, a la acción, tanto religiosa como mundana y a sus frutos, y de que modo liga al hombre a este mundo, siendo una causa de reencarnación, motivo por el cual se ha dado también a este sistema filosófico el nombre de *Karma-Mîmânsâ*. (Véase: *Darzanas*).

Filosofía sâmkhya – Sistema filosófico fundado por el *richi* Kapila; sistema de metafísica analítica, y uno de los seis *Darzanas* o escuelas de filosofía. Trata de categorías numéricas y del significado de los veinticinco *tattvas* (fuerzas de la Naturaleza en diversos grados). Esta “escuela atómica”, como algunos la denominan, explica la Naturaleza por la acción mutua de veinticuatro elementos, y además el *Purucha* (Espíritu), modificados por los tres *gunas* o cualidades, enseñando la eternidad del *Pradhâna* (materia homogénea primordial), o la autotransformación de la naturaleza y la eternidad de los *Egos* humanos. [Por su etimología, el sistema *Sâmkhya* significa sistema enumerativo, o mejor, sistema racionalista (de *sâmkhya*, número, enumeración, razonamiento). Explica la naturaleza del Espíritu (*Purucha*) y de la Materia (*Prakriti* o *Pradhâna*), dos principios igualmente increados y eternos, que, por su mutua unión, dan origen a todos los seres, animados e inanimados. Tal como lo vemos expuesto en el *Sâmkhya-Kârikâ*, este sistema filosófico no hace mención de ninguna Divinidad o Señor supremo (*Îzvara*), por lo cual se le ha calificado de ateísta (*an-Îzvara*), pero admite un sinnúmero de *Puruchas*, puesto que cada individuo, cada cuerpo, cada ser de la creación tiene su *Purucha* o Espíritu particular. El *Buddhi*, el *Ahankâra*, el *Manas*, los *Indriyas*, etc., son otros tantos principios, *tattvas* o productos derivados del *Prakriti*, o sea de la Materia siempre activa y sujeta a continuos cambios

y modificaciones, diferenciándose en esto del *Purucha* o Espíritu, que permanece siempre inactivo e inmutable, como mero espectador o experimentador, pues toda la actividad del *Prakriti* se emplea únicamente en favor y provecho del *Purucha*, para su experiencia y liberación. La materia está constituida por tres factores, modos o cualidades (*gunas*), denominados respectivamente *sattva*, *rajas* y *tamas*, y el predominio de uno de ellos en un individuo es lo que determina su carácter o condición. En la Materia caótica, indiferenciada o inmanifestada, los tres *gunas* están perfectamente equilibrados entre sí; entonces no hay actividad, no hay evolución; todas las potencias y energías reposan en una inacción comparable a la de una semilla; pero cuando se rompe dicho equilibrio, empieza la manifestación, el proceso evolutivo. (Véase: *Darzanás*).

***Filosofía uttara-mîmânsâ** – Véase: *Vedânta*.

Filosofía vaizechika (*vaisheshika*). – Uno de los seis *Darzanás* o escuelas de filosofía inda, fundado por Kanâda. Se le designa asimismo con el nombre de Escuela atómica, porque enseña la existencia de un universo de carácter transitorio constituido por átomos [eternos], un número infinito de almas y un número fijo de principios materiales, por cuya correlación y acción recíproca se verifican las evoluciones cósmicas periódicas sin Fuerza directriz alguna, a excepción de una especie de ley mecánica inherente a los átomos. Es una escuela eminentemente materialista. [La filosofía *vaizechika* enseña la existencia de átomos primordiales eternos, que constituyen los cuatro elementos tierra, agua, fuego y aire. Las agregaciones de estos átomos eternos son temporales, siendo la *creación* o formación de un universo el resultado de tal agregación, así como la disolución o fin de un universo es efecto de la disgregación de los referidos átomos. Propiamente hablando, la filosofía *vaizechika* y la *nyâya* vienen a ser partes de un mismo sistema, completándose la una a la otra, aunque difieren en ciertos puntos, y esto es lo que origina la división en dos escuelas. (Véase: *Darzanás*).

Filosofía vedânta – Sistema místico de filosofía que se ha desarrollado gracias a los esfuerzos de generaciones de sabios para interpretar el significado secreto de los *Upanichads* (véase esta palabra). En *Chad-darzanás* (seis escuelas o sistemas de demostración), es denominado *Uttara-Mîmânsâ* [*Mîmânsâ* posterior], atribuido a Vyâsa, compilador de los *Vedas*, a quien se atribuye por lo tanto la fundación de la *Vedânta*. Los indos ortodoxos llaman a la *Vedânta* (palabra que significa literalmente “fin u objeto de todo conocimiento (védico), *Brahma-jñâna*, o puro y espiritual conocimiento de Brahma. Aun admitiendo las últimas fechas asignadas por nuestros orientistas a varias escuelas y obras sánscritas, la *Vedânta* debe tener una antigüedad de 3.300 años, puesto que se afirma que Vyâsa vivió 1.400 años antes de J.C. Si, como dice Elphinstone en su *Historia de la India*, los *Brâhmanas* son el *Talmud* de los indos, y los *Vedas* los libros mosaicos, la *Vedânta* debe entonces llamarse con toda propiedad la

Cábala de la India. Pero, ¡cuán inmensamente más grande! Zankarâchârya, que fué popularizador del sistema vedantino y el fundador de la filosofía *advaita*, es llamado algunas veces fundador de las modernas escuelas de la *Vedânta*. [La filosofía *Vedânta* es la ciencia de lo Abstracto, la única Realidad, mientras que el universo concreto es considerado como una ilusión. De un modo general se ocupa del conocimiento de Brahma (*Brahma-jñâna*) expuesto en los *Vedas*. Según las enseñanzas de la *Vedânta*, *Paramâtmâ* (Alma universal o Brahma) es la omnisciente y omnipotente causa de la existencia, mantenimiento y disolución del universo; es la Causa eficiente y material del mundo; la creación es un acto de su voluntad; al llegar la consumación del universo, todas las cosas se resuelven en El. La *Vedânta* se divide en tres escuelas. 1º, la dualista, o *dvaita*; 2º, la dualista con diferencia, o *vizichtadvaita*, y 3º, la monista, no dualista o *advaita*, de la cual fué Zankarâchârya ferviente apóstol. (Véanse estas palabras)].

***Filosofía yoga** – Uno de los seis *Darzanas* o escuelas filosóficas de la India. Este sistema, fundado por el gran *richi* Patañjali, viene a ser en el fondo el sistema *Sânkhya* adaptado a la práctica y modificado en algunos puntos. La diferencia más notable entre ambos sistemas es que, así como en el de Kapila no se hace mención de Divinidad alguna, el de Patañjali, por el contrario, es declaradamente teísta, puesto que admite la existencia de una Divinidad, siendo ésta un Espíritu distinto de los innumerables Espíritus (*Puruchas*) individuales de la escuela *sânkhya*, o en otras palabras, admite la existencia de un *Purucha* único, llamado *Îzvara*, Señor del universo, y a quien no afectan las influencias a que están sometidos los *Puruchas* individuales; por esta razón el sistema *yoga* es denominado también *Sânkhya* deísta o *Sezvara Sânkhya*, esto es, *Sânkhya* con *Îzvara* (*saîzvara*). Otra diferencia importante entre dichos sistemas es la referente a los medios para lograr la liberación, que, según los *sânkhyas*, consisten en el conocimiento de los principios (*tattvas*) y en el discernimiento entre *Purucha* y *Prakriti*, mientras que, según los *yoguis*, consiste en la contemplación espiritual y la devoción a la Divinidad. El Yoga de Patañjali expone un “sistema de esfuerzos”, que tienen por objeto el dominio de la mente, la liberación del Espíritu arrancándole de los lazos de la materia, y por fin la unión con la Divinidad. Véase: *Darzanas* y *Yoga*

***Filósofos alejandrinos** – Véase: *Escuela filosófica de Alejandría*.

Filósofos del Fuego – Nombre dado a los filósofos herméticos y alquimistas de la Edad media, y también a los rosacruces. Estos últimos, sucesores de los teurgos, consideraban el fuego como símbolo de la Deidad. Era origen, no sólo de los átomos materiales, sino también el receptáculo de las Fuerzas psíquicas y espirituales que les imprimían actividad y energía. Analizado en general, el fuego es un triple principio; esotéricamente, es un septenario, como lo son todos los demás elementos. Así como el hombre está compuesto de Espíritu, alma y cuerpo, y tiene además un cuádruple aspecto, así es el Fuego. Según se expresa en las obras de Roberto Fludd (*de Flúctibus*),

uno de los más famosos rosacruces, el Fuego contiene: 1º una llama visible (cuerpo) ; 2º un fuego astral invisible (alma), y 3º Espíritu. Los cuatro aspectos son: calor (vida), luz (mente o inteligencia), electricidad (poderes kármicos o moleculares), y la Esencia sintética, *por encima del Espíritu*, o sea la causa radical de su existencia y manifestación. Para el filósofo hermético o rosacruz, cuando una llama se extingue en el plano objetivo, no ha hecho más que pasar del mundo visible al invisible, de lo cognoscible a lo incognoscible.

Filostrato (*Philostratus*). (*Gr.*) – Un biógrafo de Apolonio de Tyana, que describió la vida, viajes y aventuras de este sabio filósofo.

***Firmamento** – Lo que permanece firme cuando el cuerpo elementario es disgregado o disuelto. La esfera del alma del Macrocosmo y respectivamente la del Microcosmo. (F. Hartmann).

***Fla** – Véase: *Phla*.

Flagæ (*Herm.*) – Nombre dado por Paracelso a una clase particular de genios o ángeles guardianes. [Son equivalentes o los ángeles guardianes de los cristianos y a los *pitris* o antecesores de los ocultistas. (*Doctr. Secr.*, I, 242). Espíritus que conocen los secretos del hombre; espíritus familiares; espíritus que se pueden ver en los espejos y revelan cosas secretas. (F. Hartmann). –Cada niño, al nacer, recibe un genio o espíritu familiar, y estos espíritus instruyen a veces a sus discípulos aun desde su más tierna edad. Muchas veces les enseñan a hacer cosas muy extraordinarias. Hay en el universo un número incalculable de tales genios, y de ellos podemos aprender todos los misterios del Caos, a causa de estar en relación con el Misterio magno. Estos espíritus familiares son llamados Flagæ. – Véase: Hartmann, *Los Elementales (Pneumatología)*, págs. 20 y siguientes].

***Flavio Josefo** – Véase: *Josefo*.

Flegiæ (*Phlegiæ*). (*Gr.*) – Antigua isla sumergida en tiempos prehistóricos e identificada por algunos escritores con la Atlántida. Es también el nombre de un pueblo de Tesalia.

***Flor de Bodhisattva** – El adeptado. (Véase: *Voz del Silencio*, I).

***Flor de Buddha** – Véase: *Flor de Bodhisattva*.

***Flor de la medianoche** – Véase: *Flor de Bodhisattva*.

***Floralia** –Véase: *Anthesteria*.

Fludd, Roberto – Generalmente conocido con el nombre de *Robertus de Flúctibus*, príncipe de los “filósofos del fuego”. Célebre hermético inglés y fecundo escritor del siglo XVI. Escribió acerca de la esencia de oro y otras materias místicas y ocultas.

***Flúido astral** – Es el Athanor de los alquimistas. El Eter universal. (*Doctr. Secr.*, II, 119).

***Flúido magnético** – El flúido invisible que emana de los dedos de un magnetizador; es la “Substancia primordial” que llena el espacio y todas las cosas, y que ha recibido diversos nombres, tales como aura nerviosa, electricidad vital, vida, fuego viviente, *arqueo* de los griegos, etc. (*Doctr. Secr.*, I, 361).

***Flúido vital** – Es el flúido eléctrico universal o flúido electrovital, uno de los aspectos secundarios de Fohat. (*Doctr. Secr.*, I, 136, 535).

Fluvii Tránsitus (*Lat.*) – O el paso del Río (Chebar). Cornelio Agrippa presenta este alfabeto. En el *Ars Quatuor Coronatorum*, tomo III, parte 2ª, 1890, obra que es el relato de las actuaciones de la logia masónica *Quator Cororati*, número 2.076, se encontrarán copias de este alfabeto, así como los curiosos caracteres antiguos llamados *Melachim* y el alfabeto celeste facilitado por W. Wynn Westcott, P. M. – Esta logia parece ser la única en Inglaterra que realmente estudia con formalidad “los ocultos misterios de la Naturaleza y de la Ciencia”.

***Fo o Foé** (Chino). – Nombre que dieron los chinos a Buddha.

Fohat (*Tíbet*) – Término usado para representar la potencia activa (masculina) del *Zakti* (potencia reproductora femenina) en la Naturaleza. La esencia de la electricidad cósmica. Término oculto Tibetano para expresar el *Daiviprakriti*, la Luz primordial, y en el universo de manifestación la siempre presente energía eléctrica e incesante poder destructor y formador. Esotéricamente, es lo mismo; pues Fohat es la universal Fuerza vital impulsora, siendo a la vez el impulsor y el resultado. [Fohat es una cosa en el universo aún no manifestado, y otra cosa en el mundo fenomenal y cósmico. En el primero, es una idea abstracta; nada produce todavía por sí mismo; es simplemente el poder creador potencial, en virtud de cuya acción el nómeno de todos los fenómenos futuros se divide, por decirlo así, para reunirse en un acto místico suprasensible y emitir el Rayo creador. En el segundo, es el oculto poder electrovital personificado, que bajo la voluntad del *Logos* creador, une y combina todas las formas, dándoles el primer impulso, que con el tiempo se convierte en ley; la fuerza activa en la Vida universal, el principio animador que electriza cada átomo haciéndole entrar en la vida; la eminente unidad que enlaza todas las energías cósmicas, tanto en los planos invisibles como en

los manifestados. Penetrando en el seno de la substancia inerte, la impulsa a la actividad y guía sus primarias diferenciaciones en los siete planos de la Conciencia cósmica. Obra sobre la substancia manifestada o Elemento único, y diferenciándolo en varios centros de energía, pone en acción la ley de Evolución cósmica, que, obediente a la ideación de la Mente universal, hace brotar a la existencia todos los diversos estados del Ser en el sistema solar manifestado. Es el misterioso lazo que une el Espíritu con la Materia, el Sujeto con el Objeto; el “puente” por medio del cual las ideas existentes en el Pensamiento divino se imprimen en la Substancia cósmica como leyes de la Naturaleza. Así, pues, Fohat es la energía dinámica, de la Ideación cósmica, o, considerado desde otro punto de vista, es el medio inteligente, la potencia directriz de toda manifestación, el Pensamiento divino transmitido y hecho manifiesto por medio de los *Dhyân Chohans*, los Arquetipos del mundo visible. En su calidad de Amor divino (*Eros*), el poder eléctrico de afinidad y simpatía, Fohat es presentado alegóricamente tratando de unir el Espíritu puro, el Rayo inseparable de lo Absoluto, con el Alma, constituyendo ambos la Mónada en el hombre, y en la Naturaleza el primer eslabón entre lo siempre incondicionado y lo manifestado. Cada mundo tiene su respectivo Fohat, así es que hay tantos Fohats como mundos, variando cada uno de ellos en poder y grado de manifestación. Los Fohats individuales forman un Fohat colectivo, universal, aspecto–entidad de la única absoluta No–Entidad, que es Seidad absoluta, *Sat*].

Fot–tchou (*Chin.*) – Literalmente: “Señor de Buddlia”; pero significando simplemente él preceptor de las doctrinas de Buddha. *Foh* significa un Gurú que vive generalmente en un templo de Zâkyamuni Buddha – el *Foh Maeyu*.

Fons Vitæ [Fuente de Vida] (*Lat.*) – Una obra de Ibn Gebirol, filósofo judío árabe del siglo XI, que la intituló: *Me–gôr Hayyûn* o “Fuente de Vida” (*De Materia universali y Fons Vitæ*). Los cabalistas occidentales la han proclamado una verdadera obra cabalista. Los eruditos han descubierto en bibliotecas públicas varios manuscritos latinos y hebreos de esta maravillosa obra; entre otros, uno que encontró Munk, en el año 1802. El nombre latino de Ibn Gebirol era Avicebrón, nombre muy conocido de todos los eruditos orientales. [Véase: *Gebirol*].

Foreg (*Phoreg*). (*Gr.*) – Nombre del séptimo titán, no mencionado en la Cosmogonía de Hesíodo. El titán del “Misterio”.

***Forma lunar** – Véase: *Cuerpo lunar o astral*.

***Formas mentales** o *de pensamiento* – Véase: *Elementos*.

***Forminx** – Véase: *Phorminx*.

***Foronede** – Véase: *Phoronede*.

Foroneo (*Phoroneus*) (*Gr.*) – Un titán; uno de los antecesores y procreadores de la humanidad. Según una leyenda de la Argólida, se le atribuye, lo mismo que a Prometeo, el haber aportado el fuego a esta tierra. (Pausanias). [Foroneo tenía en la Argólida un altar en el cual se elevaba continuamente una llama para recordar que este titán había sido el inventor del fuego. – El dios de un río del Peloponeso. (Véase: *Bhuranyu*)].

***Fósforo** (*Phosphoros*) (*Gr.*) – Literalmente: “portador de luz”. Nombre dado a Lucifer o planeta Venus, el lucero de la mañana, que brilla en el horizonte antes de aparecer la aurora. Tiene exactamente el mismo significado que Lucifer. (Véase esta palabra).

***Fraternidad universal** – Este es el primero de los objetos de la Sociedad Teosófica: “Formar un núcleo de Fraternidad universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color”. Para hacer resaltar la importancia de este objeto, traducimos las siguientes palabras de Lactancio (*Instit.*, I, y, cap. 6): “La verdadera religión es la única que sepa hacer amar un hombre a otro hombre, puesto que enseña que todos los hombres están unidos por vínculos de fraternidad, por la razón de que Dios es el padre común de todos”. En efecto, nuestro verdadero Yo, el *Espíritu individual* que reside en el interior de cada hombre, es una chispa o partícula, por decirlo así, del Espíritu universal (Dios), siendo ambos idénticos en esencia, y debido a esta unidad de origen y esencia, todos los seres humanos son *esencialmente idénticos* entre sí, a pesar de la gran diversidad que ofrecen en su condición exterior. De ahí deriva la necesidad del altruismo, del amor, de la tolerancia y concordia que han de reinar entre todos los miembros de la familia humana, formando así una verdadera Fraternidad universal.

***Fravarshi** – Véase: *Ferouer*.

Fravasham (*Zend.*) – Espíritu absoluto [o Atman].

***Fravashem** – Véase: *Fravasham*.

***Frea** – Véase: *Freya*.

***Fren** – Véase: *Phren*.

Freya o **Frigga** (*Escand.*) – En el *Edda*, *Frigga* [o Friga] es la madre de los dioses, como Aditi en los *Vedas*. Es idéntica a la septentrional Frea de los germanos, y en su aspecto

inferior era adorada como la madre Tierra que todo lo nutre. Estaba sentada en su áureo trono [*Hlidskialf*], formado de tejidos de luz dorada, en compañía de tres vírgenes divinas en calidad de sirvientas y mensajeras, y estaba ocupada hilando hebras de oro destinadas a recompensar a los hombres virtuosos. Es Isis y Diana a la vez, porque es también Holda, la esforzada cazadora, y es asimismo Ceres–Deméter que protege la agricultura –la luna y la Naturaleza. [Reina gran confusión entre los mitólogos acerca de Freya o Frigga. Creen unos que son dos divinidades idénticas; otros, por el contrario, hacen la siguiente distinción:

Freya es la diosa del amor y de la belleza, correspondiente a la Venus grecorromana. Habitaba un hermoso palacio, y su carro era tirado por dos gatos. Iba a caballo doquiera que habla combates, y partía con Odín los guerreros que sucumbían en la pelea. Llena de dolor al verse abandonada de su esposo Oder, que partió para recorrer lejanos países, no cesaba de llorar vertiendo lágrimas de oro puro.

Frigga o Friga es la principal diosa de la mitología escandinava. Una de las tres esposas de Odín, y madre de Baldur y otros asíos (ases o dioses). Ocupa con Odín el trono *Hlidskialf*, y conoce los destinos de los hombres, pero no los revela a nadie. De esta diosa deriva el nombre del viernes (*Freitag*, en alemán; *friday*, en inglés)].

***Fribul** (*Escand.*) – Uno de los nombres de Odín.

***Frigga o Friga** – Véase: *Freya*.

***Fruta del Mar muerto** – En la *Luz en el Sendero*, en la *Clave de la Teosofía* y otras obras teosóficas, se leen pasajes concebidos en estos o parecidos términos: “Sus frutos tórnanse en la boca polvo y ceniza” (*Luz en el Sendero*, nota 14); “...habrán de parecerse a la fruta del Mar muerto” (*Clave de la Teosofía*, pág. 195, trad. castellana), u otras frases por el estilo, con que se pinta el desengaño que padece una persona al ver defraudadas sus más halagüeñas esperanzas, como acontece a aquellos que trabajan con afán, pero con miras interesadas o egoístas, para lograr una recompensa futura. Esto hace alusión a la fruta llamada *manzana de Sodoma*, que crece en las orillas del Mar Muerto, muy apetitosa a la vista, pero que en el momento en que uno va a gustarla se convierte en polvo y ceniza. Muy poéticamente describe esta engañosa fruta Goethe cuando pone en boca del Coro estas palabras: “...sus finas mejillas, sonrosadas como melocotones y asimismo cubiertas de un vello suave cual terciopelo. De buena gana mordería en ellas, pero me estremezco al pensarlo, pues en un caso tal la boca, horrible es decirlo, se llena de ceniza”. (*Fausto*, II parte, acto 39).

Ftah, Fta, Ptah o Pthab (*Eg.*) – El hijo de Knef (Kneph) en el panteón egipcio. Es el principio de Luz y Vida, por medio del cual se efectuó la “creación”, o mejor dicho, la evolución. El *Logos* y creador egipcio, el Demiurgo. Una divinidad muy antigua, puesto que, según Herodoto, tenía un templo erigido para ella por Menes, primer rey de

Egipto. Es el “dispensador de vida”, el nacido de sí mismo y padre de Apis, el toro sagrado, concebido en virtud de un rayo del sol. Ftah es así el prototipo de Osiris, una deidad posterior. Herodoto hace de él el padre de los Cabires, los dioses de misterio, y el *Targum de Jerusalén* dice: Los egipcios llaman Ftah a la sabiduría del primer Intelecto; por lo tanto, él es *Mahat*, la “sabiduría divina”; aunque desde otro punto de vista es *Swabhâvat*, la substancia creada de sí misma, como dice una plegaria del *Ritual de los Muertos* a él dirigida, después de llamar a Ftah “padre de los padres y de todos los dioses, engendrador de todos los hombres producidos de su substancia”; “Tú eres sin padre, siendo engendrado por tu propia voluntad; tú eres sin madre, *habiendo nacido por la renovación de tu propia substancia de la cual la substancia procede*”. [Ftah es la segunda persona de la trinidad egipcia, compuesta de Knef, Ftah y Fre; hijo de Knef y de Neith. Es el dios del fuego y de la vida; el fuego primitivo, en la acepción más lata de la palabra (esto es, incluyendo en él, como los antiguos, la luz, el calor, el magnetismo y otras fuerzas), y el soplo vital que necesitan todas las criaturas para su existencia y mantenimiento. Era un dios solar, por virtud del fuego del sol, que mata, lo mismo que vivifica. (*Doctr. Secr.*, I, 393); su nombre significa “el que abre”, esto es, el que da paso a la Vida y a la Muerte. Es el asiento o localidad del Sol, y su oculto genio o regente, en la filosofía esotérica. Originariamente, fué el dios de los muertos, aquel en cuyo seno eran ellos recibidos, siendo en este concepto similar a Ziva, el dios destructor. En una inscripción de la famosa necrópolis de Sakarah se lee que Ftah presta al difunto la fuerza necesaria para la nueva salida y para la resurrección a la existencia eterna más allá de la tumba. Se le representa llevando en la mano ya el cetro augural, ya un martillo o un látigo. A veces se le representa con cabeza de gavilán].

Ftah–Ra (*Phtah–Ra*) (*Eg.*) – Uno de los cuarenta y nueve Fuegos místicos (ocultos).

***Fuego** – Según las enseñanzas esotéricas, es la reflexión más perfecta y no adulterada, tanto en el cielo como en la tierra, de la Llama una. Es Vida y Muerte, origen y fin de toda cosa material. Es Substancia divina (*Doctr. Secr.*, I, 146). Los rosacruces, los filósofos herméticos y muchos otros consideran el Fuego como símbolo de la Divinidad. En sentido figurado, se da el nombre de “Fuego” al Único Elemento cósmico. (*Id.*, I, 127). De ahí las denominaciones de *Fuego flúido* (aire), *líquido* (agua), *sólido* (tierra), etc. Véase: *Filósofos del Fuego*.

Fuego blanco (*Káb.*) – El *Zohar*, tratando de la “Faz larga” y “Faz corta”, símbolos del Macrocosmo y del Microcosmo, respectivamente, habla del Fuego blanco oculto, que radía de ellas noche y día, y sin embargo, nunca se ve. Esto equivale a la fuerza vital (que está por encima del éter luminífero) y a la electricidad en los planos superiores e inferiores. Pero el místico “Fuego blanco” es un nombre dado a Ain–Soph. Y ésta es la diferencia que hay entre las filosofías aria y semítica. Los ocultistas de la primera hablan del Fuego blanco, que es el símbolo del desconocido e inconcebible Brahm [o

Brahma], y declara imposible toda especulación sobre el “Fuego negro”. Pero los cabalistas que, a causa de un sutil cambio de significación, dotan igualmente a Ain–Soph de una especie de voluntad indirecta y atributos, llaman su “fuego” *blanco*, arrastrando así lo Absoluto al mundo de relación y limitación.

***Fuego flúido** – El aire.

***Fuego frío** – El Caos: la gran Madre.

Fuego de Hermes – Es lo mismo que el *Fuego de Elmes*. (Véase: *Isis sin velo*, I, 125, edic. ingl.)

***Fuego líquido** – El agua.

Fuego negro (*Zohar*) – Término cabalístico aplicado a la Sabiduría y a la Luz absolutas. Se llama “negro” porque es incomprensible para nuestro limitado intelecto.

***Fuego nuevo** – La ceremonia del fuego nuevo, que se celebra el sábado santo, representando la resurrección de Cristo, no es exclusiva de la Iglesia católico–romana. Los paganos tenían también el suyo, que encendían por medio de un vaso cóncavo o de un espejo ustorio expuesto a los rayos del sol.

***Fuego sólido** – La tierra.

Fuego viviente –Figura de lenguaje con que se designa la Divinidad. La Vida única. Expresión teúrgica, usada más tarde por los rosacruces. El símbolo del Fuego viviente es el Sol, algunos de cuyos rayos desarrollan el fuego de vida en un cuerpo muerto, comunican el conocimiento de lo futuro a la perezosa mente y estimulan a una función activa cierta facultad psíquica que en general está latente en el hombre. Su significado es muy oculto. [Véase: (*Doctr. Secr.*, I, 361].

***Fuente de vida** – Véase: *Fons Vitæ*.

***Fula o Fulla** (*Escand.*) – Una de las diosas o asianas; la diosa de los adornos femeniles.

Fylfot (*Escand.*) – Un arma de Thor, parecida a la cruz *Svástika* o *Jaina*, la cruz de cuatro brazos; generalmente llamada “Martillo de Thor”. (Véase: *Isis sin velo*, I, 160). – [Véase: *Cruz Fylfot* y *Svástika*].

G

G – Séptima letra del alfabeto inglés [y decimoséptima del sánscrito]. “En las lenguas griega, caldea, siríaca, hebrea, asiria, samaritana, etrusca, copta, en el moderno romaico y gótico ocupa el tercer lugar en el alfabeto, mientras que en las lenguas cirílica, glagolítica, croata, rusa, servia y valaca figura en cuarto lugar”. Como quiera que el nombre de “Dios” empieza con esta letra en numerosas lenguas (en siríaco, *Gad*; en sueco, *Gud*; en alemán, *Gott*; en inglés, *God*; en persa, *Gada*, etc.), existe una razón oculta para ello, que únicamente comprenderán del todo los estudiantes de filosofía esotérica y de la *Doctrina Secreta*, explicada esotéricamente. Hace referencia a los tres *logoi* –el último, los *Elohim*, y la emanación de estos últimos, el andrógino Adam Kadmón. Todos estos pueblos han derivado el nombre de “Dios” de sus tradiciones respectivas, ecos más o menos claros de la tradición esotérica. El lenguaje hablado y “silencioso” (escritura) son un “don de los dioses”, dicen todas las tradiciones nacionales, desde el antiguo pueblo ario, que habla el sánscrito y pretende que su alfabeto, el *devanâgarî* (literalmente, “lenguaje de los devas o dioses”), les fué dado a ellos desde el cielo, hasta los judíos, que hablan de un alfabeto, padre del único que ha sobrevivido, como un celeste y místico simbolismo dado por los ángeles a los patriarcas. Por lo tanto, cada letra tiene su múltiple significación. Un símbolo mismo de un ser u objetos celestiales era a su vez representado en la tierra por iguales objetos correspondientes, cuya forma simbolizaba la figura de la letra. La G, llamada en hebreo *gimel* y simbolizada por un largo cuello de camello, o más bien por una serpiente erguida, está asociada con el tercer sagrado nombre divino, *Ghadol* o *Magnus* (grande). Su equivalente numérico es cuatro, el *Tetragrammaton* y el sagrado *Tetraktys*; de ahí su carácter sagrado. Entre otra gente representaba 400, y con un trazo sobre dicha letra, 400.000. [G es el símbolo de uno de los vasos que parten del corazón. (Râma Prasâd). La G sánscrita, como la alemana, tiene siempre sonido suave, como en las voces castellanas *gama*, *guerra*, *guinda*, *gota*, *gula*. – La G (*gamma*) del alfabeto griego es el símbolo de la Tierra (*Gaia*)].

Gabriel –Según los gnósticos, el “Espíritu” o Christos, el “mensajero de vida”, y Gabriel son uno solo. El primero es llamado algunas veces el ángel Gabriel –en hebreo “el poderoso, o héroe de Dios”, y ocupaba entre los gnósticos el lugar del Logos, mientras que el Espíritu Santo era considerado uno con el Eón Vida (Véase: Ireneo, I, XII). Por esto vemos que Teodoreto (en *Hæret, Fab.*, II, VII) dice: “Los herejes están de acuerdo con nosotros (los Cristianos) acerca del principio de todas las cosas... pero dicen ellos que no hay un solo Cristo (Dios), sino uno arriba y el otro abajo. Y este último

antiguamente residía en muchos; pero el Jesús, una vez dicen ellos que es de Dios, y otra le llaman un Espíritu". La filosofía esotérica da la clave de esto. El "espíritu", entre los gnósticos era exotéricamente una potencia femenina, el rayo procedente del Manas superior, el Ego, y aquello a que se refieren los esoteristas con el nombre de *Kâma-Manas* o el personal *Ego* inferior, que es radiado en cada entidad humana por el *Ego* superior o Christos, el Dios que reside en nuestro interior. De consiguiente, estuvieron en lo justo al decir: "No hay un solo Cristo, sino uno arriba y el otro abajo". Todo estudiante de ocultismo comprenderá esto, y también que Gabriel —o el "poderoso de Dios"— es uno con el *Ego* superior. (Véase: *Isis sin velo*).

Gæa o Gea (*Gr.*) – Materia primordial en la Cosmogonía de Hesiodo; la Tierra, como piensan algunos; la esposa de Ouranos [Urano], el firmamento o cielo. El personaje femenino de la Trinidad primitiva, compuesta de Ouranos, Gæa y Eros. [En el mundo de manifestación es igual a Aditi, o sea el gran Abismo cósmico. (*Doctr. Secr.*, II, 281)].

Gaffarillus – Alquimista y filósofo que vivió a mediados del siglo XVII. Es el primer filósofo conocido que sostuvo que todo objeto natural, (v. gr. plantas, criaturas vivientes, etc.), después de quemado, conservaba su forma en sus cenizas, y que dicha forma se podía hacer surgir de ellas otra vez. Esta pretensión fué justificada por el eminente químico Du Chesne, y después de él Kircher, Digby y Vallemont se han cerciorado del hecho, demostrando que las formas astrales de plantas quemadas podían hacerse resurgir de sus cenizas. En una obra de Oettinger, *Consideraciones acerca del nacimiento y generación* de las cosas, se ha publicado una fórmula para hacer surgir dichos fantasmas astrales de las flores.

***Gagana** (*Sánsc.*) – Cielo, atmósfera, aire.

Gaganezvara [*Gagana-Îzvara*] (*Sánsc.*) – "Señor del cielo"; un nombre de Garuda.

***Gaganolmuka** (*Sánsc.*) – Literalmente: la "tea del cielo"; el planeta Marte, por su color rojo.

***Gahana** (*Sánsc.*) – Profundo, impenetrable, inextricable, intrincado.

Gai-hinnom (*Heb.*) – Nombre del infierno, en el *Talmud*.

***Gaja** (*Sánsc.*) – Elefante.

***Gajânana** (*Sánsc.*) – Ganeza, por tener la cara o cabeza de elefante.

***Gajâsya** (*Sánsc.*) – Lo mismo que *Gajânana*.

***Gajendra** (*Gaja-Indra*) (*Sáns.*) – Literalmente: “rey de los elefantes”; un noble elefante. (*Bhagavad-Gîtâ*, X, 27).

***Galar** (*Escand.*) – Véase: *Fialar*.

Gallo – Ave de naturaleza muy oculta; muy apreciado en el augurio y simbolismo antiguo. Según el *Zohar*, el gallo canta tres veces antes de la muerte de una persona, y en Rusia y todos los países eslavos, siempre que una persona está enferma en las casas donde hay un gallo, el canto de éste es considerado como un signo de muerte inevitable, a no ser que el ave cante a la hora de la medianoche o inmediatamente después, en que dicho canto se considera natural. Como quiera que el gallo estaba consagrado a Esculapio, y atendido que este último era denominado el *Soter* (Salvador) que hacía surgir los muertos a la vida, es muy significativa la exclamación de Sócrates “debemos un gallo a Esculapio”, inmediatamente antes de la muerte de dicho sabio. Por estar el gallo siempre relacionado, en la simbología, con el Sol (o con los dioses solares), con la muerte y la resurrección, ha encontrado su lugar apropiado en los cuatro Evangelios en la profecía acerca de San Pedro negando a su Maestro antes de que el gallo cantara tres veces. El gallo es la más magnética y sensible de todas las aves, y de ahí su nombre griego *alektryón*.

***Gamaheu** o **Gamathei** (*Alq.*) – Piedras con caracteres y pinturas mágicas, que están dotadas de poderes recibidos de influencias astrales. Pueden ser hechas por arte o de un modo natural. Amuletos; encantos. (F. Hartmann).

***Gamathei** – Véase: *Gamaheu*.

Gambatrin (*Escand.*) – Nombre de la “vara mágica” de Hermodur, en el *Edda*.

***Gammadia** (*Gr.*) – Especie de cruz formada por la reunión de cuatro *gammas* (la letra griega Γ) en esta forma  y que figuraba en las vestiduras y otros ornamentos eclesiásticos en la antigüedad cristiana. Anastasio el Bibliotecario hace frecuentemente mención de estas vestiduras, a las cuales designa de ordinario con el nombre de *gammadia vestes*. (Martigny, *Dict. des antiq. chret.*)

***Gammadion** – Con este nombre se designa a veces la cruz llamada *svastika*. (Véase: *Svastika*).

***Gamya** (*Sáns.*) – Asequible; que ha de alcanzarse.

***Gana** (*Sáncsc.*) – Multitud, legión, grupo, asociación, etc. La multitud de divinidades inferiores, especialmente las que están al servicio de Ziva, regidas por Ganeza.

Gana–devas (*Sáncsc.*) – Cierta clase de seres celestiales, de quienes se dice que habitan el *Mahar-loka*. Son los regentes de nuestro *Kalpa* (*ciclo*), por lo cual se los denomina *Kalpâdhikâri*ns o “Señores de los Kalpas”, y duran sólo un “Día” de Brahmâ.

***Gana–devatas** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “multitudes o regiones de dioses”. Este término se aplica a aquellas divinidades que están constituidas generalmente en clases o grupos, tales como los Âdityas, los Vasus, los Rudras, los Sâdhyas, etc.

***Gana–pati** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Señor de la multitud de divinidades inferiores” Epíteto de Ganeza.

Gandapada. – Véase: *Gaudapâda*.

***Gandha** (*Sáncsc.*) – Olfato, olor, perfume.

***Gandhamâtri** (*Sáncsc.*) – La tierra, madre de los olores.

***Gandhâra** (*Sáncsc.*) – Un país y una ciudad situados en la orilla occidental del Indo.

***Gândhâra** (*Sáncsc.*) – Una nota musical de gran poder oculto en la escala inda, la tercera de la escala diatónica.

***Gandhari** (*Sáncsc.*) – El *nâdi* (nervio o vaso) que va al ojo izquierdo. (Râma Prasâd).

***Gândhârî** (*Sáncsc.*) – Princesa de Gandhâra. –Esposa del rey Dhritarâchta y madre de los príncipes Kurús.

Gandharvas [o *Gandharbas*] (*Sáncsc.*) – Cantores o músicos celestes de la India. En los *Vedas*, estas divinidades revelan a los mortales los arcanos del cielo y de la tierra y la ciencia esotérica. Tenían a su cuidado la planta del sagrado *Soma* y su jugo, la ambrosía o néctar que se bebía en el templo y que da la “omnisciencia”. [El *Gandharva* del *Veda* es la deidad que sabe y revela a los mortales los secretos de los cielos y las verdades divinas en general. Cósmicamente, los *Gandharvas* son las potencias agregadas del Fuego solar y constituyen sus fuerzas; psíquicamente, son la inteligencia que reside en el *Suchumnâ*, el Rayo solar, el más eminente de los siete Rayos; místicamente, son la Fuerza oculta en el *Soma*, la Luna o planta lunar, y la bebida hecha con él; físicamente, son las causas fenomenales, y espiritualmente, las causas noumenales del Sonido y la “Voz de la Naturaleza”. Por esto son denominados los 6.333 cantores celestes y

músicos del paraíso de Indra, que personifican, hasta en número, los varios y múltiples sonidos de la Naturaleza. En las alegorías posteriores se dice que tienen un místico poder sobre las mujeres y que son aficionados a ellas. El significado esotérico es claro. Son una de las formas, si no los prototipos de los Ángeles de Enoch, los Hijos de Dios, que vieron que las hijas de los hombres eran hermosas (*Génesis*, VI), se casaron con ellas, y enseñaron a las hijas de la tierra los secretos del cielo. (*Doctrina Secreta*, I, 569)].

***Gandharva-loka** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “el mundo de los *Gandharvas*”. La región o el mundo de los espíritus celestes (uno de los ocho mundos).

***Gandharva-veda o Gandharva-vidyâ** (*Sáncsc.*) – “La ciencia de los *Gandharvas*” – La música, el canto.

***Gandharva-vidyâ** – Véase: *Gandharva-veda*.

***Gandhavatî** (*Sáncsc.*) – “Sitio del olor”. – La tierra, madre de los olores. (*Uttara-Gîtâ*, II, 22).

***Gândîva** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “que hiere en el rostro”. Nombre del arco que Arjuna recibió del dios Agni. Este arco estaba dotado de virtudes maravillosas.

***Gandunia o Gan-duniyas** (*Asir.*) – Nombre equivalente a *Edén* o *Gan-Eden*. – Véase: *Gan Eden*.

Gan Eden (*Hebr.*) – Llamado también *Ganduniyas* – Véase: *Edén*.

Ganeza (*Sáncsc.*) – El dios de cabeza de elefante, dios de la Sabiduría hijo de Ziva. Es equivalente al egipcio Thoth-Hermes, y Anubis o Hermanubis. (Véanse estas palabras). Según dice la leyenda, habiendo Ganeza perdido su cabeza humana, ésta fué sustituida con la de un elefante. [Ganeza (*gana-îza*) es llamado también Ganapati (*gana-pati*), pues ambos nombres significan “Señor de las multitudes de divinidades inferiores”, que están al servicio de Ziva. Es asimismo designado con los nombres de Gajânana (que tiene cabeza de elefante), Gajâsya (de igual significado), Ekdanta (que tiene un solo diente o colmillo), y otros. Era hijo de Ziva y Pârvatî, o de Pârvatî solamente, pues dice la leyenda que surgió de la caspa del cuerpo de Pârvatî. En su calidad de dios de la sabiduría y de eliminador de obstáculos, se pide su auxilio al empezar una empresa de importancia, y se le invoca al principio de los libros. – Véase: *Cinocéfalos*].

***Ganeza-Gîtâ** (*Sáncsc.*) – Es el *Bhagavad-Gîtâ*, con la diferencia de estar allí sustituido el nombre de Krichna con el de Ganeza. Es de uso corriente entre los *gânapatyas* o

adoradores de Ganeza. En la obrita titulada *Grandeza del Bhagavad-Gîtâ* según el *Vârâhapurâna*, se alude a ambos *Gîtâs*, puesto que la estrofa primera empieza en estos términos: “¡Loor al glorioso Ganeza! ¡Loor al amante de Râdhâ (Krichna)!”

***Ganeza–Purâna (Sâns.)** – Uno de los Purânas menores, que trata especialmente de la gloria y grandeza del dios de cabeza de elefante.

Gangâ (Sâns.) – El Ganges, principal río sagrado de la India. Existen dos versiones de su mito: una de ellas se refiere a Gangâ (la diosa), que, habiéndose transformado en río, fluye del dedo gordo del pie de Vichnú; según la otra, el Gangâ brota de la oreja de Ziva para caer en el lago Anavatapta, y de allí sale, por la boca de la Vaca de plata (*Gomukhi*), cruza toda la India oriental y desagua en el Océano del Sud. Una “superstición herética” —dice Mr. Eitel en su *Diccionario sânsrito-chino*— atribuye a las aguas del Ganges la virtud de lavar los pecados; lo cual no es más supersticioso —podría uno decir— que la creencia de que las aguas bautismales y las del Jordán tienen igual virtud. [Personificada como diosa, Gangâ es la hija mayor de Himavat (Himâlaya) y Menâ; fué esposa del rey Zântanu y dió a luz un hijo, Bhîchma, que por esta razón es llamado también Gângeya. Entre otros nombres, el Ganges tiene el de *Trîpathagâ* o *Trisrotas*, por ser un triple río que corre por los tres mundos: cielo, tierra e infierno. – Gangâ es también un término con que se designa el aliento del sol. (Râma Prasâd)].

***Gangâdhara (Sâns.)** – Literalmente: “sostenedor del Ganges”. Epíteto de Ziva. Al despeñarse del cielo el río Ganges, Ziva, para librar la tierra del choque de su violenta caída, recibió al río en su frente y reprimió su curso con sus enmarañados cabellos. El río bajó luego de la frente del dios formando varias corrientes en número de siete, como generalmente se admite, que son los siete ríos o *sindhus* (*sapta-sindhava*), uno de los cuales es el Ganges propiamente dicho.

Gangîdwâra (Sâns.) – Literalmente, “la puerta del Ganges”. Nombre de una ciudad conocida actualmente con el nombre de Hardwâr, situada al pie de los Himalayas [junto a un boquete de la montaña, por el cual baja el río a la llanura].

***Gangâ-sâgara (Sâns.)** – La boca del Ganges. Lugar santo para lavarse, consagrado a Vichnú.

***Ganges** – Véase: *Gangâ*.

***Gângeya (Sâns.)** – Sobrenombre de Bîchma, como hijo de la diosa Gangâ.

Gangi (Sâns.) – Famoso hechicero del tiempo de Kâzyapa-Buddha (un predecesor de Gautama). Gangi era considerado como una encarnación de Apalâla, el *Nâga* (serpiente),

espíritu guardián de las fuentes del Subhavastu, un río de Udyâna. Dícese que Apalâla fué convertido por Gautama Buddha a la buena Ley y llegó a ser un Arhat. La alegoría de este nombre es fácil de comprender: todos los Adeptos e Iniciados eran llamados Nâgas, “Serpientes de Sabiduría”.

Ganinnânse – Sacerdote cingalés que aun no ha sido ordenado. Este nombre deriva de *gana*, asociación o fraternidad. Los sacerdotes ordenados superiores “son denominados *therunnânse* (o *terunnânse*), nombres derivados del pali *thero*, dignatario”. (Hardy).

***Gantavya** (*Sáncsc.*) – Que debe ser alcanzado.

***Gaokerena** (*Mazd.*) – El árbol de la eterna vida, el blanco Haôma. (*Doctr. Secr.*, II, 544).

***Garbha** (*Sáncsc.*) – Seno, matriz; huevo, germen, embrión,

***Gârhapatya** (*Sáncsc.*) – Uno de los tres fuegos domésticos. (Râma Prasâd).

***Gariman** (*Sáncsc.*) – Pesadez, gravedad; el poder que adquiere el yogî de volverse tan pesado como el cuerpo más grave.

Garm (*Escand.*) – El Cerbero del *Edda*. Este monstruoso perro vivía en la caverna de Gnypa, frente a la morada de Hel, la diosa del mundo inferior.

Garuda (*Sáncsc.*) – Ave gigantesca [de figura de águila] mencionada en el *Râmâyana*, y que sirve de cabalgadura a Vichnú. Esotéricamente, es el símbolo del gran Ciclo [*Mahâ-Kalpa*]. – [Garuda es conocido también con los nombres de *Khagezvara*, (rey de las aves), *Nâgântaka* (destructor de serpientes), *Vichnu-ratha* (vehículo de Vichnú), *Vainateya* (hijo de Vinatâ), etc., Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 30].

***Garva** (*Sáncsc.*) – Orgullo, arrogancia.

***Gatâgata** (*gata-âgata*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “lo que va y viene”. Lo transitorio, la transmigración; felicidad pasajera o inestable.

***Gatasandeha** (*Sáncsc.*) – Libre de duda.

***Gatasanga** (*Sáncsc.*) – Libre de apego, exento de afecciones.

***Gatâsu** (*Sáncsc.*) – “Sin vida”, exánime, muerto.

***Gatavyatha** (*Sáncsc.*) – Libre de dolor, de inquietud o de temor.

Gâthâ (*Sáns.*) – Himnos o cantos métricos, compuestos de sentencias morales. Un gâthâ de 32 palabras se llama *Âryâgiti*.

Gati (*Gâti*) (*Sáns.*) – Las seis (esotéricamente siete) condiciones de la existencia senciente. Están divididas en dos grupos: los tres *gatis* superiores y los tres inferiores. Al primero corresponden los *devas*, los *asuras* y hombres (*inmortales*); al segundo (en las enseñanzas exotéricas), las criaturas que están en el infierno, los *pretas* o demonios hambrientos, y los animales. Explicado esotéricamente, sin embargo, los tres últimos son las personalidades que están en el *Kâma-loka*, elementales y animales. El séptimo modo de existencia es el del *Nirmânakâya*. (Véase esta palabra). – [El término *gati* tiene otras muchas acepciones: curso, marcha; vía, sendero; meta; destino; refugio; medio; procedimiento; logro, adquisición, etc.].

***Gato** – Véase: *Bubasté*.

Gâttra (*Sáns.*) – Miembro. En plural, los *miembros* (de *Brahmâ*), de los cuales nacieron los hijos “nacidos de la mente”, los siete Kumâras.

***Gâtu** (*Sáns.*) – Nombre de uno de los *Gandharvas*.

***Gaudapâda** (*Sáns.*) – Célebre preceptor brahmánico, autor de los Comentarios sobre el *Sânkhya-Kârikâ*, *Mândûkya-Upanichad* y otras obras.

***Gauna** (*Sáns.*) – (Adjetivo derivado de *guna*). – Relativo o perteneciente a las cualidades; secundario, subordinado, no esencial.

***Gaunika** (*Sáns.*) – Relativo o perteneciente a las cualidades (*gunas*).

***Gaupâyanas** (*Sáns.*) – Hijos o descendientes de Gopa. Con este nombre se designan cuatro *Richis*, autores de cuatro notables himnos del *Rig-Veda*.

***Gauri** (*Sáns.*) – “De color de oro brillante”. Nombre de la esposa de Ziva.

Gautama (*Sáns.*) – El príncipe de Kapilavastu, hijo de Zuddhodana, rey Zâkya del pequeño reino de los confines del Nepal. Nació en el siglo VII antes de J.C., y actualmente es llamado “Salvador del mundo”. Gautama o Gotama era el nombre sacerdotal de la familia Zákya (*Sikya*), y Siddhirtha era el nombre de Buddha antes de llegar a ser un *Buddha*. Zikya-muni significa “el santo de la familia Zákya”. De simple mortal como nació, elevóse a la condición de *Buddha* por su propio mérito personal y sin ayuda alguna. ¡Un hombre verdaderamente más grande que cualquier dios! [Véase:

Buddha Siddhârtha]. – [*Gautama* es también el nombre del sabio Zaradvat, autor de un *Dharma-Zâstra*, y el del fundador del sistema filosófico *nyâya*. Véase: *Filosofía nyâya*].

***Gautamî** (*Sâncsc.*) – Epíteto, de Durgâ, y nombre de una feroz râkchasî o demonio–hembra.

***Gayâ** (*Sâncsc.*) – Una de las siete ciudades sagradas; es aun hoy día un lugar de peregrinación.

Gâyatrî (*Sâncsc.*) – Llamado también *Sâvitri*. Un verso muy sagrado dirigido al Sol, en el *Rig-Veda*, y que los brahmanes tienen que recitar mentalmente todos los días, por la mañana y a la caída de la tarde, durante sus devociones. [El nombre de *Sâvitri*, con que se designa dicho verso, es debido a que se dirige al Sol en calidad de *Savitri*, “el engendrador”. (Dowson: *Hindu Classical Dictionary*). – Personificado como diosa, *Gâyatrî* es la esposa de Brahmâ. – El *Gâyatrî* es una forma métrica que consta de tres divisiones de ocho sílabas cada una. Es la principal, dice Zankarâchârya, porque conduce al conocimiento de Brahma. – Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 35].

***Gea** – Véase: *Gæa*.

Geber (*Hebr.*) o *Gibborim* – “Hombres poderosos”; lo mismo que los Kabirim. – En el cielo son considerados como ángeles poderosos, y en la tierra, como los gigantes mencionados en el cap. VI del *Génesis*.

Gebirol, *Salomón Ben Jehudah* – Llamado en literatura Avicebrón. Israelita por nacimiento, filósofo, poeta y cabalista, fecundo escritor y místico. Nació en Málaga en el siglo XI (año 1021), fué educado en Zaragoza, y murió en Valencia, en 1070, asesinado por un mahometano. Sus correligionarios le llamaban Salomón el Sephardi, o el Español, y los árabes, Abu Ayyub Suleiman ben ya’hya Ibn Dgebirol, mientras que los escolásticos le denominaban Avicebrón. (Véase: Myer, *Qabbalah*). – Ibn Gebirol fué indudablemente uno de los sabios y filósofos más ilustres de su tiempo. Escribió mucho en lengua árabe, y se ha conservado la mayor parte de sus manuscritos. Su obra más importante parece ser el *Megôr Hayyim*, esto es, la *Fuente de Vida*, “una de las primeras exposiciones de los secretos de la Cábala especulativa”, según nos dice su biógrafo. (Véase: *Fons Vitæ*).

Geburah (*Hebr.*) – Término cabalístico; el quinto *Sephira*, una potencia femenina y pasiva, que significa severidad y poder. De él recibió el nombre el Pilar de Severidad. [Véase: Pilares (*los tres*)].

Gedulah (*Hebr.*) – Otro nombre del *Sephira Chesed*.

Gehenna – *Hinnom*, en hebreo. – No es el infierno en modo alguno, sino un valle cerca de Jerusalén, en donde los israelitas inmolaban sus niños a Moloch. En dicho valle estaba situado un lugar denominado *Tophet*, en el cual se mantenía perpetuamente encendido un fuego para fines sanitarios. Según dice el profeta Jeremías, sus paisanos, los judíos, solían sacrificar sus hijos en tal sitio.

Gehs (*Zend.*) – Oraciones de los parsis.

Gelukpa (*Tíbet*) – Literalmente: “Casquetes amarillos”; la más importante y más ortodoxa secta búdica del Tíbet; la antítesis de los *dugpa* (o “casquetes rojos”), los antiguos “adoradores del diablo”. [La secta de los *gelukpas* fué fundada por el gran reformador tibetano Amitâbha, el *Dhyâni-Buddha* de Gautama Zâkyamuni. (*Doctr. Secr.*, I, 134). – Véase: *Dorje* y *Dugpas*].

Gemara (*Hebr.*) – Última parte del *Talmud* judío, empezada por el rabino Ashi y completada por los rabinos Mar y Meremar, hacia el año 300 después de J.C. (W.W.W). – Literalmente “consumación” o “perfección”. Es un comentario sobre el *Mishna*

Gemas (*Las tres preciosas*) – En el budismo del Sur, éstas son: los libros sagrados, los Buddhas y el clero o sacerdocio. En el budismo del Norte y sus escuelas secretas, son: el Buddha, sus sagradas enseñanzas y los *Narjols* (Buddhas de Compasión).

Gematria (*Hebr.*) – Una división de la Cábala práctica. Expone el valor numérico de las palabras hebreas sumando los valores de las letras que las componen; y además, por este medio pone de manifiesto las analogías que hay entre las palabras y las frases (W.W.W).

***Géminis** (*Lat.*) – (Los Gemelos). – Los Gemelos constituyen el tercer signo del Zodíaco, y representan, según la opinión más admitida, a Cástor y Pólux. Leda, esposa de Tíndaro, rey de Esparta, fué seducida por Júpiter, en figura de cisne, en las orillas del sagrado río Eurotas; de resultas de esta unión, Leda puso dos huevos, de uno de los cuales nacieron Helena y Clitemnestra, y del otro, Cástor y Pólux, conocidos también con el nombre común de Dióscuros.

Génesis (*Gr.*) – Todo el libro del Génesis hasta la muerte de José, se ha descubierto que es una versión apenas alterada de la Cosmogonía de los caldeos, como actualmente se ha demostrado repetidas veces por el estudio de los ladrillos asirios. Los tres primeros capítulos son transcritos de los relatos alegóricos de los orígenes comunes, a todas las naciones. Los capítulos cuarto y quinto son una nueva adaptación alegórica del mismo relato en el sagrado *Libro de los Números*; el capítulo sexto es una

narración astronómica del año solar y de los siete *Cosmocratores*, sacada del original egipcio del *Pymander* y las simbólicas visiones de una serie de *Enoichioi* (Videntes) –de las cuales procedió asimismo el Libro de Enoch. El principio del *Éxodo* y la historia de Moisés es la del babilónico Sargón (Véase esta palabra), quien, habiendo florecido (como nos dice hasta la renuente autoridad Dr. Sayce) en el año 3750 antes de J.C., precedió al legislador hebreo cerca de 2.300 años. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 691 y siguientes). No obstante, el *Génesis* es sin duda alguna una obra esotérica. No ha copiado ni desfigurado los símbolos universales y las enseñanzas en los versículos de lo que fué escrito, sino que adaptó simplemente las verdades eternas a su propio espíritu nacional y las revistió con ingeniosas alegorías comprensibles sólo para sus cabalistas e iniciados. Los gnósticos han hecho otro tanto, cada secta a su propia manera, de igual modo que millares de años antes, la India, el Egipto, la Caldea y Grecia habían también vestido las mismas verdades incommunicables, cada una con su propio ropaje nacional. La clave y solución de todos aquellos relatos sólo puede encontrarse en las enseñanzas esotéricas.

Genii (*Lat.*) – Nombre con que se designan los Eones, o ángeles, entre los gnósticos. Los nombres de sus jerarquías y clases son numerosos.

***Genios** – Los caldeos y otros pueblos de la antigüedad creían en la existencia de unos seres espirituales, intermediarios entre Dios y los hombres, y que, según ellos, presidían el nacimiento de cada persona, a la cual acompañaban durante toda su vida. Suponían algunos que cada hombre tenía dos genios opuestos, uno bueno, el espíritu guardián que le atraía hacia el bien, y otro malo que le arrastraba al mal. Las casas, los lugares, las ciudades, las naciones tenían igualmente su genio tutelar.

***Gentiles** –Antiguamente se daba este nombre a los paganos, o sea a todos los que no eran judíos.

***Geónico** – Véase: *Período geónico*.

***Gh** (*Sánsc.*) – En sánscrito, es la decimoctava letra de su alfabeto, y se pronuncia como la *g* suave acompañada de leve aspiración. – Es símbolo de uno de los vasos que parten del corazón para ramificarse por todo el cuerpo. (*Râma Prasâd*).

***Ghadol** (*Hebr.*) – “Magno”, el tercer nombre divino. – Véase: *G*.

***Gharghara** (*Sánsc.*) – Uno de los tonos musicales.

***Ghârî o Ghati** (*Sánsc.*) – (1) Un período de veinticuatro minutos. (2) un *gathi* lunar es algo menos, una sexagésima parte de un día lunar. (*Râma Prasâd*).

Gharma (*Sáns.*) – [“Calor que hace sudar”. Estación calurosa]. – Epíteto de Kârttikeya [o Skanda, por otro nombre], el dios de la guerra indio y el *Kumâra*, nacido de la gota de sudor de Ziva que cayó en las aguas del Ganges. [Es también el planeta Marte].

***Ghati** – Véase: *Ghât*.

***Ghilgal** – “Metempsícosis”. – Entre los judíos modernos, hay muchos que creen en el dogma de la metempsícosis, esto es, de que las almas transmigran de un cuerpo a otro. Los que tienen tal creencia no son considerados como herejes, pues fundan su sistema en varios pasajes de la Escritura, especialmente en el *Eclesiastés* y en el *Libro de Job*.

Ghocha (*Sáns.*) – Literalmente: “Voz milagrosa”. Nombre de un gran *Arhat*, autor del *Abhidharmâmrita-Zâstra*. Volvió la vista a un ciego mojando sus ojos con las lágrimas que vertía el auditorio movido por su sobrenatural elocuencia.

***Ghora** (*Sáns.*) – “Espantable”. Sobrenombre de Ziva.

***Ghrâna** (*Sáns.*) – Olor, olfato. – El órgano del olfato, la modificación odorífera del Prâna. (*Râma Prasâd*).

***Ghrânendriya** (*Sáns.*) – El órgano o sentido del olfato.

***Ghrita** (*Sáns.*) – Manteca clarificada. (*Uttara Gîtâ*, I, 28).

***Giall** (*Escand.*) – Río que sirve de límite al imperio de los muertos o infierno escandinavo. Se le cruza por un puente llamado *Giallar*.

***Gibborim** – Véase: *Geber*.

***Giburim** (*Hebr.*) – Grandes hombres, titanes, gigantes u “hombres celestes”. (*Doctr. Secr.*, I, 139). – Véase: *Râkchasas*.

***Gigantes** – Elementales que tienen forma humana, pero de tamaño desmedido. Viven como los hombres, y son mortales, aunque invisibles en las circunstancias ordinarias. (F. Hartmann). Son los antecesores de la humanidad actual; los habitantes de la Atlántida y de la Lemuria; los *daityas*, *dânava*s, etc. – (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 74, 367, 452, 456, 465, etc.). – En la mitología griega se hace mención de unos gigantes, hijos del Cielo y de la Tierra, que hicieron la guerra a los dioses, y con el objeto de destronar a Júpiter, amontonaron el monte Osa sobre el Pelión, y el Olimpo sobre el Osa, en cuyo punto trataron de escalar el cielo y lanzaron rocas de gran tamaño, que al caer en él mar se

convirtieron más adelante en islas, y otras que cayeron en la tierra formaron grandes montañas. Pero vencidos al fin por Júpiter, éste los precipitó al fondo del Tártaro, o, según otros, los sepultó vivos, ya bajo el monte Etna, ya debajo de Sicilia, Candía, u otros países.

***Gigantes–demonios.** – Véase: *Râkchasas*.

Gigantes helados o *Hrimthurses* (*Escand.*) – Los grandes constructores, los cíclopes y titanes de los antiguos escandinavos. Desempeñan un importante papel en los *Eddas*. Fabricaron el fuerte muro que rodea el *Asgard* (el Olimpo escandinavo) para defenderlo de los *Jotuns*, los gigantes malvados.

Giges (*Gyges*, en griego). – “El anillo de Giges” se ha hecho una metáfora común en la literatura europea. Giges era un habitante de la Lidia que, después de asesinar al rey Candaulo, se casó con la esposa de éste. Refiere Platón que Giges bajó una vez a una hendidura de la tierra y descubrió allí un caballo de bronce, dentro de cuyo costado abierto había el esqueleto de un hombre de gigantesca estatura que llevaba en el dedo un anillo de bronce. Este anillo, una vez colocado en su propio dedo, le hacía invisible.

Gilgoolem (*Hebr.*) – El ciclo de renacimientos entre los cabalistas hebreos; entre los cabalistas ortodoxos, es la “rotación del alma”, después de la muerte, que no halla descanso hasta que llega a Palestina, la “Tierra prometida”, y su cuerpo yace enterrado allí.

***Gimil** – Véase: *Gimli*.

Gimli o Gimle (*Gimil*) (*Escand.*) – “La cueva de Gimli” o Wingolf. – Una especie de cielo o paraíso, o quizás una Nueva Jerusalén, edificada por el “Dios fuerte y poderoso”, que permanece innominado en el *Edda*, por encima del Campo de Ida, y después de surgir de las aguas la nueva tierra.

Gimnosofistas (*Gymnosophistas*) (*Gr.*) – Nombre con que los escritores griegos designaban una clase de mendigos desnudos o “vestidos de aire”; ascetas de la India, sumamente instruidos y dotados de grandes poderes místicos. Es fácil reconocer en estos gimnosofistas los antiguos *âranyakas* indos, los inteligentes yoguís y filósofos ascetas que se retiraban a las selvas para alcanzar allí, por medio de acerbos austeridades, la experiencia y el conocimiento sobrehumanos.

Ginmungagap (*Escand.*) – Literalmente: “taza o copa de ilusión”; el abismo de la gran profundidad [o Caos], o el abierto golfo sin orillas, sin principio ni fin, que en lenguaje

esotérico llamamos “Matriz del Mundo”, el primordial Espacio viviente. La taza que contiene al Universo, y de ahí su nombre de “copa de ilusión”.

Giöl (*Escand.*) – La Estigia, el río Giöl, que tenía que atravesarse antes de llegar al mundo inferior, o frío reino de Hel. Sobre este río estaba tendido un puente cubierto de oro, que conducía a la gigantesca valla de hierro que rodea el palacio de Hel, la diosa del mundo inferior.

***Gir** (*Sáncsc.*) – Voz, palabra, lenguaje, verso, canto.

***Gîtâ** (*Sáncsc.*) – Canto, poema. Por antonomasia se designa así el *Bhagavad-Gîtâ*.

***Glándula pineal** – Llamada también “tercer Ojo”. Es una pequeña masa de substancia nerviosa gris-rojiza del tamaño de un guisante, adherida a la parte posterior del tercer ventrículo del cerebro. Es un órgano misterioso, que en otro tiempo desempeñó un importantísimo papel en la economía humana. Durante la tercera Raza y a principios de la cuarta existía el tercer Ojo, órgano principal de la espiritualidad en el cerebro humano, asiento del genio, el “Sésamo” mágico²⁶ que, pronunciado por la purificada mente del místico, abre todas las vías de la verdad para el que sabe usarlo (*Doctr. Secr.*, III, 506). Un *Kalpa* después, a causa de la gradual desaparición de la espiritualidad y del aumento de la materialidad humanas, extinguida la naturaleza espiritual por la física, el tercer Ojo fué “petrificándose”, atrofiándose por grados, empezó a perder sus facultades, y se obscureció la visión espiritual. El “Ojo divino” (*Devâkcha*, como llaman los ocultistas al tercer Ojo) no existe ya; está muerto y ha dejado de funcionar, pero ha dejado tras sí un testimonio de su existencia, y este testimonio es la Glándula pineal, que con los nuevos progresos de la evolución, volverá a entrar en plena actividad. En nuestros mismos días, la práctica del *Râja-yoga* conduce al desarrollo de las funciones del tercer Ojo, a las facultades de clarividencia, transmisión del pensamiento y otros poderes ocultos. (Véase: *Doctrina Secreta*, III, 503, 504, 577, etc.)

***Glâni** (*Sáncsc.*) – Decadencia, abatimiento, debilidad, mengua.

***Globos** – Véase: *Cadena planetaria*.

***Globo arquetípico** – Es el primer globo de una cadena planetaria. Este es el globo A, en el cual se construyen los modelos de las formas que han de elaborarse durante la Ronda. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 425).

²⁶ Alusión a las palabras «Sésamo, ábrete», que tenían la virtud de abrir la puerta de una cueva llena de tesoros, según se lee en uno de los cuentos de las *Mil y una Noches*. N. del T.

Gna (*Escand.*) – Una de las tres sirvientas de la diosa Freya. Es un Mercurio femenino, que lleva a todas las partes del mundo los mensajes de su ama.

***Gnâna** – Véase: *Jñâdna*.

***Gnan Devas** – Véase: *Jñâna-devas*.

***Gnatha** – Véase: *Jñâta*.

Gnomos (*Alq.*) – Nombre rosacruz de los elementales minerales y terrestres. [Los *gnomos*, *pigmeos* y *cubitales* son pequeños elementales de forma humana y con poder de extenderla. Viven en el elemento de la tierra, debajo de la superficie terrestre, en casas y habitaciones construidas por ellos. (F. Hartmann). – También se les designa con el nombre de *Kobolds*; viven en minas y cavernas, y son los guardianes de los tesoros ocultos en las entrañas de la tierra. Véase: *Elementales*].

Gnôsis (*Gr.*) – Literalmente: “conocimiento”. Término técnico empleado por las escuelas de filosofía religiosa, tanto antes como durante los primeros siglos del llamado Cristianismo, para designar el objeto de sus investigaciones. Este conocimiento espiritual y sagrado, el *Gupta-vidyâ* de los indos, sólo podía alcanzarse por medio de la Iniciación en los Misterios espirituales, de los que eran una representación los “Misterios” ceremoniales. [Véase: *Jñâna*].

***Gnosticismo** (*Gr.*) – La doctrina filosófico-religiosa de los gnósticos.

***Gnósticos** (*Gr.*) – Los filósofos que formularon y enseñaron la Gnôsis o Conocimiento. Florecieron en los tres primeros siglos de la era cristiana. Entre ellos figuraban en lugar eminente Valentino, Basílides, Marción, Simón Mago, etc. (W.W.W.).

***Gnyâna** – Véase: *Jñâna*.

Gnypa (*Escand.*) – La caverna guardada por el perro Garm. (Véase esta palabra).

***Gñan, Gñana o Gñâna** – Véase: *Jñâna*.

***Gñanendriyas** – Véase: *Jñânanendriyas*.

***Gñâni** – Véase: *Jñâna*.

***Gñyana o Gñyâna** – Véase: *Jñâna*.

***Go** (*Sâns.*) – Buey, vaca; en lenguaje figurado: la tierra, la nube, etc.

***Goecia** (*Goeteia*, en griego). – Magia negra, hechicería, nigromancia. Arte de hacer maleficios, sortilegios y encantamientos. Lo opuesto a la teurgia. – Véase: *Magia*, *Magia negra*, etc.

***Gof** – Véase: *Guff*.

Gogard (*Zend.*) – Al Arbol de la Vida, en el *Avesta*. [Se llama también *Hom*. Ormuzd colocó en el *Ferakh Kand* este árbol junto al germen de todos los árboles para alejar el mal de la vejez y para que el mundo estuviese en la abundancia. – *Zend-Avesta*].

***Goghrita** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “leche de vaca”. En sentido figurado, es el agua de las nubes, la lluvia.

***Gokarna** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “oreja de vaca”. Lugar de peregrinación consagrado a Ziva, en las cercanías de Mangalore.

***Gola** (*Sáncsc.*) – Esfera. Es también un epíteto de Durgâ.

***Goloka** (*Sáncsc.*) – “El lugar de las vacas”. Nombre dado al cielo de Krichna.

Gonpa (*Tib.*) – Un templo o monasterio; una lamasería.

***Gooph** (*Hebr.*) – El cuerpo físico.

***Gopâla** (*Sáncsc.*) – Pastor, vaquero. Sobrenombre de Krichna, por haber vivido entre pastores en su juventud.

***Gopatha-Brâhmana** (*Sáncsc.*) – Una parte de los *Vedas*.

Gopîs (*Sáncsc.*) – Zagalas o pastoras de vacas. Las compañeras de juego con quienes vivió Krichna, entre las cuales figuraba su esposa Râdhâ.

***Goptri** (*Sáncsc.*) – Guardián, protector, defensor.

***Gosava** (*Sáncsc.*) – El sacrificio de la vaca. Uno de los tres sacrificios. – Véase: *Ayus*.

Gossain (*Sáncsc.*) – Nombre de cierta clase de ascetas de la India.

***Goswâmi Mahârâjah** (*Sânc.*) – Descendientes de Vallabhâchirya, fundador de una secta que practica de una manera ignominiosa el culto fálico. Esta secta es mirada con el mayor desprecio por todos los demás indos. – Véase: *Vallabhâchârya*.

***Gotama o Gautama** (*Sânc.*) – Nombre de un *richi*, fundador del sistema filosófico *nyâya* – Véase: *Gautama y Filosofía nyâya*.

***Gotra-bhu** (*Pali.*) – Entre los budistas, es el que está dispuesto para la iniciación a la entrada del Sendero. (P. Hoult).

***Gotra-bhûmi** (*Pali.*) – Entre los budistas, uno de los períodos de la vida de un *zrâvaka* (discípulo, oyente). (P. Hoult).

***Govinda** (*Sânc.*) – “Propietario de vacas, boyero o vaquero”. Sobrenombre de Krichna, por haberse criado en la familia de un vaquero llamado Nanda. Según Burnouf y otros filósofos, dicho término es una forma vernácula del sâncrito *gopendra* o *gopîndra*, “señor o jefe de pastores”, lo cual sería una alusión al culto pastoril de Krichna.

***Graha** (*Sânc.*) – Presa; concepto, idea; propósito.

***Grâha** (*Sânc.*) – Comprensión, idea, concepto, intento.

***Grahâdhâra** (*Sânc.*) – Véase: *Dhruva*.

***Grahana** (*Sânc.*) – Instrumento, sentidos; los *indriyas*. (Véase esta palabra).

***Grahana-samâpatti** (*Sânc.*) – Conocimiento del instrumento de conocimiento. (Manilal Dvivedi, *Comentario de los Aforismos de Patañjali*).

***Grâhya** (*Sânc.*) – Que ha de percibirse; que será percibido, perceptible; cognoscible: esto es, los objetos de percepción.

***Grâhya-samâpatti** (*Sânc.*) – Conocimiento de los objetos; cosas cognoscibles. (M. Dvivedi. *Coment. de los Afor. de Patañjali*).

***Grâma** (*Sânc.*) – Conjunto, agregado, colección.

***Grâmani** (*Sânc.*) – Según el *Bhâgavata-Purâna*, es un *yakcha* que tira del carro del Sol.

***Gran Aliento** – Este término simboliza la Realidad Única considerada bajo el aspecto de absoluto Movimiento abstracto. Es “la que siempre está yendo y viniendo”; es fuente y origen de la Fuerza y de toda Conciencia individual. La aparición y desaparición del universo se expresan como una expiración e inspiración del Gran Aliento, que es eterno, y por ser movimiento, es uno de los tres símbolos de lo Absoluto. Cuando el Gran Aliento es proyectado, recibe el nombre de Aliento divino, y es considerado como la respiración de la Deidad incognoscible –la Existencia única, que exhala un pensamiento, por decirlo así, que pasa a ser el Kosmos; y cuando el Aliento divino es inspirado, el universo desaparece en el seno de la Gran Madre (el Caos).

***Gran Ciclo** – Un *mahâkalpa* o Edad de Brahmâ, cuya duración es de 311.040.000.000.000 de años solares. Su símbolo es Garuda. Dentro del Gran Ciclo hay numerosos ciclos menores.

***Gran Día** – Término equivalente a *Manvantara*, *Kalpa* o Día de Brahmâ. El significado de la expresión: Gran Día “Sé con nosotros”, no es tan fácilmente revelado a un público no familiarizado con las místicas enseñanzas del Ocultismo, o mejor dicho, del *Budhismo* o Sabiduría esotérica. Es una expresión peculiar del *Budhismo*, y es tan vaga y confusa para el profano como la de los egipcios, que la denominaron: *el Día “Ven a nosotros”*, que es idéntica a la primera, si bien la palabra “Sé”, en este sentido, pudiera aún mejor sustituirse con una de estas dos: “permanece” o “queda con nosotros”, puesto que se refiere a aquel largo período de Reposo conocido con el nombre de *Paranirvâna*. (*Doctr. Secr.*, I, 159).

***Grande Arquitecto del Universo** – Personificación del Poder creador, *Vizvakarman*, “autor de todas las cosas”. (*Doctrina Secreta*, II, 590).

***Gran Ave** – Véase: *Kâla Hansa*.

***Gran Dragón** – Con este nombre se designa a Ofis. (Véase esta palabra). – El dogmatismo católico–romano, opuestamente a toda razón y lógica, lo identifica con Satán y Lucifer. (*Doctrina Secreta*, II, 35).

Gran Edad – Ha habido varias “Grandes Edades” mencionadas por los antiguos. En la India abarcaba todo el *Mahâ-manvantara*, la “Edad de Brahmâ”, cada día de la cual representa el ciclo de vida de una cadena, esto es, comprende un período de siete Rondas. (Véase: *Buddhismo Esotérico*, de A. P. Sinnett). Así es que, mientras un “Día” y una “Noche” representan, como *Manvantara* y *Pralaya*, 8.640.000.000 de años, una “Edad” dura un período de 311.040.000.000.000, después del cual el *Pralaya*, o disolución del Universo, se hace universal. Entre los egipcios y griegos, la “Gran Edad” se refería sólo al año tropical o sidereal, cuya duración es de 25.868 años solares. Acerca de

la edad completa –la de los dioses– nada decían, porque era un punto que únicamente podía ser discutido y divulgado en los Misterios, durante las ceremonias de la Iniciación. La “Gran Edad” de los caldeos era la misma, en números, que la de los indos.

***Gran Engañador** –Con este calificativo se designa a *Mâra*, en la *Voz del Silencio*, I.

***Gran Herejía** – La creencia en la separatividad del Alma o Yo, del YO ÚNICO, universal e infinito. (*Voz del Sil.*, I).

***Gran Ilusión** – Véase: *Mahâ-mâyâ*.

***Gran Jornada (o Viaje).** – Con este nombre se designa poéticamente el ciclo total, completo, de existencias en una Ronda. (*Voz del Silencio*, II).

***Gran Logia Blanca** – Así suele llamarse la Gran Fraternidad Blanca del Tíbet o del Himâlaya.

***Gran Madre** – El Caos; la “Virgen celestial”, el *Aima* de los cabalistas; la Gran Madre de todas las existencias.

***Gran Mar** – El Espíritu Santo; la Madre Agua. En las enseñanzas secretas se alude frecuentemente, con el nombre de “Gran Mar”, al “Mar de Vida”, o sea a la *vida terrestre*. (*Doctrina Secreta*, II, 530).

***Gran Profundidad** – El Caos; las aguas; la matriz universal.

***Gran Renuncia** – Es la renunciación a la eterna y suprema bienaventuranza del Nirvâna, a que uno se ha hecho acreedor por sus propios méritos, para coadyuvar a la salvación de la humanidad. “El *Bodhisattva* que ha ganado la batalla, que en su mano tiene el galardón de la victoria, y sin embargo dice en su compasión divina: “En provecho de otros abandono este gran premio”, efectúa la mayor Renunciación. Es un “Salvador del mundo”. (*Voz del Silencio*, II y III). – Véase: *Buddhas de Compasión* y *Nirmânakâya*.

***Gran Rueda** – La duración total de nuestro ciclo de existencia, o *Mahâkalpa*, esto es, la revolución completa de nuestra cadena especial de siete globos o esferas, desde el principio hasta el fin. También se designa con el nombre de “Gran Rueda” el Universo.

Gran Serpiente de la Eternidad – (*Ananta Zecha*). La teología occidental, ignorante de la Cábala, única clave capaz de descubrir los secretos de la *Biblia*, ha hecho de ella el diablo. (*Doctrina Secreta*, I, 368).

***Gran Tamizador** – Con este calificativo se designa la “Doctrina del Corazón”. – Véase: *Voz del Silencio*, II.

***Grichma** (*Sáncsc.*) – Uno de los seis *ritus* o estaciones de la India: la estación calurosa o verano.

Grishantha (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Señor o amo de casa.”; “el que vive en una casa con su familia”, “jefe de familia”. Un brahmán “sacerdote familiar”, en lenguaje popular, y la jerarquía sacerdotal de los indos. [Un brahmán en el segundo grado de su vida religiosa. Véase: *Âzrama*].

***Gribitri** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el que coge”; conocedor.

***Grihîtri-samâpatti** (*Sáncsc.*) – Conocimiento del conocedor; instrumento del conocimiento. (M. Dvivedi, *Comentario de los Aforismos de Patañjali*).

***Grim** (*Escand.*) – Uno de los nombres de Odín.

***Guardián** (*Muro*) – Véase: *Muro protector*.

***Gudâkeza** (*Gudâkesha*) (*Sáncsc.*) – Reina alguna discordancia acerca de la etimología y significación de esta palabra. Para unos, se descompone en *gudâka-iza*, en cuyo caso significa: “Señor o vencedor del sueño (de la ilusión)”, como entiende A. Besant; el “insomne” (Govindâchârya); para otros, se descompone en *guda keza*, y entonces significaría: “el de redonda cabellera”, “el de rizado o ensortijado cabello” (*cujus capilli globulorum instar, întorti sunt*–Lassen); “el de espesa o abundante cabellera”. Sobrenombre de Krichna (*Bhagavad-Gîtâ*, XI, 7) y de Arjuna (*Id.*, II, 9; X, 20).

Guff (*Hebr.*) – El cuerpo; la forma física. Se escribe también Gof.

Guhya (*Sáncsc.*) – Oculto, secreto [misterioso. – Tomado como sustantivo, significa: misterio, secreto, arcano].

***Guyabhâchita** (*Sáncsc.*) – Fórmula mágica o *mantra* secreto.

***Gubyaka** (*Sáncsc.*) – Nombre de unos semidioses, guardianes de los tesoros ocultos de Kuvera.

Guhya-vidyâ (*Sáncsc.*) – Conocimiento secreto de los mantras místicos. [Ciencia oculta o esotérica. – Véase: *Gupta-Vidyâ*].

***Guhyezvarî** (*Sáns.*) – Prajnâ, o la diosa del misterio; energía femenina de Adibuddha.

Gullweig (*Escand.*) – Personificación del mineral “de oro”. Dice el *Edda* que durante la Edad de oro, cuando el hombre desconocía aún la sed de oro y de riqueza, “cuando los dioses jugaban con discos de oro y ninguna pasión venía a turbar el embeleso de una vida pura”, toda la tierra era feliz. Pero no bien “Gulleíg (el mineral de oro) hace venir la hechicera encantadora, que, tres veces echada al fuego, surge cada vez más bella que antes; y llena de insaciable anhelo las almas de los dioses y de los hombre”, todo quedó cambiado. Entonces fué cuando las Normas, lo pasado, lo presente y lo futuro, entraron en el ser, desapareció la bendita paz de los sueños de la infancia y vino a la existencia el pecado con todas sus malas consecuencias. (*Asgard y los Dioses*).

***Gumphâs** – Retiros subterráneos en donde los yoguís se dedican a diversas prácticas del Yoga.

Gunas (*Sáns.*) – Cualidades, atributos. (Véase: *Triguna*); hilo, cuerda [función, virtud, mérito]. – [La Materia (*Prakriti* o *Pradhâna*) está constituida por tres *gunas* (modos, modalidades, cualidades o atributos), llamados respectivamente: *sattva*, *rajas* y *tamas*, los cuales no son meros accidentes de la materia, sino que son de su misma naturaleza y entran en su composición. Podemos traducir de una manera aproximada los tres *gunas* como sigue: *Sattva*: bondad, pureza, armonía, lucidez, verdad, realidad, equilibrio, etc.; *Rajas*: pasión, anhelo, actividad, lucha, inquietud, afán, dolor, etc., y *Tamas*: inercia, apatía, tenebrosidad, confusión, ignorancia, error, etc. – Los tres *gunas* están universalmente difundidos en la naturaleza material; existen en todas las criaturas, determinando el carácter o condición individual por la proporción en que se hallan reunidos en cada uno de los seres. Así vemos que *Sattva* es la cualidad (*guna*) que predomina sobre las otras dos en el mundo de los dioses; *Rajas* es la que descuella en la especie humana, y *Tamas*, la que prevalece en los brutos y en los reinos vegetal e inorgánico. Nada, pues, hay (a excepción del Espíritu puro) que esté completamente libre de los *gunas*, ni hay un solo ser ni un solo punto del universo donde no exista por lo menos una mínima parte de cada uno de ellos. En la materia caótica o inmanifestada, los tres *gunas* están perfectamente equilibrados entre sí, y entonces todas las potencias y energías que aparecen en el universo manifestado reposan en una inactividad comparable a la de una semilla, pero en cuanto se rompe dicho equilibrio, prodúcese una forma, una manifestación, y toda manifestación o forma es un producto del *Prakriti* en que predomina uno de los *gunas* sobre los dos restantes. – *Sattva* y *Rajas* no pueden por sí solos entrar en actividad; requieren el impulso del motor y de la acción (*Rajas*) para ponerse en movimiento y desplegar sus propiedades características. Por esto se ha dicho que “el Sendero se extiende desde *Tamas* hasta *Sattva* por medio de la lucha y aspiración (*Rajas*)”].

***Gunabhedatas** (*Sáncsc.*) – Según la división o distinción de las cualidades (*gunas*).

***Gunabhoktri** (*Sáncsc.*) – “El que percibe o experimenta las cualidades (*gunas*)”; el Espíritu, que es testigo o experimentador de la acción de las cualidades en la naturaleza material.

***Guna-dharma** (*Sáncsc.*) – El deber “inherente a la posesión de una cualidad determinada.

***Gunamaya** (*Sáncsc.*) – Que contiene las tres cualidades; formado o constituido por los *gunas*; virtuoso.

***Gunamayî-mâyâ** (*Sáncsc.*) – La ilusión producida por las cualidades.

***Gunânvita** (*Sáncsc.*) – Envuelto u oculto por las cualidades.

***Guna-sangha** (*Sáncsc.*) – Apego a las cualidades.

***Guna-sankhyâna** (*Sáncsc.*) – Teoría o sistema de los tres *gunas* (cualidades).

***Gunâtita** (*Sáncsc.*) – Que se ha sobrepuesto a las cualidades; que se ha librado de ellas.

***Guna-traya** (*Sáncsc.*) – Los tres *gunas* o cualidades&–Véase: Traigunya y Triguna.

Gunavat (*Sáncsc.*) – Que está dotado de cualidades [o virtudes].

Gupta (*Sáncsc.*) – Oculto, secreto, reservado, guardado

Gupta-vidyâ (*Sáncsc.*) – Igual significado que guhya-vidyâ. Ciencia oculta o esotérica.

Guru (*Sáncsc.*) – Instructor espiritual; maestro o preceptor en las doctrinas éticas y metafísicas. Esta palabra se aplica igualmente al maestro de una ciencia cualquiera. [Significa también: padre o madre y superior, persona digna de veneración o respeto; y como adjetivo, significa: grave, pesado, respetable, venerable, grande, importante, etc.].

***Gurudaivata** (*Sáncsc.*) – El octavo asterismo lunar, al cual preside Brihaspati.

Guru-deva (*Sáncsc.*) – Literalmente: “ Maestro divino”.

***Gurukârya** (*Sâns.*) – Asunto importante o grave; oficio o deber del maestro.

***Gurukrama** (*Sâns.*) – Enseñanza tradicional.

***Gwyddon** (*Celta*) – El Espíritu.

***Gwynfyd** (*Celta*). – Voz derivada de gwyn, bello, blanco, brillante, luminoso, y byd, mundo. Literalmente: Mundo de luz o de felicidad. En dicho mundo, o mejor dicho, estado, la vida se hace más y más intensa, a medida que se eleva en una ascensión que no tiene límites. Viene a ser el *Nirvána* y *Para-nirvána indos*. (E. Bailly).

***Gyan** – Véase: *Jñâna*.

Gyan-Ben-Giân (*Persa*) – Rey de los Peris, los Silfos, en la antigua mitología de Irán.

***Gyges** – Véase: *Giges*.

***Gymnosophista** – Véase: *Gimnosofista*.

Gyn (*Tíbet*) – Conocimiento adquirido por medio de la enseñanza de un maestro o Guru adepto.

H

H –Esta letra aspirada es la octava del alfabeto inglés y también la octava del hebreo. Como número latino, significa 200, y con la adición de un trazo, 200.000. En el alfabeto hebreo *Chêth* es equivalente a *h*, corresponde a ocho, y es simbolizado por una Valla y *Venus*, según Seyffarth, estando en afinidad y relacionado con *Hê*, y por lo tanto, con la abertura o matriz. Es preeminentemente una letra *yónica*. [Es la 47ª letra del alfabeto sánscrito, y se pronuncia haciendo una ligera aspiración, a modo de una *j* suave, como la *ch* de la voz alemana *Nacht*, o como la *h* de la voz castellana “humo” tal como la pronuncian los andaluces].

Ha [o Ham] (*Sáncs.*) – Sílabo mágica empleada en fórmulas sagradas; representa el poder del *Akaza-Zakti*. Su eficacia estriba en el acento espiratorio y el sonido producido. – [Ha o Ham es el símbolo técnico del proceso de expiración y también el del *Âkâza-Tattva*, el nominativo neutro del mismo. (*Râma-Prasâd*)].

***Hâ** (*Pers.*) – Nombre de cada una de las setenta y dos divisiones del *Izeschnê*, una de las tres obras incluidas en el *Vendidad Sâdé*. (*Zend-Avesta*).

Habal de Garmin (*Hebr.*) – Según la Cábala, es el Cuerpo de Resurrección; una imagen (*tzelem*) o semejanza (*demooth*) del hombre difunto; una figura interior fundamental espiritual que persiste después de la muerte. Es el “Espíritu de los huesos”, mencionado en Daniel e Isaías y los *Salmos*, y a él se alude en la visión de Ezequiel cuando habla de revestir de vida los huesos secos. Consúltese: C. de Leiningen, sobre la *Kabbalah*, folleto de la *Sociedad de Publicaciones Teosóficas*, tomo II, nº 18. (W.W.W.).

***Habel** (*Hebr.*) – El principio femenino, hijo de Adam Rishoon o Espíritu Lunar. (*Doctr. Secr.*, II, 415, 492).

Habitantes del interior – Nombre o substituto del verdadero nombre sánscrito esotérico dado a nuestros “enemigos internos”, que son siete en la filosofía esotérica. La primitiva Iglesia “cristiana” los denominaba los “siete Pecados capitales”; los gnósticos nazarenos los titulaban los “siete Astrales mal dispuestos”, y así sucesivamente. Las enseñanzas exotéricas indas hablan sólo de los “seis enemigos”, y con el término *Arichadvargas* [*ari-chadvargas* “conjunto de los seis enemigos”] los enumeran del modo siguiente: 1º Deseo personal, concupiscencia o una pasión cualquiera (*Kâma*); 2º Odio o malicia (*Krodha*); 3º Avaricia o codicia (*Lobha*); 4º

Ignorancia (*Moha*); 5º Orgullo o soberbia (*Mada*); 6º Celos, envidia (*Matsara*), olvidando el séptimo que es el “pecado imperdonable”, y el peor de todos en Ocultismo. (Véase: *Theosophist*, mayo de 1890, pág. 431).

Habitantes del umbral – Término inventado por Bulwer Lytton en *Zanoni*. Pero en Ocultismo, la palabra “Habitante” es un término oculto empleado por los estudiantes durante largas edades pasadas, y se refiere a ciertos dobles astrales maléficos de personas difuntas. [En ciertos casos el fantasma *Kâma-Manásico* puede convertirse en lo que en Ocultismo se llama “el Habitante del umbral”. Este Habitante no es como el tan gráficamente descrito en *Zanoni*, sino un hecho real en la Naturaleza, y no una ficción novelesca, por muy bella que ésta pueda ser. Bulwer, no obstante, debió de adquirir esta idea de algún iniciado oriental. Este Habitante, guiado por afinidad y atracción, penetra con violencia en la corriente astral, y a través de la envoltura áurea, del nuevo tabernáculo habitado por el *Ego* Padre, y declara la guerra a la luz inferior que lo ha reemplazado. Esto, como se comprende, sólo puede acontecer en el caso de debilidad moral de la personalidad así obsesionada. (*Doctr. Secr.*, III, 525).]

Hachoser (*Hebr.*) – Literalmente: “Luces reflejadas”, nombre que en la Cábala se da a los poderes menores o inferiores.

Hades (*Gr.*) o Aides. – Lo “invisible”, esto es, el reino de las sombras, una de cuyas regiones era el Tártaro, lugar de obscuridad completa, parecido a la región del profundo sueño sin ensueños del *Amenti* egipcio. A juzgar por la descripción alegórica de los varios castigos allí infligidos, dicho lugar era puramente Kármico. Ni el *Hades* ni el *Amenti* eran el infierno que aún predicán algunos sacerdotes y clérigos retrógrados; pero tanto si era representado por los Campos Elíseos como por el Tártaro, el *Hades* era un lugar de justicia retributiva y nada más. A él sólo se podía llegar cruzando el río hasta la “otra orilla”, esto es, atravesando el río de la Muerte, y renaciendo otra vez, para la felicidad o para el dolor. Como tan bien expresado está en la *Creencia Egipcia*: “La historia de Caronte, el barquero (de la laguna Estigia) se puede encontrar no sólo en Homero, sino también en la poesía de muchas naciones. El Río debe cruzarse antes de alcanzar las islas de los Bienaventurados. El *Ritual* de Egipto describe un Caronte y su barca muchos siglos antes de Homero. Es Khu-en-ua, el timonel de cabeza de halcón”. (Véase: *Amenti, Infierno, Hel y Campos felices*).

***Haener** (*Escand.*) – Dios de la luz. – Véase: *Loder*.

Hagadah (*Hebr.*) – Nombre con que se designan las partes legendarias del *Talmud*. (W.W.W.).

***Hagiocracia** – El gobierno de los santos y puros sacerdotes. (M. Treviño).

***Hahava** (*Sáncsc.*) – El cuarto infierno helado.

Hahnir u Hönir (*Escand.*) – Uno de los tres dioses poderosos (Odín, Hahnir y Lodur) que, yendo por la tierra, encontraron echadas en la orilla del mar dos formas humanas, faltas de movimiento, de palabra y de sentido. Odín les dió alma; Hahnir, movimiento y sentidos; y Lodur, aspecto floreciente. Así fueron creados los hombres.

Haima (*Hebr.*) – Lo mismo que el sánscrito *hiranyâ* (áureo), como “el Huevo áureo” (*Hiranya-garbha*).

***Haituka** (*Sáncsc.*) – Adjetivo derivado de *hetu* (causa). Causado por, dependiente de, causal. – Como sustantivo, el sectario de la filosofía *Mîmânsâ*.

***Haiyah** (*Hebr.*) – El alma humana; *Manas*. (P. Hoult).

Hajaschar (*Hebr.*) – Las Fuerzas luminosas en la Cábalá; los “Poderes de la Luz”, que son las fuerzas creadoras, pero inferiores.

Hakem – Literalmente: “el Sabio”, el Mesías que ha de venir, de los drusos o “discípulos de Hamsa”.

Hakim (*Arab.*) – Un doctor, o médico, en todos los países orientales, desde el Asia Menor hasta la India. [Es también un juez o gobernador en la India mahometana].

***Halabhrit** (*Sáncsc.*) – “Que lleva un arado”. Epíteto de Balarâma, hermano mayor de Krichna.

Halachah (*Hebr.*) – Nombre dado a las partes del Talmud que son argumentos o puntos doctrinales. Esta palabra significa “regla”. (W.W.W).

***Halâyudha** (*Sáncsc.*) – “Que tiene por arma una reja de arado”. Otro epíteto de Balarâma. – Véase: Halachah.

Halcón – Jeroglífico y emblema del *alma*. El sentido varía según sean las posiciones del ave. Así, cuando está echada como muerta, representa la transición, el estado de *larva*, o sea el paso del estado de una vida a otra. Cuando sus alas están desplegadas, significa que el difunto ha resucitado en el Amenti y se halla una vez más en consciente posesión de su alma. La crisálida se ha convertido en mariposa.

***Ham**– Véase: *Ha*.

***Hamadríadas** (Del griego *hamadryás*, “con encina”). – Ninfas de los bosques, y cuyo destino dependía de los árboles y especialmente de las encinas a que estaban unidas y con las cuales nacían y morían. Esto es lo que las distinguía de las *dríadas*, que gozaban de mayor libertad y podían sobrevivir a los árboles con que estaban unidas. Véase: *Dríadas*.

***Hamespita–midan** (*Pers.*) – Entre los parsis, se designa con este nombre el período durante el cual los animales inferiores, siguiendo el proceso de evolución, empezaron a convertirse en hombres. (P. Hoult).

Hamsa o Hansa (*Sáns.*) – “Cisne o ánsar”, según los orientalistas; Ave mística del Ocultismo, análoga al Pelicano de los rosacruces. Sagrado nombre místico que, cuando va precedido de la palabra *kâla* (tiempo infinito), esto es, *Kâlahansa*, es uno de los nombres de Parabrahm, y significa: “Ave que está por fuera del espacio y del tiempo”. Por esta razón, Brahmâ (masculino) es denominado *Hansa–Vâhana*, “Vehículo de Hansa” (el AVE). Esta misma idea la encontramos en el *Zohar*, en donde se dice que Ain Suph (lo infinito y perpetuo) desciende al universo para objetos de manifestación utilizando a Adam Kadmon (la Humanidad) a guisa de vehículo. [Opuestamente a las ideas corrientes entre los orientalistas occidentales antes expuestas, Brahma (neutro), o Parabrahman, ha de referirse a *Hansa–vâhana* (esto es, que utiliza al Cisne como su vehículo, mientras que Brahmâ (masculino), el Creador, es el verdadero *Kâla–hamsa*, (*Doctr. Secr.*, I, 47). La palabra Hamsa se descompone en A–ham–sa, “Yo (soy) Él”; o bien, dividida de otra manera, *So–ham*, “El (es) Yo”. Así es que en esta sola palabra está contenido el misterio universal, la doctrina de la identidad de la esencia humana con la esencia divina. De ahí el jeroglífico y la alegoría acerca de *Kâlahansa* (o Hamsa) y el nombre dado a Brahma (neutro), y posteriormente a Brahmâ (masculino), de *Hansa–Vâhana*, “el que utiliza al *Hamsa* (cisne) como su vehículo”. La misma palabra puede leerse *Kâlahamsa*, o “Yo soy Yo, en la eternidad del tiempo”, correspondiendo al bíblico, o más bien al zoroastriano “Yo soy lo que soy”. Esta misma doctrina se encuentra también en la Cábala. (*Doctr. Secr.*, I, 106, 107). – *Hamsa* representa la sabiduría divina, la sabiduría en tinieblas y fuera del alcance humano. Está íntimamente relacionado con el *Pranava* (la sagrada palabra AUM); el ala derecha del cisne es A; la izquierda, U, y la cola, M. (*Voz del Silencio*, I). – Véase además: *Hansa*, *Hansa–vâhana* y *Kâla–hansa*].

Hamsa (*Árab.*) – Fundador de la mística secta de los drusos del monte Líbano. (Véase: *Drusos*).

***Hamsachâra** (*Sáns.*) – Término técnico para expresar el proceso de la respiración. (*Râma Prasâd*).

***Hâni** (Sânc.) – Pérdida, destrucción, falta, mengua, ruina, aniquilación, extinción, desaparición.

***Hanoch** (Hebr.) – Esotéricamente, este nombre significa: Iniciador e instructor. – Véase: *Enoch*.

Hansa (Sânc.) – Según el *Bhâgavata-Purâna*, es el nombre de la “Casta única” [la casta por excelencia], cuando no existían todavía variedades de casta, sino realmente “un solo *Veda*, una sola Deidad y una sola casta”. [*Hansa* o *Hamsa*, como también se escribe, significa: cisne o ánsar; sol; alma, maestro espiritual; es asimismo el nombre de un mantra o fórmula mágica. Usado en número dual, significa el Espíritu individual y el Espíritu universal. Exotéricamente, el *Hansa* es un ave fabulosa, que cuando (según la alegoría) se le da para su sustento leche mezclada con agua, separa un líquido de otro, bebiendo la leche (símbolo del Espíritu) y dejando el agua (símbolo de la Materia). – Es el Cisne de Vida, y representa la evolución. *Hansa* (el cisne o ánsar) es también el símbolo de la divinidad masculina o temporal, *Brahmâ*, la emanación del Rayo primordial, que se hace servir a guisa de vehículo para el Rayo divino, que de otra suerte no podría manifestarse en el Universo. Así, pues, *Brahmâ* es *Kâlahansa*, y el Rayo es *Hansa-Vâhana*. (*Doctr. Secr.*, I, 108). – Véase: *Hamsa*, *Hansa-vâhana* y *Kâla-hansa*].

***Hansa-vâhana** (Sânc.) – Literalmente: “que utiliza el Cisne como vehículo suyo”. Epíteto de *Brahma* (neutro) o *Parabrahman*. (*Doctr. Secr.*, I, 47). – Reina entre los orientistas occidentales alguna confusión respecto a la aplicación de esta palabra. – Véase: *Hamsa* y *Kâla-hansa*.

***Hantri** (Sânc.) – Matador, destructor.

***Hânuka** (Sânc.) – Malhechor, asesino.

Hanumân (Sânc.) – El dios-mono del *Râmâyana*; *generalísimo* del ejército de *Râma*; hijo de *Vâyu*, dios del aire y de una virtuosa demonia. *Hanumân* era el fiel aliado de *Râma*, y con su ingenio y audacia sin igual, ayudó al *avatar* de *Vichnú* a vencer por fin al rey-demonio de *Lankâ*, *Râvana*, que había arrebatado a la bella *Sîtâ*, esposa de *Râma*, ultraje que fué causa de la famosa guerra descrita en el mencionado poema indo. [Véase: *Cinocéfalo*].

Hanumâna, **Hanumat** – Véase: *Hanumân*.

***Haoma** (Sânc.) – Es el fruto *prohibido* del Arbol del Conocimiento. – Véase: *Pippala*.

***Hapi** – Véase: *Cinocéfalo*.

Hara (*Sáns.*) – Epíteto del dios Ziva [y también de Agni, dios del fuego].

***Harbach, Gaspar** – Alquimista célebre, que en el año 1646 fué nombrado alquimista particular del rey Cristiano IV de Dinamarca.

***Harcha** (*Sáns.*) – Alegría, gozo, deleite, placer, contento.

Harchana (*Harshana*) (*Sáns.*) – Divinidad que preside a los *zrâddhas* u ofrendas a los difuntos. [El 14º yoga astronómico].

***Hârda** (*Sáns.*) – Afecto, amor.

Hari (*Sáns.*) – Epíteto de Vichnú, pero aplicado igualmente a otros dioses [Krichna, Indra, etc. La voz *Hari* deriva probablemente de *hara* (extirpar, quitar, destruir), y así significa “el que disipa la ignorancia” (Chatterji); “el que quita obstáculos o pecados” (Govindâchârya). – En un pasaje del *Vichnu-Purâna* citado por Bhagavân Dâs en la *Ciencia de las Emociones*, se lee: “Cuando el sabio conoce que Hari es todos los seres... “En este caso entiende el citado autor que *Hari* es el Yo universal desde el punto de vista metafísico o trascendental, y la más amplia individualidad del *Logos* o regente de nuestro sistema cósmico desde el punto de vista empírico. – *Hari* significa también: verde, amarillo o amarillento].

***Hâri** (*Sáns.*) – Pasmoso, maravilloso, encantador, embelesador.

***Harideva** (*Sáns.*) – El asterismo *zrâvanâ*.

***Hari-Hara** (*Sáns.*) – Combinación de los nombres de Vichnú y Ziva, que representa la unión de las dos divinidades en una sola.

Harikeza (*Harikesa*) (*Sáns.*) – Nombre de uno de los siete rayos del sol. [Literalmente: “de cabello amarillo”. – Es también un sobrenombre de Ziva].

Hari-vanza (*Harivansa*) – Una parte del *Mahâbhârata*, un poema que versa sobre la genealogía de Hari (Vichnú).

Harmachus (*Gr.*) – La Esfinge egipcia, llamada *Har-em-chu*, o sea, “Horus (el Sol) en el horizonte”, una forma de Ra, el dios-sol; esotéricamente, el *dios nacido* o *salido*. Dice una inscripción grabada en una tabla: “¡Oh glorioso Ra-Harmachus! Tú corres a carrera tendida por él en triunfo. Oh, brilla, Amoun-Ra-Armachus autoengendrado”. El templo de la Esfinge fué descubierto por Mariette Bey junto a la Esfinge a poca distancia de la

gran Pirámide de Gizeh. Todos los egiptólogos están de acuerdo en declarar la Esfinge y su templo los “más antiguos monumentos religiosos del mundo”, o por lo menos, de Egipto. “La cámara principal –escribe el llorado Mr. Fergusson– *en forma de cruz*, está sostenida por pilares, simples prismas de granito sienita sin base o capitel... en las paredes del templo no se encuentran esculturas ni inscripciones de ninguna especie, ni tampoco se halla en el santuario ornamento, símbolo ni imagen alguna”. Esto prueba la enorme antigüedad tanto de la Esfinge como del templo. “La Esfinge de grande barba de las Pirámides de Gizeh es el símbolo de Harmachus, lo mismo que cada Faraón egipcio que llevaba en las inscripciones el nombre de “forma viviente de la Esfinge solar en la tierra”, escribe Brugsh Bey. Y Renán recuerda que “hubo tiempo en que, según se dice, los egipcios no tenían imágenes esculpidas en sus templos” (Bonwick). No solamente los egipcios, sino también todas las naciones de la tierra tenían al principio templos desprovistos de imágenes y aun de símbolos. Sólo cuando se extinguió por completo el recuerdo de las grandes verdades abstractas y de la Sabiduría primordial enseñada a la humanidad por las dinastías de reyes divinos, tuvieron los hombres que recurrir a los recuerdos y a la simbología. En la historia de Horus grabada en unas tablas de Edfú encontró Rougé una inscripción que manifestaba que el dios había una vez adoptado “la forma de un león con cabeza humana para lograr ventaja sobre su enemigo Tifón. Y verdaderamente, Horus era así adorado en Leontópolis. El es la verdadera Esfinge. Esto explica, además, por qué la figura de león se ve algunas veces a cada lado de Isis... Era su hijo” (Bonwick). Y, sin embargo, la historia de Harmachus, o *Har-em-chu*, no se ha relatado todavía al mundo, ni es probable que sea divulgada a esta generación. (Véase: *Esfinge*).

Harpócrates (Gr.) – El niño Horus o Ehoou representado teniendo un dedo en la boca, el disco solar sobre su cabeza y con cabello dorado. Es el “dio del Silencio” y del Misterio. (Véase: Horus). Harpócrates era también adorado en Europa por los griegos y los romanos, como hijo de Isis.

***Harprecht** – Sabio alquimista, autor de la *Lámpara de Sal de los Filósofos*, obra impresa en 1658, y que no hay que confundir con otra de igual título debida a Sendivogius.

Harvîri (Eg.) – Horus, el mayor; antiguo nombre de un dios solar; el sol naciente representado como un dios que descansa sobre un loto completamente abierto, símbolo del Universo.

Haryaswas (Sáncs.) – Los cinco y diez mil hijos de Dakcha, que en vez de poblar el mundo, como deseaba su padre, todos ellos se hicieron *yoguîs*, conforme se lo aconsejó el misterioso sabio Nârada, y permanecieron célibes: “Disemináronse por las regiones y no han vuelto”. Esto significa, según la ciencia secreta, que todos ellos se

habían encarnado en mortales. Dicho nombre se aplica a los que naturalmente nacen místicos y célibes, de quienes se dice que son encarnaciones de los *Haryaswas*.

***Hâs** (*Zend.*) – Palabras o frases del *Avesta*.

***Hasta** (*Sáns.*) – Mano. – El décimotercer asterismo o mansión lunar.

***Hastijihva** (*Sáns.*) – Un *nâdi* que va al ojo derecho. (*Râma Prasâd*).

***Hastin** (*Sáns.*) – Elefante. Nombre del hijo del primer Bharata.

***Hastinâpura** (*Sáns.*) – Literalmente: “ciudad de los elefantes”; o como creen otros, “ciudad de Hastín” (nombre de su fundador). Para la posesión de esta ciudad, capital de los kurús, se empeñó la famosa guerra descrita en el *Mahâbhârata*. Estaba situada a alguna distancia de la moderna Delhi.

***Hatha** (*Sáns.*) – *Ha* significa la luna, y *tha* el sol; símbolos respectivos de los dos alientos: *ha*, del *prâna*, y *tha*, del *apâna*. La unión de ambos conduce al estado de *samâdhi*. (Manilal Dvivedi, *Introducción a los Aforismos de Patañjali*). – Véase: *Hathavidyâ* y *Hatha-yoga*.

***Hatha-vidyâ** (*Sáns.*) – La ciencia o teoría de la regulación del aliento (*prâna*).

Hatha-yoga (*Sáns.*) – La forma inferior de la práctica del Yoga. El que la practica utiliza medios físicos para su propio desarrollo espiritual. Es lo opuesto al *Râja-yoga*. [El fin que se propone el *Hatha-yoga* es en general el mismo que el del *Râja-yoga*, pero los métodos difieren entre sí. La gran diferencia entre el *Hatha-yoga* y el *Râja-yoga* está en que mientras el partidario del primero cree que el *vritti* (la mente) obedece al *prâna* (aliento), el partidario del segundo opina que el *prâna* obedece al *vritti*. Esta última opinión es la más exacta, y la experiencia prueba la verdad y utilidad de las prácticas que empiezan por la disciplina de la mente y su acción. (M. Dvivedi, *Apéndice a los Aforismos de Patañjali*). – Sea como fuere, los Arhats han desaprobado siempre el *Hatha-yoga*; es dañino a la salud, y por sí solo nunca puede llegar a la altura del *Râja-yoga*. (*Doctr. Secr.*, I, 122),

***Hatha-yoguî** (*Sáns.*) – El que se dedica a la práctica del *Hatha-yoga*, esto es, que sólo aspira a la unión del *prâna* con el *apâna* para llegar al *Samâdhi*. Sus métodos son más bien físicos que mentales. Muchos hay, no obstante, que se dedican a tales prácticas sin ninguna mira espiritual, teniendo por único objeto la perfección del cuerpo o la adquisición de poderes físicos.

Hathor (*Egíp.*) – El aspecto inferior o infernal de Isis, correspondiente a la Hécate de la mitología griega.

***Hauvah** (*Hebr.*) – Eva; la madre tierra.

***Ha–va** o **Havah** (*Hebr.*) – Eva.

***Hava** o **Havana** (*Sánsc.*) – Sacrificio, ofrenda.

***Havanâyus** (*Sánsc.*) – El fuego sagrado.

***Havischmatas** (*Sánsc.*) – Una clase de *Pitris*.

***Havis** (*Sánsc.*) – Oblación, ofrenda a los dioses, especialmente grano, soma, leche, manteca clarificada, etc.

***Havya** (oq–ânse). – Ofrenda que debe presentarse a los dioses.

***Havyavâha** o **Havyavâhana** (*Sánsc.*) – El fuego sagrado.

Hayo–Bischat (*Hebr.*) – La “Bestia”, en el *Zohar*; el Diablo y Tentador. Esotéricamente, nuestras pasiones animales inferiores.

Hay–yah (*Hebr.*) –Uno de los “Principios” metafísicos humanos. Los ocultistas orientales dividen el hombre en los mencionados siete principios; los cabalistas occidentales, según nos dicen, lo dividen sólo en tres, que son: *Nephesh*, *Ruach* y *Neshamah*. Pero, a la verdad, esta división es tan vaga y una abreviación tan simple como nuestro “Cuerpo, Alma y Espíritu”. Porque, en la *Qabba1ah* de Myer (*Zohar*, II, 141 b. Edición de Cremona, II, fol. 63 b, col. 251) se expresa que el *Neshamah*, o Espíritu, tiene tres divisiones, “siendo la superior *Ye’hee–dah* (*Âtmâ*), la media *Hay–yah* (*Buddhi*), y la tercera y última, *Neshamah* propiamente dicho (*Manas*)”. Después viene *Mahshabah*. Pensamiento (*Manas* inferior o Personalidad consciente), en el cual se manifiestan luego los principios superiores, haciendo así *cuatro*; éste va seguido del *Tzelem*, Fantasma de la Imagen (*Kâma–Rûpa*, que en la vida es el elemento *Kâmico*; *D’yooqnah*, Sombra de la Imagen (*Linga–zarîra*, el Doble); y *Zurath*, el Prototipo, que es la Vida: SIETE en conjunto, aun sin el *D’mooth*, Semejanza o Similitud, que es llamado una manifestación inferior, y es en realidad el *Guf*, o Cuerpo. Los teósofos de la S. E. que conocen la transposición hecha de *Âtmâ* y la parte que toma el prototipo *áureo*, encontrarán fácilmente que son los *siete verdaderos*, y se asegurarán de que entre la división de Principios de los ocultistas orientales y la de los verdaderos cabalistas

orientales²⁷ no hay diferencia alguna. No olvidemos que ni los unos ni los otros están dispuestos a revelar la verdadera y definitiva clasificación en sus escritos públicos.

Hay-yoth ha Qadosh (Hebr.) – Las santas criaturas vivientes de la visión del *Merkabah*, vehículo o carro de Ezequiel. Son los cuatro animales simbólicos, los querubines de Ezequiel, y en el Zodíaco son: *Tauro*, *Leo*, *Scorpio* (o el Aguila) y Acuario, el Hombre.

Hea (Cald.) – El dios del Abismo y del mundo inferior [el gran dios de Sabiduría]. En él algunos ven *Ea* o *Oannes*, *Dagón* o el *hombre-pep*. [Véase: *Ea* y *Davkina*].

Heabani (Cald.) – Famoso astrólogo de la corte de Izdubar frecuentemente mencionado en los fragmentos de las tablas asirías a propósito de un sueño de Izdubar, el gran rey babilónico, o Nimrod, el “poderoso cazador ante el Señor”. Después de su muerte, no pudiendo su alma permanecer bajo tierra, el espíritu de Heabani fué animado por Merodach, el dios; su cuerpo fué restituido a la vida, y luego transportado vivo, como Elías, a las regiones de los bienaventurados.

Hebdómada (Gr.) – El Septenario. [Los gnósticos tenían una Hebdómada superior y otra inferior en el cielo, y una tercera Hebdómada terrestre en el plano de la materia. – *Doctr. Secr.*, I, 483].

***Hebe (Gr.)** – Diosa de la juventud; esposa de Heracles, el Hércules griego, con lo cual se viene a simbolizar que la fuerza va generalmente unida a la juventud.

Hebrón o Kirjath-Arba – La ciudad de los Cuatro Kabires, pues *Kirjah-Arba* significa “la ciudad de los Cuatro”. En dicha ciudad, según la leyenda, un *Isarim* o Iniciado encontró la famosa tabla esmeraldina en el cuerpo muerto de Hermes.

***Hécate** – La Luna considerada como una divinidad infernal; diosa de la noche, de la muerte y del infierno. Presidía a las operaciones mágicas y a los encantamientos. – Véase: *Luna*.

Hechicera – La palabra inglesa *witch*, (bruja, hechicera) es derivada de la voz anglosajona *wicce* y de la alemana *wissen* (saber, conocer) y *wikken* (adivinar). Las hechiceras eran al principio llamadas “mujeres sabias”, hasta el día en que la Iglesia se empeñó en seguir la ley de Moisés, que condenaba a muerte a toda “bruja” o hechicera. [Véase: *Magia* y *Magia negra*].

²⁷ (Eastern). Así está en el texto original. ¿Será Westem (occidentales) como se ha expresado más arriba? N. del T.

Hechicería [*Witchcraft*, en inglés]. – Brujería, encantamiento, el arte de lanzar hechizos y usar la magia negra. [Véase: *Magia negra*].

Hechícero – Véase: *Mago*.

***Hefestos** – El Vulcano griego. Presidía al fuego, y era patrón de todos los que trabajaban los metales.

***Hegira** o **Héjira** (Del árabe *hichra*, huída). Con este nombre se designa la era mahometana, que se cuenta desde la puesta del sol del día 15 de julio del año 622, día en que Mahoma, temiendo ser arrestado por los magistrados de la Meca, huyó de este punto a Medina. Se compone de años lunares de 354 días, intercalando once de 355 en cada período de treinta.

***Heia** – Nombre con que los tártaros samoyedos designan al Ser supremo.

***Heimdall** o **Heimdall** (*Escand.*) – Una de los Ases (dioses), centinelas del puente de Bifröst, para impedir el paso de los gigantes. (Véase: *Bifröst*).

***Heimer** (*Escand.*) – Uno de los nombres de Odín.

Hel o **Hela** (*Escand.*) – La reina-diosa de la región de los muertos; el Ser inescrutable y horrendo que reina sobre los abismos de Helheim y Niflheim (o Nifelheim). En la mitología primitiva, Hel era la diosa de la tierra, la buena y benéfica madre, sustentadora del fatigado y del hambriento. Pero en los últimos *Skaldas* vino a ser la Pluto femenina, la tenebrosa reina del imperio de las sombras, la que introdujo la muerte en este mundo, y el dolor después.

***Hela** (*Escand.*) – La mansión de Hel. Algunas veces significa la Muerte. – Véase: *Hel*.

***Hela** (*Celt.*) – La luna, considerada como reina del cielo nocturno. De ella tomó origen el nombre del lago *Helanus*, situado en el Gevaudan. (E. Bailly).

***Helena** (*Gr.*) – Hija de Júpiter y Leda, y esposa de Menelao, rey de Esparta. Era una mujer célebre por su extraordinaria belleza. Robada por Paris, fué causa de la famosa guerra de Troya. – Personificación del cuarto principio de la constitución humana. (*Doctr. Secr.*, II, 840).

Helheim (*Escand.*) – El reino de los muertos en la mitología escandinava. En el *Edda*, *Helheim* rodea el mundo de tinieblas septentrional, llamado *Niflheim* (o *Nifelheim*).

Heliolatría (*Gr.*) – Culto solar. [Los antiguos no tomaban los astros por dioses ni al sol por el Dios supremo, sino que adoraban sólo al Espíritu que en ellos residía. (*Doctr. Secr.*, III, 333). La heliolatría es el primitivo culto instituido en el mundo, y ha venido a ser una práctica universal. Judíos, caldeos, egipcios, griegos, persas, etc., todos han adorado al sol, si bien con nombres diversos: Mitra, Apolo, Ra, Osiris, Ormuzd, Cristo, etc. La religión cristiana está enteramente basada en el culto solar y lunar. (*Doctr. Secr.*, I, 417). – Véase: Sol].

***Helios** – Nombre griego del Sol.

***Helvecio** (*Helvetius*). (*Juan Federico Schweitzer*). – Mediante la piedra filosofal que le proporcionó un desconocido, consiguió fabricar oro del plomo en La Haya, en 1666, según atestigua el célebre filósofo Spinoza.

Hemâdri (*Sáncsc.*) – La Montaña de Oro; el Merú [o *Sumeru*]

***Hemakeza** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “de cabellos de oro”. Epíteto de Ziva.

***Heman** (*Sáncsc.*) – Oro. El planeta Mercurio, a causa de su color amarillo.

***Hemanta** (*Sáncsc.*) – La estación fría y de las nieves (invierno), que comprende los meses de noviembre y diciembre. – Véase: *Ritus*.

Hemera (*Gr.*) – “La luz de las regiones inferiores o terrestres”, como el Eter es la luz de las esferas celestes superiores. Una y otra nacieron de *Erebos* (Tinieblas) y *Nux* (Noche).

***Hemerobaptistas** (*Gr.*) – Se dió este nombre a ciertos sectarios judíos que, para diferenciarse de los demás, se bañaban todos los días, lo mismo en verano que en invierno. Subsisten todavía con el nombre de “Cristianos de San Juan”.

***Hemfta** (*Hemphta*) (*Eg.*) – Nombre que los antiguos egipcios daban a Júpiter.

***Henoch** – Véase: *Enoch*.

***Hepatoscopia** – Modo de adivinación que se practicaba examinando el hígado de las víctimas en los sacrificios.

***Héptada** (Del griego *heptá*, siete) – Septenario.

***Heptagon** (*Gr.*) – El número siete, que los pitagóricos consideraban como un número perfecto y religioso. Era llamado *Telesphoros* porque por medio de él todo cuanto hay

en el universo y en la humanidad es conducido a su fin, esto es, a su culminación. (*Doctr. Secr.*, II, 637).

Heptakis (*Gr.*) – “El de siete rayos” de los astrólatras caldeos: lo mismo que *lao*.

Heracles (o *Herakles*, *gr*). – Lo mismo que Hércules.

Heranasikha (*Cing.*) – De *herana*, novicio, y *sikha*, regla o precepto; manual de preceptos. Obra escrita en *elu*, o antiguo cingalés, para uso de los sacerdotes novicios.

Hermafrodita (*Hermaphrodite*, *gr.*) – De dos sexos, un ser masculino y femenino, sea hombre o animal. [Entre los dioses de la mitología griega figura Hermafrodita, hijo de Mercurio (Hermes) y Venus (Afrodita), así llamado por reunir los atributos de ambos sexos. – Véase: *Andrógino*].

Hermanos de la Luz – He aquí lo que de esta Fraternidad dice la gran autoridad en materia de sociedades secretas, el hermano Kenneth R. H. Mackenzie IX: “En el año 1498 establecióse en Florencia una orden mística titulada *Frates Lucis* [Hermanos de la Luz]. Entre los miembros de esta orden figuraban Pasqualis, Cagliostro, Swedenborg, St. Martin, Eliphas Levi y muchos otros místicos eminentes. Sus miembros fueron sumamente perseguidos por la Inquisición. Es una corporación reducida pero sólida, y sus miembros están diseminados por todo el mundo”.

Hermanos de la Sombra – Nombre que los ocultistas han dado a los hechiceros y especialmente a los *Dugpas* Tibetanos, de los cuales hay muchos en la secta *Bhon* de los “casquetes rojos” (*Dugpas*). Dicho calificativo se aplica a todos cuantos practican la magia negra o de la *mano izquierda*. [Véase: *Dad-dugpas*].

Hermanubis (*Eg.*) – O sea: Hermes–Anubis, “el revelador de los misterios del mundo inferior”– no del infierno o Hades, como se ha interpretado erróneamente, sino de nuestra Tierra (*el mundo más inferior de la cadena septenaria de mundos*) – y también de los misterios sexuales. Kreuzer debe haber adivinado la verdadera interpretación, por cuanto denomina a Anubis–Thoth–Ilermes “*un símbolo de la ciencia y del mundo intelectual*”. Estaba siempre representado teniendo en la mano una cruz, uno de los primitivos símbolos del misterio de la generación o procreación en la tierra. En la Cábala caldea (*Libro de los Números*), el símbolo *Tat*, o + , se refiere a Adán y Eva, siendo esta última la raya horizontal o transversal extraída del costado (o *costilla*) de *Hadam*, la raya perpendicular. El hecho es que, esotéricamente, mientras que Adán y Eva representan la primitiva *tercera* Raza–madre –aquellos que, careciendo aún de mente, imitaban a los animales y se degradaban con éstos–, figuran también como el símbolo dual de los sexos. Por esta, razón Anubis, el egipcio dios de la generación, está

representado con cabeza de animal (de perro o de chacal), y asimismo de él se dice que es “el Señor del *mundo inferior*” o “Hades”, en el cual introduce las almas *de los muertos* (las entidades que se reencarnan), puesto que el Hades es en cierto sentido la matriz, como lo demuestran plenamente algunos de los escritos de los padres de la Iglesia.

Hermas (*Gr.*) – Antiguo escritor griego, de cuyas obras sólo quedan hoy día unos pocos fragmentos.

***Hermenéutica** (Del griego *hermeneutike*) – Es el arte de interpretar textos, especialmente los sagrados, para fijar su sentido verdadero.

***Hermeros** (*Gr.*) – De Hermes (Mercurio) y Eros (Amor). Divinidad pagana que participaba de Mercurio y del Amor, cuyos atributos reunía. Estaba representado en figura de niño que tenía en una mano una bolsa y en la otra un caduceo.

Hermes Sarameyas (*Greco-sáns.*) – El dios Hermes, o Mercurio, “el que vela sobre el rebaño de los astros”, en la mitología griega.

Hermes Trimegistro (*Gr.*) – El “tres veces grande Hermes”, el egipcio. Personaje místico, de quien tomó su nombre la filosofía hermética. En Egipto, el dios Thoth o Thot. Es un nombre genérico de muchos antiguos escritores griegos que trataron de filosofía y alquimia. Hermes Trismegisto es el nombre de Hermes o Thot en su aspecto humano; como dios, es mucho más que esto. Como *Hermes-Thoth-Aah*, es Thot, la luna, esto es, su símbolo es el lado *brillante* de la luna, que se supone que contiene la esencia de la Sabiduría creadora, “el elixir de Hermes”. Como tal, está asociado con el Cinocéfalos, el mono de cabeza de perro, por igual razón que era Anubis, uno de los aspectos de Thot. (Véase: *Hermanubis*). La misma idea es la razón fundamental de la forma del dios de la Sabiduría inda, el Ganeza o Ganapati (*Ganpat*) de cabeza de elefante, hijo de Pârvatî y Ziva. (Véase: *Ganeza*). Cuando tiene cabeza de ibis, es el sagrado escribiente de los dioses; pero, aun en este caso, lleva la corona *atef* y el disco lunar. Es el más misterioso de los dioses. Como serpiente, Hermes Thoth es la divina Sabiduría creadora. Los padres de la Iglesia hablan extensamente de Thoth-Hermes. (Véase: *Hermética*).

Hermética – Cualquiera doctrina o escritura relacionada con las enseñanzas esotéricas de Hermes que, considerado ya como el Thoth egipcio o ya como el Hermes griego, era el dios de la Sabiduría entre los antiguos, y según Platón, “descubrió los números, la geometría, la astronomía y las letras”. Aunque en su mayor parte los escritos herméticos eran considerados como espurios, con todo fueron altamente encomiados por San Agustín, Lactancio, Cirilo y otros. Según las palabras de Mr. J. Bonwick, dichos escritos “están más o menos retocados por los filósofos platónicos que había entre los

primitivos cristianos (tales como Orígenes y Clemente de Alejandría), que pretendían probar sus argumentos cristianos apelando a estos venerados escritos paganos, si bien no pudieron resistir a la tentación de hacerles decir un poco más de lo debido”. A pesar de lo que decían algunos hábiles e interesados autores de que enseñaban el monoteísmo puro, los libros herméticos o trismegísticos son puramente panteísticos. La Deidad de que se hace mención en ellos es definida por Pablo como aquella en *que* “nosotros vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser” – a pesar del “*en Él*” de los traductores.

***Hermod** (*Escand.*) – Hijo de Odín. (*Eddas*).

***Heru** – Véase: Cheru.

***Heterodoxo** (Del griego *héteros*, otro y *doxa*, opinión). Este adjetivo se aplica a todo lo que no está conforme con la doctrina fundamental de cualquiera secta o sistema, especialmente del dogma católico-romano. Es lo opuesto a *ortodoxo*.

***Heteromancia** (Voz derivada del griego) – Adivinación fundada en el vuelo de las aves.

Hetu [o Hêtu] (*Sáncs.*) – Una causa natural o física. [Tiene esta palabra otros significados: razón, motivo, impulso, estímulo, motor, agente, instrumento, factor; modo, condición, argumento, prueba, etc.]

***Hetumat** (*Sáncs.*) – Causado, causativo, que tiene una causa; que trata de las causas; razonado.

Heva [*He-va*] (*Hebr.*) – Eva, “la madre de todo cuanto vive”.

***Heya** (*Sáncs.*) – “Que debe evitarse”.

***Hiang-Thsang** (*Chin.*) – Famoso viajero chino, cuyos escritos contienen el más interesante relato de la India de su tiempo.

Hiarchas (*Gr.*) – El rey de los “Hombres sabios”, en el Viaje de Apolonio de Tyana a la India.

***Hidromancia** – Arte de adivinación basado en las señales y observación del agua.

***Hierático** (Del griego *hieratikos*) – Sagrado; sacerdotal; perteneciente o relativo a las cosas sagradas o a los sacerdotes. Esta palabra se aplica a cierta clase de antiguas letras o escrituras egipcias y a ciertos estilos en el arte.

Hierofante – Del griego *Hierophantes*, que significa literalmente: “el que explica cosas sagradas”. El revelador de la ciencia sagrada y jefe de los Iniciados. Título perteneciente a los más elevados Adeptos en los templos de la antigüedad, que eran los maestros y expositores de los Misterios y los iniciadores en los grandes misterios finales. El Hierofante representaba al Demiurgo, y explicaba a los candidatos a la Iniciación los varios fenómenos de la Creación que se exponían para su enseñanza. “Era el único expositor de las doctrinas y arcanos esotéricos. Estaba prohibido hasta pronunciar su nombre delante de una persona no iniciada. Residía en Oriente y llevaba como símbolo de su autoridad un globo de oro colgado al cuello. Se le denominaba también *Mistagogo*” (Kenneth R. H. Mackenzie, IX, M. S. T., en la *Real Enciclopedia Masónica*). En hebreo y caldeo, el término era *Peter*, el abridor, descubridor o revelador, y por esto el Papa, como sucesor del Hierofante de los antiguos Misterios, ocupa la silla pagana de San Pedro. [Cada nación ha tenido sus Misterios y hierofantes. Hasta los judíos tenían su PeterTanaïm o Rabino, como Hillel, Akiba y otros famosos cabalistas, que sólo podían comunicar el tremendo conocimiento contenido en el *Merkavah*. En antiguos tiempos había en la India un solo hierofante, pero en la actualidad hay varios diseminados por el país, adheridos a las principales pagodas, y a quienes se conoce con el nombre de *Brahma-âtnas*. En el Tíbet, el hierofante principal es el *Dalay*, o *Taley-Lama* de Lha-ssa. Entre las naciones cristianas, únicamente las católicas han conservado su costumbre “pagana” en la persona de su Papa, si bien han desfigurado lastimosamente su majestad y la dignidad de tan sagrado ministerio. (*Isis sin velo*, I, XXXIII, edic. inglesa)].

***Hierografía** (Del griego *hierographía*) Descripción de las cosas sagradas. También se designa con tal nombre la historia de las religiones.

***Hierograma** (Voz derivada del griego y que significa literalmente “letra sagrada”. – Carácter propio de la escritura egipcia hierática. (Alemany, *Dicc. de la Lengua Española*). – Un símbolo jeroglífico.

Hierográmatas. –Título que se daba a los sacerdotes egipcios que estaban encargados de la escritura y lectura de los anales sagrados y secretos”. Literalmente: “escribientes de los anales o registros secretos”. Eran los instructores de los neófitos que se preparaban para la iniciación.

***Hierología** (*Gr.*) – Ciencia que trata de las religiones o cosas sagradas, especialmente escritos sagrados e inscripciones egipcias.

***Hieromancia** – Véase: *Hieroscopia*.

***Hieroscopia, o Hieromancia** –Arte de adivinación basado en el examen de las entrañas de las víctimas y en la observación de todas las circunstancias que concurrían en la celebración de un sacrificio u otra ceremonia –religiosa.

Hieroscopio – Especie de vaso empleado en la hieroscopia.

***Hijos de Ad** – La filosofía esotérica denomina a los Hijos de Ad “Hijos de la niebla de Fuego”. Término empleado por ciertos adeptos. Fueron una producción consciente, puesto que una parte de la Raza estaba ya animada por la chispa divina de la inteligencia superior, espiritual. (*Doctr. Secr.*, I, 228).

***Hijos de Atrí** – Una clase de Pitris, los “antecesores del hombre”, o los llamados *Prajâpati*, “progenitores”; uno de los siete *Richis* que forman la constelación de la Osa mayor.

***Hijos del Crepúsculo** – Con este título se designan los *Barichads*. (Véase esta palabra).

***Hijos del Dhrma** – Véase: *Hijos del Yoga*.

***Hijos del Dhyâna** – Véase: *Hijos del Yoga*.

***Hijos de Dios** – Los Maestros o Instructores que, cuando empezaba a despertarse la conciencia en el hombre, guiaron a la Humanidad y le inculcaron las primeras nociones de todas las artes y ciencias, así como el conocimiento espiritual, y echaron los cimientos de las antiguas civilizaciones. (*Doctr. Secr.*, I, 229). Con este mismo título se designaban igualmente los grandes Iniciados de la Isla Sagrada (antiguamente situada en el vasto mar interior que se extendía en el Asia central). – Véase: *Hijos de la Voluntad y del Yoga*.

***Hijos del Fuego** o *Agni-putrâs*, en sánscrito – Son los primeros seres, llamados “Mentes” en la *Doctrina Secreta*, desarrollados o procedentes del Fuego primordial (*Doctr. Secr.*, I, 114); las siete primeras Emanaciones del *Logos* (I, 473). Aportaron la luz al mundo y dotaron de razón e intelecto a la humanidad (II, 379) y fueron los n,qtractores de los hijos de la Tierra. (Véase: *Agnichvâtas* y *Kumâras*).

Hijos de Krizâzwa (*Krisâswas*) (*Sâncs.*) – Las armas denominadas *Agneyastra*. Las mágicas armas vivientes dotadas de inteligencia, de que se hace mención en el *Râmâyana* y en otras partes. Se trata de una alegoría oculta. [Véase: *Agnyastra*].

***Hijos de la Luz** – Los siete Hijos de la Luz designados con los nombres de sus planetas respectivos (y que el vulgo muchas veces identifica con ellos), son nuestros Padres

celestes, o sintéticamente nuestro “Padre”. (*Doctr. Secr.*, I, 628). Se les llama también “Astros” o *Logoi* de la Vida. (*Id.*, 625). – Seres angélicos (*Dhyân Chohans*), los místicos “Vigilantes” de los alquimistas y cabalistas cristianos. (*Id.*, 144). – Véase: *Hijos del Fuego*. – Designóse también con el nombre de Hijos de la Luz o del Sol una de las dos clases en que se dividieron los atlantes primitivos y los habitantes de la Lemuria, clase que estaba en guerra con la opuesta, o sea la de los Hijos de la Noche o de las Tinieblas.

***Hijos de la Llama santa** – Los Iniciados. (Véase: *Llama Santa*).

***Hijos de la Mente** – Son los llamados en sánscrito *Mânasaputras*, por haber nacido de la mente de Brahma; los frutos del Kriyâshakti.

***Hijos de la Niebla de Fuego** – Véase: *Hijos de Ad*.

***Hijos de la Noche** – Los Asuras. Los que salieron del cuerpo de Brahmâ cuando se hizo Noche. (*Doctr. Secr.*, II, 170).

***Hijos de la Sabiduría.** – Los *Mânasa-putrâs*, que dotaron de mente (manas) al hombre. *Dhyân-Chohans* o Angeles de las esferas superiores que revelaron a los hombres los misterios de los cielos.

***Hijos de la Sabiduría tenebrosa** – Los Hijos de la “Sabiduría tenebrosa”, aunque idénticos a los Arcángeles que la Teología ha tenido a bien llamar “caídos”, son tan divinos y tan puros, si no más, que todos los Migueles y Gabrieles tan glorificados en las iglesias. (*Doctr. Secr.*, II, 259).

***Hijos del Sol** – Véase : *Hijos de la Luz*.

***Hijos del Soma.** – Los hijos de la Luna.

***Hijo de las Tinieblas** – Véase: *Ilda-Baath*.

***Hijos de las Tinieblas** – Los habitantes de la Lemuria y los primeros atlantes, o sea los lémuro-atlantes, se empeñaron en una lucha entre sí, que empezó en el mismo día en que saborearon el fruto del Árbol de la Sabiduría; lucha entre lo espiritual y lo psíquico, y entre lo psíquico y lo físico. Los que sucumbieron, víctima de sus propias naturalezas inferiores, acabaron por ser esclavos de la Materia y convertirse en hijos de las Tinieblas. (*Doctrina Secreta*, II, 284). – Véase: *Hijos de la Luz*.

Hijo de la Viuda – Nombre aplicado a los masones franceses por razón de que las ceremonias masónicas están principalmente basadas en las aventuras y muerte de Hiram Abif, “el hijo de la viuda”, que, según se supone, ayudó a edificar el mítico Templo de Salomón.

***Hijos de la Voluntad** – Véase: *Hijos del Yoga*.

***Hijos de la Voluntad y del Yoga** – Seres elevados (*Munis, Richis*) de anteriores *Manvantaras* que se encarnaron para formar el semillero (Grano de la Santa Semilla) de los futuros Salvadores de la humanidad, de los futuros Adeptos humanos en esta tierra y durante el presente ciclo, viviendo enteramente aparte del resto de la humanidad. (*Doctr. Secr.*, I, 228). – Fueron creados (no engendrados) por los “Señores de Sabiduría” de un modo verdaderamente *inmaculado*, mediante el poder del *Kriyâshakti* (el divino y misterioso poder latente en la voluntad de todo hombre). Son los antecesores o antepasados *espirituales* de todos los subsiguientes y presentes *Arhats* o *Mâhâtmas*. En la Doctrina Secreta son designados con el nombre de primeros *Nâgas*. Más tarde se les llamó “Hijos de la Niebla de Fuego” (*Doctr. Secr.*, II, 333). Se les conoce igualmente con la denominación de “Hijos de Dios”.

***Hijos del Yoga** – La primitiva Raza astral; aquellas “Formas” creadas por los Padres lunares al fin de la tercera Ronda y destinados a construir los tabernáculos de las Mónadas menos avanzadas que se habían de encarnar. Han recibido el nombre de “Hijos del Yoga” porque el Yoga (unión con Brahmâ, exotéricamente) es la suprema condición de la pasiva Deidad infinita, puesto que contiene todas las energías divinas, y es la esencia de Brahmâ, que, como tal, se dice que todo lo crea mediante el poder del Yoga. (*Doctr. Secr.*, II, 122). Son llamados también “Hijos del Dhyâna”.

***Hijos del Yoga pasivo.** – Con este nombre se designa colectivamente la tercera Raza, producida inconscientemente por la segunda, intelectualmente inactiva.

***Hilaria** (*Lat.*) – Fiestas que celebraban antiguamente los romanos en honor de Cibeles y del dios Pan el día del equinoccio de primavera.

***Hilo del Espíritu** – Véase: *Sûtrâtmâ*.

***Hilozoísmo** (Del griego *hylé*, materia, y *zoon*, cosa viviente) – Doctrina según la cual toda materia está dotada de vida. Filosóficamente entendido, el hilozoísmo es el más elevado aspecto del panteísmo. Es la única escapatoria posible del absurdo ateísmo basado en la letal materialidad, y de las aun más absurdas concepciones antropomórficas de los monoteístas. Entre el uno y las otras está en su propio terreno completamente neutral. (*Doctrina Secreta*, II, 167).

Hillel – Gran rabino babilónico del siglo anterior a la era cristiana. Fué fundador de la secta de los fariseos; era un hombre santo e instruido.

Himâchala (*Sáncsc.*) – Los montes Himalayas.

Himâdri (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Himâchala*.

***Himâlaya** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “mansión de nieve”. La cadena del Himalaya.

***Himârâti** (*Sáncsc.*) – El fuego; el sol.

Himavat (*Sáncsc.*) – Personificación de los montes Himâlaya; padre del río Gangâ o Ganges.

***Himsâ** – Véase: *Hinsâ*.

***Hîna** (*Sáncsc.*) – Privado, abandonado, apartado, etc.

Hînayâna (*Sáncsc.*) – El “pequeño Vehículo”; Escritura y Escuela de los budistas del Norte, opuestas al *Mahâyâna* o “gran Vehículo” del Tíbet. Ambas escuelas son místicas. (Véase. *Mahâyâna*). Según la superstición exotérica, es también la forma inferior de la transmigración. [Véase: Escuela *Hînayâna*].

***Hinduísmo** – Véase: *Indoísmo*.

***Hinnom** – Véase: *Gehenna*.

***Hinsâ o Himsâ** (*Sáncsc.*) – Daño, perjuicio, ofensa, destrucción, homicidio, crueldad, malevolencia, deseo de dañar. En el aforismo XXX del libro 2º de los *Aforismos de Patañjali*, debe entenderse por *hinsâ* el desear mal a un ser cualquiera, por palabra, obra o pensamiento. (Manilal Dvivedi, Comentario a los citados *Aforismos*).

***Hinsâkarman** (*Sáncsc.*) – Operación mágica practicada con intención de dañar a uno.

***Hinsâtmaka** (*Sáncsc.*) – De naturaleza dañina u ofensiva; cruel, dañino, ofensivo.

Hiouen Thsang (*Chin.*) – Famoso escritor y filósofo chino que viajó por la India en el siglo VI, a fin de adquirir mayores conocimientos acerca del budismo, al cual se había consagrado.

Hipatía (*Hypatia, gr*) – Jovencita filósofa que vivió en Alejandría durante el siglo V y enseñó a más de un hombre célebre, entre otros al obispo Sinesio. Era hija del matemático Theon, y adquirió gran renombre por su saber. Víctima de la diabólica conspiración de Teófilo, obispo de Alejandría, y de su sobrino Cirilo, fué vilmente asesinada por orden de ellos. Con su muerte decayó la Escuela neoplatónica. [Véase: *Isis sin velo*, II, 53 y 253, edición inglesa].

Hiperbóreas – Las regiones del círculo ártico que rodean el polo Norte. [Se da el nombre de hiperbóreo al segundo continente, la tierra que extendió sus promontorios hacia el Sud y el Oeste desde el polo Norte para recibir la segunda Raza, y comprendía todo el territorio actualmente denominado Asia septentrional. (*Doctrina Secreta*, II, 6)].

Hiperión (*Gr.*) – Uno de los siete titanes del Arca. (*Doctrina Secreta*, II, 151).

***Hipnagogo** – El que tiene ensueños entre dormido y despierto. (M. Treviño).

***Hipnalismo** – Sueño magnético.

***Hipnepta** – Literalmente: “el que está iluminado durante el sueño”. Persona que adivina en estado de hipnalismo.

***Hipniatra** – El sonámbulo que indica las medicinas que deben aplicarse contra las enfermedades. (M. Treviño).

***Hipnóbata** – Sonámbulo (M. Treviño). – Literalmente: “el que anda durante el sueño”.

***Hipnófobo** – Literalmente: “que provoca sueños espantosos”. Sobrenombre de Baco.

***Hipnomancia** – Arte de adivinar los sueños o de interpretarlos. (M. Treviño).

***Hipnos** (*Hypnos, gr.*) – Sueño. Divinidad que, según la mitología griega, es la personificación del Sueño y hermana de *Thanatos*, la Muerte.

***Hipnosis** – Sueño provocado por medios artificiales (narcóticos, mesmerismo, hipnotismo).

Hipnotismo – Nombre dado por el Dr. Braid a varios procesos, gracias a los cuales una persona dotada de gran fuerza de voluntad sume a otra de ánimo más débil en una especie de éxtasis (*trance*); una vez sumida en tal estado, esta última ejecutará todo cuanto le sugiera el hipnotizador. A menos que el hipnotismo sea producido para fines benéficos, los ocultistas lo denominan hechicería o magia negra. Es la más peligrosa de

todas las prácticas, tanto moral como físicamente, puesto que ejerce una influencia dañina sobre el flúido nervioso y los nervios que regulan la circulación sanguínea en los vasos capilares. [De grado o por fuerza, la ciencia tendrá que aceptar la vieja “superstición”, como ha aceptado muchas otras. Y una vez se haya visto obligada a aceptarla, sus ilustrados profesores con toda probabilidad (juzgando por la pasada experiencia, como en el caso del Mesmerismo y Magnetismo, ahora bautizados de nuevo con el nombre de Hipnotismo), prohijarán la cosa rechazando el nombre. – (*Doctr. Secr.*, I, 316)]

Hipocéfalo (*Hypocéphalus, gr.*) – Una especie de almohada para la cabeza de la momia. Las hay de varias clases, v. gr., de piedra, madera, etc., y con mucha frecuencia están constituidas por discos circulares de lienzo cubiertos de cemento o argamasa, con letras y figuras mágicas inscritas en ellos. Se les ha dado en el *Ritual* el nombre de “descanso para los muertos”, y cada ataúd de momia tiene uno.

Hipócrates (*Hippocrates, gr.*) – Famoso médico de Cos, una de las Cícladas, que floreció en Atenas durante la invasión de Artajerjes, y libró dicha ciudad de una terrible pestilencia. Fué llamado “padre de la Medicina”. Habiendo aprendido su arte de las tablas votivas ofrecidas por los enfermos curados en los templos de Esculapio, llegó a ser un iniciado y el más hábil sanador de su tiempo, en términos que casi fué deificado. Su saber y conocimientos eran vastísimos. De sus escritos, dice Galeno que eran verdaderamente la voz de un oráculo. Murió a la edad de cien años (361 antes de J. C.).

Hipopótamo (*Hippopotamus, gr.*) – En el simbolismo egipcio, Tifón era denominado “el hipopótamo que mató a su padre y violó a su madre”, Rhea (madre de los dioses). Su padre era Cronos. Así es que si tal calificativo se aplica al Tiempo y a la Naturaleza (Cronos y Rea), dicha acusación resulta comprensible. El emblema de la inarmonía cósmica, Tifón, que es también Pitón, el monstruo formado del légamo del diluvio de Deucalión, “viola” a su madre, la Armonía primordial, cuya beneficencia era tan grande que le valió el nombre de “Madre de la Edad de Oro”. Tifón fué quien acabó con ésta, esto es, produjo la primera guerra de los elementos.

***Hipóstasis** (*Hypostasis, en gr.*) – Subsistencia, substancia. Término empleado por los teólogos griegos para designar especialmente cada una de las tres divisiones (Personas) de la Divinidad. Los alquimistas aplican dicho nombre a los tres elementos, sal, azufre y mercurio, que ellos consideran como los tres principios de todos los cuerpos materiales. (Webster).

Hiquet (*Egip.*) – La diosa-rana; uno de los símbolos de inmortalidad y del principio “agua”. Los primitivos cristianos tenían en sus iglesias lámparas construidas en forma de rana, para denotar que el bautismo de agua conducía a la inmortalidad.

Hiram Abiff – Personaje bíblico; hábil arquitecto y un “hijo de la Viuda”, a quien el rey Salomón mandó llamar desde Tiro con el objeto de dirigir las obras del Templo, y que más tarde llegó a ser un personaje *masónico*, el héroe en que se apoya todo el drama, o mejor dicho, *pieza teatral*, de la tercera iniciación masónica. La Cábala hace gran caso de Hiram Abíff. [Es un mito solar. – *Doctrina Secreta*, I, 334. – Véase: *Hijo de la Viuda*].

Hiranya (*Sáncsc.*) – Radiante, áureo. Este adjetivo se aplica al “Huevo de Brahmâ”. [Como sustantivo, significa: Oro, plata u otro metal precioso].

Hiranya-garbha (*Sáncsc.*) – El radiante o áureo Huevo o Matriz. Esotéricamente, la luminosa “Niebla de Fuego”, o material etéreo, del cual se formó el universo. [Epíteto de Brahmâ, nacido del Huevo de oro primordial. – “Aquel que sólo puede ser concebido por el espíritu..., eterno, alma de todos los seres, habiendo resuelto, en su pensamiento, hacer emanar de su propia substancia las diversas criaturas, produjo primero las aguas, y en ellas depositó un germen. Este germen se convirtió en un huevo, brillante como el oro y radiante como el sol, y en él nació el mismo Brahmâ, padre de todos los seres”. (*Leyes de Manú*, I, 7–9)]

Hiranyakazipu (*Sáncsc.*) – Un rey de los daityas, a quien dió muerte Vichnú (en su avatar de “hombre-león”).

Hiranyâkcha (*Hiranyaksha*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el de ojos de oro”. Rey y regente de la quinta región del *Pâtâla* o mundo inferior; un dios-serpiente en el panteón indo. Esta palabra tiene muchos otros significados

***Hiranyapura** (*Sáncsc.*) – La ciudad de oro [de los *daityas*].

***Hiranyaretas** (*Sáncsc.*) – El fuego o dios del fuego (Agni); el Sol.

Hisi (*Finl.*) – El “Principio del Mal”, en el Kalevala, poema épico de Finlandia.

***Hita** (*Sáncsc.*) – Bien, felicidad, beneficio, don, recompensa; provecho, utilidad. – Como adjetivo: bueno, útil, provechoso, saludable, etc.

***Hítakâtmyâ** (*Sáncsc.*) – Deseo de hacer bien a alguno.

***Hitavâdin** (*Sáncsc.*) – Buen consejero.

***Hitokti** (*hita-ukti*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “buena palabra” – Lenguaje afectuoso.

Hitopadeza (*Hitopadesa*) (*Sáncsc.*) – “Buen aviso” [Instrucción o enseñanza provechosa]. – Título de una obra compuesta de una colección de preceptos morales, alegorías y otras fábulas compiladas de una antigua escritura llamada *Pañchatantra*.

Hivim o Chívim (*Hebr.*) – De quienes proceden los hivitas, que, según algunos comentadores católico-romanos, descienden de Heth, hijo de Canaán, hijo de Cam, “el maldito”. Brasseur de Bourbourg, misionero traductor de la Escritura de los guatemaltecos, el *Popol Vuh*, es partidario de la teoría de que los *Hivim* del *Quetzo Cohuatl*, la divinidad-serpiente mexicana, y los “descendientes de las Serpientes”, como se titulan ellos mismos, son idénticos a los descendientes de Cam (!), “cuyo antecesor es Caín”. Tal es la conclusión, por lo menos, que el demonólogo Des Mousseaux ha sacado de los escritos de Bourbourg. Este último autor indica que los jefes del nombre de Votán, los *Quetzo Cohuatl*, son los descendientes de Cain y Canaán. “Yo soy *Hivim*”, dicen. “Siendo un *Hivim*, soy de la gran Raza de los Dragones. Yo mismo soy una Serpiente, porque soy un *Hivim*” (Cartas, 51). Pero Caín es alegóricamente presentado como antecesor de los hivitas, las Serpientes, porque se considera que Caín fué *el primer iniciado en el misterio de la procreación*. La “raza de los Dragones” o Serpientes significa los sabios adeptos. Los nombres *Hivi* o *Hivita*, y *Levi* significan “Serpientes”; y los hivitas o tribu de las Serpientes de Palestina eran, como todos los levitas y ofitas de Israel, ministros *iniciados* de los templos, esto es, ocultistas, como lo son los sacerdotes de *Quetzo Cohuatl*. Los gibeonitas, a quienes Josué destinó *al servicio del Santuario*, eran hivitas. (Véase: *Isis sin velo*, I, 554; II, 446 y 481).

***Hlâda** (*Sáncsc.*) – Gozo, alegría.

Hler (*Escand.*) – Dios del mar. Uno de los tres poderosos hijos del Gigante de hielo, Ymir. Estos hijos eran: Kari, dios del aire y de las tempestades; Hler, dios del mar, y Logi, del fuego. Constituyen la trinidad cósmica de los antiguos escandinavos.

***Hlidskialf** (*Escand.*) – *El trono* de Odín, desde donde este dios ve todo cuanto pasa en el mundo.

***Hlina** (*Escand.*) – Una de las asianas (diosas escandinavas).

***Hlóríde** (*Escand.*) – Otro nombre de Thor.

***Hnikar** (*Escand.*) – Uno de los nombres de Odín.

Hoa (*Hebr.*) – Aquello de que procede *Ab*, el “Padre”; de consiguiente, es el *Logos* oculto. [Véase: *Ea* o *Hea*].

Hoang-Ty (*Chin.*) – “El gran Espíritu”. De sus Hijos se dice que adquirieron nuevas sabidurías y comunicaron lo que ellos sabían antes a los mortales, cayendo –como los ángeles rebeldes– en el “Valle de dolor”, que es alegóricamente nuestra Tierra. En otras palabras: son idénticos a los “Ángeles caídos” de las religiones exotéricas, y a los Egos que se reencarnan, esotéricamente.

Hochmah [u **Hokhmah**]. –Véase: *Chohmah* o *Chokmah*.

***Hoder** – Véase: *Hödur*.

***Hödur, Hoder** u **Hoeder** (*Escand.*) – Dios ciego, pero dotado de una fuerza extraordinaria. Su nombre es de siniestro agüero. Mató a Baldur (o Balder) con un dardo, pero, como era ciego, Loki guió su mano.

***Hoeder** – Véase: *Hödur*.

***Hoener** o **Hüner** (*Escand.*) – Uno de los dioses creadores. Con Odín y Loder, creó él a Ask y Embla, los primeros hombres. Odín dió a éstos el espíritu, Hoener la mente y Loder la sangre.

***Hokhmah** – Véase: *Chokmah*.

***Holocausto** –Voz derivada del griego y que significa literalmente: “todo quemado”. Sacrificio en que la víctima era enteramente consumida por el fuego, sin dejar residuo alguno.

***Hom** (*Persa*) – Santo personaje, fuente de pureza, de inteligencia y de vida, que habita el monte Albordj. Bendice las aguas y los rebaños, instruye a los hombres que practican el bien y combate a los *dews* (gigantes o genios perversos). Preside al árbol *Hom*, trazó su curso a las nubes y ayudó al genio Taschter a distribuir la lluvia. – También se da este nombre al Árbol de la Vida. (Véase: Gogard).

***Homa** (*Sáncsc.*) – Oblación de arroz y manteca hecha en el fuego. (*Leyes de Manú*, III, 84).

***Homabhasman** (*Sáncsc.*) – La ceniza del holocausto.

***Homâgni** (*Sáncsc.*) – El fuego sagrado.

***Hombre arquetipo** – El primer tipo o imagen más primitiva del hombre; Adam Kadmon, el *Protologos*, origen creador de todas las cosas.

***Hombre astral** – Término con que se designa al Doble astral y al Kâma-rûta.

***Hombre celeste** – Adam Kadmon, el *Logos* celeste, la síntesis de los *Sephiroth*. En los himnos del Rig-Veda se le denomina *Purucha*, el “Hombre”, el Adán superior, que es andrógino, o mejor dicho, sin sexo. – Véase: *Adam Kadmon*.

***Hombre divino** – El hombre perfecto que ha llegado a la meta y alcanzado la liberación, y renunciando a la gloria del *Nirvâna*, vuelve a la tierra, como Maestro de Sabiduría, para guiar a la humanidad y, activar la evolución del mundo. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 408–409, edic. ingl.).

Hombre interno – Término de ocultismo, empleado para designar la Entidad verdadera e inmortal que reside dentro de nosotros, y no la externa y mortal forma de barro que llamamos nuestro cuerpo. Dicho término se aplica, estrictamente hablando, sólo al Ego superior, puesto que “hombre astral” es la denominación del Doble y del Kâma-rûta. (Véase esta palabra), o sea el *eidolon* sobreviviente.

***Homeogénesis** – Formación de seres análogos, dentro de una misma agrupación zoológica.

***Homeomería** – Con este nombre designaba Anaxágoras los elementos primitivos de la materia, con los cuales se formó el mundo en virtud de la ley de atracción.

Homi (Sáns.) – La manteca clarificada.

***Homín (Sáns.)** – El sacerdote que hace la ofrenda.

Homogeneidad – Palabra derivada del griego *homos* “mismo” y *genos* “especie”. Lo que es de una misma naturaleza todo ello, indiferenciado, no compuesto, como se supone que lo es el oro.

***Homúnculos** – Pequeños seres humanos hechos artificialmente, engendrados del *sperma viri* sin ayuda del organismo femenino. (P. Hartmann). Los homúnculos de Paracelso son un hecho en alquimia, y muy probablemente lo serán también en química. (*Doctr. Secr.*, II, 364). Estos diminutos seres, creados artificialmente por medio de procedimientos espagíricos,²⁸ tienen forma humana y son de naturaleza gaseosa o etérea, transparentes, incorpóreos, pero dotados de inteligencia. Existen relatos circunstanciados de la producción de algunos homúnculos, entre otros los del famoso conde de Kueffstein, chambelán de la emperatriz María Teresa. Este conde y el abate

²⁸ Alquímicos o químicos, según la química de Paracelso y sus prosélitos.

Geloni se encerraron en el laboratorio de un convento de Calabria, y por espacio de cinco semanas, día y noche, estuvieron trabajando con hornillos encendidos. Después de este tiempo lograron crear nada menos que diez homúnculos. El *modus operandi* lo describe Paracelso en su tratado *De Natura rerum*. – Véase: *Isis sin velo*, I, 133–134 y 465; Figuier, *L'Alchimie et les Alchimistes*, edic. de 1860, págs. 78–79; Christian, *Histoire de la Magie*, pág. 447; Goethe, *Fausto*, segunda parte, etc.

***Homúnculi imagunculæ** – Imágenes o figuritas hechas de cera, barro, madera, etc., usadas en la práctica de la magia negra, brujería y hechicería, para estimular la imaginación y dañar a un enemigo, o para afectar a una persona ausente de una manera oculta y a distancia. (F. Hartmann).

Hönir (*Escand.*) – Un dios creador que dotó al primer hombre de razón y entendimiento, después de haber sido el hombre creado por él, juntamente con Odín y Lodur, de un fresno. [Véase: *Hahnir*].

Honover (*Zend.*) – El *Logos* persa, el Verbo manifestado. [“Entonces Ormuzd dijo: el puro, el santo, el activo Honover... era antes del cielo, antes del agua, antes de la tierra, antes de los rebaños, antes de los árboles, antes del fuego... antes del hombre puro, antes de los *dews*, antes de existir todo el mundo, antes de todos los bienes y de todos los puros gérmenes dados por Ormuzd”. (*Izeschné*, 2ª parte, XIXº *Hâ*. – *Zend-Avesta*)].

***Horâ** (*Sáncsc.*) – Hora. La mitad de un signo del Zodíaco. (*Râma Prasâd*).

***Horâ-zâstra** (*Sáncsc.*) – Título de una obra astronómica compuesta por Varâhamihira. Dicha obra ha llegado a nosotros incompleta, pues de ella sólo queda una tercera parte. (Weber, *Indische Literatur-geschichte*).

Hor-Ammon (*Eg.*) – “El engendrado de sí mismo”. En teogonía es una expresión que corresponde a la voz sánscrita *Anupâdaka* (sin padres). Hor-Ammón es una combinación del dios de Tebas de cabeza de carnero, y de Horus.

Horchia (*Cald.*) – Según Beroso, es lo mismo que Vesta, diosa del hogar.

***Hormus** – Una de las principales danzas de los lacedemonios, en la cual los jóvenes de ambos sexos, colocados de un modo alternado y cogidos de las manos, danzaban circularmente. Según las tradiciones más antiguas, estas danzas circulares habían sido instituidas a imitación del movimiento de los astros. Los cantos con que se acompañaban dichas danzas se dividían en estrofas y antistrofas; en las primeras se daban vueltas de oriente a occidente; en las segundas, se seguían un movimiento

opuesto; la pausa que hacía el coro deteniéndose, se llamaba epodo. (Noel, *Dict. de la Fable*).

***Horoscopia** – Arte de predecir los sucesos de la vida de una persona basándose en su horóscopo. Relacionados como están los *Lipikas* con el destino de cada hombre y con el nacimiento de cada niño, cuya vida se halla ya trazada en la Luz astral (no de un modo fatalista, sino sólo porque lo futuro, lo mismo que lo pasado, está siempre vivo en lo presente), puede de ellos decirse que ejercen una influencia marcada en la ciencia de la horoscopia. Debemos admitir, quieras que no, la verdad de esta ciencia. (*Doctrina Secreta*, I, 131).

***Horóscopo** – Observación del estado del cielo en la hora del nacimiento de uno, por medio de la cual el astrólogo predice los sucesos de su vida. Hoy día está sobradamente probado que los horóscopos y la astrología judiciaria no están del todo basados en la ficción, y que los astros y las constelaciones tienen, por lo tanto, una oculta y misteriosa influencia sobre los individuos y están relacionados con ellos. (*Doctr. Secr.*, I, 709).

***Hortulanus** – Autor de un extenso comentario del documento alquímico titulado *Tabla esmeraldina*.

Horus (Eg.) – El último de la serie de soberanos divinos de Egipto, y de quien se dice que era hijo de Osiris e Isis. Es el gran dios “amado de los cielos, amado del Sol, vástago de los dioses, subyugador del mundo”. En el solsticio de invierno (nuestra Navidad), su imagen, en forma de niño recién nacido, era sacada del santuario para exponerla a la adoración de las muchedumbres. Como Horus es la representación de la bóveda celeste, se dice de él que ha venido del *Maem Misi*, el sagrado lugar nativo (la matriz del mundo), y es, por lo tanto, el “místico Niño del Arca” o *argha*, símbolo de la matriz. Cósmicamente, es el *Sol de invierno*. Una tabla le describe diciendo que es la “substancia de su padre”, Osiris, de quien es una encarnación, y que también es idéntico con él. Horus es una divinidad casta, y “de igual manera que Apolo, no tiene amores. Su papel en el mundo inferior está relacionado con el Juicio. Presenta las almas a su padre, el Juez”. (Bonwick) – De él dice un antiguo himno: “Por él el mundo es juzgado en aquello que contiene. El cielo y la tierra se hallan bajo su presencia inmediata. Gobierna todos los seres humanos. El sol da vueltas conforme a su voluntad. Produce la abundancia y la distribuye a toda la tierra. Todos adoran su belleza. Dulce es su amor en nosotros”. [Horus es el *Christos*, y simboliza el Sol. (*Doctrina Secreta*, I, 159)].

***Horus-Apolo** – El dios-Sol.

***Hosvaresch** – Véase: *Hozvaresch*.

***Hotra** (*Sáncsc.*) – El vaso del sacerdote sacrificador; la ofrenda de *ghrita* (manteca clarificada).

***Hotraka** (*Sáncsc.*) – Libación.

Hotri (*Sáncsc.*) – Sacerdote que recita los himnos del *Rig-Veda* y hace oblacones al fuego. [Sacerdote sacrificador].

Hotris (*Sáncsc.*) – Nombre simbólico de los *siete* sentidos, llamados, en el *Anugîtâ*, “los siete sacerdotes”. “Los sentidos suministran el fuego de la mente (esto es, el deseo) con las oblacones de los goces externos”. Es un término oculto empleado en sentido metafísico.

***Hotriya** (*Sáncsc.*) – El sacerdote *hotri* (sacrificador); el lugar donde se hace la ofrenda (el altar).

***Hovah** (*Hebr.*) – Eva; la procreadora o madre de todo lo viviente; la Tierra o Naturaleza. (*Doctr. Secr.*, II, 133). – Véase: *Jah-Eve* y *Jah-Hovah*.

***Hozvaresch** (*Hosvaresch*) (*Pel.*) – Literalmente: “lengua de los fuertes o de los héroes”. – Equivalente a *Pelvi* o *Pehlvi* en el idioma parsi. (Anquetil du Perron, *Zend-Avesta*, tomo II, páginas 429 y 523).

***Hraesvelg** (*Escand.*) – En los Eddas, es el gigante en forma de águila que con su aleteo causa las vientos.

***Hrâm! Hrîm! Hrûm!** (*Sáncsc.*) – Triple interjección sacrosanta. En el *Bhâgavata Purâna*, 5, XVIII, 19 y 20, se lee: “¡OM! ¡Hrâm! ¡Hrîm! ¡Hrûm! ¡OM! Adoración al bienaventurado Hrichîkeza”.

***Hrî** (*Sáncsc.*) – Pudor, honestidad, recato, modestia, vergüenza.

***Hrichîka** (*Sáncsc.*) – Órgano de los sentidos.

***Hrichîkeza** (*Hrishikesa*) (*Sáncsc.*) – De *Hrichîka-îza*, “señor de los sentidos”; sobrenombre de Vichnú y de Krichna; o de *Hrich* y *Keza*, “el de rizado cabello”. Es de notar que a Krichna se lo representa con el cabello fuertemente ensortijado. Según Davies, dicho epíteto puede compararse con *auricomus*, aplicado a Apolo, el dios de dorada cabellera y personificación del Sol.

***Hrichita** (*Sáncsc.*) – Gozoso, contento, complacido; erecto, rígido.

***Hrid** (*Sáncsc.*) – Corazón (como órgano corporal y especialmente como asiento de la sensibilidad, emociones, etc.); amigo.

***Hridaya** (*Sáncsc.*) – Corazón, pensamiento; el interior del cuerpo; centro o esencia de una cosa.

***Hridayakampana** (*Sáncsc.*) – Que turba el corazón.

***Hridya** (*Sáncsc.*) – Cordial, agradable, placentero.

***Hrilleka** (*Sáncsc.*) – Conocimiento, saber.

Hrimthurses o Hrimthursars (*Escand.*) – Los Gigantes de hielo; cíclopes constructores, en el *Edda*. [Eran enemigos de los ases (dioses)]. – Véase: *Gigantes helados*.

***Hriniyâ** (*Sáncsc.*) – Pudor, modestia, vergüenza.

Hrishîkesha. – Véase:– *Hrichîkeza*.

***Hrita** (*Sáncsc.*) – –Cogido, llevado, arrebatado.

***Hritajñâna** (*Sáncsc.*) – (Aquel) cuyo conocimiento ha sido arrebatado; que ha perdido el conocimiento o la razón.

***Hritstha** (*Sáncsc.*) – Que reside en el corazón; situado en el corazón.

***Hua** (*Hebr.*) – Él. En la cábala hebrea, éste pronombre se aplica al oculto Macroprosopo; así como *Ateh*, “Tú”, se refiere al Microprosopo. (*Doctr. Secr.*, I, 107).

***Hu Cadarn** (*Celt.*) – Esposo de *Koridwen* (la Naturaleza). Es el Espíritu encarnado, *Gwyon*, hijo igualmente de este mismo *Koridwen*. (E. Bailly).

***Huevos** – En Egipto, los huevos estaban consagrados a Isis, y por esta razón los sacerdotes egipcios no los comían nunca. (*Doctr. Secr.*, I, 392). – Véase: *Isis*.

***Huevo áureo** – Llamado también “Huevo luminoso” o “Envoltura áurea”. – Es una especie de aura magnética, sutilísima, invisible, de forma ovalada, en la cual está envuelto cada hombre, y que es la emanación directa: 1º del Rayo âtmico en su triple aspecto de creador, conservador y destructor (o regenerador), y 2º del *Buddhi–Manas*.

El *séptimo* aspecto de esta Aura individual es la facultad de asumir la forma del cuerpo y convertirse en el “Radiante”, el luminoso *Augoeides*. (Véase esta palabra). En el momento de la muerte, el Cuerpo áureo se asimila la esencia del *Buddhi* y del *Manas*, y viene a ser el vehículo de estos principios espirituales, *que no son objetivos*, y recibiendo de lo alto la plena radiación de *Âtman*, asciende como *Manas Taijasi* el estado devachánico. (*Doctr. Secr.*, III, 445–446). Por el hecho de reflejar todos los pensamientos, palabras y acciones del hombre, el Huevo áureo es el conservador de cada registro Kármico, y así mismo, es el almacén de todos los poderes humanos, buenos o malos, recibiendo y distribuyendo a voluntad –o mejor dicho, con el solo pensamiento– todas las potencialidades, que se convierten al punto en potencias en actividad. El Huevo áureo contiene al hombre divino y al hombre físico, y está directamente relacionado con ambos. Esta Aura es el espejo en el cual los sensitivos y claridentes perciben al verdadero hombre, y le ven tal como es, no como parece ser. (*Id.*, III, 495). Es designado con varios nombres: es el *Sutrâtmâ*, o hilo argentino que se encarna desde el principio hasta el fin del *manvantara* recogiendo el aroma espiritual de cada personalidad. Suministra al hombre su forma astral, en la que se modela la entidad física, ya como feto, o va como niño u hombre, y es también el material de que forma el Adepto sus cuerpos astrales. (*Id.*, III, 446).

***Huevo de Babilonia** –Véase: *Huevos de Pascua*.

Huevos de Pascua – Desde los tiempos primitivos, los huevos eran simbólicos. Había el “Huevo mundano”, en el cual estuvo contenido Brahmâ durante la gestación, llamado por los indos *Hiranyagarbha*, y el Huevo mundano de los egipcios, que procede de la boca de la “Deidad increada y eterna”, Knef, y que es emblema del poder creador. Había luego el Huevo de Babilonia, que incubó Ishtar [la Venus babilónica], y que, según se dice, cayó desde el cielo al río Eufrates. Por esta razón los huevos de color estuvieron en uso todos los años durante la primavera en casi todos los países, y en Egipto se cambiaban como símbolos sagrados en la estación primaveral, que fué, es y siempre será emblema de nacimiento o de renacimiento cósmico y humano, celeste y terrestre. Los colgaban en los templos egipcios, y aun hoy día se los ve suspendidos en las mezquitas mahometanas.

***Huevo mundano** –Véase: *Huevos de Pascua y Mundano*.

***Hugen** (*Escand.*) – T,'no de los cuervos de Odín.

Humanidad – Oculta y cabalísticamente, el conjunto de la humanidad está simbolizado en la india por Manú; por Vajrasattva o *Dorjesempa*, jefe de los siete *Dhyânis* en el budismo del Norte, y por Adam Kadmon en la Cábala. Todos ellos representan la totalidad de la especie humana, cuyo principio se halla en este

andrógino protoplasma [primer padre], y cuyo fin está en lo Absoluto, más allá de todos estos símbolos y mitos de origen humano. La Humanidad es una gran Fraternidad por efecto de lo idéntico del material de que está formada física y moralmente. Pero, a menos que resulte una Fraternidad también intelectualmente, no vale gran cosa más que un género superior de animales.

Hûn-deza (*Sáncs.*) – La región situada alrededor del lago Mânasarovara en el Tíbet.

***Huner** – Véase: *Hæner*.

***Huta** (*Sáncs.*) – La víctima del sacrificio, la ofrenda consumida en el fuego del holocausto; sacrificio, oblación, ofrenda. Como adjetivo: ofrecido, sacrificado.

***Hutâza** (*Sáncs.*) – Literalmente: “el que come o devora la ofrenda”; el fuego del sacrificio; el dios del fuego.

***Hvaniratha**. –Véase: *Hvanuatha* y *Jambudvîpa*.

Hvanuatha (*Mazd.*) – Nombre de la tierra en que vivimos. Uno de los siete *Karshvars* (Tierras) de que se habla en el *Orm. Ahr.* (Véase: *Introducción al Vendidad*, por el profesor Darmsteter).

***Hvergelmir** –Véase: *Hwergelmir*.

Hwergelmir (*Escand.*) – Una caldera rugiente en donde se consumen las almas de los malhechores. [Está situada en medio del infierno].

Hwun (*Chino*) – El Espíritu. Lo mismo que Âtmân.

Hydranos (*Gr.*) – Literalmente, el “Bautista”. Nombre del antiguo hierofante de los Misterios que hacía pasar al candidato por la “prueba del agua”, en la cual era éste sumergido tres veces. Tal era su bautismo por el Espíritu Santo que se mueve en las aguas del Espacio. San Pablo alude a San Juan con el nombre de *Hydranos*, el Bautista. La Iglesia cristiana tomó esta ceremonia del ritual de los Misterios eleusinos y otros.

Hyksos (*Eg.*) – Los nómadas misteriosos, los Pastores que invadieron el Egipto en un período desconocido y muy anterior a los días de Moisés. Se los ha denominado “Reyes Pastores”.

Hylé (Gr.) – Substancia o materia primordial. Esotéricamente es el sedimento homogéneo del Caos o Gran Abismo. El primer principio de que fué formado el Universo objetivo. [Véase: *Ilus*].

***Hylozoísmo** – Véase: *Hilozoísmo*.

***Hymer (Escand.)** – Un gigante con quien Thor fué a pescar para ver si cogía la serpiente de Midgard.

Hypatía – Véase: *Hipatía*.

Hyperbóreo – Véase: *Hiperbóreas*.

Hypnotismo – Véase: *Hipnotismo*.

Hypocephalus – Véase: *Hipocéfalo*.

I

I – Novena letra del alfabeto inglés y décima del hebreo. Como número, significa en ambos *uno*, y también *diez* en el hebreo (véase: J), en el cual corresponde al nombre divino *Jah*, el lado o aspecto masculino del ser hermafrodita, o sea el Adam macho-hembra, del cual *hovah* (*Jah-hovah*) es el aspecto femenino. Esta letra está simbolizada por una mano con el dedo índice doblado, para mostrar su significado fálico. [La I (breve) es la tercera letra del alfabeto sánscrito, y la Î (larga) es la cuarta].

lacco (*lacchos*, en gr.) – Sinónimo de Baco. La mitología hace mención de tres personajes así llamados; eran ideales griegos adoptados posteriormente por los romanos. La palabra *lacchos*, según se afirma, es de origen fenicio, y significa “un niño en el pecho”. Varios monumentos antiguos representan a Ceres o Deméter teniendo a Baco en sus brazos. Hubo un laco llamado Tebano y Conquistador, hijo de Júpiter y Semele; su madre murió antes de que naciera él, que fué retenido durante algún tiempo en el muslo de su padre; fué matado por los titanes. Hubo otro que era hijo de Júpiter, como un Dragón y Perséfone, y se llamaba Zagreo. Un tercero era laco de Eleusis, hijo de Ceres, y es de importancia por haber aparecido al sexto día de los Misterios eleusinos. Algunos autores ven cierta analogía entre Baco y Noé, ambos cultivadores de la vid y patronos de los excesos alcohólicos (W.W.W). [*lacco* (*lacchus*) es, además, lao, Yâho o Jehovah. – *Doctr. Secr.*, II, 482].

laco (*lachus*, en gr.) – Médico egipcio, cuya memoria, según Eliano, fué venerada por espacio de muchos siglos a causa de sus maravillosos conocimientos ocultos. Se le atribuye el haber hecho cesar epidemias simplemente por medio de ciertas fumigaciones, y el haber curado enfermedades haciendo inhalar hierbas a sus pacientes.

***lach** – Véase: *lacco* y *laho*.

***lacchos** – Véase: *lacco*.

***lah** (*Hebr.*) – Vida.

laho (Gr.) – Aunque este nombre está más completamente tratado en los artículos *Yaho* y *lao*, no estarán de más unas pocas palabras aclaratorias. Diodoro indica que el Dios de Moisés era lao; pero como la última letra denota un “dios de misterio”, no puede por lo tanto confundirse con laho o Yâho (véase esta palabra). Los samaritanos

pronuncian dicho nombre Iabe, Yahva, y los judíos Yâho y más tarde Jehovah, por cambio de vocales masoréticas, esquema elástico gracias al cual puede permitirse cualquier cambio. Pero “Jehovah” es una invención e invocación posterior, puesto que originariamente dicho nombre era Jah o Iacchos (Baco). Aristóteles enseña que los antiguos árabes representaban a Iach (Iacchos) por medio de un caballo, esto es, el Caballo del Sol (*Dyonisus*), que seguía al carro en el cual durante el día iba montado Ahura Mazda, dios de los cielos. [Véase: *Heptakis, Iao* y *Yâho*].

Iamblichus –Véase: *Jámblico*.

Iao (Gr.) – El Dios supremo de los fenicios: “la luz sólo concebible por el intelecto”, el Principio físico y espiritual de todas las cosas, “la Esencia masculina de la Sabiduría”. Es la luz solar ideal. [Entre los fenicios, Iao es el Dios supremo, cuyo nombre *secreto* y trilateral encierra una profunda alegoría. Es un “nombre de misterio”. Entre los caldeos, *Iaos* era asimismo el nombre de la Divinidad suprema, entronizada sobre los siete cielos representando el Espiritual Principio de la Luz, y era también concebido como Demiurgo. Etimológicamente considerado, IAO significa “Aliento de Vida”. –Véase: *Isis sin velo*, II, 296–301, y *Doctr. Secr.*, I, 483–4; II, 482–484, 565–571. – Véase además: *Heptakis, Iaho* y *Yâho*].

Iao Hebdomai (Gr.) – De un modo colectivo, los “Siete Cielos” (y también Ángeles), según Ireneo. El dios de misterio de los gnósticos. Es lo mismo que los siete *Mânasâ-putrâs* de los ocultistas. (Véase también: *Yah* y *Yâho*).

***Iao-Jehovah** – Véase: *Iurbo* y *Iurbo Adunai*.

***Ibis** – Véase: *Culto del Ibis*.

***Iblis (Pers.)** – El diablo.

Ibn Gebirol, Salomón Ben *Yehudah* – Un gran sabio y filósofo, judío por nacimiento, que vivió en España en el siglo XI. Era conocido igualmente con el nombre de Avicbrón²⁹. Véase esta palabra. [Véase asimismo *Gebirol*].

***Ibrahim (Arab.)** – Nombre con que los mahometanos designan a Abraham.

***Icaro** – Hijo de Dédalo; fué encerrado juntamente con su padre por el rey Minos en el Laberinto de Creta, del cual consiguieron escapar merced a unas alas pegadas con cera. Dédalo recomendó a su hijo que no volara ni muy alto ni muy bajo, pero Icaro, olvidando tan prudente lección, remontó de tal modo el vuelo y tan cerca llegó del sol,

²⁹ Avicena, en el original, probablemente por error tipográfico. Véase el artículo *Gabirol*. N. del T.

que con el calor se derretió la cera, desprendiéronse las alas, y el infeliz cayó en el mar. La alegoría es bastante clara para necesitar explicaciones.

***Iconoclasta** –Literalmente, “destructor de imágenes”. Este calificativo se aplica a los que se oponen al culto de los ídolos o imágenes, y especialmente a los del principio de la Iglesia oriental, que desde el siglo octavo se opusieron al uso de las imágenes sagradas, o por lo menos a tributar a éstas honores religiosos.

***Icha** (*Sáncsc.*) – El mes *âzvina*, que comprende parte de septiembre y de octubre de nuestro calendario.

***Ichanyâ** (*Ishanyâ*) (*Sáncsc.*) –Impulso, actividad.

***Ichatva** (*Sáncsc.*) – El poder de crear o de hacer surgir.

Ichchhâ (*Sáncsc.*) –Voluntad o poder de la voluntad [deseo, apetito].

***Ichchhâ–nivritti** (*Sáncsc.*) – Cesación o extirpación del deseo.

Ichchhâ–zakti (*–sagti*) (*Sáncsc.*) – Poder de la voluntad; fuerza del deseo; una de las [seis] fuerzas ocultas de la Naturaleza. El poder de la voluntad que, ejercitado en las prácticas de ocultismo, engendra las corrientes nerviosas necesarias para poner en movimiento ciertos músculos y paralizar, otros.

***Ichma** (*Sáncsc.*) – Deseo. Epíteto de *Kâma*.

***Ichta** (*Sáncsc.*) – (Participio pasado de *ich*). – Deseado, apetecido, solicitado; favorable, próspero, etc.

***Ichta** (*Sáncsc.*) – (Participio pasado de *ya*). – Sacrificado, ofrecido; adorado, venerado, etc.

***Ichta–kâmaduh** (l. *kâmadhuk*, en nominativo) (*Sáncsc.*) – Lo que depara (o hace salir) el objeto apetecido; el *cornu copiae*, la vaca de la abundancia o vaca de Indra, de la cual podía extraerse todo cuanto se apetecía. Según Davies, era una representación de la tierra, tan rica y variada en productos. – Véase: Bhagavad–Gîtâ, III, 10).

***Ichtapûrta** (*Sáncsc.*) – Acto que implica sacrificio y caridad; acto piadoso de liberalidad, tal como plantar un árbol, abrir un pozo, etc.

***Ichti** (*Sáncsc.*) – Sacrificio; ofrenda sólida, por oposición al soma.

***Ichtipaza** (*Sáncsc.*) – Râkchasa, u otro enemigo de los dioses, que roba la ofrenda.

***Ichtu** (*Sáncsc.*) – Deseo, anhelo.

Ichthus o **Ichthys** (*Gr.*) – Pez. El símbolo del Pez se ha referido con frecuencia a Jesús, el Cristo del *Nuevo Testamento*, en parte porque las cinco letras que componen dicha palabra son las iniciales de la frase griega: *Iesous Christos Theou Uios Soter*, que significa: “Jesu-Cristo, el Salvador, Hijo de Dios”. Por esta razón sus secuaces, en los primeros siglos del Cristianismo, eran frecuentemente llamados “peces”, y en las catacumbas se encuentran peces dibujados o esculpidos. Compárese también el relato de que algunos de los primeros discípulos de Cristo eran pescadores, y las palabras de Jesús: “Yo os haré pescadores de hombres”. Nótese asimismo que el *Vesica Piscis* [Vejiga de Pez], figura convencional del pez en general, se encuentra a menudo rodeando una imagen de Cristo, de una Virgen o de un santo; es un óvalo prolongado con los extremos puntiagudos, el espacio formado por la intersección de dos círculos iguales, cuya área es menor que la mitad de uno de ellos³⁰. Compárese igualmente la religiosa cristiana de clausura, la monja, *nun*, en inglés, nombre que en caldeo significa “pez”, y el pez está relacionado con el culto de la diosa Venus, con la particularidad de que los católico-romanos comen pescado el día de Venus (*dies Vénérís*), o sea el viernes. (W. W. W)

***Ichthys** (*Gr.*) – El Hombre-pezu, Oannes o Jonás. (Véase *Ichthus*).

Ida (*Escand.*) – Las llanuras de Ida, en donde se congregan los dioses para celebrar consejo, en *el Edda*. El campo de paz y reposo. [Véase: *Midgard*].

***Idâ** (*Sáncsc.*) – El *nâdi* (nervio, vaso o corriente nerviosa) que se extiende en la parte izquierda del cuerpo y va a la ventana izquierda de la nariz; el nervio simpático izquierdo. (Râma Prasâd). Este *nâdi* se distribuye desde la planta del pie izquierdo hacia arriba hasta el “loto de mil pétalos” (*Sahasrâra*) en el vértice de la cabeza. (K. Laheri, coment. del *Uttâra-Gîtâ*). Parte, como el *Pingalâ* (véase esta palabra), de un punto sagrado situado sobre la médula oblongada, conocido con el nombre de *Triveni*. (*Doctr. Secr.*, III, 547). Para más detalles, véase: Râma Prasâd, *Las Fuerzas más sutiles de la Naturaleza*, cap. IV.

***Idâ** o **Ilâ** (*Sáncsc.*) – Esposa e hija de Vaivasvata Manú, de quien “él engendró la raza de los Manús”. En las leyendas exotéricas se dice que Manú Vaivasvata, deseoso de crear hijos, instituyó un sacrificio a Mitra y a Varuna; pero, por error del sacerdote oficiante, sólo se obtuvo una hija, Idâ o Ilâ. Entonces, “mediante el favor de ambas divinidades”,

³⁰ Muchas medallas religiosas, antiguas y modernas, tienen la forma de *vesica piscis*. N. del T.

fué cambiado su sexo, y ella se convirtió en hombre, Sudyumna. Después se volvió otra vez mujer, y así sucesivamente, añadiendo la fábula que Ziva y su esposa se complacían en que “fuese ella varón un mes y hembra el otro”, lo cual está directamente relacionado con la tercera Raza–madre, cuyos hombres eran andróginos. (*Doctrina Secreta*, II, 151, 156, etc.)–Véase: *Ilâ*.

***Idalan** (*Escand.*) – Un lugar del cielo donde está el palacio de Uller. (*Eddas*).

***Idam** (*Sáns.*) – “Esto”. Alusión a esta tierra, en contraposición a “AQUELLO” y a los planos o mundos que están más allá o por encima de ella.

***Iddhi** (*Pâli.*) – Palabra sinónima de la voz sánscrita *Siddhi*. (Véase esta palabra).

***Iddhîvidhanânâ** (*Pâli.*) – La rama de la ciencia que estudia el desarrollo de ciertos poderes latentes y la aplicación de algunos de los secretos de la Naturaleza que permiten obrar fenómenos que el vulgo califica de milagrosos. (Olcott, *Catec. Búddhico*, 42ª edic., página 104).

Ideación cósmica (*Ocult.*) – Es el Pensamiento eterno, impreso en la Substancia, o Espíritu–materia, en la eternidad; Pensamiento que se vuelve *activo* al principio de cada nuevo ciclo de vida. [Es uno de los aspectos de lo Absoluto. No puede manifestarse como Conciencia individual independientemente de la Substancia cósmica, puesto que necesita para ello un vehículo material. (*Doctrina Secreta*, I, 43). – Es un reflejo de la Mente universal. Fohat es la energía dinámica y el mensajero de la Ideación cósmica].

***Ideación precósmica** – La raíz de toda conciencia individual.

***Ideico** (*Dedo*). – Véase: *Dedo ideico*.

Ideos – En las obras de Paracelso, esta palabra tiene igual significado que Caos, o *Mysterium Magnum*, como lo denomina dicho filósofo. [Véase: *Iliados*].

***Idiólatra** – El que sólo tiene amor a su persona. (A. Treviño).

***Idiolatría** – Literalmente: “propia adoración”. El amor desordenado y excesivo de sí mismo.

Idises (*Escand.*) – Igual significado que *dises*, hadas, walkirias, las mujeres divinas de las leyendas escandinavas. Eran veneradas por los teutones antes del tiempo de Tácito, como indica este escritor.

Idolo – Estatua o pintura de un dios pagano o de un santo de la Iglesia de Roma, o bien un fetiche de las tribus salvajes.

***Idolatría** – Culto tributado a los ídolos; adoración de *imágenes*, de figuras antropomorfizadas o humanas. Los Misterios del cielo y de la tierra, revelados a la tercera Raza por sus celestiales Instructores, en los días de su pureza, vinieron a ser un gran foco de luz, cuyos rayos fueron debilitándose necesariamente a medida que se iban difundiendo en un terreno impropio por razón de ser demasiado material. Entre las masas, tales Misterios degeneraron en hechicería, tomando con el tiempo la forma de religiones exotéricas, de Idolatría llena de supersticiones. (*Doctr. Secr.*, II, 294) ; y el pueblo, en vez de adorar al Ser supremo en espíritu y en verdad, rindió culto a groseras imágenes forjadas según su propia fantasía. De una idea, de una pura abstracción, únicamente perceptible para la más elevada inteligencia, hicieron toscos ídolos que hablaban sólo a los sentidos de un vulgo ignorante, materializado y corrompido. Según dice el autor del *Diccionario filosófico*, Horacio hacía hablar una estatua de Príapo y le hacía decir: “En otro tiempo era yo un tronco de higuera; un carpintero, dudando de si haría de mí un dios o un banco, se decidió al fin a hacerme un dios”. Un populacho grosero y supersticioso, que no razonaba lo más mínimo, que no sabía ni dudar ni negar ni creer, que iba al templo por pura ociosidad y porque allí los pequeños son iguales a los grandes, que llevaba sus ofrendas por costumbre, que sin cesar hablaba de milagros sin haber examinado ninguno, y que no estaba casi a un nivel superior al de las víctimas que conducía; este populacho podía muy bien, a la vista de la gran Diana de Efeso y de Júpiter tonante, sentirse herido de un terror religioso y adorar, sin saberlo, la estatua misma. Una cosa parecida suele acontecer en nuestros tiempos al vulgo fanático, grosero y sin instrucción.

Idospati (*Sánsc.*) – Lo mismo que Nârâyana o Vichnú; se parece a Poseidón desde ciertos puntos de vista.

Idra Rabba (*Hebr.*) – La Santa Asamblea mayor”, una división del *Zohar*.

Idra Suta (*Hebr.*) – “La Santa Asamblea menor”, otra división del *Zohar*.

***Idris** – Véase: *Edris*.

Iduna (*Escand.*) – La diosa de inmortal juventud. Hija del enano Iwaldi. De ella refiere el *Edda* que ocultó la “vida” en el abismo del océano, y que a su debido tiempo la restituyó a la tierra. Era esposa de Bragi, dios de la poesía; lo cual es un mito bellísimo. Lo mismo que Heimdal, “nacido de nueve madres”, Bragi, al nacer, se eleva sobre la cresta de la ola desde el fondo del mar. (Véase Bragi). Se casó con Iduna, la diosa inmortal, que le acompaña al Asgard, en donde cada mañana alimenta los dioses con las

manzanas de eterna juventud y sanidad. (Véase: *Asgard* y los *Dioses*). [Véase también: *Enano de la Muerte* e *Iwaldi*].

Idwatsara (*Sáncsc.*) – Uno de los cinco períodos que forman el *Yuga*. Este ciclo es el ciclo védico por excelencia, que se toma como base del cálculo para cielos mayores.

***Îdya** (*Sáncsc.*) – Laudable, adorable, digno de veneración.

Ieu – El “primer hombre”. Término gnóstico usado en *Pistis–Sophia*.

Iezedianos o Iezidi (*Pers.*) – Esta secta llegó a Siria procedente de Basrah. Practican el bautismo, creen en los arcángeles, pero al mismo tiempo veneran a Satán. Su profeta Iezad, que precedió a Mahoma muchos siglos, enseñó que un mensajero les aportaría del cielo un libro escrito desde la eternidad.

Ifing (*Escand.*) – El ancho río que separa el *Asgard*, la mansión de los dioses, de la de los *jotuns*, los grandes y poderosos magos. Debajo del *Asgard* estaba el *Midgard*, donde en el radiante éter estaba erigida la morada de los Elfos de Luz, En su disposición y orden de localidad, todas estas mansiones corresponden al *Deva–loka* y a otras regiones de los indos habitadas por las diversas clases de dioses y de *asuras*.

Igaga (*Cald.*) – Ángeles celestes, lo mismo que Arcángeles.

***Igigi** – Véase: *Igaga*.

***Ignis** (*Lat.*) – Lo mismo que el sánscrito *Agni* (fuego).

***Ignorancia** – Es la causa de los males y tormentos que afligen a la humanidad, porque nos hace apreciar lo que es indigno de aprecio, afligir por lo que no debiera afligirnos, tener por real lo que no es real sino ilusorio, y pasar nuestra vida corriendo en pos de objetos indignos, descuidando lo que en realidad es lo más valioso. Además, según el *Dhammapada*, la ignorancia es el peor de todos los estigmas que puede el hombre arrojar sobre sí mismo. (Olcott, *Catecismo búdico*, 42ª edic.)

I. H. S. – Esta tríada de iniciales representa el *in hoc signo* de la supuesta visión de Constantino, de la cual a excepción de Eusebio, su autor, nadie tuvo jamás noticia. I. H. S. es interpretado en el sentido de *Jesús Hominum Salvator* [“Jesús salvador de los hombres”] y de *In hoc signo* [“Con este signo”]. Es bien sabido, sin embargo, que el griego I H S era uno de los nombres más antiguos de Baco. Como quiera que Jesús nunca fué identificado con Jehovah, sino con su propio “Padre” (como todos nosotros), y había venido para destruir el culto de Jehovah más bien que para darle vigor, como

afirmaban muy bien los rosacruces, el plan de Eusebio es muy transparente. *In hoc signo victor eris* [“Con este signo vencerás”], o el Lábaro  (el tau y el resh³¹, es un signo antiquísimo, puesto en la frente de los que acababan de ser iniciados. Kenealy lo traduce dándole el significado de “el que es iniciado en el secreto masónico, o el 600, será Vencedor”; pero significa sencillamente: “por medio de este signo tú has vencido”, esto es, mediante la *luz* –LUX– de la Iniciación. (Véase: *Naros* y *Neófito*). – [Véase también: *Lábaro*].

***I. H. V. H.** – Las cuatro místicas letras del nombre de Jehovah. (I_(e) H_(o) V_(a) H) Por el significado simbólico de cada una de ellas, forman juntas el perfecto emblema bisexual, el símbolo masculino–femenino compuesto del *lingam* y del *yoní* indos. (*Doctrina Secreta*, II, 482, 496).

***Ijya** (*Sáns.*) – Maestro espiritual. Especialmente Brihaspati, instructor de los dioses. Sobrenombre de Zukra.

***Ijyâ** (*Sáns.*) – Culto, ofrenda, sacrificio.

***Ikchana** (*Ikshana*) (*Sáns.*) – Ojo, vista, mirada, aspecto.

Ikchvâku (*Ikshwaku*) (*Sáns.*) – Progenitor de la raza solar (los *Súryavanzas*) de la India, e hijo de Vaivasvata Manú, progenitor de la presente raza humana. [Uno de los *richis* de la clase real, y primer rey de la dinastía solar, que reinó en Ayodhyâ a principios del segundo *yuga* (*Tretâ–yuga*). La familia real de los Zâkyas, a la cual pertenecía Buddha, descendía de él].

Ikhir Bonga –Un “Espíritu del Abismo”, de las tribus Kolarianas.

Ikshana – Véase: *Ikchana*.

Ikshwaku – Véase: *Ikchvaku*.

***Ilâ** (*Sáns.*) – Hija de Vaivasvata Manú y esposa de Budha³² [la Sabiduría], hijo de Soma. Durante un mes era mujer, y durante otro era hombre, por decreto de Sarasvati. Esto es una alusión a la naturaleza andrógina de la tercera raza. Ilâ es también *Vâch* [véase esta palabra], considerado bajo otro aspecto. [Asimismo es la Tierra o la personificación de ella. – Véase: *Idâ*].

³¹ La T y la R. N. del T.

³² No se confunda con Buddha, como se lee en el original, sin duda por error tipográfico. N. del T.

***Ilâvrita** (*Sáncsc.*) – La mansión de Ilâ, la Tierra santa. Uno de los *varchas* (divisiones) del Jambudwîpa (la India).

Ilavriti (*Sáncsc.*) – Una región en el centro de la cual está situado el monte Merú, residencia de los dioses.

***Ilda** (*Hebr.*) – Hijo.

Ilda-Baoth (*Hebr.*) – Literalmente: “Hijo del Huevo” [o sea el Hijo nacido en el Huevo del Caos]; término gnóstico. Es el creador de nuestro globo físico (la Tierra), según las enseñanzas gnósticas *del Codex Nazaræus* (el Evangelio de los nazarenos y ebionitas). Este último le identifica con Jehovah, el Dios de los judíos. *Ilda baoth* es “el Hijo de las Tinieblas”, tomado en mal sentido, y padre de los seis tenebrosos espíritus “estelares” terrestres, antítesis de los brillantes espíritus estelares. Sus residencias respectivas son las siete esferas, la superior de las cuales empieza en el “espacio medio”, la región de su madre Sophía Achaniôth, y la inferior termina en esta tierra, o sea la región séptima. (Véase: *Isis sin velo*, II, 183). – Ilda-Baoth es el genio del planeta Saturno, o más bien el mal espíritu de su regente.

***Ileadus** – Véase: *Ilech primum*.

***Ilech crudum** (*Alq.*) – La combinación de un cuerpo formada de sus tres principios constituyentes representados por la sal, el azufre y el mercurio, o sea: cuerpo, alma y espíritu, respectivamente, los elementos de la tierra, del agua y del fuego. (F. Hartmann).

***Ilech magnum**– (*Alq.*) – El poder curativo específico de la medicina. (*Id*).

***Ilech primum, Ileias, Ileadus** (*Alq.*) – El primer principio; poder primordial; causación. (*Id*).

***Ilech supernaturale** (*Alq.*) – La unión de las influencias astrales superior e inferior. (F. Hartmann).

***Ileiades** (*Alq.*) – El elemento del aire; el principio vital. (*Id*).

***Ileias** – Véase: *Ilech primum*.

***Iliáster** (*Alq.*) – El poder oculto de la Naturaleza, por medio del cual todas las cosas crecen y se multiplican; materia primordial, materia prima; *Akâza*. – *Iliaster primus*; la vida; el bálsamo de la Naturaleza. *Iliaster secundus*: el poder de vida inherente a la

materia. *Iliaster tertius*: el poder astral del hombre. *Iliaster quartus*: perfección; el poder obtenido por el procedimiento místico de cuadrar al círculo. (F. Hartmann). – Véase: *Yliáster*.

Ilíados – En Paracelso este término tiene igual significado que Ideos. (Véase esta palabra). – Materia primordial en estado subjetivo.

Ilmatar (*Finl.*) – La Virgen que cae del cielo al mar antes de la creación. Es la “Hija del aire” y madre de siete hijos (las siete fuerzas de la Naturaleza). – Véase: Kalevala, el poema épico de Finlandia.

Iluminados (*Illuminati*, en latín) – Los adeptos iniciados.

Ius (*Gr.*) – Légamo o barro primordial; llamado también *Hilé*.

Ilusión – En Ocultismo, toda cosa finita (como el universo y todo lo contenido en él) se llama ilusión o *mâyâ*. [Excepción hecha de Parabrahman, la Realidad absoluta, todo es apariencia, todo es ilusión. (*Doctr. Secr.*, I, 307, 569).¹

***Ilusión divina** – Véase: *Mâyâ*.

***Ilvala** (*Sáncsc.*) – Nombre de un *râkchasa* que habitaba en el bosque Dandaka, y de quien se hace mención en el Râmâyana.

Illa-ah, Adam (*Hebr.*) – Adam Illa-ah es el Adán celeste, superior, en el *Zohar*.

Illinus – Uno de los dioses de la teogonía caldea de Damascio.

Illuminati – Véase: *Iluminados*.

Imagen – El Ocultismo no permite ninguna otra imagen que la viviente imagen del hombre divino (símbolo de la Humanidad) en la tierra. La *Kábbala* enseña que esta Imagen divina, trasunto de la *sublime y santa Imagen superior* (los *Elohim*), se ha cambiado ahora en otra similitud, debido al desarrollo de la pecaminosa naturaleza de los hombres. Únicamente *la divina Imagen superior* (el Ego) sigue siendo la misma; la inferior (la personalidad) ha cambiado, y el hombre, temiendo ahora a las fieras, ha venido a mostrar en su rostro la semejanza de muchas de ellas. (*Zohar*, I, fol. 71 a). En el primer período de Egipto no había imágenes; pero más tarde, como dice Lenormand, “en los santuarios de Egipto se dividían las propiedades de la Naturaleza, y consiguientemente de la Divinidad (los *Elohim*, o los *Egos*) en siete cualidades abstractas, cada una de ellas caracterizada por un emblema, que son: materia,

cohesión, fluxión, coagulación acumulación, estación y división”. Todas éstas eran atributos simbolizados en diversas imágenes.

***Imagen doble** – Véase: *Doble imagen*.

***Imágenes (Culto de las)** – Véase: *Idolatría*.

***Imágenes mentales** – En las cuatro subdivisiones inferiores del plano mental, las vibraciones de la conciencia dan origen a formas, imágenes o pinturas, apareciendo cada pensamiento como una forma viviente. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 144). – Las imágenes del mundo exterior, nacidas del contacto de los sentidos, atraen en torno suyo la materia mental más densa, y pueden ser reproducidas por los nacientes poderes de la conciencia. (*Idem*, 160–161). Las imágenes mentales creadas en una vida aparecen como cualidades características y tendencias mentales en la siguiente. Por esto dice uno de los *Upanichads*: “El hombre es una criatura de reflexión: lo que él refleja en esta vida, llega él a serlo más adelante. El hombre afecta a sus semejantes por medio de sus propios pensamientos, puesto que dichas imágenes mentales, que forman su propio cuerpo mental, originan vibraciones, reproduciéndose así en formas secundarias, y éstas, mezclándose con el deseo, toman cierta porción de materia astral, por lo que estas formas secundarias de pensamiento se han denominado imágenes astro-mentales”. (*Id.*, 330–331). – Véase: Elementos, Formas *mentales*, Karma.

Imaginación – En Ocultismo no debe confundirse con la fantasía, puesto que la imaginación es uno de los poderes plásticos del Alma superior, y es la memoria de las encarnaciones precedentes, que si bien desfigurada por el *Manas inferior*, descansa siempre sobre un fondo de verdad. [La imaginación es el poder plástico del Alma, producido por la conciencia activa, el deseo y la voluntad. – F. Hartmann].

***Imhotep** – Véase: *Imhot-pou*.

Imhot-pou o Imhotep (Eg.) – El dios de la sabiduría (el Imouthes griego). Era hijo de Ftah, y bajo cierto aspecto, Hermes, puesto que se le representa comunicando sabiduría con un libro delante de él. Es un dios solar. Significa literalmente: “el dios de la hermosa faz”.

Immah (Hebr.) – Madre; en contraposición a *Abba*, padre.

Immah Illa-ab (Hebr.) – La madre superior: nombre dado a Shekinah. [Véase esta palabra].

***Imouthes (Gr.)** – Véase: *Imhot-pou*.

***Impresiones** – Efectos de una imaginación dañina, que puede originar varias afecciones corporales, enfermedades, malas conformaciones, estigmas, monstruos (labios leporinos, acefalía, etc.), molas, marcas, nevus maternos, etc. (F. Hartmann). – Acerca de la poderosa influencia que tiene la imaginación de la madre sobre el feto, consúltase *Isis sin velo*, tomo I, págs. 394 y siguientes de la edición inglesa.

In (*Chin.*) – El principio femenino de la materia, fecundado por Yo, el etéreo principio masculino, y precipitado después en el universo.

***Inaco** (*Inachos*, en gr.) – Padre de Foroneo. (Véase esta palabra).

Incas (Perú) – Nombre dado a los dioses creadores en la teogonía peruana, y más tarde a los reyes y príncipes del país. “Los Incas, en número de *siete*, han repoblado la tierra después del Diluvio”, dicen ellos, como afirma Coste (L. IV, pág. 19). Pertenecían, en los comienzos de la *quinta* Raza–madre, a una dinastía de reyes divinos, tales como los de Egipto, India y Caldea.

Incubo (*Incubus*, en latín) – Es algo más real y peligroso que la significación ordinaria que se da a dicha palabra, o sea a la “pesadilla”. El *íncubus* es el elemento masculino, y la *súcuba* es el femenino, y éstos son sin disputa alguna los fantasmas de la demonología medieval, evocados de las regiones invisibles por la pasión y concupiscencia humanas. Actualmente se los denomina “Espíritus–esposas” y “Espíritus–esposos” entre algunos médium e ignorantes espiritistas. Pero ambos nombres poéticos no impiden en lo más mínimo a dichos fantasmas ser lo que son en realidad: gules, vampiros y elementales sin alma; informes centros de vida, desprovistos de sentido, en una palabra: *protoplasmas subjetivos* cuando se los deja tranquilos, pero son introducidos en un ser y forma definidos por la creadora y enferma imaginación de ciertos mortales. Fueron conocidos en todos los países y en todas las edades, y los indos pueden hacer más de un horripilante relato de los dramas representados en la vida de jóvenes estudiantes y místicos por los *pizâchas*, como se los llama en la India. [*Incubos y Súcubos*: 1º Parásitos machos y hembras que se desarrollan en los elementos astrales del hombre o de la mujer a consecuencia de una imaginación lasciva. 2º Formas astrales de personas difuntas (elementarios), que de un modo consciente o instintivo son atraídas a los lujuriosos, manifestando su presencia en forma tangible, pero invisible, y que tienen comercio carnal con sus víctimas. 3º Los cuerpos astrales de hechiceros y brujas que visitan a hombres y mujeres para fines inmorales. El íncubo es macho, y el súcubo hembra. (P. Hartmann)].

***Indamsbara** (*Sáns.*) – Loto azul.

Individualidad – Uno de los nombres que en Teosofía y Ocultismo se ha dado al EGO superior humano. Establecemos una distinción entre el EGO inmortal y divino, y el Ego humano perecedero. Este último, o “personalidad” (Ego personal), sobrevive al cuerpo muerto sólo durante cierto tiempo en el *Kâma-loka*; la Individualidad subsiste para siempre. [Individualidad es la naturaleza inmortal del hombre, el conjunto de los principios humanos superiores (*Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas*), que sobreviven al cuerpo físico y se reencarnan repetidas veces, revistiéndose de una nueva *personalidad* transitoria en cada reencarnación, y acumulando en cada una de éstas un caudal mayor o menor de experiencias. – Véase: *Personalidad*].

***Indo o hindu** – Natural de la India o Indostán. Hoy día este nombre se aplica más propiamente a los naturales de la India que profesan el brahmanismo, en contraposición a los mahometanos. – Indo es también el nombre de un importante río que nace en el norte del Himâlaya, en el Tíbet occidental, y después de recorrer parte del Tíbet y de la India, desagua en el Golfo Árabe.

***Indoísmo o hinduismo** – La religión de los indos; el brahmanismo. (Véase esta palabra). Es la religión de la mayor parte de los habitantes de la India, y tuvo su cuna en el norte de la misma. Para su estudio, consúltese la excelente obra de Mrs. A. Besant: *Cuatro grandes Religiones*.

Indra (Sânc.) – Dios del firmamento, rey de los dioses siderales. Una divinidad védica. [Llamado por otro nombre Vâsara. *Indra* significa: jefe, señor, soberano, etc. Es el Júpiter tonante de la India, y su arma es el rayo, que empuña con su diestra; gobierna el tiempo y manda la lluvia. Engendró místicamente a Arjuna. Se le representa montado en un elefante o caballo blanco. – Véase: *Airâvata* y *Uchchaizravas*].

***Indra-dyumna (Sânc.)** – Hijo de Sumati y nieto de Bharata. Hay otros personajes del mismo nombre.

***Indra-jit (Sânc.)** – Literalmente, “vencedor de Indra”. Epíteto de Megha-nâda, hijo de Râvana.

***Indra-kîla (Sânc.)** – Literalmente “pico de Indra”. El monte Mandara.

***Indra-kuñjara (Sânc.)** – El elefante de Indra, llamado también Airâvata.

***Indra-loka (Sânc.)** – Literalmente, “mundo o paraíso de Indra”. Es el mundo o región de las divinidades inferiores (uno de los ocho mundos), llamado por otro nombre *Svarga*. (Véase esta palabra). También se llama *Indra-loka* (o *Amarâvatî*), una región del

cuerpo situada a la izquierda del *Suchumnâ* y cerca de la punta de la nariz. (*Uttara-Gîtâ*, II, 20).

Indrânî (*Sáns.*) – [Esposa o] aspecto femenino de Indra. [Llamado igualmente Zachî y Aindrî].

***Indra-praharana** (*Sáns.*) – El arma de Indra: el rayo.

***Indra-prastha** (*Sáns.*) – La capital de los príncipes Pândavas. Actualmente es un barrio de la ciudad de Delhi.

***Indrâri** (*Indra-ari*) (*Sáns.*) – Literalmente, “enemigo de Indra”. Un *asura*.

***Indra-vajra** (*Sáns.*) – El rayo de Indra.

***Indra-vajrâ** (*Sáns.*) – Nombre de un metro.

***Indrâyudha** (*Sáns.*) – El arco de Indra: el arco-iris.

Indriya o Deha-Sanyama (*Sáns.*) – El dominio de los sentidos en la práctica del *yoga*. Hay los diez agentes exteriores; los cinco sentidos que se utilizan para la percepción son llamados *Jñânaindriyas*, y los cinco usados para la acción, *Karma-indriyas*. *Pañcha-indriyâni* significa literalmente y en su sentido oculto: “las cinco raíces productoras de vida (eterna)”. Entre los budistas, son los cinco agentes positivos que producen cinco cualidades supremas. [La palabra *indriya* significa: fuerza, poder, facultad o potencia humana; sentido. Con la denominación de los “diez *indriyas*” se designan colectivamente los cinco poderes o facultades de sensación o percepción (*jñânendriyas*), y los cinco poderes o facultades de acción (*karmendriyas*), de los cuales los órganos físicos (ojos, oídos, manos, pies, lengua, etc.) no son más que manifestaciones materiales. Entre los *indriyas* se incluye frecuentemente el *manas* o sentido interno. Así leemos en el *Bhagavad-Gîtâ*: “los diez *indriyas* y el uno (*manas*)” (XIII, 5) ; “el sentido interno (*manas*) y los otros cinco sentidos” (XV, 7). – Véase: *Jñânendriyas* y *Karmendriyas*].

***Indriya** (*Creación*) – Véase: *Creación indriya*.

***Indriya-bala** (*Sáns.*) – En el budismo se denomina así la fuerza o perfección de los sentidos.

***Indriyagni** (*Sáns.*) – El fuego de los sentidos. Algunos devotos, viviendo en medio del bullicio mundano, tratan de calmar sus apetitos aplicando los sentidos a sus objetos

apropiados, pero con sujeción a los preceptos de la Ley y con perfecto dominio sobre los sentidos, los cuales, haciendo oficio de fuego, destruyen los objetos con ellos relacionados y su influencia sobre el corazón. Según Sankarâchârya, tales devotos consideran como sacrificio aplicar sus sentidos sólo a los objetos lícitos; los objetos ilícitos, de cuyo goce se privan, son a manera de víctima sacrificada en el fuego de los sentidos. (Comentario del *Bhagavad-Gitá*, IV, 26).

***Indriya-gochara** (Sâncsc.) – “Apacentadero”, dominio, esfera u objeto de los sentidos. – Véase: *Pañcha-indriyagocharâs*.

***Indriya-grâma** (Sâncsc.) – El agregado o conjunto de *indriyas*, o sea de los cinco poderes sensitivos o de percepción, y de los cinco de acción.

***Indriya-jñâna** (Sâncsc.) – Conocimiento o percepción por medio de los sentidos.

***Indriya-karman** (Sâncsc.) – Función de un sentido, de uno de los *indriyas*.

***Indriya-nigraha** (Sâncsc.) – Refrenamiento o dominio de los sentidos.

***Indriyarama** (Sâncsc.) – Que goza en los sentidos, que gusta de los placeres sensitivos.

***Indriyârtha** (Sâncsc.) – Objeto de los sentidos.

***Indriya-samyama** – Véase: *Indriya-sanyama*.

***Indriya-sanga** (Sâncsc.) – Apego o inclinación a los objetos de los sentidos.

***Indriya-sanyama** o **Indriya-samyama** (Sâncsc.) – Continencia, disciplina o dominio de los sentidos.

***Indriya-svapa** (Sâncsc.) – “Sueño de los sentidos”; privación o pérdida de la sensibilidad; inconsciencia.

***Indriyatman** (Sâncsc.) – Alma espiritual o intelectual.

***Indriyavant** (Sâncsc.) – Potente, fuerte, vigoroso.

***Indriyazakti** (Sâncsc.) – Potencia de los sentidos.

***Indrya** – Véase: *Indriya*.

***Indu** (*Sáncsc.*) – La luna; el *soma* (en el sentido de luna).

***Indubhrit** (*Sáncsc.*) – El dios Ziva, así llamado por llevar en la frente la media luna, o por ser llevado encima de la media luna. (Burnouf).

***Induismo** – Véase: *Indoísmo* o *Hinduísmo*.

***Indumani** (*Sáncsc.*) – La piedra preciosa llamada “piedra de luna”. Igual significado que *Chandramani* o *Chandrakânta*.

***Indumatî** (*Sáncsc.*) – El día de la luna llena. Nombre de la hermana de Bhoja, rey de Vidarbha.

***Indu-putra** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “hijo de la Luna”. – Budha, hijo de Soma (la Luna) y regente del planeta Mercurio.

Indu-vanza (*Induvansa*) (*Sáncsc.*) – Por otro nombre, *Somavanza*; la raza (o dinastía) lunar. De *indu*, la luna. [Igual significado que *Chandra-vanza*]. – (Véase: *Sûrya-vanza*).

***Indu-vrata** (*Sáncsc.*) – Ceremonia lunar, y especialmente el ayuno regulado según el curso de la luna.

Inefable (*Nombre*) – Véase: *Nombre inefable*.

Infierno – Los anglosajones derivaron seguramente la palabra *Hell* (infierno) del nombre de la diosa Hela (véase esta palabra), y los esclavones, del griego *Hades*, siendo de notar que en ruso y otras lenguas eslavónicas el infierno se llama *âd*, y la única diferencia entre el frío infierno escandinavo y el ardiente infierno de los cristianos consiste en sus respectivas temperaturas. Pero ni aun la idea de aquellas caldeadas regiones es original de los europeos, puesto que muchos pueblos han tenido el concepto de una región en el mundo inferior, como también lo tendríamos nosotros si localizáramos nuestro infierno en el centro de la tierra. Todas las religiones exotéricas –los credos de los brahmanes, budistas, zoroastrianos, mahometanos, judíos, y demás– hacen sus infiernos ardientes y tenebrosos, aunque muchos de ellos son más bien atractivos que terroríficos. La idea de un infierno abrasador es una reminiscencia, una desfiguración de una alegoría astronómica. Entre los egipcios, no fué el infierno un lugar de castigo por el fuego hasta la decimoséptima o decimoctava dinastía, cuando Tifón fué transformado de un dios en un diablo. Pero sea cual fuere el tiempo en que se inculcó esta horrible superstición en el ánimo de las pobres masas ignorantes, la idea de un infierno abrasador y de almas atormentadas en él, es puramente egipcia. Ra (el Sol) se convirtió en el Señor del Horno ardiente, en *Karr*, el infierno de los Faraones los

pecadores eran amenazados con el tormento “en el ardor de los fuegos infernales”. Había allí un león –dice el doctor Birch– y se le llamaba el monstruo rugiente”. Otro autor describe dicho lugar como “el abismo sin fondo y lago de fuego, en donde son arrojadas las víctimas”. (Compárese con la *Revelación*). La voz hebrea *gai-hinnom* (*gehenna*) jamás tuvo en realidad el significado que le dió la ortodoxia cristiana. [Véase: *Naraka*].

***Infinidad o Infinitud** – Calidad de infinito.

Iniciación – Palabra derivada de la misma raíz que el latín *initia*, que significa los primeros o fundamentales principios de una ciencia. La práctica de la iniciación o admisión en los sagrados Misterios, enseñados por los Hierofantes o sabios sacerdotes de los templos, es una de las más antiguas. Se practicaba en todas las antiguas religiones nacionales. En Europa quedó abolida con la caída del último templo pagano. Al presente no existe más que una sola clase de iniciación conocida del público, y ésta es la iniciación en los ritos masónicos. La masonería, sin embargo, no tiene ya secretos que revelar o encubrir. En los florecientes días de la antigüedad, los Misterios, según los más grandes filósofos griegos y romanos, constituían la más sagrada de todas las solemnidades, así como la virtud más benéfica y altamente estimulada. Los Misterios representaban el paso de la vida mortal a la muerte finita, y las experiencias del Alma y Espíritu desencarnados en el mundo de la subjetividad. En nuestros días, como quiera que se ha perdido el secreto, el candidato pasa por diversas ceremonias que nada significan, y queda iniciado en la alegoría solar de Hiram Abiff, el “Hijo de la Viuda”. [Nadie puede alcanzar las sublimes regiones donde moran los Maestros sin haber pasado antes por la angosta puerta de la Iniciación, la puerta que conduce a la vida perdurable. Para que el hombre se halle en condiciones de cruzar los umbrales de dicha puerta, ha de llegar a tan alto grado de evolución que para él deje de tener el menor interés todo cuanto pertenece a la vida terrena, salvo el poder servir con toda abnegación al Maestro y ayudar a la evolución de la humanidad, aun a costa de los mayores sacrificios personales. – El proceso iniciático es a modo de espinoso sendero de cuatro etapas o grados diversos de Iniciación; cada una de estas Iniciaciones va acompañada de una expansión de la conciencia, que proporciona lo que se llama “la llave del conocimiento”, que es asimismo la llave del poder, puesto que en los reinos de la Naturaleza, “saber es poder”. – A. Besant, *Sabiduría Antigua*].

Iniciado – Del latín *initiat*. – Designase con este nombre a todo aquel a quien se ha admitido en los Misterios y se le han revelado los secretos de la Masonería o del Ocultismo. En la antigüedad eran los que habían sido iniciados en el arcano conocimiento enseñado por los hierofantes de los Misterios, y en nuestro tiempo, aquellos que han sido iniciados por los Adeptos de la sabiduría mística en la ciencia

misteriosa, que, a pesar del transcurso de los siglos, cuenta todavía con algunos verdaderos partidarios en la tierra.

***Inmaculada Concepción** – La Substancia primordial no había salido todavía de su precósmico estado latente, ni había aún pasado a ser el invisible (para el hombre al menos) Prototipo de la ciencia. Pero en cuanto “suena la hora” y dicha Substancia se hace receptora de la impresión *Fohática* del Pensamiento divino –el *Logos*, o aspecto masculino del *Anima Mundi*, *Alaya*– su “Corazón” se abre. Se diferencia, y los Tres (Padre, Madre, Hijo) se convierten en Cuatro. Aquí está el origen del doble misterio de la Trinidad y de la Inmaculada Concepción. (*Doctr. Secr.*, I, 88). – El actualmente materializado dogma de la Inmaculada Concepción es la desfiguración de una de las doctrinas de las antiguas escuelas secretas gnósticas, neoplatónicas, etc.) conservadas en el Vaticano. (*Id.*, 27). – Véase: *Caos*, *Encarnaciones divinas*, etc.

Inocentes (Los) – Calificativo o sobrenombre dado a los Iniciados y cabalistas antes de la era cristiana. Los “Inocentes” de Bethlehem y de Lud (o Lydda) que fueron condenados a muerte por Alejandro Janneus, hasta el número de algunos miles (año 100, poco más o menos, antes de J. C.), dieron origen a la leyenda de los 40.000 niños inocentes asesinados por Herodes mientras buscaban al infante Jesús. Lo primero es un hecho histórico poco conocido; lo segundo es una fábula, como lo ha demostrado suficientemente Renán en su *Vida de Jesús*. [El rey Herodes es la representación de Kansa (o Kanza), tirano de Mathurâ y tío materno de Krichna. Los astrólogos habían pronosticado a Kansa que un hijo de su sobrina Devaki le arrebataría la corona y le quitaría la vida; en vista de lo cual el tirano dió orden de matar al niño (Krichna), pero gracias a la protección de Mahâdeva, sus padres lograron ponerlo en salvo. Entonces, Kansa quiso asegurar la muerte del verdadero niño, y a este fin ordenó una matanza general de los infantes varones de su reino. Véase: *Devaki*, *Krichna*, etc].

***Inspiración** – Con frecuencia hablamos de inspiración, pero en general no se sabe absolutamente lo que es. Hay un gran caudal de inspiración que proviene de nuestros Maestros, los verdaderos guías de la humanidad, los cuales sugieren o proyectan en la mente del hombre las ideas, que éste, por lo regular, no tiene que hacer más que expresarlas a su modo por palabra o por escrito. La verdadera inspiración se distingue de la mediumnidad en que, en esta última, el sujeto es pasivo y queda expuesto a la influencia de cualquiera entidad astral que se halle en sus inmediaciones. Cuando un hombre se encuentra bajo tal influencia, está de ordinario inconsciente, nada sabe de lo que se hace por mediación de su organismo, ni quién lo hace, ni recuerda nada de ello al despertar. Su estado es el de una verdadera obsesión temporal. Mientras que durante el estado de inspiración procedente de los Maestros, el hombre permanece del todo consciente de lo que hace, y sabe a quién presta sus órganos de expresión, sigue con interés todo cuanto ocurre y lo recuerda luego con claridad. – Otras veces la

inspiración viene del *Ego* de uno mismo, del Yo superior o divino, y en otros casos las ideas inspiradas vienen del exterior, de alguna otra persona del mundo astral o de seres más o menos elevados (*Devas*, etc.), que habitan los planos superiores. De esto se colige que no siempre las sugerencias son exactas en todos conceptos, puesto que el simple cambio de plano no confiere a nadie el don de infalibilidad. Atendido esto, aconseja la prudencia más elemental que esté uno muy alerta, que considere a fondo cada cosa según su propio valor intrínseco y no crea con excesiva facilidad toda sugestión de esta índole siempre que no esté completamente seguro acerca de la procedencia de la inspiración; en una palabra: no hay que rechazar nada de un modo irreflexivo, pero tampoco debe admitirse a ciegas cosa alguna simplemente porque llegue el mensaje engalanado con un nombre sublime o con una apariencia atractiva, pues no faltan seres que tienen verdadero afán de engañarnos y son diabólicamente diestros en el arte de la superchería. (Véase el art. *Inspiración*, de C. W. Leadbeater, publicado en *El Loto Blanco*, núms. de julio y agosto de 1917).

***Instinto** – Es el aspecto inferior del *Manas*, o sea su principio instintivo, que es atraído hacia el *Kâma* (asiento de los deseos y pasiones animales). – (*Clave de la Teosofía*, pág. 120). – La Mónada animal sólo está dotada de facultad *instintiva*. (*Doctr. Secr.*, II, 108).

***Inteligencia** – Uno de los aspectos de la Divinidad. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*). – Véase: *Manas*.

***Inteligencias** – Hay unas jerarquías de Inteligencias que dimanen de los siete *Logoi* secundarios y forman el cuerpo gobernante de su reino que guía los procesos de orden natural. Son unos Seres radiantes, dotados de vasto conocimiento y de gran poder. Entre tales Inteligencias figuran los *Lipikas*, que son los registradores del Karma de dicho reino y de todas las entidades que hay en él; los *Mahârâjas* o *Devarâjas*, que vigilan o dirigen las operaciones de la ley kármica; las numerosas huestes de los Constructores, que moldean todas las formas según las Ideas contenidas en el tesoro del *Logos*, en la Mente universal. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 149, 414, etc.)

***Intuición** – Se ha hecho de esta palabra un gran abuso, y con frecuencia se usa de un modo incorrecto en pedagogía. Es el conocimiento superior, real y objetivo, por decirlo así; una especie de visión directa con los ojos del alma, en virtud de la cual el hombre adquiere por experiencia propia la percepción o conocimiento claro, íntimo e instantáneo de una idea o verdad, sin el auxilio de la razón, como si se tratara de un objeto material colocado ante nuestra vista. La intuición corresponde a las facultades de la mente superior, y es el infalible guía del vidente. – Según dice el *Catecismo Búdico* de Olcott, la intuición es superior a la razón para percibir la suprema verdad; es un estado mental en que cualquiera verdad deseada es instantáneamente comprendida;

puede alcanzarse cuando uno, mediante la práctica del *Jñána*, llega a su cuarto grado de desarrollo. Según dice Râma Prasâd, después de lograr uno el estado de *paravairâgya*, en que, gracias a la total ausencia de deseos y pasiones, el yoguî adquiere la calma más completa, se presenta el poder llamado *samâpatti*, intuición, que es aquel estado mental en que se hace posible recibir la reflexión de los mundos subjetivo y objetivo. La intuición tiene cuatro grados: 1º *Sa-vitarka* (verbal) ; 2º *Nir-vitarka* (sin palabras) ; 3º *Sa-vichâra* (meditativa) y 4º *Nir-vichâra* (ultrameditativa). El estado de intuición se ha comparado a un cristal brillante, puro, transparente e incoloro. Mirad a través de él un objeto cualquiera, y presentará al punto en sí mismo el color de dicho objeto. (*Las Fuerzas más sutiles de la Naturaleza*, cap. VIII). – Véase además: *Aforismos de Patañjali*, III, 36, 43; IV, 23, etc.

***Invinación** – Doctrina de los luteranos que sostienen que la substancia del vino no se halla destruída en el sacramento de la Eucaristía.

***Involución** – Es la caída o descenso gradual, progresivo, cíclico del Espíritu en la Materia. Se realiza en los globos designados con las letras A, B y C, que forman el *arco descendente* de la Cadena planetaria. Al llegar al globo D (del cual es ejemplo nuestra Tierra), la materia física del descenso adquiere su máximo de densidad, y el Espíritu se halla en un estado latente y sumido en la inconsciencia más profunda, para despertar luego y ascender divinizándose de un modo gradual, esto es, para emprender la evolución o redención en los restantes globos (E, F y G) del *arco ascendente* de la Cadena planetaria. (Véase: *Evolución*).

***Io (Gr.)** – Hija de Inaco. La “doncella de cuernos de vaca”. Es idéntica, alegóricamente, a la luna, como lo prueba el ser representada con los referidos apéndices. Io, por negarse a ceder a la ilícita pasión de Júpiter, fué dotada de cuernos de vaca, animal que es símbolo de la potencia generadora pasiva de la Naturaleza. (*Doctr. Secr.*, II, 436). Entre los egipcios y griegos, Io es la Gran Madre, equivalente a Aditi, Isis o Eva, madre de todo cuanto vive; de ahí, también, la luna y el círculo, como símbolos de las funciones generadoras de la mujer”. (P. Hoult). – Véase: *Isis*.

***Îpsâ (Sâncsc.)** – Voluntad, deseo; deseo de lograr.

***Irâja (Sâncsc.)** – Epíteto de Kâma, dios del amor.

***Irâvat (Sâncsc.)** – Un hijo que Arjuna tuvo de su esposa *naga* Ulupî.

***Irâvatî (Sâncsc.)** – El río Râvi, o Puruchni, afluente del Indo.

***Îrchâ o Îrchyâ (Sâncsc.)** – Envidia.

***Îrchâlu** o **Îrchyâlu** (*Sáncs.*) – Envidioso.

Irdhi (*Sáncs.*) – La síntesis de los diez “sobrenaturales” poderes ocultos del budismo y brahmanismo.

***Irkalla** (*Cald.*) – El dios del Hades, llamado por los babilonios “región invisible”.

***Is** – Lo Único siempre oculto, eterno y absoluto, o *Sat*. (*Doctrina Secreta*, I, 592, 678 y II, 466).

***Isa** – Nombre con que los musulmanes designan a Jesús.

Isarim (*Hebr.*) – Iniciados esenios.

***Ishanyâ** – Véase: *Ichanyâ*.

Ishim (*Cad.*) – Los *B’ne-Aleim*, los “bellos hijos de Dios”, los originales y prototipos de los posteriores “Ángeles caídos”.

***Îshitâ** (*Sáncs.*) – Superioridad. – El poder de alcanzar supremacía; uno de los ocho *vibhûtis* y poderes de Ziva. (P. Hault).

Ishmonia (*Arab.*) – La ciudad en cuyas cercanías se halla sepultada la llamada “Ciudad petrificada” del Desierto. La leyenda habla de inmensos subterráneos, salas, pasadizos, galerías y bibliotecas escondidas en dichos sitios. Los Árabes temen acercarse allí después de la puesta del sol. – Véase: *Isis sin velo*, II, 29.

***Îshopanishad** – Véase: *Îzopanichad*.

***Ishta** – Véase *Ichta*.

***Ihstar** (*Cald.*) – La Venus babilónica, denominada “la primogénita del cielo y de la tierra”, e hija de Anu, dios del cielo. Es la diosa del amor y de la belleza. El planeta Venus, como lucero vespertino, es identificado con Ishtar, y como lucero matutino, con Anunit, diosa de los acadios. Existe un curiosísimo relato de su descenso en el Hades, en el sexto y séptimo ladrillos o tablas asirlas descifrados por G. Smith. Cualquier ocultista que lea lo referente al amor que ella profesaba a Tammuz, al asesinato de éste, cometido por Izdubar, la desesperación de la diosa y su descenso en busca de su amado a través de las siete puertas del Hades, y finalmente su liberación del reino sombrío, reconocerá la bella alegoría del alma en busca del Espíritu.

***Ishva** (*Sáns.*) – Maestro espiritual. Véase: *Ichva*

***Ishvara** o **Ishwara**. – Véase: *Îzvara*.

Isíaca (Tabla) – Véase: *Tabla Isíaca*.

Isis – En egipcio, *Issa*, la diosa Virgen–madre; la Naturaleza personificada. En egipcio y copto, *Uasi*, reflexión femenina de Uasar u Osiris. Es la “mujer vestida de sol”³³ del país de Chemi [Egipto]. Isis–Latona es la Isis romana. [Hija y madre de Osiris, de igual modo que Vâch es hija y madre del Logos. (*Doctrina Secreta*, I, 464). Corresponde a la Aditi y Vâch de los indos, a la Io de los griegos y a Eya. Es la madre o matriz de la Tierra; es asimismo la diosa que da vida y salud (*Id.*, II, 30). Isis es una diosa lunar por estar relacionada con nuestro satélite a causa de los misterios lunares y por ciertas consideraciones acerca de la fisiología y naturaleza de la mujer, tanto en el orden físico como en el psíquico. A Isis estaban consagrados el ibis y el gato. Como diosa lunar, era representada frecuentemente con cabeza de dicha ave, puesto que el ibis blanco y negro era una imagen de la luna, que es blanca y brillante por el lado iluminado por el sol, y negra y obscura por la parte opuesta a la tierra. (*Id.*, I, 368). – El gato es otro de los símbolos lunares. (Véase: *Bubasté*). El huevo estaba igualmente consagrado a dicha divinidad porque simboliza el origen de la vida. Isis está casi siempre representada teniendo un loto en una mano y en la otra un círculo y una cruz ansata. Como diosa de misterio, se la representa generalmente con el rostro cubierto de un velo impenetrable, y en el frontispicio de su templo en Sais se veían escritas las siguientes palabras: “Soy todo lo que ha sido, es y será, y ningún mortal ha quitado jamás todavía el velo que oculta mi divinidad a los ojos humanos”. Ello no obstante, hace poco tiempo se ha levantado ya una punta de este velo].

***Isis–Osiris** – Su símbolo es la cruz *ansata*.

Isitwa (*Sáns.*) – El poder divino.

***Isla Blanca** – Esta denominación se aplicaba a Ruta, la primitiva *Zveta–dvîpa*, relacionada con la Atlántida. (*Doctrina Secreta*, II, 155, 333).

***Isla sagrada** – Isla de sin igual belleza, situada en un vasto mar interior que, en época remota, se extendía en el Asia central. Estaba habitada por los últimos restos de la Raza que precedió a la nuestra. Tales restos eran los “Hijos de la Voluntad y del Yoga”, que sobrevivieron al gran cataclismo que sumergió la Lemuria. De dicha isla, según se

³³ Porque su exterior blanco y brillante es un reflejo de la luz solar. N. del T.

dice, no queda hoy día otra cosa que una especie de oasis rodeado de la horrible aridez del gran desierto de Gobi. (*Doctr. Secr.*, II, 230–231) –Véase: *Hijos de Dios*.

Israel (*Hebr.*) –Los cabalistas orientales hacen derivar este nombre de *Isaral* o *Asar*, el Dios-sol. “*Isra-el*” significa “que pelea con Dios”: el “sol que se eleva sobre Jacob-Israel” designa el Dios-sol *Isaral* (o *Isar-el*) que lucha con “Dios y con el hombre”, y la materia fecundada, que tiene poder también con “Dios y con el hombre”, y frecuentemente prevalece sobre ambos. Esaú, *Æsaou*, *Asu*, es también el sol, Esaú y Jacob, los alegóricos gemelos, son emblemas del principio dual de la naturaleza que está siempre en lucha: bien y mal, luz y tinieblas, y el “Señor” (Jehovah) es su antetipo. Jacob-Israel es el principio femenino de Esaú, como Abel es el de Caín, siendo Caín y Esaú el principio masculino. Por esto, a semejanza de Malach-Iho, el “Señor” Esaú pelea con Jacob y no prevalece. En el *Génesis*, XXXII, el Dios-sol lucha primero con Jacob, descoyunta su muslo (un símbolo fálico), y sin embargo, es vencido por su símbolo terrestre: la materia; y el Dios-Sol se erige sobre Jacob y su muslo en alianza. Todos estos personajes bíblicos, incluso su “Señor Dios”, son figuras representadas en un orden de sucesión alegórico. Son símbolos de la Vida y de la Muerte, del Bien y del Mal, de la Luz y de las Tinieblas, de la Materia y del Espíritu en su síntesis, estando todos ellos bajo sus contrastados aspectos.

***Issava** (*Pali.*) –Término equivalente al sánscrito *Îzvara*.

Iswara – Véase: *Îzvara*.

***Itcha** – Véase: *Ichchhâ*.

Ithyfálico – Véase: *Itifálico*.

Itifálico [Del griego *ithys*, erecto, y *phallos*, falo]. – Cualidad de los dioses como varones y hermafroditas, tales como la barbada Venus, Apolo con vestidos de mujer, Ammón el procreador, el embrionario Ptah, y así sucesivamente. Sin embargo, el falo, tan conspicuo, y, según nuestras melindrosas ideas, tan indecente, en las religiones de la India y del Egipto estaba asociado, en la más primitiva simbología, mucho más con otra considerablemente más pura idea que la de la creación sexual. Según está probado por más de un orientalista, el falo expresaba la *resurrección*, el *resurgir vivo de la muerte*. Ni aun el otro significado tiene nada de indecente: “Estas imágenes sólo simbolizan de un modo muy expresivo la fuerza creatriz de la Naturaleza, sin intención obscena alguna”, escribe Mariette Bey, y añade: “No hay más que otra manera de expresar la *generación celeste*, que hiciera entrar al difunto en una nueva vida”. Los cristianos y europeos en general son muy severos e Injustos en lo que atañe a los símbolos fálicos de los antiguos. Los desnudos dioses o diosas, con sus emblemas

generativos y estatuaría, tienen departamentos *secretos* reservados para ellos en nuestros museos. ¡Por qué, pues, adoptar y conservar los mismos símbolos para el clero y los seglares? Los *festines de amor* de la Iglesia primitiva –sus ágapes– eran tan puros (o tan impuros) como las fiestas fálicas de los paganos; las largas vestiduras sacerdotales de las Iglesias romana y griega y el cabello largo de la última, los hisopos para el *agua bendita* y otras cosas, están ahí para probar que el ritualismo cristiano ha conservado, en más o menos modificadas formas, todos los símbolos del antiguo Egipto. Respecto al simbolismo de una naturaleza puramente *femenina*, nos vemos obligados a confesar que, a los ojos de todo arqueólogo imparcial, las semidesnudeces de nuestras cultas damas de sociedad sugieren el culto sexual femenino mucho más que las hileras de lámparas en forma de yoni encendidas a lo largo de las vías que conducen a los templos de la India.

***Itífalo** – Falo que llevaban los que concurrían a la procesión de las fiestas de Dioniso (Baco).

***Itihâsa** (*Sáns.*) – Historia, leyenda, tradición. Dicho término se aplica principalmente a las dos grandes epopeyas indas: el *Mahâbhârata* y el *Râmâyana*.

***Ittham** (*Sáns.*) – Así, de este modo; tan.

***Ityukta** (*Sáns.*) – En el budismo, se llama así una leyenda o tradición recogida; colección de relatos o explicaciones de la Ley.

***Iurbo** (*Gn.*) – Un nombre de Iao–Jchovah. – Véase: *Iurbo–Adonai*.

Iurbo–Adonai (*o Iurbo Adunai*) – Término gnóstico; el nombre compuesto para designar a Iao–Jehovah, a quien los ofitas consideraban como una emanación de Ilda–Baoth, hijo de Sophia Achamoth, el dios soberbio, ambicioso y envidioso, y Espíritu impuro, a quien muchas de las sectas gnósticas consideraban como el dios de Moisés. “Iurbo es llamado por los abortos (judíos) Adunai” [o Adonai], dice el *Códex Nazaræus* (vol. III, pág. 13). “Aborto” y engendros eran motes que a los judíos aplicaban sus adversarios los gnósticos. [Con el nombre de Iurbo–Adonai designa el *Codex Nazaræus* a Jehovah. – *Doctr. Secr.*, I, 51.1

Iu–Kabar–Zivo (*Gn.*) – Conocido igualmente con el nombre de *Nebat–lavar–bar–Iufin–Ifafin*, “Señor de los Eones”, en el sistema nazareno. Es el procreador (Emanador) de las *siete Vidas santas* (los siete primeros *Dhyân Chohans*, o Arcángeles, cada uno de los cuales representaba una de las virtudes cardinales, y él a su vez es llamado tercera Vida (tercer Logos). En el *Códex* se le invoca como “el timón y la vid del alimento de vida”. Así, es idéntico a Cristo (*Christos*), que dice: “Yo soy la

verdadera vid, y mi Padre es el labrador” (Juan, XV, 1). Bien sabido es que Cristo es considerado por la Iglesia católico-romana como “el príncipe de los Eones”, y también como Miguel, “que es como Dios”. Tal era asimismo la creencia de los gnósticos.

Iwaldi (*Escand.*) – El enano cuyos hijos fabricaron para Odín la lanza mágica. Uno de los subterráneos maestros forjadores que, juntamente con otros gnomos, ideó hacer una espada encantada para el gran dios de la guerra, Cheru. Esta espada de dos filos figura en la leyenda del emperador Vitelio, quien la obtuvo del dios “para su propio daño”, según el oráculo de una “sabia mujer”; la dejó abandonada y finalmente fué matado con ella al pie del Capitolio por un soldado germano que había hurtado el arma. La “espada del dios de la guerra” cuenta con una extensa bibliografía, puesto que reaparece también en la semilegendaria biografía de Atila. Habiéndose éste casado, contra la voluntad de ella, con Ildikd, la hermosa hija del rey de Borgoña, a quien él había dado muerte, su esposa obtiene de una misteriosa vieja la espada mágica, y con ella mata al rey de los hunos. [Véase: *Enano de la Muerte*].

***Îza** (*Îsa o Isha*) (*Sáncs.*) – Señor, soberano, rey, jefe, etcétera. Epíteto de Ziva. Título de uno de los *Upanichads* (*Îzopanichad*).

***Îzana** (*Sáncs.*) – Poder, dominio, soberanía.

***Îzâna** (*Îsâna o Ishâna*) (*Sáncs.*) – Epíteto de Ziva o de Rudra.

***Îzatva** (*Sáncs.*) – Soberanía, dominio; supremacía y poder “sobrenatural” del brâhmana iniciado.

Izdubar – Nombre de un héroe mencionado en los fragmentos de historia y teogonía caldeas en los llamados ladrillos asirios, según los descifraron George Smith y otros. Smith trata de identificar Izdubar con Neinrod. Esto puede ser o dejar de ser; pero dado que el nombre de dicho rey babilónico sólo “aparece” como Izdubar, su identificación con el hijo de Cus³⁴ puede asimismo resultar más aparente que real. Los sabios son algo propensos a contrastar sus descubrimientos arqueológicos con las declaraciones posteriores que se hallan en los libros mosaicos, en vez de obrar al revés. El “pueblo elegido” ha sido aficionado en todos los períodos de la historia a apropiarse la propiedad de otro pueblo. Desde la apropiación de la primitiva historia de Sargón, rey de Acadia, y su aplicación en grande escala a Moisés, nacido (si realmente nació) algunos miles de años más tarde, hasta que dicho pueblo destruyó a los egipcios, bajo la dirección y divino consejo de su Señor Dios, todo el *Pentatéutico* parece estar formado de no declarados fragmentos *mosáicos*³⁵ de Escrituras de otro pueblo. Esto

³⁴ Nemrod era hijo de Cut. N. del T.

³⁵ Nótese el doble sentido de esta palabra. N. del T.

debía haber hecho más precavidos a los asiriólogos, pero como muchos de éstos pertenecen a la casta clerical, unas coincidencias como las de Sargón les preocupan muy poco. Una sola cosa es cierta: Izdubar, o como quiera que se le llame, es presentado en todas las tablas como un poderoso gigante que aventajaba en estatura a todos los demás hombres, como se eleva un cedro por encima del matorral; un cazador, según las leyendas cuneiformes, que peleaba con el león, el tigre, el toro, el búfalo y los animales más formidables y los destrozaba. [Véase: *Ishtar*].

***Ized (Pers.)** – Los *izeds* o *perís*, en número de veinte, constituyen la segunda clase de espíritus luminosos que están por debajo de Ormuzd o Principio del bien. Son genios inferiores creados por Ormuzd para derramar bendiciones sobre el mundo y velar sobre la gente pura. – De los *iseds*, unos son masculinos, y otros femeninos, y entre ellos figura Mithra (o Meher). Los *izeds* conducen a la región celeste las almas de los hombres puros a la muerte de éstos.

***Izeschné (Pers.)** – Una de las tres obras incluidas en el *Vendidad Sâdé*. Dicha palabra designa también una oración en la cual se celebra la grandeza de ser a quien se dirige. Así, “hacer *izeschné*” quiere decir “orar”. La obra en cuestión, compuesta de setenta y dos *hâs* (capítulos), la dividen los *parsis* en dos partes. La primera tiene por objeto a Ormuzd y sus criaturas; la segunda contiene oraciones dirigidas al Ser supremo. Habla del hombre, de sus necesidades, de diversos genios encargados de protegerle, tales como los cinco *Gâhs*, *Seroch*, etc. (Anquetil Du Perron, *Zend-Avesta*).

***Îzopanichad (Îza-upanichad) (Sáncsc.)** – Título de uno de los *Upanichads*.

Izvara o Îzwara (Iswara o Ishvara) (Sáncsc.) – El “Señor” o el Dios personal, el *Espíritu divino* en el hombre. Literalmente, soberana (independiente) existencia. Título dado a Ziva y otros dioses de la India [Brahmâ y Vichnú]. Ziva es llamado también *Îzvaradeva* o deva soberano. [Îzvara es el principio divino en su naturaleza o condición activa; uno de los cuatro estados de Brahma. (*Five Years of Th.*). “El Señor (*Îzvara*) es un Espíritu (*Purucha*) particular, a quien no afectan el dolor, las obras, el fruto de ellas ni las impresiones. – En El es infinita aquella omnisciencia que en los demás seres sólo existe en germen. – Es el Instructor hasta de los primitivos instructores, pues no está limitado por el tiempo. – Su representación es la palabra glorificadora (OM) “. – (*Afor. de Patañjali*, I, 24–27).

***Îzvara–bhâva (Sáncsc.)** – “Condición de señor o de soberano”; señorío, soberanía, realeza.

***Îzvara–deva (Sáncsc.)** – Deva (o dios) soberano. Epíteto de Ziva.

***Îzvara–Krichna** (*Sáncsc.*) – Autor de una excelente colección de setenta y dos aforismos referentes al sistema filosófico Sânkhya, designada con el nombre de *Sânkhya–kârika*.

***Îzvara pranidhâna** (*Sáncsc.*) – El propio abandono o sumisión al Señor. (M. Dvivedi: Coment. a los *Afor. de Patañjali*, II, 1).

***Îzvara–prasâda** (*Sáncsc.*) – Gracia divina.

***Îzvarya** (*Sáncsc.*) – Señorío, poderío, soberanía, realeza.

J

J – Décima letra del alfabeto inglés y del hebreo; en este último es equivalente a *y* y a *i*; numéricamente es 10, el número perfecto (véase: *Jodh* y *Yodh*), o uno. (Véase también *I*). – [Es la vigésima segunda letra del alfabeto sánscrito, y suena como *dj* en las voces *adjurer* (francesa) o *adjunt* (catalana). Por esta razón la vemos expresada así en algunas transliteraciones, v. gr. en las voces *Sandjaya* (Sañjaya), *Ardjouna* o *Ardjuna* (*Arjuna*), *Yadjour* (Yajur), etc. Hay en esta última lengua otra letra (la vigésima tercera), que se suele expresar como *jh* o como *i* con dos virgulillas en la parte superior (transliteración de Burnouf y Leupol), y suena como la letra anterior pero ligeramente aspirada. – La *J* es el símbolo de uno de los doce *nâdis* principales (troncos) que parten del corazón. (Râma Prasâd)].

***Ja** (*Sáncsc.*) – En lenguaje místico, designa a Vichnú o Ziva. Esta misma sílaba, colocada al fin de un nombre compuesto, significa: nacido, producido, originado, etc.

Jâbalas (*Sáncsc.*) – Estudiantes de la parte mística del *Yajur-veda Blanco*.

Jachin (*Hebr.*) – “En letras hebraicas IKIN, de la raíz *Kun* “establecer”, y el nombre simbólico de una de las columnas del pórtico del Templo del rey Salomón”. (W.W.W). La otra columna se llama Boaz, y de las dos, una era blanca y otra negra. Ambas corresponden a varias ideas místicas, una de las cuales es que representan el *Manas* dual o el *Ego* superior y el inferior. Otros relacionan estas dos columnas, en el misticismo eslavo, con Dios y el Diablo, o sea con el “DIOS BLANCO” Y el “DIOS NEGRO”, o *Byeloy Bog* y *Tchermoy Bog*. (Véase: *Yakin* y *Boaz*).

Jacobitas – Secta cristiana de la Siria en el siglo VI (año 550), que afirmaba que Cristo tenía una sola naturaleza, y que la confesión no era de origen divino. Tenían sus signos secretos, sus palabras de pase y una iniciación solemne con misterios.

***Jada** (*Sáncsc.*) – Inconsciente, estúpido, apático.

Jadoo (*Hind.*) – Hechicería, encantamiento, magia negra.

Jadoogar (*Hind.*) – Hechicero, brujo.

Jâdya (*Sáncsc.*) – Apatía, estupidez, frialdad.

***Jagachchakchus** (*Jagat–chakchus*) (*Sáncsc.*) – El ojo del mundo: el sol.

***Jagad** –La *d* es eufónica. – Véase: *Jagat*.

***Jagad–anda** (*Sáncsc.*) – El huevo del mundo.

Jagad–âtman (*Sáncsc.*) – El Alma del mundo.

Jagad–dhâtri (*Sáncsc.*) – Creador del mundo.

Jagad–dhâtrî (*Sáncsc.*) – Substancia. Literalmente, “nodriza [o sustentadora] del mundo”. Con este nombre se designa el poder que Krichna y su hermano Balarâma introdujeron en el seno de Devakî, su madre. Epíteto de Sarasvatî y Durgâ.

Jagad–dîpa (*Sáncsc.*) – Luz o lámpara del mundo; el sol.

***Jagad–guru** (*Sáncsc.*) – Maestro o instructor del mundo. Epíteto de Brahmâ, Vichnú y Ziva.

Jagad–îza (*Sáncsc.*) – Señor del mundo. Vichnú.

***Jagad–îzvara** (*Sáncsc.*) – Señor del mundo.

Jagad–uddhâra (*Sáncsc.*) – Liberación o emancipación de las trabas del mundo; salvación.

Jagad–vinâza (*–vinasha*) (*Sáncsc.*) – “Destrucción del mundo”; el fin de un yuga.

Jagad–yoni (*Sáncsc.*) – La matriz del mundo; el espacio.

***Jagan** –La *n* es eufónica. – Véase: *Jagat*.

Jagan–mâtri (*Sáncsc.*) – “Madre del mundo”. Epíteto de Durgâ o Lakchmi.

Jagan–nâtha (*Sáncsc.*) – Literalmente, “Señor del mundo”, uno de los títulos de Vichnú. La grande imagen de *Jagan–nâtha* en su carro, cuyo nombre ordinariamente se pronuncia y se escribe *Jagernath*. El ídolo es el de Vichnú–Krichna. Purî, cerca de la ciudad de Cuttack, en Orissa, es el gran centro de su culto, y dos veces al año un número inmenso de peregrinos concurre de todas partes a las fiestas del *Snânayatra* [procesión del baño], y *Rathayâtra* [procesión del carro]. Durante la primera, se baña la imagen, y durante la segunda, dicha imagen es colocada sobre un carro, entre las

imágenes de Balarâma y Subhadrâ (hermano y hermana, respectivamente, de Krichna), y el colosal vehículo es tirado por los devotos, que tienen a dicha ser aplastados bajo sus ruedas. [Véase: *Jagernath*].

Jagan-nivâsa (*Sáncsc.*) – “Mansión del mundo”. Epíteto de Vichnú–Krichna o de Ziva,

Jâgara (*Sáncsc.*) – Vela, vigilia; vigilancia.

Jagat (*Sáncsc.*) – El universo. [Además de universo o mundo, *jagat* significa: lo que se mueve o vive; ser o criatura viviente, hombre, animal; la tierra; el viento. En número dual, significa: el cielo y el mundo inferior].

***Jagati** (*Sáncsc.*) – La tierra.

Jagat-karana (*Sáncsc.*) – La causa del universo.

***Jagat-kartri** (*Sáncsc.*) – Hacedor del mundo: Brahmâ.

***Jagat-pati** (*Sáncsc.*) – Señor del mundo. Título de varios dioses.

***Jagat-prabhu** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Jagat-pati*.

Jagat-prakâza (*Sáncsc.*) – Que ilumina al mundo.

Jagat-prâna (*Sáncsc.*) – Aire, viento.

Jagat-swâmin (*Sítncsc.*) – Señor del mundo.

***Jagat-traya** (*Sáncsc.*) – Los tres mundos: el cielo, la tierra y el mundo inferior.

***Jagernath** (*Carro de*) – Véase : *Jagan-nâtha*. – El dicho popular: “el que puede ver por un breve instante al enano (al Jagernath) montado en el carro, no tendrá más renacimientos”, atrae el día de dicha fiesta a centenares de miles de devotos. El carro en cuestión es sólo una alegoría, que significa en realidad el cuerpo humano. El verdadero significado de aquel dicho, por consiguiente, es que aquel que puede ver o encontrar al Espíritu (Jagernath, o el “enano”) entronizado en su cuerpo, no tendrá más renacimientos, puesto que entonces puede estar seguro de hallarse emancipado del pecado. Y asimismo, impedido por la grosera y fanática idea de que aquel que muere aplastado bajo las ruedas del carro de Jagernath está salvado, muchos hombres se arrojan debajo del carro sagrado. La causa de tantas vidas así perdidas es el haberse olvidado mucho tiempo la clave de tan sagrada alegoría, cuya significación real es

que mientras el Espíritu (Jagernath) va montado en el carro del cuerpo, si puede uno aplastar y destruir su yo inferior o alma animal, asimilando así su Yo espiritual al Espíritu (o sea al séptimo Principio), está salvado. (Nobin K. Bannerji). Aquellos que por espacio de dos siglos han atacado duramente la fiesta del Carro de Jagernath considerándola como una “diablería pagana” y una “abominación a los ojos del Señor”, no habrían hecho mal en reflexionar un poco sobre la explicación anterior, añade Subba Bow a guisa de comentario.

***Jaghanya** (*Sáncsc.*) – Ultimo, inferior, ínfimo.

Jâgrad –(La *d* es eufónica). – Véase: *Jâgrat*.

Jâgrat (*Jagrata*) (*Sáncsc.*) – El estado de vigilia o despierto de la conciencia. Cuando se menciona en la filosofía yoga, *Jâgrat-avasthâ* es la condición de vigilia, uno de los cuatro estados del *Pranava* en las prácticas de ascetismo corriente entre los yoguis. [*Jâgrat* (vela, vigilia) es el estado despierto o de percepción exterior; uno de los tres estados de conciencia, siendo los otros dos: *Svapna*, el estado de sueño, y *Suchupti*, el de sueño profundo sin ensueños. Estos tres estados conducen al cuarto, *Turîya* (*Turya*), el que supera al de sueños sin ensueños, el superior a todos, un estado de elevada conciencia espiritual. (*Voz del Silencio*, I).

Jâgrat-avasthâ (*Sáncsc.*) – Estado de vela o vigilia. – Véase: *Jâgrat*.

Jâgrat-svapna (*Sáncsc.*) – Ensueño o estado despierto; ilusión. (P. Hoult).

***Jah** (*Hebr.*) – Nombre divino de *Chokmak* o Sabiduría, una potencia activa masculina. Equivalente también a *lah* y *Yah* (puesto que las letras *i*, *j* y *y* son permutables) y asimismo a *Jaho* y *Jehovah*.

Jahânaka (*Sáncsc.*) – Lo mismo que *pralaya* o destrucción del universo.

***Jah-Eve** (*Jah-Eva*) (*Hebr.*) – Un ser hermafrodita, o sea la primitiva forma de la humanidad, el original Adam terrestre.

***Jah-Havah** (*Hebr.*) – El Jehovah masculino-femenino.

***Jah-Hevah** (*Hebr.*) – El primer Andrógino divino, al dividirse en los dos sexos, o sea en hombre y mujer, vino a ser Jah-Heva.

***Jah-Hovah** (*Hebr.*) – Vida masculina y vida femenina; macho y hembra. Esta palabra compuesta indica que cuando “los hombres comenzaron a llamarse *Jehovah*” o

Jah–Hovah (Génesis, IV, 26), empezó la raza humana de distinto sexo. (*Doctr. Secr.*, II, 133, 406). – *Jah Hovah* equivale a *Jehovah*.

Jah-weh (*Hebr.*) – Término equivalente a *Jah–Hovah* o *Jehovah*.

Jâhnavî (*Sáncsc.*) – [Literalmente, “hija de Jahnu”]. Nombre patronímico de Gangâ, o sea el río Ganges. [Véase: *Gangâ*].

***Jaho** (*Hebr.*) – Lo mismo que *Jah*.

Jahva Alhirn (*Hebr.*) – Es el nombre que en el *Génesis* sustituye a “*Alhim*” o *Elohim*, “los dioses”. Es empleado en el capítulo primero, mientras que en el capítulo segundo figura la expresión “Señor Dios” o *Jehovah*. En la filosofía esotérica y en la tradición exotérica, *Jahva Alhim* (*Java Aleim*) era el título del jefe de los hierofantes, que iniciaban en el bien y el mal de este mundo en el colegio sacerdotal conocido con el nombre de “Colegio Aleim” en país de *Gandunya*, o Babilonia. La tradición y la fama afirman que el superior del templo *Fo–maïyu*, llamado *Foh–tchou* (maestro de ley búdica), templo situado en las fragosidades del gran monte de Kouenlong–sang (entre China y el Tíbet), alecciona una vez cada tres años, al pie de un árbol denominado *Sung–Mîn–Shû*, o “Árbol del conocimiento y de vida”, que es el Árbol de Sabiduría *Bo* (*Bodhi*).

Jaimini (*Sáncsc.*) – Un gran sabio, discípulo de Vyâsa, el transmisor e instructor del *Sâma–veda*, que, según se supone, recibió él de su guru. Es también el célebre fundador y autor de la filosofía *Pûrva Mîmânsâ*.

Jaina (*Sáncsc.*) – [Sectario del jainismo], doctrina religiosa de la India que tiene gran semejanza con el budismo, pero que precedió a éste muchos siglos. Pretenden los jainas que Gautama, el Buddha, era discípulo de uno de sus *Tirthankaras* o Santos. Niegan la autoridad de los *Vedas* y la existencia de todo dios supremo *personal*, pero creen en la eternidad de la materia, la periodicidad del universo y la inmortalidad de las almas (*manas*) humanas, como también de las de los animales. Es una secta sumamente mística.

Jaina (Cruz). – Véase: *Cruz jaina*.

***Jainismo** – La heterodoxa secta inda de los jainas. (Véase esta palabra).

Jala (*Sáncsc.*) – Agua.

Jâla (*Sáncsc.*) – Red, lazo.

***Jalaja** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “nacido en el agua”, el pez; el loto.

Jalakântâra (*Sáncsc.*) – Varuna, dios del océano.

***Jalapati** (*Sáncsc.*) – Señor de las aguas: Varuna.

***Jala-rûpa** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “de forma o cuerpo acuoso”. Uno de los nombres de *Makara* (el signo zodiacal Capricornio). Es uno de los más ocultos y misteriosos signos del Zodíaco; figura en la bandera de Kâma, dios del amor, y guarda relación con nuestro *Ego* inmortal. (Véase: *Doctrina Secreta*).

***Jalavichuva** (*Sáncsc.*) – El equinoccio de otoño.

***Jalazaya** (*Sáncsc.*) – Vichnú, que duerme sobre las aguas. En los *Vedas*, es el fuego, principio de vida, que reposa en las aguas del *samudra* o vaso sagrado. (*Dicción. sáncsc. franc.* de Burnouf y Leupol).

Jalâzaya (*Sáncsc.*) – Lago, mar.

***Jalendra** (*Jala-indra*) (*Sáncsc.*) – El Océano, como rey de las aguas; Varuna, como dios de las aguas.

***Jalezvara** (*Jala-îzvara*) (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Jalendra*.

Jâlika (*Sáncsc.*) – Mago, hechicero, encantador, juglar.

Jâlma (*Sáncsc.*) – Hombre de ínfima casta, dedicado a los oficios más viles. – Temerario, cruel, bribón.

Jámblico (*Iainblichus*) (*Gr.*) – Gran teurgo, místico y escritor de los siglos 3º y 4º, y filósofo platónico que nació en Calcis (Siria). Nunca han existido biografías correctas de él a causa del odio que le tenían los cristianos; pero lo que ha podido recogerse de su vida en fragmentos aislados de obras debidas a paganos imparciales y escritores independientes, prueba lo excelente y puro de su carácter moral y lo vasto de su saber. Puede calificarse de fundador de la magia teúrgica entre los neoplatónicos y de restaurador de los misterios prácticos fuera del templo o santuario. Su escuela era al principio distinta de la de Plotino y de Porfirio, que eran acérrimos contrarios de la magia ceremonial y de la teurgia práctica, por considerarlas peligrosas, si bien más tarde Jámblico convenció a Porfirio de su conveniencia en varias ocasiones, y tanto el maestro como el discípulo creyeron firmemente en la teurgia y la magia, de las cuales la primera es principalmente el más elevado y eficaz modo de comunicación con *el Ego*

superior de uno, por medio de su propio cuerpo astral. La teurgia es magia *benévola*, y se convierte en goética, o sea en magia negra y maligna sólo cuando se usa para fines nigrománticos o egoístas. Pero la magia negra jamás ha sido practicada por ningún teurgo o filósofo cuyo nombre haya llegado hasta nosotros limpio de toda mala acción. Tan convencido estaba de ello Porfirio (que vino a ser el maestro de Jámblico en la filosofía neoplatónica), que aunque él por su parte nunca practicó la teurgia, a pesar de esto dió instrucciones para la adquisición de esta sagrada ciencia. Así dice en uno de sus escritos: “Quienquiera que esté versado en la naturaleza de las *divinas apariciones (phasmata) luminosas*, sabe también con cuánta razón es preciso abstenerse de toda clase de aves (y de alimentos animales) y especialmente para aquel que se apresura a librarse de intereses terrenos y establecerse entre los dioses celestes”. (Véase: *Obras selectas*, por T. Taylor, pág. 159). Por otra parte, el mismo Porfirio menciona en su *Vida de Plotino* a un sacerdote de Egipto que “a petición de cierto amigo de Plotino, le mostró, en el templo de Isis en Roma, el *daimon familiar* de aquel filósofo”. En otros términos, hizo la invocación teúrgica (véase *Teurgista*) por medio de la cual el Hierofante egipcio o el Mahâtmâ indo podía antiguamente revestir su propio *doble astral* o el de cualquier otra persona con la apariencia de su EGO superior, o lo que Bulwer Lytton denomina “Yo luminoso” el *Augoeides*, y comunicar con El. Esto es lo que Jámblico y muchos otros, entre ellos los rosacruces medievales, entendían por *unión con la Divinidad*. Jámblico escribió numerosos libros, pero sólo existen contadas obras suyas, tales como sus *Misterios egipcios* y un tratado *Sobre los Dæmons*, en el cual habla con mucha severidad contra toda relación con ellos. Fué un biógrafo de Pitágoras y estaba profundamente versado en el sistema de este último, así como estaba instruido en los misterios caldeos. Enseñaba que lo *Uno*, o sea la MÓNADA universal, era el principio de toda unidad lo mismo que de toda diversidad, o sea de homogeneidad y heterogeneidad; que la *Duada*, o dos (“Principios”), era el intelecto, o lo que llamamos *Buddhi-Manas*; tres, era el Alma (el *Manas* inferior), etc. Hay mucho de teosófico en sus enseñanzas, y sus obras acerca de las distintas especies de demonios (Elementales) son asimismo de conocimiento esotérico para el estudiante. Sus austeridades, pureza de vida y sinceridad eran extraordinarias. De él se dice que una vez se elevó a una altura de diez codos sobre el suelo, como se cuenta de algunos yoguís modernos y hasta de algunos médium notables.

***Jambu** (*Sáncsc.*) – Manzana rosa o el manzano que la produce. Es sinónimo de *Jambit-dvîpa* (véase esta palabra), y es también el nombre de la tierra y de un río que desciende del monte Merú.

Jambu-dvîpa (*Sáncsc.*) – Una de las principales diversiones del globo, en el sistema puránico. Incluye la india. Algunos autores, dicen que era un continente; según otros, una isla, o una de las siete islas (*Sapta-dvîpa*). Es el “dominio de Vichnú”. En su sentido astronómico y místico, es el nombre de nuestro globo, separado de los otros seis

globos de nuestra cadena planetaria por el plano de objetividad. [Literalmente, “el continente que abunda en árboles de manzanas-rosa”, esto es, la India, considerada como uno de los siete *dvîpas* (continentes). – Véase: *Dvîpa* y *Hvaniratha*].

Jamin (*Hebr.*) – El lado derecho del hombre, considerado como el más noble. Benjamín significa “hijo del lado (esto es, *testis*) derecho”. (W.W.W).

***Jana** (*Sáncsc.*) – Hombre, persona, criatura, gente.

Jnâdhipa (*Sáncsc.*) – Rey, príncipe o señor de hombres.

Janaka (*Sáncsc.*) – Uno de los reyes de Mithilâ de la raza solar. Fué un gran sabio de la casta real y vivió veinte generaciones antes de otro rey Janaka, padre de Sîtâ, que fué rey de Videha. [Janaka significa padre, progenitor. – Han existido varios reyes y otros personajes de este nombre, pero los que más sobresalen son, en orden cronológico: 1º un rey de Mithilâ perteneciente a la raza solar; 2º un rey de Videha que fué uno de los grandes *richis* de casta real, célebre por su santidad y vasto saber. Por impedírsele los deberes inherentes a su condición de *kchatriya* (militar), no podía renunciar a las obras. Así es que, aun después de alcanzar la iluminación espiritual, trabajó con ahínco en provecho de la humanidad. De este rey habla el *Bhagavad-Gîtâ* (III, 20) diciendo que “sólo por medio de las obras, Janaka y otros varones llegaron a la perfección”. Era padre de la bella Sîtâ, cuyo rapto motivó la famosa guerra descrita en el *Râmâyana*].

***Janakâ** o **Janakî** (*Sáncsc.*) – Madre; nombre patronímico de Sîtâ.

Jana-loka (*Sáncsc.*) – El mundo en que se supone que moran los *munis* (santos) después de la muerte del cuerpo. (Véase: *Purânas*). También es una localidad terrestre. [El quinto de los siete *lokas* (mundos). – Véase: *Lokas*].

***Jânan** (*Sáncsc.*) – Que conoce; conocedor.

***Janana** (*Sáncsc.*) – Padre, procreador; producción; raza, linaje.

***Janani** (*Sáncsc.*) – Producción, nacimiento.

Janârdana (*Janârdana*) (*Sáncsc.*) – Literalmente, “adorado de la humanidad”. Epíteto de Krichna. [Sobrenombre de Vichnú y de Krichna. Su significado es muy dudoso, y así se ha interpretado dicho término en el sentido de “atormentador u hostigador de la gente”, “perseguidor, destructor o terror de sus enemigos”, “vencedor de hombres”, “dispensador de bienes”, “adorado por la humanidad”, etc. La explicación más correcta, sin embargo, parece ser la de Sankarâchârya: “exterminador de los malvados”, pues

tiene en favor suyo el siguiente pasaje del *Mahâbhârata* (V. 2565) : “Porque hizo temblar a los *dasyus* [seres malignos, enemigos de los dioses y hombres], es llamado Janârdana”. De un modo parecido interpreta A. Besant dicho sobrenombre, diciendo que se aplica a Krichna como vencedor del mal en todas sus formas].

***Jangama** (*Sâncsc.*) – “Que se mueve o vive”; móvil, animado, viviente.

***Janghâ** (*Sâncsc.*) – Pierna, especialmente en su parte inferior, rodilla, “...y la rodilla (*janghâ*) se denomina Sutala” – (*Uttara-Gîtâ*, II, 26).

***Janma** o **Janman** (*Sâncsc.*) – Nacimiento, encarnación, generación.

***Janmada** (*Sâncsc.*) – El que da nacimiento”; padre.

***Janns** o **Yanns** (*Aráb.*) – Demonios de orden inferior entre los mahometanos.

***Jantu** (*Sâncsc.*) – Ser o criatura viviente; hombre, animal.

***Janu** (*Sâncsc.*) – Producción, nacimiento.

***Jânu** (*Sâncsc.*) – Rodilla. “La porción inferior del muslo (*jânu*) se llama *Mahâtala*”. (*Uttara-Gîtâ*, II, 27).

***Janwas** (*Sâncsc.*) – Forma grosera de materia. (Glos. de *Five Years of Th*).

***Janya** (*Sâncsc.*) – Nacido, producido, originado. Como sustantivo: horóscopo; cuerpo; padre.

***Janyâ** (*Sâncsc.*) – Madre.

***Janyu** (*Sâncsc.*) – Criatura, ser viviente, hombre, persona, animal. Sobrenombre de Brahmâ (como primer viviente) y de Agni o Fuego (como principio de la vida).

Japa (*Sâncsc.*) – Práctica mística de ciertos yoguis. Consiste en recitar de memoria varios mantras y fórmulas mágicas. [Rezo en voz baja; recitación de memoria (silenciosa o mental). Manilal Dvivedi, en su comentario de los *Aforismos de Patañjali*, dice: “*Japa* significa recitación, pero ésta debe ir acompañada de la debida meditación sobre el significador de las palabras o sílabas recitadas. La mejor manera de recitar recomendada por los *Tantras* es mental, de modo que no se interrumpa un momento durante el trabajo ni aun durmiendo”]

***Japa–yajñâ** (*Sáncsc.*) – Una especie de sacrificio que consiste en recitar en voz baja mantras, oraciones, textos o palabras sagradas (O M), etc. Entre otras cosas, la superioridad de este sacrificio consiste, según Madhusûdana, en no requerir la muerte de ninguna víctima. – Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, X, 25.

***Jarâ** (*Sáncsc.*) – Vejez, decrepitud.

***Jarâbhîru** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Kâma, dios del amor. Literalmente, “temeroso de la vejez”.

***Jarâmarana** (*Sáncsc.*) – Decrepitud y muerte, o muerte por vejez. Uno de los *nidânas*.

Jaras (*Sáncsc.*) – Vejez. Nombre alegórico del cazador que por equivocación mató a Krichna; nombre que muestra la grande ingenuidad de los brahmanes y el carácter simbólico de todas las Escrituras del mundo en general. Como dice muy acertadamente el Dr. Crucifix, masón de grado elevado, “para preservar el misticismo oculto, propio de su orden, de todos los que no sean de en propia clase, los Sacerdotes inventaron símbolos y jeroglíficos para encerrar sublimes verdades”.

***Jared** (*Hebr.*) – Literalmente, “origen, descenso”. Esotéricamente, Jared o Irad es la tercera Raza, así como su hijo Enoch o Henoch es la cuarta. (*Doctr. Secr.*, II, 632).

***Jarls** (*Escand.*) – Nobles que tenían algún mando o señorío.

***Jasher** (*Hebr.*) – “Libro de los justos”, o “Libro del Derecho”, como traducen algunos. Uno de los libros perdidos de los antiguos hebreos, citado dos veces en el *Antiguo Testamento*: “Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta tanto que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está aquesto escrito en el Libro de Jasher?” (*Josué*, X, 13). “... He aquí que está escrito en el Libro de los Justos. . . ” (*2 Samuel*, o *2 Reyes*, I, 18). Muy probablemente es una colección de baladas nacionales que recuerdan las gestas de famosos guerreros.

Jâta (*Sáncsc.*) – Nacido, engendrado, producido. Como sustantivo: origen, raza, especie, colección.

Jâtaka (*Sáncsc.*) – Nacimiento.

***Jâtakas** (*Sáncsc.*) – Tratados búdicos relativos a los nacimientos de los Budas y Bodhisattvas. La parte del tratado de astrología referente a los nacimientos.

Jatâyu o Jatâyus (*Sáncsc.*) – Hijo de Garuda³⁶. Este último es el gran ciclo o mahâkalpa, simbolizado por la gigantesca ave que servía de corcel o cabalgadura a Vichnú y otros dioses, cuando se hace referencia al espacio y al tiempo. Jatâyu es denominado en el Râmâyana “Rey de la tribu alada”. Para defender a Sîtâ, arrebatada por Râvana, gigante-rey de Lankâ, fué muerto. por él. Jatâyu es llamado también “rey de los buitres”.

Jâti (*Djâti*) (*Sáncsc.*) [Nacimiento]. – Uno de los doce nidânas (véase esta palabra); la causa y el efecto en el modo de ocurrir el nacimiento, según el *Chatur-yoni* (véase esta palabra), donde en cada caso un ser, sea hombre o animal, es colocado en uno de los seis (esotéricamente, siete *gatis* o senderos de existencia senciente, que esotéricamente, contando de arriba abajo, son: 1º Los Dhyânis supremos (*Anupâdaka*); 2º los devas; 3º los hombres; 4º los elementales o espíritus de la Naturaleza; 5º los animales; 6º los elementales inferiores, y 7º los gérmenes orgánicos. En la nomenclatura popular o exotérica, estos seres son: devas, hombres; asuras, seres infernales; *pretas* (demonios famélicos) y animales. [*Jâti* significa además: familia, tribu, especie, casta, posición, condición, etc].

Jâtibrâhmana (*Sáncsc.*) – Un brâhmana de nacimiento.

***Jatila**. (*Sáncsc.*) – Literalmente, “que tiene trenzado el cabello”; alusión a los ascetas brahmanes.

Jâti-srnara y Jâti-smarana (*Sáncsc.*) – Recuerdo de una vida anterior. (P. Hoult).

Javidan Khirad (*Pers.*) – Una obra que trata de preceptos morales.

***Jaya** (*Sáncsc.*) – Victoria; victorioso, vencedor. – Epíteto de Arjuna, Yudhichthira y varios otros personajes.

***Jayâ** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Pârvatî. Nombre de los días 3º, 8º y 13º de la quincena lunar, consagrados a Pârvatî, esposa de Ziva.

***Jayadatta** (*Sáncsc.*) –Jaya, hijo de Indra.

³⁶ Esta aseveración está confirmada por Dowson, que en su *Diccionario clásico* indio dice textualmente: «Según el Râmâyana, un ave que era hijo (*son*) del ave de Vichnú, Garuda». Pero otros autores, entre ellos Burnouf, en su clásico *Diccionario*, afirman que era hijo de Aruna, la aurora personificada como cochero del sol. N. del T.

***Jayadratha** (*Jayat-ratha*) (*Sáncsc.*) – Literalmente, “el de carro victorioso”. Rey de Sindhu y uno de los caudillos del ejército de los Kurús. Fué muerto por Arjuna en reñido combate, el decimocuarto día de la gran batalla entre kurús y pândavas. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XI, 34).

***Jayanta** (*Sáncsc.*) – Jaya, hijo de Indra; sobrenombre de Ziva y de Bhîma; la luna.

***Jayantî** (*Sáncsc.*) – La hija de Indra. Sobrenombre de Durgâ.

Jayas (*Sáncsc.*) – Los doce grandes dioses que, según los *Purânas*, se abstuvieron de crear hombres, y por ello fueron condenados por Brahmâ a renacer “en cada *manvantara* racial hasta el séptimo”. Es otro aspecto o forma de los *Egos* que se reencarnan. [*Jayas* (plural castellanizado de Jaya) son unos versos, fórmulas o *mantras* que acarrear la victoria].

Jebal Djudi (*Aráb.*) – La “Montaña del Diluvio” de las leyendas árabes. Lo mismo que el Ararat y el monte babilónico de Nizir, en donde Xisuthrus tomó tierra con su arca.

Jehovah (*Hebr.*) – “El nombre judío de la Divinidad, J’hovah, es un compuesto de dos palabras, a saber: de *Jah* (y, i o j, *Yod*, décima letra del alfabeto hebreo) y *Hovah* (Hâvah, o Eva”, dice una autoridad cabalista, Mr. J. Ralston Skinner, de Cíncinnati, E. U. de América. Y, además, “la palabra Jehovah, o *Jah-Eva*, tiene la misma significación de existencia o ser como varón-hembra”. Cabalísticamente significa en realidad lo último, y nada más, y según se ha probado repetidas veces, es enteramente un término fálico. Así en el versículo 26 del capítulo IV del *Génesis*, se lee en su desfigurada traducción: “...entonces empezaron los hombres a invocar el nombre del Señor”, mientras que debería decir correctamente: “...entonces empezaron los hombres a llamarse con el nombre de Jah-hovah” o varones y hembras, que ellos habían venido a ser después de la separación de los sexos. En realidad, esto último se halla descrito en el mismo capítulo cuando Caín (el varón o *Jah*) “se levantó contra Abel, su (*hermana*, no) hermano y le mató” (*derramó su sangre*, en el original). El capítulo IV del *Génesis* contiene verdaderamente el relato alegórico de aquel período de evolución antropológica y fisiológica descrita en la *Doctrina Secreta* al tratar de la Raza-madre de la humanidad. Va seguido del capítulo V *como un velo*; pero debería ir seguido del capítulo VI, en que los Hijos de Dios tomaron por esposas a las hijas de los hombres o de los gigantes. Porque esto es una alegoría que alude al misterio de los *Egos divinos* que se encarnan en la humanidad, después de lo cual las razas hasta entonces *desprovistas de sentido*, “vinieron a ser hombres poderosos... varones de fama” (VI, 4), por haber adquirido mentes (*manas*) de que antes carecían. [Jehovah no es el Dios único, eterno e infinito: es simplemente uno de los *Elohim* (los siete Espíritus creadores), según lo demuestran las propias palabras del *Génesis*, III, 22, cuando el Señor Dios dijo: “He aquí el hombre se

ha hecho como uno de nosotros sabiendo el bien y el mal”. (*Doctr. Secr.*, I, 535). El personaje que en los cuatro primeros capítulos del *Génesis* es designado con los nombres de “Dios”, “el Señor Dios” o simplemente “Señor”, no es una sola y misma persona; no es Jehovah. Este aparece sólo en el capítulo IV, en cuyo primer versículo se le llama Caín, y en el último es transformado en *humanidad* –varón y hembra, *Jah-veh* (*Doctr. Secr.*, II, 405–406). – Véase – *Jah-Havah*, *Jah-Hovah*, *Jah-Eva* y *Java Alhim*; véase asimismo – *Doctr. Secr.*, III, 333]

***Jehovah-Eva** – Adam Kadmon (*Génesis*, IV, 5) se divide en dos mitades, varón y hembra, convirtiéndose de este modo en *Jah-Hovah* o Jehovah-Eva. (*Doctr. Secr.*, II, 136.). – Véase: *Jah-Eva* y *Jah-Hovah*.

Jehovah-Nissi (*Hebr.*) – El Andrógino de Nissi. (Véase: *Dionysos*). Bajo este nombre los judíos adoraron a Baco-Osiris, Dio-Nysos y los multiformes Joves de Nyssa, el Sinaí de Moisés. La tradición universal presenta a Baco criado en una cueva de Nysa. Diodoro sitúa Nysa entre la Fenicia y el Egipto, y añade: “Osiris fué criado en Nysa... era hijo de Zeus y fué llamado del nombre de su padre (nominativo *Zeus*, genitivo *Dios*), y el lugar en cuestión se tituló Dio-nysos” –el Zeus o Júpiter de Nysa-. [Véase: *Dionysos*].

***Jerarquías creadoras** (*Las doce*) – Se llaman así porque están ocupadas en la construcción del universo, guiar a sus hermanos menores en el sendero de la evolución y dirigir el desenvolvimiento de las fuerzas espirituales en el universo material. En el estado presente de la evolución, cinco de estas Jerarquías han transpuesto ya el campo visual de los mayores y más desarrollados Maestros de nuestro mundo; cuatro han pasado más allá de la liberación, y una está en los umbrales de este último estado. Así es que en nuestra evolución sólo toman parte siete Jerarquías, que afectan, por decirlo así, nuestra partícula de Divinidad, la porción de Îzvara (véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XV, 7), el *Jîvâtâmâ*, el Ser viviente cuya superior naturaleza espiritual forma parte integrante de una de dichas Jerarquías. – La primera Jerarquía está constituida por los Hábitos ígneos amorfos, Señores del Fuego, Llamas divinas, Fuegos divinos, Leones del Fuego, Leones de Vida, nombres todos ellos que expresan atributos ígneos, pues dichos Seres son la Vida y el Corazón del universo, el *Âtmâ*, la Voluntad cósmica, y a través de ellos pasa el rayo de *Paramâtmâ*, que despierta el *Âtmâ* en la Mónada del hombre. – La segunda Jerarquía está formada por los seres de doble naturaleza, las “dúplexes unidades”, Fuego y Eter, el Discernimiento manifestado, la Sabiduría del sistema, el *Buddhi* cósmico, que despierta el *Buddhi* en la Mónada humana. – La tercera Jerarquía, la del *Mahat* o *Manas* cósmico, son las Tríadas, Fuego, Eter y Agua, la actividad cósmica, que también dejará parte de su esencia en la Mónada del hombre, a medida que éste vaya descendiendo. Esas son las Jerarquías creadoras *arûpicas* [sin forma], que moran en materia todavía demasiado sutil para tomar forma limitada en la materia en que se entremezclan y compenetran todas las Formas. – La cuarta Jerarquía es la nuestra, la

Jerarquía de las Mónadas humanas que no han dejado todavía el seno del Supremo Padre en donde verdaderamente permanecemos inseparables de Él, aunque en el laberinto de materia nos parezca que estemos separados y seamos distintos. Esta Jerarquía se llama también de los Jívas imperecederos. – La quinta Jerarquía es la de *Makara*, que tiene por símbolo el pentágono. En ella, el doble aspecto espiritual y el doble aspecto físico de la Naturaleza, el positivo y el negativo, aparecen en recíproca lucha; son los turbulentos, los “rebeldes” de las mitologías, ...los nacidos del Cuerpo de Tinieblas que por su evolución pertenecen a este universo. Son Seres de gran poder y sabiduría espirituales, pero que ocultan en su interior el germen, la esencia del *ahamkara* (véase esta palabra), de aquella facultad autoactiva que es necesaria para la evolución humana. Son producto de la primera Cadena planetaria. – La sexta Jerarquía está formada por los nacidos del Cuerpo de Brahmâ, que se denomina Cuerpo de Luz o de Día. En esta cohorte de *Devas* brillan gloriosos los *Pitris* de los *Devas*, designados con el nombre de *Agnichvâttas* o “los séxtuples *Dhyânis*”. Ellos se lo dan todo al hombre menos el Âtmâ y el cuerpo físico; por esto se les llama “donadores de los cinco principios intermedios del hombre”. Guían a la Mónada para que obtenga los átomos permanentemente relacionados con estos principios, o sean “el plasma quíntuple”. Son producto de la segunda Cadena planetaria. En esta Jerarquía se hallan también incluidas grandes huestes de *Devas* y los más elevados espíritus de la Naturaleza o elementales del reino medio. – La séptima Jerarquía comprende los seres que conocemos con el nombre de *Pitris* lunares, nacidos del cuerpo de Brahmâ, llamado Crepúsculo o *Sandhyâ*. Su labor respecto de la evolución física del hombre es idéntica a la de los *Pitris Agnichvâttas* respecto de la evolución intelectual. Forman asimismo parte de esta Jerarquía los agentes de los *Pitris* en la tarea que les está encomendada. Estos agentes son numerosas cohortes de *Devas*, los espíritus menores de la Naturaleza o elementales del reino inferior, encargados de formar los cuerpos físicos de los hombres. Entran igualmente en esta Jerarquía los “espíritus de los átomos”, las simientes de evolución en futuros *Kalpas*. – Estas cuatro últimas son las Jerarquías creadoras *rûpicas* [dotadas de forma]. (A Besant, *Genealogía del Hombre*).

***Jeroglífico** – Son los caracteres sagrados del antiguo lenguaje egipcio. En esta clase de escritura se emplean figuras de objetos en lugar de las letras o signos convencionales propios de los demás alfabetos. Los jeroglíficos son de dos clases: fonéticos o ideográficos, según consten de signos que representen sonidos o ideas, subdividiéndose los primeros en alfabéticos, silábicos, complementos fonéticos y determinativos fonéticos; y los segundos, en determinativos especiales, determinativos generales, figurativos propiamente tales y simbólicos. Así, por ejemplo, un águila significa A; un becerro, Ua; una garza, Ba; una cerasta, F; una línea acuática, N; un jardín, Cha, etcétera. – Véase: Treviño y Villa, *La Escritura Egipcia*.

Jerusalén o Jerusalem, Jerosalem (Septuag) y Hierosolyma (Vulgate) – En hebreo se escribe *Yrshlim* o “ciudad de paz”; pero los griegos antiguamente la llamaban con acierto *Hiorosalem* o “Salem secreto”, puesto que Jerusalem es un resurgimiento de Salem, de la cual Melchizedek era el Rey–Hierofante, un declarado astrólatra y adorador del Sol, “el Altísimo”, dicho sea de paso. Allí reinó también a su vez Adoni–Zedek, que fué el último de sus soberanos amorreos. Alióse con otros cuatro, y estos cinco reyes fueron a reconquistar Gibeón [Gabaón], pero (según Josué, X) salió no muy bien librado del combate, lo cual no tiene nada de extraño, porque dichos cinco reyes tuvieron contra ellos no sólo a Josué, sino también el “Señor Dios”, y por añadidura, el sol y la luna. Aquel día, según leemos, obedeciendo al mandato del sucesor de Moisés, “el sol se detuvo y la luna se paró” (X, 13) durante todo el día. Ningún hombre mortal, rey o aldeano, pudo resistir, naturalmente, semejante chaparrón “de grandes piedras del cielo”, que fueron lanzadas sobre ellos por el mismo Señor... “desde Beth–haron hasta Azeka”... “y ellos murieron (X, 11). Después de haber muerto, ellos “huyeron y se escondieron en una cueva en Makkeda (o Maceda)” (X, 16). Parece, no obstante, que una tan indigna conducta en un Dios recibió más tarde su castigo kármico. En diferentes épocas de la historia, el templo del Señor judío fué saqueado, arruinado y quemado –(véase: *Monte Moriah*)– santa Arca de Alianza, querubines, Shekinah, y todo, pero aquella deidad parecía tan impotente para proteger su propiedad de la profanación, como si no hubiesen quedado ya más piedras en el cielo. Después que Pompeyo hubo tomado el segundo Templo en el año 63 antes de J.C., y el tercero, erigido por Herodes el Grande, había sido arrasado por los romanos, en el año 70 de nuestra era, no se permitió edificar ningún nuevo templo en la capital del “pueblo elegido” del Señor. A despecho de las Cruzadas, desde el siglo XIII, Jerusalén ha pertenecido a los mahometanos, y casi todos los Lugares santos y de grata memoria de los antiguos israelitas, y también de los cristianos, están ahora cubiertos de alminares y mezquitas, cuarteles turcos y otros monumentos del Islam.

Jesod (Hebr.) – Fundación; el noveno de los diez Sephiroth, una potencia activa masculina, que completa las seis que forman el Microprosopo. (W.W.W).

***Jesús** – Llamado también Cristo o Jesu–Cristo. Hay que establecer una distinción entre el Jesús histórico y el Jesús mítico. El primero era esenio y nazareno y fué mensajero de la Gran Fraternidad para predicar las antiguas enseñanzas divinas que debían ser la base de una nueva civilización. Por espacio de tres años fué Maestro divino de los hombres y recorrió la Palestina llevando una vida ejemplarísima por su pureza, compasión y amor a la humanidad. Obró multitud de prodigios resucitando muertos, sanando enfermos, volviendo la vista a los ciegos, haciendo andar a los paralíticos y realizando muchos otros actos que, por su carácter extraordinario, se han calificado de “milagros”. La sublimidad de sus doctrinas resalta sobre todo en su célebre Sermón de la Montaña. Como Iniciado que era, enseñó también doctrinas

esotéricas, pero éstas las reservaba únicamente para “los pocos”, esto es, para sus discípulos elegidos. Al Jesús histórico se le han atribuido no pocos hechos legendarios que le han convertido en otro personaje puramente mítico, una verdadera copia del dios Krichna, tan venerado en la India. Para probar claramente tal aserto, no hay más que fijarse un poco en el paralelo que entre Jesús y Krichna presenta la autora de *Isis sin velo* (II, 537–539 de la edición inglesa), y del cual entresacamos las siguientes comparaciones: 1ª Jesús es perseguido por Herodes, rey de Judea, pero huye a Egipto, guiado por un ángel; para asegurar su muerte, Herodes ordena el degüello de 40.000 inocentes. – Krichna es perseguido por Kanza, tirano de Mathurâ, pero escapa de una manera milagrosa; esperando matar al niño, el rey hace dar muerte a miles de niños varones. – 2ª La madre de Jesús era Mariam o Miriam; se casó continuando virgen, pero tuvo varios hijos después del primogénito Jesús. (Véase: *Mateo*, XIII, 55, 56; *Marcos*, III, 32–35; VI, 3; *Lucas*, VIII, 19, 20, y *Juan*, II, 12; VII, 5–10) – La madre de Krichna era Devakî, una virgen inmaculada (pero había dado a luz echo hijos antes de Krichna). – 3ª Jesús obra milagros, echa los demonios del cuerpo, lava los pies de sus discípulos, muere, desciende al infierno y sube al cielo después de librar a los muertos. – Krichna hace otro tanto, con la sola diferencia de que lavó los pies a los brahmanes y subió al paraíso *Vaikuntha* o paraíso de Vichnú. – 4ª Uno y otro divulgan los secretos del santuario y mueren, Cristo clavado en una cruz (un árbol), y Krichna clavado a un árbol, atravesado el cuerpo con una flecha. Véase: *Devakî*, *Krichna*, etc.

***Jetavana** (*Sáncs.*) – Monasterio y templo búdicos célebres de Zravastî.

Jetzirah (*Hebr.*) – Véase: *Yetzirah*.

Jetzirah, *Sepher* o “Libro de la Creación”. – La más oculta de todas las obras cabalísticas que están actualmente en posesión de los místicos modernos. Su pretendido origen de haber sido escrito por Abraham es, naturalmente, absurdo, pero su valor intrínseco es grande. Consta de seis *perakim* (capítulos), subdivididos en *treinta y tres* breves *mishnas* o secciones; y trata de la evolución del universo basándose en un sistema de correspondencias y números. En él se dice que la Deidad formó (“creó”) el Universo por medio de números “por treinta y dos senderos (o caminos) de sabiduría secreta”, siendo calculados dichos senderos para que correspondan a las veintidós letras del alfabeto hebreo y a los diez números fundamentales. Estos diez son los números primordiales, de los que procedió todo el Universo, y van seguidos de las veintidós letras divididas en *Tres Madres*, las siete consonantes dobles y las doce consonantes simples. Al que quiera comprender bien el sistema, le recomendamos que lea el excelente, aunque breve, tratado sobre el *Sepher Jetzirah*, debido a la pluma del Dr. W. Wynn Westcott. (Véase: *Yetzirah*).

***Jevishis** –Voluntad; *Kâma-rûpa*; el cuarto principio en la constitución humana. (*Five Years of Th*).

***Jh** (*Sáncsc.*) – Símbolo de uno de los principales (truncos) *nâdis* que parten del corazón. (*Râma Prasâd*).

***Jhacha** (*Sáncsc.*) – Pez. – Los Peces (término de astronomía).

***Jhachaketana** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Kâma, dios del amor, por llevar un pez en su bandera. ¿ Será esto debido a las propiedades afrodisíacas que tiene el pescado? ¿ Tendrá esto alguna analogía con el hecho de estar el pez relacionado con el culto de la diosa Venus? Véase: *Ichthus*.

Jhâna – Véase: *Jñâna*.

Jhâna Bhâskara [*Jñâna Bhâskara*] obra que trata de Asuramaya, mago y astrónomo atlante, y otras leyendas prehistóricas.

Jichnu (*Jishnu*) (*Sáncsc.*) – [Literalmente: “victorioso”]. Jefe de la Hueste celestial; título de Indra, que en la guerra de los Dioses con los Asuras fué caudillo de la “hueste de los Dioses”. Es el “Miguel, príncipe de los Arcángeles” de la India.

Jigten Gonpo (*Tíbet*) – Uno de los nombres de Avalokitezvara, o Chenresi–Padmapâni, el “Protector contra el Mal”.

***Jiñâu** (*Sáncsc.*) – Deseoso de saber o de conocer; estudioso, investigador.

***Jîmûtâ-vâhana** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “que tiene por vehículo las nubes”. Epíteto de Indra. El autor del *Dâya Bhâga* y otros personajes llevaron este nombre.

***Jina** (*Sáncsc.*) – “Victorioso”. Sobrenombre Vichnú. Se da también este nombre a los Buddhas Arhats y ascetas budistas. Los jainas lo aplican a los *Tîrthankaras* o santos de su secta, y especialmente a Vardhamâna Mahâvira, a quien consideran como su Buddha.

***Jins** – Véase: *Yins*.

Jishnu – Véase: *Jichnu*.

***Jita** (*Sáncsc.*) – Vencido, dominado, sobrepujado.

***Jitasangadocha** (*Sáncsc.*) – (El) que ha vencido el mal de las aficiones tendencias o deseos.

***Jitâtâmâ o Jitâtman** (*Sáncsc.*) – “Que vence al yo”; el que se vence o domina a sí mismo.

***Jitendriyas** (*Jita-indriyas*) (*Sáncsc.*) – Que tiene reprimidos o dominados los sentidos.

Jîva (*Jiva*) (*Sáncsc.*) – Vida, en el sentido de lo Absoluto; significa también la Mónada o “Âtmâ-Buddhi”. [*Jîva* tiene además los significados de: principio vital, alma o espíritu viviente; ser, alma o espíritu individual, yo humano; criatura o ser viviente, existencia. Al fin de una palabra compuesta, significa: vivo, viviente, vivificador].

***Jîva-bhûta** (*Sáncsc.*) – Viviente, vivo, vital; que es elemento o principio de vida; que anima los seres vivientes; convertido en espíritu individual. “Una eterna parte de mí mismo, convertida en Espíritu individual (*Jîvabhûta* (s)” en el mundo de los vivientes, atrae al sentido interno y los otros cinco sentidos, que tienen su asiento en la naturaleza material”. (*Bhagavad-Gîtâ*, XV, 7).

***Jîva-loca** (*Sáncsc.*) – El mundo de los vivientes.

***Jîvana** (*Sáncsc.*) – Vida, existencia, subsistencia, sustento.

***Jîvanasyâ** (*Sáncsc.*) – Amor o apego a la vida.

Jîvanmukta (*Sáncsc.*) – [Literalmente: “libertado o emancipado en vida”]. Un adepto o yoguî que ha llegado al último estado de santidad y sé ha emancipado de la materia; un *Mahâtma* o *Nirvâni*, “el que mora en la bienaventuranza” y liberación. Virtualmente, el que ha alcanzado el *Nirvâna*, durante la vida. [*El Jîvanmukta* mora en el *Nirvâna*, pero desciende a los mundos inferiores con el fin de contribuir a la evolución de la humanidad. – P. Hoult. – El que ha logrado la liberación del Yo].

***Jîvâtâmâ o Jîvâtman** (*Sáncsc.*) – La *Única* vida universal, generalmente; pero significa asimismo el Espíritu divino en el hombre. [El Espíritu animador o de vida; el Espíritu individual o humano, o sea el Espíritu individual encarnado en un ser viviente, el Espíritu *individual* en contraposición al Espíritu *universal* o *Paramâtman*].

***Jîvita** (*Sáncsc.*) – Vida, subsistencia; criatura viviente; vivo.

***Jmâ** (*Sáncsc.*) – La tierra.

***Jnânam** – Véase: *Jñâna*.

Jñâna o Jñânam (*Sâncsc.*) – Esta palabra la escriben también algunos en su transliteración: *Gnâna, Gñâna, Gnyâna, Jhâna, Dnyan, Djnâna, Djñâna*, etc. Literalmente, “conocimiento”; esotéricamente, “conocimiento supremo o divino”, adquirido mediante el *Yoga*. Es el conocimiento aplicado a las ciencias esotéricas; conocimiento, sabiduría oculta. [La voz *jñâna* significa en general: conocimiento, saber, inteligencia, comprensión, percepción, conciencia, etc.; pero se ha hecho una distinción importante entre *jñâna* y *vijñâna*, designando con el primero de estos nombres el conocimiento adquirido por medio de los libros o de las enseñanzas orales del *guru* (maestro); mientras que con el segundo se expresa el conocimiento superior, intuitivo, la visión con los ojos del alma o percepción espiritual. – Véase: *Vijñâna e Intuición*].

***Jñâna-chakchus** (*Sâncsc.*) – El ojo de la sabiduría o de la inteligencia; (el) que está dotado del ojo de la sabiduría.

Jñâna-devas (*Gñân-Devas*) (*Sâncsc.*) – Literalmente: “los dioses de conocimiento o sabiduría”. Son las clases superiores de dioses o devas; los hijos “nacidos de la mente” de Brahmâ, y otros, incluyendo entre ellos los *Mânasa-putras* (los Hijos del Intelecto). Esotéricamente son nuestros *Egos* que se reencarnan.

***Jñâna-gamya** (*Sâncsc.*) – Asequible por el conocimiento; accesible al conocimiento; el fin del conocimiento.

***Jñâna-kâya** (*Sâncsc.*) – El *sub-koza*, cubierta o envoltura de sabiduría, que corresponde al mundo mental superior. (P. HOult).

***Jñâna-mârga** (*Dynan Mârga*) (*Sâncsc.*) – Sendero del conocimiento. Uno de los senderos de perfección. – Véase: *Jñâna-yoga*.

***Jñâna-nâdi** (*Sâncsc.*) – Nervio sensitivo, y también el *Suchumna*, porque de él nacen todos los nervios sensitivos. (*Uttara-Gîtâ*, II, 15).

***Jñâna-pâvana** (*Sâncsc.*) – Purificación por medio del conocimiento o de la sabiduría. “Verdaderamente no hay en este mundo un purificador comparable con el conocimiento”, dice el *Bhagavad-Gîtâ* (IV, 38).

***Jñâna-sakti** – Véase: *Jñâna-zakti*.

***Jñânavân o Jñânavant** (*Sâncsc.*) – Sabio, docto, inteligente, conocedor.

***Jñâna-yajña** (*Sâncsc.*) – Sacrificio de sabiduría o de conocimiento.

***Jñâna-yoga** (*Sáncsc.*) – Yoga, devoción o sendero de conocimiento o de sabiduría. Unión con la Divinidad mediante el conocimiento espiritual. Este yoga consiste en el completo dominio de los sentidos y de la mente, haciendo que ésta se concentre y fije en la contemplación del omnisciente Espíritu para recibir de Él la iluminación.

Jñâna-zakti (*Jñâna-sakti* o *Gnânasakti*) (*Sáncsc.*) – El poder del intelecto o del verdadero conocimiento, una de las siete grandes fuerzas de la Naturaleza (seis, exotéricamente).

***Jñânendriyâni** – Véase: *Jñânendriyas*.

Jñânendriyas [*Jñâna-indriyas*] (*Sáncsc.*) – Las cinco vías o conductos del conocimiento. [Las cinco potencias o facultades sensitivas o de percepción (vista, oído, olfato, gusto y tacto), de las cuales son manifestaciones o materializaciones los órganos físicos de los sentidos (ojos, oídos, nariz, etc.)–Véase: *Indriya* y *Karmendriyas*].

***Jñânî o Jñânim** (*Sáncsc.*) – Sabio, conocedor, hombre de ciencia; el que sigue el sendero de conocimiento o de sabiduría (*Jñânamârga*), en contraposición al *Karmin*, hombre que sigue el sendero de acción (*Karma-mârga*).

***Jñâta** (*Gnatha*) (*Sáncsc.*) – El *Ego* cósmico; la consciente e inteligente Alma del Kosmos.

***Jñâtavya** (*Sáncsc.*) – Concebible, cognoscible; que será o debe ser conocido; para ser conocido.

***Jñâtri** (*Sáncsc.*) – Que sabe o conoce; docto, instruido.

***Jñeya** (*Sáncsc.*) – Que debe conocerse o saberse; lo cognoscible, el objeto del conocimiento.

***Jod** (*Hebr.*) –Esta letra hebrea representa el *membrum virile*. (*Doctrina Secreta*, II, 133).

Joetunheim o Jöstunheim (*Escand.*) – País de los gigantes de hielo o *Hrimthursers*, enemigos de los ases (dioses). Véase: *Asgard* y *Joetuns*.

Joetuns o Jotuns (*Escand.*) – Titanes o gigantes. Mimir, que enseñó a Odín la magia, el “tres veces sabio”, era un Joetun. [Estaban en perpetua guerra con los dioses. Son idénticos a los *asuras* de la India. – Véase: *Asgard* y *Hrimthursers*.

Jörd – En la Alemania del norte era la diosa de la Tierra lo mismo que Nerthus y la Freya o Frigg escandinava.

***Jormungand** (*Escand.*) – La serpiente de Midgard, hija de Loke.

Josefo (*Flavio*) – Historiador del siglo primero de nuestra era. Judío helenizado que vivía en Alejandría y murió en Roma. Según Eusebio, escribió las diez y seis famosas líneas referentes a Cristo³⁷, que con la mayor probabilidad fueron interpoladas por Eusebio mismo, el más grande falsario entre los Padres de la Iglesia. Este pasaje, en que a Josefo, que era judío acérrimo y murió en el seno del judaísmo, se le hace, sin embargo, reconocer el Mesianismo y el origen divino de Jesús, está ahora declarado espurio por la inmensa mayoría de los obispos cristianos (Lardner, entre otros) y hasta por el mismo Paley. (Véase su Evidencia del *Cristianismo*). Esta fué, durante siglos, una de las pruebas más fehacientes de la existencia real de Jesús, el Cristo. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

***Jotunheim** – Véase: *Joetunheim*.

***Jotuns** – Véase: *Joetuns*.

***Jove** – Véase: *Júpiter*.

***Juchta** (*Sáncs.*) – Aceptable, grato, digno; dotado, etc.

Jul (*Escand.*) – La rueda del Sol, por razón de lo cual la Pascua de Navidad, que estaba consagrada a Freyer, o Fro, el dios-Sol, sazonzador de los campos y frutos, fué admitida posteriormente en el círculo de los Ases [Dioses]. Como dios solar y de las cosechas abundantes, residía en la mansión de los Elfos de Luz.

***Julai** – Nombre chino de *Tathâgata*, título aplicado a todos los Buddhas. (*Voz del Silencio*, II).

Júpiter (*Lat.*) – Su nombre deriva de la misma raíz que el Zeus griego. Es el dios más grande de los antiguos griegos y romanos, adoptado igualmente por otras naciones. Tiene multitud de nombres, entre otros: 1º Júpiter Aërios; 2º Júpiter Ammon de Egipto; 3º Júpiter Bel-Moloch, el caldeo; 4º Júpiter-Mundus, Deus-Mundus, “Dios del Mundo”; 5º Júpiter-Fulgur, “el Fulgurante o Tonante”, etc.

***Júpiter Dodoneo** –El Júpiter-Mundus. (Véase: *Júpiter*). Incluía en sí los cuatro elementos y los cuatro puntos cardinales y, por lo tanto, era conocido en la antigua

³⁷ Véase *Isis sin velo*, II, 196 y 328 de la edic. inglesa. N. del T.

Roma con el título panteístico de *Júpiter Mundus*, y en la Roma moderna ha venido ahora a ser el *Deus Mundus*, el único Dios mundano, que, según la teología modernísima, ha acabado por absorber a todos los demás dioses. (*Doctrina Secreta*, I, 501).

Juramento sodálico – El más sagrado de todos los juramentos. La violación del juramento sodálico, iba seguida de pena de muerte. El juramento y el Sod (ciencia secreta) eran anteriores a la *Kabbalah* o Tradición, y los antiguos *Midrashim* trataban extensamente de los Misterios o Sod antes de que ellos se incluyeran en el *Zohar*. Actualmente se hace referencia a ellas con el nombre de Misterios secretos del *Thorah* (o Ley), cuya violación se castiga con la muerte.

***Justicia** – Con esta sola palabra puede representarse todo el espíritu de la doctrina de Buddha, porque ésta enseña que todo hombre recibe, en virtud de las operaciones del infalible e inexorable *Karma*, exactamente aquella recompensa o aquel castigo que ha merecido, ni más ni menos. Ninguna acción buena o mala, por insignificante y oculta que sea, escapa a la equilibrada balanza del *Karma*. (Olcott, *Catec. buddh*). – Véase: *Karma*.

***Jvala** (Sáncs.) – Ardiente, llameante, flamígero; llama.

***Jvâla o Jwâlâ** (Sáncs.) – Llama, luz.

***Jvâlâjihva** (Sáncs.) – “Que tiene una llama por lengua”, el dios Agni.

***Jvâlâ-mukhî** (Sáncs.) – Literalmente, “boca de fuego”. Famoso lugar de peregrinación en el norte del Punjab, en donde brota fuego del suelo. Según refiere la leyenda, es el fuego que Sâtî, esposa de Ziva, creó y en el cual ella misma se abrasó. (Dowson: *Hindu Classical Dictionary*).

***Jvalana** (Sáncs.) – Fuego, fuego llameante.

***Jvara** (Sáncs.) – Fiebre, dolor, tristeza, inquietud.

***Jyâ** (Sáncs.) – La madre tierra; fuerza, violencia.

***Jyaikchtha** (Sáncs.) – El mes de *Jyechtha*. (Véase esta palabra). El día de la luna llena de dicho mes.

***Jyau** (*Sáncsc.*) – El planeta Júpiter.

***Jyâyas** (*Sáncsc.*) – Mejor, superior, más grande, más poderoso, excelente, lo mejor.

***Jyechtha** (*Sáncsc.*) – El mes indo que corresponde a nuestro mayo–junio; el décimoctavo asterismo o mansión lunar.

***Jyechtha–varna** (*Sáncsc.*) – De casta superior; el brahmán.

Jyoticha (*Jyotisha*) (*Sáncsc.*) – Astronomía y astrología; uno de los *Vedângas* [partes del *Veda*].

Jyotichâm–jyotis (*Jyotishâm–Jyotih*) (*Sáncsc.*) – La “luz de las luces”, el Espíritu Supremo, así llamado en los *Upanichads*.

***Jyotichî** (*Sáncsc.*) – Estrella, planeta, constelación.

***Jyotis** (*Sáncsc.*) – Luz, esplendor, fuego; estrella, astro, lucero, luminar; el sol. Usado en número dual: el sol y la luna. –*Jyotis* es también uno de los tres sacrificios. Véase: *Ayus*.

Jyotisha –Véase: *Jyoticha*.

Jyotisnâ (*Sáncsc.*) – Aurora; uno de los [cuatro] cuerpos que tomó Brahmâ; el crepúsculo matutino. [Claridad o luz de la luna; noche de luna].

K

K – Undécima letra, tanto en el alfabeto inglés como en el hebreo. Como número, representa 20, en este último, y 250 en el primero, y con un trazo horizontal encima de la letra (K), representa 250.000. Los cabalistas y masones se apropian la palabra *Kodesh* o *Kadosh* como nombre del dios judío representado por esta letra. [La Ka es la decimoquinta letra del alfabeto sánscrito y la primera de las consonantes; suena como nuestra Ka o como la C delante de *a, o, u*; hay, además, en el sánscrito la K aspirada (la segunda de las consonantes), que en las transliteraciones se suele escribir *Kh* o *K* con una virgulilla en la parte superior (K'). Esta última letra suena como la *j* castellana en las voces *jefe, joya*. – La letra K es símbolo de uno de los *nâdis* que proceden del corazón. (Râma Prasâd)].

Ka (Sânc.) – Según Max Müller, el pronombre interrogativo “¿quién?”, elevado, sin causa ni razón, a la elevada categoría de divinidad. No obstante, tiene su significado esotérico y es un nombre de Brahmâ en su carácter fálico, como generador o *Prajâpati* (Véase esta palabra). [En sentido místico, *Ka* designa a Brahmâ, Vichnú, Kâma y Agni. Esta palabra designa también todo objeto, material o espiritual, dotado de movimiento: aire, viento, agua; fuego, sol, tiempo, etc.; cuerpo, alma, inteligencia, alegría, gozo, placer, felicidad, etc. En el lenguaje del antiguo Egipto, *Ka* es el nombre del cuerpo Astral. (*Doctr. Secr.*, II, 670)].

Kaaba o Kabah (Arab.) – Nombre del famoso templo mahometano de La Meca, un lugar principal de peregrinación. El edificio no es grande, pero es muy original; tiene una forma cúbica, de 24X24 codos de largo y ancho, por 27 de alto, con una sola abertura en el lado que mira al este para recibir luz. En el ángulo nordeste se halla la “Piedra negra” de Kaaba, que, según se dice, fué bajada, directamente del cielo y era blanca como la nieve, pero andando el tiempo se volvió negra, a causa de los pecados de la humanidad. La “piedra blanca”, que, según fama, es la tumba de Ismael, está situada en el lado norte, y el lugar de Abraham se halla al este. Si, como pretenden los mahometanos, el templo en cuestión, a ruegos de Adán después de su destierro, fué trasportado por Alá o Jehovah directamente desde el Edén a la tierra, entonces los “paganos” pueden exclamar con justicia que, en cuestión de belleza de sus edificios, han aventajado muchísimo a la primordial arquitectura divina.

Kabah – Véase: *Kaaba*.

Kabalah – Véase: *Cábala*.

Kabalista – Véase: *Cabalista*.

Kabiri (*Fen.*) – *Kabirim* o Cabires. Divinidades y dioses muy misteriosos entre las naciones antiguas, incluyendo los israelitas, algunos de los cuales (como Tharé, padre de Abraham) los adoraron con el nombre de *Teraphim*. Entre los cristianos, empero, son ahora demonios, aunque los modernos Arcángeles son la transformación directa de estos mismos Cabires. En hebreo, dicho nombre significa “los poderosos”, *Gibborim*. En otro tiempo, todas las divinidades relacionadas con el fuego (ora fuesen divinas, ora infernales o volcánicas) eran llamadas Cabirias. [La voz *Kabir* es derivada del hebreo *Habir*, grande, y también de *Kabar*, uno de los nombres de Venus. Los Cabires son los más elevados Espíritus planetarios, los más grandes dioses y “los poderosos” Varrón, siguiendo a Orfeo, los denomina “Poderes divinos”. Todos los dioses de misterio eran Cabires. Los misterios de los Cabires en Hebrón estaban presididos por los siete dioses planetarios, entre otros, por Júpiter y Saturno bajo sus nombres de misterio. Creutzer, por otra parte, demuestra que, tanto en Fenicia como en Egipto, fueron siempre los siete planetas conocidos en la antigüedad, los cuales, juntamente con su padre el Sol, o su “hermano mayor”, como quieren otros, constituyen un poderoso grupo de ocho entidades; los ocho poderes superiores, o los asesores del Sol, que ejecutaban alrededor de éste la sagrada danza circular, símbolo de la rotación de los planetas en torno del Sol. (*Doctrina Secreta*, III, 315, 316). – En Samotracia y en los más antiguos templos egipcios, los Cabires eran los grandes dioses cósmicos, los Siete y los cuarenta y nueve Fuegos sagrados; mientras que en los santuarios griegos, sus ritos vinieron a ser principalmente fálicos, y por lo tanto, obscenos para el profano. En este último caso, los Cabires eran tres y cuatro, o siete (los principios masculinos y femeninos). Esta división explica por qué algunos escritores clásicos sostenían que los Cabires eran sólo tres, mientras que otros nombraban cuatro, que eran: Axieros (en su aspecto femenino, Deméter); Axiokersa (Perséfone); Axiokersos (Plutón o Hades), y Kadmos o Kasmilos (Hermes, “el de la leyenda sagrada”, que se explicaba sólo durante los Misterios de Samotracia). Otros escritores sostenían también con razón que sólo había dos Cabires, que eran esotéricamente los dos Dióscuros, Cástor y Pólux, y exotéricamente, Júpiter y Baco. Estos dos personificaban geodésicamente los dos polos terrestres, y astronómicamente, el polo terrestre y el polo celeste, y también el hombre físico y el espiritual. En astronomía, los polos son verdaderamente la “medida celeste”, y así son los *Kabires–Dióscuros* y los *Kabires–Titanes*, a quienes se atribuye la invención del Fuego y el arte de forjar el hierro. Estos últimos eran los generadores y reguladores de las estaciones y las grandes Energías volcánicas, los dioses que presiden a todos los metales y las obras terrestres, y además fueron las Entidades bienhechoras que, simbolizadas en Prometeo, aportaron luz al mundo y dotaron de intelecto y razón a la humanidad. Son los sagrados Fuegos divinos, tres, siete o cuarenta y nueve, según lo

requiere la alegoría, los Hijos del Fuego, Genios del Fuego, etc. Su culto era universal y estaba siempre relacionado con el fuego, razón por la cual el cristianismo hizo de ellos unos dioses *infernales*. No hay que olvidar que el título de estos “grandes, benéficos y poderosos dioses” era genérico; eran de uno y otro sexo, así como eran también terrestres, celestes y cósmicos. En su carácter de Regentes de la humanidad, encarnados como Reyes de las “Dinastías divina”, dieron el primer impulso a la civilización, y encaminaron la mente con que habían dotado a los hombres hacia la invención y el perfeccionamiento de todas las artes y ciencias. A ellos se atribuye la invención de las letras (el *devanâgarî*, o alfabeto y lenguaje de los dioses), de las leyes, de la arquitectura, de varias especies de magia, del empleo medicinal de las plantas, etc. (*Doctr. Secr.*, II, 378 y siguientes). A ellos se debe asimismo el conocimiento de la agricultura. Los marinos los consideraban como genios protectores de la navegación, y por este motivo colocaban en la proa de sus embarcaciones imágenes de dichos dioses. Eran los Cabires unas divinidades rodeadas de tan profundo e impenetrable misterio, que a ningún Profano le estaba permitido hablar de ellos ni aun nombrarlos, y en Menfis tenían un templo tan sagrado, que, según dice Herodoto, a nadie, fuera de los sacerdotes, se permitía entrar en su recinto. –Véase: *Cabires*].

***Kabires–Dióscuros** – Véase: *Kabiri*.

***Kabires–Titanes** – Véase: *Kabiri*.

***Kabirim** – Véase: *Kabiri*.

***Kachâya** – (*Kashâya*) (*Sáncsc.*) – Aspereza, corrupción.

***Kâchima** (*Sáncsc.*) – Objeto de veneración situado en un lugar consagrado, tal como un árbol, etc.

***Kathta** (*Sáncsc.*) – Dolor, mal físico o moral. Como objetivo, afligido, desgraciado, miserable.

***Kâchtâ** (*Sáncsc.*) – Una división del tiempo equivalente a $3 \frac{1}{5}$ segundos. (*Râma Prasâd*).

***Kachtakâraka** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “lugar de miseria”; el mundo, la tierra.

***Kachtasthâna** (*Sáncsc.*) – Mansión de dolor, situación desagradable.

***Kâdambarî** (*Sáncsc.*) – Hija de Chitraratha. Su nombre es el título de una célebre obra en prosa, especie de novela, escrita por Bâna-bhatta, e impresa en Bombay.

***Kadana** (*Sáncsc.*) – Terror, turbación, confusión; destrucción, exterminio.

***Kadara** (*Sáncsc.*) – Tormento, aguijón, miseria.

***Kadatha** (*Sáncsc.*) – Desventura, mal.

***Kadesh–kadeshim** (*Hebr.*) – Los santos; los consagrados al Templo del Señor.

Kadmon (*Hebr.*) – El hombre arquetipo. – Véase: *Adam Kadmon*.

***Kadmos o Kasmilos.** – Véase: *Kabires*.

Kadosh (*Hebr.*) – Se escribe también *Kodesh*. – Consagrado, santo. Alguna cosa puesta aparte para el culto del Templo. [Lugar santo o de santidad]. Pero entre el significado etimológico de esta palabra y su significado subsiguiente en su aplicación a los Kadeshim (los “sacerdotes” puestos aparte para ciertos ritos del Templo), hay un abismo. Las palabras *Kadosh* y *Kadeshim* figuran en *II Reyes* más bien como un título ignominioso, puesto que los *Kadeshuth* de la Biblia eran idénticos, en sus oficios y deberes, a las jóvenes bailarinas de algunos templos de la India. Eran los *galli*, los sacerdotes eunucos de los obscenos ritos de Venus Astarté que vivían “junto a la casa del Señor”. Es cosa bastante curiosa que los términos *Kadosh* y otros fueron apropiados y puestos en uso por varios grados de la Masonería.

***Kadrû** (*Sáncsc.*) – Esposa de Kazyapa, la “serpiente de muchas cabezas”. De ella salió una raza de *nâgas* destinada a poblar el *Pâtâla* (que sin duda alguna es la América). – (*Doctrina Secreta*, II, 141, 604).

***Kadush** (*Hebr.*) – El Sol, o El–El.

***Kadvada** (*Sáncsc.*) – “Que habla mal”. Persona de ínfima clase, de escasa educación, de poco valer.

Kailâse (*Kailasa*) (*Sáncsc.*) – En metafísica, “cielo”, la mansión de los dioses; geográficamente, una cadena de montañas en el Himâlaya, al norte del lago Mansaravâra, llamado también Mânasa. (Dicha montaña está habitada por Kuvera y Ziva. Se la designa igualmente con los nombres de Gana–parvata y Rajatâdri, “montaña de plata”).

Kailem (*Hebr.*) – Literalmente, “vasos o vehículos”; los vasos para la fuente de las Aguas de Vida. Este termino se aplica a los diez Sephiroth considerados como los núcleos primitivos de todas las Fuerzas del Kosmos. Algunos cabalistas creen que ellos

se manifiestan en el universo por medio de veintidós conductos representados por las veintidós letras del alfabeto hebreo, haciendo así con los diez Sephiroth, treinta y dos senderos de sabiduría. (W.W.W).

Kaimurath o **Kaimarath** (*Pers.*) – El último de la raza de los reyes prehumanos. Es idéntico al Adam Kadmon. Un fabuloso héroe persa.

***Kaivalya** (*Sánsc.*) – Unidad, aislamiento, independencia, liberación, emancipación, bienaventuranza final. Resultado final de la práctica del *Yoga* de Patañjali, que consiste en el aislamiento del *Purucha* (Espíritu) y su liberación o emancipación del *Prakriti* (Materia), alcanzando así el yoguî el estado de Unidad, y viendo a Dios manifestado en sí mismo. He aquí la definición de Patañjali: *Kaivalya* es la resolución inversa de las cualidades (*gunas*), faltas ya de motivo para obrar en provecho del Yo (*Purucha*); o en otros términos: es el poder del Yo concentrado en sí mismo”. (*Aforismos*, IV, 34).

***Kakchîvat** (*Sánsc.*) – Sabio védico, hijo de Dîrghatamas, y autor de varios himnos del *Rig-veda*, especialmente de los relacionados con el culto de los gemelos Azvins.

***Kâkî** o **Kâkin** (*Sánsc.*) – La Mónada, el Ser individual o *Jîva*. “La palabra *Kâkin* está compuesta de *Ka* + *ak* + *in*. La primera sílaba, *Ka*, denota “placer”; la segunda, *ak*, significa “dolor”, y la tercera, *in*, “poseedor”. Así, pues, aquel que experimenta placer y dolor – el Ser individual (*Jîva*), es denominado *Kâkin*”. (*Uttara-Gîtâ*, I, 7).

Kakodæmon (*Gr.*) – El genio del mal, en contraposición a Agathodæmon, el genio del bien, o la Deidad. Es un término gnóstico.

***Kâkola** (*Sánsc.*) – “Cuervo”. – Una de las divisiones del infierno.

***Kala** (*Sánsc.*) – Débil, sordo, confuso (hablando de sonidos) sonido sordo o débil, zumbido, gorjeo de las aves, etc.; una de las diversas fases de un sonido. (D. K. Laheri, Comentario del *Uttara-Gîtâ*, I, 15).

Kilâ (*Kala*) (*Sánsc.*) – Una medida de tiempo; cuatro horas, un período de 30 *kâckthâs*.

Kâla (*Sánsc.*) – Tiempo, hado; un ciclo y un nombre propio, o un título dado a Yama, rey del mundo inferior y Juez de los muertos. [*Kâla* tiene varios otros significados: el tiempo como regulador o destructor del mundo, y de ahí: destino, hado, fin; muerte, o el dios de los muertos (Yama); edad, era, estación, etc.].

Kalabhana – Véase: Kálanábha.

***Kalâbhrit** (*Sánc.*) – La luna.

***Kâlabhrit** (*Sánc.*) – Uno de los nombres del sol.

***Kâdadharmâ** (*Sánc.*) – Literalmente: “la ley del tiempo”; la muerte.

Kâlâgni (*Sánc.*) – La llama del tiempo. Un Ser divino creado por Ziva; un monstruo de mil cabezas. Un título de Ziva que significa “el fuego del destino”. [La Llama del Tiempo, el fuego que al fin del mundo consumirá la tierra. (*Doctr. Secr.*, I, 397). – Así leemos en el *Bhagavad-Gîtâ*, (XI, 25): “Cuando miro tus bocas... ardientes como el fuego devorador del fin del mundo ... “].

***Kalaha** (*Sánc.*) – Disensión, disputa, contienda, riña, combate; falsedad, engaño.

***Kalahamsa** – Véase: *Kâlahansa*.

Kâlahansa o **Kâlahamsa** (*Sánc.*) – Nombre místico dado a Brahma (o Parabrahman); significa “el cisne *en y fuera* del tiempo”. Brahmâ (masculino) es denominado *Hansa-vâhana*, o Vehículo del “Cisne”. [La “Gran Ave”; “Dulce es el reposo entre las alas de Aquello que no ha nacido ni muere, antes bien es el AUM a través, de las eternidades. (*Voz del Silencio*, I). – Véase: *Hamsa*].

***Kâlakarnikâ** (*Sánc.*) – Infortunio, miseria.

***Kâlakarnin** (*Sánc.*) – Desgraciado, miserable.

***Kâlakrit** (*Sánc.*) – Uno de los nombres del sol.

***Kâlamegha** (*Sánc.*) – La tenebrosa nube que debe anunciar el pralaya o destrucción del universo.

***Kalana** (*Sánc.*) – Mancha, defecto.

Kâlanâbha (*Sánc.*) – Lo mismo que Târaka. [Véase: *Târaka*].

***Kâlânala** (*Sánc.*) – Véase: *Kâlâgni*.

***Kalandikâ** (*Sánc.*) – Inteligencia, sagacidad.

***Kâlânidhi** (*Sánc.*) – La luna; especialmente la luna llena.

***Kalanka** (*Sáns.*) – Mancha; orín; vituperio, difamación mancha inferida a la reputación.

***Kâlântara** (*Sáns.*) – Intervalo de tiempo.

***Kâlañjara** (*Sáns.*) – Sobrenombre de Ziva. Asamblea de religiosos mendicantes.

***Kâlâpâni** (*Sáns.*) – Las negras aguas (del océano).

***Kâlâpûrna** (*Sáns.*) – La luna.

***Kâlarâtri** (*Sáns.*) – “Noche negra”. La séptima noche del séptimo mes del septuagésimo séptimo año de edad de una persona; desde esta noche en adelante, que se supone ser el término ordinario de la vida, está uno exento de toda obligación respecto al culto.

***Kâlasûtra** (*Sáns.*) – El segundo infierno ardiente; en él se hallan en doloroso exceso las cualidades del *Vâyü-Tattva* (*Râma Prâsad*).

***Kâlâtita** (*Sáns.*) – “Que está por encima o fuera del tiempo”. Brahma.

***Kâlâtîta-tâ** (*Sáns.*) – La cualidad de estar fuera del tiempo.

***Kâlâtraya** (*Sáns.*) – Literalmente: “los tres tiempos”; los tres sacrificios (*savanas*). – Véase: *Savana* y *Trichavana*.

***Kâlâvat** (*Sáns.*) – Otro de los nombres de la luna.

Kalavinka (*Kalavingka*) (*Sáns.*) – Llamada también *kuravikaya*, *karanda*, etc. “El ave de inmortalidad, dotada de dulce voz”. Eitel la identifica con el *Cúculus melanoleicus*, por más que el ave en sí es alegórica y no existe en realidad. Su voz se oye en cierto período del *Dhyâna* en la práctica del *yoga*. [Véase: *Voz del Silencio*, I]. Cuéntase que despertó al rey Bimbisara y le libró así de la mordedura de una serpiente cobra. En su significado esotérico, esta ave de dulce voz es nuestro YO superior.

***Kâlâvyavâya** (*Sáns.*) – Ausencia de intervalo de tiempo: continuidad.

***Kalayat** o **Kalayant** (*Sáns.*) – Medida, calculador, medidor, contador.

Kalevala (*Finl.*) – La epopeya finlandesa de la Creación.

***Kalevara** (*Sáns.*) – El cuerpo: el cuerpo muerto o cadáver.

***Kâli** (*Sáns.*) – Disensión, discordia, mal, perversidad; guerra, lucha. El *Kali-yuga* personificado como espíritu del mal. Nombre del demonio de dicha edad. – Nombre de un ciclo de 2.400 años divinos. (Râma Prasâd).

Kâli (*Kali*) (*Sáns.*) – “La negra”. Actualmente es el nombre de Pârvatî, esposa de Ziva; pero originariamente era el de una de las siete lenguas de Agni, dios del fuego–“la lengua negra, ígnea”.

***Kâlîchî** (*Sáns.*)– El tribunal de Yama; dios de los muertos.

***Kalid** – Autor de una obra de alquimia titulada *Tratado de las Tres Palabras*.

Kâlidâsa (*Sáns.*) – El más grande poeta dramático de la India. [Floreció probablemente en el siglo primero de nuestra era y compuso varias obras, tales como el *Ciclo de las Estaciones*, *La Dinastía de Raghu*, *La Nube Mensajera*, *El Nacimiento del Dios de la guerra*, etc.; pero la obra maestra de este autor, la que más inmortalizó su nombre, fué el bellísimo drama *Zakuntalâ* o *El Anillo del Destino*, basado en un episodio del *Mahâbhârata*. La mayor parte de sus obras ha sido traducida a las principales lenguas europeas.

***Kalikâ** (*Sáns.*) – La 16ª parte del orbe de la luna; una pequeña división del tiempo; una flor no abierta; capullo.

***Kâlîka** (*Sáns.*) – En sazón, en tiempo oportuno.

***Kâlîkâ** (*Sáns.*) – Sobrenombre de la diosa Kâlî (Durgâ o Pârvatî). Cantatriz celeste.

***Kâlîkâ–Purâna** (*Sáns.*) –Uno de los diez y ocho Purânas. Tiene por objeto encarecer el culto de la esposa de Ziva en una u otra de sus múltiples formas.

***Kâlîkâ–pûrva** (*Sáns.*) – Actos que engendran nuevo *Karma*, o *Karma* no relacionado con una vida anterior. (P. Hoalt).

***Kalila** (*Sáns.*) – Confusión, desorden, caos.

***Kâlîman** (*Sáns.*) – Negrura, obscuridad.

***Kâlinî** (*Sáns.*) – Uno de los asterismos lunares.

Kâliya (*Kaliya*) (*Sáns.*) – La serpiente de cinco cabezas, a la cual dió muerte Krichna en su niñez [arrojándose de un salto en una profunda rebalsa del río Yamuna]. Monstruo mítico que simboliza las pasiones humanas; el río o el agua es un símbolo de la materia.

Kaliyuga (*Sáns.*) – El cuarto *yuga*, la edad negra o de hierro; el presente período del mundo, cuya duración es de 432.000 años. La última de las edades en que el período evolucionario del hombre está dividido por una serie de dichas edades. El *Kaliyuga* empezó 3.102 años antes de J.C., en el momento de la muerte de Krichna, y el primer ciclo de 5.000 años terminó entre los años 1897 y 1898. [Edad de la discordia y del mal (Burnouf). – Véase: *Yuga*].

***Kalkî o Kalkin** (*Sáns.*) – “El Caballo blanco”. Sobrenombre de Vichnú en su décimo o último *avatâra*. Véase: *Kalkî-avatâra*.

Kalkî-avatâra (*Sáns.*) – El “Avatâra del Caballo Blanco”, que será la última encarnación *manvantárica* de Vichnú, según los brahmines; de Maitreya Buddha, según los budistas del norte; de Sosiosch, el último héroe y salvador de los zoroastrianos, como pretenden los parsis; y del “Fiel y Verdadero” sentado en el Caballo blanco (*Apocalipsis*, XIX, 11). En su futura epifanía³⁸ o décimo avatar, se abrirán los cielos y aparecerá Vichnú “sentado en un corcel blanco como la leche, con una espada desnuda, resplandeciente como un cometa, para el exterminio definitivo de los malvados, el renuevo de la “creación” y el restablecimiento de la pureza”. (Compárese con el *Apocalipsis*). – Esto acontecerá al fin del *Kaliyuga*, de aquí a 427.000 años. El último fin de cada *yuga* es denominado “la destrucción del mundo”, porque entonces cambia la tierra cada vez su forma exterior, sumergiéndose una serie de continentes, y surgiendo otra serie de ellos.

Kalluka Bhatta (*Sáns.*) – Comentador de las escrituras indas Manu Sinriti; reputado escritor e historiador.

***Kalmacha** (*Sáns.*) – Pecado, culpa, mancilla; mancha de crimen o pecado.

***Kâlodâyin** (*Sáns.*) – Nombre de un Buddha futuro.

Kalpa (*Sáns.*) – Período de una revolución mundana, generalmente un ciclo de tiempo, pero de ordinario representa un “Día” y una “Noche” de Brahmâ, un período de 4.320 millones de años. [Por Kalpa se entiende generalmente un “Día” de Brahmâ o manvantara, período cronológico que representa mil Mahâyugas, o sea la duración de un universo, o en otros términos, el período de manifestación o actividad cósmica, al

³⁸ Manifestación. N. del T.

fin del cual viene la Noche de Brahmâ, período de disolución o reposo. Así leemos en el *Bhagavad-Gîtâ*, (IX, 17): “Al fin de un *Kalpa*, todos los seres desaparecen en mi naturaleza material, y de mí emanan otra vez al principiar un nuevo *Kalpa*”. – Véase: Manvantara, Yuga, etc., –*Kalpa* es también el nombre de un simbólico árbol del paraíso de Indra, árbol que produce todo cuanto uno desea. Varios otros significados tiene dicha palabra, tales como: prescripción, regla (especialmente para los ritos o actos propios del sacrificio); costumbre, manera, forma; práctica religiosa, etc.].

***Kalpâdhikâriṇs** (*Sâṁsc.*) – “Señores de los *Kalpas*”. Véase: *Gana-devas*.

***Kalpachaya** (*Sâṁsc.*) – Período de declinación o fin de un *Kalpa*.

***Kalpânta** (*Kalpa-anta*) (*Sâṁsc.*) – Fin de un *Kalpa*; disolución de un universo, que se resuelve en Brahmâ. – Véase: *Pralaya*.

***Kalucha** (*Sâṁsc.*) – Mezclado, confuso, turbio, obscuro. Como sustantivo: falta, pecado.

***Kalya** (*Sâṁsc.*) – Dispuesto, hábil, sano; que tiene íntegras sus facultades físicas y mentales; favorable, feliz.

***Kâlya** (*Sâṁsc.*) – Aurora, el amanecer.

***Kalyâna** (*Sâṁsc.*) – Bien, fortuna, felicidad, prosperidad, riqueza. Como adjetivo: feliz, próspero, favorable, bueno, justo.

***Kalyânakrit** (*Sâṁsc.*) – Que practica el bien; hombre de bien.

***Kalyatva** (*Sâṁsc.*) – Salud.

Kâma (*Sâṁsc.*) – Mal deseo, lascivia, lujuria, concupiscencia, volición; apego a la existencia. *Kâma* es generalmente identificado con *Mâra*, el tentador, [*Kâma* significa también: deseo, apetito, pasión, afán; sensualismo, placer; amor; el dios del amor, el Cupido indo; objeto amado, cosa deseada o apetecible, etc. Es también el cuarto principio en la constitución humana, en cual caso se designa generalmente con el nombre de *Kâma-Rûpa*; el centro del hombre animal, asiento de los deseos y pasiones animales, formando la línea de demarcación que separa al hombre mortal de la entidad superior o inmortal. “Es la vida que se manifiesta en el cuerpo astral y que está condicionada por él. Se caracteriza por el atributo de la sensibilidad bajo la forma rudimentaria de sensación, o bajo la forma compleja de emoción, o de cualquiera de los grados que hay entre ambas. Todo esto viene a reducirse a deseo, esto es, lo que es

atraído o rechazado por los objetos, según éstos causen placer o dolor al yo personal”. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, cap. II). Véase: *Kâma-Rûpa*, *Kama-deva*, *Kâma-Manas*, etc].

***Kâmachârin** (*Sâns.*) – Que sigue sus deseos; que está entregado a sus deseos.

Kâm-deva (*Sâns.*) – Según las ideas populares, es el dios del amor; un *Vizvadeva*, en el panteón indo. Como el Eros de Hesíodo, degradado hasta el nivel de Cupido por la ley exotérica, y más degradado aún por el sentido popular que posteriormente se atribuyó a dicho término; así es *Kâma* un punto sumamente misterioso y metafísico. La más primitiva descripción védica de *Kâma* sólo da la nota fundamental de lo que simboliza. *Kâma* es el primer *deseo universal* consciente de bien y amor en general, y para todo cuanto vive y siente, requiere protección y benevolencia; el primer sentimiento de infinita y tierna compasión y piedad que nació en la conciencia de la creadora FUERZA ÚNICA, luego que vino a la vida y ser como un rayo de lo ABSOLUTO. Dice el *Rig-veda*: “El deseo apareció primero en ELLO, que fué el primitivo germen de la mente, y que los Sabios, investigando con su intelecto, han descubierto en su propio corazón ser el lazo que une la Entidad con la no-Entida”, o , sea el *Manas* con el puro *Âtmâ-Buddhi*. No hay idea alguna de amor *sexual* en el concepto. *Kâma* es por excelencia el divino deseo de crear felicidad y amor; y sólo siglos después, a medida que la humanidad empezó a materializar, por medio de la antropomorfización, sus más grandes ideales en escuetos y áridos dogmas, *Kâma* vino a convertirse en la potencia que satisface el deseo en el plano animal. Esto se halla demostrado por lo que dicen todos los *Vedas* y algunos *Brâhmanas*. En el *Atharva-Veda*, *Kâma* está representado como el Creador y la Divinidad suprema. En el *Taittirîya Brâhamana*, es el hijo que Dharma, dios de la Ley, de la Justicia, tuvo de Zraddhâ, diosa de la Fe. En otro relato, surge del corazón de Brahmâ. Otros le presentan nacido del agua, esto es, del caos primordial, o “Abismo”. De ahí uno de sus muchos nombres, *Irâ-ja*, “nacido del agua”, y *A-ja*, “innato”, y *Âtmâ-bhû*, o “Existente por sí mismo”. Por razón de llevar en su bandera el signo de *Makara* (Capricornio), se le llama también “*Makara-ketu*”. La alegoría acerca de Ziva, el “Gran Yoguî”, que redujo a cenizas a *Kâma* con el fuego de su Ojo central (o tercero), por haber inspirado al *Mahâdeva* ³⁹ amorosos deseos de su esposa mientras él se hallaba entregado a sus devociones, es muy sugestiva, y se dice que por tal medio redujo a *Kâma* a su primitiva forma espiritual [o incorpórea, *Ananga*, que es otro de los epítetos de *Kâma*] – Véase: *Ananga*, *Kâma* y *Kandarpa*.

***Kâma-dharana** (*Sâns.*) – Lo que alimenta el deseo. La satisfacción o cumplimiento del deseo. (P. Hault).

Kâmadhâtu (*Sâns.*) – Por otro nombre, *Kâmâvachara*, una región que incluye el *Kâmaloka*. Según las ideas exotéricas, es la primera de las tres regiones, *trailokyas* o

³⁹ Epíteto de Ziva. N. del T.

trailokyas (aplicadas también a seres celestiales) o siete planos o grados, cada uno de ellos representado a grandes rasgos por una de las tres principales cualidades características, a saber: *Kâma*, *rûpa* y *arûpa*, o sean las de deseo, forma y carencia de forma. El primero de los *trailokyas*, llamado *Kâmadhâtu*, está compuesto de la tierra y de los seis *devalokas*, inferiores, siendo de notar que después de la tierra sigue el *Kâmaloka* (Véanse estas palabras). Todos éstos, tomados en conjunto, constituyen los siete grados del mundo material de forma y de satisfacción sensual. El segundo de los *trailokyas* es denominado *rûpadhâtu* o “forma material”, y está igualmente compuesto de siete *lokas* (o localidades). El tercero es *arûpadhâtu*, o “*lokas* inmateriales”. Sin embargo, la palabra “localidad” es impropia para traducir la voz *dhâtu*, que no significa en modo alguna “lugar” en ninguna de sus acepciones especiales. Así, por ejemplo, *arûpadhâtu* es un mundo puramente subjetivo, un “estado” más bien que un lugar. Pero como las lenguas europeas no tienen términos metafísicos adecuados para expresar ciertas ideas, no podemos hacer más que indicar la dificultad

***Kâma-dhenu** (*Sáncsc.*) – La vaca que satisface los deseos. Es designada también con el nombre de *Kâma-duh*. (Véase esta palabra).

***Kâma-dhuk** –Nominativo singular de *Kâma_duA*. (véase esta palabra).

***Kâma-duh** (*Sáncsc.*) – Palabra compuesta de *Kâma* (deseo objeto apetecido) y *duh* (ordeñar); “lo que proporciona o hace surgir los objetos apetecidos”. Es el *cornu copiae*, la vaca de la abundancia; la vaca prodigiosa que satisface todos los deseos, y de la cual puede extraerse todo cuanto se apetece. Corresponde a la cabra Amaltea de la mitología griega. Según Davies, es una representación alegórica de la tierra, tan rica y variada en productos. – Véase: *Ichhakâmaduh*.

***Kâma-guna** (*Sáncsc.*) – Calidad afectiva de los objetos, lo que en ellos excita nuestros deseos; sensibilidad afectiva; afección (placer, amor, deseo); pasión; satisfacción de los sentidos. (*Diccionario* de Burnouf–Leupol).

***Kâmahaituka** (*Sáncsc.*) – Causado (sólo) por el deseo (Cappeller); que tiene por causa el azar (Burnouf y Leupol); designado sólo para las concupiscencias (Davies); hecho para el placer; cuya causa es la sensualidad, etc. – Este término de dudosa interpretación figura en el *Bhagavad-Gîtâ*, cap. XVI, versíc. 8.

***Kâma-kâmin** (*Sáncsc.*) – Entregado a sus deseos; que alimenta o acaricia deseos.

***Kâma-kâya** (*Sáncsc.*) – “Cuerpo de deseo” o vehículo *kâmico*. Forma o envoltura constituida por los deseos animales, que persiste algún tiempo después de la muerte del cuerpo físico, llevando una vida independiente en el *Kâmaloka*.

***Kamala** (*Sáns.*) – Agua, loto. – Un centro de fuerza nerviosa situado en el cuerpo. (Râma Prasâd).

***Kâmala** (*Sáns.*) – Deseoso, amoroso, lascivo. Tomado como sustantivo, la primavera.

***Kamalâsana** (*Sáns.*) – Que está sentado sobre el loto: Brahmâ.

Kâma-loka (*Sáns.*) – El plano *semi*-material, subjetivo e invisible para nosotros, donde las “personalidades” desencarnadas, las formm astrales, llamadas *Kâmarûpa*, permanecen hasta desvanecerse del todo, gracias al completo agotamiento de los efectos de los impulsos mentales que crearon estos *eidolons* de las pasiones y deseos humanos y animales. (Véase: *Kâma-Rûpa*). Es el Hades de los antiguos griegos y el Amenti de los egipcios, la región de las sombras silenciosas; una división del primer grupo de los *trailokyas*. (Véase: *Kâmadhâtu*). – [Es el limbo o purgatorio de los católico-romanos, y el *Summerland* de los espiritistas americanos. (*Doctr. Secr.*, III, 373). – *Kâma-loka* es la región o mansión del deseo, la esfera anímica (tercero y cuarto principios) de la tierra –no necesariamente en la superficie de la tierra– donde los restos astrales de los difuntos se corrompen y descomponen. En esta región, las almas de los muertos que no son puras, viven (ya conscientemente, o ya en un estado de estupor) hasta que sus *kâmarûpas* (formas de deseo) son abandonados por una segunda muerte, y al desintegrarse, se verifica la separación de los principios superiores. Al despojarse de los principios inferiores, la entidad inmortal del hombre, con sus afectos purificados y los poderes que haya adquirido durante su existencia terrena, entra en el estado de *Devachân*. (F. Hartmann). Así, pues, el *Kâmaloka* es la primera condición por que pasa la entidad humana, después de la muerte, la condición que precede al *Devachân*].

***Kâma-manas** (*Sáns.*) – Es resultado de la unión o fusión de los dos principios humanos *Kâmico* y *Manásico*. “Así el teósofo habla del *Kâma-Manas* para designar la inteligencia que opera en y con la naturaleza del deseo, afectando el alma animal y siendo afectada por ella. Los vedantinos clasifican ambos principios como uno solo y hablan del Yo como funcionante en el *manomayakoza*, envoltura constituida por la mente inferior, las emociones y las pasiones”. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, cap. IV).

***Kâmana** (*Sáns.*) – Amante, deseoso.

***Kâmanâ** (*Sáns.*) – Amor, deseo.

Kâma-Rûpa (*Sáns.*) – Metafísicamente, y en nuestra filosofía esotérica, es la forma subjetiva creada, en virtud de los deseos y pensamientos mentales y físicos

relacionados con objetos materiales, por todos los seres sencientes, forma que sobrevive a la muerte del cuerpo. Después de esta muerte, tres de los siete “principios”– o, mejor dicho, planos de los sentidos y de la conciencia en los cuales actúan por turno los instintos y la ideación del hombre, a saber: el cuerpo, su prototipo astral y la vitalidad física–, no teniendo ya ninguna nueva utilidad, permanecen en la tierra; los tres principios superiores, agrupados en uno solo, se sumen en el estado de *Devachán* (véase esta palabra), en cual estado el *Ego* superior persistirá hasta que llegue la hora de una nueva reencarnación; y el *eidolon* de la ex personalidad se queda solo en su nueva morada. En ella, el pálido duplicado del hombre que fué, vegeta durante cierto período de tiempo, cuya duración es variable y proporcionada al elemento de materialidad que ha quedado en él, y está determinada por la pasada vida del difunto. Privado como se halla de su mente superior, espíritu y sentidos físicos, si queda abandonado a sus propios designios insensatos, se desintegrará y desvanecerá de un modo gradual. Pero si es atraído violentamente de nuevo a la esfera terrestre, ya por los apasionados deseos y por las instancias de los amigos sobrevivientes, o ya por las prácticas nigrománticas ordinarias –una de las más perniciosas de las cuales es la mediumnidad–, el “fantasma” puede substituir durante un período de tiempo que excede mucho al de la vida natural de su cuerpo. Una vez el *Kâmarûpa* ha conocido el camino para volver hacia los cuerpos humanos vivientes, se convierte en un vampiro, que se nutre de la vitalidad de aquellos que tanto ansían su compañía. En la India, estos *eidolons* son designados con el nombre de *pizâchas*, y son muy temidos, como se ha explicado ya en otra parte. [El *Kâmarûpa* es nuestra alma animal, el vehículo o cuerpo de los deseos y pasiones, la forma astral del hombre después de la muerte del cuerpo. Pero tiene también otros significados: forma del deseo, o sea una forma que cambia a voluntad; y como adjetivo, significa: que cambia o toma una forma a (su) voluntad o antojo; que tiene una forma agradable o seductora. Así dice el *Bhagavad-Gîtâ*, aludiendo a la índole variable del deseo y de la pasión: “Pertinaz enemiga del sabio, vela el conocimiento... adoptando la *forma del deseo* (*Kâmarûpa*), insaciable como el fuego” (III, 39), “...mata a ese enemigo que tiene la *forma del deseo* (*Kâmarûpa*) ...” (III, 43)].

***Kâmâtman** (*Sáncsc.*) – De naturaleza sensual; entregado a su propios deseos; voluptuoso.

***Kâmatva** o **Kâmatwa** (*Sáncsc.*) – La cualidad o el estado afectivo de un ser; la sensibilidad afectiva.

***Kâmâvacharas** (*Sáncsc.*) – Entre los budistas, los dioses del primer cielo. (Véase: *Kâmadhâtu*).

***Kâmâvasâyin** (*Sáncsc.*) – Que pone fin a los deseos. Epíteto de Ziva.

***Kâmâvasâyitâ y Kâmâvasâyitva** (*Sánsc.*) – El poder de aniquilar los deseos.

Kamea (*Hebr.*) – Un amuleto, generalmente un cuadrado mágico.

***Kâmepsuse** (*Sánsc.*) – Que se esfuerza en alcanzar el objeto de su deseos; que alimenta deseos; deseoso de objetos apetecibles.

***Kami** (*Japón*) – Literalmente, “superior”. Este término japonés se aplica a un señor, a cualquiera de los dioses, semidioses o héroes divinizados de aquel país.

***Kâmin** (*Sánsc.*) – Amoroso, amante, apasionado, anheloso.

***Kâmita** (*Sánsc.*) – Deseo.

***Kâmitâ** (*Sánsc.*) – Sensibilidad afectiva; afección, amor, deseo, pasión, inclinación, benevolencia.

***Kamma** (*Pali.*) – Sinónimo del sánscrito *Karma*.

***Kâmopabhoga** (*Kâma-upabhoga*) (*Sánsc.*) – Satisfacción de los deseos; goce de placeres.

***Kampa** (*Sánsc.*) – Agitación, temblor, miedo.

***Kamra** (*Sánsc.*) – Amoroso, lascivo, licencioso, libertino.

***Kâmuka** (*Sánsc.*) – Igual significado que *Kamra*.

***Kâmya** (*Sánsc.*) – Que se puede o se debe amar; amable, deseable, apetecible; nacido o acompañado de deseo; sugerido por el deseo; relacionado con el deseo.

***Kâmyâ** (*Sánsc.*) – Deseo, anhelo, voto.

***Kâmyakarma** (*Sánsc.*) – Acto ejecutado a impulsos del deseo; obra que se hace espontáneamente, de buena voluntad, no obligada.

***Kanâda** (*Sánsc.*) – Nombre de un sabio, autor de los *Aforismos vaizechika*. – Véase: *Filosofía vaizechika*.

***Kandarpa** (*Sáns.*) – Sobrenombre de *Kâma*, dios del amor, o *Ananga*, como también se le llama; el Cupido indo. Es el señor de las apsaras o ninfas celestes, y le representan en forma de hermoso mancebo armado con arco y cinco flechas floreadas, con las cuales hiere los cinco sentidos.

Kandu (*Sáns.*) – Santo sabio de la segunda Raza–madre, un yoguî, a quien Pramlochâ, una “ninfa” enviada por Indra para este objeto, sedujo y con quien vivió por espacio de varias centurias. Por fin, el sabio, volviendo sobre sí, la repudió y se la quitó de delante. Después de esto, dió ella a luz una hija, Mârichâ. Este relato es una fábula alegórica de los *Purânas*.

Kanichka (*Kanishta*) (*Sáns.*) – Un rey de Tochari que floreció cuando se celebró en Cachemira el tercer Concilio búdico, o sea a mediados del último siglo antes de J.C. Gran protector del Budismo, erigió los más bellos *stûpas* o *dagobas* en el norte de la India y Kabulistán.

***Kanichthas** (*Kanisthas*) (*Sáns.*) – Una clase de dioses que se manifestarán en el décimocuarto o último *manvantara* de nuestro mundo, según los indos.

***Kânkchâ** (*Sáns.*) – Deseo, anhelo, afán.

***Kânkchî o Kânkchin** (*Sáns.*) – Deseoso, anheloso, ávido, ansioso.

***Kinkehita** (*Sáns.*) – Deseado, anhelado, esperado.

***Kansa o Kanza** (*Sáns.*) – El Herodes indo. – Véase: *Inocentes, Krichna, Devakî, Jesús*, etc.

***Kanza** – Véase: *Kansa*.

***Kansîya** (*Sáns.*) – Aleación de cinc y cobre, que se usa mucho para la fabricación de vasijas. (*Râma Prasâd*).

***Kânta** (*Sáns.*) – Amado, deseado, agradable, bello; esposo.

***Kântâ** (*Sáns.*) – Femenino de *Kânta*; amada, esposa, etc.

***Kânti** (*Sáns.*) – Deseo, amor, encanto, belleza.

***Kanva o Kanwa** (*Sáns.*) – Nombre de un *Richi* a quien se atribuyen algunos himnos del *Rig-veda*. Padre putativo de Zakuntalâ, a quien encontró abandonada por su madre, y a la cual crió y educó con gran esmero. Véase: *Zakuntalâ*.

Kanyâ (*Sáns.*) – Virgen o doncella. [La Virgen: sexto signo del Zodíaco indo, correspondiente a Virgo, o a *Virgo-Scorpio* cuando nadie más que los iniciados sabía que existían doce signos. *Virgo-Scorpio* iba entonces seguido de Sagitario. En el medio, o sea en el punto de unión, donde ahora está *Libra*, y en el signo actualmente llamado Virgo, se insertaron dos signos místicos que permanecieron ininteligibles para los profanos. (Subba-Row: *Los doce Signos del Zodíaco*)].

Kanyâ Kumârî (*Sáns.*) – “La Virgen doncella”. Epíteto de Durgâ-Kâlî, adorada por los *thugs* y *tantrikas*.

***Kâñchanagizi** (*Sáns.*) –El Monte de Oro, el Sumeru.

***Kâñchî** (*Sáns.*) – Una de las siete ciudades sagradas de los indos llamada actualmente Conjeveram.

***Kâphala** (*Sáns.*) – Mal fruto.

***Kapi** (*Sáns.*) – Mono, simio.

***Kapidhvaja** (*Sáns.*) –Epíteto de Arjuna, cuyo estandarte (*dhvaja*) lleva un mono.

***Kapiprabhu** (*Sáns.*) – El caudillo de los monos, en el *Râmâyana* – Hanumân o Râma.

Kapila (*Sáns.*) –El *richi* Kapila era un gran sabio y un gran adepto de la antigüedad. Es el autor de la filosofía *Sânkhya*. [De él se refiere, en los *Purânas*, que con una sola mirada suya redujo a cenizas los sesenta mil (otros dicen cien mil) hijos brutales, viciosos e impíos del rey Sagara. Estos hijos son una personificación de las pasiones humanas, que una “simple mirada del sabio” (el Yo, que representa el más alto estado de pureza a que se puede llegar en la tierra) reduce a la nada. “Sagara”, por otra parte, es el nombre del océano y especialmente del golfo de Bengala en las bocas del Ganges. Pero la citada alegoría tiene algunos otros significados cíclicos y cronológicos. – Han existido varios personajes que han llevado el nombre de Kapila, y dos de ellos pueden haber sido una sola y misma *individualidad* sin ser la misma *personalidad*. Es también el nombre genérico de los Kumâras, los ascetas-virgenes celestiales. – Véase: *Doctrina Secreta*, II, 603–604].

***Kapiladhârâ** (*Sáns.*) – Lugar de peregrinación; el Ganges.

Kapilavastu (*Sáns.*) – La ciudad donde nació el Señor Buddha, llamada “mansión amarilla”; capital del rey Zuddhodana, padre de Gautama Buddha. [Estaba situada a orillas del río Rohinî. – Véase: *Buddha Siddhárta*].

***Kapi-vaktra** (*Sáns.*) – Que tiene cara de mono; epíteto de Pesh-Hun.

***Kâpyakara** (*Sáns.*) – Penitente, que confiesa sus pecados.

***Kâpyakâra** (*Sáns.*) – Confesión.

***Kara** (*Sáns.*) – Mano; trompa de elefante; rayo de sol o de luna; agente, autor, ejecutor, causante, productor.

***Karâ** (*Sáns.*) – Acción, acto, operación, impulso, fuerza, potencia.

***Kâra** (*Sáns.*) – Acto, acción, obra; obra piadosa; esfuerzo, violencia; agente, autor.

Karabtanos (*Gr.*) – El espíritu del deseo ciego o animal; símbolo del *Kâma-Rûpa*. El Espíritu “sin sentido o juicio”, en el *Codex* de los nazarenos. Es el símbolo de la materia y representa el padre de los siete espíritus de concupiscencia engendrados por él en su madre, el “Spíritus” de la Luz astral. [El espíritu de la materia y de la concupiscencia; el *Kâma-rûpa* sin el *Manu* (la mente). – (*Doctrina Secreta*, I, 217)].

***Karaita** o **Caraita** (*Hebr.*) – De Kara, leer. – Individuo de una secta judaica que se atiene estrictamente a la interpretación literal de la Escritura, rechazando la tradición oral.

Karam (*Sáns.*) – Una gran fiesta que en honor del Espíritu-Sol celebran las tribus kolarianas.

***Karamba** o **Karambha** (*Sáns.*) – Término védico que expresa una torta o pastel confeccionado con harina, leche cuajada y a veces con manteca.

***Karana** (*Sáns.*) – Órgano de acción; instrumento; medio; acción, acto, función; ocupación; causa o motivo de la acción; el cuerpo (como órgano del alma), órgano del cuerpo, sentido.

Kârana (*Sáns.*) – Causa (metafísicamente). [Significa también causa en general, motivo; elemento, factor o materia principal; substancia; órgano, instrumento, agente, medio; acción, acto, operación, etc.].

***Kârana-deha** (*Sânc.*) – El cuerpo causal.

***Kârana-guna** (*Sânc.*) – Causa esencial; una propiedad elemental. (Powis Hault).

***Kârana-Kârana** (*Sânc.*) – La Causa de las causas. (P. Hault).

***Kâranâtmâ** o **Kâranâtmân** (*Sânc.*) – Cuya naturaleza es la causa de... (Cappeller). “Alma causal”, uno de los siete principales depósitos de las Mónadas o Egos humanos. (*Doctr. Secr.*, III, 58).

***Kârana-vihîna** (*Sânc.*) – Sin causa.

Kârana-zarîra (*K. –sarîra*) (*Sânc.*) – El “Cuerpo causal”. Tiene una doble significación. Exotéricamente, es *avidyâ*, ignorancia, o lo que causa la evolución de un ego humano y su reencarnación; de ahí el *Manas inferior*, esotéricamente; –el Cuerpo causal o *Kâranopâdhi* figura en el *Târaka-Râja-yoga* como correspondiente al *Buddhi* y al “*Manas*” superior, o Alma espiritual. [El Cuerpo causal, que es la causa u origen de los otros. (Bhagavan Dâs)]. –

Karanda (*Sânc.*) – El “ave de dulce voz”. Es lo mismo que *Kalavinka* [y que *Karshipta*. (Véanse estas palabras)].

Kâranopâdhi (*Kârana-upâdhi*) (*Sânc.*) – La base o *upâdhi* del *Kârana*, el, “alma causal”. En el *Târaka-Râja-yoga* corresponde al *Manas* y al *Buddhi*. – Véase el cuadro que figura en la *Doctrina Secreta*, I, pág. 177, últ. edic. [Véase: *Cuerpo causal*].

***Karatala** (*Sânc.*) – De *kara*, mano, y *tala*, estado o lugar. El estado en que la materia se hace tangible. Corresponde al tacto (*sparza*) y a las Jerarquías de etéreos, semiobjetivos *Dhyân Chohâns* de la materia astral del *Mánasa manas*, o puro rayo del *Manas*, que es el *Manas inferior* antes de mezclarse con el *Kâma*. Se les designa con el nombre de *Sparza-devas*, o devas dotados de tacto. (*Doctrina Secreta*, III, 565–566).

Kardecistas – Son los partidarios del sistema espiritista de Allan Kardec, el francés que fundó el moderno movimiento de la escuela espiritista. Los espiritistas de Francia difieren de los espiritistas (espiritualistas) americanos o ingleses en que sus “espíritus” enseñan la reencarnación, mientras que los de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña califican esta creencia de engaño y error herético, y denigran a los que la aceptan. “Cuando los *espíritus* están en desacuerdo...” [Véase: *Espiritismo*].

***Kâri** (*Sánc.*) – Acción, acto, función, empleo. Como adjetivo: que hace o ejecuta; que tiene una función o empleo.

***Kârin** (*Sánc.*) – Que hace u obra.

***Karka** (*Sánc.*) – Cuarto signo del Zodíaco indo, correspondiente a Cáncer.

***Karakâtaka** (*Sánc.*) – Cáncer.

***Karkaza** (*Sánc.*) – Áspero, rudo, grosero, cruel, despiadado.

***Karkazavâkya** (*Sánc.*) – Lenguaje duro, grosero, descortés.

Karma [o **Karman**] (*Sánc.*) – Físicamente, acción; metafísicamente, la LEY DE RETRIBUCIÓN, la Ley de causa y efecto o de Causación ética. Némesis, sólo en el sentido de mal Karma. Es el undécimo *Nidâna* [o causa de existencia] en el encadenamiento de causas y efectos, en el Budismo ortodoxo; más aún: es el poder que gobierna todas las cosas, la resultante de la acción moral, el *samskâra* metafísico, o el efecto moral de un acto sometido para el logro de algo que satisfaga un deseo personal. Hay Karma de mérito y Karma de demérito. El Karma no castiga ni recompensa; es simplemente la Ley única, universal, que dirige infaliblemente, y por decirlo así, ciegamente, todas las demás leyes productoras de ciertos efectos a lo largo de los surcos de sus causaciones respectivas. Cuando el Budismo enseña que “el Karma es aquel núcleo moral (de todo ser), lo único que sobrevive a la muerte y continúa en la transmigración” o reencarnación, quiere decir simplemente que después de cada *personalidad* no quedan más que las causas que ésta ha producido; causas que son imperecederas, esto es, que no pueden ser eliminadas del universo hasta que sean reemplazadas por sus verdaderos efectos, y destruidas por ellos, por decirlo así, y tales causas –a no ser que sean compensadas con efectos adecuados, durante la vida de la persona que las produjo–, seguirán al *Ego* reencarnado, y le alcanzarán en su reencarnación subsiguiente hasta quedar del todo restablecida la armonía entre los efectos y las causas. Ninguna “personalidad” –mero conjunto de átomos materiales y de peculiaridades instintivas y mentales– puede continuar naturalmente como tal en el mundo del Espíritu puro. Sólo aquello que es inmortal en su misma naturaleza y divino en su esencia, esto es, el *Ego*, puede existir para siempre. Y siendo el *Ego* el que elige la personalidad que va a animar, después de cada *Devachán*, y el que recibe por medió de dichas personalidades los efectos de las causas Kármicas producidas, de ahí que el *Ego*, el Yo que es el “núcleo moral” de que se ha hecho mención, y Karma encarnado, sea “lo único que sobrevive a la muerte”. [Esta ley existe desde la eternidad, y en ella, porque es la Eternidad misma, y como tal, puesto que ningún acto puede ser coigual con la Eternidad, no puede decirse que obra, porque es la Acción misma. No es la ola la que

ahoga al hombre, sino la acción *personal* del desdichado que marcha deliberadamente y se coloca bajo la acción *impersonal* de las leyes que gobiernan el movimiento del océano. El Karma no crea ni designa nada. El hombre es quien traza y crea las causas, y la ley kármica ajusta los efectos, y este ajustamiento no es un acto, sino la armonía universal que tiende siempre a recobrar su posición primitiva, como una rama de árbol, que si se dobla con violencia, rebota con la fuerza correspondiente. Si se fractura el brazo que trató de doblarla, ¿diremos que fué la rama que rompió nuestro brazo, o que nuestra propia imprudencia nos ha acarreado tal desgracia? El Karma no ha tratado jamás de destruir la libertad intelectual e individual, como el dios inventado por los monoteístas. No ha envuelto sus decretos en la obscuridad de un modo intencionado para confundir al hombre, ni tampoco castiga al que osa escudriñar sus misterios; antes al contrario, aquel que a fuerza de estudio y meditación descubre sus intrincados senderos y arroja alguna luz en sus oscuros caminos, en cuyas revueltas perecen tantos hombres a causa de su ignorancia del laberinto de la vida, trabaja para el bien de sus semejantes. El Karma es una ley absoluta y eterna en el mundo de manifestación, y como sólo puede haber un Absoluto, como una sola Causa eterna siempre presente, los creyentes en el Karma no pueden ser considerados como ateos o materialistas, y menos aún como fatalistas, puesto que el Karma es uno con lo Incognoscible, de lo cual es un aspecto, en sus efectos en el mundo fenomenal. (*Doctr. Secr.*, II, 319–320). – Entre las varias divisiones del Karma establecidas (Karma individual y colectivo, Karma positivo y negativo; Karma masculino y femenino, etc.), tiene una importancia especial la triple división en: 1º Karma acumulado o latente (*Sañchita Karma*), que es el constituido por multitud de causas que vamos acumulando en el decurso de nuestra vida y que no pueden tener inmediata realización; 2º Karma activo o empezado (*Prârabdha Karma*), aquel cuyos efectos se manifiestan ahora en nuestra propia naturaleza, esto es, aquello que constituye lo que se llama nuestro carácter, las múltiples circunstancias que nos rodean en la vida presente, y 3º el Karma nuevo, el que actualmente engendran nuestras diversas actividades (*Kriyamâna Karma*). Esta división, que expone J.C. Chatterji en *la Filosofía esotérica de la India*, es la misma que hallamos en la excelente obra de A. Besant, *Sabiduría Antigua*, en estos términos: “Será necesario distinguir entre el Karma maduro, pronto a manifestarse como sucesos inevitables en la vida presente; el Karma de carácter, que se manifiesta en las tendencias que son resultado de experiencias acumuladas y que son susceptibles de ser modificadas en la vida presente por el mismo Poder (el *Ego*) que las creó en la pasada; y por último, el Karma que ahora está produciendo y dará origen a sucesos venideros y al carácter futuro. Estas son las divisiones designadas con los nombres de *Prârabdha* (empezado, que debe efectuarse en la vida), *Sañchita* (acumulado), una parte del cual se manifiesta en las tendencias, y *Kriyamâna*, en curso de creación o formación”. (*Obra citada*, pág. 326). — San Pablo, el iniciado, expresa de un modo pintoresco la operación del Karma diciendo: “Todo lo que el hombre sembrare, eso recogerá”. (*Gálat.*, VI, 7), sentencia análoga a la de los *Purânas*: “Todo hombre recoge las consecuencias de

sus propias obras”. La ley del Karma se halla inextricablemente ligada con la de la Reencarnación].

***Karma–bandhana** (*Sáncsc.*) – Lazo con que el Karma liga a la vida terrestre. – Como adjetivo, significa: ligado o encadenado por las obras.

***Karma colectivo** – El que afecta a una colectividad humana (familia, pueblo, nación, humanidad entera). Es la resultante de las fuerzas en mutua relación de los individuos que componen la colectividad, y todos ellos son conducidos siguiendo la dirección de dicha resultante.

***Karma futuro** – Véase: *Âgâmi–Karma*.

***Karma–ja** (*Sáncsc.*) – Nacido de la acción o de las obras.

***Karma–kânda** (*Sáncsc.*) – Ciencia o misterio del Karma.

***Karmâkhila** (*Sáncsc.*) – La totalidad del acto; la perfección del acto.

***Karma maduro** – Es lo mismo que el *Prârabdha Karma* (véase: *Karma*), esto es: aquel que está pronto a manifestarse en esta vida, y que por lo tanto es inevitable.

***Karma–mârga** (*Sáncsc.*) – Sendero de acción. – Véase: *Karma–yoga*.

***Karma–mîmânsâ** (*Sáncsc.*) – Véase: *Filosofía Pûrva–mîmânsâ*.

***Kârmana** (*Sáncsc.*) – Magia, hechicería, operación mágica; que encanta, hechiza o fascina; perteneciente a las acciones, o nacido de ellas.

***Karma–Némesis** (*Sáncsc.–griego*) – *Karma* y *Némesis* son dos palabras casi sinónimas. Como se ha dicho antes, Karma es Némesis sólo en el sentido de mal Karma. Karma–Némesis no es más que el efecto dinámico espiritual de causas producidas, y fuerzas que nuestras propias acciones han despertado y puesto en actividad. Es una ley de dinámica oculta que “una cantidad dada de energía gastada en el plano espiritual o astral produce resultados mucho mayores que la misma cantidad gastada en el plano físico, objetivo de existencia”. Karma–Némesis es sinónimo de Providencia *sin* designio, bondad ni cualquier otro atributo y cualidad *finitos*, tan antifilosóficamente atribuidos a ella. Ningún ocultista ni filósofo hablará de la bondad o crueldad de la Providencia; pero, identificando a ésta con Karma–Némesis, enseñará que guarda a los buenos y vela sobre ellos tanto en esta vida como en las venideras, y que castiga al malhechor hasta su séptima reencarnación, hasta tanto que no haya sido finalmente reajustado el

efecto de haber puesto en perturbación el más pequeño átomo en el mundo infinito de armonía; porque el único decreto kármico –decreto eterno e inmutable– es la Armonía absoluta tanto en el mundo material como en el espiritual. (*Doctrina Secreta*, I, 704–705). –Véase: *Fatalismo*, *Karma*, etc..

***Karmanya** (*Sáncsc.*) – Que debe hacerse.

***Karma-phala** (*Sáncsc.*) – El fruto kármico, fruto de la acción.

***Karmârambhaka** (*Sáncsc.*) – El Karma que en su curso produce otros Karmas. (P. Hoult).

***Karmasâkchin** (*Sáncsc.*) – Testigo de las acciones: el sol.

***Karma-sanga** (*Sáncsc.*) – Apego o afición a la obra.

***Karma-sangin** (Húnac). – Apegado a la acción o a las obras.

***Karma-sangraha** (*Sáncsc.*) – La totalidad de los actos.

***Karma-sannyâsika** (*\$dnse*).. – Asceta que ha renunciado a las obras y reprime sus órganos de acción para consagrarse a la meditación espiritual.

***Karma Señores del** – Véase: *Señores del Karma*, *Lipikas*, etcétera.

***Karma-siddhi** (*Sáncsd.*) – Cumplimiento de la obra; buen éxito de la obra emprendida.

***Karmâtman** (*Karma-âtman*) (*Sáncsc.*) – De naturaleza activa, “cuya naturaleza es de acción”.

***Karma-vasha** – Véase: *Karma-vaza*.

***Karma-vaza** (*Sáncsc.*) – Poder o influencia de los actos de una vida anterior.

***Karma-vidhi** (*Sáncsc.*) – Regla de acción, práctica, observancia.

***Karmaya** (*Sáncsc.*) – Véase: *Chatur-yonî*.

***Karma-yoga** (*Sáncsc.*) – Ejecución de las acciones, especialmente de las obras religiosas. Yoga de acción, unión con el Yo divino por medio de la acción; sendero de acción o devoción por medio de las obras, tales como los actos religiosos, y aun las obras inherentes al cargo o condición de cada uno, debiendo éstas ejecutarse como un deber,

sin apego, sin miras egoístas o interesadas, sin deseo de recompensa y como una ofrenda a la Divinidad. Es el primero de los senderos de perfección. Es sinónimo de Karma-mârga. (Véase esta palabra).

***Karma-yuga** (*Sáns.*) – El *Kali-yuga*. (P. Hoult).

***Karma-zuddha** (*Sáns.*) – Obra pura; acción meritoria.

***Karmendriyâni** (*Sáns.*) – Véase: *Karmendriyas*.

***Karmendriyas** (*Karma-indriyas*) (*Sáns.*) – Plural castellanizado de *Karmendriya*; propiamente, *Karmendriyâni*. – Las cinco potencias o facultades de acción, de las cuales los órganos físicos (lengua, manos, pies, etc.) no son más que los instrumentos materiales por cuyo medio reaccionamos sobre el mundo exterior. Estas facultades son: habla, manipulación, locomoción, excreción y generación. Véase: *Indriyas* y *Jñâendriyas*.

***Kârmika** (*Sáns.*) – Partidario de la acción. Con este nombre se designa una escuela de filosofía búdica.

***Karmin** (*Sáns.*) – Hombre de acción, el que sigue el *Karma-mârga*, o sendero de las obras, en contraposición al *jñânin*, u hombre de conocimiento.

***Karna** (*Sáns.*) – Literalmente: “Oreja”, “timón”. – Rey del país de Anga (Bengala) y uno de los caudillos de la hueste de los Kurús. Era hijo de Sûrya (el Sol) y de Prithâ, la cual le dió a luz antes de su matrimonio con Pandu, y por temor a la deshonra, le dejó abandonado en la orilla del río Yamunâ, en donde le recogió Nandana, su padre putativo, que era *sûta* (auriga o conductor de carro) del rey Dhritarâchtra. De ahí viene su epíteto “Hijo del *sûta*”.

Karnaim (*Hebr.*) – Provisto de cuernos; atributo de Ashtoreth y Astarté. Los cuernos simbolizan el elemento masculino, y convierten la deidad en un ser andrógino. Isis está representada a veces también con cuernos. Compárese asimismo la idea de la luna en su cuarto creciente –símbolo de Isis– como provista de cuernos. (W.W.W).

***Karnajit** (*Sáns.*) – “Vencedor de Karna”. Epíteto de Arjuna.

Karnak (*Eg.*) – Ruinas de los antiguos templos y palacios que existen actualmente en el lugar donde estaba situada la antigua Tebas. Son las más espléndidas y grandiosas muestras del arte y destreza de los primitivos egipcios. Unas pocas líneas copiadas de Champollion, Denon y un viajero inglés muestran del modo más elocuente lo que son

tales ruinas. Acerca de Karnak, escribe Champollion: “El espacio de tierra cubierto por la masa de restos de construcción es cuadrado; cada uno de los lados mide 1.800 pies. Quédase uno atónito y *anonadado por la grandeza* de aquellos restos sublimes, y por la prodigalidad y magnificencia de la mano de obra que por doquiera se ve Ningún pueblo de los tiempos antiguos o modernos ha concebido el arte arquitectónico hasta un grado tan sublime y tan grandioso como existía entre los antiguos egipcios, y la imaginación, que en Europa se eleva tan por encima de nuestros pórticos, se detiene y *cae impotente* al pie de las ciento cuarenta columnas del hipóstilo de Karnak. En una de sus salas cabría la catedral de *Notre Dame* sin tocar al techo, y parecería un pequeño adorno en el centro del recinto”. Otro escritor exclama: “Patios, salones, pasadizos, columnas, obeliscos, figuras monolíticas, esculturas, largas hileras de esfinges se encuentran en profusión tal en Karnak, que el espectáculo es demasiado grande para nuestra comprensión”. Y el viajero francés Denon dice: “Difícilmente puede creerse, aun después de haberlo visto, que sea una realidad la existencia de tantos edificios reunidos en un solo punto, sus dimensiones, la firme perseverancia que exigió su construcción y el coste incalculable de tanta magnificencia. Es preciso que el lector se figure que lo que tiene ante él es un sueño, puesto que a veces el espectador, al ver aquello, llega a dudar de si está bien despierto... *Dentro del recinto del santuario* hay lagos y montañas. Estos dos edificios son elegidos como muestras de una lista casi *interminable*. Todo el valle y delta del Nilo, desde las cataratas al mar, estaba cubierto de templos, palacios, tumbas, pirámides, obeliscos y columnas. La ejecución de las esculturas excede a todo encomio. La perfección mecánica con que aquellos artistas labraban el granito, la serpentina, el mármol brecha y el basalto, es maravillosa, según todos los peritos... los animales y las plantas parecen naturales, y los objetos artificiales están admirablemente esculpidos; en todos sus bajos relieves se ven combates por mar y por tierra y escenas de la vida doméstica”.

Karneios (Gr.) – El “Apolo *Karneios*” es evidentemente un *avatar* del “*Kriehna karna*” indo. Ambos eran dioses-sol; *Karna* significa “radiante” y *Karneios*, que era un epíteto de Apolo entre los celtas y los griegos, significa “nacido del sol”. (*Doctrina Secreta*, II, 47 de la últ. edic. ingl.)

***Karpanya** (Sáncsc.) – Piedad, compasión; pobreza, miseria.

***Karpatadhârin** (Sáncsc.) – Religioso mendicante, vestido de harapos.

***Karpatika y Karpatin** (Sáncsc.) – Mendigo.

***Karr** (Eg.) – El infierno de los Faraones. Véase: *Infierno*.

Karshipta (*Mazd.*) – El ave sagrada del cielo, en las Escrituras mazdeístas, de la cual Ahura Mazda dice a Zaratushta que “él recita el *Avesta* en el lenguaje de las aves” (*Bund.* XIX y siguientes). El ave es símbolo del “Alma”, del Ángel y Deva en todas las religiones antiguas. Fácilmente se ve, por lo tanto, que esta “Ave sagrada” representa el *Ego* divino del hombre, o sea el “Alma”. – Es lo mismo que *Karanda*. (Véase esta palabra).

Karshvars (*Zend.*) – Las “siete Tierras” (nuestra cadena septenaria), sobre las cuales rigen los *Amesha Spentas*, los Arcángeles o *Dhyán-Chohâns* de los parsis. Son las siete tierras, de las cuales una sola *Hvaniratha* (nuestra tierra) es conocida de los mortales. Las Tierras (esotéricamente), o siete divisiones (exotéricamente), son nuestra propia cadena planetaria, como se enseña en el *Buddhismo Esotérico* y en la *Doctrina Secreta*. Dicha doctrina se halla claramente expuesta en el *Fargard* XIX, 39, del *Vendidad*. [Véase: *Hvanuatha*].

***Kartâ** (*Sánc.*) – Nominativo singular de *Kartri*. (Véase esta palabra).

***Kartâ-yuga** (*Sánc.*) – El *Krita-yuga*. (P. Hoult).

Kartikeya – Véase: *Kârttikeya*.

***Kartra** (*Sánc.*) – Hechizo, encanto, prestigio, ensalmo.

***Kartri** (*Sánc.*) – Autor, hacedor, agente.

***Kartritya** (*Sánc.*) – Actividad, producción.

***Kârttika** (*Sánc.*) – El mes (octubre–noviembre) en que la luna está llena en las Pléyades. – Véase. *Kârttikeya*.

Kârttikeya o **Kârttika** (*Kartika*) (*Sánc.*) – El dios de la guerra indo, hijo de Ziva, nacido de la simiente de éste caída en el Ganges. Es también la personificación del poder del *Logos*. El planeta Marte. *Kârttika* es un personaje muy misterioso, criado por las Pléyades, y uno de los Kumâras. [*Kârttikeya* es uno de los Kumâras y jefe, a la vez, de éstos y de los Rudras. Estas divinidades eran, como los Cabires, la personificación de los Fuegos sagrados de los más ocultos Poderes de la Naturaleza. – *Kârttikeya*, llamado por otro nombre *Skanda*, es el caudillo de las huestes celestiales, o mejor dicho, de los *Siddhas*. Es el prototipo de Miguel y de San Jorge; nació con el objeto de matar a *Târaka*, el Demonio *demasiado santo y sabio*, cuyas grandes austeridades le hicieron temible a los dioses. Su nacimiento es prodigioso, puesto que este dios fué engendrado sin padre ni madre. La simiente de Ziva fué echada en el Fuego (*Agni*) y

recibida luego en el seno del Agua (Ganges), naciendo así del Fuego y del Agua. Las Pléyades (*Krittikâs*) se encargaron de criarlo, y de ahí deriva su nombre de Kârttikeya. (*Doctr. Secr.*, II, *passim*).

***Karana** (*Sáncsc.*) – Infeliz, miserable, digno de lástima.

***Karunâ** (*Sáncsc.*) – Piedad, lástima, compasión.

Karunâ-bhâvanâ (*Sáncsc.*) – Meditación sobre la piedad y compasión en el Yoga.

***Kârunika** (*Sáncsc.*) – Compasivo, misericordioso.

***Kârunya** (*Sáncsc.*) – Piedad, compasión, misericordia.

***Kârya** (*Sáncsc.*) – Que debe hacerse o practicarse; prescrito, obligatorio; deber, tarea, oficio, acto obligatorio; motivo, objeto.

***Kâryaputa** (*Sáncsc.*) – Que descuida su deber, que persigue un objeto imposible; imprudente, descarado.

***Kâryavat** (*Sáncsc.*) – Ocupado, atareado; oficioso, servicial.

Kasbeck – La montaña de la cordillera del Cáucaso en donde estaba Prometeo, encadenado.

***Kasdim** – Los caldeos.

Khasâya – Véase: *Kachâya*.

Kasi – Véase: *Kâzî*.

Kasina (*Sáncsc.*) – Ceremonia mística del Yoga que se practica para librar la mente de toda agitación y conducir el elemento kâmico a una calma completa.

Kâsi khanda – Véase: *Kâzî khanda*.

Kasyapa – Véase: *Kazyapa*.

***Katenoteísmo** (*Kathenotheismo*) – Del griego *Kata*, según, *heis* (*hen-*), uno, y *theos*, dios. – Una forma de religión en la que se elige y adora un solo dios, con exclusión de los demás. – Véase: *Henoteísmo*.

Katha (*Sáncsc.*) – Nombre de uno de los *Upanichads* [*Kathopanichad*], comentado por Zankarâchârya.

Kathâ (*Sáncsc.*) – Relato, narración, historia, cuento, conversación, diálogo, exposición, mención.

***Kathopanichad** (*Katha-upanichad*). – Véase: *Katha*.

***Kâtyâyana** (*Sáncsc.*) – El chela favorito de Gautama el Buddha.

Kaumâra (*Sáncsc.*) – [Adjetivo derivado de *Kumâra*] – La “creación de los Kumâras”, jóvenes vírgenes nacidos del cuerpo de Brahmâ. [Véase: *Kumâras* y *Creación kaumâra*].

***Kaumuda** (*Sáncsc.*) – La luna del mes *Kârttika* (octubre–noviembre) .

***Kaumudî** (*Sáncsc.*) –El día de la luna llena del mes *âzvina* y, del mes *Kârttika*; fiesta en honor de Kârttikeya.

***Kaundinya** (*Sáncsc.*) – Nombre de un Buddha venidero.

***Kaunteya** (*Sáncsc.*) – “Hijo de Kuntî”. Nombre patronímico de Arjuna.

***Kaurava** (*Sáncsc.*) – “Descendiente de Kurú”. Nombre patronímico de los príncipes Kurús (o Kuravas) y pândavas, por ser Kurú el antecesor común de unos y otros, pero que se aplica especialmente a los primeros, o sea, a los hijos de Dhritarâchtra.

Kauravya (*Sáncsc.*) – Rey de los *Nâgas* (Serpiente) en el Pâtâla, exotéricamente un infierno⁴⁰. Pero esotéricamente significa una cosa muy distinta. Hay una tribu de los *Nâgas* en la India superior; Nagal es el nombre que hoy día se da en Méjico a los principales exorcistas o hechiceros, y era el de los principales adeptos en los albores de la historia; y por último, *Patal* significa antípodas y es un nombre de América. De ahí que el mito de que Arjuna hizo un viaje a Pâtâla y se desposó con Ulûpî, hija del rey Kauravya, puede ser un hecho tan histórico como muchos otros que, considerados al principio como fabulosos, se vió mústarde que eran verdaderos. [Véase: *Pâtâla*].

***Kautuka** (*Sáncsc.*) – Gozo, alegría, regocijo, placer; fiesta, juegos o espectáculos públicos, etc.

***Kauzala** (*Sáncsc.*) – Prosperidad, buen éxito, acierto; saludó.

⁴⁰ En el original, sin duda por error tipográfico, se lee *hall* en lugar de, *hell*. N. del T.

Kavanim (*Hebr.*) – Escríbese también *Cunim*. Nombre de ciertas tortas místicas que se ofrecían a Ishtar, la Venus babilónica. – Jeremías habla de estos *Cunim* ofrecidos a la “Reina del Cielo” (VII, 18). En nuestros tiempos no ofrecemos bollos, pero los comemos el día de Pascua. (W.W.W).

***Kavi** (*Sáncsc.*) – Poeta, sabio, vidente.

***Kavya** (*Sáncsc.*) – Ofrenda a los *Pitris* o Antepasados.

***Kâvya** (*Sáncsc.*) – Poesía épica cortesana; poesía épica artificial, poema épico o heroico compuesto según las reglas del arte, en contraposición a los *Itihâsas* y a los *Purânas*. Los principales *Kâvyas* son: “*La Dinastía de Raghu*” (*Raghu-vanza*) y el “*Nacimiento del Dios de la Guerra*” (*Kumâra-sambhava*) del gran poeta indo Kâlidâsa.

***Kâvya-darza** (*Sáncsc.*) – “Espejo de la Poesía”. Obra que trata del arte poética, compuesta por Zî Dandî.

Kavya-vahana (*Sáncsc.*) – El fuego de los *Pitris*.

***Kâvya** (*Sáncsc.*) – El cuerpo, organismo; colección, masa.

***Kâya-stha** (*Sáncsc.*) – “Que reside en el cuerpo”: el Espíritu.

***Kayn** (*Hebr.*) – Véase: *Caín*.

***Kâzy** o **Kâzî** (*Sáncsc.*) – Antiguo nombre de la ciudad santa de Benarés.

Kâzî-khanda (*Sáncsc.*) – Largo poema que forma parte del *Skanda-Purâna* y contiene otra versión de la leyenda de la cabeza de Dakcha. Habiéndola éste perdido en una refriega, los dioses la reemplazaron con la cabeza de un carnero *Mekha Zivas*, mientras –que las otras versiones la describen como la cabeza de un macho cabrío, substitución que cambia considerablemente la alegoría.

Kazyapa (*Kasyapa*) (*Sáncsc.*) – Un sabio védico. Según las palabras del *Atharva-veda*, es “el nacido de sí mismo que surgió del Tiempo”. Además de ser padre de los Âdityas, a cuya cabeza está Indra, Kazyapa es el progenitor de serpientes, reptiles, aves y otros seres que andan, vuelan y se arrastran. [Era hijo de Marîchi (hijo de Brahmâ) y padre de Vivasvat (padre de Manú, progenitor de la humanidad). Es considerado como uno de los *Prajâpatis* o creadores. Es también uno de los siete grandes *Richis*].

***Kcham** (*Védico*) – La Tierra.

***Kchama** (*Sáns.*) – Paciente, tolerante, indulgente.

***Kchamâ** (*Sáns.*) – Paciente, tolerante, indulgente.

***Kchamî o Kchâmin** (*Sáns.*) – Paciente, sufrido, resignado, tolerante, indulgente.

Kchana (*Kshana*) (*Sáns.*) – Un instante incalculablemente breve: la 90ª parte o fracción de un pensamiento, la 4.500ª parte de un minuto, durante la cual ocurren en esta tierra de noventa a cien nacimientos y otras tantas muertes. [En general, significa: momento, instante; momento favorable, ocasión oportuna; vacación, fiesta o fía feriado. – Manilal Dvivedi lo define diciendo: *Kchana* o momento es aquella porción infinitesimal de tiempo que ya no puede dividirse más. Y según la doctrina *mâdhyamika* de los *Kchanâs* o momentos, todas las cosas están constituídas sólo de una serie no interrumpida de momentos presentados a nuestra conciencia. El universo, con todos sus fenómenos, no es más que una incesante e inmediata sucesión de estados de propiedades. (M. Dvivedi, Coment. a los Aforismos *de Patañjali*). Esta explicación aclara, notablemente el sentido de los Aforismos siguientes: “La sucesión de cambios de estado de las propiedades es causa de la diversidad de formas o modificaciones que experimenta el *substratum*.” (III, 15). “Del *samyama* sobre los momentos y la sucesión de ellos, viene el conocimiento discernidor.” (III, 52). “Sucesión es la serie de modificaciones percibidas en relación con los momentos, y que sólo se conoce al fin de dicha serie, o sea en la última modificación”. (IV, 33)].

***Kchanada** (*Sáns.*) – Agua.

***Kchanadâ** (*Sáns.*) – Noche.

***Kchanadâchara** (*Sáns.*) – “Que anda de noche”: *râkchasa*, demonio, mal espíritu o fantasma nocturno.

***Kchanadâkara** (*Sáns.*) – “Que hace la noche”: la luna.

***Kchanika** (*Sáns.*) – Momentáneo, fugaz, transitorio.

***Kchânta** (*Sáns.*) – Paciencia, indulgencia; paciente, indulgente.

Kchânti (*Kshanti*) (*Sáns.*) – Paciencia [indulgencia. “La dulce paciencia que nada puede alterar” es una de las llaves de oro de que se habla en la *Voz del Silencio*, III. – Una de las seis “perfecciones” o *pâramitâs*. (Véase esta palabra)].

***Kchapâ** (*Sáncsc.*) o **Kchapas** (*Védic.*) – La noche.

***Kchapâkara** (*Sáncsc.*) – El astro de la noche: la luna,

***Kchapana** (*Sáncsc.*) – Insolente, descarado; destructor.

***Kchapanyu** (*Sáncsc.*) – Ofensa, pecado.

***Kchapâta** (*Sáncsc.*) – Râkchasa o demonio nocturno.

***Kchara** (*Sáncsc.*) – Agotable, divisible, perecedero, alterable, mudable.

***Kchata** (*Sáncsc.*) – Violado, quebrantado, herido, matado.

***Kchatavrata** (*Sáncsc.*) – Que ha violado o quebrantado un voto o deber religioso.

***Kchtra** o **Kchattra** (*Sáncsc.*) – Guerrero, militar, Individuo perteneciente a la segunda casta. – Poder, dominio, supremacía. Véase: *Kchatriya*.

***Kchîtra** o **Kechâttra** (*Sdntc.*) – Perteneciente a (o propio de) la casta militar o real. Guerrero, militar, real.

***Kchatradharma** (*Sáncsc.*) – Ley o deber de los *Kchatras* o *Kchatriyas*.

Kchatriya o **Kchâttriya** (*Sáncsc.*) – [Guerrero; individuo perteneciente a la casta militar o real]. La segunda de las cuatro castas en que primitivamente estaban divididos los indos.

***Kchaya** (*Kshaya*) (*Sáncsc.*) – Destrucción, aniquilación, ruina, mengua, decadencia, caída, fin.

***Kchayakrit** (*Sáncsc.*) – “Que causa destrucción”; destructor.

***Kchayita** (*Sáncsc.*) – Destruído, borrado.

***Kchayitakalmacha** (*Sáncsc.*) – Que tiene destruidos o borrados los pecados.

***Kchema** (*Sáncsc.*) – Bien, dicha, goce, bienestar, felicidad, posesión; bueno, feliz, afortunado.

Kchetra o Kchetram (*Kshetram*) (*Sánc.*) – El “Gran Abismo” de la Biblia y de la Cábala; caos, *yoní*; *prakriti*; espacio. [He aquí otros significados de esta palabra: campo, llanura, terreno, sitio, lugar santo; mirada; medio; materia, cuerpo; matriz; vida, etc. En el *Bhagavad-Gîtâ*, cap. XIII, versíc. 1º, se lee: “Este cuerpo... es llamado Medio (*Kchetra*)”; pero en el caso presente son admisibles otras acepciones de la palabra *Kchetra*, tales como *residencia* o *morada*, *terreno*, *campo*, *materia*, *cuerpo* etc. *Residencia*, porque la materia, tanto si es organizada (cuerpo humano, animal, planta), como sí es inorgánica (mineral), es morada del Espíritu; *campo*, porque es el terreno en que se siembran las buenas o malas semillas y en donde se cosechan los frutos de nuestras obras; *cuerpo*, porque es el vehículo de nuestro Yo Individual].

Kchetrajña (*Kshetrajña*) o Kchetrajia–ezvara (*Sánc.*) – El Espíritu encarnado, el Ego consciente en sus manifestaciones más elevadas; el Principio que se reencarna, el “Señor” que está dentro de nosotros [*Kchetrajña* significa literalmente “Conocedor del Medio”. Es el Espíritu individual, el verdadero Yo, el Espíritu supremo y consciente que está en nosotros y en todos los seres del universo].

***Kchetra–kchetrajñau** (*Sánc.*) – El Medio (cuerpo) y el Conocedor del Medio; el cuerpo (o materia) y el Espíritu.

***Kchetrî o Kchetrin** (*Sánc.*) – El Señor o dueño del medio (del cuerpo, de la materia); el Espíritu individual, el Yo.

***Kchipnu** (*Sánc.*) – Que opone obstáculos.

***Kchipta** (*Sánc.*) – Afligido; difamado; precipitado; despreciado, vil.

***Kchira o Kchîra** (*Sánc.*) – Leche.

Kchîra–samudra (*Kshîra-*) (*Sánc.*) – El océano de leche, que batieron los dioses [para extraer el *amrita*].

***Kchit** (*Sánc.*) – Señor, gobernador, habitante.

***Kchiti** (*Sánc.*) – Destrucción, decaimiento, fin, desaparición; habitación; la tierra; el dios de la tierra.

***Kchoba** (*Sánc.*) – Emoción, vibración, impulso, agitación, turbación, temor.

Kebar–Zivo o [Cabar–Zivo] (*Gnóst.*) – Uno de los principales creadores, en el *Codex Nazaræus*. [Es conocido también con el nombre de *Nebat–lavar bar lufin–Ifafin*; Señor

de esplendor; Timón y Vid del alimento de Vida –siendo él la tercera *Vida*–, produce otras siete vidas (las virtudes cardinales), las cuales brillan en propia forma y luz “desde lo alto”, contrarrestando la influencia de los siete principios “malignamente dispuestos” (los siete pecados capitales), y restableciendo el equilibrio entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas. (*Isis sin velo*, I, 300)].

Keherpas (*Zend.*) – Forma aérea. [El tercer Principio, según el *Avesta*. (*Five Years of Theos*)].

***Kelly, Eduardo** – Su verdadero nombre es Talbot. Nació en Worcester, en el año 1555. Fué autor de una obra escrita en latín, titulada *Tratado de la Piedra de los Sabios*, que, según opina su editor, Elias Ashmole, es una traducción latina de una antigua obra hermética que trataba de la transmutación de los metales y que se encontró en la tumba de un obispo católico, obra que la casualidad puso en las manos de Kelley juntamente con cierta cantidad de polvo de proyección. Aleccionado por el sabio alquimista doctor Juan Dée, fabricó grandes cantidades de oro en presencia de numerosos personajes fidedignos, entre los cuales se citan el médico de la corte imperial. Tadeo de Hayek (*Agecius*), otro médico llamado Nicolás Barnaud, el mariscal de Rosenberg y el mismo emperador Maximiliano II de Alemania, el cual le colmó de favores y le nombró mariscal de Bohemia. Al fin de su vida fué perseguido y encarcelado, y murió en el año 1597, de resultas de un accidente desgraciado que le sobrevino cuando trataba de evadirse de su encierro.

***Kena** (*Sáncs.*) – Literalmente: “¿con qué?” o “¿por qué?” – Título de un *Upanichad* – Véase: *Kenopanichad*.

***Kenopanichad** (*Kena-upanichad*) (*Sáncs.*) – Este breve pero importante *Upanichad* recibió el nombre que lleva de su palabra inicial. Fué traducido por el Dr. Röer para la *Biblioteca Indica*.

***Kénosis** (*Gr.*) – “La acción de evacuar o vaciar”. – La autolimitación de la parte del *Logos* en el acto de la encarnación, su anonadamiento (vaciamiento) de sí mismo, o su abandono, no sólo de sus divinos atributos, sino aun de su divina conciencia de sí mismo, para recobrarlos sólo plenamente en la ascensión. Esta doctrina teológica está basada en la frase de San Pablo (*Filipens.*, II, 6, 7): “...que siendo en forma de Dios ...se anonadó (vació) a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”.

***Ker** (*Gr.*) – Hesíodo y Homero hablan de unos seres imaginarios, que son personificaciones de las causas inmediatas de la muerte. Su aspecto es horrible; siguen a los guerreros en el campo de batalla y, lanzando miradas siniestras, se arrastran junto

a los heridos y moribundos, clavando en el cuerpo de estos infelices sus garras formidables y chupando su sangre.

***Keraunoscopia** (Del griego *Keraunos*, rayo) – Una especie de adivinación que se practicaba por medio de la observación del rayo.

***Kerneter** (*Eg.*) – Literalmente: “Morada de los dioses”. Véase: *Aahla* y *Amenti*.

***Kesava** – Véase: *Kezava*.

Keshara – Véase: *Kezara*.

***Keshava** – Véase: *Kezava*.

***Keshi** o **Keshin** – Véase: *Kezi* o *Kezin*.

Kether (*Hebr.*) – La Corona, el más elevado de los diez *Sephiroth*; el primero de la Tríada suprema. Corresponde al Macroprosopo, Grande Faz o Cara, o Arikh Anpin, que se diferencia en Chokmak y Binah. (W.W.W). – [El Anciano de los Ancianos, lo Desconocido de lo Desconocido, tiene forma, y sin embargo no tiene ninguna. Tiene una forma, mediante la cual se mantiene el Universo. Tampoco tiene forma alguna, por cuanto Ello no puede comprenderse. Cuando al principio tomó esta forma [*Kether*, la Corona, el primer Logos] dejó dimanar de Ello nueve brillantes Luces [la Sabiduría y la Voz, que con *Kether* formaron la Tríada, y luego los siete *Sephiroth* inferiores] ... Es el Anciano de los Ancianos, el Misterio de los Misterios, lo Desconocido de lo Desconocido. Tiene una forma que le pertenece, puesto que se manifiesta a nosotros (gracias a ella) como el Hombre Anciano sobre todos, como el Anciano de los Ancianos y como lo que más Desconocido hay entre lo Desconocido. Pero bajo aquella forma por medio de la cual se da a conocer. El mismo, permanece siempre desconocido (*Qabbalah* de Isaac Myer, del *Zohar*, páginas 274–275. – Citado por Mrs. A. Besant, *Sabiduría Antigua*, pág. 21, edición inglesa)].

Ketu (*Sáncsc.*) – El nodo descendente en astronomía; la cola del Dragón celeste, que ataca al Sol durante los eclipses; es también un cometa o meteoro. [Significa asimismo: enseña, bandera; marca, señal; jefe, caudillo].

***Kevala** (*Sáncsc.*) – Sólo, único, puro, entero, todo.

***Kevala–chaitanya** (*Sáncsc.*) – La mente pura, sola o aislada.

***Kevalâtman** (*Sáncsc.*) – El Espíritu puro.

***Kevalin** (*Sáncsc.*) – El que cree en la doctrina de la unidad del Espíritu. – Entre los jainas, un *Arhat*. (P. Hoult).

***Keza** (*Sáncsc.*) – Cabello, cabellera.

Kezara (*Keshara*) (*Sáncsc.*) – “Que pasea o anda por el cielo”, esto es, el yoguî, que puede viajar en su forma astral. [*Kezara* significa también: filamentos del loto y de otros vegetales, tal vez porque flota en el aire. – “Según se declara en el sexto *adhyâya* (capítulo) del rey de los tratados místicos, el *Dhyânezvari*, el cuerpo del yoguî se vuelve como “formado de aire”, como “una nube de la cual han brotado miembros”, después de lo cual, “él (el yoguî) ve las cosas existentes más allá de los mares y de las estrellas; oye y comprende el lenguaje de los *devas* (dioses), y percibe lo que pasa en la mente de la hormiga”. (*Voz del Silencio*, I)].

***Kezava** (*Kesava* o *Keshava*) (*Sáncsc.*) – (De *Keza*, cabello). – “Que tiene abundante u opulenta cabellera”; “de hermosa cabellera”; “que tiene largo cabello”. D. K. Laheri, en su comentario del *Uttara-Gîtâ*, dice que el término *Kezava* deriva de *Ka-îza-va*, “que goza de felicidad”; pero hay que tener en cuenta que la voz *Ka* significa también cabello o cabellera, además de felicidad, Davies, fundándose en otra etimología, traduce dicha palabra en el sentido de “el que duerme sobre las aguas”. – Sobrenombre de Vichnú o Krichna.

***Kezi o Kezin** (*Keshi* o *Keshin*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “cabelludo, o que tiene abundante cabellera”. – Nombre de un *daitya*, demonio o gigante, a quien Krichna dió muerte en fiera pelea.

***Kezinichûdana** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “matador de Kezin”. – Sobrenombre de Krichna. (*Bhagavad-Gîtâ*, XVIII, 1).

***Kezisûdana** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Kezinichûdana*.

***Kh** (*Sáncsc.*) – Símbolo de un *nâdi* que procede del corazón (*Râma Prasâd*).

Kha [o **Kham**] (*Sáncsc.*) – Sinónimo de *Âkâza*. [Espacio, éter, firmamento, cielo, aire. Uno de los cinco elementos groseros de los filósofos *sânkhyas*: Tierra, agua, fuego, aire y éter (*Kha*).

***Kha** (*Egip.*) – Entre los egipcios, es el primer principio humano: el cuerpo.

***Khaba** (*Egip.*) – El tercer principio humano, entre los egipcios: la sombra.

***Khachpa** (*Sáncsc.*) – Cólera, pasión; violencia.

Khado (*Tib.*) – Malos demonios hembras, según la creencia popular. En la filosofía esotérica, son fuerzas ocultas y malignas de la Naturaleza. Elementales conocidos en sánscrito con el nombre de *Dâkinis*. [Véase esta palabra].

Khaldi – Los primeros habitantes de la Caldea, que fueron al principio adoradores del Dios-Luna *Deus Lunus*, culto que fué aportado a ellos por la gran corriente de la primitiva emigración inda y posteriormente una casta de astrólogos e iniciados regulares.

Khamismo – Nombre dado por los egiptólogos al antiguo idioma del Egipto. Llámase también *Khami*.

***Khanda** (*Sáncsc.*) – Trozo, fragmento; sección o capítulo de un libro.

Khanda-kâla (*Sáncsc.*) – Tiempo finito o condicionado, en contraposición al tiempo infinito, o sea la eternidad: *Kâla*.

***Khâpagâ** (*Sáncsc.*) – El Ganges, considerado como río celeste.

***Kharpara** (*Sáncsc.*) –Cráneo; escudilla de mendigo.

***Khati** (*Sáncsc.*) – Fantasía, capricho.

***Khattiya** (*Pâli*) – Equivalente al sánscrito *Kchattriya* o *Kchatriya*.

***Khazarîrin** (*Sáncsc.*) – De *Kha*, éter, y *zarîra*, cuerpo. – Que tiene un cuerpo glorioso o etéreo.

***Khechara** (*Sáncsc.*) – Que se mueve en el aire.

***Khecharî** (*Sáncsc.*) – Una práctica del Hatha-yoga que consiste en volver la punta de la lengua hacia atrás en dirección de la garganta, teniendo al mismo tiempo la vista fija en un punto situado entre ambas cejas.

***Kheda** (*Sáncsc.*) – Fatiga, tormento, tristeza, pesar, arrepentimiento.

***Kheder** (*Aráb.*) – Nombre que los musulmanes dan al profeta Elías, a causa de su vida inmortal en el paraíso.

***Khela** (*Sáncs.*) – Vacilación; vacilante.

Khem (*Egip.*) – Lo mismo que Horus. “El dios Khem vengará a su padre Osiris”, dice un texto de un papiro. [Khem representa la divinidad en su doble papel de padre y de hijo: como padre, es denominado “esposo de su madre”; como hijo, es asimilado a Horus. Simboliza la vegetación, al mismo tiempo que la generación. (Pierret, *Dictionn. d'Archéologie égyptienne*). – Véase: *Chnoufis*].

Khepra (*Egip.*) – Dios egipcio que preside el renacimiento y la transmigración. Está representado con un escarabajo sagrado en lugar de cabeza.

***Kher** (*Egip.*) – Según M. Birch, en su estudio sobre el papiro Abbot, el *Kher* era el recinto funerario, el conjunto de construcciones e hipogeos dependientes de una misma sepultura o de un grupo de sepulturas. El *Kher* real formaba un edificio especial que el referido papiro denomina *Kher* muy augusto de los millones de años del rey, al occidente de Tebas. Este mismo documento cita también el *Kher* de la reina Isis. Había *Khers* de varias especies. (*Dictionn. d'Archéolog. égypt*).

***Kher-Heb** (*Egip.*) – Nombre dado al sacerdote encargado de hacer uso de la palabra en las fiestas religiosas. Los papiros funerarios lo representan leyendo extractos del *Libro de los Muertos* durante la ceremonia de las exequias. Era el maestro de ceremonias del culto egipcio. (*Dictionn. d'Arch. égypt*).

***Khewt-neb-s** (*Egip.*) – Diosa que personifica el occidente.

Khi (*Chin.*) – Literalmente: “aliento”; significa el *Buddhi*.

***Khidira** (*Sáncs.*) – La luna.

***Khidra** (*Sáncs.*) – Dolor, tormento, miseria.

***Khila** (*Sáncs.*) – Vacío, desierto, inculto; suplemento, apéndice.

Khnoom – Véase: *Khnum*.

Khnum [o **Num** (*Khnoom*, según la transliteración inglesa)] (*Egip.*) – La Gran Profundidad o el Espacio primordial. [Véase: *Chnoufis*].

Khoda (*Pers.*) – Nombre aplicado a la Divinidad.

Kholmukha (*Sáncsc.*) –El planeta Marte, a causa de su color encendido o rojizo.

Khons o *Chonso* (*Egip.*) – Hijo de Maut y Ammon; personificación de la mañana. Es el Harpócrates tebano, según ciertos autores. Lo mismo que Horus, oprime con el pie un cocodrilo, emblema de la noche y de las tinieblas, o Seb (Sebek), que es Tifón. Pero en las inscripciones, se le invoca como “Sanador de enfermedades y exterminador de todo mal”. Es asimismo el “Dios de la caza”, y Sir Gardner Wilkinson pretendía ver en él al Hércules egipcio, probablemente porque los romanos tenían un dios denominado Consus, que presidía las carreras de caballos, y por esto le llamaban “ocultador de secretos”. Pero este último es una variante posterior del Khons egipcio, que es más probablemente un aspecto de Horus, puesto que tiene cabeza de halcón y lleva el látigo y el báculo de Osiris, el *tat* y la cruz *ansata*.

Khoom – Véase: *Khum*.

***Khordah–Avesta** (*Mazd*). – El pequeño *Avesta*. Libro compuesto de *yashts* (invocaciones) y de oraciones para uso de los seglares más bien que de los sacerdotes, siendo muchas de ellas oraciones que los parsis modernos rezan diariamente. Algunos de sus fragmentos son muy antiguos, y otros de fecha relativamente moderna. (Véase: A. Besant: *Cuatro Grandes Religiones*).

***Khordéhs** (*Pers.*) – Las veintiocho constelaciones, en las cuales se hallan repartidos los doce signos del Zodíaco. (*Zend–Avesta*).

***Khorschid** (*Pers.*) – El Sol, representado como un corcel vigoroso. (*Zend–Avesta*).

***Khoti** (*Sáncsc.*) – Adivinadora, mujer que dice la buena ventura.

***Khou** (*Egip.*) – Con este nombre se designa con frecuencia al difunto, en el *Libro de los Muertos*. Pero este nombre no se refiere al Espíritu puro, como sospecha Píerret, sino “al cuerpo astral, o simulacro aéreo del cadáver o de la momia, o sea a lo que llaman los indos *bhût* y los chinos *hauen*. (*Doctr. Secr.*, III, 242). –*Khou* es también el nombre que daban los egipcios a la inteligencia.

Khubilkhan (*Mong.*) o *Shabrong*. – En el Tíbet son los nombres dados a las supuestas encarnaciones de Buddha. Santos predestinados. [Véase: *Chubilgan* y *Chutktu*].

***Khu–en–ua** (*Egip.*) – El piloto de cabeza de halcón que guiaba la barca conductora de las almas a través de las negras aguas que separan la vida de la muerte. – Véase: Caronte.

Khum (*Egip.*) *Khoom*, en la transliteración inglesa, o *Knuf* (*Knooph*). – El Alma del Mundo; una variante de *Khnum* (*Khnoom*). [“El Huevo del Mundo estaba colocado en *Khum*, el Agua del Espacio o abstracto Principio femenino, y con la “caída” de la humanidad en la generación y el falicismo, *Khum* se convirtió en Ammon, el Dios creador”. (*Doctr. Secr.*, I, 391)].

***Khumbhânds** (*Sáncsc.*) – Divinidades de cierto orden en el Budismo.

Khunrath [o **Kunrath**], *Enrique*. – Famoso cabalista, químico y médico. Nació en el año 1502, y fué iniciado en la Teosofía (rosa-cruz) en 1544. Dejó varias excelentes obras cabalísticas, la mejor de las cuales es el *Anfiteatro de Eterna Sabiduría* (1598).

***Khyâti** (*Sáncsc.*) – Idea, noción, conocimiento; nombre, reputación.

Kim-puruchas (*Sáncsc.*) – Devas monstruosos, medio hombres y medio caballos. [Literalmente: “¿qué hombres?” – Una clase de seres míticos, duendes, trasgos, enanos, etc., que participan de la naturaleza y del aspecto de los animales. Últimamente esta palabra ha venido a ser sinónimo de *Kinnaras*. – “Un nombre de los seres de la segunda Raza”. (P. Hault)].

***Kin** (*Hebr.*) – Caín, o el Mal, hijo de Eva y Samael (el Diablo que ocupaba el lugar de Adán), según las enseñanzas de los rabinos. (*Doctrina Secreta*, II, 406).

***Kings** (*Chin.*) – Nombre genérico de las principales obras que tratan de religión y moral de la China.

Kin-nara (*Sáncsc.*) – Literalmente: “¿Qué hombres!” Seres fabulosos de igual especie que los *Kim-puruchas*. Una de las cuatro clases de seres llamados “*Mahârâjas*”. [Seres míticos que tienen cuerpo de hombre y cabeza de caballo; son una clase de *Gandharvas* (músicos celestes) que están al servicio de Kuvera, dios de las riquezas. – Véase: *Kim-puruchas*].

Kioo-tche – Véase: *Kiu-tche*.

Kirâtârjunîya de *Bhâravi* (*Sáncsc.*) – Poema épico, sánscrito, que celebra la lucha y las proezas de Arjuna con el dios Ziva disfrazado de montañés.

***Kircher**, *Anastasio* – Sabio jesuíta alemán, nacido en el año 1602. Escribió numerosas obras, entre ellas el *Œdipus Ægyptiacus*, y fué autor de varios inventos, tales como el pantómetro y la linterna mágica. Descifraba con suma facilidad los jeroglíficos egipcios, y obró repetidas veces la llamada “palingenesia de las plantas”, esto es, hacía revivir

una planta seca, muerta, quemada y reducida a cenizas, según lo atestiguan numerosas personas graves y fidedignas, y está detalladamente escrito en una compilación titulada *Anécdotas de Medicina, publicada* en 1766. Luis Figuier, en su curiosa obra *La Alquimia y los Alquimistas*, trata de dar una explicación científica de tan notable fenómeno.

***Kirchmalier**, *Jorge Gaspar* – Sabio alemán, nacido en Uffenheim en 1615. Estudió las lenguas orientales y escribió gran número de obras sobre asuntos muy diversos. Figura entre los autores que han escrito sobre alquimia.

***Kirîta** (*Sáncsc.*) – Tiara, corona, diadema.

***Kiritin** (*Sáncsc.*) – “Que lleva tiara o diadema”. Epíteto de Krichna y otros personajes.

***Kirkeby** – Famoso alquimista que, con algunos otros, obtuvo privilegio del rey Enrique VI de Inglaterra para fabricar en sus Estados oro y elixir de larga vida, porque, según consta en el acta de concesión, “han encontrado el medio de transmutar indistintamente todos los metales en oro”.

***Kîrti** (*Sáncsc.*) – Gloria, honor, fama, luz, esplendor.

***Kismet** (*Arab.*) – Hado, destino.

Kiu-tche (*Cin.*) – *Kioo-tche*, en la transliteración inglesa. – Una obra china que trata de astronomía.

Kiver-Shans (*Chin.*) – El cuerpo estral, o “Cuerpo de pensamiento”.

Kiyun (*Hebr.*) – Por otro nombre, el dios *Kivan*, adorado por los israelitas en el desierto, y que era probablemente, idéntico a Saturno y aun al dios Ziva. En efecto, como la H zenda es la Z inda (su “*hapta*” es “*sapta*”, etc.), y como la letra K, H y Z son permutables, Ziva puede haberse fácilmente convertido en *Kiva* y *Kivan*.

***Klaivya** (*Sáncsc.*) – Impotencia, debilidad, desfallecimiento.

Klesha – Véase: *Kleza*.

Kleza (*Sáncsc.*) – Amor a la vida, pero literalmente, “dolor y miseria”. Apego a la existencia, y casi lo mismo que *Kâma*. [Amor al placer o a los goces mundanos, lícitos o ilícitos. – *Voz del Silencio*, III. – *Kleza* significa también: dolor, aflicción, tristeza, angustia, afán, turbación; obstáculo; distracción. – En el Budismo se designa con este

nombre toda imperfección producida por el mal moral: hay ocho especies, que son los pecados capitales, o diez, entre los budistas de Ceilán. – Véase: *Pañchaklezas*].

***Kleza-kârins** (*Sáns.*) – Causas de dolor o de distracción. Es de advertir que toda distracción, todo obstáculo, es causa de dolor. En los *Aforismos del Yoga* de Patañjali se hace mención de cinco *Kleza-kârins*, que son: ignorancia (*avidyâ*), egotismo (*asmitâ*), deseo (*râga*); aversión (*dvecha*) y apego [a la vida] (*abhi-niveza*). – Véase: *Aforismos* de Patañjali, II, 3–9.

Klikooska – Véase: *Klikwka*.

Klikuska (Ruso). – El que está poseído del espíritu maligno. Literalmente: “gritador” o “chillón”. Estos infelices se ven periódicamente atacados de accesos, durante los cuales cantan como los gallos, relinchan, rebuznan y profetizan.

Klippoth (*Hebr.*) – Cascarones o envolturas. Término usado en la Cábala en varios sentidos: 1º Malos espíritus, demonios; 2º Los cascarones o envolturas de los seres humanos difuntos, no el cuerpo físico, sino los restos de la personalidad después de haber salido el Espíritu; 3º Los elementarios de algunos autores. (W.W.W).

Knef (*Egip.*) – Se escribe también *Kneph*, *Cnef* y *Nef*. Está dotado de los mismos atributos que Khem. Uno de los dioses de fuerza creadora, puesto que se halla relacionado con el Huevo del Mundo. Porfirio le llamaba “Creador del mundo”; Plutarco, la “increada y eterna deidad”; Eusebio le identificaba con el *Logos*, y Jámblico llega casi a identificarle con Brahmâ, pues, hablando de él, dice “este dios es el intelecto mismo, que se percibe intelectualmente a sí mismo; y *debe ser adorado en silencio*”. Una forma de él –añade Mr. Bonwik– “era Av, que significa *carne*. Era criocéfalo⁴¹, tenía un disco solar sobre la cabeza y estaba de pie sobre la serpiente Mehen [Véase esta palabra]. En la mano izquierda tenía una víbora, y en la derecha, una cruz. Estaba activamente ocupado en el mundo inferior desempeñando una misión de creación”. Según escribe Deveria, “su viaje al hemisferio inferior parece simbolizar las evoluciones de substancias que han nacido para morir y renacer”. Millares de años antes de venir al mundo Kardec, Swedenborg y Darwin, los antiguos egipcios sustentaban sus respectivas filosofías. (*Creenc. egipc.* y *Pensam. mod.*) – [Véase: *Agua*].

***Kobold** – Véase: *Gnomo*.

***Kocha** (*Kosha*) (*Sáns.*) – En general, todo continente o receptáculo que contiene alguna cosa; toda cosa puesta en reserva en un recipiente cualquiera; así, pues, tiene

⁴¹ Dotado de cabeza de carnero. N. del T.

numerosos y muy diversos significados: tesoro, diccionario, botón de flor; huevo, matriz, vaso, caja, cáscara, etc. (Véase: *Koza*).

***Koilon** (*Gr.*) – Literalmente: “vacío”. – Con este nombre Mrs. A. Besant y Mr. Leadbeater han designado la substancia que contiene los prototipos espirituales de todas las cosas, lo mismo que sus elementos, donde son engendrados y donde evolucionan. – (Véase: *Eter del Espacio*, artículo publicado en *Sophía*, 1908).

Koinobi (*Gr.*) – Una secta que vivía en Egipto a principios del primer siglo de la era cristiana. Generalmente se confunde esta secta con la de los terapeutas. Se les tenía por magos.

Kokab (*Cald.*) – Nombre cabalístico asociado con el planeta Mercurio. Es también la Luz astral. (W.W.W).

***Kol** (*Hebr.*) – Una voz, en letras hebraicas, Q U L. La Voz de lo divino. (Véase: *Bath Kol* y *Vâch*). (W.W.W).

Kols – Una de las tribus de la India central, muy dada a la magia. Sus individuos eran considerados como grandes hechiceros.

***Komala** (*Sáncsc.*) – Blando, suave, tierno, dulce, apacible, agradable. Como sustantivo: agua.

Konx–Om–Pax (*Gr.*) – Palabras místicas usadas en los Misterios de Eleusis. Según se cree, estas palabras son la imitación en griego de antiguos términos egipcios empleados en otro tiempo en las ceremonias secretas del culto de Isis. Varios autores modernos dan traducciones fantásticas de las mismas, pero todas ellas no son más que conjeturas sobre la verdad. (W.W.W).

Koorgan – Véase: *Kurgan*.

***Kopa** (*Sáncsc.*) – Cólera, ira.

***Kopakrama** (*Sáncsc.*) – Colérico, irascible, irritable.

***Kopana** (*Sáncsc.*) y

***Kopin** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Kopakrama*.

Koran, Quran (Arab.) – La sagrada Escritura de los musulmanes, revelada al profeta Mahoma por el mismo Alah (Dios). Esta revelación, sin embargo, difiere de la que dió Jehovah a Moisés. Los cristianos se burlan del *Koran* calificándole de alucinación y obra de un impostor árabe, siendo así que Mahoma predica en su Escritura la unidad de la Divinidad y rinde veneración al profeta cristiano “Issa Ben Yussuf” (Jesús, hijo de José). El *Koran* es un poema grandioso y sublime, repleto de enseñanzas morales y que proclama calurosamente la Fe, la Esperanza y la Caridad., [*Koran, Corán o Alcorán* (de *al-qorán*, la lectura o el libro). Es el libro sagrado de los mahometanos, compuesto bajo la inspiración de Alah por Mahoma, su profeta. Este libro es también, el Código por el cual se rige el pueblo musulmán].

***Koridwen (Celta)** – El principio femenino en sus múltiples atribuciones míticas. Es la Materia primordial, la Naturaleza, la Noche, la Luna, etc. La leyenda atribuye a Koridwen dos hijos: *Creiz-viou*, la bella dispensadora de todos los bienes, y *Avank-du*, el negro y feo monstruo, autor de males sin cuento. (E. Bailly).

***Kortüm** – Asociado con Baehrens, publicó varias disertaciones sobre alquimia, cuyos títulos son: *De la Disolución filosófica, Sobre la Teosofía químico-mística, Sistema del Arte hermético*, etc.

Kosha – Véase: *Kocha* y *Koza*.

Kosmos (Gr.) – El Universo, considerado como distinto del mundo, que puede significar nuestro globo o la Tierra. [La palabra *Kosmos*, escrita con K, se aplica a todo el universo; mientras que *Cosmos*, con C, se aplica sólo a la porción del universo constituida por nuestro sistema solar. – Véase: *Cosmos*].

***Kotha (Sáncsc.)** – Atacado de un mal físico o moral.

***Kotî (Sáncsc.)** – Punta, cúspide; enmienda, excelencia. Una cantidad equivalente a diez millones de unidades. También significa lomo. “El lomo (*Kotî*) es denominado *Talâtala*”. (*Uttara-Gîtâ*, II, 27).

***Kotsa** – Véase: *Kutsa*.

Kounboun (Tíbet) – El sagrado árbol del Tíbet, o “Árbol de las diez mil imágenes”, como lo denomina el abate Huc. Vegeta en un cercado de las tierras del monasterio de la Lamasería del mismo nombre, y está muy bien cuidado. Según la tradición, nació de la cabellera de Tson-ka-pa, que fué enterrado en dicho sitio. Este “Lama” fué el gran reformador del Budismo del Tíbet, y es considerado como una encarnación de Amita Buddha. Según las palabras del abate Huc; que vivió durante algunos meses en

compañía de otro misionero llamado Gabet, cerca de este árbol fenomenal: “Cada una de sus hojas, al abrirse, lleva una letra o una sentencia religiosa, escrita en caracteres sagrados, de una perfección tal, que los tipos de fundición de Didot no contienen ninguno que pueda aventajarlos. Abrid las hojas, que la vegetación está a punto de abrir, y en ellas descubriréis, a medio formar, las letras o las distintas palabras que son la maravilla de este árbol sin igual. Desviad vuestra atención de las hojas y fijadla en la corteza del tronco y de las ramas, y nuevos caracteres os saltarán a la vista. No dejéis que decaiga vuestro interés, desprended capas de esta corteza, y aparecerán siempre nuevos caracteres debajo de aquellos cuya belleza tanto os ha sorprendido. Pero no vayáis a creer que estas capas superpuestas repitan la misma *impresión*; no, todo lo contrario, porque cada lámina que levantáis presenta a la vista su tipo distinto. ¿Cómo podemos, pues, sospechar alguna superchería? Hice todo lo posible para descubrir el más leve indicio de impostura humana, sin que mi contrariado juicio pudiera conservar la menor sospecha”. Pero muy pronto el amable abate francés sospecha... el *Diablo*.

***Kovida** (*Sáns.*) – Instruido, docto, sabio, experto.

***Koza** (*Kosha*) (*Sáns.*) – Envoltura, cascarón, huevo, vaso, caja, recipiente, etc. En la clasificación vedantina de los Principios humanos, o sea la quinaría, relacionada con los cinco Tattvas o formas vibratorias del Eter, se admiten cinco Kozas o envolturas, que por orden ascendente son: 1º *Annamaya-koza* correspondiente al cuerpo físico) 2º *Prânamaya-koza* (correspondiente al *Prâna* y al *Linga-zaîra*) 3º *Manomaya-koza* (correspondiente al *Kâma-rûpa*); 4º *Vijñânamaya-koza* (correspondiente al *Manas*), y 5º *Ânamayakoza* (correspondiente al *Buddhi*). En esta clasificación, el Âtmâ no se considera como Principio, puesto que es universal. – Véase: *Kocha*.

***Krâm** (*Sáns.*) – Símbolo tántrico correspondiente a la idea de la mente humana cuando rebasa los límites ordinarios de lo invisible, considerando así lo invisible. Los antiguos filósofos tántricos tenían símbolos para designar casi todas las ideas. Esto era absolutamente necesario para ellos porque entendían que si la mente humana estuviese fija en un objeto cualquiera con suficiente fuerza durante cierto tiempo, era seguro que por el poder de la voluntad alcanzaría dicho objeto. La atención se reforzaba generalmente musitando sin cesar ciertas palabras, con lo cual se mantenía siempre la idea ante la mente. Por esta razón los símbolos se empleaban para indicar cada idea. Así, “*Hrien*” designa modestia; “*Kliw*” denota amor; “*Aiw*” representa protección; “*Chaum*” expresa bienestar, y así sucesivamente. Símbolos por el estilo se usaron para nombrar los vasos sanguíneos etc., La ciencia tántrica está hoy casi completamente perdida. Hoy día no existe ninguna clave clara y general utilizable para la terminología simbólica, y por lo mismo, gran parte del lenguaje simbólico resulta hasta nuestros días desgraciadamente ininteligible. (*Râma Prasâd*).

***Krama** (*Sáncsc.*) – Marcha, progreso, sucesión; orden, método; procedimiento; conducta, regla de vida.

***Krama–mukti** (*Sáncsc.*) – El logro de la liberación final o *Nirvâna* por grados, esto es, por repetidos renacimientos u otros medios. (P. Hault).

***Kramana** (*Sáncsc.*) – Marcha, progreso.

***Kramâyâta** (*Sáncsc.*) – Que procede siguiendo un orden regular.

***Kratu** (*Sáncsc.*) – Fuerza, poder; acto, obra; sacrificio, ofrenda. Es también el nombre de uno de los *Prajâpatis*.

***Kratu–dvichas** (*dwishas*) (*Sáncsc.*) – Enemigos de los sacrificios: los *daityas*, *dânavas*, *kinnaras*, etc., todos ellos representados como grandes ascetas y yoguis. Esto indica a quienes se quiere realmente expresar. Eran los enemigos del ritualismo y de las mojigangas religiosas.

***Kratu–purucha** (*Sáncsc.*) – El Espíritu divino, que está presente en el sacrificio.

***Krauñcha** (*Sáncsc.*) – Uno de los siete *dwîpas*, o divisiones de la tierra.

***Kravya** (*Sáncsc.*) – Carne; carne cruda.

Kravyâdh (*Sáncsc.*) – Comedor de carne [cruda]; hombre o animal carnívoro.

Krichna (*Krishna*) (*Sáncsc.*) – El más célebre *avatar* de Vichnú, el “Salvador” de los indos y su dios más popular. Es el octavo avatar, hijo de Devakî y sobrino de Kansa, el rey Herodes indo, que mientras le buscaba entre los pastores y vaqueros que le tenían oculto, hizo matar millares de sus niños recién nacidos. La historia de la concepción, nacimiento e infancia de Krichna es el verdadero prototipo de la historia relatada en el *Nuevo Testamento*. Los misioneros, como es natural, se esfuerzan en demostrar que los indos robaron a los primeros cristianos que llegaron a la India la historia de la Natividad. [Se le representa en una hermosa figura, con el cuerpo atezado (*Krichna*, negro), cabello negro fuertemente enortijado y con cuatro brazos, teniendo en las manos una maza, un disco llameante, una joya y una concha. Era hijo de Vasudeva y de la virgen Devakî, y primo de Arjuna. He aquí por orden descendente la genealogía de Krichna en su forma mortal: Yadu, Vriehni, Devaratha, Andhaka, Vasu (o Zûra) y Vasudeva (hermano de Kuntî). Para escapar de la persecución de su tío Kansa, Krichna, recién nacido, fué puesto bajo el amparo de una familia de pastores que vivía al otro lado del río Yamunâ. Desde muy joven empezó a predicar, y acompañado de sus

discípulos, recorrió la India enseñando la moral más pura y obrando prodigios inauditos. Murió al principiar el *Kali-yuga*, o sea unos cinco mil años atrás, traspasado el cuerpo y clavado en un árbol por la flecha de un cazador. Al fin de la edad presente aparecerá de nuevo, para destruir la iniquidad e inaugurar una era de justicia. En el *Bhagavad-Gîtâ*, Krichna es la representación de la Divinidad suprema, Âtman o Espíritu inmortal, que desciende para iluminar al hombre y contribuir a su salvación. Por este motivo se representa al dios desempeñando en favor de Arjuna el papel de guía o conductor de su carro en el campo de batalla; así como Arjuna es la representación del hombre, o mejor dicho, de la Mónada humana, como viene a probarlo el significado mismo de *Nara* (hombre), que es uno de los varios nombres de dicho príncipe. – Krichna es designado con varios epítetos; Vâsudeva (o “Hijo de Vasudeva”), Yâdava (“Descendiente de Yadu”), Hrichîkeza (“de enortijado cabello”), Kezava (“de abundante cabellera”), Govinda (“Vaquero” o “Pastor”), Kezinichûdana (“Matador de Kezin”), Madhusûdana (“Matador de Madhu”), etcétera. – Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, *Inocentes*, *Jesús*, *Kansa*, etc. – Krichna es también el nombre que se da a la quincena oscura, la quincena en que mengua la luna, o sea la segunda mitad del mes lunar, desde el plenilunio a la luna nueva. (Véase: *Zukla*).

***Krichnâ** (*Sânc.*) – Nombre personal de Draupadî, hija del rey Drupada y esposa común de los cinco príncipes pândavas. Este nombre es debido al color negro o atezado (*Krichna*) de su tez. Véase: *Draupadi*.

***Krichna Dwaipâyana** (*Sânc.*) – Llamado así por el tinte oscuro (*Krichna*) de su tez, y por haber nacido en una isla (*dwîpa*) del río Yamunâ. Este personaje, que no debe confundirse con el dios Krichna, es conocido generalmente con el nombre de Vyâsa. – Véase: *Vyâsa*.

***Krichna** (*Îzvara*) – Véase: *Îzvara-Krichna*

***Krichna Mizra** (*Sânc.*) – Autor de un drama titulado *Prabodha-chandrodaya*, o “Salida de la Luna del Conocimiento”, obra alegórica de carácter teológico-filosófico, en la que unas abstracciones tales como la Revelación, la Voluntad, la Razón, el Error, el Vicio, la Virtud y la Religión aparecen en escena transformadas en seres vivientes. Es una de las producciones más notables de la literatura inda.

***Krikila** (*Sânc.*) – La manifestación del principio vital que causa el hambre. (*Râma Prasâd*).

***Kripa** (*Sânc.*) – Rey de los pañchâlas y uno de los caudillos del ejército de los Kurús. Debió su nombre a la compasión del rey Santana, que encontró a Kripa y a su hermana

Kripî abandonados entre la maleza del bosque, de donde los recogió para criarlos y educarlos.

***Kripâ** (*Sáncsc.*) – Compasión, lástima, piedad.

***Kripâna** (*Sáncsc.*) – Infeliz, desventurado, mísero, ruin, digno de lástima.

***Krit** (*Sáncsc.*) – Autor, productor, causante.

***Krita** (*Sáncsc.*) – Acto, obra, especialmente obra religiosa, rito, sacrificio; servicio, beneficio. Como adjetivo: hecho, ejecutado, logrado; propio.

***Krita-karman** (*Sáncsc.*) – Que ha hecho su obra o ha terminado su tarea.

***Kritakritya** (*Sáncsc.*) – Que ha hecho su obra; que ha cumplido su deber; que ha logrado su objeto; que se ha hecho; que debe hacerse.

***Kritanizchaya** (*Sáncsc.*) – Bien resuelto o determinado; convencido, seguro.

***Kritânta** (*Sáncsc.*) – “Fin de la acción”; que pone fin o término a la acción (calificativo de la *Vedânta*); concluyente, terminante; demostración, conclusión; materia; causa; destino; muerte o el dios de la muerte; dogma, doctrina, filosofía, sistema.

Krita-yuga (*Sáncsc.*) – La primera de las cuatro edades (yugas) de los brahmanes llamada también *Satya-yuga*. Un período de 1.728.000 años de duración. [La primera edad del mundo, la edad de oro, en la cual “reina la Verdad y se mantiene firme la Justicia, y ningún beneficio reporta la iniquidad a los hombres” (*Leyes de Manú*, I, 81)].

***Kritiyâ** (*Sáncsc.*) – Operación mágica.

***Kritsna** (*Sáncsc.*) – Todo, totalidad, conjunto, lo general, el universo. Como adjetivo: todo, entero, completo.

***Kritsnavid** (*Sáncsc.*) – Que todo lo sabe; omnisciente.

***Krittikâ** (*Sáncsc.*) – El tercer asterismo o mansión lunar, que comprende las Pléyades, y cuyo signo es un cuchillo; la quincena oscura de la luna. – Véase: *Krichna*.

Krittikâs (*Sáncsc.*) – Las Pléyades. Las siete nodrizas de Kârttikeya, dios de la guerra. [En la mayor parte de las obras se lee que las Pléyades son seis. Esto requiere una explicación. Cuando los dioses entregaron a Kârttikeya a las *Krittikâs* (o Pléyades) para

que lo criaran, éstas eran sólo seis, y por esta razón Kârttikeya es presentado con seis cabezas; pero cuando la fantasía poética de los primeros simbologistas arios hizo de ellas las esposas respectivas de los siete *Richis*, su número llegó a *siete*, siendo seis de ellas visibles y la séptima oculta. Sus nombres son: Ambâ, Dulâ, Nitatui, Abayantî, Maghâyantî, Varchayantî y Chapunikâ. Algunos autores las designan con nombres distintos. Sea como fuere, los siete *Richis* fueron hechos esposos de las siete Pléyades antes de la desaparición de la séptima. De otra suerte, ¿cómo podían los astrónomos indos hablar de una estrella que nadie podía ver sin la ayuda de los más potentes telescopios? – Las Pléyades están relacionadas con los más grandes misterios de la Naturaleza oculta y completan el más secreto y misterioso de todos los símbolos astronómicos y religiosos. (*Doctrina Secreta*, II, 580–581 y 654–655].

***Kṛitya** (Sáncsc.) – Cosa que debe hacerse; cosa justa, debida; deber, oficio, ocupación; fin, propósito.

***Kṛitya** (Sáncsc.) – Hostil, malhechor, traidor, dañino.

***Kṛityâ** (Sáncsc.) – Acción, acto. Divinidad maléfica que turba la armonía conyugal.

***Kṛityavat** (Sáncsc.) – Que se aplica a cumplir bien su deber.

***Kriyâ** (Sáncsc.) – Acción, operación, función, práctica, obra, especialmente piadosa; labor, tarea, actividad; deber; oficio; empresa; culto, rito, sacrificio; el rito purificador; la ablución del cuerpo después de la muerte.

***Kriyâlopa** (Sáncsc.) – Omisión de obras piadosas.

***Kriyamâna** (Sáncsc.) – Que se hace o se ejecuta; que se está efectuando o formando.

***Kriyamân a-karma** (Sáncsc.) – Karma en curso de creación o formación; el Karma que cada uno está creando durante la presente vida terrena.

***Kriyâ-yoga** (Sáncsc.) – Yoga preliminar o preparatorio. Consiste en la práctica de los medios preparatorios que conducen al verdadero Yoga, y “comprende la el estudio y el propio abandono al Señor. Estas prácticas tienen por objeto afirmar la concentración (*Samâdhi*) y disminuir los obstáculos o distracciones”. (*Aforismos de Patañjali*, II, 1, 2). Algunos dan a la expresión *Kriyâ-yoga* el significado de “yoga práctico”, pero esta interpretación es incorrecta y puede inducir a error. (Manilal Dvivedi, Comentario de los *Aforismos*).

Kriyâ-sakti – Véase: *Kriyâ-zakti*.

***Kriyâvat** (*Sáns.*) – Ocupado en una obra; apto para desempeñar una función o acometer una empresa.

Kriyâ-zakti (*Sáns.*) – El poder del pensamiento; una de las siete fuerzas de la Naturaleza. La potencia creadora de los *Siddhis* (poderes) de los yoguís perfectos. [En el *Libro de Dzyan*, segunda parte, estancia VII, nº 21, se lee: “La Tercera Raza vino a ser el vehículo de los Señores de la Sabiduría. Creó hijos de la Voluntad y del Yoga, mediante el *Kriyâ-zakti* los creó...” *Kriyâ-zakti* es aquel misterioso y divino poder latente en la *voluntad* de cada hombre, y que, si no es llamado a la vida, avivado y desarrollado por la práctica del yoga, permanece inerte en los 999.999 de cada millón de hombres, por cuya razón se llega a atrofiar. Es aquel misterioso poder del pensamiento que, en virtud de su propia energía inherente, le permite producir resultados fenomenales externos, perceptibles. Los antiguos sostenían que una idea cualquiera se manifestará exteriormente si la atención [y la voluntad] de uno está profundamente concentrada en ella. De igual modo, una volición intensa será seguida del resultado apetecido. Por medio de este poder y el del *Ichchhâzakti* (poder de la voluntad) es como el yoguî obra generalmente sus prodigios. (*Doctrina Secreta*, I, 313 y II, 182)].

Krizâzva (*Sáns.*) – Nombre de un *richi* guerrero. Véase – *Hijos de Krizâzva*.

***Krodha** (*Sáns.*) – Ira, cólera, enojo, indignación; furor, frenesí, pasión, odio, aversión. Toda pasión que participa de la cólera.

***Krodhana** (*Sáns.*) – Irascible, arrebatado, furioso, colérico.

***Krodhin** (*Sáns.*) – Furioso, irritado.

Kronos (*Gr.*) – Saturno. El dios del tiempo infinito y de los cielos. – Véase: *Cronos*.

***Krupsis** (Del riego *Kryptein*, ocultar) – La doctrina teológica de que Cristo durante su estado de humillación continuaba poseyendo de una manera velada u oculta los divinos atributos de omnipotencia, omnisciencia, etc.

Krûra (*Sáns.*) – Cruel, feroz, sanguinario, protervo, terrible, rudo.

***Krûra-buddhi** (*Sáns.*) – Que tiene el ánimo propenso al mal.

***Krûra-lochana** (*Sáns.*) – El “de mal ojo” [o “de, aspecto terrible”]. Término aplicado a Zani, al planeta Saturno indo.

***Krûra mânasa** (*Sáncsc.*) – De alma cruel.

***Krûratâ** (*Sáncsc.*) – Aspereza, crueldad.

***Ksana o Kshana** – Véase: *Kchana*.

Kshanti – Véase: *Kchânti*.

Kshatriya – Véase: *Kchatriya*.

Kshetra o Kshetram – Véase: *Kchetra*.

Kshetrajna – Véase: *Kchetrajña*.

Kshira–samudra – Véase: *Kchira–Samudra*.

***Kuaser** (*Celt.*) –Hijo de los dioses, dotado de un ingenio tal que respondía satisfactoriamente a cuantas preguntas se le hacían, por difíciles y oscuras que fuesen. Recorrió toda la tierra enseñando la sabiduría a los pueblos. Dos enanos le mataron a traición, recogieron su sangre en un vaso, y mezclándola con miel, confeccionaron una bebida que vuelve poetas a los que la beben. Se ve bien claro que con la sangre de este personaje tan sabio mezclada con la miel, se quería designar la razón y las gracias, sin las cuales no hay verdadera poesía. (Noel, *Diction. de la Fable*).

***Kubera** – Véase: *Kuvera*.

Kuch–ha–guf (*Hebr.*) – El cuerpo astral del hombre. Franz Lambert escribe dicho término “*Coach–ha–guf*”; pero, la palabra hebrea es *Kuch*, que significa *vis*, “fuerza”, causa original del cuerpo terrestre. (W.W.W).

***Kuhaka** (*Sáncsc.*) – Impostor, farsante; engaño, farsa, impostura.

***Kuhana** (*Sáncsc.*) – Envidioso.

***Kuhaâ o Kûhanâ** (*Sáncsc.*) – Hipocresía, falsa devoción.

***Kuhu** (*Sáncsc.*) – El *nâdi* que va a los órganos de la generación. (*Râma Prasâd*).

***Kuhû** (*Sáncsc.*) – Diosa que preside el día que sigue al de la luna nueva. En lenguaje védico, la luna nueva.

***Kukkuta Padagiri** (*Sáncsc.*) – Llamada también *Guru-padagiri*, la “Montaña del Maestro”. Está situada a cosa de siete millas de Gaya, y es famosa en razón del persistente rumor de que en sus cavernas vive aún hoy día el arhat Mahâkâzyapa.

***Kukkuti** (*Sáncsc.*) – Hipocresía, piedad fingida o interesada.

Kuklos Anagkes (*Gr.*) – Literalmente, “Ciclo inevitable” o “Círculo de Necesidad”. Entre las numerosas catacumbas de Egipto y Caldea, las más renombradas eran las criptas subterráneas de Tebas y Menfis. Las primeras empezaban en el lado occidental del Nilo, extendiéndose hacia el desierto del Líbano, y eran conocidas con el nombre de catacumbas de las Serpientes (Adeptos iniciados). En ellas se celebraban los sagrados Misterios del *Kuklos Anagkés*, y se instruía a los candidatos acerca de las leyes inexorables trazadas para toda alma desencarnada desde el principio de los tiempos. Estas leyes eran que cada Entidad que se reencarna, después de abandonar su cuerpo, debe pasar de esta vida terrestre a otra vida en un plano más subjetivo, un estado de bienaventuranza, a no ser que los pecados de la personalidad produjesen una completa separación entre los “principios” superiores y los inferiores; que el “Círculo de la Necesidad” o *Ciclo inevitable* debe durar un período de tiempo determinado (desde mil hasta tres mil años en algunos casos), y que, una vez terminado, la Entidad *debe volver a su momia*, esto es, a una nueva encarnación. Las enseñanzas egipcias y caldeas eran las de la “Doctrina Secreta” de los teósofos. Las de los mexicanos eran las mismas. A su semidiós Votán se le hace describir en el *Popol-Vuh* (véase la obra de Bourbourg) el *ahujero de colubra*, que es idéntico a las “Catacumbas de las Serpientes”, o pasadizo, añadiendo que éste era subterráneo, y “terminaba en la raíz de los cielos”, en cual agujero de serpiente, Votán era admitido, por ser él a su vez “un hijo de las Serpientes” o un *Dragón de Sabiduría*, esto es, un Iniciado. En todo el mundo los sacerdotes adeptos se daban a sí mismos los nombres de “Hijos del Dragón” e “Hijos del Dios-serpiente”. [Véase: *Doctrina Secreta*, II, 396].

***Kula** (*Sáncsc.*) – Familia, raza, casta, tribu, casa.

***Kulagna** (*Sáncsc.*) – Matador o destructor de una familia.

***Kullûka Bhatta** (*Sáncsc.*) – Célebre comentador de Manú.

***Kumâra** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Skanda o Kârttikeya, el dios de la guerra indo. Es asimismo el título que se da a un príncipe real, heredero de la corona.

Kumâras (*Sáncsc.*) – Muchachos vírgenes, donceles o jovencitos célibes. Los primeros Kumâras fueron los siete hijos de Brahmâ, nacidos de los miembros del dios en la

llamada *novena* creación. Se dice que les fué dado tal nombre por haberse negado formalmente a “procrear sus especies”, y, de este modo “permanecieron Yoguîs”, según refiere la leyenda. [Kumâra significa literalmente niño o adolescente que no pasa de los quince años, y en sentido figurado equivale a “puro”, “inocente”. Los Kumâras (los siete sabios místicos) son dioses solares y también son *pitris*; son los “Hijos del Fuego”, porque son los primeros seres, denominados “Mentes” en la Doctrina Secreta, salidos del Fuego primordial, hijos nacidos de la mente de Brahmâ–Rudra, o Ziva, el gran yoguî y excelso patrón de todos los yoguîs y místicos de la India; son los Dhyânîs derivados directamente del Principio supremo, muy impropia e imprudentemente llamados “Ángeles caídos” por la teología cristiana, puesto que Sanaka, jefe de los Kumâras, es el prototipo de San Miguel y de los demás arcángeles. En los Purânas, su número es variable, según las exigencias de la alegoría. Generalmente se dice los “cuatro Kumâras” (aunque en realidad son en número de siete), porque Sanaka, Sananda, Sanâtana y Sanatkumâra son los principales *vaidhâtras* (o “Hijos del Hacedor”) que surgieron del “cuádruple misterio” (*Doctr. Secr.*, I, 116). En los textos exotéricos se hace mención de cuatro, y a veces cinco Kumâras. Tres de ellos, designados respectivamente con los nombres de Sana, Kapila y Sanatsujâta, son ocultos o esotéricos. En las enseñanzas exotéricas se les han aplicado las denominaciones respectivas de Sanalia, Sananda, Sanâtana, Sanatkumâra, Jâta, Vodhu y Pâñchachikha, y aun algunos de ellos son designados con nombres diferentes como Sanandana y Ribhu. –Exotéricamente, los Kumâras son la “creación de Rudra o Nîlahohita (una forma de Ziva) por Brahmâ... y de ciertos otros hijos nacidos de la mente de Brahmâ”, pero, según las enseñanzas esotéricas, son los progenitores del hombre interno, del verdadero Yo espiritual del –hombre físico, los *Prajâpatis* superiores, mientras que los *pitris* o *Prajâpatis* inferiores no son más que los padres del modelo o tipo de su forma física “hecha a su imagen”. Los Kumîras habían recibido orden de crear, pero, como ascetas vírgenes que eran, se negaron a hacerlo, sacrificándose de esta suerte en favor de la humanidad para acelerar su evolución; rehusaron crear al ser humano *material*, pero favorecen siempre el desarrollo de las percepciones espirituales superiores y el progreso del hombre eterno *interior*. (*Id.*, I, 495). Esta clase de *Dhyân Chohâns* merece atención especial porque encierra el misterio de generación y herencia a que se alude en el Comentario a la Estanza VII, al tratar de los cuatro órdenes de seres angélicos. (*Doctr. Secr.*, *passim*) – Véase: *Creación Kaumâra*, *Agnichvâttas*, *Kapila*, etc.]

Kumârabudhi (*Sâns.*) – Sobrenombre dado al Ego humano.

***Kumâra–Egos** (*Sâns.–latín*) – Los “principios” que se reencarnan en este *manvantara*. – Véase: *Azvins*.

Kumâra–guha (*Sâns.*) – Literalmente: “el misterioso joven virgen”. Título dado a Kârttikeya, debido a su extraño origen. [Véase: *Kârttikeya*].

***Kumâra-loka** (*Sáns.*) – El *loka* (mundo o región) de los Kumâras. (P. Houlst).

***Kumâra-sambhava** (*Sáns.*) – “El Nacimiento del Dios de la Guerra”; título de un notable poema de Kâlidâsa.

***Kumâravrata** (*Sáns.*) – Voto de celibato.

***Kumârî** (*Sáns.*) – Epíteto de Sîtâ y de Durgâ. Es también el nombre del *Jambu-dvîpa* o continente indo y particularmente del cabo Comorin, situado al sur de dicha región.

***Kumbha** (*Sáns.*) – Undécimo signo del Zodíaco indo, correspondiente a Acuario.

Kumbhaka (*Sáns.*) – Retención del aliento, según las reglas del sistema *Hatha-yoga*. [Una práctica del *prânâyâma* que consiste en inspirar el aire tan profundamente como sea posible y en retener el aire inspirado tanto tiempo como se pueda. (Râma Prasâd). – Una de las tres partes del *prânâyâma* que consiste en la suspensión de los dos movimientos respiratorios, o sea una pausa entre la inspiración y la expiración. – Véase: *Prânâyâma*, *Pûraka* y *Rechaka*; véase también *Bhagavad-Gîtâ*, IV, 29].

Kumbhakarna (*Sáns.*) – Hermano del rey Râvana de Lankâ, raptor de Sîtâ, esposa de Râma. Según se refiere en el *Râmâyana*, Kumbhakarna, bajo el peso de una maldición de Brahmâ, durmió durante seis meses y luego permaneció despierto un solo día, para caer dormido otra vez, y así sucesivamente por espacio de muchos centenares de años. Fué despertado para tomar parte en la guerra entablada entre Râma y Râvana; hizo prisionero a Hanumân [aliado de Râma], pero al fin fué derrotado y Râma le cortó la cabeza.

***Kumbhîpâka** (*Sáns.*) – Uno de los infiernos.

***Kumuda** (*Sáns.*) – Loto blanco comestible (*Nymphœa esculenta*).

***Kumuda-pati** (*Sáns.*) – “Señor del loto blanco”. La luna.

***Kumuda-priya** (*Sáns.*) – La luna, “amiga del loto blanco”, cuya flor se abre de noche y se cierra de día.

***Kunckel**, *Juan* – Célebre alquimista alemán del siglo XVII. Entre varios descubrimientos de importancia que hizo, fué el del medio de obtener el fósforo en estado de pureza. Admitía la transmutación de los metales y llegó a fijar la cantidad de

piedra filosofal necesaria para ejecutar dicha operación. Escribió varias obras notables y curiosas, entre las cuales merece atención especial su *Laboratorium chymicum*.

***Kundalin** (*Sáns.*) – Serpiente; pavo real; epíteto de Varuna.

***Kundalini** (*Sáns.*) – Serpentino, enroscado como una serpiente, en espiral. La terminación femenina de este adjetivo es *î* (*Kundalini*).

Kundalinî zakti (–sakti o –shakti) (*Sáns.*) – El poder de vida; una de las Fuerzas de la Naturaleza; el poder que engendra cierta luz en aquellos que se disponen para el desarrollo espiritual y clarividente. Es un poder que sólo conocen aquellos que practican la concentración y el yoga. [El poder serpentino o en espiral, poder divino latente en todos los seres. (Svami Vîvekânanda). – El poder o fuerza que se mueve formando curvas. Es el universal principio de vida que se manifiesta en todas partes en la Naturaleza. Esta fuerza incluye las dos grandes fuerzas de atracción y repulsión. La electricidad y el magnetismo no son más que manifestaciones de la misma. Este es el poder que produce “el ajustamiento continuo de las *relaciones internas con las relaciones externas*”, que es la esencia de la vida, según Herbert Spencer, y “el ajustamiento continuo de *las relaciones externas con las internas*”, que es la base de la transmigración de las almas (renacimiento), según las doctrinas de los antiguos filósofos indos. (*Doctr. Secr.*, I, 312). Esta fuerza, llamada también “Poder ígneo”, es uno de los místicos poderes del yogui, y es el *Buddhi* considerado como principio activo; es una fuerza creadora que, una vez despertada su actividad, puede matar tan fácilmente como crear. (*Voz del Silencio*, I)].

***Kundzabchipenpa** (*Tíbet*) – Ilusión creadora de apariencias.

***Kunrath** – Véase: *Khunrath*.

Kunti(*Sáns.*) – Esposa de Pându y madre de los pândavas, heroicos adversarios de sus primos los Kuravas, en el *Bhagavad-Gîtâ*. Es una alegoría del *Buddhi* o Alma espiritual. (Véase: *Draupadî*) [Kuntî, llamada también Prithâ, era hija del rey Sûra y hermana de Vasudeva. Primera esposa de Pându, dió a luz a los tres primeros príncipes pândavas, Yudhichthira, Bhima y Arjuna, que, a pesar del nombre que llevaban de su padre putativo (*pândava* es un nombre patronímico derivado de Pându), fueron engendrados místicamente por los dioses Dharma, Vâyú e Indra, respectivamente. De su madre recibió Arjuna los nombres de Kaunteya (“hijo de Kuntî”) y Pârtha (“hijo de Prithâ”). Los dos restantes príncipes pândavas, llamados, respectivamente, Nakula y Sahadeva, eran hijos de Mâdrî, la otra esposa de Pându].

***Kuntibhoja** (*Sáns.*) – Literalmente, “Sustentador de Kuntî” – Rey de los Kuntis. Amigo del padre de Kuntî, adoptó a ésta como hija, la crió y educó y por fin la dió en matrimonio a Pându. Era aliado de los pândavas. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 5).

***Kura** (*Sáns.*) – Sonido, ruido.

Kuravas o **Kauravas** – Véase: *Kurús*.

***Kûrdana** (*Sáns.*) – Juego, diversión, chanza.

***Kûrdanî** (*Sáns.*) – Fiesta en honor de Kâma, que se celebra el día de la luna llena del mes *chaitra* (marzo-abril).

Kurgan (*Koorgan*) (*Ruso*) – Un montículo artificial, generalmente una tumba antigua. Con frecuencia se refieren a tales montículos de tierra tradiciones de carácter mágico o sobrenatural.

Kurios – Véase: *Kyrios*.

***Kûrma** (*Sáns.*) – Tortuga. – La manifestación del principio vital que causa el parpadeo (Râma Prasâd).

***Kûrma-avatâra** (*Sáns.*) – La encarnación de Vichnú en forma de tortuga, segundo avatâra de este dios. En la primera edad del mundo, el *Satya-yuga*, apareció Vichnú en forma de tortuga, para recobrar algunos valiosos objetos que se perdieron en el diluvio, a cuyo objeto se situó en el fondo del mar de leche, formando con su dorso la base del monte Mandara.

***Kûrma-nâdi** (*Sáns.*) – El nervio en donde reside el aliento llamado *Kûrma*. Según dice uno de los *Aforismos de Patañjali* (III, 31) : “Si el punto sobre el cual se practica el *sanyama* es el nervio *Kûrma*, el cuerpo se afirma de un modo tal que nada puede moverlo de su sitio”.

***Kûrma-râda** (*Sáns.*) – La reina de las tortugas, la tortuga fabulosa que sostiene al mundo sobre su potente dorso.

***Kuru** (*Sáns.*) – Antiguo rey de la dinastía lunar, que ocupó el trono de Hastinâpura, y fué el antecesor común de los príncipes kurús y pândavas.

Kurus, **Kuravas** o **Kauravas** (*Sáns.*) – Adversarios de los pândavas en el campo de batalla de *Kurukchetra*, según se describe en él *Bhagavad-Gîtâ*. – Véase: *Kurukchetra*.

[Los *kurus*, lo mismo que los *pândavas*, son descendientes del rey Kuru, pero el nombre patronímico Kaurava se aplica especialmente a los hijos de Dhritarâchtra, en contraposición a los *pândavas*, o hijos de Pându (hermano de Dhritarâchtra). El primogénito de los príncipes *kurus* era Duryodhana. En el *Bhagavad-Gîtâ* simbolizan la naturaleza inferior del hombre, con sus vicios, pasiones y malas tendencias, así como los *pândavas* representan los principios más nobles y espirituales de la doble naturaleza humana].

***Kurukchetra** (*Sáns.*) – “Campo o llanura de Kuru”; designado también con el nombre de *Dharma Kchetra* (Véase esta palabra). – La famosa llanura en donde se libró la encarnizada batalla entre *kurus* y *pândavas*, según se describe en el *Mahâbhârata* (capítulo I del *Bhagavad-Gîtâ*). Esta llanura dista pocas millas de Delhi, y en la actualidad se la conoce con el nombre de Sirhind.

Kusa – Véase: *Kuza*.

Kusadwipa – Véase: *Kuzadvîpa*.

Kusala – Véase: *Kuzala*. –

***Kusida o Kuzida** (*Sáns.*) – Usura; usurero.

Kusînara (*Sáns.*) – La ciudad cerca de la cual murió Buddha. Se halla situada en las inmediaciones de Delhi, si bien algunos orientalistas pretenden localizarla en Assam.

***Kusruti** (*Sáns.*) – Mala conducta, depravación, perversidad.

***Kusuma** (*Sáns.*) – Flor, fruto.

***Kusumâkara** (*Sáns.*) – La estación florida; la primavera, o sea los dos meses comprendidos desde mediados de marzo hasta mediados de mayo. Dicha estación se conoce generalmente con el nombre de *Vasanta*. (Véase: *Ritu*).

***Kusumapura** (*Sáns.*) – La ciudad de las flores: Pâtaliputra o Patna.

***Kusumâyudba** (*Sáns.*) – “Que tiene un arco de flores o florido”. –Epíteto de Kâma, dios del amor.

***Kûta** (*Sáns.*) – Cumbre, cima, punta; la esencia o substancia universal; la substancia suprema y única contenida en todas las cosas. Significa también: ilusión, engaño, fraude, falsedad, trampa, celada.

***Kûtaka o Kûtakrit** (*Sánc.*) – Engañoso, mentiroso, falaz.

***Kûtârthabhâtchitâ** (*Sánc.*) – Ficción, fábula, relato imaginario o fantástico.

***Kûtastha** (*Sánc.*) – Que está en la cumbre o en lo alto; situado en lo alto; que medita sobre la esencia o substancia universal; que reside en esta substancia y participa de su identidad (Burnouf y Leupol); inmóvil, inmutable, firme; altísimo, excelso, supremo, absoluto, permanente, eterno; el Espíritu universal (Thomson); el Espacio.

***Kûtastham** (*Sánc.*) – Lo indiferenciado, el Elemento indiferenciado. Con este nombre se designa a veces el *Mûlaprakriti*. (Véase esta palabra).

***Kûtastha–chaitanya** (*Sánc.*) – De *Kûtastha* (eterno, excelso, inmutable, etc.) y *chaitanya* (alma, conciencia, etc.). Dice el *Uttara–Gîtâ*, (I, 6): “...Aquello que permanece como simple testigo pasivo entre el *Hamsa* y el *no–Hamsa*, esto es el *Paramâtma* y la parte moral del ser humano, es el Espíritu imperecedero (*Akchara Purucha*) en forma de *Kûtastha–Chaitanya*”. Esta última doble expresión –según el comentador K. Laheri—equivale a *Âtma–Buddhi*, o sea la unión de los dos principios más elevados de la constitución humana.

***Kûtastha–nitya** (*Sánc.*) – Eternamente inmutable o inalterable. (P. Hoult).

***Kûtastha–sattâ** (*Sánc.*) – Ser o existencia inmutable; inmutabilidad.

***Kûthûmi** (*Koothoomi*, en la transliteración inglesa) (*Sánc.*) – Nombre de un venerable Mahâtma, a quien Mr. Sinnet dedicó su obra *El Mundo oculto*, y del cual dice este autor: “aquel que en la comprensión de la Naturaleza y de la Humanidad ocupa, aunque alejado, un puesto entre los filósofos y hombres de ciencia más avanzados”.

***Kuti** (*Sánc.*) – Arbol, cuerpo.

***Kutî** (*Sánc.*) – Casa, choza, cabaña.

***Kutîchaka** (*Sánc.*) – “El hombre que construye una cabaña”. – El discípulo o chela en el segundo grado del Sendero, en donde se consigue estar libre de la personalidad y se adquiere el sentimiento de unidad con la Vida única (P. Hoult). – El *Kutîchaka* ha llegado a un lugar de paz. Para el budista, es un *sakridâgâmin*, o sea el hombre que renace una sola vez más. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*).

***Kutila** (*Sánc.*) – Curvo, encorvado, torcido, sinuoso; astuto, artero, engañoso.

***Kutīla–bhramana** (Sáncsc.) – Movimiento espiral.

***Kutsa** (Sáncsc.) – Nombre de un antiguo *Richi* y poeta, autor de varios himnos y plegarias de los Vedas. – Véase: *Kotsa*.

Kuvera [o Kubera] (Sáncsc.) – Dios del Hades y de las riquezas, como el Plutón griego. Rey de los malos demonios en el Panteón indo. [*Ku–vera* significa literalmente “cuerpo monstruoso o deforme”, nombre que concuerda con lo feo y deforme de este dios, a quien se representa con tres piernas y ocho dientes. Es el dios o señor de las riquezas y habita en las regiones de las tinieblas como rey de los *yakchas* y *guhyakas*, genios guardianes de sus tesoros. Se le conoce también con los nombres de Vitteza. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, X, 23). Râja–râja (“Rey de reyes”) y Nara–râja (“Rey de los hombres”), como una alusión al gran poder de las riquezas].

Kuza (*Kusa* o *Kusha*) (Sáncsc.) – Hierba sagrada usada por los ascetas de la India, y llamada “hierba de feliz augurio”. Tiene una significación y unas propiedades muy ocultas. [*Kuza* significa hierba, y especialmente la hierba sagrada, *Poa cynosuroides*, de virtudes purificantes y empleada con mucha frecuencia en las ceremonias religiosas de la India. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, VI, 11). *Kuza* es también el nombre de uno de los *dvîpas* (o divisiones de la tierra habitada). – (Véase: *Kuzadvîpa*).

Kuzadvîpa o **Kusahvîpa** (Sáncsc.) – Una de las siete islas [o continentes] llamadas *Sapta–dvîpa* en los *Purânas*. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, página 404, o sea 424 de la nueva edición, nota). – [El cuarto *dvîpa*, la antigua Atlántida. – (P. Hoult)].

***Kuzâkara** (Sáncsc.) – El fuego, y propiamente el fuego sagrado.

Kuzala (*Kusala*) (Sáncsc.) – Mérito, uno de los dos principales constituyentes del *Karma*. [*Kuzala* significa además: agradable, bueno, sano, conveniente, virtuoso, feliz, inteligente, experto, hábil].

***Kuzika** (Sáncsc.) – Nombre de antiguos *richis* védicos descendientes de Kuza. Los más renombrados son: Vizvâmitra y Parazurâma.

***Kuzilava** (Sáncsc.) – Actor, danzante, bufón, gracioso.

***Kuzita** (Sáncsc.) – Mezclado. confundido.

***Kuzottara** (*Kuza–uttara*) (Sáncsc.) – Cubierto de hierba sagrada (*Kuza*).

Kwan-shai-yîn (*Chin.*) – El *Logos* masculino de los budistas del norte y de los de la China; el “Dios manifestado”.

Kwan-yin (*Chin.*) – El *Logos* femenino; la “Madre de Misericordia”.

Kwan-yin-tien (*Chin.*) – El cielo donde moran Kwan-yin y los otros *Logoi*.

***Kwei shans** (*Chin.*) – El tercer principio humano: el cuerpo astral

Kyrios [o **Kurios**] (*Gr.*) – Señor. – [*Kyrie* es el caso vocativo: Señor, ¡oh Señor!].

L

L – Duodécima letra del alfabeto inglés y también del hebreo, en el cual *Lámed* [nombre de dicha letra] significa “aguijada”, signo de una forma del dios Marte, la divinidad generatriz. El valor numérico de esta letra es 30. El nombre divino hebreo correspondiente a la L es *Limmud* o Docto. [En sánscrito hay dos L vocales, una breve (*li*) y otra larga (*lî*), que son la novena y décima letras respectivamente del alfabeto. Su sonido es poco perceptible al oído. No hay ninguna palabra sánscrita que empiece por una u otra de estas dos vocales. Hay, además, la L consonante o semivocal, que es la 42ª letra del alfabeto, y se pronuncia como la L castellana. Y por último, existe otra L, llamada védica, que es cerebral y tiene un sonido poco perceptible, como en la voz castellana *flor*].

***La** (*Sáncsc.*) – Indra, dios del firmamento.

***La** (*Tíbet*) – Nombre que los lamas del Tíbet dan al Fo (Buddha) de los chinos.

***Lâ** (*Sáncsc.*) – Don ofrecido o recibido.

Lábaro (*Labarum*, en latín) – Estandarte que llevaban delante de los antiguos emperadores romanos y que tenía en el extremo superior un águila, como emblema de la soberanía. Era una larga pica con un palo cruzado formando ángulos rectos. Constantino reemplazó el águila con el monograma de Cristo, que llevaba la divisa ENTOU || TÓNKA, que más tarde se interpretó en el sentido de *In hoc signo vinces* [con esta señal vencerás]. Respecto al monograma, era una combinación de letra X, *chi*, y P, *rho*, o sea la sílaba inicial de Christos. (Véase: *Crismón*). Pero el Lábaro había sido un emblema de Etruria siglos antes de Constantino y de la era cristiana. Era también el signo de Osiris y de Horus, frecuentemente representado con la cruz latina prolongada, así como la cruz pectoral griega es puramente egipcia. En su *Decadencia y Caída del Imperio romano*, Gibbon puso de manifiesto la impostura de Constantino. Este emperador, si es que tuvo alguna visión, debió de ser la del Júpiter olímpico, en cuya fe murió.

***Lamba** (*Sáncsc.*) – Adquirido, logrado, alcanzado.

***Labdhavarna** (*Sáncsc.*) – Sabio, pandita.

Laberinto [del griego *labyrinthos*] – Egipto tenía el “Laberinto celeste”, en el cual se introducían las almas de los difuntos, y también su representación en la tierra, el famoso Laberinto, una serie de recintos y pasadizos subterráneos con los más extraordinarios recovecos. Según la descripción de Herodoto, consta de tres mil cámaras o recintos, la mitad debajo del suelo y la otra mitad sobre el mismo. Aun en su tiempo no se permitía a los extraños entrar en las partes subterráneas del Laberinto porque éstas contenían los sepulcros de los reyes que lo construyeron y otros misterios. El “Padre de la Historia” encontró al Laberinto ya casi en ruinas, y con todo, lo consideraba, aun en tal estado, mucho más maravilloso que las Pirámides.

***Lâbha** (*Sáns.*) – Obtención, adquisición, logro, lucro, provecho.

***Labhasa** (*Sáns.*) – Posesión, riqueza.

***Labhya** (*Sáns.*) – Que ha de alcanzarse, que ha de ser obtenido.

Labro – Santo romano, solemnemente beatificado no hace muchos años. Su gran santidad consistía en estar sentado junto a una de las puertas de Roma, noche y día, por espacio de cuarenta años, sin lavarse ni una sola vez durante todo este tiempo. A consecuencia de ello, la miseria se lo estaba comiendo hasta los huesos.

***Labyrinthodon** – Animal antediluviano del orden de los saurios, cuyo cráneo fósil presenta una perforación, que únicamente puede explicarse por un extraordinario desarrollo de la glándula pineal o “tercer Ojo”, que, en concepto de varios naturalistas, entre ellos –E. Korscheldt, funcionaba como un real y verdadero órgano de la visión. – Véase: *Doctr. Secr.*, II, 313, nota, y *Glándula pineal*.

Lactancio – Padre de la Iglesia, que declaró como doctrina herética el sistema heliocéntrico, y la existencia de los antípodas, como una “falacia inventada por el diablo”.

***Ladaha** (*Sáns.*) – Bello, agradable, encantador.

Ladakh – El valle superior del Indo, habitado por los libetanos, pero perteneciente al râja de Cachemira.

Laena (*Lat.*) – Una vestidura con la cual los augures romanos se cubrían la cabeza mientras estaban contemplando el vuelo de las aves.

***Lagada** (*Sáns.*) – Bello, bien formado, bien hecho.

***Lâghaya** (*Sáncsc.*) – Pequeñez, insignificancia, desprecio, mezquindad, falta de valor.

***Laghiman** (*Sáncsc.*) – Ligereza, carencia de peso; el poder de neutralizar la acción de la gravedad y de volverse tan ligero como un copo de algodón, una pluma u otros objetos por el estilo. “Por medio del *samyama* sobre la relación que existe entre el cuerpo humano y el éter, y también identificándose con objetos ligeros, tales como un copo de algodón, etc., el yoguî adquiere el poder de viajar por el espacio”. (*Aforismos de Patañjali*, III, 42).

***Laghu** (*Sáncsc.*) – Ligero, imponderable, rápido, pequeño, escaso, pareo.

***Laghuvritti** (*Sáncsc.*) – “Condición de ligereza”. Por efecto de ella, el cuerpo se vuelve imponderable, como en el estado de éxtasis o como un cuerpo glorioso. – Véase: *Laghiman*, *Etrobacia*, *Levitación*.

***Laghvâzin** (*laghu-âzin*) (*Sáncsc.*) – “Poco comedor”. Parco o sobrio en la comida.

***Lagna** (*Sáncsc.*) – Adicto, atento; confuso, bardo, panegirista.

Lahgash (*Cábala*) – Lenguaje secreto; encantación esotérica; casi idéntico al significado místico de *Vâch* [el oculto poder de los *Mantras*].

***Laicos**, *chelâs* o **Chelâs laicos** – Son simplemente hombres de mundo que afirman su deseo de conocer las cosas espirituales. Virtualmente, todo miembro de la Sociedad Teosófica que subscribe al segundo de los tres objetos de la misma es un *chelâ* laico, porque, si bien no pertenece al número de los verdaderos *chelâs*, tiene la posibilidad de llegar a serlo, por cuanto ha atravesado la línea divisoria que le separaba de los *Mahâhmâs*, y se ha puesto, por decirlo así, bajo su observación. El *Chelado* laico no confiere más privilegio que el de trabajar para contraer méritos bajo la observación de un Maestro. – Véase el excelente artículo de H. P. Blavatsky: *Chelâs* (regulares) y *Chelâs laicos*, publicado en *Five Years of Theosophy*.

Lajjâi (*Sáncsc.*) – “Poder”; una semidiosa, hija de *Dakcha*.

***Lajjyâ** (*Sáncsc.*) – Pudor, recato, modestia.

***Lakcha** (*Laksha*) (*Sáncsc.*) – Marca, señal, signo, nota; engaño, fraude. Se llama también *lakcha*, *lakchâ*, *lak*, *lakh* o *lac* una cantidad equivalente a cien mil unidades, sea en especie, dinero u otra cosa cualquiera.

Lakchana (*Lakshana*) (*Sáns.*) – Los treinta y dos signos corporales de un Buddha, o sean las señales por cuyo medio es reconocido. [He aquí otros significados de esta palabra; marca, señal, símbolo, atributo, signo característico o distintivo; carácter, nombre, designación; observación, vista, visión, etc.].

***Lakchana–parinâma** (*Sáns.*) – Cambio o transformación del carácter.

***Lakchmana** (*Sáns.*) – Marca, señal, nombre. Hijo del rey Dazaratha y hermanastro de Râma, esposo de Sîtâ. (Véase esta palabra).

Lakchmî (*Sáns.*) – “Prosperidad”, fortuna, [belleza, esplendor]. La Venus inda, que nació en el acto de batir los dioses el océano de leche; es la diosa de la belleza, y esposa [o aspecto femenino] de Vichnú. [Lakchmî es madre de Kâma, dios del amor. Es también el sobrenombre de Sîtâ, esposa de Râma].

***Lakchmî–griha** (*Sáns.*) – El loto rojo, sobre el cual apareció sentada Lakchmî.

***Lakchmî–pati** (*Sáns.*) – “Señor o esposo de Lakchmî”: Sobrenombre de Vichnú.

***Lakchmî–putra** (*Sáns.*) – “Hijo de Lakchmî”: Kâma. Hijo de Sîtâ, en general.

***Lakchmîvat** (*Sáns.*) – Próspero, afortunado, de feliz augurio.

***Lakchmîza** (*Lakchmî–îza*) (*Sáns.*) – Hombre afortunado; Vichnú, esposo de Lakchmî.

***Lakchya** (*Sáns.*) – Notable. Como sustantivo: marca, signo, objeto a que uno aspira.

Lakh – Véase: *Lakcha*.

Laksha, Lakshana, Laksmi – Véase: *Lakcha, Lakchana, Lakchmî*.

***Lalâma** (*Sáns.*) – Raya, marca; adorno o signo distintivo jefe; dignidad, majestad.

***Lâlase** (*Sáns.*) – Deseo; sentimiento; solicitud. Como adjetivo: deseoso, anheloso.

***Lalita** (*Sáns.*) – Belleza, encanto; juego, diversión. (Adjetivo): agradable, divertido, encantador; sencillo, ingenuo.

Lalita–vistara (*Sáns.*) – Célebre biografía de Zákyamuni, el Señor Buddha, compuesta por Dharmarakcha en el año 308 de nuestra era.

***Lam** (L.) – Símbolo del *Prithivî-Tattva* (Râma Prasâd).

Lama (*Tíbet*) – Se escribe “Clama”. Este título, si se aplica debidamente, corresponde sólo a los sacerdotes de grados superiores, aquellos que pueden oficiar como *gurus* en los monasterios. Desgraciadamente, cada miembro ordinario del *gedun* (*clero*) se llama, o permite que le llamen, “Lama”. El verdadero *lama* es un *gelong* ordenado y tres veces ordenado. Desde la reforma hecha por Tsong-kha-pa, no pocos abusos se han deslizado de nuevo en la teocracia del país. Hay “Lamas astrólogos”, los *chakhan* o *tsikhan* (de *tsigan* “gitano”) ordinarios, y “Lamas adivinos”, de una condición tal que se les permite casarse y no pertenecen absolutamente al clero. Sin embargo, se cuentan en muy escaso número en el Tíbet oriental, perteneciendo principalmente al Tíbet occidental y a ciertas sectas que nada tienen que ver con los *gelukpas* o “casquetes amarillos”. Por desgracia, los orientalistas, que casi nada saben del verdadero estado de las cosas del Tíbet, confunden el Choichong de la Lamasería (*Lhassa*) de Gurmakhayas –los esotéricos iniciados– con los charlatanes y *dugpas* (hechiceros) de la secta de los *bhons*. No es de extrañar que –como dice Schlagintweit en su *Buddhismo del Tíbet*– “sí bien las imágenes del rey Choichong (el “dios de la astrología”) se encuentran en la mayor parte de los monasterios del Tíbet occidental y de los Himalayas, mis hermanos no han visto jamás un lama Choichong”. Esto es muy natural. Ni el Choichong ni el *Khubilkhan* (véase esta palabra) invadieron el país. Lo mismo que el “Dios” o “Rey” Choichong” dista tanto de ser “dios de la astrología” como cualquier otro *Dhyân Chohân* “planetario”.

***Lama-gylungs** (*Tíbet*) – Discípulos de los lamas.

***Lamba** (*Sáncsc.*) – Grande, vasto, espacioso; pendiente, colgante. (Subst). presente, regalo.

***Lambhana** (*Sáncsc.*) – Adquisición, obtención; reproche, censura.

Lamrin (*Tíbet*) – Libro sagrado de reglas y preceptos escrito por Tsong-kha-pa “para el progreso del conocimiento”.

Lang-chu o **Lang-shu** (*Chino*). – Título de una traducción de la obra de Nâgârjuna *Ekazloka-Zâstra*.

***Langhan** –Véase: *Ashen*.

***Langhana** (*Sáncsc.*) – Ayuno.

Lang-shu –Véase: *Lang-chu*.

Lankâ (*Sáns.*) – Antiguo nombre de la isla actualmente llamada Ceilán. Es también el nombre de una montaña situada al SE. de Ceilán, en donde, según cuenta la tradición, había una ciudad poblada por demonios, conocida con el nombre de Lankâpuri. La gran epopeya *Râmâyana* la describe diciendo que era de gran magnificencia y de extensión gigantesca, “con siete anchos fosos y siete estupendas murallas de piedras y metal”. Su fundación se atribuye a Vizvakarma, que edificó dicha ciudad para residencia de Kuvera, rey de los demonios, de quien fué tomada por Râvana, raptor de la bella Sîtâ. El *Bhâgavata Purâna* dice que Lankâ o Ceilán era primitivamente la cumbre del monte Merú, que fué arrancada por Vâyú, dios del viento, y precipitada en el océano. Desde entonces ha venido a ser la sede de la Iglesia búdica del Sur, la secta siamesa (dirigida actualmente, por el sumo sacerdote Sumangala), representación del más puro budismo exotérico de esta parte de los Himalayas.

***Lânkâvatâra** (*Sáns.*) – Título de un tratado de filosofía búdica.

***Lankeza** (*Lankâ-îza*) (*Sáns.*) – “Señor de Lankâ”. Epíteto de Râvana.

Lanoo – Véase: *Lanu*.

Lanú (*lanoo*, según la transliteración inglesa) (*Tíbet*) – Es el nombre que en el Tíbet se da a los chelâs o estudiantes de la doctrina esotérica.

Lao-tze (*Chin.*) – Un gran sabio, santo y filósofo, que precedió a Confucio. [Fué un gran reformista chino].

***Lâpa** (*Sáns.*) – Palabra, lenguaje.

***Lapana** (*Sáns.*) – Habla o acción de hablar; la boca (que habla).

Lapis philosophorum (*Lat.*) – “Piedra de los filósofos”. Véase: *Piedra –filosofal*.

***Lapita** (*Sáns.*) – Palabra, lenguaje; voz, lamento.

Lararium (*Lat.*) – Un aposento en la casa de los antiguos romanos, en donde se guardaban, juntamente con otras reliquias de la familia, los *lares* o dioses domésticos.

Lares (*Lat.*) – Los *Lares* son los *manes* o sombras de las personas desencarnadas. Los había de tres clases: *Lares familiares*, que eran los guardianes o presidentes invisibles de la familia; *Lares parvi*, pequeños ídolos que se utilizaban para adivinaciones y augurios, y *Lares præstites*, que, según se suponía, mantenían el orden entre los demás. Dice

Apuleyo que la inscripción tumularia: “A los dioses manes que vivieron”, significa que el alma había sido transformada en un lémur, y añade que, si bien “el alma humana es un demonio que nuestros lenguajes pueden denominar genio”, y “es un *dios inmortal*, aunque *en cierto sentido nace al mismo tiempo que el hombre en quien ella reside*, sin embargo podemos decir que *muere de la misma manera que nace*”. Lo cual significa, usando un lenguaje más claro, que los Lares y los Lémures son simplemente los cascarones o envolturas desechadas por el EGO, la elevada Alma espiritual e inmortal, cuya cubierta o *envoltura*, lo mismo que su reflejo astral, el alma animal, muere, mientras que el Alma superior persiste durante toda la eternidad. [Véase: *Penates*]. [Tomados en otra acepción de, la palabra, los Lares son las divinidades solares, los conductores y jefes de hombres. Como *Aletæ* [Dioses o adoradores del fuego], eran los siete planetas (astronómicamente), y como *Lares*, los regentes de dichos planetas, nuestros protectores y gobernadores (místicamente). – (*Doctr. Secr.*, II, 377)].

Larva (*Lat.*) – El alma animal. Las Larvas (larva) son las sombras de los hombres que vivieron y han muerto.

***Lâsa** (*Sáns.*) – Danza, juego, diversión, placeres amorosos.

***Lascaris** – Misterioso personaje de origen oriental. Apareció en Alemania a principios del siglo XVIII. Dedicábase con ahínco al hermetismo, y poseía una tintura o polvo filosofal con que obraba la transmutación de los metales. Uno de los experimentos que más llamaron la atención pública fué el trocar en oro purísimo toda la vajilla de plata que en su castillo poseía la condesa de Erbach; hecho completamente auténtico, por cuanto la vajilla en cuestión llegó a ser objeto de litigio, a causa de haberse separado la condesa de su esposo, que reclamaba la mitad de su valor. El eminente químico Dippel pretendió demostrar que la tintura de que se servía Lascaris era una simple solución saturada de cloruro de oro, y que bastaba calcinar el polvo con que se preparaba la tintura para reducirlo a oro puro; pero difícilmente se explica que, según afirma el mismo Dippel, una parte en peso de dicha tintura transmutase en oro 600 partes de plata; tampoco hay manera de explicar que una plancha circular de cobre de un pie de diámetro, calentada al fuego y tratada con un pequeño grano de tintura se convirtiese toda ella en oro, como se demostró luego cortando a pedazos la plancha para que se viera claramente que no se trataba de un mero cambio superficial, sino de una verdadera transmutación de todo el espesor de la masa metálica. Lascaris tuvo numerosos discípulos, tales como Bötticher, Braun, Martin, Schmolz de Dierbach y otros, que recorrieron Europa para demostrar con hechos prácticos la verdad de la ciencia hermética.

***Lâsa** (*Sáns.*) – Danza, especialmente de mujeres; juego, solaz; placeres amorosos.

***Lāsaka** (*Sáncsc.*) – El que danza, juega o se divierte.

***Lāsakî** (*Sáncsc.*) – Bailarina, cortesana.

***Lāsya** (*Sáncsc.*) – Danza acompañada de canto y música instrumental; danza de mujeres, una especie de pantomima.

***Latâ** (*Sáncsc.*) – Hilo; rama; planta trepadora.

***Lâta** (*Sáncsc.*) – Lenguaje pueril o inconsciente; defecto, tacha, vicio, tela, vestido.

***Lata** (*Sáncsc.*) – Ignorante, que habla como un niño; defecto.

***Latta** (*Sáncsc.*) – Hombre vil, miserable.

***Lavana** (*Sáncsc.*) – Salino, salado, salobre. Lavana era el nombre de un *râkchasa*, hijo de Madhu y rey de Mathurâ.

***Lavanâmbhas** (*Sáncsc.*) – “Aguas saladas”: el mar.

***Lâvanya** (*Sáncsc.*) – Sabor salado; gracia, encanto, belleza.

Laya o Layam (*Sáncsc.*) – Palabra derivada de la raíz *li*, “disolver”, “desintegrar”; un punto de equilibrio (punto *cero* o neutro en física y química. En ocultismo es el punto en que la substancia se vuelve homogénea y es incapaz de obrar o de diferenciarse. [Es el punto de la materia por encima y por debajo del cual ha cesado toda diferenciación o cambio de manifestación. En la práctica del *Yoga*, *laya* es un momento crítico en que la mente, al pasar de un estado de conciencia a otro llamado “inconsciente”, puede caer en una condición de entorpecimiento pasivo, que conduce a todas las calamidades de la mediumnidad irresponsable. – Véase: *Punto o centro laya*].

***Laya-yoga** (*Sáncsc.*) – Es una especie de *Yoga* que consiste en contemplar con atención algún objeto exterior, o más propiamente, el *nâda* (sonido) interno que se percibe cerrando los oídos. (M. Dvivedi).

Lebanon (*Hebr.*) – Véase: *Líbano*.

***Lecho de Procusto** – Procusto o Procrusto, era un famoso bandido del Ática, que hacía tender a sus víctimas sobre un lecho de hierro, haciéndolas ajustar exactamente a la longitud del mismo, a cuyo fin les cortaba las extremidades de las piernas si éstas eran más largas, o las estiraba con fuerza mediante una cuerda si eran más cortas. Esta

alegoría, de que se habla varias veces en las obras teosóficas, se aplica principalmente a aquellos dogmáticos que se empeñan en ajustar de un modo forzado y violento una idea determinada a su propio criterio o a una norma preestablecida.

***Leffas** – Cuerpos astrales de las plantas. Pueden hacerse visibles surgiendo de las cenizas de las plantas, después que éstas han sido quemadas. – Véase: *Palingenesia*. (F. Hartmann). – Véase también *Gaffarillus* y *Kircher*.

***Leha y Lehya** (*Sáns.*) – Alimento; alimento divino.

***Lekha** (*Sáns.*) – Rasgo, línea; letra, carácter (de letra); carta, misiva.

***Lekhana** (*Sáns.*) – Escrito, escritura; hoja de palma, corteza de abedul (que servían para escribir a guisa de papel).

***Lémures** – Son los manes o sombras que conocemos con el nombre de *lares*. Cuando se hallan a alguna distancia de nosotros y nos muestran una *benéfica protección*, honramos en ellos las divinidades protectoras del hogar doméstico; pero si sus crímenes los condenan a andar errantes, los denominamos *larvas*. Llegan a ser una verdadera plaga para los hombres malvados y un vano terror para los buenos. (Isis sin velo, I, 345). – Son los elementales del aire; elementarios de los muertos; “espíritus llamadores o golpeadores”, que producen manifestaciones físicas. (F. Hartmann) . – Véase: *Cabales*, *Elementarios*, *Lares*, etc.

Lemuria – Término moderno empleado por algunos naturalistas, y que actualmente usan los teósofos para designar un vastísimo continente que, según la Doctrina Secreta del Oriente, precedió a la Atlántida. Su nombre oriental no revelaría gran cosa a los oídos europeos. [La Lemuria constituía un antiquísimo y gigantesco continente, anterior al África y a la Atlántida. Fué destruída por efecto de terremotos y de los fuegos subterráneos, y sumergida en el fondo del océano desde hace algunos millones de años, dejando sólo como recuerdo de ella varios picos de sus más altas montañas, que ahora son otras tantas islas, entre las cuales figura la llamada Isla de Pascua, famosa por sus estatuas gigantescas. Este vastísimo continente comprendía el sur del África, Madagascar, Ceilán, Sumatra, Océano Indico, Australia, Nueva Zelanda, extendiéndose hasta gran parte del sur del Océano Pacífico. Fué la cuna y residencia de la tercera Raza-madre, o sea de la primitiva humanidad física y sexual, que en aquellos remotos tiempos tenía una estatura gigantesca. Una vez desaparecida la Lemuria, surgió la Atlántida].

***Lemurianos** – Constituían la tercera Raza-madre. Eran de estatura gigantesca, andróginos y hermafroditas durante los primeros períodos de la Raza, pero más tarde

se diferenciaron en formas distintamente masculinas y femeninas. (P. Hoult). – Véase: *Lemuria*.

*Lenguaje de los dioses: *Deva-nâgarî*, en sánscrito. – Con este nombre se designa el alfabeto y lenguaje sánscrito más frecuentemente empleado, sobre todo en el sur de la India.

***Lenguaje de los Hierofantes** – Es un lenguaje universal que tiene siete “dialectos”, por decirlo así, cada uno de los cuales se refiere y está especialmente apropiado a uno de los siete Misterios de la Naturaleza. Cada uno de ellos tiene su simbolismo propio. (*Doctrina Secreta*, I, 329).

Lenguaje del Misterio – Lenguaje secreto sacerdotal usado por los sacerdotes iniciados, que lo emplean únicamente cuando discuten materias sagradas. Cada nación tiene su propia lengua de “misterio”, desconocida de todos, a excepción de aquellos que han sido admitidos en los Misterios. [Las razas prehistóricas tenían su lenguaje de misterio, que no es una lengua fonética, sino gráfica y simbólica. En la actualidad, son poquísimos los que la conocen, siendo para la masa de la humanidad, desde hace unos 5.000 años, una lengua absolutamente muerta. Sin embargo, la mayor parte de los gnósticos, griegos y judíos ilustrados la conocieron y emplearon, si bien de un modo muy diferente. – *Doctrina Secreta*, II, 606].

León, Moisés de – Nombre de un rabino judío del siglo XIII. Fué acusado de haber compuesto el *Zohar*, que publicó como verdadera obra de Simeón Ben Jachai. Su nombre completo está expresado en la *Qabbalah* de Myer, y era Moisés ben-Shem-Tob de León, rabino español, y el mismo autor demuestra con toda claridad que León no fué el autor del *Zohar*. Pocos dirán lo contrario, pero cada uno debe sospechar que Moisés de León falseó considerablemente el “Libro de Esplendor” (*Zohar*) original. Esta falta, sin embargo, puede él compartirla con los “cabalistas cristianos” de la Edad media y especialmente con Knorr von Rosenroth. Con toda seguridad, ni el rabino Simeón, condenado a muerte por Tito, ni su hijo, el rabino Eliezer, ni su secretario, el rabino Abba, pueden ser acusados de haber introducido en el *Zohar* doctrinas y dogmas puramente cristianos inventados por los Padres de la Iglesia algunos siglos después de la muerte de los primeros rabinos mencionados. Esto, estirando la cosa un poco más de lo debido, sería una supuesta profecía divina.

***León de la Ley** – Título aplicado a Buddha. (Véase: *Voz del Silencio*, II).

***Leones de Fuego y Leones de Vida** – Estos nombres, que expresan atributos ígneos, se han aplicado a los elevados Seres que constituyen la primera de las Jerarquías

creadoras, por razón de ser la Vida y el Corazón del universo. – Véase: *Jerarquías creadoras*.

***Leopoldo I** – Este emperador colmó de favores al monje Venzel Zeyler por haber éste transformado en presencia suya estaño en oro, y de él se cuenta que también obró tal transformación.

***Lerad** (*Escand.*) –El abeto del Walhall, con cuyas hojas se alimenta la cabra Heidruna.

***Letanía** – El más somero examen comparativo entre la letanía lauretana de la Iglesia católica y las del Egipto y de la India, demuestra claramente que estas dos últimas sirvieron de modelo a la primera, que ha copiado al pie de la letra algunos de sus elogios o atributos. (Véase: *Isis sin velo*, II, 209).

***Leteo** (Del griego *lethé*, olvido). Uno de los ríos del infierno, llamado por otro nombre “Río del Olvido”. Tras muchos siglos pasados en los infiernos, en donde habían expiado sus culpas, las almas, antes de abandonar la región de las sombras, están obligadas a beber de las tranquilas y silenciosas aguas de dicho río, que tienen la virtud de borrar el recuerdo de su vida anterior o de no dejar en la memoria más que vagas y obscuras reminiscencias, disponiéndolas así a sufrir en un nuevo cuerpo las pruebas y miserias de la existencia. Con esta ingeniosa alegoría, los antiguos griegos explicaban la pérdida de la memoria de las vidas pasadas.

Levânab (*Hebr.*) – La luna, considerada como planeta y como una influencia astrológica.

Levi, Eliphas – El verdadero nombre de este sabio cabalista era Alfonso Luis Constant. Eliphas Levi Zahed era autor de varias obras sobre magia filosófica. Miembro de *los Fratres Lucis* (Hermanos de la Luz), fué también, en un tiempo, sacerdote o *abate* de la Iglesia católico-romana, que en breve procedió a secularizarle cuando él adquirió fama de cabalista. Murió unos veinte años atrás⁴², dejando cinco obras famosas: *Dogme et Rituel de la Haute Magie* (1856); *Histoire de la Magie* (1860); *La Clef des grands Mygères* (1861) ; *Legendes et Symboles* (1862), y *La Science des Esprits* (1865), además de algunas otras obras de menor importancia. Su estilo es sumamente claro y fascinador, pero con un sello harto marcado de ironía y paradoja para ser el ideal de un cabalista serio.

Leviathan – En el Esoterismo bíblico, es la Deidad en su doble manifestación de bien y de mal. Su significado puede encontrarse en el *Zohar* (II, 34, *b*): “El rabino Shimeon dijo: La obra del principio (de “creación”) los compañeros (candidatos) la estudian y comprenden; pero los pequeños (los completos y perfectos Iniciados) son los que

⁴² Téngase en cuenta que la obra original salió a luz en el año 1892. (N. del T.)

comprenden la alusión a la obra del principio *por medio del Misterio de la Serpiente del Gran Mar* (a saber) *Thanneen, Leviathan*". (Véase también: *Qabalah*, de I. Meyer).

***Levitación** – “Suspensión de un cuerpo pesado en el aire sin sostén alguno visible” (A. Besant). La levitación y el hecho de andar sobre el agua pueden ejecutarse con la ayuda de los elementales del aire y del agua, respectivamente; pero con más frecuencia se emplea para ello un método distinto, que expresa Patañjali en uno de sus *Aforismos del Yoga*: “Por el dominio sobre el aire vital llamado *udâna*, el yoguî adquiere el poder de ascensión (o levitación), de sostenerse sobre el agua sin tocarla y sobre el cieno y de andar sobre abrojos” (III, 39). – Véase: *Etrobacia*.

***Ley de Retribución** – Véase: *Karma*.

***Ley de Sacrificio** – Véase: *Sacrificio*.

***Leyes de Manú** – Véase: *Mânava-dharma zâstra*.

***Leza** (*Sânsk.*) – Disminución; partícula; pequeña cantidad.

Lha (*Tíbet*) – Espíritus de las esferas más elevadas; de esta palabra deriva el nombre de *Lhasa*, residencia del Dalai-Lama. El título de *Lha* se da frecuentemente en el Tíbet a algunos *Narjols* (santos y yoguîs adeptos), que han alcanzado grandes poderes ocultos. [*Lha* es un antiguo término de las regiones situadas más allá de los Himalayas; significa “Espíritu”, un Ser celestial o *superhumano* cualquiera, y comprende toda la serie de jerarquías celestes, desde un Arcángel o *Dhyâni*, hasta un Ángel de tinieblas, o espíritu terrestre. (*Doctr. Secr.*, II, 25)].

Lhagpa (*Tib.*) – El planeta Mercurio [simbolizado por una “mano”. – Véase: Voz del Silencio, II].

Lhakang (*Tib.*) – Un templo; una cripta, especialmente un templo subterráneo para ceremonias místicas.

Lhamayin (*Tib.*) – Espíritus elementales del plano terrestre inferior. La fantasía popular hace de ellos unos demonios y diablos. [Espíritus elementales y malignos, envidiosos y enemigos del hombre (*Voz del Silencio*, III). En una de las instrucciones expuestas en el recomendable artículo de H. P. Blavatsky titulado *Ocultismo práctico*, se lee: “No debe hacerse uso de ningún vino, ningún espíritu ni opio. porque éstos son a maneta de los *lhamayin* (malos espíritus), que se apoderan del imprudente y devoran el entendimiento”. Estos seres son diametralmente opuestos a los *Lhas*, según se colige

de la estanza II, 8 del *Libro de Dzyan*: “Vinieron los *Lhas* de lo Alto y los *Lhamayin* de Abajo”].

***Lhasa** (*Tib.*) – Ciudad donde reside el Dalai-Lama. Véase: *Lha*.

***Li** (*Sáncsc.*) – Disolución, destrucción; igualdad, identidad.

***Libaciones** – Mr. Chabas (*L'Egyptologie*, pág. 95) opina que a efusión de agua en honor de los manes tenía un significado muy importante: era símbolo de la frescura y humedad devueltas al cuerpo desecado por la momificación. En los ritos funerarios se prescribían frecuentes libaciones. (P. Pierret, *Diction. d'Archéol, égypt*).

Líbano (*Lebanon*, en hebreo) – Una cadena de montañas de la Siria, que conserva unos pocos restos de los cedros gigantescos, un bosque de que estaba coronada en otro tiempo su cumbre. Cuenta la tradición que de allí se sacó la madera para construir el Templo del rey Salomón. (Véase: *Drusos*).

***Liberación** (*Mokcha*, en sánscrito). – Véase: *Mokcha*.

***Libra** – Uno de los signos del Zodíaco. Véase: *Tulâ*.

Libros de bambú – Obras antiquísimas y seguramente prehistóricas escritas en chino, que contienen los registros antediluvianos de los *Anales de la China*. Se encontraron en la tumba del rey Seang de Wai, que murió en el año 295 antes de J.C., y con mucha justicia se les puede hacer remontar a muchos siglos antes.

Libro de las Claves – Antigua obra cabalística. [Ya no existe el original, si bien puede haber copias espurias y desfiguradas y falsificaciones del mismo. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*)].

***Libro de la Creación** – Este libro y el *Zohar* son las dos únicas obras fundamentales del sistema cabalístico que han llegado hasta nosotros. El *Libro de la Creación* responde bastante bien a la idea que, según el *Thalmud*, podemos formarnos de la *Historia de la Génesis*. – (A. Frank, *La Cábala*).

***Libro de Dzyan** – Este libro, cuyo nombre deriva de la voz sánscrita *dhyân* (meditación mística), es el primer volumen de los *Comentarios* sobre los siete folios secretos de Kiu-te, y un glosario de las obras públicas de igual nombre. En la biblioteca de cualquier monasterio pueden hallarse en posesión de los lamas *gelugpa* Tibetanos, treinta y cinco volúmenes de Kiu-te para fines exotéricos y para uso de los laicos, y además, catorce libros de comentarios y anotaciones sobre los mismos, escritos por

Maestros iniciados. Estos catorce libros de *Comentarios*, algunos de los cuales son de una antigüedad incalculable, contienen una recopilación de todas las ciencias ocultas. (*Doctrina Secreta*, III, 405).

***Libro de Enoch** – Rechazado por los judíos y declarado apócrifo por los cristianos. Se le ha atribuido grande importancia a causa de la mención que de él se halla en los versículos 14 y 15 de la epístola del apóstol san Judas, y también por citarlo varios santos Padres de la Iglesia primitiva. El libro en cuestión es completamente simbólico, y sus símbolos se hallan entremezclados con misterios astronómicos y cósmicos. Abarca las cinco Razas del *Manvantara*, y hace algunas alusiones a las dos últimas. No contiene, pues, “profecías bíblicas”, sino simplemente hechos sacados de los Libros sagrados del Oriente, y es evidentísimo que las doctrinas de los Evangelios y aun las del *Antiguo Testamento* fueron copiadas enteramente del *Libro de Enoch*. (*Doctr. Secr.*, III, págs. 82 y siguientes). – Véase: *Enoch*.

***Libro de Job** – Es el libro de la Iniciación *por excelencia*. En él se hallan expuestas en forma simbólica las terribles y largas pruebas por que pasa el neófito.

Libro de los Muertos – Es una antigua obra ritualista y oculta egipcia atribuida a Thot–Hermes. Se encontró en los ataúdes de vetustas momias. [Es una colección de oraciones divididas en 165 capítulos. Estas preces debía recitarlas el difunto para guardar salva su alma en las pruebas de ultratumba y purificarla en el juicio final; a este fin, cada momia tenía en su ataúd un ejemplar más o menos completo de este libro. El ejemplar-tipo, publicado por M. Lepsius, es la reproducción de un manuscrito de Turín de la XXVI dinastía, pero la redacción de algunos de sus capítulos se remonta a las épocas más antiguas. – P. Pierret, *Diction. d'Archéol. égypt*].

Libro de los Números caldeo – Esta obra contiene todo cuanto se encuentra en el *Zohar* de Simeón Ben–Jochai, y mucho más. Debe ser muchos siglos anterior a él, y en cierto sentido su original, puesto que encierra todos los principios fundamentales expuestos en las obras cabalísticas judías, pero sin ninguno de sus velos. Es verdaderamente una obra rarísima, de la cual sólo existen dos o tres copias, y éstas en manos de particulares.

Licantropía (del griego *lykanthropía*) – Fisiológicamente, es una enfermedad o manía, durante la cual uno se figura ser un lobo y obra como tal. Ocultamente, significa lo mismo que la voz inglesa *werwolf*, la facultad psicológica de ciertos hechiceros de *aparecer* o presentarse con la *apariencia* de lobos. Voltaire afirma que en el departamento del Jura, en el espacio de dos años, entre 1598 y 1600, unos seiscientos licántropos fueron sentenciados a muerte por un juez demasiado cristiano. Esto no significa que los pastores acusados de hechicería y vistos *como lobos* tenían el poder de

transformarse físicamente en dichos animales, sino simplemente que poseían el poder hipnotizador de hacer creer a la gente (o a aquellos que consideraban como enemigos) que estaba viendo un lobo, cuando en realidad no había ninguno. El ejercicio de tal poder es verdadera hechicería. La posesión “demoníaca” es *verdadera* en el fondo, excepción hecha de los diablos de la teología cristiana. Pero éste no es lugar a propósito para una larga disquisición sobre los misterios ocultos y poderes mágicos.

***Licnomancia** (del griego *lychnos*, llama, y *manteia*, adivinación). Como expresa su nombre, es la adivinación por medio de la llama, según su intensidad, color, dirección, etc.

***Liebre** – En algunos monumentos de la antigüedad cristiana, tales como piedras sepulcrales, lámparas, mármoles, etc., se ve esculpida la figura de este animal, cuyo significado, según confiesa el abate Martigny, no han podido definir claramente los anticuarios. Así, un mármol del cementerio de Saint-Urbain está adornado con una liebre que corre hacia la izquierda en dirección de una paloma que lleva en el pico una rama de olivo cargada de hojas y frutos; en una piedra grabada de la colección de M. Perret, se ve una liebre que corre hacia el monograma de Cristo, y una palma debajo. Sobre la tumba de un niño se ve esculpida una liebre que está comiendo un racimo de uva, y en una urna bautismal (*nymphœum*) de Pisauro (hoy Pésaro), se ve un camero frente a una liebre. Igualmente encontramos la liebre en algunas lámparas de barro, entre ellas una que M. Cavallari recogió en una catacumba cristiana en las cercanías de Girgenti en Sicilia, en el año 1875. – Véase: *Culto de la liebre*.

Lif (*Escand.*) – *Líf* y *Lifthresir* son los dos únicos seres humanos a quienes se permitió estar presentes en la “Renovación del Mundo”. Por ser “puros e inocentes y libres de deseos pecaminosos, se les concedió entrar en el mundo en donde ahora reina la paz”. El *Edda* los presenta escondidos en la selva de Hoddmimir, sumidos en los ensueños de la infancia mientras ocurría la postrera lucha. Estas dos criaturas y la alegoría en que toman parte, hacen referencia a las pocas naciones de la cuarta Raza-madre, que, sobreviviendo a la grande sumersión de su continente y a la mayoría de su Raza, pasaron a la quinta y continuaron su evolución étnica en nuestra presente Raza humana.

Lîlâ (*Lila*) (*Sáns.*) – Literalmente: Juego, diversión, pasatiempo. En las escrituras ortodoxas indas se explica que “los actos de la Divinidad son lîtâ, o una diversión”.

Lil-in (*Hebr.*) – Los hijos de Lilith y los descendientes de éstos. “Lilith es la madre de los *Shedim* y de los *Muquishim*, (engañadores, que tienden lazos)”. Todas las especies de *Lil-ins*, sin embargo, son demonios en la demonología de los judíos. (Véase: *Zohar*, II, 268 a). – [Véase: *Lilith*].

Lilith (*Hebr.*) –Según la tradición judía, era un demonio que fué la primera esposa de Adán, antes de que fuera creada Eva. Créese que ejerce una influencia fatal sobre las madres y los niños recién nacidos. *Lil* es noche, y *Lilith* es también la lechuza, y en las obras medievales es un sinónimo de *Lamia* o demonio hembra. (W.W.W). [El *Talmud* describe a Lilith como una hechicera mujer de opulenta y ondeada cabellera, o más bien un animal femenino cabelludo de un carácter actualmente desconocido, que en las alegorías cabalísticas y talmúdicas es llamado la reflexión femenina de Samael, Samael–Lilith, o sea una mezcla de hombre y animal, un ser denominado en el *Zohar* Hayo Bischat, la Bestia o Mala Bestia, de cuya unión contranatural descienden los actuales monos. (*Doctr. Secr.*, II, 274). Tras algunas desavenencias, rehusó Lilith someterse a su esposo y le abandonó. Fué madre de gigantes y demonios. –Aun hoy se la considera como un espectro nocturno, fatal a las madres y a los recién nacidos. La tradición atribuye a esta diabla meretriz la seducción de varias jóvenes, cuyo corazón, después de la muerte, se encontró preso en uno de sus cabellos. Lilith es el prototipo de los seres llamados *Khados* en el Tíbet y *Dâkinîs* en sánscrito, pertenecientes a razas pre–adámicas, desprovistos de inteligencia y dotados sólo de instinto animal. Adán tuvo hijos de ella. (*Id.*, 11, 183). La palabra *Lilith* (nocturna) figura en Isaías (XXXIV, 14) y se ha traducido como Empusa, lamia, kobold, estrige, zumaya, etc. En el *Diccion. hebreo–francés* de Sander y Trenel se halla traducida: ave de noche, monstruo, fantasma nocturno, (sirena?). Goethe hace aparecer tan siniestro personaje en la “Noche de Walpurgis” del Fausto. – Véase: *Pramlochâ*].

Limbus Major [o **Limbus Magnus**] (*Lat.*) – Término usado por Paracelso para designar la materia primordial (alquímica) ; “tierra de Adam”. [El mundo en conjunto; la matriz espiritual del universo; el Caos, en que está contenido aquello de que está hecho el mundo. – (F. Hartmann)].

***Limosna** – Según declara el *Zend–Avesta* (*Patet Mokhtat*), la limosna establece un lazo de unión entre el que la da y el que la recibe.

Linga o **Lingam** (*Sánsc.*) – Un signo o símbolo de creación abstracta. La Fuerza se convierte en el órgano de la procreación [masculino] sólo en esta tierra. En la India hay doce grandes *Lingams* de Ziva, algunos de los cuales se hallan en montañas y rocas y también en templos. Tal es el *Kedareza* en el Himâlaya, una ingente e informe masa de roca. En su origen, el *Lingam* no tuvo nunca la grosera significación relacionada con el falo, idea que es completamente de una fecha posterior. Este símbolo tiene en la India el mismo significado que tenía en Egipto, que es simplemente que la Fuerza creatriz o procreadora es divina. Designa también que era el Creador –masculino y femenino, Ziva y su *Zakti* [su esposa o aspecto femenino-. La grosera e impúdica idea relacionada con el falo no es inda, sino griega, y sobre todo judía. Los *Bethels* bíblicos eran verdaderas

piedras priápicas, el “*Beth-el*” (falo) donde Dios reside. El mismo símbolo estaba encubierto en el Arca de la Alianza, el “Santo de los Santos”. Así es que el *Lingam*, hasta entonces considerado como un falo, no es “un símbolo de Ziva” únicamente, sino el de todo “Creador” o dios creador en cada nación, incluso los israelitas y su “Dios de Abraham y de Jacob”. [La voz *linga*, además de falo o miembro viril, significa: marcha, señal, sello, signo característico o distintivo, atributo, emblema, evidencia, prueba, etc. – Véase: *Linga-deha* o *Linga-zarîra*].

***Linga-deha** (*Sáncsc.*) – Llamado también *linga* y *linga-zarîra*. Significa literalmente “cuerpo caracterizante”. Según enseña la filosofía sâmkhya, el *buddhi*, el *ahânkara*, el *manas* y los diez *indriyas*, agrupados y unidos por medio de los cinco elementos sutiles o *Tanmâtras*, forman el llamado “cuerpo sutil o interno”, el cual, sobreviviendo al cuerpo físico, perecedero, acompaña al *Purucha* (Espíritu individual) en sus transmigraciones sucesivas a otros cuerpos, hasta que el *Purucha* se ha librado por completo de toda conexión con la materia. El *linga-deha* es lo que constituye la naturaleza, carácter o disposición particular de cada individuo, y forma la *individualidad* persistente a través de las numerosas existencias por que pasa el alma en su dilatada peregrinación; por medio de él entra el Espíritu en relación con el mundo exterior. No se confunda este “cuerpo sutil” con el *linga-zarîra* (o doble astral) de la literatura teosófica.

Linga-Purâna (*Sáncsc.*) – Una Escritura de los *zaivas*, *zivaitas* o adoradores de Ziva. En ella, *Mahezvara*, “el gran Señor”, oculto en el *Agni-linga*, explica la ética de la vida: deber, virtud, sacrificio de sí mismo, y finalmente la liberación por medio de la vida ascética al fin del *Agni-kalpa* (la séptima Ronda). Como hace justamente observar el profesor Wilson, “el espíritu del culto (fálico) se halla tan poco influido por el carácter del símbolo como se pueda imaginar. *Nada hay en él que se parezca a las orgías fálicas de la antigüedad; todo él es misterio y espiritualidad*”.

***Lingârchana** (*Sáncsc.*) – Culto fálico. – Véase: *Culto fálico*, *Fálico*, *Linga-Purâna*, etc.

Linga-sharîra – Véase: *Linga-Zarîra*.

Linga-Zarîga (*Sáncsc.*) – El “cuerpo”, esto es, el símbolo aéreo del cuerpo. Este término designa el *doppdgänger* o “cuerpo astral” del hombre o del animal. Es el *eidolon* de los griegos, el cuerpo vital y *prototípico*; la reflexión [o duplicado etéreo] del hombre de carne. Nace *antes* y muere o se desvanece con la desaparición del último átomo del cuerpo. [En lenguaje teosófico, el *Linga-zarîra* es el tercer principio de la constitución humana, conocido igualmente con los nombres de “doble etéreo”, “cuerpo fantasma”, “doble astral”, etc., y forma parte del cuaternario inferior. Este cuerpo, que tiene la misma forma que el cuerpo físico, es un vehículo y acumulador de vida (*prâna*), cuya

corriente dirige y distribuye con regularidad según las necesidades del organismo. Este “principio” está simbolizado por el pomo de cristal de que se sirvió Prometeo para guardar algunos rayos de sol con que animó la estatua de barro que había fabricado. Es también el factor que perpetúa los tipos orgánicos del hombre y los demás seres vivientes, determinando sus límites y estructura, dibuja o moldea sus formas orgánicas, así como los caracteres típicos de la especie y de la raza y aun ciertos rasgos de familia; en una palabra, es el *nisus formativus*, el agente que preside la evolución de las formas orgánicas. Es también el *linga-zarîra* el principal factor de donde se originan nuestras enfermedades y que, provocando reacciones, crisis y otras operaciones saludables, se convierte en *fuerza medicatriz* cuando nuestro organismo sufre alguna dolencia. En este cuerpo etéreo está el secreto de los admirables efectos de la medicina homeopática y de las dosis infinitesimales de los remedios. Por último, el *Linga-zarîra* desempeña un importante papel en las sesiones espiritistas, y puede en ciertos casos hacerse perceptible a nuestra vista e impresionar la placa fotográfica. No se confunda con el *Linga-zarîra* de la filosofía *sânkhya*. – Véase: *Linga-deha*, *Cuerpo astral*, etc].

Lipi (*Sáns.*) – Escritura, escrito. – Véase: *Lipikas*, en el tomo I de la *Doctrina Secreta*.

Lipikas (*Sáns.*) – Los Registradores celestes, los “Escribientes”, aquellos que registran cada palabra proferida y cada acción ejecutada por el hombre mientras vive en esta tierra. Como enseña el Ocultismo, son los agentes del KARMA, la Ley de Retribución. [Son los Registradores o cronistas que impresionan en las (para nosotros) invisibles tablas de la Luz Astral, “la gran galería de pinturas de la eternidad, un registro fiel de cada acción y aun de cada pensamiento del hombre, de todo cuanto fué, es o será en el Universo fenomenal. Como se expresa en *Isis sin velo*, este lienzo divino e invisible es el *Libro de la Vida*. Los *Lipikas* pesan los actos de cada personalidad en el momento en que se efectúa la separación definitiva de sus “principios” en el *Kâma-loka*, y suministran al hombre el molde de su cuerpo etéreo futuro, molde ajustado a las condiciones Kármicas que han de formar el campo de su próxima vida. Como quiera que los *Lipikas* son los que desde la pasiva Mente universal proyectan en la objetividad el plan ideal del Universo sobre el cual los “Constructores” reconstruyen el Kosmos después de cada *Pralaya*, son ellos los, que corren parejas con los siete Ángeles de la Presencia o Espíritus de los astros, siendo así los amanuenses directos de la Ideación eterna o “Pensamiento divino”, como la denomina Platón. – Véase: *Inteligencias*, *Karma*, *Señores del Karma*, etc.].

Lobha (*Sáns.*) – Ambición, codicia, avaricia; un hijo en mala hora nacido de Brahâm. [*Lobha* significa además: anhelo, afán; veneración, adoración].

***Lobhopahata** (*lobha-upahata*) (*Sáns.*) – Extraviado por la codicia o ambición.

***Lochana** (*Sáncs.*) – Ojo.

***Loder** – Véase: *Lodur*.

Lodur o **Loder** (*Escand.*) – Segunda persona de la trinidad de dioses en los *Eddas* de los antiguos escandinavos, y padre de los doce grandes dioses. Lodur dotó de sangre y color al primer hombre, hecho del fresno. (*Ask.*)

***Lodyna** (*Escand.*) – Madre de Thor.

***Loefoa** (*Escand.*) – Madre de Loki.

***Lofna** (*Escand.*) – Una de las *asianas* (diosas).

Logi (*Escand.*) – Literalmente, “llama”. Este gigante con sus hijos y allegados se dieron a conocer al fin como autores de todo cataclismo y conflagración en el cielo o en la tierra, permitiendo que los mortales los percibieran en medio de llamas. Estos demonios-gigantes eran todos ellos enemigos del hombre y se esforzaban en destruir su obra dondequiera que la encontraban. Son un símbolo de los elementos cósmicos.

Logia (*Gr.*) – Enseñanzas y lecciones secretas de Jesús, contenidas en el Evangelio de San Mateo –en el original hebraico, no en el espurio texto griego que poseemos–, y conservadas por los ebionitas y nazarenos en la biblioteca coleccionada por Pánfilo, en Cesarea. Este “Evangelio”, llamado por muchos escritores, “el verdadero Evangelio de Mateo”, estaba en uso, según San Jerónimo, entre los nazarenos y ebionitas de Berea, Siria, en su propio tiempo (siglo IV). Como los *Aporrheta* o discursos secretos de los Misterios, estos *Logia* sólo podían comprenderse con el auxilio de una clave. Remitidos por los obispos Cromacio y Heliodoro, San Jerónimo, después de haber obtenido permiso para ello, los tradujo, pero encontró que era una tarea muy difícil (y realmente lo era) conciliar el texto del Evangelio “genuino” con el del espurio evangelio griego que ya conocía. (Véase: *Isis sin velo*, II, 180 y siguientes).

***Logia Blanca** (*Lq*) – Fraternidad o Jerarquía de Adeptos, que velan por la humanidad y la guían en su evolución, conservando intactas las antiguas verdades que constituyen el fondo de todas las religiones, y predicándolas de nuevo de tiempo en tiempo a los hombres, según las exigencias de la época. Las dos columnas de esta Logia son: Amor y Sabiduría. (A. Besant, *Sabid. Antig.*)

***Logoi** (*Gr.*) – Es el plural de la palabra *Logos*.

Logos (Gr.) – La Divinidad *manifestada* en cada nación y pueblo; la expresión exterior, o el efecto de la Causa que permanece siempre oculta o inmanifestada. Así, el lenguaje es el *Logos* del pensamiento; por esto se traduce correctamente con los términos “Verbo” y “Palabra” en su sentido metafísico. [Saliendo de las profundidades de la Existencia Una, del inconcebible e inefable Uno, un LOGOS, imponiéndose a sí mismo un límite, circunscribiendo voluntariamente la extensión de su propio Ser, se hace el Dios manifestado, y al trazar los límites de su esfera de actividad, determina también el área de su Universo. Dentro de dicha esfera nace, evoluciona y muere este universo, que en el *Logos* vive, se mueve y tiene su ser. La materia del universo es la emanación del *Logos*, y sus fuerzas y energías son las corrientes de su vida. El *Logos* es inmanente en cada átomo, es omnipenetrante; todo lo sostiene, todo lo desarrolla. Es el principio (u origen) y el fin del universo, su causa y objeto, su centro y circunferencia... Está en todas las cosas, y todas están en él⁴³. El *Logos* se despliega de sí mismo manifestándose en una triple forma: El *Primer Logos*, raíz u origen del Ser; de él procede el *Segundo Logos*, manifestando los dos aspectos de vida y forma, la primitiva dualidad, que constituye los dos polos de la Naturaleza entre los cuales se ha de tejer la trama del Universo: Vida–forma, Espíritu–materia, positivo–negativo, activo–receptivo, padre–madre de los mundos; y por último, el *Tercer Logos*, la Mente universal, en la que existe el arquetipo de todas las cosas, fuente de los seres, manantial de las energías formadoras, arca en donde se hallan almacenadas todas las formas originales que se han de manifestar y perfeccionar en las clases inferiores de materia durante la evolución del universo. (A. Besant, *Sabidur. Antig.*). En otros términos: De lo ABSOLUTO, o sea *Parabrahman*, la Única Realidad, *Sat*, que es a la vez Absoluto Ser y No–Ser, procede: 1º El *Primer Logos*, el *Logos* impersonal e inmanifestado, precursor del manifestado. Esta es la “Causa primera”, lo “Inconsciente” de los panteístas europeos. 2º El *Segundo Logos*: Espíritu–Materia⁴⁴, Vida; el “Espíritu del Universo”, *Purucha* y *Prakriti*, y 3º El *Tercer Logos*, la Ideación cósmica, *Mahat* o Inteligencia, el Alma universal del mundo, el Nómeno cósmico de la Materia, la base de las operaciones inteligentes en y de la Naturaleza, llamado también *MahâBuddhi*. (*Doctrina Secreta*, I, 44).

***Logos planetario** – Cada mundo o planeta tiene su propio *Logos* que lo rige y hace evolucionar. Este *Logos*, que llamaremos “planetario”, extrae de la materia del sistema solar emanada del mismo *Logos* central los toscos materiales que necesita, y los elabora mediante sus propias energías vitales, especializando así cada *Logos* planetario la materia de su reino procedente de un depósito común. (A. Besant, *Sabid. Ant.*, pág. 415).

⁴³ Como penetrante perfume que impregna el aire y todos los objetos de un aposento, o bien como el agua del mar que penetra en toda la masa de una esponja contenida en su seno. N. del T.

⁴⁴ Como dice H. P. Blavatsky en la *Doctrina Secreta*, Espíritu y Materia, Sujeto y Objeto, no son más que dos aspectos de la Realidad única en el universo condicionado. N. del T.

Lohitânga (*Sáns.*) – El planeta Marte. [Llamado así debido a su color rojo (*lohita*)].

Loka (*Sáns.*) – Una región o un lugar circunscrito. En metafísica, es un mundo, esfera o plano. Los *Purânas* de la India hablan repetidas veces de siete y catorce lokas, encima y debajo de nuestra tierra; de cielos e infiernos. [La clasificación general exotérica, ortodoxa y tântrika de los Lokas es la siguiente: 1º *Bhûrloka*: el mundo terrestre, la tierra en que vivimos; 2º *Bhuvarloka*: la región intermedia, o sea el espacio comprendido entre la tierra y el sol, la región de los *Siddhas*, *Munis*, *Yoguís*, etc.; 3º *Svar-loka* o *Svarga-loka*: el cielo o paraíso de Indra, entre el sol y la Estrella polar; el mundo celeste; 4º *Mahar-loka*: la mansión de Bhrigu y otros santos, que se supone que son coexistentes con Brahmâ; 5º *Jana* o *Janar-loka*: el mundo en que, según se supone, moran los *munis* (santos) después de la muerte del cuerpo, y también los Kumâras que no pertenecen a este plano: Sanaka, Sânanda y Sanatkumâra; 6º *Tapar-loka*: la región celeste donde residen las divinidades llamadas *Vairâjas* (véase esta palabra), y 7º *Satya-loka* o *Brahmâ-loka*: la mansión de Brahmâ y de los *nirvanis*. –Además de estos siete Lokas divinos, hay los siete Lokas infernales (o terrestres), que son, enumerándolos desde el más inferior al más superior: 1º *Pâtâla* (nuestra tierra), 2º *Mahâtala*, 3º *Basâtala*, 4º *Talâtala* (o *Karatala*), 5º *Sutala*, 6º *Vitala* y 7º *Atala*. La clasificación de los sâmkhyas y de algunos vedantinos es como sigue: 1º *Brahmâ-loka*, el mundo de las divinidades superiores: 2º *Pitri-loka*, el de los *Pitris*, *Richis* y *Prajâpatis*; 3º *Soma-loka*, el del dios Soma (la luna) y de los *Pitris* lunares; 4º *Indra-loka*, el de las divinidades inferiores; 5º *Gandharvaloka*, el de los espíritus celestes; 6º *Râkchasa-loka*, el de los *Râkchasas*; 7º *Yakcha-loka*, el de los *Yakchas*; 8º *Pizâcha-loka*, el de los demonios y espíritus malignos. Hay, por último, la clasificación vedantina, la que más se acerca a la esotérica. En ella cada *Loka* corresponde esotéricamente a las Jerarquías cósmicas o de *Dhyân Chohans*, a los *Tattvas*, a los diversos estados de conciencia humana y sus subdivisiones (cuarenta y nueve), etc. Esta clasificación, contando desde lo superior a lo inferior, es la siguiente: 1º *Atala*, “ningún lugar” (de *a*, prefijo de negación, y *tala*, lugar, condición o estado); condición o localidad âtmica o áurea, de plena potencialidad, pero no de actividad; emana directamente de lo Absoluto, y corresponde a la Jerarquía de los primitivos Seres no substanciales, de los *Dhyâni-Buddhas*, en un lugar que no es lugar (para nosotros), en un estado que no es estado, en el *Parasamâdhi*, en que no es posible ningún progreso más; 2º *Vitala*: corresponde a la Jerarquía de los *Buddhas* celestes o *Bodhisattvas*, y se refiere al *Samâdhi* o conciencia búdica del hombre; en tal estado uno se siente unificado con el Universo. 3º *Sutala*: Corresponde a la Jerarquía de los *Kumâras*, *Agnichvâttas*, etc., y está relacionado en la tierra con el *Manas* superior, y por lo tanto, con el Sonido, el *Logos*, nuestro Ego superior y también con los *Buddhas* humanos o encarnados. Es el tercer estado del *Samâdhi*. 4º *Karatala* (o *Talâtala*): corresponde a las Jerarquías de etéreos, semiobjetivos *Dhyân Chohans* de la materia astral del *Mânasa-Manas* o puro rayo de *Manas*, que es el *Manas* inferior antes de mezclarse con *Kâma*. Estos seres son llamados *Sparza-devas* o *devas* dotados de

tacto, por estar este loka relacionado con dicho sentido. 5º *Rasâtala* o *Rûpatala*: Corresponde a las Jerarquías de *Rûpa–devas*, o *devas* dotados de forma y también de vista, oído y tacto. Son las entidades Kâma–manásicas y los Elementales superiores (Silfos y Ondinas⁴⁵ de los rosacruces). En la tierra corresponde a un estado artificial de conciencia, como el producido por el hipnotismo o las sustancias narcóticas (morfina, etc.). 6º *Mahâtala*: Corresponde a las Jerarquías de *devas* dotados de gusto, e incluye un estado de conciencia que comprende los cinco sentidos inferiores y las emanaciones de la vida y del ser. Está relacionado con *Kâma* y con el *Prâna* en el hombre, y con los Gnomos y las Salamandras⁴⁶ en la Naturaleza. 7º *Pâtâla*: Corresponde a las Jerarquías de devas dotados de olfato (*gandha*), al mundo inferior o *Myalba* (véase esta palabra). Es la esfera de los animales irracionales, que no tienen otro sentimiento que el de la propia conservación y el de la satisfacción de los sentidos, así como de los seres humanos intensamente egoístas, de los *dugpas* animales, elementales de animales y espíritus de la Naturaleza. Es el estado terrestre, y está relacionado con el sentido del olfato. (*Doctrina Secreta*, III, 564, etc.) La palabra *loka* significa: mundo, tierra, universo, lugar, región, plano, esfera de existencia; mansión, cielo, paraíso; gente, generación, humanidad, muchedumbre, comunidad; práctica ordinaria. Y como adjetivo: luminoso, claro, visible. – (Véase: *Troilokya* o *Trilokya*).

***Loka–bândhava** (*Sáncsc.*) – “Pariente o amigo del mundo” el sol.

Loka–chakchus (*Loka–chakshuh*) (*Sáncsc.*) – Literalmente, “Ojo del mundo”: título del sol (*sûrya*).

***Lokâchâra** (*Sáncsc.*) – Uso o práctica del mundo; costumbre general.

***Loka–dhâtri** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Conservador o creador del mundo”. Epíteto de varios dioses, especialmente de Brahmá y Vichnú.

***Lokahita** (*Sáncsc.*) – Bien del mundo; provecho o beneficio de la humanidad.

***Lokaichanâ** (*Sáncsc.*) – Deseo de fama y nombradía.

***Lokajit** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “que ha vencido al mundo”, esto es, las afecciones mundanas: un Buddha o un santo budista.

***Loka–Kalpa** (*Sáncsc.*) – Una edad o período del mundo,

***Lokakchaya** (*Sáncsc.*) – La destrucción del universo, el fin del mundo.

⁴⁵ Elementales del aire y del agua, respectivamente. N. del T.

⁴⁶ Elementales de la tierra y del fuego, respectivamente. N. del T.

***Lokalochedana** (*Sámsc.*) – El ojo del mundo”: el sol.

***Lokâloka** (*Sámsc.*) – Literalmente: “Mundo y no mundo”. Un fabuloso cinturón de montañas que limita el extremo de los siete mares, dividiendo el mundo visible de las regiones de tinieblas. (Dowson: *Hindu class, Dict.*)

***Loka-mâtâ o Loka-mâtri** (*Sámsc.*) – “Madre del mundo”. Epíteto de Lakchmî.

***Loka-mâyâ** (*Sámsc.*) – Espacio: lo que e (P. Hoult).

***Loka-nâtha** (*Sámsc.*) – “Señor del mundo”. Epíteto de Buddha.

***Lokântaras** (*Sámsc.*) – Término búdico que expresa los infiernos situados entre el mundo de aquí abajo y los mundos vecinos.

Loka-pâlas (*Sámsc.*) – Los defensores, regentes y guardianes del mundo [en nuestro Cosmos visible]. Las divinidades (dioses planetarios) que presiden los ocho puntos cardinales, y entre las que figuran los cuatro Mahârâjâs. [“...Soma, Agni, Sûrya, Anila, Indra, Kuvera, Varuna y Yama son los ocho [principales] guardianes del mundo”. (*Leyes de Manú*, V, 96). A Soma corresponde el NE.; a Agni, el SE.; a Sûrya, el SO.; a Anila o Vâyû, el NO.; a Inda, el E.; a Kuvera, el N.; a Varuna, el O., y a Yama, el S. Cada una de estas divinidades tiene un elefante que toma parte en la defensa y protección de su punto respectivo, y estos ocho elefantes se designan igualmente con el nombre de *Lokapâlas*].

***Loka-sangraha** (*Sámsc.*) –Orden, gobierno o buena marcha del mundo; el bien o bienestar del mundo; el concierto de las cosas humanas; la masa de los hombres; el conjunto de las cosas que constituyen la vida mundana.

***Loka-tattva** (*Sámsc.*) – Verdadero conocimiento del hombre (microcosmo). – (P. Hoult).

***Lokatraya** (*Sámsc.*) – El triple mundo o los tres mundos: cielo o región superior (*svarga*); atmósfera, aire o región intermedia (*antarikcha*), y tierra (*prithivî*). Según otra clasificación, los tres mundos son: cielo, tierra e infierno (o región inferior). – Véase: *Trailokya* o *trilokya*.

***Lokâyata** (*Sámsc.*) – Ateísmo de la secta de los *chârvâkas*; ateo.

***Lokayâtika** (*Sámsc.*) – Ateo.

***Loke** – Véase: *Loki*.

***Lokeza** (*loka-îza*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Señor del mundo”: Brahmâ; un santo budista que ha vencido el mundo. – Véase: *Lokajit*.

***Lokezvara** (*loca-îzvara*) (*Sáncsc.*) – Señor del mundo.

***Loki** (*Escand.*) – El Espíritu maligno escandinavo, exotéricamente. En la filosofía esotérica es un “poder antagónico”, sólo porque está en oposición con la armonía primordial. En el Edda, es padre del terrible lobo Fenris y de la serpiente Midgard. Por la sangre, es hermano de Odín, el dios bueno y valeroso, pero por naturaleza es su antagonista. Loki–Odín son simplemente dos en uno. Como Odín es, en cierto sentido, el calor vital, así Loki es símbolo de las pasiones producidas por la intensidad del mentado calor.

***Lokottara** (*loka-uttara*) (*Sáncsc.*) – Superior al mundo; que se sobrepone a lo común u ordinario; no usual, extraordinario. Este calificativo se aplica al sistema *Râja-yoga*.

***Lokottara-Iddhi** (*Pali.*) – Poder extraordinario, como el que adquieren los *Arhats*.

***Lola** (*Sáncsc.*) – Ansioso, deseoso, ávido, codicioso, inquieto, impresionable.

***Lolatva** (*Sáncsc.*) – Anhelo, afán, codicia, avidez, pasión; agitación, inquietud, impaciencia, volubilidad.

***Longevidad** – Numerosos monumentos egipcios nos muestran que el límite extremo de una vejez sana y vigorosa era, desde los tiempos de Moisés, la edad de ciento diez años. Este es el número de años invariablemente adoptado para el formulario de las inscripciones, cuando se trata de pedir a los dioses la gracia de una existencia dilatada y feliz. (Pierret, *Dict. d'Archéol, égypt.*). – Véase: *Elixir de Vida*.

Longino, Dionysius Kassius – Célebre crítico y filósofo, que nació a principios del siglo III (hacia el año 213). Era un gran viajero que asistió en Alejandría a las lecciones de Ammonio Saccas, fundador del neoplatonismo, pero era más bien un crítico que un partidario. Porfirio (el judío Malek o Malchus) fué discípulo suyo antes de serlo de Plotino. Dicen de él que era una biblioteca viviente y un museo ambulante. Hacia el término de su vida fué profesor de literatura griega de Zenobia, reina de Palmira, la cual pagó sus servicios acusándole ante el emperador Aurelio de haberla aconsejado rebelarse contra él, por cuyo delito Longino y varios otros fueron condenados a muerte por el emperador en el año 273. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

***Lopt o Lopter** (*Escand.*) – Otros tantos nombres de Loki.

Lorelei – Imitación o copia alemana de la “Doncella del Lago” escandinava. Ondina es una de las denominaciones que se dan a estas jóvenes, conocidas en la Magia *exotérica* y en Ocultismo con el nombre de Elementales del agua.

Loto (Del griego *lotós*) – Planta de cualidades sumamente ocultas, sagrada en Egipto, en la India y en otras partes. Llámala el “hijo del Universo que lleva en su seno la semejanza de su madre”. Hubo un tiempo “en que el mundo era un loto (*padma*) de oro”, dice la alegoría. Una gran variedad, de estas plantas, desde el majestuoso loto de la India hasta el loto de los pantanos (trébol de pata de ave) y el *Dioscoridis* griego, se usa como alimento en Creta y otras islas. Es una especie de *Nymphœa*, introducida al principio de la India a Egipto, de donde no era indígena. Véase el texto del *Simbolismo Arcaico*, en el Apéndice VIII del tomo I de la *Doctrina Secreta*: “El Loto, como símbolo universal”. [Los egipcios han visto en el loto un símbolo del renacimiento del sol y de la resurrección. Por este motivo lo colocan sobre la cabeza de Nowré–Toum, y Horus es representado saliendo del cáliz de esta flor. – Pierret, *Dict. d’Archéol. égypt.*].

Loto (*Señor del*) – Véase: Señor del loto.

Lubara (*Cald.*) – El dios de la pestilencia y de la enfermedad.

***Lubdha** (*Sáns.*) – Codicioso, avaro, anheloso, ávido, ambicioso.

***Lucas, Pablo** – Viajero francés, que a principios del siglo XVII el Oriente a expensas del rey. En Bursa encontró un derviche llamado Usbeck, con quien tuvo algunas pláticas acerca de la filosofía hermética. Escribió un curioso relato de su viaje por el Asia Menor, en que narra multitud de hechos prodigiosos de que fué testigo y que él mismo confiesa que difícilmente son creíbles.

Lucifer (*Lat.*) – El planeta Venus considerado como la brillante “Estrella matutina”. Antes de Milton, nunca había sido Lucifer un nombre del Diablo. Todo lo contrario, puesto que en el *Apocalipsis* (XXII, 16) se le hace decir de sí mismo al Salvador cristiano: “Yo soy... la resplandeciente estrella de la mañana”, o Lucifer. Uno de los primeros Papas de Roma llevaba dicho nombre, y hasta había en el siglo IV una secta cristiana denominada de los *Luciferianos*. [Lucifer viene de *Lucíferus*, portador de luz, el que ilumina, y corresponde exactamente a la voz griega *Phosphoros*. La iglesia da ahora al Diablo el nombre de “tinieblas”, mientras que en el *Libro de Job* se le llama “Hijo de Dios”, la brillante Estrella matutina, Lucifer. Hay toda una filosofía de artificio dogmático en la razón de por qué el primer Arcángel, que surgió de las profundidades del Caos, fué llamado *Lux* (Lucifer), el luminoso “Hijo de la Mañana” o Aurora

manvantárica. La Iglesia le ha transformado en Lucifer o Satán porque es anterior y superior a Jehovah, y tenía que ser sacrificado al nuevo dogma. (*Doctrina Secreta*, I, 99–100). – Lucifer es el portador de luz de nuestra Tierra, tanto en el sentido físico como en el místico. (*Id.*, II, 36). En la antigüedad y *en realidad*, Lucifer, o *Lucíferus*, es el nombre de la Entidad angélica que preside a la Luz de la Verdad, lo mismo que a la luz del día. Lucifer es Luz divina y terrestre, el “Espíritu Santo” y “Satán” a un mismo tiempo. (*Id.*, II, 539). – Está en nosotros; es nuestra Mente, nuestro Tentador y Redentor, el que nos libra y salva del puro animalismo. Sin este principio –emanación de la misma esencia del puro y divino principio *Mahat* (Inteligencia), que irradia de un modo directo de la Mente divina– con toda seguridad no seríamos superiores a los animales. (*Id.*, II, 540). – Lucifer y el Verbo son uno solo en su aspecto dual. Equivale al Uzanas–Zukra de la India. – Véase: *Chandra–vanza*, *Luz Astral*, *Satán*, etc.]

***Luis de Neus** – Alquimista, natural de la Silesia. En el año 1483, hizo en la corte de Marburgo y en presencia de gran número de testigos, algunos experimentos con su *tintura filosófica* para transformar el plomo en oro puro. En vista del éxito feliz de tales operaciones, Juan Dornberg, ministro del landgrave Enrique III, le exigió que le revelara el secreto, y habiéndose el alquimista negado a sus pretensiones, fué encerrado en una cárcel, donde murió de hambre. Este y otros casos que podrían relatarse, muestran cuán atinadas y justas eran las reglas trazadas en el libro *De Alchymia*, atribuido a Alberto el Grande, y que deben servir de norma a los alquimistas para llegar a la grande obra. La primera de estas reglas es la siguiente: “El alquimista será discreto y callado; no revelará a nadie el resultado de sus operaciones”. Otra de dichas reglas dice así: “Evitará (el alquimista) tener relación alguna con los príncipes y señores”.

Lulio o Lull (Lully) Raimundo –Alquimista, adepto y filósofo, nació en el siglo XIII, en la isla de Mallorca. Cuéntase de él que, en un momento de necesidad, hizo para el rey Eduardo III de Inglaterra varios millones de “rosas nobles” de oro, y ayudándole así a proseguir victoriosamente la guerra. Fundó varios colegios para el estudio de las lenguas orientales, y el cardenal Jiménez de Cisneros, uno de sus protectores, le tenía en gran estima, lo mismo que el papa Juan XXI. Murió en 1314, a una edad muy avanzada. La literatura ha conservado muchas extravagantes historias acerca de Raimundo Lulio, que formarían una novela sumamente extraordinaria. Era el hijo mayor del Senescal de Mallorca, de quien heredó cuantiosos bienes. [Raimundo Lulio compuso varias obras de gran mérito, tales como *Arbor scientæ*, *Lógica nova*, *Ars Magna*, vasto sistema de filosofía que resume los principios enciclopédicos de la ciencia de su tiempo, y clasifica de una manera ordenada todos los conocimientos humanos, formando ingeniosas combinaciones para lograr con ellas rápidas progresos en las ciencias. Es notabilísimo su “Libro de Amigo y de Amado” (*Llibre d’amich è damat*), verdadera obra mística y de ocultismo de buena ley, de la cual, para muestra, traducimos el pasaje siguiente: “Decía el Amigo al Amado [la Divinidad, Brahmâ]: Tú

eres todo y existes en todo y con todo. A ti quiero darme todo, con tal que yo te posea todo y tú me poseas todo. Respondió el Amado: No puedes poseerme todo sin que todo tú no seas mío. Y dijo el Amigo: Poséeme todo, y poséate yo a ti entero. Repuso el Amado: Si tú me posees todo, ¿qué tendrán tu hijo, tu hermano y tu padre? Contestó el Amigo: Tú eres tan absolutamente todo que puedes hasta ser todo de cada uno que se dé todo a ti". – Es verdaderamente triste –decía nuestro malogrado hermano D. Francisco de Montoliu– ver cómo se falsea el texto de la obra en la traducción castellana, añadiendo frases enteras que no se hallan en el texto lemosín, tan sólo para aplicarlo a la ortodoxia reinante. – En su obra *De nova Logica*, obra rarísima impresa en Valencia, en el año 1512, Lulio expone la evolución casi lo mismo que en las obras teosóficas, partiendo del mineral o piedra (*Lapis*) y pasando sucesivamente por la llama (*Flamma*), el vegetal (*Planta*), el bruto (*Brutum*), el hombre (*Homo*), el cielo (*Celum, sic*), el ángel (*Angelus*) y llegando a Dios (*Deus*), que está en el punto más elevado de la escala de la evolución].

Luna – El satélite de la tierra ha figurado muchísimo como emblema en las religiones de la antigüedad, y lo más comúnmente se la ha representado como femenina, pero esto no es universal, puesto que en los mitos de los teutones y de los árboles, lo mismo que en el concepto de los *râjputs* de la India (véase: Tod., *Hist.*), y en la Tartaria, la luna era del género masculino. Los autores latinos hablan de *Luna* y también *Lunus* [masculino], pero con suma rareza. El nombre griego es *Selene*, y el hebreo es *Lebanah* y también *Yarcáh*. En Egipto, la luna estaba asociada con Isis, en Fenicia con Astarté, y en Babilonia con Ishtar. Desde ciertos puntos de vista, los antiguos consideraban la luna también como un ser andrógino. Los astrólogos asignan a la luna una influencia sobre diversas partes del hombre, según los varios signos del Zodíaco que atraviesa, así como una influencia especial producida por la casa que ocupa en un horóscopo. La división del Zodíaco en las veintiocho mansiones de la luna parece ser más antigua que la división en doce signos. Los coptos, egipcios, árabes, persas e indos se servían de la división en veintiocho partes, hace ya algunos siglos, y los chinos se sirven de ella todavía. Los herméticos decían que la luna dió al hombre una forma astral, mientras que la Teosofía enseña que los Pitris lunares fueron los creadores de nuestro cuerpo humano y de los principios inferiores. (Véase – *Doctr. Secr.*, I, 386, edic. antig. – W.W.W). [La luna es por excelencia la Deidad de los cristianos, sin saberlo ellos mismos, por mediación de los judíos mosaicos y cabalistas. Para algunos antiguos Padres de la Iglesia, tales como Orígenes y Clemente de Alejandria, la luna era el símbolo viviente de Jehovah: *el dador* de vida y de muerte, el que dispone de la existencia (en *nuestro* mundo). El cristianismo es una religión enteramente basada en el culto solar y lunar. (*Doctr. Secr.*, I, 415, etc.) La luna es la *Diva triformis*, el Tres en Uno: Luna en el cielo, Diana en la tierra, y Hécate en el infierno. Las influencias de la luna son de orden psicofisiológico. Es un astro muerto que exhala emanaciones nocivas como un cadáver; vampiriza la tierra y a sus habitantes, de manera que si uno se duerme bajo

sus rayos (a menos de estar protegido por un vestido blanco), experimenta sus malos efectos, perdiendo algo de fuerza vital. Bajo su influencia las plantas adquieren cualidades maléficas, y las que son venenosas tienen mayor actividad cuando se las coge bajo los rayos lunares. Tal influencia varía, sin embargo, según las fases del astro nocturno. Así leemos en el *Zend-Avesta* que la luna caliente, da ánimo y comunica paz; cuando está en el novilunio y plenilunio favorece el crecimiento, el desarrollo y la vegetación, y tiene generalmente una influencia bienhechora y saludable. – Esotéricamente, la luna es símbolo del *Manas* inferior, y también lo es de la Luz Astral (*Doctr. Secr.*, III, 562).

***Lunares, dioses** – Véase: *Dioses lunares*.

***Lunares, pitris** – Véase: *Pitris*.

***Lundî y Lundikâ** (*Sánc.*) – Observaciones de los deberes de un príncipe; justicia en las acciones, juicios y sentencias.

Lupercales (*Lupercalia*, en latín) – Véase: *Fiestas lupercales*.

***Lupta** (*Sánc.*) – Privado, perdido, suprimido.

***Lupta-pinda** (*Sánc.*) – Privado de la torta que se ofrece a los antepasados en la ceremonia religiosa llamada *zrâddha*. (Véase esta palabra).

***Lustración** – Ceremonia religiosa que practicaban los griegos y los romanos para purificar las ciudades, los campos, rebaños, casas, etc., así como los niños recién nacidos y las personas manchadas por un crimen o inficionadas por un objeto impuro. Tales prácticas se hacían ordinariamente por medio de aspersiones, procesiones y sacrificios expiatorios. Las lustraciones propiamente dichas se practicaban por medio del fuego, del azufre quemado, de las fumigaciones de laurel, sabina, enebro, olivo y otras plantas, de la aireación o del agua lustral (agua purificada con un tizón ardiente sacado del fuego del sacrificio, y que se empleaba en forma de aspersiones, como se hace con el agua bendita). La lustración de los niños era una ceremonia análoga a la del bautismo propio de los países cristianos, puesto que en ella el tierno ser recibía su nombre y era purificado con una aspersión de agua lustral. Practicábase en el día llamado lustral, que para los niños era generalmente el noveno después del nacimiento, y para las niñas el octavo, terminando la ceremonia con un festín y grandes regocijos.

Luxor (*Ocult.*) – Palabra compuesta de *lux* (luz) y *aur* (fuego), viniendo así a significar la “Luz del Fuego (divino) “. La *Fraternidad de Luxor* era cierta asociación de místicos. Mucho mejor hubiera sido que no se hubiese divulgado nunca su nombre, porque fué

causa de que un gran número de personas de buena fe quedasen engañadas y aligeradas de su dinero por cierta espuria sociedad mística de especuladores, nacidos en Europa, sólo para ser descubiertos y huir a América. El nombre en cuestión deriva del antiguo Lookshur en Beluchistán, situado entre Bela y Kedjee. Dicha orden es muy antigua y la más secreta de todas. Inútil es repetir que sus miembros rechazan toda relación con la “H. B. de L.” y los *tutti quanti* de místicos mercantiles, sean de Glasgow o de Boston.

***Luz** – La conexión entre la luz y la entonación (*svara*) de los *Vedas* es uno de los más profundos secretos del esoterismo. (T. Subba Row). – La luz es la mansión de Ormuzd, según los parsis; para apagar una luz, éstos hacen aire con la mano o con un abanico, y si se trata de una candela, cortan el cabo encendido a cosa de unas tres o cuatro líneas por debajo del pabilo, lo llevan a su hogar y dejan que se consuma cerca del fuego. (*Zend-Avesta*, II, pág. 567).

Luz astral (*Ocult.*) – La región invisible que rodea nuestro globo, como rodea a todos los demás, y corresponde, como segundo “principio” del Kosmos (siendo el tercero la Vida, de la cual es vehículo), al *Linga-zarîra* o Doble astral del hombre. Es una Esencia sutil, visible sólo para un ojo clarividente, y el más inferior, excepto uno (la tierra), de los siete Principios *âkâzicos* o cósmicos. Eliphas Levi la denomina la Gran Serpiente y el Dragón del cual irradia sobre la humanidad toda mala influencia. Así es; pero ¿por qué no añade que la Luz Astral no emite nada más que lo que ha recibido; que es el gran crisol terrestre en el cual las malas emanaciones de la tierra (morales y físicas) de que se nutre la Luz Astral, se han convertido todas ellas en su esencia más sutil y las devuelve intensificadas, convirtiéndose de este modo en causa de epidemias morales, psíquicas y físicas? Por último, la Luz Astral es lo mismo que la *Luz sideral* de Paracelso y otros filósofos herméticos. Físicamente, es el éter de la ciencia moderna. Metafísicamente, y en su sentido espiritual u oculto, el éter es mucho más de lo que se suele imaginar. En física oculta y en la alquimia está bien demostrado que encierra dentro de sus ondas sin playa no sólo la “promesa y potencia de cada cualidad de vida” de Tyndall, sino también la *realización* de la potencia de cada cualidad de espíritu. Los alquimistas y herméticos creen que su éter astral, o sideral, además de las superiores cualidades del azufre y la magnesia blanca y roja, o *magnes*, es el *Anima mundi*, el taller de la Naturaleza y de todo el Kosmos, espiritualmente, lo mismo que físicamente. El “Gran Magisterio” se sostiene a sí propio en el fenómeno del mesmerismo, en la “levitación” del cuerpo humano y de objetos inertes, y puede llamarse éter bajo su aspecto espiritual. El nombre astral es antiguo y fué empleado por algunos de los neoplatónicos, si bien pretenden algunos que dicha palabra la inventaron los martinistas. Porfirio describe el cuerpo celeste, que va, siempre unido con el alma, como “inmortal, luminoso y radiante como un astro”. La raíz de dicha palabra puede encontrarse, quizás, en el *Aist-aer* escítico, que significa astro, o en el *Istar* asirio, que,

según Burnouf, tiene igual sentido”. (*Isis sin velo*). – [La Luz Astral es lo mismo que el Arqueo (*Archæus*). Un elemento universal viviente y etéreo, más etéreo y más altamente organizado que el Âkâza; el primero es universal, mientras que el segundo es solamente cósmico, esto es, perteneciente a nuestro sistema solar. Es a la vez un elemento y un poder, que contiene el carácter de todas las cosas. Es el archivo de la memoria del gran mundo, el Macrocosmo, cuyo contenido puede incorporarse y reencarnarse en formas objetivas; es el archivo de la memoria del pequeño mundo, el Microcosmo, o sea el hombre, por cual archivo puede recordar sucesos pasados. Existe uniformemente en todos los espacios interplanetarios. Sin embargo, la Luz Astral es más densa y más activa alrededor de ciertos objetos, a causa de su actividad molecular, especialmente en derredor del cerebro y de la médula espinal de los seres humanos, que están rodeados de ella como si fuera un aura luminosa. Por medio de esta aura, que rodea las células nerviosas y los tubos nerviosos, puede el hombre recoger impresiones hechas en el aura astral del Cosmos y “leer en la Luz Astral”. Constituye el medio para la transmisión del pensamiento, y sin este medio ningún pensamiento podría ser transmitido a distancia. Puede verla el clarividente, y como cada persona tiene una aura astral propia, los que están dotados de dicha facultad pueden leer el carácter de una persona en su Luz Astral. En el caso de un niño que no ha engendrado todavía ninguna cualidad característica especial, esta aura emanante es blanca como la leche, pero en el adulto hay siempre sobre este color fundamental otros, como el azul, verde, amarillo, rojo, rojo-oscuro y aun negro. Todo nervio vivo tiene su aura astral; todo mineral, vegetal o animal, y toda cosa dotada de vida, y el cuerpo glorificado del espíritu resplandece con su luz, (F. Hartmann). – La Luz Astral es en algunos casos sinónima de Âkâza. Así, leemos en la *Doctrina Secreta* (II, 538) – “El Âkâza, la Luz Astral, puede definirse en breves palabras: es el Alma universal, la matriz del universo, el *Mysterium Magnum* del cual todo cuanto existe ha nacido por separación o *diferenciación*. Es la causa de existencia; llena todo el espacio infinito, es el mismo Espacio, en cierto sentido, o sus principios sexto y séptimo a la vez. Pero como lo finito en lo Infinito, en lo concerniente a la manifestación, esta Luz ha de tener su lado tenebroso. Y como lo Infinito jamás puede manifestarse, por esta razón el mundo finito tiene que contentarse con la *sombra solar*, que sus acciones extienden sobre la humanidad y que los hombres atraen y *ponen forzosamente en actividad*. Así es que, al paso que la Luz Astral es la Causa universal en su inmanifestada unidad e infinitud, viene a ser, con respecto a la humanidad, simplemente los efectos de las causas producidas por los hombres en sus vidas pecadoras. No son sus resplandecientes moradores –ya se llamen Espíritu de Luz o de Tinieblas– los que producen el Bien o el Mal, sino que la humanidad misma es la que determina la inevitable acción y reacción en el Gran Agente mágico... Así, para el profano, la Luz Astral puede ser Dios y Diablo a la vez: *Dæmon est Deus inversus*, es decir, a través de cada punto del Espacio infinito vibran las corrientes magnéticas y eléctricas de la Naturaleza *animada*, las ondas que

dan vida y dan muerte, pues la muerte en la tierra viene a ser vida en otro plano. (*Doctr. Secr.*, II, 538–539). Véase: *Âkâza*, *Eter*, etc.].

***Luz**, *Hermanos de la* – Véase: *Hermanos de la Luz*.

***Luz del Logos** – La Luz primordial; Fohat (Véase: *Fohat*). También se aplica el calificativo de “creadora y generatriz *Luz del Logos*” a diversas divinidades, Horus, Brahmâ, Ahura Mazda, etc., como primitivas manifestaciones del Principio siempre inmanifestado, ya se llame Ain–Suph, Parabrahman o Zeruâna Akerne. Kâla, o Tiempo infinito. (*Doctr. Secr.*, II, 244).

***Luz lunar** – Leemos en el *Bhagavad–Gîtâ* (VIII, 25): “Humo, noche, la quincena en que mengua la luna y los seis meses en que el sol está en el sur; entonces el yoguî alcanza solamente la luz lunar, para nacer de nuevo entre los mortales”. Mohini M. Chatterji opina que esta “luz lunar” significa ciertas mansiones de felicidad, en donde permanece el alma hasta el momento en que ha de volver a la tierra. En sentir de Râmânúja, hace referencia al *Pitri–loka*, o reino de los Manes. Mrs. Annie Besant relaciona dicha luz con el cuerpo lunar o astral (*Linga–zarîra*). Hasta que es destruido este cuerpo sutil, el alma está sujeta al renacimiento. Thomson opina que este pasaje puede hacer referencia al *Soma–loka*, o mundo lunar, inferior al de Brahmâ, si bien se inclina a creer que más bien se trata del *Deva–loka*, o mundo de las divinidades inferiores, fundándose en el texto de Manú, que en su libro IV, 182, sustituye al *Soma–loka* con el *Deva–loka*.

Luz primordial – En Ocultismo, es la luz que nace en y a través de las preternaturales tinieblas del Caos, que contiene “el todo en todo”, los siete rayos que más tarde pasan a ser los siete Principios de la Naturaleza. [Véase: *Fohat*].

***Luz sideral** – Nombre que Paracelso y otros filósofos herméticos han dado a la Luz Astral.

LL

***LI** –Esta letra, doble por su figura, pero simple por su sonido en castellano y en catalán, no existe en la lengua sánscrita; con todo, hay en esta lengua varios términos en que se presenta repetida la L, como en *kolavallî* y otras, sin que por ello, lo mismo que en italiano, se altere el sonido de dicha letra. Así, la palabra referida se pronuncia *kolaval-lî*.

***Llama** – El Alma de las cosas. Este es uno de los términos tomados de los antiguos filósofos del Fuego para facilitar la comprensión de ciertos símbolos y términos arcaicos. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 110).

***Llama de tres lengua** – Esta llama, que nunca se extingue, es la Tríada espiritual imperecedera: *Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas*, o mejor dicho, el fruto de este último principio asimilado por los dos primeros, después década vida terrestre. Los cuatro pabilos de esta Llama son el Cuaternario, o sean los cuatro principios inferiores, perecederos, incluso el cuerpo físico. (*Doctrina Secreta*, I, 257).

***Llama fría** – La luz.

***Llamas** – Son una Jerarquía de Espíritus semejantes, si no idénticos, a los ardientes Serafines mencionados por Isaías (VI, 2–6), aquellos que, según la teogonía hebrea, están en presencia del “Trono del Omnipotente”. En las obras exotéricas, se da el nombre de Llamas indistintamente a los *Prajâpatis*, *Pitris*, *Manús*, *Asuras*, *Richis*, *Kumâras*, etc., En la Doctrina esotérica reciben el nombre de *Asuras*, *Asura-devatâ* o *Pitar-devatâ* (dioses), porque, según se ha dicho, fueron primeramente Dioses –y los más elevados– antes de convertirse en “no-Dioses”, y de Espíritus del Cielo hubiesen descendido a ser Espíritus de la Tierra, *exotéricamente*, entiéndase bien, en el dogma ortodoxo. (*Doctrina Secreta*, II, 258).

Llama Santa – Llama Santa o sagrada es el nombre que los cabalistas asiáticos orientales (semitas) dan al *Anima Mundi* o “Alma del Mundo”. Los Iniciados eran conocidos con la denominación de “Hijos de la Llama Santa”.

***Llamas divinas** – Constituyen la primera de las Jerarquías creadotas. – (Véase esta palabra).

Llave – Símbolo de importancia universal, emblema del silencio, entre las naciones antiguas. Representada en el umbral del *Adytum*, la llave tenía una doble significación: recordaba a los candidatos las obligaciones del silencio y prometía al profano la revelación de más de un misterio hasta entonces impenetrable. En el *Edipo en Colona* de Sófocles, el Coro habla de “la llave de oro que había puesta sobre la lengua del Hierofante que estaba oficiando en los Misterios de Eleusis” (1051), “La sacerdotisa de Ceres, según Calímaco, llevaba una llave como insignia de su oficio, y en los Misterios de Isis la llave simbolizaba el abrimiento del corazón y de la conciencia ante los cuarenta y dos asesores de los muertos”. (R. M. *Cyclopædia*).

***Lluvia** – Las rogativas para la lluvia que se celebran en los países católicos tienen su precedente en el paganismo. En tiempos de pertinaces sequías, las mujeres paganas, después de haber ayunado, llevaban en procesión las estatuas de los dioses. Iban con los pies desnudos y sueltos los cabellos, y al punto empezaba a llover a cántaros, como dice Petronio: *Et statim urceatim pluebat*. (*Dictionn. philosophique*, sub voce *Idolatrie*).

M

M – Trigésimo tercera letra de los alfabetos hebreo e inglés, vigésimo cuarta del árabe [y trigésimo novena del sánscrito]. Como número romano, esta letra representa 1000, y con un trazo horizontal en la parte superior ($\overline{\text{M}}$), significa un millón. En el alfabeto hebreo, *Mem* [nombre de la letra M] simboliza el agua, y como número, equivale a 40. El *Ma* [nombre de la M] sánscrito es equivalente al número 5, y se halla igualmente relacionado con el agua por medio del signo zodiacal denominado *Makara*. (Véase esta palabra). Además, en las numeraciones hebrea y latina, la M expresa “un número definido en lugar de una cantidad indefinida” (Mackenzie, *Mason, Cyclop.*), y “el nombre sagrado hebreo de Dios adaptado a esta letra es *Meborach, Benedictus*”. Entre los esoteristas, la M es el símbolo del Ego superior, *Manas*, la Mente.

Ma, Mut (*Egip.*) – La diosa del mundo inferior, otra forma de Isis, puesto que es la Naturaleza, la Madre Eterna. Era soberana y regente del viento Norte, precursora de la inundación del Nilo, y así se la llamaba “abridora de las ventanas nasales de los vivientes”. Estaba representada ofreciendo el *ankh* (o cruz), emblema de la vida física para sus adoradores, y era llamada “Señora del Cielo”.

***Ma** (*Sánc.*) – Agua, buena fortuna; tiempo, estación, la luna, la cuarta nota de la gama musical; verso o fórmula mágica; veneno.

Mâ (*Sánc.*) – Sobrenombre de Lakshmî. [También significa: medida; muerte; luz; conocimiento; uno de los cinco metros inferiores al gâyatrí; *mâ* es, además, adverbio de negación y equivale a *no*].

***Maât** (*Egip.*) – Equivalente al Némesis de los griegos, al *Fatum* de los latinos, y en cierto modo al *Karma* indo.

Macrocosmo (*Gr.*) – Literalmente, el “Gran Universo” o Kosmos. [Es el Universo, el gran mundo, incluyendo todas las cosas visibles e invisibles. (F. Hartmann). – El Universo en contraposición al hombre (microcosmo, o pequeño universo). Tanto el macrocosmo como el microcosmo tienen una constitución septenaria].

Macroprosopo (*Macroprosopus*) (*Gr.*) – Término cabalístico, formado de una palabra griega compuesta, que significa: “Vasta o grande Faz”. (Véase: *Faces cabalísticas*); un título de Kether, la Corona, el Sephira más elevado. Es el nombre del Universo,

llamado *Arikh-Anpin*, la totalidad de aquello de lo cual el Microprosopo, o *Zaur-Anpin*, “la Faz menor”, es la parte y antítesis. En su sentido metafísico más elevado o abstracto, Microprosopo es Adam Kadmon, el vehículo de *Ain-Suph*, y la corona del Arbol *Sephirotal*, si bien desde que *Sephira* y Adam Kadmon son en realidad uno bajo dos aspectos, resulta lo mismo. Muchas son las interpretaciones que se han dado sobre este punto, pero difieren unas de otras. [En la Cábala caldea, Macroprosopo es una pura abstracción, el *Logos* o la Palabra; Palabra que si bien en realidad viene a ser un número plural (o Palabras), cuando se refleja a sí misma, o desciende hasta adquirir el aspecto de una Hueste de Ángeles, o *Sephiroth* –el “Número”–, es, sin embargo, colectivamente Uno, y en el plano ideal un cero, “No-cosa”, *Ain*, el que existe negativamente. (*Doctr. Secr.*, I, 374; II, 662, etc. – Véase: *Cara o Faz Superior y Tetragrammaton*].

Machagistia – Magia, tal como en otro tiempo se enseñaba en Persia y la Caldea, y elevada en sus prácticas ocultas a la categoría de magismo–religión. Platón, al hablar de Machagistia o Magismo, hace notar que es la más pura forma del culto de las *cosas divinas*.

***Mach-chitta** (*Mat-chitta*) (*Sáncsc.*) – Que piensa en mí; que tiene el pensamiento fijo en mí. (*Bhagavad-Gîtâ*).

***Mada** (*Sáncsc.*) – Orgullo, soberbia; uno de los pecados capitales o “enemigos internos”, que ha de vencer aquel que desea la liberación. *Mada* significa también embriaguez, incontinencia, desenfreno, pasión, delirio, frenesí, locura, temeridad, lascivia, lujuria.

***Madâzraya** (*Sáncsc.*) – Que recurre a mí, que busca en mí su refugio. (*Bhagavad-Gîtâ*).

***Madbhakta** (*Sáncsc.*) – Adorador o devoto mío; devoto a mí.

***Madbhakti** (*Sáncsc.*) – La devoción a mí.

***Madbhâva** (*Sáncsc.*) – Mi ser, naturaleza o condición; que es o participa de mi ser, esencia o naturaleza.

***Madgata** (*Sáncsc.*) – Que ha venido a mí; que está en mí; dirigido a mí.

***Madgata-prâna** (*Sáncsc.*) – Que tiene puesta su vida en mí; cuya vida está concentrada o consagrada a mí; que me ofrece su vida.

Madhasûdana – Véase: *Madhu-sûdana*.

Mâdhava (*Sáns.*) – 1º Epíteto de Vichnú o Krichna. 2º El mes de abril. [Literalmente: “Señor o matador de Madhu”].

Mâdhavî (*Sáns.*) – Sobrenombre de Lakshmî.

***Madhu** (*Sáns.*) – Literalmente, “dulce”. Nombre de un *daitya*, gigante o demonio a quien dió muerte Krichna. La primavera, el mes de *chaitra* (marzo–abril); leche, miel, azúcar.

***Madhujit** (*Sáns.*) – “Vencedor de Madhu”. Epíteto de Krichna o Vichnú.

***Madhumat** (*Sáns.*) – Dulce.

***Madhuparka** (*Sáns.*) – Ofrenda hospitalaria confeccionada con miel, leche cuajada y fruta.

***Madhupratikâ** (*Sáns.*) – Con este nombre se designan ciertos poderes (*siddhis*) ocultos que describe Patañjali en los aforismos 44 a 48 del libro tercero.

***Madhupurî** (*Sáns.*) – “La ciudad de Madhu”: Mathurâ.

***Madhusakha** (*Sáns.*) – Literalmente, “amigo de la primavera”: Epíteto de Kâma, dios del amor.

Madhu-sûdana (*Sáns.*) – “Matador de Madhu”. Sobrenombre de Krichna, debido al hecho de haber dado muerte a dicho demonio.

Madya (*Sáns.*) – Diez mil billones. [Medio, centro, intervalo; situado en el medio o centro].

***Madhyadeza** (*Sáns.*) – País central. Región situada entre los montes Himâlaya y Vindhya, al E. de Vinasana y al O. de Prayâga. (*Leyes de Manú*).

***Madhyaga** (*Sáns.*) – Que va al centro; centrípeto.

Madhyama (*Sáns.*) – Este término se aplica a alguna cosa sin principio ni fin. Así, de *Vâch* (Sonido, el *Logos* femenino, o sea la contraparte femenina de Brahmâ) dícese que existe en varios estados, uno de los cuales es el de *Madhyama* [o *Mâdhya*], lo cual equivale a decir que *Vâch*, es *eterno* en un sentido: “el Verbo (*Vâch*) era con Dios, y en Dios”, porque ambos son uno. [En el sistema vedantino, *Madhyama* es el tercer aspecto de *Vâch*].

***Madhyama-loka** (*Sáncsc.*) – El mundo intermedio: la tierra.

Mâdbyamikas (*Sáncsc.*) – Una secta mencionada en el *Vichnu-Purâna*. Según los orientalistas es una secta búdica, lo cual es un anacronismo. Probablemente era al principio una secta de indos ateos. En la China y el Tíbet tuvo su origen una escuela posterior designada con este nombre, la cual enseñaba un sistema de nihilismo sofístico, que reduce cada proposición a una tesis y su antítesis, y luego niega la una y la otra. Adopta algunos principios de Nâgârjuna, que fué uno de los fundadores de los sistemas esotéricos *Mahâyâna*, no sus parodias *exotéricas*. La alegoría concerniente al *Paramârtha* de Nâgârjuna como un don de los *Nâgas* (Serpientes) prueba que él recibió sus enseñanzas de la escuela secreta de Adeptos, y que, por lo tanto, las verdaderas doctrinas se guardan secretas.

***Mâdhyandina** (*Sáncsc.*) – Una escuela védica que es una subdivisión de la escuela Vâjasaneyî, relacionada con el *Zatapatha Brâhmana*.

***Madhya-stha** (*Sáncsc.*) – “Que está en el medio”; neutral, imparcial, indiferente.

***Madre del Mundo** – Otro nombre del *Kundalinî-zakti*. “Deja que el ígneo Poder [*Kundalini-zakti*] se retire al recinto más interno, la cámara del corazón y morada de la Madre del Mundo”. (*Voz del Silencio*, I).

***Mâdri** (*Sáncsc.*) – Hermana del rey de los madras y segunda esposa de Pându. Fué madre de los dos últimos príncipes pándavas, los gemelos Nakula y Sahadeva, místicamente engendrados por los gemelos Azvins, Nâsatya y Dasra, respectivamente.

***Madyajin** (*Sáncsc.*) – Que me adora, venera o rinde culto. (*Bhagavad-Gîtâ*).

***Madyoga** (*Sáncsc.*) – La devoción a mí. (*Idem*).

***Maestro** – Traducción de la voz sâncscrita *Guru*, “Instructor espiritual”, adoptada por los teósofos para designar a los Adeptos, de quienes han recibido sus enseñanzas. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). – Los Maestros son ciertos grandes Seres, pertenecientes a nuestra raza, que han completado su evolución humana y constituyen la Fraternidad de la *Logia Blanca*, cuyo objeto es activar y dirigir el desenvolvimiento de la raza. Estos grandes Seres se encarnan voluntariamente en cuerpos humanos a fin de formar lazo de unión entre la humanidad y los seres sobrehumanos, y permiten que aquellos que reúnen determinadas condiciones de virtud, pureza, devoción y trabajo desinteresado en bien de la especie humana, lleguen a ser discípulos suyos, con el objeto de acelerar su evolución y disponerse para ingresar en la gran Fraternidad,

cooperando en la gloriosa y benéfica labor en provecho del hombre. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, 388–9). – Véase: *Mahâtma*.

Magadha (*Sáncsc.*) – Un antiguo país de la India, que se hallaba bajo el dominio de reyes budistas.

***Mâgadha** (*Sáncsc.*) – En las *Leyes de Manú* se designa con esta denominación al hombre nacido de un *vaizya* y una *kchatriya*. *Mâgadhas* es también el nombre de los habitantes de Magadha, el país de Behar meridional, en donde se hablaba la lengua pâli.

Magas (*Sáncsc.*) – Sacerdotes del Sol [*Sûrya*] mencionados en el *Vichnú Purâna*. Son los Magos posteriores de la Caldea y del Irán, los antecesores de los modernos parsis.

***Magha** (*Sánse*). – Felicidad, don, recompensa. Nombre de uno de los grandes *dvîpas* o continentes.

***Mâgha** (*Sáncsc.*) – El décimo asterismo o mansión lunar.

***Maghâ** (*Sáncsc.*) – El mes indo equivalente a nuestro enero–febrero.

***Maghavat o Maghavân** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Indra. Como adjetivo: institutor o patrón de un sacrificio; liberal, generoso.

***Maghdim** (*Cald.*) – Término equivalente a “alta sabiduría” o filosofía sagrada, y del cual deriva la voz *magismo* o *magia*.

Magia – La gran “Ciencia”. Según Deveria y otros orientalistas, “las naciones más antiguas, más cultas e ilustradas consideraban la Magia como una ciencia sagrada inseparable de la religión”. Los egipcios, por ejemplo, constituían uno de los pueblos más sinceramente religiosos, como lo eran y son aún hoy día los indos. “La Magia consiste en el culto de los dioses, y se adquiere mediante este culto”, dice Platón. ¿Cómo, pues, una nación que, gracias al irrecusable testimonio de inscripciones y papiros, está probado que había creído firmemente en la Magia durante millares de años, podía haber sido inducida en error por espacio de tanto tiempo? ¿Es probable que generaciones tras generaciones de una jerarquía ilustrada y piadosa, muchas de las cuales llevaron una vida de propio martirio, santidad y ascetismo, pudiesen haber continuado engañándose a sí mismas y engañando al pueblo (o siquiera a este último tan sólo), por el gusto de perpetuar la creencia en los “milagros”? Dícese que los fanáticos son capaces de cualquier cosa para inculcar la creencia en su dios o en sus ídolos. Pero a esto contestaremos que en tal caso los brahmanes y los *rekhet-amens* o hierofantes egipcios no hubieran popularizado la creencia *en el poder del hombre*

*mediante las prácticas mágicas, para disponer de los servicios de los dioses; dioses que en realidad no son otra cosa que las potencias ocultas de la Naturaleza, personificadas por los mismos sacerdotes instruidos, en las cuales ellos veneraban tan sólo los atributos del Principio Uno desconocido y sin nombre. Como expresa muy atinadamente Proclo el platónico: “Cuando los antiguos sacerdotes consideraron que existía cierta alianza y simpatía mutua entre las cosas naturales y entre las cosas manifiestas y los poderes ocultos, y descubrieron que todas las cosas subsisten en todo, fundaron de esta mutua simpatía y similitud una ciencia sagrada... y aplicaron para fines ocultos tanto la naturaleza celestial como la terrestre, gracias a las cuales y por efecto de cierta similitud, dedujeron la existencia de virtudes divinas en esta mansión inferior”. La Magia es la ciencia de comunicarse con Potencias supremas y supramundanas y dirigirlas, así como de ejercer imperio sobre las de las esferas inferiores; es un conocimiento práctico de los misterios ocultos de la Naturaleza, conocidos únicamente de unos pocos, por razón de ser tan difíciles de aprender sin incurrir en pecados contra la Naturaleza. Los místicos antiguos y los de la Edad media dividían la Magia en tres clases: *Teurgia*, *Goecia* y *Magia natural*. “Desde hace mucho tiempo, la Teurgia ha sido apropiada como la esfera particular de los teósofos y metafísicos”, dice Kenneth Mackenzie. La Goecia es magia *negra*, y la Magia natural (o *blanca*) se ha elevado saludable con sus alas a la encumbrada posición de un estudio exacto y progresivo”. Los comentarios añadidos por nuestro llorado y sabio hermano son dignos de atención. “Los deseos materiales, realistas de los tiempos modernos han contribuido a desacreditar la Magia y ponerla en ridículo. La fe (en uno mismo) es un elemento esencial en la Magia, y existía mucho tiempo antes que otras ideas que presumen su preexistencia. Se ha dicho que se requiere un sabio para hacer un loco, y las ideas de un hombre deben ser exaltadas casi hasta la locura, esto es, las aptitudes de su cerebro han de acrecentarse hasta un nivel mucho más alto que el bajo y miserable estado de la civilización moderna, antes de que pueda él convertirse en un verdadero mago; porque el ir en busca de esta ciencia implica cierto grado de aislamiento y *abnegación*. Un aislamiento muy grande, por cierto, cuya realización constituye por sí sola un fenómeno maravilloso, un milagro. Por otra parte, la Magia no es ninguna *cosa sobrenatural*. Según expone Jámblico, “ellos, por medio de la teurgia sacerdotal, declaran que pueden remontarse a *Esencias más elevadas y universales* y hasta aquellas que están por encima del destino, esto es, hasta Dios y el Demiurgo, sin hacer uso de la materia ni asumir otra cosa alguna, excepto la observación de un tiempo razonable”. Ya empiezan algunos a reconocer la existencia de poderes e influencias sutiles en la Naturaleza, de los cuales hasta ahora nada sabían. Pero, como hace justamente notar el doctor Carter Blake, “el siglo décimonono no es el que ha observado la génesis de los nuevos métodos de pensamiento ni la consumación de los antiguos”; a lo cual añade Mr. Bonwich que “si los antiguos sabían muy poco de nuestro modo de investigación en los secretos de la Naturaleza, nosotros sabemos menos aún del que ellos empleaban. [Magia: Sabiduría; la ciencia y arte de utilizar*

conscientemente poderes invisibles (espirituales) para producir efectos visibles. La voluntad, el amor y la imaginación son poderes mágicos que todos poseen, y aquel que sabe la manera de desarrollarlos y servirse de ellos de un modo consciente y eficaz, es un mago. El que los emplea para fines buenos, practica la magia blanca; el que los usa para fines egoístas o malos, es un mago negro. Paracelso emplea la palabra Magia para designar el más elevado poder del espíritu humano para gobernar todas las influencias exteriores con el objeto de hacer bien. La acción de servirse de poderes invisibles para fines reprobables, la denomina él *necromancia*, porque los elementarios de los muertos son frecuentemente utilizados como medio para transmitir malas influencias. La hechicería no es Magia; se halla con ésta en la misma relación que las tinieblas con la luz. La hechicería trata de las fuerzas del alma animal; la Magia trata del poder supremo del Espíritu. (F. Hartmann)].

Magia blanca o “*benéfica*” – La Magia así llamada es la Magia divina, libre de egoísmo, de anhelo de poder, de ambición, de lucro, y que tiende únicamente a hacer bien al mundo en general y al prójimo en particular. El más leve intento encaminado a utilizar los propios poderes anormales para la satisfacción personal hace de dichos poderes hechicería o magia negra.

***Magia ceremonial** – La Magia, según los ritos cabalísticos, obraba, como afirmaban los rosacruces y otros místicos, invocando Poderes espiritualmente más elevados que el hombre, y ejerciendo imperio sobre los elementales que son muy inferiores a él en la escala de la existencia. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

Magia negra – (*Ocult.*) – Hechicería; necromancia, o evocación de los muertos, y otros abusos egoístas o interesados de poderes anormales. Este abuso puede ser hecho sin intención; pero así y todo, siempre es “magia *negra*”, cuando y dondequiera se produzca fenomenalmente algo por el mero objeto de una satisfacción personal. Véase: *Magia*.

Mágico – Véase: *Mago*.

***Magismo** – La filosofía o doctrina de los antiguos sacerdotes (magos) persas.

***Magisterio** (*Magisterium*, lat.) – La virtud curativa de las sustancias medicinales, conservada en un vehículo. (F. Hartmann).

Mago o **Mágico** – De *Mag* o *Maha*. Esta palabra es la raíz de la cual deriva el término “mágico”. El *Maha-âtmâ* (Grande Alma o Espíritu) de la India tenía sus sacerdotes en los tiempos anteriores a los *Vedas*. Los magos eran sacerdotes del dios del fuego; los encontramos entre los asirios y los babilonios, lo mismo que entre los persas

adoradores del fuego. Los tres Magos, denominados también Reyes, de quienes se dice que hicieron presentes de oro, incienso y mirra al infante Jesús, eran adoradores del fuego, como los demás, y astrólogos, puesto que vieron la estrella del recién nacido. El sumo sacerdote de los parsis, en Surat, es designado con el nombre de *Mobed*. Otros hacen derivar dicho nombre de *Megh*; *Meh-ab* significa alguna cosa grande y noble. Los discípulos de Zoroastro eran llamados *meghestom*, según dice Kleuker.

El término Mago o Mágico, en otro tiempo un título honorífico y de distinción, ha decaído por completo de su verdadero significado. Siendo antiguamente sinónimo de todo cuanto era honorable y digno de respeto, del que estaba en posesión de la ciencia y sabiduría, ha degenerado en un epíteto para designar un impostor, farsante y juglar; un charlatán, en una palabra, o uno que “ha vendido su alma al diablo”, que hace mal uso de su saber y lo emplea para fines reprobables y peligrosos, según las enseñanzas del clero y una masa de necios supersticiosos que creen que el mago es un brujo y un “encantador”. Dicha palabra deriva de *Magh*, *Mah*, en sánscrito *Maha* (grande), y significa un hombre muy versado en la ciencia esotérica. Pero los cristianos, según parece, olvidan que Moisés era también un mago, y Daniel, “Príncipe de los magos, astrólogos, caldeos y adivinos”. (*Daniel*, V, 111). – (*Isis sin velo*, I, XXXIV).

Magna Mater (*Lat.*) – “Gran Madre”. Título que en antiguos tiempos se daba a todas las principales diosas de las naciones, tales como Diana de Efeso, Isis, Mauth y muchas otras.

Magnes – Expresión empleada por Paracelso y los teósofos medievales. Es el espíritu de la luz, o Âkâza. Era un término muy usado por los alquimistas de la Edad Media. [Algunas veces se ha dado el nombre de *Magnes* al Caos. (*Doctr. Secr.*, I, 367). – Véase: *Luz Astral*].

Magnética, Masonería – Véase: *Masonería magnética*.

Magnetismo – Una fuerza que existe en la Naturaleza y en el hombre. En el primer caso, es un agente que da origen a los diversos fenómenos de atracción, de polaridad, etc. En el segundo caso, se convierte en magnetismo “animal”, en contraposición al magnetismo cósmico y terrestre. [El magnetismo, lo mismo que la electricidad, no son más que manifestaciones del *Kundalinî zakti*, el cual incluye las dos grandes fuerzas de atracción y repulsión].

Magnetismo animal – En tanto que la ciencia oficial lo califica de “supuesto” agente y rechaza por completo su realidad, los numerosos millones de personas de los tiempos antiguos y las naciones asiáticas que viven actualmente, ocultistas, teósofos, espiritistas y místicos de toda especie lo proclaman como un hecho bien comprobado. El magnetismo animal es un flúido, una emanación. Algunas personas lo emiten para

fines curativos por los ojos y por las puntas de los dedos, mientras que todas las demás criaturas, hombres, animales y aun todo objeto inanimado, lo emana, ya como un aura, o ya como una luz variable, sea de un modo consciente o no. Cuando se hace obrar sobre un paciente por contacto o por la voluntad de un operador humano, recibe el nombre de “Mesmerismo.”. (Véase esta palabra).

***Magnetismo cósmico** – La fuerza universal de atracción y repulsión, conocida ya desde los tiempos de Empédocles y perfectamente descripta por Kepler. Los llamados “siete hijos-hermanos” de Fohat representan y personifican las siete formas de magnetismo cósmico, denominadas en Ocultismo práctico los “Siete Radicales”, cuya generación cooperativa y activa son, entre otras energías, la electricidad, el magnetismo, el sonido, la luz, el calor, la cohesión, etcétera. (*Doctr. Secr.*, I, 169, 540).

Magnum Opus (*Lat.*) – En alquimia, es la consumación final, la “Grande Obra” (*Grand' Œuvre*); la producción de la “Piedra filosofal” y del “Elixir de Vida”, que, si bien es considerado como un mito por algunos escépticos, está lleno de significación mística y debe admitirse simbólicamente.

***Magnus Limbus** o *Yliaster* de Paracelso – Es el “Padre-Madre” dentro del Espacio, antes de aparecer en él; es la matriz universal del Kosmos, personificada en el carácter dual del Macrocosmo y Microcosmo, o sea el universo y nuestro globo⁴⁷, por *Aditi-Prakriti*, la Naturaleza espiritual y física. Según la explicación de Paracelso, “el *Limbus magnus* es el semillero del cual se han desarrollado todas las criaturas, de igual modo que un árbol se desarrolla de una pequeña semilla; con la diferencia, sin embargo, de que el gran *Limbus* recibe su origen del Verbo de Dios, mientras que el *Limbus* menor (la semilla o esperma terrestre) lo recibe de la tierra. El gran *Limbus* es el germen del cual han procedido todos los seres, y el pequeño *Limbus* es cada ser primario (*ultimate*) que reproduce su forma y que a su vez ha sido producido por el grande. El *Limbus* pequeño tiene todas las cualidades del grande, de igual modo que un hijo posee una organización similar a la de su padre”. (*Doctr. Secr.*, I, 364).

Magos (*Magi* en latín) – Nombre de los antiguos sacerdotes hereditarios y adeptos instruidos de la Persia y de la Media; palabra que deriva de *Maha*, grande, que más tarde se transformó en *mog* o *magh*, que en pelvi significa sacerdote. Porfirio los describe (*Abst.*, IV, 16) diciendo: “Los hombres instruidos que entre los persas están dedicados al servicio de la Divinidad son llamados Magos”, y Suidas nos informa que “entre los persas, los amantes de la sabiduría (*philaethai*) son conocidos con el nombre de Magos”. El *Zend-Avesta* (II, 171, 261) los divide en tres grados: 1º Los *Herbeds* o “novicios”; 2º *Mobeds* o “maestros”, y 3º *Destur Mobeds* o “maestros perfectos”. Los

⁴⁷ Los cabalistas de la Edad media aplicaban al hombre la palabra Microcosmo; pero la filosofía antigua llamaba a la Tierra el microcosmo del Macrocosmo, y al hombre el producto de entrambos.

caldeos tenían unos colegios parecidos, como también los egipcios, cuyos hierofantes de los Misterios, tales como se practicaban en Grecia y Egipto, eran idénticos a los *Destur Mobeds*.

Magus (*Lat.*) – En el *Nuevo Testamento* significa sabio, un hombre sabio de los caldeos. En inglés se usa con frecuencia para designar un mago, un hacedor de prodigios cualquiera. En la Sociedad Rosacruz es el título de los miembros más elevados del grado IX; el Magus supremo es el Jefe de la Orden en la sección “externa”. Los magos de la “interna” son desconocidos, excepto de aquellos que pertenecen al grado VIII. (W.W.W.).

***Mah** (*Cab.*) – Nombre secreto cabalístico aplicado a la idea de Formación. (*Doctr. Secr.*, III, 207).

***Maha** (*Sáns.*) – Grande, poderoso, rico, abundante.

***Mahâ** (*Sáns.*) – Al principio de una palabra compuesta tiene el mismo significado que *mahat* o *mahant*. Así, *Mahâdeva* (*mahâdeva*) significa “gran Dios”.

***Mahâbâhu** (*Sáns.*) – Literalmente: “de grande o poderoso brazo”. – Calificativo honorífico aplicado a los príncipes arios, así como a los dioses y héroes en general.

Mahâbhârata (*Sáns.*) – Literalmente: “la Gran Guerra”, famoso poema épico de la India (probablemente el más extenso poema del mundo), que incluye un bosquejo del *Râmâyana* y el *Bhagavad-Gîtâ*, “Canto celeste” [así como varios otros interesantes episodios, tales como la historia de Nala y la leyenda de Zakuntalâ, que sirvió de base para el tan celebrado drama de este nombre]. No hay dos orientalistas que estén de acuerdo acerca de la fecha de su composición, pero sin duda alguna es sumamente antiguo.

[El *Mahâbhârata*, o la “Gran (guerra de los) Bhâratas”, contiene 220.000 versos, divididos en 18 libros (*parvas*), y fué compuesto, según se cree, por Krichna Dvaipâyana, llamado el *Vyâsa* (“ordenador” o “compilador”). El asunto de la obra son los hechos que ocurrieron en las postrimerías del *Dvâpara-yuga* (edad que precedió a la nuestra, o sea unos 5.000 años atrás), entre dos ramas rivales descendientes del rey Bharata, que hicieron armas entre ellas para lograr la soberanía de Hastinâpura. La más antigua de dichas ramas conservaba el nombre de uno de sus antepasados, el rey Kurú, mientras que la más joven era designada con el nombre de *pândava*, nombre derivado de Pându, padre putativo de los cinco principales jefes de la misma. En lejana época reinaba en Hastinâpura un rey de la dinastía lunar apellidado Vichitravîrya. Este rey era hijo de Zantanu y Satyavatî; Bhîchma y Krichna Dvaipâyana, llamado el *Vyâsa*, eran hermanastros suyos, siéndolo el primero por parte de padre y el último por parte de

madre. Casó con dos hermanas, Ambikâ y Ambâlikâ, pero habiendo muerto sin dejar sucesión, el gran richi llamado el Vyâsa, obedeciendo a las instigaciones de Bhichma, se casó con las dos viudas y engendró dos hijos, Dhritarâchtra y Pându, que pasaron por ser hijos del rey Vichitravîrya, y después de la muerte de Vyâsa fueron educados por su tío Bhichma, quien, durante la minoridad de ellos, tuvo a su cargo el gobierno del reino. Dhritarâchtra, el primogénito, se casó con Gândhârî, de la cual tuvo cien hijos, que fueron los príncipes Kurús o Kuravas, el mayor de los cuales se llamaba Duryodhana. Pându, el menor de ambos hermanos, tomó primero por esposa a Prithâ; (o Kuntî, por otro nombre) y más tarde a Mâdrî, de las cuales nacieron los cinco príncipes pândavas, que a pesar de su nombre patronímico, fueron engendrados místicamente por varias divinidades. Dhritarâchtra, por ser ciego de nacimiento, tuvo que renunciar a la corona en favor de su hermano Pându, designando para sucederle en el trono a Yudhichthira, primogénito de los pândavas. Estos cinco príncipes, por su vasta instrucción y sus brillantes hechos de armas, excitaron el celo y la envidia de su primo Duryodhana, quien, después de haber intentado deshacerse de ellos por medios criminales, concertóse con su tío Zakuni, habilísimo jugador, para arruinar a sus rivales. Invitado a jugar, perdió Yudhichthira todo cuanto le pertenecía, su reino y su misma esposa Draupadi, que una vez separada de su consorte fué tratada ignominiosamente como esclava. A tenor de lo estipulado, Duryodhana debía ocupar el trono por espacio de doce años, mientras que los cinco príncipes pândavas, acompañados de su esposa común, Draupadi, estaban condenados al destierro sufriendo toda suerte de privaciones. Una vez expirado el plazo y transcurrido además otro año que los infelices pândavas pasaron de incógnito en el reino de Matsya, Yudhichthira, alegando incuestionables derechos, reclamó la corona, pero el pérfido Duryodhana se opuso a tan legítimas pretensiones. En vista de ello, los pândavas resolvieron conquistar su reino por medio de la fuerza, y a tal fin reunieron en torno a sus aliados y amigos, formando así un poderoso ejército para atacar a sus rivales, quienes se apresuraron igualmente a reunir todas sus fuerzas. Pusiéronse en marcha las dos huestes enemigas, encontrándose en *Kurukchetra*, o sagrada llanura de Kurú. El valeroso y experto Bhima, segundo hijo de Pându, tomó el mando del ejército pândava, mientras que Bhichma figuraba a la cabeza del ejército contrario. De un momento a otro iba a estallar el combate; sonaban con estruendo atronador atabales, trompetas, caracolas y otros instrumentos guerreros; los combatientes, llenos de impaciencia y formados en orden de batalla, tenían armados ya sus arcos, prontos a sembrar la muerte. En tan críticos instantes, Arjuna, tercero de los príncipes pândavas, presa de dolor y sufrimiento al ver a sus parientes y amigos que militaban en una y otra hueste, arroja su arco declarando que se dejará matar sin resistencia antes que hacer armas contra aquellos por cuyas venas corre su misma sangre. Contéstale Krichna (el dios que guiaba su carro de guerra) haciéndole ver que está en un lamentable error al adoptar semejante resolución, y exponiéndole las sublimes doctrinas del *Bhagavad-Gîtâ*, del Canto celestial. Escucha Arjuna sumiso y atento a su divino Instructor, y por fin, sobreponiéndose a sí mismo,

toma una parte activísima en la pelea, y los valerosos príncipes pândavas recobran sus dominios después de vencer y exterminar a sus inicuos opresores. Como se comprende, el *Mahâbhârata* es una obra en la cual la realidad permanece encubierta tras el tupido velo de la alegoría y de la fábula. Para detalles, véase el notable compendio de esta epopeya que, con el de *Historia de la Gran Guerra*, escribió la señora A. Besant, y cuya traducción castellana está próxima a publicarse. – En Pânini encontramos el término *Mahâbhârata*, ni aplicándolo a la epopeya de este nombre, sino como un apelativo para designar cada hombre entre los Bharatas (Jâbâla, Hailihila) que se distingue de un modo especial. (Weber, *Indische Literatur-geschichte*).

Mahâbhâchya (*Mahâbhâshya*) (*Sâncsc.*) – El “Gran Comentario” de Patañjali sobre la Gramática de Pânini.

***Mahâbhâga** (*Sâncsc.*) – Muy eminente, muy ilustre, muy virtuoso, muy afortunado.

***Mahâbhâgya** (*Sâncsc.*) – Preeminencia, gran poder o importancia, condición suprema.

Mahâbhautik (*Sâncsc.*) – [Adjetivo derivado de *Mahabhûta*] – Perteneciente o relativo a los principios macrocósmicos.

***Mahâbhikchu** (*Sâncsc.*) – “El gran Mendigo”. Epíteto de Buddha.

***Mahâbhûta** (*Sâncsc.*) – “Gran Ser” o “Grande elemento”. – Sinónimo de *Tattva*.

Mahâbhûtas [o más propiamente, *mahâbhûtâni*, plural de *mahûbhûta*]. – Los groseros principios elementarios de la materia. [Los cinco grandes elementos, o elementos compuestos de la filosofía *Sânkhyâ*: éter, aire, fuego, agua y tierra, que combinándose entre sí, forman el mundo material. Estos elementos, productos del *Prakriti* (materia), corresponden a los cinco sentidos por el orden expresado, esto es: el éter, al oído; el aire, al tacto; el fuego, a la vista; el agua, al gusto, y la tierra, al olfato. Así, leemos en el *Bhagavad-Gîtâ*: “Yo soy sabor en las aguas..., sonido en el éter..., fragancia en la tierra..., esplendor en el fuego...” (VII, 8, 9). Hay que advertir, sin embargo, que cada uno de estos elementos afecta no sólo al sentido correspondiente, sino que además, por razón de ser compuesto, afecta igualmente, si bien en un grado menor, a los demás sentidos. – Véase: *Tanmâtras* o *Elementos* sutiles]

***Mahâbodhi** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “Gran sabio”: un Buddha.

Mahâbuddhi (*Sâncsc.*) – *Mahat*. El Alma inteligente del mundo. Los siete *Prakritis*, o siete “naturalezas” o planos, se cuentan desde el *Mahâbuddhi* abajo. [Véase: *Mahat*].

Mahâ-Choban (*Sáncsc.*) – Jefe de una jerarquía espiritual o de una escuela de Ocultismo; el jefe de los místicos de la región situada más allá del Himâlaya.

Mahâ-deva (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Gran Dios”; epíteto de Ziva. [En el *Yajurveda Blanco* se aplica este calificativo al dios Rudra. En plural, los *Mahâdevas* o *Chaturdevas* se han hecho sinónimos de los cuatro *Mahârâjas*. (Véase: A. Besant, *Sabiduría Ant.*, 350].

Mahâ-Gurû (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Gran Instructor”: el Iniciador. [El Ser prodigioso que descendió de una de las regiones superiores al principio de la Edad tercera, antes de la separación de los sexos en la tercera Raza; el Árbol de que han brotado todos los grandes Sabios y Hierofantes históricamente conocidos; el excelso Personaje que cambia de forma, permaneciendo siempre el mismo; el Ser sin nombre, a pesar de la multitud de nombres con que se le ha designado; el Iniciador llamado GRAN SACRIFICIO porque se sacrificó en provecho de la especie humana con el objeto de arrancarla de las cadenas de la carne y de la ilusión. Bajo la guía y dirección de este grande Instructor, todos los demás Instructores y Maestros, menos divinos que él, han venido a ser los guías de la humanidad terrestre. Estos “Hijos de Dios” echaron los primeros cimientos de las antiguas civilizaciones y enseñaron a la humanidad, cuando ésta se hallaba en su infancia, las primeras nociones de todas las artes y ciencias, así como el conocimiento espiritual. (*Doctr. Secr.*, I, 228, 229)].

***Mahâ-îzvara** – Véase: *Mahezvara*.

Mahâjvala o *Mahâjwala* (*Sáncsc.*) – Literalmente: “gran llama o fuego”. – Nombre de cierto infierno.

Mahâkâla (*Sáncsc.*) – “Gran tiempo”. Título de Ziva como “Destructor”, y de Vichnú como “Conservador”. [El infierno en que las cualidades del *Prithivi Tattva* se hallan en doloroso exceso. (*Râma Prasâd*).]

Mahâkalpa (*Sáncsc.*) – “Gran Edad” [o “Gran Ciclo”. Una Edad de Brahmâ, equivalente a 100 años de Brahmâ, o sea la enorme cifra de 311.040.000.000.000 de años solares, según el cómputo brahmánico del tiempo].

***Mahâkarana-zarîra** (*Sáncsc.*) – “El gran cuerpo causal”, el cuerpo búdico.

***Mahâ-kâvyas** (*Sáncsc.*) – Grandes poemas. Se cuentan seis, entre los cuales figuran en primer término: *La Dinastía de Raghu*, *El Nacimiento del Dios de la Guerra* y *la Nube Mensajera*.

***Mahâkâza** (*Mahâ-âkâza*) (*Sâns.*) – Literalmente: “Gran Espacio”. – El Espacio.

***Mahâlaya** (*Sâns.*) – Mansión suprema, el mundo de Brahmâ; el Ser supremo; santuario; lugar de peregrinación.

Mahâmanvantara (*Sâns.*) – Literalmente: “el gran intervalo de tiempo entre dos Manús”. El período de actividad universal. Manvantara implica aquí simplemente un período de actividad, en contraposición al Pralaya, o período de reposo, sin referencia alguna a la longitud del cielo de tiempo.

Mahâ-mâyâ (*Sâns.*) – La gran ilusión o manifestación. Este universo y todo cuanto hay en él en sus mutuas relaciones, es denominado Gran Ilusión, o *Mahâ-mâyâ*. Este es también el título ordinario dado a la inmaculada madre de Gautama el Buddha, *Mâyâdevî*, o “Gran Misterio”, como la denominan los místicos. [El universo objetivo. *(Voz del Silencio)*].

***Mahâ-moha** (*Sâns.*) – Gran ilusión o error. Uno de los cinco sufrimientos de Patañjali. Sinónimo de *râga* (afán de adquirir o atesorar).

***Mahâ-mudrâ** (*Sâns.*) – Entre los yoguis, es una actitud especial de las manos y de los pies. (Powis Hault).

***Mahânubhava** (*Sâns.*) – De grande o alta dignidad; magnánimo, eminente, poderoso, perverso.

***Mahâpâpa** (*Sâns.*) – Gran pecado o crimen.

***Mahâpâpman** (*Sâns.*) – “Gran pecador”; muy malvado o perverso.

Mahâpârinibbâna Sutta (*Pâli*) – Una de las más autoritativas escrituras sagradas de los budistas.

***Mahâpâtâla** (*Sâns.*) – Lugar pavoroso parecido a un infierno ardiente y al fuego del día del Juicio final. (Véase: *Uttara-Gîtâ*, II,28).

***Mahâpâsaka** (*Sâns.*) – Religioso mendicante.

***Mahâpatha** (*Sâns.*) – “Gran Vía”; el gran camino de los seres vivientes: la muerte.

***Mahâprâjña** (*Sâns.*) – Muy sabio, sapientísimo.

Mahâ-pralaya (*Sáncsc.*) – Lo opuesto al *Mahâ-manvantara*. Literalmente: “Gran Disolución”, la “Noche” que sigue al “Día de Brahmá”. Es el gran reposo y sueño de toda la Naturaleza después de un período de activa manifestación. Los cristianos ortodoxos dirían que es la “Destrucción del Mundo”.

***Mahâ-purânas** (*Sáncsc.*) – “Los Grandes *Purânas*: el Vichnú –y el *Bhâgavata-Purâna*.”

***Mahâ-Purucha** (*–Purusha*) (*Sáncsc.*) – Grande o supremo Espíritu. Epíteto de Vichnú. [Esta palabra equivale también a *Paramâtman*].

***Mahârâja** (*Sáncsc.*) – Gran rey o soberano.

Mahârâjâs o **Mahârâjahs**. Los Cuatro. (*Sáncsc.*) –Entre los budistas del Norte, son las cuatro grandes divinidades kármicas, colocadas en los cuatro puntos cardinales, para guardar la humanidad. [*Mahârâjâs* o *Devarâjâs* son los cuatro regentes que presiden, respectivamente, los cuatro puntos cardinales, gobernando las Fuerzas cósmicas de dichos puntos, cada una de las cuales tiene una distinta propiedad oculta. Estos seres son los protectores de la humanidad y se hallan relacionados con el Karma, del cual son agentes en la tierra, razón por la que se les designa también con el nombre de “dioses kármicos”– Véase: *Lipika, Señores del Karma, Cuatro Mahârâjâs, Inteligencias*, etc. – Con el nombre de *Mahârâjah* o *Vallabhâchârya* se designa una secta oriental que practica el más vergonzoso y desenfrenado culto fálico. (*Clave de la Teosofía*, pág. 280). – Véase: Goswâmi *Mahârâjah* y *Vallabhâchârya*].

Mahârâjikâs (*Sáncsc.*) – Una clase (*gana*) de divinidades [inferiores] en número de 236. En las enseñanzas esotéricas, son ciertas Fuerzas.

***Mahâratha** (*Sáncsc.*) – “Que tiene un gran carro”. Calificativo de los grandes héroes, jefes o caudillos de ejército.

***Mahâaurava** (*Sáncsc.*) – El quinto infierno ardiente.

***Maharchi** (*Mahâ-richi*) (*Sáncsc.*) – *Gran Richi*. En plural: los grandes *Richis* o *Prajâpatis*. (Véase: *Richi*).

***Mahâ-richi** – Véase: *Maharchi*.

***Maharishis** o **Maharshis** – Véase: *Mahârichis* o *Maharchis*.

***Mahar-loka** (*mahâ-loka*) (*Sáncsc.*) – Una región donde moran los *Munis* o “santos” durante el pralaya, según declaran los *Purânas*. Es la residencia ordinaria de Bhrigu, uno

de los *Prajâpatis* (Progenitores) y uno de los siete *Richis* que, según se dice, son coexistentes con Brahmâ. Véase: *Loka*.

***Mahârûpaka** (*Sâns.*) – Drama; representación dramática.

***Mahâsena** (*Sâns.*) – “Gran Capitán”. Epíteto de Kârttikeya, dios de la guerra.

***Maha sûnyata** – Véase: *Mahâ-zûnyatâ*.

Mahâsura (*Sâns.*) – El gran asura [mahâ-asura]. Exotéricamente, Satán o Lucifer; esotéricamente, el gran dios [mahâ-sura].

Mahat o **Mahant** (*Sâns.*) – Literalmente: “El grande”. Primer Principio de conciencia e inteligencia universales [o cósmicas]. En la filosofía puránica es el primer producto de la Naturaleza radical o *Pradhâna* (o sea el *Mûlaprakriti*); el productor del *Manas* (principio pensador) y del *Ahankâra* (egotismo o sentimiento del “yo soy yo” (en el *Manas* inferior). [*Mahat* es el nombre que, por antonomasia, se da al *Buddhi* o *Mahâbuddhi*, intelecto o principio intelectual. Significa también: grande, vasto, abundante, numeroso, considerable, poderoso, eminente, ilustre, etc.].

***Mahâtala** (*Sâns.*) – Exotéricamente, significa “gran lugar”; pero, esotéricamente, expresa un lugar que incluye todos los demás subjetivamente, y que potencialmente incluye todo lo que le precede. El *Mahâtala* corresponde a las jerarquías de *Rasadevas* o Devas del gusto, e incluye un estado de conciencia que abarca las emanaciones de la vida y del ser y los cinco sentidos inferiores. Corresponde al *Kâma* y al *Prâna* en el hombre, y a los gnomos y salamandras en la Naturaleza. (*Doctrina Secreta*, III, 565–566). – Según se expresa en el *Uttara-Gîtâ*, (II, 27), “la porción inferior del muslo (*jânu*) se llama *Mahâtala*. (Véase: *Loka* y *Tala*).

Mahâtmâ [o **Mahâtman**] (*Sâns.*) – Literalmente: “grande Alma o Espíritu”. Un Adepto del orden más elevado. Los *Mahâtmas* son seres eminentes que, habiendo logrado el dominio de sus principios inferiores, viven así libres de los impedimentos del “hombre de carne” y se hallan en posesión de un conocimiento y poder proporcionados al nivel que han alcanzado en su evolución espiritual. En pâli se les llama *Rahats* o *Arhats*. [También se les conoce con el nombre de *Siddhas*; son unos seres perfectos, que por su poderosa inteligencia y santidad han llegado a una condición semidivina. – Véase: M. Dvivedi. *Comentarios de los Aforismos de Patañjali* (III, 32). – Estos Seres magnánimos, poderosos, de alma excelsa, primeros frutos de la humanidad, han alcanzado la conciencia *âtmica* o *nirvânica*, la que pertenece a la vida del quinto plano, y han completado el ciclo de la evolución humana. Se les designa con los nombres de Maestros, Grandes Espíritus o *Jîvan-muktas* [almas libertadas], y continúan, sin

embargo, relacionados con el cuerpo físico para ayudar al progreso de la humanidad. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, 220). – Véase: *Maestro*, *Mahâguru*, etc.].

Mahâtmya (*Sáncsc.*) – “Magnanimidad”, tina leyenda de un altar, sepulcro o cualquier sitio sagrado. [*Mahâtmya* tiene varias otras acepciones: majestad, eminencia, grandeza, excelsitud, etc. – Es también el título de un libro dedicado a describir la potencia del *Bhâgavata*].

Mahatowarat (*Sáncsc.*) – Calificativo aplicado a *Parabrahm*; más grande que las más grandes esferas.

Mahat-tattva (*Sáncsc.*) – La primera de las siete creaciones, llamadas respectivamente, en los *Purânas*: *Mahat-tattva*, *Bhûta*, *Indriya*, *Mukhya*, *Tiryakzrotas*, *Urdhvazrotas* y *Arvâkzrotas*. [Literalmente: “el gran elemento”; lo mismo que *âdi-tattva*, y probablemente se denomina así porque, como raíz primordial que es, incluye en su grandeza todos los demás elementos. (*Bhagavân Dâs*). – En la filosofía *sânkhya*, *Mahat-tattva* o *Mahâ-tattva* es *Mahat*, *Buddhi* o Gran Principio, primera y principal producción del *Prakritî*].

Mahâvanso (*Pal.*) – Obra histórica búdica escrita por el *bhikchu* Mohânâma, tío del rey Dhatusma. Es una autoridad en la historia del Budismo y su difusión en la isla de Ceilán.

***Mahâvastu** (*Sáncsc.*) – “La grande historia”. Título de un libro búdico.

***Mahâvideha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “gran incorpóreo”. El profesor Manilal Dvivedi, en su comentario a los *Aforismos de Patañjali* (III, 43), explica así esta palabra: “Siempre pensamos en relación con el ego que está dentro de nosotros, y por consiguiente en relación con el cuerpo. Hasta cuando dirigimos nuestro pensamiento a alguna parte fuera del cuerpo, está siempre en relación con el yo pensante. Cuando esta relación se halla cortada por completo y la mente existe, por decirlo así, espontáneamente, ajena e independiente del cuerpo, el poder que se origina es llamado *mahâvideha*. En esta condición, toda clase de conocimiento se halla fácilmente al alcance del asceta, sin que éste haga el menor esfuerzo, porque se ha disipado el velo de las tres cualidades [*gunas*], que impide la intuitiva iluminación *sâttvica*”. He aquí el aforismo en cuestión: “Cuando se ha alcanzado aquella condición mental que es externa, independiente del cuerpo y no afectada por éste, entonces se disipa el velo que impide la iluminación”.

Mahâvidyâ (*Sáncsc.*) – La gran ciencia esotérica. Únicamente los más altos Iniciados se hallan en posesión de esta ciencia, que abarca casi el conocimiento universal. [Grande o

perfecto conocimiento; sabiduría; nombre de uno de los aspectos del *Zakti*. (*Bhagavân Dâs*).

***Mahâvîra** (*Sâncsc.*) – Héroe. Agni, el fuego sagrado o celeste, el rayo. Epíteto de Buddha.

***Mahâvirya** (*Sâncsc.*) – Dotado de gran fuerza o poder. Brahmâ.

***Mahâvizichta** (*Sâncsc.*) – Dotado de grandes cualidades.

***Mahâvrata** (*Sâncsc.*) – Muy piadoso; que practica grandes austeridades; muy fiel a sus votos. Epíteto de Ziva.

***Mahâvyâhriti** (*Sâncsc.*) – “La grande exclamación”, esto es, las tres palabras místicas: *bhûr, bhuva(s), svar*.

***Mahâyajña** (*Sâncsc.*) – Gran sacrificio. Hay cinco de éstos, que han de celebrar diariamente los jefes de familia, y son: la lectura o estudio del *Veda* (*Brahma-yajña*); la ofrenda que se hace a los dioses y consiste en derramar en el fuego manteca derretida (*Devayajña*); la libación y ofrenda en honor de los manes (*Pitriyajña*); las ofrendas depositadas en varios sitios en el suelo para los espíritus y todos los seres vivientes (*Bhûta-yajña*), y la ofrenda a los hombres, que consiste en la hospitalidad, especialmente a los brahmanes mendicantes (*Manuchya-yajña*). – Véase: *Leyes de Manú*, III, 69–70.

Mahâyâna (*Sâncsc.*) – Nombre de una escuela [de filosofía búdica]. Literalmente: “gran vehículo”. Sistema místico fundado por Nâgârjuna. Sus libros fueron escritos en el siglo segundo antes de J.C. [Las escuelas *mahâyanas* son “contemplativas”. (Prefacio de *La Voz del Silencio*. – Véase: *Hînayâna*].

***MahâYoga** (*Sâncsc.*) – El hecho de ver al Yo como uno con Dios. (*Swâmi Vivekânanda*). – Constituye la perfección en el Yoga.

***Mahâyogî** (*Sâncsc.*) – “El gran yoguî o asceta”. Epíteto de Ziva.

Mahâyuga (*Sâncsc.*) – Literalmente, “gran edad”. Es el agregado de cuatro yugas o edades, que consta de 4.320.000 años solares, o sea la milésima parte de un “Día de Brahmâ”, según el cómputo brahmánico. [Véase: *Yuga*].

***Mahâzana** (*Sâncsc.*) – Muy comedor; voraz.

Mahâ-zûnyatâ (*Mahâ-Sûnyatâ*) (*Sáns.*) – Espacio, o ley eterna; el gran vacío o caos.

***Mahendra** (*Mahâ-Indra*) (*Sáns.*) – “El gran Indra”. Calificativo de este dios. Una de las siete cadenas montañosas de la India.

***Mahesha** – Véase: *Maheza*.

***Maheshvara** – Véase: *Mahezvara*.

***Maheza** (*Mahesha*) (*Sáns.*) – “Gran Señor” (*Mahú4za*). Epíteto de Ziva. Sinónimo de *Mahezvara*.

***Mahezvara** (*Mahâ-îzvara*) (*Sáns.*) – “Gran Dios o Señor”. Uno de los títulos de Ziva.

***Mahesvara-Purâna** (*Sáns.*) – Título de uno de los *Purânas*.

***Mahî** (*Sáns.*) – La tierra; suelo, país, reino; vaca.

***Mahîkchit** (*Sáns.*) – Rey, príncipe o señor de la tierra.

***Mahimâ** o **Mahiman** (*Sáns.*) – Grandor, grandeza, majestad, poder. – El poder de extenderse o dilatarse en el espacio; el mágico poder de aumentar de tamaño a voluntad. Uno de los ocho *vibhûtis* o poderes anormales más elevados del yogui.

***Mahîpati** (*Sáns.*) – “Señor de la tierra”; rey, príncipe.

Mahoraga (*Mahâ-uraga*) (*Sáns.*) – “Gran serpiente”. Zecha o algunas otras.

***Mahûrta** – Véase: *Muhûrta*.

***Maia** – Madre de Mercurio (*Budha*, *Thot* *Hermes*). *Maia*, entre los griegos, ha venido a significar “madre”, y ha dado su nombre al mes de mayo, que estaba consagrado a todas las diosas antes de que fuera consagrado a *María*. (Véase: *Maya*, *Mâyâ* y *María*).

***Maitra** (*Sáns.*) – Amigo, amistoso, amable, benévolo, bondadoso, afectuoso.

***Maitrabha** (*Sáitsc.*) – Nombre del 17º asterismo o mansión lunar. – Véase: *Maitri*.

***Maitrâtkchajyotika** (*Sáns.*) – Una clase de espíritu maligno que se nutre de materias purulentas. (*Leyes de Manú*, XII, 72).

***Maitreya** (*Sáncsc.*) – Benévolo, amable, afectuoso. Nombre de un *Bodhisattva*– Véase: *Maitreya Buddha*.

Maitreya Buddha (*Sáncsc.*) – Lo mismo que el *Kalkî Avatar* de Vichnú (el *Avatar* del “Caballo Blanco”), y de Sosiosch y otros Mesías. La única diferencia está en las fechas de sus apariciones respectivas. Así, mientras que se espera que Vichnú aparecerá en su caballo blanco al fin del presente *Kali-yuga* “para exterminio final de los malvados, renovación de la creación y restablecimiento de la pureza, Maitreya es esperado antes. La enseñanza popular o exotérica, diferenciándose muy poco de la doctrina esotérica, afirma que Zâkyamuni (Gautama Buddha) visitó a Maitreya en Tuchita (una mansión celeste), y le comisionó para salir de allí y dirigirse a la tierra como sucesor suyo al expirar el término de cinco mil años después de su muerte (de Buddha). Para que esto ocurra, no faltan aún 3.000 años. La filosofía esotérica enseña que el próximo Buddha aparecerá durante la séptima (sub)raza de esta Ronda. El hecho es que Maitreya era un secuaz de Buddha, un célebre *Arhat*, aunque no su discípulo directo, y que fué fundador de una escuela filosófica esotérica. Según declara Eitel (*Diccionario Sánscrito-Chino*), “se erigieron estatuas en honor suyo en una época tan lejana como el año 350 antes de J.C.” [Maitreya es el nombre secreto del quinto Buddha, y el *Kalkî Avatâra* de los brahmanes, el postrer Mesías que vendrá a la culminación del Gran Ciclo. – En todo el oriente es una creencia universal que este *Bodhisattva* aparecerá con el nombre de Maitreya Buddha, en la séptima Raza. (*Doctr. Secr.* I, 412, 51o)].

***Maitri, Maitrâyani** (*Sáncsc.*) – Título de uno de los Upanichads.

***Maitrî** (*Sáncsc.*) – Amistad, benevolencia, caridad; la caridad universal. – El decimoséptimo asterismo lunar.

***Maitrya** (*Sáncsc.*) – Amistad.

Makara (*Sáncsc.*) – “Cocodrilo”. – Décimo signo del Zodíaco, equivalente al Capricornio de los europeos. Esotéricamente, es una mística clase de *devas*. Entre los indos, es vehículo de Varuna, dios de las aguas. [*Makara* significa cocodrilo, o más bien un monstruo acuático asociado siempre con el agua. (*Doctr. Secr.*, I, 412). – Es un monstruo marino provisto de una especie de trompa algo parecida a la del elefante, y en el cual cabalga Varuna, dios del océano. Signo del Zodíaco equivalente a nuestro Capricornio y representado en forma de un animal que tiene la cabeza y las patas delanteras de antílope, y el cuerpo y la cola de pez. – Véase: *Kâma-deva*, *Makaram* y *Makara-ketu*].

Makara-ketu (*Sáncsc.*) – [Literalmente: “que tiene por emblema o bandera el *makara*”.] Sobrenombre de *Kâma*, el dios indo del amor y deseo. [Véase: *Kâma-deva*].

Makaram o Pañchakaram (Sáncsc.) – En la simbología oculta, es el pentágono, la estrella de cinco puntas, los cinco miembros o extremidades del hombre. Es muy místico. [Makaram puede servir para representar a la vez el microcosmo y el macrocosmo, como objetos externos de percepción. (Subha Row, *Los doce signos del Zodíaco*). – Véase: *Pentágono*].

Mâkâras (Sáncsc.) – Las cinco M M de los tântrikas. – (Véase: *Tantra*). [Estas cinco M M aluden a los cinco requisitos para el culto tântrico que son: *Madya* (vino), *Mansa* (carne), *Matsya* (pescado), *Mudrâ* (grano seco y gesticulaciones místicas), y *Maithuna* (comercio sexual). – (Dowson: *Diccion. clásico indo*)].

***Mal de ojo** – Influjo maléfico que puede una persona ejercer sobre otra, mirándola de cierta manera, y particularmente sobre los niños. Esta creencia se halla sumamente extendida en España, Italia, Alemania, Grecia y otros muchos países, pero su origen es oriental. El mismo *Thalmud* habla de ella. En el lenguaje gitanesco, se llama *querelar nazula* el hacer caer enferma a una persona por la simple influencia de la mirada; los niños, sobre todo, son los más expuestos a tan funesta acción. En Andalucía se ven no pocos niños con un pequeño cuerno de ciervo colgado al cuello, que, según la creencia vulgar, es un poderoso preservativo contra el aojamiento. En *Isis sin velo* (II, 633) se relata un curioso caso, cuyo protagonista fué el jesuita padre Girad, que en el año 1731 fué juzgado ante el Parlamento de Aix, con motivo de la seducción de su penitente, la bella y virtuosa señorita Catalina Cadière, de Tolón, y por ciertos repugnantes crímenes relacionados con ella. El mal de ojo, *mal'occhio* o *jettatura*, es efecto del poder que tienen algunas personas de comprimir el flúido astral y lanzar un rayo del mismo, de un modo consciente o inconsciente, contra un objeto determinado con una fuerza fatal. Personas hay que puedan matar aves y sapos con solo mirarlos, y del mismo modo pueden matar seres humanos. La malignidad de su deseo acumula en un foco fuerzas maléficas que son disparadas como un dardo mortífero. (Véase: *Isis sin velo*, I, 380).

***Mala (Sáncsc.)** – Impureza, suciedad, mancha, polvo, orín.

***Mâla(Sáncsc.)** – Vil, abyecto, ruin.

Malachim (Hebr.) – Mensajeros, ángeles.

***Malâpakarchana (Sáncsc.)** – Limpieza, purificación.

***Malaya (Sáncsc.)** – Jardín; el paraíso de Indra.

***Malina** (*Sáncsc.*) – Sucio, negro, manchado por el pecado, criminal. Como sustantivo: mancha, pecado, crimen, vicio, defecto, imperfección.

***Malina–mukha** (*Sáncsc.*) – “De rostro negro”. Salvaje, feroz, cruel. Calificativo de los *râkchasas* y otras especies de demonios.

Malkuth (*Hebr.*) –El Reino, el décimo *Sephira*, correspondiente a la H (*hé*) final del *Tetragrammaton* o I H V H. Es la Madre inferior, la esposa del Microprosopo (véase esta palabra), llamada también la “Reina”. Es, en cierto sentido, el *Shekinah*. (*W.W.W.*)

***Mâlya** (*Sáncsc.*) – Collar, diadema, guirnalda, corona, flor.

***Mâm** (*Sáncsc.*) (*Pronombre personal*) – A mí.

***Mama** (*Sáncsc.*) (*Pronombre posesivo*) – Mío.

Mamitu (*Cald.*) – La diosa del Destino. Una especie de Némesis.

***Mâna** (*Sáncsc.*)– Medida, peso; ponderación, consideración, respeto, honor, aprecio, opinión, concepto, intención, indiferencia o razonamiento; arrogancia, soberbia, orgullo, alto aprecio de sí mismo; voluntad, capricho; necio, fatuo.

***Mânakara** (*Sáncsc.*) – Que forma o constituye autoridad.

***Manana**(*Sáncsc.*) – Pensamiento, reflexión, consideración, contemplación, meditación.

***Mananâ** (*Sáncsc.*) – De un modo cuidadoso, atento o reflexivo.

***Mânana o Mânanâ** (*Sáncsc.*) – Veneración, respeto.

Manas. [o *Manah*] (*Sáncsc.*) – Literalmente: “la mente”, la facultad mental que hace del hombre un ser inteligente y moral y le distingue del simple bruto; es sinónimo de *Mahat*. Esotéricamente, sin embargo, cuando no está especificado, significa el *Ego* superior, o sea el principio senciente, que se reencarna en el hombre. Cuando se le califica, es llamado por los teósofos *Buddhi–Manas*, o sea el Alma espiritual, en contraposición de su reflexión humana, el *Kâma–Manas*. [Manas, quinto principio de la constitución humana, deriva su nombre de la raíz sánscrita *man*, “pensar”, y significa la mente propiamente dicha, el Pensador, lo que en nosotros piensa, el *Ego* que se reencarna repetidas veces acumulando en él las experiencias recogidas en la vida terrestre. Este principio es dual en su esencia, y de ahí su división en Manas o Inteligencia inferior, terrestre, que está íntimamente ligada con el alma animal (*Kâma*), y

Manas o Inteligencia superior, relacionada con *Âtma* y *Buddhi*, y vehículo o instrumento del alma espiritual (*Buddhi*) – El *Manas* superior, junto con el *Buddhi* y *Âtmân*, constituye la Tríada superior, imperecedera, mientras que el *Manas* inferior, unido a los principios inferiores (cuerpo físico, doble etéreo, principio vital y alma animal), forma el cuaternario inferior, esto es, la *personalidad* transitoria. – El *Manas*, en el hombre, es el reflejo de la Mente universal, o sea el tercer principio constituyente del universo, contando de abajo arriba. (*Râma Prasâd*). – El *Manas* de la literatura teosófica no debe confundirse con el de la filosofía *sânkhya*. Según esta última, *Manas* es el órgano interno de percepción y conocimiento, el sensorio común o sentido interno que regula y gobierna la acción de los sentidos; es el analizador de las impresiones que de ellos recibe; el principio que combina, sintetiza y elabora las sensaciones transformándolas en conceptos rudimentarios, que luego transmite al *ahankâra* y al *buddhi*. Es también la facultad que siente, desea, duda, piensa, discurre y reflexiona; la mente impulsiva que incita a funcionar los cinco órganos de acción. Así, pues, en el referido sistema, la voz *Manas* viene a significar: mente, pensamiento, alma, ánimo, corazón, sentimiento; inteligencia, razón, conocimiento, intención, voluntad, inclinación, deseo, disposición, etc. Con frecuencia el *Manas* es incluido entre los *indriyas* (véase: *Indriyas*). Véase, además: *Cuaternario*, *Ego inferior*, *Ego superior* y *Tríada superior*].

***Manas inferior** – La mente o inteligencia terrestre, la que actualmente predomina en la especie humana. Está estrechamente ligado con el alma animal (razón por la cual se designa al *Manas* inferior con el nombre de *Kâma-Manas*), y profundamente egoísta y pasional como es, aplica la inteligencia a la satisfacción de los deseos, de las pasiones y de los instintos de la bestia humana, para lograr un refinamiento de los placeres de los sentidos y dar origen a ciertas aberraciones y anomalías que ponen al hombre por debajo del bruto. A esto se refería Mefistófeles cuando, al hablar del hombre, dirigía al Señor estas palabras: “Un poco mejor viviera sí no le hubieses dado esa vislumbre de la luz celeste a la que da el nombre de Razón, y que no utiliza sino para ser más bestial que toda bestia”. (*Fausto*, Prólogo en el cielo). – El *Manas* inferior es lo que hace que la personalidad se considere como Yo, y engañada por el sentimiento de separatividad, se juzgue distinta y separada de los demás Yos, sin ver la unidad que está por cima de lo que pueden alcanzar los sentidos. El *Manas* inferior obra como instinto en los animales. –Véase: *Manas*, *Manas-Kâma*, *Manas superior*, etc.)

Manas-Kâma (*Sâns.*) – Literal mente: “la mente del deseo [o pasional]”. Entre los budistas, es el sexto de los *chadâyatanas* (véase esta palabra), o sean los seis órganos de percepción o de conocimiento, y de ahí el más elevado de éstos, sintetizados por el séptimo, llamado *Klichta*, la percepción espiritual de lo que vicia este *Manas* (inferior), o por otro nombre el alma humano-animal, como la denominan los ocultistas. Así como el *Manas* superior o el *Ego* está directamente relacionado con el *Vijñâna* (el décimo de los doce *nidânas*), que es el conocimiento perfecto de todas las formas de

conocimiento, sea referente al objeto o al sujeto en el *nidânico* encadenamiento de causas y efectos, el inferior, el *Kâma-Manas* es sólo uno de los *indriyas* u órganos (raíces) de sentido. Muy poco puede decirse aquí del *Manas* dual, por cuanto la doctrina que trata de este punto sólo se halla expuesta debidamente en las obras esotéricas. Así es que únicamente puede mencionarse de un modo superficial.

Manas sanyarna [o **Manas samyama**] (*Sáncsc.*) – Perfecta concentración de la mente y dominio de la misma durante las prácticas del *Yoga*.

***Manas-sûtrâtmâ** (*Sáncsc.*) – Esta palabra compuesta significa: “mente” y “alma-hilo”. Es sinónima de *Ego*, o la entidad que se reencarna. Es un término técnico de la filosofía vedantina. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). – Véase: *Sûtrâtmâ*.

***Manas superior** – Sólo muy raras veces se manifiesta en el presente período de la evolución humana. Es el aspecto más noble y sublime de la mente, el principio inmortal de la Egoidad, el *Ego* permanente e imperecedero, que, en su marcha evolutiva, va recogiendo todas las experiencias más elevadas y tiende sin cesar a remontarse hacia el Alma espiritual (*Buddhi*), a lo eterno, a lo divino. Tras repetidos nacimientos, el *Manas* entero adquiere una condición sublime, se reconcentra en la individualidad, y el hombre, purificado ya, lleno de altruismo absoluto, iluminado por la luz del *Manas* superior, goza de la visión del “ojo interno”, de la intuición pura, y se convierte en un verdadero genio, en un *Mahâtmâ*. Entonces el hombre adquiere plenamente el libre albedrío, y su voluntad obra siempre de acuerdo con la Ley divina. Otro de los poderes del *Manas* superior es el llamado *Kriyâshakti*, o sea el misterioso poder de pensamiento que le permite producir resultados fenomenales externos y perceptibles, gracias a su propia energía inherente. (Véase: *Manas*, *Manas inferior*, etc.)

Manas-taijasa (*Manas taijasi*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: el “*Manas* radiante”; un estado del *Ego* superior que sólo los más grandes metafísicos son capaces de concebir y comprender. [Es el alma humana (*Manas*) iluminada por la radiación del *Buddhî*].

Mânasa o *Manaswin* (*Sáncsc.*) – “La emanación de la mente divina”, explicada en el sentido de que dicha emanación significa los o hijos divinos del *Brahmâ-virâj* (véase esta palabra). Nilakantha, que es la autoridad para esta declaración, explica más adelante el término *Mânasa* en el sentido de manomâtra-zarira [“cuerpo puramente mental”]. Estos *Mânasa* son los hijos incorpóreos (*arûpa*) del *Prajâpati Virâj*, según otra versión. Pero como quiera que Arjuna Mizra identifica a *Virâj* con *Brahmâ*, y como quiera que *Brahmâ* es *Mahat*, la mente universal, el velo exotérico se hace claro. Los *Pitris* son idénticos a los *Kumâras*, los *Vairaja*, los *Mânasa-putras* (Hijos de la Mente), y por último están identificados con los *Egos* humanos. [*Mânasa* significa “nacido de la mente”, mental, espiritual; y como sustantivo, alma, ánimo, mente, corazón,

pensamiento, sentido interno. En el Mahâbhârata dicho nombre se aplica al “dios primitivo, sin principio ni fin, indivisible, inmutable e inmortal”. También es el nombre de un lago sagrado del Himâlaya y lugar de peregrinación. – Véase: *Mânasa-sarovara*].

***Manasâ (Sâns.)** – Nombre de la divinidad que reina sobre las serpientes y protege contra su mordedura. (Véase: *Manasâ-devî*).

***Mânasâ (Sâns.)** – Mente, ánimo, alma, corazón.

Mânasas (Sâns.) – Aquellos que dotaron de manas o Inteligencia a la humanidad, los EGOS inmortales en los hombres. (Véase: *Manas*).

***Manasâ-devas (Sâns.)** – Los devas *rûpa* o *arûpa* del mundo mental. (Powis Houlst).

***Manasâ-devî (Sâns.)** – Hermana del rey de las serpientes Zecha, y esposa del sabio Jarat-kâru. Tenía un poder especial para neutralizar el veneno de las serpientes. (Véase: *Manasa*).

Manasâ Dhyânîs (Sâns.) – Los más elevados *Pîtris* en los *Purânas*; los *Agnichvâtas* o Antecesores solares del hombre, que hicieron de éste un ser racional, encarnándose en las formas desprovistas de sentido de los semietéreos hombres de carne de la tercera Raza. (Véase: *Doctr. Secr.*, II).

***Manasâ-Manas (Sâns.)** – Es el puro rayo del *Manas*, o sea el *Manas* inferior antes de mezclarse con el *Kâma*, como acontece en el niño. (*Doctr. Secr.*, III, 566).

***Manasâ-pîtris (Sâns.)** – Aquellos *Pîtris* que dotan a las Mónadas humanas de mente y principios razonadores; los *Agnichvâtas*. (P. Houlst).

***Manasâ-putras (Sâns.)** – Los “Hijos de la Mente”, o “Hijos nacidos de la Mente”; nombre dado a nuestros *Egos* superiores antes de que se encarnaran en la humanidad. En los *Purânas* exotéricos, aunque alegóricos y simbólicos, es el título dado a los hijos de Brahmâ nacidos de la Mente, los *Kumâras*. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). – Los *Mânasa-putras* son los Hijos de Sabiduría que en la última parte de la tercera Raza madre dotaron de “mente” a las formas (cascarones o envolturas) desprovistas de sentido, creadas y modeladas por los *Pîtris*. (*Doctr. Secr.*, I, 203; 11, 643). – Véase: *Prajâpatis* – Considerados desde otro punto de vista, los *Mânasa-putras*, “los Hijos de la Mente universal”, son “el Pensamiento individualizado al cual los teósofos denominan “verdadero EGO humano, la Entidad pensante, aprisionada en una envoltura de carne y hueso. Dichas Entidades son los EGOS que se encarnan y animan

la masa de materia animal llamada humanidad, y que son designadas con el nombre de *Mânasa* o “Mentes”. (*Clave de la Teosofía*, pág. 184).

***Manasâ-rûpa** (*Sáncsc.*) – El cuerpo mental. Así como el *Kâma-rûpa* se refiere al yo astral o personal, el *Mânasa-rûpa* se relaciona con la individualidad o Yo que se reencarna. (*Voz del Silencio*, I).

Mânasa-sarovara (*Sáncsc.*) – Fonéticamente, se pronuncia *Mânsoravara* [o *Mânsarovara*]. Un lago sagrado del Tíbet, en los Himalayas, llamado también *Anavatapta*. *Mânasa-sarovara* es el nombre de la deidad tutelar de dicho lago, y según la creencia popular, dícese que es *nâga* o “serpiente”, lo cual, traducido al lenguaje esotérico, significa un gran adepto o sabio. El lago referido es un importante lugar de peregrinación anual para los indos, y se pretende que en sus orillas fueron escritos los *Vedas*. [Los siete cisnes que se cree bajan del cielo en el lago Mansarovara son, según la fantasía popular, los siete *Richis* de la Osa Mayor, que adoptan dicha forma para visitar el sitio en que fueron escritos los referidos libros sagrados. – (*Doctr. Secr.*, I, 382)].

***Mânasatva** (*Sáncsc.*) – Forma de pensamiento. (P. Hoult).

***Manásico, plano** – Véase: *Plano manásico*.

***Manasija** (*Sáncsc.*) – “Nacido en el *manas*”; mental; el amor: *Kâma*.

***Manasizaya** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Manasija*.

***Manaskâra** (*Sáncsc.*) – “Operación del *manas*”. Atención, percepción interior, sentido interno.

***Manasvin** (*Sáncsc.*) – Inteligente, razonable, atento. (Véase: *Mânasa*).

***Mana(s) prasâda** (*Sáncsc.*) – La paz del corazón.

Mânava (*Sáncsc.*) – Un país de la India antigua; un *Kalpa* o Ciclo. Nombre de una arma utilizada por Râma. Adjetivo derivado de *Manu*. [Hombre, ser humano, gente, humanidad; humano. Nombre de una escuela védica].

Mânava-dharma-zâstra (*-shâstra*) (*Sáncsc.*) – Antiguo código de leyes de Manú. [Literalmente: “Libro de leyes de Manú”. Este código es atribuido al primer Manú, titulado Svâyam-bhuva, que floreció cerca de 30 millones de años atrás, y es la primera y principal obra clasificada como *Smriti* (o basada en la tradición autoritativa),

por lo cual es tenida en el mayor respeto y es el fundamento de la ley inda. Dícese que originalmente constaba de 100.000 versos, distribuidos en 24 capítulos; que Nârada la abrevió reduciéndola a 12.000 versos y que Sumati la compendió aun más, con lo cual constaba de 4.000, de los cuales sólo quedan en la actualidad 2.685. – Véase: *Manu–sanhitâ*].

***Mânavarjita** (*Sáncsc.*) – Modesto, humilde.

***Manavas** (*Sáncsc.*) – Plural de *Manu*.

***Mânavi** (*Sáncsc.*) – Forma femenina de *Mânava*: mujer. La hija de Manú.

***Manda** (*Sáncsc.*) – Adormecido, indolente, inerte, perezoso, apático; débil; necio; mezquino.

Mandâkinî (*Sáncsc.*) –El *Gangâ* o Ganges celeste.

Mandala (*Sáncsc.*) – Un círculo, y también las diez divisiones del *Rig–veda*. [Disco del sol o de la luna; territorio; colección; grupo, multitud, etc.].

***Mandala nritya** (*Sáncsc.*) – Danza circular, como la de las *gopîs* (zagalas) en torno de Krichna y Râdrâ. (Véase: *Danza*).

***Mandapâla** (*Sáncsc.*) – Un santo *Richi*, de que se habla en el *Mahâbhârata*.

Mandara (*Sáncsc.*) –La montaña de que se sirvieron los dioses a guisa de batidor para batir el océano de leche, según refieren los *Purânas*.

***Mandehas** (*Sáncsc.*) – Una clase de *râkchasas* enemigos del Sol, al cual trataron de devorar.

***Mandjusry** – Véase: *Manjushrî*.

Mandrágora – Planta cuya raíz tiene forma humana. En Ocultismo es utilizada por los magos negros para varios fines ilícitos, y algunos de los ocultistas “de la mano izquierda” hacen homúnculos con ella. Según la creencia vulgar, lanza gritos cuando se la arranca del suelo. [La Mandrágora, de que se habla en el *Génesis* (XXX, 14 y siguientes), es una planta cuyas raíces son carnosas, peludas y ahorquilladas, representando toscamente los miembros del cuerpo y hasta la cabeza de un hombre. Sus mágicas y misteriosas virtudes se han proclamado en la fábula y en el drama desde los tiempos más remotos. Desde Raquel y Lea, que con ella se entregaron a la

hechicería, hasta Shakespeare, que habla de sus espeluznante chillidos, la mandrágora ha sido la planta mágica por excelencia. Estas raíces no tienen aparentemente tallo, y de su cabeza brotan grandes hojas, como una gigantesca mata de cabello. Presentan poca semejanza con el hombre cuando se las encuentra en España, Italia, Asia Menor o Siria; pero en la isla de Candía y en Caramania, cerca de la ciudad de Adán, tienen una forma humana que asombra y son sumamente apreciadas como amuletos. También las llevan las mujeres a guisa de amuleto contra la esterilidad y otros fines diversos. Son especialmente eficaces en la magia negra. (*Doctr. Secr.*, II, 30). Los antiguos germanos veneraban como dioses lares unos feos y disformes ídolos a modo de pequeñas figuras fabricadas con la raíz de la mandrágora, y de ahí su nombre de *alrunes*, derivado de la voz alemana *Alraune* (mandrágoras). Aquellos que tenían en su casa una de tales figuritas se creían felices, puesto que ellas velaban por la casa y sus moradores preservándolos de todo mal, y predecían el porvenir emitiendo ciertos sonidos o voces. El poseedor de una mandrágora, además, obtenía por su influencia cuantiosos bienes y riquezas. – Véase: *Drusos*].

***Mândûkya** (*Sáns.*) – Título de uno de los *Upanichads*: el *Mándûkyopanichad* (*Mândûkya-Upanichad*).

***Mândya** (*Sáns.*) – Torpeza, lentitud, indolencia, apatía.

Manes o **Manus** (*Lat.*) – “Dioses” benévolos, esto es, “espíritus” del mundo inferior (*Kâmaloka*); las sombras de los muertos deificadas por los antiguos profanos⁴⁸ y los *espíritus* “materializados” de los modernos espiritistas, que, según se creía, eran las almas de los difuntos, siendo así que en realidad no son otra cosa que sus imágenes o envolturas vacías. [Véase: *Pitris*].

***Mangala** (*Sáns.*) – El Marte indo. El planeta Marte, identificado con Kârttikeya, dios de la guerra.

***Mangonaria** (*Ocult.*) – Poder mágico mediante el cual los cuerpos pesados pueden levantarse sin gran esfuerzo físico; suspensión mágica; levitación. Ordinariamente este fenómeno se ejecuta cambiando la polaridad de dichos cuerpos respecto a la atracción (gravedad) de la tierra. (F. Hartmann). – Véase: *Levitación* y *Etrobacia*.

***Manía** (*Gr.*) – Entusiasmo, furor divino, transporte religioso, inspiración de los dioses. Platón enumera cuatro clases de manía: 1º musical; 2º teléstica o mística; 3º profética, y 4º la perteneciente al amor. El entusiasmo, en la verdadera acepción de la palabra, aparece cuando aquella parte del alma que está por encima del intelecto se halla exaltada hasta los dioses, de quienes proviene su inspiración. Una de estas manías

⁴⁸ ¿Será esto un error tipográfico y deberá leerse “paganos”? N. del T.

(especialmente la amorosa) puede ser suficiente para hacer remontar el alma a su divinidad y bienaventuranza primitivas; pero existe una íntima unión entre todas ellas, y la progresión ordinaria por la cual se encumbra el alma es, en primer lugar, por el entusiasmo musical, después por el teléstico o místico; 3º por el profético, y finalmente por el entusiasmo del Amor. (Véase: *Zanoni*. Introducción).

***Manîchin** (*Sáncsc.*) – Sabio, docto, pensador, devoto.

***Mânin** (*Sáncsc.*) – Orgullosa, soberbio, presuntuoso.

***Manipûra** (*Sáncsc.*) – Uno de los siete *padmas* o plexos del cuerpo. Está situado en el ombligo, y es el más importante de todos ellos en lo que concierne a la disposición de los nervios del cuerpo, puesto que es el eje de todo el organismo. Así, leemos en uno de los *Aforismos de Patañjali* (III, 29): “Por la práctica del *Samyama* sobre el círculo [*chakra* o plexo] del ombligo, se logra el conocimiento de la disposición o estructura del cuerpo”. Es el tercer loto o *padma* de los yoguis, el que está opuesto al corazón. (Swâmi Vivekânanda).

Maniqueos – Una secta del siglo III, que creía en dos eternos principios del bien y del mal; el primero suministra a la humanidad las almas, y el segundo los cuerpos. Esta secta fué fundada por cierto místico semicristiano llamado Mani, que se hacía pasar por el esperado “Confortador”, Mesías y Cristo. Muchos siglos más tarde, después de extinguida la secta, apareció una Fraternidad que se titulaba de los “Maniqueos”, la cual tenía un carácter masónico con varios grados de iniciación. Sus ideas eran cabalísticas, pero fueron mal comprendidas.

Manjushrî [**Manjuari** o **Mandjusri**] (*Tíbet*) – El dios de la Sabiduría. En filosofía esotérica es cierto *Dhyân Chohan*. [*Bodhisatva* humano. – *Doctr. Secr.*, II, 37]. – En el Budismo del Norte, es el tercer *Logos*, el Creador. (P. Houlst)].

***Manmanas** (*Sáncsc.*) – Que tiene el corazón o el pensamiento puesto en mí, o dirigido a mí. (*Bhagavad-Gîtâ*).

***Manmaya** (*Sáncsc.*) – Devoto mío; entregado a mí; absorto en mí; lleno de mí; de mi naturaleza o condición. (*Bhagavad-Gîtâ*).

Mano (*Gnóst.*) – El Señor de Luz. *Rex Lucis*, en el *Codex Nazaræus*. Es la segunda “Vida” de la segunda Trinidad o Trinidad manifestada, “la Vida y Luz celestes, y más antigua que el arquitecto del cielo y de la tierra”. (*Cod. Naz.*, vol. I, pág. 145). Estas trinidades son como sigue: El supremo Señor de esplendor y de luz, luminoso y refulgente, antes del cual ningún otro existía, es llamado Corona; el Señor Ferho, la vida no revelada, que

existía en el primero desde la eternidad; y el Señor Jordán, el Espíritu, el Agua viva de gracia. (*Id.*, II, págs. 45–51). Es el único, por medio del cual podemos ser salvados. Estos tres constituyen la Trinidad *in abscóndito*. La segunda Trinidad está compuesta de las tres Vidas. La primera es la similitud del Señor Ferho, por medio de quien él ha dimanado, y el segundo Ferho es el Rey de Luz: Mano. La segunda Vida es *Ish Amon* (Pleroma), el vaso de elección, que contiene el pensamiento visible del *Jordanus Máximus*, la *imagen* (o su reflejo inteligible), el prototipo del Agua viviente, que es el “Jordán espiritual”. (*Id.*, II, pág. 211). La tercera Vida, producida por las otras dos, es ABATUR (*Ab*, el Padre). Este es el misterioso y decrepito “Anciano de los Ancianos”, el Antiguo, “*Senem sui obtegentem et grandævum mundi*”. Esta última tercera Vida es el Padre del Demiurgo Fetahil, el Creador del mundo, a quien los ofitas denominan Ilda–Baoth (véase esta palabra), si bien Fetahil es el *único engendrado*, la reflexión del Padre, Abatur, que le engendra considerando la “obscura agua”. Sophía Achamoth engendra igualmente a su Hijo Ilda–Baoth, el Demiurgo, considerando el caos de materia. Pero el Señor Mano, “el Señor de Excelsitud, el Señor de todos los genios, es superior al Padre, en este *Codex* cabalístico, puesto que el uno es puramente espiritual, y el otro es material. Así, por ejemplo, mientras que el “único engendrado” de Abatur es el genio Fetahil, el creador del mundo físico; el Señor Mano, el “Señor de Excelsitud”, que es el Hijo de Él, que es “el Padre de todos los que predicán el Evangelio”, produce también un “único engendrado”, el Señor Lehdaio, “un Señor justo”. Es el *Christos*, el ungido, que derrama la “gracia” del Jordán invisible, el Espíritu de la *Corona Suprema*. (Para más detalles, véase: *Isis sin velo*, II, págs. 227 y siguientes, de la edición inglesa).

***Mano (Sánsc.)** –Esta voz sánscrita, en las palabras compuestas, v. gr., *Manomaya*, *manodhātu*, etc., equivale a *Manas*.

***Mano** – En los monumentos cristianos de los cuatro primeros siglos, la idea, la acción, la omnipotencia o la intervención de la Divinidad no se expresaba más que por una mano aislada, que por regla general salía de una nube. Así se daba entonces a entender que Dios era un Ser incorpóreo e invisible, que sólo se nos manifiesta por sus obras. Todo cuanto se parecía a una materialización o personificación de Dios repugnaba esencialmente al espíritu cristiano, y el mismo san Agustín condena toda práctica de esta naturaleza con las siguientes palabras: “Todo lo que pueda, tratándose de Dios, despertar la idea de una semejanza corpórea, debes rechazarlo de tu pensamiento, repudiarlo, renegarlo y huir de ello”. Aunque en los primeros tiempos del Cristianismo no había nacido aún la herejía de los antropomorfistas, tales prevenciones eran, sin embargo, necesarias contra otros herejes y contra los estoicos, que se figuraban un Dios corpóreo. Pero en varios monumentos cristianos posteriores al siglo IV vemos ya antropomorfizada la figura de la Divinidad, a la cual se representa como un viejo, como

un hombre de edad madura y hasta como un joven. (Véase Martigny, *Dict. des antiq. chret.*, artículo *Dieu*).

***Manobhâva** (*Sáncsc.*) – El amor; *Kâma*.

***Manobhû** o **Manobhûta** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Manobhâva*. – La mente, con una envoltura que corresponde al mundo físico. La pasión de amor. (P. Hoult).

Manodhâtu (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Mundo de la mente”; lo cual significa no sólo todas nuestras facultades mentales, sino también una de las divisiones del plano de la mente. Cada ser humano tiene su *manodhâtu* o plano de pensamiento proporcionado al grado de su intelecto y de sus facultades mentales, más allá del cual no puede ir sino estudiando y desarrollando sus facultades espirituales, más elevadas en una de las esferas superiores del pensamiento.

***Manodvâra-varjana** (o-*vajjana*) (*Pali.*) – La abertura de las puertas de la mente, la convicción de lo transitorio de todo lo mundano. En el Budismo, es el cambio que se opera en el hombre cuando éste se vuelve consciente de que las cosas visibles son temporales, y así, desde entonces en adelante, consagra sus energías vitales a las cosas invisibles o eternas. Su equivalente sánscrito es *Viveka*, o sea el perfecto discernimiento entre lo real y lo irreal.

***Manogata** (*Sáncsc.*) – Que existe en la mente; una idea, un concepto. (P. Hoult).

***Manogavi** (*Sáncsc.*) – Deseo.

***Manohara** (*Sáncsc.*) – Que embelesa el corazón; seductor, atractivo, hechicero; lo que agrada, atrae y embelesa la mente.

***Manoja** (*Sáncsc.*) – Nacido en el corazón. El amor.

***Manojanman** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Manoja*.

***Manojava** (*Sáncsc.*) – Que comprende pronto; prontitud de ingenio o talento.

***Manojña** o **Manojñam** (*Sáncsc.*) – Lo que conoce o satisface la mente; que conoce el camino del corazón; bello, seductor. Nombre de un *gandharva*.

***Manokâya** (*Sáncsc.*) – El *sub-koza* o envoltura que corresponde al mundo mental inferior. (P. Hoult).

***Manolaya** (*Sáncsc.*) – Pérdida de la conciencia.

***Manomani** (*Sáncsc.*) – “En el ojo izquierdo y relacionado con la dirección *ichânya* [deseo, impulso], está el *Ziva loka* [región de Ziva], conocido con el nombre de *Manomani*. (*Uttara-Gîtâ*, II, 24).

***Manomaya** (*Sáncsc.*) – Constituido o formado por la mente; de naturaleza mental.

***Manomaya-jagat** (*Sáncsc.*) – El mundo de la mente.

Manomaya-koza (– *kosha*) (*Sáncsc.*) – Término vedantino que significa envoltura (*Koza*) del *Manomaya*, un equivalente de los “principios” cuarto y quinto del hombre. En filosofía esotérica este *Koza* corresponde al *Manas* dual. [Es la tercera envoltura de la Mónada divina, el principio mental; la mente individualizada, que es, por decirlo así, una cáscara o cubierta para que en ella se manifieste la energía espiritual, de la manera particular como encontramos la mente operando. (*Râma Prasâd*). – Es el alma animal juntamente con las porciones inferiores del principio intelectual, o sea la envoltura del Yo compuesta de la mente inferior y del principio o asiento de las emociones y pasiones, la unión del cuerpo mental y el cuerpo pasional (alma animal, o cuerpo astral, como otros lo denominan)].

***Manorama** (*Sáncsc.*) – Lo que agrada, atrae y embelesa la mente.

***Manoratha** (*Sáncsc.*) – “Gozo del corazón”; deseo, anhelo, gusto, deleite, contento, placer.

***Mânsa** (*Sáncsc.*) – Carne.

***Mânsa-bhakcha** (*Sáncsc.*) – Comedor de carne, carnívoro.

Mânsarovara – Véase: *Mânasa-sarovara*.

***Mansión de dolor** – La tierra, el “valle de lágrimas”, como, se la ha calificado. (*Voz del Silencio*, I). – En el plano físico es donde reina el dolor más intenso. Por esta razón se ha dado a nuestra tierra el nombre de “infierno”. – Véase: *Myalba*.

Manticismo, o *Frenesí mántico* – Durante dicho estado se desarrollaba el don de profecía. Ambas expresiones son casi sinónimas. La una era tan honrada como la otra. Pitágoras y Platón lo tenían en alta estima, y Sócrates aconsejaba a sus discípulos que estudiasen el Manticismo. Los Padres de la Iglesia, que con tanta severidad condenaban el furor mántico en los sacerdotes paganos y en las pitonisas, no dejaban

de aplicarlo para su uso particular. Los montanistas, que tomaron su nombre de Montano, obispo de Frigia, a quien se consideraba como divinamente inspirado, competían con los *manteis* o profetas. “Tertuliano, Agustín y los mártires de Cartago figuraban en el número de ellos”, dice el autor de *Profecía antigua y Moderna*. “Los montanistas, según parece, tenían semejanza con las *bacantes*, en el frenético entusiasmo que caracterizaba sus orgías”, añade el citado autor. Hay diversas opiniones acerca del origen de la palabra Manticismo. Había la famosa Mantis, la Vidente, en los tiempos de Melampo y Preto, rey de Argos, y había también Manto, hija del profeta de Tebas⁴⁹ que a su vez era profetisa. Cicerón describe la profecía y el furor mántico diciendo que “en las profundidades de la mente está oculta y recluida la profecía divina, un impulso divino, que cuando arde más vivamente es denominado furor”, frenesí. (*Isis sin velo*). [Véase: *Soma*].

Mantra [o Mantram] (*Sáns.*) – Los mantras son versos tomados de las obras védicas y usados como encantos y hechizos. Por *mantras* se entienden todas aquellas porciones de los Vedas que son distintas de los *Brâhmanas*, o su interpretación. [*Mantras* o encantaciones, ensalmos, etc., son ciertas combinaciones de palabras rítmicamente dispuestas, mediante las cuales se originan ciertas vibraciones que producen determinados efectos ocultos. Esotéricamente, los *mantras* son más bien invocaciones mágicas que oraciones religiosas. Como enseña la ciencia esotérica, cada sonido en el mundo físico despierta un sonido correspondiente en los reinos invisibles e incita a la acción alguna fuerza u otra en el lado oculto de la Naturaleza. (*Doctr. Secr.*, III, 451). El sonido es el más eficaz y poderoso agente mágico y la primera de las llaves para abrir la puerta de comunicación entre los mortales y los Inmortales. (*Id.*, I, 502). Por otra parte, cada letra tiene su significado oculto y su razón de ser; es una causa y un efecto de otra causa precedente, y la combinación de éstos produce con mucha frecuencia los más mágicos efectos. Las vocales, sobre todo, contienen las potencias más ocultas y formidables. (*Id.*, I, 121). Los *Mantras* están sacados todos de libros especiales que los brahmanes mantienen ocultos y, según se dice, cada uno de ellos produce un efecto mágico, puesto que quien lo recita o lee, con sólo cantarlos [con la entonación debida] origina causas secretas que se traducen en efectos inmediatos. (*Id.*, I, 511) – En la mayoría de los casos –dice Mr. Leadbeater– la fórmula no sirve más que para fortalecer la voluntad del que hace uso de ella y para imprimir en la mente del sujeto el resultado que se desea obtener. Al logro de este resultado contribuyen no poco la firme confianza del operador y la fe ciega del sujeto. – La voz mantra tiene, además, otras acepciones: lenguaje, especialmente el sagrado; sentencia; texto; himno védico, plegaria, rezo; encanto, hechizo, ensalmo, conjuro; verso o fórmula mística de encantamiento, etc. – Véase: *Encanto*, *Dhâranî* y *Soma*].

⁴⁹ Tiresias. N. del T.

***Mantra-bîja** (*Sáncsc.*) – “Semilla mágica”. – La primera sílaba de un mantra, en que se da la nota fundamental. (P. Hoult).

***Mantra-gandaka** (*Sáncsc.*) – Ciencia o conocimiento de los mantras.

Mantra, Período. – Véase: *Período mántrico*.

***Mantra-prabhâva** (*Sáncsc.*) – Poder de la magia.

***Mantra-sanhitâ** (*Sáncsc.*) – Colección de himnos védicos.

Mantra shâstra – Véase: *Mantra-zâstra*.

Mantra-tantra-zâstras (*Sáncsc.*) – Obras que tratan de encantamiento, pero especialmente de magia.

***Mantra-vâdin** (*Sáncsc.*) – –Que pronuncia mantras; que sabe o hace fórmulas de encantación.

***Mantra-vid** (*Sáncsc.*) – Conocedor de los mantras.

***Mantra-vidyâ** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Conocimiento de los mantras”. – Arte mágica.

***Mantra-yoga** (*Sáncsc.*) – Una clase de *yoga* que consiste en recitar mentalmente ciertas fórmulas, con atenta meditación sobre su significado. Este proceso es útil en todo acto, tanto del *Hatha-yoga* como del *Râja-yoga*. (Manilal Dvivedi).

***Mantra-zakti** (*Sáncsc.*) – El poder o un medio de encantamiento.

Mantra-zâstra (*Mantra shâstra*) (*Sáncsc.*) – Escritos brahmánicos acerca de la ciencia oculta o encantamientos.

***Mantrezvara** (*Mantra-îzvara*) (*Sáncsc.*) – Señor de los *mantras*.

***Mântrika** (*Sáncsc.*) – Recitador de textos o ensalmos; encantador, hechicero.

Mantrika sakti – Véase: *Mantrikâzakti*.

Mantrikâzakti (*Mantrikâshakti*) (*Sáncsc.*) – El poder o la potencia oculta de los sonidos, palabras, letras o números místicos de los *mantras*. [La influencia de la música es una de

sus manifestaciones. El poder del mirífico nombre inefable es la corona de este *zakti*. *Doctr. Secr.*, I, 312].

Manu (*Sáncsc.*) – El gran legislador indo. Este nombre deriva de la raíz sánscrita *man* “pensar”, humanidad, realmente, pero significa *Swâyambhuva*, el primero de los Manús, que surgió de *Swayambhú*, “el que existe por sí mismo”, y es, por lo tanto, el *Logos* y el progenitor de la humanidad. Manú es el primer legislador, casi un Ser divino. [El *Código* o *Libro de leyes de Manú* (*Mânava–dharma–zâstra*) se atribuye a este gran legislador, a quien, para diferenciarle de los restantes Manús, se ha dado el nombre de Manu *Swâyambhuva*. – Véase: *Manús* y *Mânava–dharma–zâstra*].

Manus (*Sáncsc.*) – Los catorce Manús son los patronos o guardianes de los ciclos de raza de un *manvantara* o Día de Brahmâ. Los Manús primitivos son siete, pero en los *Purânas* su número llega a catorce. [Los Manús propiamente *Manavas*, en plural– son en número de catorce en cada *Kalpa*, y cada uno de ellos preside su correspondiente período de tiempo o *Manvantara* (*Manu–antara*, o período entre dos Manús). Esotéricamente, cada Manú, como patrono antropomorfizado de su ciclo (o Ronda) especial, no es más que la idea personificada del “Pensamiento divino” (como el *Pymander* hermético); siendo, por lo tanto, cada uno de los Manús el dios especial, el creador y modelador de todo cuanto aparece durante su propio ciclo respectivo de existencia, o *Manvantara*. (*Doctr. Secr.*, I, 93). – Manú es el Ser concebido como el *substratum* del tercer principio del universo, contando desde abajo. La idea de la humanidad de uno de los ciclos conocidos con el nombre de *Manvantara* (*Râma Prasâd*)].

Manu–Svâyambhuva [o – *Swâyambhuva*] (*Sáncsc.*) – El hombre celeste, Adam Kadmon, la síntesis de los catorce Manús [o *Prajâpatis*. Hijo de *Svayambhú* o Brahmâ, según el *Bhâgavata Purâna*, y el primero de los Manús. “De este *Manu Svâyambhuva*, (nacido del Ser existente por sí mismo) descienden otros seis Manús, dotados de un alma sublime y de gran potencia emanadora, cada uno de los cuales emitió su creación propia, y son: Svârochicha, Auttami, Tâmasa, Raivata, el gloriosísimo Châkchucha y el hijo de Vivasvat”. (*Mânava–dharma–zâstra*, I, 61). – En la *Doctrina Secreta* (II, 323) encontramos una lista de los catorce Manús antes mencionados, en su orden respectivo y en su relación con cada Ronda: Svâyambhuva y Svârochi o Svârochicha correspondientes a la primera Ronda; Auttami y Tâmasa, a la segunda; Raivata y Châkchucha, a la tercera; Vaivasvata (nuestro Progenitor) y Sâvarna, a la cuarta; Dakcha–Sâvarna y Brahma–Sâvarna, a la quinta; Dharma–Sâvarna y Rudra–Sâvarna, a la sexta, y Rauchya y Bhautya, a la séptima. – Según dice la *Doctrina Secreta*, el primer Manú (Manu–Svâyambhuva) no era un hombre, sino la representación de las primeras razas humanas, desarroñadas con la ayuda de los *Dhyân Chohans* (*Devas*) al principio de la primera Ronda. Pero en el *Mânava–dharma–zâstra* leemos que en cada uno de los

Kalpas hay catorce Manús, con lo cual catorce *Manvantaras* forman un Día de Brahmâ o *Kalpa*, debiendo entenderse por tal el intervalo desde un *pralaya* menor a otro. (*Doctrina Secreta*, II, 321)].

***Manubhú** (*Sáncsc.*) – “Nacido de Manú”; hombre.

***Manucha** o **Mânucha** (*Manusha*) (*Sáncsc.*) – Humano; perteneciente a los hombres. Día *manucha*, el día ordinario de veinticuatro horas: año *manucha*, el año solar ordinario. El mes lunar es designado con el nombre de “día de los padres” (*pitriya*); el año solar, a su vez, es denominado “día de los dioses”. (*Râma Prasâd*).

***Manuchî** (*Manushi*) (*Sáncsc.*) – Forma femenina de *Manucha*; mujer.

Mânuchi o **Mânuchi Buddhas** (*Sáncsc.*) – Buddhas humanos, *Bodhisattvas* o *Dhyân Chohans* encarnados. [Véase: *Dhyâni Buddhas*].

***Manuchya** (*Manushya*) (*Sáncsc.*) – Hombre; humano.

***Manuchya-dharma** (*Sáncsc.*) – Condición humana.

Manuchya-loka (*Sáncsc.*) – El mundo de los mortales o humano. Comprende todas las esferas materiales de existencia, cielo (*svarga*) inclusive.

***Manuchya-yajña** (*Sáncsc.*) – Ofrenda a los hombres. Uno de los cinco sacrificios (*yajñas*) diarios que debe practicar el jefe de familia indo: la hospitalidad. (Véase: *Mahâyajña*).

***Manu-ja** (*Sáncsc.*) Literalmente: “Nacido de Manú”; hombre.

***Manu-sanhitâ** (*Sáncsc.*) – “Colección de Manu”. – Véase: *Mânava-dharma-zâstra*, o “Libro de leyes de Manú”.

***Manusha**, **Manushî** y **Manushya** – Véase: *Manucha*, *Manuchî* y *Manuchya*.

Manvantara [o **Manwantara**] (*Sáncsc.*) – Un período de manifestación [del universo], opuesto al *pralaya* (reposo o disolución); término aplicado a varios ciclos, especialmente a un Día de Brahmâ, que comprende 4.320.000.000 de años solares, y al reinado de un Manú, equivalente a 306.720.000. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, págs. 69 y siguientes). Literalmente, significa: “Período entre dos Manús” (*Manu-antara*). – [La expiración del Principio creador; el período de actividad cósmica entre dos *pralayas*. Cada *manvantara* se divide en siete períodos o Rondas, y así cada globo tiene siete

períodos de actividad durante un *manvantara*. (A. Besant. *Sabiduría Antigua*, 419). – El Manvantara, o período entre dos Manús, es una Ronda o ciclo de existencia correspondiente a un Manú, y durante el cual existe una humanidad de cierto tipo. Catorce *Manvantaras* forman un Kalpa o Día de Brahmâ. No obstante, los *Manvantaras*, así como los *Kalpas*, según se expresa en el lenguaje de los *Purânas*, han de entenderse en sus diversas referencias, puesto que dichas edades se refieren tanto a los grandes períodos como a los pequeños, a los *Mahâ-kalpas* y a los ciclos menores. (*Doctr. Secr.*, I, 396). Estas diversas maneras de apreciación se notan sobre todo cuando se comparan los datos de la ciencia ortodoxa con los de la ciencia esotérica. (*Id.*, II, 752). Así es que la duración del *Manvantara*, considerado como una decimocuarta parte de un *Kalpa* o Día de Brahmâ, sería de 308.448.000 años (o de 306.720.000, como se lee en otras partes); mientras que considerado como un ciclo de 71 *Mahâ-yugas* (o *Chaturyugas*), se trataría de un período de 36.720.000 años. En la actualidad nos hallamos en el séptimo *Manvantara*, llamado *Vaivasvata*, nombre del séptimo Manú].

***Manvantárico** – Perteneciente a un *Manvantara*.

***Mânya** (*Sáncsc.*) – Honorable, venerable, respetable.

***Manzana de Sodoma** – Véase: *Fruta del Mar Muerto*.

***Mañju y Mañjula** (*Sáncsc.*) – Bello, agradable; famoso, reputado; de sonido agradable.

***Mañjukezin** (*Sáncsc.*) – De hermosa cabellera. Epíteto de Krichna.

Maquom (*Cald.*) – “Lugar secreto”, en la fraseología del *Zohar*, un sitio oculto, ora sea referente a un objeto sagrado de un templo, ora lo sea a la “Matriz del Mundo” o a la matriz humana. Es un término cabalístico.

***Mar de Fuego** – Con este nombre se designa la Luz superastral (esto es, noumenal), la primera radiación de la Raíz *Mûlaprakriti*, Substancia cósmica indiferenciada, que pasa a ser Materia astral. El Mar de Fuego es denominado también Serpiente ígnea o de Fuego.

Mâra (*Sáncsc.*) – El Dios de la Tentación, el Seductor que trataba de apartar a Buddha de su SENDERO. Es denominado “Destructor” y “Muerte” (del Alma). Es uno de los nombres de Kâma, dios del amor. [El gran Engañador, el Tentador o Destructor. En las religiones exotéricas, Mâra es un demonio, un *asura*; pero, en la filosofía esotérica, es la Tentación personificada por los vicios humanos, y traducida esta palabra literalmente, significa “lo que mata” el Alma. Es representado como un Rey (Rey de los *Mâras*), con

una corona en la cual brilla una joya con un resplandor tal que ciega a cuantos la miran, figurando este brillo la fascinación producida por el vicio sobre ciertas naturalezas. (*Voz del Silencio*, I). – Es el Diablo de los budistas.

Marabut – Peregrino mahometano que ha estado en La Meca; un santo, cuyo cuerpo, después de la muerte, es colocado en un sepulcro abierto erigido sobre el suelo, como las demás construcciones, pero en medio de las calles y plazas de las ciudades populosas. Colocado dentro del único y pequeño recinto de la tumba (y muchos de estos sepulcros públicos de ladrillo y argamasa pueden verse hoy día en las calles y plazas de El Cairo), la devoción de los transeúntes mantiene una lámpara siempre encendida sobre la cabeza del santo. Las tumbas de algunos de estos *marabuts* son muy famosas por los milagros que se atribuyen a ellas.

***Mârajit** (*Sáns.*) – “Vencedor de Mâra”. Epíteto de Buddha.

***Mâraka** o **Maraka** (*Sáns.*) – Destructor; epidemia, pestilencia, contagio, mortalidad.

***Marana** (*Sáns.*) – Muerte.

Marcionitas – Antigua secta gnóstica [del siglo III, fundada por Marción, que fué devoto cristiano en tanto que ningún dogma de creación humana vino a viciar los conceptos puramente trascendentales y metafísicos, y las creencias originales de los primeros cristianos. Dichas creencias primitivas eran las de Marción. Este negaba los hechos históricos (tales como ahora se encuentran en los Evangelios) del nacimiento, de la encarnación y pasión de Cristo, así como la resurrección del cuerpo de Jesús, sosteniendo que tales afirmaciones no eran más que la carnalización del simbolismo y de las alegorías metafísicas y una degradación de la verdadera idea espiritual. Lo mismo que todos los demás gnósticos, Marción acusaba a los “Padres de la Iglesia”, como se lamentaba de ello el propio Ireneo, de “forjar su doctrina (cristiana) según la capacidad de sus oyentes, inventando cosas oscuras para los ciegos, conforme a su ceguera; para el necio, según su necesidad, y para los que están sumidos en el error, según sus propios errores”.

***Mârdava** (*Sáns.*) – Mansedumbre, dulzura, bondad, benignidad, ternura, docilidad.

***Mârddhava** (*Sáns.*) – Hombre de casta vil.

Mârga (*Sáns.*) – “Sendero”. El *Achtânga mârga* [óctuple sendero], el sendero “santo” o sagrado, es el único que conduce al Nirvána. El óctuple sendero ha pasado más allá del séptuplo, gracias a la adición del (ahora) primero del óctuple sendero, esto es, “la posesión de las opiniones ortodoxas”, con las cuales el *verdadero Yogâchârya*, nada

tiene que ver. [*Mârga* significa: vía, método, sendero. Los cuatro senderos de liberación conocidos en el indioísmo son: *el Karma-mârga*, o sendero de las obras; *el Jñâna-mârga*, o sendero del conocimiento; *el Bhakti-mârga* o sendero de devoción, y *el Dhyâna-mârga*, o sendero de meditación].

***Mârgazîrcha** (Sâns.) (De *mriga-zîrcha*, “cabeza de antílope”). Nombre derivado de una constelación de tres estrellas, figurada por una cabeza de antílope. Mes constituido por la segunda quincena de noviembre y la primera de diciembre. Antiguamente era el primer mes del año, por lo cual se le denomina también *âgrahâyana* “principio de año”, y es el mejor de todos porque entonces las cosechas están en sazón, y además se han mitigado los excesivos calores a consecuencia de las lluvias periódicas.

***Mâri** (Sâns.) – Muerte, destrucción, ruina, pestilencia.

***María** – María, Maia y Maya forman un nombre genérico. *Maia* proviene de la raíz *ma* (nodriza), y entre los griegos vino a significar “madre”, y aun dió su nombre al mes de mayo, consagrado a todas las diosas antes de que fuese consagrado a María. En efecto, el pagano Plutarco expone que “mayo es consagrado a Maia o Vesta, nuestra madre tierra, nuestra nodriza y sustentadora, personificadas”. (*Doctr. Secr.*, I, 426). – María, madre de Jesús, es llamada también *Mâyâ*, por cuanto María es *Mare*, el mar, la gran ilusión, simbólicamente. María, además, tiene por inicial la letra M, la más sagrada de todas, que simboliza el Agua en su origen, el Gran Abismo, y en todas las lenguas, así orientales como occidentales, representa gráficamente las olas, y en el esoterismo ario, lo mismo que en el semítico, dicha letra expresa las Aguas. (*Doctr. Secr.*, I, 412).

***Mariam** (Aráb.) – María, entre los musulmanes.

Mârîchâ [o **Mârîchî**] (Sâns.) – Hija del sabio Kandu y de Pramlochâ, la *apsara*-demonio del cielo de Indra. Fué madre de Dakcha. Es una alegoría referente al misterio de la segunda y tercera Razas humanas. [Véase: *Pramlochâ*].

Marîchi (*Mârîchi*) (Sâns.) – Uno de los hijos nacidos de la mente de Brahmâ, según los *Purânas*. Los brahmanes hacen de él la luz personificada, el padre de *Sûrya*, el Sol, el antecesor directo de Mahâkâzyapa. Los budistas del norte pertenecientes a la escuela *Yogachârya*, ven en Marîchi Deva un *Bodhisattva*, mientras que los budistas chinos (especialmente los taoístas), han hecho de este concepto la Reina de los Cielos, la diosa de luz, regente del sol y de la luna. Entre los piadosos e iliteratos budistas, su mágica fórmula “*On Marîchi svâha*” es muy poderosa. Hablando de Mârîchi, Eitel hace mención de “Georgi, que explica tal término como una transcripción china del nombre de la santa virgen María” (!!). Como quiera que Mârîchi es el jefe de los *Maruts* [personificaciones

de los vientos] y uno de los siete *Richis* primitivos, aquella supuesta derivación parece buscada demasiado lejos. [*Mârîchi* significa literalmente “rayo de luz”. Es uno de los *Prajâpatis* (procreadores), y uno de los ocho puntos del cielo. En su significado esotérico, es uno de los antecesores solares de la humanidad, los Egos humanos inteligentes].

***Mârja o Mârjana** (*Sâns.*) – Limpieza, purificación, ablución.

***Mârkandeya** (*Sâns.*) – Famoso asceta, hijo de Mrikanda; autor del *Mârkandeya Purâna* y célebre por sus estudios y acerbas austeridades. De él se hace frecuente mención en el *Mahâbhârata*, de él se cuenta que habiéndose unido a Bhagavat (Vichnú) por medio del pensamiento, a fuerza de ascetismo y meditación, se le apareció Hari (Vichnú–Krichna) bajo la doble figura de Nara y Nârâyana. También se cuenta de él que, por el favor de Hrichikeza, “venció a la muerte, tan difícil de vencer”, y de ahí su sobrenombre de Dîrghâyus, “el de larga vida”.

***Marta** (*Sâns.*) – Mortal, hombre.

Mârtanda o Mârttanda (*Sâns.*) – Nombre védico del Sol [o Dios sol, uno de los hijos de Aditi].

Martillo de Thor [Mitolog. escand.] – Un arma que tenía la forma de cruz *svastika*, y que los masones y místicos europeos designaban con el nombre de “Cruz hermética” y también con el de “Cruz jaina”, *croix cramponnée*. Es el símbolo más arcaico y el más sagrado y universalmente respetado. – Véase: *Svastika*. [Véase, además– *Isis sin velo*, I, 160–161, edic. ingl.].

***Martini** – Profesor de filosofía en Helmstadt, célebre por sus diatribas contra la alquimia. Un día, en una de sus lecciones públicas, mientras se desataba en improperios contra los buscadores de la piedra filosofal y aducía argumento tras argumento contra sus doctrinas, un gentilhombre extranjero que estaba allí presente le interrumpió con muy buenos modos y le propuso una discusión pública. Después de haber refutado uno por uno todos los argumentos del profesor el gentilhombre pidió que le facilitaran al punto un crisol, un hornillo y plomo, y acto continuo operó la transmutación; convirtió dicho metal en oro y lo ofreció a su estupefacto adversario diciéndole: *Domine, solve mi hunc syllogismum* (Señor, resuélveme este silogismo). Esta demostración tan patente causó la completa conversión de Martini, que, en la edición siguiente de su *Tratado de Lógica*, se expresa en estos términos: “Nada diré contra la verdad de este arte, puesto que no puedo rechazar los testimonios de tantas personas, honradas que aseguran haber visto con sus propios ojos la sublimación de

los metales y haberla ejecutado ellas mismas. Mentir sería aquí una locura, sobre todo para un discípulo de la Sabiduría". (Figuiet, *L'Alchimie et les Alchimistes*, pág. 246).

Martinistas – Sociedad fundada en Francia por un gran místico llamado Marqués de Saint Martin, discípulo de Martínez Pasqualis. Fué establecida primeramente en Lión, como una especie de sociedad masónica oculta, cuyos miembros creían en la posibilidad de comunicarse con los espíritus planetarios, los dioses menores y los genios, de las esferas ultramundanas. Luis Claudio de Saint Martin, nacido en el año 1743, comenzó su vida como un brillante oficial del ejército, pero abandonó la carrera militar para consagrarse al estudio y a las *Belles lettres*, y acabó por ser un ferviente teósofo y discípulo de Jacobo Boehme. Trató de hacer volver la masonería a su primitivo carácter de Ocultismo y de Teurgia, pero fracasó en su empeño. En primer lugar, hizo que su "Rito rectificado" constara de diez grados, pero éstos quedaron reducidos a siete, debido al estudio de las órdenes masónicas originales. Los masones se lamentan de que Saint Martin introdujo ciertas ideas y adoptó ritos "que están en desacuerdo con la historia arqueológica de la masonería"; pero otro tanto hicieron antes que él Cagliostro y Saint Germain, lo mismo que todos los que conocían bien el origen de la francmasonería.

Mârttanda – Véase: *Mârtanda*.

***Martya** (*Sáncsc.*) – Mortal, humano; hombre; la tierra, el mundo de los mortales.

***Martya-loka** (*Sáncsc.*) – El mundo de los hombres o mortales.

***Martya-mukha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: "de rostro humano". Un ser (*kinnara*, *yakcha*, etc.) en quien se hallan combinadas las figuras de hombre y de animal.

***Marut** – Véase: *Maruts*.

***Maruta** o **Mâruta** (*Sáncsc.*) – Viento, aire; soplo vital. (Véase: *Maruts*).

Mârut-jîvas (*Sáncsc.*) – Las Mónadas de Adeptos que han alcanzado la liberación final, pero prefieren reencarnarse en la tierra en beneficio de la humanidad. No se los confunda, sin embargo, con los *Nirmânakâyas*, que ocupan un lugar mucho más elevado.

Maruts [Marutas o Mârutas] (*Sáncsc.*) – Entre los orientistas, son los dioses de la tormenta, pero en el *Veda* son algo muy místico. En las enseñanzas esotéricas, por razón de reencarnarse ellos en cada Ronda, son simplemente idénticos a algunos de los *Agnichvâtta-Pitris*, los *Egos* humanos inteligentes. De ahí la alegoría de que Ziva

transformó *las masas de carne en niños*, y los denominó Maruts, para expresar hombres desprovistos de sentido transformados gracias a llegar a ser vehículos de los *Pitris* o *Maruts* ígneos, y por lo tanto, seres racionales. [*Marut* significa: viento, aire, aliento, soplo vital. En plural (*Maruts* o *Marutas*), son dioses, genios o personificaciones de los vientos. Son hijos de Rudra y de Diti, y amigos o aliados de Indra. Su número es de siete (siete veces siete, o cuarenta y ocho, según otros), y su jefe es Marîchi. – Véase: *Diti*].

***Marutpâla** (*Sánsc.*) – “Señor de los Maruts”: Indra, dios del firmamento.

Masben • • (*Cald.*) – Término masónico que significa: “el Sol en putrefacción”. Tiene una relación directa (quizás olvidada por los masones) con su “Palabra en voz baja”.

Mash–Mak – Por tradición, una palabra atlántica de la cuarta Raza, usada para expresar un misterioso fuego cósmico, o más bien Fuerza, que, según se decía, era capaz de pulverizar en un segundo ciudades enteras y destruir el mundo.

Masonería magnética – Llamada también “Masonería *iátrica*”. Se la describe como una Fraternidad de sanadores (de *iatriké*, voz griega que significa “arte de curar”), y es muy frecuentada por los “Hermanos de la Luz”, como afirma Kenneth Mackenzie en *Royal Masonic Cyclopædia*. Parece existir una tradición en ciertas obras secretas masónicas (así lo dice al menos Ragon, la gran autoridad masónica) referente al hecho de que había un grado masónico titulado *Oráculo de Cos*, “instituido en el siglo XVIII antes de J.C., por razón de que Cos fué el lugar donde nació Hipócrates”. El *iatriké* era una cualidad característica distinta de los sacerdotes que tenían a su cargo los enfermos en las antiguas *Asclepias*, templos en donde es fama que el dios Asclepios (Esculapio) curaba pacientes y lisiados.

Masora o Massorah (*Hebr.*) – Nombre que se aplica especialmente a una colección de notas aclaratorias, gramaticales y críticas que se encuentran en el margen de antiguos manuscritos hebreos, o en rollos del *Antiguo Testamento*. [El objeto que se proponían los rabinos al redactar dichas notas era conservar la genuina lectura e inteligencia del sagrado texto hebreo. Hay el *Gran Masora* y el *Pequeño Masora*, que es un extracto del anterior].

Masoretas – Llamados también *melquitas*. [Gramáticos hebreos que se ocupaban en la división, estudio, acentuación, palabras, letras y formas gramaticales del texto hebreo del *Antiguo Testamento*].

Masoréticos – Véase: *Puntos masoréticos*.

Mastaba (*Egipc.*) – La porción superior de una tumba egipcia, que, como dicen los egiptólogos, constaba siempre de tres partes, a saber: (1º) el *Mastaba* o capilla conmemorativa levantada sobre el suelo; (2º) un *hoyo* de 20 a 90 pies de profundidad, que conducía por medio de un pasadizo, a (3º) la *cámara sepulcral*, en donde estaba el sarcófago, que contenía la momia durmiendo su sueño de largos siglos. Una vez enterrada la momia, se cegaba el hoyo y quedaba oculta la entrada. Así dicen los orientalistas, que dividen la última morada de la momia en casi los mismos principios en que los teólogos dividen al hombre; cuerpo, alma y espíritu o mente. El hecho es que estas tumbas de los antiguos eran simbólicas como sus demás edificios sagrados, y que esta simbología se refiere directamente a la división septenaria del hombre. Pero, en la muerte, el orden resulta invertido; y así como el *Mastaba*, con sus escenas de la vida diaria pintadas en las paredes, su *mesa de ofrendas*, para la *larva*, la *sombra* o *linga zarîra*, era un objeto conmemorativo de los dos principios de la Vida que había abandonado, lo que era un *trío* inferior en la tierra, el *hoyo*, el pasadizo y la cámara sepulcral y la momia del sarcófago eran los símbolos objetivos erigidos a los dos “principios” perecederos, la mente *personal* y el *Kâma*, y a los tres imperecederos, la Tríada superior, ahora fundidos en uno. Este “Uno” era el Espíritu del bienaventurado que descansa actualmente en el Círculo feliz de Aanru.

***Mata** (*Sáns.*) – Pensamiento, opinión, creencia, doctrina, intención, consideración, sentencia, dictamen. Como adjetivo: pensado, considerado, juzgado, declarado, conocido, supuesto, aprobado.

***Matallikâ** (*Sáns.*) – Excelencia.

***Matanga** (*Sáns.*) – Una de las castas inferiores de la India; elefante; nube. Nombre de un personaje de que se habla en el *Mahâbhârata* y en el *Râmâyana*.

Mâtari-svan – Véase: *Mâtarilvan*.

Mâtarizvan (*Mâtarishvâ*) (*Sáns.*) – Un ser aéreo representado en el *Rig-veda* aportando de lo alto o produciendo fuego (*agni*) para los *Bhrigus*, que son designados con el nombre de “Consumidores”, y son descritos por los orientalistas como “una clase de seres míticos pertenecientes a la clase media o aérea de dioses”. En Ocultismo, los *Bhrigus* son simplemente las “Salamandras” de los rosacruces y cabalistas. [*Mâtarizvan*: divino personaje estrechamente asociado con Agni, dios del fuego de los *Vedas*. (*Doctr. Secr.*, II, 431). – Literalmente: “el que duerme en el espacio”. Este término se aplica al *Prâna*, en el sentido de que desempeña las funciones de registrar los actos de los hombres. (*Râma Prasâd*). Algunos autores suponen que es el viento en general, y en el *Diccionario* de Burnouf se dice que es el nombre del jefe de los cuarenta y ocho Maruts que rodean el carro de Indra. – Véase: *Prometeo*].

***Materia** – Espíritu y Materia son dos polos o aspectos bajo los cuales se manifiesta el *Logos*. Como Ser absoluto que es, la Divinidad suprema es a la vez Espíritu y Materia. La Materia es la Madre del mundo, así como el Espíritu es el Padre. La vida del *Logos* aparece como Espíritu; su *Mâyâ*, como Materia. (A. Besant, *Sabíd. Antig.* 364). En otros términos: la naturaleza inferior del *Logos*, la material, es origen o matriz de todos los seres, mientras que su naturaleza superior, la espiritual, es el vital Elemento que los anima y sostiene: “Todos los seres que vienen a la existencia, sean animados o inanimados, son producto de la unión de la Materia con el Espíritu”. (*Bhagavad-Gîtâ*, XIII, 26). La Materia, por lo tanto, es eterna, increada e indestructible, mientras que las formas de la misma, que constituyen el mundo de *Mâyâ* o de ilusión, son creadas, transitorias y cambiantes; no son permanentes ni tienen verdadera realidad. En el universo manifestado no hay materia muerta. La Materia es viva, y así podemos afirmar que “no hay fuerza sin materia, ni materia sin fuerza”; una y otra están unidas en indisoluble maridaje. Se halla en continuo movimiento, tomando forma bajo cada estremecimiento o vibración de vida y adaptándose a cada cambio de movimiento. (*Sabiduría Antigua*, 55, 142). La actividad esencial de la Materia consiste en su naturaleza receptiva. Al recibir impulsos de vida, se organiza en formas, y éstas se mantienen gracias a tales impulsos, mientras que se disgregan en cuanto cesa dicha influencia. (*Id.* 366). La Materia es también el factor indispensable, la base o vehículo necesario, una condición *sine qua non* para la manifestación de las fuerzas o agentes físicos (luz, calor, electricidad, etc.) en el plano físico. (*Doctr. Secr.*, I, 536). – La Materia ofrece diversos grados de densidad según sea el plano o subplano a que corresponda. Su grado de vitalidad es asimismo muy diverso. Así, la materia del plano mental es mucho más sutil que la del plano astral, y ésta, a su vez, lo es mucho más que la del plano físico. Por esta razón, la una atraviesa y penetra fácilmente a la otra. En el plano físico vemos diferentes estados de materia: sólido, líquido y gaseoso, pero investigando más profundamente, encontramos un cuarto estado, el etéreo, que a su vez existe en cuatro estados perfectamente definidos como los de sólido, líquido y gaseoso. (*Sabid. Ant.*, 57–58).

Según la filosofía *Sânkhya*, el *Prakriti* o *Pradhâna* es la Materia primaria, caótica o inmanifestada, raíz de la Materia y causa material del universo. Opuestamente al *Purusha* (Espíritu), que es simple, el *Prakriti* es una substancia compuesta constituida por los tres *gunas* (modos o cualidades), denominados respectivamente *sattva*, *rajas* y *tamas*, que no son meros accidentes de la Materia, sino que son de su misma naturaleza y entran en su composición, como los ingredientes que integran un producto. Los tres *gunas* se hallan universalmente difundidos en la naturaleza material; existen en todas las criaturas determinando el carácter o condición individual, por la proporción en que se hallan reunidos en cada uno de los seres. (Véase: *Gunas*). – El *Prakriti* es un principio ilimitado, universal, la materia cósmica, que se presenta como una masa sutil, informe, sin diferenciación o manifestación alguna. Pero, gracias a su

incesante actividad y a su potencia productora, es la causa material de los diferentes desarrollos, manifestaciones, formas o productos de la Materia. Así, pues, la Materia se presenta en dos estados distintos: 1º Materia indiferenciada, inmanifestada, caótica, informe, raíz o esencia de la Materia (*Mûlâprakriti*), eterna causa material del universo físico, y 2º Materia diferenciada o manifestada, que constituye las innumerables formas o diferenciaciones materiales accidentales o transitorias de la masa de Materia caótica o indiferenciada, formas que, después de una existencia más larga o más breve, se destruyen desvaneciéndose en el océano de materia informe o caótica de donde procedieron. El *Prakriti* es inconsciente, y toda su actividad se emplea exclusivamente en favor y provecho del *Purucha*, para su experiencia y para así conducirlo al conocimiento de sí mismo. La asociación del Espíritu y la Materia se ha comparado con la alianza entre un paralítico (el consciente y a la par inactivo *Purucha*) y un ciego (el inconsciente pero activa *Prakriti*). Si el ciego lleva a cuestas a su paralítico guía, pueden los dos juntos llegar al término de su peregrinación. – No se confunda la Materia con la Substancia. (Véase esta palabra). – Véase también: *Purucha*, *Prakriti* y *Mûlâprakriti*.

***Materilista** – No lo es necesariamente sólo aquel que no cree ni en Dios ni en el alma, ni en la supervivencia de esta última, sino que también lo es toda persona que materializa lo puramente espiritual; aquellos que creen en una divinidad antropomórfica, en un alma capaz de arder en el fuego del infierno, en un infierno y un cielo como localidades, en lugar de estados de conciencia. Los “substancialistas” americanos, que constituyen una secta cristiana, son *materialistas*, como lo son asimismo los “espiritualistas”. (Glosario de *la Clave de la Teosofía*).

Materializaciones – En espiritismo, esta palabra significa la aparición objetiva de los llamados “espíritus” de los muertos, que en ciertas ocasiones se revisten de materia; esto es, se forman para sí mismos, utilizando los materiales que tienen a mano; que se encuentran en la atmósfera, y las emanaciones de los circunstantes, un cuerpo temporal que tiene el parecido humano del difunto cuando estaba vivo. Los teósofos aceptan el fenómeno de la “materialización”, pero rechazan la teoría de que ésta sea producida por “Espíritus”, esto es; los principios inmortales de personas desencarnadas. Creen los teósofos que cuando el fenómeno es verdadero y genuino –lo cual es un hecho más raro de lo que generalmente se cree– es producido por las *larvas*, formas astrales (*eidola*), “fantasmas” *kâmalókicos* de las personalidades muertas. (Véase: *Kâmadhâtu*, *Kâmaloka* y *Kâmarûpa*). – Como quiera que el *Kâmaloka* se halla en el plano terrestre y difiere del grado de materialidad de éste sólo en el grado de su plano de conciencia, razón por la que está oculto a nuestra vista normal, la aparición fortuita de tales cascarones es tan natural como la de los globos eléctricos y otros fenómenos atmosféricos. La electricidad, como materia fluida o atómica (puesto que los ocultistas sostienen con Maxwell que es atómica), aunque invisible, existe siempre en el aire y se manifiesta bajo diversas formas, pero sólo cuando existen ciertas condiciones para

“materializar” el flúido, cuando pasa de su propio plano al nuestro y se hace objetivo. Una cosa parecida acontece con las formas astrales de los muertos. Están presentes a nuestro alrededor, pero hallándose en otro plano, ellas no nos ven, como nosotros tampoco las vemos a ellas. Pero siempre que los vehementes deseos de personas vivas, y las condiciones suministradas por las constituciones anormales de los médium se combinan entre sí, estas formas astrales son atraídas, o mejor dicho, *arrancadas* de su plano para caer en el nuestro, y se hacen objetivas. Esto es nigromancia; ningún bien hace a los muertos, y sí grave daño a los vivos, además de que se opone a una de las leyes de la Naturaleza. La materialización eventual de los “cuerpos astrales” o *duplicados* de personas vivas es una cuestión enteramente distinta. Estos “astrales” muchas veces se toman equivocadamente por apariciones de muertos, puesto que, a semejanza del camaleón, nuestros propios “elementarios”, lo mismo que los de los “elementales” desencarnados y cósmicos, adoptan a menudo la apariencia de aquellas imágenes que con mayor fuerza tenemos en el pensamiento. En una palabra: en las sesiones llamadas de “materialización”, las personas presentes y el médium son los que *crean* la semejanza especial de las *apariciones*. Las “apariciones” independientes pertenecen a otra clase de fenómenos psíquicos. Las materializaciones se han designado también con los nombres de “manifestaciones de forma” y “estauas–retratos”. Llamarlas “espíritus materializados” es inadmisible, porque, en realidad, no son espíritus, sino estatuas–retratos

***Math** (*Celt.*) – La Naturaleza.

Mathâdhipatis (*Sánc.*) – Jefes o cabezas de varias fraternidades religiosas de la India, grandes sacerdotes de los monasterios.

***Mathana** (*Sánc.*) – Agitación, rotación. Como adjetivo: aflictivo, dañino, destructor.

***Mati** (*Sánc.*) – Opinión, creencia, parecer, sentencia, pensamiento, juicio, concepto, inteligencia, mente; determinación, consideración, estimación, propósito; meditación, devoción, culto, voto. Véase: *Deona*.

***Matkarmakrit** (*Sánc.*) – Que practica obras por mí o en honor mío. (*Bhagavad–Gîtâ*).

***Matpara** (*Sánc.*) – Que hace de mí su meta o fin supremo, o el objeto de sus aspiraciones; consagrado, devoto o entregado a mí; consagrado sólo a mí; entregado por completo a mí; que piensa sólo en mí; que tiene el corazón dirigido a mí; que tiene el ánimo o pensamiento fijo en mí; que me mira como lo supremo; que me tiene por su principal objeto; atento sólo a mí. (*Bhagavad–Gîtâ*).

***Matparama** (*Sánc.*) – Igual significado que *matpara*.

***Matparâyana** (*Sáncsc.*) – Que me tiene o considera como fin, meta u objeto supremo; que hace de mí el objeto de sus anhelos o aspiraciones; que está enteramente lleno a penetrado de mí; devoto, atento o consagrado a mí. (*Bhagavad-Gîtâ*).

Mâtra (*Matrá*) (*Sáncsc.*) – Brevísimo período de tiempo, aplicado a la duración de los sonidos, y equivalente a un abrir y cerrar de ojos. [Medida en general, límite, cantidad, tamaño, duración; medida del verso, pequeña cantidad; un poco, un momento; átomo, partícula; materia, elemento, instrumento. – *Mâtra* significa también “manifestación”. Los tres *mâtras* son: el *Adhi-bhûta*, *Adhi-daiva* y *Adhi-yajña*, que son equivalentes al *Atma-Buddhi-Manas* de los vedantinos. (P. Hault). – Al fin de una palabra compuesta, significa: solo, puro, simple. – Véase: *Mâtrâ*].

Mâtrâ (*Sáncsc.*) – La cantidad de una sílaba sánscrita. [Materia, elemento, medida, límite, cantidad, tamaño, duración; partícula, átomo. – Véase: *Mâtra*].

***Mâtrâsparza** (*Sáncsc.*) – Contacto material; choque o encuentro de elementos materiales.

***Mâtri** (*Sáncsc.*) – Madre. En sentido figurado: la tierra; la vaca.

Mâtris (*Sáncsc.*) – –“Madres”; las madres divinas. Son en número de siete. Son los poderes y aspectos femeninos de los dioses [como *Brahmânî*, de *Brahmâ*; *Vaiclinavî*, de *Vichnu*; *Aindrî* o *Indrâni*, de *Indra*, etc.].

***Matrices** (*Alq.*) – Los vehículos de las cosas, bases elementarias. (F. Hartmann).

***Mâtrikâ** (*Sáncsc.*) – El *Abhidharma* o tercera parte del *Tripitaka* de los budistas.

***Mâtripadma** (*Sáncsc.*) – La madre-loto; la matriz de la Naturaleza.

Matronethah (*Heb., Cald.*) – Lo mismo que *Malkuth* o *Malcuth* el décimo *Sephira*. Literalmente: Matrona es la “madre inferior”.

***Matsansta** (*Sáncsc.*) – Que está, vive o descansa en mí; que está unido a mí; que está concentrado en mí. (*Bhagavad-Gîtâ*).

***Matsra** (*Sáncsc.*) – Envidioso, celoso; envidia, celos. Uno de los seis pecados o pasiones capitales.

***Mâtsara** o **Matsarin** (*Sáncsc.*) – Envidioso, celoso.

***Matstha** (Sáncsc.) – Que está, vive o reside en mí. (*Bhagavad-Gîtâ*).

Matsya (Sáncsc.) – “Pez”. El *Matsya avatar* fué la primera de las encarnaciones de Vichnú. [Es también un nombre geográfico].

Matsya-Purâna (Sáncsc.) – Uno de los *Purânas* que trata de la encarnación o avatar de Vichnú en forma de pez.

***Matsyodarî** (Sáncsc.) – Epíteto de *Satyayatî*, madre de Vyâsa, que fué encontrada en el vientre (*udara*) de un pez.

***Matta** (Sáncsc.) – Ebrio, furioso, frenético, loco, insensato.

***Mattâ** (Sáncsc.) – Bebida embriagante.

***Mauhûrta** o **Mauhûrtika** (Sáncsc.) – Astrólogo.

***Maula** (Sáncsc.) – Voz derivada de *mûla* (raíz): radical. De raza pura, de origen noble.

***Maulî** (Sáncsc.) – La tierra.

***Mauna** (Sáncsc.) – Derivado de *Muni*. – La condición de un *muni*; el silencio.

***Mauna-vrata** (Sáncsc.) – Literalmente: “voto del muni”. Voto de silencio.

***Maunin** (Sáncsc.) – Silencioso; asceta; que practica el silencio.

***Maya** (Sáncsc.) – Maya, Maia y María forman un nombre genérico. (Véase: *María* y *Maia*). *Maya* es también el nombre de un *asura*, mago por excelencia, de quien se sirvieron los dioses para diversos fines, tales como la edificación de ciudades aéreas y otros hechos portentosos de que hace mención el *Bhâgavata-Purâna*.

Mâyâ (Sáncsc.) – Ilusión. El poder cósmico que hace posibles la existencia fenomenal y las percepciones de la misma. Según la filosofía inda, sólo aquello que es inmutable y eterno merece el nombre de *realidad*; todo aquello que está sujeto a cambio por decaimiento y diferenciación, y que, por lo tanto tiene principio y fin, es considerado como *mâyâ*: ilusión. [*Mâyâ*: Arte, poder o virtud mágica extraordinaria o prodigiosa; prestigio, magia, ilusión, ficción; poder de ilusión que origina la aparición ilusoria de las cosas mundanas. La ilusión personificada como un ser de origen celeste; la personificación de la irrealidad de las cosas mundanas; el universo objetivo o la

naturaleza considerada como una ilusión. – El poder ilusionante, la mágica potencia del pensamiento, capaz de crear formas pasajeras o ilusorias, y por el que tiene existencia el mundo fenomenal. La potencia creadora mediante la cual el universo llega a la manifestación. – Según la filosofía Vedânta, todo el universo visible no es más que una grande ilusión (*mahâ-mâyâ*), puesto que tiene principio y fin y está sujeto a incesantes cambios; así como la única realidad es el Espíritu, por ser eterno e inmutable. – Véase: *María*].

***Mâyâkâra** (*Sáncsc.*) – Mago; actor.

***Mâyâmaya** (*Sáncsc.*) – Mágico. Un hecho o manifestación en que hay prestigio o ilusión; ilusión creadora o mágica.

Mâyâ-moha (*Sáncsc.*) – [“Confusión o engaño causado por la ilusión”] – Una forma ilusoria adoptada por Vichnú con el objeto de alucinar a unos ascetas *daityas* que, por sus grandes austeridades, habían llegado a un excesivo grado de santidad, y por lo mismo se habían hecho demasiado peligrosos por su poder, como dice el *Vichnu-Purâna*.

***Mâyântika** (*Sáncsc.*) – Mágico, que produce ilusión.

***Mâyâvat** (*Sáncsc.*) – Mágico, ilusorio. Sobrenombre de Kansa.

***Mâyâvi** o **Mâyâvin** (*Sáncsc.*) – Mago, charlatán.

***Mayávico** – Palabra castellanizada que deriva del sánscrito *mâyâ*, y equivale a “ilusorio”.

Mayávico, Upadhi – Véase: *Upadhi mayávico*.

Mâyâvi-rûpa (*Sáncsc.*) – “Forma ilusoria”, el “doble”, en filosofía esotérica; *doppelgänger* o *perisprit*, en alemán y francés respectivamente. [Cuerpo o forma de ilusión; el cuerpo del plano mental inferior. – Un vehículo o envoltura artificial formado de elementos mentales y astrales mediante un ejercicio de la voluntad de un Adepto (esto es, por medio del *Kriyâshakti*), con el objeto de funcionar en dichos dos mundos o planos (P. Houlst). En otros términos, según se expresa Mrs. A. Besant: Cuerpo mental o ilusorio dispuesto para funcionar de un modo independiente en el mundo mental inferior, y del cual se sirve el *chela*, libre temporalmente de su envoltura física. (*Sabid. Ant.*, 150). Este cuerpo es susceptible de trasladarse a grandes distancias en plena conciencia].

***Mâyâ-yoga** (*Sáncsc.*) – El yoga de ilusión o magia. (P. Houlst).

***Mâyâ-zakti** (*Sánsc.*) – Potencia o fuerza ilusoria.

***Mâyin** (*Sánsc.*) – Mago; que alucina o causa ilusión.

***Mazda** (*Zend.*) – Véase: *Ahura-Mazda*.

***Mazdeísmo** – Sistema religioso del *Zend-Avesta*, la antigua religión de los parsis, y cuyo origen, aunque posterior al del indoísmo, se remonta a la noche de los tiempos, pues los historiadores griegos asignan a las enseñanzas de Zarathustra (o Zoroastro) unos 9.000 años antes de nuestra era, siendo muy probable que su antigüedad sea aún mucho mayor. Es la segunda de las religiones salidas del tronco ario. En ella, el Fuego es símbolo del Dios supremo, emblema de la Vida divina, y por lo tanto, el símbolo sagrado que más veneran los mazdeístas. El Ser supremo es Ahura-Mazda, “trino delante de las otras criaturas”, lo supremo, lo universal, omnipresente, origen y fuente de vida y creador del mundo. Ahura-Mazda, a su vez, surgió de Zeroana Akerna, el Tiempo sin límites, o la Causa desconocida. Siguen después las jerarquías de las Inteligencias celestes, dirigidas por los siete grandes Espíritus, los *Ameshaspentas*, los siete dioses o arcángeles presidentes. “Pensamientos puros, palabras puras y obras puras”: he aquí el famoso axioma de la religión de los parsis. “La pureza es el mejor de los bienes”, dice también uno de sus libros sagrados. –Para más detalles, véase: Annie Besant, *Cuatro grandes Religiones*.

Mazdeísta – Voz derivada de (Ahura) Mazda. (Véase: Spiegel, *Yasna* I). – Los mazdeístas eran los antiguos noble persas que adoraban a Ormuzd, y rechazando las imágenes, inspiraron a los judíos el mismo horror a toda representación concreta de la Divinidad. Parece que en tiempo de Herodoto fueron sustituidos por los que profesaban la religión de los magos. Los parsis y guebros (*geberim*, hombres poderosos, del *Génesis*, VI y X, 8) parecen ser los religionarios magos. [Véase: *Isis sin velo*, I, XXXVI].

Mazdiasniano – Zoroastriano. Literalmente: “que adora a Dios”.

M’bul (*Hebr.*) – Las “aguas del diluvio”. Esotéricamente, las emisiones periódicas de impurezas astrales sobre la tierra; períodos de iniquidades y crímenes psíquicos, o de cataclismos morales que se presentan de un modo regular.

***Mecha** (*Mesha*) (*Sánsc.*) – Primer signo del Zodíaco indo, correspondiente a nuestro Aries.

***Medha** (*Sánsc.*) – Sacrificio, inmolación.

***Medhâ**(*Sáns.*) – Inteligencia, conocimiento, sabiduría, sagacidad, premio, recompensa.

***Medhâvin** (*Sáns.*) – Inteligente, sagaz, sabio.

Media luna – *Sin* era el nombre asirio de la luna, y *Sin-ai* el Monte, el lugar de nacimiento de Osiris, de Dionysos, Baco y varios otros dioses. Según Rawlinson, la luna era tenida en más alta estima que el sol en Babilonia, por la razón de que las *tinieblas precedieron a la luz*. La media luna era, por lo tanto, un símbolo sagrado en casi todas las naciones antes de que llegar a ser la enseña de los turcos. Como dice el autor de *Creencia egipcia*: “La media luna... no es esencialmente una insignia mahometana. Por el contrario, era una insignia cristiana, derivada, a través del Asia, de la Astarté babilónico, Reina del cielo, o de la Isis egipcia... cuyo emblema era la media luna. El greco-cristiano Imperio de Constantinopla tenía dicha insignia como su paladión. A raíz de la conquista de los turcos, el sultán mahometano la adoptó como símbolo de su poder. Desde entonces, la media luna se ha tomado para contraponerla a la idea de la cruz”.

Medinî (*Sáns.*) – La tierra; así llamada de la médula (*meda*) de dos demonios [denominados Kaitabha y Madhu]. Estos monstruos saliendo del oído de Vichnú mientras éste dormía, se aprestaban para dar muerte a Brahmâ, que estaba echado en el loto que nace del ombligo de Vichnú, cuando se despertó el dios conservador y dió muerte a ellos. Sus cuerpos, arrojados al mar, produjeron tanta cantidad de grasa y médula, que Nârâyana la utilizó para formar con ella la tierra.

***Meditación** – La inexplicable y ardiente aspiración del hombre interior a lo Infinito. (H. P. Blavatsky). – En los *Aforismos de Patañjali* se define así: “Meditación (*dhyâna*) es la continua y prolongada corriente de pensamiento dirigida a un objeto determinado hasta llegar a absorberse en él”. Es una de las principales prácticas del *Râja-yoga*, y sus resultados son de grandísima trascendencia, como se puede juzgar por estas palabras de Mrs. Annie Besant referentes a la disciplina a que debe someterse el *chela*: “El aspirante se habrá adiestrado en la meditación, y esta práctica eficaz fuera del cuerpo físico habrá avivado y puesto en activo ejercicio muchas de las facultades superiores. Durante la meditación habrá llegado a más altas regiones de la existencia, aprendiendo más de la vida del plano mental. Se le enseñará a utilizar sus crecientes poderes en servicio de la humanidad, y durante muchas de las horas de sueño del cuerpo habrá trabajado con ahínco en el plano astral ayudando a las almas que la muerte ha llevado allí, aportando refrigerio a las víctimas de accidentes, enseñando a aquellos que están menos instruidos que él y ayudando de mil modos a los que necesitan de su auxilio. De esta suerte, y según sus humildes medios, toma parte en la benéfica obra de los Maestros, asociado a la sublime Fraternidad como colaborador en un grado por mínimo que sea”. *Sabiduría Antigua*, 399–400). – Véase– *Dhyâna*.

***Medium** – Es un ser diametralmente opuesto al Adepto. El médium es un instrumento pasivo de influencias extrañas; mientras que el Adepto ejerce de un modo activo su poder sobre sí mismo y sobre todas las potencias inferiores. (*Isis sin velo*, II, 588). En la mediumnidad, el sujeto, por ser pasivo, está expuesto a la influencia de cualquiera entidad astral que se halle en sus inmediaciones. De ordinario es inconsciente; nada sabe de lo que se hace por mediación de su organismo, ni quien lo hace, ni recuerda nada de ello al despertar de su especie de sueño. Su estado es el de una verdadera obsesión. Por otra parte, los mejores médium físicos son personas enfermizas, neuróticas, histero–epilépticas, o, lo que aun es peor, propensas a algún vicio anormal. La mediumnidad, tal como se practica en nuestros días, es un don todavía menos deseable que la túnica de Neso. (*Obr. cit.*, I, 488–489). – Véase: *Mediumnidad*.

Mediumnidad o Mediumismo – Palabra ahora admitida para designar aquel estado anormal psicofisiológico que lleva a una persona a considerar como realidades las fantasías de su imaginación, así como sus alucinaciones reales o artificiales. Ninguna persona enteramente sana en los planos fisiológico y psíquico puede jamás ser médium. Lo que los médium ven, oyen y sienten es “real”, pero no *verdadero*; proviene, o bien del plano astral, tan engañoso en sus vibraciones y sugerencias, o bien de puras alucinaciones, que no tienen existencia real sino para quien las percibe. La “mediumnidad” es una especie de vulgarizada cualidad de mediador, en la que aquel que padece dicha facultad se supone que se convierte en un agente de comunicación entre un hombre vivo y un “Espíritu” desencarnado. Hay verdaderos métodos para producir el desarrollo de esta facultad tan poco envidiable. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). – Véase: *Médium*,

Megacosmo (Gr.) – El mundo de la Luz astral, o, según lo explica con embrollados términos un masón, es “un gran mundo, no idéntico al Macrocosmo, el universo, sino algo entre éste y el Microcosmo, el pequeño mundo”, o sea el hombre.

***Megha (Sáncsc.)** – Nube. Nombre de un demonio.

***Meghadvâra (Sáncsc.)** – La atmósfera.

***Meghavâhana (Sáncsc.)** –Llevado sobre una nube; un dios: (Indra, Ziva, etc.).

***Meghavahni (Sáncsc.)** – El fuego de las nubes, el rayo.

Mehen (Egip.) – Según los mitos populares, es la gran serpiente que representa la parte inferior de la atmósfera. En Ocultismo, es el mundo de la Luz astral, llamada

simbólicamente la Serpiente y el Dragón cósmico. (Véanse las obras de Eliphas Levi, que denominó a esta Luz *Serpiente del Mal* y con otros nombres, atribuyéndole todas las malas influencias en la tierra. [Según P. Pierret, *Mehen* es la serpiente mitológica que figura en el hemisferio inferior, y que parece simbolizar las sinuosidades del curso del sol nocturno. (*Dict. d'Arch. Egypt*).

***Mehour** o **Mehur** (*Egipc.*) – “La gran plenitud”; personificación del Espacio, nombre con que se designa el principio femenino, de la Divinidad. (Pierret, *Dict. d'Arch. Egypt*).

***Mela** (*Sáncsc.*) – Reunión, asamblea.

Melekh (*Hebr.*) – Literalmente, “Rey”. Un título del Sephira Tiphereth, la V, o *vau* del *Tetragrammaton* –el hijo o Microproso (la Faz menor).

Melhas (*Sáncsc.*) – Una clase de dioses del fuego, o Salamandras.

***Melosinæ** (*Cab.*) – Espíritus elementales del agua, que aparecen ordinariamente en figura de mujer, pero que pueden asimismo tomar la forma de peces o serpientes. Tienen alma, pero no principio espiritual; sin embargo, pueden adquirirlo entrando en unión con el hombre. (El cuarto principio uniéndose con el quinto). La forma humana es su verdadera forma; sus formas animales las toman prestadas. Son designadas igualmente con el nombre de Ondinas. (F. Hartmann).

***Memoria** – Por memoria en general se entiende la facultad mental de recordar o retener el conocimiento de los pensamientos, actos y sucesos pasados; la facultad de reproducir impresiones anteriores mediante una asociación de ideas sugeridas principalmente por cosas objetivas o por alguna acción sobre nuestros órganos sensoriales externos. Esta facultad depende por completo del funcionamiento más o menos sano o normal de nuestro cerebro *físico*. Pero memoria es un nombre genérico, puesto que, además de la *memoria en general*, tenemos: 1º la *recordación* (*remembrance*); 2º lo que los ingleses llaman *recollection*, y tal vez podríamos traducir *retentiva*, y 3º la *reminiscencia*. La recordación y la retentiva son los atributos y auxiliares de la memoria en general. La reminiscencia es una cosa enteramente distinta; los ocultistas y teósofos la definen diciendo que es “la memoria del alma”, y, por lo tanto, no es física ni pasajera, ni depende de las condiciones fisiológicas del cerebro. La reminiscencia da al hombre la certeza de haber vivido antes y de tener que vivir de nuevo. En efecto, como dice Wordsworth: “Nuestro nacimiento es sólo un sueño y un olvido; el alma que surge con nosotros, la estrella de nuestra vida, tuvo en otra parte su ocaso, y viene de lejos”. (*Clave de la Teosofía*, págs. 124 y siguientes). Por lo antes expuesto se explica el hecho de perder el hombre la memoria de sus existencias anteriores. Los antiguos griegos lo explicaban por medio de la ingeniosa alegoría del río

Leteo, o río del olvido, cuyas tranquilas y silenciosas aguas tenían la virtud de hacer olvidar lo pasado. Lo que desaparece realmente es la memoria física o *cerebral*, que dura sólo el tiempo de una existencia o de parte de ella, pero queda la reminiscencia, el reflejo de los hechos pasados en la memoria del alma, como el perfume que deja una flor, reminiscencia muy vaga y aun del todo latente en la inmensa mayoría de personas, pero que en determinadas condiciones (sonambulismo, éxtasis, etc.) se despierta como recuerdo vivísimo; hasta el punto que el hombre que ha llegado a una de las etapas superiores de la evolución se da cuenta clara y puntual de la dilatada serie de sus vidas pasadas.

Memrab (*Hebr.*) – En la cábala, es “la voz de la voluntad”; esto es: las fuerzas colectivas de la naturaleza en actividad, conocidas con el nombre de “Palabra”, o *Logos* por los cabalistas judíos.

Mendaítas [*Mandaítas o Mandeanos*] – Llamados también *sabeos* y *cristianos de San Juan*. Esta última denominación es incorrecta porque, según todas las declaraciones, y aun las propias, nada absolutamente tienen ellos que ver con el cristianismo, *al cual abominan*. La moderna secta de los mendaítas se halla extensamente difundida por el Asia Menor y en otras partes, y varios orientalistas creen con razón que es un directo resto sobreviviente de los gnósticos. Por que, según se explica en el *Dictionnaire des Apocryphes* del abate Migne (artículo “*Le Code Mazarean*”, vulgarmente llamado *Livre d'Adam*), dicha palabra (que en francés se escribe *Mandaïtes*, nombre que ellos pronuncian *Mandai*), significa propiamente ciencia, conocimiento o *gnosis*. Así, pues, mendaítas son equivalentes a gnósticos” (*loc. cit.*, nota pág. 3). Según expresa la obra antes mencionada, aunque numerosos viajeros han hablado de una secta cuyos nombres son conocidos con los diversos nombres de *sabeos*, *cristianos de San Juan* y *mendaítas*, y que se hallan esparcidos en los alrededores de Schat-Etarab, en la confluencia del Tigris y el Eufrates (principalmente en Basora, Hoveiza, Korna, etc.), Norberg fué el primero que indicó una tribu perteneciente a la misma secta establecida en Siria, y que es la más interesante de todas. Esta tribu, compuesta de 14.000 ó 15.000 miembros, reside a cosa de una jornada de distancia al Este del Monte Líbano, principalmente en Elmerkah (Lata-Kieh). Titúlense indistintamente nazarenos y galileos, por cuanto originariamente llegaron a Siria procedentes de Galilea. Pretenden que su religión es la misma que la de san Juan Bautista, y que no ha cambiado ni un ápice desde el tiempo de este santo. En los días festivos se visten de piel de camello, duermen sobre pieles de camello y comen langostas y miel, como hacía su “Padre, san Juan Bautista”. No obstante, llamaron a Jesu-Cristo *impostor*, *falso Mesías* y *Nebso* (o sea el planeta Mercurio en su parte maligna), y le presentan como un producto del Espíritu de los “siete mal dispuestos estelares” (o planetas). Véase: *Codex Nazaræus*, que es su Escritura. [Véase también: *Sistema bardesiano*].

Mendes (Gr.) – Nombre del *demonio cabrío* que la Iglesia de Roma suponía haber sido adorado por los templarios y otros masones. Pero esta res cabría era un mito creado por la mala fantasía del *odium theologicum*. Nunca ha existido semejante criatura, ni su culto fué jamás conocido entre los templarios ni sus predecesores, los gnósticos. El dios de Mendes, o el Mendésio griego, nombre que se daba al Bajo Egipto en los tiempos precristianos, era Ammón, el dios de cabeza de carnero, el viviente y santo espíritu de Ra, el sol dador de vida, y esto condujo a ciertos autores griegos al error de afirmar que los egipcios llamaban Mendes a la “res cabría” misma (o sea al dios de cabeza de carnero). Ammón fué, por espacio de siglos, la principal divinidad de Egipto, el dios supremo; Ammon–Ra, el “dios oculto” o *Amen* (el oculto), el Engendrado de sí mismo, que es “su propio padre y su propio hijo”. Esotéricamente, era Pan, el dios de la Naturaleza, o la Naturaleza personificada, y probablemente el pie hendido de Pan, el de pie de cabra, contribuyó a producir el error de que dicho dios era una res cabría. Como quiera que el altar de Ammón se hallaba situado en *Pa-bi-neb-tat*, “la morada de *Tat* o del Espíritu, Señor de *Tat*” (*Bindedi*, en las inscripciones asirías), los griegos adulteraron primero este nombre convirtiéndolo en *Bendes* y más tarde en *Mendes*, derivado de “Mendésio”. Semejante “error” sirvió para ciertos designios eclesiásticos demasiado bien para ser apropiado, aun después de reconocido.

***Menes (Egipt.)** – Nombre egipcio de la mente, *mens* en latín. (*Doctrina Secreta*, II, 95).

Mensa Isíaca – Véase: *Tablilla de Bembo*.

Mensambulismo (Del latín *mensa*, mesa) – Palabra inventada por ciertos cabalistas franceses para designar el fenómeno de las “mesas giratorias”.

***Mental, cuerpo** – Véase: *Cuerpo mental*.

***Mente** – Es la energía del *Manas* (el Pensador) que obra dentro de las limitaciones del cerebro físico. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 107). – Véase: *Manas*.

Mente demiúrgica – Lo mismo que “Mente universal”, *Mahat*, primer “producto” de Brahmâ, o este mismo.

***Menyw o Menyu (Celt.)** – Es sin disputa alguna el equivalente del Adam Kadmon de la Cábala, del Manú Svaâyambhuva de la India. Lo mismo que estos dos, Menyw es testigo de la creación, y de ahí su sobrenombre de Hijo de los Tres Gritos, de las Tres Voces, de las Tres Exclamaciones: es el Logos. (E. Bailly).

Meracha phath (Hebr.) – Término aplicado al “aliento” del Espíritu divino en el acto de cernerse sobre las aguas del espacio, antes de la creación. (Véase: *Siphra Dzeniutha*).

Mercavah o Mercabah (*Cald.*) – Un carro. Dicen los cabalistas que el Ser supremo, después de haber establecido los diez Sephiroth [que en su totalidad son Adam Kadmon, el Hombre arquetipo o celeste], los utilizó a guisa de carro o trono de gloria para descender con él sobre las almas de los hombres. [Los rabinos judíos daban a su serie religiosa secular el nombre de *Mercavah* (el cuerpo exterior, “el vehículo”, o la *cubierta que encierra el alma oculta*, esto es, su ciencia secreta más elevada). – *Clave de la Teosofía*, 8].

Merodach (*Cald.*) – Dios de Babilonia, el Bel de tiempos posteriores. Es hijo de Davkina, diosa de las regiones inferiores, o la tierra, y de Hea, dios de los mares y del Hades, entre los orientistas. Pero, esotéricamente y entre los accadios, es el Gran Dios de Sabiduría, “el que resucita los muertos”. Hea, Ea, Dagón u Oannes y Merodach son uno solo.

Merú (*Sáns.*) – Nombre de una supuesta montaña del centro (u “ombiligo”) de la tierra, en donde está situado el *Svarga*, el Olimpo de los índos. Contiene las “ciudades” de los más grandes di- y las mansiones de varios *devas*. Geográficamente considerada, es una montaña desconocida situada al norte de los Himalayas. Según la tradición, el Merú era la “Región de Bienaventuranza” de los primitivos tiempos védicos. Se les designa igualmente con los nombres de *Hemâdri* (“la Montaña de Oro”, *Ratnasânu* (“Cima de piedra preciosa”), *Karnikâchala* (“Montaña de loto”), *Amarâdri* y *Devaparvata* (“Montaña de los dioses”). Las enseñanzas ocultas colocan dicho monte en el mismo centro del Polo Norte, e indican que era el sitio del primer continente de nuestra tierra, después de la solidificación del globo. [El *Meru* o *Su-meru* es una simbólica montaña elevadísima, situada en el mismo centro de la tierra, esto es, en el centro del *Jambu-dvîpa* (India o continente indo), que a su vez se halla en medio de los otros seis continentes. La cima de este monte está en el cielo, su parte media en la tierra y su base en los infiernos. En su cumbre está situada la Ciudad de Brahmâ o Mansión de bienaventuranza. – El Merú no es una montaña de tierra como las que vemos en la superficie de nuestro globo. Es la línea divisoria que separa la atmósfera terrestre del aire superior, esto es, del éter puro; o, usando nuestra terminología, el Merú es el círculo que limita el *Prâna* terrestre. Del lado hacia acá, el círculo es nuestro planeta, con su atmósfera; del lado hacia allá, es el *Prâna* celeste, la mansión de los dioses. El sabio Vyâsa describe el *Bhûrloka* (la tierra) como extendiéndose desde el nivel del mar hasta la parte de atrás del Merú. En la faz de la llamada montaña viven los seres celestiales y, por lo tanto, el límite de la tierra es su espalda. Esta línea divisoria es denominada montaña (*parvata*, *achala*), a causa de su posición fija e inmutable. (*Râma Prasâd*)].

***Meru–danda** (*Sáns.*) – El Tumbre dado simbólicamente a la espina dorsal. (*Uttara–Gitá*, 11, 13, 14).

Meshia y Meshiana (*Zend.*) – El Adán y Eva de los zoroastrianos, según el primitivo sistema persa; la primera pareja humana.

Mesmer, Federico–Antonio – Famoso médico que redescubrió y aplicó prácticamente al hombre aquel flúido magnético que fué designado con el nombre de “magnetismo animal”, y desde entonces “Mesmerismo”. Nació en Schwaben, en 1734, y murió en 1815. Era miembro iniciado de la Fraternidad de los *Fratres Lucis* [Hermanos de la Luz] y de Lukshoor (o Luxor), o la rama egipcia de esta última. El Consejo de “Luxor” le eligió –con arreglo, a las órdenes de la “Gran Fraternidad”– para actuar en el siglo XVIII como un explorador usual, enviado en el último cuarto de cada siglo para instruir en la ciencia oculta una pequeña parte de las naciones occidentales. El conde de Saint Germain inspeccionó el desarrollo de los acontecimientos en este caso; y más tarde Cagliostro fué comisionado para prestar su concursó, pero habiendo cometido una serie de desaciertos más o menos fatales, fué *destituído de su cargo*. De estos tres personajes, que al principio fueron considerados como charlatanes, Mesmer está ya vindicado. La justificación de los dos restantes seguirá en la próxima centuria. Mesmer fundó la “Orden de la Armonía Universal”, en 1783, en la que, según era de suponer, sólo se enseñaba el magnetismo animal, pero en realidad se exponían las doctrinas de Hipócrates, los métodos de los antiguos *Asclepieia*, los Templos de curación y muchas otras ciencias ocultas.

***Mesmerismo** – Término derivado de Mesmer, que redescubrió la fuerza magnética y sus aplicaciones prácticas. Es una corriente vital que puede transmitir una persona a otra, y por cuyo medio se produce un estado anormal en el sistema nervioso, que permite ejercer una influencia directa sobre la mente y la voluntad del sujeto o persona mesmerizada. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). La referida corriente de Prâna es la energía vital que, especializada por el doble etéreo, emite el mesmerizador para restaurar a una persona débil y para curar las enfermedades. (*Sabíd. Antig.*, 64). – El mesmerismo, que en otro tiempo fué objeto de tan acerbos burlas, ha sido aceptado modernamente por la ciencia oficial, pero no sin cambiar antes su antiguo nombre por el de hipnotismo. (Véase: *Magnetismo animal*).

***Metafísica** (Del griego *meta*, sobre, más allá, y *phísica*, las cosas del mundo material externo). – Traducir esta palabra en el sentido de “más allá de la naturaleza”, o *sobrenatural*, es olvidar el espíritu y atenerse a la letra muerta, puesto que es más bien fuera de lo natural, visible o concreto. La metafísica, en ontología y filosofía, es el término corriente para designar aquella ciencia que trata del ser real y permanente, en contraposición al ser irreal, ilusorio o *fenomenal*. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). –

La Metafísica se ha representado bajo la figura de una matrona, que, como reina de las ciencias, lleva un cetro en la mano; contempla un globo celeste adornado de estrellas; lleva una venda en los ojos, dispuesta de manera que, sin privarla de la luz de lo alto, le impide sólo mirar hacia abajo el globo de la tierra, sobre el cual está apoyada y que cubre en parte con su ropaje, para ocuparse sólo en contemplaciones más elevadas.

***Metamorfosis** (Del griego *metamorphósis*) – Transformación de una persona o cosa en otra, o mudanza de una persona o cosa al pasar de un estado a otro distinto. La metamorfosis se expresa en egipcio con la palabra *venir a ser, transformarse, y está simbolizada por el escarabajo, Khepra*. Es un atributo divino, un privilegio prometido a los justos. En todos los capítulos del *Libro de los Muertos*, el difunto pide la facultad de *revestir todas las formas que le plazcan*. (P. Pierret, *Dict. d'Arch. égypt.*). – Véase: *Metempsícosis*.

Metatron (*Hebr.*) – El cabalístico “Príncipe de las Faces”, la inteligencia del primer Sephira, y el supuesto director de Moisés. Su numeración es 314, lo mismo que el título de la Divinidad “*Shaddai*”, Todopoderoso. Es también el Ángel del mundo de Briah y el que condujo a los israelitas a través del desierto y, por lo tanto, es lo mismo que “el Señor Dios” Jehovah. Dicho nombre se parece a la palabra griega *metathronon* o “cerca del trono”. (W.W.W). – [*Metatron* es en griego *ángeles (mensajero)*, o el Gran Instructor (*Doctr. Secr.*, III, 388). – Este nombre se aplica igualmente al Hombre perfecto o divino. (*Id.*, I, 362)].

Metempsícosis [Voz derivada del griego y que equivale a transmigración de las almas a otros cuerpos] – Es el progreso del alma desde un estado de existencia a otro. Vulgarmente se cree (y así está simbolizada) que la metempsícosis, se refiere a renacimientos en cuerpos de animales. Es un término generalmente mal interpretado por todas las clases de la sociedad europea y americana, incluyendo a muchos hombres de ciencia. *Metempsícosis* debiera aplicarse sólo a los animales. El axioma cabalístico: “La piedra se convierte en planta, la planta en animal, el animal en hombre, el hombre en espíritu y el espíritu en Dios”, halla su explicación en el *Mânava-Dharma-Zâstra* y en otros libros brahmánicos. [La creencia de los egipcios en la transmigración del alma en los cuerpos de por Herodoto (II, 123), parece ser confirmada por los monumentos. Los capítulos LXXVI a LXXXVIII del *Libro de los Muertos* están consagrados a la transformación del hombre en gavián, golondrina, serpiente, cocodrilo y hasta en loto. (*Dict. d'Arch. égypt.*). – “¿No es muy natural –dice el autor del *Diccionario filosófico*– que todas las metamorfosis de que está cubierta la tierra hayan hecho imaginar, en el Oriente, que nuestras almas pasaban de un cuerpo a otro? Un punto casi imperceptible se convierte en gusano, este gusano se convierte en mariposa; una bellota se transforma en una encina, un huevo en ave; el agua pasa a ser nube; la madera se cambia en fuego y ceniza; todo, en fin, parece metamorfoseado en la

Naturaleza. La idea de la metempsícosis es quizás el más antiguo dogma del universo conocido”. (Véase: *Metamorfosis, Reencarnación, etc.*).

Metis (Gr.) – Sabiduría. La teología griega asociaba *Metis* (Sabiduría divina) con *Eros* (amor divino). Dicha palabra –como *se dice* también– formaba parte de la divinidad de los templarios, o sea el ídolo Baphomet, que algunos autores de nota derivan de *Baphe*, bautismo, y *Metis*, sabiduría; mientras que otros dicen que el ídolo en cuestión representaba los dos maestros a quienes los templarios negaban por igual, a saber: el Papa y Mahoma. (W.W.W).

***Microcosmo o Microcosmos.** (Del griego *mikrós*, pequeño, y *Kosmos*, mundo). – El hombre, que es un compendio y trasunto fiel del universo o macrocosmo. El *pequeño* universo, entendiendo por esta palabra el hombre, hecho a imagen de su Creador, el *Macrocosmo*, o *gran* universo, y conteniendo todo cuanto este último contiene. Ambos términos se emplean en Ocultismo y Teosofía. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). – La palabra Microcosmo, o pequeño mundo, se aplica generalmente al hombre. Un mundo más pequeño es un microcosmo si se compara con otro más grande. Nuestro sistema solar es un microcosmo en comparación del Universo, y un macrocosmo si se compara con la Tierra. De igual manera, el hombre es un microcosmo en comparación de la Tierra, y un macrocosmo cuando se le compara con un átomo de materia. Un átomo de materia es un microcosmo, porque en él están todas las potencialidades de que puede desarrollarse un macrocosmo si las condiciones son abonadas. Toda cosa contenida en un microcosmo en estado de desarrollo está contenida en el microcosmo en germen. – (F. Hartmann). – El hombre es llamado espejo del universo, imagen o reflexión de Dios; y así, el hombre repite en miniatura la evolución del universo. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 213).

***Microprosopo o Microprosopus** – Voz griega que significa literalmente “Cara pequeña” o “Faz menor”. En su sentido metafísico más elevado, Microprosopo es Adam Kadmon, el Hombre celeste o arquetipo; el vehículo de Ain Suph. Igualmente se aplica dicho término al Microcosmo (*Doctr. Secr.*, I, 235) y a la Tétrada (*Id.*, II, 663). Véase: *Cara inferior, Faces o Caras cabalísticas, Macroprosopo, Tetragrammaton, etc.*

***Micha (Sáncsc.)** – Envidia, engaño, fraude.

***Middha (Sáncsc.)** – Soñolencia, torpeza, estupidez.

Midgard (Escand.) – La gran Serpiente de los *Eddas*, que roe las raíces del *Yggdrasil*, el Arbol de Vida y del Universo, según la leyenda de los antiguos escandinavos. *Midgard* es la mundana Serpiente del Mal. [*Midgard*, considerado desde otro punto de vista, es la Tierra, mansión del hombre, en contraposición al Asgard, morada de los dioses, y al *Utgard*, residencia de los gigantes. Está unido con el *Asgard* por el puente del arco iris.

Midgard es también la Serpiente del mundo, oculta en el océano, y cuyos anillos o espirales rodean todo nuestro planeta].

***Midrash** – Otro nombre del *Zohar*. (*Doctr. Secr.*, III, 167).

Midrashim (*Hebr.*) – “Antiguo”; lo mismo que *Purâna*. Los antiguos escritos de los judíos, como los *Purânas*, son designados con el nombre de “Antiguas” (Escrituras de la India).

Migmar (*Tíbet*) – El planeta Marte. [Está simbolizado por un Ojo. – “Contempla cómo *Migmar*, cubriendo su “Ojo con un velo carmesí, pasa majestuoso acariciando la tierra adormecida”. (*Voz del Silencio*, II)].

***Miguel** – Es el *Metatron* de los cabalistas judíos. Se le ha designado con numerosos títulos: Miguel–Jehovah, Ángel de la Faz, Príncipe de las Faces del Señor, Gloria del Señor, Guía de Israel, Caudillo de los ejércitos del Señor, etc. Los católico–romanos identifican a Cristo con Miguel, que es su *Ferouer*. (Véase esta palabra). Según la alegoría primitiva, arcaica, Miguel lucha con Satán, el Dragón, y le vence a él y a sus ángeles. (*Doctrina Secreta*, II, 503, III, 388, etc.)

***Milagro** – Según Chambers, es todo fenómeno que excede al poder del hombre y se aparta de la acción común de las leyes de la Naturaleza. Webster está más en lo justo diciendo: “Una desviación de las leyes conocidas de la Naturaleza”. Sabemos por experiencia –dice Mr. Leadbeater– que en la actualidad el hombre conoce tan sólo una parte muy mínima de las leyes naturales, y que, por lo tanto, suceden muchas cosas que no alcanza a explicarse. Pero, apoyándonos en la analogía, así como en la observación directa, estamos completamente seguros de que dichas leyes son inmutables, y que siempre que ocurre un fenómeno inexplicable para nosotros, la falta de explicación es debida a nuestra ignorancia de tales leyes y no a ninguna contravención de las mismas. Así es que a medida que se va ensanchando el círculo de nuestros conocimientos, más y más se va reduciendo proporcionalmente el campo de lo milagroso. Los que se llaman “milagros” no son hechos que están *supra vires naturæ* (por encima de las fuerzas de la Naturaleza), sino simplemente efectos o manifestaciones de la Ley que están por encima de nuestro saber y comprensión actuales. Enseña, pues, la Teosofía que no existe ni puede existir el milagro, y que negar un hecho porque nos parezca extraordinario, o declararlo imposible a priori, es una simple prueba de Ignorancia. Todo cuanto sucede es resultado de la Ley eterna e inmutable, y muchos hay que ignoran que hay leyes en otro tiempo conocidas y ahora desconocidas de la ciencia oficial. No concluyen las novedades *posibilidades* allí donde terminan nuestro saber y nuestros alcances intelectuales, por muy grandes que nos parezcan. Muchas novedades que nuestros abuelos hubieran calificado de

sobrenaturales o milagrosas son para nosotros hechos completamente naturales, por la sencilla razón de que conocemos su mecanismo. En vista de los sorprendentes descubrimientos que cada día hace la ciencia, ¿quién será bastante osado para decir que conocemos ya *todas* las leyes de la Naturaleza? Las palabras “milagro”, “sobrenatural” y otras por el estilo figuran, por lo tanto, sólo en el vocabulario de la ignorancia. Pero hay muchas personas, doctas al parecer, que, llevadas de un exceso de pregunción y no queriendo confesar su propia ignorancia, niegan en absoluto la posibilidad de todo cuanto excede a su limitada comprensión. A tales personas se pueden aplicar las palabras que pone Goethe en boca de Fausto: “Ten por cierto que lo que llaman talento es, a menudo, más bien fatuidad e inteligencia limitada”. Aconsejan, pues, de consuno la prudencia y el buen sentido que, dondequiera que nos encontremos delante de un fenómeno natural cuya explicación nos escapa todavía, nos esforcemos en buscarla por todos los medios posibles. – Véase: *Sobrenatural*, *Yoga*, etc.

Mîmânsa (*Sáns.*) – Un sistema de filosofía, uno de los seis que existen en la India. Hay dos escuelas filosóficas de este nombre: la primera, llamada *Pûrva-Mîmânsâ* [o *Mîmânsâ* anterior], fué fundada por Jaimini, y la segunda, *Uttara Mîmânsâ* [o *Mîmânsâ* posterior], lo fué por un Vyâsa, y actualmente es conocida con el nombre de Escuela *Vedânta*. Zankarâchârya fué el más eminente apóstol de esta última. La escuela *Vedânta* es el más antiguo de los seis *darzanas* (literalmente “demostraciones”), pero aun al *Pûrva-Mîmânsâ* no se le atribuye una antigüedad que pase del año 500 antes de J.C. Los orientales que patrocinan la absurda idea de que todas estas escuelas “son debidas a la influencia griega” quisieran asignarles una fecha posterior, con el objeto de apoyar su teoría. Los *Chad-darzana* (o seis demostraciones) tienen todos un mismo punto de partida y afirman que *exnihilo nihil fit* [de la nada, nada se hace]. – [Véase: *Filosofía pûrva-mîmânsâ* y *Filosofía vedânta*].

***Mimer** – Véase: *Mimir*.

Mimir (*Escand.*) – Un sabio gigante, en los *Eddas*. Uno de los *Jotuns* o Titanes. Tenía a su cuidado un pozo (Pozo de Mimir), que contenía las aguas de la Sabiduría primitiva, bebiendo de las cuales Odín adquirió el conocimiento de todos los sucesos pasados, presentes y futuros.

Mîna (*Minas*) (*Sáns.*) – Lo mismo que *Meenam*. Duodécimo signo del Zodíaco indo, correspondiente a nuestro *Piscis* (los Peces).

Minas – Véase: *Mina*.

Minos (*Gr.*) – El gran Juez del Hades. Un antiguo rey de Creta.

Miölner [o *Mioelner*] (*Escand.*) – El martillo de combate de Thor (Véase: *Svastika*), que los enanos fabricaron para él. Con dicho martillo el dios venció a los hombres, lo mismo que a los dioses. Es la misma especie de arma mágica que el *Agneyastra* indo, el arma de fuego.

Mishnah (*Hebr.*) – [Literalmente: instrucción o repetición]. La parte más antigua del *Talmud* judío, o ley oral, que se compone de reglas secundarias para guía de los judíos, con un extenso comentario. Su contenido está ordenado en seis secciones, que tratan, respectivamente, de Simientes, Fiestas, Mujeres, Daños. Cosas sagradas y Purificación. El rabino Judas Haunasee codificó el *Mishnah* en el año 140, aproximadamente, después de J.C. (W.W.W).

Mistagogía – Voz derivada del griego. – Doctrinas e interpretaciones de los sagrados Misterios

***Mistagogo** (*Mystagogus*, en griego) – Jefe de los iniciados. Sacerdote que iniciaba a los neófitos en los Misterios.

***Mistelten** (*Escand.*) – *Un arbolillo* o retoño con el que Oeder, instigado por Loke, mató a Balder.

Misterios – En griego, *teletai*, consumaciones, ceremonias de iniciación o Misterios. Eran unas ceremonias que generalmente se mantenían ocultas a los profanos y a las personas no iniciadas, y durante las cuales se enseñaban por medio de representaciones dramáticas y otros métodos el origen de las cosas, la naturaleza del espíritu humano, las relaciones de éste con el cuerpo y el método de su purificación y reposición a una vida superior. La ciencia física, la medicina, las leyes de la música, la adivinación, se enseñaban todas ellas de la misma manera. El juramento de Hipócrates no era más que un compromiso místico. Hipócrates era un sacerdote de Asclepios⁵⁰, algunos de cuyos escritos llegaron por casualidad a hacerse públicos. Pero los Asclepiades eran iniciados del culto de la serpiente de Esculapio, como las bacantes lo eran del dionisiaco, y ambos ritos, andando el tiempo, fueron incorporados a los eleusinos. Los sagrados Misterios eran celebrados en los antiguos templos por los hierofantes iniciados, para provecho e instrucción de los candidatos. Los Misterios más solemnes y secretos eran seguramente los celebrados en Egipto por “la compañía de guardadores del secreto”, como denomina Bonwick a los Hierofantes. Maurice describe muy gráficamente su naturaleza en breves líneas. Hablando de los Misterios que se celebraban en Filé (Isla del Nilo), dice que “en estas sombrías cavernas los grandes y místicos arcanos de la diosa (Isis) eran revelados al adorador aspirante mientras el solemne himno de iniciación resonaba en toda la larga extensión de estas recónditas profundidades de

⁵⁰ O Esculapio, por otro nombre. N. del T.

granito". La palabra "Misterios" deriva del griego *muô* "cerrar la boca", y cada símbolo relacionado con ellos tenía una significación oculta. Según afirman Platón y muchos otros sabios de la antigüedad, los Misterios eran altamente religiosos, morales y benéficos como escuela de ética. Los Misterios griegos, los de Ceres y Baco eran sólo imitaciones de los egipcios, y el autor de *Creencia egipcia* y *Pensamiento moderno* nos enseña que la "palabra inglesa *chapel* (capilla o *capella*) se dice que es el *Caph-El* o colegio de El, la divinidad solar. Los tan conocidos *Kabiri* o Cabires estaban asociados con los Misterios. En breves palabras, los Misterios eran en todos los países una serie de representaciones dramáticas en las que los misterios de la cosmogonía y de la Naturaleza, en general, eran personificados por los sacerdotes y neófitos, que desempeñaban el papel de los diferentes dioses y diosas, repitiendo supuestas escenas (alegorías) de sus vidas respectivas. Estas eran explicadas en su sentido oculto a los candidatos a la iniciación, e incorporadas en las doctrinas filosóficas.

Misterios de Eleusis – Los Misterios eleusinos eran los más famosos y más antiguos de todos los Misterios griegos (excepto los de Samotracia), y se celebraban en las cercanías de la aldea de Eleusis, no lejos de Atenas. Epifanio los hace remontar a los tiempos de Inachos (1800 antes de J. C.), y fueron fundados, como se expresa en otra versión, por Eumolpo, rey de Tracia y Hierofante. Se celebraban en honor de Deméter, la Ceres griega y la Isis egipcia, y el último acto de la representación aludía a una víctima sacrificial expiatoria y una resurrección cuando el Iniciado era admitido al supremo grado de Eopta. (Véase esta palabra). La fiesta de los Misterios empezaba en el mes de *Boëdrogrion* (septiembre), época de la vendimia, y duraba desde el día 15 hasta el 22, o sean siete días. La fiesta hebrea de los Tabernáculos, fiesta de las Cosechas, en el mes de *Ethaním* (el séptimo), empezaba igualmente el día 15 y terminaba el 22 de dicho mes. El nombre del mes (*Ethanim*) deriva, según algunos, de Adonim, Adonia, Attenim, Ethanim, y estaba consagrado a Adonai o Adonis (Thammuz), cuya muerte lamentaban los hebreos en las arboledas de Bethlehem. El sacrificio del "Pan y del Vino" ejecutábase antes de los Misterios de la Iniciación, y durante la ceremonia se revelaban a los candidatos los misterios del *Petroma*, especie de libro hecho de dos tablitas de piedra (*petrai*), unidas por un lado y dispuestas para abrirse como los demás libros. (Para más detalles, véase: *Isis sin velo*, II, págs. 44 y 91 y siguientes).

Misterios Órficos u *Orphica* (Gr.) – Venían después de los Misterios de Baco, pero diferían mucho de éstos. El sistema de Orfeo se caracteriza por su purísima moralidad y severo ascetismo. La teología que enseñaba Orfeo es, por otra parte, puramente inda. Para él la Esencia divina es inseparable de todo cuanto es en el universo infinito, puesto que todas las formas están ocultas en ella desde toda la eternidad. En determinados períodos, estas formas son manifestadas emanando de la Esencia divina, o se manifiestan ellas mismas. Así, gracias a esta ley de emanación (o evolución), todas

las cosas participan de dicha Esencia, y son partes y miembros impregnados de la naturaleza divina, que es omnipresente. Habiendo procedido de Ella todas las cosas, a Ella deben necesariamente volver y, por lo tanto, son menester innumerables transmigraciones o reencarnaciones y purificaciones antes de llegar la consumación final. Esto es pura filosofía *Vedânta*. Por otra parte, la Fraternidad órfica no comía alimentos animales, llevaba vestidos de lino blanco y practicaba muchas ceremonias parecidas a las de los brahmanes.

***Misticismo** – Toda doctrina envuelta en el misterio y en la metafísica, y que trata más de los mundos ideales que de nuestro positivo universo real. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). Otra acepción de esta palabra es: el estado de la persona que se dedica mucho a Dios y a las cosas espirituales. (*Diccionario de la Lengua castellana*).

***Místico** – De la voz griega *mystikós*. En la antigüedad era aquel que figuraba entre los que eran admitidos en los antiguos Misterios; en nuestra época es el que practica el misticismo y profesa ideas místicas, trascendentales, etc. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). Según leemos en *Isis sin velo* (I, XXXVI), se da el nombre de místicos a los iniciados; pero en la Edad Media y en períodos posteriores se aplicaba dicho término a aquellos hombres que, como Jacobo Boehme el Teósofo, Molinos el Quietista, Nicolás de Basilea y otros, creían en una comunión interior directa con Dios, análoga a la inspiración de los profetas.

***Mita** (*Sáncsc.*) – Mesurado, reducido, limitado, conciso; dividido, distribuido; conocido, examinado; fijo, firme, sólido.

***Mitabâchin o Mîtabhâchitri** (*Sáncsc.*) – Que habla poco. En los *Vedas*, es un epíteto de ciertos ministros del Sacrificio.

***Mitadru** (*Sáncsc.*) – El mar, el océano.

***Mitakchara** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “palabra medida”. Verso.

***Mitâzana** (*Sáncsc.*) – Que come poco; sobrio, frugal.

***Mithilâ** (*Sáncsc.*) – Nombre de una ciudad situada al NE. de Bengala.

***Mithra** – Véase: *Mitra*.

***Mithuna** (*Sáncsc.*) – Par, pareja, unión. Tercer signo del Zodíaco indo, correspondiente a nuestro Géminis, o los Gemelos.

***Mithyâ** (*Sáncsc.*) – Mítico, fabuloso, falso, fingido, hipócrita.

***Mithyâchâra** (*Sáncsc.*) – Conducta indebida, incorrecta, que obra con falsedad o hipocresía; hipócrita, falso devoto.

***Mithyâdhyavasiti** (*Sáncsc.*) – Perseverancia en el error; confirmación de un error por medio de un falso razonamiento.

***Mithyâdrichiti** (*Sáncsc.*) – Visión falsa; ilusión; error, herejía.

Mithyâvachana (*Sáncsc.*) – Falsedad, mentira.

***Miti** (*Sáncsc.*) – Medida, peso; apreciación, valor; juicio, prueba.

***Mito** (*Mythos*, en griego) – Comúnmente se entiende por mito una fábula o ficción alegórica que encierra en el fondo una verdad generalmente de orden espiritual, moral o religioso. Pero hay que tener en cuenta que los antiguos escritores daban a la voz *mythos* el significado de tradición, palabra, relato, rumor público, etc., y que la palabra latina *fábula* era sinónima de alguna cosa dicha, como sucedida en tiempos prehistóricos, y no necesariamente una ficción o invención. (Véase: *Doctr. Secr.*, III, 33). Los mitos tienen una doble significación. Muchos de ellos van resultando realidades, y la mayor parte no son invenciones, sino *transformaciones*, puesto que tienen por punto de partida hechos reales. Los mitos –dice muy atinadamente Pococke– está ahora probado que son *fábulas* en la misma proporción en que *los comprendemos mal, y son verdades en la proporción en que se les comprendía en otro tiempo*. Los mitos han tenido y tienen aún, para las masas populares, el valor de dogmas y realidades, y constituyen la base de las religiones exotéricas. ¡De dónde viene –dice Eugenio Talbot– ese consentimiento unánime y persistente en unas creencias fundadas en el error? De esta ley lógica e indiscutible de que “todo error tiene su base en la verdad”. En otras palabras, como lo ha comprendido tan bien Otfried Müller, los mitos no son la consecuencia elaborada de un sistema, sino una creación espontánea, irreflexiva y repentina del espíritu humano en su infancia; el mito es el antípoda de la abstracción. Nada tiene, pues, de sorprendente que la masa de la humanidad siga aferrada en todos tiempos al mito; éste forma parte de ella misma, y cuando la humanidad llega a la edad adulta no puede renegar de las creencias de su cuna. Los modernos estudios de Mitología comparada han aportado muchísima luz sobre la génesis del mundo, del hombre y de los dioses, así como sobre la historia y evolución de las principales religiones del globo. Para todo hombre pensador es de suma importancia examinar con la mayor atención los mitos bajo *todos* sus aspectos, aplicándoles cada una de las siete claves y descubrir las verdades trascendentales ocultas en el fondo de tales ficciones.

***Mitra (Sáns.)** – Uno de los doce *Âdityas* (hijos de Aditi) o personificaciones del Sol. En los *Vedas* se halla generalmente asociado con Varuna, siendo Mitra el que rige el día, y Varuna el que rige la noche. Por la semejanza del nombre, y por ser una forma del sol, guarda estrecha relación con el *Mithra* persa. (Véase: *Mitra* o *Mithra*). Mitra significa también: amigo, compañero, aliado.

Mitra o Mithra (Persa) – Antigua divinidad irania, un dios-sol, como lo demuestra el hecho de tener cabeza de león. Este nombre existe igualmente en la India, y significa una forma del sol. El *Mithra* persa, el que hizo salir del cielo a Ahrimán, es una especie de Mesías que, según se espera, volverá como juez de los hombres, y es un Dios que *carga con los pecados* y expía las iniquidades de la humanidad. Como tal, sin embargo, se halla directamente relacionado con el Ocultismo supremo, cuyas enseñanzas se exponían durante los Misterios mitraicos, que así llevaban su nombre. [Esta divinidad es el principio mediador colocado entre el bien y el mal, entre Ormuzd y Ahrimán, Mithra es Khorschid, el primero de los *Izeds*, el dispensador de luz y de bienes, mantenedor de la armonía en el mundo y guardián protector de todas las criaturas. Sin ser propiamente el sol, es la representación del astro rey, y es invocado con éste. Por los documentos relativos a la Persia –dice E. Bournof– sabemos que el viril⁵¹ figura también en las ceremonias mazdeístas, en las cuales representaba a Mithra, y que Mithra no era otra cosa que la fuerza inmanente del Sol, concebido como regulador del tiempo, ¡Inminador del mundo y agente de vida. El *Veda* confirma sobradamente esta interpretación del símbolo, y da al propio tiempo el primer sentido de la fórmula cristiana *per queni omnia facta sunt* (por el cual han sido hechas todas las cosas)].

Mitra – Toca o adorno de la cabeza de un dignatario religioso, como un obispo católico-romano: una toca que termina por arriba en dos labios, como una cabeza de pez con la cola abierta –hocico de tenca– asociada con Dagón, la divinidad babilónica, siendo de advertir que la palabra *dag* significa pez. El muy curioso que el orificio de la matriz ha sido denominado también así [*os tincæ* u “hocico de tenca”] en la hembra humana, y el pez está relacionado con la diosa Afrodita, que surgió del mar. Es igualmente curioso que las antiguas leyendas caldeas hablan de un instructor religioso llamado Oannes y Anedoto, medio hombre y medio pez, que, saliendo del mar, llegó a aquel país. (W.W.W).

***Mitratâ (Sáns.)** – Amistad.

***Mitravatsala (Sáns.)** – Que inspira afecto, simpático.

***Mitrayu (Sáns.)** – Afectuoso, benévolo, amigo, simpático.

⁵¹ El viril de nuestras iglesias, como se sabe, es un receptáculo de metal que encierra la Hostia, y del cual, a manera de sol radiante, emanan rayos dorados en todas direcciones.

***Mitta** (*Páli*). – Benevolencia compasiva. Esta doctrina ennoblece el Budismo y coloca a éste en un lugar eminente entre las religiones del mundo. Esta voz es sinónima de *Maitreya* (Véase esta palabra), nombre del Buddha venidero. (Olcott, *Catecismo búdico*, 42^o edición, pág. 47).

***Mizra** (*Sánsc.*) – Mezcla; mezclado, mixto, vario, múltiple.

Mizraim (*Eg.*) –Nombre del Egipto en tiempos antiquísimos. Este nombre está ahora relacionado con la masonería. – Véase el rito de Mizraim y el rito de Menfis en las Enciclopedias masónicas.

***Mizraka** (*Sánsc.*) – Paraíso, jardín celeste; canto.

***Mizrakâvana** (*Sánsc.*) – El paraíso de Indra.

***Mizrita** (*Sánsc.*) – Mezcla(lo, adicionado; respetable.

Mlechchha (*Sánsc.*) –Paria, descastado. Este nombre se aplica a los extranjeros (bárbaros) en general y a los que no son arios.

Mnevis (*Eg.*) – El otro Mnevis, hijo de Ptah, y símbolo del dios-sol Ra, de igual modo que se suponía que Apis era Osiris en la sagrada forma de toro. Su residencia estaba en Heliópolis, la ciudad del sol. Era negro, y llevaba sobre los cuernos el sagrado *uræus* [áspid] y el disco.

Mobeds (*Zend.*) – Sacerdotes zoroastrianos o, parsis. [Véase: *Mago*].

***Modalismo** –Doctrina por primera vez expuesta por Sabellius, de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son tres personas distintas, sino sólo tres diferentes modos de manifestación.

***Mogha** (*Sánsc.*) – Vano, inútil.

***Moghajñâna** (*Sánsc.*) – De vano saber o conocimiento.

***Moghakarman** (*Sánsc.*) – De acciones vanas.

***Moghâza** (*Sánsc.*) – De vanas esperanzas.

***Moha** (*Sáns.*) – Ilusión, error, engaño, ofuscación, confusión, turbación, insensatez; inconsciencia, ignorancia; perplejidad; apatía; olvido, negligencia, descuido; pena, tormento. Es sinónimo de *asmitâ*, uno de los cinco “sufrimientos” de Patañjali.

***Moha-jâla** (*Sáns.*) – La ilusión del mundo de los objetos de los sentidos. (P. Hout).

***Moha-mantra** (*Sáns.*) – Un *mantra* que crea un encanto o ilusión. (*Id.*)

***Mohana** (*Sáns.*) – Error, confusión, engaño, ilusión; que causa confusión, error o engaño; falaz, engañoso, ilusorio.

***Moha-zâstra** (*Sáns.*) – Doctrina falsa o que induce a error

***Mohin** (*Sáns.*) – Que turba el entendimiento o los sentidos; que causa vértigo o delirio.

***Moir** (*Gr.*) –Equivalente al *Fatum* latino: hado, destino, el poder que gobierna las acciones, los sufrimientos, la vida y las luchas humanas. Pero Moira no es *Karma*; es sólo una de sus fuerzas-agentes. [Para más detalles, véase: *Doct. Secr.*, II, 639, nota 3].

***Moisés** – Hay datos que hacen creer que los libros atribuidos a Moisés fueron escritos en Babilonia durante el cautiverio de los israelitas, o inmediatamente después de Esdras. En efecto, en dichos escritos no se ven más que terminaciones persas y caldeas: *Babel*, puerta de Dios; *Phegor-beel* o *Beel-phegor*, dios del abismo; *Zebuth-beel* o *Beel-zebuth*, dios de los insectos; *Bethel*, casa de Dios; *Daniel*, juicio de Dios; *Gabriel*, hombre de Dios; *Jahel*, afligido de Dios; *Jaiel*, vida de Dios; *Israel*, que ve a Dios; *Oziel*, fuerza de Dios; *Rafael*, socorro de Dios; *Uriel*, fuego de Dios. (*Dicc. filos.*, art. Moisés). Hace muchos siglos que las fábulas orientales atribuían a Baco todo lo que los judíos han dicho de Moisés. En efecto: algunos eruditos escritores, tales como Vossius, M. Huet y el padre Tomassin, han hecho notar curiosos puntos de semejanza entre el dios Baco y el renombrado legislador del pueblo hebreo: 1º Baco nació en Egipto, y tuvo dos madres: la ninfa Semele y su propio padre Júpiter, que recogió al niño del seno de su madre, muerta por un rayo, y lo guardó encerrado en su muslo hasta el día de su nacimiento. Moisés nació en Egipto, y tuvo también dos madres, una que le dió a luz, y otra que le adoptó. 2º Baco fué hallado expuesto en la isla de Naxos. Esta circunstancia le valió el sobrenombre de Myfas, que significa “salvado de las aguas”. Moisés fué abandonado en la orilla del Nilo, y por haber sido salvado de las aguas, se le llamó Moisés, de *mo*, que en egipcio significa “agua”, e *yse*, “salvado”. 3º Baco pasó el Mar Rojo con un ejército compuesto de hombres y mujeres para ir a la conquista de las Indias. Moisés atravesó también dicho mar con una hueste compuesta igualmente de hombres y mujeres, para dirigirse a la tierra de Promisión. 4º

Baco, lomismo que Moisés, cambió las aguas en sangre. 5º La fábula dota de cuernos al dios Baco y le pone en la mano un tirso temible. Moisés tenía sobre la frente dos rayos luminosos y llevaba en la mano una vara milagrosa. 6º Baco fué criado en una montaña denominada Nisa. Moisés pasó cuarenta días en el monte Sinaí, del cual parece ser Nisa un anagrama. 7º Baco se vengó de Penteo, rey de Tebas, que se oponía a la introducción del culto de dicho dios en su reino. Moisés castigó a Faraón, que no quería permitir que saliese el pueblo de Dios para ir a celebrar sacrificios; y por último, Baco plantó la viña en diversos parajes, y en los días de Moisés, los exploradores que éste envió a la tierra de Canaán regresaron con un enorme racimo, que dos hombres llevaban en un varal. (*Connaissance de la Mythologie*, Lyon, 1817, página 83).

Mokcha (Moksha) (*Sáncsc.*) – “Liberación”. Liberación de los vínculos de la carne y de la materia, o de la vida en esta tierra. [Véase: *Muktī*]. Lo mismo que *Nirvâna*; un estado *post-mortem* de reposo y bienaventuranza del Alma-peregrino. [Mokcha significa: liberación, desligamiento, emancipación, salvación; es la liberación definitiva de los lazos del cuerpo y de la materia en general, y consecutivamente, liberación de los dolores de la existencia mundana. En tal estado, el Espíritu individual, exento de toda nueva reencarnación, es absorbido en el Espíritu universal. Esta liberación final, por lo tanto, es considerada como la suprema bienaventuranza. Dicha palabra tiene aún otras acepciones: muerte; justicia, equidad, equilibrio, etc. – Véase: *Muktī*].

***Mokcha-dharma** (*Sáncsc.*) – Título de la tercera parte del Zân-ti-Parvan del *Mahâbhârata*.

***MokcKa-jñâna** (*Sáncsc.*) – Conocimiento salvador, o que da la salvación.

Mokchopâya (*Mokcha-upâya*,) (*Sáncsc.*) – Devoto que no piensa más que en la liberación final.

***Moldes** – Se da en Egipto este nombre a unas tablillas de piedra calcárea que en realidad no son moldes, sino figuras impresas. Todas estas tablillas llevan la imagen del ave *Bennou*, avefría o frailecillo, tipo del fénix que renace de sus cenizas, y son, por lo tanto, un emblema de reproducción o renovación. Parecen indicar que la momia que acompañan dará nacimiento a un nuevo ser destinado a recorrer una nueva existencia. (Pierret, *Dict. d'Arch, égypt.*)

***Moloch** – Véase: Baal.

Momia – Nombre que seda a los cuerpos humanos embalsamados y conservados según el antiguo método egipcio. La manera de practicar la momificación es un rito de suma antigüedad en la tierra de los Faraones, y era considerada como una de las

ceremonias más sagradas. Era, además, una operación que demostraba grandes conocimientos de química y cirugía. Vemos momias que cuentan más de cinco mil años tan bien conservadas y frescas como cuando acababan de salir de las manos de los *parashistas*. [Las momias de Tebas conservan una flexibilidad notable y se pueden doblar sin romperse; en algunas de ellas, el dedo se hunde todavía en la carne. La mano izquierda está adornada con sortijas y escarabajos. (Véase: *Escarabajo*). Las momias de Menfis estaban frecuentemente cargadas de amuletos y escarabajos, y a su lado, o entre sus piernas, se habían depositado en el ataúd papiros (ejemplares del *Libro de los Muertos*); varios de estos manuscritos estaban medio desarrollados y extendidos desde la cabeza hasta los pies de la momia. (*Dict. d'Arch. égypt.*)].

Mónada [Del griego monas, unidad] – La Unidad, lo *uno*; pero en Ocultismo significa muchas veces la Tríada unificada. *Âtma–Buddi–Manas*, o la Duada *Âtma–Buddhi*, la parte inmortal del hombre que se reencarna en los reinos inferiores y progresa gradualmente a través de ellos hasta el hombre, y después hasta la meta final: el Nirvâna. [La Mónada es la Chispa divina, el *Jîva*, el Yo, el Rayo del Principio Absoluto único, universal; el hálito o la vida exhalada del Logos. Aunque una en esencia, penetra en todos planos y regiones del ser y se encarna en todas las formas al recorrer los arcos descendente y ascendente (involución y evolución). Por este motivo se la designa, según los casos, con los nombres de Mónada elemental, mineral, vegetal, animal, humana, de un Espíritu planetario, etcétera. Contiene en germen o estado latente los atributos y poderes divinos, poderes que se van manifestando en virtud de las impresiones nacidas del contacto con los objetos del universo con que la Mónada se pone en relación. (*Doctr. Secr., passim*). Se la llama Mónada tanto si se trata de la Mónada del Espíritu–Materia (*Âtmâ*), como si de la Mónada de la forma (*Âtmâ–Buddhi*) o de la Mónada humana (*Âtmâ–Buddhi–Manas*). En cada uno de estos casos, es una unidad y obra como una unidad, lo mismo si tiene un solo aspecto como si tiene dos o tres. (A. Besant, *Sabid. Antig.*).

***Mónada animal** – Véase: *Mónada*.

***Mónada cósmica.** –Buddhi. – (Véase: *Doctr. Secr. I*, 200).

***Mónada divina** – Véase: *Âtmân*.

***Mónada dual** – Este término, usado entre los estudiantes de Ocultismo de la escuela Âryâsanga, se aplica al *Âtma–Buddhi*.

***Mónada espiritual** – Es una, universal, infinita e indivisible, cuyos Rayos, no obstante, forman lo que, en nuestra ignorancia, llamamos “Mónadas individuales” de los

hombres. (*Doctr. Secreta*, I, 200). Sólo existe en un estado latente por completo. (*Id.* II, 83).

***Mónada humana** – Es el conjunto de *Âtma–Buddhi–Manas*. Estos tres principios constituyen la parte inmortal del hombre, el Yo superior, que transmigra sucesivamente de un cuerpo a otro, hasta alcanzar la liberación final, o sea su completa emancipación de la materia. – Véase: *Mónada*.

***Mónadas individuales** – Véase: *Mónada espiritual* y *Mónada universal*.

***Mónada mineral** – Véase: *Mónada*.

***Mónada universal** – El Logos, del cual emanan, a modo de Chispas o Rayos, las Mónadas individuales.

***Mónada vegetal** – Véase: *Mónada*.

Mónadas ex-lunares – Nombre introducido por Mrs. Besant (*Genealogía del Hombre*) para diferenciar de los Seres más avanzados (*los Barhichads* y *los Pitris* solares) las siete clases inferiores de entidades de la Cadena lunar, a que se alude frecuentemente, en la *Doctr. Secr.*, con el nombre de “Pitris lunares”. (Powis Houlst).

***Monádica, esencia.** – Véase: *Esencia monádica*.

Monas (Gr.) – Lo mismo que la palabra *Mónada*: “Uno”, una unidad. En el sistema pitagórico, la duada emana del *Monas* superior y único, que, por lo tanto, es la “Causa primera”.

***Monismo** – El Monismo, o doctrina de la Substancia única, es la más sutil forma de psicología negativa, que uno de sus defensores, el profesor Bain, denomina acertadamente “materialismo disfrazado”. Esta doctrina, que admite el pensamiento y los fenómenos mentales como radicalmente contrastados con la materia, los considera como los dos lados o aspectos de una sola y misma substancia en algunas de sus condiciones. (*Doctr. Secr.*, I, 149–150). Llámase también Monismo o Advaitismo (no dualismo) una de las escuelas de la filosofía *Vedânta*. Esta escuela admite la doctrina de la unidad o identidad del *Âtmâ* humano con el *Paramâtmâ*, esto es, la identidad del Espíritu individual con el Espíritu universal; doctrina que se halla resumida y formulada en las palabras: “Tú eres Aquello (Brahman) (*Tat twam asi*) – Véase: *Advaita*.

Monjas – Había monjas en el antiguo Egipto, lo mismo que en el Perú y en la antigua Roma pagana. Eran las “esposas vírgenes” de sus respectivos dioses (solares). Como dice

Herodoto, “las esposas de Ammon están excluidas de todo trato con los hombres”; son “las esposas del cielo”, y virtualmente vienen a ser muertas para el mundo, exactamente como lo son ahora. En el Perú eran “puras vírgenes del Sol”, y en algunas inscripciones se habla de las *pallakistas* de Ammon Ra diciendo que ellas son las “esposas divinas”. La hermana de Ounnefer, primer profeta de Osiris durante el reinado de Ramsés II, es descrita como “Taia, señora Abadesa de Monjas”. (Mariette Bey).

***Mono** – Opuestamente a lo que afirman varios naturalistas modernos, el hombre no desciende del mono o de algún antropoide de la presente especie animal, sino que el mono es un hombre degenerado. – Véase: *Doct. Secr.*, I, 212, II, 757, etc.

Monogenes (*Gr.*) – Literalmente: “unigénito”; un nombre de Proserpina y de otros dioses y diosas.

***Monogénesis** – Literalmente: “generación única”. Generación directa, en la cual los seres vivos se reproducen directamente, y con fases de desarrollo idéntico, por huevo o por óvulo, en oposición con la digénesis o generación alternante. (Van Beneden).

***Monogenismo** – Doctrina antropológica según la cual toda la familia humana desciende de un tipo primitivo y único.

***Monograma de Cristo** – Véase: *Crismón*.

***Monoteísmo** (Del griego *monos*, único, y *Theos*. Dios). Doctrina teológica de los que no reconocen más que un solo Dios, opuestamente a los politeístas, que admiten la existencia de muchos dioses.

***Monstra** (*Latín*). –Véase: *Monstruos*.

***Monstruos** – Seres no naturales –generalmente invisibles–, que pueden provenir de la corrupción o de una unión sexual contranatural, de la putrefacción (astral) del esperma, o de los efectos de una imaginación morbosa. Todas estas cosas y otras parecidas pueden pasar del estado simplemente subjetivo al estado objetivo, puesto que “objetivo” y “subjetivo” son términos relativos, y se refieren más bien a nuestra capacidad para percibir tales seres, que a cualidades esenciales suyas propias. Lo que puede ser puramente subjetivo para una persona que se halle en un estado de existencia determinado puede ser completamente objetivo para otra que se halle en un estado distinto. Así, por ejemplo, en el *delirium tremens*, la locura, las alucinaciones subjetivas le parecen objetivas al paciente, mientras que, durante nuestro sueño, todo lo que nos parecía ser objetivo en estado de vigilia desaparece y cesa de ser objetivo para nuestra conciencia. (F. Hartmann).

***Montanismo** – Herejía que apareció en la iglesia cristiana en la última mitad del siglo II, fundada por el profeta y “enviado de Dios” Montano de Frigia, que promovió una reacción en favor de la antigua ascética severidad y disciplina eclesiásticas.

***Monte Merú** – Véase: *Merú*.

***Moral egipcia** – Los egipcios eran amables, benévolos y caritativos. Se conocen varios tratados de moral de aquel país: las *Máximas de Ptah-hotep*, las *Máximas del escriba Ani*, etc. El papiro demótico del Louvre contiene asimismo excelentes máximas morales.

Moral irania – La obrita que tiene por título *Antigua moral irania y zoroastriana*, compilada por Mr. Dhunjibhoy Jamsetjec Medhora, teósofo parsi de Bombay, es un excelente tratado repleto de las más sublimes enseñanzas morales, en inglés y gujerati, y dará a conocer al estudiante, mejor que muchas otras obras, la ética de los antiguos iranos.

Moriab, Monte – El sitio que ocupaba el primer templo de Salomón en Jerusalén, según la tradición. A dicho monte se encaminó Abraham para ofrecer en sacrificio a su hijo Isaac.

Morya (Sáncs.) – Una de las casas budistas reales de Magadha, a la cual pertenecían Chandragupta y su nieto Azoka. Es también el nombre de una tribu *râjput*.

***Mosaico** – Adjetivo que se aplica a lo perteneciente o relativo a Moisés.

Môt (Fenic.) – La mismo que *ilus*, légamo o barro, el caos primordial. Palabra empleada en la cosmogonía etrusca. (Véase: *Ilus* y *Suidas*).

Mout o Muth (Eg.) – La diosa-madre; la diosa primordial, puesto que “todos los dioses han nacido de Muth”, como se ha dicho. Astronómicamente, es la luna. [Véase: *Chnouphis*].

***Mrigaziras (Sáncs.)** – El quinto asterismo lunar, figurado por una cabeza de antílope (*mriga*).

***Mrigazircha (Mrigashirshâ) (Sáncs.)** – Igual significado que el anterior.

***Mrit (Sáncs.)** – La tierra; barro.

***Mrita (Sáncs.)** – Muerte; mendicidad. Como adjetivo: muerto.

***Mrityu** (*Sáncsc.*) – La muerte. Epíteto de Yama, dios de los

***Mrityusainya** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “ejército de la muerte”: las pasiones, en lenguaje búdico.

Mu (Sensor) – La palabra mística (o mejor dicho, una parte de ella) en el Budismo del Norte. Significa la “destrucción de la tentación” durante el curso de la práctica del Yoga.

***Mû** (*Sáncsc.*) – Lazo, vínculo.

***Mud** (*Sáncsc.*) – Alegría, júbilo; delirio, embriaguez.

***Mudâ** (*Sáncsc.*) – Alegría, gozo, júbilo; deleite.

***Mûdha** (*Sáncsc.*) – Turbado, confuso; errado, cegado; iluso, insensato, irracional.

***Mûdhagriha** (*Sáncsc.*) – Que tiene la imaginación extraviada; idea o intención desafortunada; comprensión errónea.

***Mûdhasattva** (*Sáncsc.*) – Insensato.

***Mudita** (*Sáncsc.*) – Alegre, gozoso, contento, complacido. – Entre los budistas, una de las cinco clases de meditación; la meditación de la alegría o del gozo (P. Houlst).

Mudrâ (*Sáncsc.*) – Llamado sello místico. Sistema de signos secretos que se hacen con los dedos. Estos signos imitan antiguos caracteres sánscritos de mágica eficacia. Usados primeramente en la escuela *Yogâchârya* del Budismo del Norte, fueron más tarde adoptados por los *tântrikas indos*, que con frecuencia han hecho un mal uso de ellos para fines de magia negra. [*Mudrâ* es también una práctica del *hatha-yoga*, que consiste en cierto número de actitudes y contorsiones de los miembros del cuerpo].

Muérdago – Este curioso vegetal, que crece sólo como un parásito en varios árboles, como el manzano y la encina, era una planta mística en diversas religiones antiguas, y sobre todo en la de los druidas celtas. Sus sacerdotes cortaban el muérdago en ciertas estaciones, con muchas ceremonias y sirviéndose sólo de una falce de oro especialmente consagrada. Hislop insinúa la idea, a modo de explicación religiosa, de que siendo el muérdago una Rama que brota de un Arbol-Madre, fué adorado como una Rama divina salida de un Arbol terrestre, la unión de la divinidad con la humanidad. El nombre de esta planta en alemán significa “todo lo cura”. Compárese la

Rama de Oro de la *Encida*, de Virgilio (VI, 126) y Plinio, *Híst. Natur.* (XVII, 44): *Sacerdos cándida veste cultus arborem scandit, falce aurea demetit.* [Un sacerdote vestido de blanco sube al árbol y corta el muérdago con una falce de oro]. (W.W.W). [Entre los druidas, esta planta parásita simboliza el sacrificio divino, el descenso del Espíritu a la Materia].

***Muerte** – Para todos los que están plenamente convencidos de que la entidad humana no está constituida principalmente por el cuerpo físico, y que éste no es más que una simple envoltura pasajera del hombre eterno, o sea de la individualidad, la muerte no existe, es un sueño; es la mayor de las ilusiones de la tierra, porque no es otra cosa que un mero cambio de estado en las condiciones de la vida perenne e incesante, un cambio de existencia que da al hombre una liberación parcial, puesto que, con el abandono y desintegración del cuerpo grosero, se libra de la más pesada de las cadenas que le esclavizan. Lo que llamamos “muerte” es un nacimiento a otra vida superior, más amplia; un retorno a la verdadera patria del alma, tras un breve destierro en la tierra, el paso desde la prisión del cuerpo a la libertad del aire de lo alto. La muerte, en fin, es el tránsito de la vida objetiva, material, a la vida subjetiva, esto es, a la verdadera vida del alma. Nada, pues, más ilógico, más absurdo, que ese aparato fúnebre, tétrico, con que se suele revestir la muerte en nuestros tiempos excesivamente materialistas. Véase: *Sabíd. Ant.*, Págs. 206–207. – Véase también: *Kámaloka*, *Devachán*, etc.

Según expresa una fórmula que se halla en las inscripciones funerarias, los egipcios “amaban la vida y detestaban la muerte”. Así es que tenían mucho cuidado de alejar la idea de la muerte, hasta el extremo de que en los textos no figura dicha palabra. La aniquilación era considerada como el supremo castigo de los malvados; los justos no bajaban a la tumba más que para prepararse allí para nuevas existencias. La región infernal es la tierra de los *vivientes*, y en las inscripciones tumularias, el nombre del difunto va muchas veces seguido del epíteto *reviviente*. (Pierret, *Dict. d’Arch. égypt*).

***Muerte del alma** – Véase: *Segunda muerte*.

***Muerte segunda** – Véase: *Segunda muerte*.

***Muertos vivos** – Así se hallan calificados en la *Voz del Silencio*, II, los hombres que ignoran la Sabiduría y las verdades esotéricas.

***Muhira** (*Sáns.*) – Amor, deseo; *Kâma*.

***Muhurta** (*Sáns.*) – La trigésima parte del día, o sean unos 48 minutos; un momento, un tiempo breve.

***Mukha** (*Sáncsc.*) – Boca, rostro; voz, sonido; dirección; principio, medio; el *Veda* (salido de la boca de Brahma).

***Mukhya** (*Sáncsc.*) – Jefe, caudillo; primero, primario, principal, el mejor. – En los *Purânas*, es la cuarta creación, o sea la del reino vegetal. Se llama *Mukhya* o “primaria” porque da principio a la serie de cuatro. Es, pues, el punto medio entre los tres reinos inferiores y los tres superiores, que representan los siete reinos esotéricos del Kosmos y de la Tierra. (*Doct. Secr.*, I, 490).

***Mukhya-Kârana** (*Sáncsc.*) – Causa principal.

***Mukhya-prâna** (*Sáncsc.*) – El *Prâna* principal. La manifestación objetiva del Âtmâ en el cuerpo. (P. Hoult).

Mukta (*Sáncsc.*) – Libre, libertado, emancipado, exento; beatificado o salvado. El candidato al *Mokcha* (liberación de las trabas de la carne, de la materia o de la vida en esta tierra). [El Espíritu libre de la existencia condicionada, o libre de los lazos del, cuerpo]. Véase: *Mukti*.

***Muktasanga** (*Sáncsc.*) – Libre de interés o de apego; exento de deseos.

***Muktâtman** (*Sáncsc.*) – El Espíritu desligado de la materia.

Mukti (*Sá*3c.*) – Liberación de la vida senciente. (Véase: *Mukta*) [Exención, emancipación, liberación de los sufrimientos de la vida terrestre; liberación final; beatitud; *Nirvâna*. Sinónimo de *Mokcha*].

***Mukti-marga** (*Sáncsc.*) – Sendero de liberación.

***Mukunda** (*Sáncsc.*) – Piedra preciosa. Epíteto de Vichnú y de Krichna.

***Mûla**(*Sáncsc.*) – Raíz, base, fundamento; origen, principio, causa; principal, original. Nombre del décimonono asterismo lunar que corresponde a la cola del Escorpión.

***Mûladhâra** (*Sáncsc.*) – El centro o chakra inferior de distribución de las corrientes, llamado en lenguaje poético “loto inferior”, situado en la extremidad inferior de la médula espinal, y opuesto al *sahasrâra* o “loto superior”, situado en el cerebro. Según leemos en el *Diccionario de Términos teosóficos* de Powis Hoult, es el loto fundamental de los yoguis, donde está latente el *Kundalinî*.

***Mûladhâra-chakra** (*Sáncsc.*) – El plexo sacro. Véase: *Mûlad-hâra*.

***Mûlakârana** (*Sáncs.*) – La primera causa; la causa fundamental.

***Mûlakarman** (*Sáncs.*) – Operación mágica.

Mûlaprakriti (*Sáncs.*) – Literalmente: “raíz de la Naturaleza (*prakriti*) o de la Materia”. – La raíz Parabrahmica, el abstracto principio deífico femenino: la substancia indiferenciada, *Âkâza*. [La materia cósmica indiferenciada, materia primordial, esencia o raíz de la materia, eterna causa material y substancia inmanifestada de todo ser; o sea la masa inmensa de materia informe, caótica o indiferenciada, de la cual surgen todas las formas o manifestaciones materiales del universo visible o manifestado, de igual modo que de la informe masa de barro salen todas las figuras y vasijas que fabrica el alfarero. – Los alquimistas occidentales le dan el nombre de “Tierra de Adán”, y los vedantinos, *Parabrahman*, si bien, en rigor, “el *Mûlâprakriti* es sólo el velo echado sobre *Parabrahman*”. (Véase: *Doctr. Secret.*, I, 39, nota)].

Mulil (*Cald.*) – Nombre del Bel caldeo.

***Mul-lil** (*Acad.*) – Véase: *Dingir*.

Muluk-Taus (o *Muluk-Taoos*) (*Arab.*) – De *Maluh* “regente” o “gobernador”, forma posterior de *Moloch*, *Melek*, *Malayak* y *Malachim*, “mensajeros”, ángeles. Es la deidad adorada por los *yezidis*, que forman una secta persa, benévolamente llamada por la teología cristiana “adoradores del diablo”, bajo la forma de un pavo real. El señor “Pavo real” no es Satán, ni es el diablo, puesto que es simplemente el símbolo de la Sabiduría de *cien ojos*; el ave de Sarasvatî, diosa de la Sabiduría, de Karttikeya el Kumâra, el virgen célibe de los Misterios de Juno, y de todos los dioses y diosas que tienen relación con la sabiduría secreta.

***Mumia** – La esencia vital contenida en algún vehículo (*Jîva*, Vitalidad, que se une a alguna substancia material). Las partes del cuerpo humano, animal o vegetal, separadas del organismo, retienen por algún tiempo su potencia vital y su acción específica, como está probado por el injerto cutáneo, o trasplante de la piel, vacunación, envenenamiento por infección cadavérica, heridas anatómicas, infección por úlceras, etc. (Las bacterias son estos vehículos de vida). La sangre, las materias excretadas, etcétera, pueden contener vitalidad durante algún tiempo después que han salido del organismo, y puede existir aún alguna simpatía entre dichas materias y la vitalidad del organismo, y obrando sobre aquéllas, este último puede ser afectado. Cítase un caso en que se practicó una operación plástica en la nariz de un hombre, trasplantando en ella un trozo de piel tomada de otra persona. La nariz artificial se conservó por espacio de largo tiempo, mientras vivió la persona de quien se tomó el trozo de piel; pero

cuando ésta murió, la nariz del otro hombre entró en putrefacción. Igualmente se registran casos en que alguna persona ha sentido dolor por la presión de una piedra en una pierna amputada que fué enterrada sin que lo supiera el operado, y el dolor cesó instantáneamente cuando se quitó la piedra. Esta simpatía que existe entre la coincidencia del hombre y su cuerpo es la causa de que la forma astral de un muerto pueda sentir agudamente cualquier daño que se haga a su cadáver. El “espíritu” de un suicida puede sentir los efectos de una autopsia *post mortem* tan vivamente como si el cuerpo estuviese vivo. Todo esto no es sorprendente ni misterioso si recordamos que todas las cosas no son sino substancia de la voluntad hecha objetiva, y que la armonía que existe entre dos partes pertenecientes a la misma cualidad de voluntad no cesa necesariamente de existir cuando las dos partes se han separado. (F. Hartmann). Con el reciente descubrimiento de las vitaminas, la ciencia oficial moderna acaba de corroborar lo antes expuesto. Ha demostrado de un modo concluyente que el valor nutritivo de los alimentos depende principalmente de las vitaminas que contienen, o en otros términos, de su grado de vitalización. Los alimentos no vitalizados no sólo son causa de una nutrición deficiente, sino que además originan diversas enfermedades (escorbuto, raquitismo, etc.). Los niños sometidos a la lactancia artificial no se desarrollan tan bien como los que chupan directamente la leche del pecho materno o de una buena nodriza. Se ha observado que las vacas alimentadas con pastos verdes producen una leche rica, cremosa y abundante, mientras que las que hacen uso de forraje seco dan una leche escasa y aguanosa. Por la ausencia de vitalidad se explica que un huevo o una semilla pierda la facultad de germinar después de transcurrido algún tiempo. En los saludables efectos que en nuestro organismo producen las exhalaciones vitales de las sustancias orgánicas en estado fresco se fundan además numerosísimas prácticas, tanto de la medicina popular como de la oficial, tales como la aplicación de redanos, pieles de conejo, trozos de carne cruda y hasta orina y excrementos de animales en la parte enferma. En Roma, las personas decrepitas y valetudinarias acudían al *Spoliarium* para chupar las últimas gotas que manaban de las heridas de los gladiadores, absorbiendo con la sangre los postreros efluvios vitales que debían vigorizar o rejuvenecer aquellos organismos extenuados por una dolencia o por la mano implacable del tiempo.

***Mumukcha** – Véase: *Mumukchatva*.

Mumukchatva (*Mumukshatwa*) (*Sáns.*) – Deseo de liberación (de la reencarnación y de la esclavitud de la materia).

***Mumukchu** (*Sáns.*) – Deseoso de liberación.

***Munda**(*Sáns.*) – Literalmente: “calvo”. Nombre de un demonio (*daitya*), a quien Durgâ dió muerte.

***Mundaka** (Sáns.) – Título de un *Upanichad*,

Mundakya–Upanichad (*Mundakopanichad*) (Sáns.) – Literalmente: “Doctrina esotérica *Mundaka*”. Obra muy antigua. Ha sido –traducida por el rajá Rammohun Roy.

Mundano, árbol o huevo o cualquier otro objeto simbólico por el estilo en las mitologías del mundo. Merú es una “Montaña mundana”; el Árbol *Bodhi* o *Ficus religiosa*, es el Arbol mundano de los budistas, así como el *Yggdrasil* es el Arbol mundano de los antiguos escandinavos.

Mundo – Este nombre asociado con los de montañas, árboles, etcétera, denota una creencia universal. Así, la “Montaña del mundo” de los indos era el *Merú*. Como se dice en *Isis sin velo*: “Todos los montes, huevos, árboles, serpientes y columnas mundanos puede probarse que encierran verdades de filosofía natural científicamente demostradas. Todas estas montañas contienen, con ligeras variaciones, la descripción alegóricamente expresada de la cosmogonía primitiva; los huevos mundanos, la de la subsiguiente evolución del espíritu y de la materia; las serpientes y columnas mundanas, recuerdos simbólicos de los diversos atributos de esta doble evolución en su infinita correlación de fuerzas cósmicas. Dentro de los misteriosos retiros de la montaña –la matriz del universo–, los dioses (poderes) preparan los gérmenes atómicos de la Vida orgánica, y al mismo tiempo el licor de vida, que, una vez gustado, despierta en la materia humana el *espíritu* humano. El *Homa*, bebida sacrificial de los indos, es aquel sagrado licor; porque, en la creación de la *prima materia*, mientras las partes más groseras de la misma eran empleadas para el embrionario mundo físico, su más divina esencia impregnaba el universo, penetrando de un modo invisible e incluyendo dentro de sus ondas etéreas al niño recién nacido; desarrollándolo y estimulándolo para la actividad, a medida que iba saliendo lentamente del caos eterno. De la poesía del concepto abstracto, estos mitos mundanos pasaron gradualmente a ser imágenes concretas de símbolos cósmicos, tal como los encuentra ahora la arqueología”. El calificativo “mundano”, aplicado a los diversos objetos de que se ha hecho mención, es más corriente aún que la palabra “Mundo”. (Véase: *Arbol mundano*, *Huevo mundano* e *Yggdrasil*).

Mundos, los *cuatro*. – Los cabalistas reconocen cuatro Mundos de existencia, a saber: *Atziluth* o arquetipo; *Briah* o creador, primera reflexión del supremo; *Yetzirah* o formativo, y *Assiah*, el mundo de cascarones o *Klippoth*, y el universo material. La esencia de la Divinidad, concentrándose en los *Sephiroth*, se manifiesta primero en el mundo de *Atziluth*, y sus reflexiones se producen sucesivamente en cada uno de los cuatro planos con una radiación y pureza que van disminuyendo por grados hasta

llegar al universo material. Algunos autores dan a estos cuatro planos los nombres de Mundos intelectual, moral, sensitivo y material. (W.W.W).

***Mundo astral** – Llamado también *Plano astral*. Es la región del universo inmediata al plano físico, si puede emplearse la palabra “inmediata” en este sentido, porque los planos del universo no son unas zonas o capas concéntricas superpuestas, sino más bien esferas concéntricas que se compenetran mutuamente, sin estar separadas unas de otras más que por la diferencia de su constitución respectiva. En este plano, la vida es más activa, y la forma es más plástica que en el físico. La materia astral es mucho más sutil que la del plano físico, de suerte que penetra fácilmente todo cuerpo de nuestro plano terrestre. Los objetos astrales son combinaciones de materia astral, de igual modo que los objetos físicos son combinaciones de materia física. Debido a su extraordinaria ductilidad, las entidades astrales pueden modificar rápidamente su aspecto, porque la materia astral de que están compuestas toma forma bajo cada impulso del pensamiento. – Una parte de este plano está constituida por el *Kâma-loka*. (A Besant, *Sabiduría Antigua*, págs. 73 y siguientes).

***Mundo briático.** – Véase: *Briah* y *Mundos (los cuatro)*.

Mundos inferior y superior – Los ocultistas y cabalistas concuerdan en dividir el universo en mundos superior e inferior, los mundos de Idea y los mundos de Materia. “Como es arriba, así es abajo”, afirma la filosofía hermética. Este mundo inferior está formado según su prototipo: el mundo superior; y “toda cosa del inferior no es más que una imagen (o reflexión) del superior”. (*Zohar*, II, fol. 20 a).

***Mundo oculto** – Título del primer libro que trató de Teosofía, de su historia y de algunas de sus doctrinas. Fué escrito por A. P. Sinnett, editor, en aquella época, del importante periódico indio *The Pioneer* (El Explorador) de Allahabad, India.

***Munen o Munin** (*Escand.*) – Rugen y Munen son los dos cuervos mensajeros del dios principal de la Mitología escandinava, Odín, a quien informan de todo cuanto ven y oyen en el mundo.

Muni (*Sáns.*) – Santo, sabio. [Literalmente: “silencioso”. Solitario, asceta, contemplativo; santo iluminado. Anacoreta o monje solitario que observa el voto del silencio y vive en el retiro, entregado a la vida contemplativa. Por su santidad y sus grandes austeridades participa de una naturaleza semidivina y está dotado de gran sabiduría y poderes sobrehumanos].

***Munîndra** (*Sáns.*) – Literalmente: “Señor de los santos o *munis*”. Un *Buddha*, un *Arhat* o sabio budista en general.

***Munisthâna** (*Sáns.*) – Literalmente: “residencia o morada da un *Muni*”; ermita.

***Mura** (*Sáns.*) – Nombre de un *daitya* o *asura*.

Murâri (*Sáns.*) – Epíteto de Krichna o Vichnú. Literalmente: “enemigo de Mura”.

Muro guardián o protector – Nombre sugestivo dado a la legión de Adeptos (*Narjols*) o Santos colectivamente, que se supone velan por la humanidad ayudándola y protegiéndola. Esta es la llamada doctrina *Nirmânakâya* en el Budismo místico del Norte. [Según se enseña, los acumulados esfuerzos de largas generaciones de yoguis, santos y adeptos, y especialmente de *Nirmânakâyas*, han creado, por decirlo así, en torno de la humanidad un muro de protección que la defiende invisiblemente de males todavía peores. *Voz del Silencio, III*].

***Muro protector** – Véase. – *Muro guardián*.

***Mûrta** (*Sáns.*) – Que tiene cuerpo; corpóreo; material, masivo.

Mûrti (*Sáns.*) – Forma, signo y también faz. Así, Trimûrti significa: las “tres faces” o imágenes. [Cuerpo, forma corpórea, figura, imagen, aspecto, persona].

Mûrtimat (*Murttimat*) (*Sáns.*) – Alguna cosa inherente o encarnada en alguna otra cosa e inseparable de ella; como la *humedad* en el agua, que es coexistente y contemporánea con ella. Este nombre se aplica a algunos atributos de Brahmâ y otros dioses. [*Mûrtimat* significa igualmente: que tiene cuerpo, corpóreo; encarnado, personificado, cuerpo].

***Músicos celestes** – Véase: *Gandharvas*.

Muspel (*Escand.*) – Un gigante de que se habla en el Edda, el dios del fuego y el padre de las llamas. Estos malos hijos del buen Muspel, después de amenazar con hacer daño en Glowheini (Muspelheim), se juntaron formando un ejército formidable, y libraron la “última batalla” en el campo de Wigred. La palabra Muspel es traducida en el sentido de “Fuego del Mundo (o mundano)”. La idea de *Dark Surtur* (Humo negro), del cual surgen centelleantes lenguas flamígeras, establece una conexión entre Muspel y el dios indo Agni. [También se designa con el nombre de Muspel o Muspelhein una región de fuego situada al Sur].

***Muth** – Véase: *Mout*.

Mutham o Mattam (*Sáncs.*) – Templos de la India con claustros y monasterios para los estudiantes y ascetas regulares.

Myalba (*Tíbet*) – En la filosofía esotérica del Budismo del Norte, es el nombre de nuestra Tierra, llamada infierno, destinado para aquellos que se reencarnan en ella para su castigo. Exotéricamente, la palabra Myalba se traduce en el sentido de un infierno. [Myalba es nuestra Tierra, propiamente llamada “infierno”, y el mayor de todos los infiernos, por la escuela esotérica. La doctrina esotérica no conoce más infierno, o lugar de castigo, que una tierra o un planeta habitado por hombres. – *Voz del Silencio*, III].

Mystagogia – Véase: *Mistagogia*.

Mysterium (*Lat.*) – Esta palabra la explica el Dr. Hartmann, según los textos originales de Paracelso, como sigue: Según este gran rosacruz, “*Mysterium* es todo aquello de lo cual puede desarrollarse algo que está sólo germinalmente contenido en ello. Una semilla es el *Mysterium* de una planta; un huevo, el de un ave, etc.” (*Doctrina Secreta*, I, 304).

Mysterium magnum (*Lat.*) – “El gran Misterio”, expresión usada en alquimia y relacionada con la fabricación de la “Piedra filosofal” y el “Elixir de Vida”. [*Mysterium magnum* es también la materia original, la materia de todas las cosas; la última esencia; la esencialidad de la naturaleza interior; la cualidad específica de la parte semimaterial de las cosas. Todas las formas proceden originalmente del *Mysterium magnum*, y todas vuelven a él al fin; el *Parabrahman* de los vedantinos. Según Jacobo Boehme, el *Mysterium magnum* es Dios. “Dios es lo más secreto y también lo más revelado. La obscuridad está ante los ojos, pero la angustia que hay en ella es incomprensible, a menos que la voluntad entre en ella, y entonces será sentida y experimentada si la voluntad pierde su luz”. (*Cuarenta Preguntas*, I, 51). “Los que hallen el *Mysterium magnum* sabrán lo que es; pero para el ateo es incomprensible, porque no quiere ni desea comprenderlo. Está aprisionado por la esencia terrestre hasta el punto de no poder atraer la voluntad al misterio de Dios.” (*Id.*, XVII, 13). – F. Hartmann). – *Âkâza*; la Luz astral es la matriz del universo, el *Mysterium magnum* del cual nace por separación o diferenciación todo cuanto existe. (*Doctr. Secr.*, II, 538). – También se ha dado este nombre al Espíritu y al Caos. (Paracelso). – Véase: *Ideos*].

Mystes (*Gr.*) – En la antigüedad se daba este nombre a los nuevos Iniciados; actualmente se da a los cardenales romanos, que habiendo tomado sus ritos y dogmas de los “paganos” arios, egipcios y griegos, se han ofrecido también para el *mysis*⁵² de los neófitos. Tienen que mantener cerrados sus ojos y su boca en su consagración y, por lo tanto, se les llama *Mistæ*.

⁵² Voz griega que significa “la acción de cerrar los ojos, la boca, etc.” N. del T.

Mystica Vannus lacchi – Comúnmente se han traducido estas palabras en el sentido de Abanico místico; pero en una antigua *terra cotta* del Museo británico, el abanico es una Cesta, la que los Misterios de los antiguos exhibían con místicos contenidos: Inman dice con *testes* emblemáticos. (W. W. W)

N

N – Decimocuarta letra de los alfabetos inglés y hebreo. En esta última lengua, la N se llama *Nûn*, y significa “pez”. Es símbolo de la matriz o principio femenino. Su valor numérico es 50, en el sistema cabalístico, pero los peripatéticos lo hicieron equivalente a 900, y con un trazo horizontal encima ($\overline{900}$) a 9.000. Entre los hebreos, sin embargo, el *Nûn* final era 700. [En sánscrito hay tres clases de N: dental, cerebral y gutural, que se articulan como en las voces castellanas *panatela*, *carnet* y *mango*, respectivamente, esto es, tocando con la punta de la lengua los dientes incisivos superiores, en el primer caso; tocando con la punta de la lengua el fondo del paladar, en el segundo, y dándole un sonido gangoso, nasal, en el tercero. En las transliteraciones se suelen expresar estas diversas letras con un punto colocado encima o debajo de la *n*; pero, para los fines de la pronunciación, raras veces hay necesidad de establecer diferencias entre ellas, puesto que, sin darnos cuenta nosotros mismos, pronunciamos de un modo distinto la *n* de las voces *nâdi*, *prâna* y *anga*, en las cuales el sonido es dental, cerebral y gutural respectivamente. Hay, además, en sánserito, otra letra equivalente a la ñ española, como en las palabras *yajña*, *Patañjali*, que muchos escriben como *n*].

***N** – Símbolo de uno de los *nâdis* (véase esta palabra) que parte del corazón. (Râma Prasâd).

***Na** (*Sánc.*) – No (negación). – En castellano, *Na* es el símbolo químico del sodio.

Naasenios [o **Nahasenios**] –Secta cristiana gnóstica, cuyos individuos, titulados “adoradores de serpientes”, consideraban la constelación del Dragón como el símbolo de su *Logos* o Cristo.

Nabateos – Una secta que, por sus creencias, era casi idéntica a la de los nazarenos y sabeos, y cuyos miembros profesaban mayor veneración a Juan el Bautista que a Jesús. Maimónides los identificaba con los astrólatras... “Con respecto a las creencias de los sabeos –dice– lo más famoso es el libro titulado *Agricultura de los Nabateos*”. Y sabemos que los ebionitas, los primeros de los cuales eran amigos y parientes de Jesús, según la tradición, o en otros términos, los primeros y más primitivos cristianos, “eran los directos prosélitos y discípulos de la secta nazarena”, según Epifanio y Teodereto. (Véase: *Contra Ebionitas* de Epifanio, y también: *Galileos* y *Nazarenos*).

***Nabhas** (*Sánc.*) – Nube, atmósfera, cielo.

***Nabha(s)prâna** – Véase: *Nabkaswat*.

***Nabhastala** (*Sáncsc.*) – La región inferior de la atmósfera; el espacio.

***Nabaswat** o **Nabha(s)prâna** (*Sáncsc.*) – El viento.

***Nabha(s)chamasa** (*Sáncsc.*) – La luna.

***Nabha(s)chakchus** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “ojo del cielo”. El sol.

***Nabha(s)sad** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “sentado sobre una nube”; un dios.

Nabia (*Hebr.*) – Profecía, adivinación. Es el más antiguo y más respetado de todos los fenómenos místicos. En la *Biblia* se da este nombre al don profético, que con razón se halla incluido entre los poderes espirituales, tales como la adivinación, visiones clarividentes, éxtasis y oráculos. Pero así como los encantadores, hechiceros, adivinos y hasta los astrólogos son rigurosamente condenados en los libros de Moisés, la profecía, la visión extraordinaria y el *nabia* aparecen como especiales dones del cielo. En tiempos primitivos, aquellos que poseían tales dones eran denominados *epoptai* (videntes), palabra griega que significa iniciados. También se les designaba con el nombre de *nehim*, “plural de Nebo, dios de la Sabiduría en Babilonia”. El cabalista hace una distinción entre el *vidente* y el *mago*; el uno es pasivo, el otro es activo; *nebirah* es el que mira en lo futuro y el clarividente; *nebi-poel* es el que posee poderes mágicos. Sabemos que Elías y Apolonio recurrían al mismo medio para aislarse de las perturbadoras influencias del mundo exterior; esto es, envolviendo por completo su cabeza con un manto de lana, por ser una materia mala conductora de la electricidad, según debemos suponer.

Nabhi (*Sáncsc.*) – Padre de Bharata, que dió su nombre al *Bhârata-varcha*, o sea la India.

***Nâbhi** (*Sáncsc.*) – Ombligo, Kchatriya, rey, jefe.

***Nâbhichakra** (*Sáncsc.*) – Plexo umbilical, el más importante de los plexos, en lo que concierne a la disposición de los nervios del cuerpo humano, puesto que es el eje de todo el sistema. (Manilal Dvivedi, *Coment. de los Aforismos de Patañjali*). – Es también el asiento del principio del deseo, situado cerca del ombligo.

***Nâbhija** y **Nâbhijanman** (*Sáncsc.*) – Brahmâ, nacido del ombligo de Vichnú.

***Nâbhipadma** (*Sáncsc.*) – El loto que sale del ombligo de Vichnú y sostiene a Brahmâ.

***Nabiim** (*Hebr.*) – Profetas.

***Nabin** (*Hebr.*) – Profeta, vidente.

Nabu (*Cald.*) – Generalmente llamado Nebu o Nebo. El dios de la Sabiduría secreta de los caldeos, del cual deriva el término hebreo bíblico *Nabiim* (profetas). Este hijo de Anu e Ishtar era adorado principalmente en Borsippa, pero tenía también un templo en Babilonia, encima del de Bel, dedicado a los siete planetas. (Véase: *Nazarenos y Nebo*).

***Nacida del Huevo** – En el *Libro de Dzyan*, se da este nombre a la tercera Raza madre, en su período medio.

***Nacida del Sudor** – Calificativo aplicado a la primitiva tercera Raza–madre, que dió origen a la Nacida del Huevo.

***Nach** – El Tentador. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 226).

***Nachash** (*Hebr.*) – Serpiente; bronce.

***Nachta** (*Sánsc.*) – Perdido, destruido, muerto; privado, falto.

***Nachtâman** (*Sánsc.*) – “Privado de alma”; que tiene perdida o arruinada el alma; insensato.

***Nada** – Véase: *Nâda*.

***Nida** (*Nada*) (*Sánsc.*) – Sonido, voz. La “Voz insonora” o “Voz del Silencio”. – “Aquel que pretenda oír la voz del *Nâda*, el “Sonido insonoro” y comprenderla, tiene que aprender la naturaleza del *Dhâranâ*. (*Voz del Sil.* I).

***Nadî** (*Sánsc.*) – Río, torrente, corriente, corriente de agua.

***Nâdi** (*Sánsc.*) – Conductor, tubo, vaso (vena o arteria), nervio, órgano conductor de corriente vital, nerviosa o de otra fuerza del cuerpo humano. Esta palabra se aplica indistintamente a los vasos sanguíneos y a los nervios. La idea que representa es la de un tubo, vaso, conducto, o siquiera una línea, a lo largo de la cual fluye algo, sea un líquido, o sea una corriente de fuerza. (*Râma Prasâd*). También se da el nombre de *nâdi* a los plexos, ganglios, nodos, y en general a todos los centros de fuerza vital o nerviosa del cuerpo. – Los *nâdis* sagrados son los que corren a lo largo del *Suchumnâ* o por encima de él. Seis de ellos son conocidos de la cienvia, y otro, situado cerca de la

vértebra cervical llamada “atlas”, es desconocido. Hasta los yoguís del *Târaka-Rajâ* hablan sólo de seis, sin hacer mención del sagrado séptimo. (*Doctrina Secreta*, III, 547). –Véase: *Idâ, Pingalâ, Suchumnâ, etc.*

***Nadî** (*Sáncsc.*) – Agua, corriente de agua, río.

***Nâdi Brahma** (*Sáncsc.*) – Llamado también *Suchumnâ*. – (Véase esta palabra).

***Nâdi-chakra** (*Sáncsc.*) – El corazón. (P. Hoult).

***Nadîna** (*Sáncsc.*) – Nacido del agua. (P. Hoult). Acuático.

***Nadî-ja** (*Sáncsc.*) – Océano; Varuna, dios de las aguas.

***Nâdîtaranga** (*Sáncsc.*) – El que saca horóscopos.

Naga (*Sáncsc.*) – Árbol, montaña.

Nâga (*Sáncsc.*) – Literalmente, “serpiente”. En el Panteón indo es el nombre de los espíritus-dragón y serpiente, así como de los habitantes del *Pâtâla* (infierno). Pero como *Pâtâla* significa los antípodas y era el nombre dado a América por los antiguos, que conocían y visitaron aquel continente antes de que Europa hubiese oído nunca hablar de él, dicho término es probablemente análogo a los *nagales* mejicanos, los (actuales) hechiceros y ensalmistas. Los *Nâgas* son los *Nats* de Birmania, dioses-serpientes, o “demonios-dragones”. En esoterismo, sin embargo, como se ha dicho ya, éste es un sobrenombre aplicado a los “hombres sabios” o adeptos. En la China y el Tíbet, los “Dragones” son considerados, como las divinidades tutelares del mundo y de varios puntos de la tierra, y a dicha palabra se le ha dado la significación de adeptos, yoguís y *narjols*, a cuyo gran saber y conocimiento se refiere simplemente el término en cuestión. Esto se halla también probado en los antiguos *sûtras* y en las biografías de Buddha. El *Nâya* es siempre un hombre sabio, dotado de extraordinarios poderes mágicos, en la América del Sur y Central, lo mismo que en la India, en la Caldea, así como en el antiguo Egipto. En China, el “culto” de los *Nâgas* estaba muy extendido, y, adquirió aún mayores proporciones desde que Nâgârjuna (el “gran Nâgas”, el “gran Adepto”, literalmente), el decimocuarto patriarca budista, visitó la China. Los *Nâgas* son considerados por los “celestiales”⁵³ como “los dioses o espíritus tutelares de las cinco regiones o cuatro puntos cardinales y el centro, como los guardianes de los cinco lagos y cuatro océanos” (Eitel). Esto, seguido hasta su origen y traducido esotéricamente, significa que los cinco continentes y sus cinco ra7as-madres han estado siempre bajo la guarda de “divinidades terrestres”, esto es, de Sabios

⁵³ Los chinos, hijos del Celeste Imperio. N. del T.

Adeptos. La tradición de que los *Nâgas* bañaron a Gautama Buddha en su nacimiento, le protegieron y guardaron las reliquias de su cuerpo cuando muerto, indica además que los *Nâgas* son simplemente hombres sabios, *Arhats*, y no monstruos o dragones. Esto se halla igualmente corroborado por las innumerables historias de *Nâgas* convertidos al budismo. El *Nâga* de un lago situado en una selva de las inmediaciones de Râjagriha y muchos otros*“Dragones” fueron así convertidos por Buddha a la buena Ley. [Entre los ocultistas, los *Nâgas*, lo mismo que las serpientes y dragones, tienen una significación septénaria. Exotéricamente, son unos seres semidivinos, que tienen rostro humano y cola de dragón o serpiente. Según la creencia vulgar, son *asuras* o demonios. En la *Doctrina Secreta*, los primeros *Nâgas* son unos seres más sabios que las serpientes; son los “Hijos de la Voluntad y del Yoga”, nacidos antes de la completa separación de los sexos, “madurados en los huevos portadores de hombres, producidos por el poder (*Kriyâshakti*) de los Santos sabios” de la primitiva tercera Raza. (*Doctrina Secreta*, II, 191–192). Esotéricamente, son los Adeptos, Sabios o Maestros de Sabiduría. En la teogonía y en la evolución antropológica son dioses y hombres cuando se encaman en el mundo inferior. (*Id.* II, 221). Astronómicamente hablando, los *Nâgas* (junto con los *Richis*, *Gandharvas* y otros seres) acompañan al Sol a través de los doce meses solares. Son los *Seraphim* de los judíos. (*Id.*, II, 527). – También se designa con el nombre de *Nâga* la manifestación de vida que causa la eructación. (*Râma Prasâd*). – *Nâga*, además, significa: elefante, nube, período astronómico; y en sentido figurado, hombre cruel, violento. – Véase: *Nâgadvîpa*].

***Nâgas celestes** – Los cuatro ocultos Dragones de Sabiduría, que los chinos denominan: Guerrero negro, Tigre blanco, Ave roja y Dragón azul. (*Doctr. Secr.*, I, 440).

***Nâgabandhu** (*Sâns.*) – La higuera sagrada (*Ficus religiosa*).

***Nâgâdhipa** (*Sâns.*) – “Señor de los *Nâgas*”. Epíteto de Ananta.

Nâgadwîpa (*Sâns.*) – Literalmente: “Isla de los Dragones”, una de las *siete divisiones* del Bhâratavarcha, o sea la moderna India, según los *Purânas*. No nos quedan medios de comprobar quiénes eran los *nâgas* (un pueblo histórico, sea como fuere), si bien la teoría más admitida es que se trataba de una raza escítica. Pero no tenemos ninguna prueba de ello. Cuando los brahmanes invadieron la India, “encontraron una raza de hombres sabios, medio dioses, medio demonios”, dice la leyenda; hombres que fueron instructores de otras razas y vinieron a ser instructores de los indos y de los mismos brahmanes. Créese con razón que Nagpur es el resto sobreviviente del Nâgadwîpa. En la actualidad, Nagpur se halla virtualmente en Râjputana, cerca de Udeypore, Ajmere, etc. ¿Y no es bien sabido que hubo un tiempo en que los brahmanes iban a aprender de los Râjputs la Sabiduría secreta? Existe, además, una tradición, según la cual Apolonio de Tyana fué instruido en la magia por los *Nâgas* de Cachemira.

***Naga-ja** (*Sáncsc.*) – Elefante.

Nagal – Título del principal hechicero o ensalmista de algunas tribus de indios mejicanos. Estos tienen siempre un *daimon* o dios, en figura de serpiente –y a veces algún otro animal sagrado–, de quien reciben inspiraciones, según se dice.

***Nagalismo** – Vulgarmente ha sido calificado de culto diabólico. (*Doctr. Secr.*, II, 192).

***Nâgaloka** (*Sáncsc.*) – “Residencia de los *Nâgas*”. *El Pâtâla*. (Véase esta palabra).

***Nâgamalla** (*Sáncsc.*) – El elefante de Indra.

***Nâgamâtri** (*Sáncsc.*) – Manasâ, diosa de los *Nâgas*.

***Nâgântaka** (*Sáncsc.*) – “Destructor de Serpientes”. – Epíteto de Garuda.

***Nagapati** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Rey de las montañas”: el Himâlaya.

***Nâgapura** (*Sáncsc.*) – Nombre de la antigua Delhi.

***Nâgara** (*Sáncsc.*) –Hábil, astuto. Como sustantivo: Deseo de liberación final; la escritura *devanâgari*.

***Nâgarâja** (*Sáncsc.*) – Rey de las Serpientes.

Nâgarâjas (*Sáncsc.*) – Nombre usual que se ha dado a todos los supuestos “espíritus guardianes” de lagos y ríos, y que significa literalmente: “Reyes Dragones”. Según se declara en las crónicas búdicas, todos ellos fueron convertidos a la vida monástica del budismo, esto es, que de *Yoguîs* que eran antes, pasaron a ser *Arhats*.

***Nâgarita** (*Sáncsc.*) – Libertino, disoluto, licencioso, relajado.

Nâgarjuna (*Sáncsc.*) – Un *Arhat*, un eremita (natural de la India occidental) convertido al budismo por Kapimâla, y décimocuarto patriarca, actualmente considerado como un *Budhisattva-Nirmânakâya*. Hízose célebre por su sutileza dialéctica en argumentos metafísicos, y fué el primer maestro de doctrina *Amitâbha* y un representante de la escuela *Mahâyâna*. Considerado como el más grande filósofo de los budistas, se ha dicho de él que fué “uno de los cuatro soles que iluminan el mundo”. Nació en el año 223 antes de J.C. Después de su conversión, se dirigió a la China, en donde, a su vez, convirtió al budismo todo el país.

***Nâgavârika** (*Sânc.*) – Epíteto de Garuda.

***Nâgavîthî** (*Sânc.*) – “Vía del elefante (de Indra)”: la Vía láctea.

Nagkon Wat (*Sânc.*) – Imponentes ruinas que se hallan en la provincia de Siamrap (Siam oriental), si ruinas pueden llamarse. Es un edificio abandonado de muy gigantescas dimensiones, que, juntamente con el gran templo de Angkortham, son los mejor conservados restos históricos de toda el Asia. Después de las Pirámides, éste es el más secreto edificio de todo el mundo. Es de forma oblonga, mide 796 pies de largo por 588 de ancho, y está todo él construido de piedra, incluso la techumbre, pero *sin argamasa*, como las Pirámides de Ghizeh, y las piedras se hallan tan perfectamente ajustadas, que aun hoy día apenas pueden distinguirse las juntas. Tiene una pagoda central de 250 pies de altura desde el primer piso, y cuatro pagodas más pequeñas en los cuatro ángulos, de unos 175 pies cada una. Según palabras textuales de un viajero (Frank Vincent, *El País del Elefante blanco*, página 209) : “en estilo y belleza de arquitectura, solidez de construcción, así como en lo magnífico y primoroso de sus esculturas, el gran Nagkon Wat no tiene superior ni seguramente rival hoy día”. (Véase: *Isis sin Velo*, I, 561–566).

***Nagna y Nagnâta** (*Sânc.*) – Desnudo; mendigo desnudo; gimnosofista.

***Nagnatâ** (*Sânc.*) – Desnudez.

***Nâhala** (*Sânc.*) – Hombre de casta degradada o bárbara.

***Nahas** – Véase: *Nahash*.

***Nahasenios** – Véase: *Naasenios*.

Nahash o Nabas (*Hebr.*) – “El Privado”. El Malo, el Diablo o la Serpiente, según los cabalistas occidentales.

Nahbkun (*Nahbkoon*) (*Egipc.*) – El dios que une los “dobles”; término místico que hace referencia a los “principios” humanos desencarnados.

***Naich o Nair** (prefijo). – Véase: *Nir* o *Nis*.

***Naichkarmya** (*Naishkarmya* – *nis-karmya*). – Literalmente: “exención de acción”; inacción, inactividad, quietud, reposo; exención de toda obra o acción.

***Naichkritika** (*nis-kritika*) (*Sáncsc.*) – Malo, malvado, perverso, ruin; ocioso; negligente.

***Naichthika** (*Sáncsc.*) – Final, último, extremo, supremo, definitivo; perfecto, completo. Brâhmana que pertenece hasta el fin bajo la dirección de su maestro.

***Naichthurya** (*Sáncsc.*) – Dureza, severidad.

***Naigama** (*Sáncsc.*) – Guía, dirección; vía, camino. Uno de los *Upanichads*.

***Naika** (*na-eka*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “no único”; numerosos, varios, diversos.

***Naimicha** (*Sáncsc.*) – Nombre de un bosque consagrado a Vichnú.

***Naimichâranya** (*Sáncsc.*) – Igual significado que el anterior.

Naimittika (*Sáncsc.*) – Ocasional, accidental, fortuito, casual, incidental. Aplícase a una de las cuatro clases de *pralayas*. (Véase: *Pralaya*). [Que tiene alguna causa particular; producido por una causa extraordinaria].

***Naimittika-pralaya** (*Sáncsc.*) – Destrucción o disolución accidental.

Nain (*Escand.*) – El “Enano de la Muerte”.

***Naipuna** (*Sáncsc.*) – Habilidad, destreza. Ocupación que requiere habilidad.

***Nairantarya** (*Sáncsc.*) – Falta de interrupción; continuidad; inmediata sucesión o consecuencia.

***Nairapekchya** (*Sáncsc.*) – Indiferencia, desvío, desatención.

***Nairâtmya** (*Sáncsc.*) – Privado de alma; que no tiene alma.

***Nairâzya** (*Sáncsc.*) – Falta de esperanza; desesperación.

***Nairghrinya** (*Sáncsc.*) – Falta de compasión; dureza de corazón, crueldad.

***Nairganya** (*Sáncsc.*) – Falta de cualidades o virtudes.

Nairmalya (*Sáncsc.*) – “Ausencia de mancha o impureza”. Pureza, limpieza.

***Nairrita** (*Sáncsc.*) – Demonio, *râkchasa*, genio malo. El Regente del Sudoeste. Nombre de una mansión lunar.

Nairrita-deva (*Sáncsc.*) – “Cerca del oído derecho hay la región de la Muerte... y a su lado está la esfera del *Nairrita-Deva*, conocida con el nombre de “región de *Nairrita*”. (*Uttara-Gîtâ*, II, 21).

***Nairrita-loka** (*Sáncsc.*) – “Junto a la región de la Muerte hay un sitio cuyos nervios permiten masticar alimentos duros, como la carne, etc.; razón por la cual este sitio ha recibido el nombre de *Nairrita-loka* o *Râkcha-loka* (*Uttara-Gîtâ*, II, 21; coment. de D. K. Laheri). – ¿Tendrá esto alguna relación con el gran desarrollo del arco cigomático que presentan los animales carnívoros?

***Nairritî** (*Sáncsc.*) – La región del Sudoeste.

***Nairukta** (*Sáncsc.*) – Comentador, etimologista; basado en la etimología.

Najo (*Indost.*) – Bruja, hechicera.

***Nâka** (*Sáncsc.*) – Cielo, atmósfera; paraíso.

***Nâkanâtha** (*Sáncsc.*) – “Señor del cielo”. Indra.

Nakchatra (*Nakshatra*). (*Sáncsc.*) – Asterismo o mansión lunar. [Astro, lucero, constelación; asterismo: cada una de las veintisiete mansiones celestes que recorre la luna en su curso mensual. – Los más antiguos manuscritos sánscritos referentes a astronomía empiezan su serie de veintisiete *Nakchatras* con el signo de *Krittikâ* (*Doct. Secr.*, II, 581). – Andando el tiempo, su número llegó a veintiocho. Según se cuenta, los *Nakchatras* son las veintisiete *Dâkchâyinis* (o hijas de Dakcha), casadas con el dios Luna. – Véase: *Dâkchâyinîpatî*].

***Nakchatramâlâ** (*Sáncsc.*) – Zodíaco lunar, o sistema de los veintisiete asterismos lunares.

***Nakchatranemi** (*Sáncsc.*) – La luna; la estrella polar.

***Nakchatranemî** (*Sáncsc.*) – El último asterismo lunar.

***Nakchatreza** (*Nakchatra-îza*) (*Sáncsc.*) – Literalmente “reina de los astros nocturnos”: la luna, que los aventaja a todos en brillantez.

***Nâkchatrika** (*Sâncsc.*) – Mes de unos veintisiete días aproximadamente, o la revolución de la luna.

***Nakha** (*Sâncsc.*) – Uña; parte, porción.

***Nâkin** (*Sâncsc.*) – Dios del cielo.

***Nakshatra** – Véase: *Nakchatra*.

***Naktamukhâ** (*Sâncsc.*) – La noche.

***Nâku** (*Sâncsc.*) – Montaña, montículo.

***Nakula** (*Na-kula*) (*Sâncsc.*) – Literalmente “sin familia” (ꣳ). Cuarto de los príncipes pândavas, hijo de Mâdrî, segunda esposa de Pându, pero engendrado místicamente por Nâsatya, uno de los gemelos Azvins.

Nala (*Sâncsc.*) – Rey de Nichadha y esposo de Damayantî. Su historia constituye uno de los más interesantes episodios del *Mahâbhârata*. Nala es también el nombre de un jefe de monos, que militaba en el ejército de Râma, y cuya historia se relata en el *Râmâyana*.

***Nâla** (*Sâncsc.*) – Tubo, vaso, vena, arteria.

***Nâli** o **Nâlî** – Véase: *Nâla*.

***Nalina** (*Sâncsc.*) – Loto, agua. Sobrenombre del Ganges celeste.

***Nalinezaya**(*Sâncsc.*) – Vichnú, que duerme sobre el loto.

***Nâma** (*Sâncsc.*) – Nombre, título. Como adjetivo: nominal; puramente de nombre; vano; hipócrita: llamado, titulado.

Namab (o *Namas*) (*Sâncsc.*) – En pâli, *namo*. Primera palabra de una invocación diaria entre los budistas, que, traducida, dice así: “Humildemente yo creo, adoro o reconozco” al Señor; Como: *Namo tasso Bhagavato Arahato*, etc., dirigida al Señor Buddha. Los sacerdotes son llamados “Señores de *Namah*” –tanto los budhistas como los taoístas–, porque esta palabra se emplea en la liturgia y en las preces en la invocación del *Tirratna* (Véase esta palabra), y con un ligero cambio, en las encantaciones secretas de los *Bodhisvattvas* y *Nirmânakâyas*. [*Namah* significa:

salutación, acatamiento, la acción de inclinarse en señal de respeto, reverencia, saludo, adoración, etc.].

***Nâman** (*Sáncsc.*) – Nombre, título, designación.

***Nâma-rûpa** (*Sáncsc.*) – Nombre y forma (de los objetos sensibles); la forma por razón de la cual reciben nombre; la forma ideal. –Uno de los *nidânas*: la personalidad. (P. Houlst).

***Namas** —Véase: *Namah*.

***Namaskâra** (*Sáncsc.*) – Saludo, acatamiento, adoración.

***Namata** (*Sáncsc.*) – Señor.

***Nâma-yajña** (*Sáncsc.*) – Sacrificio o culto puramente nominal, vano, hipócrita.

***Nâmazecha** (*Sáncsc.*) Que ha perdido el nombre”: muerto, destruido. Pérdida del nombre, muerte, destrucción.

***Namogura** (*Sáncsc.*) – Instructor, maestro espiritual.

***Nâmya** (*Sáncsc.*) – Renombrado; célebre, famoso.

***Nânâ** (*Sáncsc.*) – Vario, diverso, diferente, múltiple; separado; muchos.

Nanak (o Nannak) (*Cald.*) –También llamado'Nanar y Sin. Un nombre del dios Luna. Según se dice, era hijo de Mulil, el Bel más antiguo y el Sol, en la mitología posterior. En la más primitiva, la Luna es mucho más antigua que el Sol.

***Nânâprakâwa** (*Sáncsc.*) – De formas variadas.

***Nanar** – Véase: *Nanah*.

***Nânârûpa** (*Sáncsc.*) –De muchas o diversas formas.

***Nânâtva** (*Sáncsc.*) – Variedad, diversidad.

***Nânâvidha** (*Sáncsc.*) – Dividido en varias partes; múltiple, variado, diverso, distinto.

Nanda (*Sáncsc.*) – Uno de los reyes de Magadha (cuya dinastía fué depuesta por Chandragupta). [Nanda es también el nombre del vaquero que amparó y crió a Krichna, librándole así de la persecución de su tío Kansa. – Uno de los nueve tesoros de Kuvera].

***Nandâ** (*Sáncsc.*) – Gozo, regocijo, alegría. El primero, sexto o undécimo día de la quincena. Sobrenombre de Pârvatî.

***Nandana** (*Sáncsc.*) – El que alegra o regocija: alegría, dicha; vástago, hijo; el paraíso de Indra.

***Nandapâla** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Varuna.

***Nandaputrî** (*Sáncsc.*) – “Hija de Nanda”: Durgâ.

Nandi (*Sáncsc.*) –El sagrado toro blanco de Ziva que le sirva de vehículo (*vâhan*). [Es guardián de todos los cuadrúpedos].

***Nandî** (*Sáncsc.*) – Gozo, alegría; el paraíso de Indra.

***Nandikâ** (*Sáncsc.*) –El jardín o paraíso de Indra.

***Nândi–mukhas** (*Sáncsc.*) – Una clase de *Pitris* o manes.

***Nandî–mukhî** (*Sáncsc.*) – Sopor, sueño.

***Nandinî** (*Sáncsc.*) – La vaca de la abundancia, perteneciente al sabio Vasichtha.

***Nandi–purâna** (*Sáncsc.*) – Título de uno de los *Purânas*.

***Nandivardana** (*Sáncsc.*) – Hijo; amigo; el día del plenilunio y del novilunio.

***Nandîza o Nandîzvara** (*Sáncsc.*) – “Señor de Nandi”. – Epíteto de Ziva.

Nanna (*Escand.*) – La bella esposa de Baldur, que peleó con el ciego Hodur (“el que reina sobre las tinieblas”) y recibió de él la muerte por arte mágica. Baldur es la personificación del Día; Hodur, de la Noche, y la hermosa Nanna, de la Aurora.

Nannak – Véase: *Nanak*.

***Nantri** (*Sáncsc.*) – Modificador; una cosa que altera otra.

***Nânuchtheya** (*Sáns.*) – Que no se debe imitar o seguir.

***Naos** (*Egipc.*) – Capilla cerrada por una puerta de dos hojas, en donde se encerraban las estatuas de los dioses, y a veces las de simples particulares. Encerrábase allí también “ya un animal sagrado o ya un emblema ante el cual se recitaban preces en los días señalados por las leyes religiosas”. Los templos tenían *naos* de todas dimensiones y de toda clase de materias. En el fondo del santuario se elevaba el *naos* por excelencia, construido de granito o de basalto, y de proporciones colosales. (Mariette, *Catál. de Boulaq*). – El Louvre posee uno de esta especie, hecho de granito rosa y que lleva el nombre del rey Amasis. (Pierret, *Dictionnaire d'Arch. égypt*).

Nara (*Sáns.*) – “Hombre”; el hombre original, eterno. [Hijo de Dharma y Mûrti, cuarto avatar de Vichnú; el Espíritu divino, *Paramâtman* o Alma suprema. – Según los *Purânas*, el Agua, tercer principio del Kosmos material, y el tercero en él reino del espiritual, es el cuerpo de *Nara*. (*Doctr. Secr.*, I, 494). – *Nara* es uno de los nombres con que se designa a Arjuna. – *Nara* significa también: héroe, esposo, hombre en general, y propiamente, hombre de la raza aria. En las *Leyes de Manú* (I, 10), por *Nara* o *Nârâyana* ha de entenderse *Brahmâ* (*Doctr. Secr.*, I, 494), *Diccionarios de Dowson* y *Powis Hault*, *Coment. del Mânava-Dharma-Zâstra*, por A. LoiseleurDeslonghamps, etc. – Véase: *Nârâyana*].

Nârâ (*Sáns.*) – Las aguas del Espacio o Gran Abismo; de ahí el nombre de *Nârâyana* o Vichnú. [Véase: *Nârâyana*].

***Narabhû y Narabhûmi** (*Sáns.*) – La tierra de los arios: la India central.

Nârada (*Sáns.*) – Uno de los siete grandes *Richis*, hijo de *Brahmâ*. Este Progenitor es uno de los más misteriosos personajes de la simbología sagrada brahmánica. Esotéricamente, *Nârada* es el que rige los sucesos durante varios cielos kármicos, y es la personificación, en cierto sentido, del gran cielo humano; un *Dhyân Chohan*. Desempeña un importante papel en el Brahmanismo, que le atribuye algunos de los himnos más secretos del *Rig-Veda*, en donde se le describe como “perteneciente a la familia Kanva”. Es denominado *Deva-Brahmâ*, pero como tal, tiene un carácter distinto del que adopta en la tierra, o *Pâtâla*. *Dakcha* le maldijo por haber persuadido a sus cinco mil y diez hijos a permanecer *Yoguîs* y *célibes*, a fin de renacer repetidas veces en esta tierra. (*Mahâbhârata*). Pero esto, como se comprende desde luego, es una alegoría. Fué inventor del *Vînâ*, especie de laúd, y fué también un gran legislador. Su historia, es demasiado larga para exponerla aquí. [Era jefe de los *Gardharvas* o músicos celestes, y en este sentido tiene alguna semejanza con Orfeo. – “*Nârada* es la gran figura cíclico-oculta de nuestro planeta, y ofrece aún más interés bajo el nombre de *Pesh-Hun*”. (F. de Montoliu). – Es uno de los *Richis* divinos y también uno de los diez

Progenitores de la humanidad nacidos de la mente de Brahmâ. Era asimismo grande amigo y admirador de Krichna, en cuyo tiempo se encarnó de nuevo. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 13, 26). – En su primera encarnación está directamente relacionado con los “Constructores”, y por lo tanto, con los siete “Rectores” de la Iglesia cristiana que “ayudaron a Dios en la obra de la creación”. Cuéntase de él que descendió a las regiones infernales (*Pâtâla*) y que “encontró delicioso tal sitio”. Esto prueba sencillamente que Nârada fué un alto Iniciado directamente relacionado con los Misterios, y que, como todos los demás neófitos, tuvo que andar, en “el abismo por entre espinas y abrojos”, en la “condición de *Chrest* del sacrificio” como la doliente víctima a quien se hizo bajar allí–; ¡un verdadero misterio! El hecho de desobedecer a Brahmâ, su padre, negándose a procrear y poblar la tierra para mantenerse fiel a sus votos de castidad, prueba asimismo que era un Iniciado que iba contra la religión y el culto ortodoxo. Al séptimo día, el tercero de su última prueba, surgió el neófito, hombre regenerado, que habiendo pasado por su segundo nacimiento espiritual, volvió a la tierra como un glorioso y triunfante vencedor de la Muerte, un Hierofante. (*Doctrina Secreta*, III, 291–292). – Nârada es el único confidente y el ejecutor de los universales decretos del Karma y Adi-Budha; una especie de *Logos* activo y que sin cesar se encarna, que guía y dirige los asuntos humanos desde el principio hasta el fin del Kalpa. – Para más detalles, véase: *Doctr. Secr.*, II, 51–53. – Véase también: *Pesh-Hun y Zecha*].

***Narâdhama** (*Sáncsc.*) – Ínfimo entre los hombres.

***Narâdhârâ** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “sostén del hombre”: la tierra.

***Narâdhipa** (*Sáncsc.*) – “Señor de los hombres”; rey, soberano.

Naraka (*Sáncsc.*) – Según el concepto popular, es un infierno, una “prisión bajo tierra”. Los infiernos ardientes y fríos, de cada uno de los cuales hay ocho, son simplemente emblemas de los globos de nuestra cadena septenaria, con la adición de la “octava esfera”, que se supone está localizada en la luna. Esto es un *velo* transparente, puesto que estos “infiernos” son llamados *infiernos vivificantes*, por la razón de que, según se explica, todo ser que muere en uno de ellos, nace inmediatamente en el segundo, luego en el tercero, y así sucesivamente, durando la vida en cada uno de ellos 500 años (un velo sobre el número de ciclos y reencarnaciones). – Como estos infiernos constituyen uno de los seis *gatis* (condiciones de la existencia senciente), y como se dice que la gente renace en uno u otro según sus méritos o deméritos, el *velo* en cuestión resulta claro a todas luces. Además, estos *Narakas* son más bien purgatorios que infiernos, desde el momento en que es posible librarse de ellos *por las oraciones y la intercesión de los sacerdotes mediante un estipendio*, lo mismo que en la Iglesia católico-romana, que en este punto parece haber copiado el ritualismo chino con bastante fidelidad.

Como se ha dicho antes, la filosofía esotérica reduce todo infierno a la vida terrena, en una u otra forma de vida senciente. [Por *Naraka* se entiende ordinariamente el infierno o mundo inferior, lugar donde los mortales expían sus culpas sufriendo los castigos que por ellas merecen. Hay que tener en cuenta que los estados *post mortem* son puramente subjetivos. El *Naraka*, lo mismo que el *Svarga*, o cielo, no es eterno. Después de pasar allí un período de tiempo más o menos largo, según sus pecados, renace el individuo en la tierra, siguiendo el curso de sus transmigraciones, para acabar de expiar sus faltas. – Acerca del número y de los nombres de los infiernos, varían las opiniones. En las *Leyes de Manú* (IV, 87–90) se hace mención de veintiún infiernos, o lugares de sufrimiento, distintos. La filosofía esotérica localiza todo infierno en la vida terrestre. Véase: *Infierno*, *Myalba*, *Pâtâla*, etc.].

***Naraka** (*Sáns.*) – Nombre de un *asura* o *daitya*, hijo de la Tierra. Su historia se halla relatada en el *Mahâbhârata*, en el *Vichnu–Purâna* y en el *Hari–vânza*, pero en esta última obra la leyenda difiere de las demás.

***Naraka–jit** (*Sáns.*) – “Vencedor de Naraka”. Epíteto de Vichnú.

***Narakâmaya** (*Sáns.*) – El alma después de la muerte.

***Narakasthâ** (*Sáns.*) – El río del infierno.

***Nara–loka** (*Sáns.*) – “El mundo de los hombres”: la tierra.

***Nara–Nârâyana** (*Sáns.*) – Epíteto de Vichnú, de quien Nara y Nârâyana son el doble avatar. Estos dos nombres se aplican algunas veces a Krichna (Nârâyana) y a Arjuna (Nara). Nara–Nârâyana son también dos antiguos *Richis*, hijos de Dharma y Ahinsa.

***Narapungava** (*Sáns.*) – Literalmente: “toro entre los hombres”. Título honorífico que equivale a rey, príncipe, el más eminente de los hombres, guerreros o héroes, poderosos entre los hombres, etc.

***Narâs** (*Sáns.*) – Centauros; hombres que tienen cuerpo humano y miembros o extremidades de caballo.

Nara–sinha [o *Nri–sinha*] (*Sáns.*) – Literalmente: “hombre–león”. Un avatar de Vichnú. [En su cuarto avatar, Vichnú adoptó esta forma para librar al mundo de la tiranía de Hiranya–kazipu, demonio que, por especial favor de Brahmâ, se había hecho invulnerable contra los ataques de los dioses, hombres y animales].

***Nara–vyâghra** (*Sáns.*) – “Hombre–tigre”. Hombre eminente, poderoso.

Nârâyana (*Sáns.*) – El “que se mueve sobre las aguas” del Espacio. Epíteto de Vichnú, en su aspecto de Espíritu Santo, que se mueve sobre las Aguas de la Creación. (Véase: *Manú*, lib. II). – En la simbología esotérica, representa la primera manifestación del *principio vital*, difundiéndose en el Espacio infinito. [“A las aguas se las ha llamado *nârâs* porque fueron producción de Nara [el Espíritu divino, el Espíritu nacido de sí mismo]; y por ser ellas el primer lugar del movimiento (*ayana*) de Nara, éste ha sido denominado Nârâyana (el que se mueve sobre las aguas) (*Leyes de Manú*. I, 10). Es de notar que por Nara o Nârâyana ha de entenderse aquí Brahmâ, el Creador. (Véase: *Nara*). – Entre los Iniciados del Norte, la ciencia sagrada o sabiduría secreta está representada por el Agua; esta última es la producción o cuerpo de Nara (*Paramâtman*), y así, Nârâyana significa: “el que reside en el abismo” o está sumergido en las Aguas de la Sabiduría. (*Doctrina Secreta*, II, 520)].

Nargal (*Cald.*) – Con este nombre se designan los jefes de los Magos caldeos y asirios (*Rab-Mag*).

***Nârî** (*Sáns.*) – Mujer; cosa o palabra femenina.

***Nârîdûchana** (*Sáns.*) – Vicio femenino. Hay seis de ellos: hacer uso de bebidas fuertes; abandonar a su marido; frecuentar malas compañías; corretear a menudo; permanecer o dormir fuera de casa.

Narjol (*Sáns.*) – Un Santo, un Adepto glorificado. [Un hombre limpio de pecado; hombre santo, maestro de Sabiduría secreta. (*Voz del Silencio*, III). – Véase: *Lha*].

***Narmadâ** (*Sáns.*) – El Nerbudda, uno de los ríos sagrados.

***Narmatha** (*Sáns.*) – Diversión, placer; unión sexual. Libertino.

Naros o Neros (*Hebr.*) – Un ciclo que, según describen los orientalistas, consta de 600 años. Pero ¿qué años? – Había tres clases de *neros*: el mayor, el medio y el menor. Este último ciclo solamente era el que constaba de 600 años. (Véase: *Neros*).

***Nâsad âsit** (*Sáns.*) – Uno de los himnos del Rig-Veda, el 129º del décimo *Mandala* (sección), que empieza con dichas palabras. En este himno se halla el germen de la *Ciencia del Aliento*. (*Râma Prasâd*).

***Nâsatya** (*Sáns.*) – “Verídico”. – Nombre del primero de los hermanos gemelos Azvins. En plural (dual) se aplica a los dos.

***Nâsti** (*na-astī*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “no hay”. – No existencia, inexistencia. – *Satyât nâsti paro dharma*: No hay religión más elevada que la verdad: Lema de la Sociedad Teosófica.

Nâstika (*Sáncsc.*) – Ateo, o más bien aquel que no adora o reconoce los dioses e ídolos. [Escéptico, incrédulo. La Doctrina Secreta no predica el ateísmo, salvo en el sentido de la voz sánscrita *nâstika*, rechazo de los ídolos, incluso todo Dios antropomórfico. En tal concepto, todo ocultista es un *nâstika*. (*Doctrina Secreta*, I, 300)]

***Nâstikatâ** (*Sáncsc.*) – Incredulidad, escepticismo, ateísmo.

***Natântikâ** (*Sáncsc.*) – Pudor, recato, modestia.

***Natezvara** (*nata-îzvara*) (*Sáncsc.*) – “Señor de la danza”. Epíteto de Ziva.

Nâth [o *Nâtha*] (*Sáncsc.*) – Señor. Palabra que se aplica a los dioses y a los hombres. Es un título que se agrega al primer nombre de hombres y cosas, como *Badarî-nâth* (Señor de montañas), famoso lugar de peregrinación; *Gopî-nâth* (Señor de pastoras), aplicado a Krichna, etc.

***Nâtha** – Véase: *Nâth*.

***Nâtimânitâ** (*na-atimânitâ*) (*Sáncsc.*) – “Falta de orgullo o de presunción”. Modestia, humildad.

***Nâtra** (*Sáncsc.*) – Elogio, alabanza.

***Naturaleza** – Hay que establecer una distinción entre la Naturaleza objetiva, material, ilusoria, que es la “suma total de las cosas existentes que nos rodean, el agregado de causas y efectos en el mundo de la materia, la creación o universo, conjunto de sombras pasajeras e imaginarias ilusiones, y por otra parte, la Naturaleza eterna e increada, contemporánea de la Divinidad, de la cual es el cuerpo o la manifestación visible, externa”. (Véase: *Clave de la Teosofía*, 64, edic. ingl.). – Según expresa la Teosofía, la Divinidad se objetiva como Naturaleza, y así es que Parabrahman y la Naturaleza son respectivamente el Alma y el Cuerpo del Gran Todo. (*Doct. Sec.*, I, 278; II, 199). – La Naturaleza es la Gran Madre universal, de cuyo seno surgió el Universo manifestado; es la Esposa del Espíritu, el elemento cósmico femenino o pasivo, personificado en la diosa Isis. – (Véase: *Pradhâna*, *Prakriti*, etc.)

***Naubandhan** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “sujeción (*bandhana*) de la nave (*nau*)”. El punto del Himâlaya en donde quedó fija la nave del diluvio. – (Véase: *Diluvio*).

***Nautehes** – Véase: *Almeh*.

***Nava** (*Sáncsc.*) – Nuevo, reciente; alabanza.

***Navachhâtra** (*Sáncsc.*) – Novicio.

***Navadvâra** (*navan-dvara*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “que tiene nueve puerta”. El cuerpo humano con sus nueve aberturas. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, V, 13).

***Navâha** (*Sáncsc.*) – Día nuevo; el primer día de la quincena lunar.

***Navama** (*Sáncsc.*) – Noveno día de la quincena lunar.

***Navan** (*Sáncsc.*) – Nueve.

Nava-nidhi – (*Sáncsc.*) – Literalmente: “las nueve joya”; consumación del desenvolvimiento espiritual, en misticismo.

***Navânza** (*Navánsha*) (*Sáncsc.*) – La novena parte de un signo del Zodíaco.

***Nave** (*navis*, en latín; *nau*, en sánscrito). – Es un símbolo cristiano. En los más antiguos monumentos cristianos, la Iglesia se halla representada por una nave, y los apóstoles son pescadores y pilotos que la guían. En las *Constituciones Apostólicas* se leen estas palabras: “Obispo, cuando reúnas la asamblea de los servidores de Dios, procura *patrón de esta gran nave...*, ante todo, el edificio será largo, en forma de *nave*, y vuelto hacia el *oriente* ...” En los cementerios de Roma, con frecuencia se ven esculpidas naves que marchan en dirección de un faro que brilla a lo lejos, y que en algunos casos se halla sustituido por el monograma de Cristo. (Martigny, *Dict. des Antiq. chretien*).

***Nave de cristal** – Para los celtas, la muerte era un viaje hacia un mundo maravilloso, una isla misteriosa adonde se dirigían las almas navegando en una nave de vidrio o cristal. (E. Bailly).

***Navidad** – Véase: *Horus*.

***Navya** (*Sáncsc.*) – Alabanza, loa.

***Naya** (*Sáncsc.*) – Armonía; conducta, dirección (física o moral); guía, director. Parte teológica del cuerpo de los *Vedas*.

***Nâya** – Véase: *Naya*.

***Nâyades** (Del griego *naiein*, fluir). Ninfas a quienes se tributaba antiguamente un culto especial, como divinidades que presidían a las fuentes y a los ríos.

***Nâyaka** (*Sáncsc.*) – Guía, conductor, caudillo, jefe. Epíteto de Buddha.

***Nâyakâdhipa** (*Sáncsc.*) – Rey, soberano.

***Nayana** (*Sáncsc.*) – Conducta, guía, dirección; ojo.

***Nâza** (*Sáncsc.*) – Ruina, destrucción, perdición; quebranto; muerte, exterminio.

***Nâzana** (*Sáncsc.*) – Destructor, matador, exterminador.

Nazareo, Nazar (*Hebr.*) – “Separado” o “apartado”. Una clase monástica temporal de célibes mencionados en el *Antiguo Testamento*, que no se casaban ni hacían uso del vino durante el tiempo de su voto; llevaban largo el cabello, que lo cortaban únicamente en el acto de la iniciación. San Pablo debió de pertenecer a esta clase de iniciados, porque él mismo dice a los gálatas (I, 15) que fué *separado* o “puesto aparte” desde el momento en que nació; y que se cortó el cabello en Cencreas, porque “tenía un voto”. (*Hechos*, XVIII, 18), esto es, había sido iniciado como nazareo, después de lo cual pasó a ser “maestro–constructor” (I *Corint.*, III, 10). José es título nazareo (*Génesis*, XIX, 26). Sansón, Samuel y otros muchos eran también *nazareos*.

Nazarenos (Voz derivada del hebreo). – Son lo mismo que cristianos de San Juan; llamados por otro nombre *mendaítas* o *sabeos*. Aquellos nazarenos que abandonaron la Galilea muchos centenares de años ha para establecerse en Siria, al este del monte Líbano, se llaman también galileos, si bien califican a Cristo de “falso Mesías”, y reconocen sólo a San Juan Bautista, a quien llaman el “Gran Nazareo”. Los nabateos, con muy poca diferencia, se adhirieron a la misma creencia que los nazarenos o los sabeos. Es más: los ebionitas, que, según Renán, cuentan entre su secta todos los allegados sobrevivientes de Jesús, parecen haber sido prosélitos de la misma secta, si hemos de creer a San Jerónimo, que escribe estas palabras: “Yo recibí permiso de los nazareos que en Berea de Siria usaban este (Evangelio de San Mateo escrito en hebreo), para traducirlo... El *Evangelio* que los *nazarenos* y *ebionitas* usan, que recientemente he traducido del hebreo al griego”. (Jerónimo, *Coment. a San Mateo*, libro II, capítulo XII, y Jerónimo, *De Viris Illust.*, cap. 3). Ahora bien, este supuesto Evangelio de Mateo, quienquiera que sea el que lo escribió, “exhibía materia –como de ello se queja San Jerónimo (*Obra cit.*)– no para la edificación, sino para la destrucción” (del Cristianismo). Pero el hecho de que los ebionitas, los *genuinos cristianos primitivos*,

“rechazando los demás escritos apostólicos, hacían uso exclusivo de este Evangelio (hebreo de San Mateo)” (*Adv. Hær.*, I, 26), es muy significativo. Porque, como declara Epifanio, los ebionitas creían firmemente, lo mismo que los nazarenos, que Jesús no era más que un hombre “de la simiente de hombre” (*Epif., Contra Ebionites*). Además, sabemos por el *Codex* de los nazarenos, del cual formaba parte el “Evangelio según Mateo”, que estos gnósticos, sean galileos, nazarenos o gentiles, llevados de su odio a la astrolatría, en su *Codex* llamaban a Jesús *Nabu-Meschiha* o “Mercurio”. (Véase: *Mendaítas*). – Esto no revelaba mucho cristianismo ortodoxo, tanto en los nazarenos como en los ebionitas; antes, por el contrario, parece probar que el cristianismo de los primeros siglos y la moderna teología cristiana son dos cosas diametralmente opuestas.

***Nâzita** (*Sáncsc.*) – Destruído, desvanecido, perdido, muerto.

***Nazitri** (*Sáncsc.*) – Destructor, matador, exterminador.

Nebban o Neibban (*Chin.*) – Lo mismo que *Nirvâna*; *Nippang*, en el Tíbet.

***Nebim** – Véase: *Nabia*.

Nebo [o Nebu] (*Cald.*) – Lo mismo que el Budha indo, hijo de Soma, la Luna, y el planeta Mercurio. (Véase: *Nabu*). [Nebo era en Babilonia y Mesopotamia el dios-profeta de la Sabiduría, y creador de las Razas cuarta y quinta. Como personificación de la Sabiduría secreta, era un vidente y profeta. (*Doctr. Secr.*, II, 477). Véase: *Mendaítas*].

***Nebu-Meschiha** – Mercurio. (Véase: *Nazarenos*).

***Necesidad, Ciclo o Círculo de** – Llamado también “Círculo inevitable”. Es la continua y dilatada serie de metempsícosis y renacimientos de una misma Individualidad a través de su ciclo de vida, gracias a la cual se va desarrollando hasta llegar a la mayor perfección posible. (Véase: *Ciclo de encarnación y Universo*).

***Necrocómica** (*Ocult.*) – Visiones de sucesos futuros en el aire. (F. Hartmann).

***Necrolatría** (*Gr.*) – Veneración a los muertos. (M. Treviño).

Necromancia (*Gr.*) – Evocación de las imágenes de los muertos, considerada en la antigüedad y por los modernos ocultistas como una práctica de magia negra. Jámblico, Porfirio y otros teurgos han estigmatizado dicha práctica, no menos que Moisés, que condenaba a muerte las “hechiceras” de su tiempo, hechiceras que no eran más que

nigromantes, como en el caso de la pitonisa o hechicera de Endor y Samuel. [Hechicería, brujería, el arte de evocar los elementarios inconscientes de los muertos infundiéndoles vida y utilizándolos para malos fines. (F. Hartmann). La evocación de los muertos para lograr revelaciones sobre los acontecimientos venideros. (M. Treviño)].

***Néctar** – Véase: *Amrita*.

***Nectromancia** – La percepción de lo interior (el alma) de las cosas, psicometría, clarividencia. Por el arte de la nectromancia, el hombre percibe las cosas interiores; no hay misterio tocante al ser humano que no se pueda conocer por medio de tal arte, y se puede obligar a los *flagæ*, (véase esta palabra) a revelarlo, sea por medio de la persuasión, o sea por la fuerza de la voluntad, porque los *flagæ* obedecen a la voluntad del hombre, de igual modo que un inferior obedece a su superior. (F. Hartmann, *Los Elementales*).

***Nechtri** (*Sáns.*) – Conductor; en lenguaje védico es uno de los sacerdotes oficiantes.

***Nef** – Véase: *Knef*.

***Nefelheim** (*Escand.*) – Lugar nebuloso; región de tinieblas desolación.

Neftis [*Nephtys* o *Nephtys*] (*Eg.*) – Hermana de Isis, y filosóficamente, sólo uno de sus aspectos. Como Osiris y Tifón son uno solo bajo dos aspectos diversos, así también Isis y Neftis son un mismo símbolo de la Naturaleza bajo su aspecto dual. Así, pues, mientras que Isis es la esposa de Osiris, Neftis es la esposa de Tifón, enemigo de Osiris y su matador, aunque ella llora por él. Se la representa muchas veces junto al féretro del gran dios Sol, teniendo sobre la cabeza un disco entre los dos cuernos de la media luna. Neftis es el genio del mundo inferior, y Anubis, el Pluto egipcio, es llamado su hijo. Plutarco ha dado una explicación bastante esotérica de las dos hermanas. Dice así: “Neftis designa lo que está bajo la tierra y que uno no ve (esto es, su poder de desintegración y reproducción), e Isis representa lo que está sobre la tierra y es visible (o sea la naturaleza física)... El círculo del horizonte que divide estos dos hemisferios y que es común a ambos, es Anubis”. La identidad de las dos diosas está demostrada por el hecho de que Isis es llamada también madre de Anubis. Así la una como la otra son el Alfa y Omega de la Naturaleza.

***Negación absoluta** – Para nuestra limitada inteligencia, la Unidad Realidad, Parabrahman, lo Absoluto, la Esencia que está fuera de toda relación con la existencia condicionada, es Negación absoluta. (*Doctrina Secreta*, I, 43). Pero esta *Nada* es el TODO. (*Idem*, I, 462).

***Nehbka** (*Eg.*) – Personaje simbólico con cabeza de víbora, representado también bajo la figura de una serpiente sostenida por dos piernas humanas. Según parece, personifica el rejuvenecimiento. (Pierret, *Dict. d'Arch. égypt*).

Nehhaschim – Véase: *Nehhaschim*.

Nehhaschim (*Heb.*) – “Las obras de la Serpiente”. Nombre dado a la Luz astral, “la gran Serpiente engañadora” (*Mâyâ*), durante ciertas operaciones prácticas de magia. [Como expresa el *Zohar*, “se llama *Nehhaschim*, esta práctica mágica porque los magos (cabalistas prácticos) obran rodeados de la luz de la Serpiente primordial [Luz astral], que ellos perciben en el cielo a modo de zona luminosa compuesta de miríadas de pequeñas estrellas.” (*Doctrina Secreta*, II, 427).

***Neibban** – Véase: *Nebban*.

Neilos (*Gr.*) – El río Nilo; y también un dios.

Neith, Neithes (*Eg.*) – La Reina del cielo; la diosa Luna, en Egipto. Se la conoce con otros varios nombres: Nout, Nepte, Nur. (Para su simbolismo, véase: *Nout*. [*Neith* o *Neit* es una diosa que se representa frecuentemente armada con un arco y flechas. Los griegos la asimilaban a Minerva. Personificaba el Espacio celeste, y en el culto de Sais desempeñaba un papel parecido al de Hathor. En efecto, se la ha llamado la “vaca generatriz”, o la “madre generatriz del Sol”. (Pierret, *Dict. d'Arch. égypt*]).

***Nekheb** (*Eg.*) – Diosa de figura humana, tocada con el *atew*. Se la representa asimismo bajo la forma de un buitre provisto de los emblemas de la vida y serenidad. Es la diosa del Mediodía. (Pierret, *Obr. cit.*)

***Nema** (*Sáncs.*) – Parte, porción; época, período, límite; engaño, fraude.

***Nemesias** – Fiestas que en honor de la diosa Némesis se celebraban antiguamente en Grecia.

***Némesis** (*Gr.*) – Entre los griegos primitivos, Némesis no era propiamente una diosa, sino más bien un *sentimiento moral*, según la expresión de Decharme; una barrera contra el mal y la inmoralidad; pero, andando el tiempo, dicho sentimiento fué deificado, y su personificación vino a ser una diosa siempre fatal y castigadora. Así es que si pretendiésemos relacionar *Karma* con *Némesis*, deberíamos hacerlo en su triple carácter como Némesis, Adrasteia y Themis, porque, así como esta última es la diosa de la armonía y del orden universal, y que, lo mismo que Némesis, está encargada de reprimir todo exceso y mantener al hombre dentro de los límites de la Naturaleza y de

la justicia bajo severas penas, Adrasteia, la “inevitable”, representa a Némesis como el inmutable efecto de causas creadas por el hombre mismo. Némesis es la diosa justa e imparcial que reserva su cólera únicamente para aquellos cuya inteligencia se halla extraviada por el orgullo, el egoísmo y la impiedad. En una palabra: así como Némesis es una diosa mitológica, exotérica, o una *Potencia* personificada y antropomorfizada en sus diversos aspectos, *Karma* es una verdad altamente filosófica, una expresión sumamente divina y noble de la primitiva intuición del hombre concerniente a la Divinidad. (*Doct. Sec.*, II, 319). – Véase: *Fatalismo*, *Karma* y *Karma-Némesis*.

***Nenufarení** (*Alq.*) – Elementales del aire: silfos. (F. Hartmann).

Neocoros (*Gr.*) – Entre los griegos, era el guardián de un templo.

Neófito (*Neóphitos*, en griego) – Novicio; postulante o candidato a los Misterios. Había varios métodos de iniciación. Los neófitos, en sus pruebas, tenían que pasar a través de todos los cuatro elementos, para salir, en el quinto, como Iniciados glorificados. Después de pasar así por el fuego (Deidad), el agua (Espíritu divino), el Aire (Aliento de Dios) y la Tierra (Materia), eran marcados con un signo sagrado, un *tat* y un *tau*, o una + y una T. Esta última era el monograma del ciclo denominado *Naros* o *Neros*. Según demuestra el doctor E. V. Kenealy, en su *Apocalipsis*, la cruz en lenguaje simbólico (una de las siete significaciones) “+ presenta a la vez tres letras primitivas, de las cuales se compone la palabra LVX [*Lux*] o Luz... A los Iniciados se los marcaba con este signo cuando eran admitidos en los Misterios perfectos. El *Tau* y el *Resh* los vemos siempre unidos de este modo ⚡. Estas dos letras, en el antiguo samaritano, tal como las encontramos en algunas monedas, representan, la primera 400, y la segunda, 200 = 600. Este es el báculo de Osiris”. Así es, en efecto; pero esto no prueba que el *Naros* fuese un ciclo de 600 años, sino simplemente que la Iglesia se había apropiado un símbolo pagano más. (Véase: *Naros* y *Neros*, y también I. H. S). – [Neófito: “el nacido de nuevo”, el nuevo prosélito; el recién convertido a una religión. (M. Treviño)].

***Neofobia** – Aversión a lo nuevo o a las innovaciones.

***Neomenia** (Del griego *neos*, nuevo, y *mênê*, luna). – Fiesta que celebraban los antiguos a la reaparición de cada nueva luna. Era una de las prácticas más antiguas y universales antes del Diluvio. Al fin del cuarto menguante, cuando la luna en conjunción había cesado de parecer, la gente subía a un sitio encumbrado para percibir mejor la nueva fase, después de lo cual se practicaba el sacrificio.

***Neoplatónicos** – Prosélitos del neoplatonismo, escuela de filosofía que apareció entre el segundo y tercer siglo de nuestra era, y fué fundada por Ammonio Saccas, de Alejandría. Es la misma que la de los filaleteos y de los analogistas. Se les daba también

el nombre de teurgistas y otros varios. Eran los teósofos de los primeros siglos. El neoplatonismo es la filosofía platónica con la adición del éxtasis, el *Râja-yoga* divino. (Glosario de *La Clave de la Teosofía*). Véase: Neoplatonismo.

Neoplatonismo – Literalmente: “nuevo platonismo” o nueva escuela platónica. Era una ecléctica escuela panteística de filosofía fundada en Alejandría por Ammonio Saccas, de la cual fué jefe su discípulo Plotino (años 189–270 después de J. C). Esta escuela trataba de conciliar las enseñanzas de Platón y el sistema aristotélico con la Teosofía oriental. La pura filosofía espiritual, la metafísica y el misticismo constituían su principal ocupación. La teurgia fué introducida hacia sus últimos años. Fué el postrer esfuerzo de elevadas inteligencias para contrarrestar la ignorante superstición siempre creciente y la fe ciega de los tiempos; el último producto de la filosofía griega que fué finalmente destruido por la fuerza bruta. [Entre sus prosélitos se cuentan Plotino, Porfirio, Jámblico, Orígenes y otros sabios no menos distinguidos].

***Nepa (Sáncs.)** – Sacerdote de familia; director, guía espiritual.

Nephesh (Hebr.) – Aliento de vida. *Anima, Mens, Vita*, Appetitos. Este término es empleado de una manera muy vaga en la *Biblia*. Generalmente significa *prâna*, “vida”; en la Cábala equivale a pasiones animales y a alma animal. (W.W.W). Por lo tanto, según afirman las enseñanzas teosóficas, *Nephesh* es sinónimo del principio *prâna-kârmico*, o sea el alma animal del hombre. [Es el aliento del cielo o de vida, la Vida o Alma vital, que existe en todos los seres vivientes, en toda molécula animada y hasta en cada átomo mineral. Es aliento de Vida animal en el hombre, e *instintiva* en el bruto. Es la chispa vital, el elemento animador, el Alma viviente, el aliento de vida animal insuflado en Adán. – No es el *Manas* ni tiene espiritualidad. Véase: *Ruach* y *Neshamah*].

Nephesh Chia (Cab.) – Alma animal o viviente.

Nephilim (Hebr.) – Gigantes, titanes; los Ángeles, caídos.

Nephtys – Véase: *Neftis*.

***Neptunales** – Fiestas que los romanos celebraban en honor de Neptuno, el día 23 de julio. Durante dichas fiestas, los caballos y mulos, coronados de flores, estaban libres de todo trabajo y gozaban de un reposo que nadie hubiera osado turbar, porque se creía que Neptuno había formado el primer caballo y había enseñado a los hombres la manera de utilizar este noble animal. Una costumbre parecida existe hoy día entre nosotros con la fiesta religioso–popular que se celebra el día de San Antonio Abad. (17 de enero).

***Nerfe** – Véase: Caos.

Nergal (*Cald.*) – En las tablas asirías se le describe como el “gigante rey de la guerra, señor de la ciudad de Cutha”. Nergal es también el nombre hebreo del planeta Marte, asociado invariablemente con la mala suerte y el peligro. Nergal-Marte es el “derramador de sangre”. En astrología oculta es menos maléfico que Saturno, pero es más activo en sus asociaciones con los hombres y su influencia sobre ellos.

Neros (*Hebr.*) – Según lo demostró el llorado E. V. Kenealy, este “ciclo narónico” era un misterio, un verdadero “secreto de Dios”, cuya revelación, durante el predominio de los misterios religiosos y la autoridad sacerdotal, era castigada con la muerte. Dicho ilustrado autor parecía dar por supuesto que el *Neros* tenía una duración de 600 años; pero estaba en un error. (Véase: *Naros*). – La institución de los Misterios y los ritos de la Iniciación tampoco fueron debidos simplemente a la necesidad de perpetuar el conocimiento de la verdadera significación del *Naros* y de mantener este cielo oculto a los ojos de los profanos; porque los Misterios son tan antiguos como la presente raza humana, y había que ocultar secretos mucho más importantes que las cifras de ningún ciclo. (Véase: *Neófito* y *I. H. S.*, y también *Naros*). El misterio del 666, “número del gran corazón”, como se le ha llamado, está mucho mejor representado por el *Tau* y el *Resh* que 600.

Nerthus (*Antig. Sajón*) – La diosa de la Tierra, del amor y de la belleza entre los antiguos germanos. Lo mismo que la Freya o Frigga escandinava. Tácito menciona los grandes honores tributados a Nerthus cuando su imagen fué llevada triunfalmente en un carro a través de varios territorios.

Neshamah (*Hebr.*) – Alma; *ánima*, *afflatus*. En la Cábala, según se enseña en la orden rosacruz, es una de las tres Almas o esencias más elevadas del Alma humana, correspondiente al *Sephira Binah* (W.W.W). [*Neshamah* equivale a *Âtmâ*, o sea el Espíritu puro, el séptimo principio del septenario humano. (Doctrina Secreta, I, 262, 263, 265, etc.) – Véase: *Nephesh* y *Ruach*].

Nesku o Nusku (*Cald.*) – En las tablas asirías es descrito como el “que empuña el cetro de oro, el dios excelso”.

***Netra** (*Sánsc.*) – Jefe, caudillo, guía, ojo.

Netzach (*Hebr.*) – Victoria. El séptimo de los diez Sephiroth, una potencia activa masculina. (W.W.W).

***Ni** (*Sánsc.*) – Este prefijo sánscrito implica la idea de descenso, separación o privación.

***Nibaddha** (*Sáns.*) – Ligado, encadenado, sujeto, dependiente de...

***Nibandha** (*Sáns.*) – Sujeción, esclavitud, encadenamiento.

***Nibarhana** (*Sáns.*) – Destrucción, destructor.

***Nibbâna** (*Pâli.*) – Lo mismo que *Nirvâna*.

***Nibha** (*Sáns.*) – Apariencia falsa o engañosa.

***Nibhâlana** (*Sáns.*) – Descripción.

***Nibhrita** (*Sáns.*) – Oculto secreto; modesto, humilde; lleno; firme, constante, fiel, devoto, atento; cierto. Como sustantivo: secreto, misterio, silencio.

***Nicolás Flamel** – Uno de los más célebres alquimistas que han existido. Nació en Pontoise, aproximadamente en el año 1330. Era escritor público y librero jurado de la Universidad de París. Merced al descubrimiento de la piedra filosofal, según se asegura, adquirió inmensas riquezas, gran parte de las cuales invirtió en fundaciones pías y benéficas (iglesias, hospitales, asilos, etc.), algunas de las cuales no ha destruido todavía la mano implacable del tiempo. Se le atribuyen varias obras sobre el arte hermético: el *Libro de las figuras jeroglíficas de Nicolás Flamel*, traducido del latín al francés por P. Arnould; el *Sumario filosófico*, el *Tratado de las Lavaduras* o el *Deseo deseado*. Esta última obra existe manuscrita en dos bibliotecas de París. Flamel, de costumbres sencillas, vivió siempre muy modestamente. Murió en 1418. En la fachada de su casa de la calle de Marivaux (París), veíanse esculpidos preciosos símbolos herméticos.

***Nictóbata** (*Gr.*) – Noctámbulo, sonámbulo.

***Nich** (*Sáns.*) – Forma eufónica del prefijo *nir* o *nis*. (Véase: *Nir*)

Nichâda (*Nîshada*) (*Sáns.*) – Una cadena de montañas al Sur del Meru, el norte de los Himâlayas. [El país de Nala].

Nichâda (*Nîskada*) (*Sáns.*) – 1º Una de las siete cualidades del sonido –único atributo del Âkâza. 2º La *séptima* nota de la escala musical inda. 3º El hijo descastado de un brahmán y una mujer *zûdra*. (Véase: *Nichada*).

***Nicheda** (*Sáns.*) – Prohibición.

***Nichiddha** (*Sáncsc.*) – Vedado, prohibido.

***Nichka** (*Sáncsc.*) – Peso de oro equivalente a cuatro *suvarnas*. (*Leyes de Manú*, VIII, 137). El *suvarna* equivale a poco más de once gramos y medio, pero ha sufrido algunas variaciones, *Nichka* significa también oro en general, moneda acuñada, collar, etc.

***Nichkala** (*Sáncsc.*) – Impotente, falto de virilidad, débil, vano.

***Nichkâma** (*Nishkâma*) (*Sáncsc.*) – Desinteresado; no egoísta; sin deseo (egoísta).

***Nichkâmatâ** (*Sáncsc.*) – Lo opuesto a *Kâma*: desinterés, desprendimiento.

***Nichkrama** (*Sáncsc.*) – Degradación, pérdida o inferioridad de casta. Ejercicio intelectual, operación mental (Burnouf).

***Nichkraya** (*Sáncsc.*) – Precio, valor; premio, recompensa; sueldo, salario; rescate.

***Nichkriya** (*Sáncsc.*) – Inactivo; que no practica los ritos piadosos.

***Nichpanda** (*Sáncsc.*) – Inmóvil; firme.

***Nichpanna** (*Sáncsc.*) – Salido, nacido, producido, derivado; efectuado, cumplido; prosperado, medrado, logrado.

***Nichpâpa** (*Sáncsc.*) – Sin pecado, exento de pecado.

***Nichpâra** (*Sáncsc.*) – Infinito, ilimitado.

***Nichparyanta** (*Sáncsc.*) – Igual significado que el anterior.

***Nichpatti** (*Sáncsc.*) – Término, conclusión.

***Nichpâva** (*Sáncsc.*) – Purificado, limpio, puro; purificación, limpieza; aire, viento.

***Nichphala** (*Sáncsc.*) – Sin fruto, estéril, inútil, vano.

***Nichprabha** (*Sáncsc.*) – Sin brillo, sin luz, oscuro.

***Nichprakcha** (*Sáncsc.*) – Ignorante, necio, estúpido.

***Nichpratâpa** (*Sáncsc.*) – Falto de dignidad; indigno.

***Nichpratibha** (*Sáncsc.*) – Sin brillo: apático, ignorante.

***Nichpratyâza** (*Sáncsc.*) – Privado de esperanza, desesperanzado.

***Nichprajana** (*Sáncsc.*) – Sin motivo, razón, fundamento u objeto; inútil; inofensivo.

***Nichpriha** (*Sáncsc.*) – No envidioso; contento, satisfecho.

***Nichprîti** (*Sáncsc.*) – Sin gozo; que no se regocija en...

***Nichtha** (*Sáncsc.*) – Que está o que reside; atento, devoto, dedicado, consagrado.

***Nichthâ** (*Sáncsc.*) – Base, fundamento; pináculo; meta, fin; muerte; decisión; sentencia; estado, condición; morada; hábito, conducta; buenas costumbres, prácticas piadosas, devoción; vía, senda; método; disciplina; regla de vida.

***Nichthita** (*Sáncsc.*) – Dedicado, entregado, aplicado; devoto; fijo; firme; hábil, versado.

***Nichtya** (*Sáncsc.*) – Hombre de casta degradada o bárbara.

***Nida** (*Sáncsc.*) – Ponzoña, veneno.

***Nidâ** (*Sáncsc.*) – Reprobación, desprecio.

***Nidâgha** (*Sáncsc.*) – Calor ardiente; la estación calurosa (mayo y junio).

***Nidâghakara** (*Sáncsc.*) – “Que produce calor”: el sol.

Nidâna (*Sáncsc.*) – Las doce causas de la existencia, o una cadena de causación, “un encadenamiento de causa y efecto en todo el transcurso de la existencia, a través de doce eslabones”. Este es el dogma fundamental de la doctrina búdica, “cuya comprensión resuelve el enigma de la vida, revelando la inanidad de la existencia y preparando la mente para el Nirvâna”. (Eitel, *Diccionario Sánscrito-chino*). He aquí la enumeración de los doce eslabones: 1º *Jâti* o nacimiento, con arreglo a uno de los cuatro modos de entrar en la corriente de la vida y reencarnación, o *chatur-yonî* (véase ésta palabra); cada uno de los cuatro coloca al ser nacido en uno de los seis *gatis* (véase esta palabra). 2º *Jarâmarana* “decrepitud y muerte”, o muerte por vejez, que sigue a la madurez de los *Skandhas* (véase esta palabra). 3º *Bhava*, el agente kármico que conduce a cada nuevo ser senciente a nacer en tal o cual modo de existencia en el

Trailokya y *Gati*. 4º *Upâdâna*, la causa creadora de *Bhava*, que así viene a ser la causa del *Jâti*, que es el efecto, y esta causa creadora de nacimiento es el apego a la vida. 5º *Trichnâ*, amor, sea puro o impuro. 6º *Vedâna*, o sensación; percepción por los sentidos; éste es el quinto *Skandha*. 7º *Sparza*, el sentido del tacto. 8º *Chadâyatana*, los órganos de sensación. 9º *Nâma-rûpa*, la personalidad, esto es, una forma con su nombre correspondiente, símbolo de la irrealidad de las manifestaciones de fenómenos materiales. 10º *Vijñâna*, perfecto conocimiento de toda cosa perceptible y de todos los objetos en su encadenamiento y unidad. 11º *Samskâra*, acción en el plano de ilusión, y 12º *Avidyâ*, falta de verdadera percepción, o ignorancia. – Como quiera que los *nidânas* corresponden a las más sutiles y abstrusas doctrinas del sistema metafísico oriental, es imposible profundizar más esta materia. [*Nidâna*, o causa de existencia, es el principio fundamental de toda la doctrina de Buddha. Dicha palabra significa: cadena de causación, o bien “originación de dependencia”. En su Catecismo búdico, H. S. Olcott enuncia así con sus nombres pâlis los doce *nidânas*: *Avijjâ*, ignorancia de la verdad de la religión natural; *Samkhârâ*, acción causal, o *Karma*; *Viññâna*, conciencia de la personalidad, el “yo, soy yo”; *Nâma-rûpa*, nombre y forma; *Salayatana*, seis sentidos; *Phassa*, contacto; *Vedanâ*, sentimiento, sensación; *Tanhâ*, deseo de goce; *Upâdâna*, apego; *Bhava*, existencia individualizante; *Jati*, nacimiento, casta; *Jarâ*, *marana*, *sokaparideza*, *dukkha*, *domanassa*, *upâyâsa*; decaimiento, muerte, dolor, lamento, desesperación. (*Obra cit.*, 42º edición, pág. 72). – Para más detalles, véase: *Doctr. Secr.*, III, páginas 544 y 585 de la edición inglesa. – *Nidâna* significa además: causa, origen, causa primera o principal, esencia, forma original, conocimiento de las causas; purificación, pureza; cuerda, atadura, etcétera].

***Nidâna-sûtra** (*Sâns.*) – Obra antigua que trata de los metros de los *Vedas*.

***Nidarzana** (*Sâns.*) – Ejemplo, demostración.

***Nideza** (*Sâns.*) – Indicación, instrucción; orden, mandato; autoridad, poder; proximidad.

***Nidhana** (*Sâns.*) – Fin, muerte, destrucción.

***Nidhâna** (*Sâns.*) – Depósito, arca, tesoro, vaso, recipiente; mansión.

Nidhi (*Sâns.*) – Tesoro. Los nueve tesoros del dios Kuvera (el Satán védico); cada uno de ellos está confiado a la custodia de un demonio. Tales tesoros están personificados y son otros tantos objetos de culto entre los *tântrikas*. [*Nidhi* significa además: océano, colección, reunión, etc.].

Nidhogg (*Escand.*) – La serpiente “mundana”. [Se escribe también *Nidhoegg*].

Nidrâ (*Sáncsc.*) – Sueño. Es también la forma femenina de Brahmâ. [La diosa del sueño; el sueño sin ensueños].

Niftheim [o **Niff-Heim**] (*Escand.*) – El infierno frío del *Edda*. Un lugar de eterna inconsciencia e inactividad. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 256, nueva edic., ingl). [Véase también *Hel*].

***Nigada** (*Sáncsc.*) – Palabra, discurso, recitación, interpelación.

***Nigama** (*Sáncsc.*) – Lugar de reunión; mercado; comercio, tráfico; evidencia; verdad demostrada; el *Veda*, la Sagrada Escritura.

***Nigano** (*Sáncsc.*) – El humo de la ofrenda.

***Niggantha** (*Pâli*) – Véase: *Nirgrantha*.

***Nighanthu** (*Védico*) – En lenguaje védico: vocabulario.

***Nigraha** (*Sáncsc.*) – Restricción, represión, sujeción, refrenamiento, continencia, dominio, disciplina, obediencia, castigo, represión; lucha, resistencia. Como adjetivo: que lucha, que resiste, que rehusa.

***Nigrâha** (*Sáncsc.*) – Odio, aversión, enemistad.

***Nigrihîta** (*Sáncsc.*) – Cerrado, reprimido, refrenado, dominado, disciplinado, vencido.

***Nigromancia** (Del griego *nekros*, muerto, y *manteia*, adivinación). – Evocación de los muertos para adivinar sucesos futuros. – Una de las prácticas de la magia negra. – Véase: *Necromancia*.

***Nighna** (*Sáncsc.*) – Sumiso, dócil, obediente.

***Nîghuchta** (*Sáncsc.*) – Ruido, tumulto.

***Nigu** (*Sáncsc.*) – Raciocinio, intelecto.

***Nigûdha** (*Sáncsc.*) – Oculto, misterioso, profundo.

***Nihata** (*Sáncsc.*) – Matado, destruido, aniquilado.

***Nikara** (*Sáncsc.*) – Abundancia, multitud; tesoro; don, presente.

***Nikâra** (*Sáncsc.*) – Resistencia hostil; ofensa, agravio; reproche.

***Nîkâra** (*Sáncsc.*) – Menosprecio, desdén, degradación.

***Nikârana** (*Sáncsc.*) – Muerte, asesinato, matanza, carnicería.

***Nîkâza** (*Sáncsc.*) – Evidencia, certeza.

***Niketa** (*Sáncsc.*) – Habitación, morada.

***Nikrita** (*Sáncsc.*) – Separado; abatido, humillado; bajo, vil, abyecto; perverso; indecoroso, indecente.

***Nikriti** (*Sáncsc.*) – Abatimiento, envilecimiento, bajeza, abyección; miseria; rechazamiento.

***Nikurumba** (*Sáncsc.*) – Reunión, asamblea, multitud.

***Nîla** (*Sáncsc.*) – Color azul. Uno de los tesoros de Kuvera; una de las cadenas de montañas que separan los *dvîpas*.

***Nîlabha** (*Sáncsc.*) – La luna; nube.

***Nîlagrîva** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “rojo y azul”. Epíteto de Ziva. – Véase: *Nîlakantha*.

***Nîlakamala** (*Sáncsc.*) – Loto azul.

Nîlakantha (*Sáncsc.*) – Epíteto de Ziva que significa “cuello azul”, lo cual, según se dice, es resultado de un veneno que absorbió dicho dios. [Ziva, por un acto de sacrificio, absorbió una bebida ponzoñosa y corrosiva salida del océano, y destinada a causar la muerte del universo. – Véase el *Bhâgavata Purâna*].

***Nîlalahita** (*Sáncsc.*) – Literalmente, “rojo y azul”. Epíteto de Ziva o de Rudra, que es una forma de Ziva. (*Doctr. Secr.*, I, 493). Véase también la obra citada, II, 202.

***Nîlâmbara** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Balarâma y del planeta Saturno.

***Nîlâmbujanman** (*Sáncsc.*) – Loto azul.

***Nîlânjasâ** (*Sáns.*) – Rayo. Nombre de una de las ninfas celestes (*apsaras*).

***Nîlapadma y Nîlapatra** (*Sáns.*) – Loto azul

***Nîlavasana y Nîlavasas** (*Sáns.*) – El planeta Saturno.

***Nilo** – Véase: *Dios Nilo*.

***Nilo** – Este nombre nada tiene de egipcio. El nombre sagrado de este río es Hapi. En las representaciones que nos ofrecen los muros de los templos hay un Nilo del Sur, y un Nilo del Norte, figurados por dos personajes cargados de ofrendas y que llevan sobre la cabeza las plantas características de las regiones fecundadas por su aguas. El nombre profano de Nilo es *Atour* o *Aour*, es decir, río. Se le designa con el calificativo de *reviviente*, a causa de su reaparición anual. El Nilo era considerado como un flujo salido de los miembros de Dios para dar vida a los hombres y hacer germinar las plantas. El personaje de forma humana que representa este río parece participar de los dos sexos. En Silsilis se celebraban ceremonias en honor suyo. Los papiros nos han conservado un himno dedicado al dios Nilo. (Pierret, *Dictionnaire d'Arch. égypt*). Véase: *Dios Nilo*.

***Nîlotpala** (*Nîla-utpala*) (*Sáns.*) – Loto azul.

***Nimajjana** (*Sáns.*) – Inmersión, sumersión, fusión, absorción, disolución.

Nimbo (*Nimbus*, en latín). – La aureola que circunda la cabeza de Cristo y de los santos de las Iglesias griegas y romana, es de origen oriental. Como sabe todo orientalista, se representa a Buddha con la cabeza rodeada de una brillante aureola de seis codos de extensión; y según lo demostró Hardy (*Monaquismo oriental*), “sus principales discípulos están representados por los pintores indígenas con una señal parecida de eminencia”. En la China, el Tíbet y el Japón las cabezas de santos están siempre rodeadas de un nimbo. [*Nimbo* o *halo* es el nombre que se da al disco o aura parcial que emana de la cabeza de una divinidad o de un santo. Las divinidades de la India, China, Japón, Egipto, Grecia, Yucatán, Perú y otras naciones están representadas con una aura simbólica que rodea su cabeza. En Egipto, el nimbo, o aura de la cabeza fué atribuido, al principio, al dios solar Ra; más tarde, en Grecia, fué adoptado por el dios Apolo. En la India se puede ver actualmente, en las grutas de Ellora, la figura de Indranî, esposa de Indra, que en otro tiempo fué el dios principal de la India, teniendo en los brazos al niño Dios-Sol, y en uno de los antiguos templos de la India hay una pintura de Krichna amamantado por su madre, la virgen Devakî. El halo que rodea las cabezas de la madre y del niño es idéntico al que vemos ahora en todas las famosas pinturas de la Virgen y el Niño propias del arte cristiano. En la iconografía cristiana, el nimbo o

diadema, a manera de reflejo de la gloria celeste, es atributo de santidad. También lo era de realeza, según se ve en algunas monedas y medallas de Trajano, Antonino Pío, Constantino, Justiniano, etc. Los artistas cristianos daban al nimbo diversos colores, rojo, verde, etc., pero concediendo la superioridad al nimbo de oro, que expresa mejor la luz; por esta razón lo reservaban para los santos y para los emperadores cristianos. – Véase: *Aurā*].

***Nimecha** o **Nimicha** [*Nimesha*] (*Sáncsc.*) – Una división del tiempo equivalente a un $\frac{8}{45}$ de segundo. Literalmente significa un “pestañeo”, o sea lo que decimos vulgarmente “un abrir y cerrar de ojos”, cuando queremos expresar un brevísimo instante.

***Nimechakrit** (*Sáncsc.*) – El rayo.

***Nimechamâtra** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Nimecha*.

***Nimicha** – Véase: *Nimecha*.

Nimitta (*Sáncsc.*) – 1. Iluminación interior desarrollada por la práctica de la meditación. 2. La causa eficiente espiritual, en contraposición a la causa material, *Upâdâna*, en la filosofía vedantina. Véase también *pradhâna*, en la filosofía sânkhya. [*Nimitta*, tiene además las siguientes acepciones: marca, signo, señal, sello, vestigio, indicio; condición; causa, motivo, causa eficiente o instrumental; instrumento, augurio, presagio].

***Nimitta-mâtra** (*Sáncsc.*) – Instrumento de la causa; mero instrumento; simple o sola causa. Véase: *Mâtra*.

***Nindâ** (*Sáncsc.*) – Censura, oprobio, vituperio, infamia, deshonor; ultraje, ofensa, injuria.

***Nindant** (*Sáncsc.*) – Denigrante, infamante.

***Ninfas** –Elementales de las plantas del agua. (F. Hartmann). – Las ninfas son divinidades subalternas, de que está poblado todo el universo. Las había celestes (uránias), que gobernaban la esfera del cielo, y terrestres (*epigeas*); estas últimas se subdividían en ninfas de las aguas, que eran designadas con los nombres de *oceánidas* o *neréidas* (ninfas del mar), *náyades* (de las fuentes), *potámidas* (de los ríos), etc., y ninfas de la tierra, llamadas: *oréadas* (de las montañas), *dríadas* y *hamadríadas* (de las selvas), *napeas* (de las florestas), etc.

***Nioerd** o **Niörd** (*Escand.*) – Uno de los dioses (asirios) de la mitología escandinava. Era padre de Freya, y venía a ser el Neptuno de la mitología romana.

***Nippang** (*Tíbet*) – Término equivalente a *Nirvâna*. – Véase: *Nebban*.

***Nir** (*Sáncsc.*) – Prefijo sánscrito que significa: libre, exento, privado, ajeno, fuera de, faltar de; falta, carencia, sin. – Véase: *Naick, nair, nis, ni(s), niz, nick*, etc.

***Nîra** (*Sáncsc.*) – Aguja, jugo, líquido, licor.

Nirabâdha (*Sáncsc.*) – Libre de turbación o de tormento; tranquilo, sosegado.

***Nirâchâra** (*Sáncsc.*) – Sin costumbres; sin regla de conducta; inmoral, depravado.

***Niragni** (*Sáncsc.*) – Que no tiene fuego u hogar; que descuida o no enciende el fuego sagrado (o del sacrificio).

***Nirahankâra** (*Sáncsc.*) – Libre de egoísmo, de agotismo o personalismo; no egoísta.

***Nirâhâra** (*Sáncsc.*) – Que no come, que ayuna; abstinente.

***Nîraja** (*Sáncsc.*) – “Nacido en el agua”; acuático; loto.

***Nirâjana** (*Sáncsc.*) – Purificación.

***Nirâkâra** (*Sáncsc.*) – “Privado de forma”. El Espíritu divino; lo Inmanifestado.

***Nirâkriti** (*Sáncsc.*) – Sin forma o figura; no perceptible; no manifestado.

***Nirâlamba o Nirâlbmbha** (ꣳ) (*Sáncsc.*) – Sin ayuda, apoyo o sostén; apoyado por sí mismo.

***Nirâlamba–samâdhi** (*Sáncsc.*) – “*Samâdhi* apoyado por sí mismo”. Sin ayuda, apoyo o sostén. ¿Quién contempla al Espíritu (*Âtmân*) como si nada hubiese arriba, nada abajo, nada en medio y nada alrededor, se halla en aquella condición denominada estado de *Samâdhi*. (Esto es el *Nirâlbmbha–Samâdhi*). *Uttara–Gîtâ*, I, 33).

***Nirankuza** (*Sáncsc.*) – Sin freno; libre; dueño de sí mismo.

***Nirantara** (*Sáncsc.*) – “Que no ofrece intervalo”; continuo, inmediato; lleno; sin vacío.

***Nirañjana** (*Sáncsc.*) – Sin mancha, inmaculado, limpio, puro.

- ***Nirañjanâ** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “sin oscuridad”: el día de la luna llena.
- ***Nirañjanapada** (*Sáncsc.*) – Un lugar (*loka*) del mundo divino; el plano paranirvânico. (P. Hoult).
- ***Nirapatrapa** (*Sáncsc.*) – Sin pudor; desvergonzado.
- ***Nirapâya** (*Sáncsc.*) – Que no engaña; infalible; cierto; indestructible.
- ***Nirarbuda** (*Sáncsc.*) – El segundo infierno helado.
- ***Nirargala** (*Sáncsc.*) – No impedido, no obstruido.
- ***Nirarthaka** (*Sáncsc.*) – Vano; sin valor, significación o importancia.
- ***Nîrasa** (*Sáncsc.*) – Sin sabor, insípido.
- ***Nirata** (*Sáncsc.*) – Contento, satisfecho, feliz, dichoso, gozoso, complacido; dedicado, aplicado, atento.
- ***Niravadya** (*Sáncsc.*) – Que no es de desdeñar: bello, apreciable.
- ***Niravadyâ** (*Sáncsc.*) – Belleza, valor, bondad.
- ***Niravagraha** (*Sáncsc.*) – “Que no se puede coger”; independiente, libre.
- ***Niraya** (*Sáncsc.*) – “Sin éxito”. Infierno.
- ***Nirâzis** (*Sáncsc.*) – Falto de esperanzas o deseos.
- ***Nirâzraya** (*Sáncsc.*) – Sin refugio, amparo o sostén; sin hogar o albergue; sin dependencia; confiado en sí mismo.
- ***Nirbandha** (*Sáncsc.*) – Obstinación; importunidad.
- ***Nirbhara** (*Sáncsc.*) – Excesivo, desmedido, sin límites.
- ***Nirbhartsana** (*Sáncsc.*) – Amenaza; burla; irrisión.
- ***Nirbhaya** (*Sáncsc.*) – “Sin miedo”; impávido, osado.

***Nirbîja o Nirvîja** (*Sáns.*) – Sin semilla.

***Nirbîja–Samâdhi** (*Sáns.*) – Meditación “sin semilla” o inconsciente. Es aquella meditación inconsciente, o sin una conciencia definida, en que, por efecto de la completa suspensión de las transformaciones (*vrittis*), la mente, o principio pensador, permanece en un perfecto estado de equilibrio, y queda sólo el siempre inalterable vidente (el Espíritu o *Purucha*), el único percibidor, en perfecto estado de *Sattva*. Este es el verdadero estado de Yoga supremo. Es un estado de completa absorción de la mente en el Espíritu y de omnisciencia intuitiva. Hay diversos procedimientos para lograr este resultado. En su *Introducción al Yoga*, la señora Besant pone unos ingeniosos ejemplos para dilucidar esta abstrusa cuestión. Seguid –dice– una cadena lógica de razonamiento, paso a paso, eslabón tras eslabón; no permitáis que la mente se desvíe lo más mínimo de esta línea, y de ello resultará la fijeza mental. Cuando os hayáis remontado al último punto de vuestro razonamiento y hayáis llegado al último eslabón de esta cadena, cuando la mente ya no os pueda llevar más lejos, más allá de un punto en que nada podéis ver, entonces deteneos. Aferraos con todas vuestras fuerzas al punto supremo, al postrer eslabón de la cadena de vuestro razonamiento, y conservando la mente en perfecto equilibrio, quietud y fijeza, esperad tranquilos lo que viniere. Este último eslabón, la idea o pensamiento capital de la cadena del razonamiento, el residuo que queda, en la mente, del objeto de la meditación consciente, es lo que ha recibido el nombre de “semilla”, y por este motivo se ha llamado a esta clase de meditación *sabîja–samâdhi*, o sea *samâdhi* “con semilla”. Si, una vez llegados a tal punto, desecháis esta idea capital, o semilla, pero manteniendo con la mayor firmeza y cuidado la mente en la situación adquirida, en el punto más alto que hayáis alcanzado, resultará entonces la “meditación sin semilla”. El *norbîja–Samâdhi* se ha designado también con los nombres de *nirvikalpa–samâdhi* y *asamprajñata–samâdhi*. Véanse estas palabras.

***Nirdaya** (*Sáns.*) – Despiadado, cruel.

***Nirdeza** (*Sáns.*) – Designación, indicación, descripción, exposición, prescripción.

***Nirdhâra y Nirdhârana** (*Sáns.*) – Certeza, afirmación; separación, determinación.

***Nirdharma** (*Sáns.*) – Sin ley, sin religión; inmoral, impío,

***Nirdhârya** (*Sáns.*) – Activo, enérgico, resuelto, audaz, emprendedor.

***Nirdhauta** (*Sáns.*) – Lavado, purificado, puro.

***Nirdhûta** (*Sáns.*) – Borrado, quitado, extirpado, desechado.

***Nirdhûtakalmacha** (Sáncs.) – Que tiene borrados sus pecados; que está limpio de pecado.

***Nirdocha** (Sáncs.) – Inmaculado, puro, limpio, inocente; sin culpa, sin pecado, sin manchas, incorruptible.

***Nirdvandva** o **Nirdwandwa** (Sáncs.) – Libre de duda; libre de los pares de opuestos o indiferente a ello; sin doblez, sincero.

***Nirgara** (Sáncs.) – Entre los jainas, es la eliminación de todos los deseos. (P. Hoult).

***Nirgrantha** (Sáncs.) – “Libre de los lazos mundanos” Nombre que se aplica a los partidarios de la secta jaina. Véase: *Niggantha*.

Nirguna (Sáncs.) – Atributo negativo; desligado o sin gunas (atributos), esto es, lo que está desprovisto de todas las cualidades, opuestamente a *sa-guna*, lo que tiene atributos o cualidades. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 100); v. gr. Parabrahman es *nir-guna*; Brahmâ es *sa-guna*. *Nirguna* es un término que indica la impersonalidad de la cosa de que se habla. [*Nirguna*: libre o exento de atributos, modos o cualidades (*gunas*). Significa también desprovisto de mérito. Como quiera que ningún ser más o menos material está desprovisto de gunas, sólo puede calificarse de *nirguna* el Espíritu puro, el *Purucha*, el Alma en su estado de pureza esencial. – Véase: *Gunas*].

***Nirguna-Brahman** (Sáncs.) – Brahma sin manifestación. (P. Hoult).

***Nirgunatva** (Sáncs.) – Falta o ausencia de las cualidades (*gunas*).

***Nirîha** (Sáncs.) – Que no se esfuerza; que carece de ardor, celo o ahínco.

***Nirindriya** (Sáncs.) – Privado de algún sentido.

***Nirîzvara** o **Anîzvara** (Sáncs.) – Literalmente: “sin Señor”, “sin Dios”. Ateísta.

***Nirîzvara-sânkhya** (Sáncs.) – “*Sânkhya* ateísta” o sea “sin Señor o Dios”. Con este nombre se designa la filosofía *sânkhya* propiamente dicha, en contraposición a la filosofía Yoga de Patañjali, o, *sezvara* (*sa-îzvara*) *sânkhya*, esto es, *sânkhya* “con Señor o Dios”, o teísta.

***Nirjara** (Sáncs.) – “Que no envejece”: un inmortal, un dios; ambrosía.

***Nirmada** (*Sáncsc.*) – Tranquilo, apacible, sereno.

***Nirmmala** (*Sáncsc.*) – Sin mancha; inmaculado, puro, limpio.

***Nirmalatva** (*Sáncsc.*) – Pureza, incorruptibilidad.

***Nirmama** (*Sáncsc.*) – “Ausencia de lo mío”. No egoísta, desprendido, desinteresado, libre de egoísmo o de interés personal; sin orgullo, sin presunción; modesto, humilde.

***Nirmâna** (*Sáncsc.*) – Libre de egoísmo, orgullo o amor propio.

***Nirmâna** (*Sáncsc.*) – Acto productor; producción, creación, acción; objeto para el cual se produce una cosa; medición; medida.

***Nirmânakâya** (*Sáncsc.*) – Una cosa enteramente distinta, en filosofía esotérica, del significado popular que se da a esta palabra, y de las ideas de los orientalistas. Algunos denominan el cuerpo *nirmânakâya* “Nirvâna con resto” (Schlagintweit y otros), en el supuesto, probablemente, de que es una especie de condición nirvánica, durante la cual se conservan la conciencia y la *forma*. Otros dicen que es uno de los *trikâya* (tres cuerpos), con el “poder de adquirir cualquier forma aparente para propagar el Budismo” (según opina Eitel); y también que “es el avatar encarnado de una divinidad” (*Idem*), y así sucesivamente. El ocultismo, por otra parte, dice que *Nirmânakâya*, aunque significa literalmente un “cuerpo” transformado, es un estado o condición. La forma es la del adepto o yoguî, que elige o entra en dicho estado *post mortem* con preferencia a la condición de *Dharmakâya* o estado nirvánico absoluto. Y obra así porque el último *kâya* [cuerpo] le aleja para siempre del mundo de la forma, confiriéndole un estado de bienaventuranza egoísta, del cual no puede participar ningún otro ser viviente, por lo cuál el adepto queda así privado de la posibilidad de ayudar a la humanidad, o a los mismos *devas*. Como *Nirmânakâya*, sin embargo, el hombre deja detrás de él sólo su cuerpo físico y conserva todos los demás “principios”, excepto el *kâmico*, porque lo ha extirpado para siempre de su naturaleza, durante la vida, sin que puede jamás resurgir en su estado *post mortem*. Así, pues, en vez de entrar en una bienaventuranza egoísta, elige una vida de propio sacrificio, una existencia que termina solamente con el ciclo de vida, a fin de poder ayudar a la humanidad de un modo invisible, pero sumamente eficaz. (Véase la *Voz del Silencio*, tratado III, *Los Siete Portales*). Por lo tanto, un *Nirmânakâya* no es, como se cree vulgarmente, el cuerpo “con que aparece en la tierra un *Buddha* o un *Bodhisattva*”, sino aquel que, sea un *chutukta* o un *khubilkhan* [véanse estas palabras], un adepto o un yoguî durante la vida, se ha convertido desde entonces en un miembro de aquella Hueste invisible que sin cesar vela sobre la humanidad y la protege dentro de los límites kármicos. Tomado erróneamente, a menudo, por un “Espíritu”, por un Deva, por Dios mismo, etc., un *Nirmânakâya* es siempre un ángel

protector, compasivo, un verdadero ángel *guardián*, para aquel que se hace digno de su ayuda. Cualesquiera que sean las objeciones que puedan presentarse contra esta doctrina, y por más que se niegue, porque, a decir verdad, hasta ahora nunca se ha hecho pública en Europa, y por consiguiente, puesto que es desconocida de los orientistas, debe ser necesariamente “un mito de invención moderna”; nadie se atreverá a decir que esta idea de auxiliar a la humanidad doliente, a costa del casi interminable sacrificio de sí mismo, no es una de las más grandes y sublimes que hayan salido del cerebro humano. [Véase: *Voz del Silencio*, II. – *Nirmânakâya* (literalmente, “cuerpo, envoltura o vestidura libre de egoísmo”) es aquel que ha purificado todo su ser de un modo tal, que ha llegado a sobreponerse a la divina ilusión de un *devachanî* (habitante del *Devachan*). Tal adepto permanece en el plano astral (invisible) relacionado con nuestra tierra, y desde entonces obra y vive en posesión de todos sus principios, a excepción del *Kámarûpa* y del cuerpo físico. (*Doctrina Secreta*, III, 446). – Véase: *Dharmakâya*, *Sambhogakâya* y *Las tres Vestiduras*].

***Nirmathya** (*Sáncsc.*) – El sagrado fuego producido por la frotación de dos pedazos de madera; el fuego llamado *pavamâna* en los *Purânas*. La alegoría aquí contenida es una enseñanza oculta. [Véase: *Pavamâna*].

***Nirmâtri** (*Sáncsc.*) – Hacedor, autor, creador.

***Nirmukta** (*Sáncsc.*) – Libre, exento, desligado, libertado, emancipado, salvado.

***Nirinukti** (*Sáncsc.*) – Liberación, emancipación, salvación.

***Nirnaya** (*Sáncsc.*) – Investigación, examen, observación, estudio; discusión; deducción.

***Nirodha** (*Sáncsc.*) – Impedimento, obstrucción; cesación, suspensión, interrupción; interceptación; destrucción. Esta palabra se aplica, en la filosofía Yoga de Patañjali, a la interceptación de todas las transformaciones mentales o distracciones. (Véase: *Aforismos de Patañjali*, III, 9, y el correspondiente comentario de Manilal Dvivedi).

***Nirodhaparinâma** (*Sáncsc.*) – Transformación de la mente en interceptaciones. Este término se aplica a una de las especies de *Samâdhi*. (Véase: *Aforismos*, III, 9 y siguientes).

Nirriti (*Sáncsc.*) – La diosa de la muerte y decadencia. [La divinidad del mal; preside al Sudoeste; desgracia, infortunio].

***Niruddha** (*Sáncsc.*) – Refrenado, reprimido, subyugado, dominado, disciplinado.

***Nirudvigna** (*Sáncsc.*) – Libre de agitación: sosegado, apacible, tranquilo.

***Nirudyoga** (*Sáncsc.*) – Libre de negocios, trabajos o cuidados.

***Nirûha** (*Sáncsc.*) – Expresión completa; certidumbre adquirida; lógica.

Niukta (*Sáncsc.*) – Un *anga* (miembro, parte o división) de los *Vedas*. Un comento–glosario. [Comentario o glosario en que se explican los términos oscuros del *Veda*. Se hace mención de numerosas obras de este género, pero la única conocida entre nosotros actualmente es la de Yâska].

***Nirukti** (*Sáncsc.*) – Explicación de los pasajes oscuros de la Ley búdica.

***Nirûpa** (*Sáncsc.*) – Sin forma; informe.

***Nîrupa** (*Sáncsc.*) – Aire, viento; dios; éter, cielo.

Nirupâdhi (*Sáncsc.*) – Carencia de atributos; la negación de atributos. [“Sin receptáculo”, sin envoltura, limitación o distinción. (Bhagavân–Dâs)].

***Nirûpana** (*Sáncsc.*) – Observación, examen, investigación, discernimiento, discusión.

***Nirvaira** (*Sáncsc.*) – Libre de odio, aversión o enemistad; libre de mala voluntad.

Nirvâna (*Sáncsc.*) – Según los orientalistas, es la completa “extinción” o “apagamiento”, como la llama de una bujía, la extinción total de la existencia. Pero, según las explicaciones esotéricas, es el estado de existencia y conciencia absolutas en que el *Ego* del hombre que, durante la vida, ha llegado al más alto grado de perfección y santidad, entra después de la muerte del cuerpo, y algunas veces, como en el caso de Gautama Buddha y otros, durante la misma vida. [Absorción, fusión, disolución, extinción, aniquilamiento, liberación; beatitud o bienaventuranza eterna, existencia espiritual abstracta; aniquilación de las condiciones de la existencia individual; extinción, fusión o completa absorción del Yo (o Espíritu individual) en el Espíritu universal, del que es una parte. – Una vez terminada la evolución en este mundo, agotadas todas las experiencias y conseguida la plena perfección del Ser humano, el Espíritu individual, o Yo interno, enteramente libre para siempre de todas las trabas de la materia, vuelve a su punto de origen, abismándose y fundiéndose en el Espíritu universal, como gota de agua en el inmenso océano. En esa fusión se aniquila por completo la humana *personalidad*, con todo su cortejo de ilusiones, apegos, afanes, deseos, pasiones y dolores; pero no la individualidad; el hombre deja de existir como hombre, para existir como Dios en un estado de reposo consciente en la Omnisciencia, en una condición

perpetua de inefable y absoluta bienaventuranza. “En esta bienaventurada *Nada* gusta el alma paz divina”, según expresaba el gran místico S. Juan de la Cruz. El abismarse en el Espíritu divino –dice el *Brihadarânyaka*– es como echar un terrón de sal en el mar; se disuelve en el agua (de la cual se había extraído), sin que pueda sacarse otra vez. La voz *Nirvâna* es sinónimo de *Mokcha*. No se confunda con el *Svarga* ni con el *Devachan*. – Véase: *Nirvânî* y *Paranirvâna*].

***Nirvâna-parama** (*Sâns.*) – Que tiene por término el *Nirvâna*.

Nirvânî (*Sâns.*) – El que ha alcanzado el *Nirvâna*, un alma emancipada. Que el *Nirvâna* no significa nada que se parezca a las aserciones de los orientalistas, lo sabe perfectamente toda persona instruida que haya visitado la China, la India y el Japón. Es la “liberación de las cadenas del sufrimiento”, pero sólo del de la materia, emancipación del *Kleza* [véase esta palabra], o del *Kâma*, y la completa extinción de los deseos animales. Si se nos dice que el *Abhidharma* define el *Nirvâna* como “un estado de aniquilación absoluta”, convenimos en ello, pero añadiendo a la última palabra el requisito “de todo cuanto se relaciona con la materia del mundo físico”, y esto simplemente porque este último (lo mismo que todo lo que en él se halla contenido) es pura ilusión o *Mâyâ*. Zâkyamuni Buddha, en los postreros momentos de su vida, dijo que “el cuerpo espiritual es inmortal”. (Véase: *Diccionario sânscrito-chino*). Según explica el erudito sinólogo Mr. Eitel, “los sistemas populares exotéricos concuerdan en definir el *Nirvâna* *negativamente* como un estado de absoluta exención del círculo de transmigraciones, un estado de completa liberación de todas las formas de existencia, empezando por la de toda pasión y todo esfuerzo; un estado de indiferencia a toda sensibilidad”, y podría haber añadido: “de muerte de toda *compasión* hacia el mundo de sufrimiento”. Y he aquí por qué los *Bodhisattvas* que prefieren la vestidura *Nirmânakâya* a la *Dharma-kâya* ocupan en la estima popular un sitio más eminente que los *Nirvânîs*. Pero el mismo autor añade que: “Positivamente (y esotéricamente) se define el *Nirvâna* como el supremo estado de bienaventuranza espiritual, como la inmortalidad absoluta por medio de la absorción del alma (del Espíritu, mejor dicho) en sí misma, pero *conservando la individualidad*, de suerte que los Buddhas, por ejemplo, después de entrar en el *Nirvâna*, pueden reaparecer en la tierra”, esto es, en el *manvantara futuro*.

***Nirvâpa** (*Sâns.*) – Ofrenda a los manes.

***Nirvapana** (*Sâns.*) – Ofrenda, donación.

***Nirvâpana** (*Sâns.*) – Extinción, cesación.

***Nirvarâna** (*Pâli*) – Impedimento, obstáculo. “Los cinco *nirvarânas* [u obstáculos para el progreso espiritual] son: la codicia, la malicia, la pereza, el orgullo y la duda”. (Olcott, *Catecismo búdico*).

***Nirvârya** (*Sâns.*) – Osado, audaz, intrépido.

***Nirveda** (*Sâns.*) – Indiferencia; desdén, aversión, desaliento, desesperación; ignorancia.

***Nirveza** (*Sâns.*) – Goce; pago; paga; expiación.

***Nirvichâra** (*Sâns.*) – “No deliberativo”, “no reflexivo”, sin reflexión, o sea sin ayuda de ningún proceso mental. Esto se refiere a la intuición ultrameditativa, en la que, sin el menor esfuerzo del pensamiento, aparecen de un modo instantáneo en la mente lo pasado y lo futuro, los antecedentes y consecuentes de un fenómeno presente. (Râma Prasâd). – Véase: *Aforismos de Patañjali*, I, 44).

***Nirvichâra-samâdhi** (*Sâns.*) – Concentración o meditación no deliberativa o no reflexiva. Cuando ésta llega a su mayor grado de pureza, sobreviene la placidez, y con ella la iluminación espiritual. El conocimiento así adquirido es superior al que se logra por los restantes medios de conocimiento, porque, además de ajustarse por completo a la verdad, se refiere, no a generalidades, sino a los detalles particulares. – Véase: *Aforismos de Patañjali*, I, 47–50.

***Nirvîja** – Véase: *Nirbîja*.

***Nirvikalpa** (*Sâns.*) – Inconsciente. Es lo mismo que *asampjñata*. – (Véase esta palabra).

***Nirvikalpa Samâdhi** (*Sâns.*) – *Samâdhi* inconsciente. La concentración subjetiva de la mente, en la cual la mente y el aliento vital se hallan en un estado de absoluta inmovilidad, como una llama resguardada del aire. (K. Laheri, Coment. del *Uttara-Gîtâ*, I, 9). Es el límite o resultado final, la autoconciencia de las alturas nirvánicas, el *samâdhi* más elevado, el *Kaivalya*, o sea el verdadero *Yoga*. Esta clase de *samâdhi* se designa también con el nombre de *asamprajñâta-samâdhi*. (Véase esta palabra). Véanse igualmente los *Aforismos de Patañjali*, III, 4–8.

***Nirvikâra** (*Sâns.*) – Sin cambio, inmutable, inalterable, firme.

***Nirvindhya** (*Sâns.*) – Un río de la India cuyas aguas son sagradas.

***Nirvinna** (*Sâns.*) – Desalentado, abatido, cansado, disgustado, hastiado.

***Nirvitarka** (*Sáns.*) – Sin raciocinio, sin disquisición, no razonador, no argumentativo. Este calificativo se aplica, entre otras cosas, a cierta clase de intuición (*samâpatti*), que Râma Prasâd denomina “intuición sin palabras”. Es aquel estado de lucidez mental en que las verdades de la Naturaleza brillan por sí mismas sin intervención de palabras. (*Las Fuerzas más sutiles*). – Véase: *Intuición*.

***Nirvitarka-samâdhi** (*Sáns.*) – Aquel estado de meditación o concentración mental en que sólo está presente la *idea* del objeto meditado, como independiente de su nombre, forma, etc., por haber desaparecido de la memoria las relaciones que existen entre éstos y aquélla”. (*Aforismos de Patañjali*, I, 43).

***Nirvizecha** (*Nirvishesha*) (*Sáns.*) – Sin especialidad; sin marcas o señales distintivas.

***Nirvrita** (*Sáns.*) – Al abrigo de, a seguridad, cubierto, res guardado; abrigo, albergue, mansión; que descuida las prácticas ceremonias religiosas.

***Nirvriti** (*Sáns.*) – Goce, placer, osadía, temeridad. A veces se usa esta palabra con el significado de *nirvritti*: partida, desaparición, muerte; cesación, conclusión, terminación; reposo, inacción, etc.

***Nirvritta** (*Sáns.*) – Terminado, cesado, finido, cumplido.

***Nirvritti** (*Sáns.*) – Conclusión, cesación; fin, término; muerte, partida, desaparición; desistimiento; supresión; inactividad, pasividad, inacción, reposo; abstención, renunciación; beatitud o bienaventuranza final; vuelta o retorno a la existencia (o vida terrena).

***Nirvyûdha** (*Sáns.*) – Abandonado, dejado, desamparado; cosa que se deja hacer.

***Niryogakchema** (*Sáns.*) – Libre de adquisición y conservación; libre del afán de atesorar.

***Nis, ni(s), niz, nich** (*Sáns.*) – Véase: *Nir*.

***Nisarga** (*Sáns.*) – Naturaleza, carácter, índole, mandato, orden.

Nishada y Nishâda – Véase: *Nichada y Nichâda*.

Nishthâ – Véase: *Nichthâ*.

***Nisors** (*Hebr.*) – El Espíritu. (P. Hoult).

Nissi (*Cald.*) – Uno de los siete dioses caldeos.

***Ni(s)sriha** (*Sáncsc.*) – No deseoso; indiferente; libre de deseos o afanes.

***Nisshreyas** – Véase: *Ni(s)zreyas*.

***Nistraigunya** (*Sáncsc.*) – Libre de las tres cualidades (*gunas*).

***Ni(s)zreyas** o **Ni(s)zreyasa** (*Nisshreyas*) (*Sáncsc.*) – “Lo que no tiene mejor o superior”. El sumo bien; el bien supremo; la liberación final, beatitud o bienaventuranza suprema.

***Nîta** (*Sáncsc.*) – Que lleva buena conducta; ganancia; riqueza.

***Nitala** (*ni-tala*) (*Sáncsc.*) – Una de las siete, divisiones del *Pâtâla*. En el cuerpo humano, corresponde a la parte superior de la articulación de la pierna con el pie, o sea el tobillo. (Véase: *Uttara-Gîtâ*, II, 26).

***Nitânta** (*Sáncsc.*) – Excesivo, desmedido.

***Nîtha** (*Sáncsc.*) – Guía, conductor. En lenguaje védico, significa: plegaria, himno.

Nîti (*Sáncsc.*) – Prudencia; ética, moral. [Conducta en general; proceder; política; rectitud, buena conducta].

***Nîti-mañjari** (*Sáncsc.*) – Una obra de ética ilustrada con historias y leyendas con especial referencia a los *Vedas*. Fué compuesta por Dyâ-Dviveda.

***Nîtizâstras** (*Sáncsc.*) – Obras que versan sobre moral y política. Están constituidas por proverbios, máximas, fábulas e historias en prosa o en verso.

***Nitya** (*Sáncsc.*) – Eterno, permanente, pertinaz, constante, continuo, asiduo; indestructible, inmutable; habitual; esencial; interior; propio; obligatorio; devoto, concentrado, consagrado. Nombre de uno de los cuatro *pralayas*. (Véase esta palabra).

***Nityâ** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Pârvatî y de Manasâ.

***Nityâbhiyukta** (*nitya-abhiyukta*) (*Sáncsc.*) – Siempre atento, siempre unido por el pensamiento; siempre devoto; versado, competente.

***Nityagati** (*Sáns.*) – Aire, viento.

***NityaJâta** (*Sáns.*) – Que siempre nace; siempre sujeto a la transmigración o al renacimiento.

***Nityakarma** (*Sáns.*) – Deber, acto obligatorio o prescrito por la Ley. – Es lo opuesto al *kâmyakarma*. (Véase esta palabra).

***Nityakiritya** (*Sáns.*) – Igual significado que *Nityakarma*.

***Nityam** (*Sáns.*) – Siempre, sin cesar, constantemente, continuamente.

***Nitya-parivrita** (*Sáns.*) – Literalmente: extinción continua.

Nitya-pralaya (*Sáns.*) – Literalmente: *Pralaya* o disolución “perpetua”. Los continuos e imperceptibles cambios experimentados por los átomos durante todo el *mahâmanvantara*, una completa edad (o siglo) de Brahmâ, que requiere quince guarismos para expresarla. Un período de cambio y disolución crónicos, los estados de progreso y decadencia. Es la duración de “Siete Eternidades”. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 398, y II, 73 y 323). – Hay cuatro clases de *pralayas* o estados de inmutabilidad: el *naimittika* [ocasional o incidental], en que Brahmâ está dormido; el *prakritika*, un *pralaya* parcial de todas las cosas durante el *manvantara*; el *âtyantika*, en que el hombre se ha identificado con lo Uno Absoluto (un sinónimo de *Nirvâna*), y el *nitya*, especialmente para las cosas físicas, como un estado de profundo sueño sin ensueños. [En el *Bhâgavata-Purâna* se explica en los siguientes términos el *nitya-pralaya* o disolución continua: es el cambio incesante que se verifica de un modo imperceptible en todo lo que hay en este universo, desde el globo hasta el átomo. Es desenvolvimiento y decadencia, vida y muerte. La continua y perpetua destrucción de todo cuanto ha nacido].

Nitya-sarga (*Sáns.*) – El estado de continua creación o evolución, opuestamente al *nitya-pralaya*, o estado de perpetua e incesante disolución (o cambio de átomos), desintegración de moléculas; y de ahí cambio de formas. [En la continua o perpetua creación o emanación. – *Doctr. Secr.*, II, 323.1

***Nitya-siddha** (*Sáns.*) – Siempre perfecto. Calificativo del Espíritu.

***Nityatva** (*Sáns.*) – Constancia, perseverancia, asiduidad, continuidad, perpetuidad, eternidad.

***Nityayukta** (*Sáncsc.*) – Siempre devoto, aplicado, atento, solícito; siempre fervoroso, constante, concentrado, abstraído, equilibrado o místicamente unido.

***Nityazas** – Véase: *Nityam*.

***Nityodita** (*pitud–udita*) (*Sáncsc.*) – “Siempre presente”. En los *Aforismos de Patañjali* se aplica este calificativo al poder siempre presente de inteligencia del alma. (Manilal Dvivedi). – Véase: *Abhivyangya*.

***Nivâsa** (*Sáncsc.*) – Mansión, morada, residencia, habitación; asiento, sostén.

***Nivâtastha** (*Sáncsc.*) – Que está resguardado o al abrigo del viento.

***Nivritta** (*Sáncsc.*) – Vuelto, retornado, ido, alejado, ausentado, desaparecido, desviado, apartado; cesado; terminado; abstenido.

***Nivritti** (*Sáncsc.*) – Vuelta, retorno; cesación, término, fin; muerte; desaparición; supresión; desistimiento, inacción, inactividad, pasividad; reposo; abstención, renunciación; desvío del mundo; inversión, reversión.

***Nivritti-mârga** (*Sáncsc.*) – Sendero de renunciación, de inacción o de retorno. El sendero de inacción, o de renuncia de la acción, es el opuesto al sendero de acción (*pravritti-mârga*). Por sendero de retorno puede entenderse el que conduce de nuevo a la existencia terrena, o sea a la reencarnación, y también, como se lee en las *Leyes de la Vida superior* de A. Besant, el sendero por el que el Espíritu individual (*jîvâtma*) vuelve a la Fuente o punto de origen de su ser, siguiendo el arco ascendente de la evolución. Este retorno lleva apareado consigo el sacrificio de uno mismo con la renuncia al fruto de las acciones, y por este motivo, dicho sendero es asimismo el Sendero de Renuncia y de Inacción, porque ha desaparecido entonces para el hombre todo estímulo capaz de incitarle a la acción.

Nixies – Espíritus de las aguas: ondinas.

***Niyama** (*Sáncsc.*) – Refrenamiento, dominio, continencia; promesa, compromiso; obligación, deber; práctica obligatoria o prescrita, deber piadoso; observancia. Una de las ocho partes del Yoga (*yogângas*): consiste en la pureza corporal y mental, el contento, la mortificación, el estudio y la sumisión (o devoción) al Señor”. (Véase: *Aforismos de Patañjali*, II, 29 y 32).

***Niyâma** (*Sáncsc.*) – Observancia religiosa; práctica obligatoria.

***Niyâmaka** (*Sáns.*) – Guía, director.

***Niyâma–sthiti** (*Sáns.*) – Perseverancia en los deberes piadosos; continuo dominio de sí mismo. Ascetismo. (P. Hoult).

Niyashes (*Mazd.*) – Preces u oraciones de los parsis.

***Niyata** (*Sáns.*) – Necesario, obligatorio, prescrito; sometido, refrenado, disciplinado, dominado, restringido, moderado; forzado, compelido, obligado; destinado, establecido, impuesto; ordinario, habitual; ordenado, regular, determinado; exacto, puntual; constante, permanente, eterno.

***Niyatâhâra** (*–âhâra*) (*Sáns.*) – Que restringe su comida; de alimentación moderada, regulada u ordenada; pareo o sobrio en la comida.

***Niyatanamânasa** (*Sáns.*) – Que tiene dominado el pensamiento; cuya mente está disciplinada.

***Niyatâtman** (*Sáns.*) – Que se domina a sí mismo.

***Niyati** (*Sáns.*) – Necesidad; obligación; deber piadoso.

***Niyoga** (*Sáns.*) – Orden, mandato.

***Nizâ** (*Sáns.*) – Noche.

***Nizâhasa** (*Sáns.*) – Loto blanco.

***Nizâkara y Nizâpati** (*Sáns.*) – La luna.

***Nizchala** (*Sáns.*) – Inmóvil, firme, inmutable, inalterable, permanente.

Nizchaya (*Sáns.*) – Convicción, opinión, idea, propósito, intención, resolución; conclusión, sentencia, decreto, precepto, aserto.

***Nizchita** (*Sáns.*) – Fijo, cierto, positivo; determinado, resuelto; preciso, concreto; decisivo, establecido, firme, convencido.

Nizir (*Cald.*) – La “Montaña del Diluvio”; el Ararat⁵⁴ de los babilonios, en donde Xisuthrus representa a Noé. [Véase: *Diluvio*].

***Nizreyas y Nizreyasa** – Véase: *Ni(s)zreyas* y *Ni(s)zreyasa*.

Noche de B rahmâ – Es el período entre la disolución y la vida activa del universo. Este período tiene la misma duración que el Día de Brahmâ, o sea de 2.160.000.000 años, durante los cuales Brahmâ, se dice, está dormido. Al despertar, empieza de nuevo el proceso, que continúa así por espacio de una Edad (o siglo) de Brahmâ, compuesta de Días y Noches alternados, que duran 100 años (de 2.160.000.000 años solares cada uno). Se necesitan quince guarismos para expresar la duración de una Edad semejante, después de expirar la cual, empieza el *Mahâpralaya*, o Gran Disolución, que dura, a su vez, igual espacio de tiempo de quince guarismos. [Véase: *Día de Brahmâ*, *Pralaya* y *Mahâpralaya*].

***Noé** (*Noah*, en inglés) – El nuevo hombre de la nueva Raza, cuyo prototipo es Vaivasvata Manú, e idéntico, al Zichta indo, la simiente humana para poblar de nuevo la tierra después del Diluvio. Noé, pues, representa la Raíz–Manú y la Simiente–Manú. También representa la septenaria Hueste de los *Elohim* porque es el creador (o conservador) de toda vida animal. (*Doctrina Secreta*, II, 632). – Numéricamente, en la Cábala, Jehovah, Adán y Noé son uno solo. (Véase: *Diluvio*, *Deucalión*, *Vaivasvata Manú*, etc.)

***Noerve o Narfve** (*Escand.*) – Nombre de un gigante, padre de la Noche.

***Noetarka** – Con este nombre, los filósofos eclécticos de Alejandría designaban el primer principio.

Nofir-hotpu (*Egip.*) – Lo mismo que el dios Khonsu (a Khonsoo), el dios lunar de Tebas. Literalmente, significa: “el que está en absoluto reposo”. Nofir-hotpu es una de las tres personas de la Trinidad egipcia, compuesta de Ammón, Moth y su hijo Khonsu o Nofir-hotpu.

Nogah (*Cald.*) – El planeta Venus; radiante esplendor.

***Nomancia** (Voz derivada del griego) – Adivinación por medio de las letras del nombre de la persona cuyo destino se desea saber.

⁵⁴ El monte más elevado de la Armenia, en cuya cima se asentó el arca de Noé al bajar las aguas del Diluvio. N. del T.

***Nombre** – Pronunciar un nombre, no sólo es definir un ser (una entidad), sino también ponerlo, en virtud de la emisión de la palabra, bajo la influencia de una o más potencias ocultas. Para cada uno de nosotros, las palabras son lo que hace de ellas la Palabra al tiempo de nombrarlas. Las palabras y los nombres son *benéficos* o *maléficos*, dañinos o saludables, según las influencias ocultas que la suprema Sabiduría asignó a sus elementos, esto es, a las letras que los componen y a los números correlativos a dichas letras. (*Doctr. Secr.*, I, 121). – Grande es el poder de los nombres, y es conocido desde que los primeros hombres fueron instruidos por los Maestros *divinos*. (*Id.*, II, 811). – Véase: *Mantra*.

Nombre inefable – Entre los judíos, era el subtítulo del “nombre de *misterio*” de la deidad de su tribu *Eh-yeh*, “Yo soy”, o Jehovah. Como el tercer mandamiento prohibía usar este último nombre “en vano”, los hebreos lo substituyeron con el de *Adonai* o “el Señor”. Pero los cristianos protestantes, al traducir indistintamente *Jehovah* y *Elohim* –que también es un substituto *per se*, además de ser el nombre de una divinidad *inferior*– con las palabras “Señor” y “Dios”, han venido a ser, en este caso, más papistas que el Papa, e incluyen en la prohibición ambos nombres. En la actualidad, sin embargo, ni los judíos ni los cristianos parecen recordar, o a lo menos sospechar, la razón oculta por que la calificación de Jehovah, o YHVH, se ha hecho reprobable. La mayor parte de los cabalistas occidentales parecen asimismo ignorantes del caso. La verdad es que el nombre que ellos presentan como “inefable”, no lo es en modo alguno. Es el nombre “impronunciable”, o mejor dicho, el nombre *que no debe pronunciarse*, si algo es, y esto por razones simbólicas. En primer lugar, el “Nombre inefable” del verdadero ocultista, *no es* nombre absolutamente, y menos aún es el de Jehovah. Este último implica, hasta en su significado esotérico, cabalístico, una naturaleza andrógina, YHVH, o sea una naturaleza masculina y femenina. Es simplemente Adán y Eva, esto es, hombre y mujer fundidos en uno, y tal como ahora se escribe y pronuncia, este nombre es *a su vez un substituto*. Pero los rabinos no tienen interés en recordar lo que admite el *Zohar* respecto a que YHVH significa “no como Yo soy escrito, soy leído” (*Zohar*, fol. III, 230 a). Hay que saber dividir el *Tetragrammaton* hasta lo infinito antes de que pueda uno llegar al *sonido del* verdaderamente impronunciable nombre del dios judío del misterio. Que los ocultistas orientales tienen su propio “Nombre inefable”, apenas hay necesidad de repetirlo. [Cuando durante las ceremonias religiosas del templo el sacerdote hebreo había de pronunciar en alta voz el nombre de Jehovah, se producía un ruido estruendoso para que no llegara a oídos del pueblo el nombre inefable. Reminiscencia de esto es la costumbre, que aun en nuestros días se conserva en las Iglesias católicas, de tocar gran número de ruidosas campanas sujetas a una rueda, a la que se hace dar repetidas vueltas por medio de una cuerda, cuando, en la misa mayor, el sacerdote oficiante entona las primeras palabras del *Gloria* y del *Credo*, en las cuales figura el nombre de Dios (*Deu.3*). Pero esto no es óbice para que en los mismos templos

católicos se pronuncie a cada paso, desde el púlpito, el nombre de la Divinidad, del modo más claro para que lo oigan todos los fieles].

Noo – Véase: *Nu*.

***Noócrata** (Voz derivada del griego) – El que tiene suficiente prudencia para sujetar a la razón sus pasiones. (M. Treviño).

***Noógeno** (Voz derivada del griego). – Lo que ha sido, producido por la reflexión y la inteligencia. (M. Treviño).

***Noología** – Ciencia que trata de las facultades del espíritu. (M. Treviño).

Noom – Véase: *Num*.

Noon – Véase: *Nun*.

Noor Ilahee (*Arab.*) – Literalmente: “La luz de los Elohim”. Esta luz, según creen algunos musulmanes, fué transmitida a los mortales “por medio de cien guías–profetas”. Conocimiento divino; la Luz de la Sabiduría secreta.

Noot – Véase: *Nut*.

“No se pasa” o “No pases” – Véase: Anillo “no se pasa”.

Nornas (*Escand.*) – Las tres diosas hermanas del *Edda*, que dan a conocer a los hombres los decretos del *Orlog* o Destino. Se las presenta saliendo de las desconocidas distancias *envueltas en un obscuro velo*, en dirección del Fresno *Yggdrasil* (véase esta palabra), para “regarlo diariamente con agua de la Fuente de Urd, a fin de que no se seque, antes al contrario. se mantenga verde, fresco y vigoroso”. (*El Asgard y los Dioses*). – Los nombres de las normas son: *Urd*, lo Pasado; *Werdandi*, lo Presente, y *Skuld*, lo Futuro, “que, o es rico en esperanzas, o triste en lágrimas”. Así revelan ellas los decretos del Destino “porque de lo pasado y de lo presente nacen los sucesos y las acciones de lo futuro”. (*Loc. cit.*). [Son unas divinidades parecidas a las Parcas y que presiden a la vida de los hombres. (*Edda*)].

***No–Ser** – Este término no se refiere a la negación del Ser Abstracto, sino a la negación de lo que los sentidos presentan a la mente como Ser, todo lo cual es absolutamente una ilusión. (Jyotis Prâcham). El No–Ser es lo Absoluto, la Existencia absoluta; el Uno y eterno No–Ser es el único y verdadero Ser; No Ser es absoluto Ser. Esto parecerá una paradoja a cualquiera que no recuerde que nosotros limitamos nuestras ideas del Ser a

nuestra presente conciencia de la Existencia, haciendo de ella un término específico en vez de un término genérico. – Un ejemplo aclarará algo este punto: la existencia del oxígeno y del hidrógeno como agua, puede decirse que es un estado de no-ser, que es un ser más real que su existencia como gases. (*Doctr. Secr.*, I, 85). – Véase: *Aquello y Asat*.

***Nosk** (*Zend.*) – Nombre con que se designan las diversas partes o divisiones del *Avesta*.

***Nosomanta** (Voz derivada del griego) – El que adivina a primera vista las enfermedades y las cura con medicinas secretas. (M. Treviño).

***Nostradamus, Miguel** – Hábil médico y famoso astrólogo del siglo XVI. – Nació en Saint Remi, el 14 de diciembre de 1503. Estudió en Montpellier, desde donde pasó a Tolosa y Burdeos. De regreso a Provenza, publicó en 1555 sus siete primeras “Centurias”, de las que hizo tanto aprecio Enrique II, que mandó le presentaran su autor, a quien gratificó con una suma de 2000 escudos de oro. Catalina de Médicis tenía gran fe en las predicciones de Nostradamus, y Carlos IX le nombró su médico de cámara. Dió a luz sus tres últimas “Centuria” en 1558, y murió en Salon el día 2 de julio de 1566.

Notaricon (*Cáb.*) – Una división de la Cábala práctica. Trata de la formación de las palabras valiéndose de las letras iniciales y finales de las palabras de cada oración; o al revés, forma una oración de las palabras cuyas letras iniciales o finales son las de la misma palabra. (W.W.W).

***Nouf** – Véase: *Chnoufis*.

***Noum o Khnoum** – Véase: *Chnoufis*.

Nóumeno (*Gr.*) – La verdadera naturaleza esencial del ser, como distinta de los ilusorios objetos de los sentidos [o en otros términos: la cosa, esencia o substancia desconocida, tal como es en sí misma, opuestamente al *fenómeno*, o sea la forma por medio de la cual aquélla se manifiesta a los sentidos o al entendimiento. Así, la chispa eléctrica es un fenómeno de la electricidad, etc.].

Nous (*Gr.*) – Con este término designaba Platón el Alma o la mente superior. Significa Espíritu, opuestamente al alma animal (*Psyche*); la mente o conciencia divina en el hombre. Nous era el nombre con que Anaxágoras designaba la Divinidad suprema (el tercer Logos). Tomado del Egipto, en donde se llamaba *Nout*, fué adoptado por los gnósticos para su primer Eón consciente, que, entre los ocultistas, es el tercer Logos,

cósmicamente, y el tercer “principio” (contando desde arriba), o sea el *Manas*, en el hombre. (Véase: *Nout*). [Para mejor notar la diferencia que hay entre *Nous*, la divina Sabiduría superior, y *Psyche*, la inferior y terrestre, véase lo que dice en su Epístola Santiago, III, 15–17: “...esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica... Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora ni fingida”. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 219)].

Nout (*Gr.*) – En el panteón egipcio, esta palabra significaba el “Uno-solo-Uno”, porque en su religión popular o exotérica, los egipcios no se remontaban más arriba de la *tercera* manifestación que procede de lo Deseonocido e Incognoscible, el primer *Logos* inmanifestado y el segundo *Logos* en la filosofía esotérica de todas las naciones. El *Nous* de Anaxágoras era el *Mahat* de los indos, Brahâmâ, la primera Divinidad *manifestada*, “la Mente o el Espíritu potente por sí mismo”, y así, de consiguiente, este Principio creador es el *Primum móbile* de todo cuanto existe en el Universo: su Alma e Ideación. (Véase: “*Los Siete Principios del hombre*”). [La diosa egipcia *Nout* personifica el Espacio celeste, pero especialmente la bóveda del cielo, bajo la forma de una mujer encorvada sobre la tierra. Es llamada “Madre de los Dioses”. Pintada sobre la tapa del féretro, se extiende por encima de la momia a la cual protege. En un papiro del Louvre, dice al difunto: “Tu madre Nout te ha recibido en paz. Pone ella sus brazos detrás de tu cabeza cada día; te protege dentro del féretro, te guarda en la montaña funeraria; extiende su protección sobre tus carnes; vela sobre la vida y toda integridad de salud”. (Pierret, *Etudes égyptologiques*, I, 71). – Se representa asimismo esta diosa en un sicomoro ofreciendo a las almas el agua celeste que las regenera. Para mejor establecer su identificación con Hathor, se la pinta a veces con cabeza de vaca].

***Nouter-kher** (*Neter-xer*) (*Egip.*) – “Divina región inferior”, denominación jeroglífica de la mansión de las almas. (Véase: *Amentij*). – Con dicha expresión se designaba también la necrópolis. (Pierret. *Obr. cit.*)

***Novena oleada** – El número *nueve*, cuadrado de tres, era objeto de gran veneración entre los celtas, y la *novena oleada* del mar más poderosa, y que más lejos se extiende en la playa, desempeña un importante papel en los cantos de los bardos. Es el trono de la gaviota, reina del océano. (E. Bailly).

***Novendial** (*Novendialis*, en latín) – Sacrificios y fiestas que celebraban los antiguos romanos durante nueve días para propiciar a sus dioses. Dábase también este nombre a los funerales, porque éstos se celebraban nueve días después de la defunción. Se guardaba el cadáver durante siete días, o quemaban al octavo, y al noveno se enterraban las cenizas.

***Nowré–Toum** (*Eg.*) – Dios, hijo de Ptah y Sejet, y cuyo título más común es el de “protector o director de los dos mundos”. Se le suele representar de pie sobre un león, tocado con una flor de loto, de la cual salen dos largas plumas, y teniendo apoyado sobre el hombro el bastón mágico, llamado *our–kekau*. El papel de esta divinidad, según los egiptólogos, es difícil de precisar. (Pierret, *Obr. cit.*)

***No zoud** (*Zend.*) – Iniciado parsi. (Véase: *Zend–Avesta*, traducción de M. Anquetil du Perron, tomo II, 533).

***No zoudi** (*Zend.*) –Iniciación parsi. (*Id.*)

***Nrasthimâlin** (*Sánsc.*) – Epíteto de Ziva, debido al collar de huesos humanos que lleva.

***Nri** (*Sánsc.*) – Hombre, héroe. En plural: gente, hombres.

***Nri–loka o Nara–lolea** (*Sánsc.*) – El mundo de los hombres o mortales: la tierra.

***Nri–sinha o Nara–sinha** (*Sánsc.*) – “Hombre–león”. El cuarto avatar de Vichnú. Este dios tomó esta forma mixta, medio hombre y medio león, para librar la tierra de la tiranía del terrible *daitya* (demonio) Hiranyakazipu, que era invulnerable a los ataques de los dioses y animales.

***Nri–yajña** (*Sánsc.*) –Llamado por otro nombre *Manuchvayajña* (“sacrificio a los hombres”) o sacrificio de hospitalidad. Véase: *Mahâyajña*.

Nu o Noo (*Egipc.*) – Las aguas primordiales del Espacio, llamadas “Padre–Madre”; la “faz del abismo” de la *Biblia*; porque sobre el Nu se cierne el aliento de *Knef*, que está representado teniendo en la boca el Huevo del Mundo.

***Nuah** (*Cald.*) – Es el Noé caldeo, que “flota sobre las aguas” en su arca. Alegoría del Espíritu cayendo en la Materia, y una vez aprisionado en ella, queda como embriagado. Bajo otro aspecto, Nuah es la “Madre universal” (el Noé femenino, considerado como uno con su arca).

***Nube de virtud o de mérito** – Véase: *Dharma megha*.

Nueve – La “Cábala de las Nueve Cámaras” es una forma de escritura secreta en cifras, que tuvo su origen entre los rabinos hebreos y ha sido utilizada por diversas sociedades con el objeto de guardar secreto el sentido del escrito. Especialmente algunos grados de la masonería han adoptado dicha forma de escritura. Se traza una

figura compuesta de dos líneas paralelas horizontales y otras dos verticales que cruzan las primeras, con lo cual se forma nueve cámaras, de las cuales la central es un simple cuadrado, y las restantes son figuras de dos o tres lados, destinadas a representar las diversas letras en cualquier orden que se haya convenido. Hay también una aplicación cabalística de los diez Sephiroth a estas nueve cámaras, pero no se ha hecho pública (W.W.W.). [El número nueve es el triple ternario, y se reproduce siempre bajo todas formas y números en toda multiplicación. Es el signo de toda circunferencia, puesto que su valor en grados es igual a nueve, esto, es, a $3 + 6 + 0$. En ciertas condiciones es un número fatal; si el seis era el símbolo de nuestro globo dispuesto para ser animado por un Espíritu divino, el nueve simbolizaba nuestra Tierra animada por un mal Espíritu. (*Doctrina Secreta*; II, 614). El nueve es el número de la energía masculina o fálica, así como el siete es el sagrado número femenino. (*Idem*, II, 227).

***Nuez** – Los santos Padres, y en particular San Gregorio Filón y otros, han considerado la nuez como símbolo de perfección. Así vemos que en la iglesia primitiva se ponían nueces en las tumbas de algunos cristianos para indicar su consumada virtud. Pero los escritores de los primeros siglos creían ver en dicho fruto el símbolo de Cristo, según se desprende de ciertos curiosos pasajes de San Agustín y de San Paulino. He aquí lo que dice este último autor: “En la nuez está Cristo; la materia leñosa de la nuez es Cristo porque en el interior de la nuez está el alimento; la cáscara está al exterior; pero por encima hay una corteza verde que es amarga. He aquí a Dios-Cristo velado por nuestro cuerpo, que es frágil por la carne, alimento por el verbo, y amargo por la cruz”. – Véase: Martigny: *Dictionnaire des Antiq. Chrét.*

Num o Noom (Egipc.) – Un escultor celeste, que, según las leyendas egipcias, crea una hermosa joven a quien envía, cual otra Pandora, a Batu (“hombre”), cuya felicidad queda desde entonces destruida. El “escultor” o artista es Jehovah, arquitecto del mundo, y la joven es “Eva”. – [Véase: *Khnum*].

Number Nip – Un elfo, poderoso rey de los *Biesengabirge* [Montes de los Gigantes], el más potente de los genios del folklore escandinavo y alemán. [Este elfo, llamado también *Rübezahl*, es celebrado en numerosas baladas, leyendas y sagas, en donde se le representa bajo diversas formas (minero, cazador, enano, gigante, etc.). Cuéntase de él que socorre a los pobres y oprimidos y muestra el camino a los viandantes que se han extraviado por la noche; pero hace una guerra encarnizada contra los soberbios y malvados. El origen de su nombre es oscuro].

***Números** – Existe una sagrada ciencia de los números, conocida con diversos nombres, que se enseñaba en los templos de Asia y Egipto. Esta ciencia es de importancia suma para el estudio del ocultismo, puesto que nos suministra la clave de todo el sistema esotérico. El misterio de todo el universo está fundado, salvo muy contadas

excepciones, en las Jerarquías y en los verdaderos números de estos Seres, invisibles para nosotros. (*Doctrina Secreta*, I, 116, 188, etc.) La clave numérica se aplica a la *Biblia* y a todas las Escrituras sagradas en general. En apoyo de este secreto, que los fanáticos partidarios de la letra muerta condenarían sin duda como una herejía, citaré el siguiente pasaje del abate Martigny: “No es dudoso que, en las santas Escrituras, por razón del doble sentido que encierran, los números no tengan a menudo un significado simbólico. Podemos invocar aquí el testimonio de Filón el Judío, así como el de San Clemente de Alejandría, la epístola atribuida a San Bernabé y el *Pastor* de Hermas. ¿Quién no sabe que San Ambrosio y San Agustín empleaban a cada paso en sus homilías el sentido simbólico de los números? Prueba evidente de que dicho lenguaje era familiar a la mayor parte de los fieles, pues de no ser así, las explicaciones evangélicas de los doctores de la Iglesia hubieran sido carta cerrada para ellos”. (*Dict. des Antiq. Chrét.*, pág. 503).

Nun (*Noon*) (*Egip.*) – El río celestial que corre en el *Nut*, el abismo cósmico, o *Nu*. Por razón de haber sido todos los dioses engendrados en el río (el *Pleroma* gnóstico), ha recibido el nombre de “Padre–Madre de los dioses”.

Nuntius (*Lat.*) – El “Sol–Lobo”, uno de los nombres del planeta Mercurio. Es el acompañante del sol, *Solaris luminis particeps* [partícipe de la luz solar]. Véase: *Doctr. Secr.*, II, 31, (34 edic.).

***Nusku** – Véase: *Nesku*.

Nut (*Noot*) – El Abismo celeste, según el Ritual del *Libro de los Muertos*. Es el espacio infinito personificado, en los *Vedas*, por Aditi, la diosa que, como Nun (véase esta palabra), es la “madre de todos los dioses”.

***Nyâda** (*Sáncsc.*) – Alimento.

***Nyagrodha** (*Sáncsc.*) – Baniano o higuera sagrada (*Ficus religiosa*).

***Nyakcha** (*Sáncsc.*) – Completo, entero, total.

***Nyarna** (*Sáncsc.*) – Atormentado, vejado.

***Nyâsa** (*Sáncsc.*) – Acción de confiar al Espíritu; depósito; renuncia, abandono, dejación.

***Nyaya** (*Sáncsc.*) – Pérdida, quebranto, destrucción.

Nyâya (*Sáns.*) – Uno de los seis sistemas o escuelas (*darzanas*) de filosofía inda. Sistema de lógica fundado por el *richi* Gautama. (Véase: *Filosofía nyâya*). – [Nyâya, significa: conveniencia, propiedad, lógica, justicia, guía].

***Nyâya-darzana** – Véase: *Filosofía nyâya*.

***Nyâyya** (*Sáns.*) – Conveniente, propio, justo, debido, regular, lógico, natural, bueno.

Nyima (*Tíbet*) – El Sol, astrológicamente. (Véase: *Voz del Silencio*, II).

Nyingpo (*Tíbet*) – Lo mismo que *Alaya*, “el Alma del Mundo”; llamado también Tsang.

***Nymphæ** (*Lat.*) – Véase: *Ninfas*.

***Nyochana** (*Sáns.*) – Combustión.

***Nyûna** (*Sáns.*) – Defectuoso, incompleto, mutilado; vil, despreciable.

***Nyunkha** (*Sáns.*) – “Agradable”. La acción de repetir seis veces el sagrado monosílabo OM. El *Sâma-Veda*.

O

O – Decimoquinta letra y cuarta vocal en el alfabeto inglés. No tiene equivalencia en hebreo, cuyo alfabeto, con una sola excepción, carece de vocales. Como número, entre los antiguos, significaba 11, y con un trazo horizontal sobre la letra, 11.000. Entre otros pueblos antiguos también, era una letra muy sagrada. En la escritura *devanâgari*, o de los dioses, su significación es varia, pero nos falta espacio para poner ejemplos. [En el alfabeto sánscrito, la O es la decimotercera vocal, que figura entre las compuestas, dobles o diptongos, equivalente a A-U. Así, OM es lo mismo que AUM; *Kâranopâdhi* vale como *Kârana-upâdhi*, etcétera. Como vocal larga que es, Burnouf la escribe siempre O. – Véase: E.

Oannes [u **Oes**] (*Gr.*) – Musarus Oannes, el Annedoto, conocido en las “leyendas” caldeas transmitidas por Beroso y otros escritores antiguos con el nombre de Dag o *Dagón*, el “hombre-peíz”. Oannes se presentó a los primitivos babilonios como reformador e instructor. Al surgir del Mar Eritreo, aportó a ellos la civilización, las letras y las ciencias, las leves, la astronomía y la religión, y les enseñó la agricultura, la geometría y las artes en general. Hubo Annedotos que llegaron después de él, en número de cinco (nótese que nuestra raza es la quinta), “todos ellos como Oannes en lo que concierne a la forma y que enseñaban lo mismo”, pero Musarus Oannes fué el primero que apareció, ocurriendo esto durante el reinado de Ammenón, tercero de los diez reyes antediluvianos cuya dinastía terminó con Xisuthrus, el Noé caldeo. (Véase Xisuthrus). – Oannes era un “*animal* dotado de razón... y cuyo cuerpo era el de un pez, pero que *tenía una cabeza humana debajo de la del pez, con pies también debajo, parecidos a los del hombre*, junto a la cola del pez, y *cuya voz y lenguaje también eran articulados y humanos*”. (Polyhistor y Apolodoro). Esto suministra la clave a la alegoría. Designa a Oannes como un *hombre* y un “sacerdote”, un Iniciado. Layard demostró, hace mucho tiempo (véase *Nineveh*), que la “cabeza de pez” era simplemente una toca o adorno de la cabeza, la mitra que llevan los sacerdotes y los dioses, hecha en figura de cabeza de pez, y que en una forma muy poco modificada vemos aun hoy día en la cabeza de los grandes lamas y de los obispos de la Iglesia romana. Osiris llevaba una mitra parecida. La cola del pez es simplemente la cola de un largo manto estirado, tal como está pintado en algunas tablas asirías; cuya forma vemos reproducida en la áurea vestidura sacerdotal que usa el moderno clero griego durante las ceremonias religiosas. Esta alegoría de Oannes, el Annedoto, nos recuerda al “Dragón” y a los “Reyes-Serpientes”; los *Nâgas* que en las leyendas búdicas instruyen al pueblo en la sabiduría junto a los lagos y ríos, y acaban por convertirse a la buena Ley y llegar a ser

Arhats. El significado de esto es claro. El “pez” es un símbolo antiguo y muy sugestivo en el lenguaje del Misterio, como lo es también el “agua”. Ba o Hea era el dios del mar y de la Sabiduría, y la serpiente del mar era uno de sus emblemas, puesto que sus sacerdotes eran “Serpientes” o Iniciados. De ahí por qué el ocultismo incluye a Oannes y a los demás Annedotos en el grupo de aquellos antiguos “adeptos” que eran llamados “dragones de agua” o “marinos”, esto es, *Nâgas*. El agua representaba su origen humano (puesto que es un símbolo de la tierra y de la materia y también de purificación), opuestamente a los “*Nâgas* del fuego”, esto es, los Seres inmateriales, espirituales, bien sean *Boddhisattvas* celestes o *Dhyânis* planetarios, considerados asimismo como instructores de la humanidad. La significación secreta resulta clara para el ocultista una vez se le indica que “este ser (Oannes)” acostumbraba pasar el día entre los hombres, enseñando; y al llegar el sol a su ocaso, retirábase de nuevo al mar, pasando la noche en el fondo de las aguas “porque era anfibio”, esto es, pertenecía a los dos planos: el espiritual y el físico; puesto que la voz griega *amphibios* (de *amphi*, en ambas partes, y *bios*, vida), significa simplemente “vida en dos planos”. Esta palabra se aplicaba a menudo, en la antigüedad, a aquellos hombres que si bien presentaban siempre una forma humana, se habían hecho casi divinos por su saber, y vivían tanto en la tierra como en las supersensibles regiones espirituales. Oannes se halla confusamente reflejado en Jonás y hasta en Juan el Precursor, uno y otro relacionados con el Pez y el Agua. [Véase: Dag o *Dagón* y *Annedoto*].

Ob (*Hebr.*) – La Luz astral –o mejor dicho, sus malas corrientes dañinas –la personificaron los judíos como un Espíritu, el Espíritu de *Ob*. Entre ellos, todos los que trataban con espíritus y se ocupaban con la necromancia, se decía que estaban poseídos del Espíritu de *Ob*. [*Ob* es el mensajero de la muerte utilizado por los hechiceros, el funesto flúido maligno. (*Doctr. Secr.*, I, 105)].

Obeah – Hechiceros y hechiceras del África y de las Indias occidentales. Secta de magos negros, encantadores de serpientes; brujos, hechiceros, etc.

***Obeliscos** – Pilares de piedra muy altos, de cuatro caras iguales, y terminados por una punta piramidal achatada. Estos monolitos estaban muy en uso entre los antiguos egipcios y se hallaban cubiertos de inscripciones jeroglíficas, algunas de las cuales ocultaban importantes secretos y representaban los misterios de la religión egipcia. Cuando Cambises, rey de los persas, se hizo dueño de Egipto, exigió a los sacerdotes que le descubrieran el significado de dichas inscripciones, y habiéndose ellos negado a obedecerle les hizo dar muerte y destruyó todos los obeliscos que pudo encontrar. Estos monumentos estaban relacionados con el culto del sol, y por este motivo los sacerdotes los denominaban dedos de este astro. Los obeliscos han sido venerados como símbolo del dios ítifálico Ammón, el procreador. (Véase: Pierret, *Dict. d'Arch. égypt.*). [Los cuatro lados del obelisco representaban los cuatro puntos cardinales y sus

regentes respectivos (los cuatro *Mahârâjahs*, en sánscrito). – (*Doctrina Secreta*, I, 150–151)].

***Obelo** – Marca o señal empleada en los antiguos manuscritos para señalar pasajes dudosos, especialmente en los “Setenta”, para indicar pasajes que no figuran en el texto hebreo.

***Objetivo** – Lo referente a los objetos reales, exteriores; lo que podemos observar fuera de nosotros por medio de nuestros sentidos; opuestamente a lo *subjetivo*, o sea lo que se refiere a nuestro interior, a nuestro modo especial de sentir o pensar. (Véase: *Subjetivo*).

***Objetos de la Sociedad Teosófica** – Son los tres siguientes:

1º Formar un núcleo de Fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2º Fomentar el estudio comparativo de las religiones, literaturas y ciencias de los arios y de otros pueblos orientales.

3º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto).

La adhesión al primero de estos objetos es indispensable requisito para cualquiera que desee ingresar en la Sociedad Teosófica. A ninguno de los aspirantes se le pregunta acerca de sus opiniones religiosas ni políticas, pero, en cambio, se exige a todos, antes de su admisión, la formal promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

***Obscuración** – Período más o menos prolongado de reposo o inercia, en que desaparece la vida activa de un globo de la cadena planetaria. Es una especie de *pralaya* (*pralaya* cíclico), durante el cual la Naturaleza, esto es, todas las cosas visibles e invisibles de un planeta en repago, permanece en una condición estacionaria. La Naturaleza reposa y duerme; suspéndese en el globo toda obra de destrucción, así como todo trabajo activo; todas las formas, lo mismo que sus tipos astrales, permanecen como estaban en el postrer momento de su actividad. (*Doctr. Secr.*, II, 697). Dicho término se aplica igualmente a los períodos de obscuración del Espíritu, en los cuales éste se hunde en los abismos de la materialidad, así como a los períodos de obscurecimiento de la Materia, en los que el Espíritu asciende glorioso a los reinos de la espiritualidad mental. (*Id.*, tomo I, página 198).

***Obscuridad o Tinieblas** – “Las Tinieblas son Padre–Madre, y la Luz es su “Hijo”, dice un antiguo proverbio oriental. La luz es inconcebible, a no ser que se la considere como procedente de un origen que sea causa de ella; y como quiera que tratándose de la Luz primordial dicho origen es desconocido, por más que lo reclamen imperiosamente la razón y la lógica, por esto lo denominamos “Tinieblas”, desde un punto de vista

intelectual. Las Tinieblas son, pues, la eterna matriz en donde aparecen y desaparecen los orígenes de la Luz. En nuestro plano, nada se añade a las tinieblas para hacer de ellas la luz, ni a la luz para hacer de ella las tinieblas. Luz y tinieblas son dos cosas permutables entre sí, y, científicamente, la luz no es más que un modo de ser de las tinieblas, y viceversa. Sin embargo, ambas cosas son fenómenos de un mismo nómeno, que es la Obscuridad absoluta, para la inteligencia científica. (*Doctr. Secr.*, I, 72). –Siendo la ausencia de las Tinieblas Luz absoluta, aquéllas son consideradas como la apropiada representación alegórica de la condición del universo durante el pralaya. Según las doctrinas rosacruces, “la Luz y las Tinieblas son idénticas entre sí, siendo sólo diferenciables en la mente humana”, y en concepto de Roberto Fludd, “las Tinieblas adoptaron la iluminación a fin de hacerse visibles”. (*Id.*, I, 98–99). Como expresa el *Génesis*, la Luz fué creada de las Tinieblas, “Y las Tinieblas estaban sobre la haz del abismo”. La Luz absoluta es Obscuridad absoluta, y viceversa; en realidad, no hay ni luz ni tinieblas en los reinos de la Verdad. Ni una ni otras existen *per se*, puesto que cada una de ellas tiene que ser engendrada y creada de la otra para venir a la existencia. (*Id.*, II, 100).

***Obsecraciones** – Preces y sacrificios que, por orden del Senado, se celebraban en Roma en tiempos calamitosos.

***Obsesión** – Se da este nombre al apoderamiento del ánimo de una persona por un “espíritu”, generalmente malo, que obra e influye sobre ella de un modo pertinaz, y a veces irresistible, como un agente externo, esto es, sin entrar en su cuerpo; opuestamente a la *Posesión*, en que dicho “espíritu” obra sobre la persona como agente interno y unido a ella. (Véase: *Posesión*).

***Obstinación** –Divinidad mitológica que pasaba por ser hija de la Noche. Se la representaba en figura de una mujer que tiene en la frente un clavo remachado en la parte posterior de la cabeza, lleva en la mano un brasero encendido y está apoyada sobre la cabeza de un asno. También se la ve representada por una figura con orejas de borrico y que tiene la mano puesta delante de los ojos para no ver la luz, y va vestida de negro, color que no refleja la luz.

***Oca** – La caza de las ocas es una representación simbólica y mística frecuente en los templos egipcios y mencionada en el *Libro de los Muertos*. Una de las ceremonias de la gran fiesta en honor de Ammón consistía en dar suelta a cuatro ocas, que llevaban respectivamente el nombre de los cuatro genios funerarios, y que en su vuelo habían de dirigirse hacia los cuatro puntos cardinales. (Pierret, *Dict. d'Arch. égypt*).

***Ocasión** – Divinidad alegórica que presidía al momento más favorable para tener buen éxito en alguna empresa. Los griegos habían hecho de ella un dios llamado *Kairos*. – Véase: *Cerus*.

***Océano de Sabiduría** – Nombre dado a cierto reino de la tierra, un mar interior. En épocas remotísimas había en él doce centros, en forma de pequeñas islas, que representaban los doce signos del Zodíaco –dos de los cuales permanecieron por espacio de siglos como “signos misteriosos”– y que constituían las moradas de los doce hierofantes y maestros de sabiduría. Dicho Océano siguió existiendo durante siglos en la región en que actualmente se extiende el Desierto de Gobi. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 528).

***Octava esfera** – Poquísimo es lo que se ha revelado acerca de esta misteriosa esfera, que debe seguir siendo un recóndito arcano en obras tales como la *Doctrina Secreta*, a pesar de la algo aventurada afirmación de Sinnet, de que “no ha quedado ahora mucho misterio en el enigma de la octava esfera”. Y aun hay que poner en tela de juicio algunas de las aserciones que se han hecho referentes a este punto en ciertas obras, como el *Buddhismo Esotérico*. Las personalidades que, por sus continuadas malas obras, se desvían constantemente del camino de la recta evolución, pueden verse separadas del Origen de su ser y pasar a una región conocida con el nombre de “Octava esfera”, para ser allí desintegradas y resueltas en sus elementos cósmicos. (P. Hoult). – Véase: *Naraka*.

Ocultas, ciencias – Véase: *Ciencias ocultas*.

***Ocultismo** – Es la ciencia que estudia los misterios de la Naturaleza y el desarrollo de los poderes psíquicos latentes en el hombre. Esta ciencia versa sobre las cosas que están fuera de la percepción de los sentidos, y especialmente sobre los hechos que no pueden explicarse por las leyes de la Naturaleza universalmente conocidas, pero cuyas causas son todavía un misterio para aquellos que no han penetrado de un modo bastante profundo en los arcanos de la Naturaleza para comprenderlos debidamente. Lo que puede ser oculto para una persona, puede ser perfectamente comprensible para otra. Cuanto más se desarrollan la espiritualidad y la inteligencia del hombre, más se libra éste de las atracciones de los sentidos; cuanto más se acrecienta y se ensancha su poder de percepción, menos oculto le parece el proceder de la Naturaleza. Lo oculto es de hecho lo que está fuera del poder de los sentidos externos para percibirlo, pero que es perfectamente perceptible y comprensible para la inteligencia interior espiritual, después de haberse desarrollado y hecho activos los sentidos internos del hombre. (F. Hartmann). Las ciencias ocultas no son las ciencias imaginarias que nos describen las enciclopedias; son ciencias reales, verdaderas y muy peligrosas en manos del que no hace de ellas el uso debido. Enseñan las fuerzas e influencias secretas de las cosas de la

Naturaleza, desarrollando los poderes ocultos *latentes en el hombre*, gracias a lo cual dan a éste enormes ventajas sobre los mortales más ignorantes. El ocultismo se ocupa en el estudio de los mundos superfísicos, que, como tales, escapan a la observación de nuestros sentidos ordinarios. Revela al iniciado la Naturaleza tal como es en realidad, y no tal como se la suele juzgar por las apariencias; estudia no solamente los fenómenos, físicos cuyo origen nos es desconocido, sino también aquellos que escapan a nuestros sentidos físicos, pero que pueden ser comprendidos e interpretados debidamente por nuestro sentido íntimo. Por fin, considera la vida que se manifiesta a través de las formas mientras que la ciencia física considera tan sólo la apariencia exterior. (*Extr. et Abrégé d'un Gloss. Théos*). El método de estudio del Ocultismo difiere por completo de los demás, pues para ello es menester observar determinadas reglas de vida y de disciplina mental. No hay que confundir el Ocultismo con la Teosofía. Puede un hombre ser muy buen teósofo sin ser ocultista en modo alguno; pero nadie puede ser un verdadero ocultista sin ser un teósofo en toda la extensión de la palabra; de otra suerte, no es más que un mago negro, consciente o inconsciente. Puesto que si el ocultista, en vez de poner en práctica el ideal moral más elevado trabajando con la mayor abnegación en favor de la humanidad, no obra sino movido por interés personal y fines egoístas, llega a convertirse en un enemigo del mundo y de las personas, que le rodean, mucho más temible, por sus poderes, que un simple mortal. El ocultista practica la Teosofía *científica* basada en el conocimiento exacto de las operaciones secretas de la Naturaleza, mientras que el teósofo que ponga en práctica los poderes llamados anormales sin la luz del Ocultismo, tenderá simplemente hacia una peligrosa forma de mediumnidad porque obra a oscuras apoyado en una fe sincera, pero ciega. Cualquiera que intente cultivar alguna de las ramas de la ciencia oculta sin el conocimiento de la razón filosófica de los referidos poderes, es lo mismo que una nave sin timón en medio de un mar tempestuoso. (*Clave de la Teosofía*, 25–27). – Véase: *Ciencias ocultas y Ocultista*.

Ocultista – El que estudia las diversas ramas de la ciencia oculta. Este término es empleado por los cabalistas franceses. (Véanse las obras de Eliphas Lévi). El ocultismo abarca todo el campo de los fenómenos psicológicos, fisiológicos, cósmicos, físicos y espirituales. La palabra ocultismo deriva de la voz latina *occultus*, oculto o secreto, y por lo tanto, se aplica al estudio de la cábala, astrología, alquimia y todas las ciencias arcanas en general. – [El Glosario de la *Clave de la Teosofía* define al ocultista en los siguientes términos: Aquel que practica el Ocultismo; un adepto en las ciencias secretas. Pero este nombre se aplica con frecuencia a un simple estudiante de dichas ciencias].

***Ocultistas blancos y negros** – Se los denomina también: ocultista de la mano derecha y de la mano izquierda, respectivamente. Los que se dedican por completo y de una manera desinteresada a cumplir la voluntad divina, o que se esfuerzan en adquirir estas

virtudes, son llamados “blancos”; los que son egoístas y obran contra el designio divino en el universo, son denominados “negros”. La abnegación expansiva, el amor y la devoción son las cualidades que caracterizan a los primeros; el egoísmo concentrado, el odio y la insolente arrogancia son las señales distintivas de los segundos. Entre los unos y los otros hay una clase cuyos móviles son mixtos, y que han recibido la denominación de “grises”. [Véase: A. Besant, *Sabid. Antigua*, página 92].

***Ocultistas de la mano derecha y de la mano izquierda** – Véase: *Ocultistas blancos y negros*.

***Ocha** (*Sáncsc.*) – Quema, combustión.

***Ochadhi u Ochadhi** (*Sáncsc.*) – Hierba, planta, vegetal.

***Ochadhîpati** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Señor de las plantas”. El médico, y principalmente la luna, por la acción reguladora que ejerce sobre la vegetación.

Ochadhi–prastha (*Oshadi–Prastha*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Meseta o lugar de hierbas medicinales”. Una misteriosa ciudad de los Himâlayas, mencionada ya desde el período védico. Cuenta la tradición que en otro tiempo vivían allí sabios, grandes adeptos en el arte de curar, los cuales empleaban únicamente hierbas y otras plantas, como hacían los antiguos caldeos. De dicha ciudad se hace mención en el Kumâra *Sambhava* (o “Nacimiento del dios de la guerra”) de Kâlidâsa.

***Ochêma** (*Gr.*) – Vehículo. Con este nombre la filosofía platónica designaba el cuerpo físico.

Od. (*Gr.*) – De *odos*, paso, tránsito; el paso de aquella fuerza que es desarrollada por varias fuerzas menores o por agentes tales como los imanes, una acción química o vital, el calor, la luz, etcétera. Se la denomina también fuerza “ódica” u “odílica”. Reichenbach y sus discípulos la consideraban como una fuerza entitativa independiente (como lo es sin duda), que existe en la Naturaleza y se halla almacenada en el hombre. – [En concepto de Eliphas Lévi, “el *Od*, *Ob* o *Aour* es un agente único universal de todas las formas y de la vida, activo y pasivo, positivo y negativo, y es la primera Luz de la creación”. Pero hay que hacer una distinción entre los tres términos mencionados: *Od* es la pura Luz dadora de vida, o sea el flúido magnético; *Ob* es el mensajero de la muerte utilizado por los hechiceros, el mal flúido funesto; *Aour* es la síntesis de ambos, propiamente llamada Luz astral. ¿Pueden decir los filólogos por qué *Od*, término empleado por Reichenbach para designar el flúido vital, es también una palabra Tíbetana que significa luz, brillo, esplendor? Asimismo significa “cielo”, en un sentido oculto. (*Doct. Secr.*, I, 105)].

***Od.** (*Escand.*) – Nombre del esposo de Freya.

Odacon – El primer Annedoto o Dagón (véase Oannes), que apareció durante el reinado de Euedoresco [o Aerodach], procedente de Pentebiblon, también “del Mar Eritreo, como el primero, teniendo la misma forma mixta entre un pez y un hombre” (Apolodoro, Cory, pág. 30).

***Odé** (*Zend.*) –Dev o genio maligno que distrae a los hombres durante sus oraciones. (*Zend-Avesta*).

Odem o **Adm** (*Hebr.*) – Una piedra (cornalina) del racional del sumo sacerdote hebreo. Es de color rojo y está dotada de gran virtud medicinal.

***Odico** – Magnético. – Véase: *Od*.

Odín (*Escand.*) – El dios de las batallas, el antiguo *Sabbaoth* germano; lo mismo que el Wodan [o Wotan] escandinavo. Es el gran héroe del *Edda*, y uno de los creadores del hombre. La antigüedad romana le consideraba idéntico a Hermes o Mercurio (Budha) y el orientalismo moderno (Sir W. Jones) le confundía, de consiguiente, con Buddha. En el Panteón de los antiguos escandinavos es el “padre de los dioses” y de la divina Sabiduría, y como tal es, por lo tanto, Hermes o la Sabiduría creadora. Odín, o Wodan, al crear al primer hombre de árboles –*Ask* (fresno) y *Emblo* [aliso]–, le dotó de vida y alma; Honir le dotó de intelecto, y Lodur, de forma y color. [Es el dios principal de la mitología escandinava. El nombre Odín podría ser el mismo de Dios, que con tanta alteración se halla en las diversas lenguas, sobre todo si se descompone en *O'dim* el Dios. (Véase: Los *Eddas*, traducción de D. A. de los Ríos). Se le ha considerado asimismo como el Marte escandinavo, porque es el dios de las batallas, y adopta por hijos suyos a todos los guerreros que mueren con las armas en la mano. También se le ha denominado “Dios de los cuervos”, porque sobre sus hombros se hallan siempre posadas dos aves de esta especie, que le dicen al oído todo cuanto han averiguado de nuevo. Uno de ellos se llama *Hugin* (entendimiento), y el otro *Munnin* (memoria). Odín los suelta todos los días, y después de haber recorrido el mundo, vuelven al anochecer].

***Odinsdag** (*Escand.*) – Literalmente “día de Odín”. El miércoles, día consagrado a dicho dios.

***Ordrærer** u **Odreyer** (*Escand.*) – Un cubo en donde se echó la sangre de Qvaser, que es la poesía.

Odur (*Escand.*) – El esposo humano de la diosa Freya, un descendiente de estirpe divina, en la mitología del norte.

Ocaihu o **Oeaihu** – La manera de pronunciar esta palabra depende del acento. Este es un término esotérico aplicado a los seis en uno del místico *siete*. El nombre oculto para designar la siempre presente manifestación del Principio universal “de siete vocales”.

Oeao** (u **Ocaoboo**) – Es el Uno; el primer *Logos* inmanifestado; el Padre–Madre de los dioses, el “Seis en Uno”, o la Raíz septenaria, de la cual todo procede. Todo depende del acento dado a estas siete vocales, que pueden pronunciarse como una, tres y hasta siete sílabas, añadiendo una *e* después de la *o* final. Este místico nombre es revelado porque, sin un completo dominio de su triple pronunciación, permanece siempre ineficaz. Se dice que es “Uno” refiriéndose a la no–separación de todo cuanto vive y tiene su ser, sea en estado activo, o sea en el pasivo. En cierto sentido, Ocaohoo es la Raíz sin raíz de Todo, y por lo tanto, es uno con Parabrahman; en otro sentido, es el nombre que se da a la Vida Una manifestada, la eterna Unidad viviente. La “Raíz” significa el eterno *Sat*, la perenne Realidad incondicionada, llámese *Parabrahman* o llámese *Mûlaprakriti*, porque ambos son los dos símbolos del Uno. “Contempla... la refulgente Gloria sin par, el Espacio luminoso, hijo del oscuro Espacio, que surge de las profundidades de las grandes Aguas negras. Es el Oeaoohoo, el más joven (la “Nueva Vida”), el(a quien tú conoces ahora como *Kwan–Shai–Yin*). Brilla como el sol, es el resplandeciente Dragón divino de Sabiduría (el *Logos*, el Verbo del Pensamiento divino). En sí mismo contiene las siete Huestes creadoras (*Sephiroth*), y así es la esencia de la Sabiduría manifestada. “El que se baña en la luz de Oeaoohoo jamás será engañado por el velo de *Mâyâ* [ilusión]”. (*Estancias del Libro de Dzryan*, III, 7 y comentario).

***Oergelmer** (*Escand.*) – Lo mismo que Imer o Ymir.

***Ofiólatra** – Adorador de serpientes.

***Ofiolatría** (del griego *ophis*, serpiente, y *latreia*, adoración) – Adoración o culto a las serpientes.

***Ofiomancia** (Del griego *ophis*, serpiente, y *manteia*, adivinación) – Como expresa su nombre, era la adivinación por medio de las serpientes. Este medio de saber el porvenir estaba muy en uso entre los antiguos, y se encuentran varios ejemplos de él en los poetas. Consistía en sacar presagios de los diversos movimientos de dichos reptiles.

Ofiomorfo – [De *ophis*, serpiente, y *morphé*, forma]. – Literalmente: “que tiene forma serpentina”. Lo mismo que Ofis, pero en su aspecto material, como el *Ophis–Christos*.

Entre los gnósticos, la serpiente representaba la “Sabiduría en la Eternidad”. – Véase: Ofis.

Ofiozenes (*Ophiozenes*, en griego) – Nombre con que se designan en Chipre los encantadores de serpientes venenosas y otros animales.

Ofis (*Ophis*, en griego) – Lo mismo que *Chnufis* o *Knef*, el *Logos*; el dios-serpiente o *Agathodæmon*. [Ofis es asimismo la Sabiduría divina o *Christos*. – Véase: *Ennoia*].

Ofis-Christos [*Ophis-Christos*, en griego] – El Cristo-serpiente de los gnósticos.

Ofitas (*Ophites*, griego) – Fraternidad gnóstica de Egipto, y una de las más primitivas sectas del Gnosticismo, o *Gnosis* (sabiduría, conocimiento), conocida con el nombre de “Hermandad de la Serpiente”. Floreció a comienzos del siglo segundo, y al paso que sustentaba algunos de los principios de Valentino, tenía sus propios ritos ocultos y su simbología. Una serpiente viva, que representa el principio-*Christos* (esto es la Mónada divina que se reencarna, no Jesús el hombre), era exhibida en sus misterios y venerada como un símbolo de Sabiduría, *Sophia*, representación del todo-bueno y todo-sabio. Los gnósticos no constituían una secta cristiana; en la acepción ordinaria de esta palabra, como el *Christos* del concepto precristiano y de la *Gnosis* no era el “Dios-hombre” Cristo, sino el EGO divino, unificado con el *Buddhi*. Su *Christos* era el “eterno Iniciado”, el Peregrino, representado por centenares de símbolos ofidios, algunos miles de años antes de la era llamada “cristiana”. Esto puede verse en la “tumba de Belzoni” de Egipto, en forma de serpiente alada con tres cabezas (*Âtmâ-Buddhi-Manas*), y cuatro piernas humanas, que simbolizan su carácter andrógino; en los muros de la bajada de las cámaras sepulcrales de Ramsés V se encuentra en forma de serpiente con alas de buitre, siendo de advertir que el buitre y el halcón son emblemas solares. “Los cielos están emborronados de innumerables serpientes”, escribe Herschel hablando del mapa celeste de los egipcios. “El *Meissi* (Mesías?), que significaba la Palabra *sagrada*, era una buena serpiente”, dice Bonwick en su *Creencia egipcia*. “Esta serpiente de bondad, con su cabeza coronada, estaba montada sobre una cruz y constituía un estandarte sagrado de Egipto”. A este “Sanador” y “Salvador”, por lo tanto, se referían los ofitas, y no a Jesús ni a las palabras de éste: “Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así conviene que sea levantado el Hijo del Hombre”, según dijo al explicar el significado de su ofis. Tertuliano, a sabiendas o sin saberlo, hacía una mezcla de los dos. La serpiente de las alas es el dios *Chnufis*. La buena serpiente llevaba la cruz de vida alrededor de su cuello, o suspendida de su boca. Las serpientes aladas vinieron a ser los Serafines (*Seraph*, *Saraph*) de los judíos. En el capítulo 87º del *Ritual (Libro de los Muertos)*, el alma humana, transformada en *Ba-ta*, la serpiente omnisciente, dice: “Yo soy la

serpiente *Ba-ta*, de largos años, Alma del Alma, sepultada y nacida todos los días; soy el Alma que desciende a la tierra”, esto es, el EGO.

***Ofrendas** – Dones ofrecidos a las divinidades. Las ofrendas más antiguas consistían en frutos de la tierra, pan, vino, aceite, sal, leche, manteca, reses, etc. Los parsis no podían comer sustancia alguna dotada de vida sin llevar antes una parte a una pira, a modo de ofrenda, o más bien de expiación del crimen de haber quitado la vida a un ser animado para hacer de él un artículo alimenticio. (Noel, *Dict. de la Fable*).

***Og** – Nombre de un gigante, rey de Basán, mencionado por *Moisés* (*Deuter.*, III, 11), y cuya cama de hierro tenía nueve codos de largo por cuatro de ancho. Según los rabinos, era uno de los antiguos gigantes que habían vivido antes del Diluvio, y se salvó del cataclismo subiendo sobre la techumbre del arca de Noé.

***Ogam** – Véase: *Ogham*.

Ogdóada (*Gr.*) – La tétrada o “cuaternario”, al reflejarse, produjo la *ogdóada*, el “ocho”, según los gnósticos marcosianos. Los ocho grandes dioses fueron denominados la “sagrada Ogdóada”. [En cierto modo, la Ogdóada es Aditi con sus ocho hijos. – (*Doctrina Secreta*, I, 101)].

***Ogha** (*Sáns.*) – Reunión, masa, abundancia, multitud; río, torrente, raudal; colección de preceptos; enseñanza, instrucción; tradición.

Ogham [**u Ogam**] (*Celt.*) – Misterioso lenguaje de las primitivas razas celtas, usado por los druidas. Una de las formas de este lenguaje consistía en la asociación de las hojas de ciertos árboles con las letras. A esto se le daba el nombre de *Beth-luis-nion-Ogham*, y para formar palabras y frases se ensartaban en el orden debido las hojas en un cordón. Godfrey Higgins indica que para completar la confusión se interponían entre dichas hojas otras que nada significaban. (W.W.W). – [Alfabeto simbólico, o más bien mágico, de que se servían los *mystes* antiguos para unos encantamientos cuyo carácter musical no puede ponerse en duda. De dicho término derivan probablemente las voces musicales *gama*, *gamma* o *gamut* de los ingleses. – E. Bailly].

Ogir o **Hler** (*Escand.*) – Un jefe de los gigantes y aliado de los dioses, en el *Edda*. El más elevado de los dioses de las aguas, equivalente al *Okeanos* griego.

Ogmio (*Ogmios*) – Dios de la sabiduría y elocuencia entre los druidas; es, pues, en cierto modo, Hermes.

Ogygia (*Gr.*) – Antigua isla sumergida, conocida con el nombre de isla de Calipso, e identificada por algunos con la Atlántida. Esto es exacto en cierto sentido. Pero entonces, ¿qué porción de la Atlántida sería, ya que esta última era un continente, más bien que una “enorme” isla?

***Oha** (*Sáncsc.*) – Atención, servicio, favor; concepto, idea, noción.

***Ohabrahman** (*Sáncsc.*) – Verdadero brahmán.

***Ohas** (*Sáncsc.*) – Concepto, noción, idea.

***Oi-Ha-Hou** – Permutación de *Oeaohoo*. La significación literal de esta palabra, entre los ocultistas orientales del Norte, es un viento circular, un torbellino; pero, en este caso, es un término para expresar el incesante y eterno Movimiento cósmico, o más bien la Fuerza que lo produce; Fuerza tácitamente admitida como una Deidad, pero que nunca es denominada. Es el *Kârana* [causa] eterno, la Causa siempre operante. (*Doctrina Secreta*, I, 120, nota).

Oitzoe (*Pers.*) – La diosa invisible cuya voz se dejaba oír a través de las rocas, y a quien, según dice Plinio, debían los magos consultar para la elección de sus reyes.

***Ojas** (*Sáncsc.*) – Fuerza, energía, vigor, poder, vida; luz, esplendor; potencia o fuerza vital. En el *Râja-Yoga* se da dicho nombre a todas las energías del cuerpo y de la mente transformadas en fuerza espiritual y almacenadas en el cerebro. (Swâmi Vivekânanda).

***Ojaswin** u **Ojasvin** (*Sáncsc.*) – Fuente, enérgico, animoso, valeroso; poderoso; brillante, radiante.

***Ojaswita** (*Sáncsc.*) – Fuerza, vigor, energía, poder.

***Ojo** – Según dice Plutarco, el ojo humano era uno de los símbolos de Osiris. Así que en algunos monumentos antiguos de Egipto se encontraba un ojo al lado de la cabeza de Osiris, o el Sol. Dícese también, que el ojo estaba consagrado a Apolo, o dios del Sol, por la razón de que este astro dirige a todos lados sus miradas.

***Ojodâ** (*Sáncsc.*) – Vigorizador, fortalecedor.

***Ojo del Dangma** – El ojo interno o espiritual, el ojo de que dispone el Adepto más elevado (*Dangma* o *Mahâtmâ*). El “Ojo abierto de *Dangma*” es la facultad de intuición espiritual, por cuyo medio se obtiene el conocimiento directo y seguro, facultad íntimamente relacionada con el “tercer ojo”. (Véase esta palabra). El “Ojo del Dangma”

es lo mismo que lo que en la India se conoce con el nombre de “Ojo de Ziva”. (Doctr. Secr., I, 77).

Ojo de Horus – Símbolo muy sagrado en el antiguo Egipto. Se le llamaba *outa*; el ojo derecho representaba el sol, y el izquierdo la luna. Como dice Macrobio: “El *outa* (o *uta*) ¿no es el emblema del sol, rey del mundo, que desde su encumbrado trono ve debajo de él todo el universo?” [Véase: *Culto de la Vaca y Uzat* (o *Udja*)].

***Ojo de Ziva** – Véase: *Ojo del Dangma y Tercer ojo*.

***Ojo, Mal de** – Véase: *Mal de ojo*.

***Ojo simbólico** – Llamado también “Ojo sagrado”. – Véase: *Uzat* (o *Udja*).

***Ojo, Tercer.** – Véase: *Tercer Ojo y Glándula pineal*.

Ojos divinos – Los “ojos” que en él desarrolló el Señor Buddha a la vigésima hora de su vela, cuando, sentado al pie del árbol *Bo*, estaba alcanzando la condición de Buddha. Son los ojos del Espíritu glorificado, para los cuales la materia ha dejado de ser un obstáculo físico, y que tiene la facultad de ver todas las cosas dentro del espacio del ilimitado universo. A la mañana que siguió a aquella memorable noche, al fin de la tercera vigilia, el “Señor de Compasión” alcanzó el supremo Conocimiento.

***Oka** (*Sáncsc.*) – Casa, mansión.

Okal – Véase: *Okkal*.

***Okas** (*Sáncsc.*) – Casa, morada, refugio; uso, costumbre; lugar de reposo; bienestar, comodidad, regalo, placer.

Okhal u **Okal** (*Aráb.*) – Sumo sacerdote de los drusos; el que inicia en los Misterios.

Okhema (*Gr.*) – Término platónico que significa “vehículo” o “cuerpo”.

Okuthor [*Ok-Thor*] (*Escand.*) – Lo mismo que Thor, el “dios del rayo”.

***Oleada de vida** – Expresión usada por los teósofos para representar el descenso del *Logos* en los mundos objetivos. Se describe la Deidad tri–una manifestándose en tres Oleadas de Vida: La primera es la emanación de la vida del tercer *Logos*, el Brahmâ de los indos, el Espíritu Santo de los cristianos. Extendiéndose de dentro afuera, dota a la substancia de los diversos mundos de una simple capacidad para responder al impulso

o vibración (los *tanmâtras*). La vida del segundo *Logos*, el Vichnú de los indos, o el *Christos* de los cristianos, de una manera parecida inunda entonces los diferentes planos, produciendo como emanaciones los *devas* y los *pitris*, agrupando los átomos en formas, y, formando centros estables que se desarrollan lentamente por medio del choque y de la respuesta [o reacción] al choque, con lo cual adquieren conciencia propia y una conciencia aun más vívida, hasta que se hallan preparados para el descenso de la tercera Oleada de Vida, la del primer *Logos*, Ziva, el Padre, gracias a la cual llegan a ser conscientes de sí mismos, entrando así en las filas de la humanidad. (*Las Oleadas de Vida*, de “The Dreamer”, obra citada por P. Hoult).

***Olœus Borriehius** – Autor de una obra en latín titulada *De ortu et progressu chemiæ* (Origen y progreso de la química), en la cual hace remontar la alquimia a los tiempos bíblicos, situando su cuna en los talleres de Tubalcaín.

***Olimpiodoro** – El último neoplatónico de fama de la Escuela de Alejandría. Vivió en el siglo sexto, durante el reinado del emperador Justiniano. Hubo varios escritores y filósofos de este nombre en las épocas anterior y posterior a Cristo, siendo uno de ellos el maestro de Proclo; otro, un historiador del siglo octavo, y algunos más. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

***Olimpo (Gr.)** – Montaña de Grecia, que, según Romero y Hesiodo, era la mansión de los dioses. [Andando el tiempo, el Olimpo fué considerado como el mismo cielo o empíreo].

OM o AUM (Sáncs.) – Una sílaba mística, la más sagrada de todas las palabras de la India. Es “una invocación, una bendición, una afirmación y una promesa”; tan sagrada, que era verdaderamente la *palabra en voz baja* de la Masonería oculta *primitiva*. Nadie debe estar cerca cuando se pronuncia para algún fin dicha sílaba. Esta palabra se coloca usualmente al principio de las sagradas Escrituras y se antepone a las preces. Está compuesta de tres letras, A, U, M, que, según la creencia popular, son representación de los tres *Vedas* y también de los tres dioses A (Agni), V (Varuna) y M (Maruts), o sean: Fuego, Agua y Aire. En filosofía esotérica, éstos son los tres fuegos sagrados, o el “triple fuego” en el Universo y en el Hombre, además de muchas otras cosas. En lenguaje oculto, este “triple fuego” representa igualmente la suprema *Tetraktis*, y está simbolizado por el *Agni* [Fuego] denominado *Abhimânin* [véase esta palabra], y su transformación en sus tres hijos, Pâvaka, Pavamâna y Zuchi, “que bebe el agua hasta la última gota”, esto es, aniquila los deseos materiales. Este monosílabo es llamado *Udgîtha*, y es muy sagrado tanto entre los brahmanes como entre los budistas. [El *Pranava*, OM, es, como se ha dicho antes, una sílaba compuesta de las letras A, U y M, de las cuales las dos primeras se combinan para formar la vocal compuesta O. Es la sílaba mística, emblema de la Divinidad suprema, o sea la Trinidad en la Unidad,

puesto que representa al Ser supremo (Brahma) en su triple condición de Creador (Brahmâ, A), Conservador (Vichnú, U) y Destructor, o mejor dicho, Renovador (Ziva, M). Hay que advertir que la secta de los vichnúitas altera el orden de estas tres divinidades, poniendo en primer lugar a Vichnú (A) y siguiendo Ziva (U) y Brahmâ (M). OM es el Misterio de los misterios, fuente de todo poder y verdadera esencia de toda enseñanza. Es también la esencia de los *Vedas*; es la expresión laudatoria o glorificadora con que se encabezan todos los libros sagrados y místicos. Dicha palabra la pronuncian los yoguís y los místicos en general durante la meditación. De los términos denominados, según los comentados exotéricos, *vyâkritis* o *Aum*, *Bhú Bhuvah, Swar* (OM, Tierra, Atmósfera, Cielo), el *Pranava*, es quizás la más sagrada. (*Doctrina Secr.*, I, 466). – La palabra OM o AUM, que corresponde al Triángulo superior, si es pronunciada por un hombre muy puro y santo, llamará o despertará no sólo las potencias menos elevadas que residen en los elementos y espacios planetarios, sino también su Yo superior, o sea el “Padre” que está en su interior. Pronunciada del modo debido por un hombre medianamente bueno, contribuirá a fortalecer su moralidad, sobre todo si entre dos “AUMS” medita profundamente sobre el AUM que reside dentro de él, concentrando toda su atención en su gloria inefable. Pero ¡ay de aquel que la pronuncia después de cometer una falta grave y trascendental! Por este solo hecho atraerá sobre su propia fotosfera impura fuerzas y presencias invisibles, que de otra suerte no podrían atravesar la divina envoltura. (*Id.* III, 450). – “La representación del Señor supremo es la palabra glorificadora [OM] – La continua repetición de este nombre en voz baja debe practicarse meditando profundamente sobre su significado. – De esto surge el conocimiento de lo interno [del Yo] y la desaparición de los obstáculos [o distracciones que impiden llegar al Samâdhi]”. (*Aforismos de Patañjali*, I, 27–29). – Véase: AUM y *Pranava*, así como el notable artículo de N. C. Paul titulado: OM y su significado práctico, en *Five Year of Theosophy*, págs. 345 y siguientes.

***Oma** (*Sáncsc.*) – Protector, amigo.

***Oman** (*Sáncsc.*) – Protección, favor, asistencia.

***Omanvant** (*Sáncsc.*) – Amistoso, benévolo, propicio, favorable.

***Omega y Alpha** (*Gr.*) – Véase: A y W (*Alpha y Omega*).

Omito–Fo (*Chin.*) – Nombre de Amita–Buddha, en la China.

Omkâra (*Sáncsc.*) – [Literalmente: “la palabra OM”]. – Lo mismo que OM o AUM. Es también el nombre de uno de los doce *lingams*, que estaba representado por un secreto y sacratísimo sagrario de Ujjain, que no existe ya desde el tiempo del Budismo.

***Omm–Alketab** (*Árab.*) – Tabla o libro de los decretos divinos, en donde, según creen los musulmanes, está escrito en caracteres indelebles el destino de todos los hombres.

Omorôka (*Cald.*) – El “mar” y la mujer que lo personifica, en concepto de Beroso, o más bien de Apolodoro. Como agua *divina*, sin embargo, Omorôka es la reflexión de Vichnú desde lo alto, [Según dice Beroso, Omorôka es la Señora de Urka, la Luna, la *Thavatth* o *Tralatth* caldea. – Doctr. Secr., II, 122 y 143].

***Omphis** (*Egip.*) –Epíteto de Osiris que significa: “bienhechor”.. calificativo muy apropiado al astro del día, del cual dicha divinidad era representación.

***Ond** (*Escand.*) – Espíritu.

Ondínas (*Undines*, en ingles) (*Cab.*) – Ninfas y espíritus de las aguas. Una de las cuatro principales clases de espíritus elementales, que son: Salamandras (del fuego), Silfos (del Aire), Ondinas (del Agua) y Gnomos (de la tierra). – [Véase: Elementales].

Onech (*Hebr.*) – El Fénix, así llamado de Enoch o Fenoch. Porque Enoch (o Khenoch) significa literalmente *iniciador* e *instructor*, y por lo tanto, el Hierofante que revela el *último misterio*. El ave Fénix se halla siempre asociada con un árbol, el místico *Ababel* del *Korán*, el Árbol de Iniciación o del Conocimiento.

***Onicomancia** (Del griego *ónyx*, uña). – Adivinación del porvenir, particularmente de los niños, por medio del examen de los trazos o figuras que les quedan señalados en las uñas, frotándolas previamente con aceite y hollín y exponiéndolas luego al sol.

***Onirocracia u Onirocricia** – Arte de explicar o interpretar los sueños. La onirocricia (u oneirocricia) –dice el sabio bibliófilo M. Paul Lacroix– es uno de los frutos del simbolismo oriental. Llegó a ser un arte que tenía sus practicantes entusiastas, una ciencia que tenía sus promotores y doctores, una religión que tenía sus sacerdotes y sus fanáticos, una potencia que tenía sus esclavos sumisos y sus depositarios respetados. Podía prometerse un porvenir brillante e ilimitado. Pero, por desgracia, la industria, hija de la codicia, se apoderó de ella y le hizo perder primero su dignidad y luego su poder; el charlatanismo, por último, la hizo caer en el mayor desprestigio, hasta el punto de que hoy día no tiene casi más devotos que la gente ignorante y supersticiosa. Sin embargo, es posible que un día el arte oniocrítico, despojado de sus errores y prejuicios, deje de ser objeto de un desdén quizás excesivo y ocupe el honroso lugar de antiguos tiempos. (Véase: Christian, *Hit. de la Magie*, págs. 142 y siguientes. – Véase también *Erodinium*).

***Onirocrítico** (*Onirokeiticos, en griego*) – Intérprete de los sueños. – Epíteto de Mercurio.

***Onirolugía** – Tratado del sonambulismo. (M. Treviño).

***Oniromancia** – Adivinación del porvenir por medio de los sueños. En el *Génesis*, XL y XLI, se relatan notables casos de esta índole, en los cuales José interpretaba los sueños de Faraón y de dos de sus eunucos. (Véase: *Erodimium y Oniocracia*).

***Onirósofo** – El que interpreta los sueños (M. Treviño). – Véase: Onirocrítico.

Onnofre u Oun-nofré (*Egip.*) – El rey del país de los muertos, el mundo inferior, y en este concepto es lo mismo que Osiris, que [en su calidad de Sol nocturno o desaparecido] “reside en el *Amenti* [o región inferior] junto a Oun-nefer, rey de la eternidad, gran dios manifestado en el abismo celeste”. (Un himno de la XIX^o dinastía). – Véase: *Osiris*.

***Onokoro** (*Japón*) – La isla del mundo que Tsanagi creó clavando su lanza en la masa caótica de nubes de agua, gracias a lo cual apareció la tierra seca. (*Doctr. Secr.*, I, 238).

***Onomancia** – Adivinación de sucesos futuros por el nombre de una persona, o sea por el valor numérico y anagramático de las letras que entran en el nombre y apellido de un individuo.

***Onomatomancia** – Este género de adivinación se distingue de la onomancia en que deduce sus horóscopos, no de los nombres de las personas, sino de los lugares y de las cosas.

Onufis (*Onuphis*) (*Egip.*) – Toro muy corpulento y de color negro, consagrado a Osiris, y cuyos pelos, según se dice, estaban en una dirección contraria a la natural disposición que parecía a los egipcios representar el Sol. Alimentaban a este toro con sumo cuidado y tenían por él un respeto religioso. (*Art. expl.*, obra citada por Noël).

***Oógenes** – Literalmente: “nacido de un huevo”. Sobrenombre de Eros, o el Amor, que salió de un huevo.

***Oomancia** – Adivinación por medio de los signos o figuras que aparecen en los huevos. Suidas atribuye el origen de este medio de adivinación a Orfeo, que enseñó la manera de percibir en la yema y la clara del huevo, en ciertas condiciones, lo que el ave de él nacida habría visto en tomo suyo durante su breve vida. (*Doctr. Secr.*, I, 388). – Véase: *Ooscopia*.

***Ooscopia** – Arte de adivinar por medio, de los huevos. Puede verse en Suetonio un caso de este género de adivinación.

Ophanim (*Hebr.*) –O más correctamente escrito, *Auphanim*. Las “ruedas” vistas por Ezequiel y por San Juan en el Apocalipsis: esferas–mundos. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 119). – Símbolo de los querubines o *Karubs* (las esfinges asirías). Como quiera que estos seres están representados en el Zodíaco por *Tauro*, *Leo*, *Scorpio* y *Aquarius*, o sean el Toro, el León, el Aguila y el Hombre, resulta evidente el significado oculto de estos seres colocados en compañía de los cuatro evangelistas. En la Cábala constituyen un grupo de seres asignados al Sephira Chokmah, Sabiduría. [Véase: *Auphanim* y *Los cuatro animales*].

***Ophis, Ophiomorfos, Ophites**, etc. – Véase: *Ofis, Ofiomorfo, Ofites*, etc.

***Ops** – Hermana de Saturno y diosa de las riquezas (*opes*, en latín), fertilidad y abundancia. La misma que Cibeles, Rhea y hasta la Tierra, porque de ésta proceden todas las riquezas.

***Opuestos** – Véase: *Pares de opuestos o contrarios* y *Dvandvas*.

***Or** u **Our** (*Cald.*) – Fuego puro, luz increada, esplendor eterno, bajo cuya imagen los caldeos representaban la Divinidad.

***Oración** – Uno de los principales elementos de las religiones exotéricas. Si leemos y meditamos bien las siguientes palabras de San Mateo, encontraremos en ellas la norma fiel que ha de guiarnos en la oración: “Mas tú, cuando orares, entra en tu cámara, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público... No os asemejéis a ellos (a los gentiles), porque vuestro Padre sabe lo que habéis menester antes que se lo pidáis” (VI, 6–8). – El significado de este pasaje es que, una vez concentrados en nosotros mismos y cerradas las puertas de los sentidos a toda suerte de impresiones exteriores, fijemos nuestro pensamiento en el Espíritu de Dios que mora en el sagrario de nuestro corazón, en nuestro YO interno, único Dios que podemos conocer, procurando con perseverante esfuerzo elevarnos a El y obrar siempre de acuerdo con su voluntad, con el designio divino. Así, pues, el verdadero teósofo, en vez de orar ante seres *creados* y finitos y de dirigir sus preces a lo Absoluto, que es una pura abstracción, trata de reemplazar la oración, vana y estéril, con actos meritorios y buenas acciones, ajenas por completo a todo interés personal, tanto a lo que se refiere a la vida presente como a la futura. La oración, tal como generalmente se entiende, paraliza la actividad y destruye en el hombre la confianza en sí mismo. Por otra parte, si una persona consigue un bien moral o material con sólo

dirigir sus ruegos a un Dios o a un santo, ¿de qué recompensa es merecedor en perfecta justicia? Además, ¿a qué pedir nosotros, pobres ignorantes, gracias y dones a una Divinidad omnisciente, que, como tal, sabe mucho mejor que nosotros todas nuestras necesidades? Esta reflexión es de mayor peso aún si tenemos en cuenta que las más de las veces la oración obedece a móviles puramente egoístas, puesto que pedimos con afán favores personales que redundan en daño de nosotros mismos o en grave perjuicio de nuestro prójimo. He aquí en qué términos se expresa Mr. Leadbeater sobre este punto: “Yo mismo siento aún, como teósofo, lo que siempre sentí como sacerdote de la iglesia cristiana: que rogar a Dios en favor de uno mismo o para lograr alguna cosa personal, implica falta de fe en El, pues denota claramente que Dios necesita que le digan que conviene a sus hijos. Jamás me sentí tan seguro de lo que más me convenía, que me pudiera yo creer en disposición de dictárselo al supremo Gobernador de cielos y tierra. Siempre me ha parecido que El lo sabía mucho mejor que yo, y que, siendo Padre amoroso, ya hacía por mí cuanto podía hacerse, sin necesidad alguna de mis súplicas, con tanta más razón cuanto mis peticiones podían probablemente ir encaminadas al logro de un deseo que en modo alguno me conviniese”. (Véase: *Inspiración*, por Leadbeater, en el *Loto Blanco* de julio y agosto de 1917). Además, suponiendo que uno rece sus oraciones con verdadera devoción, y no de un modo rutinario, maquinal y con ánimo distraído (que es lo más frecuente), la inmensa mayoría de las preces sólo sirven para halagar y satisfacer la condición egoísta, codiciosa y pedigüeña de los falsos devotos, que, como decía Ruiz de Alarcón:

“Tanto la intención cruel
sólo a este fin enderezan,
que si el Padrenuestro rezan,
es porque piden con él.”

Por último, ¿no es un notorio contrasentido y además una falta de sumisión a la voluntad divina formular peticiones y más peticiones conforme a nuestro propio gusto, cuando por otra parte, en la oración dominical, decimos a nuestro Padre celeste: “Hágase tu voluntad” – La palabra “oración”, además del significado que generalmente se le da de ruego o petición, significaba principalmente en otro tiempo invocación o encanto. El mantra, o sea la oración rítmica cantada de los brahmanes, tiene precisamente este sentido. Para el teósofo y el ocultista, la oración no es una súplica o una petición; es más bien un misterio, un proceso oculto mediante el cual los pensamientos y deseos finitos y condicionados se transforman en voliciones espirituales y en voluntad. Tal proceso se denomina “transmutación espiritual”. La intensidad, la vehemencia de nuestras ardientes aspiraciones, cambian la plegaria en “piedra filosofal”, que transmuta el plomo en oro. Nuestra “oración de voluntad” se convierte en fuerza activa y creadora, que produce efectos de acuerdo con nuestros deseos. El poder de la voluntad se convierte en un poder viviente. (*Clave de la Teosofía*, págs. 66–70). – Véase: *Mantras*, *Sonido*, etc.

***Oráculos** – Contestaciones dadas por las divinidades, por boca de las pitonisas y de los sacerdotes del paganismo, a las consultas que ante sus ídolos se hacían. También se daba el nombre de oráculo a una figura o imagen que representaba la deidad cuyas respuestas se pedían. El más famoso de los oráculos era el de Delfos, pero eran asimismo muy renombrados los de Claros, Ammon, Serapis, Heliopolís y algunos más. Se han atribuido por unos al diablo. Porfirio, Jámblico y otros filósofos platónicos admitían que los oráculos eran expresados por “demonios”, palabra que los antiguos cristianos tomaron en el sentido de “diablo”, y no en el de “genio” o “divinidad”, como debe entenderse. (Véase *Daimon*). – Opinan otros que los oráculos no son otra cosa que hábiles supercherías, de las cuales parece que han podido comprobarse no pocas. (Véase: *Diccionario filosófico*, artículo *Oracles*). – La mayor parte de los oráculos tenían un carácter equívoco o de ambigüedad, de suerte que por su doble sentido podían interpretarse de diversas maneras, según se halla demostrado en numerosos ejemplos de la Historia antigua, como el expresado en el siguiente verso latino: *Credo equidem Eacidas Romanos vincere posse*, que tanto podía significar que los romanos podían vencer a los cácidos, como que éstos podían vencer a los romanos. No se confundan estos oráculos con las predicciones que durante el “furor profético” hacen algunas personas dotadas de alto grado de espiritualidad. – (Véase: *Chrestos*).

Orai (Gr.) – Nombre del ángel-regente de Venus, según los gnósticos egipcios.

Orco (Oscus) – El abismo sin fondo, según el *Codex* de los nazarenos. [El infierno o mundo inferior; es también un sobrenombre de Plutón, dios de las regiones infernales].

***Ordalías** – Con este nombre se designaban las diversas pruebas del fuego, del hierro candente, del agua en ebullición o fría, del duelo y otras a que se apelaba en la Edad media para probar la verdad de una cosa o la inocencia de una persona. Tales pruebas se llamaban ordinariamente “Juicios de Dios”.

***Oréadas (u Oréades)** – Ninfas de las montañas. Véase: *Ninfas*.

***Oreus** – Uno de los seis espíritus estelares producidos o emanados de Ialdabaoth. (*Doctr. Secr.*, I, 484).

Orfeo (Orpheus, gr) – Literalmente: “atezado”. La mitología le hace hijo de Eagro y de la musa Calíope. La tradición esotérica lo identifica con Arjuna, hijo de Indra [místicamente] y discípulo de Krichna. Recorrió el mundo enseñando a las naciones la sabiduría y las ciencias y estableciendo misterios. La misma historia de haber perdido Orfeo a su esposa Eurídice y de encontrarla en el Hades o mundo inferior es otro de los puntos de semejanza que tiene con la historia de Arjuna, que va al *Pâtâla* (Hades o infierno, pero en realidad a los antípodas o América), en donde encuentra a Ulûpî, hija

del rey Nâga, y se casa con ella. Esto es tan significativo como el hecho de tener Orfeo la piel de color atezado u obscuro, como creían los mismos griegos, que nunca tuvieron muy hermosa la tez. [Sabemos por Herodoto que Orfeo aportó a la India los Misterios, que, según la ciencia oficial, son anteriores a los caldeos y egipcios. Se sabe que en tiempo de Pausanias había una familia sacerdotal que, lo mismo que los brahmanes con los *Vedas*, habían confiado a la memoria todos los Himnos órficos, que de esta suerte fueron transmitidos de una a otra generación. (*Doctr. Secr.*, III, 297). – Músico consumado, cultivó la cítara, que recibió de los dioses, y añadió dos cuerdas a las siete que antes tenía, y era tal su destreza en pulsar la lira, que con sus acordes amansaba las fieras. Llevó una vida pura en extremo, y se abstenía de comer carne y otros alimentos animales. – (Véase: Misterios órficos). – Es muy digno de notarse que en los monumentos cristianos primitivos se encuentra algunas veces, en medio de los profetas de la *Biblia* y de los santos de la nueva Ley, la figura de Orfeo rodeada de animales feroces y domésticos atraídos por el son de su lira. Esto se relaciona con el hecho de que, en los primeros siglos del cristianismo, el insigne cantor de Tracia era objeto de una singular veneración y hasta de una especie de culto por parte de los mismos santos Padres de la Iglesia. (Martigny, *Dict. des Antiq. chrét.*).

***Orfeoteleste** – Intérprete de los Misterios que Orfeo introdujo en Grecia.

Örgelmir (*Escand.*) – Literalmente: “barro hirviente”. Lo mismo que Ymir, el gigante; ser errático, indómito, turbulento; símbolo de la materia primordial, y de cuyo cuerpo, después de haberle dado muerte, los hijos de Bør crearon una nueva tierra. Örgelmir es asimismo la causa del Diluvio en los Cantos escandinavos, por haber arrojado su cuerpo en el Ginnungapap, el abierto abismo, que, habiéndose llenado con él, la sangre reboseó produciendo una grande inundación, en la que se ahogan todos los Hrimthurses, los gigantes de hielo; uno de ellos tan sólo, el astuto Bergelmir, se salvó juntamente con su esposa en una barca, y vino a ser el padre de una nueva raza de gigantes: “Y había gigantes en la tierra en aquellos días”.

***Orientación** – Ciertos reglamentos que se remontan, según se cree, al origen mismo de la Iglesia cristiana y se insertaron en las *Constituciones Apostólicas*, prescribían que las iglesias se dispusiesen de manera que la puerta mirase al occidente y que el ábside presentase su conveidad al oriente; así es que los fieles, al orar, tenían el rostro vuelto hacia el oriente. Esta regla fue derogada desde los primeros siglos y, según se ha dicho, para conservar al menos el espíritu del uso primitivo, en las iglesias orientadas a la inversa habíase dispuesto el altar de modo que el celebrante tuviese la cara vuelta hacia el pueblo, y por lo tanto, hacia el oriente. (Véase: Martigny, *Dict. des Ant. chrét.*, pág. 544).

***Orígenes** – Célebre doctor de la Iglesia que nació a fines del segundo siglo, probablemente en África [Alejandría], y acerca de quien muy poco sabemos, si realmente sabemos algo de él, puesto que sus fragmentos biográficos han pasado a las edades posteriores bajo la autoridad de Eusebio, el más desenfrenado falsificador que ha existido en época alguna. A este último se le atribuye el haber coleccionado más de cien cartas de Orígenes (u Orígenes Adamancio) que, según se dice ahora, se han perdido. Para los teósofos, la más interesante de todas las obras de Orígenes es su *Doctrina de la preexistencia de las almas*. Fué discípulo de Ammonio Saccas, y durante mucho tiempo oyó las lecciones de este gran maestro de filosofía. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). [Escribió también unos Comentarios de toda la *Biblia* y una famosa obra contra Celso].

Orión (Gr.) – Lo mismo que Atlas, que sostiene el mundo sobre sus hombros.

Orlog (Escand.) – Hado, destino, cuyos agentes fueron las tres Nornas, las Parcas escandinavas. [Véase: *Nornas*].

***Ormasio** – Corrupción del nombre *Ormuzd*.

Ormuzd o Ahura Mazda (Zend.) – El dios de los zoroastrianos o parsis modernos. Está simbolizado por el sol, por cuanto es la Luz de las luces. Esotéricamente, es la síntesis de sus seis *Amshaspendas* o *Elohim*, y el *Logos* creador. En el sistema mazdeísta exotérico, Ahura-Mazda es el Dios supremo, y uno con el Dios supremo de la edad védica, Varuna, si leemos los *Vedas* literalmente. [Ormuzd significa literalmente: “Gran Rey”, o según Burnouf, “Maestro sabio”. Es el Principio del Bien, en contraposición a Ahrimán, su sombra, que es el Principio del Mal. Por corrupción, el nombre de Ormuzd se ha cambiado en Oromazes u Oromasio. – Véase: *Ahura Mazda* y *Ahrimán*].

***Ornitomancia** (Del griego *ornis*, aves, y *manteia*, adivinación). Modo de predecir sucesos futuros por medio del vuelo, grito o canto de las aves.

***Ornitoscopia** – Adivinación por el vuelo, el canto o la presencia de ciertas aves. (M. Treviño).

***Oromazes, Oromasio, Ormasio, etc.** – Véase: *Ormuzd*.

***Oroûazeschté (Zend.)** – El fuego que está en el hombre; la vida del alma. Un *Ferouer*. (*Zend-Avesta*).

Orpheus – Véase: *Orfeo*.

***Ortodoxia** (*Del griego orthós, recto, y doxa, opinión*). – Burnouf define la palabra ortodoxia en los términos siguientes: “Un conjunto de ideas, símbolos y ritos ligados con una organización sacerdotal más o menos completa; pero –añade dicho autor– esta palabra implica al mismo tiempo la exclusión de toda doctrina, de todo culto y de todo sacerdocio extraños; cada ortodoxia cree que ella es la única buena y la única verdadera. Casi no se ha visto iglesia alguna para la cual la intolerancia así entendida no haya sido un principio fundamental y una condición de existencia. Algunas iglesias budistas han profesado cierta tolerancia respecto a las demás comuniones; pero si el sacerdocio budista ha podido servir de tipo y modelo a otras organizaciones clericales, las doctrinas del Budismo, sus ritos y sus símbolos son tan filosóficos, y su moral es tan humana que, de todas las religiones, es quizás la única que no ha aportado al mundo ningún elemento ideal de hostilidad. (Emilio Burnouf, *La Science des Religions*).

***Ortodoxo** – Lo que está conforme a las doctrinas generalmente aceptadas o establecidas, especialmente en materia religiosa. Es lo contrario de *heterodoxo*.

***Orus** – Véase: *Horus*.

***Osa mayor y Osa menor** – La constelación de la Osa mayor está relacionada o identificada con los siete *Richis* creadores (Constructores o Procreadores), que son las almas que animan las siete estrellas que la constituyen. Según los egipcios, era la “Madre del Tiempo”. San Clemente de Alejandría consideraba que los dos querubines que figuran a ambos lados del sagrado *Tetragrammaton* representaban la Osa mayor y la menor respectivamente.

Oshadi Prastha – Véase: *Ochadhi-prastha*.

Osiris – El supremo dios de Egipto; hijo de Seb (Saturno), fuego celeste, y de Neith, materia primordial y espacio infinito. Esto le presenta como el Dios existente por sí mismo y autocreado, la primera deidad manifestada (nuestro tercer *Logos*), idéntico a Ahura Mazda y a otras “Primeras Causas”. Porque como Ahura Mazda es uno con los *Amshaspendas*, o la síntesis de ellos, así Osiris, la Unidad colectiva, cuando está diferenciada y personificada, se convierte en Tifón, su hermano, Isis y Neftis, sus hermanas, Horus, su hijo, y sus otros aspectos. Nació en el monte Sinaí, el *Nyssa* del *Antiguo Testamento* (Véase: *Éxodo*, XVII, 15), y fué sepultado en Abidos, después de haberle matado Tifón a la temprana edad de veintiocho años, según la alegoría. En sentir de Eurípides, es lo mismo que Zeus y Nonisos, o *Dio-Nysos*, “el Dios de Nys”, puesto que Osiris, como dice este autor, fué criado en Nisa, en la Arabia “Feliz”. Y preguntamos ahora: ¿cuánto influyó esta última tradición, o qué hay de común entre ella y la afirmación de la *Biblia*, de que “Moisés erigió un altar y llamó el nombre Jehovah Nissi”, o cabalísticamente “*Dio-lao-Nyssi*”. (Véase: *Isis sin velo*, II, 165). Los

cuatro principales aspectos de Osiris eran: Osiris-Ftah (Luz), el aspecto espiritual; Osiris-Horus (Mente), el aspecto intelectual *manásico*; Osiris-Lunus, el aspecto “lunar”, o psíquico, astral, y Osiris-Tifón, el aspecto daimónico, o físico, material, y por consiguiente, pasional, turbulento. En estos cuatro aspectos Osiris simboliza el EGO dual, esto es, el divino y el humano, el cósmico-espiritual y el terrestre.

De los numerosos dioses supremos, este concepto egipcio es el más grande y el más significativo, por cuanto abarca todo el campo del pensamiento físico y metafísico. Como divinidad solar, tiene debajo de él doce dioses menores, los doce signos del Zodíaco. Aunque su nombre es el “Inefable”, sus cuarenta y dos atributos llevaban cada uno de ellos uno de sus nombres, y sus siete aspectos duales completaban el número de cuarenta y nueve, o 7×7 ; simbolizados los primeros por los catorce miembros de su cuerpo, o dos veces siete. Así el dios está fundido en el hombre, y el hombre es deificado o convertido en un dios. Se le invocaba con el nombre de *Osiris-Eloh*. Mr. Dunbar T. Heath habla de una inscripción fenicia que, una vez leída, daba de sí la siguiente inscripción tumular en honor de la momia: “¡Bendita sea Ta-Bai, hija de Ta-Hapi, sacerdote de *Osiris-Eloh*. Nada hizo contra persona alguna en cólera. No habló ninguna falsedad contra nadie. Justificada ante Osiris, bendita seas desde delante de Osiris! La paz sea contigo”. Y luego añade las observaciones siguientes: “Supongo que el autor de esta inscripción debía ser llamado pagano, puesto que la justificación ante Osiris es el objeto de sus aspiraciones religiosas. No obstante, encontramos que da a Osiris la denominación de *Eloh*. *Eloh* es el nombre que empleaban las diez Tribus de Israel para designar los *Elokim* de dos Tribus. Jehovah-Eloh (*Génesis*, III, 21), en la versión utilizada por Efraim, corresponde a Jehovah-Elohim en la utilizada por Judá y nosotros mismos. Siendo ello así, se puede con seguridad hacer la pregunta y debe ser contestada humildemente: ¿Cuál era el significado que se pretendía dar a entender con las dos expresiones respectivamente: *Osiris-Eloh* y *Jehova-Eloh*? Por mi parte, no puedo encontrar más que una sola respuesta, y es que Osiris era el Dios nacional de Egipto, Jehovah el de Israel, y que *Eloh* equivale a *Deus*, *Gott* o *Dieu*”⁵⁵. En cuanto a su humano desenvolvimiento, es, como dice el autor de *Creencia egipcia*, “...uno de los Salvadores o Libertadores de la humanidad... Como tal, nació en el mundo. Vino como bienhechor para remediar la tribulación del hombre. . . En sus esfuerzos para hacer bien, encuentra el mal y es temporalmente vencido. Es matado... Osiris es sepultado. Su tumba fué objeto de peregrinación por espacio de miles de años. Pero no permaneció en su sepultura. Al cabo de tres días, o cuarenta, resucitó y ascendió al cielo. Tal es la historia de su Humanidad” (*Creencia egipcia*). Mariette Bey, hablando de la sexta Dinastía, nos dice que “el nombre de Osiris... empieza a usarse más. Se encuentra la fórmula de *Justificado*”, y añade que “ella prueba que este nombre (del Justificado o *Makheru*) no se daba únicamente al difunto”. Pero prueba también que la leyenda de Cristo se encontraba dispuesta ya, en casi todos sus detalles, millares de años antes de la era

⁵⁵ Estos tres nombres significan “Dios” en latín, alemán y francés, respectivamente. N. del T.

cristiana, y que a los Padres de la Iglesia no se les ofreció más dificultad que la de aplicarla simplemente a un nuevo personaje. [Véase en el artículo *Jesús* la diferencia establecida entre el Cristo *histórico* y el Cristo *mítico* o legendario]. – [Según leemos en el *Libro de los Muertos*, “Osiris es el Principio bueno y el malo; el Sol diurno y el nocturno; el Dios y el hombre mortal”. Reinó como príncipe en la tierra, en donde, por sus beneficios, ha venido a ser la representación del bien, así como Set, su matador, es la representación del mal. Desde otro punto de vista más elevado, Osiris es la Deidad misma, el Dios “cuyo nombre es desconocido”, el Señor que está sobre todas las cosas, el Creador, el Señor de la Eternidad, el “Único”, cuya manifestación material es el Sol, y cuya manifestación moral es el Bien. Muere el sol, pero renace bajo forma de Horus, hijo de Osiris; el Bien sucumbe bajo los golpes del Mal, pero renace en forma de Horus, hijo y vengador de Osiris, representación de todo renacimiento, y con este nombre reaparece el sol en el horizonte oriental del cielo. En su calidad de sol muerto o desaparecido, Osiris es el rey de la divina región inferior (*regio inferna*) o *Amenti*. (Pierret, *Dict. d’Arch. égypt*). – Véase: *Horus, Onnofre, Omphis*, etc].

***Osiris–Isis** (*Eg.*) – El *Logos* dual: el gran Padre–Madre. Exotéricamente, el Sol y la Tierra. –Personifica el Fuego y el Agua metafísicamente, y el Sol y el Nilo, físicamente. (*Doctrina Secreta*, II, 616). – Es el principio masculino–femenino, el principio germinal en todas las formas. (*Id.*, II, 227).

***Osor–Apis** – Nombre de Apis muerto, esto es, convertido en un Osiris (o difunto). De dicho nombre los griegos han hecho Serapis (Pierret, *obr. cit*).

Ossa (*Gr.*) – Un monte así llamado, la tumba de los gigantes (alegóricamente). [Este monte de la antigua Grecia está separado del Olimpo por el río Peneo y el valle de Tempe. Su nombre moderno es Kiovo].

***Ostraca** – Se designan con este nombre unos textos en escritura egipcia, copta o griega, trazados en fragmentos de vasijas de barro, guijarros o pedazos de piedra, cuando el papiro tenía un precio muy elevado. (Pierret, *Obr. cit*).

***Otto–Tackenius** – Célebre alquimista que descubrió un procedimiento para obtener el *alkahest*, menstruo o disolvente universal.

***Otz** (*Heb.*) – “Arbol”, el Arbol del jardín del Edén, la doble vara hermafrodita. El valor de las letras que componen dicha palabra son 7 y 9, siendo el siete el sagrado número femenino, y el nueve el número de la energía fálica o masculina. (*Doctrina Secreta*, I, 139 y II, 227).

Otz–Chiim (*Heb.*) – El Árbol de la Vida; o más bien de Vidas. Nombre dado a los diez *Sephiroth* ordenados en un diagrama de tres columnas. (W.W.W).

***Ouadj** o **Ouadji** (*Eg.*) –Diosa que simboliza el Norte, y opuesta a Nejeb (o Nekheb), la diosa del Mediodía o Sur. Es una forma de Sejet (o Sekhet). – (Pierret).

***Ouas** (*Eg.*). – Nombre jeroglífico del cetro que llevan en la mano ciertos dioses; remata en una cabeza de lebrele con las orejas gachas, supuesto emblema de la quietud. (*Id.*)

***Oudja** (*Eg.*) –Ojo simbólico o sagrado. Los dos *oudjas* son los dos ojos del sol, frecuentemente personificados por Shou y Tewnout. Según el sistema de M. Grébaut (*Himno a Ammon–Ba*), el sol, en su curso del este al oeste, mira con uno de sus ojos el norte, y con el otro el sur; razón por la cual las dos regiones de Egipto y las dos regiones del cielo son denominadas *oudjas*. Las dos alas del disco son reemplazadas muchas veces por dos ojos. Los dos *oudjas* designan asimismo el sol y la luna. La palabra *oudja* significa: “salud”, “bienestar”. (*Id.*)

Oulam u **Oulom** (*Heb.*) – Esta palabra no significa “eternidad” o duración *infinita*, como se halla traducida en los textos, sino simplemente un vasto período de tiempo, cuyo principio y cuyo fin no pueden conocerse. [La palabra “eternidad”, propiamente hablando, no existe en la lengua hebrea con la significación aplicada por los vedantinos a Parabrahman, por ejemplo. – *Doctrina Secreta*, I, 378].

Oulom – Véase: *Oulam*.

***Ouphnekhat** – Es lo mismo que *Upanichad*, diferenciándose ambas palabras únicamente según el método de transliteración adoptado.

***Our** – Véase: *Or*.

Ouranos (*Gr.*) – Toda la extensión del cielo conocida con las denominaciones de “Aguas del Espacio”, Océano celeste, etcétera. Este nombre deriva muy probablemente del Varuna védico, personificado como dios del agua y considerado como el principal *Âditya* entre los siete dioses planetarios. En la teogonía de Hesíodo, Ouranos (o Urano) es lo mismo que Coelus (Cielo), el más antiguo de todos los dioses y padre de los titanes divinos.

***Outa** (*Eg.*) – El simbólico ojo de Horus. – Véase : *Uzat*, *Cinocéfalos* y *Culto de la Vaca*.

***Oxyrinco** – Nombre de un pez consagrado a la diosa egipcia Hathor. Existen algunos monumentos en bronce, en donde se ven peces de esta especie que llevan en la cabeza

el disco y los cuernos de dicha diosa. *Pisce Venus latuit*, dice Ovidio. (Pierret, *Obra citada*).

P

P – Decimosexta letra en los alfabetos griego e inglés, y la decimoséptima en el hebreo, en el cual se designa con el nombre de *pe*, y está simbolizada por la boca, correspondiendo también, como en el alfabeto griego, al número 80. Los pitagóricos la hacían asimismo equivalente a 100, y con un trazo horizontal sobre la misma ($\bar{P}$), representa 400.000. Los cabalistas asociaban esta letra con el sagrado nombre de *Phodeh* (Redentor), aunque para ello no existe ninguna razón válida. [En sánscrito, es la trigésimo quinta letra y la primera consonante labial, y suena como la de nuestro alfabeto; pero hay además una P aspirada, como en las voces *phala*, *phena*, etc., que se escribe *ph*, pero que no debe confundirse con el signo *ph* de varias lenguas antiguas y modernas (como en las palabras *philosophic*, *philharmonisch*, *phosphoros*, etc., en las cuales tiene sonido de *fj*, puesto que la *ph* sánscrita suena como nuestra *p* acompañada de una leve aspiración].

P y Cruz – Generalmente llamada *Lábaro* de Constantino. Sin embargo, fué uno de los más antiguos emblemas de la Etruria antes del Imperio romano. Era igualmente el signo de Osiris. Tanto la cruz larga latina como la pectoral griega son egipcias, pues vemos muchas veces la primera en la mano de Horus. “La cruz y el Calvario, tan comunes en Europa, se encuentran en el pecho de las momias”. (Bonwick). – [Véase: *Crismón* y *Monograma de Cristo*].

Pacis Bull (*Sánsc.*) – Nombre de la letra P en sánscrito. Es símbolo del *Vâyu-tattva*, por ser la primera letra de la voz pavana, sinónima de váyu, aire o viento. (*Râma Prasâd*).

***Pa o Pam** – Véase: *Toro de la Paz*.

Pachacamac (*Perú*) – Nombre dado por los peruanos al Creador del universo, representado como una hueste de creadores. En su altar, las personas piadosas sólo depositaban los primeros frutos y flores. [Este nombre que los peruanos daban al Ser supremo, significa: “el que anima al mundo”, y le tenían en una veneración tal, que no se atrevían a proferirlo, y cuando a ello se veían obligados, hacíanlo con grandes muestras de sumisión y respeto. Los más sensatos, aunque fervientes adoradores del sol, profesaban un respeto aun más grande por Pachacamac, al cual consideraban como primer principio de la vida y alma del universo. Para ellos el sol era el dios Visible y presente, así como Pachacamac era su Dios invisible, a quien invocaban en todos sus trabajos].

Pacht (*Pasht*) (*Egip.*) [Llamada por otro nombre Sejet o Sekhet] – La diosa de cabeza de gato, la Luna. En el Museo Británico se ve gran número de estatuas y representaciones de la misma. Es la *esposa* o el aspecto femenino de Ptah. (hijo de Knef), el principio creador, o el Demiurgo egipcio. Se la llama también *Beset* o *Bubastis*, y es entonces tanto el principio que reúne como el que divide o separa. Su divisa es: “Castiga al culpable y extirpa el vicio”, y uno de sus emblemas es el gato. Según el vizconde Rougé el culto de esta diosa es sumamente antiguo (unos 3.000 años antes de J. C). Pacht es la madre de la raza asiática, la raza que se estableció al norte de Egipto. Como tal, es llamada Ouato. – Véase: *Sejet*.

***Pada** (*Sáncsc.*) – Pie, huella, paso; señal, senda; meta; el Nirvâna o mansión de bienaventuranza; lugar, paraje; morada; posición; punto de vista; objeto; concepto, noción; palabra; verso; cuarta parte de una estancia o *stanza*. Entiéndese por texto *pada* de una obra aquel en que cada palabra (*pada*) se halla separada y distinta, esto es, no está unida a la inmediata según las reglas de la coalición (*sandhi*).

***Pâda** (*Sáncsc.*) – Pie, pierna; rayo o radiación de un astro; verso de una estancia; capítulo o sección. Aquella modificación de la materia vital que actúa en la deambulación o marcha. (Râma Prasâd).

***Padabandha** (*Sáncsc.*) – Ordenamiento de las palabras; composición literaria; poema.

***Padabhañjana** (*Sáncsc.*) – Explicación de las palabras difíciles; etimología.

***Padabbañjikâ** (*Sáncsc.*) – Registro; calendario, almanaque.

***Pâdaja** (*Sáncsc.*) – El *zûdra*, o individuo de la cuarta casta (nacido de los pies de Brahmâ).

***Padajâtas** (*Sáncsc.*) – Las partes del discurso.

***Padaka** (*Sáncsc.*) – Brahmán versado en el *Veda*.

***Padam** – Véase: *Pada*.

***Pâdamûla** (*Sáncsc.*) – Planta del pie; talón.

Padârthas (*Sáncsc.*) – Predicamento de las cosas existentes, así llamados en el sistema de filosofía *vaizechika* o “atómico”, fundado por Kanâda. Esta escuela es uno de los seis *Darzanas*. [Véase esta palabra]. – [*Padârtha* significa: objeto, materia, persona;

categoría, atributo o predicado, o sean las categorías o clases a que se reducen todas las cosas o entidades físicas. En el sistema de Kanâda se enumeran siete *padârthas*: substancia (*dravya*), cualidad (*guna*), acción (*Karma*), generalidad (*sâmânya*), particularidad (*vizecha*), conexión o relación íntima (*samavâya*) y negación o privación (*abhâva*). Este último *padârtha* lo añadieron los autores que siguieron a Kanâda].

***Padârtha bhâvâna** (*Sâncsc.*) – El estado de conciencia en que se concibe la verdad. (P. Hoult).

***Padavi o Padavî** (*Sâncsc.*) – Ruta, senda, vía, camino.

***Pâdavritta** (*Sâncsc.*) – Elemento constitutivo de los versos, o sea la cantidad de las sílabas.

***Paddhati** (*Sâncsc.*) – Ritual; compendio; camino trillado; hilera, serie.

Padma (*Sâncsc.*) [Sinónimo de *Kamala*]. – Loto. –Uno de los tesoros de Kuvera; el séptimo infierno helado; cierta actitud del cuerpo durante la meditación religiosa. [Dase también el nombre de *padmas* a los diversos plexos (chakras o lotos formados por nervios y ganglios en distintas partes del cuerpo. Créese generalmente que son en número de siete, y son denominados: *âdhâra* (situado en el ano), *adhsthâna* (entre el ombligo y el miembro viril), *manipûra* (en el ombligo), *anâhata* (en el corazón), *vichuddhi* (en la garganta), *âjnâ* (entre ambas cejas), y *sahasrâra* (en la glándula pineal) (?). – Véase: Manilal Dvivedi, *Comentarios de los Aforismos de Patañjali*, pág. 53. Véase asimismo: *Manipûra* y *Nâbhichakra*].

Padmâ (*Sâncsc.*) [Terminación femenina de Padma]. – Sobrenombre de Lakshmî, la Venus inda, que es la esposa o aspecto femenino de Vichnú.

***Pâdma** (*Sâncsc.*) Adjetivo derivado de *padma*. – Literalmente: “salido del loto”. Epíteto de Brahmâ.

Padma-âsana (*Padmâsana*) (*Sâncsc.*) – Una actitud o posición del cuerpo prescrita y practicada por algunos yoguîs para desarrollar la concentración mental. [Consiste en sentarse con las piernas cruzadas una sobre la otra, teniendo el cuerpo erguido. – Véase: *Padma*. – *Padmâsana*, literalmente “sentado en el loto”, es también un epíteto de Brahmâ].

***Padma-bhava** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “nacido del loto”. Otro epíteto de Brahmâ.

***Padma**, *Creación* – Véase: *Creación*.

***Padma–garbha** – Véase: *Padmaja*.

***Padmaja** (*Sáns.*) – Igual significado que *Padma–bhava*.

Padma–kalpa (*Sáns.*) – Nombre del último *Kalpa* o el precedente manvantara, que era un año de Brahmâ. [El *Padma–kalpa* es también llamado “Kalpa del Loto de oro”, y representa una mitad de la vida de Brahmâ].

***Padma–nâbha** (*Sáns.*) – Epíteto de Vichnú, de cuyo ombligo brota un loto.

***Padma–pâni** (*Sáns.*) – Literalmente: “que tiene un loto en la mano”. Padmapâni, o Avalokitezvara, es el Chenresi Tibetano. Es el gran *Logos* en su aspecto superior y en las regiones divinas; pero en los planos manifestados es, como Dakcha, el progenitor (en sentido espiritual) de los hombres. Padmapâni–Avalokitezvara es llamado esotéricamente *Bodhisattva* (o Dhyân Chohan) Chenresi Vanchug, “el poderoso y omnividente”. Es considerado como el más grande protector del Asia en general, y del Tíbet en particular. A fin de guiar a los Tibetanos y a los Lamas en el camino de la santidad y proteger a los grandes *Arhats* en el mundo, créese que este divino Ser se manifiesta de edad en edad en forma humana. Dice una leyenda popular que siempre que la fe empieza a extinguirse en el mundo, Padmapâni–Chenresi emite un brillante rayo de luz y se encarna inmediatamente en uno de los dos grandes *Lamas*: el *Dalai* y el *Teschu*. Se cree, por último, que se encarnará como el Buddha más perfecto en el Tíbet. Padmapâni es la síntesis de todas las razas precedentes y el progenitor de todas las *razas humanas* después de la tercera, la primera completa. Se le representa con cuatro brazos (alusión a las cuatro Razas), dos de los cuales están doblados; en la mano del tercero tiene un loto (flor que simboliza la generación), y con la del cuarto tiene cogida una serpiente, emblema de la Sabiduría que está en su poder. En el cuello lleva un rosario, y sobre la cabeza unas líneas onduladas, signo del agua (materia, diluvio), mientras que en la frente está el tercer Ojo, el Ojo de Ziva, el de la visión espiritual. Su nombre es “Protector” (del Tíbet), “Salvador de la Humanidad”. Esotéricamente, Padmapâni significa Sostenedor de los *Kalpas*, el último de los cuales es llamado *Pâdma*, y representa una mitad de la vida de Brahma, la edad en que éste surgió del loto. (*Doctr. Secr.*, II, 188–189). – Pero ¿quién es Padmapâni en realidad? Cada uno de nosotros ha de reconocerle por sí mismo, cuando se halle dispuesto para ello. Cada uno de nosotros tiene en su interior la “Joya en el Loto”, llámese ésta Padmapâni, Krichna, Buddha, Cristo, o con cualquier otro nombre que demos a nuestro Yo divino. (*Doctr. Secr.*, III, 438). – Padmapâni es igualmente un epíteto de Brahma y el sol. – Véase: *Avalokitezvara* y *Chenresi*.

***Padma–patra** (*Sáns.*) – Hoja de loto.

***Padma–puchpa** (*Sáncs.*) – Flor de loto.

***Padrna–purâna o Pâdma–purâna** (*Sáncs.*) – El segundo de los *Purânas*, así llamado porque contiene un relato del período en que el mundo era un loto (*padma*) de oro, y de todos los acontecimientos de dicho período.

***Padmarekhâ** (*Sáncs.*) – Así se llama una línea del hueco de la mano que presagia prosperidad.

***Padmâsana** – Véase: *Padma–âsana*.

***Padmâvatî** (*Sáncs.*) – Epíteto de Lakshmî. Es también el nombre de una ciudad situada, según parece, en la cordillera Vindhya.

Padma–yoni (*Sáncs.*) – Un título de Brahmâ (llamado también *Abjayoni*. Significa: “nacido del loto”).

***Padmodhhava** (*Padma–udbhava*) (*Sáncs.*) – Literalmente: “Nacido del loto”. Epíteto de Brahmâ.

***Padre–Madre** – Padre y Madre son los principios masculino y femenino, respectivamente, en la Naturaleza radical u original, los polos opuestos que se manifiestan en todas las cosas de todos los planos del Kosmos, o Espíritu y Substancia, en un aspecto menos alegórico, y cuya resultante es el Universo, o sea el Hijo. En lenguaje esotérico, Brahmâ es Padre–Madre–Hijo, o Espíritu, Alma y Cuerpo a la vez, siendo cada personaje símbolo de un atributo, y cada atributo o cualidad una emanación gradual del Aliento divino en su diferenciación cíclica, involucionaria y evolucionaria. En su sentido cósmico–físico, es el Universo, la Cadena planetaria y la Tierra; en su sentido puramente espiritual, es la Deidad desconocida, el Espíritu planetario y el Hombre, hijo de los dos, el producto del Espíritu y de la Materia. (*Doctrina Secreta*, I, 72–73). Por Padre–Madre se entienden asimismo el Fuego y el Agua; el Rayo divino y el Caos (*Id.*, I, 99); las Aguas primordiales del Espacio, el Espacio, las Tinieblas, etc. (Véase: *Nu*, *Obscuridad*, etc.).

***Padya** (*Sáncs.*) – Parte de una palabra; metro poético.

***Padyâ** (*Sáncs.*) – Himno; canto con medida.

Paean (*Gr.*) – Un himno de júbilo y alabanza en honor del dios–Sol Apolo o Helios.

Pagano (Del latín *paganus*) – Al principio, no tenía esta palabra ningún mal significado; equivalía simplemente a habitante del campo o de los bosques, o sea aquel que vive a gran distancia de los templos de la ciudad y desconoce, por lo tanto, la religión del Estado y sus ritos. La palabra “gentil” (*heathen*, en inglés) tiene un significado parecido, y designa al que vive en los matorrales (*heaths*, en inglés) y en el campo. Pero en la actualidad, ambos términos vienen a significar idólatras.

Paganos, Dioses – Véase: *Dioses paganos*.

Pâhâns (*Pahans*) (*Prácrito*) – Sacerdotes de aldea.

***Pahlavas** (*Sáncsc.*) – Una raza de *Kchatriyas* que degeneraron gradualmente hasta la condición de *zûdras*. (*Leyes de Manú*, X, 4344). Según los comentaristas, parece que se trata de los antiguos persas.

***Pablavi o pehlevi** – Véase: *Pelvi*.

País del sol perpetuo – La tradición lo sitúa más allá de las regiones árticas, en el Polo norte. Es “la tierra de los dioses, en donde nunca se pone el sol”.

***Pajas** (*Sáncsc.*) – Fuerza, energía, poder.

Pakcha (*Paksham*) (*Sáncsc.*) – Un cálculo astronómico; una mitad del mes lunar de catorce días; dos *pakthams* hacen un mes de los mortales, pero sólo un día de los *Pitar devata* o “dioses de los padres (*pitris*)”. [*Pakcha* significa además: aserción, tesis, réplica; partidario, amigo; tribu, clase; ala, pluma; flanco, costado; parte, partido].

***Pakchadhara** – Véase: *Pakchaja*.

***Pakchaja** (*Sáncsc.*) – La luna.

***Pakchaka** (*Sáncsc.*) – Lado, flanco; partidario, asociado.

***Pakchânta** (*Sáncsc.*) – El último día de la quincena lunar (*pakcha*).

***Pakchapâta** (*Sáncsc.*) – Espíritu de partido.

***Pakchin** (*Sáncsc.*) – Ser alado, ave, pájaro. El día de la luna llena.

***Pakchisinha** (*Sáncsc.*) – Garuda; rey de las aves.

***Pala** (*Sáns.*) – Una medida; un peso que equivale aproximadamente a una onza y un tercio. (*Râma Prasâd*). Según el Diccionario de Burnouf es un peso de oro equivalente a 74 gramos, 649 miligramos. – Este nombre significa también carne.

***Pâla y Pâlaka** (*Sáns.*) – Guardián, protector; rey, señor.

***Palabra** – Como dice P. Christian muy acertadamente y de acuerdo con las enseñanzas esotéricas, pronunciar una palabra es evocar un pensamiento y hacerlo presente; la potencia magnética del lenguaje humano es el principio de toda manifestación en el mundo oculto... Las cosas, para cada uno de nosotros, son lo que la palabra hace de ellas al nombrarlas. Las palabras de un hombre son benéficas o maléficas según las influencias ocultas de sus elementos, esto es, las letras que las componen y los números correlativos a las mismas. (*Histoire de la Magie*, obra citada en la *Doctr. Secr.*, I, 121). – La Palabra es el poder generador de la creación. (*Doctr. Secr.*, II, 584). – Véase: *Logos, Mantra, Nombre, Vâch*, etc.

Palabra perdida – Debiera decirse “palabras perdidas” y secretos perdidos, en general, porque aquello que se ha llamado “Palabra” perdida, no es palabra en manera alguna, como en el caso del Nombre inefable. (Véase esta palabra). El Grado del Arco Real de la masonería ha estado en “busca de ella” desde que se fundó. Pero los “muertos”, especialmente *los matados*, no hablan; y aun cuando “el Hijo de la Viuda” volviese a la vida “materializada”, difícilmente podría revelar lo que jamás existió en la forma en que *ahora* se enseña. El *Shemhamphorash* (el nombre separado, mediante cuyo poder Jeshu Ben Pandira, según dicen sus detractores, obró sus milagros después de haberlo robado del Templo), sea derivado o no de la “substancia existente por sí misma” del *Tetragrammaton*, jamás puede substituir el *Logos* perdido de la magia divina. [Siglos después de nuestra era, los iniciados de los templos interiores y los *Mathams* (comunidades monásticas) elegían un consejo superior presidido por un todopoderoso *Brahmâtâmâ*, jefe supremo de todos estos *mahâtâmâs*, único guardián de la mística fórmula y el único que podía explicar la significación de la sagrada palabra AUM y la de todos los ritos y símbolos religiosos. Pero existía y existe aún hoy día una Palabra que supera mucho al misterioso monosílabo y que hace casi igual a Brahma a aquel que está en posesión de su clave. Los *Brahmâtâmâs* son los únicos que poseen esta clave, y sabemos que en el Sur de la India hay actualmente dos grandes Iniciados que la poseen, y sólo pueden transmitirla en la hora de la muerte, porque es la “Palabra perdida”. Ningún tormento, ningún poder humano podrían obligar a ningún brahmán que la conozca, a revelar un secreto que tan bien guardado está en el Tíbet. (*Doctr. Secr.*, III, 411–412). Con mucha razón decía el vidente Swedenborg: “Busca la Palabra perdida entre los Hierofantes de la Tartaria, de la China y del Tíbet”].

***Palâda** (*Sáns.*) – Râkchasa, comedor de carne.

***Pâlana** (*Sáns.*) – Guardia, protección, conservación.

***Palâza** (*Palasa*) (*Sáns.*) – Llamado por otro nombre *Kanaka* (*Butea frondosa*). Es un árbol de flores rojas que poseen virtudes muy secretas.

Paleolítico – Término geológico de nueva invención, y que significa edad de “piedra antigua”, en contraposición al término neolítico, la edad de piedra posterior o “más nueva”.

Pâli – La antigua lengua de Magadha, que precedió al sánscrito más refinado. Las Escrituras búdicas están todas escritas en dicha lengua.

***Pâli** (*Sáns.*) – Línea, hilera; linde, frontera, límite.

Palingenesia [Del griego *palin*, nuevo, y *génesis*, nacimiento]. Renacimiento, regeneración, transformación. [“Si una cosa pierde su substancia material, queda, sin embargo, la forma invisible en la Luz de la Naturaleza (la Luz astral); y si podemos revestir dicha forma con materia visible, podemos hacerla visible otra vez. Toda materia está compuesta de tres elementos conocidos en alquimia con los nombres de *azufre*, *mercurio* y *sal*. Por medios alquímicos nos es posible crear una atracción magnética en la forma astral, de modo que pueda atraer de los elementos (el *Âkâza*) los principios que tenía antes de su modificación e incorporarlos y hacerla visible de nuevo. Platón, Séneca. Erasto, Avicena, Averroes, Alberto Magno, Caspalin, Cardano, Cornelio Agrippa, Eckartshausen y muchos otros autores escribieron acerca de la palingenesia de las plantas y de los animales. Kircher resucitó una rosa de sus cenizas en presencia de la reina Cristina de Suecia, en 1687. El cuerpo astral de una forma individual permanece con los restos de esta última hasta que dichos restos han sido completamente descompuestos, y por ciertos métodos conocidos de los alquimistas, puede ser revestida de materia y hacerse de nuevo visible. (F. Hartmann). – Véase: *Kircher*, *Gaffarillus*, *Leffas*, *Reencarnación*, etc.].

***Paloma** – Ave sagrada entre los cristianos, para los cuales es símbolo del Espíritu Santo. Por esta razón los rusos se abstienen de comerla. (Véase: *Zoolatría*).

***Pallacidas** – Mujeres egipcias de clase elevada que se consagraban especialmente al culto de una divinidad. Había *pallacidas* de Bast, de Isis, etc. Las más célebres eran las de Ammon. El texto griego del decreto de Canope las califica de *vírgenes*, pero sabemos, por los monumentos, que podían ellas casarse. (Pierret, *Dictionnaire d'Arch, égypt*).

***Palava** (*Sáns.*) – Yema; rama; crecimiento, pasión naciente; inestabilidad.

***Pallavâstra** (*Sáns.*) – Sobrenombre de Kâma o dios del Amor.

***Pam** – Véase: *Pa*.

***Pâmara** (*Sáns.*) – Vil, ruin, despreciable.

***Pampas** (*Sáns.*) – Dolor, sufrimiento, aflicción.

Pan (*Gr.*) – El dios de la Naturaleza, del cual deriva la voz Panteísmo; el dios de los pastores, cazadores, labriegos y habitantes de la campiña. Homero le hace hijo de Hermes y Dríope. Su nombre significa “Todo”. Fué inventor de la llamada flauta del dios Pan o zampoña, y ninguna ninfa que oyese el sonido de este instrumento podía resistir la fascinación del gran Pan, a pesar de su grotesca figura. Pan guarda cierta relación con el macho cabrío de Mendes, sólo en tanto que este último representa, como un talismán de gran potencia oculta, la fuerza creadora de la Naturaleza. Toda la filosofía hermética está basada en los ocultos secretos de la Naturaleza, y así como Baphomet era innegablemente un talismán cabalístico, el nombre de Pan era de gran virtud mágica en lo que Eliphas Levi llamaba “Conjuración de los Elementales”. Existe una piadosa leyenda muy conocida y que se ha hecho popular en el mundo cristiano ya desde el tiempo de Tiberias, y que viene a significar que “el gran Pan ha muerto”. Pero la gente anda en esto muy equivocada, pues ni la Naturaleza ni ninguna de sus fuerzas puede morir jamás. Algunas de éstas pueden dejarse sin uso, y olvidadas como están, pueden quedar como dormidas durante largos siglos. Pero no bien se presentan las condiciones apropiadas para su despertar, entran de nuevo en actividad con una potencia diez veces mayor que antes.

Pan y Vino – El Bautismo y la Eucaristía tienen su origen directo en el pagano Egipto. Allí estaban en uso las “Aguas de purificación” (los persas tomaron de los egipcios la fuente bautismal mitriaca), como lo estaban igualmente el Pan y el Vino. “El vino, en el culto dionisiaco, lo mismo que en la religión cristiana, representa la sangre, que en diferentes sentidos es la vida del mundo”. (Brown, en el *Mito dionisiaco*). –Justino Mártir, dice: “A imitación de lo cual, el diablo hizo lo propio en los Misterios de Mithra, pues vosotros sabéis o podéis saber que *ellos toman también pan y una copa de agua* en los sacrificios de aquellos que están iniciados y *pronuncian ciertas palabras sobre ello*”. [Véase: *Agua bendita* y *Eucaristía*].

***Pana** (*Sáns.*) – Juego; precio, valor, salario; objeto de comercio; negocio; una moneda equivalente a 80 pequeñas conchas empleadas como moneda.

***Pancha, Pâncha** y sus derivados y compuestos. – Véase: *Pañcha*, etc.

Panchen Rimboche (*Tíbet*) – Literalmente: “el gran Océano, o Maestro de Sabiduría”. Título del *Techu Lama* en Tchigadze; una encarnación de Amitâbha, “padre” celestial de Chenresi, lo cual quiere decir que es un avatar de Tsong-kha-pa. (Véase: *Son-kha-pa*). De derecho, el *Techu Lama* es el segundo después del *Dalai Lama*; de hecho, es superior, puesto que *Dharma Richen*, el sucesor de Tsong-kha-pa en el áureo monasterio fundado por el último reformador y establecido por la secta de los *gelukpas* (“casquetes amarillos”, es el que creó los *Dalai Lamas* en Lhassa, y fué el primero de la dinastía de los “Panchen Rimboche”. Así como a los primeros (*Dalai Lamas*) se les da el título de “Joya de Majestad”, los últimos gozan de un tratamiento muy superior, que es el de “Joya de Sabiduría”, puesto que son altos Iniciados.

***Panda** (*Sáncsc.*) – Eunuco.

***Pandâ** (*Sáncsc.*) – Ciencia, saber, conocimientos adquiridos.

***Pândara** (*Sáncsc.*) – Palidez; pálido, blanco, amarillento.

Pândava (*Sáncsc.*) – “Hijo o descendiente de Pându”. [Con este nombre patronímico se designan los cinco príncipes rivales de los Kurús o Kuravas. Estos príncipes, cuyos nombres respectivos son: Yudhichthira, Bhîma, Arjuna, Nakula y Sahadeva, representan en el *Bhagavad-Gîtâ* la naturaleza superior del hombre, con sus tendencias y aspiraciones más nobles y elevadas. – Véase: *Mahâbhârata* y *Pându*].

Pândavâranî (*Sáncsc.*) – Literalmente: “la Reina pândava”. Título de Kunti, madre de los [tres primeros] príncipes pândavas. (Todos éstos son símbolos personificados sumamente importantes en la filosofía esotérica). – [Hay que hacer notar que Kuntî era madre de los tres primeros príncipes, esto es, de Yudhichthira, Bhîma y Arjuna; los dos príncipes restantes, Nakula y Sahadeva, eran hijos de Mâdrî, la otra esposa de Pându].

***Pândavâyana** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Compañero de los pândavas”: epíteto de Krichna.

***Pandita** (*Sáncsc.*) (*Pundit*) – Sabio, doctor, letrado, profesor. Como adjetivo: sabio, docto, inteligente, ilustrado.

***Panditamânin y Panditammanya** (*Sáncsc.*) – Un pedante que se cree sabio.

***Pânditya** (*Sáncsc.*) – Ciencia, sabiduría (de un *pandita*).

Pandora (*Gr.*) – Hermosa mujer creada por los dioses bajo las órdenes de Zeus [Júpiter] para ser enviada a Epimeteo hermano de Prometeo. Tenía ella a su cuidado una cajita en donde estaban encerrados todos los males, todas las pasiones y todas las plagas que afligen al linaje humano. Pandora, llevada de la curiosidad, abrió la funesta cajita, quedando así en libertad todos los males que agobian a la humanidad.

Pându (*Sáns.*) – “El pálido”, literalmente. – Padre putativo de los príncipes pândavas, adversarios de los Kuravas, en el *Mahâbhârata*. [Hijo segundo de Krichna Dvaipâyana, llamado el *Vyâsa*, y hermanastro de Dhritarâchtra, que, por ser ciego, tuvo que renunciar la corona a favor de Pându. Este tuvo dos esposas, llamadas Kuntî (o Prithâ, por otro nombre) la primera, y Mâdrî la segunda, de las cuales nacieron los cinco príncipes pândavas, que, a pesar de su nombre patronímico, fueron engendrados místicamente por otros tantos dioses, puesto que, según se le predijo, Pându debía morir al punto en el caso de pretender juntarse con alguna de sus dos esposas. Así es que los tres primeros pândavas (Yudhichthira, Bhîma y Arjuna) eran hijos de Kuntî por obra de los dioses Dharma, Vâyu e Indra, respectivamente; mientras que los dos restantes, Nakula y Sahadeva, eran hijos de Mâdrî por obra de los gemelos Azvins, llamados respectivamente Dasra y Nasâtya. – Véase: *Mahâbhârata*].

***Pânduka o Pândura** (*Sáns.*) – Palidez, ictericia.

Paneno (*Panænus, gr.*) – Filósofo platónico de la Escuela alejandrina de los filaleteos.

***Pâni** (*Sáns.*) – Mano; el poder manual. (Râma Prasâd).

***Pânigraha** (*Sáns.*) – Literalmente: “unión de las manos” (de ambos contrayentes). Parte esencial de la ceremonia del matrimonio; por extensión, el mismo matrimonio.

***Pânigrahana** (*Sáns.*) – Matrimonio. – Véase: *Pânigraha*.

Pânini (*Sáns.*) – Célebre gramático, autor de la famosa obra titulada *Pâninîyam*. Un *richi* que, según se supone, recibió su obra del dios Ziva. Ignorando la época en que floreció, los orientalistas la colocan entre los años 600 antes de J.C. y 300 después de J.C. [La obra de Pânini es la principal autoridad en cuestión de gramática sánscrita, y como dice el profesor Goldstücker, es una especie de historia natural de dicha lengua. Está escrita en forma de aforismos (*sûtras*)].

***Panis** (*Sáns.*) – Literalmente: “tacaños”. Demonios (*dasyus*) aéreos, envidiosos, falsos, impíos y maldicientes, enemigos de Indra, que solían robar vacas y esconderlas en cavernas.

***Panna** (*Sánsc.*) – Movimiento hacia alguna parte; partida; descenso, caída.

***Pannaga** (*Sánsc.*) – Véase: *Nâga*.

***Pannagâzana** (*Sánsc.*) – “Comedor de serpientes”. Epíteto del ave Garuda. (Véase esta palabra).

***Pansil** o **Pan-sîla** – Véase: *Dasa-sîla* y *Pañcha-zîla*.

Pantaclo [*Pantacle, en inglés*]. (*Gr.*) – Lo mismo que *Pentalfa*. Es el triple triángulo de Pitágoras o la estrella de cinco puntas. Se le ha dado este nombre porque reproduce la letra A (*Alpha*) en sus cinco lados o en cinco diversas posiciones; sin embargo, su número está compuesto del primer número impar (3) y del primer número par (2). Es muy oculto. En Ocultismo y en la Cábala representa el Hombre o Microcosmo, el “Hombre celeste”, y como tal, era un poderoso talismán para tener a raya los malos espíritus o elementales. En la teología cristiana se relaciona con las cinco llagas de Cristo; pero sus intérpretes dejaron de añadir que estas “cinco llagas” eran a su vez simbólicas del Microcosmo o “pequeño universo”, o sea la Humanidad, designando dicho símbolo la caída del Espíritu puro (*Christos*) en la materia (*Iassous*, “vida”, u hombre). En filosofía esotérica, el *Pentalfa*, o estrella de cinco puntas, es símbolo de EGO o *Manas* superior. Los masones lo usan en el concepto de estrella de cinco puntas, relacionándolo con su propia interpretación fantástica. (Véase: *Pentaclo* para diferenciar su significado del de la voz *Pantaclo*).

***Panteísmo** (Del griego *pan*, todo, y *Theós*, Dios). – Sistema filosófico que identifica a Dios con la Naturaleza y viceversa, y en virtud del cual la Naturaleza es sólo el aspecto físico, la manifestación visible o cuerpo, digámoslo así, de la Divinidad suprema, o mejor dicho, del Alma del mundo, Principio infinito y omnipresente que todo lo anima. Según las enseñanzas del *Bhagavad-Gîtâ*, la Divinidad suprema (Brahma), lo Absoluto, es a la vez Espíritu y Materia. Su naturaleza inferior, la materia, es origen o matriz de todos los seres; mientras que su naturaleza superior, la espiritual, es el vital Elemento que los anima y sostiene (VII, 4–6). Brahma es, por lo tanto, el Gran Todo, la Causa eficiente y material de todas las criaturas y de todas las formas de materia, o, según se expresa en una gráfica comparación, es el alfarero y a la par el barro de que se forma la vasija. (Véase: *Dios* y *Panteísta*).

Panteísta – [El que profesa el panteísmo]. El que identifica a Dios con la Naturaleza y viceversa. La gente suele impugnar el panteísmo y juzgarlo como reprobable. Pero ¿cómo puede un filósofo considerar la Deidad como infinita, omnipresente y eterna, si no es la Naturaleza un aspecto de Ella, y si Ella no anima cada uno de los átomos de la Naturaleza?

Panther (*Hebr.*) – Según dice el *Sepher Toldosh Jeshu*, uno de los Evangelios judíos calificados de apócrifos, Jesús era hijo de Joseph Panther y de María, y de consiguiente, Ben [hijo de] Panther. La tradición hace de Panther un soldado romano. (W.W.W).

***Panyastrî** (*Sáncsc.*) – “Mujer vendible”; prostituta.

***Pañcha o Pañchan** (*Sáncsc.*) – Cinco.

***Pañcha–balâni** (*Sáncsc.*) – Los “cinco poderes” que deben adquirirse en la práctica del Yoga: plena fe o confianza, energía, memoria, meditación y sabiduría. (Véase: *Bala*).

***Pañchadaza** (*Sáncsc.*) – Décimoquinto

***Pañchadazî** (*Sáncsc.*) – El décimoquinto día de la luna.

***Pañchagni** (*Sáncsc.*) – Los cinco fuegos (uno en cada punto cardinal y el sol), entre los cuales ciertos penitentes practican sus austeridades.

***Pañcha–indriyas** – Véase: *Pañchendriyas*.

***Pañchajana** (*Sáncsc.*) – Famoso gigante que vivía en el fondo del mar en forma de molusco, y a quien Krichna dió muerte en su propio elemento. *Pañchajana* significa también hombre en general.

***Pancha–janâ(s)** (*Sáncsc.*) – La quinta raza; la raza aria.

***Pañchajanya** (*Sáncsc.*) – La concha del demonio marino Pañchajana, utilizada por Krichna a modo de bocina o caracola. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, I, 15).

***Pancha–jñâna** (*Sáncsc.*) – Un *Buddha*, un santo budista.

***Pañchakachâya o Pañchakleza** (*Sáncsc.*) – Los “cinco vicios o imperfecciones”, según el Budismo: pasión, cólera, ignorancia, vanidad y orgullo.

Pañcha–kâma [o *Pañcha–kâmâ(s)*] (*Sáncsc.*) – Las cinco formas de sensualidad. [Las cinco maneras de satisfacer la naturaleza sensual. (P. Hault)].

Pañchakaram – Véase: *Makaram* y *Pentágono*.

***Pañchakleza** – Véase: *Pañchakachâya*.

Pañcha–koza (*Pancha–Kosha*) (*Sáncsc.*) – Las cinco “cubiertas” o “envolturas” [en que se halla encerrada la Mónada divina]. Según la filosofía vedantina, el *vijñânamaya–Koza*, la cuarta envoltura, está compuesta de *Buddhi* o es el *Buddhi*. Se ha dicho que las cinco envolturas pertenecen a los dos principios superiores: *Jîvâtma* y *Zâkchi*, que representan respectivamente el divino Espíritu *upahita* [condicionado(?)] y *anupahita* [no condicionado (?)]. La división establecida en la doctrina esotérica difiere de ésta por cuanto divide en siete principios el aspecto físico–metafísico del hombre. [La división quinary o vedantina se halla íntimamente relacionada con los cinco tattvas o formas vibratorias del Eter, que dan origen a las cinco sensaciones que conocemos por medio de nuestros sentidos físicos: oído, tacto, vista, gusto y olfato].

Pañcha–Krishtaya (*Sáncsc.*) – Las cinco razas.

Pañcha–krita o **Pañchakritam** (*Sáncsc.*) – Un elemento combinado con pequeñas porciones de los otros cuatro elementos.

***Pañchâla** (*Sáncsc.*) – Nombre de un país situado al norte de la India.

***Pañchâlâ** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Draupadî.

***Pañchalakchana** (*Sáncsc.*) – Los cinco caracteres distintivos o puntos capitales de un *Purâna*. – (Véase: *Purâna*).

Pañchama (*Sáncsc.*) – Una de las *cinco* cualidades del sonido musical, el quinto; el *Nichâda* y el *Daivata* completan los siete; la nota *sol* (G) de la escala diatónica.

***Pañchamahâyajña** (*Sáncsc.*) – En plural (*pâñchamahâyajñas*), los cinco grandes sacrificios (*mahâyajñas*). – Véase esta palabra.

***Panchamukha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “de cinco caras”. Epíteto de Ziva. – (Véase: *Pañchânana*).

***Panchamûla** (*Sáncsc.*) – Término de medicina que significa: las cinco raíces.

Pañchânana [*Pancha–ânana*] (*Sáncsc.*) – “Que tiene cinco cara”. Sobrenombre de Ziva. – Alusión a las cinco razas (desde el principio de la *quinta*), que él representa, como el Kumâra que siempre se reencarna de un extremo a otro del *manvantara*. En la sexta raza–madre se le llamará el “de seis caras”.

***Pañchaprâna** (Sáncsc.) – En plural (*pañcha-prânâs*), los cinco aires, alientos o espíritus vitales. – Véase: *Aires vitales* y *Prâna*.

***Pañcharâtras** (Sáncsc.) – Nombre de los individuos de una secta de los *vaichnavas* o adoradores de Vichnú, denominados también *bhâgavatas*, porque identifican a Vâsudeva (Vichnú) con el Ser supremo (*Bhâgavata*) haciendo de él la única causa del universo.

***Pañcharchis** (*Pañcharshis*) (Sáncsc.) – “Que despide cinco rayos de fuego o de luz”. Uno de los nombres del planeta Mercurio.

Pañcha-sikha – Véase: *Pañchazikha*.

***Pañcha-sila** – Véase: *Pañcha-zîla*.

***Pañchaskandha** (Sáncsc.) – Los cinco *skandhas* – (Véase esta palabra).

***Pañchatantra** (Sáncsc.) – Literalmente: “Que tiene cinco series o libros”. Título de una famosa colección de fábulas o apólogos compilada por un sabio brahmán llamado Vichnu-Zarman, a fines del siglo V de nuestra era, para la educación de los tres hijos del rey Amarazakti. Esta obra fué el original de otra más universalmente conocida, que lleva el nombre de *Hitopadeza*. (Véase esta palabra). – El *Pañchatantra* ha sido traducido al persa, árabe, hebreo, griego, inglés, alemán y otros idiomas. En castellano tenemos una buena y esmerada versión de la misma hecha por don José Alemany Bolufer. En Inglaterra se popularizó dicha obra inda con el nombre de *Fábulas de Bidpay*.

***Pañchatapas** (Sáncsc.) – Los cinco fuegos. (Véase: *Pañchâgni*). El que se halla expuesto a los cinco fuegos.

***Pañchatá y Pañchatva** (Sáncsc.) – Conjunto de cinco. Los cinco elementos: áter, fuego, aire, agua y tierra.

Pañchataya (Sáncsc.) – Que tiene cinco partes o miembros.

***Pañchavâna** (Sáncsc.) – “Que tiene cinco flecha”. Epíteto de Kâma, dios del amor. (Véase: *Kâma*, y *Kandarpa*).

***Pañchavastha** (Sáncsc.) – Literalmente: “restituído a los cinco elementos”: el cadáver.

***Pañchavata** (Sáncsc.) – El cordón brahmánico.

***Pañchavrikcha** (*Sáns.*) – Los cinco árboles del *Svarga*: *Mandâra*, *Pârijataka*, *Santâna*, *Kalpavrikcha* y *Harichandana*. – (Véase: *Diccionario clásico* indo de Dowson).

***Pañcha-yajñâ** (*Sáns.*) – Los cinco sacrificados. – (Véase: *Pañcha-mahâyajña*).

Pañchazikba (*Sáns.*) – Uno de los siete Kumâras que fueron a rendir culto a Vichnú en la isla de *Zweta-Dvîpa*, según la alegoría.

***Pañcha-zîla** (*Pancha-sila*) – Las cinco virtudes, moralidades o preceptos universales. Estos cinco preceptos se hallan incluídos en la siguiente fórmula del Budismo: “Yo observo el precepto de abstenerme de destruir la vida de los seres; de abstenerme de robar; de abstenerme de todo comercio sexual ilícito; de abstenerme de mentir; de abstenerme del uso de bebidas embriagantes. (Olcott, *Catecismo búdico*, 42º edic., pág. 40). – Véase: *Zîla*.

***Pañchechu** (*Sáns.*) – Igual significado que *Pañchavana*.

***Pañchendriyas** (*Pañcha-indriyas*, o más propiamente: *pañcha indriyâni*) (*Sáns.*) – Los cinco sentidos. (Véase: *Indriyas*).

***Pañchendriya-gochâs** (*Sáns.*) – Las cinco clases de sensaciones; los cinco “apacentaderos”, dominios, esferas u objetos de los sentidos.

***Pañchîkarana** (*Sáns.*) – Esta palabra significa literalmente “quíntuplo”. Se ha traducido toscamente como división en cinco. Significa el proceso u operación de una mínima parte de un *tattva* compuesto con las de otros. Así, después del proceso, cada molécula del *Prithivî tattva*, por ejemplo, constará de ocho mínimas partes:

$$= \frac{\text{Prithivî}}{4} + \frac{\text{Prithi}}{8} + \frac{\text{Âkâza}}{8} + \frac{\text{Vâyû}}{8} + \frac{\text{Agni}}{8} + \frac{\text{Apas}}{8}$$

y así sucesivamente. En *Ânanda*, los *tattvas* son simples; en *Vijñâna* y los siguientes, cada uno es quántuplo, y por lo tanto cada uno de ellos tiene un color, etc. (*Râmana Prasâd*).

***Pañchî-krita** (*Sáns.*) – Desarrollado en los cinco elementos groseros.

***Pañchikrita-vâyu** – Véase: *Vâyu* (P. Hout).

***Pañchopâkhyâna** (*Pañcha-upâkhyâna*) (*Sánc.*) – Literalmente: “Cinco historietas o episodios”. Con este nombre se conoce también el *Pañchatantra*.

***Pañji** (*Sánc.*) – Registro, comentario; almanaque.

***Pañjîkara** (*Sánc.*) – Escritor, escribano.

***Paout Nouterou** (*Egipc.*) – Esta expresión designa la esencia de la Divinidad, la *Substancia divina*. (*Pierret*).

Papas magos – Varios de ellos registra la historia, por ejemplo, el papa Silvestre II, el artista que hizo “una cabeza oracular”, como la que fabricó Alberto Magno, ilustrado obispo de Ratisbona. El papa Silvestre fué considerado como un gran “encantador y hechicero” por el cardenal Benno, y la “cabeza” la hizo pedazos santo Tomás de Aquino porque hablaba demasiado. Hubo luego los papas Benedicto IX, Juan XX y los Gregorios VI y VII, todos ellos considerados como magos por sus contemporáneos. El último Gregorio citado fué el famoso Hildebrando. En cuanto a los obispos y sacerdotes menores que estudiaron Ocultismo y llegaron a ser expertos, en las artes mágicas, son innumerables.

***Pâpa** (*Sánc.*) – Mal; daño; pecado, culpa, crimen, falta; turbación. Como adjetivo: pecador, impío, malvado, criminal, malhechor, malo, perverso.

***Pâpabandha** (*Sánc.*) – Una serie no interrumpida de malos actos.

***Pâpabhâj** (*Sánc.*) – Que toma parte en alguna ofensa o daño; cómplice, culpable.

***Pâpabuddhi** (*Sánc.*) – Malintencionado; malicioso; mala intención, malevolencia.

***Pâpâchâra** (*Sánc.*) – Que tiene malas costumbres.

***Pâpachetas** (*Sánc.*) – Perverso, malicioso, malintencionado.

***Pâpahan** (*Sánc.*) – Destructor del pecado o del pecador.

***Pâpaka** (*Sánc.*) – Mal, daño, culpa, pecado; villano, ruin, persona malvada.

***Pâpakarman** (*Sánc.*) – Mala acción, delito, crimen, pecado; malhechor, criminal, pecador.

***Pâpakrit** (*Sáncsc.*) – Pecador, criminal, delincuente, malhechor.

***Pâpakrita** (*Sáncsc.*) – Acción culpable, falta, crimen, pecado.

***Pâpakrittama** (*Sáncsc.*) – El más grande de los malvados, pecadores o criminales.

***Pâpaloka** (*Sáncsc.*) – El mundo del mal o del pecado; lugar de los malvados.

Pâpamati – Véase: *Pâpabuddhi*.

***Pâpamitra** (*Sáncsc.*) – Amigo o compañero de pecado; mal consejero, tentador.

***Pâpanizchaya** (*Sáncsc.*) – Malévolo, malintencionado.

***Pâpâubandha** (*Sáncsc.*) – Malos resultados o consecuencias.

Pâpa–purucha (*Sáncsc.*) – Literalmente: “hombre de pecado”; la personificación en forma humana de todo pecado y de toda maldad. Esotéricamente, el que renace o se reencarna saliendo del estado de *Avitchi*; de consiguiente, “desalmado” o “sin alma”.

***Pâparhaita** (*Sáncsc.*) – Libre de culpa; inocente.

***Pâparoga** (*Sáncsc.*) – Una clase de enfermedad vergonzosa.

***Pâpazîla** (*Sáncsc.*) – “De mal carácter”; perverso, malvado.

***Pâpâtman** (*Pâpa–âtman*) (*Sáncsc.*) – Mala persona; pecador, perverso, malvando, malintencionado; miserable.

***Pâpatva** (*Sáncsc.*) – Mala condición; desventura, infortunio, miseria.

***Pâpayoni** (*Sáncsc.*) – De origen pecaminoso; de mal o bajo nacimiento; engendrado o concebido en pecado: nacido de pecado; pecador de origen, que ha contraído pecado original.

***Papi y Papis** (*Sáncsc.*) – El bebedor: el sol, la luna.

***Pâpin** (*Sáncsc.*) – Que obra mal; malhechor,

***Pâpman** (*Sáncsc.*) – Pecador, pernicioso, dañino, malvado. Como sustantivo: mal, daño, pecado, crimen; causa pecaminosa.

***Papu** (*Sáncsc.*) – Protector.

***Papuri** (*Sáncsc.*) – Liberal, generoso, abundante.

***Par de opuestos o Par de contrarios** – Véase: *Dvandva*.

Para (*Sáncsc.*) Infinito” y “supremo”, en filosofía: el último límite. *Param* es el fin y la meta de la existencia; *parâpara* es el límite de los límites. [La voz *para* sirve en general para expresar lo que excede de cierta medida, lo que va o se extiende más allá de cierto punto; así es que tiene numerosas acepciones: superior, supremo, altísimo, excelso, sublime, excesivo; extremo, último; otro, extraño, ajeno, diferente, adverso, opuesto; lejano, remoto; pasado, antiguo, anterior; posterior, ulterior, siguiente, venidero; mejor, peor; mayor; más poderoso, más eminente, etc. Como sustantivo, significa: lo Absoluto, el Espíritu supremo; la bienaventuranza final; la beatitud suprema; la meta suprema; el grado o punto más elevado o extremo; la materia u ocupación principal, el o lo que está por cima de... Al fin de una palabra compuesta, viene a significar: que consiste enteramente de; lleno de; afecto o devoto atento, dedicado o entregado a; que tiene o mira (tal o cual cosa) como su objeto principal o supremo].

***Pâra**(*Sáncsc.*) – La orilla opuesta; límite extremo.

***Parâbhâva** (*Sáncsc.*) – Superioridad; altanería; desdén; falta de respeto; destrucción.

Parabrahm [o *Parabrahman*] (*Sáncsc.*) – Literalmente: “superior a Brahâmâ”. El supremo e infinito Brahma, lo “Absoluto”, la Realidad sin atributos y sin segundo. El principio universal, impersonal e innominado. [El supremo Principio eterno, omnipresente, infinito, inmutable, inconcebible e inefable; el único Todo Absoluto, la única Absoluta Realidad, AQUELLO, lo supremo y eternamente Inmanifestado, que antecede a todo lo manifestado; Causa sin causa del universo, Raíz sin raíz de “todo lo que fué, es y será”. Parabrahman no es “Dios” por la razón de que no es *un* Dios. Como dice el *Mândûkya Upanichad*, es Aquello “que es supremo y no supremo (*parâvara*)”: es supremo como causa, no supremo como efecto. Es, como Realidad sin segundo, el omni-inclusivo Kosmos, o mejor dicho, el infinito. Espacio cósmico, en el más elevado sentido espiritual, se entiende; es, en suma, el agregado colectivo del Kosmos en su infinitud y eternidad, el AQUELLO y ESTE (Universo o *Jagat*), a los cuales no pueden aplicarse agregados distributivos. Para nuestros sentidos y para la percepción de los seres finitos. AQUELLO es *No-Ser*, en el sentido de que es la única Seidad (*Beness*);

porque en este TODO se halla oculta su coeterna y coeva emanación O radiación inherente, que, convirtiéndose periódicamente en Brahmâ (la Potencia masculino-femenina), se despliega (transformándose) en el Universo manifestado. – El Espíritu (o Conciencia) y la Materia son los dos símbolos o aspectos de Parabrahm, lo Absoluto, que constituyen la base del Ser condicionado, sea subjetivo o sea objetivo. (*Doctr. Secr.*, I, 35, 36, 43). – Véase: *Brahma* y *Brahmâ*; *Aquello*, etcétera].

***Parabrahman** – Véase: *Parabrahm*.

Paracelso – Nombre simbólico adoptado por el más grande ocultista de los tiempos medievales, Felipe Bombast Aurelio Teofrasto de Hohenheim, nacido en Einsiedeln, cantón de Zurich, en 1493. Fué el más hábil médico de su tiempo y el más renombrado por la curación de casi todas las dolencias mediante la virtud de talismanes que él mismo preparaba. Jamás tuvo un amigo, antes al contrario, estaba rodeado de enemigos, de los cuales los más acérrimos eran los eclesiásticos y sus partidarios. Que fué acusado de haber hecho pacto con el diablo, es cosa muy natural, así como no debe admirarnos que fuera al fin asesinado por un enemigo desconocido a la temprana edad de 48 años. Murió en Salzburgo, dejando a la posteridad numerosas obras que son aún hoy día altamente apreciadas por los cabalistas y ocultistas. Muchas de las cosas que dijo han resultado ser proféticas. Era un clarividente de grandes facultades, uno de los más ilustrados y eruditos filósofos y místicos, un alquimista eminente. La química le es deudora del descubrimiento del gas nitrógeno o ázoe. – [A Paracelso, padre de la química moderna, como se le ha llamado, débese asimismo el descubrimiento de muchos preparados químicos y su aplicación al arte de curar. Como médico, adquirió renombre universal. He aquí una de sus máximas: “Si amas a tu prójimo, no digas: nada hay que hacer en tu caso; antes debes decir: yo puedo auxiliarte sin saber cómo. Pero no hay que emprender las curas solamente con los medios contrarios, como hacían los antiguos, sino que hay que hacerlo también valiéndose de los medios semejantes; no sólo *contraria contraiis*, sino también *similia similibus*”. Desempeñó una cátedra en la Universidad de Basilea; escribió varias obras de suma importancia, llenas de pensamientos profundos y de ideas muy luminosas, entre las cuales merecen especial mención la *Filosofía oculta*, *De Natura Rerum*; *De Generatione Hominis*, etc. Son asimismo notables sus trabajos acerca del arqueo, de la piedra filosofal, del *alkaest*, los homúnculos, etc. Su extraordinario saber y sus maravillosas obras atrajeron sobre él la envidia y el encono de numerosos adversarios, que se valieron de la calumnia y atribuyeron a Paracelso libros y escritos apócrifos para denigrarle. Murió pobre, pues, dotado de elevados sentimientos altruistas, compartía sus bienes con los pobres].

***Parâch** (*parâ-âñch*) (*Sáncs.*) – “Que va en dirección contraria”. Opuesto, contrario, enemigo.

***Parachhanda** (*Sáncsc.*) – Que depende de la voluntad ajena.

***Parachittajñâna** (*Sáncsc.*) – Término búdico que significa: Conocimiento de los pensamientos de otras personas.

Paradha – Véase: *Parârdha*.

***Paradharma** (*Sáncsc.*) – La ley o condición de otro; el deber ajeno,

***Parâdhîna** (*Sáncsc.*) – Sujeto, sometido a otro.

***Paradhyâna** (*Sáncsc.*) – La más profunda meditación. (P. Hoult).

***Paradvechin** (*Sáncsc.*) – Hostil, malévol.

***Parâga** (*Sáncsc.*) – La acción de marchar sin obstáculo, de seguir la propia inclinación. Paso de un astro por delante de otro; eclipse. Celebridad, fama.

***Pârâgata** (*Sáncsc.*) – “Que ha pasado a la otra orilla”. En el budismo se aplica este término al santo, al hombre perfecto que, triunfando de todos los obstáculos, mediante la práctica de las *Pâramitâs*, ha alcanzado el *Nirvâna*. (Véase: *Voz del Silencio*, III).

***Paraíso** – Véase: *Svarga*, *Loka*, *Cielo*, *Edén*, etc.

***Paraíso de Indra** – Véase: *Svarga*, etc.

***Parajâta** (*Sáncsc.*) – “Nacido para otro”; dependiente, sujeto; ahijado, adoptado.

***Parâjaya** (*Sáncsc.*) – Derrota; separación.

***Parajita** (*Sáncsc.*) – Vencido, sometido; mantenido por un extraño.

Parâkrama (*Sáncsc.*) – Ataque; fuerza, poder; valor.

***Parakîyâ y Parakhetra** (*Sáncsc.*) – La mujer ajena.

***Paraloka**, (*Sáncsc.*) – El otro mundo.

***Param** (*Sáncsc.*) – Véase: *Para*.

Parama (*Sánc.*) – Supremo, [sublime, excelso, altísimo, perfecto, principal, excelente, lo mejor. Al fin de una palabra compuesta, tiene igual significado que *para*].

***Paramadhâma** (*Sánc.*) – La mansión suprema. El *Nirvâna*.

***Parmâgati** (*Sánc.*) – La vía suprema.

***Paramahansa** o **Paramahamsa** (*Sánc.*) – Literalmente: “que se eleva por encima del *Hamsa* o del Yo”. El que ha llegado a la cuarta y última etapa del Sendero. Este nombre es equivalente al de *Arhat* de los budistas. – El estado de *Hamsa* es aquel en que el hombre, completamente libre de deseos y de apego a todo lo mundano, sobreponiéndose a toda clase de ilusiones y gozando de una visión profunda, alcanza a ver la verdadera y permanente Realidad, siente de un modo claro la propia conciencia, percibe el puro “Yo”, y ve el mismo “Yo” en los demás, esto es, se da cuenta de su unidad con los demás. “Yos”. Cuando, a medida que la visión espiritual se hace más y más clara y va ampliándose la conciencia del asceta, éste, sobreponiéndose al estado de *Hamsa*, se convierte en *Paramahamsa*, elévase por encima del “Yo”, y rompiendo el último eslabón de la cadena de la separatividad, llega a la comprensión clara, y exclama “Yo soy Aquello”. (Annie Besant, *Sabid. Antig.*, 405–406, y *Cuatro grandes Religiones*, versión cast., págs. 35–36). – El término *Parahansa* se aplica también al devoto que se dedica a meditar sobre el principio supremo llamado *Hansa*. (*Dicc. sánc.* de Burnouf). – Véase: *Hamsa* y *Hansa*.

***Paramânna** (*Sánc.*) – Alimento divino: la oblación de arroz con leche y azúcar.

***Paramânu** (*Sánc.*) – El átomo primordial y simple.

Paramapada (*Paramapadha*) (*Sánc.*) – [Meta o mansión suprema.] El lugar en donde –según los vedantinos *vizichtadvaitas*– gozan de bienaventuranza aquellos que consiguen la liberación (*mokcha*). Dicho “lugar” no es material, sino que, como expresa el catecismo de la referida secta, está hecho “de *Suddasattva*, de cuya esencia está formado el cuerpo de *Îzvara*, el Señor”.

Paramapadâtmatvat (*Sánc.*) – Más allá o por encima de la condición del Espíritu, “más supremo” que el Espíritu, rayando en lo Absoluto.

Paramapaba (*Sánc.*) – Un estado que es ya una existencia condicionada.

Parama–purucha (*Sánc.*) – El supremo *Purucha* (Véase esta palabra). – Véase también *Puruchottama*.

Paramarchis (*Paramarshis*) (*Sáncsc.*) – Palabra compuesta de *parama*, supremo, y *Richis*: Supremos *Richis* o grandes *Richis* o Santos. – Véase: *Richi*.

***Paramârhata** (*Sáncsc.*) – El supremo *Arhat*.

Paramrashis – Véase: *Paramarchis*.

Paramârtha (*Sáncsc.*) – Existencia absoluta. [La suprema realidad o verdad; la verdad entera; el objeto supremo. – El Conocimiento puro; la reflexión evidente por sí misma, o que se analiza a sí misma. (*Voz del Silencio*, III). – Conciencia y existencia absolutas, que son Inconciencia y No-Ser absolutos. (*Doctr. Secr.*, I, 78). Autoconciencia o conciencia verdadera. Existe alguna diferencia en la interpretación del significado de *Paramârtha* entre los yogâchâryas y los *madhyamikas*, ninguno de los cuales, sin embargo, explica el verdadero sentido esotérico de dicha expresión. (*Id.*, I, 75, nota)].

***Paramârtha-satya** (*Sáncsc.*) – La Verdad única absoluta; la única Realidad absoluta.

***Paramârtha-vid** (*Sáncsc.*) – El que conoce la Verdad suprema o absoluta.

Paramârthika (*Sáncsc.*) – El único verdadero estado de existencia, según la *Vedânta*. [Uno de los tres estados de existencia, según los vedantinos: la única real y verdadera existencia. (*Doctrina Secreta*, I, 35, 380)].

***Parâmarza** (*Sáncsc.*) – Distinción; discernimiento; juicio.

Parâmâtman [o **Paramâtmâ**] (*Sáncsc.*) – El Alma suprema del universo. [El Espíritu universal o supremo, Dios; el Yo supremo, que es uno con el Espíritu universal].

***Paramechthî** o **Paramecthin** (*Sáncsc.*) – “Que reside en el lugar mas encumbrado”, “Altísimo”. Calificativo que se aplica a un dios de orden superior y aun a algunos mortales eminentes (sabios, héroes, etc.)

***Paramethi sūkta** (*Sáncsc.*) – “Himno supremo”. Así se titula el grandioso himno del *Rig-Veda* que empieza con las palabras *Nâsad âsît* (Ni algo ni nada existía). Véase la traducción del mismo en la *Doctrina Secreta*, tomo 1º, después del *Proemio*.

***Parameza** (*Paramesha*) (*Parama-îza*) (*Sáncsc.*) – El Señor excelso o supremo. Calificativo de Vichnú. – Véase: *Paramezvara*.

***Paramezvara** (*Parama-îzvara*) (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Parameza*.– Calificativo de varios dioses.

***Paramika** (*Sáncsc.*) – Supremo, excelso, principal.

***Pâramitâs** (*Sáncsc.*) – Perfecciones o virtudes trascendentales “nobles puertas de virtud que conducen al *Bodhi* y *Prajñâ*, el séptimo escalón de la sabiduría”. Hay seis de ellas para los laicos y diez para los sacerdotes. En la *Voz del Silencio* se enumeran las siete siguientes, que son otras tantas “llaves de oro” de los siete Portales que conducen a la “otra orilla” (*Nirvâna*): *Dâna* (caridad, amor) ; *Zîla* (pureza, armonía en la palabra y en la acción) ; *Kchânti* (paciencia); *Viraga* (indiferencia al placer y al dolor); *Vîrya* (energía); *Dhyâna* (contemplación, meditación) y *Prajñâ* (conocimiento, sabiduría). Practicar el sendero *Pâramitâ* es convertirse en un yoguî, con la intención de llegar a ser asceta. (*Voz del Silencio*, II y III).

***Parampada** (*Sáncsc.*) – La mansión suprema.

***Parampara** (*Sáncsc.*) – Sucesivo, tradicional; que pasa o se transmite de uno a otro.

***Paramparâ** (*Sáncsc.*) – –Sucesión, continuidad; tradición; orden, método, etc.

***Paramparâka** (*Sáncsc.*) – El sacrificio tradicional; la inmolación de víctimas.

***Paramparâprâpta** (*Sáncsc.*) – Recibido o transmitido de uno a otro por sucesión o tradición.

***Paramparîna** (*Sáncsc.*) – Tradicional.

***Parâmrita** (*Para-amrita*) (*Sáncsc.*) – La suprema ambrosía; la lluvia.

Paranatellons⁵⁶ (*Gr.*) – En la astronomía antigua se aplicaba este nombre a ciertas estrellas y constelaciones extrazodiacales, esto es, que se hallan por encima y por debajo de las constelaciones del Zodíaco. Eran en número de treinta y seis, asignados a los *decans* o tercios de cada signo. Los *paranatellons* suben o bajan con los *decans* alternadamente; así, cuando *Scorpio* sale, *Orión* en su *paranatellon* se pone, del mismo modo que el Cochero. Esto dió origen a la fábula de que a los caballos de Faetón, el Sol los asustaba con un Escorpión, y el Cochero caía en el río Po; esto es la constelación del río Erídano, que está por debajo de la estrella del Cochero. (W.W.W).

***Parângada** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Ziva.

⁵⁶ Paranelatons, en el original, sin duda por error tipográfico. N. del T.

Paranirvâna [o *Parinirvâna*] (*Sâns.*) – Absoluto *No-Ser*, equivalente al Absoluto Ser o “Seidad” (*Beness*). Es el estado que alcanza la Mónada humana al fin del gran Ciclo. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 160). Esta palabra es sinónimo de *Paranishpanna* [*Paranirvâna* significa “superior al *Nirvâna*”. Es el *Summum bonum* la perfección absoluta que logran todas las Existencias al fin de un gran período de actividad o *Mahâ-manvantara*, y en la cual permanecen durante el siguiente período de reposo. Hasta el tiempo de la Escuela *yogâchârya* se enseñaba públicamente la verdadera naturaleza del *Paranirvâna*; pero desde entonces ha pasado a ser completamente esotérica, y de ahí que acerca de ella haya tantas interpretaciones contradictorias. Sólo un verdadero idealista puede comprenderla. Toda cosa ha de ser considerada como ideal, a excepción del *Paranirvâna*, por aquel que quiera comprender dicho estado y formarse una idea de cómo el *No-Yo*, el Vacío y las Tinieblas son tres en uno, y son lo único que existe por sí mismo y es perfecto. Es absoluto, sin embargo, tan sólo en un sentido relativo, puesto que debe dar lugar a una perfección todavía más absoluta, de conformidad con un tipo más elevado de excelencia en el siguiente período de actividad, de igual modo que una flor perfecta debe cesar de ser tal flor y morir a fin de desenvolverse y convertirse en un fruto perfecto, si se nos permite tal manera de expresarnos; puesto que la *Doctrina Secreta* enseña el progresivo desenvolvimiento de todas las cosas, lo mismo mundos que átomos; desenvolvimiento estupendo que no tiene principio concebible ni fin imaginable (*Doctr. Secr.*, I, 74). Así es que el estado paranirvânico, aunque ilimitado desde el punto de vista de la inteligencia humana, tiene un límite en la Eternidad. Una vez alcanzado, la misma Mónada surgirá nuevamente de él como un ser aun más eminente, en un plano mucho más elevado, para volver a empezar su nuevo ciclo de actividad perfeccionada. El *Paranirvâna* es aquel estado en que todas las influencias psíquicas, mentales y fisiológicas han perdido completamente su poder sobre la Mónada; aquel estado de subjetividad que no tiene relación con cosa alguna más que con la Única y absoluta Verdad en su propio plano. (*Id.*, I, 84). En dicho estado, todos los seres “se fundirán en Brahma”, o sea la Unidad divina: la Chispa vendrá de nuevo a ser la Llama. (*Id.*, I, 286–287). – El “Sendero Secreto” conduce igualmente a la felicidad *paranirvânica*, pero al fin de *Kalpas* sin número; de *Nirvânas* ganados y perdidos por piedad y compasión inmensa del mundo de mortales engañados. Como se ha dicho: “El último será el más grande”. (*Voz del silencio*, II)].

***Paranishpanna** (*Pâli*) – Sinónimo de *Paranirvâna*. (Véase esta palabra).

***Parânmukha** (*Sâns.*) – Literalmente: “Que tiene el rostro vuelto hacia el otro lado”. Enemigo, contrario.

***Parânnâ** (*Sâns.*) – Que vive a expensas de otro; parásito.

***Parantapa** (*Sáncsc.*) – “Perseguidor, vencedor o destructor de enemigos”. Epíteto de Arjuna.

***Parañja** (*Sáncsc.*) – Espada, especialmente la del dios Indra.

***Parañjana** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Varuna.

***Parapâkarata** (*Sáncsc.*) – Que observa sus ceremonias.

***Parapa–purucha** (*Sáncsc.*) – El Principio masculino supremo; el Ser o Espíritu supremo. – Véase: *Purucha* y *Puruchottama*.

***Paraprakriti** (*Sáncsc.*) – La naturaleza superior de la Divinidad, la naturaleza espiritual, Elemento vital que anima y sostiene todos los seres. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, VII, 5). – Entiéndese también por *Para–prakriti* el *Prakriti* inmanifestado (P. Hault). – Véase: *Daivi–prakriti* y *Apara–prakriti*.

***Parapuchta** (*Sáncsc.*) – Alimentado por otro.

Parârdha⁵⁷ (*Sáncsc.*) – El período que comprende una mitad de la existencia o Edad de Brahmâ.

***Parârdhya** (*Sáncsc.*) – Distinguido, notable, principal.

***Parasajñaka** (*Sáncsc.*) – Inteligencia.

Parasakti o **Parashakti** – Véase: *Parazakti*.

***Parasamâdhi** (*Sáncsc.*) – Concentración inconsciente o abstracta. (*Aforismos de Patañjali*, I, 21–23). – Es un estado que no es estado, y en el cual no es posible ningún nuevo progreso. Corresponde al *Atala*, según la clasificación vedantina de los *Lokas*, y a la jerarquía de los *Dhyâni–Buddhas*. – Véase: *Lokas*.

***Parâsana** (*Sáncsc.*) – Derrota infligida al enemigo; carnicería, matanza.

***Parasara** – Véase: *Parâzara*.

***Paraspit** (*Sáncsc.*) – Protector.

⁵⁷ En el original, sin duda por error tipográfico, se lee *Paradha*. N. del T.

***Paraspara** (*Sáncsc.*) – Mutuo, recíproco.

***Paraspatva** (*Sáncsc.*) – Protección, amparo.

***Parasthâna** (*Sáncsc.*) – Lugar extraño.

***Parâsu** (*Sáncsc.*) – Muerte.

Paratantra (*Sáncsc.*) – Lo que no tiene existencia propia o por sí mismo, sino únicamente por medio de una conexión de dependencia o causal. [Que depende de la voluntad ajena. (Burnouf)].

***Paratara** (*Sáncsc.*) – Comparativo de *para*. – Más excelso, más eminente; mejor, superior.

***Paratra** (*Sáncsc.*) – En otra parte; en el otro mundo.

***Paravâch** (*Sáncsc.*) – El Vâch es de cuatro especies: *parâ-pazyantî*, *madhyamâ* y *vaikhari*... Parabrahman es el aspecto o forma *parâ* (que está por encima del nómeno de todos los nómenos) del *Vâch* (*Doctr. Secr.*, I, 465–466). – Véase: *Vâch*.

***Paravairigya** (*Sáncsc.*) Absoluto desprendimiento o desinterés, completa ausencia de deseos”. Es aquel estado de la mente en que sus manifestaciones se vuelven absolutamente potenciales y pierden todo poder de entrar en lo actual sin consentimiento del alma. En dicho estado toda facultad superior aparece con facilidad en la mente. (Râma Prasâd). – Véase: *Vairâgya*.

***Paravâni** (*Sáncsc.*) – Juez, gobernador.

***Paravant** o **Paravat** (*Sáncsc.*) – Sujeto a otro; dependiente de, devoto a; impotente, desvalido.

***Parâvara** (*para-avara*) (*Sáncsc.*) – Superior e inferior; supremo y no supremo. – Véase: *Parabrahman*.

***Parâvarta** (*Sáncsc.*) – Cambio, retorno.

***Paravattâ** (*Sáncsc.*) – Sujeción, dependencia.

***Paravidyâ** (*Sáncsc.*) – Supremo conocimiento, sabiduría divina; el conocimiento del Espíritu.

***Paravîra** (*Sáncsc.*) – Enemigo, adversario.

***Paravrata** (*Sáncsc.*) – Fiel a sus votos; piadoso.

***Parâyana** (*para-ayana*) (*Sáncsc.*) – Último refugio, extremo o supremo recurso; objeto o fin supremo; materia o punto principal; aspiración suprema; último fin; salida, partida. Como adjetivo y al fin de una palabra compuesta: que tiene por objeto supremo, que considera como lo principal..., atento, devoto o enteramente consagrado a...

***Pârâyana** (*Sáncsc.*) – Consideración, reflexión, meditación; la meditación personificada: Saraswatî; luz.

***Pârâyanika** (*Sáncsc.*) – Escolar, discípulo, alumno.

***Parâyatta** (*Sáncsc.*) – Subordinado a la voluntad de otro.

Parâzakti (*Parasakti* o *Parashakti*) (*Sáncsc.*) La grande o suprema Fuerza”: una de las seis Fuerzas de la Naturaleza; la de la luz y del calor.

Parâzara (*Parâsara*) (*Sáncsc.*) – Un *richi* védico [a quien se atribuyen algunos himnos del *Rig-Veda*], narrador del *Vichnu-Purâna*.

***Pârâzara-Purâna** (*Sáncsc.*) – Uno de los *Purânas* menores.

***Pârâzarin** (*Sáncsc.*) – “Que sigue la regla de Parâzara” – religioso mendicante.

***Pârâzikas** (*Sáncsc.*) – Nombre antiguo de los persas.

***Parazudhara** (*Sáncsc.*) – “Que tiene una destal o hacha”. Epíteto de Ganeza.

***Parazurâma** (*Sáncsc.*) – “Râma con su hacha”. El primero de los tres Râmas, considerado como el sexto avatar de Vichnú.

***Paretarâj** (*Sáncsc.*) – El Altísimo: Brahmá.

***Parechti** – Véase: *Pareza*.

***Pareta** (*Sáncsc.*) – Muerto, difunto.

***Paresha** (*Sáncsc.*) – “Rey de los muertos”. Yama.

- ***Pareza** (*Paresha: Para-îza*) (*Sáncsc.*) – Señor supremo.
- ***Paribâdhâ** (*Sáncsc.*) – Turbación, dolor.
- ***Paribarba** o **Parivarha** (*Sáncsc.*) – Acompañamiento, cortejo; opulencia; lujo; insignias de la realeza.
- ***Paribbajaka** (*Pâli*) – Véase: *Parivrajaka*.
- ***Paribhâchâ** (*Sáncsc.*) – Acuerdo, convenio, ajuste; pronóstico de una enfermedad.
- ***Paribhâchana** (*Sáncsc.*) – Conversación, plática; reproche, censura; persuasión; acuerdo, ajuste.
- ***Paribhava** y **Paribhâva** (*Sáncsc.*) – Desprecio; injuria, ofensa; maltrato; desastre, derrota.
- ***Parîbhâva** (*Sáncsc.*) – Falta de respeto.
- ***Paribhavin** (*Sáncsc.*) – Que injuria, que humilla; que hace burla o escarnio.
- ***Parichad** o **Pârichad** (*Sáncsc.*) – Espectador, asistente, concurrente; que forma parte de una asamblea; reunión, asamblea.
- ***Parichada** – Véase: *Parichad*.
- ***Parichara** (*Sáncsc.*) – Servidor, compañero.
- ***Parichâraka** (*Sáncsc.*) – Servidor.
- ***Paricharikâ** (*Sáncsc.*) – Sirvienta, servidora.
- ***Paricharyâ** y **Parichârya** (*Sáncsc.*) – Servicio, servidumbre; domesticidad; asistencia; devoción.
- ***Parichaya** (*Sáncsc.*) – Práctica, hábito, experiencia; acumulación.
- ***Parichâya** (*Sáncsc.*) – Acumulación; el fuego sagrado.
- ***Parichhada** o **Parichhanda** (*Sáncsc.*) – Cortejo, acompañamiento, compañía.

- ***Parichheda** (*Sáncsc.*) – Sección, división de un libro; distinción, diferencia; definición.
- ***Paricbhedana** (*Sáncsc.*) – Sección, división de un libro.
- ***Parîchti** (*Sáncsc.*) – Investigación científica; buena voluntad;
- ***Parichyuta** (*Sáncsc.*) – Miserable, decaído, descaecido.
- ***Paridâna** (*Sáncsc.*) – Cambio, trueque.
- ***Paridevanâ** (*Sáncsc.*) – Lamentación; suceso luctuoso; motivo de llanto o de lamento.
- ***Paridhi** (*Sáncsc.*) – Circunferencia; el disco solar o lunar.
- ***Paridhvansa** (*Sáncsc.*) – Caída, ruina.
- ***Paridîna** (*Sáncsc.*) – Afligido, triste, compasivo.
- ***Paridyûna** (*Sáncsc.*) – Triste, afligido.
- ***Parigata**(*Sáncsc.*) – Envuelto, rodeado.
- ***Parigha y Parighâta** (*Sáncsc.*) – Acción de herir o de matar. Arma, maza.
- ***Parighocha** (*Sáncsc.*) – Resonancia, murmurio; lenguaje inconveniente.
- ***Pariglâna** (*Sáncsc.*) – Cansado, lánguido.
- ***Parigraha** (*Sáncsc.*) – Propiedad, posesión, adquisición; lo circundante, lo que rodea a uno, el medio ambiente; reunión; ocupación; tarea, negocio, empresa; esposa, familia, servidumbre, compañía; casa, hogar; honor; gracia; acción de tomar o coger; origen, punto de partida.
- ***Parigrâha** (*Sáncsc.*) – Sitio elegido para establecer uno de los fuegos sagrados.
- ***Parigrihyâ** (*Sáncsc.*) – Mujer esposa.
- ***Parihâra** (*Sáncsc.*) – Falta de respeto.
- ***Parihâsa** (*Sáncsc.*) – Risa, juego; chanza, diversión.

***Parijana** (*Sáncsc.*) – Acompañamiento, compañía, escolta, servidumbre.

***Parijman**, (*Sáncsc.*) – “Que circula”. El fuego sagrado; la luna.

***Parijñana** (*Sáncsc.*) – Conocimiento, sabiduría.

***Parijñatâ o Parijñatri** (*Sáncsc.*) – Conocedor.

***Pari-Kamma** (*Palî*) – En lenguaje búdico, “preparación para la acción”; indiferencia a los frutos de la acción. Es el segundo grado del Sendero probatorio (P. Hoult). *Pari-kamma* equivale al sánscrito *Pari-karma*.

***Parikampa** (*Sáncsc.*) – Espanto, miedo, temblor, terror.

***Parikâchin y Parikâchita** (*Sáncsc.*) –Literalmente: “Que no tiene deseos”. Asceta mendicante.

***Parikara** (*Sáncsc.*) – Distinción, discernimiento; la acción de empezar o emprender; muchedumbre.

***Parikathâ** (*Sáncsc.*) – Historia, ordinariamente ficticia; cuento, fábula, apólogo, leyenda.

***Parikchâ** (*Sáncsc.*) – Lodo, barro, cieno.

***Parîkchâ** (*Sáncsc.*) – Investigación, explotación, examen.

***Parikchaka** (*Sáncsc.*) – Investigador, escrutador, examinador.

***Parikchana** – Véase: *Parîkchâ*.

***Pariklechtri** (*Sáncsc.*) – Agente de tortura o tormento, perseguidor.

***Parilaghu** (*Sáncsc.*) – Muy leve, muy sutil, diminuto, pequeñísimo.

***Parimâna** (*Sáncsc.*) – Medida, límite, extensión, dimensión, tamaño, duración; número, valor.

***Parimandala** (*Sáncsc.*) – Esfera, globo, círculo.

***Parimukta** (*Sáncsc.*) – Libertado, emancipado.

***Parinâma** (*Sáns.*) – Cambio de estado, alteración, modificación, transformación, metamorfosis; fin, término; resultado, consecuencia; curso, progreso, desarrollo.

***Parinâma-vâda** (*Sáns.*) – La doctrina de la evolución por medio de modificaciones sucesivas; la teoría del cambio, transformación, evolución y disolución, en virtud de la mutua acción entre dos factores (Espíritu y Materia). (Blagaván Dâs).

***Parinati** (*Sáns.*) – Inclinação; metamorfosis; madurez.

***Parinaya** (*Sáns.*) – Ceremonia del matrimonio.

***Parinichthâ** (*Sáns.*) – Lugar de residencia; morada, domicilio; asiento; último límite; el punto más elevado; perfección.

***Parinichthita** (*Sáns.*) – Que está en... ; completamente versado en...

***Parinirvâna** – Véase: *Paranirvâna*.

***Parinivrita** (*Sáns.*) – Que ha alcanzado el *Nirvâna*.

***Parinivritti** (*Sáns.*) – Completa liberación de la rueda de nacimientos y muertes. (P. Hault).

***Paripadin** (*Sáns.*) – Adversario, enemigo, rival; obstáculo.

***Paripâna** (*Sáns.*) – Protección, amparo, refugio.

***Paripâna** (*Sáns.*) – Bebida.

***Paripanthaka y Paripanthin** – Véase: *Paripadin*.

***Paripâti** (*Sáns.*) – Método, orden, sucesión.

***Paripâtha** (*Sáns.*) – Enumeración completa.

***Pariplava** (*Sáns.*) – Tembloroso, móvil; agitado.

***Pariprazna** (*Sáns.*) – Interrogación, pregunta, indagación.

***Pariprepsu** (*Sáns.*) – Deseoso de liberación.

***Paripûrna** (*Sáncsc.*) – Lleno.

***Paripûrnatâ y Paripûrnatva** (*Sáncsc.*) – Plenitud.

***Parîra** (*Sáncsc.*) – Fruto.

***Pâirakchaka** (*Sáncsc.*) – Asceta mendicante.

***Parîta** (*Sáncsc.*) – Rodeado, envuelto, cubierto.

***Paritâpa o Parîtâpa** (*Sáncsc.*) – Calor, ardor; tormento que consume. – Una de las divisiones del infierno.

***Parîtat** (*Sáncsc.*) – Extendido en todas direcciones.

***Paritta** (*Pâli*) – Textos consoladores o confortativos, pertenecientes a la literatura búdica. Tales textos se suelen recitar a los enfermos, y públicamente en tiempos de calamidad general. (Véase: Olcott, *Catec. búdico*, pág. 78, 42º edic.).

***Paritrâna** (*Sáncsc.*) – Protección, amparo, defensa, refugio.

Parityâga (*Sáncsc.*) – Abandono, renuncia, dejación.

***Parityâgi o Parityâgin** (*Sáncsc.*) – Abandonador, renunciador.

***Parivâda** (*Sáncsc.*) – Calumnia, reproche.

***Parivâdaka o Parivâdin** (*Sáncsc.*) – Calumniador, detractor, acusador.

***Parivâha** (*Sáncsc.*) – Inundación.

***Parivâpita** (*Sáncsc.*) – Rasurado, rapado, afeitado.

***Parivâra o Parîvâra** (*Sáncsc.*) – Envoltura, cubierta, forro, vaina; cortejo, acompañamiento; partidario, secuaz, prosélito.

***Parivarha** – Véase: *Paribarha*.

***Parivarjana** (*Sáncsc.*) – Acción de evitar o huir.

***Parivarta** (*Sáns.*) – Revolución, cambio, trueque; vicisitud; fuga, retirada; fin de un *Kalpa* o destrucción de un universo; el avatar de Vichnú en forma de tortuga; mansión; lugar.

***Parivarta** – Véase: *Parivarta*.

***Parivartana** (*Sáns.*) – Cambio, trueque.

***Parivatsara** (*Sáns.*) – Revolución de un año.

***Parivecha** (*Sáns.*) – Preparación o distribución de alimento; círculo, especialmente un halo alrededor del sol o de la luna.

***Pariveda** (*Sáns.*) – Conocimiento completo.

***Parivedana** (*Sáns.*) – Tormento, ansiedad; miseria. – Véase: *Pariveda*.

***Parivîta** (*Sáns.*) – El arco de Brahmâ.

***Pari-vraj, Pari-vrâja y Pari-vrâjaka** (*Sáns.*) – En lenguaje búdico es un religioso mendicante que anda errante de un lugar a otro, sin hogar propio. – 1º Un brahmán en el cuarto y último grado de su vida religiosa. – 2º Un *sannyâsi*. – 3º El *chela* que ha pasado por su primera iniciación y ha entrado en el sendero. (P. Hault).

***Parivrâjya** (*Sáns.*) – Condición o estado del religioso mendicante.

***Parivridha** (*Sáns.*) – Persona a quien se hace cortejo. Jefe, maestro, superior.

***Parivritti** (*Sáns.*) – Vuelto o extendido alrededor; duradero; terminado, concluído.

***Parivritta** (*Sáns.*) – Retorno, vuelta; cambio, trueque

***Parizichta** (*Sáns.*) – Apéndice, suplemento.

***Parizrama** (*Sáns.*) – Esfuerzo; laxitud, fatiga, pena.

***Parizraya** (*Sáns.*) – Asamblea; recinto; defensa; amparo, refugio, asilo.

***Parjanya** (*Sáns.*) – Lluvia.

Parokcha (*Sáncsc.*) –Aprehensión intelectual de una verdad. [Lo que sólo puede considerarse mentalmente (P. Hoult). – Lo que está fuera del alcance de la vista; invisible, imperceptible, ininteligible, obscuro].

***Parokchatâ** (*Sáncsc.*) – Invisibilidad, imperceptibilidad.

Parsis (*Parsees*, en inglés) – Los secuaces de Zoroastro. – Este es el nombre dado a los restos de la en otro tiempo poderosa nación irania, que permanecieron fieles a la religión de sus antepasados, o sea el culto al fuego. Dichos restos, en número de unos cincuenta mil, viven hoy en la India, principalmente en Bombay y Guzerat.

***Pârtha** (*Sáncsc.*) – “Hijo de Prithâ”. Nombre patronímico de los tres primeros príncipes pândavas, y especialmente aplicado a Arjuna.

***Pâruchya** (*Sáncsc.*) – Aspereza en el trato; dureza de lenguaje: desabrimiento, insolencia, insulto.

***Parva** o **Parvan** (*Sáncsc.*) – Nudo, articulación; miembro; división, sección o capítulo de un libro; época o tiempo determinado; ocasión; momento favorable; período de tiempo; momento en que el sol entra en un signo del Zodíaco; fiesta o día consagrado. En lenguaje védico, ciertas épocas del mes lunar.

***Parvadhi** (*Sáncsc.*) – La luna.

***Parvan** – Véase: *Parva*.

***Pirvana** (*Sáncsc.*) – Ceremonia en honor de los manes o antepasados, llamada por otro nombre *zrâddha*. (Véase esta palabra).

***Parvasandhi** (*Sáncsc.*) – Punto de unión de un *parva*; el momento preciso del novilunio o del plenilunio.

***Parvata** (*Sáncsc.*) – Montaña, árbol.

***Parvatâdhâra** (*Sáncsc.*) – La tierra.

***Parvata-râja** (*Sáncsc.*) – “El rey de las montañas”. El Himâlaya.

***Parvatâri** (*Sáncsc.*) – Epíteto del dios Indra.

***Pârvatî** (*Sáncsc.*) – Nombre de la esposa de Ziva, llamada también Durgâ.

***Paryâlocha** (*Sáncsc.*) – Circunspección; deliberación, reflexión.

***Paryanta** (*Pari-anta*). (*Sáncsc.*) – “Que está más allá de los límites”: fin, término, límite.

***Paryantikâ** (*Sáncsc.*) – Exceso, desenfreno; depravación.

***Paryâpta** (*Sáncsc.*) – Apto, hábil, capaz; suficiente; abundante; logrado; obtenido; completo.

***Parâpti** (*Sáncsc.*) – Conclusión, fin; satisfacción; suficiencia; aptitud, capacidad.

***Paryavasâna** (*Sáncsc.*) – Fin, terminación.

***Paryâya** (*Sáncsc.*) – Circuito, vuelta, inversión; revolución del tiempo; cambio, mutación; ocasión, oportunidad; orden, método; propiedades de una substancia.

***Paryayana** (*Sáncsc.*) – Negligencia; pérdida de tiempo; la acción de andar alrededor.

***Paryâyazayana** (*Sáncsc.*) – Acción de dormir en horas reguladas.

***Paryechanâ** (*Sáncsc.*) – Investigación, averiguación, información.

***Paryuchita** (*Sáncsc.*) – Vicio, pasado, rancio, corrupto, inútil.

***Paryudañchana** (*Sáncsc.*) – Deuda.

***Paryupâsana** (*Sáncsc.*) – Culto, veneración; amistad; cortesía; acción de rodear o de estar sentado alrededor.

***Paryupasthita** (*Sáncsc.*) – Que está alrededor; próximo, inminente, amenazador.

***Paryutsuka** (*Sáncsc.*) – Muy intranquilo, pesaroso, afligido : ansioso, anheloso.

***Pârzva** (*Sáncsc.*) – Próximo, cercano, vecino.

***Pârzvastha** (*Sáncsc.*) – Asociado, compañero; uno de los actores del drama.

***Pârzvika** (*Sáncsc.*) – Asociado; partidario; compañero; jugar.

Pâsa – Véase: *Pâza*.

Pascua (Del hebreo *(pésaj, tránsito)*. – Su término equivalente inglés, *Easter*, viene evidentemente de Ostara, la diosa escandinava de la primavera. Era el símbolo de la resurrección de toda la Naturaleza, y era adorada al principio de la estación florida. Era costumbre entre los paganos escandinavos antiguos, en dicha época del año, cambiar entre sí huevos de color, llamados “huevos de Ostara”, que han venido a ser los actuales “huevos de Pascua”. Según se expresa en la obra *Asgard y los Dioses*, “el cristianismo dió otro significado a esta antigua costumbre, relacionándola con la fiesta de la Resurrección del Salvador, el cual, como la vida latente en el huevo, durmió en el sepulcro durante tres días antes de que despertara a la nueva vida”. Esto era lo más natural, puesto que Cristo estaba identificado con aquel mismo Sol de la primavera que se despierta en toda su gloria después de la lúgubre y prolongada muerte del invierno. [Esta misma idea, aunque ligeramente velada, la expone Goethe en la bellísima y pintoresca escena del domingo de Pascua, que figura en la primera parte del *Fausto*]. – Una de las pruebas más palmarias de la íntima relación que existe entre el cristianismo y el culto del sol y de la luna es el hecho de haber fijado irrevocablemente la Iglesia romana la fiesta de Pascua de Resurrección en el domingo (día del Sol) que sigue inmediatamente al decimocuarto día de la luna de Marzo. Los cristianos de Oriente celebraban dicha fiesta el día decimocuarto de la luna que sigue al equinoccio de primavera, cualquiera que fuese el día de la semana en que cayese. De ahí el nombre que se le dió de *quartodécimans*. Por otra parte, se ve una estrecha relación entre la fiesta pascual y la vida de la Naturaleza, en el significativo hecho de la distinción establecida entre la Pascua de Resurrección o *florida*, así llamada por celebrarse en la época de florecimiento de las plantas, y la Pascua de Pentecostés, designada vulgarmente en Cataluña con el calificativo de *granada*, que se celebra siete semanas más tarde, en el tiempo en que comienza la recolección de los frutos de la tierra, por lo cual se designa en las Escrituras con el nombre de *Fiesta de las Primicias*, que celebraban solemnemente los judíos también cincuenta días después de la primera Pascua. – Véase: *Huevos de Pascua y Pentecostés*.

***Pasch** – Joven médico alemán que sacrificó valerosamente su vida para libertar al célebre alquimista Bötticher, que estaba recluido en una prisión.

Paschalis, Martínez – Hombre muy instruido, místico y ocultista. Nació alrededor del año 1700, en Portugal. Viajó mucho, adquiriendo vasto saber donde pudo, en el Oriente, Turquía, Palestina, Arabia y Asia central. Era un gran cabalista. Fué maestro o iniciador⁵⁸ del Marqués de Saint Martin, que fundó la Escuela y las Logias místicas martinistas. Según se dice, Paschalis murió en Santo Domingo, hacia el año 1779, dejando a la posteridad varias obras excelentes.

⁵⁸ En el original se lee: *teacher of the Initiator* (maestro del Iniciador, en lugar de *teacher or the Initiator*, como indudablemente ha de leerse. N. del T.

Pasht – Véase: *Pacht*.

Pashut (*Hebr.*) – “Interpretación literal”. Uno de los cuatro modos de interpretar la *Biblia*, usados por los judíos.

Pashyantî – Véase: *Pazyanti*.

Pashyantî-vâtch – Véase: *Pazyantî-vâch*.

Paso del Río – Esta frase se encuentra en obras referentes a la magia medioeval. Es el nombre que se dió a un alfabeto cifrado en uso entre los rabinos cabalistas en una fecha antigua. El río a que se alude es el Chebar. El nombre en cuestión puede también hallarse en los autores latinos con la expresión de *Litteræ tránsitus*.

Pastophori (*Gr.*) – Cierta clase de candidatos a la Iniciación, los que llevaban en las procesiones públicas (y también en los templos) al sagrado féretro o lecho funerario de los dioses-soles, muertos y resucitados, de Osiris, Tammuz (o Adonis), Atis y otras. Los cristianos adoptaron su sepulcro de los paganos de la antigüedad.

***Pastos** – Véase: *Rito del Féretro*.

***Pâsupatas** (*Sáncsc.*) – Una secta de adoradores de Ziva, cuyas doctrinas consideraban los vedantinos como heréticas porque aquéllos no admiten que la Deidad creó de su propia esencia el universo. En su sentir, Îzvara, el Ser supremo, es, como el alfarero, la causa eficiente, pero no la material.

***Patâkâ** (*Sáncsc.*) – Bandera, signo, señal, marca, símbolo; buen augurio; división de un drama.

***Pâtaka** (*Sáncsc.*) – Causa de caída; pecado, crimen.

***Pâtakin** (*Sáncsc.*) – Criminal, pecador, perverso, malvado.

***Patala** (*Sáncsc.*) – Masa, multitud, séquito, cortejo.

***Patalâ** (*Sáncsc.*) – Libro, capítulo de un libro.

Pâtâla (*Sáncsc.*) – El mundo inferior; los antípodas; de ahí, según la superstición popular, las regiones infernales, y filosóficamente, las dos Américas, que son antípodas de la India. También significa el Polo sur, por estar opuesto al Merú o Polo Norte. [Según los

Purânas, hay que establecer una distinción entre el *Naraka* (véase esta palabra) y el *Pâtâla*. El primero es el lugar de castigo para los mortales, mientras, que el segundo es la región infraterrestre habitada por *nâgas*, *daityas*, *dânava*s, *yakchas* y demás seres que forman la “oposición” del Panteón indo. Hay siete regiones de esta especie, situadas una debajo de la otra, y cuyos nombres y orden de enumeración varían según los diversos *Purânas* que tratan de esta materia. Según el *Padma-Purâna*, dichas regiones son: *Atala*, *Vítala*, *Sutala*, *Talâtala* (o *Karatala*), *Mahâtala*, *Rasâtala* y *Pâtâla* propiamente tal, la región más inferior; mientras que, según el *Vichnú-Purâna*, son: *Atala*, *Vítala*, *Nitala*, *Gabhastimat*, *Mahâtala*, *Sutak* y *Pâtâla*. (Véase: *Lokas*). Cuéntase que el sabio *Nârada*, lo mismo que Orfeo, visitó estas regiones infernales, de las que hizo después una brillante descripción diciendo que, por los placeres del cuerpo y deleites sensuales de toda especie de que allí se goza, son mucho más atractivas y deliciosas que el mismo *Svarga* o cielo de Indra con su fría virtud. (Véase la explicación de esto en el artículo *Nârada*). – El *Pâtâla* propiamente dicho es una de las siete regiones del mundo inferior, y en ella reina *Vâsuki*, el gran dios serpiente, sobre los *nâgas*. Este “abismo” tiene en la simbología oriental el mismo múltiple significado que encontró Mr. Ralston Skinner en la palabra hebrea *shiac* en su aplicación al caso presente. En cierto sentido, el *Pâtâla* era un abismo, una tumba, el lugar de la muerte y la puerta del Hades o *Sheol* [infierno hebreo], puesto que, en las parcialmente exotéricas Iniciaciones de la India, el candidato tenía que pasar por la matriz de la vaquilla antes de dirigirse al *Pâtâla*. En su sentido no místico, son las antípodas (América). Pero en su simbolismo significa todo eso y mucho más. El mero hecho de que *Vâsuki*, la divinidad que reina en el *Pâtâla*, está representado en el Panteón indo como el gran *Nâga* (Serpiente), que fué utilizado por los dioses y los asuras a guisa de cuerda alrededor del monte Mandara [véase esta palabra], cuando batían el océano para extraer el *amrita*, agua de inmortalidad, lo relaciona directamente con la Iniciación. (*Doctr. Secr.*, III, 289–290)].

***Pâtâlanilaya** (*Sáns.*) – Habitante del infierno; demonio.

Pâtaliputra (*Sáns.*) – Antigua capital de Magadha, un reino de la India oriental, actualmente identificado con Patna.

***Pâtana** (*Sáns.*) – Caída, descenso. Como adjetivo: que arroja, quita, destruye o castiga.

***Patanga** (*Sáns.*) – Pájaro, insecto alado, mariposa, palomilla.

***Patangavritti** (*Sáns.*) – Literalmente: “condición o modo de proceder de la mariposa”. Irreflexión, temeridad; irreflexivo, atolondrado, temerario, arrojado.

Pâtañjala (*Pâtanjala*) (*Sáns.*) – [Literalmente: “compuesto por Patañjali”]. – La filosofía Yoga; uno de los seis *darzanas* o sistemas filosóficos de la India.

Patañjali (*Sáns.*) – Fundador de la filosofía Yoga. La fecha que le asignan los orientistas es el año 200 antes de J.C., y la que le fijan los ocultistas se acerca más al 700 que al 600 antes de nuestra era. Sea como fuere, era contemporáneo de Pânini [sobre cuya Gramática escribió un célebre comentario titulado *Mahâbhâchya*. Además de esta obra y de los tan renombrados *Yoga Sûtras*, o “Aforismos sobre el Yoga”, compuso Patañjali un tratado de Medicina y Anatomía].

***Pâtava** (*Sáns.*) – Habilidad, elocuencia.

***Patets** (*Zend.*) – En la religión de Zoroastro, son las confesiones generales. (*Zend-Avesta*).

***Path** (*Sáns.*) – Lo mismo que la voz inglesa Path: Vía, camino, sendero; curso, manera.

***Patha** (*Sáns.*) – Ruta, vía, camino.

***Pâtha** (*Sáns.*) – Fuego, sol.

***Pâtha** (*Sáns.*) – Lectura en general; lectura del *Veda*; recitación; texto; estudio.

***Pâthadocha** (*Sáns.*) – Error de texto; falsa lección o lectura.

***Pâthaka** (*Sáns.*) – Maestro, preceptor, gurú; estudiante, escolar; lector público de los *Purânas*.

***Pâthana** (*Sáns.*) – Enseñanza, instrucción.

***Pâthas** (*Sáns.*) – Agua.

***Pathi** (*Sáns.*) – Lectura, recitación.

***Pathya** (*Sáns.*) – Conveniente, adecuado, apropiado.

***Pati** (*Sáns.*) – Señor, dueño, marido; gobernador.

***Pati** (*Sáns.*) (*femenino*) – Movimiento rápido; caída.

***Pâti** (*Sáns.*) – Señor, dueño, marido.

***Patimokcha** (*Sáncsc.*) – Véase: *Patimokka*.

***Patimokka** (*Páli*) – Equivalente al *Patimokcha* sánscrito. Literalmente: “descargo”. En el Budismo, es la confesión pública de los propios pecados. Una vez cada quince días, cada *bhikku* (véase esta palabra) hace ante la asamblea confesión pública de sus faltas. y recibe la penitencia que se le impone. (Olcott, *Catecismo búdico*, pág. 80).

***Patni** (*Sáncsc.*) – Esposa, ama de casa.

***Patra** (*Sáncsc.*) – Ala, hoja de planta; hoja de libro; pétalo.

***Pâtra** (*Sáncsc.*) – Vaso, recipiente, receptáculo; el cuerpo; lecho de un río; persona digna, merecedora, idónea.

***Patrâñjana** (*Sáncsc.*) – Tinta.

***Patrasûchi** (*Sáncsc.*) – Espina, aguijón.

***Pâtratâ** (*Sáncsc.*) – Capacidad, aptitud, dignidad.

***Pâtri** (*Sáncsc.*) – Defensor, protector; bebedor.

***Pâtrîra** (*Sáncsc.*) – Oblación, ofrenda.

***Pâtrîya** (*Sáncsc.*) – Vaso sagrado.

***Patti** (*Sáncsc.*) – Movimiento, marcha; soldado de a pie.

***Pattra** (*Sáncsc.*) – Vehículo.

***Pâtuka** (*Sáncsc.*) – Caduco; expuesto a caer; pendiente; precipicio.

***Paucha** (*Sáncsc.*) – Nombre del mes indo que corresponde a nuestro mes de diciembre-enero.

***Pauchna** (*Sáncsc.*) – El vigésimo octavo asterismo lunar, llamado también *Revatî*.

***Pauna(s) punya** (*Sáncsc.*) – Repetición, reiteración.

***Paundra** (*Sáncsc.*) –Literalmente: “de caña”; arundínea. Nombre de la caracola de Bhîma. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 15).

***Paura** (*Sáncsc.*) – Ciudadano, urbano.

***Paurâna** – (Adjetivo derivado de *purâna*). (*Sáncsc.*) – Antiguo, arcaico, primitivo.

***Pauranic** (Adjetivo inglés derivado de la voz sáncscrita *Purâna*). Relativo o perteneciente a los *Purânas*.

***Paurânika** (*Sáncsc.*) – Brahmán versado en los *Purânas*.

***Paurava** (*Sáncsc.*) – Hijo o descendiente de *Pûru*.

***Paurnamâsa** (*Sáncsc.*) – Ceremonia de la luna llena.

***Paurnamâsî** (*Sáncsc.*) – El día del plenilunio.

***Paurucha** (*Sáncsc.*) – (Derivado de *purucha*, hombre, etc.) Virilidad, valor, fuerza, energía, potencia, fuerzas personales. Como adjetivo: viril, personal.

***Paurucheya** (*Sáncsc.*) – Personal, viril. Reunión o multitud de hombres.

***Paurucheyatva** (*Sáncsc.*) – Personalidad.

***Paurvadaihika** (*Sáncsc.*) – (De *pûrva*, anterior, y *deha*, cuerpo). Pertinente o relativo al cuerpo o a la vida anterior.

***Pautra** (*Sáncsc.*) – (Derivado de *putra*, hijo). “Hijo de hijo”; nieto.

***Pautrî** (*Sáncsc.*) – (Femenino de *pautra*). Nieta.

Pâvaka (*Sáncsc.*) – Uno de los tres *fuegos* personificados, los primeros hijos de Abhimânim o Agni, que tuvieron cuarenta y cinco hijos; éstos, juntamente con el hijo original de Brahmâ, el padre de ellos, Agni, y los tres descendientes de éste, constituyen los cuarenta y nueve fuegos místicos. [Véase: *Doct. Secr.*, II, 60, nota]. Pâvaka es el fuego eléctrico. [Pâvaka es uno de los nombres de Agni, dios del fuego, y también del fuego en general. – Véase: *Los tres fuegos*].

Pavamâna (*Sáncsc.*) – Otro de los tres fuegos. (Véase *Pâvaka*): el fuego producido por la frotación. [Esta palabra significa también: aire, viento. Es asimismo el nombre de ciertos

stotras. (Véase esta palabra). – Véase igualmente: *Doct. Secr.*, II, 60, nota; *Nirmathya* y *Los tres Fuegos*].

Pavana (*Sáns.*) – Dios del viento o del aire, supuesto padre del dios-mono Hanumân. (Véase: *Râmâyana*). [Se le conoce también con el nombre de Vâyü. *Pavana* significa, además: aire, viento, aparato o medio de purificación].

***Pávana** (*Sáns.*) – Purificación; purificador; medio de purificación; puro, santo.

***Pavitra** (*Sáns.*) – Agua lustral, purificador, santificador; purificación; puro, inmaculado, sin mancha o pecado; sagrado.

***Pavo real** – Emblema de la soberbia y de la inteligencia de cien ojos, y también de la Iniciación. Es el ave de la sabiduría y del conocimiento oculto; tiene en la cabeza una *svastika*, una corona a modo de estrella de seis y a veces siete rayos (doble triángulo); su cola representa el cielo estrellado, y en su cuerpo están escondidos los doce signos del Zodíaco, por lo cual se le denomina *Dvâdaza-kara*, el de doce manos, y *Dvâdazâkcha*, el de doce ojos. (*Doct. Secr.*, II, 655). – Según cuenta una tradición oriental, fué arrojado del cielo juntamente con Satán. Los yezidis, calificados de “adoradores del diablo”, le tributan culto con el nombre de *Muluk-Taus*, “señor Pavo real”. (Véase: *Doct. Secr.*, II, 541). – Entre los antiguos cristianos, esta hermosa ave era símbolo de la resurrección, pues, como es sabido, se le caen todos los años las plumas al acercarse el invierno, para cubrirse con ellas de nuevo al llegar la primavera, cuando la Naturaleza parece salir de la tumba. Así es que se le encuentra en algunos monumentos cristianos de las catacumbas, junto a otras figuras que representan igualmente la resurrección y la inmortalidad. En uno de dichos monumentos, descubierto en Milán, en 1845, vése el pavo real rodeado de siete estrellas. El ave en cuestión figura asimismo entre los animales reunidos en torno de Orfeo en las pinturas cristianas que representan a este insigne poeta y tañedor de la lira.

***Payküll** – En 1705, el general Payküll, que peleaba contra los suecos, cayó prisionero y fué condenado a muerte por el rey Carlos XII de Suecia. Para salvar la vida, comprometióse a fabricar todos los años un millón de escudos de oro por medio del procedimiento que le reveló un oficial polaco llamado Lubinsky, que a su vez lo aprendió de un sacerdote griego de Corinto. Aceptado el trato, se precedió a la operación con todas las precauciones que el caso requería. El rey había encargado a Hamilton, general de artillería, que vigilara atentamente los trabajos del alquimista. Este mezcló los ingredientes, junto con su tintura, en presencia de Hamilton, y les añadió cierta cantidad de plomo, y haciendo fundir las materias así preparadas, operó la transmutación, de la que resultó una masa de oro que sirvió para acuñar 147 ducados. Se acuñó, además, una medalla conmemorativa, del peso de dos ducados,

que llevaba esta inscripción: *Hoc aurum arte chemicâ conflagavit Holmiæ 1706, O. A. V. Payküll*. En la operación referida se hallaban presentes el general Hamilton, el abogado Fehman, el químico Hierne y otras personas revestidas de carácter oficial. Según el informe del citado químico, bastaba una parte de la tintura solidificada para cambiar en oro seis partes de plomo. – L. Figuier, de quien he tomado estos datos, califica de “hábil escamoteo” la referida transmutación, apoyándose sin duda en el informe que dió el célebre químico Berzelius, fundado en el examen de unos documentos que, *según parece*, Payküll había entregado al general Hamilton y en los cuales revelaba su secreto. (Figuier, *L'Alchimie et les Alchimistes*).

***Pâyü** (Sáns.) – Órganos excretores; la modificación del *Prâna* que contribuye a formarlos. (Râma Prasâd).

***Pâyya** (Sáns.) – Vil, ruin, despreciable.

***Paz** – He aquí en qué términos expresa el *Bhagavad-Gîtâ* la manera de conseguir el sosiego, la tranquilidad, la paz del ánimo, virtud que, por ser de tan alta estima, la Iglesia romana considera como uno de los “frutos del Espíritu Santo”: “Consigue la paz aquel en cuyo corazón van a extinguirse los deseos, como se pierden los ríos en el mar, el cual, aunque lleno, jamás se desborda; pero muy distante de la paz está quien acaricia deseos. – El hombre que, habiendo extirpado de su corazón toda clase de deseos, vive libre de afanes, interés y egoísmo, obtiene la paz. – Tal es la meta, la condición divina”. (*Bhagavad-Gîtâ*, II, 70–72). – Cuando el Yo ha desviado su atención de los vehículos, envolturas o diversos cuerpos que ocupa, hasta el punto de que éstos no pueden ya influir sobre él; cuando puede servirse de ellos según le plazca; cuando ha llegado a ser perfecta la claridad de su visión; cuando los vehículos, no conteniendo ya en ellos vida elemental, sino únicamente la vida emanada del Yo, dejan de constituir un obstáculo a sus actividades, entonces la Paz cubre al hombre con sus alas, pues ha llegado éste al fin a que por tanto tiempo pretendía alcanzar. El hombre, unido desde entonces al Yo, no se confunde a sí mismo con sus vehículos, que no son ya para él más que los útiles que maneja a su gusto. Ha realizado esta paz que reside en el corazón del Maestro, la paz de aquel que domina en absoluto todos sus vehículos y que, por consiguiente, es señor de la vida y de la muerte. La unión de la voluntad individual con la Voluntad Una, a fin de servir a la humanidad, es para nosotros un objeto cien veces más apetecible que todos los bienes de la tierra. No vivir separado de los demás seres, sino al contrario, no hacer más que uno solo con ellos, identificándose con los mismos; no querer alcanzar él solo la paz y la felicidad, y decir con el Buddha: “Jamás gustaré solo la paz final, antes bien siempre y en todas partes sufriré y lucharé hasta que toda la humanidad la alcance conmigo”, entonces nos acercaremos a la Divinidad y recorreremos el sendero que han seguido todos los grandes Seres, y nos daremos cuenta de que la Voluntad que a él nos ha conducido es

bastante poderosa para sufrir todavía, para luchar más aún, hasta que el sufrimiento y la lucha hayan cesado al fin para todos, y que todos gustemos la Paz infinita. (A. Besant, *Estudio sobre la Conciencia*).

Paz, *Toro de la* – Véase: *Toro*.

Pâza (*Pâsa*) (*Sáncsc.*) – Lazo o cuerda que, en algunas de sus representaciones, tiene Ziva en su diestra [para atar a los pecadores obstinados. – *Pâza* significa también: cuerda en general, lazo, nudo, bucle, etc.]

***Pâza-pâni** o **Pâza-bhrit** (*Sáncsc.*) – “Que tiene una cuerda en la mano”. Epíteto de Varuna.

***Pazchâtâpa** (*Sáncsc.*) – Arrepentimiento, contrición.

***Pazchimâ** (*Sáncsc.*) – La región occidental.

***Pâzupata** (*Sáncsc.*) – Sectario de Ziva-pâzupati. La flecha milagrosa de Ziva.

***Pazu-pati** (*Sáncsc.*) – “Señor de los animales”. Epíteto de Ziva.

***Pazyant** (*Sáncsc.*) – Vidente, clarividente.

Pazyantî (*Pashyanti*) (*Sáncsc.*) – El segundo de los cuatro grados (*parâ*, *pazyantî*, *madhyamâ* y *vaikharî*) en que se divide el sonido [*vâch*] según su diferenciación. [Véase: *Vâch*].

***Pazyantî-Vâch** – Véase: *Vâch*.

***Pazyat** – Véase: *Pazyant*.

***Pectoral** – Adorno de momia en forma de capillita que contiene un escarabajo, emblema de la transformación, de evolución (*devenir*), adorado por las diosas Isis y Neftis. Este amuleto, como lo indica su nombre, estaba colocado sobre el pecho del difunto. (Pierret).

***Pedum** (*Lat.*) –Especie de cayado o báculo, llamado *hyq* en egipcio. Junto con el *flagellum* (azote, látigo), es una insignia de mando puesta en manos de Osiris y de los Faraones.

***Peetîâré** (*Parsi*) – Literalmente: “Origen de los males”. Sobrenombre de Ahrimán. (*Zend-Avesta*).

***Pelava** (*Sánsa.*) – Tenue, sutil, ligero; tierno, delicado.

***Pelícano** – Uno de los principales símbolos de los rosacruces (el de grado 18º) es el pelícano, ave acuática que flota o se mueve sobre las aguas, como el Espíritu, y luego sale de ellas para dar nacimiento a otros seres. Más tarde fué poetizada en el sentimiento maternal de abrirse el pecho para alimentar con su propia sangre a sus siete pequeñuelos.

Peling (*Tíbet*) – Nombre que en el Tíbet se da a todos los extranjeros, especialmente a los europeos.

***Pelo** – Véase: *Cabello*.

***Pelvi** (*Pahlaví o pehlevi*) (*Pers.*) – Antiguo idioma iranio occidental usado en la Persia antigua durante el período de los Sasánidas (de 226 a 653 después de J. C). Tiene mezcladas numerosas voces semíticas. El nombre *pehlevi* significa “fuerza”. Se escribe de derecha a izquierda, y su alfabeto se compone de diez y nueve caracteres, que dan veintiséis valores, veintiún consonantes y cinco vocales. La dificultad de leer esta lengua proviene de la semejanza de muchas de sus letras, del cambio de valor de las letras enlazadas y de la falta de los puntos que distinguen varias de ellas. También se aplica dicha palabra a la literatura de aquella época y de un breve período posterior

***Penates o Pennates**, *Lares hercii, Etesii Meilichii* – Espíritus de los elementos del fuego, igualmente conocidos con los nombres de diablillos, duendes, trasgos o aparecidos. Pueden producir ruidos, “manifestaciones físicas”, arrojar piedras y otros fenómenos de esta índole. Lo que existe de un modo visible y palpable para nosotros en el mundo material, existe también visible y palpable en el “firmamento (el mundo de la mente) de los espíritus elementales de la Naturaleza”. (*Meteorum*, cap. IV, citado por el doctor Franz Hartmann). – Penates (del latín *penus*, provisión de la casa, y despensa o lugar donde se guarda), son los dioses domésticos y tutelares de los antiguos romanos. Se los confunde generalmente con los dioses *lares* o domésticos (véase esta palabra), y aun con los Cabires, pues, según Macrobio, fueron transportados por Dardano de la Frigia a la Samotracia, y según se cuenta, Eneas los transportó de Troya a Italia. Estos dioses de la Samotracia eran llamados grandes dioses, buenos dioses y dioses poderosos. (Véase: *Cabires* y *Kabiri*).

***Penot, Gabriel** – Alquimista francés que consagró su vida entera a la defensa de las doctrinas de Paracelso y a los principios del hermetismo, a cuyo fin no titubeó en

disipar una fortuna considerable con resultados poco satisfactorios. Escribió numerosas obras acerca de estas materias y emprendió algunos viajes por Europa, y en 1617, reducido a la extrema miseria, murió en el hospital de Yverdún (Suiza).

***Pensador, El** – Véase: *Manas*.

Pentaclo (*Gr.*) – Una figura geométrica cualquiera, especialmente la conocida como doble triángulo equilátero, la estrella de seis puntas (como el pentaclo teosófico). Se llama por otro nombre “Sello de Salomón”, y en tiempos aun más anteriores, “Signo de Vichnú”. Es usado por todos los místicos, astrólogos, etc. [Pentaclo es una figura formada por dos triángulos equiláteros que se entrecruzan regularmente formando una estrella de seis puntas. Propiamente, es un objeto de cinco puntas llamado por otro nombre *pentagrama*. Véase: *Pantaclo*, *Pentácula*, *Pentagrama*, *Pentalfa* y *Sello de Salomón*].

***Pentaclo pitagórico** (*Gr.*) – Una cabalística estrella de seis puntas, con un águila en el vértice y un toro y un león debajo de la cara de un hombre. Es un símbolo místico adoptado por los cristianos orientales y romanos, que colocan dichos animales junto a los cuatro evangelistas. (Véase: *Los Cuatro animales*).

***Pentácula** (*Lat.*) – Placas de metal que tienen grabados o escritos símbolos mágicos. Son utilizadas como amuletos, encantos, etc., contra las enfermedades causadas por malas influencias astrales. (F. Hartmann).

Pentágono (*Gr.*) – De *pente*, cinco, y *gonia*, ángulo. Es una figura geométrica plana con cinco ángulos. [El significado de esta figura es que el *Manas* es el quinto principio, y que el pentágono es símbolo del Hombre o Microcosmo, no sólo por tener cinco miembros, sino más bien por ser *consciente* o *pensante*. (*Doctrina Secreta*, II, 609). – Así el Microcosmo (Hombre) se representa como un pentágono dentro del exágono o estrella de seis puntas, símbolo del Macrocosmo o Universo. (*Id.*, I, 244). – Véase: *Makaram* y *Pañchakaram*].

***Pentágrama** (Del griego *pente*, cinco, y *gramme*, línea). Llamado también “pie de bruja” (*Drudenfuss*, en alemán), y es de frecuente uso en las operaciones mágicas. Dispuesta la figura de manera que tenga una sola punta dirigida hacia arriba, significa *teurgia*, o magia blanca; y con dos puntas en dicha dirección, *goecia*, o magia negra. La palabra pentágrama es sinónima de *pentalfa* o *pentaclo*. – Véase: *Pantaclo*.

***Pentalfa** (Del griego *pente*, cinco, y *alpha*) – Voz sinónima de *pentaclo* y *pentagrama*.

***Pentecostés** (*Hebr.*) – “Quincuagésima”. Fiesta que celebra la Iglesia cristiana cincuenta días después de la Pascua de Resurrección, porque en dicho día según leemos en los *Hechos* (cap. II) descendió el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego sobre los apóstoles, que al punto empezaron a hablar en diversas lenguas. Esta misma fiesta la celebraban igualmente los judíos con gran solemnidad cincuenta días después de la Pascua del Cordero, en memoria de la ley dada a Moisés en el Sinaí cincuenta días después de la salida de Egipto, razón por la cual la denominaban también “Fiesta de las Semanas”, porque se celebraba siete semanas después de la Pascua. Asimismo era llamada “Fiesta de las Primicias”, porque en dicho día los israelitas llevaban al templo las primicias de los frutos de sus campos. – Véase: *Pascua*.

***Pequeñas Ruedas** – Cada una de las siete rondas o revoluciones por que pasa la Mónada o individualidad humana a través de la serie de mundos que forman la cadena planetaria. – Véase: *Gran Rueda*, *Ruedas*, *Rondas*, etc.

***Peregrino** – Se ha dado este nombre a nuestra Mónada mientras recorre su cielo de reencarnaciones. Es el único Principio inmortal y eterno que existe en nosotros. (*Doctr. Secr.*, I, 45).

Período brâhmana [o Período de los *Brâhmanas*] – Uno de los cuatro períodos en que los orientalistas han dividido la literatura védica.

Período geónico – La era de los *Geonim* se halla mencionada en obras que tratan de la Cábala. Comprende el siglo noveno después de J.C. (W.W.W).

Período mahabbarático [o del *Mahâbhârata*]. – Según los mejores comentaristas indos y Swâmi Dayanand Saraswati, este período se remonta a cinco mil años antes de nuestra era.

Período mántrico [o Período de los *Mantras*]. – Uno de los cuatro períodos en que se ha dividido la literatura védica.

***Peris** (*Arab., Pers.*) – La idea que nos formamos de las Hadas responde bastante a la que de las Perís tenían los árabes y persas. Se representan estas criaturas angélicas con unos contornos vagos, vaporosos, una ligereza aérea que difícilmente puede expresarse con palabras; su aspecto es bello, agraciado y lleno de una dignidad celeste, de la cual no nos podemos hacer más que una idea muy incompleta. Habitan los rayos de la luna, se alimentan del néctar de las flores y se mecen sobre nubes embalsamadas. Su vestido se parece al velo de la aurora, sus cabellos brillan como el oro, y cuando están agitados por el viento, exhalan deliciosos perfumes. Todo en ellas es para hechizar. (Christian, *Hist. de la Magie*, págs. 420–421). – Véase: *Izeds*.

Per–M–Rhu (*Eg.*) – Este nombre es la admitida pronunciación del antiguo título de la colección de lecturas místicas, llamado *Libro de los Muertos*. Se han encontrado varios papiros casi completos, y hay innumerables copias de porciones de la obra referida. (W.W.W).

Personalidad – En Ocultismo –que divide al hombre en siete principios, considerándolo bajo tres aspectos: hombre *divino*, *pensador* o racional y animal o irracional– la *Personalidad* es el cuaternario inferior, o ser puramente astro-físico; mientras que por *Individualidad* se entiende la Tríada superior considerada como una Unidad. Así, la Personalidad comprende todas las cualidades características y todos los recuerdos de una sola vida física, mientras que la Individualidad es el *Ego* imperecedero que se reencarna y se reviste de una personalidad tras otra. [La Personalidad está constituida por los principios humanos inferiores y perecederos, a cuyo conjunto damos el nombre de *Cuaternario inferior*. Es la simple proyección ilusoria de la Individualidad. Un mismo individuo, o sea la Mónada inmortal o Tríada superior, se reviste sucesivamente de diversas personalidades transitorias, perecederas, o en otros términos, se presenta como una *persona* distinta en cada una de sus encarnaciones. En una de ellas es el señor A; en otra, es la señora B; en tal encarnación se presenta como un sabio, en tal otra como un magnate, y en tal otra como humilde artesano o paria. Pero, aunque cada una de las personalidades cambia o difiere de la anterior y de la siguiente, la Individualidad, a manera de hilo en que todas ellas se hallan ensartadas como las cuentas de un rosario, permanece siempre la misma, sin interrupción alguna. – Véase: *Individualidad*, *Nirvâna*, etc].

***Peru** (*Sáns.*) – El fuego; el sol; el mar; montaña de oro.

Pesh–Hun (*Tíbet*) – Término derivado del sánscrito *pizuna*, “espía”. Epíteto aplicado a Nârada, el *Richi* entremetido e impertinente. [Nombre que en el Ocultismo de la parte de acá de los Himalayas se da a Nârada, el “Mensajero” o *Angelos* griego. Pesh–Hun no pertenece exclusivamente a la India. Es el inteligente y misterioso poder director que da impulso y regula los ímpetus de los *ciclos*, *Kalpas* y acontecimientos universales. Es el ayudador visible del *Karma* en una escala general: el inspirador y guía de los más grandes héroes de este *manvantara*. Se le atribuye el haber calculado y registrado todos los *ciclos* astronómicos y cósmicos venideros y de haber enseñado la ciencia astronómica a los primeros observadores de la bóveda estrellada. En las obras exotéricas se le dan algunos nombres muy poco halagüeños, tales como *Kali-kâraka* (Promovedor de discordias), *Kapi-vaktra* (Cara de mono) y *Pizuna* (Espía), si bien en otra parte se le llama *Deva–Brahmâ*. William Jones le compara a Hermes y Mercurio, y lo denomina “Mensajero de los dioses”. Y como los indos le creen un gran *Richi* que “anda siempre de un lado a otro de la tierra dando buenos consejos”, el doctor Kenealy ve en

él uno de sus doce Mesías, lo cual no es tan desacertado como algunos imaginan. (*Doct. Secr.*, II, 52). – Véase: *Nârada* y *Zecha*],

***Petaka** (*Sáncsc.*) – Cesta, canasta; cantidad, multitud, colección.

***Pettva** o **Pettwa** (*Sáncsc.*) – Manteca clarificada; ambrosía.

***Peya** (*Sáncsc.*) – Agua, bebida, leche.

***Peyûcha** (*Sáncsc.*) – Leche; manteca clarificada reciente; *amrita* o ambrosía.

***Pez** – Véase: *Ichthus* o *Ichthys*.

***Pezala** (*Sáncsc.*) – Delicado, gracioso, bello, agradable, seductor; diestro, hábil.

***Pezi** (*Sáncsc.*) – Rayo.

***Pezî** (*Sáncsc.*) – Huevo; yema entreabierta.

***Pfuel** *Madame de* – En 1751, esta señora con sus dos hijas fué a instalarse en Potsdam, en donde, bajo la protección y a expensas del rey Federico el Grande, se dedicó a profundas investigaciones referentes a la preparación artificial del oro por procedimientos alquímicos.

***Phakkikâ** (*Sáncsc.*) – Argumento, tesis, aserción; exposición lógica.

Phala [o **Phalâ**] (*Sáncsc.*) – Retribución; el fruto o resultado de las causas. [Fruto, premio, recompensa; resultado o consecuencia; beneficio, provecho; ganancia; don, presente].

***Phalabhrit** (*Sáncsc.*) – Que lleva fruto; fructífero, frugífero.

***Phalabhûmi** (*Sáncsc.*) – “La tierra de la recompensa”, esto es: el paraíso o el infierno.

***Phalada** (*Sáncsc.*) – Que da fruto; que tiene consecuencias; árbol frutal.

***Phalâgama** (*Sáncsc.*) – “Llegada de los frutos”: el otoño.

***Phalagraha** o **Phalagrahi** (*Sáncsc.*) – Que lleva fruto; fértil, fructífero, frugífero, provechoso.

- ***Phalagrâhin** (*Sáncsc.*) – Arbol frutal.
- ***Phalahetu** (*Sáncsc.*) – Que tiene por motivo o estímulo la recompensa.
- ***Phalaka** (*Sáncsc.*) – Hoja para escribir; resultado, ventaja, ganancia.
- ***Phalâkânkchin** (*Sáncsc.*) – Deseoso del fruto o recompensa.
- ***Phalanivritti** (*Sáncsc.*) – Realización de las consecuencias; retribución final.
- ***Phalapâka** (*Sáncsc.*) – Maduración del fruto, o plenitud de las consecuencias.
- ***Phalaprada** (*Sáncsc.*) – Que reporta fruto o provecho.
- ***Phalaprapti** (*Sáncsc.*) – Obtención del fruto; logro de éxito.
- ***Phalârthin** (*Sáncsc.*) – Anheloso del fruto o recompensa.
- ***Phalasâdhana** (*Sáncsc.*) – Obtención de un resultado.
- ***Phalâsanga** (*Sáncsc.*) – Apego al fruto o a la recompensa.
- ***Phalasanstha** (*Sáncsc.*) – Que obtiene su recompensa; que alcanza su objeto.
- ***Phalasindhi** (*Sáncsc.*) – Prosperidad, buen éxito.
- ***Phalayoga** (*Sáncsc.*) – Remuneración, premio, recompensa.
- ***Phalâzin** (*Sáncsc.*) – Frugívoro, que se alimenta de frutos.
- ***Phalgu** (*Sáncsc.*) – Sin médula o meollo, sin savia; inútil, vano; débil, diminuto; rojizo.
- ***Palgû** (*Sáncsc.*) – Nombre de una mansión lunar.
- ***Phalguna** (*Sáncsc.*) – Rojo, rojizo. ¡Nombre de un mes indio (febrero–marzo). Epíteto de Indra y de Arjuna.
- ***Phâlguna** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Arjuna. Es también el nombre de un mes.
- ***Phâlgunânuja** (*Sáncsc.*) – Uno de los varios nombres con que se designa la primavera.

***Phalguni** (*Sáncsc.*) – Nombre de una constelación.

***Phalgunî** (*Sáncsc.*) – El undécimo y el duodécimo asterismos lunares. El plenilunio del mes de *Phalguna* (la gran fiesta de la primavera).

***Phalodaya** (*Sáncsc.*) – Producción de fruto, beneficio o recompensa; alegría, felicidad, el paraíso.

***Phalottamâ** (*Sáncsc.*) – Fruto del estudio del *Veda*.

***Phalya** (*Sáncsc.*) – Botón, flor.

***Phanâbhara, Phanâdhara o Phanâkara** (*Sáncsc.*) – *Nâga* o serpiente de anteojos.

Phanes (*Gr.*) – Uno de la tríada órfica. *Phanes, Chaos y Chromos*. – Era también la trinidad del pueblo occidental en el período precristiano.

***Phanipriya** (*Sáncsc.*) – “Agradable a los *nâgas*,” el viento.

***Phanitalpaga** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Vichnú (que tiene por lecho la serpiente Ananta).

***Phanîzvara** (*Sáncsc.*) – Ananta, rey de los *nagas*.

***Phantasmata** – Véase: *Fantasma*s.

***Pharpharîka** (*Sáncsc.*) – Dulzor, sabor dulce.

***Pheik Ph~a o Pheli** (*Sáncsc.*) – Restos, sobras, migajas.

***Phena** (*Sáncsc.*) – Espuma.

***Phenavâhin** (*Sáncsc.*) – El rayo de Indra.

***Phenâzani** (*Sáncsc.*) – Indra, que con la espuma del mar derribó como herido por el rayo al asura Vritra.

***Pherava** (*Sáncsc.*) – Astuto, artero, malicioso, pérfido, malhechor.

***Phi** (*Sáncsc.*) – Pasión, cólera.

***Philo Judæus** (*Lat.*) – Véase: *Filón el Judío*.

Phla (*Gr.*) – Tina pequeña isla del lago Tritonia, en los días de Herodoto.

Phlegiæ – Véase: *Flegiae*.

Pho (*Chin.*) – El alma animal.

Phoebe (*Gr.*) – Véase: *Febe*.

Phoebus–Apollo – Véase: *Febo–Apolo*.

Phoreg (*Gr.*) – Véase: *Foreg*.

Phorminx (*Gr.*) (*Forminx*) – La lira de siete cuerdas de Orfeo.

Phoronede (*Gr.*) (*Foroneda*) – Poema cuyo protagonista es Foroneo. Esta obra ha desaparecido.

Phoroneus (*Gr.*) – Véase: *Foroneo*.

Phosphoros (*Gr.*) – Véase: *Fósforo*.

***Phré** (*Eg.*) – Nombre del dios Ra precedido del artículo *p*.

Phren (*Gr.*) [*Fren*]. – Término pitagórico que designa lo que nosotros denominamos *Kâma–Manas*, protegido aún por el *Buddhi–Manas*.

Phtah (*Eg.*) – El dios de la muerte; similar a Ziva, el dios destructor. En la mitología egipcia posterior es un dios–sol. Es el asiento o localidad del Sol y su genio o regente oculto, en la filosofía esotérica. [Véase: *Ftah*].

Phta–Ra (*Eg.*) – Véase: *Ftah–Ra*.

Pico (*Picus*) *Juan, Conde de la Mirándola* – Célebre cabalista y alquimista, autor de un tratado “Sobre el Oro” y de otras obras cabalísticas. Retó a Roma y a la Europa entera en su intento de probar la divina verdad cristiana en el *Zohar*. Nació en 1463, y murió en 1494. [Por su extraordinario ingenio, por sus vastísimos conocimientos y por sus altas virtudes, fué Pico de la Mirándola el asombro del mundo. El cardenal Belarmino le calificó de “máximo en ingenio y doctrina”; Angelo Policiano, de “superior a todo excogitable elogio”; Sixto Senense, de “varón de ingenio prodigioso y *usque ad miráculum* consumadamente perfecto en todas las ciencias, artes y lengua”. Se le ha

llamado también “Fénix de su siglo y aun de los siguientes”, y Erasmo dijo de él que era “de índole verdaderamente divina”. A los diez años era considerado como uno de los poetas y oradores más eminentes de Italia; a los catorce, se dirigió a Bolonia, en donde estudió derecho canónico a la vez que lo iba comentando; a los diez y ocho, sabía veintidós lenguas; pasó luego siete años recorriendo las principales universidades italianas y francesas. A su regreso a Roma, publicó y esparció por todo el mundo literario novecientas proposiciones sobre todo cuanto se puede saber (*de omni re seibili*), ofreciéndose a defenderlas públicamente contra todos los que pretendiesen impugnarlas, y de todos ellos triunfó. Algunos teólogos censuraron muchas de sus proposiciones, en vista de lo cual el papa Inocencio VIII ordenó que se examinaran, y las trece que se hallaron dignas de reparo, Pico las defendió en una Apología que figura al principio de sus obras, acompañada de un Breve de Alejandro VI. – Es de notar que algunas de las novecientas proposiciones referidas versaban sobre la *Cábala*. Uno de los teólogos, advirtiéndole que ninguna de las referentes esta ciencia se hallaba comprendida entre las que fueron objeto de reparo, declaró con autoridad magistral que todas las proposiciones de la *Cábala* debían ser condenadas como heréticas; y a la pregunta que le dirigió uno de los presentes acerca del significado de dicha palabra, contestó, sin detenerse, que “Cábala fué un pernicioso y maldito hereje que había escrito mil blasfemias contra Jesucristo, y que de él sus sectarios se llamaban cabalistas”. – Debo hacer constar que estos datos los he tomado de un autor tan poco sospechoso como es el P. Feijoó, Maestro general de la Religión de San Benito (*Cartas eruditas y curiosas*, tomo 2º, Carta XXIII)].

Pîdâ (*Sánscl.*) – Dolor, tormento; mal, daño, perjuicio.

***Piedras animadas** – Véase: *Betyles*.

Piedra blanca –Signo de iniciación mencionado en el *Apocalipsis* de San Juan. Tenía grabada esta piedra la palabra *premio*, y era el símbolo de aquella palabra dada al neófito que, en su iniciación, había pasado victoriosamente por todas las pruebas de los Misterios: Era la poderosa cornalina blanca de los rosacruces medioevales, quienes la tomaron de los gnósticos. “Al que venciere le daré a comer del maná *escondido* (el conocimiento oculto que, como sabiduría divina, desciende de los cielos), y le daré una *piedra blanca*, y en la piedra un nuevo nombre escrito (el “nombre de misterio” del hombre interno o el EGO del nuevo Iniciado), nombre que nadie conoce sino aquel que lo recibe”. (*Apoc.*, II, 17).

Piedra filosofal, *Lapis philosophorum* (*Lat.*) – “Piedra de los filósofos”. – Término místico perteneciente a la alquimia y que tiene un significado muy distinto del que generalmente se le atribuye. La Piedra filosofal se llama también “polvo de proyección”. Es el *Magnum Opus* [Grande Obra] de los alquimistas, objeto que deben ellos alcanzar

a toda costa, una substancia que tiene la virtud de transmutar en oro puro los más viles metales. Místicamente, sin embargo, la Piedra filosofal simboliza la transmutación de la naturaleza animal e inferior del hombre en la naturaleza divina y más elevada. [La Obra secreta de Chiram o Rey Hiram de la Cábala, “una en esencia, pero tres en apariencia”, es el Agente universal o Piedra de los filósofos. La culminación de la Obra secreta es el perfecto hombre espiritual, en un extremo de la línea; la unión de los tres Elementos es el oculto Disolvente del “Alma del Mundo”, el Alma cósmica o Luz astral, en el otro. (*Doct. Secreta*, II, 119). – Considerada desde el punto de vista puramente material, se ha establecido una diferencia entre la piedra (o polvo) filosofal denominada *gran magisterio*, *gran elixir* o *quintaesencia*, que es la que ha adquirido su mayor grado de perfección y tiene la virtud de transmutar en oro los metales viles, y la llamada *pequeña piedra filosofal*, *pequeño magisterio*, *pequeño elixir* o *tintura blanca*, que es menos perfecta que la otra y sólo puede transmutar dichos metales en plata. – La piedra filosofal se presenta en diferentes formas y colores (blanco, rojo, verde, amarillo, azul celeste, etc.) Según Van Helmont tenía el color del azafrán en polvo, y era pesada y brillante como pedazos de vidrio; Paracelso la describe como un cuerpo sólido de color de rubí oscuro, transparente, flexible, pero quebradiza a la vez. Raimundo Lull (o Lulio) la designa algunas veces con el nombre de *carbúnculus*, otros la presentan como un polvo rojo; etc. – Las propiedades esenciales que atribuyen los alquimistas a la piedra filosofal son las siguientes; transmutar en oro o plata los metales viles (plomo, mercurio, cobre, etc.) ; prevenir y curar toda clase de enfermedades, lo mismo agudas que crónicas, y prolongar la vida humana mucho más allá de sus límites naturales, y por esta razón se ha considerado dicha substancia, tomada al interior, como el más precioso de todos los remedios. Algunos autores espagíricos han atribuido a esta famosa piedra otra importante propiedad: la de formar artificialmente piedras preciosas, tales como diamantes, perlas, y rubíes. “Habéis visto, Sire –escribía Raimundo Lull al Rey de Inglaterra–, la maravillosa proyección que hice en Londres con el agua de mercurio que yo eché sobre el cristal disuelto; formé un diamante finísimo, del cual mandasteis hacer unas columnitas para un tabernáculo”. – Otras virtudes aun más apreciables desde el punto de vista intelectual y moral, se han atribuido a este raro tesoro, y es que confiere a quien lo posee el don de sabiduría, y además, así como la piedra filosofal ennoblece los más viles metales y muda los guijarros en perlas finas, así también purifica el alma del hombre y extirpa de su corazón la raíz del mal y de todo pecado. – Acerca de la cantidad de piedra filosofal que ha de emplearse para producir sus efectos, varían considerablemente las opiniones de los alquimistas. Kunckel admite que no puede convertir en oro más que dos veces su peso de otro metal. Germspreiser afirma que puede llegar de treinta a cincuenta veces. Arnaldo de Villanueva dice que una parte de ella basta para convertir en oro cien partes de metal impuro; Rogerio Bacón, cien mil partes; según expresa Raimundo Lull en su *Novum Testamentum*, no sólo puede cambiar el mercurio en oro, sino que comunica al oro así formado la propiedad de desempeñar a su vez el papel de una nueva piedra filosofal. –

La preparación de este producto se ha mantenido siempre en el mayor secreto. Verdad es que se han hecho vagas indicaciones sobre este punto, pero todas ellas están expresadas intencionalmente en un lenguaje muy oscuro, enigmático y frecuentemente contradictorio al parecer; pero “sólo entre esas contradicciones y en esas falsedades aparentes encontramos la verdad”. Y no era por egoísmo que los escritores herméticos tenían tan oculto su secreto; poderosas razones aducían ellos para no profanar y hacer público un misterio tan precioso que, de ser divulgado, produciría un trastorno tremendo en la sociedad humana. “¡Pobre insensato! –exclama Artefio, apostrofando a su lector– ¿serías tan necio que creyeras que te vamos a enseñar abierta y claramente el más grande y más importante de los secretos, y tomaras nuestras palabras al pie de la letra?” Muy expresivas son también las declaraciones de Arnaldo de Villanueva: “Oculta este libro en tu seno –dice– y no lo pongas en manos de los impíos, porque encierra el secreto de los secretos de todos los filósofos. No debe echarse a los puercos esta margarita, porque es un don de Dios”. – Véase: *Alquimia, Tabla de Esmeralda, Bacón, Busardier, Charnock, Flamel (Nicolás), Helvecio, Kelley, Kirkeby, Luis de Neus, Lulio (o Lull), Lascaris, Martini, Paracelso, etc.*].

***Piedras mágicas** – Véase: *Betyles*.

***Piedras oraculares** – Véase: *Betyles*.

Pigmalión (*Pygmalion, Gr.*) – Célebre escultor de la isla de Chipre, que se enamoró de la estatua que había labrado, hasta el punto de que la diosa de la Belleza, apiadándose de él, cambió la estatua en una mujer viviente. (Ovidio, *Metamorfosis*, 10). – Lo que se acaba de relatar es una alegoría del alma.

***Pigmeos** – Espíritus de los Elementos de la tierra. Son productos de un proceso de actividad orgánica que se opera en este elemento, por el cual pueden ser engendradas tales formas. Son enanos y seres completamente microscópicos, que siempre están en guerra con los gnomos. (Fr. Hartmann). – Véase: *Gnomos*.

Pilares de Hermes – Lo mismo que los “Pilares de Seth” (con los cuales están identificados), sirven para conmemorar sucesos ocultos y varios secretos esotéricos simbólicamente grabados en ellos. Esto era una práctica universal. De Enoch se dice también que construyó pilares.

***Pilares de Seth** – Véase: *Pilares de Hermes*.

Pilares, Los dos – *Jakin* (o *Jachin*) y *Boaz* estaban colocados a la entrada del Templo de Salomón, el primero a la derecha y el segundo a la izquierda. Su simbolismo se halla declarado en los rituales masónicos. [Véase: *Jachin y Yakín y Boaz*].

Pilares, Los tres – Cuando los diez *Sephiroth* están ordenados en el Árbol de Vida, dos líneas verticales los separan en tres Pilares, que son: el Pilar de la Severidad, el Pilar de la Misericordia y el Pilar de la Benignidad. *Binah*, *Geburah* y *Hod* forman el primero, el de Severidad; *Kether*, *Tiphereth*, *Jesod* y *Malkuth*, el Pilar central; y *Chokmah*, *Chesed* y *Netzach*, el Pilar de Misericordia. (W.W.W.).

Pilialoo Codi (*Tamil*) – Sobrenombre que en la astronomía popular se da a las Pléyades, y que significa “la gallina y los polluelos”. Es muy curioso que los franceses den también a esta constelación el nombre de Poussinière [La Pollera].

***Pimander** – Véase: *Pymander*.

***Pinda** (*Sánsc.*) – Torta alimenticia o pastel confeccionado con arroz y manteca purificada, que se ofrece a los manes o antepasados. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 42). Significa también una actitud piadosa de una persona que medita.

***Pindabhâj** (*Sánsc.*) – “Que participa de la torta funeraria”: en plural, los manes.

***Pindadâna** (*Sánsc.*) – Ofrenda de una torta funeraria.

***Pindaja** (*Sánsc.*) – Generación vivípara.

***Pindapâta** (*Sánsc.*) – Comida que se recibe como limosna. Por extensión: limosna en general.

***Pindapâtika** (*Sánsc.*) – Que vive de limosnas.

***Pindâra y Pindasa** (*Sánsc.*) – Mendigo que vive de limosnas. *Pindâra* es también el nombre de un demonio-serpiente.

***Pîndâraka** (*Sánsc.*) – Lugar para bañarse, en la costa de Gujerat en las inmediaciones de Dvârakâ, adonde iba algunas veces Krichna, y por esta causa tenido en veneración.

***Pîndodakakriyâ** (*Pinda-udaka-kriyâ*) (*Sánsc.*) – Ofrenda de tortas de arroz y de agua.

***Pindoli** (*Sánsc.*) – Restos de una comida, migajas.

***Pindopanichad** (*Sánsc.*) – Título de un *Upanichad*.

***Pineal** – Véase: *Glándula pineal*.

Pingala (*Sáns.*) – La grande autoridad védica sobre la prosodia y los *chhandas* [metros poéticos] de los *Vedas*. Vivió unos siglos antes de J.C. [Es también el nombre de uno de los reyes–serpientes].

***Pingalâ** (*Sáns.*) – Es el *nâdi* (nervio u órgano conductor) y el sistema de *nâdis* que obra en la parté derecha, del cuerpo; el nervio simpático derecho o las corrientes nerviosas del lado derecho de la médula espinal. “Por el lado derecho se extiende el *nâdi Pingalâ*, brillante y refulgente como un gran círculo de fuego (el sol); este producto de virtud (el *Pingalâ*) es denominado “vehículo de los dioses”. (*Uttara-Gîtâ*, II, 11). K. Laheri, en su comentario, dice: “Este *nâdi* se extiende desde la planta del pie derecho directamente hacia arriba hasta la parte superior de la cabeza, donde está situado el *sahasrâra* (o loto de mil pétalos)”. – El *Idâ* y el *Pingalâ* corren a lo largo de la pared curva donde está situado el *Suchumnâ*. (Véase esta palabra). Son semilaterales, positivo y negativo, y ponen en acción la libre y espiritual corriente del *Suchumnâ*. El *Pingalâ*, lo mismo que el *Idâ*, parte de un centro sagrado situado sobre la médula oblongada, conocido con el nombre de *Triveni* (*Doctr. Secr.*, III, 547). La parte derecha del corazón, con todas sus ramificaciones, es llamada también *Pingalâ*. Para más detalles, véase: Râma Prasâd, *Las fuerzas sutiles de la Naturaleza*, cap. IV. – Véase además: *Nâdi*, *Idâ* y *Suchumnâ*.

***Pino** – Árbol favorito de Cibeles. Se le encuentra ordinariamente cerca de las imágenes de esta diosa. En sus Misterios, los sacerdotes corrían armados de tirsos que remataban en pifias adornadas con vistosas cintas. En el equinoccio de primavera se cortaba con gran pompa un pino que era llevado al templo de Cibeles. La piña se empleaba también en los sacrificios de Baco.

***Pîpâsâ** (*Sáns.*) – Sed.

Pippala (*Sáns.*) – El árbol del conocimiento; el místico fruto de aquel árbol “sobre el cual acudían Espíritus amantes de la Ciencia”. Esto es alegórico y oculto. [Este fruto ha sido calificado de *prohibido*. (*Doctr. Secr.*, II, 103). – *Pippala* o *Azvattha* es el nombres de la higuera sagrada (*Ficus religiosa*). – Véase: *Haoma*].

Pîppalâda (*Sáns.*) – Escuela de magia fundada por un adepto de este nombre, y en la cual se explica el *Atharva-Veda*.

***Pirâmides** – Según dice el ilustrado egiptólogo Mariette, las pirâmides no eran más que monumentos funerarios. Las tres grandes pirâmides de Gizeh son las tumbas de Cheops, Chefren y Micerinus; las pequeñas son los sepulcros de los miembros de la familia de estos reyes. En concepto de E. de Rougé, las pirâmides funerarias eran monumentos votivos relacionados con el culto solar. “El personaje principal –dice– se

halla ordinariamente representado en actitud de adoración, con el rostro vuelto hacia el mediodía; y a su izquierda hay las fórmulas de invocación al sol naciente, y a su derecha las análogas dirigidas al sol poniente”. Nuevos y más detenidos estudios han venido a demostrar que las cuatro caras de tales monumentos están orientadas de modo que corresponden a los cuatro puntos cardinales, obedeciendo así a un fin astronómico. En efecto, las pirámides se hallan íntimamente relacionadas con la idea de la constelación del Gran Dragón, los “Dragones de Sabiduría” o los grandes Iniciados de la tercera y cuarta razas, y con la de las inundaciones del Nilo, consideradas como un recuerdo del gran diluvio atlántico. (*Doctr. Secr.*, II, 369). – En la construcción de la Gran Pirámide, basada en el sistema decimal (el número 10, o sea la combinación de los principios masculino y femenino), se observa un sistema de *ciencia exacta, geométrica*, numérica y astronómica, fundada en la razón integral del diámetro a la circunferencia del círculo. La construcción de las pirámides constituye el perdurable recuerdo y el indestructible símbolo del curso de los astros, así como de los Misterios e iniciaciones. En efecto: las medidas de la Gran Pirámide coinciden con las del alegórico Templo Salomónico, emblema del ciclo de la Iniciación, como coinciden también con las del Arca de Noé y del Arca de la Alianza. (*Doctr. Secr.*, I, 333–334, y II, 487). Y realmente, dicho monumento era un santuario majestuoso en cuyos sombríos recintos se celebraban los Misterios y cuyas paredes habían sido mudos testigos de escenas de iniciación de miembros de la familia real. El sarcófago de pórfido que el profesor Piazzi Smyth había tomado por un simple depósito de grano, era la *f fuente bautismal*; al salir de ella, el neófito “renacía”, y quedaba convertido en adepto. (*Isis sin velo*, I, 519). – La Pirámide era igualmente símbolo del Principio creador de la Naturaleza, así como de la excelsa jerarquía de los Espíritus (*Devas, Pitris*, etc.). Simbolizaba, además, el universo fenomenal sumiéndose en el universo noumenal del pensamiento en el vértice de los cuatro triángulos, y por último simbolizaba el mundo ideal y el visible, puesto que en su figura se ven combinados el triángulo de los lados, el cuadrado de la base y el vértice, o sea la Tríada y el Cuaternario, el 3 y el 4. *Doctrina Secreta*, I, 677).

Pirra (*Pyrrha, gr.*) – Hija de Epimeteo y Pandora, que se casó con Deucalión. Después de un diluvio en que fué casi aniquilada la humanidad, Pirra y Deucalión hicieron hombres y mujeres de las piedras que lanzaban en pos de ellos. (Véase: *Deucalión y Diluvio*).

***Pirrón** –Filósofo griego que floreció en la segunda mitad del siglo IV antes de nuestra era. Su sistema consistía en dudar de todo. Al examinar una proposición cualquiera, su ánimo vacilaba entre el pro y el contra, de suerte que su juicio nunca era decisivo. Sostenía que la justicia o la injusticia, la bondad o la maldad de las acciones humanas, dependían únicamente de las leyes del país, así como de sus usos y costumbres. Este modo de discutir, sin afirmar ni negar, se llamó escepticismo o pirronismo.

Pirronismo – La doctrina del escepticismo tal como la enseñó primero Pirrón. Su sistema era mucho más filosófico que la escueta negación de nuestros pirronistas modernos. [Véase: *Pirrón*].

Pisâchas –Véase: Pizáchas.

Pistis Sophia (*Gr.*) – “Conocimiento–Sabiduría”. Un libro sagrado de los antiguos gnósticos o primitivos cristianos. [La más grande autoridad moderna en cuestión de creencias gnósticas exotéricas, Mr. C.W.King, dice, hablando del Pistis Sophia, “aquel precioso monumento del gnosticismo”].

***Pitá** (*Sáncsc.*) – Nominativo singular de *Pitri*: Padre. – Véase: *Pitri*.

Pitágoras (*Pythagoras, gr.*) – El más célebre de los filósofos místicos. Nació en la isla de Samos, hacia el año 586 antes de Jesucristo. A lo que parece, viajó por todo el mundo y entresacó su filosofía de los diversos sistemas de que tuvo conocimiento. Así, estudió las ciencias esotéricas con los *bracmanes* de la India, y la astronomía y la astrología en la Caldea y el Egipto. Aun hoy día se le conoce en el primero de los citados países con el nombre de Yavanâchârya (“el maestro jonio”). Después de su regreso se instaló en Crotona, en la Magna Grecia, donde estableció una escuela [escuela itálica], a la cual muy pronto afluyeron todas las mejores inteligencias de los centros civilizados. Su padre era un tal Mnesarco de Samos, hombre instruido y de noble cuna. Pitágoras fué el primero que enseñó el sistema heliocéntrico, y era el sabio más versado en geometría de su siglo. Creó también la palabra “filósofo”, compuesta de dos términos que significan “amante de la sabiduría” (*philo–sophos*). Como el más grande matemático, geómetra y astrónomo de la antigüedad histórica, así como el más eminente de los metafísicos y sabios, Pitágoras adquirió fama imperecedera. Enseñó además la doctrina de la reencarnación, tal como se profesaba en la India, y muchas otras cosas de la Sabiduría secreta. [Véase: (*Las*) *Diez virtudes pitagóricas* y *Versos áureos, Régimen pitagórico*, etc.].

***Pítagorismo** – El sistema filosófico de Pitágoras.

***Pitakas** (*Pâli*) – Colecciones o grupos de libros. Véase: *Tripitakas*.

***Pitâmaha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “gran padre”. Abuelo paterno.

***Pitara** – Véase: *Pitaras*.

Pitara–devatâ (*Pitar Devatâ*) (*Sáncsc.*) – Los “dioses–padres”; los antecesores lunares de la humanidad. [Los *Pitara–devatâ*, o dioses–*pitris*, son llamados también “Llamas”,

Asuras o *Asura-Devatâs* (dioses), porque fueron primero dioses –y de los más elevados– antes de volverse “no-dioses”, y de Espíritus celestes que eran caer convertidos en Espíritus de la Tierra (*exotéricamente*, entiéndase bien, según el dogma ortodoxo. *Doctr. Secr.*, II, 258)].

***Pitaras** (o **Pitara**) (*Sáns.*) – Nominativo plural de *Priti*, o sea *Pitris*, castellanizando la palabra. – Los padres, antecesores [o pitris]. Los padres de las razas humanas. – (Véase: *Pitris*).

***Pîtha** (*Sáns.*) – El sol, el fuego, el tiempo (que todo lo absorbe) ; agua potable.

Pitia (*Pythia*) – Véase: *Pitonisa*.

Pitonisa o *Pythia* (*Gr.*) – Según los diccionarios modernos, esta palabra designa la persona que daba los oráculos en el templo de Delfos, y toda mujer a quien se suponía dotada del espíritu de adivinación, “una *hechicera*” (*Webster*). Esto no es verdad ni es exacto. Apoyándonos en la autoridad de Jámblico, Plutarco y otros autores, la Pitonisa era una sacerdotisa [de Apolo] elegida entre las sensitivas, jóvenes puras y de las clases más pobres, y colocada en un templo, en donde se ejercitaban los poderes oraculares. Allí tenía ella una habitación separada de todos, excepto del Hierofante o vidente principal, y una vez admitida, quedaba, como una monja, perdida para el mundo. Sentada en un *trípode* de bronce sobre una grieta del suelo, por la cual subían vapores embriagantes, estas exhalaciones subterráneas impregnaban todo su organismo produciendo la *manía* profética, y en este estado anormal pronunciaba ella los oráculos. Aristófanes, en *Væstas*, I, reg. 28, denomina a la pitonisa *ventriloqua vates*, o “profetisa ventrílocua”, por razón de su voz de estómago. Los autores antiguos situaban el alma del hombre (el *Manas inferior*) o su conciencia personal, en la boca del estómago. Así encontramos en el verso cuarto del segundo himno *nâbhânedichta* de los *Brahmanas*: “Escuchad, ¡oh hijos de los dioses!, a uno que habla por el ombligo⁵⁹ (*nâba*), porque os llama en vuestras moradas”. Este es un fenómeno de sonambulismo moderno. El ombligo era considerado en la antigüedad como “el círculo del sol”, el asiento de la divina luz interior. Por esto, el oráculo de Apolo estaba en *Delphi*, la ciudad de *Delphus*, matriz o vientre, así como el asiento del templo era denominado *omphalos*, ombligo. Como es bien sabido, un gran número de sujetos mesmerizados pueden leer cartas, oír, oler y ver por dicha parte de su cuerpo. Aun hoy día existe en la India (y también entre los parsis) la creencia de que los Adeptos tienen en el ombligo llamas que aclaran para ellos todas las tinieblas y quitan el velo del mundo espiritual. Entre los zoroastrianos se les da el nombre de *lámpara del Deshtur* o “Sumo sacerdote”, y entre los indos, “luz o esplendor del *Dikchita* (Iniciado) “. [Véase: *Isis sin velo*, I, XXXVIII y XXXIX].

⁵⁹ Por error de imprenta, se lee en el original *name* (nombre), en lugar de *navel* (ombligo). N. del T.

***Pitri** – Véase: *Pitris* y *Pitaras*.

***Pitridâna** (*Sáncsc.*) – Ofrenda a los manes.

***Pitri–devas** o **Pitri–devatâs** (*Sáncsc.*) – Pitris divinos o *Barhíchad–Pitris*. Están dotados del fuego creador físico, y son los progenitores o padres espirituales del cuerpo físico del hombre. Podían sólo crear, o mejor dicho, revestir las Mónadas humanas con sus propios yos astrales, pero no podían hacer al hombre a su imagen y semejanza. “El hombre no debe ser como uno de nosotros” –dicen los dioses creadores encargados de la fabricación del hombre animal inferior–, sino superior. (*Doctrina Secreta*, II, 99).

***Pitri–griha** (*Sáncsc.*) – Lugar de sepultura; tumba, sepulcro.

***Pitri–jâna** (*Sáncsc.*) – Vehículo de los Pitris. – Véase: *Uttara–Gîtâ*, II, 12, y el comentario de K. Laheri.

***Pitrika** (*Sáncsc.*) – Relativo a los pitris o antepasados; paterno.

***Pitrikânana** (*Sáncsc.*) – “Morada de los padre”; cementerio.

***Pítrikriyâ** (*Sáncsc.*) – Ofrenda a los manes o *pitris*.

***Pítriloka** (*Sáncsc.*) – El mundo o región de los *pitris*, *richis* y *prajâpatis*, uno de los ocho mundos.

***Pitripati** (*Sáncsc.*) – Rey o señor de los pitris: Yama, dios de la muerte y juez de los mortales. (*Doct. Secr.*, II, 48).

***Pítriprasû** o **Pitrisû** (*Sáncsc.*) – El crepúsculo, por ser la hora en que aparecen los manes.

***Pitripûjana** (*Sáncsc.*) – Veneración o culto a los *pitris*.

***Pitririâja** – Véase: *Pitripati*.

***Pítrirna** (*Sáncsc.*) – Deuda con los padres. La que se contrae por el hecho de haber los padres nutrido el cuerpo físico de sus hijos. (Bhagavân Dâs; *Ciencia de las emociones*).

Pitris [Propiamente *Pitaras*]. (*Sáncsc.*) – Los antecesores o creadores de la humanidad. Son de siete clases, tres de las cuales son incorpóreas (*arûpa*), y cuatro corpóreas. En la

teología popular se dice que fueron creados del costado de Brahmâ. Tocante a su genealogía, varían las opiniones; pero, según la filosofía esotérica, los Pitris son tal como se expone en la *Doctrina Secreta*. En *Isis sin velo* se dice de ellos: “Créese ordinariamente que este término indo significa los espíritus de nuestros antecesores, de personas desencarnadas, y de ahí el argumento de algunos espiritistas de que los faquires (y yoguis) y otros hacedores de prodigios del Oriente son *médium*. Esto es erróneo en más de un concepto. Los *Pitris* no son los antecesores de los actuales hombres vivientes, sino los de la especie humana o de las razas adámicas; los espíritus de razas humanas, que en la gran escala de la evolución descendente *precedieron a nuestras razas* de hombres, y fueron físicamente, lo mismo *que espiritualmente*, muy superiores a nuestros modernos pigmeos. En el *Mânava-Dharma-Zâstra* se les da el nombre de *Antecesores lunares*.” (*Isis sin velo*, I, XXXVIII). La *Doctrina Secreta* ha explicado ahora lo que cautelosamente se había adelantado en los primeros libros teosóficos.

¡Durante el manvantara lunar, la evolución produjo siete clases de seres, denominados *Pitris* o “Padres”, por la razón de que engendraron los seres del *manvantara* terrestre. Estos seres son los antecesores de la humanidad actual. Así, pues, los *Pitris* (Padres, Antecesores, Divinidades, espíritus o regentes lunares) son Mónadas, que habiendo terminado su ciclo de vida en la Cadena lunar, inferior a la terrestre, se encarnan en nuestro planeta y pasan a ser hombres en realidad. Son las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el globo A, y dando la vuelta a la Cadena de globos, desarrollan la forma humana. Al principio del período humano de la cuarta Ronda en este globo, “exudan”, por decirlo así, sus *chhâyâs*, sombras o dobles astrales de las formas, parecidas a las del mono, que habían desarrollado en la tercera Ronda, y esta forma sutil, más fina, es la que sirve como modelo, alrededor del cual la Naturaleza construye al hombre físico. (*Doctrina Secreta*, I, 202–203). Los libros exotéricos indos mencionan siete clases o jerarquías de *Pitris*, tres de ellas incorpóreas, *Arûpa-Pitris*, esto es, sin forma o cuerpo, y cuatro corpóreas, *Rûpa-Pitris*, por otro nombre llamados *Barhichads*. Los primeros, denominados también *Vairâjas* o “Hijos de Virâja (Brahmâ)”, son inteligentes y espirituales, mientras que los segundos son materiales y desprovistos de intelecto. Esotéricamente, los *Asuras* constituyen las tres primeras clases de *Pitris*, “nacidos en el cuerpo de la Noche”, mientras que las otras cuatro fueron producidas del “Cuerpo de la Aurora”. (Véanse estas palabras). Se han dividido además los *Pitris* o Antecesores en dos géneros distintos: los *Barhichad-Pitris* y los *Agnichvâtta-Pitris*. Los primeros de ellos poseen el “fuego sagrado”, y los segundos están privados de él. El ritualismo indo parece relacionarlos con los fuegos sacrificiales y con los brahmanes “jefes de familia” (*Grihasta*). Los de la clase más elevada (esotéricamente), la de los *Agnichvâtts*, están representados, en la alegoría exotérica, como brahmanes jefes de familia, que, habiendo descuidado mantener sus sagrados fuegos domésticos y ofrecer holocaustos en sus pasadas existencias en anteriores *manvantaras*, han perdido todo derecho a recibir oblaciones con fuego; mientras que los *Barhichads*, por razón de ser

brahmanes que mantuvieron los fuegos domésticos, son honrados de esta suerte aun hoy día. Pero la filosofía esotérica declara que las calificaciones originales son debidas a la diferencia que existe entre las naturalezas de ambas clases: los *Agnichvâtta-Pitris* están desprovistos de “fuego”, esto es, de pasión creadora, porque son demasiado divinos y puros; en tanto que los *Barhichad-Pitris*, por ser los Espíritus lunares más estrechamente ligados con la Tierra, vinieron a ser los *Prajâpatis* inferiores; los *Elohim* “creadores” de la forma o del Adam de polvo (*Doctrina Secreta*, II, 81), esto es, del hombre físico (nuestro cuerpo) y sus principios inferiores; mientras que los *Pitris* más elevados (los *Pitris* de los *Devas*, *Mânasa-Dhyânis* o *Agnichvâtta-Pitris*), verdaderas divinidades solares representantes de la evolución intelectual, son los formadores del hombre interno, dándole la inteligencia y la conciencia (*Id.*, I, 114 y 204), sin tomar parte alguna en la creación física del hombre. Hay una doble y hasta triple serie de *Barhichads* y *Agnichvâtts*: los primeros, habiendo dado nacimiento a sus “dobles astrales” (*chhâyâs*, sombras o imágenes astrales o etéreas), renacen como hijos de Atri, y son los *Pitris* de los *daityas*, *dânavas* y otros seres demoníacos; mientras que los *Agnichvâtts* renacen como hijos de Marîchi (hijo de Brahmâ), y son los *Pitris* de los dioses, (*Leyes de Manú*, III, 195–196). – Por *Pitris* se entienden además los manes de los antepasados (padres, abuelos), esto es, de los ascendientes directos de una familia. A esta clase de *Pitris* se refiere el *Bhagavad-Gîtâ*, (I, 42–44), al hablar de las ofrendas funerarias prescritas en los libros sagrados, ofrendas que deben practicar los jefes de familia hasta la tercera generación, el día de la luna nueva de cada mes, para asegurar en el otro mundo la felicidad de sus mayores. – ¿Se referiría a los *Pitris* san Pablo al hablar de “la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos” (*Hebreos*, XII, 23)? – Véase: *Agnichvâtts*, *Barhichads*, *Dhyânis*, *Dioses lunares*, *Pitris lunares*, *Pitris solares*, *Somapas*, *Vairâjas*, etc.].

***Pitris lunares** – Los verdaderos *Pitris*, llamados generalmente *Barhichad-Pitris*. Son las entidades más adelantadas de la Cadena lunar que, al terminar ésta, entraron en la séptima Jerarquía creadora. Son los Dioses lunares o Señores de la luna, que tienen a su cargo el guiar la evolución física en la Cadena terrestre. Preparan las formas para las Mónadas ex-lunares y dan al hombre los cuatro principios inferiores (doble etéreo, *prâna*, *kâma* animal y el germen animal de la mente, o sea el *manas* inferior). Con ellos actúan de un modo secundario dos clases de Mónadas menos desarrolladas, indistintamente llamadas *Dhyânis inferiores* o *Pitris* solares (que en la Cadena lunar suceden inmediatamente a los *Pitris Barhichads*). La primera de dichas dos clases había desarrollado ya su cuerpo causal, y la segunda estaba a punto de formarlo, por lo que su demasiado avanzada evolución no les permitió entrar en las primeras Rondas de la cuarta Cadena planetaria (la terrestre), a la cual llegaron durante el promedio de la cuarta Ronda, en la tercera y cuarta Razasmadres. Estos *Pitris* obran bajo la dirección de Yama, dios o señor de la muerte, y por esta razón se designa a éste con el epíteto de “Señor de los Pitris” (*Pitripati*), y por esto mismo son precederos los cuerpos y los

principios inferiores que aquéllos dan al hombre, puesto que Yama no puede conferir la inmortalidad. (A. Besant, *Genealogía del Hombre*).

***Pitris solares** – Forman una de las cuatro clases de *Mânasaputras* o Hijos de la Mente. Son los *Dhyânis inferiores*, procedentes de la Luna, y se subdividen en dos especies. Durante el intervalo entre la Cadena lunar y la terrestre y el dilatado período de las tres y media primeras rondas de la última, permanecieron estos *Pitris* en el Nirvâna lunar. La segunda subdivisión ingresó en la humanidad terrestre después de la separación de sexos en la tercera Raza; mientras que la primera subdivisión ingresó durante la cuarta Raza, la Atlántica. Son Mónadas de la Cadena lunar demasiado avanzadas para entrar en la cuarta Cadena planetaria (la terrestre) durante las primeras Rondas, pero no lo suficiente aún para ingresar en las huestes de los *Pitris-Barhichads*. (A. Besant, *Genealogía del Hombre*).

***Pitritarpana** (*Sâns.*) – Véase: *Pitridâna*.

***Pitritithi** (*Sâns.*) – Día de la luna nueva, consagrado a los manes.

***Pitrivana** (*Sâns.*) – Cementerio, bosquecillo funerario.

***Pitrivanechara** (*Sâns.*) – Ziva (que frecuenta los cementerios).

***Pitrîya** (*Sâns.*) – Perteneciente o relativo a los *Pitris* o Padres. Día *pitriya* significa mes lunar. (Râma Prasâd).

***Pitriyâna** (*Sâns.*) – Carro mortuario. – La vía que recorre el alma al abandonar el cuerpo físico. (P. Hault).

***Pitriyajña** (*Sâns.*) – Culto o sacrificio a los *pitris* o manes de los antepasados.

***Pitta** (*Sâns.*) – Calor, temperatura. Sinónimo de Agni. (Râma Prasâd). Significa también bilis.

***Pitu** (*Sâns.*) – Bebida, alimento.

***Pîtu** (*Sâns.*) – “El bebedor”; el Sol, el fuego.

***Pituitario** – Véase: *Cuerpo pituitario*.

Piyadazi o Piyadazî (*Piyadasi*) (*Pâli*) – “El hermoso”, calificativo del rey Chandragupta (el “Sandracottus” de los griegos) y de Azoka, el rey budista, nieto suyo. Ambos

reinaron en la India central entre los siglos IV y III antes de J.C. Chandragupta era designado también con el epíteto de *Devânâm-piya* (amado de los dioses). [Véase: *Azoka* y *Chandragupta*].

***Pîyu** (*Sánc.*) – Igual significado que *pîtu*.

***Pîyûcha** (*Sánc.*) – Ambrosía, néctar, *soma*.

***Pîyûchamahas** y **Pîyûcharuchi** (*Sánc.*) – La luna.

Pizâchas (*Pisâchas*) (*Sánc.*) – Según los *Purânas*, son demonios o malos genios creados por Brahmá. Según la creencia popular del Sur de la India, son espíritus, fantasmas, demonios, larvas y vampiros, generalmente hembras (*Pizâchî*), que se aparecen a los hombres. Deleznables restos de seres humanos que residen en el *Kamaloka*, a manera de cascarones y elementarios. [Orden inferior de demonios o genios maléficos, sedientos de sangre, y que participan de la naturaleza de los *râkchasas*, aunque inferiores a éstos. – Véase: *Kâmarûpa* o *Incubos*].

***Pizâcha-loka** (*Sánc.*) – La región habitada por los *pizâchas*, demonios o vampiros. El último de los ocho mundos, según las escuelas *Sânkhya* y *Vedânta*.

***Pizuna** (*Sánc.*) – Espía; cruel, malvado, vil, despreciable. Véase: *Pesh-Hun*.

***Plaggon** (*Gr.*) – Pequeña muñeca de cera que representaba las personas al natural y de que se servían para los encantamientos.

Plakcha (*Sánc.*) – Uno de los siete grandes *dvîpas* (continentes o islas), en el panteón indo y en los *Purânas*. [Es también el nombre de la higuera sagrada, *Ficus religiosa*, lo mismo que el de otra especie llamada *Ficus infectoria*].

***Planetaria**, *Cadena* – Véase: *Cadena planetaria*.

***Planetarios**, *Espíritus* – Véase: *Espíritus planetarios*.

***Planetas** – Hay un gran número de planetas, grandes o pequeños, no descubiertos aún, pero cuya existencia conocían los antiguos astrónomos, todos ellos Adeptos iniciados. Sólo siete de nuestros planetas se hallan tan íntimamente relacionados con nuestro globo como lo está el Sol con todos los cuerpos a él sometidos en su sistema. (*Doctr. Secr.*, I, 629). Los autores antiguos enumeraban los planetas por el orden siguiente: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno, contando el Sol como planeta para fines exotéricos. Hay que recordar que la Luna y el sol son substitutos

cada uno para su correspondiente planeta secreto. (*Id.*, III, 452). Por su parte, los egipcios y los indos dividían su día en cuatro porciones, cada una de las cuales se hallaba bajo la protección y el gobierno de un planeta. Andando el tiempo, cada uno de los días vino a llamarse por el nombre del planeta que regía su primera parte, la mañana. Hay siete planetas principales o primarios (de los cuales hay tres que han de quedar innominados), que son las esferas de los siete Espíritus que en ellos residen. Todos los restantes son *planetoides* más bien que verdaderos planetas. (*Id.*, I, 626–628). Cada uno de los planetas –de los cuales sólo siete eran llamados “sagrados”, por ser regidos por los más altos Regentes o Dioses– es un septenario, como lo es asimismo la Cadena a que pertenece nuestra Tierra. (*Id.*, I, 176). – Los Principios que animan a los planetas y otros astros son los *Auphanim* de la Cábala, los Ángeles de las esferas o Espíritus planetarios, que rigen los destinos de los hombres que nacen bajo una u otra de sus constelaciones. (*Id.*, I, 153). Todas las facultades mentales, emocionales, psíquicas y espirituales están influidas por las propiedades ocultas de la escala de causas que emanan de las Jerarquías de los Regentes espirituales de los planetas, y no por los planetas mismos. Los planetas tienen correspondencia con los principios humanos. Con los metales, los días de la semana, los sonidos y los colores. Así, Marte corresponde al *Kâma-Rûpa*, al hierro, al martes, a la nota *do* de la escala musical y al color rojo; el Sol corresponde al *Prâna*, al oro, al domingo, a la nota *re* y al color anaranjado; Mercurio, al *Buddhi*, al mercurio, al miércoles, al *mi* y al amarillo; Saturno, al *Kâma-Manas*, al plomo, al sábado, al *fa* y al verde; Júpiter, a la Envoltura áurea, al estaño, al jueves, a la nota *sol* y al color azul; Venus, al Manas o mente superior, al cobre, al viernes, a la nota *la* y al índigo, y la Luna, al *Linga-zarîra*, a la plata, al lunes, al *si* y al violeta. Es de advertir que el *Âtmâ*, procediendo del Sol espiritual, no corresponde a ningún planeta visible; tampoco tiene relación alguna con ningún color ni sonido, porque los incluye a todos ellos. (*Id.*, III, 452, 463). – En los primeros siglos del cristianismo se admitían como cosa corriente las buenas o malas influencias planetarias, como lo prueban de un modo incontestable ciertas *tablas astrológicas*, en donde estaban señalados los presagios felices o siniestros correspondientes a cada hora del día y de la noche; tablas que figuraban en los libros compuestos para el uso de los fieles. En la iglesia de los *Ermitani* de Padua están representados los siete planetas al lado de la Pasión y de la Resurrección. En la catedral de Rímini, unos curiosos bajorrelieves del siglo XV ofrecen a la vista, sin mezcla alguna de alegoría, los planetas Saturno, Júpiter, Venus y otros. En pleno renacimiento, la capilla Chigi, en la iglesia de Santa María del Pueblo de Roma, muestra las divinidades de los planetas, con sus atributos mitológicos, representada cada una de ellas con un ángel a su lado. (Abate Martigny, *Dict. des Antiq. chrét.*, pág. 804). – Véase: *Cadena planetaria*, *Zodiaco*, etc.

Plano – Del latín *planus* (plano, llano). Extensión del espacio o de algo contenido en él, sea en sentido físico o en el metafísico, por ejemplo, un “plano de conciencia”. En Ocultismo, dicho término designa el campo o extensión de algún estado de conciencia,

o del poder perceptivo de una serie particular de sentidos, o la esfera de acción de una fuerza determinada, o el estado de materia correspondiente a alguno de los extremos antes indicados. [Así, tenemos los planos físico, astral, mental, átmico, mayáxico, objetivo, subjetivo, fenomenal, nouménico, etc. Hay en el Kosmos siete planos, tres de los cuales, los superiores, sólo se revelan a los Iniciados, y los cuatro restantes son: el arquetipo, el intelectual o creativo, el substancial o formativo, y el físico o material. (*Doctrina Secreta*, I, 221). Estos siete planos corresponden a los siete estados de conciencia en el hombre. Cada plano se subdivide en siete, y cada uno de estos últimos se subdivide a su vez en otros siete. – La evolución normal de la humanidad se ejecuta en tres de estos planos: el plano *físico*, el *astral* y el *mental*, llamados también “los tres mundos”. En los dos planos superiores a estos tres, o sean los planos *búddhico* y *átmico*, continúa la evolución propia del Iniciado. Estos cinco planos constituyen el campo de evolución de la conciencia hasta el día en que la humanidad irá a fundirse con la Divinidad. Los dos planos siguientes, los más elevados, representan la esfera de actividad divina que todo lo rodea y envuelve, y de donde emanan todas las energías divinas que mantienen y vivifican el universo. Estos dos últimos planos, denominados *Anupâdaka* y *Âdi*, el primero, son los planos de la conciencia divina, aquellos en que se manifiesta solo el *Logos* o la trinidad de los *Logoi*, y por lo tanto escapan a nuestra comprensión. (A. Besant, *Estudios sobre la Conciencia*)].

***Plano Âdi** – Plano primero, primordial o supremo. La base, fundamento o sostén del universo, fuente de la cual éste recibe la vida. Es el plano de la Deidad desconocida, plano superior a la comprensión humana.

***Plano anupâdaka** – Plano que en orden descendente viene después del plano *âdi*. Lo mismo que este último, es el campo de manifestación exclusiva del Logos, y como indica su nombre (“sin receptor”, “que existe por sí mismo”, etc.), es aquel en que “no se ha formado todavía ningún vehículo”. (A. Besant, *Estudio sobre la Conciencia*).

***Plano astral** – Véase: *Mundo astral*.

***Plano átmico** – Plano del *Âtman*, llamado también *nirvánico*. Es el quinto plano, el del más elevado aspecto humano del Dios que está en nuestro interior; el plano de existencia pura, de poderes divinos en su más plena manifestación en su quíntuple universo. La conciencia átmica o nirvánica, la correspondiente a la vida en el quinto plano, es la conciencia alcanzada por numerosos Seres encumbrados, entre los cuales figuran aquellos primeros frutos de la humanidad que han completado ya el cielo de la evolución humana y a quienes se da el nombre de Maestros, *Mahâtmas* o *Jîvan-muktas*, almas libertadas que continúan unidas con sus cuerpos físicos, a fin de ayudar al progreso de la humanidad. Estos elevados Seres han resuelto en sí mismos el problema de unir la esencia de la individualidad con la ausencia de separatividad, y

viven como Inteligencias inmortales, perfectas en sabiduría, en poderes y en bienaventuranza. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, págs., 219–220). La evolución en los planos búddhico y átomico corresponde a un período futuro de nuestra raza; pero aquellos que eligen la espinosa y ardua senda de más rápido progreso pueden recorrer anticipadamente dichos períodos finales de evolución siguiendo el sendero de la Iniciación. (*Obra citada*, páginas 219–221).

***Plano búddhico** – Es el cuarto plano del universo. En él hay todavía dualidad, pero no separación. Es un estado en que cada uno es él mismo, con una claridad y una intensidad viva, inaccesible en los planos inferiores, pero en que, a pesar de esto, cada uno se siente incluir a todos los demás, y ser uno con ellos, no separado e inseparable. (A. Besant, *Sab. Ant.*, pág. 217). Es el plano del poder y de la suprema sabiduría, en donde continúa la evolución humana supranormal, la que es propia del Iniciado después de la primera de las grandes iniciaciones (*Estudio sobre la Conciencia*).

***Plano causal o kâraṇa** – Véase: *Plano mental*.

***Plano devachánico** – Es una región del plano mental especialmente protegida, de la que todo mal y todo sufrimiento están enteramente excluidos por la acción de las grandes Inteligencias espirituales que dirigen la evolución humana, y en la cual residen, después de su estancia en el *Kâmaloka*, los seres humanos despojados de sus cuerpos físico y astral. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, página 179). – Véase: *Devachan* y *Plano mental*.

***Plano etéreo** – El éter de los físicos, éter inferior, constituye uno de los subplanos o subdivisiones de nuestro plano o mundo físico; subplanos correspondientes a los cuatro diversos estados del éter, análogos y tan bien definidos como los cuatro diferentes estados de la materia: sólido, líquido, gaseoso, etc., y denominados respectivamente: primer *subplano etéreo* o *atómico*, segundo *etéreo* o *subatómico*, tercer *etéreo* o *superetéreo*, y cuarto *etéreo* o *etéreo* propiamente dicho, y colectivamente designados con el nombre de *plano etéreo*. (P. Hoult),

***Plano físico** – Es el plano inferior, el de la materia más o menos densa, llamado por otro nombre plano material o terrestre, que es el plano en que existe el mundo que habitamos y al que pertenece nuestro cuerpo carnal.

***Plano manásico** – Véase: *Plano mental*.

***Plano mayáxico** – Plano o mundo de ilusión. – Véase: *Mâyâ*.

***Plano mental** – Es el que corresponde a la conciencia cuando actúa como pensamiento. No es el plano de la mente tal como ésta funciona por medio del cerebro, sino tal como obra en su propio mundo, libre de todas las trabas de la materia física. El plano mental sigue en orden ascendente al plano astral; refleja la Mente universal de la Naturaleza, y es el plano que en nuestro pequeño sistema corresponde al de la gran Mente del Kosmos. En sus regiones más elevadas existen todas las ideas arquetipos que se hallan actualmente en vías de evolución concreta, mientras que en sus regiones inferiores dichas ideas se convierten en formas sucesivas que deben reproducirse en los mundos astral y físico. Este plano es el mundo del hombre verdadero, porque la inteligencia es su atributo más característico. Las formas de pensamiento desempeñan un importante papel entre las criaturas vivientes que actúan en el plano mental. (*Sab. Ant.* págs. 139–147). Una de las regiones de este plano es el *Devachan*.

***Plano nirvánico** – Véase: *Plano átmico* y *Nirvána*.

***Plano sūkchma** – Es el plano de la materia sutilísima de los vedantinos, equivalente a los planos astral y mental.

***Plantal** – Véase: *Plaster*.

***Plaster o Plantal** – Término platónico para expresar el poder que moldea las substancias del universo dándoles formas apropiadas. (*Five Years of Theos.*).

Plástica, Alma – Véase: *Alma plástica*.

***Plástico** – Calificativo empleado en Ocultismo con relación a la naturaleza y esencia del cuerpo astral, o “alma protéica”. – Véase. *Alma plástica*. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

Platón – Un iniciado en los Misterios, y el más eminente filósofo griego, cuyos escritos son conocidos en el mundo entero. Fué discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Floreció unos 400 años antes de nuestra era. [Desde una edad muy temprana se dedicó a las bellas artes, a la geometría, y en él los cálculos matemáticos se unieron al entusiasmo por lo bello. Las lecciones de Sócrates despertaron su vocación filosófica. A la muerte de su maestro, concurrió a la escuela de Euclides, en Megara; visitó a los filósofos de la Magna Grecia y a los sacerdotes de Egipto, y más tarde fundó en Atenas una escuela, centro luminoso cuyos resplandores se difundieron a lo lejos. Considera a Dios como causa y como substancia, como el *Logos* o Verbo, que contiene las ideas eternas, tipos de todas las cosas. Admite que las ideas son innatas en el alma humana. Demuestra que el alma es de origen divino y participa de la substancia divina; que es inmortal; que recibe el premio o castigo que merece por su proceder, y sostiene

además que sale repetidas veces de esta vida, para volver a ella otras tantas. La moral de Platón se distingue por su gran pureza. Escribió este autor numerosas obras, entre las cuales merecen principal mención *Timeo*, *Fedón* o la inmortalidad del alma, *Fedro*, *El Banquete*, *Georgias*, *Eutifrón*, *Pitágoras*, las *Leyes*, la *República*, importante tratado de política cuyas reglas se ha intentado algunas veces poner en práctica. Murió en el año 348 antes de J. C.].

Platónica, Escuela – Véase: *Escuela Platónica*.

***Plava** (Sáncs.) – Balsa, almadía, barca. Prolongación del sonido de las vocales en la lectura del *Veda*; desarrollo de una idea a través de varias estancias.

***Plavaga** (Sáncs.) – El cochero del Sol.

***Plavin o Plavîn** (Sáncs.) – Ave, pájaro.

***Plenum** (Lat.) – Véase: *Espacio* y *Pleróma*.

Plerôma (Gr.) – “Plenitud”. Término gnóstico adoptado para significar el mundo divino o Alma universal. El Espacio, desarrollado y dividido en series de eones. La mansión de los dioses invisibles. Tiene tres grados. [Es el *Vehículo de la Luz* y receptáculo de todas las formas, una Fuerza difundida en todo el universo, con sus efectos directos o indirectos, que los escolásticos latinos han logrado transformar en Satán y sus obras. (*Doctrina Secreta*, II, 537)]. Según los primitivos Padres de la Iglesia, el Pleroma era la mansión de las huestes de Ángeles caídos. (*Doctrina Secreta*, I, 218). – El *Plerôma* es uno solo, no muchos; y sus estados de existencia son grados del autodesenvolvimiento de la Mente universal desde la única y distinta Causa que está detrás de ella. (*Theosoph. Review*, cit. por P. Hoult).

***Plexos** – Véase: *Padma*.

***Pléyades** – Véase: *Krittikâs*.

***Plinterias** (Del gr. *plynteria*) – Fiestas que en honor de Minerva se celebraban antiguamente en Atenas.

Plotino – El más ilustre, más grande y más eminente de todos los neoplatónicos después de Ammonio Saccas, fundador de dicha escuela. Era el más entusiasta de los filaleteos o “amantes de la verdad”, cuyo objeto era fundar una religión basada sobre un sistema de abstracción intelectual, lo que es verdadera Teosofía, o toda la esencia del neoplatonismo. Si hemos de creer a Porfirio, Plotino no reveló jamás el lugar de su

nacimiento ni su filiación, su país natal ni su linaje. Hasta la edad de veintiocho años, nunca había podido encontrar un maestro o una doctrina que le satisficiera o llenara sus aspiraciones. Entonces acertó a oír a Ammonio Saccas, y desde aquel día continuó asistiendo a su escuela. A los treinta y nueve años acompañó al emperador Gordiano a la Persia⁶⁰ y a la India, con el objeto de aprender la filosofía de estos países. Murió a la edad de sesenta y seis años, después de escribir cincuenta y cuatro libros sobre filosofía. Tan púdico era que de él se cuenta que “se sonrojaba al pensar que tenía cuerpo”. Alcanzó el *samâdhi* (el supremo éxtasis o “unión con Dios”, el Ego divino) varias veces durante su vida. Como dice uno de sus biógrafos, “hasta un punto tal llevaba su desprecio por sus órganos corporales, que se negó a hacer uso de un remedio, considerando que era indigno de un hombre emplear medios de esta clase”. Leemos además que “cuando él murió, un dragón (o serpiente) que estaba debajo de su lecho, escurrióse por un agujero de la pared y desapareció”, lo cual es un hecho significativo para el estudiante de simbolismo. Plotino enseñó una doctrina idéntica a la de los vedantinos, esto es, que el Espíritu-Alma que emana del Principio-Uno deífico se reunía con El después de su peregrinación. [Esta idea la expresó claramente al morir pronunciando las siguientes palabras: “Voy a llevar lo que hay de divino en nosotros a lo que hay de divino en el universo”. Creía también en la reencarnación, y aunque al principio rechazaba la teurgia, acabó por admitirla plenamente. Fué un hombre universalmente respetado y estimado; cuya instrucción y cuya integridad eran grandísimas. Clemente de Alejandría habla muy alto en favor suyo, y varios Padres de la Iglesia eran secretamente discípulos suyos. Sus obras fueron recopiladas por su discípulo Porfirio, que las distribuyó en seis partes llamadas *Enéadas*, porque cada una de ellas constaba de nueve libros].

***Plumas** – Las plumas en la cabeza son un atributo de las Musas. Isis llevaba, como símbolo de dignidad, una corona de plumas de avestruz. (Noël).

***Pluvio o Pluvialis** (Del latín *pluvia*, lluvia) – Epíteto que se daba a Júpiter cuando le invocaban a fin de que fertilizara la tierra por medio de la lluvia. En una antigua medalla se ve a dicho dios empuñando el rayo con la mano derecha, mientras que de la izquierda cae la lluvia. En las temporadas de gran sequía los agoreros etruscos imploraban su protección llevando procesionalmente piedras con sagradas. (Véase: *Lluvia*).

***Pneuma (Gr.)** – Aliento; viento, aire; alma, espíritu; voz; la síntesis de los siete sentidos.

***Po** – Entre los diversos pueblos de la Polinesia, es la Noche madre de todos los dioses.

⁶⁰ Bactriana, leemos en la *Clave de la Teosofía*. N. del T.

***Poderes del aire** – Véase: *Elementos, Silfos*, etc.

***Poderes sobrenaturales** – Este es el nombre que con mucha impropiedad se suele aplicar a ciertos poderes que son sencillamente producto del desarrollo de fuerzas o facultades psíquicas que existen en estado latente en todos los hombres, y cuya existencia empieza a reconocer la misma ciencia oficial. Por muy extraños y sorprendentes que nos parezcan los fenómenos producidos por dichos poderes, es un error imperdonable calificarlos de sobrenaturales, milagrosos y aun diabólicos, como lo hacen todos aquellos que desconocen su natural causa productora. Lo sobrenatural, lo milagroso no existe ni puede existir, porque nada hay en realidad superior o fuera de la Naturaleza y de sus leyes. Lógico es, por lo tanto, desechar por completo el calificativo de sobrenatural, aplicado a los poderes en cuestión, substituyéndolo con el de anormal, maravilloso, extraordinario u otros que, si bien menos presuntuosos, se ajustan más a la razón y al sano criterio. – Véase: *Milagro, Magia, Yoga*, etc.

Poligenismo (Del griego *polys*, muchos, y *génesis*, generación) – Doctrina que admite que los organismos provienen de gérmenes de varias clases; y aplicada al hombre, admite variedad de orígenes en la especie humana, en contraposición al monogenismo. (Véase esta palabra).

***Politeísmo** (Del griego *polys*, muchos, y *theos*, dios). – Doctrina sustentada por los que admiten la pluralidad de dioses, a diferencia del monoteísmo, que admite la existencia de un Dios único. Por una falsa interpretación de nombres, la India y algunos otros pueblos han sido injustamente calificados de politeístas puesto que en realidad no adoran más que a un Dios único, eterno e infinito (Brahma), y las divinidades inferiores (*devas*) son meras personificaciones transitorias de astros, elementos, fuerzas o fenómenos de la Naturaleza. En lo referente a Egipto, Mr. Grébaut, en su notable estudio acerca de un himno a Ammon del museo de Bulak, se esfuerza en demostrar claramente que los dioses del panteón egipcio no son otra cosa que representaciones divinas del Ser único. “El conjunto de los dioses –dice– forma la colección de personas divinas en las cuales reside el Dios único”. – (Véase: *Dioses o divinidades inferiores*).

***Polvo de proyección** – Uno de los varios nombres con que se designa la piedra filosofal. – (Véase: *Busardier, Piedra filosofal*).

Popol-Vuh – Los libros sagrados de los guatemaltecos. Manuscritos Quichés descubiertos por Brasseur de Bourbourg.

Porfirio (*Porphyrius*) – Filósofo neoplatónico y escritor sumamente distinguido, sólo inferior a Plotino como maestro y filósofo. Nació antes de la mitad del siglo III después

de J.C., en Tiro, razón por la cual era llamado Tirio, y según se supone, pertenecía a una familia judía. Aunque completamente helenizado y pagano, su verdadero nombre Melek [o Malek] (rey) parece indicar que tenía en sus venas sangre semítica. Los críticos modernos le consideran muy justamente como el más prácticamente filosófico y el más moderado de todos los neoplatónicos. Escritor eminente, adquirió especial renombre por su controversia con Jámblico respecto a los males inherentes a la práctica de la Teurgia. No obstante, acabó por convertirse a las ideas de su adversario. Místico por nacimiento, siguió lo mismo que su maestro Plotino la disciplina *Râja-Yoga* pura, que conduce a la unión del alma con la Super-Alma o Yo superior (*Buddhi-Manas*). – Con todo, se lamentó de que a pesar de todos sus esfuerzos, no consiguió alcanzar dicho estado de éxtasis hasta llegar a los sesenta años, mientras que Plotino le aventajaba en este punto. Esto era probablemente porque, así como su maestro tenía en el mayor desprecio la vida y el cuerpo físico, limitando las investigaciones filosóficas a aquellas regiones en que la vida y el pensamiento se hacen eternos y divinos, Porfirio dedicaba todo el tiempo a consideraciones sobre la aplicación de la filosofía a la vida práctica. “El fin de la filosofía es para él la moralidad”, dice uno de sus biógrafos; podemos casi decir la santidad, la curación de las flaquezas humanas, comunicar al hombre una vida más pura y vigorosa. El mero saber, por verdadero que sea, no es suficiente por si mismo, el saber tiene por objeto la vida en armonía con el *Nous*, “razón” –traduce su biógrafo. No obstante, como quiera que nosotros interpretamos la palabra *Nom*, no en el sentido de “razón”, sino en el de “mente” (*Manas*) o el divino Ego eterno del hombre, traduciríamos la idea esotéricamente diciendo: “el saber o *conocimiento* oculto o secreto tiene por objeto la vida terrestre en armonía con el *Nous*, o nuestro eterno Ego que se reencarna”, lo cual se ajustaría mejor a la idea de Porfirio, como se ajusta más a la filosofía esotérica. (Véase: Porfirio, *De Abstinencia*, I, 29). De todos los neoplatónicos, Porfirio es el que más se acercó a la verdadera Teosofía, tal como ahora la enseña la Escuela secreta oriental. Esto lo demuestran todos nuestros modernos críticos y escritores que se han ocupado de la Escuela de Alejandría, porque Porfirio “sostenía que el Alma debiera estar, todo lo posible, libre de los lazos de la materia... estar dispuesta... a separar todo el cuerpo”. (*Ad Marcellam*, 34). Recomienda la práctica de la abstinencia diciendo que “nos asemejaríamos a los dioses si pudiésemos abstenernos de alimentos vegetales lo mismo que de los animales”. Acepta de mal talante la teurgia y el encantamiento místico, puesto que son impotentes para purificar el principio *noético* (manásico) del alma; la teurgia puede “solamente purificar la parte inferior o psíquica, y hacerla capaz de percibir seres inferiores, tales como espíritus, ángeles y dioses” (Agustín, *De Civitate Dei*, X, 9), exactamente lo mismo que enseña la Teosofía. – “No profanéis la Divinidad –añade– con las varias imaginaciones de los hombres; no injuriéis lo que es por siempre bendito (*Buddhi-Manas*), pues de lo contrario os cegaréis para la percepción de las verdades más importantes y más vitales”. (*Ad Marcellam*, 18). – “Si queremos librarnos de los ataques de los malos espíritus, hemos de mantenernos libres de aquéllas cosas sobre las cuales tienen poder

los malos espíritus, porque éstos no atacan el alma pura que no tiene afinidad con ellos”. (*De Abstin.*, II, 43). Está es también nuestra enseñanza. Los Padres de la Iglesia consideraban a Porfirio como el enemigo más acérrimo y más irreconciliable con el cristianismo. Por último, y una vez más como en la moderna Teosofía, Porfirio –y con él todos los neoplatónicos, según San Agustín– “ensalzaban a Cristo a la vez que menospreciaban el cristianismo”; Jesús, afirmaban ellos, como afirmamos nosotros, “nada dijo por su parte contra las divinidades paganas, pero obraba milagros con ayuda de ellas”. “No podían llamarle, como, sus discípulos, Dios, pero le honraban como a uno de los hombres Más buenos y sabios”. (*De Civit. Dei*, XIX, 23). No obstante, “ni aun en el calor de la controversia parece haberse pronunciado apenas una palabra contra la vida privada de Porfirio. Su sistema prescribía la pureza... – y él la practicaba”. (Véase: *Diccion. de Biografía cristiana*, tomo IV, “Porfirio”).

***Porta, Juan Bautista** – Alquimista italiano, que, entre otros valiosos descubrimientos que se le deben, figura la manera de reducir los óxidos metálicos y de preparar las flores (óxido) de estaño, así como la de colorear la plata, la formación del árbol de Diana, etc.

***Poseidonias** – Fiestas que celebraban los antiguos griegos en honor de Poseidón (Neptuno).

Poseidonis – Último resto del gran continente atlántico. Se hace referencia a la isla Atlántida de Platón como un término equivalente en filosofía esotérica. [Poseidonis es el “tercer paso” de Idaspati o Vichnú, según el místico lenguaje de los libros sagrados. (*Doctr. Secr.*, II, 809)].

***Posesión** – Es el apoderamiento del ánimo de una persona por un “espíritu” generalmente malo, que, obrando sobre ella como *agente interno*, influye sobre la misma de un modo insistente y a veces irresistible. (Véase: *Obsesión*).

Postel, Guillermo – Adepto francés que nació en Normandía, en el año 1510. Su gran saber llegó a oídos de Francisco I, que le envió a Oriente en busca de manuscritos secretos. Allí fué Postel admitido e iniciado en una Fraternidad oriental. A su regreso a Francia, adquirió gran celebridad. Fué perseguido por el clero, y por último encarcelado por la inquisición, pero sus hermanos de Levante le libraron de su calabozo. Su *Clavis Absconditorum*, clave de las cosas ocultas y olvidadas, es muy famosa.

Pot–Amun – Según se dice, es un término copto. Es el nombre de un sacerdote e hierofante egipcio que vivió en tiempo de los primeros Tolomeos. Diógenes Laercio dice que dicho nombre significa “el que está consagrado a Amun”, dios de la sabiduría secreta, como lo fueron Hermes, Thoth y Nebo en la Caldea. Debe ser así, puesto que

en la Caldea los sacerdotes consagrados a Nebo llevaban también el nombre de este dios, y eran denominados Neboim, o “Abba Nebu”, como se les designa en algunas antiguas obras cabalísticas hebreas. Los sacerdotes tomaban generalmente el nombre de sus dioses. Créese que Pot–Amun fué el primero que enseñó Teosofía, o las nociones elementales de la Religión de la Sabiduría secreta, a las personas que no estaban iniciadas en ella.

***Potier** (*Poterius*) *Miguel* – Al decir de sus biógrafos, era un hombre cuya veracidad es sospechosa. Pretendía poseer los más maravillosos secretos de la Naturaleza, y se lamentaba de verse obligado a ocultarse para evitar las obsesiones de los príncipes, todos ellos deseosos de agregarle a su corte. Jactábase de poseer la piedra filosofal, y sin embargo, ofrecía comunicar la receta de su preparación mediante un estipendio. El hecho de dedicar a los rosacruces, con grandes elogios de la ciencia de éstos, su libro de *Filosofía pura*, hace pensar que en ello sólo fué inspirado por el deseo de hacer creer al público que de esta ilustre fraternidad había adquirido los secretos que pretendía explotar. Realmente, si los datos apuntados son ciertos en todas sus partes, habría motivo más que suficiente para pensar que Potier era un farsante o impostor; pero, como quiera que a muchos otros sabios alquimistas se les ha calificado de charlatanes y visionarios, queda siempre alguna duda sobre el carácter de este personaje, duda que acaso el tiempo se encargará de desvanecer.

***Pozo de Mimir** – Este pozo, según la mitología escandinava, contenía las aguas de la Sabiduría primitiva, bebiendo de las cuales Odín obtuvo el conocimiento de todos los sucesos pasados, presentes y futuros. – Véase: *Mimir*.

***Pra–bala** (*Sáncsc.*) – Muy fuerte, poderoso, grande, intenso, violento. Como sustantivo: yema, botón, renuevo, retoño.

***Prabandha** (*Sáncsc.*) – Continuidad, cosa continua.

***Pra–bara** (*Sáncsc.*) – El *guna* [modo o cualidad] predominante, o principio fundamental del hombre. (P. Hoult). – Véase: *Pravara*.

***Pra–bhâ** (*Sáncsc.*) – Brillo, esplendor, luz; belleza.

***Prabhâ–kara** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Causa o productor de luz”; el fuego, el sol, la luna.

***Prabhâsa** (*Sáncsc.*) – Esplendor. Uno de los ocho *Vasus* (véase esta palabra). Nombre de un lugar de peregrinación situado al O. de la India.

***Prabhâta** (*Sáns.*) – La mañana, la aurora.

***Prabhava** (*Sáns.*) – Origen, nacimiento, fuente, principio; producción; poder, grandeza, majestad, dignidad, excelencia; creador, productor, engendrador, generador; linaje, familia. – Como adjetivo: eximio, eminente, predominante. Al fin de compuesto: nacido, dimanado, procedente; predominante.

***Prabhâva** (*Sáns.*) – Poder, autoridad, grandeza, excelencia, dignidad, nobleza, supremacía, predominio; lustre, esplendor.

***Prâbhava** (*Sáns.*) – Preeminencia, señorío.

***Prabhavana** – Véase: *Prabhava*.

Prabhavâpyaya (*Sáns.*) – Aquello de lo cual todo se origina y en lo cual todas las cosas se resuelven al fin del ciclo de existencia.

***Prabhavichnu** (*Sáns.*) – Poderoso, augusto, eminente, considerable; generador, productor, señor, gobernador.

***Prabhavichnutâ** (*Sáns.*) – Excelencia, autoridad, supremacía, superioridad.

***Prabheda** (*Sáns.*) – Diferencia, distinción, separación, diversidad.

***Prâbhrita** (*Sáns.*) – Presente hecho a un dios, a un príncipe, a un amigo, etc.

***Pra-bhû** (*Sáns.*) – Venir a ser, *devenir*, nacer; manifestarse, surgir, aparecer, desarrollarse.

***Prabhu** (*Sáns.*) – Señor, príncipe, gobernador, poderoso, augusto preeminente. Vichnú.

***Prabhutâ** (*Sáns.*) – Poder, señorío.

***Prabhûta** (*Sáns.*) – Producido, nacido, surgido, aparecido, manifestado.

***Prabodha** (*Sáns.*) – Vigilia, vigilancia; inteligencia; saber.

***Prabodhana** (*Sáns.*) – Acción de despertar a uno; acción de reavivar o reanimar algo.

Prácrito (*Prâkrita o Prâkrito*). [De *prâkrita*, vulgar]. – Uno de los dialectos provinciales del sánscrito: “el lenguaje de los dioses”, y por lo tanto, su materialización. [Es el idioma vulgar de la India que convivía con el sánscrito (elaborado, perfecto), del cual deriva, y que a su vez dió origen a otros dialectos, como el *pali*, que vino a ser el lenguaje sagrado del budismo en algunas partes remotas de la India. El *prácrito* es de uso muy frecuente en los dramas indos, en los cuales los brahmanes y príncipes hablan el sánscrito, y los personajes de inferior categoría emplean el *prácrito* y otros dialectos vulgares. (Macdonell, *Historia de la Literatura Sánscrita*)].

***Prâchandya** (*Sánsc.*) – Violencia, pasión.

***Prâchâra** (*Sánsc.*) – Contrario a las buenas costumbres.

***Prâchârya** (*Sánsc.*) – Escolar, alumno, discípulo.

Prachetas (*Sánsc.*) – Sobrenombre de Varuna, dios del agua, o esotéricamente, su principio. [Feliz, contento; atento; conocedor, sabio. Es también el nombre de uno de los *Prajâpatis* y de un poeta védico.]

Prâchetasas (*Sánsc.*) – Dakcha es hijo de los Prâchetasas, los diez hijos de Prâchinabarhis. Según los *Purânas*, son hombres dotados de poderes mágicos, y que mientras estaban practicando austeridades religiosas, permanecieron sumidos en profunda meditación en el fondo del mar por espacio de diez mil años. – Es asimismo el nombre de Dakcha, llamado Prâchetasa. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 186 y siguientes). [Los Prâchetasas obtuvieron de Vichnú el don de convertirse en progenitores de la humanidad. Tomaron por esposa a Mârichâ, de la cual tuvieron un hijo, Dakcha (Véase esta palabra)].

***Prâchina** (*Sánsc.*) – Vuelo hacia delante o hacia el Este; oriental; anterior, primero; antiguo.

***Prâchînabarhis** (*Sánsc.*) – Indra, regente del Este.

***Prâchînâtilaka** (*Sánsc.*) – La luna.

***Prâchîpati** (*Sánsc.*) – Señor o regente del Este: Indra.

***Prachoda o Prachona** (*Sánsc.*) – Que impele o incita.

***Prâchurya** (*Sánsc.*) – Multitud, abundancia.

***Prada** (*Sáns.*) – Dador, causante, productor.

***Pradâna** (*Sáns.*) – Que da, ofrece o concede; don, donación; oblación, ofrenda; que comunica o enseña; productor.

***Pradarzana** (*Sáns.*) –Aspecto, apariencia; que muestra o indica; instrucción, enseñanza, lección.

***Pradarzin** (*Sáns.*) – Que mira o ve; que muestra o indica.

***Pradatri** (*Sáns.*) – Dador, que da, concede u otorga

***Pradâya** (*Sáns.*) – Don, presente, oferta, ofrenda.

***Pradeza** (*Sáns.*) – Dirección, destino; lugar, sitio, región; ejemplo.

***Pradezana** (*Sáns.*) – Igual significado que pradâya.

***Pradhân** (*Sáns.*) – Predominio.

***Pradhana** (*Sáns.*) – Acción de herir o matar; destrucción; batalla.

Pradhâna (*Sáns.*) – Materia indiferenciada, llamada en otras partes y en otras escuelas *Âkâza*, y designada por los vedantinos con el nombre de *Mûlaprakriti*, o Raíz de la materia. En suma: la Materia primordial u original. [*Pradhâna*, o sea *Mûlaprakriti* de los vedantinos, es la masa inmensa de materia en estado caótico, informe o indiferencia, la materia original, la causa material del universo, la substancia de que se forman todas las cosas de la Naturaleza; el principio increado y eterno opuesto al *Purucha* (Espíritu). En las escuelas *sânkhya* y *yoga*, la voz *Pradhâna* es sinónimo de *Prakriti*. No obstante, el autor del sistema *Vedânta* establece alguna diferencia entre las dos, aplicando el nombre de *Pradhâna* a la materia o causa material del universo, y el de *Prakriti* a la naturaleza. (*Darzana*, pág. 64). El término *Pradhâna* se emplea igualmente para designar la naturaleza *material*. Significa también: la persona o cosa principal, jefe, cabeza, etcétera. Algunas veces se designa con dicho nombre al Espíritu supremo, y en efecto, el *Pradhâna* es un aspecto de *Parabrahman*, según leemos en la *Doctr. Secr.*, I, 277. – Véase: *Prakriti*].

***Pradhânaka** (*Sáns.*) – En el sistema *sânkhya*, es la substancia primordial: *pradhâna*. (P. Hault).

***Pradhâna–puracha** (*Sáncsc.*) –La persona principal; hombre eminente o de autoridad; el Principio masculino supremo; el Espíritu supremo. Epíteto de Vichnú y de Ziva.

***Pradhânâtman** (*Sáncsc.*) – El Espíritu supremo: Vichnú.

***Pradhâtâ** (*Sáncsc.*) – Preeminencia, superioridad.

***Pradhâvana** (*Sáncsc.*) –El viento.

***Pradichta** (*Sáncsc.*) – Asignado, prometido, atribuido, concedido.

***Pradîdivas** (*Sáncsc.*) – Brillante, refulgente.

***Pradigdha** (*Sáncsc.*) – Manchado, mancillado, untado.

***Pradîpa** (*Sáncsc.*) – Lámpara, luz; aclaración, explicación, comentario.

***Pradîpaka o Pradîpakâ** (*Sáncsc.*) – Pequeña lámpara, luz o comentario.

***Pradîpana** (*Sáncsc.*) – Que inflama, que enciende; un veneno mineral.

***Pradîpta** (*Sáncsc.*) – Encendido, ardiente, llameante, flamígero, brillante.

***Pradîpti** (*Sáncsc.*) – Brillo, esplendor.

***Pradîptimat** (*Sáncsc.*) – Brillante, refulgente, esplendoroso.

***Pradiv** (*Sáncsc.*) – El tercero o quinto de los cielos; antiguo, viejo, arcaico. – Véase: *Pradyaus*.

***Pradiz** (*Sáncsc.*) – Indicador; dirección, orden, mandato; punto o región del cielo; punto cardinal; punto intermedio entre los cuatro puntos cardinales.

***Pradocha** (*Sáncsc.*) – Desorden, revuelta, mal, falla, pecado. La primera parte de la noche.

***Pradrâva** (*Sáncsc.*) – Fuga, huída.

***Praduchta** (*Sáncsc.*) – Maleado, pervertido, corrompido; disoluto, libidinoso; villano, rufián.

***Pradvichant** (*Sáncsc.*) – Odiador; que odia, aborrece o detesta.

***Pradyaus** (*Sáncsc.*) – Nominativo singular de *pradiv*. (Véase esta palabra).

***Pradyota** (*Sáncsc.*) – Rayo de luz; brillo, luz, esplendor. Nombre de un *yakcha*.

***Pradyotana** (*Sáncsc.*) – El sol. Iluminación, esplendor, brillantez.

***Pradyumna** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el poderoso”. Epíteto de *Kâma*, dios del amor. Nombre de varios personajes, de una montaña, de un río, etc. – El Yo divino manifestándose por medio del *Buddhi*. (P. Hoult).

***Prâgabhâva** (*Sáncsc.*) – Falta de existencia anterior.

***Prâgalbhya** (*Sáncsc.*) – Rango, dignidad; arrogancia, confianza en sí mismo.

***Prâgabhâva** (*Sáncsc.*) – Existencia anterior; cima de montaña; excelencia.

Pragna – Véase: *Prajñâ*.

***Prâgrahara** (*Sáncsc.*) – Que ocupa el lugar superior; principal, jefe.

***Prâghuna** (*Sáncsc.*) – Huésped; hombre que pide hospitalidad.

***Prâgoticha** (*Sáncsc.*) – El *Kâma-rûpa*.

***Praharana** (*Sáncsc.*) – Arma, proyectil, arma arrojada.

***Prahârana** (*Sáncsc.*) – Cosa preferible.

Prahâsa (*Sáncsc.*) – Epíteto de Ziva; nombre de un lugar de peregrinación situado al oeste de la India.

***Prahi** (*Sáncsc.*) – Pozo, fuente.

***Prahîna** (*Sáncsc.*) – Abandonado; necesitado, privado, desvanecido.

***Prahita** (*Sáncsc.*) – Conveniente; apto, idóneo, competente.

Prahlâda (*Sáncsc.*) – Hijo de Hiranyakazipu, rey de los *asuras* [*daityas*] Como era ferviente devoto de Vichnú, de quien su padre era el más acérrimo enemigo, estuvo

por esta razón sujeto a crueles tormentos y castigos. Para librar de éstos a su devoto Vichnú, adoptó la forma de *Nri-Sinha* (hombre-león, su cuarto avatar) y así dió muerte al despiadado padre. [Prahâda significa literalmente: alegría, bienestar, felicidad. Después de la muerte de su padre, Prahâda fué rey de los *daityas*. (*Bhagavad-Gîtâ*, X, 30). – Véase: *Nri-Sinya*].

***Pahrâda** (*Sâncsc.*) – Véase: *Prahâda*.

***Pahrita** (*Sâncsc.*) – Ofrenda a los malos genios.

***Pahuta** (*Sâncsc.*) – Una especie de sacrificio.

***Pahuti** (*Sâncsc.*) – Oblación, sacrificio.

***Prajâ** (*Sâncsc.*) – Procreación, generación, creación; ser, criatura; hombre; raza, linaje, prole, familia. En plural (prajâs): hombres, gentes, generaciones, pueblo, género humano, humanidad.

***Pra-jâgrat** (*Sâncsc.*) – El estado de vigilia de la conciencia en las alturas búddhicas: la autoconciencia de la mente superior. (P. Hault).

***Prajâ-kâra** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “autor de la creación”: el Creador.

***Prajana** (*Sâncsc.*) – Progenitor, procreador, generador; generación.

***Prajanana** (*Sâncsc.*) – –Generación, procreación, el poder generador.

***Praja-nâtha** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “Señor de la creación”. Epíteto de Brahmâ.

Praja-patis (*Sâncsc.*) – Progenitores o procreadores; dadores de vida—a todo lo que hay en esta tierra. Hay siete y diez, correspondientes a los siete y diez Sephiroth de la Cábala, a los *AmeshaSpentas* del mazdeísmo, etc. – Brahmâ, el Creador, es llamado *Prajâpati*, por ser la síntesis de los Señores de la existencia. [*Prajâ-pati* significa literalmente: “Señor de la creación o de las criaturas”, y es un calificativo de Brahmâ, de los siete grandes *Richis*, Manús y otros elevados seres. Los *Prajâpatis* son hijos o emanaciones de Brahmâ, que ponen de manifiesto sus poderes creadores, Según el *Rig-Veda*, el verdadero creador no es Brahmâ, sino los *Prajâpatis* o Señores del Ser, que son también los *Richis*. (*Doctr. Secr.*, I, 370). Leemos en las Leyes de Manú que Brahmâ creó primero los “diez Señores del Ser”, los diez *Prajâpatis* o Fuerzas creadoras, que producen después otros siete Manús, o según algunos manuscritos, no *Manún* [Manús], sino *Munîn* [Munis], “devotos” o santos seres, que son los siete Ángeles de la Presencia.

(*Id.*, II, 606). – En algunos casos Brahmâ significa esotéricamente los *Pitris*: es colectivamente el *Pitá*, “Padre”, simboliza personalmente los Creadores colectivos del mundo y de los hombres, esto es, del Universo con todas sus innumerables producciones de seres animados e inanimados (móviles e inmóviles). Es colectivamente los *Prajâpatis* o Señores de la Existencia. (*Id.*, II, 63). Respecto a su número, se ha dicho que son siete, diez y finalmente veintiuno; pero esto es puramente alegórico. Son diez, con Brahmâ, lo mismo que los diez *Sephiroth* del *Zohar*; pero este número se reduce a siete cuando la Trimûrti o Tríada cabalística se separa de los restantes. (*Id.*, I, 380). Lo propio vemos en todas las naciones, cada una de las cuales tiene sus siete y diez *Prajâpatis*. – El Ocultismo fija en siete el número de Progenitores que corresponden respectivamente a las siete Razas primordiales. Los *Prajâpatis* no son ni dioses ni seres sobrenaturales, sino Espíritus avanzados de otro planeta inferior, que renacieron en el nuestro, y que a su vez dieron origen, en la presente Ronda, a la humanidad actual. (*Id.*, II, 646). Dakcha es el jefe de los *Prajâ-patis*. En la filosofía esotérica se hace mención de los *Prajâpatis* superiores (los *Kumâras*), que son los progenitores del verdadero Yo espiritual del hombre, y los *Prajâpatis* inferiores (*Barichad-Pitris*), que son los padres del modelo o tipo de la forma física humana, hecha a imagen de ellos. – Véase: *Brahmâ-Prajâpati*, *Kumâras*, *Manus*, *Manu-Svâyambhuva*, *Pitris*, etcétera].

***Prajâpati-loka** (*Sâns.*) – Región o mundo de los *Prajâpatis*, *Richis* y *Pitris*. Es el segundo de los *lokas*, según la clasificación de los *sâmkhyas* y algunos vedantinos. (Véase: *Pitri-loka*).

***Prajâpati-vâch** (*Sâns.*) – Es el aspecto dual o carácter andrógino de los principales dioses creadores. Es lo mismo que Brahmâ. (*Doctrina Secreta*, I, 461–466). – Véase: *Vâch*.

***Prajña o Prâjña** (*Sâns.*) – Instruido, inteligente, docto, sabio.

Prajñâ (*Pragna*, *Pragnya* o *Prajna*) (*Sâns.*) – Sinónimo de *Mahat*, la Mente universal. Conciencia. La capacidad para la percepción [que existe en siete diversos aspectos, correspondientes a las siete condiciones de la materia. (*Doctr. Secr.*, I, 163). – Significa además: inteligencia, conocimiento, entendimiento, discernimiento; razón, juicio; sabiduría, conocimiento supremo o espiritual. “Prajñâ, el séptimo escalón de la sabiduría, cuya llave de oro hace del hombre un dios, convirtiéndole en *Bodhisattva*, hijo de los *Dhyânis*”. (*Voz del Silencio*, III). – *Prajñâ* es también un sobrenombre de *Sarasvatî*].

***Prajñâ-mârga** (*Sâns.*) – Véase: *Jñâna-mârga*.

***Prajñâ-pâramitâ** (*Sáncsc.*) – La perfección de la sabiduría, una de las seis virtudes cardinales del budismo.

***Prajñâvâda** (*Sá-nse*). – Discurso sabio.

***Prajñâvat** (*Sáncsc.*) – Inteligente, instruido.

***Prajñin** (*Sáncsc.*) – Sabio, docto, inteligente.

***Prâkâmya** (*Sáncsc.*) – El poder de ver realizados todos los deseos, de cualquier clase que sean; condescendencia a los propios deseos. Uno de los ocho atributos de Ziva.

***Prakarana** (*Sáncsc.*) – Capítulo o sección de un libro; prólogo o introducción de un poema; poema de fantasía; drama. “

***Prakarcha** (*Sáncsc.*) – Preeminencia, superioridad, supremacía.

***Prakâza** (*Prakashâ*) (*Sáncsc.*) – Luz, esplendor, claridad; evidencia, manifestación, aparición; claro, luminoso, brillante; visible, perceptible, manifiesto, notorio, evidente, público. En la filosofía sânkhya-yoga, el término *prakâza* o *prakhyâ* corresponde a *jñâna*. (Véase esta palabra).

***Prâkâza** (*Sáncsc.*) – Una especie de halo denominado aura humana. (Olcott, *Catec. búd.*, 99).

***Prakâzaka** (*Sáncsc.*) – Brillante, luminoso; sereno, claro; lúcido.

***Prakchâlana** (*Sáncsc.*) – Lavado, baño.

***Prakchaya** (*Sáncsc.*) – Destrucción, ruina; fin, muerte.

***Prakhya** (*Sáncsc.*) – Visible, claro, distinto; parecido, semejante.

***Prakhyâ** (*Sáncsc.*) – Aspecto, apariencia. – Véase: *Prakâza*.

***Prakhyâtta** (*Sáncsc.*) – Conocido, célebre, famoso.

***Prakhyâti** (*Sáncsc.*) – Celebridad, notoriedad; alabanza.

***Prakirnaka** (*Sáncsc.*) – Decreto, decisión promulgada.

***Prakîrti** (*Sáns.*) – Gloria, fama; loa, encomio.

***Prâkphâlguna** (*Sáns.*) – Epíteto de Brihaspati o Vrihaspati.

***Prâkphalgunî**(*Sáns.*) – El undécimo asterismo lunar.

***Prâkphalgunîbhava** – Véase: *Prâkphâlguna*.

***Prakrama** (*Sáns.*) – Progresión, progreso; principio; oportunidad.

***Prâkrita** (*Sáns.*) – Natural, usual, común, vulgar, bajo. Véase: *Prâkrito* o *Prácrito*.

Prâkritas *creaciones*. – Véase: *Creaciones*.

Prakriti (*Sáns.*) – La Naturaleza en general; la Naturaleza en contraposición al *Purucha* –la naturaleza espiritual y el Espíritu, que juntos son los “dos aspectos primitivos de la Deidad única desconocida”. (*Doctr. Secr.*, I, 82). – [*Prakriti* significa la Naturaleza o el mundo material, la Materia primordial y elemental, la causa o esencia material de todas las cosas, la Materia en el más lato sentido de la palabra, desde lo más denso y grosero (el mineral) hasta lo más sutil y etéreo (el éter, la mente, el intelecto), y significa también la naturaleza espiritual, que no son más que los dos primitivos aspectos de la Divinidad Una y desconocida. (*Doctr. Secr.*, I, 82). El *Purucha* y el *Prakriti* (Espíritu y Materia) en su origen son una misma cosa; pero, al llegar al plano de diferenciación, empieza cada uno de ellos su progreso evolucionario en una dirección opuesta entre sí. Así, pues, Brahma es a la vez esencialmente Espíritu y Materia. (*Id.*, I, 267, 453). El *Prakriti* es dual en la metafísica religiosa, pero, según las doctrinas esotéricas, es septenario, como todo lo del universo. (I, 39). – El *Prakriti*, o Naturaleza (la Raíz de todo), es increado, no es una producción, pero es productor. Según el *Sânkhya-Kârikâ*, III, las producciones (*attvas*, formas o principios) del *Prakriti*, llamadas también los siete *Prakritis* o Naturalezas de *Prakriti*, son: *Mahat* (o *Mahâ-Buddhi*), *Ahamkâra* y los cinco *Tanmâtras* (I, 227, 400). Cada partícula o átomo de *Prakriti* contiene *Jîva* (vida divina), y es el cuerpo del *Jîva* que contiene; así como cada *Jîva* es, a su vez, el cuerpo del Espíritu supremo, puesto que “Parabrahman impregna a cada v, lo mismo que a cada partícula de Materia”. (I, 569). En rigor, *Prakriti* y *Pradhâna* (véase esta palabra) no son voces sinónimas; hay alguna diferencia entre ambas. El *Prakriti* es un aspecto del *Pradhâna*; este último (*Prakriti* sutil) es la base original, la causa material, sin principio ni fin, causa no desenvuelta, no evolucionada, la Materia inmanifestada, no modificada, la primera forma del *Prakriti*; mientras que éste último es el efecto manifestado, o sea la Materia manifestada, la Naturaleza material visible e invisible. (I, 595, 636). – Según la filosofía *sânkhya-yoga*, existen dos principios igualmente increados y eternos: *Purucha* y *Prakriti* (Espíritu y Materia), que por su mutua unión dan origen a todos los seres

animados e inanimados (*Bhagavad-Gîtâ*, XIII, 26). Pero difieren por completo uno de otro en que, opuestamente al *Purucha*, el *Prakriti* es inconsciente, productor, siempre activo e incesantemente sujeto a movimientos, cambios y transformaciones. El *Prakriti*, además, no es una substancia simple, como el *Purucha*, sino que está constituida por los tres *gunas* (modos, cualidades o atributos) denominados respectivamente *sattva*, *rajas* y *tamas*, que no son meros accidentes de la materia, sino que son de su misma naturaleza y entran en su composición, como los ingredientes que integran un producto. Los tres *gunas* están universalmente difundidos en la naturaleza material; existen en todas las criaturas determinando el carácter o condición individual por la proporción en que se halla en cada uno de los seres. (Véase: *Gunas*). – Gracias a su actividad y potencia productora, el *Prakriti* (Materia) puede presentarse en dos estados distintos: 1º Materia caótica, sin diferenciación o manifestación alguna (*avyakta*), esto es, la masa informe destinada a convertirse en toda clase de formas o productos materiales, y 2º Materia diferenciada o manifestada (*vyakta*), que constituye las innumerables formas o diferenciaciones accidentales y transitorias de los seres de la Naturaleza; formas o entidades que, tras una existencia más breve o más larga, mueren resolviéndose en el océano de materia informe de la cual habían surgido. Productos del *Prakriti* son, como se ha dicho, el *Buddhi*, *Ahamkâra* y otros principios que, por desempeñar unas funciones tan nobles y elevadas, uno se sorprende al verlos figurar entre los productos materiales; pero esto resulta muy lógico si se considera que el *Buddhi*, el primero y el más espiritual, por decirlo así, de todos ellos, es limitado, activo, sujeto a cambios y modificaciones y distinto en cada individuo, diferenciándose en esto del *Purucha* (Espíritu), que es imperecedero, inmutable y pasivo o mero espectador de las operaciones de la Naturaleza. El *Prakriti*, según se ha dicho antes, es inconsciente, pero adquiere una conciencia aparente, un tinte de conciencia, digámoslo así, gracias a su unión con el *Purucha*, de igual modo que nos parece rojo un cristal incoloro en el cual se refleja un objeto de dicho color. La asociación de ambos principios se ha comparado con la alianza entre un paralítico (el consciente pero inactivo *Purucha*) y un ciego (el inconsciente pero activo *Prakriti*). Si el ciego lleva sobre sus hombros a su paralítico guía, entonces pueden los dos llegar al término de su peregrinación, formando así al Hombre perfecto. – Véase: *Purucha*, *Pradhâna*, etc.].

***Prakriti-guna** (*Sáncsc.*) –Cualquiera de las tres cualidades o modos (*gunas*) de la naturaleza material (*Prakriti*).

***Prakriti-ja** (*Sáncsc.*) – “Nacido de la Naturaleza”, natural, innato.

Prâkritika-pralaya (*Sáncsc.*) – El Pralaya que sigue a la Edad de Brahmâ, cuando todo lo existente se resuelve en su primordial esencia (*Prakriti*). [Es el *Pralaya* o disolución elemental. – Véase: *Pralaya*].

***Prakriti-laya** – El alma que no ha logrado alcanzar la liberación y ha venido a quedar unida a la Naturaleza. En sus comentarios a los *Aforismos del Yoga* (I, XVII), Manilal Dvivedi designa con dicho nombre al “que está disuelto en el *Prakriti*, y que no se ha remontado por encima de él”, o sea, al que está ligado o adherido a la materia.

Prákrito (*Prákrita* o *Prácrito*) – Véase: *Prácrito*.

Pralaya (*Sáns.*) – Es un período de obscuración o reposo (planetario, cósmico o universal); lo opuesto al Manvantara. (*Doctrina Secreta*, I, 397). – [Pralaya es el período de disolución, sueño o reposo relativo o total del universo que sobreviene al fin de un Día, de una Edad o de una Vida de Brahmâ. Pero este término no se aplica únicamente a cada “Noche de Brahmâ”, o sea a la disolución del mundo que sigue a cada *Manvantara*; aplícase igualmente a cada “Obscuración” y a cada cataclismo que pone fin, por medio del fuego o por medio del agua, alternativamente, a cada Raza–madre. Hay muchas clases de *Pralaya*, pero los principales son: 1º el *Naimittika*, “ocasional” o “incidental”, causado por los intervalos de los “Días de Brahmâ”, durante los cuales Brahmâ (que es el Universo mismo) duerme su Noche. Este *Pralaya* es la destrucción de las criaturas, de todo cuanto tiene vida y forma, pero no de la substancia, que permanece en una condición estacionaria hasta que aparece la nueva aurora al terminar la Noche. 2º el *Prâkritika* o “elemental”, que ocurre al fin de la Edad o Vida de Brahmâ, cuando todo lo existente se resuelve en el Elemento primordial, para ser modelado de nuevo al terminar aquella Noche más larga. En esta clase de *Pralaya*, el retorno de este universo a su naturaleza original es parcial y físico. 3º, el *Âtyantika*, definitivo o absoluto, el cual no concierne a los mundos o al universo, sino únicamente a algunas Individualidades, siendo, por lo tanto, el *Pralaya* individual, o Nirvâna, después de haber alcanzado el cual, no es posible ninguna otra existencia futura o ningún renacimiento hasta después del *Mahâ–Pralaya*. El *Pralaya* individual es la identificación de lo Encarnado con lo Incorpóreo, o sea el Espíritu supremo, y es un estado *mahâtmico*, ya temporal o ya hasta llegar el siguiente *Mahâ–kalpa*. En el *Bhâgavata–Purâna* se habla de una cuarta clase de *Pralaya*, el *Nitya* o perpetuo, o sea la disolución continua, que es el cambio que se opera de un modo imperceptible e incesante en todo lo que hay en el universo, desde el globo hasta el átomo. Es progreso y decadencia, vida y muerte. (*Doctr. Secr.*, I, 397–398; 11, 72, 323). El ocultismo admite también varias clases de *Pralaya*: hay el *Pralaya individual* de cada globo, al pasar la humanidad y la vida al próximo, habiendo siete *Pralayas* menores en cada Ronda; el *Pralaya planetario*, cuando se han completado siete Rondas; el *Pralaya solar*, cuando ha llegado a su fin todo el sistema, y por último, el *Pralaya universal* (*Mahâ* o *Brahmâ–Pralaya*), al término de la Edad de Brahmâ. Estos son los *Pralayas* principales, pero hay otros Muchos *Pralayas* menores. (I, 195). – El *Mahâ–Pralaya*, *Pralaya* universal o final, es la muerte del Kosmos, la reabsorción del universo. En él todas las cosas se resuelven en su original Elemento único; los mismos dioses (Brahmâ,

etc.) mueren y desaparecen durante aquella dilatadísima Noche. El *Prakriti* y el *Purucha* (Naturaleza y Espíritu) se resuelven sin cualidades o atributos en el Espíritu supremo, que es el TODO. El Espíritu permanece en el *Nirvâna*, o sea Aquello para lo cual no hay Día ni Noche. Este Gran Pralaya ocurre al fin de cada Edad de Brahmá. Todos los demás Pralayas son menores, parciales, periódicos y siguen a los *Manvantaras*, o Días de Brahmâ, en sucesión regular, como sigue la noche al día de cada ser terrestre. (I, 603). Así es que después de cada Día de Brahmâ viene un *Pralaya* parcial, cuya duración es la misma que la del *Manvantara*, o en otros términos: la duración de la Noche es igual que la del Día de Brahmâ. En todos estos *Pralayas* menores, los mundos permanecen en una condición estacionaria (I, 46), se hallan en un estado latente de inacción o pasividad, como dormidos, durante todo este período, para despertar de nuevo al llegar la aurora del nuevo Día. Durante la dilatada Noche de descanso o sueño del universo llamado *Pralaya* universal, cuando todas las Existencias están disueltas, la Mente universal permanece como una posibilidad de acción mental, o como aquel abstracto Pensamiento absoluto, del cual la mente es la concreta manifestación relativa (I, 70). Toda ideación cósmica cesa entonces, porque no existe nadie ni nada para percibir sus efectos (I, 350); Brahma, la Deidad misma, se halla en estado latente, a modo de sueño. Los variadísimos estados en que se halla diferenciada la substancia cósmica se resuelve en el estado primordial de abstracta objetividad potencial. Nuestro Kosmos y la Naturaleza entera se extinguen sólo para reaparecer en un plano más perfecto después de este largísimo período de reposo. Los innumerables globos desintegrados son de nuevo contruidos del antiguo material, y reaparecen transformados y perfeccionados para una nueva fase de vida. Según el Ocultismo, los *Pralayas* cíclicos no son más que “Obscuraciones”, durante las cuales la Naturaleza, esto es, todas las cosas visibles e invisibles de un planeta en reposo permanecen estacionarias. (Véase: *Obscuración*). – Véase también: *Mahâ-Pralaya*, *Manvantara*, *Noche de Brahmâ*, *Nitya-Pralaya*, *Nirvâna*, *Paranirvâna*, etc.].

***Pralaya planetario** – Véase: *Pralaya*.

***Pralaya solar** – Véase: *Pralaya*.

***Pramâ** (*Sâns.*) – Percepción sensible, conocimiento, conciencia.

***Pramâda** (*Sâns.*) – Embriaguez; estupor, torpeza; insensatez, aturdimiento; negligencia, descuido, desidia, error, negligencia en el cumplimiento de sus deberes.

***Pramâna** (*Sâns.*) – Medida, límite; pauta, regla; regla de acción; modelo, ejemplo; autoridad; prueba, testimonio, evidencia, certeza; instrumento o medio de conocimiento. Los medios de conocimiento o de llegar a la verdad, según la filosofía

sâmkhyayoga, son tres: 1º la percepción directa por medio de los sentidos; 2º la inferencia o deducción, y 3º la autoridad, revelación o experiencia ajena.

Pramantha (*Sâncsc.*) – Un accesorio para producir el fuego sagrado mediante la frotación. Los palos utilizados por los brahmines para encender fuego por medio de la fricción. [Uno de los dos *aranî*. (Véase esta palabra)].

***Pramâpana** (*Sâncsc.*) – Homicidio, asesinato, mortandad, carnicería.

***Pramâthi o Pramâthin** (*Sâncsc.*) – Agitado, turbulento, fogoso, excitado, impetuoso, hostigador.

Prameya (*Sâncsc.*) – Cosa que se ha de probar; objeto de *pramâna* (prueba o certeza).

Pram-Gimas (*Lituano*) – Literalmente: *Señor de todo”; un epíteto de la Deidad.

***Prarmîlâ** (*Sâncsc.*) – Fatiga, postración; abatimiento, indolencia.

***Pramiti** (*Sâncsc.*) – Conocimiento adquirido.

Pramlochâ (*Sâncsc.*) – Una *apsara* o ninfa celeste que sedujo a Kandu. (Véase: *Kandu*). – [Indra envió a la tierra una bellísima celeste, llamada Pramlochâ para seducir al sabio Kandu y distraerle de sus devociones y penosas austeridades. Logró ella su propósito y vivió con él “novecientos y siete años, seis meses y tres días” (cifra exotérica desfigurada que representa la duración del ciclo comprendido entre la primera y segunda Razas humanas), tiempo que transcurrió como un solo día para el sabio. Pasado este transporte, Kandu maldijo a la seductora ninfa y la repudió diciéndole: “¡Aparta, fardel de engaños e ilusiones!” Y Pramlochâ huye despavorida por los aires enjugando el sudor de su cuerpo con las hojas de los árboles. Los vientos recogieron aquel rocío viviente formando con él una masa, que Soma (la Luna) maduró con sus rayos. Gracias a esto, la masa producida por la transpiración de la ninfa fué creciendo hasta transformarse en la hechicera niña llamada Mârichâ. Este relato del *Vichnu Purâna*, como se comprende desde luego, es completamente alegórico. Kandu representa la primera Raza; es hijo de los *Pitris* y está desprovisto de mente; Pramlochâ es la Lilith inda del Adán ario, y Mârichâ, su hija, es la “nacida del sudor” y figura como símbolo de la segunda Raza de la humanidad. (*Doctrina Secreta*, II, 184–185).

***Pramoha** (*Sâncsc.*) – Liberación, emancipación, salvación.

***Pramrita** (*Sâncsc.*) – Desaparecido, muerto.

***Pramûdha** (*Sáns.*) – Extraviado, turbado, inconsciente, torpe, insensato, estúpido.

***Pramudita** (*Sáns.*) – Gozoso, alegre, contento.

***Pramukha** (*Sáns.*) – Jefe, hombre eminente; el principal, el primero, el mejor; el tiempo presente.

***Prana** (*Sáns.*) – Viejo, vetusto, antiguo.

Prâna (*Sáns.*) – Principio vital; aliento de vida. [Es el tercer principio (o el segundo, en otras clasificaciones) en la constitución septenaria del hombre; es la vitalidad, la fuerza vital, la vida que impregna todo el cuerpo vivo del hombre, la energía o potencia activa que produce todos los fenómenos vitales. El aliento, la vida del cuerpo, es una parte de la vida o del aliento universal. La Vida es universal, omnipresente, eterna, indestructible, y la porción de esta Vida universal individualizada o asimilada a nuestro cuerpo es la que se designa con el nombre de *Prâna*. Al morir el cuerpo, el *Prâna* vuelve, al océano de Vida cósmica. Todos los mundos, todos los hombres, animales, plantas y minerales, todos los átomos y moléculas, en una palabra, todo cuanto existe, está sumergido en un inmenso océano de vida, vida eterna, infinita, incapaz de incremento o de disminución. Ahora bien: cada ser, bien sea diminuto como una molécula o vasto como un universo, podemos considerarlo apropiándose o asimilando como vida propia algo de esta Vida universal. Imaginemos una esponja viva desplegándose en la masa de agua que la baña, envuelve e impregna, llenando todos sus poros y circulando por su interior. En este caso, podemos por un lado considerar el océano que rodea a la esponja manteniéndose fuera de ella, y por otro, la pequeña parte de océano que la esponja ha absorbido apropiándose. Este inmenso océano de, vida, o sea la Vida universal, se denomina *Jîva* (véase esta palabra), así como la porción de Vida universal que se apropia cada organismo, es designada con el nombre de *Prâna*. (A. Besant, *Los siete Principios del hombre*). Si sacamos del agua la esponja, se seca, y entonces simboliza la muerte, lo mismo que un ser privado de vida. Según leemos en la *Doctrina Secreta* (III, 545), el *Jîva* se convierte en *Prâna* sólo cuando el infante nace y empieza a respirar. No hay *Prâna* en el plano astral. – No puede tratarse del *Prâna* sin hablar de otro factor importante, cuyo objeto principal es servirle de vehículo. Este factor es el *Linga-zarîra*, otro de los principios de la constitución humana. A la manera de un acumulador eléctrico, acumula vidá, que distribuye con regularidad y oportunamente por todas las partes del organismo, dirigiendo la corriente vital según las necesidades del cuerpo. – *Prâna* significa también respiración; aliento expiratorio (*Doctr. Secr.*, I, 122), si bien varios autores (Râmanuja, Burnotif, Schlégel, etc.) opinan que es el aliento *inspiratorio*, el aliento superior, la corriente opuesta al *Apâna* (véase esta palabra). Todas las manifestaciones vitales del cuerpo son denominadas *Prânas* menores; así como la manifestación pulmonar es llamada *Prâna* por excelencia. Igualmente se designa con el

nombre de *Prâna* la fase positiva de la materia, en contraposición al *Rayi*, o fase negativa. (*Râma Prasâd*). – Véase: *Prânâ* o *Prânâh*, *Aires vitales*, *Apâna*, *Jîva*, *Linga-zarîra*, etc.]

***Prânâ** o **Prânâh** (*Sáncsc.*) – (Nominativo plural de *Prâna*) – Vida; los cinco aires, alientos o espíritus vitales; los *Prânas* menores. – (Véase: *Prâna* y *Aires vitales*).

***Prânabhrit** (*Sáncsc.*) – Que tiene vida, dotado de vida; vivo, viviente.

***Pranachta** (*Sáncsc.*) – Destruído, perdido, desaparecido, desvanecido, muerto, abandonado.

***Prânada** (*Sáncsc.*) – Dador de vida; el agua, la sangre.

***Prânadhârana** (*Sáncsc.*) – Sostenimiento o prolongación de la vida.

***Prânahîna** (*Sáncsc.*) – Privado de vida.

***Prânaka** (*Sáncsc.*) – Animal; tela, vestido.

***Pranakarman** (*Sáncsc.*) – Función vital.

***Priânakâya** (*Sáncsc.*) – La forma vital; el cuerpo etéreo. (P. Hoult).

***Prânâla** o **Prânâlî** (*Sáncsc.*) – Canal, reguera.

***Prânalabha** (*Sáncsc.*) – Conservación de la vida.

***Pranama** o **Pranamana** (*Sáncsc.*) – Muestra de respeto; reverencia, inclinación respetuosa de cabeza, saludo, etc.

***Prânamaya** (*Sáncsc.*) – Compuesto de aliento; que alienta o vive.

Prânamaya-koza (*-kosha*) (*Sáncsc.*) – El vehículo de *Prâna* (vida), o sea el *Linga-zarîra*: término vedantino. [Según la clasificación vedantina, es el *Prâna* junto con su vehículo (Cuerpo astral o *Linga-zarîra*). (*Doctr. Secr.*, I, 181)].

***Prânanâza** (*Sáncsc.*) – Pérdida de la vida: la muerte.

***Prânâpâna** (*Prâna-apâna*) (*Sáncsc.*) – Inspiración y expiración.

***Prânapati** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “señor de la vida”; el corazón.

***Prânârthin** (*Sáncsc.*) – Sediento de vida.

***Prânas** – Véase: *Prânâ*.

***Prânasadman** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “residencia de la vida”: el cuerpo.

***Prânasamrodha** – Véase: *Prâna-samyama*.

***Prâna-samyama** (*Sáncsc.*) – “Dominio o retención del aliento”, – Véase: *Prânâyâdma*.

***Pranati** – Véase: *Pranama*.

***Prânâtman** [*Prâna-âtman*] (*Sáncsc.*) – Lo mismo que *Sûtrâtman* [o *Sûtrâtmâ*], el eterno germen-hilo, en el cual se hallan ensartadas, como cuentas de rosario, las vidas personales del EGO. – (Véase: *Sûtrâtman*).

Pranava (*Sáncsc.*) – Una palabra sagrada, equivalente a AUM. [Alabanza; expresión glorificadora o laudatoria; la palabra o sílaba sagrada OM o AUM. – Véase: OM, AUM y Vâch].

***Prânavâyus** (*Sáncsc.*) – Los cinco aires o alientos vitales; los cinco Pândavas; aire o aliento vital.

***Prâna-vidyâ** (*Sáncsc.*) – La ciencia del *Prâna* (aliento).

***Prânavritti** (*Sáncsc.*) – Actividad o función vital.

***Pranaya** (*Sáncsc.*) – Jefe, guía; conducta; manifestación; confianza, confianza; familiaridad; favor; afecto, amor; celo; deseo; petición, solicitud.

***Prânâya** (*Sáncsc.*) – Libre de pasión, de amor o de deseo; recto, justo, honrado; celoso.

Prânâyâma (*Sáncsc.*) – Dominio, restricción y regulación del aliento en la práctica del Yoga. [Es uno de los ejercicios preparatorios del Yoga superior. Consta de tres partes: 1º *Pûraka*, inspiración prolongada. reteniendo luego todo lo posible el aire en el cuerpo –, 2º *Rechaka*, espiración prolongada hasta dejar tanto como sea posible vacíos los pulmones, y 3º *Kumbhaka*, suspensión de ambos movimientos respiratorios. El orden de estas tres partes es variable; algunos las exponen de la manera descrita; otros empiezan por la espiración, a la cual siguen la inspiración y la retención del aliento, y

otros, en fin, enumeran estas partes por el siguiente orden: inspiración, retención del aliento y espiración. La práctica más corriente es empezar por la espiración seguida de inspiración por la misma ventana de la nariz, y suspensión del aliento seguida de espiración por la ventana nasal opuesta; volviendo luego a empezar por la inspiración, y así sucesivamente. Algunas veces se aplica el nombre de *Prânâyâma* a cada una de dichas partes aisladamente. El ejercicio del *Prânâyâma*, debidamente practicado bajo la dirección de una persona experta, es altamente beneficioso, puesto que, como se ha dicho antes, es una de las partes preliminares del verdadero *Râja-Yoga*, por cuyo medio se dominan todas las energías vitales y se someten todas ellas al Yo superior. Pero en esta misma práctica descansa asimismo el *Hatha-Yoga*, y en tal concepto los Maestros se oponen unánimemente a su ejercicio, por las funestas consecuencias que suele acarrear tanto en la parte física como en la moral del hombre. (*Doctr. Secr.*, III, 502, 509). Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, IV, 29; *Aforismos de Patañjali*, II, 29, 49, 50 y 51, y el correspondiente comentario de M. Dvivedi. Véase, además, el pasaje del *Anugâtâ* reproducido en la *Doctr. Secr.*, I, 122].

***Pranâza** (*Sâns.*) – Perdición, pérdida, ruina, quebranto, destrucción.

***Prâneza** (*Prâna-îza*) (*Sâns.*) – Señor de la vida.

***Prânezvara** (*Prâna-îzvara*) – Véase: Prâneza.

Pranidhâna (*Sâns.*) – La quinta práctica de los yoguîs: la perseverante devoción [al Señor]. (Véase: *Aforismos del Yoga*, II, 1 y 32). – [El término *Pranidhâna* se ha interpretado también en el sentido de “obediencia”, “sumisión mentel”, “completa dependencia” o “propio abandono” (al Señor, o *Îzvara*). Véase el comentario de M. Dvivedi a los *Aforismos*, I, 23 y II, 1 y 32. – Otras varias acepciones tiene dicho término: empeño, intento; efecto; empleo; atención, consideración, meditación, etc.].

***Pranidhi** (*Sâns.*) – Emisario, explorador; secuaz, prosélito el Budismo: oración, súplica, plegaria.

***Prânin** (*Sâns.*) – Que tiene aliento de vida; que está dotado de vida: hombre, animal, ser o criatura viviente.

***Pranipâta** (*Sâns.*) – Salutación, humillación, postración; reverencia, rendimiento; sumisión u obediencia al maestro o superior; humildad.

***Prañjali** o **Prâñjali** (*Sâns.*) – “Que hace el *añjali*”, esto es, que junta en alto las manos en señal de adoración o reverencia.

***Prapanna** (*Sáncsc.*) – El que ha llegado, recurrido o acudido especialmente en súplica o en busca de refugio. Aparecido; ocurrido.

***Prapâtha** (*Sáncsc.*) – Vía, senda, camino.

***Prapâthaka** (*Sáncsc.*) – Lección, capítulo.

***Prapitâma** (*Sáncsc.*) – Bisabuelo. Es también un epíteto de Brahmâ y de Krichna. En plural (*Prapitâmahâs*): antecesores, antepasados, abuelos.

***Pripta** (*Sáncsc.*) – Llegado, venido; logrado, obtenido, alcanzado, adquirido.

***Prâpti** (*Sáncsc.*) – (De *prâp*, alcanzar). Uno de los ocho *siddhis* (poderes) del *Râja-Yoga*. Es el poder de trasladarse uno mismo desde un lugar a otro, instantáneamente, por medio de la sola fuerza de voluntad; la facultad de adivinar, profetizar y curar, que es también un poder del Yoga. [La facultad de alcanzar un punto cualquiera, por distante que sea. *Prâpti* significa además: logro, obtención, adquisición; provecho, utilidad; lucro, ganancia, éxito feliz].

***Prârabdha** (*Sáncsc.*) – Empezado, emprendido.

***Prârabdha-Karma** (*Sáncsc.*) – Karma empezado, llamado también “maduro” o “activo”; aquel cuyos inevitables efectos se manifiestan durante la vida presente en nuestra propia naturaleza, esto es, aquello que constituye nuestro carácter, y las múltiples circunstancias que nos rodean. (Véase: *Karma* y A. Besant, *Sabiduría Antigua*, págs. 326–342).

***Prârambha** (*Sáncsc.*) – Principio; el acto de empezar o emprender una obra.

***Prasabha** (*Sáncsc.*) – Violencia, fuerza, vehemencia; osadía, temeridad; insolencia.

***Prasâda** (*Sáncsc.*) – Paz, tranquilidad, serenidad, placidez; gozo, contento; suavidad, dulzura; favor, gracia; dominio de sí mismo; iluminación, claridad, pureza mental.

***Prasakta** (*Sáncsc.*) – Apegado, afecto, adicto, devoto; aficionado, inclinado; dedicado, consagrado.

***Prasanga** (*Sáncsc.*) – Apego, afición, inclinación; devoción; unión, enlace, conexión; oportunidad, ocasión; caso, suceso.

Prasanga Mâdhyamika (*Sáncsc.*) – Una escuela búdica de filosofía del Tíbet. Sigue (lo mismo que el sistema *Yogâchârya*) el *Mahâyána* o “Gran Vehículo” de preceptos; pero habiendo sido fundada mucho tiempo más tarde que la escuela *Yogâchârya*, no es ni la mitad tan rígida y severa. Es un sistema semiexotérico y muy popular entre los *literatos* y seglares.

***Prasangavant** (*Sáncsc.*) – Ocasional, incidental.

***Prasankhyâna** (*Sáncsc.*) – Iluminación, luz del conocimiento.

***Prasanna** (*Sáncsc.*) – Gracia, favor. Como adjetivo: claro, lúcido, brillante, sereno; puro, justo; amable, benigno; favorable, propicio; tranquilo, apacible; contento, gozoso, complacido.

***Prasannachetas** (*Sáncsc.*) – Que tiene el ánimo tranquilo, apacible o sereno.

***Prasannâtman** (*Sáncsc.*) – Que tiene el ánimo sosegado, sereno o benévolo; que tiene la mente apacible, lúcida o serena.

***Prasannerâ** (*Sáncsc.*) – Licor espirituoso.

***Prasatta** (*Sáncsc.*) – Satisfecho, complacido.

***Prasatti** (*Sáncsc.*) – Gracia, merced, favor.

***Prashraya** – Véase: *Prazraya*.

***Prasiddha** (*Sáncsc.*) – Cumplido, puesto en orden; establecido; celebrado, famoso.

***Prasiddhi** (*Sáncsc.*) – Éxito feliz, perfección, cumplimiento, celebridad, fama.

***Prasita** (*Sáncsc.*) – Devoto, atento, asiduo, celoso, ansioso.

***Prasiti** (*Sáncsc.*) – Senda, camino, curso; alcance; dominio; continuación, duración.

***Prasrita** (*Sáncsc.*) – Desplegado, aparecido, salido, surgido, emanado.

***Prasupta** (*Sáncsc.*) – Dormido.

***Pratâpavân o Pratâpavant** (*Sáncsc.*) – Majestuoso, glorioso; poderoso; ardiente, fogoso.

***Prathâ** (*Sáncsc.*) – Fama, celebridad.

***Prathama** (*Sáncsc.*) – Primero.

***Prathiman** (*Sáncsc.*) – Amplitud, extensión, grandor.

***Prathita** (*Sáncsc.*) – Difundido, extendido; divulgado; declarado, proclamado.

***Pratibhâ** (*Sáncsc.*) – Brillo, esplendor; inteligencia; intuición; confianza en sí mismo. Es aquel grado de intelecto que se desarrolla sin ninguna causa especial y que puede conducir al verdadero conocimiento; corresponde a lo que generalmente se llama intuición. [Manilal Dvivedi, comentarios a los *Aforismos de Patañjali* (III, 33). – Véase: *Târaka-jñâna*].

***Pratibhâhâni** (*Sáncsc.*) – Pérdida de la inteligencia, falta de sentido común.

Pratibhâsika (*Sáncsc.*) – La vida aparente o ilusoria. [Así se llama la conciencia que se relaciona con los fenómenos ilusorios. Es el tercer grado del *Mâyâ* de los vedantinos. (P. Hault)].

***Pratibhâvat** (*Sáncsc.*) – Radiante, brillante, inteligente; confiado en sí mismo. El sol, la luna, el fuego.

***Pratichiddha** (*Sáncsc.*) – Vedado, prohibido, rehusado; suprimido, omitido.

***Pratichiddha-Karma** (*Sáncsc.*) – Acto prohibido por la ley.

***Pratichtâ** (*Sáncsc.*) – Estado, situación, posición; lugar, residencia; asiento; base, sostén; arca, receptáculo; la tierra; celebridad; preeminencia.

***Pratichthita** (*Sáncsc.*) – Situado, fijo; presente: establecido.

***Pratidhvâna** (*Sáncsc.*) – Eco.

***Pratigraha** (*Sáncsc.*) – Aceptación; asentimiento; don, presente.

***Prâti-hârya** (*Sáncsc.*) – Portento, prodigio; aparición milagrosa.

***Pratijñâ** (*Sáncsc.*) – Reconocimiento, distinción; determinación, resolución; promesa.

***Pratîka** (*Sáncsc.*) – Exterior, superficie; cara; boca; aspecto, apariencia; imagen, representación, símbolo.

***Pratîkâza** (*Sáncsc.*) – Imagen reflejada; aspecto, apariencia.

***Pratikchana** (*Sáncsc.*) – Consideración, atención, respeto; observancia, cumplimiento.

***Pratima** (*Sáncsc.*) – Igual, semejante; semejanza, similitud.

***Pratimâlâ** (*Sáncsc.*) – Recitación de memoria y verso por verso.

***Pratimâna** (*Sáncsc.*) – Honor, respeto, consideración.

***Pratimokcha** (*Sáncsc.*) – Liberación, emancipación.

***Pratinava** (*Sáncsc.*) – Novísimo, reciente; joven.

***Pratîpa** (*Sáncsc.*) – Contrario, hostil, antagonista; refractario, invertido; desagradable, molesto.

***Pratipad** (*Sáncsc.*) – Dignidad; rango; inteligencia; acceso, entrada; principio; verso o estancia preliminar.

***Pratipâdana** (*Sáncsc.*) – Acción de entregar o remitir; acción de dar a conocer, de aclarar o de informar; acción mundana.

***Pratipakcha** (*Sáncsc.*) – Adversario, enemigo; rivalidad; parte contraria.

***Pratîpata** (*Sáncsc.*) – El primer día lunar.

***Pratipatti** (*Sáncsc.*) – Adquisición, obtención; percepción; inteligencia, comprensión; sabiduría, aserción.

Pratisamvid (*Sáncsc.*) – Las cuatro “formas ilimitadas de conocimiento o sabiduría” alcanzadas por un *Arhat*, la última de las cuales es el conocimiento *absoluto* de los doce *nidânas* y el poder sobre ellos. (Véase: *Nidâna*).

***Pratisanchara** (*Sáncsc.*) – Con este nombre se designa la disolución (*pralaya*) incidental.

***Pratisândhânika** (*Sáncsc.*) – Bardo, panegirista.

***Pratísara** (*Sáncsc.*) – Brazaletes o cinta que se usa como amuleto.

Pratisarga (*Sáncsc.*) – Según los *Purânas*, es la creación secundaria. [Producción, creación, emanación].

***Pratisparddhâ** (*Sáncsc.*) – Emulación, rivalidad, ambición.

***Prâtisvika** (*Sáncsc.*) – Propio, personal.

***Pratîta** (*Sáncsc.*) – Convencido; resuelto, confiado; satisfecho, contento; conocido, famoso.

***Prativachana** o **Prativachas** (*Séñse*). – Respuesta, réplica.

***Prativâda** (*Sáncsc.*) – Acción de abandonar, rehusar, rechazar o renunciar; renuncia, abandono, etc.

***Prativâdin** (*Sáncsc.*) – Que responde o replica; que contradice, desobediente; adversario; oponente; defensor, abogado.

***Pratividhi** (*Sáncsc.*) – Remedio o medida contra algo.

***Prativimba** (*Sáncsc.*) – Imagen, efigie, retrato.

***Pratiyatna** (*Sáncsc.*) – Que se esfuerza; activo, diligente; esfuerzo; anhelo, afán; tendencia.

***Pratiyoga** (*Sáncsc.*) – Oposición, antagonismo; enemistad.

***Pratizabda** (*Sáncsc.*) – Repercusión del sonido; eco; resonancia.

***Prâtizâkhyas** (*Sáncsc.*) – Antiquísimas obras que tratan de las leyes fonéticas del lenguaje de los Vedas.

***Pratizraya** (*Sáncsc.*) – Retiro, asilo, refugio, morada; recinto sagrado; asamblea; ayuda; asistencia.

***Pratizrut** (*Sáncsc.*) – Eco; asentimiento; promesa.

Pratyâbhâva (*Sáncsc.*) – El estado en que se halla el *Ego* bajo la necesidad de repetidos nacimientos.

Pratyâgâtâmâ (*Sáncsc.*) – Lo mismo que *Jîvâtâmâ*, o *Alaya*, el Alma universal una y viviente. [El Yo interno, el Espíritu universal. (Govindâchirya)].

Pratyâhâra (*Sáncsc.*) – Lo mismo que *Mahâpralaya*. [Significa también: abstracción o retraimiento (uno de los requisitos o partes del *Yoga*, según se declara en los *Aforismos de Patañjali*, II, 29). Igualmente significa: compendio; sumario].

Pratyâharana (*Sáncsc.*) – La educación o el entrenamiento preliminar en la práctica del *Râja-Yoga*. [El dominio de los propios sentidos; abstracción, retraimiento. Véase: *Pratyâhâra*].

***Pratyak o Pratyanch** (*Sáncsc.*) – Interno, subjetivo; situado o vuelto hacia atrás.

Pratyakcha (*Pratyaksha*) (*Sáncsc.*) – Percepción espiritual por medio de los sentidos. [Esta palabra tiene además las siguientes acepciones: evidencia ocular, percepción directa, conocimiento directo o inmediato, intuición, etc.; claro, patente, manifiesto, visible; directo, inmediato, intuitivo].

***Pratyakcha-jñâna** (*Sáncsc.*) – Conocimiento adquirido por medio de la percepción directa.

***Pratyakchâvagama** (*Sáncsc.*) – Conocimiento directo, inmediato, intuitivo.

Pratyaksha – Véase: *Pratyakcha*.

***Pratyânika** (*Sáncsc.*) – Adversario, enemigo, rival.

***Pratyârtha** (*Sáncsc.*) – Respuesta, réplica.

***Pratyârthin** (*Sáncsc.*) – Que replica; oponente, impugnador; hostil, enemigo, antagonista.

Pratyasarga (*Sáncsc.*) – En la filosofía *sânkhya*, es la evolución intelectual del universo. En los *Purânas*, es la octava creación.

***Pratyavâya** (*Sáncsc.*) – Separación, partida; pérdida, daño, detrimento, mengua; trasgresión; culpa, pecado; malestar, inquietud.

***Pratyavayava** (*Sáncsc.*) – Entero, completo; lleno; intacto, íntegro.

***Pratyaya** (*Sáncsc.*) – Conocimiento; inteligencia; noción, idea; instrumento, medio de acción; causa o agente cooperante; causa, motivo; costumbre, práctica; proceder; meditación piadosa; creencia; convicción; evidencia, certeza.

***Pratyaya–sarga** (*Sáncsc.*) – Creación intelectual, según la filosofía *sânkhya*: la octava, llamada por otro nombre *Anagraha*. Es “la creación de la cual tenemos una noción (en su aspecto esotérico), o a la que damos asentimiento intelectual, en contraposición a la creación orgánica”. (*Doctr. Secr.*, I, 492).

***Pratyeka** (*Sáncsc.*) – Cada uno; solo, aislado, individual, personal.

Pratyeka–Buddha (*Sáncsc.*) – Lo mismo que *Pasi–Buddha*. – El *Pratyeka–Buddha* es un grado que pertenece exclusivamente a la escuela *Yogâchârya*; sin embargo, es sólo un grado de alto desarrollo intelectual, pero sin verdadera espiritualidad. Es la *letra muerta* de las leyes del Yoga, en que el intelecto y la comprensión desempeñan el papel más importante, añadida al riguroso cumplimiento de las reglas del desarrollo interno. Es uno de los tres senderos del *Nirvâna*, y el inferior de todos, en el cual el yoguî –“sin maestro y sin salvar a los demás”– por la simple fuerza de voluntad y las prácticas técnicas llega a una especie de condición de *Buddha* nominal individualmente; sin hacer bien alguno a nadie, sino obrando de una manera egoísta para su propia salvación y para él solo. Los *pratyekas* son respetados exteriormente, pero interiormente son objeto de desprecio por parte de aquellos que están dotados de apreciación sutil o espiritual. El *pratyeka* es comparado generalmente al *Khadga* o rinoceronte solitario, y es designado con el nombre de *Ekazringa–Richi* ⁶¹, Santo (*richi*) egoísta solitario. “Cruzando el *sansâra* (el océano de nacimientos y muertes, o la serie de encarnaciones), suprimiendo errores, sin alcanzar por eso la perfección absoluta, el *Pratyeka–Buddha* es comparado a un caballo que cruza un río a nado sin tocar al fondo”. (*Diccion. Sánscrito–chino*). Está muy por debajo de un “Buddha de Compasión”. No se esfuerza más que para alcanzar el *Nirvâna*. [Los *Pratyeka–Buddhas* son aquellos *Bodhisattvas* que pugnan por conseguir (y muchas veces lo consiguen) la vestidura *Dharmakâya* después de una serie de existencias. Inquietándose muy poco por los sufrimientos de la humanidad y por ayudarla, y atendiendo únicamente a su propia bienaventuranza, entran en el *Nirvâna* y desaparecen de la vista y del corazón de los hombres. En el budismo del Norte, *Pratyeka–Buddha*, o *Buddha* egoísta, es sinónimo de egoísmo espiritual. (*Voz del Silencio*, II). – Véase: *Ekachârin*, *Nirmânakâya*, etc.].

***Pratyûcha** (*Sáncsc.*) – La mañana. El sol. Nombre de uno de los Vasus. (Véase esta palabra).

***Pratyûcha** (*Sáncsc.*) – Obstáculo, impedimento.

⁶¹ *Ekazringa*, «que sólo tiene un cuerno», significa también rinoceronte. N. del T.

***Pratyupakâra** (Sáitsc). – Devolución o retorno de un servicio o favor; correspondencia a un favor; ayuda o socorro mutuo.

***Praudhi** (Sánsnc.) – Confianza en sí mismo; acción audaz.

***Prauna** (Sánsnc.) – Hábil, experto, instruido.

***Pravâch** (Sánsnc.) – Elocuente; orador; oratoria.

***Pravada** (Sánsnc.) – Orador; heraldo; proclamador.

***Pravaha** (Sánsnc.) – Movimiento hacia delante; viento; uno de los *Maruts*. (Véase esta palabra). – “Viento *pravaha*” es la fuerza mística y oculta que da impulso a los astros y regula su curso. (*Doctrina Secreta*, II, 647).

***Pravâha** (Sánsnc.) – Corriente; río; lago; ocupación, vida activa; sucesión; flujo continuo.

***Pravâhaka** (Sánsnc.) – Demonio, genio malo.

***Pravâla o Prabala** (Sánsnc.) – Retoño, renuevo, botón, yema, vástago.

***Pravara** (Sánsnc.) – Excelente, el mejor; nobleza; descendencia, prole, familia. (Véase: *Prabara*).

***Pravarana** (Sánsnc.) – Objeto digno de preferencia.

***Pravarga** (Sánsnc.) – El fuego sagrado.

***Pravarha** (Sánsnc.) – Principal, primero, jefe.

***Pravartaka** (Sánsnc.) – Autor, inventor; instigador.

***Pravartana** (Sánsnc.) – Orden, permiso; ocupación, negocio.

***Pravartita** (Sánsnc.) – Dirigido adelante; aparecido; manifestado; puesto en movimiento; continuado, seguido; ejecutado; preparado, dispuesto; emanado; realizado; producido, nacido; ocupado, interesado.

***Praveza** (Sánsnc.) – Atención; adhesión.

***Pravezana** (*Sáncsc.*) – Introducción, entrada.

***Pravibhakta** (*Sáncsc.*) – Distribuido, dividido.

***Pravîna** (*Sáncsc.*) – Hábil, versado, experto, familiarizado.

***Pravîra** (*Sáncsc.*) – Grande héroe, jefe, señor, príncipe.

***Pravrajita** (*Sáncsc.*) – Religioso (budista).

***Pravridha** (*Sáncsc.*) – Crecido, desarrollado; nutrido; maduro; viejo: fuerte, poderoso; grande, vasto.

***Právrita** (*Sáncsc.*) – Cubierta; velo; manto.

***Prâvriti** (*Sáncsc.*) – Cercado, vallado. – Tenebrosidad espiritual. (P. Hoult).

***Pravritta** (*Sáncsc.*) – Manifiesto, aparecido, salido; nacido; emanado; ocupado; interesado; devoto; empezado; existente; sucedido; que intenta o se propone.

***Pravritti** (*Sáncsc.*) – Emanación; creación, aparición; manifestación; salida; origen, acción; actividad; energía; esfuerzo; empeño; intento; progreso, adelanto; aplicación; devoción; conocimiento; proceder, modo de obrar; hado, destino; noticia, mensaje; egoísmo; ambición; apego al inundo; labor egoísta. (Véase. *Pravritti-Mârga*).

***Pravrittijña** (*Sáncsc.*) – Mensajero.

***Pravritti-mârga** (*Sáncsc.*) – Sendero de acción, opuestamente al *Nivritti-mârga* (sendero de inacción o renuncia).

***Pravyakta** (*Sáncsc.*) – Manifiesto, patente, evidente, visible.

***Pravyathita** (*Sáncsc.*) – Inquieto, movido, agitado, turbado, temeroso, afligido.

***Prâya** (*Sáncsc.*) – Proceder, hábito; manera de vivir; condición, estado; muerte; abundancia; pecado, culpa.

***Prayâga** (*Sáncsc.*) – Sacrificio, oblación; el caballo del sacrificio. Uno de los santos lugares de peregrinación: la confluencia del Ganges y del Yamunâ, en Allahâbad (India). – En la terminología de la *Ciencia del Aliento*, esta palabra se aplica a la conjunción de las corrientes derecha e izquierda del aliento. (Râma Prasâd).

***Prayaj** (*Sáncsc.*) – Ofrenda, oblación.

***Prayamana** (*Sáncsc.*) – Purificación.

***Prayâna** (*Sáncsc.*) – Partida, marcha, viaje; paso o tránsito a la otra vida; muerte; principio.

***Prayas** (*Sáncsc.*) – Placer, goce; objeto de goce o fruición.

***Prayâsa** (*Sáncsc.*) – Esfuerzo, conato, empeño; fatiga causada por el esfuerzo.

***Prâyaschitta** – Véase: *Prâyazchitta*.

***Prayata** (*Sáncsc.*) – Refrenado, reprimido, disciplinado; puro, purificado; piadoso.

***Prayâta** (*Sáncsc.*) – Partido, salido, ausentado, muerto.

***Prayatâtman** (*Sáncsc.*) – –Puro de corazón; de alma pura.

***Prayatna** (*Sáncsc.*) – Esfuerzo, empeño, porfía, ahínco; voluntad; eficacia; actividad.

***Prâyazchitta** (*Sáncsc.*) – Expiación de una culpa; penitencia, arrepentimiento.

***Prâyazchitta–Karma** (*Sáncsc.*) – Karma expiatorio. (P. Hoult).

***Prayoga** (*Sáncsc.*) – Uso, empleo; práctica; acto; esfuerzo; consecuencia, resultado; efecto de una operación mágica; ejemplo; término de comparación; texto que constituye autoridad; principio; ejecución; plan; representación; recitación.

***Prayojana** (*Sáncsc.*) –Causa, motivo; móvil de una acción; objeto; intento; propósito.

***Prayoktri** (*Sáncsc.*) – Actor, comediante.

***Prayuddha** (*Sáncsc.*) – Lucha, pelea, combate.

***Prayuj** (*Sáncsc.*) – Impulso, actividad; adquisición.

***Prayukta** (*Sáncsc.*) – Ligado, unido; adherido; inducido, impelido; animado.

***Prayukti** (*Sáncsc.*) – Impulso; enlace; unión, consecuencia, resultado.

***Prazama** (*Sáncsc.*) – Calma, sosiego (especialmente mental) cesación; extinción.

***Prazansâ** (*Sáncsc.*) – Elogio, recomendación.

***Prazânt o Prazânta** (*Sáncsc.*) – Sosegado, apacible, tranquilo, indiferente.

***Prazântamanas** (*Sáncsc.*) – Que tiene la mente sosegada o tranquila.

***Prazântâtman** (*Sáncsc.*) – Que tiene el ánimo sosegado o tranquilo.

Prazâsitri (*Sáncsc.*) – Sacerdote, heraldo del santo sacrificio.

***Prazasta** (*Sáncsc.*) – Laudable, meritorio; bueno, excelente, virtuoso.

***Prazasti** (*Sáncsc.*) – Alabanza; himno.

***Prazlatha** (*Sáncsc.*) – Enervado; relajado; blando.

***Prazna** (*Sáncsc.*) – Pregunta, interrogación.

***Praznadûtî** (*Sáncsc.*) – Enigma, acertijo.

***Praznopanichad o Prashnopanishad** (*Prazna-upanichad*) (*Sáncsc.*) – Uno de los *Upanichads* relacionados con los antiguos *Vedas*. Ha sido traducido y editado varias veces, una de ellas con el comentario de Zankarâchârya.

***Prazrabdhi** (*Sáncsc.*) – Confianza, tranquilidad de ánimo.

Prazraya (*Prashraya*) (*Sáncsc.*) – Por otro nombre, *Vinaya*. “La progenitora de amor”. Título dado a la Aditi védica. “Madre de los Dioses”. [*Prazraya* significa además: conducta respectiva; modestia, humildad. – Véase: *Aditi*].

***Prazrita** (*Sáncsc.*) – Modesto, humilde; secreto, misterioso.

***Precha** (*Sáncsc.*) – Impulso, celo; envío; pena, aflicción.

***Prehta** (*Pra-ichta*) (*Sáncsc.*) – Deseado, anhelado; amado, querido.

***Prehya** (*Sáncsc.*) – Servidor; oficial; ministro; servicio; orden, mandato.

***Prechyatâ** (*Sáns.*) – Servidumbre; domesticidad; servicio.

Preexistencia – Término usado para denotar que hemos vivido antes de la vida presente. Equivale a reencarnación en lo pasado. Esta idea es objeto de burla por parte de unos; es rechazada por otros, y calificada de absurda e irracional por algunos más. No obstante, es la creencia más antigua y más universalmente admitida desde una antigüedad inmemorial. Y si esta creencia era universalmente aceptada por las más sutiles inteligencias filosóficas del mundo precristiano, seguramente no está fuera de lugar que algunos de nuestros modernos intelectuales creen también en ella, o por lo menos concedan a dicha doctrina el beneficio de la duda. La misma *Biblia* hace más de una vez alusiones a ella, como cuando San Juan Bautista es considerado como la reencarnación de Elías, y los discípulos de Jesús, al preguntar si el hombre ciego *había nacido ciego a causa de sus pecados*, lo cual equivale a decir que *había vivido y pecado antes de nacer ciego*. Como dice muy acertadamente Mr. Bonwick, era “la obra de progreso espiritual y de disciplina del alma. El sibarita sensualista volvía pordiosero; el soberbio opresor, esclavo; la egoísta mujer a la moda, una costurera. Una vuelta de la rueda daba ocasión para el desenvolvimiento de una inteligencia y sentimientos descuidados o corrompidos, y de ahí la popularidad de la reencarnación en todos los países y en todos los tiempos... De esta suerte la expurgación del mal se efectuaba de un modo gradual, pero seguro”. Verdaderamente, “una mala obra sigue al hombre pasando por cien mil transmigraciones” (*Pañcha-tantra*). “Todas las almas tienen un vehículo sutil, imagen del cuerpo que conduce la pasiva alma de una mansión material a otra”, dice Kapila; así como Basnage dice, hablando de los judíos: “Por esta segunda muerte no se entiende el infierno, sino lo que ocurre cuando un alma ha animado por segunda vez un cuerpo”. Herodoto dice que los egipcios “son los primeros que han hablado de esta doctrina, según la cual el alma del hombre es inmortal, y después de la destrucción del cuerpo, *entra en un ser nuevamente nacido*. Cuando, según dicen, ha pasado por todos los animales de la tierra y del mar y de todas las aves, volverá a entrar en el cuerpo de un hombre, nacido de nuevo”. Esto es la *preexistencia*. Deveria demostró que los libros funerarios de los egipcios dicen claramente: “la resurrección no era en realidad otra cosa que una renovación, que conducía a una nueva infancia y a una nueva juventud”. (Véase: Reencarnación).

***Prekchâ** (*Sáns.*) – Espectáculo; vista; acción de mirar; consideración, reflexión.

***Prekchaka** (*Sáns.*) – Espectador, testigo presencial.

***Prekchana** (*Sáns.*) – Acción de mirar; mirada; ojo.

***Prekehayant** (*Sáns.*) – Considerado, prudente.

***Prema o Preman** (*Sáns.*) – Amor, afecto, cariño; devoción; alegría.

***Premabandha** (*Sáns.*) – Lazos o vínculos de amor.

***Prenda de Odín** – El ojo, que dejó a Mimir, según la mitología escandinava. (*Eddas*).

***Prepsâ** (*Sáns.*) – Deseo de alcanzar, obtener o adquirir.

***Prepsu** (*Sáns.*) – Deseoso; deseoso de lograr o adquirir.

***Preraka** (*Sáiisc.*) – Que incita o impulsa; impulsor, instigador.

***Prerana** (*Sáns.*) – Impulso, actividad.

***Presagio** – Agüera, signo o signos de sucesos futuros. Lo que se verifica en el mundo de los efectos existe en el mundo de las causas, y puede, bajo ciertas circunstancias, revelarse aun antes de entrar en el plano de los efectos. (F. Hartmann). – Aunque generalmente se consideran como sinónimas las palabras presagio y augurio, se ha establecido una distinción entre ambas. Por augurio se entienden los signos buscados e interpretados según las reglas del arte augural; y por presagio, las señales que se ofrecen fortuitamente, y que cada cual interpreta de un modo vago y arbitrario. (Noël).

Preta (*Sáns.*) – Según la creencia vulgar, los *Pretas* son “demonios hambrientos”. “Cascarones” o envolturas de hombres avaros y egoístas después de la muerte; “elementarios” que renacen como pretas en el *Kâma-loka*, según las enseñanzas esotéricas. [Espectros, fantasmas, sombras o almas de difuntos. Son seres humanos que han perdido su cuerpo físico, pero que no se han despojado todavía de la vestidura de su naturaleza animal, en la que se hallan aprisionados hasta que ella se desintegra. (Annie Besant, *Sabid. Antig.*). – Habitan las regiones de las sombras, van generalmente asociados con los *bhûtas* y, como éstos, suelen frecuentar los cementerios y animar cuerpos muertos. El culto a tales seres constituye un fetichismo grosero. “...Aquellos (hombres) cuya naturaleza es *tamásica* dan culto a las sombras (*pretas*) y a las legiones de espíritus elementales (*bhûtas*)”. (*Bhagavad-Gîtâ*, XVII, 4)].

***Pretaloka** (*Sáns.*) – Una de las regiones del mundo astral: el *Kâmaloka*. En este mundo, los *Pretas* han de experimentar ciertos cambios purificadores antes de poder entrar en la vida propia del alma humana. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, pág. 107).

***Pretagriha** (*Sáns.*) – Cementerio.

***Pretakârya** (*Sáncsc.*) – Ceremonia fúnebre, o para conjurar los aparecidos o las sombras de los muertos.

***Pretanadî** (*Sáncsc.*) – Río del infierno.

***Pretapati** (*Sáncsc.*) – “Señor o rey de los muertos”. Yama.

***Pretavâhita** (*Sáncsc.*) – Poseído, atormentado por las sombras de los muertos.

***Pretavansa** (*Sáncsc.*) – Véase: *Pretagriha*.

***Pretya** (*Sáncsc.*) – Después de la muerte; en el otro mundo; en la vida futura.

***Pretya–bhâva** (*Sáncsc.*) – La condición del alma después de la muerte del cuerpo.

***Príapo** (Del griego *Príapos*) – Dios del apetito genésico. Aplícase también este nombre al falo o miembro viril.

***Prichthamânsâda** (*Sáncsc.*) – Calumniador. (Literalmente: “que os come la carne de la espalda”).

***Prichti** (*Sáncsc.*) – Rayo de luz.

Primer punto – Metafísicamente, es el primer punto de la manifestación, el germen de la primera diferenciación, o sea el punto en el Círculo infinito, “cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna”. El punto es el LOGOS.

Primordial, Luz – Véase: *Luz*.

Principios – Son los elementos o esenciales originales, las diferenciaciones fundamentales, sobre y de las que se han formado todas las cosas. Empleamos dicho término para designar los siete aspectos individuales y fundamentales de la Realidad única, universal en el Kosmos y en el hombre. De ahí también los siete aspectos en su manifestación en el ser humano: divino, espiritual, psíquico, astral, fisiológico y simplemente físico. [En el hombre, lo mismo que en el Cosmos o universo, se cuentan siete Principios. Cada principio humano tiene correlación con un plano, un planeta y una raza, y los principios humanos están, en cada plano en correlación con las séptuplas fuerzas ocultas, algunas de las cuales (las de los planos superiores) tienen un poder tremendo. (*Doctrina Secreta*, I, 19). Se han expuesto diversas clasificaciones de los principios humanos. En primer lugar, tenemos la vulgarísima y elemental división binaria en cuerpo y alma, sustentada hoy día por gran número de psicólogos

ortodoxos, a pesar de la división ternaria en cuerpo, alma y espíritu, claramente expresada por San Pablo (I *Tesalon.*, V, 23; *Hebr.*, IV, 22) y por varios Santos Padres (Orígenes, San Clemente de Alejandria, etc.). Tenemos luego la división cuaternaria, según se halla descrita en el sistema *Târaka-Râja-Yoga*, fundada en los cuatro principales estados de conciencia del hombre, esto es: estado despierto o de vigilia, de sueño con ensueños, de sueño profundo sin ensueños, y de éxtasis trascendente, los cuales corresponden respectivamente a los cuatro principios humanos: cuerpo físico, alma animal e intelectual, alma espiritual, y Espíritu. Hay también la división quinaria o vedantina, que considera en el hombre cinco *kozas* o envolturas llamadas *Annamaya Koza* (o cuerpo físico), *Prânamaya Koza* (que comprende el principio vital o *Prâna*, y el doble etéreo o cuerpo, astral), *Manomaya Koza* (alma animal y las porciones inferiores del *Manas* o principio intelectual), *Vijñânâmayâ Koza* (alma intelectual o esencia mental), y *Anandamaya Koza* (alma espiritual o *Buddhi*). En esta clasificación no se halla incluido el Âtman, que por razón de ser universal, no lo consideran los vedantinos como principio humano. Hay, por último, la clasificación esotérica, o mejor dicho, semiesotérica, llamada septenaria, cuyos siete principios, empezando por el superior, se enumeran generalmente de este modo: 1º Âtman (Espíritu); 2º *Buddhi* (alma espiritual); 3º *Manas* (mente o alma humana); 4º *Kâmarûpa* (alma animal, asiento de los instintos, deseos y pasiones); 5º *Prâna* (vida, o sea la porción de *Jîva* que el cuerpo físico se ha apropiado); 6º *Linga-zarîra* (cuerpo astral o doble etéreo, vehículo de la vida), y 7º *Sthûla-zarîra* (el cuerpo físico, moldeado sobre el *Linga-zarîra*) (*Doctr. Secr.*, I, 177, y II, 627). En rigor, sólo deben contarse seis Principios, porque el Âtman o Âtmâ no se ha de considerar como tal, puesto que es un rayo del TODO Absoluto y es la síntesis de los “seis”. (*Id.*, I, 252, 357). Los materialistas acogerán sin duda con burlona sonrisa la afirmación de que existen en el hombre tantas almas, desde el momento que se niegan a admitir una sola, considerando que el cuerpo físico constituye la totalidad del ser humano. Esto es simplemente cuestión de nombre, puesto que a la vez que los escépticos niegan con empeño la existencia del alma, tal como nosotros la expresamos, ninguno de ellos dejará de admitir que en el hombre hay un algo, llámese como se quiera, que es centro o asiento de los instintos, deseos y pasiones (alma animal), lo mismo que del pensamiento, de la razón o del genio (alma humana), etc. – Pero hablando en lenguaje estrictamente esotérico, el hombre, como unidad completa, está compuesto de cuatro Principios fundamentales y los tres Aspectos de ellos en esta tierra. En las enseñanzas semiesotéricas, estos cuatro y tres se han denominado siete Principios para facilitar su comprensión al vulgo. Los eternos Principios fundamentales son. 1: Âtman o *Jîva*, “Vida única” que impregna al *Trío monádico* (Uno en Tres, y Tres en Uno); 2º Envoltura áurea; así llamada porque el *substratum* del aura que envuelve el hombre es el universalmente difundido *Âkâza* primordial y puro, la primera película en la ilimitada extensión del *Jîva*, la inmutable Raíz de todo; 3: *Buddhi*, porque éste es un rayo del alma espiritual universal (*Alaya*), y 4º *Manas* (el *Ego* superior), porque procede del *Mahat*, “Gran Principio” o Inteligencia cósmica, primer producto o emanación del

Pradhâna (Véase esta palabra), que contiene potencialmente todos los *gunas* (atributos). Los tres Aspectos transitorios producidos por estos cuatro Principios fundamentales, son: 1º *Prâna*, aliento de vida. A la muerte de un ser viviente, el *Prâna* vuelve a ser *Jîva*. Este aspecto corresponde al *Âtman*. 2º *Linga-zarîra* o Forma astral, emanación transitoria del Huevo o Envoltura áurea. Esta forma precede a la formación del cuerpo viviente, y después de la muerte se adhiere a éste, disipándose sólo con la desaparición de su último átomo (excepción hecha del esqueleto). Corresponde a la Envoltura áurea. 3º *Manas inferior* o Alma animal, reflexión o sombra del *Buddhi-Manas*, teniendo la potencialidad de ambos, pero dominado generalmente por su asociación con los elementos del *Kâma*. Este aspecto corresponde a los Principios fundamentales *Buddhi* y *Manas*. – Como quiera que el hombre inferior es el combinado prolijo de dos aspectos –físicamente, de su Forma astral, y psicofisiológicamente del *Kâma-Manas*–, no es considerado ni siquiera como un aspecto, sino como una ilusión. (*Doctr. Secr.*, III, 493, 494). – Los siete Principios humanos de la constitución septenaria corresponden a los siete Principios cósmicos, según se expresa a continuación: *Âtmâ* corresponde al *Logos* inmanifestado; *Buddhi*, a la Ideación universal latente; *Kâma-rûpa*, a la Energía cósmica (caótica); *Linga-zarîra*, a la Ideación astral, que refleja las cosas terrestres; *Prâna*, a la esencia o energía vital, y *Sthûla-zarîra*, a la Tierra. (*Id.*, II, 631). En la constitución septenaria del hombre, no deben considerarse los diversos Principios como entidades separadas entre sí, como envolturas concéntricas y sobrepuestas a la manera de las diferentes capas de una cebolla, sino al contrario, como puntos unidos, entremezclados en cierto modo, pero independientes uno de otro y conservando cada uno un estado esencial y vibratorio distinto; siendo siempre cada Principio inferior el vehículo de su inmediato superior, excepción hecha del cuerpo físico, que es el vehículo (*upâdhi*) de los otros seis. Por último, en esta misma clasificación, los siete Principios se agrupan en dos series, que constituyen, por una parte, la Tríada superior, o sea la Individualidad espiritual, perenne e indestructible formada por *Âtman*, *Buddhi* y *Manas*, y por otra, el Cuaternario inferior, o sea la Personalidad transitoria y perecedera, integrada por los cuatro Principios inferiores: el *Kâma-rûpa*, con la porción inferior o animal del *Manas*; el *Prâna*, el *Linga-zarîra* y el cuerpo físico. El hombre real y verdadero es el *Manas* superior; es la entidad que se reencarna, llevando como rastro kármico las potencialidades buenas y malas de sus encarnaciones o vidas anteriores. Cuando el *Manas* se ha fundido en el *Âtma-Buddhi*, el hombre se ha convertido en un dios].

***Prîta** (*Sâns.*) – Gozoso, contento, complacido, satisfecho, alegre; querido, amado.

***Prîtamanâ(s)** (*Sâns.*) – Que tiene el ánimo o el corazón gozoso.

***Prithâ** (*Sâns.*) – Otro nombre de Kuntî. – Véase: *Kuntî*.

***Prithagâtmatâ** (*Sáns.*) – Distinción o discernimiento entre dos o más cosas.

***Prithagâtmikâ** (*Sáns.*) – Individualidad.

***Prithagbhâva** (*Sáns.*) – Separación, separatividad; individualidad; diferencia; diversidad; la esencia o sustancia individual; cualidad individual; la naturaleza, existencia o condición diversa.

***Prithagjana** (*Sáns.*) – Hombre separado; hombre de casta inferior; persona viciosa de quien todos huyen. En lenguaje búdico, es el hombre que se separa de aquellos que aspiran a la perfección.

***Prithagvidha** (*Stíns.*) – Variado; de diversas clases o especies; aislado, separado, distribuido.

***Prithaktva** (*Sáns.*) – Diversidad, variedad, multiplicidad; divisibilidad, separatividad, separación, distinción; individualidad, simplicidad, unidad, especialidad.

***Prithivî** (*Sáns.*) – La tierra; país, reino. – Véase: *Prithivîtattva*.

***Prithivînâthao Prithivîpati** (*Sáns.*) – Rey o señor de la tierra.

***Prithivî-tattva** (*Sáns.*) – Uno de los cinco *tattvas*: el *tattva* de la tierra, el éter odorífero. (*Râma Prasâd*). – Véase: *Tattvas*.

***Prîti** (*Sáns.*) – Alegría, gozo, contento; placer, goce, gusto; afecto, amor, amistad.

***Prîtida** (*Sáns.*) – Que inspira alegría o amor. Bufón.

***Prîtipûrvakam** (*Sáns.*) – Acompañado de amor.

***Priya** (*Sáns.*) – Amado, querido; gustoso, dulce, placentero; devoto. Como sustantivo: gusto, placer, deleite, contento; amor; bondad; favor; persona amada; cosa agradable.

***Priachikîrchu** (*Sáns.*) – Descoso de complacer.

***Priyakâma** (*Sáns.*) – Afectuoso, benévolo.

***Priyakrit** (*Sáns.*) – Servicial, obsequioso; que hace un favor, servicio, gracia o beneficio.

***Priyakrittama** (*Sáncs.*) – Superlativo de *priyakrit*: el que ofrece lo más grato, el que hace el mayor servicio o favor.

***Prîyamvada** (*Sáncs.*) – Que es amado; que se complace o deleita.

***Priyamvada** (*Sáncs.*) – Que habla de un modo agradable; que tiene un lenguaje dulce o afectuoso.

***Priyatâ** (*Sáncs.*) – Amor, cariño; ternura.

***Priyavâdin** – Véase: *Priyamvada*.

***Priyavrata** (*Sáncs.*) – Nombre del hijo de Svâyambhûya Manu, en el Indoísmo exotérico. Denominación oculta de una de las razas primitivas, en Ocultismo. [Según otras versiones, era uno de los dos hijos de Brahmâ y Zatarûpâ. “Priyavrata, descontento de que sólo la mitad de la tierra estuviese iluminada a un tiempo por los rayos solares, siguió al sol siete veces alrededor de la tierra en su propio carro flamígero de igual rapidez, cual otro globo celeste, resuelto a convertir la noche en día”. (Dowson, *Diccion. clásico indo*)].

***Prizni** (*Sáncs.*) – Rayo de luz; la tierra; la vaca Prizni de los *Vedas*. Nombre propio de la reina que llegó a ser Devakî.

***Priznibhadra** (*Sáncs.*) – Epíteto de Krichna. –

***Priznigarbha** (*Sáncs.*) – Hijo de Prizni: nombre patronímico de Krichna.

***Procesión** – Término teológico para expresar la acción eterna con que el Padre produce al Verbo, y la acción con que estas dos Personas producen al Espíritu Santo. A esta última es a la que más comúnmente se da el nombre de procesión.

Proclo (*Gr.*) – Escritor y filósofo místico griego, conocido como comentador de Platón. Era designado con el sobrenombre de Diadoco. Vivió en el siglo V y murió a los 75 años de edad, en Atenas, en el año 485 después de J.C. Su último ferviente discípulo y prosélito, y traductor de sus obras, fué Thomas Taylor de Norwíeh, que, según dice el Hermano Kenneth Mackenzie, “era un místico moderno que adoptó la fe pagana por ser la única verdadera, y sacrificaba palomas a Venus, una res cabría a Baco y... se proponía inmolar un toro a Júpiter”, pero se lo impidió su patrona. [Proclo, filósofo neoplatónico, estudió con Plutarco y Siriano, a quien sucedió en la dirección de la escuela de Atenas. Fué tan docto en las ciencias naturales como en la teurgía. Deseoso

de elevar el paganismo por medio de un sistema de interpretación mística, consideraba como revelación divina los himnos órficos y los oráculos caldeos. La mayor parte de sus obras se ha perdido, pero se conservan numerosos tratados filosóficos y comentarios a Platón].

***Procha** (*Sáncsc.*) – Combustión.

***Prochita** (*Sáncsc.*) – Ausente, desterrado.

***Prochthapâda** (*Sáncsc.*) – El 26º ó 27º asterismo lunar.

***Profecía** – Predicción o anuncio de las cosas venideras. Véase: *Manticismo, Oráculos, Sibilas*, etc.

***Profeta** (Del griego *próphemi*, predecir) – El que está dotado del don de profecía. – En Egipto –según manifiesta Clemente de Alejandría– los profetas presidían los detalles del culto y habían de conocer los diez libros sacerdotales que tratan de los dioses y de los deberes sacerdotales. Cada divinidad tenía adherido a su culto un profeta. (No hay que tomar esta palabra en el sentido hebraico). Desde las primeras dinastías había también profetisas. (Pierret, *Dict. d'Arck. egypt*).

***Proha** (*Sáncsc.*) – Docto, instruido, sabio, experto; lógico, argumentador.

***Projjâsana** (*Sáncsc.*) – Homicidio, asesinato.

***Projjhita** (*Sáncsc.*) – Abandonado, dejado, evitado.

***Prokchana** (*Sáncsc.*) – Aspersión; inmolación de una víctima.

***Prokchanî** (*Sáncsc.*) – Agua para hacer aspersiones; agua bendita.

***Prokta** (*Sáncsc.*) – Dicho, llamado, expresado, pronunciado, declarado, mencionado, anunciado, enseñado.

Prometeo (*Gr.*) – El *Logos* griego; el que, aportando a la tierra el fuego divino (la inteligencia y la conciencia), dotó a los hombres de razón y entendimiento. Prometeo es el tipo helénico de nuestros *Kumâras* o *Egos*, aquellos que, encarnándose en hombres, hicieron de ellos dioses latentes en lugar de animales. Los dioses (o *Elohim*) se oponían a que los hombres llegaran a ser “como uno de nosotros” (*Génesis*, III, 22) y conociesen “el bien y el mal”. Por esta razón vemos en todas las leyendas religiosas que estos dioses castigan al hombre por su afán de saber. Como expresa el mito griego, por

haber robado del cielo el fuego que aportó a los hombres, Prometeo fué encadenado por orden de Zeus a una roca de los montes Caucásicos. [El mito del titán Prometeo tiene su origen en la India, y en la antigüedad era el más grande y misterioso por su significado. La alegoría del fuego de Prometeo es otra versión de la rebelión de Lucifer, que fué precipitado al “abismo sin fondo” (nuestra Tierra) para vivir como hombre. Ocioso es decir que la Iglesia ha hecho de él el Ángel caído. Prometeo es un símbolo y una personificación de toda la humanidad en relación con un suceso que ocurrió durante su niñez, o sea al “Bautismo por el Fuego”, lo cual es un misterio dentro del gran Misterio prometeico (*Doctr. Secr.*, III, 331). – “El titán en cuestión, dador del Fuego y de la Luz, representa aquella clase de Devas o dioses creadores, *Agnichvâttas*, *Kumâras* y otros divinos, “Hijos de la Llama de la Sabiduría”, salvadores de la humanidad, que tanto trabajaron en lo relativo al hombre puramente espiritual. (*Id.*, II, 99). Prometeo roba el Fuego divino para permitir que los hombres procedan de un modo consciente en la senda de la evolución espiritual transformando así el más perfecto de los *animales* de la tierra en un dios potencial y haciéndole libre de “tomar por la violencia el reino de los cielos”. De ahí la maldición que Zeus (Júpiter) lanzó contra el rebelde titán. Encadenado a una roca, Zeus lo castigó enviándole un buitre que sin cesar le iba devorando las entrañas (alegoría de los apetitos y concupiscencias), hasta que Hércules, al fin, le libró de tan cruel suplicio. Es un dios filántropo y gran bienhechor de la humanidad, a la cual elevó hasta la civilización y a la que inició en el conocimiento de todas las artes; es el aspecto divino del *Manas* que tiende hacia el *Buddhi* y se funde con él. (*Id.*, II, 438). Es también el *Pramantha* personificado, y tiene su prototipo en el divino personaje *Mâtarizvan*, estrechamente asociado con Agni, el dios del fuego de los *Vedas*. (*Id.*, II, 431)– El nombre Prometeo significa: “que ve el porvenir”, “previsor”. – Véase: *Mâtarizvan*, *Pramantha*, etc.].

***Pronnata** (*Sáns.*) – Encumbrado, prominente, muy to, superior..

Propatôr (*Gr.*) – Es un término gnóstico. El “Abismo” de Bythos, o *En-Aiôr*, la Luz insondable; que es el único Existente por sí mismo y eterno, mientras que Propatôr es sólo periódico. [En el *Libro de los Números* se explica que Ain (*En o Aiôr*) es lo único existente por sí mismo, mientras que su “Abismo”, el *Bythos* de los gnósticos, llamado *Propatôr*, es sólo periódico. Este último es Brahâmâ, considerado como distinto de Brahma o Parabrahman. Es el Abismo, Origen de Luz, o *Propatôr*, que es el *Logos* inmanifestado, o la Idea abstracta; y no *Ain-Suph*, cuyo Rayo utiliza Adam Kadmon (“macho y hembra”), esto es, el *Logos* manifestado el Universo objetivo, a guisa de vehículo, para manifestarse por medio del mismo. (*Doctr. Secr.* I, 235). – Véase: *Bythos*].

***Propiciatorio** – Mesa de oro purísimo que recubre el Arca de la Alianza.

***Prota** (*Sánsc.*) – Atravesado, ensartado, enhebrado, enlazado, entretejido, engastado, incrustado. Vestido, tela.

***Protea, alma** – Véase. *Alma protea* y *Alma plástica*.

***Proteiforme** – Que cambia continuamente de forma.

***Protha** (*Sánsc.*) – Embrión, feto; andrajos, vestidos viejos. Como adjetivo: situado, fijo; notorio, famoso.

Protilo [Del griego *prôtos*, primero, e *yle*, materia]. [Neologismo empleado en química para designar la primera substancia, primordial, homogénea]. Es la hipotética materia primitiva [de que se formaron los elementos de los cuerpos. La palabra protilo es debida a Mr. Crookes, que dió tal nombre a la *premateria*, si es que así puede llamarse la substancia primordial y puramente homogénea, sospechada, si no realmente descubierta todavía, por la ciencia en la última composición del átomo. Análoga a *protoplasma*, la palabra *protilo* –dice aquel eminente químico– “expresa la idea de la materia original primitiva que existía antes de la evolución de los elementos químicos.” Es la substancia indiferenciada. Vibrando en el seno de la Substancia inerte, Fohat la impulsa a la actividad y dirige sus primeras diferenciaciones en todos los siete planos de la Conciencia cósmica, y así hay siete protilos, que sirven respectivamente de bases relativamente homogéneas, que en el curso de la creciente heterogeneidad, en la evolución del universo, se diferencian formando la maravillosa complejidad que ofrecen los fenómenos en los planos de percepción. (*Doctr. Secr.*, I, 350).1

Protogonos (*Gr.*) – El “primer nacido”. Término aplicado a todos los dioses manifestados y al Sol, en nuestro sistema. [Aplicase igualmente al tiempo, a la luz, al *Logos* manifestado, al Hombre celeste o *Tetragrammaton*, que es el primer nacido de la Deidad pasiva, y la primera manifestación de aquella Sombra de la Deidad. (*Doctr. Secr.*, I, 380, y II, 626)].

Proto-îlos – Véase: *Protilo*.

Protologoi (*Gr.*) – Las siete Fuerzas creadoras primordiales cuando se antropomorfizaron en Arcángeles o *Logos*.

***Protologos** (*Gr.*) – El Hombre arquetipo, Adam Kadmon. En las escrituras exotéricas es Vichnú. En sánscrito, dicha palabra equivale a *Pûrvaja*.

***Protoplasma** (Del griego *prôtos*, primera, y *plasma*, formación). – Substancia homogénea, sin estructura, que constituye la base física de la vida, o sea la parte esencialmente activa y viva de la célula.

***Protoplasta** – Lo que fué formado primeramente; un original; el primer padre.

***Protsâha** (*Sáncsc.*) – Esfuerzo, excitación, celo, ardor.

***Protsâhaka** (*Sáncsc.*) – Instigador.

***Protsâhana** (*Sáncsc.*) – Instigación, estímulo, acicate.

Protylo – Véase: *Protilo*.

***Providencia** – Véase. *Karma–Némesis*.

Pschent [o **Skhent**] (*Egipc.*) – Símbolo en forma de doble corona [una blanca y otra roja], que significa la presencia de la Divinidad, tanto en la muerte como en la vida, en la tierra como en el cielo. Este *Pschent* lo llevan solamente ciertos dioses.

***Psicagogo** (*Gr.*) – Mago que hacía profesión de evocar las sombras de los muertos. Este nombre se aplicaba especialmente a los sacerdotes de Heraclea.

Psicofobia – Literalmente: “miedo al alma”. Término aplicado a los materialistas y a ciertos ateos, que se ponen frenéticos al oír hablar tan sólo del alma o del Espíritu.

Psicografía – Palabra usada primeramente por los teósofos. Significa escritura bajo el dictado o la influencia del “poder anímico” de uno; aunque los espiritistas han adoptado ahora dicho término para designar la escritura producida por sus médium bajo la guía de “espíritus” que vuelven a la tierra.

Psicología – La ciencia del alma, antiguamente: una ciencia que servía de base imprescindible para la fisiología; mientras que en nuestros días sucede al revés: la psicología está basada (por nuestros grandes hombres de ciencia) en la fisiología.

***Psicomancia** – Véase: *Necrontancia*.

***Psicomaquia** – Alteración del alma a consecuencia de una agitación violenta, excitada por una pasión cualquiera.

Psicometría – Literalmente: “medición del alma”. El hecho de leer o de ver, no con los ojos del cuerpo, sino con el alma o con la vista interior. [El profesor Buchanan, de Louisville, ha dado el nombre de *psicometría* a la facultad por él descubierta, que permite a cierta clase de personas sensitivas recibir, de un objeto que tienen en la mano o aplicado a la frente, impresiones del carácter o aspecto del individuo a de una cosa cualquiera con que dicho objeto ha estado en contacto. Así, un manuscrito, una pintura, una prenda de vestir, una joya, etc., por antiguos que sean, transmiten al sensitivo una vívida pintura del escritor, pintor o portador del objeto en cuestión, aunque él hubiese vivido en tiempos remotos. Es más: un fragmento de un edificio antiguo recordará su historia y hasta las escenas que acontecieron en su interior o en sus inmediaciones. Este descubrimiento prueba que todo cuanto ocurre en la naturaleza, por insignificante que sea, deja una impresión indeleble en la naturaleza física. (*Isis sin velo*, I, 182). – Véase: *Nectromancia*].

***Psicómetro** (Del griego *psyché*, alma, y *metron*, medida). Nombre dado a un instrumento con el cual se ha pretendido apreciar las facultades morales e intelectuales del hombre.

***Psicopaniquia** – Término que daban los nestorianos al sueño de las almas después de la muerte.

***Psicopatía** – Desorden o perturbación de las funciones mentales.

***Psicoplasma** – La base física de la conciencia.

***Psicopompo** (*Gr.*) – Literalmente: “Conductor de almas”. Sobrenombre de Hermes (Mercurio). Según leemos en la *Odisea*, Hermes conducía al Hades (infierno) las almas de los muertos. “Marchaba a la cabeza de estas almas, como pastor al frente de su rebaño, y ellas le seguían estremecidas por las tenebrosas sendas que conducen a la noche eterna”. – Véase: *Anubis*, *Beel-Zebub*, etc.

Psilos (*Psylli*, en latín) – Encantadores de serpientes de Egipto y otras partes del África. [Los psilos constituían un antiguo pueblo de la Libia (África), según refiere Plinio. Poseían la virtud de curar la mordedura de las serpientes y de matar a estos reptiles gracias a una ponzoña natural que tenían en el cuerpo. En un vaso de bronce egipcio que se conserva en el museo del Louvre se ve la figura de un psilo que encanta una serpiente].

***Psíquico** – Perteneciente o relativo al alma. Aplícase igualmente esta palabra a la persona dotada de la facultad de percibir formas astrales o etéreas, al clarividente o clarioyente. (P. Hault).

Psiquis (*Psyché*, en griego) – El alma animal o terrestre. El *Manas* inferior. – [Véase: *Nous*].

Psiquismo (Del griego *psyché*) – Término actualmente usado para designar de una manera muy vaga toda clase de fenómenos mentales, v. gr., la mediumnidad, la sensibilidad superior, la receptividad hipnótica, la profecía inspirada, la simple clarividencia en la luz astral y la verdadera videncia divina; en una palabra, dicho término comprende toda fase y manifestación de los poderes y de las facultades del alma humana y del alma divina.

Psyché – Véase: *Psíquis*.

Pslli – Véase: *Psilos*.

Ptah – Véase: *Ftah*.

***Puchâ** (*Sáncsc.*) – Especie de árbol.

***Pûcha o Pûchâ** (*Pûsha*) (*Sáncsc.*) – El moral de la India. Nombre del *nâdi* que se dirige al oído derecho. (*Râma Prasâd*).

Pûchan (*Pushan*) (*Sáncsc.*) – Una deidad védica cuyo verdadero significado permanece desconocido para los orientalistas. Es calificado como el “sustentador” o alimentador de todos los seres (desvalidos). La filosofía védica explica su significado. Hablando de dicha divinidad, el *Taittirîya Brâhmana* dice que “cuando Prajâpati formó los seres vivientes, Pûchan los nutrió”. Este, por lo tanto, es la misma fuerza misteriosa que nutre al feto y a la criatura, antes de nacer, por *ósmosis* ⁶², y que es denominada “nodriza atmosférica (o *âkâzica*)”, y “padre sustentador”. Cuando los *Pitris* lunares hubieron producido a los hombres, éstos permanecieron insensibles y abandonados, y es “Pûchan el que alimentó a los hombres primitivos.” Es también un nombre del Sol [y como tal es enumerado, entre los doce Âdityas].

Puchkala (*Pushkala* o *Puskala*) (*Sáncsc.*) – Una hoja de palmera empleada en Ceilán para que pueda escribirse en ella. Todos los libros de dicho país están escritos en tales hojas de palma, y duran siglos. [Esta palabra significa además: abundante, numeroso, rico, excelente, sublime; un lugar sagrado de peregrinación (*tîrtha*). Véase: *Puchkara*].

⁶² Paso recíproco de líquidos de diferente densidad a través de una membrana porosa que los separa. N. del T.

Puchkara (*Pushkara*) (*Sáncsc.*) – Una especie de loto azul; el séptimo *Dvîpa* [continente] o zona del Bhâratavarcha (India). Un famoso lago situado cerca de Ajmere [o Ajmir]. Es también nombre de varias personas. [El agua, el aire, el cielo; epíteto de Krichna, Ziva y otros; en sentido figurado, la flor del loto azul referido es el corazón. – Véase: *Puchkala*].

***Puchkarasraj** (*Sáncsc.*) – Los gemelos Azvins.

***Puchpa** (*Sáncsc.*) – Flor.

***Puchpachâpa** (*Sáncsc.*) – “Que tiene un arco de flores”. Epíteto de Kâma, dios del amor.

***Puchpadanta** (*Sáncsc.*) – Nombre del jefe de los Gandharvas o de los Vidyâdharas; nombre de un *nâga* y de un santo jaina.

***Puchpadrava** (*Sáncsc.*) – El néctar de las flores.

***Puchpagiri** (*Sáncsc.*) – “Montaña de las flores”. Residencia de Varuna.

***Puchpaka** (*Sáncsc.*) – Florido. El carro de Kuvera. Una especie de serpiente; nombre de una montaña.

***Puchpaketana** (*Sáncsc.*) – Ananga o Kâlna, dios del amor, que tiene un estandarte de flores.

***Puchpamâsa** (*Sáncsc.*) – “Estación florida”; la primavera.

***Puchpapura** (*Sáncsc.*) – “La ciudad de las flores”: Pâtaliputra.

***Puchparasa** (*Sáncsc.*) – El néctar de las flores.

***Puchpasamaya** – Véase: *Puchpamâsa*.

***Puchpasâra** (*Sáncsc.*) – Véase: *Puchparasa*.

***Puchpâstra** (*Puchpa-astra*) (*Sáncsc.*) – El dios del amor, armado de flores.

***Puchpavat** (*Sáncsc.*) – Florido, adornado de flores. El sol y la luna.

***Puchpavâtî** (*Sáncsc.*) – “Jardín de flores de oro”. “Residencia de Kuvera, dios de las riquezas”. – Véase: *Puchpagiri*.

***Puchpechu** (*Sáns.*) – Epíteto de Ananga o *Kâma*.

***Puchya** (*Sáns.*) – El octavo asterismo lunar. El mes de *Puchya*, que comprende parte de nuestros diciembre y enero.

***Puchyalaka** (*Sáns.*) – Mendigo que anda desnudo.

***Pudgala** (*Sáns.*) – Hombre, individuo; el cuerpo; la materia, el alma; el ego o yo que se reencarna. Como adjetivo: bello, hermoso; que tiene forma definida; dotado de propiedades. Epíteto de Ziva.

***Puertas y Puerta de Binah** – Véase: *Cincuenta Puertas de Sabiduría*.

***Pûga** (*Sáns.*) – Propiedad, facultad natural; masa, multitud; asociación, corporación.

Pûjâ (*Sáns.*) – Ofrenda; culto y honores divinos tributados a un ídolo, divinidad o a alguna cosa sagrada. [Culto, adoración, devoción, veneración, respeto, homenaje].

***Pûjaka** (*Sáns.*) – Adorador.

***Pûjana** (*Sáns.*) – Culto, adoración, veneración, respeto.

***Pûjârha** (*Sáns.*) – Digno de veneración o adoración.

***Pûjita** (*Sáns.*) – Respetado, honrado; recomendado, iniciado.

***Pûjya** (*Sáns.*) – Honorable, respetable, venerable, venerando.

***Pula** (*Sáns.*) – Grande, vasto; horripilación, estremecimiento de gozo.

***Pulaha** (*Sáns.*) – Uno de los siete Richis [nacido de la mente de Brahmâ].

***Pulaka** (*Sáns.*) – Horripilación. Nombre de un gandharva.

***Pulâka** (*Sáns.*) – Rapidez, velocidad. Compendio, resumen.

Pulastya (*Sáns.*) – Uno de los siete “Hijos nacidos de la mente” de Brahmâ; supuesto padre de los *Nâgas* (serpientes, y también Iniciados) y otros seres simbólicos.

***Pumân** (*Sáns.*) – Nominativo singular de *puns*. – Véase: *Puns*.

Pums – Véase: *Puns*.

***Punar** (*Sáncsc.*) – Otra vez, de nuevo; además, también, aún, pero.

***Punarâvartin** (*Sáncsc.*) – Que vuelve o conduce de nuevo a la existencia o vida terrestre.

***Punarâvritti** (*Sáncsc.*) – Repetición; retorno a la existencia terrestre.

***Punarbhava** (*Sáncsc.*) – Renacimiento, reencarnación.

***Punarbhavin** (*Sáncsc.*) – El Yo que se reencarna,

***Punarbhû** (*Sáncsc.*) – Nueva existencia; renacimiento, reencarnación.

***Punarjamna** o **Punarjanman** (*Sáncsc.*) – El poder de producir o desarrollar manifestaciones objetivas; cambio de formas; renacimiento. [Véase: *Punarbhava*].

***Punarjanma –jaya** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “victoria sobre el renacimiento”, esto es, el acto de librarse de futuras reencarnaciones. – (Véase: *Mokcha*).

***Punarjanma–smriti** (*Sáncsc.*) – Memoria de los pasados renacimientos o existencias.

***Punar–lâbha**(*Sáncsc.*) – El acto de adquirir de nuevo o de recobrar algún bien.

***Punar–nava** (*Sáncsc.*) – Renovado.

***Punar–ukta** (*Sáncsc.*) – Dicho otra vez, repetido; superfluo; inútil.

***Punar–uktatâ** (*Sáncsc.*) – Repetición; tautología.

***Punarukta–vâdin** (*Sáncsc.*) – Que repite la misma cosa; que habla en vano.

***Punar–ukti** – Véase: *Punaruktatâ*.

***Punar–vachana** (*Sáncsc.*) – Repetición, reiteración, tautología.

***Punarvasû** (*Sáncsc.*) – El séptimo asterismo o mansión lunar. Epíteto de Ziva o de Vichnú.

***Puna(s) o Punah** – Modificaciones que por eufonía experimenta la voz *punar*.

***Puna(s) Karman y Puna(s) Kriyâ** (*Sáncsc.*) – Repetición, reiteración.

***Pundarîka** (*Sáncsc.*) – Color blanco; loto blanco.

Pundarîkâkcha [*Pundarîka-akcha*]. (*Sáncsc.*) – Literalmente: “que tiene ojos de loto”. Epíteto de Vichnú. “Gloria suprema e imperecedera”, como traducen algunos orientalistas.

***Pungava** (*Sáncsc.*) – Toro. Al fin de una palabra compuesta significa: excelente, el mejor; héroe, príncipe, etc.

Puns o Pums (*Sáncsc.*) – Espíritu, el *Purucha* [Espíritu] supremo; hombre, varón. [Véase: *Pumân*].

***Punstva** (*Sáncsc.*) – Virilidad.

***Punto central** – El punto central del disco, de que se habla en la Cosmogenia, representa la aurora de la diferenciación, el Germen contenido en el Huevo mundano y que vendrá a ser el Universo, el Todo, el Kosmos infinito y periódico; así como el círculo simboliza la divina Unidad, de la cual todo procede y a la cual todo vuelve. (*Doctr. Secr.*, I, 31). – Con este nombre se designa también el ombligo de Vichnú, punto central de las aguas del Espacio infinito, del cual brota el loto que contiene a Brahmâ, el Universo. (*Idem*, II, 495). – Véase: *Punto dentro de un círculo*.

Punto dentro de un círculo – En su significado esotérico, es el primer *Logos* inmanifestado que aparece en la infinita e ilimitada extensión del Espacio representada por el círculo. Es el plano de la Infinitud y Absolutidad. Este es sólo uno de los innumerables significados ocultos de dicho símbolo, que es la más importante de todas las figuras geométricas usadas en la emblematología metafísica. Respecto a los masones, éstos han hecho del punto “un hermano individual”, cuyo deber para con Dios y el hombre está limitado por el Círculo, y han añadido a Juan el Bautista y a Juan el Evangelista para acompañar el “hermano”, representándolos en forma de dos líneas paralelas perpendiculares.

***Punto Laya** – Se le designa asimismo con el nombre de Centro *Laya* o centro neutral. *Laya* es lo que en lenguaje científico se llama “punto o línea cero”, el reino de la negación absoluta, o la única Fuerza absoluta real, el nómeno del séptimo estado de lo que, en nuestra ignorancia, denominamos y reconocemos como “Fuerza”; o bien el nómeno de la Substancia cósmica indiferenciada, que es, de por sí, un objeto que

escapa por completo a la percepción finita; la raíz y base de todos los estados de objetividad y subjetividad; el eje neutral, no uno de los numerosos aspectos, sino su centro. (*Doctr. Secr.*, I, 171) – *Punto Laya*, por lo tanto, es el punto de la materia en donde ha cesado toda diferenciación, el punto cero por donde empieza a contarse la escala de la diferenciación. Desde dicho punto abstracto procede la manifestación concreta, esto es, empieza la diferenciación de los elementos que entran en la constitución de nuestro sistema solar. – Hay que advertir que no se trata de un punto matemático, sino de un estado o condición. (*Doctr. Secr.*, I, 162–169). – Según leemos en las Estancias del *Libro de Dzryan*, “el veloz y radiante (Fohat)” produce los siete centros *Laya* (Parte I, est. VI, 2). Esto significa que, para los fines formadores o creadores, la Gran Ley contiene, o mejor dicho, modifica el perpetuo movimiento universal en siete puntos invisibles dentro del área del Universo manifestado. En el *Laya*, a pesar de todo, hay vida, de igual modo que ésta existe en el hombre que se halla en estado de muerte aparente. (*Id.* I, 279). – Véase: *Laya*.

Puntos masoréticos, o *Vocales*. – (*Hebr.*) – O, como se denomina ahora el sistema, *Masôra*, de *Massoreh* o *Massoreth*, “tradición”, y *Mâsar* “transmitir”. Los rabinos que se ocuparon en la *Masohra*, llamados por esta razón masoritas, fueron asimismo los inventores de los puntos masoréticos, que, como es de suponer, dan a las palabras desprovistas de vocales de las Escrituras su verdadera pronunciación, añadiendo a las consonantes unos puntos que representan las vocales. Esto fué invención de los ilustrados y hábiles rabinos de la Escuela de Tiberias (en el siglo IX de nuestra era), los cuales haciéndolo así, han presentado una construcción enteramente nueva de los nombres y palabras principales de los libros de Moisés, aumentando aun más de esta suerte la confusión. La verdad es que este sistema no ha hecho más que añadir nuevas dificultades a las que existían antes en el *Pentateuco* y otras obras.

Punto primero – Véase: *Primer punto*.

***Punya** (*Sáncsc.*) – Bueno, puro, virtuoso, justo, santo, sagrado; meritorio; hermoso; bien, bondad, justicia, virtud, mérito, buena obra.

***Punyabbû** o **Punyabhûmi** (*Sáncsc.*) – La tierra santa; la comprendida entre el Himâlaya y la cordillera Vindhya.

***Punyâha** (*Sáncsc.*) – Día sagrado o festivo.

***Punyaka** (*Sáncsc.*) – Acto purificadorio; acción meritoria o virtuosa.

***Punyakarman** (*Sáncsc.*) – Que hace obras buenas o meritorias; que practica la virtud.

***Punyakrit** o **Panyakartri** (*Sáncsc.*) – Que obra con rectitud; justo, bueno, virtuoso, honrado.

***Punyaloka** (*Sáncsc.*) – El mundo de los justos o virtuosos, el paraíso.

***Punyaphala** (*Sáncsc.*) – El fruto del mérito, de la virtud o de las buenas obras.

***Puñja** (*Sáncsc.*) – Masa, colección.

***Pura** (*Sáncsc.*) – Ciudad, castillo; el cuerpo físico.

***Purâjâ** (*Sáncsc.*) – Que existe desde tiempo antiguo.

***Purajyotis** (*Sáncsc.*) – La región del fuego o de Agni.

Pûraka (*Sáncsc.*) – El acto de la inspiración o inhalación de aire; un modo de respirar regulado según las prescripciones del Hatha-Yoga. [Una operación del *Prânâyama* que consiste en llenar los pulmones con todo el aire que se pueda, haciendo una inspiración lo más profunda posible. (*Râma Prasâd*). – Véase: *Prânâyâma*].

Purâna (*Sáncsc.*) – Antiguo, arcaico; original, primitivo; primero; eterno con respecto a lo pasado; sin principio. – Véase: *Zâzvata*.

Purânas (*Sáncsc.*) – Literalmente: “antiguos”. Colección de escritos simbólicos y alegóricos, en número de diez y ocho, que se supone fueron escritos por *Vyâsa*, autor del *Mahâbhârata*. [Los *Purânas* son leyendas o narraciones de tiempos antiguos. Describen los poderes y hechos de los dioses, y parecen haber sido compuestos para uso de la parte menos instruida del país, que no sabía leer los *Vedas*. Un *Purâna* –dice Amara Sinha– tiene cinco puntos capitales o caracteres distintivos (*pañchalakchanas*): 1º La creación del universo; 2º, su destrucción y renovación; 3º, la genealogía de los dioses y patriarcas, 4º, los reinados de los Manús, que forman los períodos llamados *Manvantaras*, y 5º la historia de las razas solares y lunares de reyes. El *Vichnu-Purâna* es el que mejor concuerda con tal disposición; pero los restantes distan mucho de responder exactamente a ella. – Hay diez y ocho *Purânas*, pero a éstos deben añadirse otros diez y ocho *Upa-Purânas* (*Purânas* menores o secundarios). Los primeros están clasificados en tres categorías, según el predominio que en ellos tienen los tres *gunas*. Aquellos en los que domina la cualidad *sattva* son: el *Vichnu*, el *Nârâdiya*, el *Bhâgavata*, el *Garuda*, el *Padma* y el *Varâha*. Este primer grupo lo componen los *Purânas* titulados *Vaichnavas* (de Vichnú), porque en ellos tiene este dios la preeminencia. Los *Purânas* en que prevalece la cualidad *tamas* son: el *Matsya*, el *Kûrma*, el *Linga*, el *Ziva*, el *Skanda* y el *Agni*, todos ellos dedicados al dios Ziva; y por último, aquellos en los cuales

predomina la cualidad *rajas* son: el *Brahma*, el *Brahmânda*, el *Brahma–vaivarta*, el *Mârkandeya*, el *Bhavichya* y el *Vâmana*, que se refieren principalmente al dios *Brahmâ*. En cuanto a los *Purânas* menores, he aquí sus títulos: 1º *Sanat–Kumâra*; 2º *Narasinha* o *Nri–Sinha*; 3º *Nâradiya* o *Vrihan Nâradiya*; 4º *Ziva*; 5º *Durvâsasa*; 6º *Kâpila*; 7º *Mânava*; 8º *Auzanasa*; 9º *Vâruna*; 10º *Kâlikâ*; 11º *Zúmba*; 12º *Nandi*; 13º *Saura*; 14º *Pârâzara*; 15º *Âditya*; 16º *Mâhezvara*; 17º *Bhâgavata*, y 18º *Vâsichtha*].

***Purânaga** (*Sâns.*) – Epíteto de *Brahmâ*.

***Purâna–purucha** (*Sâns.*) – El principio masculino primordial, *Vichnú*.

***Purâna–sambitâ** (*Sâns.*) – Colección de los *Purânas*.

***Purâna–vid** (*Sâns.*) – –Que conoce las cosas pasadas.

***Purâtala** (*Sâns.*) – La región que está debajo de los siete mundos.

***Purâtana** (*Sâns.*) – Antiguo, arcaico, primitivo, original.

***Purgatorio** – La región o morada temporal en donde el hombre, después de abandonar el cuerpo físico, está sometido a tormentos purificadores antes de alcanzar la región celeste. El purgatorio de los católico–romanos equivale al *Kâma–loka* indo. – Véase: *Kâma–loka*.

***Pûrna** (*Sâns.*) – Lleno, pleno, completo.

***Pûrnamâ** (*Sâns.*) – La luna llena.

***Pûrnamâsa** (*Sâns.*) – Sacrificio que se practica el día de cada plenilunio.

***Pûrnâvatâra** (*Sâns.*) – Una completa o perfecta manifestación de la segunda Persona de la *Trimûrti*; un *avatâra* que procede directamente de *Vichnú*. (P. Hault).

***Pûrnimâ** (*Sâns.*) – El día de la luna llena.

***Purodhas** (*Sâns.*) – Sacerdote; sacerdote familiar; sacerdote de un rey o de la emperatriz real.

***Puroga** (*Sâns.*) – “Que va delante”; caudillo, jefe, guía.

Purohita (*Sâns.*) – Sacerdote de familia, *brahman*; [limosnero].

***Puru** (*Sáncsc.*) – El cielo; el polen de las flores; nombre de un rey de la dinastía lunar.

***Pûru** (*Sáncsc.*) – Nombre de un rey, hijo de Yayati, uno de los antecesores de los arios.

Purucha (*Purusha*) (*Sáncsc.*) – “Hombre”, *hombre celeste*. Espíritu; lo mismo que Nârâyana bajo otro aspecto. El “Yo espiritual”. [En la filosofía *sânkhya* se designa con este nombre al Espíritu, en contraposición a la Materia (*Prakriti* o *Pradhâna*). Es un Principio elemental, primordial, simple, puro, espiritual, consciente, eterno, increado, no productor, inmutable, inactivo, mero testigo o espectador de las operaciones del *Prakriti*, y que, “a manera de espejo cósmico, en él se refleja y revela todo el universo, o sean todos los cambios que se operan en el *Prakriti* en el curso de la evolución.” (Schultz). –Según la filosofía secreta, el *Purucha* y el *Prakriti* son los dos primitivos aspectos de la Divinidad Una y desconocida. (*Doctrina Secreta*, I, 82). En su origen, son una misma cosa; pero, al llegar al plano de diferenciación, cada uno de los dos evoluciona en una dirección opuesta, cayendo el Espíritu gradualmente en la Materia, y ascendiendo ésta a su condición original, la de una pura substancia espiritual. Ambos son inseparables, y sin embargo, siempre están separados. Lo mismo que en el plano físico dos polos iguales se repelen uno a otro, mientras que dos polos contrarios se atraen mutuamente, así están el Espíritu y la Materia entre sí: son los dos polos de la misma Substancia homogénea, el Principio radical del Universo. (*Doct. Secr.*, I, 267–268). En su condición libre, el *Purucha* es tan distinto de todo cuanto conocemos y tan por encima está del alcance de nuestra limitada comprensión, que sólo puede ser definido por medio de negaciones, v. gr., “no es esto ni aquello”, “no es de tal ni cual modo”. Sin embargo, puede afirmarse que es Pensamiento abstracto, sin objeto, y la Luz que ilumina la vida espiritual. Es también el Espíritu de Vida que anima a la Materia (*Prakriti*), y por su contacto le imprime actividad, de la cual se originan los sucesivos cambios que ella experimenta y que van a repercutir sobre el mismo *Purucha*. A diferencia del *Prakriti*, es simple, no compuesto, y por lo tanto, está absolutamente libre de los modos o cualidades (*gunas*) que, caracterizan a la Materia. El *Purucha* es el séptimo Principio, el *Âtman*, el Sujeto o verdadero Yo; y de ahí que, según la filosofía *Sânkhya*, sea incontable el número de *Puruchas*, pues cada cuerpo, cada ser de la creación tiene su *Purucha* particular o individual. De la unión del *Purucha* con el *Prakriti* (o sea del Espíritu con la Materia) reciben su origen todos los seres animales e inanimados. El *Purucha*, como se ha dicho antes, es inactivo, pero toda la actividad del *Prakriti* se emplea exclusivamente en favor y provecho suyo, puesto que, presentando objetos de sensación y conocimiento al Espíritu, éste atesora experiencia, llegando así al conocimiento de Sí mismo, y por consiguiente, a la liberación. – Opuestamente al *Purucha* múltiple de la filosofía *Sânkhya*, que, como se ha expresado más arriba, es el Yo o Espíritu individual de cada ser, hay el *Purucha* único de la filosofía *Yoga*, que es el *Îzvara*, Dios o Señor supremo de nuestro Universo. – Además de los significados de

Espíritu, Espíritu divino, Espíritu individual, Espíritu del universo o Alma del mundo, Espíritu radical o primordial, tiene la palabra *Purucha* muchas otras acepciones: Hombre; hombre celeste; varón; Ser o Principio masculino; causa o potencia creadora o generatriz, Creador, Principio vivificador o animador; Ser, Principio, Causa; persona, individuo, ser humano, héroe, servidor, amigo, etc. – Véase: *Pradhâma*, *Prakriti*, *Materia*, *Tat*, etc].

Purucha–Nârâyapsa (*Sáncsc.*) – Principio masculino primordial: Brahmâ.

***Purucharchabha** (*Sáncsc.*) – El mejor de los hombres, varón excelso, príncipe.

***Puruchârtha** (*Sáncsc.*) – El objeto de los esfuerzos humanos; uno de sus cuatro deseos o felicidades. – Véase: *Chatur-bhadra*. (P. Hault).

***Purucha–vyâgra** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “tigre entre los hombres”, título honorífico que significa: varón esclarecido, héroe, príncipe, etc.

Puruchottama [*Purucha–uttama*] o *Purushottama* (*Sáncsc.*) – Literalmente: “el mejor de los hombres”. Metafísicamente, sin embargo, es el Espíritu, el Alma suprema del universo: un título de Vichnú. [Espíritu supremo, Principio supremo; el más excelso de los seres; hombre o varón altísimo].

***Purujit** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Vencedor de muchos”. Nombre del hermano de Kuntîbhoja. Caudillo aliado de los pândavas. Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, I, 5.

***Pururavas** (*Sáncsc.*) – Hijo de Budha, hijo de Soma (la Luna) y de Ila, famoso por ser el primero que produjo fuego por medio de la fricción de dos trozos de madera, e hizo el fuego *triple*. Es un personaje oculto.

***Purusha, Purushottama**, etc. – Véase: *Purucha*, *Puruchottama*, etc.

***Pûrva** (*Sáncsc.*) – Antigüedad, prioridad, vejez; lo pasado, cosa antigua; antiguas tradiciones. Como adjetivo: antecesor, anterior, precedente, primero, antepasado, antiguo, anciano, viejo. Como adverbio: antiguamente, anteriormente, al principio, en tiempos pasados.

***Pûrvâ** (*Sáncsc.*) – El Este.

***Pûrvâbhâdrapadâ** (*Sáncsc.*) – El vigésimo sexto asterismo, o mansión lunar.

***Pûrvâchâdâ** (*Purvashada*) (*Sáncsc.*) – El vigésimo asterismo lunar.

***Pûrvadeva** (*Sáncsc.*) – Divinidad primitiva.

***Pûrvadeza** (*Sáncsc.*) – La región oriental.

***Pûrvâdri** (*Sáncsc.*) – El Monte del Este.

***Pûvadricta** (*Sáncsc.*) – Visto antes; considerado por los antiguos.

Pûrvaja (*Sáncsc.*) – “Pregenético”; lo mismo que el *Protologos* órfico; epíteto de Vichnú. [El Espíritu viviente de la Naturaleza. (*Doctrina Secreta*, II, 114). En plural, los cuatro *Prajâpatis*; los antepasados].

***Pûrva-jñâna** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “conocimiento anterior” – El conocimiento de una vida precedente.

***Pûrvaka** (*Sáncsc.*) – Antecesor, antepasado; anterior; siguiente.

***Pûrva-Mîmânsâ** (*Sáncsc.*) – “*Mîmânsâ* anterior”; una de las seis escuelas o sistemas filosóficos de la India. – Véase: *Filosofía pûrva-mîmânsa*.

***Pûrvanivâsajñâna** (*Sáncsc.*) – “Conocimiento de las habitaciones anteriores”, esto es, de las vidas pasadas.

***Pûrvapada** (*Sáncsc.*) – El primer miembro de una palabra compuesta.

***Pûrvapakcha** (*Sáncsc.*) – La primera quincena del mes lunar; la primera parte de un argumento.

***Pûrvaparvata** (*Sáncsc.*) – El monte del Oriente, detrás del cual sale el sol.

***Pûrvaphalgunî** (*Sáncsc.*) – El undécimo asterismo o mansión lunar.

***Pûrvaphalgunîbhava** (*Sáncsc.*) – El planeta Júpiter.

***Pûrvapitâma** (*Sáncsc.*) – Abuelo, antepasado, antecesor.

***Pûrvapurucha** (*Sáncsc.*) – Antepasado, antecesor; el Espíritu primordial: Brahma.

***Pûrvaranga** (*Sáncsc.*) – Prólogo de un drama.

- ***Pûrvarâtra** (*Sáncsc.*) – La primera mitad de la noche.
- ***Pûrvarûpa** (*Sáncsc.*) – Precursor; indicación, pronóstico. Como adjetivo: que tiene la forma primitiva; que es como antes.
- ***Pûrvasara o Pûrvasâra** (*Sáncsc.*) – Que va delante o hacia el Este.
- ***Pûrvavant** (*Sáncsc.*) – Que tiene alguna cosa precedente, o que está relacionado con ella.
- ***Pûrvavid** (*Sáncsc.*) – Que conoce lo pasado
- ***Pûrvottarâ** (*Sáncsc.*) – El Nordeste.
- ***Pûrva** (*Sáncsc.*) – Anterior, previo, precedente.
- ***Pûshâ** – Véase: *Pûchâ*.
- ***Pushan, Pushkala, Pushkara**, etc. – Véase: *Puchan, Puchkala, Puchkara*, etc.
- ***Pustaka, Pustakî o Pastî** (*Sáncsc.*) – Libro; manuscrito.
- ***Put o Pud** (*Sáncsc.*) – Infierno, o una clase de infierno.
- ***Pûta** (*Sáncsc.*) – Puro, purificado, limpio. Pureza, veracidad.
- ***Putah** (*Egipc.*) – El primer padre intelectual, correspondiente al *Buddhi* o Alma espiritual. (*Doctr. Secr.*, II, 669).
- ***Pûtakratu** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Indra.
- ***Pûtamûrti** (*Sáncsc.*) – Que tiene purificado el cuerpo.
- ***Pûtana** (*Sáncsc.*) – Una especie de demonio.
- ***Pûtanâ** (*Sáncsc.*) – Un demonio hembra, a quien Krichna dio muerte.
- ***Pûtanâri** (*Sáncsc.*) – “Enemigo o matador de Pûtanâ,”; epíteto de Krichna.
- ***Pûtapâpa** (*Sáncsc.*) – Puro o limpio de pecado.

***Pûtâtman** (*Sáncsc.*) – Que tiene pura el alma; asceta.

***Pûti** (*Sáncsc.*) – Pútrido, corrupto, hediondo; fetidez. – Pureza, purificación. (Burnouf).

Puto o **Pûto** [o *P'u-to*] (*Chin.*) – Una [sagrada] isla de la China, en donde Kwan-Shai-Yin y Kwan-Yin tienen numerosos templos y monasterios.

Putra (*Sáncsc.*) – Hijo. [La etimología de este nombre es: *put*, infierno, y *tra*, que saca o hace salir. A propósito de esto, refiere el *Mahâbhârata* la historia de Mandapâla, que después de haber vivido entregado por completo a la devoción y al ascetismo, murió sin dejar sucesión y fué a parar a la morada de Yama. No viendo satisfechos sus deseos, inquirió la causa y se le dijo que habían fracasado todas sus devociones porque no había tenido ningún hijo (*putra*) que le librara del infierno. Entonces el santo asceta tomó la forma de un avel y con la hembra de su misma especie tuvo cuatro hijos.

****Putraichanâ** (*Sáncsc.*) – Deseo de prole o de tener hijos.

***Putrechtî** (*Sáncsc.*) – Sacrificio ofrecido para tener hijos.

***Putrî** o **Putrikâ** (*Sáncsc.*) – Hija.

***Putrotpâdana** (*Sáncsc.*) – Crianza de los hijos.

Pu-tsi K'iun-ling (*Chin.*) – Literalmente: “Salvador universal de todos los seres”. Título de Avalokitezvara, y también de Buddha.

Pygmalion – Véase: *Pigmaliôn*.

Pygmoëi – Véase: *Pigmeos*.

Pymander (*Eg.*) – El “Pensamiento divino”. El Prometeo egipcio y la personificación del Nous o luz divina, que aparece y alecciona a Hermes Trísmegisto, en una obra hermética titulada *Pymander*.

Pyrrha – Véase: *Pirra*.

Pyrrhonismo – Véase: *Pirronismo*.

Pythagoras – Véase: *Pitágoras*.

Pythia. – Véase: *Pitia* o *Pitonisa*.

PYtho (*Gr.*) – Lo mismo que *Ob*: una influencia demoníaca o diabólica; el *Ob* mediante el cual, según se dice, obran los hechiceros.

Q

Q – Decimoséptima letra del alfabeto inglés. Es la desusada *Qoppa* eólica, y el *Koph* hebreo. Como número, es 100, y su símbolo es la parte posterior de la cabeza, desde las orejas hasta la nuca. Entre los ocultistas de la Eolia representaba el símbolo de la diferenciación. [La Q no figura en el alfabeto sánscrito].

Qabbalah (*Hebr.*) – La antigua Doctrina secreta caldea, compendiada en la Cábala. Es un sistema oculto transmitido hasta nos otros oralmente, pero que, aunque aceptando la tradición, no está por sí mismo compuesto de enseñanzas puramente orales, puesto que en otro tiempo fué una ciencia fundamental, actualmente desfigurada por las adiciones hechas durante siglos, y por las interpretaciones de las Escrituras judías, y enseña diversos métodos de interpretar las alegorías bíblicas. Al principio, tales doctrinas eran transmitidas sólo “de la boca al oído”, dice el doctor W. Wynn Wescott, “oralmente del maestro al discípulo que las recibía; de ahí el nombre de *Kabbalah*, *Qabbalah* o *Cabbala*, de la raíz hebrea QBL, recibir. Además de esta *Kabbalah* teórica, se creó una rama práctica relacionada con las letras hebreas, como representaciones a la vez de sonidos, números e ideas”. (Véase: *Gematria*, *Notaricon*, *Temura*). Tocante al libro original de la *Qabbalah* –el *Zohar*– véase más adelante. Pero el *Zohar* que poseemos en la actualidad no es el *Zohar* que, como una herencia, legó Simeón Ben Jochai a su hijo y secretario. El autor de la presente *aproximación* fué un tal Moisés de León, judío del siglo XIII. – Véase: *Cábala* y *Zohar*. [Véase también: *Simeón Ben Jochai*].

Qadmon, Adam o **Adam Kadmon** (*Heb.*) –El Hombre celeste; el Microcosmo (véase esta palabra). Es el *Logos* manifestado; el tercer *Logos*, según el Ocultismo, o el Paradigma de la Humanidad. [Véase: Adam Kadmon].

Qai-yin (*Hebr.*) – Lo mismo que Caín.

Qaniratha [o *Hvaniratha*] (*Mazd*) – Según las Escrituras zoroastrianas, es nuestra tierra, que, como enseña la *Doctrina Secreta*, se halla situada en el medio de los otros seis *karshwars*, o globos de la cadena terrestre. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, pág. 802, nueva edición).

***Qeh** (*Egipc.*) – La destrál. – Véase: *Destral*.

***Qedoshim** (*Hebr.*) – Santos, ángeles. (P. Hoult).

Q'lippoth o Klippoth (Hebr.) – El mundo de los demonios o cascarones; lo mismo que el Mundo aseeyático [o assiáhtico], llamado también *Olam Klippoth*. Es la residencia de Samuel, príncipe, de las tinieblas, en las alegorías cabalísticas. Pero téngase en cuenta lo que leemos en el *Zohar* (II, 43 a): “Para el servicio del Mundo angélico, el Santo... hizo a Samâel y sus legiones, esto es, el mundo de acción, que son, por decirlo así, las nubes que han de ser utilizadas (por los Espíritus superiores o más elevados, nuestros Egos) para ir montados en ellas al descender a la tierra, y servir, digámoslo así, en lugar de caballos”. Esto, unido al hecho de que Q'lippoth contiene la materia de que están hechos los astros, planetas y hasta los hombres, demuestra que Samael con sus legiones es simplemente materia caótica, turbulenta, que en su estado más sutil es utilizada por los espíritus para revestirse con ella. Porque, hablando de la “vestidura” o forma (*rúpa*) de los *Egos* que se encarnan, se dice en el *Catecismo oculto* que ellos, los *Mânasaputras* o Hijos de la Sabiduría, para la consolidación de sus formas, a i fin de descender a esferas inferiores, utilizan las *escorias de Swabhâvat*, o la materia plástica que hay en todo el Espacio, o en otras palabras, el *ilus* [légamo] primordial. Y estas escorias son lo que los egipcios han denominado Tifón, y los europeos modernos Satán, Samael, etc. *Deus est Dæmon inversus*: el Demonio es la *cubierta* de Dios. – (Véase: *Mundos, los cuatro*).

***Qôran (Aráb.)** – Véase: *Korán*.

Quadrivium (Lat.) – Término empleado por los escolásticos durante la Edad media para designar los cuatro últimos senderos de sabiduría, de los cuales había antiguamente siete. Así, la gramática la retórica y la lógica eran denominadas el *trivium*; y la aritmética, la geometría, la música y la astronomía (las ciencias obligatorias de los pitagóricos) eran designadas con el nombre de *quadrivium*.

***Quákeros (o Cuáqueros)** – “Tembladores”. – Nombre dado a los individuos de una secta religiosa fundada en Inglaterra por Jorge Fox, en 1647, llamada también “Sociedad de Amigos”. El cuáquero se distingue por la sencillez y severidad de sus costumbres. De su religión están excluidos por completo toda clase de ceremonias y todo culto exterior, así como toda jerarquía eclesiástica. Varios de estos individuos, abstraídos en profunda meditación, entraban en una especie de entusiasmo acompañado de convulsiones y de un violento temblor de todos los miembros del cuerpo. Los cuáqueros se miraban unos a otros de una manera respetuosa, como templos vivientes del Espíritu Santo. Su celo excesivo acarreó sobre ellos violentas persecuciones y castigos que soportaban con resignación. El fundador de esta secta fué calificado de impostor, lunático, lo cual sucedía, y sucede aún a todos los que van contra la corriente del día. – Veamos, pues, cuáles eran las doctrinas predicadas por Fox. “¿Cuál es –decía– el culto que los cristianos deben tributar a Dios?– Es un culto

espiritual e interno, basado en la práctica de las virtudes y no en vanas ceremonias. – ¿Cuál es el verdadero espíritu del cristianismo? –Reprimir las pasiones, amar a sus hermanos y preferir la muerte al pecado. – ¿En qué sociedad, pues, encontramos esta religión pura e interna? ¿Será en la Iglesia romana! ¿Será en las Iglesias reformadas ? – Todas ellas han renovado el judaísmo: sus liturgias, sus sacramentos, sus ritos, son restos de las ceremonias judaicas, expresamente abolidas por Jesucristo. De estas formalidades exteriores hacen ellas depender la justicia y la salvación. Rechazan de su seno a aquellos que no observan esos ritos, sin examinar si por otra parte son virtuosos, y por el contrario, reciben con honor a los más grandes malhechores con tal que se mantengan fieles a esas prácticas externas. Ninguna de esas sociedades es, pues, la verdadera Iglesia de Jesucristo, y los que desean sinceramente su salvación deben separarse de ellas, para constituir una nueva sociedad de hombres sobrios, pacientes, caritativos, austeros, castos y desinteresados. Una asociación tal será la única verdadera Iglesia de Jesucristo”. – Barclay escribió una apología de los quákeros que es, sin disputa alguna, la obra mejor que se ha compuesto en favor de esta secta. – Véase, para más detalles, el *Dictionnaire historique des Cultes religieux*.

***Quartodecimanos o Quarto-decimans** – En la Iglesia primitiva se denominaban así aquellos que sostenían que debía celebrarse la fiesta de Pascua el día catorce de la luna de marzo (mes de Nisan), cualquiera que fuese el día de la semana en que caía. En esto seguían el ejemplo de los apóstoles san Juan y san Felipe, de san Policarpo, san Melitón y varios otros personajes ilustres. Las Iglesias occidentales, por el contrario, admitían que dicha fiesta había de celebrarse siempre en domingo, lo cual fué causa de vivas querellas durante el pontificado de Víctor III. El Concilio de Nicea (año 325) se decidió en favor de la práctica occidental. – Véase: *Pascua*.

***Querquetulanas** (Voz derivada del latín *quercus*, encina). – Ninfas que presidían a la conservación de las encinas. Eran lo mismo que las dríadas. (Véase esta palabra).

Querubines (*Cherubim* en hebreo) – Según los cabalistas, son un grupo de ángeles que ellos asocian especialmente con el *Sephira* Jesod. Según las enseñanzas cristianas, son un orden de ángeles “vigilantes”. El *Génesis* coloca querubines para guardar el Edén perdido, y el Antiguo Testamento se refiere muchas veces a ellos como guardianes de la gloria divina. Sobre el Arca de la Alianza había dos figuras de oro aladas; en el *Sanctum Sanctorum* del Templo de Salomón veíanse colosales imágenes de la misma clase de ángeles. Ezequiel los describe en poético lenguaje. Cada Querubín parece haber sido una figura compuesta de cuatro caras (de hombre, águila, león y toro), y sin duda alguna era alado. Parkhurst, *in voce Cherub*, indica que dicha palabra deriva de K, partícula de similitud, y R B o R U B, grandeza, majestad, señor, y por lo mismo, es una imagen de la Divinidad. Muchas otras naciones han exhibido figuras parecidas como símbolos de la Deidad; por ejemplo, los egipcios, en sus imágenes de Serapis, como

describe Macrobio en sus *Saturnalia*; los griegos tenían su Hécate de tres cabezas, y los latinos tenían también imágenes de Diana con tres caras, según nos informa Ovidio: *ecce procul ternis Hecate variata figuris*. Virgilio la describe asimismo en el Libro cuarto de la *Eneida*. Porfirio y Eusebio escriben otro tanto de Proserpina. Los vándalos tenían una divinidad provista de muchas cabezas, a la cual daban el nombre de Triglaf. Las antiguas razas germánicas tenían el ídolo Rodigast con cuerpo humano y cabezas de toro, águila y hombre. Los persas tenían algunas figuras de Mithras con cuerpo de hombre, cabeza de león y cuatro alas. Añádanse a esto las Quimeras, las Esfinges de Egipto, Moloch, la Astarté de los sirios, y algunas imágenes de Isis con cuernos de toro y plumas de ave en la cabeza. (W.W.W). – [Véase: *Cuatro Animales, los*].

Quetzo–Cohuatl (*Mejic.*) – El dios–serpiente de las Escrituras y leyendas mejicanas. Su varita y otras “marcas” prueban que era un gran iniciado de la antigüedad, que recibió el nombre de “Serpiente” por razón de sus poderes, sabiduría y dilatada vida. Hasta el presente día las tribus aborígenes de Méjico se llaman por los nombres de varios reptiles, cuadrúpedos y aves.

***Quey** (*Chin.*) – Nombre que los chinos dan a los malos genios.

***Quicunque** o **Symbolum Quicunque** (*Lat.*) – Así se designa el Credo atribuido a San Anastasio, patriarca de Alejandría, por razón de sus primeras palabras: *Quicunque vult*.

***Quiche**, *Cosmogonía* – Véase: *Cosmogonía quiche* y *Popol Vuh*.

***Quies** (*Lat.*) – La diosa del reposo, adorada en Roma. Según todas las apariencias, era una diosa de los muertos. Sus sacerdotes eran llamados *silenciosos*.

***Quiescencia** – El primer aspecto de lo Eterno. (*Doctrina Secreta*, II, 512). – Estado natural de perfección. (*Id.*, 514).

***Quietalis** (*Lat.*) – Sobrenombre de Plutón. Esta voz deriva de *quies*, *reposo*, *descanso*, porque la muerte nos hace gozar de un reposo profundo.

***Quietismo** Llamado también *Molinosismo*, del nombre del fundador de esta doctrina, el sacerdote español Miguel de Molinos. – Es un estado de perfecto reposo e impassibilidad mental que se alcanza por la unificación con Dios mediante la contemplación profunda. Tiene varios puntos de semejanza con el *Yoga* indo. “El molinosismo –dice D. Rafael Urbano en su introducción a la Guía espiritual– es un ascetismo trascendente, y, como tal, un remedio único para el gran mal del espíritu. La religión del día era demasiado fría, inanimada y mecánica. El ideal ético del cristianismo había degenerado hasta el catolicismo romano, interesándose demasiado en la esfera

material de actividad, poniendo trabas a toda libre indagación del espíritu. En vez de apoyarse en un amor al género humano, la Iglesia aspiraba a la dominación del mundo. La Iglesia extendía sus manos, no para bendecir a los pueblos y levantar a los pobres caídos en horrorosas tinieblas, sino para empuñar las armas, arrebatar cetros y encender hogueras. Molinos, sin propósito deliberado, sin osadía de ningún género, se atreve a manifestar la verdadera salvación del espíritu humano dentro de la degradación religiosa de su época. Es un hombre que dice la verdad en uno de esos terribles momentos en que, al decir de Coleridge, es muy terrible decirla”. El insigne autor de la *Guía*, después de gozar de la reputación de docto y ejemplar director espiritual, y después de haber sido un protegido del Papa y su cohuésped, fué perseguido y vilmente calumniado, lo mismo que sus discípulos, a quienes se llegó a calificar de “herejes, los más obscenos, impuros y deshonestos”. Molinos, víctima de la odiosa intolerancia y del ciego fanatismo, pudo casi milagrosamente escapar de las llamas inquisitoriales, pero fué condenado a reclusión perpetua, y es fama que cuando llegó al convento de dominicos de san Pedro Montorio, en donde había de acabar sus días, con la entereza del justo dijo a su acompañante estas sencillas palabras: “En el día del juicio veremos, padre, de qué parte está la verdad”. – La famosa obra en que Molinos expone sus doctrinas, la *Guía espiritual* ⁶³ –obra que compuso el autor, movido sólo por “el puro amor del aumento de la gloria divina y por el limpio y ardiente deseo de promover la perfección cristiana” apareció en 1675, autorizada con las debidas licencias por un jesuíta, un carmelita y el general de los franciscanos, y en el transcurso de doce años se tradujo hasta veinte veces. – No se confunda a Molinos con el jesuíta español Molina, autor de la obra titulada *De Concordia Gratiae et liberi Arbitrii* (De la concordia de la gracia y el libre albedrío), y fundador del sistema llamado “Molinismo”. – Véase: *Quietistas* y *Místico*.

Quietistas – Secta religiosa fundada por un sacerdote español llamado Molinos. Su principal doctrina era que la contemplación (un estado interno de completo reposo y pasividad) era la única práctica religiosa posible, y constituía la totalidad de las prácticas religiosas. Los quietistas eran los *hatha-yogîs* occidentales y empleaban el tiempo tratando de apartar la mente de los objetos de los sentidos. Esta práctica se generalizó en Francia, lo mismo que en Rusia, durante la primera parte del siglo XIX. – [Véase: *Quietismo*].

***Quietorium** (*Lat.*) – Nombre dado a la urna en que reposaban las cenizas de los difuntos.

***Quilla** (*Perú*) – Con este nombre se designa la luna en el Perú. Los habitantes de este país tienen acerca de este astro las mismas ideas supersticiosas de los griegos y

⁶³ Recomendamos encarecidamente a nuestros lectores la lectura de esta joya mística y literaria, nuevamente editada por D. Rafael Urbano, M. S. T. (Biblioteca Orientalista de D. Ramón Maynadé).

romanos. Cuando empieza a eclipsarse, la luna está enferma; si el eclipse es total, estaba moribunda o muerta, y entonces temían que al caer aplastara a toda la humanidad.

***Quimera** – Monstruo fabuloso nacido en Licia, de Tifón y Equidna. Tenía la cabeza de león, el cuerpo de cabra y la cola de dragón. Su boca siempre abierta vomitaba llamas. Créese que se trataba de la representación de un volcán. – Véase: *Querubines*.

***Química oculta** – Título de una notable y curiosísima obra basada en las observaciones hechas, merced a su facultad de clarividencia, por A. Besant y C. W. Leadbeater. Los autores publican el resultado de sus observaciones y lo ofrecen a la consideración de los experimentadores de laboratorio, con la seguridad de que, gracias a los nuevos descubrimientos de la química, los sabios oficiales corroborarán tarde o temprano la divisibilidad de la partícula de materia a que, por creerla indivisible, dieron el nombre de átomo, y se convencerán, por directa experiencia y personal observación, de que el tal átomo es un complejo sistema de los verdaderos átomos físicos, en mayor o menor número, y en diversa pero siempre armónica disposición, según la naturaleza del cuerpo constituido. Así es que el átomo químico debería llamarse con más propiedad *elemento químico* o *molécula elemental*. A su estructura atómica, a la peculiar ordenación de los átomos ultríminos, deben sus respectivas propiedades los diversos cuerpos químicos. La ciencia académica vislumbra la verdad de las observaciones clarividentes expuestas en la obra que nos ocupa, siendo buena parte de ello el hecho de que los químicos Ramsey y Travers descubrieron analíticamente el metargón en 1898, tres años después de observado por Besant, y Leadbeater, y recientemente el químico norteamericano Irving Langmuir ha presentado a la Academia de Ciencias de Washington una Memoria en que afirma haber descubierto un átomo menor que el hasta ahora tenido por tal, y al que ha dado el nombre de *cuántel*.

Quinanes – Antiquísima raza de gigantes, acerca de los cuales existen numerosas tradiciones, no solo entre el vulgo, sino también en la historia de la América central. La ciencia oculta enseña que la raza que precedió a nuestra propia raza humana era una raza de gigantes, que gradualmente fué decreciendo hasta llegar a la presente talla del hombre, después de haberlos casi arrebatado de la faz de la tierra las aguas del diluvio atlántico.

***Quinaria, división** – Véase: *Principios*.

***Quincena luminosa o clara** (*Zukla*, en sánscrito). – Así se designa en la India la primera parte del mes lunar, la quincena en que va creciendo la luna, o sea desde el novilunio hasta el plenilunio. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, VIII, 24).

***Quincena oscura** (*Krichna*, en sánscrito) – La segunda mitad del mes lunar, la quincena en que va menguando la luna, o sea desde el plenilunio hasta el novilunio siguiente. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, VIII, 25).

Quindécenviro (*Quindecemvir*, en latín). – El sacerdote romano encargado de la custodia de los libros sibilinos. [Estos sacerdotes eran en número de quince; de ahí su nombre].

***Quinqueviros** (*Quinquevir*, en latín). – Colegio de sacerdotes destinados a practicar sacrificios por las almas de los difuntos. (Noël).

***Quinta dimensión** – En el plano mental se desarrolla una nueva facultad que permite al hombre percibir las cinco dimensiones de los cuerpos. – (Véase: *Cuarta dimensión*).

***Quintaesencia** – Lo más puro, sutil y refinado de una cosa; una esencia pura y concentrada, el extracto que, en una pequeña cantidad, contiene la parte más esencial y las virtudes de una substancia. Primitivamente se aplicaba este nombre al éter, por ser éste el más noble y superior de los cinco elementos de los antiguos filósofos.

***Quinta Raza** – Esta raza se desarrolló bajo la protección de Budha (Mercurio), pues su principal objetivo era el desenvolvimiento de la mente, y a este fin el planeta de la Sabiduría bañó con sus benéficos efluvios la cuna de la Raza. Hace ya un millón de años el Manú Vaivasvata seleccionó de entre la subraza semítica de la raza atlántica las simientes de la quinta Raza–madre, y las condujo a la imperecedera Tierra sagrada. Edad tras edad, fué modelando el núcleo de la humanidad futura. Allí se añadió el quinto sentido a los otros cuatro, quedando el hombre tal como es ahora. Allí preside al renacimiento de los grandes *Asuras*, enseñándoles a emplear en más noble objeto sus poderes. Allí congrega las más brillantes inteligencias y los más puros caracteres para que renazcan en las formas que El desarrolla. Cuando hubo establecido el tipo de su Raza, la condujo hacia el sur, al Asia Central, en donde moró por largo tiempo, fijando allí la residencia de la Raza, cuyos brotes habían de ramificarse en diversas direcciones. Entretanto, la superficie del globo cambia múltiplemente la configuración de sus tierras y mares. Van apareciendo una tras otra las tierras del continente Kraumcha, hasta que el gran cataclismo de hace 200.000 años deja la Poseidonia aislada en medio del Atlántico y los demás continentes, Europa, Asia, África, América y Australia tal casi como están configurados hoy día. Entonces, hace unos 850.000 años empezó la primera gran emigración. De esta quinta Raza han aparecido ya cinco subrazas: 1º la Aria; 2º la Ario-semítica; 3º la Irania; 4º la Céltica, y 5º la Teutónica. Las subrazas sexta y séptima florecerán en el norte y sur de América. (A. Besant: *Genealogía del Hombre*). – Véase: *Razas*.

***Quirognomonía** – Acto de conocer el carácter o las cualidades de una persona por la configuración de la mano.

***Quiromancia** (Del griego *cheir*, mano, y *manteía*, adivinación) – Adivinación del porvenir de una persona por la inspección de las rayas naturales de la palma de su mano. (M. Treviño). Hay la quiromancia *física*, que trata de descubrir las relaciones que hay entre las líneas de la mano y el temperamento del cuerpo, elevándose por este medio al conocimiento de las inclinaciones del alma, y la quiromancia *astrológica*, que examina las influencias de los planetas sobre las líneas de la mano, para determinar el carácter de una persona y predecir lo que le acontecerá, calculando los efectos de dichas influencias.

***Quirón** (*Chirón*, en griego). – Célebre centauro, hijo de Saturno (metamorfoseado en caballo) y Filira. Este ser mitológico vivía retirado en los montes, y allí, alternando con el ejercicio de la caza, adquirió vastísimos conocimientos en la gimnasia, adivinación, astronomía y medicina, en la que hizo unos progresos tales que era considerado como el mejor médico de su tiempo. Su gruta, situada al pie del monte Pelión, llegó a ser la más famosa escuela de toda la Grecia. Quirón enseñó la medicina a Esculapio, la astronomía a Hércules, y fué también instructor de una pléyade de renombrados héroes, tales como Aquiles, Peleo, Jasón, Meleagro, Ulises, Néstor, Eneas, etc. Herido en una pierna por una flecha envenenada con la sangre de la Hidra de Lerna, eran tan crueles sus dolores que deseaba con ansia morir, cosa que no podía lograr por ser inmortal. Condolido de sus sufrimientos, Júpiter accedió a sus deseos, y le colocó entre los signos del Zodíaco, donde figura con el nombre de Sagitario.

***Quiroscopia** – Véase: *Quiromancia*.

***Quirotonía** – Ceremonia de la Iglesia griega que consiste en imponer el obispo las manos sobre áquellos a quienes confiere órdenes sagradas o administra otros sacramentos.

Qû-tâmy (*Cald.*) – Nombre del místico que recibe las revelaciones de la diosa Luna en la antigua obra caldea, traducida al arabe vertida nuevamente por Chwolsohn al alemán, con el título de *Agricultura Nabathea*. [Véase: *Nabateos*].

***Qvaser** (*Escand.*) – Nombre de un personaje muy sabio, inventor de la poesía.

R

R –Decimoctava letra del alfabeto inglés, la letra “canina”, así llamada porque su modo de sonar nos recuerda el de un gruñido⁶⁴. En el alfabeto hebreo es la letra vigésima, y su número es 200. Equivale como *Resh* ⁶⁵ al nombre divino *Rahim* (clemencia), y sus símbolos son una esfera, una cabeza o un círculo. [En la lengua sánscrita hay la R consonante, que es la cuadragésimo primera letra de su alfabeto, y se pronuncia *ra*, pero con el sonido suave de la palabra castellana *maroma*. Hay además en dicha lengua las vocales *ri* (breve) y *rî* (larga), que se pronuncian casi como en las voces francesas *rien* y *criera* respectivamente. En las transliteraciones, la R vocal (breve o larga) se suele escribir con un puntito debajo de la misma, como en las voces *brihat*, *Krichna*, *ritu*, etc.; otras veces se escribe con una pequeña *i* debajo, como en la voz *prakṛti*; y otras, en fin, se expresa con una *r* y el puntito debajo, pero sin la *i*, v. gr., *br̥hat*, *prakṛ̣ti*, *ṛni*, que se pronuncian: *brihat*, *prakṛiti*, *rini*].

Ra (*Sáncsc.*) – Fuego, calor, combustión, quemadura; deseo, anhelo; rapidez.

***Râ** (*Egip.*) – La divina Alma universal en su aspecto manifestado – la luz siempre ardiente; es también el Sol personificado. [El dios Ra está representado con cabeza de gavián porque el ave en cuestión está consagrada a Horus. *Ra* significa: *hacer, disponer*, y en efecto, el dios Ra dispuso y organizó el mundo, cuya materia le había deparado Ptah. (*Dict. d'Arch. égypt*). – Véase: *Ammón*].

***Râ** (*Sáncsc.*) – Don, dádiva, presente, oro.

***Rabbi** – Véase: *Rabino*.

***Rabboth** (*Hebr.*) – Comentarios alegóricos sobre los cinco libros de Moisés. Son muy antiguos y tienen grande autoridad entre los judíos.

***Rabhas** (*Sáncsc.*) – Movimiento violento del alma o del cuerpo; impetuosidad, violencia, furia, rapidez. Como adjetivo: impetuoso, fiero, violento, enérgico.

⁶⁴ Por su semejanza con el gruñido del perro, los romanos llamaban a esta letra *littera canina*. Los ingleses la pronuncian *ar*, con la *r* muy poco perceptible. N. del T.

⁶⁵ Nombre de la R en hebreo. N. del T.

***Rabhasa** (*Sánsc.*) – Energía, celo, afán, deseo vehemente. Véase, además, *Rabhas*.

Rabinos [Del hebreo *Rabbi*] – Originariamente, instructores o maestros de los sagrados Misterios o de la *Qabbalah*, más tarde, todo levita de la casta sacerdotal pasaba a ser maestro y rabino. (Véase la siguiente serie de rabinos cabalistas expuesta por W. Wynn Westcott).

1. **Rabino Abulafia** de Zaragoza. Nacido en 1240, instituyó una escuela de Cábala que recibió su nombre. Sus principales obras son: *Los Senderos de la Ley* y *la Epístola al Rabino Salomón*.
2. **Rabino Akiba**. – Autor de una famosa obra cabalística, el *Alfabeto de R. A.*, que estudia cada letra como símbolo de una idea y como emblema de un sentimiento. El *Libro de Enoch* fué originariamente una parte de esta obra, que apareció a fines del siglo octavo. No era simplemente un tratado cabalístico.
3. **Rabino Azariel ben Menachem** (1160 después de J. C). – Autor del *Comentario acerca de los Diez Sephiroth*, que es la más antigua obra puramente cabalística existente, dejando aparte el *Sepher Yetzirah*, que, aunque más antiguo, no tiene relación alguna con los Sephiroth cabalísticos. Fué discípulo de Isaac el Ciego, que es considerado como padre de la Cábala europea, y fué a su vez maestro del igualmente célebre R. Moisés Nachmanides.
4. **Rabino Moisés Botarel** (1480). – Autor de un famoso comentario sobre el *Sepher Yetzirah*. Enseñó que por medio de una vida ascética y del uso de invocaciones, pueden hacerse proféticos los sueños de un hombre.
5. **Rabino Chajim Vital** (1600). – El gran expositor de la Cábala tal como la enseñó R. Isaac Loria; autor de una de las obras más famosas, *Otz Chiim* o *Árbol de la Vida*, de la cual Knorr von Rosenroth ha tomado el *Libro sobre el Rashith ha Gilgalim*, revoluciones de las almas, o esquemas de reencarnaciones.
6. **Rabino Ibn Gebirol**. – Célebre rabino hebreo, autor del himno *Kether Malchuth* o *Díadema Real*, que apareció en el año 1050 poco más o menos. Esta obra es un hermoso poema que contiene las doctrinas cosmológicas de Aristóteles, y aun al presente forma parte del servicio judío especial de la víspera del anual gran Día de Propiciación. (Véase: Ginsburg y Sachs sobre la *Poesía religiosa de los judíos españoles*). Este autor es conocido también con el nombre de Avicebron.
7. **Rabino Gikatilla**. – Eminente cabalista que floreció allá por los años de 1300. Compuso los famosos libros: *El Jardín de Nueces*, *La Puerta de los Puntos vocales*, *El Misterio del Metal brillante* y *Las Puertas de Justicia*. Insistió especialmente en el uso de la Gematria, Notaricón y Temura.
8. **Rabino Isaac el Ciego** de Posquero. – El primero que enseñó públicamente en Europa, hacia el año 1200 de nuestra era, las doctrinas teosóficas de la Cábala.

9. **Rabino Loria** (o *Luria*, como se escribe también, y conocido asimismo con el nombre de *Ari*, sacado de sus iniciales). Fundó una escuela de *Kabbalah* en 1560 aproximadamente. No escribió obra alguna, pero sus discípulos recogieron sus enseñanzas, y el rabino Chapini Vital las publicó.
10. **Rabino Moisés Cordovero** (1550 después de J. C.). – Autor de varias obras cabalísticas de gran reputación, a saber: *Una Luz suave*, *El Libro del Retiro* y *El Jardín de granados*. Esta última obra puede leerse en latín en la *Kabbalah Denudata* de Knorr von Rosenroth, intitulada *Tractatus de Animo, ex libro Pardes Rimmonim*. Cordovero es notable por su adhesión a la parte estrictamente metafísica, haciendo caso omiso de la sección relativa a la producción de fenómenos prodigiosos, a que se dedicaba prácticamente el rabino Sabbatai Zevi, ocupación en la que muy poco faltó para que muriese.
11. **Rabino Moisés de León** (aproximadamente, 1290 de nuestra era). – Compilador y primer publicador del *Zohar*, o “Esplendor”, la más famosa de todas las obras cabalísticas, y casi única de la cual una gran parte ha sido traducida al inglés. Según se afirma, este *Zohar* es, en su mayor parte, debido a la pluma del aun más célebre rabino Simeón ben Jochai, que floreció en el reinado del emperador Tito.
12. **Rabino Moisés Maimónides** (muerto en 1304). Rabino hebreo de gran renombre. Este autor condenó el uso de encantos y amuletos, y se opuso al empleo cabalístico de los nombres divinos.
13. **Rabino Sabbatai Zevi** (nacido en 1641). Cabalista muy famoso, que pasando más allá del dogma, adquirió una gran reputación como taumaturgo obrando maravillas por medio de los nombres divinos. En un período de su vida, pretendía ser el Mesías y cayó en manos del sultán Mohamed IV de Turquía, y le habrían condenado a muerte, pero salvó su vida adoptando la religión mahometana. (Véase Jost en el *Judaísmo y sus sectas*).
14. **Rabino Simon ben Jochai** (aproximadamente del 70 a 80 después de J. C.). Alrededor de este nombre se agrupan el misterio y la poesía del origen de la *Kabbalah* como un don de la divinidad al hombre. La tradición considera que la *Kabbalah* era una teosofía divina enseñada primero por Dios a una compañía de ángeles, y que Adán consiguió ver algunos vislumbres de su perfección; que la sabiduría se transmitió de él a Noé, de éste a Abraham, de quien los egipcios de su tiempo aprendieron una parte de la doctrina. Moisés derivó del país de su nacimiento una iniciación parcial que fué perfeccionándose por medio de comunicaciones directas con la Divinidad. De Moisés pasó a los setenta ancianos de la nación judía, y de ellos el esquema teosófico fué transmitiéndose de generación en generación. David y Salomón, especialmente, llegaron a ser maestros de esta doctrina secreta. Ninguna tentativa se hizo –nos dice la leyenda– para confiar a la escritura la sagrada ciencia hasta que Tito destruyó el segundo Templo, en cual tiempo el rabino Simon ben Jochai, escapándose de la

sitiada ciudad de Jerusalén, se ocultó en una cueva, en donde permaneció por espacio de doce años, y en ella, siendo ya cabalista, recibió nuevas enseñanzas del profeta Elías. Allí Simón aleccionó a sus discípulos, y los dos principales entre éstos, el rabino Eliezer y el rabino Abba, confiaron a la escritura aquellas enseñanzas que en épocas posteriores llegaron a ser conocidas con el nombre de *Zohar*, y seguramente fueron publicadas de nuevo en España por el rabino Moisés de León, allá por el año 1280. Durante siglos se suscitó un enconado debate entre los doctos rabinos de Europa sobre el origen de dicha leyenda, y según parece, hemos de renunciar a toda esperanza de llegar jamás a una decisión precisa acerca de qué parte del *Zohar*, si hay alguna que lo sea, es tan antigua como Simon ben Jochai. (Véase: *Zohar*). – (W. W. W.)

***Rab-mag** (*Cal.*) – Jefe de los magos.

***Rachana** (*Sáncsc.*) – Arreglo, orden, disposición, preparación; escritura; composición; invención, ficción; estilo, composición literaria.

***Rachayitri** (*Sáncsc.*) – Autor, compositor.

***Rachita** (*Sáncsc.*) – Producido, preparado, hecho de; compuesto o escrito; ocupado en.

***Rachitârtha** (*Sáncsc.*) – Que ha logrado su objeto.

***Râchtra** (*Sáncsc.*) – Reino, realeza, soberanía, trono; poder; región, país; gente; azote, calamidad pública.

***Rada** (*Sáncsc.*) – Acción de dividir, hender, partir; diente.

***Radana** (*Sáncsc.*) – Véase: *Rada*.

***Râddha** (*Sáncsc.*) – Acabado, consumado, perfecto; iniciado, adepto.

***Râddhânta** (*Sáncsc.*) – Hecho establecido o consumado; verdad demostrada.

***Râdha** (*Sáncsc.*) – El mes *vaizâkha* (abril-mayo).

Râdhâ (*Sáncsc.*) – [Literalmente: belleza, brillo]– La pastora entre las *gopîs* (zagalas, pastoras) de Krichna, que era la compañera favorita del dios (mientras éste hacía vida de pastor en Vrindâvana. – Algunos autores consideran a Râdhâ como la representación del alma humana atraída a la Divinidad. (Véase: Dowson. Dicc. *clásico-indo*). – *Râdhâ* significa además el 16º asterismo lunar].

***Râdhana** (*Sáncsc.*) – Cumplimiento; obtención; satisfacción; propiciación; medio de cumplir alguna cosa.

***Râdhanâ** (*Sáncsc.*) – Discurso.

***Râdhas** (*Sáncsc.*) – Tesoro.

***Râdhikâ** (*Sáncsc.*) – Forma diminutiva del nombre Râdhâ.

***Radiante cuerpo**, o *Cuerpo de Luz* – Es equivalente al “cuerpo luciforme” de los neoplatónicos. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, 45).

Râga (*Sáncsc.*) – Uno de los cinco *klezas* (aflicciones u obstáculos) en la filosofía *yoga* de Patañjali. En el *Sânkhya-Kârikâ*, es el “obstáculo” llamado amor y deseo en el sentido físico o terreno. Los cinco *klezas* son: *avidyâ* (ignorancia), *asmitâ* (egoísmo o egotismo), *râga* (amor, deseo), *dvecha* (aversión) y *abhiniveza* (temor de sufrir, [apego o inclinación]). – [*Râga* significa además: pasión, afecto, amor, apego, inclinación, atracción, deseo, gusto, y, en general, es aquella manifestación de la mente que tiende a retener los objetos que ocasionan una sensación de placer. (Râma Prasâd).

***Râgas** (*Sáncsc.*) – Son modos musicales, en número de ocho, y cada uno de ellos tiene varios modos menores llamados *râginîs*, que a su vez tienen varias armonías. (Râma Prasâd).

***Râg*-dvecha** (*Sáncsc.*) – El par de opuestos constituido por el amor y el odio, apego y aversión, gusto y repugnancia, atracción y repulsión.

***Râgâtmaka** (*Sáncsc.*) – De naturaleza o índole pasional.

***Râghava** (*Sáncsc.*) – “Descendiente de Raghu”. Nombre patronímico de Râma.

***Raghu** (*Sáncsc.*) – Un rey de la raza solar, bisabuelo de Râma.

***Râgî** o **Râgin** (*Sáncsc.*) – Ambicioso, anheloso; amante, apasionado, aficionado.

***Râginî** (*Sáncsc.*) – Femenino de *râgin*. – Véase: *Râgas*.

Ragnarôk [o *Ragnaroecker*] (*Escand.*) – Una especie de entidad metafísica llamada el “Destructor” y el “Ocaso de los Dioses”, cuyas dos terceras partes son destruidas en la “Batalla final”, según el *Edda*. Ragnarök, está encadenado en el borde de una roca en

tanto que existan algunos hombres buenos en el mundo, pero cuando todas las leyes están quebrantadas, y toda virtud y todo bien han desaparecido de él, entonces Ragnarök queda desencadenado y se le deja acarrear todos los males y desastres imaginables al mundo condenado a la destrucción.

***Ragny** – Sabio alquimista que, según refiere M. Kopp en su *Historia de la Química*, obtuvo, en 1440, autorización del rey Enrique VI de Inglaterra para fabricar en sus Estados oro y elixir de larga vida. Esta autorización se hizo extensiva a otros alquimistas, tales como Kirkeby, Cobler, Trafford, Bolton, Metsle, etc.

Ragon, J. M. – Francmasón, distinguido escritor y gran simbologista que trató de volver la Masonería a su anterior estado de prístina pureza. Nació en Brujas en 1789; era aún casi un muchacho cuando fué recibido en la Logia y Capítulo de los “Verdaderos Amigos”, y al trasladarse a París fundó la Sociedad de los Trinósofos. Según se dice, poseía numerosos documentos que le había entregado el famoso Conde de St. Germain, de quien adquirió todos sus notables conocimientos acerca de la Masonería primitiva. Murió en París en 1866, dejando multitud de libros escritos por él y masas de manuscritos, que legó al “Grande Oriente”. De la masa de sus obras publicadas, muy pocas pueden obtenerse, mientras que otras han desaparecido por completo. Esto es debido a personas misteriosas (jesuítas, se cree), que se apresuraron a comprar toda edición que pudieron encontrar después de la muerte de su autor. En una palabra, sus obras son hoy día sumamente raras.

***Raha (Sáncsc.)** – Abandono, soledad.

***Rahas (Sáncsc.)** – Soledad, retiro; lugar solitario u oculto; confidencia; secreto, misterio, arcano.

***Rahasa (Sáncsc.)** – El mar; el cielo.

Rahasya (Sáncsc.) – Un nombre de los *Upanichads*. Literalmente: esencia secreta del conocimiento. [Secreto, misterio, arcano; como adjetivo: oculto, secreto, misterioso].

***Rahasyavrata (Sáncsc.)** – El poder de manejar las armas misteriosas o mágicas.

Rahat – Lo mismo que *arhat*; el adepto que llega a quedar completamente libre de todo deseo en este plano, mediante la adquisición del conocimiento y de poderes divinos. [Véase: *Arahat*].

***Rahâta (Sáncsc.)** – Consejero, ministro, secretario; espíritu, fantasma.

***Rahita** (*Sáncsc.*) –Libre, exento; faltado, privado, desprovisto; solo, aislado, abandonado.

Ra'hmin Seth (*Hebr.*) –Según la Cábala (o *Qabbalah*), las “chispas–almas” contenidas en Adam (Kadmon) vinieron a formar tres linajes, cuyas cabezas fueron sus tres hijos. De manera que, así como la “chispa–alma” (o *Ego*) llamada Chesed se convirtió en Habel, y Geboor–ah en Qai–yin (Caín), Ra'hmir se convirtió en Seth, y estos tres hijos se dividieron en setenta especies humanas, denominadas “raíces principales de la raza humana”.

Râhu (*Sáncsc.*) – Un *daitya* (demonio) que tenía la parte inferior del cuerpo como la cola de un dragón. Hízose inmortal robando a los dioses cierta cantidad de *Amrita* (elixir de vida divina), para cuya obtención estaban ellos batiendo el océano de leche. Impotente para privarle de su inmortalidad, Vichnú le desterró de la tierra, e hizo de él la constelación del Dragón, recibiendo su cabeza el nombre de *Râhu* y su cola el de *Ketu*, astronómicamente los nodos ascendente y descendente. Desde entonces ha sostenido con su apéndice caudal una guerra destructora contra los delatores de su hurto, el sol y la luna, y (durante los eclipses) dícese que los devora. Como se comprende, esta fábula tiene un significado místico y oculto. [Râhu es el gran Dragón que trata siempre de devorar el sol y la luna (la causa de los eclipses). – *Doctrina Secreta*, III, 388].

***Râhugrâha** (*Sáncsc.*) –Eclipse.

Râhula (*Sáncsc.*) – Nombre del hijo de Gautama Buddha.

***Râhulasû** (*Sáncsc.*) – El Buddha.

Râhusansparza (*Sáncsc.*) – Véase: *Râhugrâha*.

***Rai** (*Sáncsc.*) –Cosa, bienes, propiedad; grito, aullido.

Raibhyas (*Sáncsc.*) – Una clase de dioses del quinto manvantara.

Raimundo Lulio o Lull – Véase: *Lulio*.

***Rain** (*G. F. de*). – *Jurísconsulto austríaco* que en 1680 declaró que todos cuantos dudaran de la existencia de la piedra filosofal se hacían culpables del crimen de lesa majestad, atendido que muchos emperadores de Alemania habían sido entusiastas alquimistas.

***Raivata** (*Sáns.*) – Nombre de un Manú. Así se llama también la cordillera que arranca de la parte occidental del Vindhya hacia el norte.

Raivata–Manvantara (*Sáns.*) – El cielo de vida presidido por el Manú Raivata. Como es el quinto de los catorce Manús (en esoterismo, *Dhyân Chohans*), habiendo siete Manú-raíces y siete Manús-simientes para las siete Rondas de nuestra cadena terrestre de globos (véase: *Buddhismo esotérico* de A. P. Sinnet, y la *Doctrina Secreta*, tomo II, *Cronología Brahmánica*), Raivata presidía a la tercera Ronda y era su Manú-raíz.

***Raíz** – Véase: *Raza-raíz* o *Raza-madre*.

***Raíz de la Materia** – Véase: *Mûla-prakriti*.

***Raíz del Ser** – Con este nombre se designa el primer *Logos*. (A. Besant, *Sabid. Ant.*, 52).

***Raíz sin raíz** – La Única Realidad absoluta que antecede a todo ser manifestado, la Causa infinita y eterna de todo lo que fué, es y será; la Seidad, más bien que Ser; *Sat*; *Parabrahman*, lo Absoluto, el Todo Abstracto; el *Oeahoo* del *Libro de Dzryan*.

Râja o râjan (*Sáns.*) – Un príncipe o rey de la India.

Râjagriha (*Sáns.*) – La capital de Magadha, famosa por su conversión al Budismo en tiempos de los reyes budistas. Fué la residencia de varios soberanos, desde Bindusâra hasta Azoka, y fué la Sede del primer Sínodo o Concilio búdico, celebrado en el año 510 antes de J.C.

***Raja–gubya** (*Sáns.*) – Misterio soberano.

***Râja–guru** (*Sáns.*) – Preceptor real.

***Rajah** – Véase: *Rajas*.

***Râja–hamsa** (*Sáns.*) – Cisne.

***Râjaka** (*Sáns.*) – Real, soberano; brillante, espléndido.

***Râjakîya** (*Sáns.*) – Regio, soberano.

***Râjakumâra** (*Sáns.*) Príncipe real.

***Rajamsis** (*Sáns.*) – Mundos o globos. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 642–658).

***Râjan** (*Sáns.*) – Príncipe, rey; un individuo de la casta militar (*kchatriya*); señor, la luna, Indra. – (Véase: *Râja*).

***Rajani y Rajanî** (*Sáns.*) – La noche.

***Rajanîkara** (*Sáns.*) – La luna.

***Râjanîti** (*Sáns.*) – La conducta que deben observar los reyes.

***Râjanya** (*Sáns.*) – Un individuo de la casta guerrera (*kchatriya*); la misma casta guerrera o militar, en lenguaje védico.

***Râja-putra** (*Sáns.*) – Literal mente: “hijo de rey”; príncipe real; *Kchatriya*; el planeta Mercurio.

***Râja-putrî y Râja-putrika** (*Sáns.*) – Hija de rey; princesa.

Râjarchis o Râjarshis [*Râja-richis*] (*Sáns.*) – Los *Richis* reales o Adeptos reales, una de las tres clases de *richis* de la India, lo mismo que los Hierofantes reales del antiguo Egipto. [Santo o *richi* de casta real; un *Kchatriya* que gracias a una vida pura y santa en la tierra, se había elevado como un santo o semidiós al cielo de Indra, como Vizvâ-mitra y otros. – Véase: *Richis*].

Rajas (*Sáns.*) – “La cualidad de impureza” (esto es, diferenciación) y actividad en los *Purânas*. Una de las tres divisiones o *gunas* en las correlaciones de la materia y la naturaleza, la que representa la forma y el cambio. [Es el segundo de los tres modos, atributos o cualidades (*gunas*) del *Prakriti* (materia): la cualidad pasional, la de la acción o actividad. Sus efectos en el mundo objetivo son: movimiento y energía; en el subjetivo, se manifiesta como sufrimiento, dolor, turbación, ansiedad, inquietud, agitación, tedio, disgusto, celos, envidia, inestabilidad, confusión, ambición, deseo, pasión, amor, odio, malicia, afición a discordias y a la maledicencia, desequilibrio, intranquilidad, desorden, violencia, lucha, energía, esfuerzo y actividad. “Sabe que *rajas*, cuya naturaleza es de pasión, siendo origen de anhelos y afecciones, encadena al Señor del cuerpo por el apego a la acción... La ambición, la codicia, la actividad, el ardor en las empresas, la inquietud y el deseo surgen del predominio de *rajas*” (*Bhagavad-Gîtâ*, XIV, 7, 12). – Es la cualidad Predominante en la especie humana. Es también la cualidad que comunica impulso y movimiento a las otras dos (*sattta* y *tamas*), que por sí solas no pueden entrar en actividad, y así se ha dicho que “el

Sendero se extiende desde *tamas* hasta *sattva* por medio de la lucha y aspiración” (*rajas*). – Véase: *Gunas*].

***Rājasa** (*Sáncsc.*) – Adjetivo derivado de *Rajas*: pasional, activo, enérgico, violento, agitado, apasionado, instintivo.

***Rajasânu** (*Sáncsc.*) – Corazón, sensibilidad.

***Râjasas** (*Sáncsc.*) – Por otro nombre *Âbhûtarajasas*. Son divinidades incorpórese que no tienen ni aún la sombra astral. Van siempre asociados con *los Mânasas*. (*Doctr. Secr.*, II, 93–94).

Râjasâs (*Sáncsc.*) – Los más antiguos *Agnichvâttas*, los *Pitris* del Fuego. El “Fuego” es símbolo de la iluminación y del intelecto.

***Râjasî** (*Sáncsc.*) – La condición moral de una persona dominada por la pasión o el instinto.

***Râja-sûya** (*Sáncsc.*) – Sacrificio real. El que se celebra en el acto de la coronación de un rey.

***Rajata** (*Sáncsc.*) – Blanquecino, plateado; plata; marfil; constelación. Nombre de un lago y de una montaña.

***Râjatva** (*Sáncsc.*) – Realeza, soberanía.

***Râja-vidyâ** (*Sáncsc.*) – Conocimiento o sabiduría soberana, ciencia suprema.

Râja-Yoga (*Sáncsc.*) – El verdadero sistema o ciencia referente el desarrollo de los poderes psíquicos y espirituales y a la unión con el propio Yo superior, o Espíritu supremo, como dicen los profanos. Es el ejercicio, la regulación y concentración del pensamiento. El *Râja-Yoga* es opuesto al *Hatha-Yoga*, el entrenamiento físico, o psicofisiológico en el ascetismo. [El *Râja-Yoga* es el sistema de educación oculta que, por medio de la concentración mental, desarrolla las facultades superiores del hombre y los poderes psíquicos en él latentes. Este sistema parte del mundo interno, para estudiar la naturaleza interior, y por medio de ella lo domina todo, tanto lo interno como lo externo. Por la manipulación de la mente podemos ponerla bajo nuestro dominio, hacerla obrar a nuestro antojo, y obligarla a concentrar sus poderes conforme a nuestros deseos. No hay límite para el poder de la mente humana; cuanto más concentrada está, mayor poder tiene para fijarse en un punto, hasta el extremo de que el yoguî llega a un término en que las llamadas “leyes de la naturaleza” no ejercen ya

influencia alguna sobre él, a causa del dominio que tiene sobre toda la naturaleza, tanto interna como externa. (Swâmi Vivekânanda, *Filosofía Yoga*). – El ejercicio del *Râja-Yoga* requiere largo tiempo y una práctica constante. Una parte de esta práctica es física, en lo referente a la alimentación, respiración, sueño, actitudes corporales, trabajo, continencia, etc.; pero la parte más importante es mental, puesto que son requisitos indispensables la atención sostenida, la concentración del pensamiento, la abstracción, la meditación, la contemplación y la devota sumisión al Señor (*Îzvara*). Los *Aforismos del Yoga de Patañjali* constituyen la más alta autoridad y el mejor libro de texto para el estudio de tan importantísima materia; pero hay que advertir que el Yoga sólo puede aprenderse de un modo seguro poniéndose uno bajo la dirección de un sabio maestro; de lo contrario, se expone a lamentables fracasos y a perder todo el fruto de sus estudios. – Hay una enorme diferencia entre el *Hatha-Yoga* y el *Râja-Yoga*, y es que el primero es puramente psicofisiológico, y el segundo es puramente psicoespiritual. (*Doctr. Secr.*, III, 503). El partidario del primero cree que la mente obedece al prâna (aliento), mientras que el partidario del segundo opina que el prâna obedece a la mente, lo cual es mucho más exacto. – Véanse los artículos: *Hatha-Yoga*, *Filosofía Yoga* y *Yoga*].

***Râjñî** (*Sâncsc.*) – Reina, princesa; la esposa del Sol.

***Rajobala** (*Sâncsc.*) – Oscuridad; tinieblas.

***Rajoguna** (*Sâncsc.*) – La cualidad rajas.

***Rajorasa** (*Sâncsc.*) – Oscuridad.

***Rajput** – Véase: *Kchatriya*.

***Râjya** (*Sâncsc.*) – Realeza, soberanía, reino.

Râkâ (*Véd.*) – El día de la luna llena; día apropiado para ciertas prácticas ocultas. [La diosa del plenilunio].

***Râkâpati** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “esposo de Râkâ”; la luna llena.

***Rakcha** (*Sâncsc.*) – Cuidado, guarda, protección, conservación; protector, guardián; un preservativo, especialmente una especie de brazalete o amuleto.

Râkchâ (*Râkshâ*) (*Sâncsc.*) – Un amuleto preparado durante la luna llena o nueva.

***Rakchâgandaka** (*Sâncsc.*) – Una especie de talismán.

***Rakchaka** (*Sáncs.*) – Guardián, protector.

***Râkcha-loka** – Véase: *Râkchasa-loka*.

***Rakchâmangala** (*Sáncs.*) – Ceremonia practicada para pro

***Rakchâmani** (*Sáncs.*) – Joya empleada como talismán.

***Rakchana** (*Sáncs.*) – Guarda, protección; conservación; administración; gobierno; guardián, protector.

***Rakchapala** – Véase: *Rakchaka*.

***Rakchâpratisara** (*Sáncs.*) – Un amuleto (para prevenir algún daño).

***Rakchas** (*Sáncs.*) – Mal, daño, ofensa, detrimento, perjuicio. – Nombre de cierta clase de genios o gigantes conocidos también con el nombre de *râkchasas*. (Véase esta palabra).

Râkchasas (*Sáncs.*) – Literalmente: “comedores de (carne) cruda”, y según la superstición popular, malos espíritus, demonios. Esotéricamente, sin embargo, son los *gibborim* (gigantes) de la Biblia, la cuarta raza de los atlantes. – [Los *râkchasas*, exotéricamente, son gigantes, titanes o espíritus enemigos de los dioses; son demonios, genios o espíritus malignos dotados de gran poder; atormentan con toda clase de males a la humanidad; frecuentan los cementerios, comen carne cruda, estorban o turban los sacrificios y cambian de forma a su albedrío. Son los ogros y antropófagos de la India. Van generalmente asociados con los *yakchas* (véase esta palabra), pero son inferiores en categoría a estos últimos. Una clase de *râkchasas* son genios servidores de Kuvera, dios de las riquezas y guardianes de sus tesoros. – Pero los *râkchasas*, considerados como demonios en la teología popular inda, son designados con el nombre de “preservadores” más allá de los Himalayas. Este doble significado tiene su origen en una alegoría filosófica, expuesta de varias maneras en los *Purânas*. Dícese que cuando Brahmâ creó los demonios, *yakchas* y *râkchasas*, las cuales dos clases de demonios, tan pronto los que de entre ellos gritaron: “No, oh, dejémosle en salvo”, fueron llamados *râkchasas* (*Vichnu-Purâna*, I, V). – El *Bhâgavata-Purâna* (III, 20) expresa de diferente modo la alegoría: “Brahmâ –dice– se transformó en noche (ignorancia) revestido de un cuerpo”. Los *yakchas* y *râkchasas* lo cogieron exclamando: “No lo perdonéis, devoradlo”. Brahmâ gritó: “No me devoréis, perdonadme”. Esto tiene naturalmente un significado oculto. El “Cuerpo de la Noche” son las tinieblas de la ignorancia y la obscuridad del silencio y del secreto. Así es que los *râkchasas* son presentados en casi

todos los casos como *Yogîs*, *Sâdhus* piadosos e Iniciados, ocupación algo impropia de demonios. El significado de esto, por lo tanto, es que, teniendo nosotros poder para disipar las tinieblas de la ignorancia –“devorarla”–, hemos de preservar de la profanación la verdad sagrada. “Brahmâ es sólo para los brahmanes”, dice esta orgullosa casta. La moraleja de la fábula salta a la vista. (*Doctr. Secr.*, II, 174, nota). En el período épico, los *râkchasas* son la personificación de los aborígenes de la India, hombres rudos y bárbaros que fueron subyugados por los arios. – La voz *râkchasa*, toma da como adjetivo, significa: rakchásico, perteneciente o relativo a los *râkchasas*, infernal, demoníaco. – Véase: *Rakchas*].

***Râkchasa-loka o Râkcha-loka** (*Sâns.*) – Región o mundo de los gigantes, genios o demonios, uno de los ocho mundos o lokas. Es conocido asimismo con el nombre de *Nairrita-loka*. – Véase: *Lokas*.

***Rakchasattva** (*Sâns.*) – Naturaleza demoníaca.

***Râkchasendra** (*Râkchasa-indra*) (*Sâns.*) – Señor de los *râkchasas*: Kuvera, Râvana.

Râkchasi-bhâchâ (*-bhâshâ*) (*Sâns.*) – Literalmente: lenguaje de los *râkchasas*. En realidad, el lenguaje de los atlantes o gigantes antepasados de la cuarta Raza-madre.

***Râkchin** (*Sâns.*) – Protector, guardián.

***Rakchitri** (*Sâns.*) – Defensor, tutor, protector, guardián.

***Rakta** (*Sâns.*) – Teñido, colorado, rojo; adicto, devoto; apegado a las cosas mundanas; apasionado; hermoso, seductor; excitado, agitado; complacido; amante, enamorado; sangre.

***Raktadantî** (*Sâns.*) – Literalmente: “que tiene rojos los dientes”. – Epíteto de Pârvatî.

***Raktaka** (*Sâns.*) – Vestidura o tela roja; hombre que tiene un apego cualquiera; hombre entregado a los placeres.

***Raktakamala, Raktakumuda y Raktamandala** (*Sâns.*) – Loto rojo.

***Raktâkcha** (*Sâns.*) – “Que tiene los ojos rojos o encendidos”. Tirano, hombre cruel o bárbaro.

***Raktâmbara** (*Sâns.*) – Religioso mendicante vestido de rojo.

***Raktanga** (*Sáncsc.*) – El planeta Marte.

***Raktavasana** – Véase: *Raktâmbara*.

***Rakti** (*Sáncsc.*) – Afecto, apego, afición.

***Raktotpala** (*Sáncsc.*) – Loto rojo.

***Ram** (*Sáncsc.*) – Nominativo neutro de *Ra*. Considerado como símbolo del *tattva Agni*.

***Ramâ** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Lakchmî.

Râma (*Sáncsc.*) – Séptimo *avatar* o encarnación de Víchnú; hijo mayor del rey Dazaratha, de la raza solar, [y Kauzalyâ, una de sus cuatro esposas]. Su nombre completo es Râma–Chandra. Es el protagonista del gran poema épico *Râmâyana*. Se casó con Sîtâ, que era el *avatar* femenino de Lakchmî, esposa de Vichnú, y fué arrebatada por Râvana, rey–demonio de Lankâ [Ceilán], lo cual suscitó la famosa guerra. [Además de este Râma, rey de Ayodhyâ y héroe indo divinizado de que se acaba de hacer mención, hay Parazu–Râma, hijo de Jamadagni, el primero de los tres Râmas, y Bala–Râma, hijo de Vasudeva y Rohinî, y hermano mayor de Krichna. – La voz *râma* significa: agradable, seductor. – Râma–chandra apareció en el mundo al fin del *Tretâ–yuga* o segunda edad, y su historia se halla sucintamente relatada en el *Vana–Parva* del *Mahâbhârata*, y con la mayor extensión en el citado poema *Râmâyana*. – Véase: *Râmâyana*].

***Râma–chandra** (*Sáncsc.*) – El segundo y más célebre de los tres Râmas. – Véase: *Râma*.

***Râma–dûta** (*Sáncsc.*) – Literalmente: confidente o mensajero de Râma, Epíteto de Hanumân.

***Ramalias** (*Ramales*, en latín) – Fiestas que en honor de Baco y Ariadna se celebraban antiguamente en Roma, y en las cuales se llevaban en procesión cepas cargadas de fruto.

***Râmânujâchârya** (*Râmânuja–âchârya*: “maestro Râmânuja”). Célebre filósofo reformador del siglo XI. Nació en el año 1017 de nuestra era. Fundador de la escuela *Vizichthâdvaita* de la Vedânta. Escribió un valiosísimo comentario del *Bhagavad–Gîtâ*. Según la tradición, el bendito Râmânujâchârya no es otro que Âdi Zecha mismo, encarnado en la tierra, en el *Kali–yuga*, como uno de los Salvadores espirituales de la humanidad, según las exigencias del tiempo y del país. Hablando de él, dice la señora A. Besant: “...un gran Sabio, uno de aquellos grandes escritores de la antigua India que

se han consagrado a la enseñanza de las más sublimes Verdades espirituales, el Sabio Râmânúja”. (A. Besant: *Los tres Senderos: Bhakti-mârga*) – Véase: *Zecha*.

***Râma-setu (Sâns.)** – “El Puente de Râma”, construido para la invasión de Ceilán, según se relata en el Râmâyana. Actualmente se da el nombre de “Puente de Adán” a una hilera de arrecifes situada en el estrecho que separa Ceilán del continente asiático.

***Râmatâpanîyopanichad (Sâns.)** – Un *Upanichad* del *Atharva-Veda*, en que el héroe indo Râma es adorado como dios supremo.

Râmâyana (Sâns.) – Es el famoso poema épico indo que corre parejas con el *Mahâbhârata*. Parece como si este poema fuese el original de la *Ilíada*, o viceversa, con la excepción de que en el *Râmâyana* los aliados de Râma son monos, acaudillados por Hanumân, así como aves y otros animales monstruosos, todos los cuales pelean contra los *râkchasas* o demonios y gigantes de Lankâ. [El *Râmâyana* describe, como expresa su mismo nombre, “las aventuras de Râma”. Es el más antiguo de los poemas épicos sânscritos, y fué escrito por Vâlmîki unos cinco siglos antes de J.C., según se supone, y recibió su forma actual un siglo o dos más tarde. Los manuscritos de esta epopeya varían considerablemente. Hay dos textos revisados, el del Norte y el de Bengala, siendo el primero de éstos el más antiguo y puro, y, por desgracia, el texto más alterado es el más generalmente conocido en Europa. El *Râmâyana*, dice Michelet, no sólo es un poema, sino una especie de Biblia que contiene, además de las tradiciones sagradas, la naturaleza, la sociedad, las artes, el país indo, los vegetales, los animales, las transformaciones del año en el singular encanto de sus diversas estaciones... Lejos de ser un caos, las variedades concordantes se engalanan con un hechizo mutuo. Todo es amor allí, todo amistad y recíproco afecto; todo plegaria a los dioses, respeto a los brahmanes, a los santos y a los anacoretas, siendo en este último punto, sobre todo, inagotable el poema. – Como es de suponer, todo el *Râmâyana* es alegórico. Alude a la gran guerra entre los “Hijos de Dios” y los Hijos de la negra Sabiduría –nuestros antepasados–, o entre los Adeptos atlantes y los arios. Râma es el primer rey de la dinastía divina de los primitivos arios; y Râvana es la personificación simbólica de la raza atlántica (Lankâ).. Los primeros eran la encarnación de los dioses solares; los segundos lo eran de los *devas* lunares. Esta es la gran batalla entre el Bien y el Mal, entre la Magia blanca y la negra. (*Doct. Secr.*, II, 520). He aquí expuesto de una manera muy sucinta el argumento del poema: El anciano y justo Dazaratha, rey de Ayodhyâ, deseando aligerarse del peso de la corona, disponíase a compartir el gobierno del reino con su hijo primogénito Râma, que debía sucederle, en el trono. Pero Kaikeyî, una de sus cuatro esposas, recordando al soberano el cumplimiento de una promesa, le obligó, con harto pesar suyo, a desterrar a Râma, y en su lugar poner en el trono a su hijo Bharata. Râma, obediente al mandato de su padre, se encamina a la selva de Dandaka, situada entre los ríos Yamunâ y Godâvarî, en donde había de permanecer por espacio

de catorce años, acompañado de su esposa Sîtâ (hija de Janaka, rey de Mithilâ) y de su fiel hermano Lakchmana. Poco después del destierro de su amado hijo, murió el anciano rey atormentado por crueles remordimientos, pero Râma continuó viviendo en la selva todo el tiempo prescrito, a pesar de las instancias de su buen hermano Bharata para que, como hijo primogénito, fuera a ocupar el solio regio vacante por la muerte de Dazaratha. Un día, habiendo salido Râma en persecución de una gacela, el feroz Râvana, rey de los rākchasas, en disfraz de religioso mendicante, se aprovechó de la ausencia del héroe para robar a la bella Sîtâ y llevársela a su reino en un carro mágico. Râma, penetrado de dolor y desesperación al saber el rapto de su amantísima esposa, se alió con Sugrîva, rey de los monos, y con Hanumân, hijo del Viento y generalísimo del ejército del mencionado rey, para ir a libertarla de las manos de su infame raptor. Después de construir una calzada en el mar⁶⁶, pasó por ella Râma con su numerosa hueste a la isla de Lankâ (Ceilán) y se dispuso a atacar a los terribles rākchasas y a su rey Râvana. Empeñóse un combate monstruoso, tremebundo, en que se disparaban las flechas por centenares de miles, se arrancaban de cuajo corpulentos árboles para esgrimirlos a guisa de mazas, y arrojábanse unos a otros hasta las cumbres de las montañas. Tras multitud de notables incidentes y numerosas peripecias, después de repetidos encuentros en que la suerte se decidía alternativamente en favor de una u otra parte, empezó un tremendo combate singular entre Râma y Râvana, declarándose al fin la victoria en favor de Râma, que con un dardo divino atravesó el corazón de su formidable adversario, con lo cual terminó la espantosa pelea que, ora en el cielo, ora en la tierra, duró siete días sin cesar “una hora ni un minuto”. Sin pérdida de tiempo, Râma envió a Hanumân, hijo del Viento, en busca de Sîtâ que, ataviada con sus mejores galas, se presentó ante el héroe exclamando: “¡Esposo mío!” Pero éste, cuyo corazón estaba agitado por sentimientos diversos, se cubrió el rostro con su manto, y dijo estas palabras: “¡Apártate de mi vista! Nada hay de común entre los dos. ¿Es digno de un hombre de corazón, descendiente de ilustre familia, volver a tomar la esposa, después de haber vivido ésta bajo el techo de otro hombre, y cuando ha amargado la duda su alma?” Con el semblante bañado en lágrimas, la fiel y virtuosa Sîtâ respondió: “¿Por qué me hablas como a esposa vulgar en ese lenguaje ofensivo?” Dichas estas palabras, mandó encender una hoguera, y dirigió luego esta súplica al dios Agni: “Así como jamás he violado en público ni privadamente, en acciones ni palabras, en espíritu ni en cuerpo, la fe que di a mi esposo, así como mi corazón no se ha separado nunca de él; ¡protégeme, Fuego testigo del mundo, protégeme! Y después de prosternarse ante su esposo, arrojóse resueltamente a las llamas. De pronto el fuego, tomando forma corpórea, cogió en sus brazos a Sîtâ ilesa y ricamente ataviada, y presentándola a Râma exclamó: “He aquí a tu esposa: recíbela pura y sin mancilla”. – Los amantes esposos, en el colmo de la dicha, trasladáronse a Ayodhyâ, en un carro celeste. Bharata, después de abrazar cariñosamente a su hermano, le dijo: “Todo este imperio te pertenece; yo lo

⁶⁶ Esta calzada o línea de arrecifes es llamada en sánscrito *Râmasetu*, «Puente de Râma». Véase: *Râma-setu*.

tenía en depósito, y ahora te lo devuelvo. Tras esto, Râma, con general regocijo, fué ungido rey, y durante un largo y glorioso reinado de justicia, labró la felicidad de su pueblo. Así termina el *sexto Kânda* (sección) del *Râmâyana*, al cual sigue el *Uttara-Kânda* (sección posterior), que es probablemente adicional. En él se relata el destierro de Sîtâ, que se hallaba encinta; destierro motivado por los celos de Râma; el nacimiento de sus dos hijos gemelos Kuza y Lava, que llevaban impresas en el cuerpo las señales de su alto origen; el reconocimiento de ellos por su padre; la comprobación de la inocencia de la madre; la reunión de ambos esposos, y, por último, la muerte de Sîtâ y su traslación al cielo. – Existen varias traducciones de esta admirable epopeya en inglés, francés, italiano, latín, etc. En Barcelona salió a luz una notabilísima versión algo libre en la importante revista científico-literaria titulada *La Abeja*, versión que desgraciadamente quedó trunca por haberse tenido que suspender, en 1870, la publicación de tan interesante revista.

***Rambhâ** (*Sâns.*) – Una ninfa (*apsara*) engendrada en el acto de batir el océano de leche. Es el modelo de la belleza femenina. El dios Indra la envió a la tierra para seducir al asceta Vizvâmitra, cuyas acerbos austeridades le tenían inquieto y temeroso. (Véase: *Vizvâmitra*).

***Râmezvara** (*Sâns.*) – Literalmente: “Señor de Râma”. Nombre de uno de los doce grandes *lingas* (véase esta palabra) que, según se dice, erigió Râma en Râmisseram, famoso lugar de peregrinación.

Ram Mohun Roy (*Sâns.*) – Célebre reformador indio que fué a Inglaterra, en donde murió en el año 1833.

***Râmopâkhyâna** (*Sâns.*) – “La historia de Râma”, según se halla relatada en el *Vana-parva* del *Mahâbhârata*. Expone muchos de los hechos cantados en el *Râmâyana*, pero la lista es muy incompleta.

***Ramya** (*Sâns.*) – Placentero, agradable, atractivo.

***Ramyâ** (*Sâns.*) – La noche.

***Rana** (*Sâns.*) – Batalla, pelea; goce, deleite, placer, gusto.

***Rana** – En el panteón egipcio hay una diosa con cabeza de este anfibio. Es de suponer que simboliza la eternidad, lo cual explicaría el sentido de los amuletos en forma de rana. En todo caso, está relacionada con la idea del *tiempo*, de *largos períodos de años*, porque en cierta época servía para escribir la palabra *año*, y el renacuajo es el jeroglífico

del número *cien mil*. En sentir de Choeremón, la rana expresa el retorno a la vida, la resurrección. (Pierret, *Dict. d'Arch. égypt.*)

Ranen o Rannu (*Egipc.*) – Diosa de las mieses y de la abundancia. Simboliza asimismo la alimentación. Está representada con una cabeza de *uræus* (véase esta palabra) o con una cabeza humana que tiene un *uræus* en la parte superior. De esta diosa y del dios Shaï recibe el difunto la renovación de la vida. (Pierret: *obra citada*).

***Rasa** (*Sánc.*) – Gusto, sabor, deseo, inclinación, afición; órgano del gusto. – Placer. Gozo compartido o comunicativo (Bhagaván Dâs). Belleza, sentimiento; gusto literario; estilo; savia, jugo de las plantas; jugo o líquido en general; extracto.

***Rasâ** (*Sánc.*) – La lengua (órgano del gusto); la tierra. Sensación, sentido o sentimiento.

Râsa (*Sánc.*) – Danza misteriosa de Krichna y sus *gopîs* [zagalas o pastoras], representada en una fiesta anual hasta nuestros días; especialmente en Râjastan. Astronómicamente es Krichna –el Sol–, alrededor del cual giran en círculo los planetas y los signos del Zodíaco simbolizados por las *gopîs*. Es lo mismo que la “danza circular” de las amazonas en torno de la imagen priapésca, y la danza de las hijas de Silo (*Jueces*, XXI), así como la del rey David en derredor del arca. (Véase: *Isis sin velo*, II, 45, 331 y 332).

***Rasâdâna** (*Sánc.*) – Succión, absorción. Uno de los tres ritos védicos.

***Rasâdâra** (*Sánc.*) – El Sol.

***Rasa–guna** (*Sánc.*) – Que tiene la cualidad del gusto.

***Rasana** (*Sánc.*) – Gusto, sabor; el órgano o sentido del gusto; la acción de gustar; ruido, sonido.

***Rasântara** (*Sánc.*) – Literalmente: “otro gusto, sentimiento o carácter”. Diferencia de gustos.

***Rasâsvâda** (*Sánc.*) – Dulzura, placer, la percepción del goce.

***Rasâtala** (*Sánc.*) – El infierno o mundo inferior, uno de los siete *lokas* (mundos o regiones); el quinto, contando desde lo superior a lo inferior, según la clasificación vedantina; el del gusto; un lugar que puede percibirse mediante uno de los órganos de

sentido. (*Doctr. Secr.* III, 565 –566). – En otro orden de ideas, se designa con el nombre de *Rasâta* la porción superior del muslo. (*Uttara-Gîtâ*, II, 27). – Véase: *Loka*.

***Rasâtmaka** (*Sáncsc.*) – Sabroso, gustoso, jugoso.

***Rasavarje** (*Sáncsc.*) – Supresión de los afectos del ánimo.

***Râsâyana** (*Sáncsc.*) – Alquimia; química; veneno; elixir de larga vida; alquimista. Los *râsâyanas* constituyen una secta química de la India antigua. (Swâmi Vivekânanda).

***Rasendra** (*Sáncsc.*) – Mercurio; piedra filosofal.

***Râserasa** (*Sáncsc.*) – –Juego, fiesta; día festivo; deseo, sentimiento, alquimia.

Pashi – Véase: *Râzi*.

Rasit (*Hebr.*) – Sabiduría.

***Rasna** (*Sáncsc.*) – Substancia; objeto; cosa en general.

Rasollâsâ (*Sáncsc.*) – La primera de las ocho perfecciones físicas o *siddhis* (fenómenos) de los *hatha-yoguîs*. Es la rápida evolución, a voluntad, de los humores del cuerpo independientemente de todo alimento que provenga del exterior [o, como dice P. Hoult, es la producción de las secreciones del cuerpo sin tomar el alimento ordinario].

Rasshoo [*Ras-hoo* o *Ra-shu*] (*Egipc.*) – Los fuegos solares formados *dentro* y *fuera* de las “aguas” primordiales, o substancia, del Espacio.

***Ranya** (*Sáncsc.*) – Sabroso, gustoso.

***Rata** (*Sáncsc.*) – Complacido, satisfecho, gozoso.

***Râta** (*Sáncsc.*) – La ofrenda del sacrificio.

***Rath** – Véase: *Ratha*.

***Ratha** (*Sáncsc.*) – Carro, vehículo; el cuerpo, como vehículo del alma y del Espíritu; miembro; pie; el que guía el carro; guerrero; héroe.

***Rathânga** (*Sáncsc.*) – Rueda de carro; rueda de alfarero; el disco de Vichnú–Krichna.

***Rathânga-pâni** (*Sáncsc.*) —Vichnú, que tiene un disco en la mano.

***Rati** (*Sáncsc.*) – Gozo, placer, deleite; amor; deseo; bienestar; reposo. Personificado como esposa de Kâma, dios del amor, la diosa de los placeres sexuales, la Venus inda.

***Ratna** (*Sáncsc.*) – Don, presente; tesoro, bienes, riquezas; joya, piedra preciosa; cosa excelente.

***Ratna-garbha** (*Sáncsc.*) – El mar. Epíteto de Kuvera, dios de las riquezas.

***Ratnaketu** (*Sáncsc.*) – Nombre de uno de los cuatro *Tathâgatas*. – (Véase esta palabra).

***Ratna-prabhâ** (*Sáncsc.*) – El primero de los siete infiernos del Budismo.

***Ratnasânu** (*Sáncsc.*) – El monte Merú.

***Ratnasû** (*Sáncsc.*) – La tierra.

***Ratna-traya**. – Véase: *Tri-ratna*.

Ratnâvabhâsa-Kalpa (*Sáncsc.*) – La edad en que habrá dejado de existir toda diferencia sexual, y el nacimiento se efectuará en la forma *anupâdaka* [sin padres], como en la segunda y tercera Razas-madres. La filosofía esotérica enseña que esto ocurrirá al fin de la sexta y durante la séptima y última Raza-madre en la presente Ronda.

***Ratnavatî** (*Sáncsc.*) – La tierra.

***Râtra** (*Sáncsc.*) – La noche.

***Râtri** o **Râtrî** (*Sáncsc.*) – La Noche [uno de los cuatro cuerpos de Brahmâ], el que tomó Brahmâ con el objeto de crear los *râkchasas* o pretendidos gigantes-demonios. (Véase. *(Los) Cuatro cuerpos de Brahmâ*).

***Rau** (*Escand.*) – La diosa del mar, en la mitología escandinava.

***Rauchya** (*Sáncsc.*) – Nombre del décimotercer Manú, que, con *el Bhautya Manú*, corresponde a la séptima Ronda. (Véase: *Manú Svayambhuva*).

***Raudra** (*Sáncsc.*) – Adjetivo derivado de Rudra; sobrenombre de Kârttikeya, dios de la guerra indo. Significa además: violento, terrible, formidable; desfavorable, no propicio;

que hace llorar; la estación de los fuertes calores; cólera, rabia. En plural, una clase de malos genios o demonios.

***Raudrî** (*Sáncsc.*) – Esposa de Rudra.

***Rauhineya** (*Sáncsc.*) – El planeta Mercurio.

Raumas (*Raumasa*) (*Sáncsc.*) – Una clase de *devas* (dioses), de quienes se dice que fueron originados de los poros de la piel de Virabhadra. Alusión a la raza preadámica denominada los “nacidos del sudor”. [En el *Mahâbhârata* (XII, 10, 308) se habla de una gente llamada *raumas*, que, según se dice, fueron creados de los poros de Vîirabhadra, terrible gigante que echó a perder el sacrificio de Dakcha. A otras tribus y razas se las representa asimismo como nacidas de igual manera. Todo esto son alusiones a la última parte de la segunda Rama–madre y principio de la tercera. (*Doctrina Secreta*, II, 71, 192, 193). – Véase: *Sacrificio de Dakcha* y *Virabhadra*].

***Raumya** (*Sáncsc.*) – Una clase de malos genios o demonios.

***Raurava** (*Sáncsc.*) – Adjetivo derivado de *ruru*, (antílope); inestable, inconstante. Nombre de un infierno ardiente en donde se hallan en doloroso exceso las cualidades del *tattva tejas*. (*Râma Prasâd*).

***Rava** (*Sáncsc.*) – Sonido, ruido, grito, alarido, rugido, trueno.

***Rava** (*Finl.*) – Dios supremo de los finlandeses, padre de los dioses del aire y del fuego.

Ravail [Rivail, Rivaille o Reivai]. – Hipólito Denizart, 1804-1869]. Verdadero nombre del fundador del moderno espiritismo en Francia. Ravail es mucho más conocido con el seudónimo de *Allán Kardec*. [Véase: *Allán Kardec*].

Râvana (*Sáncsc.*) – El rey demonio (*râkchasa*), soberano de Lankâ (Ceilán), que robó a Sîtâ, esposa de Râma, hecho que condujo a la gran guerra descrita en el *Râmâyana*. [Râvana es la personificación de la raza atlántica. Se le describe como un gigante de estatura colosal, “como el pico de un monte” tenía diez cabezas y veinte brazos; y era tan grande su fuerza que podía agitar los mares y arrancar las cumbres de las montañas. Podía asimismo cambiar de forma a voluntad. Era rey de los demonios llamados *râkchasas*, y por su gran perversidad se le puede considerar como la encarnación del mal. Véase: *Râmâyana*].

Ravi (*Sáncsc.*) – Uno de los nombres del sol. [Véase: *Surya*].

***Raya** (*Sáncsc.*) – Movimiento rápido; presteza, rapidez. Corriente, torrente, curso.

***Rayi** (*Sáncsc.*) – Riqueza, tesoro; poder. – La fase negativa de la materia, que se distingue de la positiva por su impresionabilidad. En realidad, es la materia vital mas fría, así como la más caliente es llamada *Prâna*. (*Râma Prasâd: Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza*).

***Rayimat** (*Sáncsc.*) – Que aumenta la riqueza o el poder.

Rayo andrógino (*Esot.*) – El primer Rayo diferenciado, el *segundo Logos*; Adam Kadmon, en la Cábala; el “macho y hembra los creó” del capítulo primero del *Génesis*.

***Rayo blanco** – La luz. (*Doctr. Secr.*, II, 516).

***Rayo divino** – El Âtman, que procede directamente del Rayo Uno. (*Doctr. Secr.*, I, 242).

***Rayos de Sabiduría** – Los siete *Dhyânis*. (*Id.*, II, 201).

***Rayos solares** – Véase: (*Los*) *Siete Rayos solares*.

***Raza** – Véase: *Raza adámica*, *Raza andrógina*, *Raza humana*, *Raza-madre* o *Raza-raíz*, etc.

***Raza adámica** – Es la raza humana que, según la *Biblia*, desciende de los simbólicos Adán y Eya. Según la *Doctrina Secreta*, hubo antes de ésta cuatro grandes razas, cuyos nombres varían según los diferentes pueblos y las escrituras de los mismos. (*Doctrina Secreta*, II, 5).

***Raza andrógina** – La raza cuyos individuos reúnen los dos sexos. Es la raza tercera. A esta raza alude el *Génesis* (I, 27) cuando dice: “Y creó Dios al hombre a su imagen... macho y hembra los creó”. Como leemos en el *Libro de Dzyan*, “los grandes *Chohans* llamaron a los Señores de la Luna, a los de los cuerpos aéreos, y les dijeron: Producid Hombres, Hombres de vuestra naturaleza... Machos-hembras serán... “ (*Estancia III*, 12).

***Raza aria** – Es la quinta Raza-madre. – (Véase: *Raza quinta*).

***Raza atlántica** – Es la cuarta Raza-madre. Desde el principio de la Raza atlántica han transcurrido muchos millones de años, y a pesar de esto encontramos los últimos atlantes mezclados aún con el elemento ario 11.000 años atrás (*Doctr. Secr.*, II, 463). –

Los atlantes fueron la primera raza verdaderamente humana y terrestre (Véase: *Raza cuarta*).

***Raza chhâyâ** – A esta raza se refiere el *Libro de Dzyan* (Estancia IV, 15) cuando dice: “Siete veces siete sombras (*Chhâyâs*) de Hombres futuros (*amânasas*, sin mente) nacieron. Cada una de su propio color y especie. Cada una inferior a su Padre (creador). Los Padres, los Sin-huesos, no podían dar vida a seres con huesos. Su prole eran *bhûtas* (fantasmas o larvas), sin forma ni mente. Por esto son llamados Raza *chhâyâ* (sombra o imagen astral; esto es, una sombra sin sentido).” – De esta raza, andando el tiempo, y con ayuda de grandes Seres (*Dhyân Chohans*, *Pitris*, etc.), procedió el hombre físico y dotado de inteligencia.

***Raza espiritual** – Los diez Patriarcas prediluvianos, los *Prajâpatis* y *Sephiroth* guiados por la misma Divinidad creadora. (*Doctr. Secr.*, II, 137).

***Razas etéreas** – Así se denominan las numerosas clases de *Dhyân Chohans* o Devas (entidades avanzadas de un período planetario precedente). – (*Doctr. Secr.*, II, 243). – Las tres primeras razas, o sean las de la humanidad en su período de involución o descenso, eran etéreas, formando así un tipo intermedio entre el animal y los dioses. (*Id.*, II, 707),

***Razas humanas** – Son en número de siete, y están íntimamente relacionadas con la doctrina de la Cadena planetaria. Admitida la séptuple naturaleza del hombre, cada uno de sus principios, guarda relación con un plano, un planeta y una raza. Las Razas humanas nacen la una de la otra, crecen, se desarrollan, envejecen y mueren. Las subrazas siguen la misma regla. Cada Raza–madre, con sus correspondientes subrazas e innumerables subdivisiones en familias y tribus, es enteramente distinta de la Raza que la precede y de la que le sigue. Cada una de las siete Razas, así como la más mínima división de ellas, se divide en cuatro edades: de oro, de plata, de bronce y de hierro. De las siete Razas, *cinco* han aparecido ya y han completado casi su carrera terrestre; y otras *dos* tienen que aparecer todavía en esta Ronda. Nuestra quinta Raza–madre existe ya como Raza *sui géneris* y por completo independiente de su tronco–padre, desde hace un millón de años; de lo cual puede inferirse que cada una de sus cuatro subrazas precedentes ha vivido unos 210.000 años; así, cada raza–familia tiene un promedio de existencia de unos 30.000 años; y así también la raza–familia europea tiene aún bastante miles de años de vida, aun cuando las naciones, o sean las innumerables espinas que hay en ella, varían con cada “estación” sucesiva de tres o cuatro mil años. (*Doctr. Secr.*, II, 453, 454). La quinta Raza (la aria) es la que actualmente sigue su curso en nuestro globo, coexistiendo con una gran parte de la cuarta Raza (constituida por los tártaros, chinos y mongoles), y con algunos restos de la tercera (aborígenes de la Australia y hotentotes). – El curso de las Razas humanas

corresponde a los grandes períodos de involución o descenso, de equilibrio y de evolución o ascenso. (Véase: *Cadena planetaria*). En el período de involución, o descenso, se desarrollaron las tres primeras Razas; en el de equilibrio se desenvolvió la cuarta Raza, y el período de evolución o ascenso corresponde a las Razas quinta, sexta y séptima. (*Doctr. Secr., passim*).

Primera Raza – Apareció bajo la protección del Sol (o más bien de Urano, que místicamente lo representa). Por residir la conciencia en el plano âtmico, estas formas fueron denominadas Raza de los Dioses, hijos del *Yoga* (pues los *Pitris* emanaron sus sombras (*chhâyâs*) mientras se hallaban entregados a la meditación), y nacidos de sí mismos, por no haberlos procreado padres humanos. Son formas enormes, filamentosas, proteicas y etéreas, *bhûtas* sin sexo, exudadas de los etéreos cuerpos de sus progenitores. Podían estos seres estar parados, andar, correr, volar; sin embargo, no eran más que un *chhâyâ*, una sombra insensible, dotada sólo de un oído rudimentario y de una vaga conciencia del fuego. Esta Raza se reproducía por *escisión* o brote; el individuo crecía, aumentaba en tamaño, y entonces se dividía en dos mitades iguales, al principio, y en sus últimas etapas en porciones desiguales, de las que dimanaban seres más pequeños, que a su vez crecían y daban origen a nueva prole. En esta primera Raza no hubo ninguna subraza definida, si bien podemos indicar siete etapas de desarrollo o cambios evolucionarios. Ninguno de estos seres podía morir, “ni el fuego ni el agua podían destruirlos”. El fuego era su elemento. – Esta Raza residía en la primera tierra firme que apareció en el globo, el pico del Monte Merú, el extremo del polo Norte, el comienzo de la imperecedera Tierra Sagrada, la tierra de los *devas*, llamada también *Zvetadvîpa*, la Isla Blanca o Tierra central, cuyo clima era como el de una deliciosa primavera. Esta tierra ha de ser sucesivamente la cuna de cada Raza humana bajo el imperio de Dhruva, el Señor de la Estrella Polar, cualquiera que sea el punto adonde haya de dirigirse después de su nacimiento.

Segunda Raza – Nació bajo la influencia del planeta Júpiter (*Brihaspati*). Los espíritus de la Naturaleza o *devas inferiores* conglomeraron en derredor de los *chhâyâs* (sombras) películas de materia más densa, formando una especie de tupida envoltura externa, y lo exterior (*el chhâyâ*) de la primera Raza vino a ser lo interior (el doble etéreo) de la segunda. Estas formas filamentosas y de brillantes colores (amarillo de oro, anaranjado, etc.), heterogéneas en apariencia, de figura diversa, semejaban vegetales o animales, y a menudo tenían unos contornos semihumanos. Flotaban en el espacio, trepaban, deslizábanse de acá para acullá, y se llamaban con unos sonidos aflautados. La conciencia de la Mónada en esta Raza responde débilmente a la conciencia *búddhica*. Adquiere un nuevo sentido, el del *tacto*, respondiendo así a las impresiones del aire y del fuego. Esta Raza ofrecía dos principales tipos de reproducción: por expansión y brote (generación asexual), y por medio del sudor con indicios de sexualidad, por lo que se dió a sus individuos el nombre de andróginos latentes. Esta Raza pasó a residir en el segundo Continente, llamado Hiperbóreo o *Plakcha*, que ocupaba el actual norte de Asia, junto con la Groenlandia y la península de Kanischatka. Formaban también

parte de este continente la isla de Spitzberg, Suecia y Noruega, extendiéndose por el sudoeste hasta más allá de las Islas Británicas. La bahía de Baffin era entonces tierra firme. El clima era tropical, y el suelo estaba cubierto de exuberante vegetación.

Tercera Raza (Lemuriana) – Ofrece tres tipos perfectamente definidos que designaremos con los nombres de *tercera prima*, *tercera media* y *tercera última*. La tercera prima nació bajo el imperio de *Zukra* (Venus), gracias a cuya influencia se desarrollaron los hermafroditas, quedando las razas separadas bajo *Lohitânga* (Marte), que es la encarnación de *Kâma* o naturaleza pasional. Como todas las formas entonces existentes en la tierra, el hombre era de estatura gigantesca. Era rojo con mucha variedad de matices; tenía la frente deprimida, la nariz chata y las mandíbulas abultadas y salientes. Los divinos andróginos eran de un hermoso y espléndido tinte rojo dorado. En esta Raza se desarrolló el órgano de la visión; al principio era un ojo único en medio de la frente (llamado más tarde tercer ojo), que brillaba como una joya en su órbita; más adelante fueron dos ojos, pero éstos no tuvieron completo uso hasta la tercera subraza de la tercera Raza; y únicamente en la cuarta Raza, cuando el tercer ojo retrocedió al interior convirtiéndose en glándula pineal, llegaron a ser los órganos normales de la visión. Así, pues, el hombre añadió el sentido de la vista a los del oído y del tacto. En cuanto a la conciencia, la tercera Raza, por su contacto con *Atma-Buddhi-Manas*, demostró trinidad. A la conciencia de los contactos del fuego y del aire, añadió la de los del agua. El lenguaje pasó a ser monosilábico. La reproducción era de tres tipos: en la primera subraza se efectuaba por gotas de sudor; y apenas se distinguía el signo sexual en el cuerpo; gradualmente apareció la generación ovípara (tercera y cuarta subrazas), produciendo seres hermafroditas al principio, y más tarde con predominio de un solo sexo, hasta que por fin nacieron del huevo varones y hembras; en la quinta subraza empieza el huevo a quedar retenido en el seno materno, y nace la criatura débil y desvalida; por último, en la sexta y séptima subrazas ya es general la generación por ayuntamiento de sexos. El hombre de la tercera Raza era contemporáneo del pterodáctilo, del megalosauo y otros animales gigantes. La cuna de esta Raza fué la Lemuria, llamada *Zâlmali* en las historias antiguas.

Cuarta Raza (Atlántica) – Fué engendrada por la tercera Raza unos ocho millones de años atrás, a cuyo fin el Manú de la cuarta Raza eligió de entre la anterior los tipos más adecuados, a quienes condujo a la imperecedera Tierra sagrada para librarlos del cataclismo lemuriano. Nació la cuarta Raza bajo la influencia de *Soma* (la Luna y de *Zani* (Saturno); a la influencia de este último astro se debió en parte muy principal el gran desarrollo de la inteligencia concreta que caracteriza la subraza tolteca. El lenguaje era aglutinante, pero andando el tiempo adquirió flexión, y en esa modalidad se transmitió a la quinta Raza. Cuna de la cuarta Raza fué el vastísimo continente de la *Atlántida*. (Véase esta palabra). La inmensa mayoría de los habitantes del globo pertenece todavía a la cuarta Raza. Las siete subrazas de ésta son: 1º la Ramoahal; 2º, la Tlavatli; 3º la Tolteca; 4º la Turania; 5º la Semítica; 6º la Akkadiana, y 7º la Mongólica. Entre

ellas merece mencionarse, por su alto grado de civilización, la tolteca, que conocía a fondo la química, la astronomía, la agricultura y la alquimia; estaba también muy versada en la magia negra, gran parte de la cual tenía por instrumento el hábil empleo de los “rayos oscuros” de la luna, o sean las emanaciones de la porción oscura de este astro.

Quinta Raza (Aria) – Es la actual raza blanca del globo. Se desarrolló bajo la protección de *Budha* (Mercurio), pues su principal objetivo era el desenvolvimiento de la mente, y a este fin, el planeta de la sabiduría bañó con sus benéficos efluvios la cuna de la Raza. Hace ya un millón de años el Manú Vaivasvata seleccionó de entre la subra semítica de la Raza atlántica las simientes de la quinta Raza–madre y las condujo a la imperecedera Tierra sagrada. Edad tras edad, fué modelando el núcleo de la humanidad futura. Allí se añadió el quinto sentido (el olfato) a los otros cuatro, quedando el hombre tal como es en el estado presente. Allí el Manú congregó las más brillantes inteligencias y los caracteres más puros para que renazcan en las formas que El desarrolla. Una vez que hubo establecido el tipo de su Raza, la condujo al Asia Central, en donde moró por largo tiempo, fijando allí la residencia de la Raza cuyos brotes habían de ramificarse en diversas direcciones. Esta Raza tiene las siguientes subrazas: 1º la Aria; 2º la Ario–semítica; 3º la Irania; 4º la Céltica; 5º la Teutónica, La sexta y la séptima florecerán en el Norte y Sur de América.

Sexta Raza – Estará caracterizada por su desarrollo espiritual, por la adquisición del sexto sentido, o sea la clarividencia astral, y por sus tendencias unitarias. Poblará el continente *Zâha*, cuya emersión inicial ocurrirá en el punto en donde actualmente se halla la América del Norte, que con antelación habrá sido cuarteada por terremotos y fuegos volcánicos.

Séptima Raza – Se caracterizará por su completo desarrollo espiritual, por la adquisición del séptimo sentido, o sea la clarividencia mental, y por el pleno reconocimiento de la unidad. Florecerá en el séptimo continente, llamado *Puchkara*, cuyo centro ha de estar en el punto en donde se halla actualmente la América del Sur. Al terminar la vida geológica de este continente, sobrevendrá el fin de nuestro globo, cayendo en apacible sueño después del largísimo día de trabajo y vigilia. (A. Besant–Schwarz: *Genealogía del Hombre*). Para conocer las relaciones existentes entre las Razas humanas y los diversos Manús, véase: *Doctrina Secreta*, II, 321–322. – Véase: *Rondas*.

***Raza lunar** – Véase: *Razas solar y lunar*.

***Raza–madre o Raza–raíz** – Se llamó así cada una de las Razas humanas en general, para diferenciarlas de las subrazas respectivas, como se diferencia el tronco de un árbol de las ramas que de él salen.

***Raza preadámica** – Los principales dioses y héroes de la cuarta y quinta Razas, de antigüedad más reciente, son las imágenes deificadas de estos Hombres de la tercera. Los días de su pureza fisiológica y los de su llamada Caída, han sobrevivido tanto en el corazón como en la memoria de sus descendientes. De ahí la naturaleza dual que presentan estos dioses, cuyas virtudes, así como sus pecados, han sido exaltados hasta el último extremo en las biografías compuestas por la posteridad. Estas eran las razas preadámicas, y divinas, de las que la teología, para la cual todas ellas son “malditas razas de Caín”, empieza ahora a ocuparse. – Las razas preadámicas del *Zohar* son la quinta Raza-madre. (*Doctrina Secreta*, II, 181–745).

***Raza-raíz** – Véase: *Raza-madre*.

***Razas solar y lunar** – Las primitivas leyendas de la historia de la India hacen mención de dos dinastías ahora perdidas en la noche de los tiempos. La primera de ellas era la dinastía de los reyes de la “raza del sol”, que reinó en Ayodhyâ (actualmente Oude); y la segunda era la de la “raza de la luna”, que reinó en Pruyag (Allahabad). – (*Isis sin velo*, II, 437–438).

Râzi (Rashi) (Sáncsc.) – Una división astrológica, la sexta, referente a *Kanya* (Virgo), sexto signo del Zodíaco. [La voz *râzi* significa también signo del Zodíaco en general, y tiene además otros significados: masa, montón, conjunto, agregado, multitud, etc.].

Razi-chakra (Rashi-Chakra) (Sáncsc.) – El Zodíaco.

***Razón** – Esta nobilísima facultad humana se ha representado bajo la figura de una mujer armada y con el casco adornado con una diadema. Esta mujer pone bajo el yugo y tiene encadenado un león, símbolo de las pasiones que debe ella dominar. Detrás de la figura crece un olivo que indica que la paz del alma es el fruto de tal victoria. – La razón pura, sinónima de *Buddhi*, es la más elevada facultad del hombre, la que más le distingue del bruto y de todos los seres irracionales. Según la definición generalmente admitida por los filósofos y naturalistas, el hombre es un “animal racional”. Suprimid en él la razón, y necesariamente no quedará otra cosa que el animal. ¿Es propio, pues, de hombres dejar perder en nosotros el imperio de la razón y ahogarla por el desbordamiento de las pasiones y el desenfreno de los instintos animales? ¿Tiene el hombre derecho a destruir o atrofiar tan nobilísima facultad y privarse de su uso mediante el empleo de sustancias embriagantes y soporíferas, como el alcohol, el opio, la morfina y otras por el estilo que tienden a embrutecerlo más y más? ¿Es justo, por otra parte, combatir y poner freno a la “funesta manía de pensar”? ¿Puede nadie, sea quien fuere, poner trabas al ejercicio de la razón y obligar al hombre a creer ciegamente dogmas y doctrinas que están en desacuerdo con tan elevada facultad? ¿Debe, por su parte, el hombre mirar con menosprecio ese don divino, ese don del

cielo, y renunciar ni por un momento a su uso para someterse cobardemente a la fe ciega, a esa “fe del carbonero”, a esa “enfermedad mental”, como la califica H.P. Blavatsky en la *Clave de la Teosofía*? Con la mano puesta sobre el corazón, responda sinceramente a estas preguntas cualquiera persona de sano criterio y libre de preocupaciones y fanatismos, cualquiera persona que se precie de ser “racional” y pueda con justicia, por lo tanto, juzgarse superior al bruto. La Teosofía, que aspira a ennoblecer al hombre desarrollando y enaltecendo sus facultades superiores, no explota jamás la credulidad humana; a nadie impone violentamente sus doctrinas ni le obliga a aceptar a ojos cerrados sus enseñanzas, sobre todo si éstas no concuerdan con los dictados de la razón y de la conciencia de cada uno. Otro tanto hace el Budismo cuando sienta que nadie ha de creer lo dicho por cualquier sabio, ni lo escrito en cualquier libro, ni lo afirmado por la tradición, a no ser que esté de acuerdo con la propia razón. (Véase: Olcott, *Catec. búd.*, 42º edic., Question 196).

***Reabsorción** – Véase: *Pralaya*.

***Realidad única** – Véase: *Âtman, Parabrahman*.

***Rebis** – Véase: *Abesi*.

***Recordación** – Véase: *Memoria*.

Rechaka (*Sáns.*) – Una de las prácticas del *Hatha-Yoga* durante el ejercicio del *Prânâyâma* o regulación del aliento. Consiste en tener abierta una de las ventanas de la nariz y exhalar por ella el aliento, mientras la otra ventana se mantiene cerrada; una de las tres operaciones denominadas respectivamente *Pûraka*, *Kumbhaka* y *Rechaka*, muy perniciosas para la salud. [Una de las prácticas del *Prânâyâma* que consiste en expeler el aire de los pulmones haciendo una expiración prolongada. (*Râma Prasâd*). – Véase: *Prânâyâma*].

Reencarnación – Es la doctrina del renacimiento, en la cual creían Jesús y los apóstoles, lo mismo que toda la gente de aquellos tiempos, pero negada ahora por los cristianos [que no parecen comprender la doctrina de sus propios evangelios, puesto que la Reencarnación es enseñada claramente en la *Biblia*, como lo es en todas las demás escrituras antiguas]. Todos los egipcios convertidos al Cristianismo, los Padres de la Iglesia y otros creían en dicha doctrina, como lo prueban los escritos de varios de ellos. En los símbolos todavía existentes, el ave con cabeza humana que vuela hacia una momia, un cuerpo, o “el alma que se une con su *sahou*, (el cuerpo glorificado del *Ego*, y también la envoltura *Kâmalókica*)”, es una prueba de esta creencia. “El Canto de Resurrección” que entona Isis para hacer volver a la vida a su difunto esposo podría traducirse “Canto de Renacimiento”, puesto que Osiris es la Humanidad colectiva.

“¡Oh! Osiris (aquí sigue el nombre de la momia osirificada, o sea el difunto), levántate de nuevo en la santa tierra (materia), augusta momia que yaces en el féretro, bajo tus substancias corpóreas”; he aquí la oración funeraria que pronunciaba el sacerdote egipcio ante el difunto. La palabra “resurrección”, entre los egipcios, nunca significó la resurrección de la mutilada momia, sino del *Alma* que la animaba, el *Ego* en un nuevo cuerpo. El hecho de revestirse periódicamente de carne el Alma o el *Ego* era una creencia universal; ninguna cosa puede estar más de acuerdo con la justicia y la ley kármica. [La Reencarnación es llamada también *palingenesia*, *metempsícosis*, transmigración de las almas, etc., y como indican estos nombres, enseña esta doctrina que el Alma, el principio viviente, el *Ego* o parte inmortal del hombre, después de la muerte del cuerpo en que residía, pasa sucesivamente a otros cuerpos, de suerte que para un mismo individuo hay una pluralidad de existencias, o mejor dicho, una existencia única de duración ilimitada, con períodos alternativos de vida objetiva y vida subjetiva, de actividad y reposo, comúnmente llamados “vida” y “muerte”, comparables en cierto modo a los períodos de vigilia y de sueño de la vida terrestre; cada una de estas existencias en la tierra es, por decirlo así, un día de la Gran Vida individual. Mediante el proceso de la Reencarnación, la entidad *individual* e imperecedera, la Tríada superior, transmigra de un cuerpo a otro, se reviste de nuevas y sucesivas formas o *personalidades* transitorias, recorriendo así en el curso de su evolución, una tras otra, todas las fases de la existencia condicionada en los diversos reinos de la Naturaleza, con el objeto de ir atesorando las experiencias relacionadas con las condiciones de vida inherentes a ellas, como atesora el estudiante diversos conocimientos y experiencias en cada uno de los cursos de su vida universitaria; hasta que, una vez terminado el ciclo de renacimientos, agotadas todas las experiencias y adquirida la plena perfección del Ser, el Espíritu individual, libre por completo de todas las trabas de la materia, alcanza la Liberación y vuelve a su punto de origen, abismándose de nuevo en el seno del Espíritu universal, como gota de agua en el inmenso océano. – La filosofía esotérica afirma, pues, la existencia de un principio imperecedero e individualizado que habita y anima el cuerpo del hombre, y que, a la muerte de este cuerpo, pasa a encarnarse en otro cuerpo después de un intervalo más o menos largo de vida subjetiva en otros planos. De este modo, las vidas corporales sucesivas se enlazan como otras tantas perlas en un hilo, siendo este hilo el principio siempre viviente, y las perlas, las numerosas y diversas existencias o vidas humanas en la tierra. – En los libros exotéricos del Oriente se dice que el Alma transmigra de las formas humanas a las animales y puede pasar a otras formas aun inferiores (vegetales o minerales). Esta creencia ha sido generalmente aceptada, no sólo en los países orientales, sino también en Occidente entre los prosélitos de Pitágoras y de Platón; pero la filosofía esotérica rechaza en absoluto semejante afirmación por ser irracional y porque se opone abiertamente a las leyes fundamentales de la Naturaleza. El Ego humano no puede encarnar sino en formas humanas, pues sólo éstas ofrecen las condiciones mediante las cuales son posibles sus funciones; no puede vivir jamás en

cuerpos animales ni puede retroceder hacia el bruto porque esto sería ir contra la ley de la evolución. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 208). Este falso punto de vista es un disfraz de la enseñanza esotérica, y sólo puede admitirse en sentido alegórico, de igual modo que llamamos “tigre” al hombre de crueles instintos, “zorro” al que está dotado de mucha sagacidad y astucia, etc. Ciertamente es que puede un hombre degradarse y llegar a ser hasta peor, moralmente, que cualquier bruto, pero no puede hacer dar vueltas a la rueda del tiempo ni hacerla girar en dirección contraria. La Naturaleza nos abre puertas delante de nosotros, pero las que dejamos atrás se cierran irresistiblemente como una cerradura de resorte para la cual no tenemos llave. (A. Besant, *Reencarnación*). – Para formarse una verdadera idea de la Reencarnación, hay que comprender bien cuál es la parte del hombre que se reencarna; de lo contrario, se expone uno a incurrir en graves errores. Desde luego, no se trata aquí del cuaternario inferior, por cuanto éste se halla constituido por principios perecederos o transitorios que sirven para un solo renacimiento o una sola personalidad terrestre; no se trata, pues, de la naturaleza animal, de la parte que el hombre tiene de común con el bruto, esto es, el cuerpo físico, el doble etéreo, el principio vital y el centro o principio de los apetitos, deseos o pasiones. Lo que verdaderamente se reencarna es la entidad *individual* e imperecedera del hombre, la Tríada superior, constituida por *Atma–Buddhi* y el *Manas* superior; pero como la Mónada (*Atma–Buddhi*) es universal y no difiere en las distintas personas o individuos, de ahí que, en realidad, lo que estrictamente puede decirse que se reencarna es el *Manas*, el Pensador, el *Ego* o verdadero Hombre, que, ennobleciendo y purificando su yo inferior, pugna por unirse a la Mónada divina. La Reencarnación, doctrina que parece nueva entre nosotros a fuerza de ser antiquísima, es la creencia de las dos terceras partes, por lo menos, de la población total del globo, y ha sido aceptada sin reserva en todos los pasados siglos; en una palabra, es una verdad olvidada. En las escrituras sagradas de la mayor parte del Oriente se habla de la Reencarnación como de una doctrina que no tiene necesidad de pruebas ni demostraciones, como una de esas verdades corrientes e inconcusas que todo el mundo acepta sin examen ni discusión. En el *Nuevo Testamento* se encuentran varias alusiones a esta doctrina. (*Mateo*, XVII, 12, 13. *Marcos*, VI, 14–16; *Juan*, IX, 1, 2, etc.), y así la vemos plenamente admitida por numerosos Padres de la antigua Iglesia. (Véase: A. Besant: *Compendio universal de Religión y Moral*, tomo I, págs. 97 y siguientes). En el mismo occidente la creencia en la Reencarnación estaba muy arraigada en la antigüedad, como lo demuestran ciertas enseñanzas de la Mitología y numerosas obras de sabios eminentes. Muchos grandes pensadores y filósofos antiguos y modernos la han admitido sin reserva, y para probarlo no hay más que citar los nombres de Pitágoras, Platón, Empédocles, Sócrates, Kant, Schopenhauer, Shakespeare, Fichte, Herder, Lessing, Shelley, Emerson, Goethe, Hegel, Ricardo Wagner, etc.; cosa que no debe extrañarnos porque la doctrina de la Reencarnación es la *única* que nos ofrece una explicación clara, lógica y satisfactoria de gran número de problemas y enigmas que ponen en tortura la inteligencia humana, tales como las

diferencias de carácter, los diversos instintos, las tendencias innatas de diversas personas, el talento y las disposiciones naturales que presentan algunas de ellas para las ciencias y las artes; las enormes e irritantes desigualdades de nacimiento y fortuna, las aparentes injusticias que vemos a cada paso en la tierra, etc. De otro modo, la suerte feliz o desgraciada de los hombres no responde a ninguna idea de justicia, sino que depende sencillamente del mero capricho de una divinidad irresponsable o de las fuerzas ciegas de una Naturaleza sin alma. De todo lo expuesto se deduce que debe existir necesariamente una causa, una ley que regule de una manera justa y precisa las condiciones de cada encarnación o existencia, y esta ley es el *Karma*, doctrina gemela de la Reencarnación, ley inflexible que ajusta sabia y equitativamente a cada causa su debido efecto; es el destino de cada individuo, pero no un destino ciego o caprichoso, sino el destino ineludible, absolutamente justo y estrictamente acomodado al mérito y demérito de cada uno. En virtud de la ley kármica, las buenas o malas consecuencias de todos los actos, palabras y pensamientos del hombre reaccionan sobre él con la misma fuerza con que obraron, y así es que tarde o temprano, en la presente o en venideras existencias, cada cual recoge exactamente lo mismo que ha sembrado. Nuestros deseos, nuestras aspiraciones, nuestros pensamientos, nuestros actos, son los que, por virtud de dicha ley, nos vuelven a traer repetidas veces a la vida terrestre determinando la naturaleza de nuestros renacimientos. Todas las desigualdades, todas las diferencias que vemos en la condición de las diversas personas, son hijas de los merecimientos o de las culpas de cada uno, y por lo tanto, lo que se considera generalmente como favores o crueldades de la suerte, no es en realidad otra cosa que el correspondiente y justo premio o castigo de nuestra conducta pasada. Somos nosotros mismos quienes forjamos nuestro porvenir y labramos nuestra futura felicidad o desdicha, sin que por ello podamos bendecir ni culpar a nadie más que a nosotros mismos. No somos en manera alguna esclavos de nuestro destino, sino sus dueños y creadores: el destino es inevitablemente nuestra propia y exclusiva obra. – Véase: *Karma*, *Metamorfosis*, *Metempsícosis*, *Preexistencia*, etc.!

***Regenerador** – Véase: *Ziva*.

***Regentes** – Todos los mundos están sujetos al Poder y a la superintendencia de unos grandes Seres llamados Regentes (Richis, Pitris, Devas o Dioses, Dhyân Chohans, Ángeles, Genios, etc.) – Cuatro de estos elevados seres, que son los cuatro grandes Reyes o *Mahârâjahs*, presiden o dirigen a cada uno de los cuatro puntos cardinales, o las Fuerzas cósmicas del Norte, Sur, Este y Oeste, cada una de las cuales tiene una virtud oculta diferente. Los cristianos designan a estos Seres con los nombres de “Espíritus” o “Virtudes angélicas”. (*Doctr. Secr.*, I, 148). Estos Devas se hallan también relacionados con el Karma, por cuanto éste tiene necesidad de agentes físicos y materiales para cumplir sus decretos, tales como las cuatro clases de vientos, que ejercen buenas o dañinas influencias sobre la salud de los seres vivientes. (*Id.* I, 147).

Los Regentes son asimismo los Poderes que gobiernan a los cuatro elementos primitivos: tierra, agua, aire y fuego (I, 151) y a los espíritus de la Naturaleza con ellos relacionados. Hay también los siete Regentes o Genios protectores que corresponden a cada uno de los siete planetas principales o sagrados (*Id.* I, 176, 454) y a otros astros (I, 484, 628); así tenemos los siete *Richis* o Regentes de las siete estrellas de la Osa mayor (II, 332), los Regentes de la Luna (II, 339), los Regentes o dioses protectores e instructores de cada uno de los doce signos del Zodíaco (II, 374), etc. Hay, por último, los Regentes o Patronos (*Dhyânis*) de cada división de los Kalpas. (II, 189). Estos Seres sublimes son protectores de la humanidad, y pueden a discreción adquirir forma humana. Según dice Mr. Leadbeater, tienen colores simbólicos que son: blanco (Este), azul (Sur), rojo (Oeste) y oro (Norte). (Véase: Leadbeater, *Plano astral*, 105–107).

***Régimen pitagórico** – Abstención de alimentos de naturaleza animal.

***Reginn** (*Escand.*) – En los *Eddas* se da este nombre al hermano de Fafner.

***Región (o Tierra) Sagrada** – Así se denomina el Tíbet. – (*Voz del Silencio*, II).

***Registradores kármicos** – Véase: *Lipikas*.

***Registros kármicos** – Véase: *Señores del Karma*.

***Reidgotaland** (*Escand.*) – En los *Eddas* se denomina así la moderna Jutlandia, una de las provincias de Dinamarca.

***Rebouh** (*Eg.*) (Los dos dioses) – Según el capítulo XVII del *Libro de los Muertos*, los dos Rehouh son Horus y Set, esto es, la personificación de la eterna lucha del bien contra el mal. Están representados por un personaje con una doble cabeza (de gavilán y de animal tifoniano). Se los denomina también los “dos leones”. (*Pierret, Dict. d’Arch. égypt*).

***Reinos elementales** – De los siete reinos que constituyen los eslabones de la cadena evolucionaria, hay tres llamados *elementales*, anteriores a los reinos mineral, vegetal, animal y humano, y de los que no se puede hablar por varias razones, una de las cuales es que nadie, como no sea un gran vidente o una persona naturalmente dotada de intuición, podrá formarse una idea de lo que no es posible expresar con palabras. (*Doctr. Secr.*, II, 326, nota).

***Reino de Satán** – Con este nombre se ha llamado la Materia. (*Doctrina Secreta*, II, 246).

***Rej** (*Sáns.*) – Agni, el fuego.

Relch–get–Amen (*Eg.*) – Nombre con que se designaban los sacerdotes, hierofantes y maestros de magia, quienes, según Lenormant, Maspero, los dos Champollions y otros, “podían practicar la levitación, andar por el aire, vivir debajo del agua, sostener una enorme carga, sufrir sin daño alguno una mutilación, leer lo pasado, predecir lo futuro, hacerse invisibles y curar diversas dolencias”. (Bonwick, *Religión de la Magia*). Y añade el mismo autor: “La admisión en los Misterios no confería poderes mágicos; éstos dependían de dos cosas: de posesión de aptitudes innatas, y el conocimiento de ciertas fórmulas empleadas en circunstancias adecuadas. Exactamente lo mismo que hoy.

***Religión** – A pesar de la inmensa diversidad que ofrecen desde el punto de vista exterior, todas las religiones tienen un fondo común en ideas dogmáticas, filosóficas y morales. En efecto, el estudio comparado de las religiones demuestra que las enseñanzas fundamentales acerca de la Divinidad, del hombre, del universo, de la vida futura, son substancialmente idénticas en todas ellas, a pesar de su diversidad aparente. Son las mismas verdades cubiertas por el velo propio de las religiones exotéricas que las desfigura en parte. Es como una luz blanca encerrada en un farol que tiene en cada uno de sus lados un vidrio de color diferente, y según sea el lado desde donde se mira, parece roja, azul, verde o amarilla; quítense los cristales, y todo el mundo verá la misma luz en su puro color natural. Este fondo común de todas las religiones dignas de este nombre se explica porque todas ellas dimanaban de la Gran Fraternidad de Instructores espirituales, que transmitieron a los pueblos y razas las verdades fundamentales de la religión bajo la forma más apropiada a las necesidades de aquellos que debían recibirlas, así como a las circunstancias de lugar y tiempo. Por esto se ha dicho no sin fundamento que la cuestión religiosa es principalmente una cuestión geográfica; así, uno es musulmán sencillamente porque ha nacido en la Arabia; católico, porque vió la primera luz en España, etc. En su misión sublime, los excelsos fundadores de religiones fueron ayudados por cierto número de individuos iniciados y discípulos de grados diversos, hombres eminentes por su saber y sus relevantes dotes morales. – Otra causa poderosa de antagonismo entre los que profesan diferentes credos religiosos. son las corrupciones introducidas por sus representantes, que los modifican y cambian a su antojo, impulsados generalmente por móviles interesados y egoístas. – Véase: *Esotérico* y *Exotérico*.

Religión de la Sabiduría – La única religión que sirve de base a todos los credos existentes en la actualidad. Aquella “fe” que, siendo primordial y revelada directamente a la especie humana por sus *Progenitores* y por los *Egos* que la instruyen, (por más que la Iglesia los considere como “ángeles caídos”), no requería “gracia” alguna ni fe *ciega* para creer, porque era *conocimiento*. (Véase: *Gupta Vidyâ* o conocimiento oculto). En esta Religión de la Sabiduría *está basada la Teosofía*.

***Reminiscencia** – Véase: *Memoria*.

***Renacimiento** – Véase: *Reencarnación*.

***Renu** (*Sáns.*) – Polvo; polen o polvo fecundante de las flores.

***Renunciación** – Puede referirse a diversos puntos, tales como a los regalos y comodidades de la vida, al uso de determinadas sustancias (carne, alcohol, etc.) y a otras varias cosas de que se abstiene el asceta con el objeto de purificar su cuerpo y dominar su yo inferior. Otra renuncia importante para los que siguen el sendero de *acción*, o *Karma-yoga*, es la del fruto de las obras. A este fin, toda obra se ha de ejecutar sin miras egoístas y sin deseo de recompensa ni en esta ni en la otra vida; de este modo las acciones dejan de engendrar *Karma* y no ligan a quien las ejecuta. La renuncia al glorioso estado del *Devachan*, con todos sus sublimes goces de la sabiduría y del amor más puro, es aún de mayor trascendencia y señala un rápido progreso en la evolución humana, puesto que el ser que practica semejante acto de abnegación obra impulsado por el anhelo de aplicar en beneficio de la humanidad las energías espirituales que se hubieran gastado en aquellas regiones de bienaventuranza inefable. Pero el colmo de la renuncia es la que practica aquel que, penetrado de compasión infinita hacia el mundo que gime en la tierra, lleva su abnegación hasta el extremo de que, teniendo ya en la mano el merecido premio de una serie incalculable de luchas y penalidades sufridas en el dilatadísimo curso de sus numerosas existencias, renuncia generosamente al *Nirvâna* para “desposarse generosamente con la angustia” y seguir el sendero de dolor hasta el fin de Kalpas sin cuento, con el fin de convertirse en un *Bodhisattva* o Salvador del mundo, padeciendo a su vez “sufrimientos mentales indecibles, sufrimientos por los muertos vivientes y compasión impotente hacia los hombres que gimen en kármica congoja”. (*Voz del Silencio*, II y III).

***Repa** (*Sáns.*) – Cruel, salvaje; ruin, despreciable.

***Repha** (*Sáns.*) – Cruel, vil; como sustantivo: pasión, sentimiento.

Rephaim (*Hebr.*) – Espectros, fantasmas. [Gigantes o poderosos hombres primitivos, de los cuales quizás la Evolución inferirá algún día el origen de nuestra raza actual. (*Doctr. Secr.*, I, 368 y II, 292–521)].

Resha-havurah (*Hebr., Cabal.*) – Literalmente: “Cabeza Blanca”, de la que emana el ardiente flúido de vida e inteligencia en trescientas setenta corrientes, en todas las direcciones del universo. La “Cabeza Blanca” es el primer *Sephira*, la Corona o primera luz activa.

***Respiración** – En la práctica del Yoga, esta función fisiológica consta de tres partes: una inspiración (*pûraka*), un intervalo (*Kumbhaka*) y una espiración (*rechaka*). Cuando la respiración se verifica por la ventana derecha de la nariz, se llama *pingalâ*; cuando se verifica por ambas ventanas, *Suchumnâ*, y cuando se realiza por la ventana nasal izquierda, *idâ*. La respiración por el lado derecho recibe el nombre de respiración solar, por razón de su naturaleza saludable; mientras que la realizada por el lado izquierdo se llama lunar, a causa de su carácter refrigerativo. (N. C. Paul, en *Five Years of Teosophy*). – Véase: *Prânâyâma*.

***Resurrección del Señor** – Véase: *Pascua*.

***Retana (Sáncs.)** – Simiente viril.

***Retentiva** – Véase: *Memoria*.

***Retra (Sáncs.)** – Simiente viril, néctar, ambrosía.

***Retribución, Ley de** – Véase: *Karma*.

Reuchlin, Juan – Distinguido filósofo y filólogo alemán; eminente cabalista y ocultista. Nació en Pfortzheim, en 1455, y en su primera juventud fué diplomático. En cierto período de su vida desempeñó el alto cargo de juez del Tribunal de Tubinga, donde continuó por espacio de once años. Fué amigo de Pico de lo Mirándola, maestro e instructor de Erasmo, Lutero y Melanchton, y por este motivo se le califica de “Padre de la Reforma”. Sufrió crueles persecuciones por parte del clero por la glorificación que hizo de la cábala hebrea. Murió en 1552 en la mayor miseria, destino común de todos los que en, aquellos días atacaban la letra muerta de la Iglesia.

***Revanta (Sáncs.)** – Nombre del quinto Manú del presente *Kalpa*.

***Revatî (Sáncs.)** – La última mansión lunar. Designase también con este nombre una de las *mâtris* o energías divinas.

***Revatîbhâva (Sáncs.)** – El planeta Saturno.

***Revelación** – Tanto la filosofía *Sânkhya* como la *Yoga* admiten la revelación (autoridad o testimonio) como una de las tres clases de prueba, certeza o demostración de la verdad; con la diferencia de que la primera funda principalmente la certeza del conocimiento en las dos pruebas restantes, esto es, en la *percepción directa* por medio de los sentidos, y en la inferencia o *deducción*, apelando raras veces, y aun por mera

forma, a la autoridad de la *revelación*. “El recto conocimiento –dice Patañjali– resulta de la percepción directa, de la inferencia o del testimonio (autoridad o revelación)”. (*Aforismos*, I, 7).

Reyes edomitas – Esotéricamente, son las primitivas razas de hombres, mal formadas y hechas como por tanteo. Algunos cabalistas los interpretan en el sentido de “chispas”, mundos en formación, que desaparecen tan pronto como están formados. [Véase: *Edom*.].

***Reyes magos.** – La hermosa leyenda de los tres reyes magos que llegaron del Oriente para adorar al niño Jesús recién nacido, y ofrecerle oro, incienso y mirra, es de origen oriental. Estos mismos dones eran los que los magos solían ofrecer a *Ahura-Mazda*, el primero de sus espíritus puros, y cuyo símbolo es el Sol. (Véase: E. Burnouf. *La Science des Religions*, pág. 277).

***Rhazes** – Célebre alquimista árabe del siglo IX. Recorrió el Oriente y España; dirigió los estudios científicos en Bagdad y en Ray; publicó dos notables enciclopedias médicas que por espacio de mucho tiempo han servido de base para la enseñanza; hizo importantes descubrimientos químicos y dió a conocer gran número de compuestos nuevos, tales como el oropimente, el rejalgar, el bórax, algunas sales de mercurio, varios compuestos arsenicales, etc. “El gran secreto de la química –decía– es más bien posible que imposible; sus misterios no se revelan sino a fuerza de trabajo y asiduidad, pero sus mis ¡qué triunfo cuando el hombre puede levantar una punta del velo que cubre la Naturaleza!” – En sus escritos, llevaba la reserva y la prudencia a veces hasta un grado extremo. Al describir el procedimiento para la fabricación del aguardiente, inventado por él, empieza así: “Toma de alguna cosa desconocida la cantidad que quieras (*Recipe aliquid ignotum, quantum volueris*)”.

***Rhizômata** – Con este nombre se han designado los cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego), raíces o principios de todos los cuerpos compuestos. (*Doctr. Secr.*, II, 634).

***Ri (Sáncs.)** – Danza; caída; daño; pérdida; deseo; brillo; luz.

***Rî (Sáncs.)** – Movimiento.

***Ribhavas** – Véase: *Ribhus*.

***Ribhu (Sáncs.)** – Literalmente: hábil, diestro. – Espíritu planetario. Uno de los cuatro *Kumâras*. – Epíteto de Indra y también de Agni y de los Âdityas. – En los *Purânas*, Ribhu

es un hijo de Brahmâ, que estaba naturalmente dotado de la verdadera sabiduría. (Véase: *Ribhus*).

***Ribhus o Ribhavas** (*Sáncsc.*) – Tres antiguos reformadores del sacrificio primitivo, hijos de Sudhanvan y llamados respectivamente: Ribhu, Vibhu (o Vibhvat) y Vâja. Por su asiduidad en la práctica de buenas obras, obtuvieron poderes sobrehumanos y fueron adorados como seres de condición divina. Se ha supuesto que moran en la esfera del sol, y se ha llegado a identificarlos con los rayos del astro Rey. – Véase: *Azvin*s.

***Ribhukcha, Ribhukchan o Ribhukchin** (*Sáncsc.*) – Nombre del primer Ribhu. Epíteto de Indra; el rayo o el paraíso de Indra.

***Rich** (*Sáncsc.*) – Estancia; dístico de los himnos del *Veda*; el *Rig-veda*; esplendor.

Richabha (*Rishaba*) (*Sáncsc.*) – Un sabio que se supone fué el primero que enseñó las doctrinas jainas en la India. [Tuvo numerosos hijos, el mayor de los cuales fué Bharata. Después de abdicar el trono en favor de su hijo primogénito, retiróse a vivir en una ermita, en donde llevó una vida de austeridades muy acerbadas. – *Richabha* o *Richabhan* significa también toro, y es el nombre del segundo signo zodiacal, Tauro. – Al fin de una palabra compuesta, *Richabha*, equivale a: el mejor, jefe, señor, príncipe, principal, primero, excelente, etc. Así, *nararchabha* (*nararichabha*) significa: el mejor de los hombres, o príncipe].

***Richchharâ** (*Sáncsc.*) – Mujer de mala vida.

***Richika** (*Sáncsc.*) – Un *richi* descendiente de Bhrigu y esposo de Satyavatî.

Richis (*Rishis*) (*Sáncsc.*) – Adeptos; inspirados o iluminados. En la literatura védica se emplea este término para designar aquellos personajes por medio de los cuales fueron revelados los diversos *Mantras*. [Los *Richis*, literalmente “reveladores”, son santos sabios o iluminados, inspirados cantores o poetas, a quienes fueron revelados los himnos védicos. Estos sublimes personajes se distinguen por su vasto saber y santidad, y a pesar de haber completado su evolución como hombres, permanecen en las regiones superfísicas en contacto con la humanidad, a fin de ayudarla en su progreso. Hay siete órdenes de ellos, a saber: los *Brahmarchis* (*Richis* brahmánicos, o que han pertenecido a la clase sacerdotal); los *Devarchis* (*Richis* divinos o santos celestes, hijos del *Dharma* y *Yoga*, entre los cuales figuran Nârada, Bharadvâja, Vasichtha, etc.); los *Râjarchis* (*Richis* pertenecientes a la clase real, entre los cuales figura Vizvâmitra); los *Maharchis* (grandes *Richis* o santos) en número de siete, y cuyo jefe es Bhrigu); los *Paramarchis* (o supremos *Richis*); los *Kândarchis* (*Richis* que explican una sola parte, o *Kanda*, de los *Vedas*), y los *Zrutarchis* (*Richis* que han recibido la revelación, no

directamente, sino de los *Richis* védicos). Según leemos en la *Doctrina Secreta*, los primitivos *Richis* eran siete (los siete sabios primitivos); vivieron antes del período védico y fueron venerados como semidioses, pero hoy se puede demostrar que eran más que simples mortales, filósofos. (*Obra cit.*, III, 19). Hay otros grupos de diez, doce y hasta veintiún *Richis*. En las *Leyes de Manú* (VIII, 110), se hace también mención de siete grandes *Richis* (*Saptarchi*), que corresponden a las siete estrellas de la Osa mayor. En la misma obra (I, 34, 35) se mencionan diez grandes *Richis*, señores de criaturas (*Prajâpatis*), cuyos nombres son: Marîchi, Atri, Angiras, Pulastia, Pulaha, Kratu, Prachets (o Dakcha), Vazichtha, Bhrigu y Nârada. Estos tres últimos son los más eminentes, de manera que, descontando éstos, queda reducido a siete el número de los Grandes *Richis*. Según el *Rig-Veda*, los siete Grandes *Richis* son también los *Prajâpatis* o señores de la existencia, los siete “Hijos nacidos de la mente de Brahmâ”. (Véase: *Richi-Prajâpati*). En otras obras el número de los *Richis* se eleva a siete, ocho y aún más. En medio de esta confusión, evidentemente *intencionada*, resulta clara una cosa: “Ha habido y habrá siete *Richis* en cada Raza-madre, llamada también *Manvantara* en los libros sagrados, de igual modo que hay catorce Manús en cada Ronda, siendo idénticos los Dioses presidentes, los *Richis* y los hijos de Manú”. (*Doctrina Secreta*, II, 650, nota). Y si los Manús y los *Richis* son designados con un mismo nombre genérico, esto es debido al hecho de que todos y cada uno de ellos son las Energías manifestadas de un mismo *Logos*, los Mensajeros a la vez celestiales y terrestres de aquel Principio que se halla siempre en estado de actividad consciente durante el período de evolución cósmica, e inconsciente (desde nuestro limitado punto de vista) en el de reposo cósmico. (*Id.*, II, 324)].

Richi-Prajâpati (*Sâns.*) – Literalmente, “reveladores”. Santos sabios en la historia religiosa del Âryâvarta [India]. Esotéricamente los más elevados entre ellos eran las Jerarquías de “Constructores” y Arquitectos del Universo y de los seres vivientes de la tierra. Son generalmente llamados Dhyâh Chohans, Devas y dioses. [Véase: *Richis*].

***Richirna** (*Rishirna*) (*Sâns.*) – Deuda contraída con los *Richis*, por cuanto los *Richis* de la raza alimentan y nutren el cuerpo del *Jîva*. (Bhagavân-Dâs. *Ciencia de las Emociones*, pág. 137).

***Richiyakeha** (*Sâns.*) – Ofrenda a los *Richis*; esto es, la oración y el estudio del *Veda*.

***Richta** (*Sâns.*) – Herido, perdido, desgraciado. Como sustantivo: golpe, herida; destrucción; desdicha. – Nombre de un demonio a quien Vichnú dió muerte.

***Richthausen** – Amigo íntimo de un adepto llamado Labujardière. En 1648 heredó de éste cierta cantidad de piedra filosofal, con la que se presentó al emperador Fernando III de Bohemia, que estaba muy versado en la filosofía hermética, y en presencia del

cual, después de haber tomado todas las precauciones que eran del caso, se hizo la operación transmutatoria dirigida por el conde de Rutz, director de las minas. Con un grano del polvo de Richthausen se transformaron dos libras y media de mercurio en oro, con el cual el emperador hizo acuñar una medalla que en 1797 se conservaba aún en la Tesorería de Viena. Con otra parte del mismo polvo, Fernando III hizo una nueva proyección en Praga, en 1650, y con el oro resultante se fabricó otra medalla que en el siglo pasado (XVIII) figuraba todavía en la colección del castillo imperial de Ambras, en el Tirol. En virtud de estos hechos, el emperador concedió a Richthausen el título de *barón del Caos*, y con tal nombre recorrió toda la Alemania haciendo proyecciones. Su operación más famosa fué la que en 1658 hizo ejecutar el Elector de Maguncia, quien convirtió en oro cuatro onzas de mercurio. Para más detalles, consúltese: L. Figuier: *L'Alchimie et les Alchimistes*, 34, edición, pág. 248.

***Riddha** (Sáncsc.) – Próspero, rico, floreciente; vasto, grande, poderoso, fuerte.

***Riddhi** (Sáncsc.) – Perfección; prosperidad, abundancia, riqueza; poder mágico, extraordinario, sobrenatural. Sobrenombre de Pârvatî. – Véase: *Chhanda-riddhî-pâda* y *Chitta-riddhi-pâda*.

***Riddhipâda** (Sáncsc.) – En plural, los cuatro ejercicios sobre los que descansa el poder impropiamente llamado “sobrenatural”. (Budismo).

***Riddhiprâti-hârya** (Sáncsc.) – Aparición extraordinaria, “sobrenatural”.

***Riddhisâkchât-kriya** (Sáncsc.) – Manifestación de un poder extraordinario o sobrenatural.

***Ridhâ** (Sáncsc.) – Falta de respeto.

Rifeos – Según la mitología, constituyen una cadena de montañas sobre la cual dormía el dios de corazón helado de las nieves y de los huracanes. Según la filosofía esotérica es un verdadero continente prehistórico que de un país tropical siempre iluminado por el sol como era, ha pasado ahora a ser una desolada región situada más allá del círculo ártico.

***Riger** (Escand.) – Véase: *Bifrost*.

Rig-Veda (Véd.) – El más antiguo y más importante de los *Vedas*. Según se dice, fué “creado” de la boca oriental de Brahmâ. Como indica el Ocultismo, fué comunicado por grandes sabios en el lago Man (a) saravara, más allá de los Himalayas, docenas de miles de años atrás. [El *Rig-Veda* (de *rich*, celebrar, cantar, y *veda*, ciencia), es llamado así

porque cada una de sus estancias es denominada un *rich*. En esta “Biblia de la Humanidad”, titulada *Rig-Veda*, fueron colocadas, en los mismos albores de la humanidad intelectual, las piedras fundamentales de todos los credos y la distinta fe de cada iglesia y de cada templo que se ha erigido, desde el primero hasta el último. Los “mitos” universales, las personificaciones de Poderes divinos y cósmicos, primarios y secundarios, así como los personajes históricos de todas las religiones, tanto existentes hoy día como extinguidas, pueden encontrarse en las siete principales Divinidades y sus trescientos treinta millones de correlaciones del *Rig-Veda*, y estas siete, con sus millones por añadidura, son los Rayos de la Unidad única e infinita. (*Doctrina Secreta*, III, 229). – Véase: *Vedas*].

***Rigveda–sanhitâ** (*Véd.*) – La colección de los himnos del *Rig-Veda*.

***Rig–vidhâna** (*Véd.*) – Unos escritos que versan sobre la virtud mística y mágica de la recitación de los himnos del *Rig-Veda*, y aun de algunos de sus versos aislados.

***Riju** (*Sáncsc.*) – Recto, directo; honrado, justo.

***Rijyâ** (*Sáncsc.*) – Reproche, censura, vergüenza, recato, modestia.

Rik [o *Rích*] – Un verso [o estancia] del *Rig-Veda*.

***Rika** (*Sáncsc.*) – Corazón, alma; litigio.

Rikcha (*Riksha*) (*Sáncsc.*) – Cada una de las veintisiete constelaciones que forman el Zodíaco. Cualquiera estrella fija o constelación. [Como adjetivo, significa: cortado, dividido].

Rikcheza (*Rikcha–îza*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Señor de las estrella”: la luna.

***Rikta** (*Sáncsc.*) – Vacío; vaciado, evacuado; indigente, pobre. Como sustantivo: el vacío, el desierto.

***Riktha** (*Sáncsc.*) – Bienes, riqueza, poder.

***Rik–Veda** (*Véd.*) – Lo mismo que *Rig-Veda*, en que, por eufonía, se ha sustituido la *g* con una *k*.

Riminon (*Hebr.*) – La granada, símbolo de la fertilidad y abundancia. Se halla en el *Antiguo Testamento*; figura en los templos sirios, y en ellos fué deificada como

emblema de la celestial madre prolífica de todo. Es también una representación de la matriz en estado de preñez. (W.W.W).

***Rina o Rna** (*Sáncsc.*) – Deuda.

***Rina-trayam** (*Sáncsc.*) – Triple deuda a los *pitris* o antepasados, que dan prole; a los *devas* o dioses, que dan riquezas, y a los *richis* o maestros, que dan conocimiento. (Bhagavân-Dâs: *La Ciencia de las Emociones*, pág. 222).

***Rinda** (*Escand.*) – Una asiana (diosa), madre de Vale.

***Ringhorne** (*Escand.*) – La nave de Balder, según *los Eddas*.

***Rinkha** (*Sáncsc.*) – Marcha; danza; desliz; error.

Río del Olvido – Véase: *Leteo*.

***Ripley, Jorge** – Eminente alquimista inglés del siglo XV. Hizo interesantes estudios acerca de la ciencia hermética. Compuso el famoso tratado de *Las Doce Puertas*, en el cual explica el procedimiento para la preparación de la Quintaesencia o Piedra filosofal, sirviéndose para ello de unos términos alegóricos que recuerdan al punto los que Goethe pone en boca de *Fausto* en la pintoresca escena del domingo de Pascua. Ofreció cien mil libras de oro a los caballeros de Rodas cuando esta isla fué atacada por los turcos en 1460. Su dignidad eclesiástica, como canónigo de Bridlington, no le libró de ser públicamente acusado de hechicería por sus contemporáneos.

***Ripu** (*Sáncsc.*) – Enemigo, adversario.

***Ripuvaza** (*Sáncsc.*) – Sometido a un enemigo.

Rishi – Véase: *Richi*.

***Rita** (*Sáncsc.*) – Recto, justo, debido, conveniente; verdadero; propio; puro; honrado, venerado; brillante, luminoso. Como sustantivo: verdad, rectitud, justicia, fe; orden; ley divina; himno; oración. El Brillante, sobrenombre de Agni.

***Ritambhara** (*Sáncsc.*) – Percepción psíquica, o su aquella facultad mediante la cual las realidades del mundo son conocidas con tanta verdad y exactitud como lo son las cosas exteriores por medio de la percepción ordinaria. (Râma Prasâd).

***Ritambhara-prajñâ** (*Sáncsc.*) – Conocimiento intuitivo.

Ri-thlen – Literalmente: “guardador de serpiente”. Es una terrible especie de hechicería practicada en Cherrapunji, en los cerros de Khasi. El primer punto es la antigua capital de estos últimos. Según cuenta la leyenda, hace ya algunos siglos, un *thlen* (serpiente o dragón) que habitaba una caverna y devoraba hombres y ganado, fué muerto por un San Jorge de aquel país y despedazado; cada uno de los pedazos fué enviado a un punto diferente para ser quemado. Pero el trozo que recibieron los Khasis fué conservado por éstos, y llegó a ser una especie de dios doméstico. Los descendientes de aquellos Khasis se convirtieron en *Ri-thlens* o “guardadores de serpientes”, porque el trozo que conservaban se desarrolló formando un dragón (*thlen*), y desde entonces ha obsesionado a ciertas familias de brahmines de aquella comarca. Para conseguir el favor de su *thlen* y proteger su propia vida, estos “guardadores” deben muchas veces cometer asesinatos de mujeres y niños, de cuyos cuerpos cortan las uñas de los dedos del pie y de la mano, que llevan a su *thlen*, y así se entregan a muchas prácticas de magia negra relacionadas con la hechicería y nigromancia.

***Rîti** (*Sáns.*) – Movimiento, marcha; flujo; tendencia; instinto; límite; frontera.

Rito del Féretro o Pastos – Era éste el rito final de la Iniciación en los Misterios de Egipto, Grecia y otras partes. Los últimos y supremos arcanos de ocultismo no podían ser revelados al discípulo hasta que éste había pasado por dicha alegórica ceremonia de la *Muerte y Resurrección* a una nueva luz. El verbo griego *teleutao* –dice Vronski– significa en la voz activa “yo muero”, y en la voz media, “yo soy iniciado”. Stobœus cita un autor antiguo que dice: “La mente es afectada en la *muerte*, exactamente como lo es en la iniciación en los Misterios; y la palabra corresponde a la palabra, lo mismo que la cosa corresponda a la cosa; porque *teleutan* es “morir”, y *teleisthai* “ser iniciado”. Y así, como viene a corroborarlo Mackenzie, cuando el aspirante estaba colocado en el Pastos, lecho o ataúd (en la India, en el *torno*, según se ha explicado en la Doctrina Secreta, II, 572 y 590), “decíase simbólicamente que moría”. [Véase: *Coribantes*].

***Ritu** (*Sáns.*) – Período, época, estación del año. Los indos dividen el año en seis estaciones, de dos meses cada una, designadas con los nombres de *Vasanta* o *Kusumâkara* (primavera o estación templada, que, comprende marzo–abril); *Grihama* (verano o estación calurosa, que comprende mayo–junio); *Varcha* (estación lluviosa, que comprende julio–agosto); *Zarad* (otoño, estación en que cesan las lluvias, y comprende septiembre–octubre); *Hemanta* (invierno, estación de las nieves, y comprende noviembre–diciembre), y *Zizira* (estación del rocío y de las escarchas, que comprende enero–febrero).

***Ritual funerarios** – Véase: *Libro de los Muertos*.

***Rituales** – En el Museo del Louvre se conservan diferentes papiros manuscritos llamados *Rituales* egipcios, que contienen instrucciones para las ceremonias religiosas que deben practicarse en ciertas épocas, en el acto de embalsamar los cadáveres, etc.

***Ritvij (Sáncsc.)** – Sacerdote sacrificador. (Véase: *Leyes de Manú*, II, 143).

Ro y Ru (Egipc.) – La puerta o abertura, el lugar del cielo de donde procedió o nació la Luz primordial. Sinónimo de “matriz cósmica”.

***Rodana (Sáncsc.)** – Corriente de agua; llanto, lágrimas.

***Rodas (Sáncsc.)** – El cielo; la tierra; en género dual (*rodasî*): el cielo y la tierra.

***Rodha (Sáncsc.)** – Obstáculo; impedimento; ribera, orilla.

***Rodhana (Sáncsc.)** – Que impide; que constituye obstáculo. Como sustantivo: obstáculo, impedimento; el planeta Mercurio.

***Rodhin (Sáncsc.)** – Que dificulta; que constituye un obstáculo.

***Rodhra (Sáncsc.)** – Obstáculo, impedimento; trasgresión, ofensa.

***Rodigast** – Véase: *Querubines*.

***Rodolfo II** – Uno de los soberanos que mayor protección han dispensado a la alquimia y a los sabios a ella consagrados fué Rodolfo II de Alemania, que subió al trono en 1576. Educado en España en la corte de Felipe II, adquirió en este país gran afición a la astrología y a la alquimia. Cansado pronto de las arduas tareas del gobierno del Imperio, lo confió al cuidado de sus ministros, y se encerró en el castillo de Praga para entregarse libre y exclusivamente hasta el fin de su vida a sus estudios favoritos. Las primeras lecciones de alquimia las recibió de sus médicos ordinarios, Thaddæus de Hayec, y más tarde Miguel Mayer y Martín Ruland. Todos los alquimistas, cualesquiera que fuesen su país y condición, tenían la seguridad de ser bien acogidos en la corte del emperador, que los recompensaba con largueza cuando en presencia suya ejecutaban un experimento digno de interés. Los alquimistas, por su parte, no se mostraban ingratos; dieron a su regio protector el título de *Hermes de Alemania*, y en todas partes ensalzaron sus méritos. Rodolfo, según sus biógrafos, figuraba en el número de los afortunados poseedores de la piedra filosofal, lo que se comprobó cuando, después de su muerte, se encontraron en su laboratorio ochenta y cuatro quintales de oro y sesenta de plata fundidos en pequeñas masas en forma de ladrillos.

***Roga**(*Sáns.*) – Enfermedad, pena, desazón, dolor.

***Rogaha** (*Sáns.*) – Remedio, medicina.

***Rogalakchana**(*Sáns.*) – Signo o síntoma de enfermedad.

***Rogativas** – Las rogativas que se hacen en países cristianos son de origen pagano. Véase: Lluvias, etc.

Rogerio Bacon – Celebérrimo fraile franciscano que floreció en Inglaterra en el siglo XIII. Era un alquimista que creía firmemente en la existencia de la piedra filosofal, y era también un gran mecánico, químico, físico y astrólogo. En su tratado de la *Admirable Fuerza del Arte y de la Naturaleza*, hace algunas indicaciones acerca de la pólvora, y predice el empleo del vapor como fuerza propulsora; describe, además, la prensa hidráulica, la campana de buzos y el calidoscopio. Construyó también una famosa cabeza de bronce provista de un aparato acústico, la cual pronunciaba oráculos. [Por su vastísima inteligencia, la más grande que ha tenido Inglaterra, dióse a Rogerio Bacon el calificativo de *Doctor Admirable*. Hizo notables descubrimientos en las ciencias físico-químicas, tales como el papel que representa el aire en la combustión, las propiedades de varias sales, la acción de los lentes y de los cristales convexos, las lentes acromáticas, etc. Escribió también algunas obras sobre alquimia (*Espejo de los Secretos, El Meollo alquímico*). – Véase: *Bacon*].

***Rohanee** o **Rohani** – Los sufis designan con este nombre el *Âtma-Vidyâ* o Conocimiento del Espíritu.

***Rohina** (*Sáns.*) – Parte de la mañana, antes del mediodía, en que se practica la ceremonia del *zrâddha*.

***Rohini** (*Sáns.*) – El cuarto asterismo lunar, llamado el Carro.

***Rohinî** (*Sáns.*) – Véase: *Rohini*. – Una de las hijas de Dakcha, que llegó a ser la esposa favorita de Soma (Chandra), dios de la Luna. – Una de las esposas de Vasudeva (padre de Krichna) y madre de Balarama (hermano de Krichna). También es el nombre de una de las esposas de Krichna. – Véase: *Chandra*.

Rohinilâ (*Sáns.*) – Antiguo nombre de un monasterio visitado por Buddha Zâkyamuni, y actualmente denominado Roynallah. Está situado cerca de Balgada, en el Behar oriental.

***Rohinîpati o Rohinîza** (Sáns.) – Literalmente, “Señor de Rohinî”. Epíteto de Soma, regente de la Luna y esposo de Rohinî.

Rohit (Sáns.) –Cierva. Forma asumida por *Vâch* (el *Logos* femenino y aspecto femenino de Brahmâ, que la creó de una mitad de su cuerpo), para huir de los requerimientos amorosos de su “padre”, que para tal objeto se transformó en un ciervo *rojo*, puesto que el color de Brahmâ es rojo. – [*Rohit* significa también rojo, y como sustantivo, la hembra de algunos animales (yegua, gamo, antílope, etc.) del referido color].

***Rohita** (Sáns.) – Rojo o rojizo. Un caballo rojizo, una especie de venado o antílope rojo; sangre, guerra; el arco de Indra.

Rohitaka Stupa (Sáns.) – La *dagoba* o “stupa roja” edificada por el rey Azoka, y en la que Maitribala-râjâ alimentó con su sangre unos valechas extenuados por el hambre. Los *yakchas* son unos demonios inofensivos (elementarios) llamados *punyajanas* ⁶⁷ o “buena gente”. [Véase: *Yakchas*].

***Rohitazva** (Sáns.) – Agni. El hijo de Harizchandra.

Rojo – Véase: *Color rojo*.

***Roma** (Sáns.) – Agua; corriente de agua; agujero; pelo o cabello.

***Romaharcha** (Sáns.) – Erección del cabello; horripilación, estremecimiento.

***Romaharchana** (Sáns.) – Horripilante; conmovedor; que hace estremecer; que causa viva emoción.

***Romaka-pura** (Sáns.) – Era un punto del continente de la Atlántida en donde nació Asuramaya. (*Doctr. Secr.*, II, 54).

***Romakûpas** (Sáns.) – Poros del pelo o de la piel. Véase: *Nacida del Sudor (Raza)*.

***Roman** (Sáns.) – Cabello, pelo, plumas, escamas.

***Rondas** (Círculos, Anillos o Revoluciones) – Como se ha dicho en el artículo *Cadena Planetaria*, ésta se halla constituida por siete globos o mundos dispuestos en forma de dos arcos unidos por su extremo inferior, uno descendente (que comprende los globos designados por las letras A, B y C) y otro ascendente (que comprende los globos E, F y G), figurando el globo D (el cuarto) en el punto de unión de ambos arcos. Los siete

⁶⁷ *Pynya-janas*, por error de imprenta en el original. N. del T.

globos de la Cadena constituyen en conjunto un agregado o cuerpo planetario que se desintegra y se forma de nuevo siete veces en el curso de la vida planetaria. Esta Cadena tiene, pues, siete encarnaciones, por decirlo así, y los resultados de cada una se transmiten a la siguiente. Estas siete encarnaciones (o *manvantaras*) constituyen la evolución planetaria, el reinado de un *Logos planetario*, y cada una de ellas se subdivide en siete *períodos*. Una oleada de vida, procedente del referido *Logos*, da una vuelta completa por la Cadena, y siete de estas grandes oleadas de vida, denominadas “Rondas”, completan un *manvantara*. En cada una de estas Rondas o vueltas en torno de la serie de mundos que forman la Cadena planetaria, van desenvolviéndose las Mónadas o Individualidades humanas, y este desenvolvimiento se verifica por medio de oleadas sucesivas que corresponden a, los diversos globos de la Cadena, siendo de advertir que así como el esquema completo de la Naturaleza a que pertenecemos se desenvuelve por medio de dicha serie de Rondas alrededor de todos los mundos, así también el desenvolvimiento de la humanidad en cada uno de los mundos se verifica a través de una serie de Razas desarrolladas por turno dentro de los límites de cada mundo. Además, cada Ronda está especialmente destinada a la preponderancia de uno de los siete “principios” humanos, en el orden regular de su gradación ascendente. (A. P. Sinnet: *Buddhismo Esotérico*, págs. 82, 83). – El Aliento del *Logos* planetario despierta la vida sucesivamente en cada uno de los siete globos o mundos empezando por el globo A, en el cual hace surgir a la existencia, una tras otra, las innumerables formas que en su totalidad constituyen un mundo. Una vez llevada la evolución hasta cierto punto en el globo A, la oleada de vida pasa al globo B, y entonces el globo A se sume lentamente en apacible sueño, y de esta suerte va pasando la oleada de un globo a otro hasta haber recorrido todo el círculo en el globo G y terminado su evolución. Sobreviene entonces un período de reposo (*pralaya*), durante el cual cesa toda actividad evolutiva exterior. Al fin de este período de reposo, empieza de nuevo la evolución exterior, principiando la segunda Ronda por el globo A, como antes, pero en un grado más elevado de desarrollo evolutivo. Este proceso se repite seis veces, pero en la séptima Ronda, o sea la última del *manvantara*, ocurre un cambio, pues el globo A, habiendo completado ya su séptimo período de vida, se desintegra de un modo gradual, sobreviene el estado de centro *laya* imperecedero, y al despuntar la aurora del siguiente *manvantara* se desenvuelve de dicho globo un nuevo globo A, como un cuerpo reciente, en el cual pasan a residir los “principios” del anterior planeta A. Así, durante un *manvantara*, cada globo tiene siete períodos de actividad, viniendo a ser cada uno de ellos a su vez el campo en donde evoluciona la vida. Si consideramos ahora un globo aislado, veremos que durante cada período de actividad evolucionan en él siete Razas–madres de una humanidad, al mismo tiempo que seis otros reinos no humanos (los tres elementales, el mineral, el vegetal y el animal), en mutua dependencia unos de otros. Estos reinos contienen formas en todos los grados de la evolución, y ante ellos se extiende la perspectiva de un desenvolvimiento superior; así es que cuando el período de actividad del primer globo llega a su fin, las formas

evolutivas pasan al globo siguiente para continuar allí su desarrollo, y van siguiendo su carrera progresiva de un globo a otro hasta que termina aquella Ronda, y de nuevo prosiguen su curso, Ronda tras Ronda hasta el fin de las siete Rondas o sea del *manvantara*, y una vez más continúan ascendiendo de *manvantara* en *manvantara* hasta el término de las encarnaciones de su Cadena planetaria, en que el Logos planetario recoge los resultados de la evolución en la serie de planetas. (A. Besant: *Sabid. Ant.*, cap. XII). – En cada Ronda hay catorce Manús, y cada uno de ellos, como patrón antropomorfizado de su Ronda o ciclo especial, es la idea personificada del Pensamiento divino, y por consiguiente es el dios especial, el creador y formador de todo cuanto aparece durante su respectivo ciclo de existencia o *manvantara*. (*Doct. Secr.*, I, 93). Actualmente nos hallamos en el cuarto planeta (D) y en la quinta Raza de la cuarta Ronda del presente *manvantara*, exactamente en el punto medio del esquema mayor de nuestra evolución. – Véase, para más detalles, la *Doctrina Secreta*, la *Genealogía del Hombre*, etc. (Véanse además los artículos: *Anillos y Rondas*, *Cadena Planetaria*, *Ruedas*, etc.)

***Ropa o Ropana** (*Sáns.*) – Agitación, turbación o confusión de las ideas.

***Roquetaillad.** – Conocido más generalmente con el nombre de Rupescissa. Famoso alquimista que expuso un procedimiento para preparar la piedra filosofal con la sal marina. Atribuyó al *magisterio mayor* la propiedad de transmutar en oro cien partes de metal impuro. (Véase: *Rosario filosófico*).

Rosacruces (*Mist.*) – Este nombre se dió primero a los discípulos de un sabio adepto llamado Cristián Rosenkreuz, que floreció en Alemania, hacia el año 1460, y fundó una orden de estudiantes místicos, cuya primitiva historia se encuentra en la obra alemana titulada *Fama Fraternitatis* (1614), que ha sido publicada en diferentes idiomas. Los miembros de esta Orden guardaron su secreto, pero se han encontrado vestigios de ellos en diferentes sitios cada medio siglo desde las fechas apuntadas. La *Societas Rosicruciana in Anglia* es una orden masónica, que ha adoptado la calidad de miembro en la “externa”; la *Chabirath Zereh Aur Bokher*, u Orden del G. D., que era un esquema completísimo de iniciación en la Cábalá y Magia superior del tipo occidental o hermético, y admite a ambos sexos, es una descendiente directa de las fraternidades de Rosacruces de la Edad media, que a su vez descendían de los misterios egipcios. (W.W.W.). – [La Sociedad de los Rosacruces, que tanto ruido hizo en Alemania y Francia a principios del siglo XVII, era una fraternidad alquímica, cabalística y teosófica. De ella se tienen muy pocos datos precisos, porque era una sociedad tan secreta que sus miembros eran calificados de “invisibles”, con arreglo a un artículo de sus estatutos que decía así: “Esta sociedad debe mantenerse secreta por espacio de ciento y veinte años”. El fundador de esta fraternidad, entre cuyos miembros más esclarecidos se contaba el gran Paracelso, fué un alemán llamado Cristián Rosenkreuz, nacido en 1378

de padres nobles aunque pobres. Según se expone en un opúsculo titulado *Fama fraternitatis Rosa Crucis* (Manifiesto de la fraternidad Rosa-cruz), publicado en 1614 aproximadamente, a los diez y seis años trabó conocimiento con unos magos, con quienes trabajó durante cinco años. Cuando apenas contaba veinte, emprendió un largo viaje a Turquía, Palestina y Arabia. En este último país encontró unos filósofos que le comunicaron parte de sus conocimientos ocultos. En Fez tuvo ocasión de conversar con algunos cabalistas, de quienes aprendió lo que deseaba saber. De regreso a su país natal, encerróse en una gruta en donde vivió solitario hasta una edad avanzadísima, sano de cuerpo y de espíritu. Inútil es añadir que los miembros de esta Sociedad fueron objeto de crudelísimas persecuciones por parte de la Iglesia cristiana].

***Rosario** – El origen de esta sarta de cuentas es antiquísimo. Los indos representaban a Padma-pâni con un rosario en el cuello. (Véase: *Padmapâni*). – Los antiguos romanos hacían uso del rosario; éste era también conocido en el Japón, Siam, Tonkín, Ceilán y otros países. Estaba igualmente en uso entre los mahometanos, de quienes lo tomó Pedro el Ermitaño para que los cruzados se sirvieran de él. Los turcos tienen un rosario compuesto de seis decenas, y otro de cien granos divididos en tres partes, mientras hacen pasar entre los dedos las cuentas de la primera treintena pronuncian treinta veces la fórmula *Soubhan lallah*, que significa Dios es digno de alabanza; en la segunda, dicen las palabras *Elham, lallah*, o Gloria a Dios, y en la tercera, *Allah ecber*, o Dios es grande.

***Rosario filosófico** – Título de una obra de Arnaldo de Vilanova, en la cual se describe un procedimiento para preparar la piedra filosofal. En la obra referida dice su autor: “Aquel que conoce la sal y su preparación, posee el secreto oculto de los antiguos sabios”.

***Rosetta, Piedra de** – En 1799, durante la expedición de Napoleón en Egipto, Mr. Boussard, oficial francés, descubrió en Rosetta una piedra cubierta con una triple inscripción en escritura jeroglífica (o lengua sagrada), demótica (a lengua egipcia vulgar) y griega. Esta famosa piedra sirvió de base para los primeros ensayos que se hicieron para descifrar la escritura egipcia.

***Ro-sta (Egipc.)** – Literalmente: “Puerta del pasaje”. Con esta expresión se designa la entrada de la tumba, al mismo tiempo que el nombre de una localidad mística mencionada con frecuencia en el *Libro de los Muertos*. Había sacerdotes afectos al culto de los dioses de Ro-sta. (Pierret, *Dict. d'Arch. égypt*).

Rostan – Libro de los Misterios de Rostan; una obra oculta en sánserito.

Rowhanee, Rowhani o Er-Ruhani (*Eg.*) – Es la magia del Egipto moderno, que, según se supone, procedió de los Ángeles y Espíritus, esto es, Genios, y en la cual se hace uso de los misteriosos nombres de Alá. Distingúanse dos formas: *Ilwe*, que es la magia blanca o superior, y *Suflee* y *Sheytanee*, magia negra, inferior o demoníaca. Hay también la *Es-Seemuja*, que es la superchería o el conjuro. Difieren las opiniones acerca de la importancia de una rama de la magia llamada *Darb el Mendel*, o como la denomina Barker en inglés, el *Mendal*. Por esta expresión se entiende una forma de clarividencia artificial exhibida por un muchacho que no ha llegado a la pubertad, o por una virgen, que, por efecto de la autofascinación producida por estar con la vista fija en un recipiente lleno de tinta que tiene en la mano, con el uso simultáneo de encantaciones y vapores de incienso, ve ciertas escenas de la vida real que pasan sobre la superficie de dicho recipiente. Numerosos viajeros orientales han relatado casos de esta índole, como E. W. Lane, en sus *Egipcios modernos y sus Mil y una Noches*, y E. B. Barker⁶⁸. Tales incidentes se han introducido también en muchas obras de ficción, tales como el *Buque fantasma* de Marryat, una idea análoga ha sido entretejida y con la historia de *Rosa María* y *La piedra de berilo*, poema compuesto por Rossetti. Para una superficial tentativa de explicación del fenómeno, véase – *Quarterly Review*, 117. (W.W.W.).

***Ru** (*Sáncs.*) – Sonido, ruido, grito, gemido; batalla; miedo, alarma; corte, división. – Véase: *Ro*.

Ruach (*Hebr.*) – Aire, y también Espíritu; el Espíritu, uno de los “principios humano” (*Buddhi-Manas*). [Entre los cabalistas y ocultistas, *Ruach* es el Alma espiritual (*Buddhi*). (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 262). Por espacio de varios siglos ha reinado una lamentable confusión en el ánimo de los cabalistas occidentales, quienes denominan *Ruach* (Espíritu) a lo que nosotros llamamos *Kâma-rûpa*; mientras que para nosotros *Ruach* sería el Alma espiritual o *Buddhi*, y *Nephesh* el cuarto principio, el alma vital o animal. Eliphas Levi incurre en el mismo error. (*Doctrina Secreta*, II, 670, nota). – (Véase: *Nephesh* y *Neshamah*)].

Ruach Elohim (*Hebr.*) – El Espíritu de los dioses; corresponde al Espíritu Santo de los cristianos. – Significa también: viento, aliento y agua corriente. (W.W.W.).

***Rua’h** (*Hebr.*) – Espíritu.

***Rübezahl** (*Alem.*) – Véase: *Number Nip*.

⁶⁸ El escritor alemán Federico Bülow, en su prudente obra *Personajes enigmáticos e Historias misteriosas*, tomo III, págs. 243 y siguientes, reproduce un interesantísimo caso de esta clase de predicción sacado de la obra de Burke titulada *Anecdotes of the Aristocracy and Episodes in Ancestral Story*, tomo I, págs. 124 y siguientes. N. del T.

***Ruch** (*Sáncsc.*) – Luz, esplendor, brillo, belleza; deseo; explosión de alegría o regocijo.

***Ruch** (*Sáncsc.*) – Cólera, ira, furor.

***Rucha** (*Sáncsc.*) – Véase: *Ruch*.

***Ruchaka** (*Sáncsc.*) – Adorno, atavío; guirnalda; un perfume; objeto de buen augurio. Como adjetivo: bello, hermoso, brillante, virtuoso, agradable.

***Ruchi** (*Sáncsc.*) – Luz, brillo, rayo de luz; lustre, belleza; deseo; pasión; sed; hambre; atención fija en un objeto.

***Ruchira** (*Sáncsc.*) – Brillante, bello; vistoso; agradable; dulce. Lo que brilla, agrada o seduce.

***Ruchita** (*Sáncsc.*) – Lo placentero; cosa grata; resolución; intención; bello, agradable.

***Ruchya** (*Sáncsc.*) – Lo placentero, gustoso o grato; marido, amante.

***Rud** (*Sáncsc.*) – Llanto; pesar, aflicción, dolor.

***Rudatha** (*Sáncsc.*) – Perro; discípulo; estudiante.

***Ruddha** (*Sáncsc.*) – Impedido; obstruido.

***Rûdha** (*Sáncsc.*) – Elevado, encumbrado.

***Rûdhi** (*Sáncsc.*) – Crecimiento; brote; producción; notoriedad.

***Rudhira** (*Sáncsc.*) – Sangre; el planeta Marte. Como adjetivo: rojo.

***Rudimento** – En ocultismo, equivale a Elemento.

Rudra (*Sáncsc.*) – Uno de los epítetos del dios Ziva, el Destructor. [Rudra es una forma de Ziva. En el *Rig-Veda* no se encuentra el nombre de Ziva, y el Dios correspondiente a éste es Rudra. (*Doctrina Secreta*, II, 648). – En el *Yajur-Veda Blanco* aparece por primera vez Rudra como el gran Dios (*Mahâdeva*), cuyo símbolo es el *lingam* (véase esta palabra). En el *Rig-Veda*, Rudra es llamado “aullador” o “gemidor”, divinidad a un tiempo benéfica y maléfica, el Sanador y el Destructor. En el *Vichnu-Purâna* es el dios que nace de la frente de Brahmâ, que se divide en varón y hembra, y es el Padre de los

Rudras o Maruts. En los *Vedas*, es el *Ego* divino que aspira a volver a su estado puro y deífico, y al mismo tiempo el *Ego* divino aprisionado en la forma terrestre, cuyas violentas pasiones hacen de él el “aullador”, el “terrible”. (*Doctrina Secreta*, II, 578). – Véase: – *Rudras*].

Rudras (*Sáns.*) – Los “poderosos”; los señores de los tres mundos superiores. Una de las clases de espíritus “caídos” o que se encarnan. Todos ellos nacieron de Brahma [según el *Vichnu-Purâna*, mientras que en otras partes leemos que los once Rudras son hijos de Kazyapa y Surabhi. En la *Doctrina Secreta* se dice que los Rudras son hijos de Rudra; y constituyen las siete manifestaciones de Rudra-Ziva, el dios destructor y también el gran yoguî y asceta (II, 173). Son unos semidioses inmensamente poderosos y tienen que nacer en cada edad, esto es, se reencarnan en cada *manvantara* (II, 242), con un nombre distinto en cada “período” (II, 651). – La mitad de ellos son brillantes y benévolos, y los demás son negros y feroces. Su número es de once y se llaman: Ajaikapâd, Ahivradhana, Aparâjita, Virûpâkcha, Surezvara, Jayanta, Bahurûpa, Tryambaka, Savitra, Hara y Rudra. Se los ha designado también con la denominación de los “diez alientos vitales (*prana*), con el corazón (*manas*) como undécimo” (II, 578). Otros autores dicen que los Rudras personifican las once distinciones de Ziva (sabiduría, bondad, poder, valor, justicia, verdad, etc.) El jefe de todos ellos es Hara o Zañkara, que es el mismo Ziva. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 23), En el *Rig-Veda* los Rudras son identificados con los Maruts, aunque bajo otro aspecto, viniendo a ser personificaciones de los vientos, y teniendo relación con los vientos y las tempestades. De ahí su nombre, que significa “lloradores” o “gemidores”, de la raíz *rud* (llorar, gemir) y hace alusión al rumor del viento.

***Rudrabali** (*Sáns.*) – Ofrenda en honor de los Rudras.

***Rudra-loka** (*Sáns.*) – El mundo celeste de Rudra (Ziva).

***Rudrânî** (*Sáns.*) – Esposa de Rudra.

***Rudrâri** (*Sáns.*) – Sobrenombre de Kâma.

***Rudra-sâvarna** (*Sáns.*) – Nombre del décimo Manú. (Véase: *Manu-Svâyambhuva*).

***Rudra-Ziva** (*Sáns.*) – El dios destructor, y también el Gran yoguî y asceta, antecesor de todos los Adeptos. Llamado el “primero” y el “último”, es el patrón de las Razas-madres tercera, cuarta y quinta. (*Doctr. Secr.*, II, 528, nota). Vichnu, el dios conservador, se transforma en Rudra-Ziva, el destructor. (*Id.*, I, 573).

***Rueda** – Expresión simbólica para representar un mundo o globo. La “Gran Rueda” es la duración total de nuestro cielo de existencia o *maâkalpa*, esto es, la revolución completa de nuestra cadena especial de siete globos o esferas, desde el principio hasta el fin. Las “Ruedas pequeñas” significan las Rondas, de las cuales hay siete también. (*Doctr. Secr.*, I, 72, nota). – La palabra “rueda” se aplica igualmente a los ciclos repetidos de acaecimiento o de manifestación, tales como los estados alternativos de nacimiento y muerte (véase: *Samsâra*), así como a los de actividad y reposo del universo designados con los nombres respectivos de *manvantara* y *pralaya*, que constituyen la “Rueda de Brahmâ”. (Powis Hault).

***Rueda de Brahmâ** – Véase: *Rueda*.

***Ruha** (*Sâncsc.*) – Que crece, aumenta o se agranda.

***Ruj** (*Sâncsc.*) – Enfermedad.

***Rujâ** (*Sâncsc.*) – Ruptura; destrucción; enfermedad.

***Rujakâra** (*Sâncsc.*) – Uno de los sentimientos o *bhâvas* expresados por la poesía (el mal de amor).

***Ruk** (*Sâncsc.*) – Hombre rico, dadivoso, liberal, espléndido.

***Rûkcha** (*Sâncsc.*) – Seco, árido, áspero, acerbo, desagradable; rudo, adusto severo.

***Rukma** (*Sâncsc.*) – Oro.

***Rukpratikriyâ** (*Sâncsc.*) – Curación de las enfermedades; medicina práctica.

Runas (*Escand.*) – El idioma y los caracteres rúnicos constituyen la lengua y el alfabeto del misterio y sacerdotales de los antiguos escandinavos. Las runas derivan de la voz *rûna*, secreto. De consiguiente, ni la lengua ni los caracteres pueden comprenderse ni interpretarse bien sin poseer la clave de los mismos. Así es que mientras las runas escritas, que constan de dieciséis letras, son conocidas, las antiguas, compuestas de trazos y signos, son indescifrables. Se les ha dado el nombre de caracteres mágicos. “Es evidente –dice E. W. Anson, verdadera autoridad en materia de tradiciones y creencias de los antiguos escandinavos– que las runas, debido a varias causas, fueron, aun en Alemania, consideradas propiamente como misteriosas y dotadas de una virtud sobrenatural”. Según se dice, fueron inventadas por Odín. [Estos caracteres se grababan sobre tablas o bastones de madera llamados bastones rúnicos. También se denominan

runas los mismos conocimientos transmitidos de esta manera. (Los *Eddas*, traducción de A. de los Ríos)].

***Rundikâ** (*Sáncsc.*) – Poder extraordinario o sobrenatural; mensajera; medianera; umbral, campo de batalla.

Rûpa (*Sáncsc.*) – Cuerpo; una forma cualquiera, aplicado aun este término a las formas de los dioses, que son subjetivas para nosotros. [Forma, figura, cuerpo, imagen, aspecto exterior, apariencia, color; naturaleza, natural, carácter, condición; representación; señal; particularidad; circunstancia; belleza; idea. – *Kâmarûpa*: forma causada por el deseo; *Mâyâvi-rûpa*: forma ilusoria causada por la voluntad y la imaginación de una persona que conscientemente proyecta su propio reflejo astral, como el de cualquiera otra forma. (Fr. Hartmann)].

***Rûpa-devachan** (*Sáncsc.*) – Las cuatro subdivisiones inferiores del *Devachan* pertenecen al mundo de forma, y en ellas cada pensamiento se presenta al punto como una forma.

***Rupaka** (*Sáncsc.*) – Forma, figura; figura retórica; representación dramática.

***Rûpa-pitris** (*Sáncsc.*) – Las cuatro jerarquías corpóreas de *Pitris*: los *Barichads*. – (Véase: *Pitris*).

***Rûpâstra** (*Rûpa-astra*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “que tiene por arma la belleza”. Epíteto de *Kâma*.

***Rûpa-tattva** (*Sáncsc.*) – Índole, natural, carácter, propiedad esencial. – “La esencia de la forma”. (P. Hoult).

***Rûpavat** (*Sáncsc.*) – Dotado de forma; una figura; bello; bien

***Rupeseissa** – Véase: *Roquetaillad*.

***Rûpin** o **Rûpya** (*Sáncsc.*) – Véase: *Rûpavat*.

Ruta (*Sáncsc.*) – Nombre de una de las últimas islas de la Atlántida, que quedó destruída siglos antes de Poseidonis, la “Atlántida” de Platón. [*Ruta*, en sánscrito, significa también “grito”].

Rutas (*Sáncsc.*) – Antiguo pueblo que habitaba la antes mencionada isla o continente del Océano Pacífico.

***Ruzadvapus** (*Védico*) – Que tiene un cuerpo brillante.

***Ruzat** (*Védico*) – Brillante, refulgente.

S

S – La decimanona letra del alfabeto inglés [y vigesima segunda del castellano]; numéricamente, *sesenta*. En hebreo, es la letra decimoquinta, *Sámej*. considerada como letra sagrada, porque “el sacro nombre de Dios es *Sámej*”. Su símbolo es un pilar o columna, y un huevo fálico. En geometría oculta, está representada como un círculo con dos diámetros en forma de cruz $\oplus$. En la cábala las “divisiones del *Gran-Eden* o paraíso” se hallan distribuidas de un modo similar. [En sánscrito, es la letra cuadragésimo sexta y la tercera sibilante del alfabeto. Suena lo mismo que la *s* castellana, mientras que de las otras dos letras sibilantes, la primera, que en las transliteraciones se expresa generalmente con una *ś*, *ṣh*, *ṣḥ*, *ṣ*, *z* o *ç*, suena casi como la *z* sibilante de los andaluces o como la *ç* francesa de *maçon*, y la segunda, que se expresa con los signos *sh*, *sh* o *s* (lo cual se presta a continuas confusiones), suena como la *ch* francesa de *machine*. – Véase el artículo CH].

***Sa (Sáncsc.)** – Símbolo del proceso de inspiración. El *zakti*, modificación receptiva de la materia vital, es también llamado *Sa*. (Râma Prasâd). – En composición, al principio de la palabra, equivale a *con*, *juntamente con*, *dotado de*, etc.; v. gr. *sabîja* (*sa-bîja*) significa “con semilla”. – Véase: *saha* y *sam*].

Sa o Hea (Cald.) – Es la síntesis de los siete dioses en la mitología babilónica.

***Sâ (Egipc.)** – Véase: *Sacerdotisas*.

***Sabacias** – Fiestas que celebraban los frigios en honor de Baco, llamado por otro nombre Sabacio. Consistían tales fiestas en danzas, carreras y transportes frenéticos.

***Sabâdha (Sáncsc.)** – Penoso, opresivo; desventajoso.

***Sábado de las Brujas** – Véase. – *Aquelarre*.

***Sabaísmo** – Véase: *Sabeísmo*.

Sabalâswas – Véase: *Zabalázvas*.

***Sabali (Sáncsc.)** – Crepúsculo

***Sabândhava** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Svabândhava*. (Véase esta palabra).

***Sabandbu** (*Sáncsc.*) – Pariente deudo, allegado; de la familia.

Sabao (*Gr.*) – Nombre gnóstico del genio de Marte.

Sabaôth (*Hebr.*) – Un ejército o una hueste; de *sâbâ*: ir a la guerra. De ahí el nombre del dios de la guerra: el “Señor de Sabaôth [o de los ejércitos]”.

***Sabbannu** (*Pali.*) – Equivalente a la voz sánscrita *sarvajña*. Véase esta palabra.

Sabda o Shabda – Véase: *Zabda*.

Sabda Brahman – Véase: *Zabda–Brahman*.

Sabeísmo – La religión de los antiguos caldeos. Estos, aunque creían en un Principio deífico, impersonal, universal, no lo mencionaban jamás, pero tributaban culto a los dioses y regentes del Sol, de la Luna y de los planetas, considerando como sus símbolos respectivos a los astros y otros cuerpos celestes.

***Sabelianismo** –Doctrina herética de Sabelio, africano del siglo III, fundada en la creencia de un solo Dios que se revela bajo tres nombres diferentes, negando, por tanto, la distinción de las tres Personas y el misterio de la Santísima Trinidad, según lo admite la Iglesia cristiana..

Sabeos – Llamados astrólatras; los que adoran a los astros, o mejor dicho, a sus “regentes”. – Véase: *Sabeísmo*.

Sabhâ (*Sáncsc.*) – Asamblea; un sitio para reuniones sociales o políticas. También *Mahâsabhâ*, “cúmulo de cosas maravillosas (mâyâvicas o ilusorias”, la dádiva de Mayâsur a los pândavas. (*Mahâbhârata*). [*Sabhâ* significa asimismo: casa, morada].

***Sabhâjana** (*Sáncsc.*) – Honor que se tributa a alguno.

***Sabhâsad** (*Sáncsc.*) – Persona que concurre a una reunión o asamblea

***Sabhâsthânu** (*Sáncsc.*) – Jugador asiduo.

***Sabhochita** (*Sáncsc.*) – Pandita, sabio brahmán.

***Sabhya** (*Sáns.*) – Fidedigno, respetable; concurrente a una asamblea. – Uno de los cinco fuegos mencionados en las *Leyes de Manú*, III, 100.

Sabiduría – La “esencia misma de la sabiduría se halla contenida en el No-Ser”, dicen los cabalistas; pero éstos aplican también tal término al VERBO o Logos, el Demiurgo, por el cual el Universo fué llamado a la existencia. “La única Sabiduría está en el Sonido”, dicen los ocultistas; y por otro lado, por *Logos* se da a entender el Sonido, que es la parte fundamental del *Âkâza*. Como dice el *Zohar* o “Libro de Esplendor”: “Es el Principio de todos los Principios, la Sabiduría misteriosa, la Corona de todo lo que hay de más elevado” (*Zohar*, III, fol. 288, *Qabbalah* de Myer). Y se ha explicado que “sobre el *Kether* [la Corona] está el *Ayin*, o *Ens*, esto es, *Ain*, la Nada”. Se le llama así porque no sabemos, ni es posible saber, lo *que existe en aquel Principio*, porque... está por *encima de la misma Sabiduría*. (*Id.*, III, fol. 288). Esto prueba que los verdaderos cabalistas concuerdan con los ocultistas en que la esencia, o aquello que existe en el principio de Sabiduría, está aún más arriba que la Sabiduría más elevada.

***Sabîja** (*sa-bija*) o **Savîja** (*Sáns.*) – Literalmente: “con semilla”. Véase: *Sabîja-Samâdhi*.

Sabija-Samâdhi (*Sáns.*) – Literalmente: “*Samâdhi* con semilla”, u objetivo. Meditación consciente, o sea aquel estado de concentración mental en que, si bien la mente se halla libre de transformaciones (*vrittis*), es consciente de aquello con que se identifica, y por esta razón se llama consciente (*samprajñâta*) o *sabîja*, porque hay la semilla que, siguiendo su curso, puede con vertirse en varias distracciones que alejan a uno de la condición de *Samâdhi*. Esta forma de *Samâdhi* es inferior al *nirbîja-Samâdhî*, o sea *Samâdhi* “sin semilla” o inconsciente, verdadero estado de Yoga supremo. Esta clase de concentración, la *sabîja*, se designa también con los nombres de *Samprajñâta-Samâdhi* y *Savikalpa-Samâdhi*. (Comentario de M. Dvivedi a los *Yoga Sûtra* de Patañjali). – Véase: *Nirbîja-Samâdhi*, *Nirvikalpa-Samâdhi* y *Asamprajñâta-Samâdhi*.

Sabios cristianos o Científicos cristianos – Término nuevamente inventado para designar a aquellos que practican el arte de curar por medio de la *voluntad*. Dicho nombre es impropio, puesto que tanto el budista como el judío, el indio o el materialista, pueden practicar esta nueva forma de *Yoga* occidental con igual éxito, con la sola condición de dirigir y dominar su voluntad con suficiente firmeza. Los “científicos mentales” constituyen otra escuela rival. Estos operan mediante la negación universal de toda enfermedad y de todo mal imaginable, y pretenden silogísticamente que por cuanto el Espíritu universal no puede estar sujeto a los achaques y padecimientos de la carne, y puesto que cada átomo es Espíritu y está en el Espíritu, y dado que, finalmente, tanto los curadores como los curados están todos ellos absorbidos en este Espíritu o Divinidad, no hay ni puede haber enfermedad cualquiera que sea. Esto no impide, en modo alguno, que tanto los sabios cristianos como los científicos mentales

sucumban a la dolencia y padezcan enfermedades crónicas del cuerpo, exactamente lo mismo que los demás mortales.

***Sabios o científicos mentales** – Véase: Sabios cristianos.

Sacerdotisas – Todas las religiones antiguas tenían su sacerdotisas en los templos. En Egipto eran designadas con el nombre de Sâ, y servían el altar de Isis, así como en los templos de otras diosas. *Canephoraë* era el nombre que daban los griegos a las sacerdotisas consagradas que llevaban las canastillas de los dioses durante las fiestas públicas de los Misterios de Eleusis. Había profetisas en Israel lo mismo que en Egipto, adivinas de sueños e intérpretes de oráculos. Herodoto, además, hace mención de las *hieródulas*, vírgenes o monjas consagradas al Júpiter tebano, que eran generalmente las hijas del Faraón, y otras princesas de la Casa real. Los orientalistas hablan de la esposa de Cefrenes, constructor de la llamada segunda Pirámide, la cual era sacerdotisa de Toth. (Véase: *Monjas*).

Sacrarium (*Lat.*) – Nombre dado al aposento de las casas de los antiguos romanos, en donde se guardaba la divinidad particular a la que la familia rendía culto. Igualmente se llamaba *sacrarium* el ádito de un templo.

***Sacrificio** – En los libros sagrados de la India y otros países se prescribe la práctica de los sacrificios de diversas clases. Por la palabra sacrificio se entienden las ceremonias religiosas generalmente acompañadas de oblaciones u ofrendas (arroz, manteca, reses, etc.) en honor de las divinidades y en beneficio de los manes de los antepasados, de los brahmanes, de los pobres, etc. Hay sacrificios de orden material y otros de índole inmaterial, tales como el estudio o la lectura del *Veda*, la práctica de austeridades, el recto y desinteresado cumplimiento de las obras, el sacrificio de sabiduría, etc. “No deben abandonarse los actos de sacrificio, limosna y austeridad, puesto que son medios de purificación para el sabio”. (*Bhagavad-Gîtâ*, XVIII, 5). Véase: *Yajña*, *Mahâyajña*, etc.

***Sacrificio de sí mismo** – Uno de los deberes más elevados del teósofo es el *propio sacrificio*, o sea el dar a los otros más que a sí mismo. Este rasgo altruístico es lo que ha distinguido de una manera tan preeminente a Buddha, a Jesús y otros de los más grandes Maestros de la humanidad, y que por sí solo ha bastado para granjearles el respeto y agradecimiento perpetuos de las generaciones sucesivas. Pero el propio sacrificio debe practicarse con discernimiento, puesto que si se ejecuta de un modo injusto y a ciegas, sin considerar las consecuencias, puede a menudo no sólo resultar vano tal acto de abnegación, sino hasta perjudicial. No hay que olvidar que una de las reglas fundamentales de la Teosofía es la justicia consigo mismo, considerándose como una unidad de la humanidad colectiva, no más que los otros, pero tampoco menos,

excepto cuando, gracias al sacrificio de uno mismo, podemos beneficiar a los*muchos. Nadie tiene el derecho de dejarse morir de hambre para que otro pueda alimentarse, a no ser que la vida de este último sea más útil a muchos que la suya propia; pero es deber suyo el sacrificar su propio bienestar y regalo, y trabajar por los demás si éstos son incapaces de hacerlo por sí mismos. La Teosofía predica la abnegación, el sacrificio de los propios afectos e intereses, porque el altruísmo es una parte integrante del propio desarrollo; pero no el sacrificio temerario e inútil, ni tampoco justifica el fanatismo. (*Clave de la Teosofía*, págs. 237 y siguientes, 29 edición inglesa).

***Sacrificio, Ley de** – Es una ley tan universal en el reino del Espíritu, como lo es la ley kármica en el reino de la Materia. El Espíritu se desarrolla mediante esta ley de Sacrificio, de igual modo que evoluciona el cuerpo merced a la ley de acción y reacción llamada Karma. El espíritu vive y triunfa por el sacrificio, como prospera y evoluciona el cuerpo gracias a una actividad sabiamente dirigida. De ahí las siguientes declaraciones cuyo sentido es completamente espiritual: “Quien ama su vida, la perderá; y quien desprecia su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna” (*Juan, XII, 25*), y esta otra: “Más bienaventurada cosa es dar que recibir”. (*Hechos, XX, 35*). – El sacrificio consiste en prodigar la propia vida en provecho de los demás. Esta ley, que produce el desenvolvimiento del Espíritu, es también aquella por la cual los mundos son creados y sostenidos. Todas las religiones, bajo símbolos diversos, colocan al sacrificio en los comienzos de la manifestación divina. Por un acto de sacrificio espontáneo, impone el Logos un límite a su vida infinita y se hace manifiesto para la emanación del Universo. Por el sacrificio se mantiene este Universo, y finalmente, por el sacrificio el hombre alcanza la perfección. Esta efusión del Espíritu divino que da nacimiento a un universo, hace del sacrificio la ley de la Vida, y nos da a comprender que, para el Logos, el sacrificio no es algo esencialmente penoso, sino una espontánea y gozosa efusión de vida para que otros participen de ella. Para el hombre, el sacrificio no representa tampoco dolor alguno, a menos que haya desacuerdo entre la naturaleza superior, cuyo gozo consiste en dar, y la inferior, cuya satisfacción es recibir y guardar. En el hombre verdaderamente espiritual, perfecto, no existe tal desacuerdo, y por lo tanto, no hay para él sacrificio doloroso por arduo y duro que sea. “Ser un portador de la luz del Logos, un mensajero de su compasión, un obrero de su reino: he aquí lo que parece ser la única vida digna de ser vivida. Acelerar la evolución humana, servir la buena Ley, aligerar una parte de la pesada carga del mundo: esto es lo que parece ser la alegría del mismo Señor”. (*Sabiduría Antigua*, 378). Siendo el Espíritu la emanación directa de la Vida divina, es una fuente alimentada por un manantial inagotable; cuanto más se derrama al exterior, tanto más recibe. En los mundos materiales, todo está ligado por la cadena sin fin de la causa y del efecto, viniendo a ser el efecto una nueva causa, y así sucesivamente hasta lo infinito; “el mundo está ligado por la acción” (*Bhagavad-Gîtâ*, III, 9), y cada acción realizada es un nuevo lazo. Pero la acción ejecutada como formando parte de la actividad divina, cuando aquel que la ejecuta no es más que el

agente que nada busca y nada desea para sí mismo como un yo separado, una acción tal ofrecida como sacrificio, no liga a su autor, porque entonces es el Todo quien obra por medio de la parte, y no la parte que obra por sí misma. La acción liga al hombre, “excepto aquella que se hace por sacrificio”. (*Id.*, III, 9). Tal es la vía que conduce a la libertad. La materia liga por la actividad egoísta; el Espíritu libra por la actividad a guisa de sacrificio. El Espíritu triunfa así de la materia; el Hombre inmortal triunfa de sus cuerpos, y la voluntad humana se unifica con la Voluntad divina. “A El nos abandonamos” (Corán, II, 83), y el hombre ofrece su cuerpo como “un sacrificio vivo, santo y acepto a Dios” (Romanos, XII, 1). (A. Besant: *The Universal Text book of Religion and Morals*, parte I, págs. 121 y siguientes). – Para llevar a la práctica la ley de Sacrificio, se recomienda que todos los días, antes de empezar la labor cotidiana, uno mismo haga de sí la ofrenda a Aquel a quien dedicó su vida. Su primer pensamiento será la consagración de todo su ser y de todas sus facultades y energías a su Señor. Luego ofrecerá en sacrificio todos los pensamientos, palabras y obras de la vida diaria en servicio de la Divinidad y de los venerados Maestros que activan y dirigen la evolución humana, y como expresión de la Voluntad divina, aceptará con ánimo inalterable todo cuanto le acontezca: suerte próspera o adversa, pesares o alegrías, todo lo ofrecerá en sacrificio. Añadiremos, por último, que en la ley del sacrificio, que un Maestro ha denominado “ley de la evolución del hombre”, radican algunas de las más profundas verdades del Ocultismo. (Véase. Annie Besant: *Sabiduría Antigua*, todo el cap. X).

***Sach** (*Sáns.*) – Véase Sat, cuya *t* se ha convertido en *ch* por eufonía.

Sacha Kiriya (*Sáns.*) – Entre los budistas es un poder análogo a un *mantra* mágico entre los brahmanes. Es una energía prodigiosa que puede ejercitar un adepto cualquiera, sacerdote o laico, y “eficaz en extremo cuando va acompañada del *bhâvanâ* (meditación) “. Consiste en relatar “los actos meritorios (de uno) ejecutados en esta existencia o en alguna otra anterior”, según opina y expone el Rev. Mr. Hardy, pero que en realidad depende de lo intenso de la voluntad de uno, juntamente con una fe absoluta en sus propios poderes, bien sea de *yoga* –voluntario– o bien de alguna oración, como sucede tratándose de musulmanes o cristianos. *Sacha* significa “verdadero” y *Kiriyang* “acción”. Es el *poder del mérito*, o de una santa vida.

***Sachakchus** (*Sa-ehakehus*) (*Sáns.*) – Literalmente: “con ojos”. Que tiene ojos, dotado de vista. Que ve claro.

***Sacharâchara** (*sa-chara-achara*) (*Sáns.*) – Literalmente – “juntamente lo móvil y lo inmóvil”. Lo móvil y lo inmóvil; lo animado y lo inanimado.

***Sach-chid-ânanda** (*Sáns.*) – Véase: *Sat-chit-ânanda*.

***Sach–chid–anza** (*Sáncsc.*) – Una partícula de la Inteligencia suprema; la inteligencia.

***Sachetas** (*Sáncsc.*) – Dueño de su pensamiento.

***Sad** – Véase *Sat*, cuya *t* se ha convertido, por eufonía, en *d*.

***Sadâ** (*Sáncsc.*) – Siempre, continuamente, sin cesar.

***Sâda** (*Sáncsc.*) – Decaimiento, postración; pérdida, menoscabo, muerte. Clarificación de un líquido que forma poso.

***Sadâbhavya** (*Sáncsc.*) – Atento, siempre presente.

***Sadâchâra** (*Sáncsc.*) – Buena conducta u observancia; virtuoso, que tiene buena conducta.

***Sadâ–gati** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “que siempre se mueve”. El viento; el Sol; el Espíritu universal; la vía eterna, el camino del paraíso; constancia.

Sadaikarûpa (*Sáncsc.*) – La esencia de la naturaleza inmutable.

***Sadana** (*Sáncsc.*) – Residencia; mansión, casa; lugar, asiento.

***Sâdana** (*Sáncsc.*) – Que causa postración, fatiga o agotamiento. Como sustantivo: mansión, casa; asiento, lugar.

***Sâdânanda** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “siempre gozoso”. Epíteto de Vichnú.

***Sadarpa** (*Sáncsc.*) – Altanero, soberbio, orgulloso.

***Sadas** (*Sáncsc.*) – Sesión, asamblea, reunión.

***Sad–asad–bhâva** (*Sáncsc.*) – Realidad e irrealdad; existencia e inexistencia; verdad e ilusión.

***Sad–asat** (*Sat–asat*) (*Sáncsc.*) – Ser y no–ser; existente e inexistente; verdadero e ilusorio; bueno y malo.

***Sadasat–phala** (*Sáncsc.*) – Buenos y malos frutos o resultados.

- ***Sadâsukha** (*Sáncsc.*) – Felicidad o bienaventuranza eterna.
- ***Sadâtana** (*Sáncsc.*) – Eterno, perpetuo. Epíteto de Vichnú.
- ***Sadaya** (*Sáncsc.*) – Compasivo, blando, tierno, benévolo, afable.
- ***Sadâyogin** (*Sáncsc.*) – El eterno Yogui. Epíteto de Vichnú o de Krichna.
- ***Sadbhâva** (*Sáncsc.*) – Esencia, existencia real; realidad, verdad; bondad; honradez; afecto.
- ***Sadhhûta** (*Sáncsc.*) – Verdadero.
- ***Sâbhuta** (*Sáncsc.*) – Sorprendido, admirado, maravillado.
- ***Saddharma** (*Sáncsc.*) – La buena Ley.
- ***Sadeva** (*Sáncsc.*) – Acompañado o protegido por los dioses.
- ***Sadguna** (*Sáncsc.*) – Dotado de buenas cualidades; bueno, vir
- ***Sâdha** (*Sánqc.*) – Ejecución, realización, cumplimiento.
- ***Sâdhaka** (*Sáncsc.*) – Util.
- ***Sâdhakapitta** (*Sáncsc.*) – La temperatura del corazón, de la que se dice que es la causa de la inteligencia y el entendimiento. (*Râma Prasâd*).
- ***Sâdhana** (*Sáncsc.*) – Ejecución, acabamiento, cumplimiento; substancia, materia o material de que se hace una cosa; medios de ejecución o de obtención; causa; poder; obra pía. Entiéndese también *por sâdhana* o *samâdhi-prâpti* el conjunto de medios para alcanzar el estado de *samâdhi*.
- ***Sâdhanta** (*Sáncsc.*) – Mendigo.
- ***Sâdhâraṇa** (*Sáncsc.*) – Carácter común a muchos; ley común, regla o prescripción general. Como adjetivo: común, general.
- ***Sadharma(n)** o **Sadharmin** (*Sáncsc.*) – Sometido a la misma ley o a las mismas condiciones; que tiene iguales deberes, o las mismas cualidades.; similaridad, de naturaleza igual; similar, virtuoso.

***Sâdharmya** (*Sáns.*)' Semejanza, igualdad, paridad o comunidad de condición.

***Sadhi** (*Sáns.*) – El fuego; Agni.

***Sadhî** (*Sáns.*) – Dotado de inteligencia.

***Sâdhibhûta** (*Sáns.*) – Juntamente con el supremo Ser; en que reside el Ser supremo o el Alma universal.

***Sâdhika** (*Sáns.*) – Sueño profundo.

***Sadhis** (*Sáns.*) – Meta, objeto, fin; punto o lugar de reposo.

***Sâdhiyajña** (*Sáns.*) – Juntamente con el supremo Sacrificio; en quien reside el primer sacrificio.

***Sâdhu** (*Sáns.*) – Bueno, puro, justo, recto, virtuoso; agradable, hermoso, excelente. Como sustantivo: un muni, un santo. '

***Sâdhubhâva** (*Sáns.*) – Bondad, rectitud, justicia; virtud, honradez; excelencia.

***Sâdhuka** (*Sáns.*) – Casta vil o degradada.

***Sâdhuvritti** (*Sáns.*) – Las buenas costumbres, buena conducta; reglas morales y religiosas.

***Sâdhvasa** (*Sáns.*) – Terror.

Sâdhya (*Sáns.*) – Uno de los nombres de los “doce grandes dioses” creados por Brahmâ. Dioses Cósmicos; literalmente: “sacrificadores divinos”. Los *sadhyas* desempeñan un importantísimo papel en ocultismo. [Santo, puro, perfecto. Los dioses Cósmicos son una clase de divinidades inferiores que habitan el *Bhuvar-loka*, región intermedia entre el cielo y la tierra. En las *Leyes de Manú* (III, 195) se dice que son descendientes de los *Somasads*, hijos de Virâj (el divino Principio masculino); mientras que, según los *Purânas*, son hijos de Dharma y Sâdhyâ, hija de Dakcha. Originariamente parecen haber sido personificaciones de los ritos y preces de los *Vedas*].

***Sâdhyasiddi** (*Sáns.*) – Cumplimiento, acabamiento, el hecho de llevar a cabo una cosa; prueba; establecimiento de una conclusión.

***Sâdi** (*Sáns.*) – Cochero; guerrero.

Sadik (o **Sadic**) – Idéntico al Melchisedech bíblico, que los místicos adoradores de la *Biblia* identifican con Jehovah y Jesucristo. Pero una vez probada la identidad del Padre Sadik, resulta igualmente probada la identidad con Cronos–Saturno.

***Sâdita** (*Sáns.*) – Postrado, decaído, abrumado, exhausto por fatiga; devastado, destruido.

***Sadocha** (*Sáns.*) – Culpable, vicioso; defectuoso, imperfecto.

***Sadricha** (*Sáns.*) – Parecido, semejante.

***Sadriza** (*Sáns.*) – Tal, semejante, parecido; igual, idéntico, mismo; conforme, comparable.

***Sâdrizya** (*Sáns.*) – Semejanza, parecido, paridad.

Saduceos – Una secta [judaica] constituida por los secuaces de Zadok, discípulo de Antígono Saecho. Se les acusaba de haber negado la inmortalidad del alma (personal) y la resurrección del cuerpo (físico y personal). Eso mismo hacen los teósofos, si bien ellos no niegan ni la inmortalidad del *Ego* ni la resurrección de todas sus numerosas y sucesivas vidas, que sobreviven *en la memoria del Ego*. Pero juntamente con los saduceos –una secta de ilustrados filósofos, que eran a todos los demás judíos lo que los cultos e ilustrados gnósticos eran a los restantes griegos durante los primeros siglos de nuestra era– negamos rotundamente la inmortalidad del alma *animal* y la resurrección del cuerpo físico. Los saduceos eran los hombres sabios e instruidos de Jerusalén y desempeñaban los más elevados cargos, tales como de sumos sacerdotes y jueces, mientras que los fariseos eran casi todos, desde el primero hasta el último, los poco escrupulosos hipócritas de Judea.

***Sadus** (*Cald.*) – En la mitología caldea, son una clase de espíritus o genios.

***Sadvritta** (*Sáns.*) – Buen natural; de buen natural; de buenas costumbres.

***Saehrimmer** (*Escand.*) – El cerdo que hay en el Walhall, del que comen todos los días los guerreros que mueren en el campo de batalla, y que, sin embargo, siempre está entero. (*Eddas*).

Safekh (*Egipc.*) – Escríbese también *Sebek* y *Sebakh*. Dios de las tinieblas y de la noche, que tiene por emblema el cocodrilo. En la leyenda y transformación tifoniana es idéntico a Tifón. Está relacionado con Osiris y Horus, y es el gran enemigo de ambos en la tierra. Con frecuencia vemos que se le llama el “triple cocodrilo”. En astronomía es idéntico a Makara o Capricornio, el más místico de todos los signos del Zodíaco.

Saga (*Escand.*) – La diosa “que canta las gestas de los dioses y héroes”, y a quien los negros cuervos de Odín revelan la historia de lo pasado y de lo futuro, según el *Edda* de los antiguos escandinavos. [Véase: *Edda* y *Skaldas*].

***Sagadgada** (*Sáncsc.*) – Balbuciente.

***Sagandba** (*Sáncsc.*) – Odorífero.

***Sagani** – Elementales o espíritus de la Naturaleza. Hablando de los cuerpos, de esta clase de espíritus, Paracelso dice: “Hay dos clases de carne: una que viene de Adam, y otra que no viene de Adam. La primera es material y grosera, visible y tangible para nosotros; la otra es intangible y no está hecha de tierra... Un ser que no desciende de Adam puede pasar a través de la materia sólida sin causarle daño alguno. Tanto los seres que no descienden de Adam como los que descienden de él están organizados y tienen su cuerpo substancial, pero hay tanta diferencia entre la substancia que compone su cuerpos respectivos, como la que hay entre la Materia y el Espíritu. Sin embargo, los elementales no son propiamente espíritus, porque tienen carne, sangre y huesos; viven y propagan su especie, comen y hablan, trabajan y duermen, etc. Son seres que ocupan un lugar entre los hombres y los espíritus, pareciéndose a los primeros en su forma y orgación, y a los últimos en la rapidez de su locomoción. Carecen de principios superiores, y por lo tanto no son inmortales y, cuando mueren, perecen como los animales. Ni el agua ni el fuego pueden dañarlos, y no pueden ser encerrados en nuestras prisiones materiales. Están, sin embargo, sujetos a enfermedades. Sus costumbres, acciones, formas y maneras de hablar, etcétera, no son muy diferentes de las de los seres humanos, pero hay muchísimas variedades. Tienen sólo intelecto animal, y son incapaces de desarrollo espiritual. Estos espíritus de la Naturaleza no son animales; tienen razón y lenguaje como el hombre; tienen mente; pero no alma espiritual... Tienen hijos, y éstos son como ellos. Y así como el hombre está hecho a imagen de Dios y está más cerca de Dios, los espíritus elementales están hechos a imagen del hombre y están más cerca del hombre”. (*Lib. Phil.*, II, citado por Franz Hartmann en *Los Elementales*).

Sagara (*Sáncsc.*) – Rey [de Ayodhyâ, de la raza solar], padre de sesenta mil hijos, que, por haberle faltado al respeto al sabio Kapila, fueron reducidos a cenizas por una sola mirada de los ojos de éste. [Véase: *Kapila*].

Sâgara (*Sâncsc.*) – El océano. [El río Ganges recibió el nombre de Sâgara en honor del rey Sagara].

***Sâgarâlaya** (*Sâncsc.*) – El dios Varuna, que tiene por residencia el mar.

***Sagarbha** (*Sâncsc.*) – Hermano.

Sagardagan (*Sâncsc.*) – Uno de los cuatro senderos que conducen al *Nirvâna*.

***Sagotra** (*Sâncsc.*) – Linaje, parentesco.

Sagrada Ciencia – Véase: *Ciencia Sagrada*.

Sagradas Escrituras asirias – Los orientalistas muestran siete de tales libros: los Libros de Mamit, del Culto, de Interpretaciones, de Ida al Hades, dos libros de Oraciones (*Kanmagarri* y *Kanmikri*; Talbot) y el *Kantolita*, el perdido Salterio asirio.

Sagrado Corazón – En Egipto, es el de Horus; en Babilonia, el del dios Bel, y el lacerado corazón de Baco en Grecia y otras partes. Su símbolo era el persea⁶⁹. Su fruto que tiene forma de pera, y su semilla especialmente, se parecen por su forma a un corazón. Se le ve algunas veces sobre la cabeza de Isis, madre de Horus, con el fruto abierto por el medio dejando ver perfectamente la semilla acorazonada. Los católico-romanos han adoptado desde entonces el culto del “Sagrado Corazón” de Jesús y de la Virgen María.,

Sagrario – Véase: *Sacrarium*.

***Saguna** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “con *gunas*”. Dotado de atributos, modos o cualidades (*gunas*).

***Saha** (*Sâncsc.*) – Paciente, que sufre. – En composición como prefijo, significa: con, juntamente. Véase: *sahaloka*.

***Sahabhâva** (*Sâncsc.*) – Coexistencia.

***Sahabhâvin** (*Sâncsc.*) – Coexistente; compañero, asociado.

***Sahadeva** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “que tiene a Dios consigo”. Nombre del más joven de los cinco príncipes pândavas. Hijo de Mâdrî, segunda esposa de Pându, pero

⁶⁹ Árbol de Persia y de Egipto. N. del T.

engendrado místicamente por Dasra, segundo de los hermanos gemelos Azvins. Estaba muy versado en la ciencia astronómica.

***Sahaja** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Nacido con”. Congénito, natural, nativo, original; estado o disposición original o natural.

***Sahakâri-kârana** (*Sáncsc.*) – Causa concomitante o instrumental.

Sahaloka (*Sáncsc.*) – “El mundo de sufrimientos” o de los que padecen; cualquier mundo habitado del quilio-cosmos⁷⁰. [La tierra, el mundo de los hombres].

Sahampatî (*Sáncsc.*) – Mahâ o Parabrahm.

***Sâhankâra** (*Sáncsc.*) – Lleno de egoísmo; egoísta.

Saharakcha (*Sáncsc.*) – El fuego de los asuras; nombre de un hijo de Pavamâna, uno de los tres principales fuegos ocultos.

***Saharcha** (*Sáncsc.*) – Gozo, alegría; envidia, rivalidad, emulación.

***Sahârda** (*Sáncsc.*) – Amigo íntimo, afecto, de corazón.

***Sahas** (*Sáncsc.*) – Fuerza, vigor; luz, brillo; el mes de *agrahâyana*; la estación de invierno.

***Sâhasa** (*Sáncsc.*) – Fuerza, vigor, violencia; prisa, prontitud; castigo.

***Sahasâna** (*Sáncsc.*) – Paciente; que sufre; sacrificio, ofrenda.

***Sahasika** (*Sáncsc.*) – Violento, o ejecutado con violencia; infligido como castigo; ladrón, bandido.

***Sahasra** (*Sáncsc.*) – Mil.

***Sahasrabâhu** (*Sáncsc.*) – Que tiene mil brazos.

***Sahasradriz** (*Sáncsc.*) – Que tiene mil ojos. Epíteto de Indra.

***Sahaorakcha** (*Sáncsc.*) – Véase: *Sahasradriz*.

***Sahasrakirana** (*Sáncsc.*) – “Que despide mil rayos de luz”. El Sol.

⁷⁰ De la voz griega *chilai*, mil, y *cosmos*, mundo. N. del T.

***Sahasrapad** (*Sáns.*) – “De mil pies”. Epíteto de Brahmâ.

***Sahasrapâda** (*Sáns.*) – El Sol, Vichnú.

***Sahasrâra** (*Sáns.*) – Que tiene mil pétalos (u hojas).

***Sahasrâra-padma** (*Sáns.*) – Loto de mil hojas o pétalos, uno de los siete principales *padmas* o plexos del cuerpo. Es el loto (*chakra* o plexo) superior, situado en la parte más alta de la cabeza (en el cerebro, o en la misma glándula pineal, como suponen algunos), y del cual parte el Suchumnâ. (Véase esta palabra). Es el séptimo y más elevado centro que ha de vivificarse antes de alcanzar la completa iluminación.

***Sabasrâra-patra** (*Sáns.*) – Loto.

***Sahâstitâ** (*sahâ-stitâ*) (*Sáns.*) – Coexistencia.

***Sahâyatâ** (*Sáns.*) – Cualidad o condición de compañero o asociado; compañía, reunión, asociación.

***Sahita** (*Sáns.*) – Acompañado, asociado, unido.

***Sahitya** (*Sáns.*) – La ciencia de retórica y poética.

***Sahobala** (*Sáns.*) – Violencia; agresión violenta.

***Sahora** (*Sáns.*) – Asceta; hombre paciente y virtuoso.

***Sahou** (*Egipc.*) – El cuerpo glorificado del *Ego* – Véase: *Reencarnación*. – Es también el nombre egipcio de la momia. (Pierret: *Dict. d'Arch. égypt.*).

***Sahridaya** (*Sáns.*) – –Que tiene corazón o valor.

***Sahya** (*Sáns.*) –Igual, adecuado, proporcionado; dulce, agradable.

***Saiddhântika** (*Sáns.*) – Relativo a una verdad demostrada, o que depende de ella.

***Saikatika** (*Sáns.*) – Que vive en la duda o el error.

Saint Germain, Conde de – Los escritores modernos hablan de él como de un personaje enigmático. Federico II de Prusia solía decir de él que era un hombre a quien

nadie había podido llegar a comprender. Muchas son sus “biografías”, y todas ellas son a cual más descabellada y extravagante. Algunos le consideraban como un dios encarnado; para otros era un hábil judío alsaciano. Lo único que se sabe de cierto es que el conde de Saint Germain (cualquiera que fuese su verdadero nombre patronímico) tenía derecho a su nombre y título, porque había comprado una propiedad llamada San Germano, en el Tirol italiano, y había pagado al Papa el título. Era de una gallardía y finura no comunes; su inmensa erudición y sus facultades lingüísticas eran innegables, pues hablaba el inglés, el italiano, el francés, el español, el portugués, el alemán, el ruso, el sueco, el danés y muchas lenguas eslavas y orientales con la misma facilidad que su lengua nativa. Era inmensamente rico; jamás recibía una moneda de nadie –en realidad no aceptó nunca un vaso de agua ni partió pan con persona alguna–; antes al contrario, hacía los más extraordinarios presentes de soberbia joyería a todos sus amigos y aun a las familias reales de Europa. Su talento como músico era maravilloso, tocaba todos los instrumentos, pero el violín era el favorito. “Saint Germain rivalizaba con el mismo Paganini”, decía de él un belga octogenario, en 1835, después de oír al “*genoese maestro*”. “Es Saint Germain resucitado que toca el violín en el cuerpo de un esqueleto italiano”, exclamaba un barón lituano que había oído tocar a ambos. – Nunca pretendió poseer poderes espirituales, pero dió pruebas de tener derecho a tales pretensiones. Solía pasar en un éxtasis profundo de 37 a 49 horas sin despertar, y entonces sabía todo cuanto tenía que saber, y demostraba el hecho vaticinando lo venidero sin equivocarse jamás. Él fué quien profetizó ante los reyes Luis XV y Luis XVI y la infortunada María Antonieta. Numerosos testigos vivientes había aún en el primer cuarto de este siglo⁷¹ que testificaban su maravillosa memoria; podía Saint Germain leer una hoja de papel por la mañana, y aunque no hacía más que pasar por ella apenas ligeramente la vista, repetía su contenido sin equivocar una sola palabra algunos días después. Sabía escribir con ambas manos a la vez, redactando con la derecha una composición poética, y con la izquierda un documento diplomático de suma importancia. Leía cartas selladas, sin necesidad de tocarlas, mientras se hallaban todavía en la mano del portador de ellas. Fué el más grande adepto en punto a transmutación de metales, haciendo oro y los diamantes más prodigiosos; artes que, según afirmaba él, había aprendido de ciertos brahmanes de la India, que le enseñaron la cristalización (“vivificación” artificial del carbono puro. Como expresa nuestro hermano Kenneth Mackenzie, “en 1780, habiendo ido a visitar al embajador francés a La Haya, hizo pedazos con un martillo un soberbio diamante de su propia manufactura, y cuyo duplicado, fabricado por él mismo, acababa de vender a un joyero por la suma de 5.500 luises de oro”. En 1772, en Viena, era amigo y confidente del conde Orloff, a quien había él socorrido y salvado en San Petersburgo en 1762, cuando se hallaba comprometido en las famosas conspiraciones políticas de aquella época; llegó a ser también íntimo amigo de Federico el Grande de Prusia. Como es de suponer, tuvo numerosos enemigos; por lo tanto, no

⁷¹ Téngase en cuenta que el original de esta obra lleva la fecha del 1892. N. del T.

es de admirar que todas las hablillas inventadas acerca de él sean ahora atribuidas a sus propias confesiones; por ejemplo, que contaba más de quinientos años de edad; que pretendía tener intimidad personal “con el Salvador y sus doce apóstoles, y que reprendió a Pedro por su mal genio”, lo cual estaba algo en pugna con lo anterior en cuestión de tiempo si él hubiese pretendido tener sólo quinientos años de edad. Si Saint Germain dijo que “había nacido en la Caldea y declarado poseer los secretos de los sabios y magos egipcios”, hubiera dicho la verdad sin hacer ninguna reivindicación milagrosa. Iniciados hay, y no los más altos precisamente, que se hallan en condiciones de recordar más de una de sus vidas pasadas. Pero tenemos buenas razones para saber que Saint Germain no pudo jamás haber pretendido tener “intimidad personal con el Salvador. Sea como fuere, el conde de Saint Germain fué indudablemente el más grande Adepto oriental que Europa ha visto durante las últimas centurias. Pero Europa no le conoció. Tal vez algunos le reconozcan en el próximo *Terreur* que afectará toda la Europa, cuando venga, y no una sola nación. [Este misterioso personaje apareció en Europa en el siglo XVIII y a principios del XIX, en Francia, Inglaterra y otros países. – H. P. Blavatsky, *Glosario de la Clave de la Teosofía*].

Saint Martin, Luis Claudio de – Nació en Francia (Ambroise), en 1743. Un gran místico y escritor que cursó sus estudios filosóficos y teosóficos en París durante la Revolución. Fué ferviente discípulo de Jacobo Boehme, y estudió bajo la dirección de Martínez Paschalís, y por último fundó una Logia mística semimasónica, “el Rito Rectificado de St. Martin”, que tenía siete grados. Fué un verdadero teósofo. En la actualidad, algunos ambiciosos charlatanes de París le están parodiando, y se hacen pasar por iniciados martinistas, deshonrando así el nombre del último Adepto. [Véase: Martinistas].

***Sainya** (*Sáncs.*) – Ejército, hueste.

***Sairandhrî** o **Sairindhrî** (*Sáncs.*) – Sirvienta o camarera; mujer de casta degradada. Epíteto de Draupadî durante su servidumbre. (Véase: *Mahâbhârata*).

***Sairibha** (*Sáncs.*) – El *Svarga* o paraíso de Indra.

Sais (*Egipc.*) – Lugar donde se encontró el famoso templo de Isis–Neith, en el cual estaba la siempre velada estatua de Neith (Neith e Isis eran nombres sinónimos), con la célebre inscripción: “Ya soy todo lo que ha sido, es y será, y ningún mortal quitará mí velo”. (Véase: *Sirio*).

Saka (*Sáncs.*) – Literalmente: “el Uno”, o *Eka*. Este término se emplea para designar al “Dragón de Sabiduría”, o las deidades que se manifiestan, consideradas de un modo colectivo.

Saka – Véase: *Zaka*.

***Sâka** – Véase: *Zâka*.

Sâtka-dwîpa – Véase: *Zâka-dwîpa*.

***Sakala** (*Sánc.*) – Completo, entero; divisible; que tiene partes.

***Sakalavidyâmaya** (*Sánc.*) – Que tiene todo conocimiento.

***Sakâma** (*sa-kâma*) (*Sánc.*) – Con deseo; acompañado de deseo.

***Sakâma-tapas** (*Sánc.*) – Devoción, austeridad, mortificación o sacrificio acompañado de deseo egoísta.

***Sakarmaka** (*Sánc.*) – Que tiene resultados o consecuencias; que tiene un objeto.

***Sakatâna** (*Sánc.*) – Alimento impuro.

***Sakchatkarana** (*Sánc.*) – Representación mental. (Sinónimo de *samyama*. – Véase: Aforismos de Patañjali, III, 18).

***Sâkchî o Sâkchin** (*Sánc.*) – Testigo ocular, observador, espectador.

***Sakha** (*Sánc.*) – Amigo, compañero, camarada.

***Sâkhi** (*Sánc.*) – Amigo, compañero.

***Sakhitva, Sakhya o Sâkhya** (*Sánc.*) – Amistad.

Sakhâyaditthi (*Sánc.*) – La ilusión de la personalidad; la errónea idea de que “yo soy yo”, un hombre o una mujer de tal o cual nombre, una entidad independiente, en lugar de ser una parte inseparable del Todo. (*Voz del Silencio*, I).

***Sakra** – Véase: *Zakra*.

Sakridâgâmin (*Sakradagamin*) (*Sánc.*) – Literalmente: “El que recibirá nacimiento (sólo) una vez más” antes de alcanzar el *Nirvâna*; el que ha entrado en los senderos segundo y cuarto que conducen al *Nirvâna* y ha casi obtenido la perfección. [Véase: *Kutîchaka*].

Sakshi – Véase: *Zazî o Zazin*.

Sakta (*Sáns.*) – Apegado, adicto, aficionado, aplicado, dedicado, ocupado, atento, devoto. – Véase: *Zakta*.

Sakti o Shakti – Véase: *Zakti*.

Sakti-dhara – Véase: *Zakti-dhara*.

Sakwala – Es un *bana* o “palabra” pronunciada por Gautama Buddha en sus instrucciones orales. *Sakwala* es un sistema mundano, o más bien solar, de los cuales hay un número infinito en el universo, y que denota el espacio hasta donde se extiende la luz de cada sol. Cada *Sakwala* contiene tierras, infiernos y cielos (que significan buenas y malas esferas, siendo nuestra tierra considerada como un infierno, en Ocultismo); llega a la plenitud de su vida, entra luego en decadencia, y por último es destruido en períodos que se repiten con regularidad en virtud de una ley inmutable. En la tierra, enseñó el Maestro que ha habido ya en ella cuatro grandes “continentes” (la Tierra de los Dioses, Lemuria, Atlántida y el actual “continente” dividido en las cinco partes de la Doctrina Secreta) y que habían de aparecer aún tres más. Los primeros “no comunicaban uno con otro”, sentencia que demuestra que Buddha no hablaba de los actuales continentes conocidos en su tiempo (puesto que *Pâtâla* o América era perfectamente conocida de los antiguos indos), sino de las cuatro formaciones geológicas de la tierra, con sus cuatro distintas razas-raíces que ya han desaparecido.

Sâkya – Véase: *Zâkya*.

Sâkyamuni Buddha – Véase: *Zâkyamuni Buddha*.

Salamandras – Nombre que daban los rosacruces a los elementales del fuego. El animal en cuestión, lo mismo que su nombre, tiene una significación sumamente oculta, y es muy usado en poesía. Dicho nombre es casi idéntico en todos los idiomas. Así, en griego, latín, francés, español, italiano, etc., es *Salamandra*, en inglés *Salamander*, en persa *Samandel*, y en sánscrito *Salamandala*. – [Espíritus que viven en el elemento del fuego. (Franz Hartmann)].

Salmali – Véase: *Zalmali*.

***Salmon** – Eminente médico y alquimista francés que floreció en la primera mitad del siglo XVII. Compiló en una obra titulada *Bibliothèque des Philosophes chimiques* multitud de selectos tratados sobre el arte hermético, entre ellos *La Tabla de Esmeralda* de Hermes, seguida del comentario de Hortulano; *La Suma de la Perfección*,

de Geber; *La Turba de los Filósofos*, de Artefio; *Flamel, El Trevisano, Las doce Claves de Filosofía*, de Basilio Valentín; *El Triunfo hermético, La Luz saliendo de las Tinieblas*, el *Azoht, Los siete Capítulos* atribuidos a Hermes, etc. En el prefacio de esta rara y curiosa colección expone el autor importantes observaciones acerca de la alquimia. Hablando de los enigmas y de las embrolladas explicaciones con que se ha descrito la preparación de la piedra filosofal, dice textualmente: “Si los filósofos hubiesen querido enseñar de un modo claro su Magisterio, e intentado hacer inteligible a todo el mundo lo que han escrito, no habría necesidad de hacer una vasta colección de las obras para exponer su ciencia. El más breve de sus tratados nos hubiera instruido plenamente, y a ellos les hubiera sido fácil hacernos tan sabios como ellos mismos con muy pocas palabras. (Prefacio de la 3ª edición, París, 1741, páginas CVII y CVIII). Todos estos filósofos han escrito en un lenguaje muy oscuro para no profanar y hacer pública una cosa tan preciosa, que, si fuese conocida, causaría un desorden y un trastorno prodigiosos en la sociedad humana. Escribieron sólo para los hijos de la Ciencia, esto es, para los que están iniciados en sus misterios, y por esta razón es muy difícil para los aprendices entender y descifrar unos libros que de intento han embrollado con enigmas y llenado de contradicciones. Y aunque principalmente del Padre de las Luces debemos esperar la revelación de tan grande Misterio, lo cierto es que sólo por entre tales contradicciones y mentiras aparentes encontramos la verdad; sólo en medio de estas espinas cogeremos esta rosa misteriosa. No podríamos entrar en los ricos jardines de las Hespérides para ver en él este bello árbol de oro y coger los frutos tan preciosos, sino después de vencer al dragón que vela sin cesar e impide la entrada. No podemos ir a la conquista de este vellocino de oro sino por las agitaciones y los escollos de este mar desconocido, pasando por entre estas rocas, y después de haber dominado a los espantables monstruos que lo guardan. (Páginas IV y V)... Aquellos que son bastante felices para adquirir el conocimiento de este arte y la posesión de este raro tesoro, por malvados y viciosos que fuesen antes, están cambiados en sus costumbres y se vuelven hombres de bien; de suerte que, no teniendo nada más que desear en este mundo, no suspiran mas que por Dios y por la bienaventuranza eterna, que sin cesar tienen ante sus ojos, y exclaman como el profeta: “Señor, sólo me falta la posesión de vuestra gloria para estar plenamente satisfecho. (*Id.* XX).

***Sam** (*Sáncsc.*) –Prefijo equivalente a con, juntamente, dotado, provisto o acompañado de. – Véase: *Sa*.

***Sam** (*Egipc.*) – Sacerdote que desempeñaba un importante papel en las ceremonias funerarias. Era jefe de los sacerdotes de Fta en Menfis durante la sexta dinastía. Sus insignias habituales eran la piel de pantera y la trenza que colgaba de su espalda. (Pierret, *Dict. d'Arch. égypt.*).

Sama (*Sáns.*) – Una de las “flores de santidad” (*bhâva puchpas*). *Sama* es la quinta, o sea la “resignación”. Hay ocho de tales flores, a saber: clemencia o caridad, dominio de sí mismo, afecto (o amor a los otros), paciencia, resignación, devoción, meditación y veracidad. *Sama* es también la represión de toda perturbación mental. [Esta palabra significa además: igualdad, identidad, semejanza, indiferencia, ecuanimidad, equilibrio, compensación; y como adjetivo: igual, idéntico, inalterable, ecuánime, equilibrado, imparcial, indiferente, desapasionado, recto, llano, etc.].

***Samâ** (*Sáns.*) – Año.

***Sâma** (*Sáns.*) – Igualdad, identidad, semejanza.

***Samabhihâra** (*Sáns.*) – Repetición, reiteración; exceso, demasía.

***Samabuddhi** (*Sáns.*) – “De ánimo igual”. Ecuánime, equilibrado, imparcial, indiferente.

***Samâchâra** (*Sáns.*) – Uso aprobado; conducta honrosa; relato, relación.

***Samâcharan** (*Sáns.*) – Que hace o ejecuta; ejecutor, hacedor, autor.

***Samachittatva** (*Sáns.*) – Igualdad de ánimo, ecuanimidad.

***Samada** (*Sáns.*) – Ebrio, furioso.

***Samâdâna** (*Sáns.*) – Observancias o prácticas diarias de los budistas.

***Samadarzana** (*Sáns.*) – Que lo ve o mira todo con imparcialidad o de un modo igual.

***Samadarzin** (*Sáns.*) – Que ve lo mismo; que lo ve o mira todo por igual, con imparcialidad o con iguales ojos; que ve la identidad del Espíritu universal.

Samâdhâna (*Sáns.*) – Aquel estado en que el yoguî no puede ya desviarse del sendero del progreso espiritual; en que todo lo terrestre, excepto el cuerpo físico, ha cesado de existir para él. [Es la cualidad que hace al estudiante incapaz, por naturaleza, de apartarse del recto camino. Todos los móviles egoístas que tientan al hombre a desviarse del camino elegido pierden su dominio sobre él, y éste se va perfeccionando hasta un grado tal que, a la voz del deber, puede, sin vacilar lo más mínimo, emprender cualquiera ocupación mundana con la certeza de volver a su vida habitual una vez cumplida la tarea que se impuso él mismo. (El *Hombre, Fragmentos de una Verdad olvidada.*, pág. 239)].

Samâdhi (*Sáns.*) – Es un estado de arrobamiento extático completo. Dicha palabra deriva de las voces *sam-âdha*, “posesión de sí mismo”. Quien posee un poder tal es capaz de ejercer un absoluto dominio sobre todas sus facultades, así físicas como mentales. Es el supremo grado del *Yoga*. [El *Samâdhi* (contemplación extática o supraconciencia) es aquel estado en que la concentración mental llega a un punto tan extremo que la mente así fija se unifica con el objeto en que se halla concentrada (o sea el Espíritu), cesando o suspendiéndose todas sus transformaciones, y el asceta pierde la conciencia de toda individualidad, incluso la suya propia, y se convierte en el TODO. El *Samâdhi* es un estado en que la conciencia se halla tan disociada del cuerpo que éste permanece insensible. Es un estado de enajenamiento o de éxtasis, en que la mente es por completo consciente de sí misma, y del cual vuelve ésta al cuerpo con los conocimientos o experiencias que ha adquirido en aquel estado superfísico, recordándolos una vez que se ha sumido de nuevo en el cerebro físico. (A Besant, *Introducción al Yoga*, pág. 18). – El *Samâdhi* es de dos clases: *Savikalpa* (*sabîja* o *samprajñâta-Samâdi*) y *nirvikalpa* (*nirbîja* o *asamprajñâta-Samâdhi*). El primero, generalmente hablando, es aquel en que la mente se halla en reposo temporalmente, sin estar por completo absorbida en el Espíritu, y el segundo, el más elevado, es aquel en que, gracias a un supremo desprendimiento total, se halla enteramente absorbida en el Espíritu y le ve en todas partes. Estando entonces la mente aniquilada, por decirlo así, sólo el Espíritu brilla en toda su gloria natural, y el yoguî adquiere la omnisciencia intuitiva. El *Samâdhi* es el fin y el objeto del *Yoga*, y aun se ha dicho: “*Yoga es Samâdhi*”. – Véase: *Savikalpa*, *Nirvikalpa*, *Sabîja*, *Nirbîja*, *Samprajñâta* y *Asamprajñâta-Samâdhi*, *Yoga*, etc.].

Samâdhîndriya (*Sáns.*) – Literalmente: “la raíz de la concentración”; la cuarta de las cinco raíces, llamada *Pañcha-indriyâni* [cinco *indriyas* o sentidos], que, según se declara en la filosofía esotérica, son los agentes en la producción de una vida altamente moral, que conduce a la santidad y liberación. Cuando éstas se han alcanzado, las dos raíces espirituales que están latentes en el cuerpo (*Âtma* y *Buddhi*) echan retoños y flores. *Samâdhîndriya* es el órgano de la contemplación extática en las prácticas del *Râja-yoga*.

***Samâdhi-prâpti** (*Sáns.*) – Medios para alcanzar el estado de *Samâdhi*. (Véase: *Sâdhana*).

Samael (*Hebr.*) – Nombre cabalístico del Príncipe de aquellos malos espíritus que representan encarnaciones de los vicios humanos; el Ángel de la Muerte. De esto se ha desarrollado la idea de Satán. (W.W.W.). [De Samael se dice que bajo el disfraz de serpiente, sedujo a Eva en el paraíso; de él se cuenta también que engendró a Caín].

***Samâgama** (*Sáns.*) – Aproximación, llegada; reunión, asamblea, concurso.

***Samâgata** (*Sáns.*) – Reunido, congregado, juntado, encontrado.

***Samâgati** (*Sáns.*) – Véase: *Samâgama*.

***Samagra** (*Sáns.*) – Todo, entero, completo, pleno.

***Samâhâra** (*Sáns.*) – Reunión, colección, conjunto; abreviación; composición de las palabras, sobre todo por yuxtaposición.

***Samâharana** (*Sáns.*) – Véase: *Samâhâra*.

***Samâhita** (*Sáns.*) – Firme, fijo; inmutable, inalterable; equilibrado; recogido, atento.

***Samâhriti** (*Sáns.*) – Combinación, abreviación; resumen, compendio.

***Samâhvaya** (*Sáns.*) – Convocación, llamamiento; provocación, desafío; lucha, pelea.

***Samaja** (*Sáns.*) – Reunión de animales o de ignorantes.

***Samâja** (*Sáns.*) – Reunión, multitud; asamblea; elefante.

Samajna (*Sáns.*) – Literalmente: “Sabio iluminado (o luminoso)”. Traducido verbalmente, *Samgharama Samajna*, el famoso *vihâra* [monasterio] situado cerca de Kustana (China), significa: “monasterio del Sabio luminoso”.

***Samajñâ o Samâjñâ** (*Sáns.*) – Reputación, renombre.

***Samajyâ** (*Sáns.*) – Reunión, asamblea; reputación.

***Samakâla** (*Sáns.*) – El tiempo favorable para una cosa.

***Samâkula** (*Sáns.*) – Turbio, confuso.

***Samala** (*Sáns.*) – Suciedad, impureza, inmundicia; sucio, inmundo, impuro.

***Samalambha** (*Sáns.*) – El Todo-lleño, (*Uttara-Gîtâ*, I, 37).

***Samâlî** (*Sáns.*) – Ramillete, guirnalda.

***Samamatra** (*Sáns.*) – De la misma medida, de igual tamaño.

***Samamaya** (*Sáns.*) – De igual naturaleza, del mismo origen.

***Sâman** (*Sáns.*) – Canto, himno; canto sagrado; himno védico.

***Samana** (*Pali.*) – Término equivalente al sánscrito *Zramana*.

Samâna (*Sáns.*) – Uno de los aires o alientos vitales (*Prânas*) que mantienen la acción química en el cuerpo animal. [Según expone Manilal Dvivedi en su Coment. a los *Aforismos de Patañjali*, el asiento del *Samâna* se halla alrededor del ombligo, en donde ejecuta la función digestiva conservando el fuego interno. Cuando se practica el *Samyama* sobre el *Samâna*, este fuego puede verse en todo el cuerpo, que por esta causa se vuelve resplandeciente (*Aforismos*, III, 40). Se ha observado que este resplandor es más perceptible en torno de la cabeza, entre ambas cejas, y en el ombligo. Según se ha dicho, esto es la base del aura magnética de los seres vivientes. En el glosario de las *Fuerzas sutiles de la Naturaleza*, dice Râma Prasâd que el *Samâna* es aquella manifestación vital o corriente nerviosa que, según se supone, causa en el vientre la absorción y distribución del alimento en todo el cuerpo. Leemos además en el *Anugîtâ*: “El lenguaje se produce en el cuerpo por medio de *Prâna* y luego se transforma en *Apâna*, y asimilándose después al *Udâna* (u órganos físicos del lenguaje), se fija en el *Samâna* (en el ombligo en forma de sonido, como causa material de todas las palabras, añade el comentarista Arjuna Mishra). (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 122). *Samâna* significa también: igual, semejante, igual a sí mismo, idéntico, siempre el mismo, virtuoso].

Samaneos (o *Shamanos*) – Una especie de sacerdotes magos, o como dicen algunos, sacerdotes hechiceros de la Tartaria o Mongolia. No son budistas, sino sectarios de la antigua religión *Bhon* del Tíbet. Viven principalmente en la Siberia y en los países limítrofes. Tanto los hombres como las mujeres pueden ser samaneos. Todos ellos son *magos*, o mejor dicho, sensitivos o médium artificialmente desarrollados. Hoy día, aquellos que actúan como sacerdotes entre los tártaros, son por regla general muy ignorantes, y están muy por debajo de los faquires en punto a saber y educación. [Es posible que los samaneos sean los descendientes de los filósofos conocidos antiguamente con el nombre de *brachmanes*, confundidos muchas veces con los brahmanes. Creen otros que los samaneos son los *gimnosofistas* de que hablan los antiguos].

Samanera (*Pâli*) – Novicio o postulante para el sacerdocio búdico.

***Samanismo** – Culto del espíritu, la más antigua religión de la Mongolia.

***Samanta** (*Sáns.*) – Límite, término; de todas partes; universal

***Sâmanṭa** (*Sâns.*) – Restrictivo; limítrofe.

Samanta-bhadra (*Sâns.*) – Literalmente: “Sabio universal”. – Nombre de uno de los cuatro *Bodhisattvas* de la Escuela *Yogâ-chârya* del *Mâhâyana* (o Gran Vehículo) de Sabiduría de dicho sistema. Hay cuatro *Bodhisattvas* terrestres, y tres celestiales. Los cuatro primeros sólo actúan en las razas actuales, pero hacia la mitad de la quinta Raza-Madre apareció el quinto *Bodhisattva*, que, según una leyenda esotérica, fué Gautama Buddha, pero que, habiendo aparecido demasiado temprano, tuvo que desaparecer corporalmente del mundo por algún tiempo.

***Samantabhuḥ** (*Sâns.*) – Agni, el fuego.

Samanta-prabhâsa (*Sâns.*) – Literalmente: “esplendor universal” o luz deslumbradora. Nombre bajo el cual cada uno de los quinientos *Arhats* perfectos reaparece como Buddha en la tierra.

***Samantât** (*Sâns.*) – En todas partes, por doquiera; en totalidad, completamente, enteramente.

***Samanuvrata** (*Sâns.*) – Dedicado, devoto, consagrado a.

***Samanvita** (*Sâns.*) – Unido, acompañado, relacionado; dotado, lleno, rico.

***Sâmanya** (*Sâns.*) – Brahmán versado en el conocimiento del *Sâma-Veda*.

Sâmânya (*Sâns.*) – Comunidad o mezcla de cualidades, una noción abstracta de género, tal como la humanidad [igualdad de medida; carácter genérico, propiedad común; género, especie, generalidad. Como adjetivo: común, general, universal].

***Samanyu** (*Sâns.*) – Airado, colérico, inquieto.

***Samañjasa** (*Sâns.*) – Propio, bueno, correcto, bien hecho; virtuoso; experimentado; apropiación; destino.

***Samâpa** (*Sâns.*) – Sacrificio en honor de los dioses.

***Samâpana** (*Sâns.*) – Acción de llegar, alcanzar u ocupar; adquisición, ganancia; meditación profunda; acabamiento; destrucción.

Sarnâpattí (*Sáns.*) – Absoluta concentración, en el *Râja-Yoga*; el proceso de desarrollo mediante el cual la completa indiferencia (*sama*) es alcanzada (*âpatti*). Este estado es el último grado de desarrollo antes de lograr la posibilidad de entrar en el *Samâdhi*. [Râma Prasâd, en su obra *Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza*, traduce dicho término en el sentido de *intuición*, y define ésta como aquel estado mental en que se hace posible recibir la reflexión de los mundos subjetivo y objetivo. (*Obr. cit.*, pág. 168 de la 2ª edic. ingl.) – *Samâpatti* significa además: encuentro, incidente, alcance, obtención, el hecho de pasar a ser o de convertirse; adquisición de la indiferencia o ecuanimidad. – Véase: *Intuición*].

***Samâpta** (*Sáns.*) – Acabado, completo, íntegro, cabal, perfecto.

***Samâpti** (*Sáns.*) – Adquisición; cumplimiento; reconciliación; la plena posesión del desprendimiento.

***Samara** (*Sáns.*) – Encuentro, conflicto, lucha.

***Samârambha** (*Sáns.*) – Principio; empresa.

***Samârohana** (*Sáns.*) – El Oriente.

***Samârtha** (*Sáns.*) – Apto, capaz, hábil, idóneo, adecuado, correspondiente.

***Samarthana** (*Sáns.*) – Decisión, juicio; reconciliación, objeción; perseverancia en una empresa difícil.

***Samarthatâ** (*Sáns.*) – Aptitud, capacidad.

Sâmarthya (*Sáns.*) – Capacidad, aptitud, pericia; poder, fuerza, eficacia; valor.

***Samarûpya** (*Sáns.*) – De igual forma.

***Samaryada** (*Sáns.*) – Limítrofe, vecino; limitado; que lleva buena conducta.

***Samâsa** (*Sáns.*) – Composición; combinación; contracción; abreviación; un término compuesto.

***Samâsâdya** (*Sáns.*) – Realizable; fácil de abordar o de acometer.

***Samâsanna** (*Sáns.*) – Próximo, vecino, contiguo.

- ***Samâsañjana** (*Sáncsc.*) – Unión; adherencia; adhesión, apego.
- ***Samâsatas** (*Sáncsc.*) – Brevemente, sumariamente, en resumen.
- ***Sâmâsika** (*Sáncsc.*) – Palabra compuesta.
- ***Samasta** (*Sáncsc.*) – Contraído; compuesto; tomado en conjunto.
- ***Samastha** (*Sáncsc.*) – Uniforme, igual; en equilibrio.
- ***Samasupti** (*Sáncsc.*) – El sueño universal, esto es, el fin de un *kalpa*, la destrucción de un universo.
- ***Samatâ** (*Sáncsc.*) – Ecuanimidad, igualdad de ánimo.
- ***Samatha** (*Sáncsc.*) – Uno de los procesos en virtud de los cuales se extingue la pasión y se alcanza el conocimiento. Consiste en atenuar la pasión llevando una vida sana y esforzándose continuamente en subyugar los sentidos, (Olcott. *Catec. Búd.*, 51, 52). Véase: *Vidarsama*.
- ***Samatirikta** (*Sáncsc.*) – Excesivo, desmesurado.
- ***Samatîta** (*Sáncsc.*) – Pasado, transpuesto, transcurrido.
- ***Samatva** (*Sáncsc.*) – Igualdad, identidad, ecuanimidad.
- ***Sanmavasthita** (*Sáncsc.*) — Que está o que reside por igual; que está; presente; dispuesto; inmóvil.
- ***Samavatâra** (*Sáncsc.*) – Un *prayâga* o lugar de *peregrinación*.
- ***Samavâya** (*Sáncsc.*) – Yuxtaposición; relación íntima o inseparable; conexión; inherencia, agregado, conjunto, combinación. Una de las categorías lógicas.
- ***Samâvâya** (*Sáncsc.*) – Multitud; gran número o cantidad.
- ***Samavâyî-kârana** (*Sáncsc.*) – Causa substancial o material, combinado con la cual, o incluyéndolo, se produce el efecto.
- ***Sâma-Veda** (*Véd.*) – Literalmente: “La Escritura, o *Zâstra*, de la paz”. Uno de los cuatro *Vedas*. [“De los *Vedas* soy el *Sâma-Veda*” –dice el glorioso Krichna en el *Bhagavad-Gîtâ*,

(X, 22). En efecto, el *Sâmaveda* es el principal de los cuatro libros de los *Vedas*, tenido en mucha estima por los brahmanes, por cuanto sus himnos fueron compuestos para ser cantados durante las ceremonias religiosas. Es propiamente el *Veda* del canto en el más elevado sentido de la potencia de la música. – Véase: *Vedas*].

***Samaveta** (*Sáncsc.*) – Reunido, encontrado, congregado.

***Samâvichta** (*Sáncsc.*) – Poseído, dotado; penetrado; lleno.

***Samâvrita** (*Sáncsc.*) – Velado, cubierto, rodeado, envuelto; preso; caído; entrado; llegado a; visitado, recurrido; elegido; afligido; dedicado, relativo o perteneciente a.

***Samâvritta** (*Sáncsc.*) – Discípulo que ha terminado sus estudios y se ha despedido de su maestro.

Samaya (*Sáncsc.*) – Un precepto religioso. [*Samaya* tiene muchas otras acepciones: reunión o lugar de reunión; relación; trato, convenio, contrato, obligación, condición; afirmación por juramento; declaración; conclusión demostrada; prueba; juicio; ordalia; ley, doctrina, regla; orden, uso, costumbre; caso, suceso; circunstancia; límite; tiempo; tiempo propicio, oportunidad, ocasión favorable, etc.].

***Samayâ** (*Sáncsc.*) – En tiempo debido o fijado; según lo convenido.

***Sâmayachârîka-sûtras** (*Sáncsc.*) – Reglas para los usos y prácticas de la vida diaria.

***Samâyatta** (*Sáncsc.*) – Basado en, o dependiente de.

***Samâyoga** (*Sáncsc.*) – Unión, conexión; contacto; reunión, conjunto: multitud. Todo lo que es conexo: causa, origen, motivo, objeto, fin.

***Samâyukta** (*Sáncsc.*) – Unido, asociado, acompañado, rodeado; juntado, relacionado; ordenado, dispuesto; puesto en contacto; dotado, provisto.

***Samâyuta** (*Sáncsc.*) – Juntado, unido, adherido; dotado, adornado, relacionado.

***Samazraya** (*Sáncsc.*) – Refugio, protección, abrigo.

***Sambandhin** (*Sáncsc.*) – Pariente, deudo, allegado; aliado, amigo, compañero.

***Sambhâcha** (*Sáncsc.*) – Conversación, plática, coloquio.

S'ambhala o Sambala – Véase: *Zambhala*.

***Sambhâra** (*Sáns.*) – Unión; aproximación; preparación; composición; provisión; colección; posesión; propiedad; plenitud; abundancia; alto grado.

***Sambhava** (*Sáns.*) – Origen, nacimiento; causa, producción; aparición; ser, existencia, coexistencia; unión; posibilidad.

***Sambhâvita** (*Sáns.*) – Conjetura, suposición. Como adjetivo: Bien nacido; honrado; engreído, orgulloso; satisfecho; glorificado; dotado de buen sentido.

***Sambheda** (*Sáns.*) – División; separación; ruptura; clase, especie.

***Sambhîta** (*Sáns.*) – Asustado, atemorizado.

***Sambhoga** (*Sáns.*) – Posesión; goce, placer; unión carnal; empleo, uso.

Sambhogakâya (*Sáns.*) – Una de las tres “Vestiduras” gloriosas, o cuerpos, obtenidos por los ascetas en el “Sendero”. Algunas sectas consideran este cuerpo como el segundo, mientras que otras lo consideran como el tercero de los *Buddhakchetras* o formas de Buddha. Significa literalmente: “Cuerpo de Compensación”. (Véase: Glosario de la *Voz del Silencio*, III). – De tales *Buddhakchetras* hay siete, de los cuales los de *Nirmânakâya*, *Sambhogakâya* y *Dharmakâya* pertenecen al *Trikâya* o triple cualidad. [El *Sambhogakâya* posee todo el grande y completo conocimiento de un Adepto y todas las cualidades de un *Nirmânakâya*, pero con el brillo adicional de “tres perfecciones”, una de las cuales es la completa obliteración de todo cuanto concierne a la tierra. (Glosario de la *Voz del Silencio*). – Véase: *Dharmakâya* y *Nirmânakâya*].

***Sambhrâma** (*Sáns.*) – Confusión, turbación, agitación; prisa, celo; asiduidad; error, divagación; extravío.

***Sambhrânta** (*Sáns.*) – Confuso, agitado, inquieto; perplejo; extraviado.

***Sambhu** (*Sáns.*) – Pariente. – Véase: *Zambhu*.

***Sambhû** (*Sáns.*) – El principio masculino; la fase positiva de la materia. Uno de los títulos del dios Ziva. (*Râma Prasâd*).

***Sambhûta** (*Sáns.*) – Nacido, producido, originado de; hecho o compuesto de; existente; convertido; provisto de; igual; adecuado.

***Sambodha** (*Sáncsc.*) – Aviso, instrucciones; explicación; comprensión, inteligencia.

***Sambodhana** (*Sáncsc.*) – Percepción, entendimiento; recuerdo; llamamiento; aviso.

***Sambodhi** (*Sáncsc.*) – Véase: *Bodhi*.

Samgha – Véase: *Sangha*.

***Samhâra** – Véase: *Sanhâra*.

***Samîchîna** (*Sáncsc.*) – Exacto; correcto, propio, debido, conveniente.

***Samiddha** (*Sáncsc.*) – Ardiente, encendido, llameante.

***Samîkcha** (*Sáncsc.*) – Examen, inspección; circunspección; inteligencia; la naturaleza de una cosa; la materia pura, en el sistema *sânkhya*. Un suplemento del *Veda* que trata de los modos del sacrificio.

***Samîkchana** (*Sáncsc.*) – Examen, investigación.

***Samîpa** (*Sáncsc.*) – Vecino, próximo; contiguo; proximidad, presencia.

***Samîpatâ** (*Sáncsc.*) – Proximidad, vecindad.

***Samîra** (*Sáncsc.*) – Viento; viajero.

***Smita** (*Sáncsc.*) – Venido; reunido; contiguo; conexo.

***Samiti** (*Sáncsc.*) – Unión, junta, asamblea; lucha.

***Samitiñjaya** (*Sáncsc.*) – Vencedor, victorioso.

***Samitri** o **Samittri** (*Véd.*) – El sacerdote encargado de los *arant*. – (Véase esta palabra).

***Samîya** (*Sáncsc.*) – De igual naturaleza u origen.

***Samkalpa** – Véase: *Sankalpa*.

Samkhâa (*Pâli*) – Véase: *Sanskâra*.

***Samlaya** (*Sáns.*) – Desaparición; disolución.

***Sammajjana** (*Sáns.*) – Fusión o absorción mutua.

Sarnma–sambuddha (*Pâli*) – Recuerdo de todas las encarnaciones por las que ha pasado uno. Es un fenómeno de la memoria que se obtiene por medio del *Yoga*. – Un título del Sr. Budda, el “Señor de mansedumbre y resignación”; significa: “iluminación perfecta”.

***Sammâsambuddha** – Véase: *Samyaksambuddha*.

***Sammoha** (*Sáns.*) – Confusión; turbación; desorden o extravío mental: error; ilusión, ceguedad, ofuscamiento, obcecación; aturdimiento; perplejidad; pérdida del conocimiento.

***Sammrichta** (*Sáns.*) – Limpiado, purificado.

***Sammûddha**(*Sáns.*) – Turbado, confuso; engañado; alucinado; ofuscado; perplejo.

***Sâmni**(*Sáns.*) – Especie de metro usado en el *Veda*.

Samotracia (*Gr.*) – Isla del Archipiélago griego, famosa por los Misterios que en ella se celebran, quizás los más antiguos establecidos en nuestra presente Raza. Los Misterios de Samotracia tenían fama en todo el mundo.

Samotracios (*Gr.*) – Nombre con que se designaban los cinco dioses adorados en la isla de Samotracia durante los Misterios. Son considerados como idénticos a los Cabires, Dióscuros y Coribantes. Sus nombres eran místicos, denotando a Pluto, Ceres o Proserpina, Baco y Esculapio, o Hermes.

***Sampad** (*Sáns.*) – Dote, cualidad, condición, estado; aumento; prosperidad; felicidad, bienestar; adquisición; riqueza; perfección.

***Sampâda** (*Sáns.*) – Llegada, alcance; obtención, logro.

***Sampâdana** (*Sáns.*) – Adquisición, obtención.

***Sampadvara** (*Sáns.*) – Príncipe, rey.

***Sampajñâna** (*Sáns.*) – Un poder de iluminación interior.

***Sampâka** (*Sáncsc.*) – Razonador, lógico; imprudente, disoluto; pequeño, vil, mal educado.

***Sampanna** (*Sáncsc.*) – Dotado, provisto; próspero, completo.

***Samparâya** (*Sáncsc.*) – Porvenir, lo venidero; adversidad; guerra; hijo.

***Sampaâyaka** (*Sáncsc.*) – Guerra, batalla.

***Samparka** (*Sáncsc.*) – Unión, mezcla, contacto; unión sexual.

***Sampâta** (*Sáncsc.*) – Caída; vuelo; movimiento rápido; junta, reunión; encuentro; colisión.

Sampatti (*Sáncsc.*) – Reunión, junta, asamblea; buena suerte.

***Sampazyan** (*Sáncsc.*) – Que mira, percibe, atiende, observa o examina.

Sampluta (*Sáncsc.*) – Bañado, inundado; cubierto, lleno.

***Samprajñâta** (*Sáncsc.*) – Consciente; con conciencia. Es lo mismo que *savikalpa* y que *sabîja*. (Véanse estas palabras).

***Samprajñâta–Samâdhi** (*Sáncsc.*) – Contemplación consciente. Es aquella clase de *Samâdhi* en que, si bien la mente se halla libre de transformaciones, es consciente de aquello con que se identifica, y por esta razón este *Samâdhi* se llama consciente o “con semilla” (*sabîja*). En tal estado la mente está en reposo tan sólo temporalmente, de modo que no está por completo absorbida en el Espíritu. Es un estado inferior al del *asamprajñata–Samâdhi*. (Manilal Dvivedi). – Véase: *Samâhi* y *Asampraillata–Samâdhi*.

***Samprakirtita** (*Sáncsc.*) – Declarado, llamado, calificado.

***Sampratichthâ** (*Sáncsc.*) – Lugar; fundamento, base, asiento, sostén; duración; conservación.

***Sampravritta** (*Sáncsc.*) – Salido; presentado; aparecido; pasado; acabado.

***Sampûrna**(*Sáncsc.*) – Lleno, completo.

***Samraj** (*Sáncsc.*) – Señor del universo; gobernador soberano. Epíteto de Indra, Varuna, etc.

Samrakchana (*Sáncsc.*) – Preservación; defensa.

***Samriddha** (*Sáncsc.*) – Engrandecido; perfecto; completo; rico; próspero, floreciente; vasto, abundante; poseído; dotado; acabado; aumentado, crecido.

***Samriddhi** (*Sáncsc.*) – Acrecentamiento; éxito; prosperidad, supremacía.

***Samrodha** (*Sáncsc.*) – Obstáculo; retención.

Sanmira – Véase: *Sansâra*.

Samskâra – Véase: *Sanskâra*.

Samtan (*Tib.*) – Igual significado que *Dhyâna* o meditación.

***Samuchchhaya** (*Sáncsc.*) – Elevación, altura; oposición, enemistad. En Budismo, es el cuerpo.

***Samudâchâra** (*Sáncsc.*) – Intención, designio.

***Samudâgama** (*Sáncsc.*) – Conocimiento.

***Samudaya** (*Sáncsc.*) – Ascensión, subida; reunión multitud, esfuerzo; batalla.

***Samudbhava** (*Sáncsc.*) – Nacimiento; origen.

***Samuddharana** (*Sáncsc.*) – Elevación; destrucción.

***Samuddbartri** (*Sáncsc.*) – Salvador, libertador, redentor.

***Samuddhata** (*Sáncsc.*) – Encumbrado, enaltecido; altanero, orgulloso.

***Samudgama** (*Sáncsc.*) – Ascensión; producción, nacimiento.

***Samudra** (*Sáncsc.*) – Mar, océano.

***Samudyama** (*Sáncsc.*) – Esfuerzo; celo; ardor.

***Samûha** (*Sáncsc.*) – Colección; multitud.

***Samûhya** (*Sáncsc.*) – El fuego sagrado; el lugar donde se le pone.

***Samukha** (*Sáncsc.*) – Elocuente.

***Samupâzrita** (*Sáncsc.*) – Atento, aplicado; refugiado; que re

***Samutkrama** (*Sáncsc.*) – Ascenso, subida, encumbramiento.

***Samuttha** (*Sáncsc.*) – Salido, nacido; originado; resultante.

***Samutthâna** (*Sáncsc.*) – Elevación, auge, crecimiento, desarrollo; ejecución de una obra.

***Samvâda** (*Sáncsc.*) – Conversación, coloquio, plática.

***Samvadana** (*Sáncsc.*) – Conversación; encanto, hechizo; fórmula mágica.

Samvara (*Sáncsc.*) – Una deidad adorada por los tântrikas.

Samvarta (*Sáncsc.*) – Un *Kalpa* menor. Un período en la creación después del cual sobreviene una aniquilación parcial del mundo. [La revolución de un *Kalpa*].

Samvarta–Kalpa (*Sáncsc.*) – El *Kalpa* o período de destrucción; lo mismo que *Pralaya*. Cada Raza–madre y cada subraza están sujetas a tales *Kalpas* de destrucción; la quinta Raza–madre tiene sesenta y cuatro de estos cataclismos periódicamente, a saber: cincuenta y seis por el fuego, siete por el agua, y un pequeño *Kalpa* por vientos o ciclones.

Samvat (*Sáncsc.*) – Nombre de una era cronológica inda, que se supone empezó 57 años antes de J.C.

Samvatsara (*Sáncsc.*) – Año; su revolución.

***Samveda** (*Sáncsc.*) – Conciencia; conocimiento.

***Samvega** (*Sáncsc.*) – Agitación, prisa; celo; empeño; deseo vehemente.

***Samvid** (*Sáncsc.*) – Inteligencia, conciencia, conocimiento; sentimiento de placer; acuerdo, convenio; consentimiento; asentimiento; signo, señal; nombre, denominación; uso establecido.

***Samvigna** (*Sáncsc.*) – Agitado, turbado; movido; conmovido; sobresaltado; amedrentado.

***Samvignamânasa** (*Sáncsc.*) – Que tiene el ánimo conturbado.

***Samvit** (*Sáncsc.*) – Conciencia, talento; visión.

***Samvrita** o **Sanvrita** (*Sáncsc.*) – Cubierto, velado, protegido, rodeado, acompañado; lleno; oculto; restringido; reprimido, cauto, cuidadoso.

Samvriti o **Sanvriti** (*Sáncsc.*) – Falso concepto; el origen de la ilusión. [Acción de cubrir u ocultar; secreto].

Samvritisatya (*Sáncsc.*) – La verdad mezclada con falsos conceptos (*samvriti*); el reverso de la verdad absoluta o *Paramârthasatya*, autoconciencia en la absoluta verdad o realidad. [Véase: *Paramârthasatya*].

***Samvritta** (*Sáncsc.*) – Epíteto de Varuna. – Llegado, venido, acercado; venido a ser; sucedido, pasado; vuelto.

***Samvritti** (*Sáncsc.*) – Posesión; estado de aquel que se halla dotado de algo.

***Samvyâma** (*Sáncsc.*) – Envoltura, cubierta, vestido.

***Sâmya** (*Sáncsc.*) – Igualdad, semejanza. identidad; equilibrio, ecuanimidad, imparcialidad.

Samyagâjîva (*Sáncsc.*) – Mendicidad para fines religiosos: la verdadera profesión. Es el cuarto sendero (*mârga*), el voto de pobreza, obligatorio para todo monje o *arhat*. [Medio de existencia honrada].

Samyagdrichti (*Sáncsc.*) – Habilidad para discutir la verdad. El primero de los ocho senderos (*mârgas*) del asceta.

Samyakkarmânta (*Sáncsc.*) – El último de los ocho *mârgas* (senderos). Estricta pureza y observación de honestidad, desinterés y abnegación, cualidad característica de todo *arhat*.

Samyaksamâdhi (*Sáncsc.*) – Letargo mental absoluto. El sexto de los o *mârgas* (senderos); la plena obtención del *Samâdhi*.

Samyak-sambuddha (*Sánsc.*) o **Sammâsambuddha**, como se pronuncia en Ceilán – Literalmente: el Buddha de verdadero y armónico conocimiento, y el tercero de los diez títulos de Zâkyamuni. [El Buddha enteramente perfecto; el “Maestro de Perfección” (*Voz del Silencio*, II)].

***Samyama** o **Sanyama** (*Sánsc.*) – Continencia, disciplina, dominio, sujeción, restricción, refrenamiento. En el sistema *Yoga* de Patañjali, *Samyama* es el nombre que se da a los tres procesos de *dhârâna* (atención fija y sostenida), *dhyâna* (meditación) y *samâdhi* (contemplación extática) considerados colectivamente. (*Aforismos*, III, 4) – Cuando estos procesos, los más elevados del *Yoga*, se practican sucesivamente aplicándolos a un solo y mismo objeto en un tiempo cualquiera, esto da por resultado el *samyama*, o sea el perfecto dominio de los sentidos y de la mente inferior, y gracias a él se alcanza la luz del conocimiento, así como diversos poderes extraordinarios. (Véase; *Afor. de Patañjali*, III, 16 y sig.).

***Samyamana** (*Sánsc.*) – Acción de domar, dominar o refrenar.

***Samyamanî** (*Sánsc.*) – La región del cuerpo llamada *Yamaloka*, o Región de la Muerte, situada cerca del oído derecho (la sien o región temporal), así denominada porque una leve lesión recibida en ella puede causar la muerte. (*Uttara-Gîtâ*, II, 21).

***Samyamat** (*Sánsc.*) – Juez.

***Samyamin** (*Sánsc.*) – Continente, disciplinado; austero; que se domina a sí mismo.

***Samyata** (*Sánsc.*) – Dominado, vencido, reprimido, refrenado, disciplinado, subyugado.

***Samyatâman** (*Sánsc.*) – Que se domina a sí mismo, que tiene subyugado al yo.

***Samyatendriya** (*–indriya*) (*Sánsc.*) – Que tiene refrenados los sentidos.

***Sâmyâvasthâ** (*Sánsc.*) – Estado de equilibrio de los tres *gunas* (modos o cualidades).

***Samyoga** (*Sánsc.*) – Conjunción, unión; alianza; relación; ,combinación; conexión; afinidad; coherencia.

***Samyuga** (*Sánsc.*) – Combate, guerra.

***Samyuj** (*Sánsc.*) – Unido, asociado; dotado.

***Samyukta** (*Sánsc.*) – Juntado, unido; perteneciente; relativo; dotado, lleno; provisto.

Samyuttaka Nikaya (*Páli*) – Obra búdica, compuesta principalmente de diálogos entre Buda y sus discípulos.

Sana (*Sáns.*) – Uno de los tres *Kumâras* esotéricos, cuyos nombres son: Sana, Kapila y Sanatsujâta, misteriosa tríada que contiene el misterio de la generación y reencarnación.

Sana o Sanaischara (*Sáns.*) – Lo mismo que Sani o el planeta Saturno. En el Panteón indo, es hijo de Sûrya, el Sol, y de Sañjñâ, la conciencia espiritual, hija de Vizvakarman, o más bien de Chhâyâ, la sombra que deja Sañjñâ detrás. Literalmente, Sanaischara significa: “el que se mueve lentamente”.

Sânaka (*Sáns.*) – Una planta sagrada cuyas fibras se tejen para fabricar vestiduras amarillas para los sacerdotes budistas.

***Sananda** (*Sáns.*) – Nombre de uno de los cuatro hijos de Brahmâ. (Véase: *Kumâras*).

Sânanda (Sa-ânanda) (*Sáns.*) – “Con felicidad”; gozoso, acompañado de goce o felicidad.

Sânandi-Samâdhi (*Sáns.*) – *Samâdhi* o contemplación acompañada de goce o felicidad. (Véase: *Aforismos de Patañjali* I, 17).

***Sanas** (Sán3c). – Inmundicia, suciedad, excremento.

***Sanat** (*Sáns.*) – Uno de los nombres o títulos de Brahmâ, el Creador. (*Doctr. Secr.*, I, 125).

***Sanât** (*Sáns.*) – Siempre.

***Sanâtana** (*Sáns.*) – Eterno, perpetuo, permanente. Epíteto de Brahmâ, Vichnú y Ziva. Nombre de uno de los principales *Kumâras*.

Sanat-Kumâra (*Sáns.*) – El más excelso de los siete *Kumâras*, el *Vaidhâtra*, los primeros de los cuales son denominados Sanaka, Sananda, Sanâtana y Sanat-Kumâra. Todos estos nombres designan calificaciones de los grados del intelecto humano. [Véase: *Doctrina Secreta*, I, 494].

Sanat-Sujâtiya (*Sáns.*) – Una obra que trata de las enseñanzas de Krichna, tal como están en el *Bhagavad-Gîtâ* y el *Anugîtâ*.

Sancha–Dwîpa – Véase: *Sañcha–Dwîpa*.

***Sanchita y Sanchita–Karma** – Véase: *Sañchita y Sañchita–Karma*.

Sanchoniaton (*Gr.*) – Un autor precristiano que escribió sobre la *Cosmogonía fenicia* y cuyas obras han desaparecido. Filo Biblo (*Philo Byblus*) reproduce solamente los llamados fragmentos de Sanchoniaton.

Sandalphon (*Hebr.*) – El cabalístico Príncipe de los ángeles emblemáticamente representado por uno de los *Querubines del Arca*.

***Sandeha** (*Sáncsc.*) – Duda, incertidumbre; confusión; peligro.

***Sandeza** (*Sáncsc.*) – Orden; información; instrucciones; mensaje.

***Sandezahara** (*Sáncsc.*) – Mensajero; portador de órdenes o de nuevas.

***Sandhâ** (*Sáncsc.*) – Combinación, composición; unión, reunión; conjunto, agregado. Estado o condición estable y permanente.

***Sandhâna** (*Sáncsc.*) – Unión, asociación; combinación; ajuste, arreglo.

***Sandhânîta** (*Sáncsc.*) – Adherido, ligado; ajustado, adaptado.

***Sandhabhâchya** (*Sáncsc.*) – Lenguaje parabólico o enigmático.

***Sandhi** (*Sáncsc.*) – Unión, conjunción; alianza, coalición; combinación; intervalo o tiempo de reposo; período de unión de dos *yugas* o *manvantaras*. – La conjunción de las fases positiva y negativa de una fuerza; es sinónimo de *Suchumnâ*; la conjunción de dos *tattvas*. Cuando un *tattva* pasa a otro, interviene el *Âkâza*. En realidad, no puede haber cambio de un estado de materia a otro sin que intervenga este omnipenetrante *tattva*. Este estado que interviene no es, sin embargo, el *Sandhi*. Mediante la conjunción tattvica se produce siempre un nuevo conjunto *Tattva*, lo cual está indicado por la duración del aliento. Así, cuando se unen el *Agni* y el *Vâyû*, la duración es en alguna parte entre estos dos. Una cosa parecida ocurre con los otros *tattvas*. Si las fases positivas y negativa en un objeto aparecen en regular sucesión inmediata durante algún tiempo, podrá decirse que están en conjunción (*Sandhi*). Pero si viniendo de opuestas direcciones se neutralizan la una a la otra, el resultado de ello es el *Âkâza* o *Suchumnâ*. Como se ve, hay muy poca diferencia, y a veces ninguna, entre los estados de *Âkâza*, *Sandhi* y *Suchumnâ*. Si el *Âkâza* permanece estacionarlo, es *Suchumnâ*; si el

Suchumnâ tiende hacia la producción, pasa a ser *Âkâza*. En realidad, *Âkâza* es aquel estado que precede inmediatamente a cualquier otro estado táttvico de existencia. (*Râma Prasâd, Las fuerzas sutiles de la Naturaleza. Véase: Suchumnâ*).

***Sandhikâ** (*Sáncsc.*) – Destilación.

***Sandhyâ** (*Sáncsc.*) – Un período entre dos *yugas*, mañana y tarde; una cosa que aparece entre otras dos uniéndolas. Literalmente: “crepúsculo”; el período entre un completo *Manvantara*, o un “Día”, y un completo *Pralaya*, o una “Noche de Brahmâ”. [El intervalo que precede a cada *Yuga* se llama un *Sandhyâ*, compuesto de tantos centenares de años como millares hay en el *Yuga*; y lo que sigue a este último es dominado *Sandhyânza*, y es de igual duración, como nos enseña el *Vichnu-Purâna*. “El intervalo entre el *Sandhyâ* y el *Sandkyânza* es el *Yuga* denominado *Krita, Tretâ*, etc. Los [cuatro] *Krita, Tretâ, Dvâpara* y *Kali*, constituyen una gran Edad, o sea un agregado de cuatro Edades; un millar de estos agregados forman un Día de Brahmâ; y catorce *Manús reinan dentro de dicho término*”. (*Doctr. Secr.*, II, 322 nota). – Por *Sandhyâ* se entiende también: meditación, contemplación, reflexión, y con este mismo nombre se designan igualmente las oraciones o deberes piadosos de la mañana, del mediodía y de la noche. (Véase: *Leyes de Manú*, II, 69).

Sandhyânza (*Samdhyâmsa* o *Samdhyâmsha*) (*Sáncsc.*) – Un período que sigue a un *Yuga*. (El crepúsculo de un *Yuga*). (Véase *Sandhyâ*).

***Sandigdha** (*Sáncsc.*) – Oscuro, dudoso, incierto, ambiguo.

***Sandigdhamati** (*Sáncsc.*) – Escéptico.

***Sandigdhârtha** (*Sáncsc.*) – Significado dudoso.

***Sandihana** – Véase: *Sandigdha*.

***Sandita** (*Sáncsc.*) – Ligado, afecto, adicto.

***Sandoha** (*Sáncsc.*) – Reunión, multitud.

***Sanga** (*Sáncsc.*) – Apego, afición, inclinación; interés; deseo; devoción; reunión, asamblea; mezcla; confluente.

***Sangama** (*Sáncsc.*) – Reunión, concurso; encuentro; unión conyugal; asociación; conjunción.

***Sangara** (*Sáns.*) – Contrato, convenio; compromiso; empeño, obligación.

Sangha o **Samgha** (*Sáns.*) – Asamblea o corporación de sacerdotes, llamada también *Bhikshu Sangha*; la palabra “iglesia”, usada para traducir el término en cuestión, no expresa su verdadero significado. [Por *Sangha* se entiende principalmente la congregación o fraternidad de los discípulos del Buddha, o sea la Iglesia búdhica. El *Sangha* constituye el tercer punto del *Triratna*. (Véase esta palabra). *Sangha* significa además: multitud, reunión, grupo, coro, asamblea, legión.

Sanghai–Dag–po (*Tíbet*) – El “Señor oculto”; calificativo de aquellos que se han absorbido e identificado con lo Absoluto. Este término se aplica a los “nirvânis” y a los “jîvanmuktas”.

***Sanghâta** (*Sáns.*) – Masa, agregado, montón; unión, combinación; organismo, cuerpo. – La imaginación. El tercer infierno ardiente.

***Sangin** (*Sáns.*) – Apegado, afecto, inclinado; interesado; anheloso, deseoso.

***Sangraha** (*Sáns.*) – Orden, encadenamiento; marcha; dirección, gobierno; bien; bienestar; reunión, colección, masa, conjunto, totalidad; conjunto de elementos componentes de algo; suma; adquisición; comprensión.

***Sangrâma** (*Sáns.*) – Batalla, pelea; hueste, ejército; asamblea popular.

***Sangre** – La sangre es la vida del hombre, y según afirma Levi, “es la primera encarnación del flúido universal, la luz vital materializada. Su nacimiento es la más maravillosa de todas las maravillas, de la Naturaleza; vive sólo transformándose perpetuamente, porque es el Proteo universal. Procede de principios en los cuales no existía la más mínima cantidad de ella, y se convierte en carne, huesos, cabellos, uñas... lágrimas y sudor. No está sujeta a la corrupción ni a la muerte. Cuando desaparece la vida, empieza la sangre a descomponerse, y si sabéis reanimarla e infundirle vida mediante una nueva magnetización de sus glóbulos, la vida volverá a ella otra vez. La substancia universal, con su doble movimiento, es el grande arcano del ser; la sangre es el grande arcano de la vida; y, como dice Ramatsariar, “contiene todos los misteriosos secretos de la existencia; ningún ser viviente puede existir sin ella. – El comer sangre es profanar la grande obra del Creador”. Siguiendo la ley universal y tradicional, Moisés prohibía también comer la sangre de las reses. – Según varios autores que tratan de esta materia, la sangre tiene poderosas virtudes ocultas, que los magos y hechiceros utilizan para sus reprobables prácticas. “Es la sangre un flúido muy singular, que produce en lo interior fuerza de la fuerza. Si la herida la saca violentamente del cuerpo, hará al exterior más fieros estragos”, dice Goethe en los Paralipómenos del *Fausto*, y

según se expresa en un viejo aforismo citado por Rodolfo Steiner, “lo que tiene poder sobre tu sangre, tiene poder sobre ti”. (El Significado oculto de la Sangre, por R. Steiner). – Escribe Paracelso que con los vapores de la sangre puede uno evocar cualquier espíritu que deseemos ver; porque sus emanaciones suministran a ciertos espíritus (de los muertos o de los elementos) los materiales necesarios para que aparezcan temporalmente de un modo *visible*. Esta afirmación la corroboran diferentes hechos: los hierofantes de Baal se inferían profundas incisiones en el cuerpo, y con su propia sangre producían apariciones objetivas y tangibles. Una cosa análoga hacían los sacerdotes de la antigüedad, los afiliados a cierta secta en Persia, las hechiceras de Tesalia, los *yakuts* de Siberia, con sus sacrificios cruentos, y otros muchos, especialmente en algunos puntos de Bulgaria y Moldavia. – (Véase: *Isis sin velo*, II, 567 y siguientes).

***Sangyas** (*Tíb.*) – Nombre Tibetano de Buddha.

Sangye Khado (*Sánsc.*) – La reina de los *Khados* o genios femeninos; las *dâkinîs* de los indos, y las *lilith* de los hebreos.

***Sanhâra** o **Samhâra** (*Sánsc.*) – Concentración, contracción; colección; compendio; reabsorción; disolución; conclusión; destrucción; fin; confusión. – Una de las divisiones del infierno.

***Sanhita** (*Sánsc.*) – Colección

***Sanhitâ** (*Sánsc.*) – Gramaticalmente, es la unión de dos letras, o *Sandhi*. – Universalidad; discurso, conjunto de palabras; colección de textos; colección de himnos, oraciones o invocaciones; así, *Rigveda-Sanhitâ* es la colección de los himnos del *Rig-Veda*.

***Sanhûti** (*Sánsc.*) – Clamor, tumulto.

***Sani** (*Sánsc.*) – Don, ofrenda; honor tributado; petición, solicitud. Punto del horizonte.

Sanjnâ – Véase: *Safijfiâ*.

***San Jorge**. – Véase: *Apap*, *Dragón*, etc.

***San Josafat** – Este príncipe, protagonista de la historia de Barlaam y Josafat, es de origen indo, y en realidad no es otro que Buddha. Dicho nombre, como está perfectamente demostrado, es una corrupción de *Bodhisattva*, calificativo muy

conocido del célebre reformador indo. Josafat fué elevado a la categoría de santo, lo mismo en la Iglesia griega que en la romana, celebrándose su festividad, en la primera de ellas, el día 26 de agosto, y en la última, el 27 de noviembre. Que el fundador de una religión oriental atea haya sido encumbrado a santo cristiano es uno de los hechos más estupendos de la historia religiosa. (A. A. Macdonell, *Historia de la Literatura sánscrita*, cap. XVI). – En corroboración de lo dicho, y para más detalles, véase: *Isis sin velo*, II, páginas 579–581, y Emilio Burnouf, *La Ciencia de las Religiones*, tercera edición francesa, págs. 254–255. Este último autor afirma que el original sánscrito de las diferentes versiones de la historia de *Barlaam* y *Josafat* es el *Lalita-vistâra*, que existía ya en el siglo III antes de nuestra era, siendo de notar que todos los nombres sánscritos han sido sustituidos, en las versiones, por nombres siríacos, y que el protagonista del relato no es otro que el Buddha Zâkyamuni.

***San José**, el Carpintero. – Véase: *Tvacktri*.

***Sankalpa** (*Sáncsc.*) – Intención, designio, idea, propósito, resolución, voluntad; deseo; imaginación; persuasión. La facultad imaginativa que forma planes para el porvenir. Por medio del *Sankalpa* únicamente es como el universo conserva su apariencia.

***Sankara** (*Sáncsc.*) – Confusión, mezcla. – *Varna-sankara*, mezcla o confusión de castas. – Véase: *Zankara*.

***Sankhya** (*Sáncsc.*) – Batalla, combate, guerra.

***Sankhyâ** (*Sáncsc.*) – Examen racional, razonamiento; cálculo; número; cuenta; enumeración; nombre, denominación.

Sânkhya (*Sáncsc.*) – Véase: Filosofía *sânkhya*. [Esta palabra significa también: partidario del sistema *sânkhya*; perteneciente o relativo al número, a la enumeración, al razonamiento, etc.].

Sânkhya-kârikâ (*Sáncsc.*) – Una obra que contiene los aforismos de la escuela de filosofía *Sânkhya* de Kapila. [Esta colección de 72 aforismos, compuestos por Îzvara Krichna, es el libro de texto de la susodicha escuela. Hay varios comentarios de esta obra, los más importantes de los cuales son: el *Sânkhya-Bhâchya* de Gaudapada, el *Sânkhya-Chandrika* de Narayana Tirtha, el *Tattva Kaumudi* de Bhachaspati Mizra, y el *Sânkhya-Kaumudi* de Râma Krichna Bhattâchârya].

***Sankhyâna** (*Sáncsc.*) – Cálculo, cómputo, cuenta; ciencia; numeración; teoría; sistema; enumeración; teoría; sistema; enumeración.

Sânkhya-yoga (*Sáns.*) – El sistema Yoga expuesto por la escuela filosófica *Sânkhya*. [El sistema *Sânkhya* y el *Yoga*. La expresión *Sânkhya-Yoga*, que se encuentra en algunos pasajes del *Bhagavad-Gîtâ*, y del libro II del *Mahâbârata*, parece indicar una especie de mezcla o fusión de ambos sistemas. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, V, 4, 5). – En algunos casos (XIII, 24, etc.), *Sânkhya-yoga* se usa en el sentido de *Jñâna-yoga*, devoción o sendero de conocimiento, en contraposición a *Karma-yoga*, devoción o sendero de acción].

Sanna – Véase: *Saññâ*.

***Sannibha** (*Sáns.*) – Semejante, similar, parecido.

***Sannivichta** (*Sáns.*) – Situado, asentado, puesto, colocado; fijo, sentado; presente.

***Sannyâsa** (*Sáns.*) – Esta palabra es sinónima de *Tyâga*. Las dos significan: renuncia, abandono, dejación. Pero propiamente, *sannyâsa* se aplica a la renuncia o abandono de la acción, a la abtención de obrar tratándose de actos relacionados con el deseo. (*Bhagavad-Gîtâ*, XVIII, 2). Véase: *Tyâga*.

Sannyâsî o **Samyâsin** (*Sáns.*) – [Literalmente: “renunciador”]. Asceta indo que ha obtenido el más elevado conocimiento místico; cuya mente está fija sólo en la verdad suprema, y que ha renunciado por completo a todo lo mundano y terreno. [*Sannyâsî* es el asceta que practica la renuncia, esto es: vive en el retiro y renuncia a todos los actos y a todos los goces del mundo para consagrarse exclusivamente a la contemplación y al conocimiento espiritual. – Véase: *Âzrama*].

***San Pedro** – Considerando a Cristo como un mito solar, dice Dupuis: “Bajo el nombre de Pedro, reconoceremos al antiguo Jano, con sus llaves y su barca, a la cabeza de las doce divinidades de los doce meses, cuyos altares están a sus pies”. (*Origen de todos los Cultos*, cap. IX). Esta cita tiene estrecha relación con el siguiente pasaje de *La Vía Perfecta* de la doctora Anna Kingsford: “Con los ojos del entendimiento el alma mira adentro y afuera, y esta cualidad característica del alma se ha representado bajo la imagen de Jano, la divinidad de dos caras”. Jano es también el guardián de la puerta, como lo es Pedro en la tradición católica; motivo por el cual la puerta se ha llamado *janua*, y el primer mes con que comienza el año, *Januarius* (enero). – Véase: *La Vía Perfecta*, Introducción.

Sansâra o **Samsâra** (*Sáns.*) – Literalmente: “rotación”; el océano de nacimientos y muertes. Los renacimientos humanos representados como un círculo continuo, una rueda siempre en movimiento. [Vida o existencia mundana; ciclo de existencias; transmigración; vida transmigratoria; ciclo o rueda de nacimientos y muertes; la

rotatoria corriente de la existencia *individual*; paso de una existencia a otra; las vicisitudes del mundo, de la vida y muerte; el proceso mundano].

***Sansâragamana** (*Sáns.*) – El curso de la transmigración.

***Sansâramârga** (*Sáns.*) – El camino de la vida.

***Sansarana** (*Sáns.*) – Transmigración; tránsito de una existencia a otra.

***Samsarga** (*Sáns.*) – Mezcla, unión, conexión; contacto; participación, asociación, comunidad de bienes; trato, relación; sensualidad; apego a las cosas exteriores.

***Sansâri** (*Sáns.*) – El que está sujeto a la vida transmigratoria, a la rueda de nacimientos y muertes (*sansâra*).

Sánscrito o Sanskrito – Lenguaje clásico de los brahmanes, jamás *conocido ni hablado en su verdadera forma sistematizada* (dada más tarde *aproximadamente* por Pânini), excepto por los brahmanes iniciados, por ser eminentemente un “lenguaje de misterio”. Actualmente ha degenerado en el llamado prácrito (*prâkrita*). [El sánscrito, como lo indica su nombre, es el lenguaje llevado a la perfección. En el sánscrito, lo mismo que en el hebreo y otros alfabetos, cada letra tiene su significado oculto y su razón de ser; es una causa y un efecto de una causa precedente, y la combinación de éstas produce muchas veces un efecto sumamente mágico. Las vocales, especialmente, contienen las potencias más ocultas y formidables (*Doctrina Secreta*, I, 121). – La raíz del sánscrito, muy erróneamente llamado “hermano mayor” del griego, en lugar de madre, fué el primer lenguaje, actualmente la lengua de los Misterios de los Iniciados, de la quinta Raza. Las lenguas semíticas son descendientes bastardas de las primeras corrupciones fonéticas de los hijos mayores del sánscrito Primitivo. (*Idem*, II, 210). – De un autógrafo de Mr. Leupol, miembro de l'*Academie de Stanislas* y coautor del *Dictionnaire classique sanscrit-français*, copio textualmente los siguientes párrafos: “Gardons le latin, c’est l’idiome de notre sang; le grec, c’est le didecte de notre esprit; mais allons jusqu’à cette admirable parler des premiers temps de nôtre race, la langue sanscrite. – –C’est la sœur ainée de toutes nos langues; et nous serions des parvenus bien ingrats si nous laissions misérablement perir cello qui s’est depouillée pour nous rendre riches... J’éprouve une vraie tristesse en voyant l’Eglise se tenir sur la reserve à propos de cette langue et de cette litterature, qui lui fourniraient des arguments solides et de nombreux moyens d’action. N’est-ce pas un prêtre, un religieux, un missionnaire, un français, le père Paulin de Saint Barthelemy, qui le premier fit imprimer une grammaire Sanscrite, en 1790, à Rome, avec approbation du Sacre Collège et sur les instances de la Congrégation établie de propaganda fide, laquelle supporte tous les frais de l’entreprise?” Doloroso es reconocer que, a pesar de ser el sánscrito, el griego y el

latín las tres lenguas clásicas por excelencia, la primera de éstas sea, en España principalmente, objeto, no ya de indiferencia, sino de viva y enconada hostilidad, puesto que, salvo honrosísimas excepciones, la mayor parte de los filólogos de este país han aunado sus esfuerzos para desprestigiar y disminuir la altísima importancia de dicha lengua, hasta el punto que uno de tales filólogos, según afirma el Dr. Gelabert en su *Manual de Lengua Sanskrita*, ha sostenido que su estudio *sólo puede utilizarse en el campo limitado de las comparaciones del griego y del latín*, hasta afirmar que *en vano se esfuerzan ciertos gramáticos para demostrar lo contrario, en prólogos pomposos y con miras interesadas*. Y añade el citado Dr. Gelabert en una nota: “La lengua sanskrita –según se ha declarado con escándalo en una cátedra de Madrid, por quien se atribuye además la misión de Mecenas de los estudios filológicos– es como uno de esos establecimientos de comercio declarados en quiebra (sic!) que, para avalorar el género y atraer a los incautos, colocan un ridículo enano, un fantoche, gigantón o mamarracho, en el dintel de sus respectivas puertas”. ¡A qué extremos pueden conducir los prejuicios y apasionamientos fanáticos de ciertos sabios!

***Sansiddha** (Sáns.) – Perfecto, consumado, cumplido; feliz; emancipado.

***Sansiddhi** (Sáns.) – Perfección; éxito; resultado, bienaventuranza, felicidad, beatitud, santidad.

Sanskâra o **Samskâra** (Sáns.) – De *sam* y *krî*; literalmente: mejorar, refinar, perfeccionar, impresionar. En la filosofía inda se usa este término para designar las impresiones dejadas en la mente por las acciones individuales o circunstancias exteriores, y susceptibles de ser desarrolladas en alguna futura ocasión favorable, y aun en un renacimiento venidero. El *sanskâra* designa, por lo tanto, los gérmenes de propensiones e impulsos procedentes de nacimientos anteriores, para ser desarrollados en esta o en futuras encarnaciones (*janmas*). En el Tíbet, el *Sanskâra* es denominado *doodyed*, y en la China se le designa como acción o *karma*, o por lo menos, como relacionado con éste. Estrictamente hablando, es un término, metafísico, que en las filosofías exotéricas se define de varios modos; por ejemplo, en Nepaul, como ilusión; en el Tíbet como noción, y en Ceilán, como discernimiento. El verdadero significado es tal como se ha expresado antes, y como tal se halla relacionado con el *Karma* y sus operaciones. *Sanskâra* es uno de los cinco *Skandhas* o atributos, en el Budismo: las “tendencias de la mente”. (Véase: *Skandhas*). [En la filosofía Yoga, *Sanskâra* significa impresión; la marca o huella dejada sobre una cosa por otra, marca que alguna vez puede ser llamada a la vida; las impresiones en la materia mental que producen los hábitos; los mismos hábitos adquiridos. Dicha palabra tiene además los siguientes significados: preparación; ordenación; cultivo; educación; purificación; sacramento; consagración; cualquier rito o ceremonia; facultad anímica; concepto intelectual; los

conceptos (en lenguaje búdico), etc. – La voz *sanskâra* es sinónima de *Vâsana* (Râma Prasâd)].

***Sansparza** (*Sáncsc.*) – Toque, contacto; choque; impresión; comunión.

***Sanstha** (*Sáncsc.*) – Que está, que vive, mora o reside; que está contenido o concentrado; que pertenece; que descansa en; que depende de; que está poseído de; que participa de; que está unido a.

***Sansthâ** (*Sáncsc.*) – Estación; estabilidad; fijeza; estado, condición; forma; manifestación; aparición regla; naturaleza, carácter; orden establecido; conclusión, fin, término; muerte. Como adjetivo: situado, residente; asentado; establecido; fijo.

***Sansthâpana** (*Sáncsc.*) – Establecimiento, restablecimiento, restauración.

***Sanstuti** (*Sáncsc.*) – Elogio, loa, alabanza.

***Sant** (*Sáncsc.*) – Bueno, justo; honrado; puro; real; noble; excelente, etc. – Véase: *Sat*.

Santa – Véase: *Zânta* y *Zânti*.

Santa Llama – Véase: *Llama santa*.

***Santarnas** (*Sáncsc.*) – Obscuridad profunda y general.

***Santân** (*Sáncsc.*) – Continuidad, serie no interrumpida; ramificación; conexión; transición; propagación; producción; sucesión, prole.

***Santâpa** (*Sáncsc.*) – Calor, ardor; pena o pasión que consume.

***Santâpana** (*Sáncsc.*) – Ardiente; que causa viva pena o una gran pasión. Nombre de una de las flechas de *Kâma*.

***Sântapana** (*Sáncsc.*) – Especie de penitencia expuesta en las *Leyes de Manú* (XI, 212).

***Santapta** (*Sáncsc.*) – Afligido, atribulado; dolor, pesar.

***Santata** (*Sáncsc.*) – Que se prolonga; perpetuo; eterno.

Santati (*Sáncsc.*) – Progenitura, linaje, prole. [Significa también: extensión, perpetuidad, sucesión no interrumpida, serie continua].

***Santi** (*Sáns.*) – Don, donación.

Santo de los santos – Los asiriólogos, los egiptólogos y los orientalistas en general prueban que el lugar en cuestión existía en todos los templos de la antigüedad. El gran templo de Bel–Merodach, cuyos lados miraban a los cuatro puntos cardinales, tenía en su último extremo un “Santo de los santos” oculto por un velo a la vista de los profanos; allí, “al principio del año se sienta el divino rey del cielo y de la tierra, el señor de los cielos”. Según Herodoto, había allí la imagen de oro del dios con una mesa también de oro enfrente, como la mesa hebrea de los panes de proposición, y sobre la cual parece haber sido colocado alimento. En algunos templos había asimismo “un pequeño cofre o arca con dos tablas grabadas de piedra en él”. (Myer, *Qabbaldk*). En suma, está ahora bastante bien probado que el “pueblo elegido” no tenía ninguna cosa original propia, sino que todos los detalles de sus ritos y religión habían sido copiados de otras naciones más antiguas. Las *Hibbert Lectures* del profesor Sayce y otros prueban esto de sobra. La historia del nacimiento de Moisés es la de Sargón, el babilonio, que precedió a Moisés unos dos mil años; y no es de extrañar, como nos dice el doctor Sayce, que el nombre de Moisés, *Mosheh*, tenga relación con el nombre del dios–sol babilónico como el “héroe” o “jefe”. (*Hib. Lect.*, páginas 46 y siguientes). “Las clases sacerdotales –dice Mr. J. Myer– estaban divididas en sumos sacerdotes, los adictos o ligados a ciertas divinidades, como los levitas hebreos; ungidores o purificadores; los *kali*, “ilustres” o “ancianos”; los adivinos, y el *Makhkhu* o “Grande”, en el cual el profesor Delitzsch ve el *Rab–mag* [Jefe de los magos] del *Antiguo Testamento*... Los acadios y los caldeos guardaban un sábado o día de descanso cada siete días; tenían también días de acción de gracias, y días para la mortificación y oración; había sacrificios de vegetales y animales, de carnes y vino... El número siete era especialmente sagrado... El gran templo de Babilonia existía mucho antes del año 2250 antes de nuestra era. Su “Santo de los Santos” estaba dentro del santuario de Nebo, el profético dios de la Sabiduría”. De los acadios, el dios Mardak pasó a los asirios, habiendo sido antes Merodach, “el misericordioso”, de los babilonios, único hijo e intérprete de la voluntad de Ea o Hea, la gran Deidad de Sabiduría. En una palabra, los asiriólogos han quitado el velo a todo el sistema del “pueblo escogido”.

***Santocha** (*Sáns.*) – Contento, felicidad, bienestar.

***Santos, los Cuatro** – Los cuatro *Mahârâjas* o *devas* que presiden los cuatro puntos cardinales; ángeles o regentes que gobiernan las fuerzas cósmicas del N., S., E. y O., y que, según la tradición cristiana, son respectivamente los arcángeles Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel.

***Santuchta** (*Sáns.*) – Satisfecho, contento, alegre, feliz, gozoso, tranquilo.

***Sântva o Zântva** (*Sánc.*) – Ardiente sentimiento o esfuerzo de conciliación (Bhagavân Dâs). – Aplacamiento, mitigación; consuelo; confortación.

***Sanyojanas** (*Pâli.*) – Cadenas u obstáculos para el progreso. Son diez: Ilusión del yo (*Sakkâya ditthi*); duda (*Vizikicchâ*); subordinación a ritos supersticiosos (*Sîlabbata-parâmâa*); sensualidad, pasiones corporales (*Kâma*); odio, malos sentimientos (*Patigha*); amor a la vida en la tierra (*Rûparâga*); deseo de vida en un cielo (*Arûparâga*); soberbia (*Mâna*); justicia según la propia estimación (*Uddhacca*), e ignorancia (*Avijjâ*) – Véase: Olcott, *Catec. búd.*, Quest. 245).

***Sanzaya** (*Sánc.*) – Duda, incertidumbre; vacilación.

***Sanzayâtman** (*Sánc.*) – Que duda; sumido en la duda; de mente, ánimo o alma dudosos; irresoluto o vacilante; escéptico.

***Sanzita** (*Sánc.*) – Acabado, cumplido; atento; diligente, celoso; dispuesto; resuelto, determinado.

***Sanzitavrata** (*Sánc.*) – Diligente o celoso en el cumplimiento de sus votos o deberes; que guarda estrictamente un voto; de resolución firme; de rígidos votos.'

***Sanzrita** (*Sánc.*) – Juntado, unido; relacionado; mezclado; inclinado; refugiado; perteneciente o relativo a; que está, vive o reside; contenido; dado; entregado.

***Sanzuddha** (*Sánc.*) – Purificado, limpio, puro.

***Sanzuddha-kilbicha** (*Sánc.*) – Limpio de pecado.

***Sanzuddhi** (*Sánc.*) – Pureza, purificación.

Sañcha-dwîpa (*Sánc.*) – Una de las siete grandes islas [o continentes] (*Sapta-Dwîpa*).

***Sañchaya** (*Sánc.*) – Acumulación, colección; montón; amontonamiento; acopio, multitud.

***Sañchhinna** (*Sánc.*) – Destruído, destrozado; arrancado, extirpado; traspasado.

***Sañchita** (*Sánc.*) – Acumulado, amontonado.

***Sañchita-Karma** (*Sánc.*) – Karma acumulado. (Véase: *Karma*).

***Sañjaya** (*Sáncsc.*) – Cochero (*sûta*) del rey Dhritarâchtra. Desempeña el papel de relator en el sagrado poema *Bhagavad-Gîtâ*. Dotado, por especial favor del sabio Vyâsa, del don de percepción celeste, pudo enterarse del interesante coloquio entre el bendito Krichna y el príncipe Arjuna, así como de los más minuciosos detalles de la pelea, de todo lo cual informa luego al ciego rey.

***Sañjîva** (*Sáncsc.*) – El primer infierno ardiente.

Sañjñâ (*Sáncsc.*) – Conciencia espiritual. La esposa de Sûrya, el Sol. [Significa también: conciencia, inteligencia, percepción; idea; buen sentido; nombre, designación, etc.].

***Sañjñita** (*Sáncsc.*) – Llamado, denominado, titulado.

Saññâ o Sanna (*Pali.*) – Uno de los cinco *Skandhas*: el atributo de las ideas abstractas.

***Sapakcha** (*Sáncsc.*) – Partidario; sectario.

***Saparyâ** (*Sáncsc.*) – Honor, adoración.

***Sapatna** (*Sáncsc.*) – Rival, enemigo, adversario.

***Sapatrâkarana** (*Sáncsc.*) – Aflicción, pesar; angustia.

***Sapatrâkrita** (*Sáncsc.*) – Afligido, apesarado; herido.

***Sapatrâkriti** (*Sáncsc.*) – Pena o aflicción extrema.

***Sapenab Madunad** (*Zend.*) – Literalmente: “Absorbido excelencia”. Epíteto de Ormuzd. (*Zend Avesta*).

***Sapetman** (*Zend.*) – Sobrenombre de Zoroastro. (*Zend-Avesta*).

***Saphala** (*sa-phala*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “con fruto”. Que tiene frutos; fecundo, fructífero, productivo.

Saphar (*Hebr.*) – Sepharim; uno de aquellos llamados en la Cábalá: *Sepher*, *Saphar* y *Sipur*, o “Número, Números y Numerado”, por cuya mediación fué formado el mundo.

***Sapinda** (*Sáncsc.*) – Pariente admitido al acto de ofrecer a los manes o antepasados la torta sagrada en el *zrâddha*. (Véase: *Pinda*).

Sapta o Saptan (*Sáncsc.*) – Siete.

Sapta Buddhaka (*Sáncsc.*) – Una reseña que figura en el *Mahânidâna Sûtra* de *Sapta Buddha*, los siete Buddhas de nuestra Ronda, de los cuales Gautama Zâkyamuni es esotéricamente el quinto, y exotéricamente, como un velo, el séptimo.

***Saptadaza** (*Sáncsc.*) – Decimoséptimo; que tiene diecisiete.

***Saptadazan** (*Sáncsc.*) – Diecisiete.

***Saptadhatu** (*Sáncsc.*) – Los siete elementos del cuerpo (quilo, sangre, carne, grasa, médula, hueso y simiente viril).

***Saptadîdhitî** (*Sáncsc.*) – “De siete rayos”. Epíteto de Agni.

Sapta-dwîpa (*Sáncsc.*) – Las siete sagradas islas o “continentes”, según los *Purânas*. [Llámase así también la Tierra, por estar constituida por siete grandes islas o continentes. – Véase: *Jambu-dwîpa*].

***Saptajihva** (*Sáncsc.*) – “De siete lenguas”. Epíteto de Agni.

***Saptaka** (*Sáncsc.*) – Siete; séptimo.

Sapta-loka (*Sáncsc.*) – Las siete regiones superiores, empezando desde la tierra hacia arriba

***Saptarna** (*Sáncsc.*) – Séptimo.

***Saptamî** (*Sáncsc.*) – El séptimo día de la quincena.

Saptaparna (*Sáncsc.*) – [Literalmente, “siete hojas”] o la “séptuple”. – Una planta sagrada de siete hojas [*Echites scholaris*], que da su nombre a una famosa cueva, un *vihâra*, en Râjâgriha, actualmente cerca de Buddhagaya, en donde el Señor Buddha solía meditar y enseñar a sus *arhats*, y donde, después de su muerte, se celebró el primer Sínodo. Dicha cueva tiene siete cámaras, y de ahí su nombre. En esoterismo, *Saptaparna* es el símbolo del “séptuple Hombre-Planta”, [esto es: el hombre, constituido por siete Principios].

Saptarchi (*Sapta-richi*) (*Sáncsc.*) – Los siete *Richis*. Como estrellas, forman la constelación de la Osa Mayor, y como tales, han recibido el nombre de *Rikcha* y

Chitra-zikhandinas, de brillante penacho. [En plural, *saptarchis*, o propiamente *saptarchayas*, son los siete principales *Richis*, llamados Atri, Angiras, Kratu, Pulastya, Pulaha, Marîchi y Vazichtha. Los siete *Richis* marcan el tiempo y la duración de los sucesos en nuestro ciclo de vida planetario. Son tan misteriosos como sus supuestas esposas, las Pléyades o Krittikâs (*Doctr. Secr.*, II, 579). – Con el nombre de *Saptarchi* o *Saptarikcha* designan también las siete estrellas de la Osa Mayor. – Véase: *Ambâ*].

***Saptarikcha** – Véase: *Saptarchi*.

Sapta Samudra (*Sáncsc.*) – Los “siete océanos”. Estos tienen un significado oculto en un plano superior.

***Saptasapti** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Que tiene siete caballos”. –Epíteto del Sol.

***Sapta-sindhava** (*Védico*) – Los “siete Ríos sagrados”. Es término védico. En las obras escritas en zendo son denominados *Hapta Heando*. Estos ríos se hallan estrechamente relacionados con las enseñanzas esotéricas de las Escuelas de Oriente, y tienen una significación muy oculta. –[Véase: *Sapta-sindhu*].

***Sapta-sindhu** (*Védico*). – Esta palabra, cuyo plural es *Sapta-sindhava*, significa la Heptapotamia (los siete ríos), esto es, el Indo medio y sus afluentes.

***Saptatantu** (*Sáncsc.*) – Ofrenda, sacrificio.

Sapta Tathâgata (*Sáncsc.*) – Los siete principales *Nirmânakâyas* entre los innumerables antiguos guardianes del mundo. Sus nombres se hallan inscritos en un pilar heptagonal que hay en una cámara secreta en casi todos los templos búdicos de la China y del Tíbet. Los orientalistas están en un error al pensar que éstos son “los siete sustitutos budistas para los Richis de los brahmanes” (Véase: *Tathâgata-gupta*).

***Saptâzva** – Véase: *Saptasapti*.

Sar o Saros (*Cald.*) – Un dios caldeo, de cuyo nombre, representado por un horizonte circular, tomaron los griegos su término *Saros*, cielo.

***Sara** (*Sáncsc.*) – Marcha, movimiento; agua, lago, estanque.

***Sâra** (*Sáncsc.*) – Esencia, parte esencial; fuerza, vigor; el viento; agua; riqueza; propiedad; aptitud. Como adjetivo: bueno, distinguido.

***Saraghâ** (*Sáncsc.*) – Abeja.

***Saragha** (*Sáncsc.*) – Miel.

***Saraja o Saraja** (*Sáncsc.*) – Manteca.

***Saraka** (*Sáncsc.*) – Que va o marcha; camino; directriz del movimiento, bebida espirituosa; el cielo; el aire.

Saramâ (*Sáncsc.*) – Según los *Vedas*, es la perra de Indra y madre de los dos perros llamados Sârameyas. Saramâ es la “vigilante divina” del dios, y es la misma que guardaba “el dorado rebaño de estrellas y rayos solares”; lo mismo que Mercurio, el planeta, y el Hermes griego, llamado Sârameyas. [Saramâ recobró las vacas robadas por los panis, mito que, según se ha supuesto, significa que Saramâ viene a ser la aurora, y que las vacas representan los rayos solares arrebatados por la noche. (Dowson, *Diccionario clásico indo*). – Véase: *Panis*].

***Sâranam** (*Pali.*) – Refugio; guía. En la primera de estas acepciones es sinónimo de *Nirvâna*. (Véase: *Tisarana*).

Saraph (*Hebr.*) – Una serpiente voladora.

***Saras** (*Sáncsc.*) – Agua: lago, estanque.

***Sarasa y Sarasî** (*Sáncsc.*) – Extensión de agua. *Sarasa* (*sarasî*) significa también: dotado de sabor, sabroso.

***Sarasija** (*Sáncsc.*) – “Nacido en el agua”: loto.

***Sarasvat** (*Sáncsc.*) – “Parecido a un lago”; mar, río; como adjetivo: sabroso, sávido, jugoso.

Sarasvatî (*Sáncsc.*) – Lo mismo que Vâch, esposa e hija de Brahmâ, producida de una de las dos mitades de su cuerpo. Es la diosa del lenguaje, así como de la Sabiduría y del Conocimiento sagrado o esotérico. También se la designa con el nombre de Zrî. [Sarasvatî o Saraswatî, esposa de Brahmâ, es la diosa del lenguaje, y además una de las divinidades del sacrificio. Dicha palabra significa también río en general, y en particular el río Saraswatî, actualmente llamado Sarsûti, cuyas aguas se pierden en las arenas del desierto, al E. de Delhi].

Sarcófago (Del griego *sarkós*, carne, y *phagein*, comer). Un sepulcro de piedra para depositar en él un cadáver. Se ha encontrado en Licia el *lapis assius*, piedra con la cual

se fabrican los sarcófagos y que tiene la propiedad de consumir los cuerpos en muy pocas semanas. En Egipto se construían sarcófagos con varias otras clases de piedra, tales como basalto negro, granito rojo, alabastro y otros materiales, que sólo servían como receptáculos exteriores de los féretros de madera que contenían las momias. Los epitafios de algunos de ellos son notables, por ser altamente morales, y ningún cristiano podría desear cosa mejor. Uno de estos epitafios, que data de miles de años antes del año primero de nuestra era, dice así: “Yo he dado agua al sediento y vestido al desnudo. No he causado daño a nadie”. Otro dice: “He practicado actos deseados por los hombres y los prescritos por los dioses”. La belleza de algunas de estas tumbas puede juzgarse por el sarcófago de alabastro de Oimeneftah I, en el Museo de sir John Soane, en Lincoln’s Inn. “Fué labrado de un solo bloque de alabastro fino, y tiene 9 pies y 4 pulgadas de laigo, por 22 a 24 pulgadas de ancho y de 27 a 3 de alto... Por la parte exterior veíanse puntitos y motitas grabados, que en otro tiempo se habían llenado de cobre azul para representar el cielo. Fuera de los límites de esta obra estaría intentar describir las maravillosas figuras que adornan dicho sepulcro por dentro y por fuera. Gran parte de nuestros conocimientos sobre mitología popular dimana de tan precioso monumento, con sus centenares de figuras que representan el juicio final y la vida de ultratumba. Dioses, hombres, serpientes, plantas y animales simbólicos vense allí esculpidos con suma pulcritud”. (*Ritos funerarios de los egipcios*). [Otros sarcófagos existen adornados con gran riqueza. Los del rey Ai y de Seti I presentan un resumen de todas las escenas funerarias de las tumbas. Sus cuatro caras están cubiertas de esculturas. El de Taho es una obra maestra que los grabadores no se cansan de admirar. Las escenas de que están adornados estos monumentos se refieren al curso nocturno del sol en las regiones subterráneas. En los sarcófagos más recientes figuran grabadas leyendas mitológicas relativas a los genios funerarios, a Isis y Neftis, etc., en tanto que sobre el pecho se cierne el gavilán con cabeza humana, símbolo del alma. – (Pierret, (*Dict. d'Arch. Egypt.*)).

***Sarga** (*Sáncsc.*) – Creación, emanación, emisión, producción, generación; criatura, cosa creada; prole, linaje; origen, nacimiento; mundo; naturaleza; carácter; orden; especie; multitud; legión; resolución; propósito, capítulo o canto de un poema épico.

Sargón (*Cald.*) –Un rey babilónico. Se ha descubierto ahora que fué el prototipo de Moisés y la arquilla de juncos que se halló en el Nilo.

***Sariputra** (*Sáncsc.*) –Literalmente: “Hijo de Sari”. Sobrenombre de uno de los principales discípulos de Buddha; el San Pedro del budismo. Su verdadero nombre era Upatisya.

Sarîra o Sharira – Véase: *Zarîra*.

Sarîsripa (*Sáns.*) – Serpiente, reptil, insecto que se arrastra, “lo infinitamente pequeño”.

***Sarjana** (*Sáns.*) – Emanación, emisión, creación, producción; cesión, dejación, abandono.

***Sarku** (*Cald.*) – Literalmente: “la raza de la luz”; la de los dioses, en contraposición a la raza de tinieblas llamada *zahmat gagnadi*, o raza caída, esto es, la de los hombres mortales.

***Saros** – Véase: *Sar*.

***Sârpa** (*Sáns.*) – Serpentino; propio de la serpiente.

Sarpas (*Sáns.*) – Serpientes, cuyo rey era Zecha (*Sesha*), la Serpiente, o más bien un aspecto de Vichnú, que reinaba en *Pâtâla*. [Hay una notable diferencia, esotéricamente, entre las palabras *Sarpa* y *Nâga*, aunque una y otra se usan indistintamente. *Sarpa*, serpiente, viene de la raíz *srip*, arrastrarse, y es designada con el nombre de *ahi*, de *hâ*, abandonar. Los *sarpas* fueron producidos de los cabellos, de Brahmâ, los cuales, a causa de su espanto al ver a los *yakchas*, a quienes había creado horribles a la vista, se le cayeron de la cabeza, convirtiéndose cada cabello en una serpiente. Son llamados “*Sarpa* porque se arrastran, y *ahi* porque abandonaron la cabeza”. (Wilson, I, 83). Pero los *nâgas*, según las alegorías, a pesar de su cola serpentina, no se arrastran, sino que se ingenian para andar, correr y luchar. (*Doctrina Secreta*, II, 192). Los *sarpas* son de un orden inferior a los *nâgas* – Véase: *Nâgas*].

***Sarparaja** (*Sáns.*) – Literalmente: “Rey de los *nâgas* o serpientes”. Título de Vâsuki.

Sarpa-rajñî (*Sáns.*) – La Reina de las serpientes, según los *Brâhmanas*. ¡El *Aitareya Brâhmana* da a la Tierra el nombre de *Sarparajñî*, “Reina-Serpiente” y “Madre de todo lo que se mueve” (*Doctr. Secr.*, I, 103)].

***Sârpî** (*Sáns.*) – El noveno asterismo lunar.

***Sarva** (*Sáns.*) – Todo, entero; universal; todos, todo, todas las cosas, el mundo entero, el universo, el gran Todo.

***Sârva** (*Sáns.*) – De todos; común a todos.

***Sarvabhâvena** (*Sáns.*) – Con toda el alma; de todo corazón.

***Sarvabhrit** (*Sánsc.*) – Sostén del universo.

Sarvaga (*Sánsc.*) – Literalmente: “Que todo lo sacrifica”. Epíteto de, Buddha, que en un anterior *jataka* (vida o encarnación) sacrificó su reino, su libertad y aun su vida para salvar a los demás.

***Sarvadarzin** (*Sánsc.*) – Que todo lo ve.

Sarvaga (*Sánsc.*) – La suprema substancia del mundo. [Literalmente: “que va a todas partes”; omnipenetrante: Brahmâ Ziva; el alma; el agua].

***Sarvagata** (*Sánsc.*) – Que va a todas partes; extendido en todos los lugares; omnipresente, omnipenetrante: universal; que lo llena todo

***Sarvahara** (*Sánsc.*) – Que todo lo arrebató.

***Sarvajanîna** (*Sánsc.*) – Que concierne a todos los hombres.

***Sarvajit** (*Sánsc.*) – Que triunfa de todo; invencible, irresistible.

***Sarvajña** (*Sánsc.*) – Que lo sabe todo; omnisciente; dotado de conocimiento infinito; un Buddha. Sinónimo de la voz pali *sabbannu*.

***Sarvaka** (*Sánsc.*) – Todo.

***Sarvakâmin** (*Sánsc.*) – Que tiene todo cuanto él desea.

***Sarvakâmya** (*Sánsc.*) – Que tiene todo cuanto se puede apetecer.

***Sarvakartri** (*Sánsc.*) – Autor de todo; supremo Hacedor; Brialmá.

Sarva-mandala (*Sánsc.*) – Nombre aplicado al “Huevo de Brahmâ”.

***Sarvamaya** (*Sánsc.*) – Total, universal; que se refiere al todo.

***Sarvamûchaka** (*Sánsc.*) – “Que todo lo arrebató”. El tiempo.

***Sarvânga** (*Sánsc.*) – La colección de miembros: el cuerpo

***Sarvapriya** (*Sánsc.*) – Universalmente amado; que ama todo o a todos.

***Sarvârthâtâ** (*Sánc.*) – La totalidad de las cosas.

***Sarvasaha** (*Sánc.*) – “Que lo soporta todo”: la Tierra.

***Sarvasannâha** (*Sánc.*) – “Que une todos los seres entre sí”: el Alma o Espíritu universal.

***Sarva-sâra** (*Sánc.*) – Título de uno de los *Upanichads*.

***Sarvathâ** (*Sánc.*) – De todos modos; por todos los medios; en cualquier lugar o condición; completamente.

Sarvâtman o **Sarvâtmâ** (*Sánc.*) – El Alma suprema; el Espíritu omnipenetrante. [El Espíritu universal; la Super-Alma. *Doctrina Secreta*, I, 117].

Sarvatomukha (*Sánc.*) – Que tiene el rostro vuelto en todas direcciones; Brahmâ, de cuatro caras.

***Sarvatra** – Véase: *Sarvathâ*.

***Sarvaveda** (*Sánc.*) – Brahmán que ha leído todo el *Veda*.

***Sârvavedya** (*Sánc.*) – Brahmán que conoce todos los *vedas*.

***Sarvavid** (*Sánc.*) – Que lo sabe o conoce todo, omnisciente

***Sarva-vyâpi** Brahmá, – Omnipresente; omnipenetrante.

***Sarvesha** – Véase: *Sarveza*.

Sarveza [*Sarva-îza*] (*Sánc.*) – “Señor del universo”. El Ser supremo; el que rige o gobierna todas las acciones y fuerzas del universo. [Véase: *Sarvezvara*].

***Sarvezvara** (*sarva-îzvara*) (*Sánc.*) – Rey universal, Señor supremo o del universo. – Sinónimo de *Sarveza*.

***Sârvîka** (*Sánc.*) – Universal, concerniente a todo.

***Sarvîya** (*Sánc.*) – Relativo o concerniente a todos.

***Sâsmita** (*sa-asmita*) (*Sânscl.*) – Literalmente: “con egotismo” Tratándose de meditación, es aquella en que se conserva el sentimiento o la conciencia del ser personal (egotismo). Véase: Aforismos de *Patañjali*, I, 17.

Sat (*Sânscl.*) – La única siempre presente Realidad en el mundo infinito; la Esencia divina que es, pero de la cual no se puede decir que existe, por cuanto es la Absolutidad, la *Seidad* misma. [En general, *sat* significa ser, existencia, esencia, realidad, lo real; el mundo real; bien, bondad, pureza, verdad, cualquiera cosa buena o útil; Âtman, lo Absoluto. Como adjetivo: existente, real, presente, viviente; verdadero, bueno, puro, justo, arménico, útil, provechoso, excelente, respetable, etc.].

***Sât** (*Sânscl.*) – Este sufijo expresa la materia de que está formada o constituida una cosa, o el estado a que se halla reducida: así *bhasmasât* (de *bhasman*, ceniza, y *sât*), significa: reducido a cenizas.

***Satán** (*Hebr.*) – Seguramente, no hay punto alguno en que se vea de un modo tan manifiesto a qué absurdos extremos pueden conducir las erróneas interpretaciones de ideas y doctrinas primitivas. El Satán de la teología occidental, con todo el horror dogmático de tal ficción, es hijo de una interpretación viciosa que ha desfigurado por completo uno de los conceptos más ideales y profundamente filosóficos del pensamiento antiguo. Las leyendas de los “Ángeles caídos” y de las “Guerras en el cielo” son de origen puramente pagano, y proceden de la India y de la Caldea. Dichas guerras se refieren a luchas de ajustamiento espiritual, cósmico y astronómico, pero principalmente al misterio de la evolución del hombre, tal como es en la actualidad. El clero de todas las religiones dogmáticas considera a Satán como “Enemigo de Dios”, “Ángel rebelde”, “Ángel del Mal”, o “Espíritu de las Tinieblas”; pero, una vez que deja de ser considerado según el supersticioso y antifilosófico espíritu de las Iglesias, Satán viene a convertirse en la grandiosa figura de un Personaje que del hombre terrestre hace un Hombre divino; que le da, durante todo el dilatado cielo del *Mahâkalpa*, la ley del Espíritu de Vida, que le libra del pecado de la ignorancia, y por lo tanto, de la muerte. (*Doctr. Secr.*, I, 220). Satán era uno de los “Hijos de Dios”, y el más hermoso de sus arcángeles. En los *Purânas*, el primer “Adversario” en forma humana es Nârada, hijo de Brahmâ, y uno de los más grandes *Richis* y *Yoguis*, designado con el sobrenombre de “Promovedor de contiendas”. (*Idem*, II, 244). Satán es uno con el *Logos* (II, 245). El *Logos* es Sabiduría, pero, al mismo tiempo, como adversario de la ignorancia, es Satán y Lucifer. Satán es el verdadero creador y bienhechor, el Padre espiritual de la humanidad, el Heraldo de la Luz, el brillante Lucifer que abrió los ojos del autómata “creado” por Jehovah, y confirió al linaje humano la inmortalidad espiritual. (*Id.*, II, 254). Impulsado por la ley del Karma y de la evolución eterna, el Ángel se encarnó como hombre en la tierra conservando todo su saber y conocimiento divinos (II, 296). La Sabiduría divina, cayendo como un rayo (*cadebat ut fulgur*), avivó la inteligencia de

aquellos que luchaban contra los demonios de la ignorancia y de la superstición. Satán puede considerarse alegóricamente como el Bien y el Sacrificio y como Dios de la Sabiduría (II, 247). No sin razón, pues, se le ha calificado de “Adversario”, porque es, como acaba de decirse, el *Dios* de la Sabiduría, y especialmente de la Sabiduría secreta, naturalmente opuesta a toda ilusión mundana y efímera, incluyendo en ella las religiones dogmáticas y eclesiásticas. (*Id.*, II, 394). Por otra parte, Satán ha existido siempre como fuerza antagónica, tal como la requieren el equilibrio y la armonía de todas las cosas de la Naturaleza, de igual modo que es necesaria la sombra para hacer más brillante la luz, y la noche para que resalte el esplendor del día. Dios y Satán: los dos “Supremos”, son una sola y misma entidad vista desde dos aspectos diversos. (*Idem.* I, 218 y 219). La Iglesia, pues, al maldecir a Satán, maldice la reflexión cósmica de Dios; anatematiza a Dios hecho manifiesto en la Materia y en el mundo objetivo; execra a Dios o la Sabiduría siempre incomprensible, que se revela como Luz y Sombra, Bien y Mal en la Naturaleza. Si “Dios” es absoluto, infinito y la Raíz universal de todo cuanto hay en el universo, ¿de dónde viene el Mal sino de la matriz misma de lo Absoluto? Así, tenemos que aceptar la emanación del Bien y del Mal, del *Agathodaemon* y del *Kakodoemon* como ramos del mismo tronco del Árbol del Ser; o de lo contrario, hemos de resignarnos al absurdo de creer en dos Absolutos (*Id.*, I, 443). Pero, bien considerado, no hay realmente Mal en sí; el Mal no es sino una fuerza ciega antagónica en la Naturaleza es reacción, oposición y contraste; mal para unos, bien para otros: no hay regeneración ni reconstrucción sin destrucción. Si desapareciera el Mal en la tierra, con él desaparecería el Bien.

Una vez explicada la significación de la alegoría de, Satán y su hueste, resulta que rehusaron crear al hombre físico sólo para ser los salvadores directos y los creadores del Hombre divino. En lugar de ser un mero instrumento ciego, impelido y guiado por la Ley insondable, el Ángel “rebelde” reclamó y exigió su derecho de voluntad y juicio independiente, su derecho de libre acción y responsabilidad, puesto que el hombre y el ángel son iguales ante la ley kármica. (*Id.* I, 215–216). Hasta que la Sabiduría descendió de lo alto para animar a la tercera Raza y llamarla a la verdadera vida consciente, la humanidad estaba condenada a la muerte moral. (II, 240). Se ha denominado a Satán “Ángel de las Tinieblas”, y esto no deja de ser justo en el sentido de que la Oscuridad es Luz absoluta, cosa que la teología parece haber olvidado. Satán es, por fin, nuestra naturaleza humana y el hombre mismo, razón por la cual se ha dicho que siempre está cerca del hombre e inextricablemente entrelazado con él, sólo es cuestión de que este Poder se halle latente o activo en nosotros. (II, 501). ¡Cuán otra sería la suerte del mundo si la gente tuviera más horror a la tenebrosa ignorancia y al frío egoísmo que al ridículo Satán de la teología!– Véase: *Diablo, Lucifer, Nârada, Pesh–Hun y Zecha*.

***Sata-rûpa** – Véase: *Zata-rûpa*.

***Sat-asat** – Véase: *Sad-asat*.

***Satata** (*Sáncsc.*) – Eterno, perpetuo, continuo. Como adverbio: siempre, constantemente.

***Satattva** (*Sáncsc.*) – Propiedad natural; esencia; naturaleza.

***Satata-yukta** (*Sáncsc.*) – Siempre devoto; en continuo estado de unión mística.

***Sat-Chid-Ânanda** (*Sáncsc.*) – “Existencia, inteligencia y felicidad”. *Satchitânanda* [o *Sachchidanânda*, como se suele escribir por razón de eufonía] se usa a menudo en las Escrituras indas como nombre abstracto de Brahma, siendo, la *Trimûrti* las manifestaciones concretas de aquellos tres atributos. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 215, nota).

***Sati** (*Egipc.*) – Esta diosa, juntamente con otra llamada Anouke, forman una tríada con el dios egipcio Khnoum.

Satî o **Satti** (*Sáncsc.*) – [*Suttec*, en inglés] – Cremación de unan viuda viva junto con su marido difunto; costumbre ahora felizmente abolida en la India. – Literalmente: “esposa casta y virtuosa”.

***Satkâra** (*Sáncsc.*) – Hospitalidad; agasajo, buen trato, buena acogida; atención, respeto, homenaje.

***Satkarana** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “la buena acción”: cremación de un cadáver.

***Satkriya** (*Sáncsc.*) – Deberes de hospitalidad; homenaje o respeto debido; acto virtuoso o piadoso; acto purificadorio; ceremonia funeraria.

***Sâtmatâ** – Véase: *Sâtmya*.

***Sâtmya** (*Sáncsc.*) – Unidad de esencia con; connaturalización o identidad con. – El sistema terapéutico oriental se funda en el *sâtmya*, o sea la connaturalización o identidad del medicamento con el yo. (Bhagavân Dâs: *La ciencia de las Emociones*).

***Satpurucha** (*Sáncsc.*) – Hombre bueno o excelente.

***Sattâ** (*Sáncsc.*) – La “Existencia única”. Brahma (neutro). [Ser, existencia; bondad, excelencia].

***Sattama** (Sáncsc.) –Superlativo de *sat*: el mejor de todos, el más excelente, etc. – Véase: *Sat*.

***Sattâ-sâmânya** (Sáncsc.) – Ser universal o común.

Sati – Véase: *Satî*.

***Sattra** (Sáncsc.) –Presente, regalo; ofrenda, oblación, sacrificio; casa, hospital, casa de beneficencia; albergue; abrigo, vestido.

Sattva (Sáncsc.) – Inteligencia, entendimiento; reposo en el conocimiento divino. Sigue generalmente a la voz *Bodhi* cuando se emplea como palabra compuesta, v. gr., *Bodhisattva*. [*Sattva* tiene numerosas acepciones: Ser, existencia, realidad; substancia, cosa, objeto; estabilidad, equilibrio; placidez; bondad; pureza; verdad; energía, fuerza, poder, potencia vital, luz; poder iluminador; naturaleza, carácter; firmeza; resolución; armonía; ritmo; ánimo, corazón; mente, alma, pensamiento, espíritu; vida, conducta. Entre los estudiantes de Ocultismo de la Escuela Âryasangha se da el nombre de *Sattva* a la Mónada dual, o *Âtma-Buddhi*. (*Doctrina Secreta*, I, 98, nota). A veces equivale a *Antahkarana*. En otros casos, se interpreta en el sentido de conocimiento puro. *Sattva*, o *Satwa*, como escriben algunos incorrectamente, es la primera de las tres cualidades (*gunas*) del *Prakriti*, la cualidad de bondad, pureza, armonía, luz, etc., y que es causa de todo conocimiento e iluminación. – Véase: *Gunas* y *Bhagavad-Gîtâ*, XIV, 5 y siguientes, etc.].

***Sattva-guna** (Sáncsc.) – La cualidad de *Sattva*; conocimiento intuitivo consciente (Manilal Dvivedi, *Coment. al Aforismo* I, 16).

***Sattvakartri** (Sáncsc.) – Creador de seres.

***Sattva-loka** – Véase: *Satyaloka*.

***Sattvamaya** (Sáncsc.) – Que consiste o se compone de bondad.

***Sattvâpatti** (Sáncsc.) – Esta palabra es equivalente a *Mokcha* o *Kaivalya*. (M. Dvivedi, *Introd. a los Aforismos de Patañjali*).

***Sattva-pradhâna** (Sáncsc.) – Predominio de la cualidad *sattva*.

***Sattvapradhânâyâ** (Sáncsc.) – Naturaleza con predominio de la cualidad *sattva*.

***Sattvastha**(*Sáncsc.*) – Firme en la cualidad *sattva*. Adicto a la verdad; fijo en la Realidad; dotado de carácter.

***Sattvavat o Sattvavant** (*Sáncsc.*) – Dotado de carácter enérgico; resuelto, animado, valeroso, vivo.

***Sâttvika** (*Sáncsc.*) (Adjetivo derivado de *sattva*) – Bueno, verdadero, justo, puro, virtuoso, perfecto; enérgico; armónico, etcétera. (Véase: *Sattva*). Que tiene desarrollada la cualidad *sattva*.

Satya (*Sáncsc.*) – La Verdad suprema. [Verdad; veracidad, sinceridad; fidelidad; realidad. Como adjetivo: verdadero, verídico, sincero; fiel; real, existente. – Véase: *Satyas*].

***Satyaka** (*Sáncsc.*) – Verdadero, verídico – Nombre de varón.

***Sâtyaki** (*Sáncsc.*) – “Hijo o descendiente de Satyaka”. Nombre patronímico de Yuyudhâna, heroico guerrero aliado a los Pândavas (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 17).

Satya-loka (*Sáncsc.*) – El mundo de la sabiduría y pureza infinitas; la mansión celestial de Brahmâ y de los dioses. [La mansión de la Verdad, una de las esferas subjetivas de nuestro sistema solar. (*Five Years of Theosophy*). – El séptimo cielo. – Véase: *Lokas*.

***Satyankâra** (*Sáncsc.*) – Ratificación, verificación.

Satyas (*Sáncsc.*) – Uno de los nombres de los doce grandes dioses.

Satyasangara (*Sáncsc.*) – Verídico. Epíteto de Kuvera.

***Satyasankâza** (*Sáncsc.*) – Verosímil.

***Satyatâ** (*Sáncsc.*) – Verdad; veracidad.

***Satyât nâsti paro Dharma** (o *Satyân nâsti...*) (como se escribe por eufonía): “No hay religión más elevada que la Verdad”. Lema del Mahârâjah de Benarés, adoptado por la Sociedad Teosófica.

***Satyavâdin** (*Sáncsc.*) – Verídico, sincero.

***Satyavat** (*Sáncsc.*) – Conforme a la verdad. – Nombre propio.

***Satyavâz o Satyavazas** – Véase: *Satyavâdin*.

***Satyavrata** (*Sáncsc.*) – Adicto a la verdad.

***Satyavritta** (*Sáncsc.*) – Que obra conforme a la verdad.

Satya–Yuga (*Sáncsc.*) – La Edad de Oro, o la Edad de la verdad y pureza; el primero de los cuatro *Yugas*, llamado también *Krita–Yuga*. (Véase: *Yugas*).

***Saubhadra** (*Sáncsc.*) – “Hijo de Subhadrâ”. Nombre patronímico de Abhimanyu, hijo de Arjuna y Subhadrâ. (*Bhagavad–Gîtâ*, I, 6).

***Saubhâgya** (*Sáncsc.*) – Buena fortuna; el cuarto yoga astronómico.

***Saucha** – Véase: *Zaucha*.

***Sauchthava** (*Sáncsc.*) – Exceso, demasía; gran cantidad; excelencia, superioridad; ligereza, rapidez. Una parte del drama.

***Sauhitya** (*Sáncsc.*) – Satisfacción, saciedad, plenitud.

***Sauhrida y Sauhridya** (*Sáncsc.*) – Amistad.

***Saukara** (*Sáncsc.*) – Adjetivo derivado de *sûkara* (puerco); cínico.

***Saukchmya** (*Sáncsc.*) – Pequeñez, sutileza, tenuidad.

***Saukhya** (*Sáncsc.*) – Placer, goce, voluptuosidad.

***Saumadatti** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Hijos de Somadatta”. Nombre patronímico de un guerrero aliado de los Kurús. (Véase: *Somadatta*).

***Saumedika** (*Sáncsc.*) – Un sabio; un hombre dotado de un poder extraordinario o sobrenatural.

***Saumika** (*Sáncsc.*) – (De *soma*, la luna). – Sacrificio del día de la luna llena.

***Saumya** (*Sáncsc.*) – Favorable, propicio; apacible, sereno; dulce; grato; benévolo, benigno, amable.

***Saumyatva** (*Sáncsc.*) – Dulzura, bondad; amabilidad, suavidad, benevolencia; calma, serenidad; placidez.

- ***Saumyavapus** (*Sáns.*) – Que tiene amable o plácido aspecto.
- ***Sauptica** (*Sáns.*) – Somnífero; relativo al sueño.
- ***Saura** (*Sáns.*) – Mes de treinta días solares; fuego solar; relativo al sol; solar; un adorador del sol.
- ***Saura–Purâna** (*Sáns.*) – Uno de los *Purânas* menores. (Véase: *Purânas*).
- ***Sauri** (*Sáns.*) – Regente del planeta Saturno.
- ***Saurî** (*Sáns.*) – Esposa de Sûrya (el Sol).
- ***Saurika** (*Sáns.*) – El paraíso de los dioses.
- ***Sauti** (*Sáns.*) – Nombre del sabio que recitó el *Mahâbhârata* a los *richis* en el bosque de Naimicha.
- ***Sautra** (*Sáns.*) – Brahmán versado en los *Sûtras*.
- ***Sautrântika** (*Sáns.*) – Sectario de los *Sûtras*; una de las escuelas de filosofía búdica.
- ***Sauvastika** (*Sáns.*) – Referente a la ceremonia del *svasti*; sacerdote familiar; limosnero.
- ***Sava** (*Sáns.*) – Extracción o expresión del zumo del *soma*; Soma o la Luna; generación; ciertos ritos sacrificiales; sacrificio.
- ***Savaka** (*Pali.*) – Equivalente al sánscrito *Zrâvaka*. (Véase esta palabra).
- ***Savana** (*Sáns.*) – Extracción del *soma*; este mismo jugo y su libación; sacrificio; generación. Los tres *savanas* (*trichavana*) son los tres tiempos del día (mañana, mediodía y noche). Véase: *Trichavana*.
- ***Savarna** (*Sáns.*) – De la misma casta, especie o color.
- ***Savarnâ** (*Sáns.*) – Esposa de Vivasvat (el Sol).
- ***Sâvarna** (*Sáns.*) – El octavo Manú.

***Sâvarni** (*Sáns.*) – Hijo de Savarnâ.

***Savichâra** (*Sáns.*) – “Con deliberación”, deliberativo, reflexivo. Intuición meditativa (Râma Prasâd).

***Savichâra-Samâdhi** (*Sáns.*) – Meditación o concentración deliberativa o reflexiva. (*Aforismos de Patañjali*, I, 17, 44).

***Savîja** – Véase: *Sabîja*.

***Savijñâna** (*Sáns.*: *Sa-vijñâna*) – Junto con el superconocimiento.

***Savikalpa** (*Sáns.*: *Sa-vikalpa*) – Con conciencia; consciente.

***Savikalpa-samâdhi** (*Sáns.*) – *Samâdhi* consciente. Equivalente al *samprajñâta-Samâdhi* o con semilla (*sa-bîja*).

***Savîkâra** (*Sáns.*: *Sa-vikâra*) – Con modificación, cambio o alteración.

***Savitarka** (*Sáns.*: *Sa-vitarka*) – Con deliberación, raciocinio o argumentación; deliberativo, razonador. Una especie de intuición: la intuición verbal (Râma Prasâd).

***Savitarka-samâdhi** (*Sáns.*) – Meditación o concentración argumentativa, razonadora o deliberativa. Cuando la mente aprehende una palabra y medita sobre su significación y forma, así como sobre el conocimiento de la relación de ambas, y de este modo se absorbe en el objeto de su pensamiento, se efectúa el *savitarka-samâdhi*. (Coment. de Manilal Dvivedi al *Aforismo* I, 42).

***Savitri** (*Sáns.*) – Productor, progenitor, generador, padre. El sol. Uno de los *Âdityas*.

***Sâvitrî** (*Sáns.*) – Rayo solar o haz de estos rayos; célebre himno de Vizvâmitra en honor del sol. Sobrenombre de Umâ o Pârvatî, esposa de Ziva; nombre propio de la mujer de Satyavat; el cordón sagrado.

***Sâvitrîsûtra** (*Sáns.*) – El cordón sagrado.

***Savya** (*Sáns.*) – Izquierdo, siniestro; contrario, adverso.

***Savyasâchin** (*Sáns.*) – “Hábil con la mano izquierda”, ambidextro. Epíteto de Arjuna. (*Bhagavad-Gîtâ*, XI, 33).

***Sâyana o Sâyanâcharya** (*Sánscl.*) – Célebre comentador del *Rig-Veda*.

***Scaiolæ** (*Lat.*) – Poderes espirituales, cualidades, virtudes que dependen de la calidad y cantidad de los elementos que los producen. Tales poderes son el pensamiento, el amor, el odio, la imaginación, la esperanza, el temor', etc. (F. Hartmann).

Scheo (*Egipc.*) – El dios que, juntamente con Tefnant y Seb, habita el *Aanru*, la región llamada “del renacimiento de los dioses”.

Schesu-Hor (*Schesoo-Hor*) (*Egipc.*) – Literalmente: “los servidores de Horus”; el pueblo primitivo que se estableció en Egipto, y era ario.

***Schetan** (*Zend.*) – Sobrenombre de Ahriman. (*Zend Avesta*).

***Schevá o Sheva** (*Hebr.*) – Son dos puntos verticales (:) que se marcan debajo de una consonante para denotar la ausencia de vocal (*schevâ* simple). Unas veces no se pronuncia, como al fin de una sílaba (*schevâ* quiescente), y otras tiene el sonido de una *e* brevísiima, como al principio de una sílaba. En ciertos casos va acompañado de una vocal breve (*schevâ compuesto*).

***Schmieder** – Distinguido profesor de filosofía de Halle, que en una obra titulada *Historia de la Alquimia*, publicada en 1832, recopiló con el mayor cuidado todos los hechos de transmutación de los metales, y no vacila en declarar que a menos de recusar en todos los casos la autoridad del testimonio humano, hay que reconocer que se ha encontrado el secreto de hacer oro. (Luis Figuier: *L'Alchimie et les Alchimistes*, 311 edic., pág. 91).

***Séance** (*Francés*) – Véase: *Sesión*.

Seb (*Egipc.*) – El Saturno egipcio, padre de Osiris e Isis. Esotéricamente, el único Principio antes de la creación, y que por su significado está más cerca de Parabrahm que de Brahmâ. Desde la segunda dinastía existían ya inscripciones de él, y en los museos se ven estatuas de Seb representado con el *cisne* u *oca negra* que puso en su cabeza el huevo del mundo. Nout o Neith, la “Gran Madre”, y sin embargo la “Virgen Inmaculada” es la esposa de Seb; ella es la diosa más antigua que se registra en la historia, y se la encuentra en monumentos de la *primera* dinastía, a la cual Mariette Bey asigna la fecha de cerca de 7000 años antes de J.C. (En los textos se llama a Seb “padre de los dioses”; éstos nacieron de Nout (el cielo) y Seb (la tierra). A Seb se le representa muchas veces echado en tierra, con los miembros cubiertos de follaje, mientras que el cuerpo de Nout se encorva formando bóveda encima de él. (Pierret: *Dictionn. d'Archeol. égypt.*).

***Sebek** (*Egipc.*) – Dios solar egipcio representado con cabeza de cocodrilo, que tiene por remate el disco del sol y cuernos de carnero.

***Secha o Sessa** – Véase: *Zecha* y *Ananta Zecha*.

Sedecla (*Hebr.*) – La *obeah* femenina [hechicera o pitonisa] de Endor.

***Sedj** (*Zend.*) – *Dew* o genio autor de los males. (*Zend Avesta*).

***Sefekh** – Véase: *Sevekh*.

***Segunda muerte** – Para comprender de la manera debida esta importantísima y pavorosa cuestión, sobre la cual tan diversas opiniones se han emitido, hay que recordar primero algunos puntos capitales. Sabido es que el *Manas* es dual: su porción superior tiende a elevarse hacia el *Buddhi*, mientras que la inferior gravita hacia abajo, hacia los principios inferiores y más materiales. Estas dos porciones se hallan unidas por el *Antahkarana*, línea imaginaria o punto de comunicación entre el *Manas* inferior y el superior, o sea entre el Ego humano y el Ego divino, que son dos durante la vida humana, para convertirse en un solo Ego en el *Devachan* o en el *Nirvâna*. Por medio de este puente se transmiten al Ego superior las emanaciones más nobles y espirituales del alma humana personal, las únicas que sobreviven, y sólo injertándose así sólidamente el Ego personal en la Mónada (verdadero “Árbol de la Vida eterna”), y fundiéndose la naturaleza moral con el Ego divino, es como el Ego personal adquiere la inmortalidad. Por el contrario, el Alma kármica humana, el Alma personal de un ser humano envilecido y perverso, que nunca ha tenido otros pensamientos que los relacionados con el yo animal, no teniendo, a la muerte del cuerpo, nada que transmitir al Ego superior, ni cosa alguna que añadir a la suma de las experiencias recogidas de pasadas encarnaciones, esta Alma personal, encontrando roto el puente que une el *Manas* inferior con el superior, queda separada del Ego y condenada a sobrevivir como entidad aislada, como *Kâmarûpa*, “cascarón vacío” o criatura “sin alma”, y esta separación es para siempre, a menos que, mediante un supremo y definitivo esfuerzo, consiga el hombre establecer de nuevo el puente de comunicación entre el Ego inferior y el superior. (*Doctrina Secreta*, III, 523). – La expresión “segunda muerte” se aplica a varias muertes por que deben pasar los “Principios” durante su encarnación. Así tenemos: 1º la muerte del cuerpo físico; 2º la muerte del alma animal (o *Manas* inferior) en el *Kâma-loka*; 3º la muerte del *Linga-zarîra* astral, que sigue a la del cuerpo, y consiste en la desintegración y desaparición completa de sus partículas astrales, y 4º la muerte metafísica del Ego superior, el inmortal, cada vez que “cae en la materia” o se encarna en una nueva personalidad. Pero, esotéricamente hablando, la “segunda muerte” es la *muerte* del Alma, esto es, su separación del Ego superior en la tierra durante la vida de

una persona. Esto es una verdadera muerte (aunque con posibilidades de resurrección) que no muestra huellas en una persona y, sin embargo, la deja moralmente un cadáver viviente. (*Id.*, 516). Toda persona irrevocablemente materialista es un Hombre muerto, un autómatas viviente, por muy grande que sea la potencia cerebral de que se halle dotado. (*Id.*, 513). – En los casos de “segunda muerte” se va aniquilando gradualmente el *Manas* inferior entronizado en el *Kâmarûpa*; pero esta aniquilación no significa simplemente discontinuación de la vida humana en la tierra, porque la tierra es el *Avîtchi*, y el peor *Avîtchi* posible. Expelido por siempre de la conciencia de la Individualidad el *Ego* que se reencarna, los átomos físicos y las vibraciones psíquicas de la entonces separada personalidad se reencarnan inmediatamente en la misma tierra en una criatura inferior y aún más abyecta, en un ser que sólo tiene de humano la forma, condenado a tormentos kármicos durante toda su nueva vida, sufriendo una larga serie de reencarnaciones inmediatas cada vez peores y más ruines en el plano animal, si persiste en su carrera de crimen y perversidad. (*Id.*, 523). Algunos de estos seres degradados, los que han nacido ya “sin alma”, llegan a convertirse en invisibles aunque poderosos *vampiros*. (*Id.*, 527). – Véase: *Reencarnación*.

Seidad (*Be-ness*, en inglés) – Término inventado por los teósofos para expresar de una manera más exacta el significado esencial de la intraducible palabra *Sat*. Esta última voz [sánscrita] no significa “Ser”, porque presupone un sentimiento o alguna conciencia de existencia. Pero como el término *Sat* se aplica únicamente al Principio absoluto, a la Presencia universal, desconocida y siempre incognoscible que el panteísmo filosófico postula en el Kosmos, denominándolo base radical del Kosmos y el Kosmos mismo, la palabra “Ser” no era adecuada para expresarlo. En efecto, la voz *Sat* no es siquiera la “Entidad incomprensible”, como traducen algunos orientistas, puesto que no es una Entidad ni tampoco una no-Entidad, sino ambas cosas a la vez. Es, según se ha dicho, absoluta *Seidad*, no Ser; el Todo único, sin segundo, indiviso e indivisible; la Raíz de la Naturaleza visible e invisible, objetiva y subjetiva, que ha de percibirse por medio de la más elevada intuición espiritual, pero que jamás debe ser plenamente comprendida.

***Seidur** (*Escand.*) – Nombre que los antiguos islandeses daban a la más antigua y terrible forma de magia, que se operaba sobre el fuego, por medio de la poesía o de ciertos cantos. Las víctimas de estas execrables prácticas quedaban obsesionadas por la idea de que todo el resto de su vida debía ser un encadenamiento de desdichas.

Seir Appin, o Zauir Anpin (*Hebr.*) – En la *Kabbalah*, es “el Hijo del Padre oculto”, el que reúne en sí mismo todos los *Sephiroth*. Adam Kadmon, o el primer “Hombre celeste” manifestado, el Logos.

***Sejem y Sejet** – Véase: *Sekhem* y *Sekhet*.

Sekhem o Sejem (*Eg.*) – Lo mismo que *Sekten*.

Sekhet o Sejet (*Eg.*) – Véase: *Pacht*.

Sekhet–hetepet o Sejet–hetepet (*Eg.*) – Los Campos Elíseos.

Sekten (*Eg.*) – El *Devachan*; el lugar de recompensa después de la muerte; es un estado, no una localidad. [Véase: *Devachan*].

***Selk** (*Eg.*) – Diosa sobre cuya cabeza figura un escorpión. Es una forma de Isis.

***Self** (*Ingl.*) – Véase: *Yo*.

Sello de Salomón – Es el doble triángulo [entrelazado] simbólico adoptado por la Sociedad Teosófica y por muchos teósofos. Por qué debe llamarse “Sello de Salomón”, es un misterio, a no ser porque llegó a Europa procedente de Irán, donde se refieren tantas historias acerca de este personaje mítico y del mágico sello usado por la gente de aquel país para coger los *djins* y aprisionarlos en viejas botellas. Pero este sello o doble triángulo es designado también en la India con el nombre de “Signo de Vichnú” y puede verse en las casas de todas las aldeas como un talismán contra el mal. El triángulo era sagrado y se usaba como signo religioso en el extremo Oriente algunos siglos antes de que Pitágoras lo proclamase la primera de las figuras geométricas. así como la más misteriosa de todas. Se le encuentra en la pirámide y en el obelisco, y está lleno de significación oculta, como lo están realmente todos los triángulos. Así, el pentagrama es el triple triángulo, y el de seis puntas es el *hexalpha*. (Véase: *Pentaclo* y *Pentagrama*). – La dirección que *señala* un triángulo determina su significado. Si está dirigido hacia arriba significa el elemento masculino y el *fuego divino*; si hacia abajo, el elemento femenino y las *aguas* de la materia; si hacia arriba, pero con una raya o barra que cruzá la punta 1, significa el *aire* y la luz astral; si hacia abajo, con una raya o barra, la *tierra* o materia grosera, etcétera. Cuando un sacerdote cristiano griego, al bendecir, tiene juntos el pulgar, el índice y el dedo medio, hace simplemente el signo mágico, mediante el poder del triángulo o de la “trinidad”. [El doble triángulo “significa las seis direcciones del Espacio, la unión y fusión del Espíritu puro con la Materia, de lo *Arûpa* y lo *Rûpa*, de los cuales son un símbolo los triángulos, y el *Zrî–Antara* de los brahmanes. (*Doctrina Secreta*, I, 143)].

***Sello del Corazón** – Véase: *Doctrina del Corazón* y *Svastika*.

***Sello de Verdad o Verdadero Sello** – Nombre que se ha dado a la “Doctrina del Corazón”. Es un símbolo que se encuentra encabezando casi todas las obras esotéricas. (*Voz del Silencio*, II).

***Semana Santa** – Es la gran época del año cristiano. “Todo el oficio del Sábado santo es de una belleza verdaderamente ideal y de una filosofía profunda –dice Emilio Burnouf–. No puedo reproducirlo aquí cual yo quisiera, pero invito a todos cuantos se ocupan en el estudio de las religiones a seguirlo con el libro en la mano y el espíritu abierto. Si en la memoria guardan el recuerdo de las grandes ceremonias védicas, las encontrarán aquí enteras, en medio de oraciones que les recordarán los más bellos cantos de nuestros antepasados arios. Allí verán las “puertas eternas” del recinto sagrado, por donde ha de pasar “el rey glorioso”; el fuego divino y la vida que yacen todavía en el cáliz (*samudra*) bajo la figura de Jonás; la luz indefectible del Padre; el Espíritu, penetrando en el vaso bautismal como una virtud misteriosa; el fuego naciendo por el frotamiento del pedernal, que en Occidente ha reemplazado los *Aranî*, y luego el cirio, gran símbolo pascual. En los antiguos tiempos de la Iglesia, la ceremonia del fuego y del cirio se efectuaban el domingo, en el segundo nocturno, entre las tres y las seis de la mañana, a la hora del alba, puesto que en el día del equinoccio el sol sale a las seis. El fuego, excitado por el frotamiento, sirve para encender el cirio pascual; el diácono, vestido de blanco, toma una caña (el *vetasa* de los himnos), en cuyo extremo superior hay tres bujías que representan los tres fuegos del recinto védico; los enciende uno tras otro con el fuego nuevo, diciendo cada vez: “la luz del Cristo”. Luego se enciende el cirio pascual, en el que la cera reemplaza la manteca del sacrificio, la “madre abeja”, la vaca de los indos. Por último aparece el Cristo, bajo su verdadero nombre de *Agnus*, que puede bien ser *Agni* bajo una forma latina. Recitase entonces la oración siguiente, en que se halla expuesta la mística de todo el rito pascual: “¡Oh noche verdaderamente feliz, que ha despojado a los egipcios (*Dasyus*, en el Veda) y enriquecido a los hebreos (arios)! ¡Noche en que las cosas celestes se asocian a las terrestres, y las divinas a las humanas! Rogámoste, Señor, que este cirio, consagrado en honor de tu nombre, permanezca indefectible para destruir las tinieblas de esta noche, y que recibido en olor de suavidad, se mezcle con los luminaires de lo alto.” Que el astro que por la mañana aporta la luz (*lucifer matutinus*) encuentre sus llamas: este astro, digo, que no se pone nunca, que vuelto de las regiones inferiores, ha lucido sereno sobre el linaje humano.” (E. Burnouf, *La Science des Religions*, 341 edición, páginas 232 y siguientes). Véase: *Pascua*.

Senâ (Sáns.) – Es el *zaktî* o aspecto femenino de Kârttikeya; es llamado también Kaumâra. [*Senâ* significa también: ejército, hueste, línea de batalla; arma, flecha].

***Senânî (Sáns.)** – Caudillo o jefe de ejército.

***Sendero** – Leemos en la *Voz del Silencio*: “No puedes recorrer el Sendero antes que tú te hayas convertido en el Sendero mismo.” Este Sendero –dice el comentario– se halla mencionado en todos los tratados místicos. Como declara Krichna en el *Dhyaneswari*:

“Cuando se percibe este Sendero..., ya parta uno hacia las magnificencias del Oriente, o en dirección de las cámaras del Occidente, *sin moverse...*, *está el viajero en este camino*. En este Sendero, a cualquier lugar a donde uno se dirija, *aquel lugar* se convierte en *el propio yo de uno mismo*. “Tú eres el Sendero”, se le dice al adepto *gurú*, y este último lo dice al discípulo después de la iniciación. “Yo soy el camino y la vía”, dice otro Maestro [Jesús].” – Este enigma se explica teniendo en cuenta que la palabra “Sendero” alude a los grados del progreso interno individual en el curso del discipulado, al desarrollo progresivo del individuo en la vía ascendente de la espiritualidad. – Los grados o etapas de esta evolución se han dividido en dos grupos, constituyendo los del primero el *Sendero probatorio*, y los del segundo, el Sendero propiamente dicho, o *Sendero del Discipulado*, que se describirán en sus lugares respectivos.

***Sendero de acción** – Véase: *Karma-yoga* o *Karma-mârga*.

***Sendero de conocimiento** – Véase: *Jñâna-yoga* o *Jñâna mârga*.

***Sendero de devoción** – Véase: *Bhakti-yoga* o *Bhakti-mârga*.

***Sendero del Discipulado** – Va precedido del *Sendero Probatorio*, y se entra en él por la puerta de la Iniciación cuando el hombre está preparado para recibirla. Está constituido por cuatro etapas o grados distintos, y la entrada de cada uno de ellos está guardada por una iniciación. El primer grado se llama *Párvivâjaka* (el de religioso mendicante y que lleva una vida errabunda, sin hogar, porque no considera la tierra como su morada); los budistas dan a este grado el nombre de *zrotâpatti*: “el que ha entrado en la corriente”; el segundo grado se denomina *Kutîchaka*, o sea el hombre que construye una cabaña y alcanza un lugar de paz; entre los budistas se le da el nombre de *Sakridâgâmin* (“el que sólo renacerá una vez más”); el tercer grado es el *Hamsa* (“Cisne”), el que comprende bien “Yo soy *Aquel*”; en términos búdicos es *Anâgâmin*, o sea el estado de aquellos que han llevado el dominio de sí mismos hasta un punto tal que ya no han de renacer más en este mundo; y por fin, el cuarto grado, *Paramahamsa* (“el que está más allá de la Individualidad o del Yo”); los budistas dan a este grado el nombre de *Arhat*, el Digno, el Santo, el Venerable, que se ha acondicionado para gozar de la perfecta sabiduría, mostrar compasión infinita por los ignorantes y afligidos, así como un amor inmenso a todos los seres. (A. Besant, *Sabid. Antigua*, cap. XI, y Olcott, *Catec. Búd.*, Quest. 189). Véase: *Sendero Probatorio*.

***Sendero de la mano derecha** – Es el sendero elegido por aquellos que Practican la Magia para fines benéficos, nobles y altruistas (Magia blanca). Se llama también “Sendero blanco”.

***Sendero de la mano izquierda** – Es el opuesto al de la mano derecha; esto es, el que siguen los que practican la Magia negra sólo para fines malos y egoístas y para la satisfacción de sus deseos personales. Se denomina también “Sendero negro”.

***Sendero de Dolor** – Llamado también “Sendero de Renuncia” o “Sendero secreto”.

***Sendero Patente** o de Liberación – El Sendero *patente*, uno de los dos en que se divide el Sendero Uno, conduce a la bienaventuranza egoísta, despreciada por los Buddhas de Compasión. El Buddha que elige este Sendero abandona toda relación posible con la tierra y aun todo pensamiento con ella relacionado, y olvidando así para siempre al mundo, no puede ya coadyuvar a la salvación de la humanidad; ésta es sacrificada al bienestar del Buddha egoísta, en quien está muerta la compasión. (Véase: *Sendero secreto*).

***Sendero Probatorio** – Constituye una de las etapas del desarrollo del alma en el curso de su evolución, la que precede al Sendero del Discipulado. Como indica su nombre, la entrada en este Sendero convierte al hombre en un discípulo o *chela* en período de prueba. Entonces el neófito se aparta del camino ordinario de la evolución para buscar al Maestro que ha de guiar sus pasos a lo largo de la áspera y angosta senda que conduce a la Liberación. – Cuatro son las cualidades que debe proponerse adquirir el chela en estado de prueba: 1º *Viveka*, o discernimiento entre lo real y lo irreal; 2º *Vairâgya*, o indiferencia por todas las cosas exteriores, ilusorias y pasajeras; 3º *Chatsampatti*, esto es, los seis atributos mentales que se requieren antes de que el neófito pueda entrar en el Sendero propiamente dicho. Estos seis atributos son: (a) *Zama*, dominio del pensamiento; (b) *Dama*, gobierno de las palabras y acciones; (c) *Uparati*, tolerancia; (d) *Titikcha*, paciencia; (e) *Zraddhâ*, fe, y (f) *Samâdhâna*, equilibrio mental, ecuanimidad. La 4ª y última cualidad que debe adquirir el chela es el *Mumukcha* o deseo de liberación, el anhelo del alma por la unión con la Divinidad. Al llegar a este grado, el hombre se halla dispuesto ya para la iniciación y para “entrar en la corriente”. (Véase: *Sendero del Discipulado*). – Para más detalles, consúltese. *Sabiduría Antigua*, cap. XI.

***Senderos de Perfección** – Son los tres senderos que conducen a la unión divina (*Yoga*): 1º *Karma-mârga* o *Karma-yoga* (sendero de acción), 2º *Jñâna-mârga* o *Jñâna-yoga* (sendero de conocimiento), y 3º *Bhakti-mârga* o *Bhakti-yoga* (sendero de devoción). Estos tres Senderos se hallan perfectamente descritos en el *Bhagavad-Gîtâ* y en la excelente obra de A. Besant: *Los tres Senderos de Perfección*.

***Sendero de Progreso rápido** – El hombre que ha entrado “en la corriente” experimenta un aceleramiento muy considerable en su evolución, lo cual obedece al rápido desarrollo de sus facultades superiores; sus existencias sucesivas son agitadas y

tormentosas, puesto que en las escasas vidas que le quedan, debe satisfacer todas las deudas kármicas acumuladas en su pasado, acreciendo la cuantía de los pagos en proporción del vencimiento que se acerca.

***Sendero de Renuncia** – Véase: *Sendero de Dolor* y *Sendero Secreto*.

***Sendero Secreto** – Opuestamente al Sendero patente, hay el Sendero Secreto. Este último, llamado también Sendero de “Renuncia”, conduce al sacrificio de uno mismo, y es “el escogido por los Buddhas de Perfección que han sacrificado el YO a los yos más débiles”. (*Voz del Silencio*, II). Por esta razón se le denomina “Sendero de Dolor”. Como se lee en la *Voz del Silencio*, II, conduce al *Arhan* a sufrimientos mentales indecibles; sufrimientos por los muertos vivientes, y compasión impotente por los hombres que gimen en Kármica congoja. El *Bodhisattva* que ha ganado la batalla, que en la mano tiene el premio de la victoria, y sin embargo, dice en su compasión divina: “En provecho de otros abandono este gran premio”, efectúa la mayor Renuncia... El Sendero secreto conduce igualmente a la felicidad *paranirvânica*, pero al fin de *Kalpas* sin cuento; de *Nirvanas* ganados y perdidos por piedad y compasión inmensa hacia el mundo de mortales engañados... Pero se ha dicho: “el último será el más grande”.

***Sendivogius, Miguel** – Famoso alquimista de la Moravia. Hizo numerosas transmutaciones, pero las que mayor celebridad le dieron son las dos que efectuó en Praga ante el duque Federico de Wurtemberg en 1605. Publicó un *Tratado del Azufre*, y se le atribuyen además varias obras herméticas, entre ellas el *Tratado de la Sal*, *tercer principio de las cosas minerales*, y la *Lámpara de la Sal de los filósofos*.

Sentidos – Los diez órganos del hombre. En el Panteón exotérico y en las alegorías del Oriente, son las emanaciones de los diez dioses menores, los *Prajâpatis* o “progenitores” terrestres. Se les da el nombre de “sentidos elementarios” en contraposición a los cinco sentidos físicos y a los siete superfísicos. En Ocultismo están estrechamente relacionados con varias fuerzas de la Naturaleza y con nuestros organismos *internos*, llamados *células* en fisiología. [Los sentidos son las facultades por medio de las cuales el hombre se pone en relación con el mundo exterior recibiendo las impresiones de las cualidades de los cuerpos. Como se ha visto en el estudio de las *Razas humanas*, cada Raza desarrolla su correspondiente sentido; así es que la actual Raza, la quinta, posee cinco sentidos, o sean los de la vista, del oído, del olfato, del gusto y del tacto. La sexta Raza desarrollará el sexto, o sea la clarividencia astral o vista psíquica, cuyo órgano material será el cuerpo pituitario, y la séptima desarrollará el séptimo, la clarividencia espiritual o visión espiritual inferior, cuyo órgano será la glándula pineal. (Véase: *Indriyas* y *Razas humanas*)].

Senzar – Nombre místico del lenguaje secreto sacerdotal, o sea del “lenguaje del Misterio” de los Adeptos iniciados en todo el mundo. [La lengua sacerdotal (*senzar*), además de tener su alfabeto propio, puede ser expresada por medio de varios sistemas de escritura cifrada, cuyos caracteres participan más de la naturaleza del ideograma que de las sílabas. Otro método (*lug*, en Tibetano) consiste en el empleo de los números y colores, cada uno de los cuales corresponde a una letra del alfabeto tibetano (que consta de 30 letras simples y 74 compuestas), formando así un alfabeto criptográfico completo. Cuando se emplean los signos ideográficos, hay una manera definida de leer el texto, pues en tal caso los símbolos y signos usados en astrología –esto es, los doce animales del Zodíaco, y los siete colores primarios, cada uno de ellos triple en gradación o matiz, a saber: claro, primario y oscuro– representan las 33 letras del alfabeto simple, en lugar de palabras y frases. Porque en este método los doce “animales”, repetidos cinco veces y asociados con los cinco elementos y los siete colores, proporcionan un alfabeto completo, compuesto de 60 letras sagradas y 12 signos. Un signo colocado al principio del texto determina si el lector tiene que descifrarlo según el sistema indo, en el cual cada palabra es simplemente una adaptación sánscrita, o si debe hacerlo con arreglo al principio chino de leer los signos ideográficos. El método más fácil, sin embargo, es aquel que permite al lector no emplear ninguna lengua especial, o emplear la que más le plazca, puesto que los signos y símbolos eran, como los guarismos o números, arábigos, propiedad común o internacional entre los místicos iniciados y sus discípulos. La misma peculiaridad es característica de una de las formas de la escritura china, la cual puede ser leída con igual facilidad por cualquiera que conozca los caracteres; por ejemplo, un japonés puede leerla en su propia lengua tan fácilmente como un chino en la suya. (H. P. Blavatsky, Prefacio de *La Voz del Silencio*)].

***Señor** – Título honorífico que se da a la Divinidad, a los seres divinos y a otros seres dignos de gran veneración, como Vichnú, Krichna, Ziva, Îzvara, Buddha, etc.

***Señores de Compasión** – *Nirmânakâyas* o Adeptos que renuncian a la felicidad nirvánika y forman parte de aquella Hueste invisible que vela sobre la humanidad y la protege dentro de los límites kármicos. (Véase: *Nirmânakâya*).

***Señores del Crepúsculo** – Los *Pitris Barhichads*.

***Señor de los Ejércitos** – Uno de los títulos del Jehovah judío.

***Señor de la Faz resplandeciente** – Epíteto del Sol.

***Señores del Karma, Los** – Son las grandes Inteligencias espirituales que guardan los registros kármicos y ajustan las complicadas operaciones de la ley kármica. Se les designa asimismo con el nombre de *Lipikas* y *Mahârâjas*. (Véase estos nombres).

Señor del Loto – Título aplicado a los diversos dioses creadores y también a los Señores del Universo cuyo símbolo es dicha planta. (Véase: *Loto*). [Igualmente se aplica el calificativo de “Señor del Loto” (*Kumuda-pati*) a la Luna, madre de la Tierra. Según las enseñanzas ocultas, la Luna ocupó en un precedente *manvantara* la misma posición que ocupa la Tierra en el cielo actual, y puede decirse que los “principios vitales” de la Luna han reencarnado en la Tierra. (*Estancias de Dzryan*, pág. 63)].

***Señores de la Luna** – Véase: *Barhichads* o *Pitris lunares*.

***Señores de la Llama** – Los *Agnichvâttas*.

***Señor de Mâyâ** – Es el *Logos* o *Brahma*, que para manifestarse se reviste con el velo de la ilusión. (*Mâyâ*). (*Sabiduría Antigua*, página 53).

***Señor de Misericordia** – Epíteto de *Buddha*.

***Señores de los Hijos de la Negra Faz** – Los *asuras* que se encarnaron en la cuarta Raza y se rebelaron contra el blanco Emperador de la “Ciudad de las Puertas de Oro”. (P. Hault).

***Señor Primero** – Îzvara, o *Logos* solar.

***Señor del Rebaño** – Mencionado en el Libro de Enoch. Los cristianos ven en él a Cristo, pero los ocultistas orientales reconocerán que es el Hierofante víctima cuyo nombre –dice H. P. Blavatsky– no nos atrevemos a dar en sánscrito. (*Doctr. Secr.*, III, 88).

***Señor de Sabiduría** – *Budha* o *Mercurio*; *Amun*. (Véase: *Hijos de la Voluntad y del Yoga*).

***Señor de Señores** – El *Logos* planetario.

***Señores Sublimes, Los siete** – Los siete *Logos* planetarios. Las divinidades presidentes de las Cadenas planetarias. Los creadores arcángeles de los cristianos; los *ameshaspentas* de los zoroastrianos. (*Estancias de Dzryan*, pág. 19).

***Señores de la Tenebrosa Sabiduría** – Asuras, Hijos de la Noche, el fruto de la primera Cadena planetaria. (*Estancias de Dzryan*, pág. 83).

***Señor del Yoga** – Epíteto de Krichna. (*Bhagavad-Gîtâ*, XVIII, 78).

Señora del Sicomoro – Título de la diosa egipcia Neith, a la cual se presenta frecuentemente como apareciendo en un árbol y cogiendo de él el fruto del Árbol de la Vida, como también el Agua de Vida, para sus adoradores. [Véase: *Caos*].

***Separatividad** – La errónea idea de que el Alma o Yo es distinto e independiente del YO único, universal e infinito. Esta ilusión se ha designado con el calificativo de “Grande Herejía”. (Véase *Voz del Silencio*, I; véase también: *Sakhâyaditthi*).

***Sepher habahir** (*Hebr.*) – Libro cabalístico atribuido a Nechonia ben Hakana, contemporáneo de Herodes el Grande. Aún hoy día se hacen pasar por extractos de este libro diversos fragmentos evidentemente no auténticos. Tales son los fragmentos reunidos bajo el título de *El Fiel Pastor*, ordinariamente impresos con el *Zohar* en forma de comentario. (Franck: *La Cábala*, traducción francesa, página 55).

Sepher Sephiroth (*Hebr.*) – Tratado cabalístico concerniente a la evolución gradual de la Deidad desde el reposo negativo a la emanación activa y creación. (W.W.W).

Sepher Yetzirah (*Hebr.*) – “El Libro de la Formación”. Antiquísima obra cabalística atribuida al patriarca Abraham. Esclarece la creación del Universo por analogía con las veintidós letras del alfabeto hebreo. distribuidas en una tríada, una héptada y una década, correspondiendo con las tres letras madres, A, M, S, los siete planetas y los doce signos del Zodiaco. Está escrita en el neohebraico del *Mishnah*. (W.W.W). [Véase: *Yetzirak Sepher*].

Sephira (*Hebr.*) – Una emanación de la Deidad, la generatriz y la síntesis de los diez *Sephiroth* cuando ella está a la cabeza del Árbol Sephirothal; en la *Kabbalah*, *Sephira*, o la “Sagrada Anciana”, es la Inteligencia Divina (lo mismo que *Sophia* o *Metis*), la primera emanación de lo “Infinito” o Ain–Suph. [*Sephira* es el singular de *Sephiroth*. *Aditi* es el original de *Sephira*. (Doctrina Secreta, III, 91)].

Sephiroth (*Hebr.*) – [Plural de *Sephira*]. – Son las diez emanaciones de la Deidad; la más elevada está formada por la concentración del Ain–*Soph Aur*, o Luz infinita, y cada *Sephira* produce por emanación otra *Sephira*. Los nombres de las diez *Sephiroth* son como sigue: 1º *Kether*, la Corona; 2º *Chokmah*, Sabiduría; 3º *Binah*, Inteligencia; 4º *Chesed*, Misericordia; 5º *Geburah*, Poder; 6º *Tiphereth*, Belleza; 7º *Netzach*, Victoria; 8º *Hod*, Esplendor; 9º *Jesod*, Fundamento, y 10º *Malkuth*, Reino. – El concepto de la

Deidad contenido en las diez *Sephiroth* es muy sublime, y cada *Sephira* es para el cabalista una representación de un grupo de sublimes ideas, títulos y atributos, que el nombre sólo expresa débilmente. Cada *Sephira* es llamada activa o pasiva, aunque este atributo puede inducir a error; pasivo no significa retorno a la existencia negativa, y las dos palabras referidas sólo expresan la relación entre las *Sephiroth* individuales, y no una cualidad absoluta. (W.W.W). – Para más detalles, consúltase *Doctrina Secreta*, III, 183–185.

***Septenario** – Es la base del orden de la Naturaleza para nuestro universo. Así, hay siete globos que constituyen la Cadena planetaria siete Principios que integran al hombre; siete Razas y siete sentidos, de los cuales no han aparecido todavía los dos últimos; siete *Logoi*, siete centros *Laya*, etc., etc. El carácter séptuple de nuestro Kosmos lo vemos reproducido en todas sus subdivisiones en su orden descendente. El número siete es el número de la Naturaleza considerada desde el punto de vista de la evolución, y basta fijarnos un poco para verlo siempre repetido, no sólo en los libros que se ocupan de la ciencia oculta en sus múltiples fases, sino también en las mismas obras de la moderna ciencia occidental; ésta reconoce siete colores, siete sonidos; y Keely, el gran redescubridor americano de la fuerza, que él llama interetérea, sin haberse jamás ocupado de ocultismo, divide a su éter en siete gradaciones también. William Crookes descubre en Europa el cuarto estado de la materia, que llama “radiante”, además del cual existen otros tres, pues al *Prakriti* (Materia) se le considera como septenario en Oriente. (F. Montoliu: *Clasificación de Principios*, pág. 10, en los *Estudios Teosóficos*, serie 1ª, nº 16).

Septerium (*Lat.*) – Una gran fiesta religiosa que se celebraba antiguamente cada nueve años en Delfos en honor de Helios, el Sol o Apolo, para conmemorar su triunfo sobre las tinieblas, o Pitón, siendo Apolo–Pitón lo mismo que Osiris–Tifón en Egipto.

Serafines (Del hebreo *Seraphim*) – Seres celestiales descritos por Isaías (VI, 2) como de forma humana con la adición de dos pares de alas. La voz hebrea es ShRPIM, y fuera del caso antes citado, es traducida “serpientes”, y está relacionada con la raíz verbal S h R P, consumir. Esta palabra se aplica a las serpientes en los *Números* y en el *Deuteronomio*. De Moisés se dice que enarboló en el desierto un S h R P o Serafín de bronce como un símbolo. Esta brillante serpiente es usada también como un emblema de la Luz. Compárese el mito de Esculapio, la divinidad sanadora, que, según dicen, fué traída a Roma desde Epídauro como una serpiente, y cuyas estatuas la representan empuñando una vara en la cual hay enroscada una serpiente. (Véase: Ovidio, *Metamorfosis*, libro XV). – Los Serafines del *Antiguo Testamento* parecen estar relacionados con los *Querubines*. (Véase esta palabra). En la *Cábala* los Serafines son un grupo de poderes angélicos asignados a la *Sephira Geburah*, severidad. (W.W.W).

***Serapeum** – Como quiera que todo difunto se convertía en un Osiris, Apis muerto se llamada Osor–Api, expresión que los griegos transformaron, por aféresis, en Serapis. *Serapeum* era el nombre que se daba a la tumba de Apis. (Pierret, *Dict. d’Arch. Egypt.* – Véase: *Serapis*).

Serapis (Eg.) – Un gran dios solar que reemplazó a Osiris en el culto popular, y en honor del cual se cantaban las siete vocales. Hacíasele aparecer muchas veces en sus representaciones como una serpiente, un “Dragón de Sabiduría”. Era el dios más grande del Egipto durante los primeros siglos del cristianismo. [Véase: *Serapeum* y *Osor–Apis*].

***Serpiente** – El primer símbolo de la Serpiente figuraba la Perfección y Sabiduría divinas, y ha representado siempre la Regeneración psíquica y la Inmortalidad. De aquí que Hermes haya llamado a la serpiente el más espiritual de todos los seres; Moisés, iniciado en la sabiduría de Hermes, siguió su ejemplo en el *Génesis*; siendo la Serpiente de los gnósticos, con las siete vocales sobre su cabeza, el emblema de las siete Jerarquías de los Creadores septenarios o planetarios. De ahí también la serpiente inda Zecha o Ananta el Infinito, un nombre de Vichnú y primer vehículo de este dios en las Aguas primordiales. Sin embargo, lo mismo que los *Logoi* y las Jerarquías de Poderes, han de distinguirse unas de otras estas serpientes. Zecha o Ananta, el “Lecho de Vichnú”, es una abstracción alegórica que simboliza el Tiempo infinito en el Espacio, que contiene al Germen y lanza periódicamente la florescencia de este Germen, el Universo manifestado: al paso que el *Ophis* gnóstico contiene el mismo triple simbolismo en sus siete vocales, como el Oeahoo de 1, 3 y 7 sílabas de la doctrina arcaica, a saber: el primer *Logos* inmanifestado, el segundo manifestado, el Triángulo condensándose en el Cuaternario o *Tetragrammaton*, y los rayos de éste en el plano material. Sin embargo, todos ellos establecen una diferencia entre la Serpiente buena y la mala (la Luz astral de los cabalistas); la primera, encarnación de la Sabiduría divina en la región de lo Espiritual, y la segunda, el Mal, en el plano de la Materia. Pues la Luz astral, o el Eter de los antiguos paganos, es Espíritu–Materia. Comenzando en el puro plano espiritual, se hace más grosera a medida que desciende, hasta que se convierte en Mâyâ, o tentadora y engañosa serpiente en nuestro plano. Jesús aceptó la serpiente como sinónimo de Sabiduría, y esto formaba parte de sus enseñanzas: “Sed prudentes como la serpiente”, dice. (*Doctrina Secreta*, I, 102–103). A los sabios y a los Iniciados perfectos se les ha dado el nombre de Serpientes, y en tiempos antiguos la serpiente era considerada como el primer rayo de luz emanado del abismo del divino Misterio. (*Id.*, I, 437). – (Véase: *Nâgas*, *Zecha*, *Sod*, *Ananta*, *Uræus*, *Uragas*, etc.)

***Serpiente de la Eternidad** – El *Logos* nacido del cielo. – Ananta.

***Serpiente de Fuego o ígnea** – La luz superastral (esto es, noumenal), la primera radiación de la Raíz *Mûlaprakriti*, Substancia cósmica indiferenciada, que se convierte en Materia astral. Se la denomina también “Mar de Fuego”. (*Doctr. Secr.*, I, 104).

***Serpiente mundana** – Con este nombre se ha designado la Materia.

***Serpientes de Sabiduría** – Véase: *Nâgas, Mâhâtmas, Adeptos, Iniciados*.

***Sesha** – Véase: *Zecha*.

Sesión (*Séance*) espiritista – Expresión que entre los espiritistas y teósofos ha venido a significar una reunión o sesión con asistencia de un *medium* para la producción de fenómenos, tales como la materialización de “espíritus” y otras manifestaciones.

Set o Seth (*Egipc.*) – Lo mismo que el hijo de Noé y Tifón– que es el lado oscuro de Osiris. Lo mismo que Toth y Satán, el Adversario, no el diablo, representado por los cristianos. [Véase: *Seth*].

***Seth (*Hebr.*)** – Propiamente, Seth no es un hombre, sino una *raza*. Antes de él la humanidad era hermafrodita, Siendo Seth el primer resultado (fisiológicamente) después de la “Caída”, es también el primer *hombre*; y de ahí que a su hijo Enos se le llame el “Hijo del *Hombre*”. Seth representa la última parte de la tercera Raza. (*Doctr. Secr.*, II, 133).

***Sethon, Alejandro**, llamado el Cosmopolita. – Famoso alquimista escocés del siglo XVII. Visitó gran número de ciudades de Europa para demostrar la verdad de su arte, de una manera completamente desinteresada, como un verdadero apostolado siempre difícil y con frecuencia peligroso, y en el cual Sethon había de encontrar el martirio. En 1602, hallándose en Eukhuysen (Holanda), transmutó un trozo de plomo en un pedazo de oro de igual peso. De dicho punto pasó a Amsterdam y luego a Rotterdam, en donde se embarcó para Italia, y recorrió después la Suiza y Alemania, en donde, ante un profesor de Friburgo, Wolfgang Dienheim y varios personajes ilustres de Basilea, practicó con pleno éxito una proyección que más tarde describió detalladamente el referido profesor en su obra *De Minerali Medicina*, 1610. Antes de abandonar Basilea, hizo Sethon un segundo ensayo en casa del platero André Bletz, en donde cambió en oro varias onzas de plomo en presencia de varias personas doctas y fidedignas. De Basilea pasó a Estrasburgo –en donde hizo otra proyección de gran resonancia–, a Francfort del Mein y a Colonia. En estas ciudades convirtió a la alquimia numerosos incrédulos y adversarios, entre ellos el cirujano Meister George, que contestando a las burlas de algunos de sus amigos, escribió: “Lo que he visto, lo he visto muy bien; lo que se ha operado en presencia de tantos testigos no es un sueño. El oro fabricado, del

cual se conserva una buena parte, no es una quimera. Creeré siempre a mis ojos más bien que a todas vuestras frívolas habladurías”. Habiendo el duque de Sajonia oído hablar de la habilidad de Sethon, quiso tener una prueba de ella; la proyección hecha en presencia de toda la corte tuvo el mayor éxito; el oro así fabricado resistió todas las pruebas. Pero Cristián II, elector de Sajonia, hombre avaro y cruel, quiso poseer el secreto del operador. Promesas, amenazas, todo fué en vano para que éste revelara su secreto; se le sometió a terribles suplicios y finalmente le encerraron en un lóbrego calabozo, del cual pudo escapar gracias a la astucia de Miguel Sendivogius, que le sacó de su prisión y le llevó a Cracovia, en donde Sethon murió poco tiempo después a consecuencia de las crueles y prolongadas torturas que había sufrido. Este sabio ilustre dejó escrita una obra hermética titulada *Libro de los Doce Capítulos*, que Sendivogius hizo imprimir en Cracovia, con este epígrafe: *Divi leschi genus amo*.

***Sevâ (Sáncsc.)** – Servicio, favor, ayuda, honra, culto, adoración; veneración; devoción; asistencia; uso, empleo; práctica; ejercicio.

***Sevana (Sáncsc.)** – Servicio, favor, ayuda.

Sevekh o Sevej (Egipc.) – Dios del tiempo; Cronos; lo mismo que Sefekh. Algunos orientalistas traducen dicho nombre dándole el sentido de el “Séptimo”.

***Séverin, Pedro** – Sabio insigne que se dedicó con ardor a continuar y desarrollar el sistema de Paracelso:

***Sevi o Sevin (Sáncsc.)** – Que vive en; que frecuenta; que sirve, honra o venera; que busca; que habita, visita, emplea, usa, goza, etc.

***Sevitva (Sáncsc.)** – Frecuentación; residencia; retiro, culto, servicio.

***Sezvara (Sáncsc.)** – (*Sa-îzvara*). – Literalmente: “con Señor”, “con Dios”; deísta. – Es lo contrario de *anîzvara*. (Véase esta palabra).

***Sezvara sânkya (Sáncsc.)** – El sistema de filosofía *Sânkhya* teísta, esto es, la filosofía yoga de *Patañjali*.

***Shabda** – Véase: *Zabda*.

Shaberon (Tíbet) – Los *Shaberon* o *Khubilgan* (o *Khubilkhans*) mogoles son las reencarnaciones de Buddha, según los lamaístas; grandes santos y *Avatars*, por decirlo así.

Shaddai, El (Hebr.) – Un nombre de la Deidad hebrea, ordinariamente traducido Dios Todopoderoso, que se encuentra en el *Génesis*, *Éxodo*, *Números*, *Ruth* y *Job*. Su equivalencia en griego es *Kurios Pantokrator*; pero, por la derivación griega, significa más bien “el derramador”, pues *shad* expresa “mama” o “pecho”, y en efecto, *shdi* se emplea también para designar “una madre que cría”. (W.W.W).

***Shakti** – Véase: *Zakti*.

***Shakya** – Véase: *Zâkya*.

***Shâlmali** – Véase: *Zâlmali*.

***Shama** – Véase: *Zama*.

***Shamael** – El aspecto oscuro del Logos. (*Doctr. Secr.*, II, 26). Véase: *Samael*.

Sharnanes – Véase: *Samaneos*.

Shamanismo – Véase: *Samanismo*.

***Shammars (Tíbet)** – Lo mismo que Casquetes rojos o *Dugpas*. (Véase esta palabra).

Shânâh (Hebr.) – El año lunar.

Shangna (Sánsc.) – Nombre misterioso aplicado a un ropaje o “vestidura” en un sentido metafísico. Ponerse la “vestidura Shangna” significa la adquisición de la Sabiduría secreta y la Iniciación. (Véase el Glosario de la *Voz del Silencio*, II). [Literalmente: “Vestidura de la Iniciación” de los neófitos. Dice Edkins que este “tejido de hierba” fué importado del Tíbet a la China bajo la dinastía Tong. “Cuando nace un *Arhan* se encuentra esta planta brotando en un paraje puro”, dice la leyenda china, como también la Tíbetana. (*Obra citada*)].

***Shankara** – Véase: *Zankara*.

***Shankarâchârya** – Véase: *Zankarâchârya*.

***Shankhinî** – Véase: *Zankhinî*.

***Shânta** – Véase: *Zânta*.

***Shânti** – Véase: *Zânti*.

***Sharîra** – Véase: *Zarîra*.

***Shâstra** – Véase: *Zâstra*.

***Shatachakra** – Véase: *Zatachakra*.

Shedim (*Hebr.*) – Véase: *Siddim*.

Shekinah (*Hebr.*) – Título aplicado por los cabalistas a la décima Sephira; pero por los judíos a la nube de gloria que permanecía sobre el lugar de Misericordia en el Santo de los Santos. No obstante, según enseñan todos los rabinos del Asia Menor, su naturaleza es mucho más elevada, puesto que *Shekinah* es el velo de *Ain-Soph*, lo Infinito y lo Absoluto; por lo tanto, es una especie de *Mûlaprakriti* cabalístico. (W.W.W). – [*Shekinah* es también la Gracia divina (*Doctr. Secr.*, II, 226), la Luz primordial, Luz eterna en el mundo del espíritu (II, 554) ; Substancia primordial emanada por la Luz infinita. (I, 379), etc.].

Shemal (*Cald.*) – Samâel, el espíritu de la tierra, el genio y regente que preside a ella.

Shemhamphorash (*Hebr.*) – El nombre separado. El mirífico nombre derivado de la substancia de la Deidad y que muestra su esencia existente por sí misma. Jesús fué acusado por los judíos de haber robado este nombre del Templo, valiéndose de artes mágicas, y de emplearlo para la producción de sus milagros.

Sheol (*Hebr.*) – El infierno del panteón hebreo; una región de sosiego e inactividad, distinta del *Gehenna*. (Véase esta palabra).

***Sheva** – Véase: *Zecha*.

Shesha – Véase: *Schevâ*.

***Shiac** (*Hebr.*) – Abismo. Igual significado que *Pâtâla*.

***Shibboleth** – Palabra hebrea que significa espiga, arroyo, etc. Según leemos en *Jueces*, XII, 4–6, “juntando Jefté a todos los varones de Galaad, peleó contra Efraim, y los de Galaad hirieron a Efraim, porque habían dicho: Vosotros sois fugitivos de Efraim, vosotros sois galaaditas entre Efraim y Manasés. Y los galaaditas tomaron los vados del Jordán a Efraim, y cuando alguno de los de Efraim que había huido decía: ¿Pasaré? los de Galaad le preguntaban: ¿Eres tú efrateo? – Si él respondía “No”, entonces le decían: Pues di Schibboleth. Y él decía Siboleth, porque no podía

pronunciar de aquella suerte. Entonces le echaban mano y le degollaban. Y así murieron cuarenta y dos mil de los de Efraim”.

Shien–Sien o **Shin–Sien** (*Chin.*) – Un estado de bienaventuranza y libertad del alma, durante el cual puede el hombre viajar en espíritu a donde le plazca. (Véase: *Voz del Silencio*, II).

Shiitas (*Pers.*) – Secta musulmana que, rechazando la tradición o *Sunnah*, coloca al profeta Ali más alto que Mahoma.

Shîla (*Pâli*) – La segunda virtud de las diez *Pâramitâs* de perfección. Perfecta armonía en las palabras y obras. [Esta voz equivale a la sánscrita *Zîla*].

Shinto (*Japón*). – La antigua religión japonesa antes del budismo, basada en el culto de los espíritus y antepasados.

***Shishta** – Véase: *Zichta*.

***Shiva** o **Siva** – Véase: *Ziva*.

***Shivâgama** – Véase: *Zivâgama*.

***Shobhanam** – Véase: *Zobhana*.

Shoel–ob (*Hebr.*) –El que consulta “espíritus” familiares; un nigromante o brujo, un evocador de los muertos o de sus fantasmas.

***Shoo** – Véase: *Shu*.

***Shraddhâ** – Véase: *Zraddhâ*.

***Shravana** – Véase: *Zravana*.

Shu (*Shoo*, en la transliteración inglesa) (*Egip.*) – Una personificación del dios Ra; representado como el “Gran Gato de la cuenca de Persea en Anu”.

Shûdâla Mâdan (*Tam.*) – El vampiro, o fantasma de cementerio.

***Shûdra** – Véase: *Udra*.

Shûle Mâdan (Tam.) – Elemental que, según dicen, ayuda a los “juglares” a hacer crecer el mango (árbol) y ejecutar otras maravillas.

***Shunya** – Véase: *Zûnya*.

Shutukt (Tíbet) – Monasterio colegiado, que, tiene gran fama en el Tíbet y contiene más de treinta mil monjes y estudiantes.

***Shvetaketu** – Véase: *Zvetaketu*.

***Sî** (Véd.) – La tierra.

Sibac (Quiché) – La caña de cuya médula fué creada la tercera Raza de hombres, según la Escritura de los guatemaltecos titulada *Popol Vuh*.

Sibikâ (Sáncsc.) – El arma de Kuvera, dios de la riqueza (una deidad védica residente en el *Hades*, y por lo tanto, una especie de Plutón), arma fabricada de las partes del divino esplendor de Vichnú, y limada por Vizvakarman, el dios iniciado.

***Sibilas** – Antiguamente se daba este nombre a ciertas mujeres a quienes se atribuía el conocimiento de lo venidero y el don de predicción. Hácese mención de la de Delfos, de Eritrea, de Cumas, de Libia y otras. Según parece, las sibilas profetizaron el gran temblor de tierra que conmovió la isla de Rodas, puesto que Pausanias dijo con tal motivo que *era demasiado cierta la predicción de la Sibila*.

***Sicomoro** – *País del Sicomoro* es uno de los nombres del antiguo Egipto. En uno de estos árboles Nout vertió en el alma del difunto la bebida de inmortalidad.

***Siddha** (Sáncsc.) – Santo, bienaventurado, afortunado; varón perfecto; ser humano que por su alto grado de perfección, saber y santidad ha alcanzado una condición semidivina; un ser semidivino, asceta, yoguî o adepto dotado de poderes extraordinarios; vidente, adivino; poder extraordinario o sobrenatural; arte mágica. Como adjetivo: cumplido, perfecto, consumado; establecido; conocido; afortunado, feliz; alcanzado, logrado, válido; dispuesto; santificado. – En plural, los *Siddhas* son santos y sabios que han llegado a una condición casi divina; se da igualmente este nombre a una jerarquía de *Dhyân Chohans*. Son popularmente conocidos como *Mâhâtmas* o Adeptos elevados. (Véase: *Aforismos de Patañjali*, III, 32).

***Siddhagangâ** (Sáncsc.) – El Ganges celeste.

Siddhânta (Sáncsc.) – Cualquiera obra docta sobre astronomía o matemáticas, en la India. [Conclusión, demostración].

***Siddhântin** (Sáns.) – Sectario de la doctrina *Mîmânsâ*.

***Siddharasa** (Sáns.) – Alquimista; mercurio. Metálico, mineral.

Siddhârtha (Sáns.) – Nombre de Gautama Buddha.

Siddhâsana (Sáns.) – Una de las actitudes o posturas prescritas en las prácticas del *Hatha-yoga*.

Siddha-Sena (Sáns.) – Literalmente: “jefe de los *Siddhas*”, Epíteto de Kârttikeya, el “joven misterioso” (*Kumâra-guha*).

Siddhis (Sáns.) – Literalmente: “atributos de perfección” ; Poderes fenomenales que, gracias a su santidad, adquieren los yoguîs. [*Siddhis*: facultades psíquicas, poderes anormales o extraordinarios del hombre. Un grupo de ellos comprende las energías psíquicas mentales inferiores, groseras; el otro requiere la más elevada educación de los poderes espirituales, Dice Krichna en *el Zrîmad Bhagavad*: “Aquel que vive consagrado a la práctica del *Yoga*, que ha subyugado sus sentidos y ha concentrado su mente en Mî (Krichna), es un Yoguî a quien todos los *siddhis* están prontos a servir”, La palabra sánscrita *siddhis* es sinónima de la voz pali *iddhi*. (*Voz del Silencio*, I, Nota 1). – En su comentario a los *Aforismos de Patañjali* M. Dvivedi enumera ocho *siddhis* o más elevados poderes ocultos, que son: *animâ* (el poder de asimilarse uno mismo con un átomo), *mahimâ* (el de dilatarse en el espacio), *laghimâ* (el de volverse tan ligero como un copo de algodón), *garimâ* (el de volverse tan pesado como el cuerpo más grave), *prâpti* (el de llegar a cualquier parte, hasta la luna), *prâkâmya* (el de ver realizados todos los deseos), *ichatva* (la facultad de crear), y *vazitva* (el poder de dominarlo todo) (*Obra citada*, III, 45). – “Estos poderes extraordinarios –añade el mencionado comentarista– no se adquieren en una sola vida, y pueden ser resultado de los efectos acumulados durante varias existencias”. Esto explica lo expuesto en el *Aforismo* 1º del libro IV: “Los poderes anormales se obtienen por nacimiento, por la virtud de ciertas hierbas, de encantos, de austeridades, o por el *Samâdhi*”. – *Siddhi* significa también: perfección, éxito feliz, bienestar, prosperidad, ventura; logro o realización de un objeto deseado; efecto, consecuencia, resultado; conclusión, consumación, cumplimiento, ejecución; fin; fruto, producto, recompensa; facultad psíquica; poder extraordinario, divino o suprafísico obtenido por el desarrollo espiritual o por la práctica del *Yoga*. – Véase: *Poderes sobrenaturales*].

Siddim (Hebr.) – Los cananeos, según se dice, adoraban como divinidades a estos malos poderes, cuyo nombre mismo significa “derramadores”, y de ello tomó su denominación un valle. Parece existir alguna relación entre éstos, como tipos de la fértil

Naturaleza, y las Isis y Diana de Efeso, provistas de numerosos pechos. En los *Salmos*, (CVI, 37) dicha palabra es traducida en el sentido de “demonios”, y leemos que los cananeos derramaron la sangre de sus hijos y de sus hijas. El título de ellos parece venir de la misma raíz ShD, de la cual deriva el nombre divino Shaddai (W.W.W). – El arábigo *Shedim* significa “Espíritus de la Naturaleza”, Elementales; son los *efrits* del Egipto moderno y los *djins* de la Persia, India, etc.

Sideral – Cualquier cosa referente a los astros, pero también, en Ocultismo, a diversas influencias emanadas de tales regiones; por ejemplo: “fuerza sideral”, tal como la enseñaba Paracelso, y cuerpo sideral (luminoso), etéreo, etc.

***Sidkaegg** (*Escand.*) – Odín.

Si-dzang (*Chin.*) – Nombre chino del Tíbet; mencionado en la Biblioteca Imperial de la capital de Fo Kien, como el “gran centro de Sabiduría secreta”, 2.207 años antes de J.C. (*Doctr. Secr.*, I, 271).

***Siebenfreund, Sebastián** – Alemán del siglo XVI. Fué iniciado en los procedimientos herméticos por un anciano fraile de un convento de Verona, quien al morir le comunicó el secreto de cierto polvo para la transmutación de los metales y para la curación de las enfermedades, como tuvo ocasión de comprobarlo en Hamburgo curando como por ensalmo a un gentilhombre escocés atormentado por un violento ataque de gota. Obró varias transmutaciones de metales, entre otras la que ejecutó en presencia de dos estudiantes de Wittemberg; para ello tomó una cuchara de cinc, la frotó con su polvo de proyección, calentóla en un hornillo, y quedó transformada en oro. Murió asesinado por unos envidiosos que pretendían apoderarse de su polvo maravilloso.

***Siete** – Véase: *Septenario*.

***Siete Centros Laya** (*Los*) – Véase: *Laya* y *Punto* o *Centro Laya*.

***Siete Claves** (*Las*) – Las que hay para interpretar las alegorías contenidas en la *Biblia*, así como en las religiones paganas, en los misterios de la Cosmogonía, en la Guerra de los Cielos, en los Ángeles caídos, etc., etc. (Véase: *Doctr. Secr.*, III, 193).

***Siete Dioses creadores** (*Los*) – Los siete Elohim correspondientes a los siete *Prajâpatis* de los indos, a los siete *Khnumú* de los egipcios y los siete *Amshaspends* de los zoroastrianos. (*Doctrina Secreta*, III, 191, nota).

***Siete Grandes Islas (Las)** – Las siete islas (*dvîpas*) pertenecientes al continente de la Atlántida, destruidas por una serie de cataclismos ocurridos a largos intervalos de tiempo. (*Estancias de Dzryan*, pág. 96).

***Siete Hijos–Hermanos (Los)** – Representan y personifican las siete formas de magnetismo cósmico, llamadas en Ocultismo práctico los “Siete Radicales”, cuya cooperativa y activa producción son, entre otras energías, la Electricidad, el Magnetismo, el Sonido, la Luz, el Calor, la Cohesión, etc. (*Doctr. Secr.*, I, 169).

***Siete Mundos de Mâyâ (Los)** – Son los siete globos de la Cadena planetaria, y también las siete Rondas.

***Siete Océanos (Los)** – Véase: *Sapta Samudra*.

***Siete Principios (Los)** – Véase: *Principios*.

***Siete Radicales (Los)** – Véase: *(Los) Siete Hijos–Hermanos*.

***Siete Ramas del Saber (Las)** – Véase: *Vidyâ*.

***Siete Rayos o Poderes primitivos (Los)** – Son los siete dioses o ángeles primitivos, o *Dhyân Chohans*, más tarde adoptados por los cristianos con el nombre de los “Siete Ángeles de la Presencia.” (*Doctr. Secr.*, III, 369).

***Siete Rayos Solares (místicos) (Los)** – Los nombres de estos siete Rayos –que son: Suchumnâ, Harikeza, Vizvakarman, Vizvatryarchâs, Sannaddha, Sarvâvasu y Svarâj–son todos místicos, y cada uno de ellos tiene su distinta aplicación en un distinto estado de conciencia, para fines ocultos. La totalidad de los siete Rayos diseminados por el sistema solar constituye, por decirlo así, la base física del Eter de la ciencia; base en la cual la luz, el calor, la electricidad, etc., las Fuerzas de la ciencia ortodoxa, están en correlación para producir sus efectos terrestres. En cuanto a los efectos psíquicos y espirituales, éstos emanan y tienen su origen en el *upâdhi* (base) suprasolar, esto es, en el Âkâza o Eter de los ocultistas. (*Doctrina Secreta*, I, 561, nota).

***Siete Resplandecientes (Los)** – Son los siete *Logos* planetarios o *Logos* creadores.

***Siete Richis (Los)** – Véase: *Saptarchi*.

***Siete Ríos sagrados (Los)** – Véase: *Saptasindhava*.

***Siete Ruedas (Las)** – Los siete globos de nuestra Cadena planetaria.

***Sifa** (*Escand.*) – En el *Edda* de Sturleson se denomina así una adivina o sibila, abuela de Odín. A Thor se le llama también esposo de Sifa.

Sige (*Gr.*) – “Silencio”. Nombre adoptado por los gnósticos para significar la raíz de donde proceden los Eones de la segunda serie. [Véase: *Eón*].

Sighra o Sighraga (*Sánsc.*) – Padre de *Moru*, “que vive todavía gracias al poder del Yoga, y se manifestará al principio de la edad *Krita* a fin de restablecer a los *Kchatriyas* en el decimonono *Yuga*”, según dicen las profecías puránicas. “*Moru*” significa aquí “*Morya*”, la dinastía de los soberanos budistas del Pataliputra, que empezó con el gran rey Chandragupta, abuelo del rey Azoka. Es la primera dinastía búdica. (*Doctr. Secr.*, I, 378).

Sigina – Véase: *Sygina*.

***Signo de la Cruz** – Mr. Martillet ha probado en su libro *El signo de la Cruz antes del Cristianismo* (París, 1866) que esta señal era usada como emblema religioso en una porción de pueblos europeos, asiáticos y africanos antes del cristianismo. El séptimo rey del noveno *ki* en China, leemos en la obra de Pauthier, se llamó *Hien Yuen* por haber hecho la balanza “poniendo juntos los dos trozos de madero, el uno derecho y el otro al través, a fin de honrar al Altísimo”. “El símbolo, dice Cantú en su *Historia Universal*, fué siempre la cruz; ésta se halla muy frecuentemente en Egipto como signo hierático de la vida; como signo de salvación, fué trazada en la frente de los arrepentidos de Jerusalén (*Ezequiel*, IX); en Palenque, ciudad mejicana tan antigua que ni siquiera los primeros conquistadores tuvieron conocimiento de ella, se la encontró colocada en el santuario como objeto de culto”. (*Historia universal*, tomo VII, pág. 707). En su erudita obra *Los Nombres de los Dioses*, págs. 317 y siguientes, dice E. Sánchez Calvo: “Hay noticia, en el mundo antiguo, de la cruz que señalaban en el aire los sacerdotes etruscos, apuntando con sus bastones a los cuatro puntos cardinales del espacio, residencia del espíritu, habitación de los vientos. Esta cruz circunscripta por el círculo que representaba el universo, pero incluida en él, representaba el conjunto de las cosas, el infinito, el espacio, el soplo, el espíritu de vida, todo. Es la cruz, por lo visto, el símbolo más antiguo de la vida, originada en el soplo universal, e individualizada en la respiración de los seres... La cruz fué, pues, símbolo de espíritu o del soplo, y figura de sus cuatro puntos cardinales, y como tal, emblema de la vida y de la muerte... Hasta una tribu de gaspesianos en el Canadá adoraba la cruz y designaba la dirección de los vientos, a la llegada de los europeos”. – Mucho antes de que la cruz o su signo fuese adoptado como símbolo del cristianismo, dicho signo era usado como señal de reconocimiento entre los adeptos y neófitos, siendo estos últimos denominados *Chrests* –de *Chrestos*, el hombre de la tribulación y del dolor.

Dice Eliphas Lévi: el signo de la cruz adoptado por los cristianos no les pertenece exclusivamente. Es también cabalístico, y representa las oposiciones y el equilibrio cuaternario de los elementos. Vemos por el versículo oculto del *Paternoster*... que había primitivamente dos maneras de hacerlo, o cuando menos dos fórmulas muy diferentes para expresar su significado: una reservada a los sacerdotes e iniciados; la otra para los neófitos y profanos. Así, por ejemplo, el iniciado, llevando la mano a la frente, decía: *A ti*, y luego añadía: *pertenecen*, y continuaba, llevando la mano al pecho: *el reino*; después al hombro izquierdo: *la justicia*; al hombro derecho: *y la misericordia*. Juntaba, luego las manos, añadiendo: *por los cielos generadores. Tibi sunt Malchut et Geburah et Chesed per æonas*. – Signo de la cruz absoluta y magníficamente cabalístico, que las profanaciones del gnosticismo lo han hecho perder por completo a la Iglesia militante y oficial. (*Dogme et Rituel de la Haute Magie*, II, 88). – La “Iglesia militante y oficial” hizo más: habiéndose apropiado de lo que jamás le perteneció, tomó únicamente lo que el “Profano” tenía: el significado cabalístico de los Sephiroth *masculino y femenino*. Nunca perdió el significado *interno y superior*, puesto que jamás lo poseyó, a pesar de las tercerías de Eliphas Lévi en favor de Roma. El signo de la cruz adoptado por la iglesia latina era fálico desde el principio, mientras que la de los griegos era la de los Neófitos, los *Chrestoi*. (*Doctrina Secreta*, II, 593). – Véase: *Cruz*, *Cruz del Calvario*, etc.

Sigurd (*Escand.*) – El héroe que mató a Fafnir, el “Dragón”; asó su corazón y lo comió, tras lo cual vino a ser el más sabio de los hombres. Esto es una alegoría referente a la iniciación y al estudio oculto.

***Sihla** (*Sáncsc.*) – Olíbano, incienso.

Silfos – Nombre rosacruz de los elementales del aire. [Elementales que residen en las regiones montañosas (no en el aire). (F. Hartmann). – Véase: *Elementales*].

***Silvanos** – Término genérico que comprende los faunos, los sátiros, silenos y otras divinidades campestres. (Noel).

***Silvestres** – Elementales que residen en los bosques: los *Dusü* de San Agustín; faunos. (F. Hartmann).

Simbolismo – Expresión pictórica de una idea o de un pensamiento. La escritura primitiva no tenía al principio caracteres, sino símbolos que representaban toda una frase o sentencia. El símbolo, pues, es una parábola registrada, y la parábola un símbolo hablado. El lenguaje escrito chino no es más que escritura simbólica, siendo un símbolo cada una de sus millares de letras. (Véase: *Krâm*).

Simeón-ben-Jochai – Adepto rabino, autor del Zohar. [Véase: *Rabino Simón-ben-Jochai*].

***Simha** (*Sáncs.*) – Véase: *Sinha*.

Simón Mago – Un muy grande gnóstico y teurgo samaritano, llamado “el gran Poder de Dios”.

Simorgh (*Pers.*) – Lo mismo que el alado Siorgh, especie de grifo gigantesco, medio fénix, medio león, que, según las leyendas iránias, está dotado de poderes oraculares. Simorgh era el guardián de los antiguos Misterios persas. Se espera que reaparecerá al fin del ciclo en forma de ave-león de gigantescas proporciones. Esotéricamente figura como símbolo del ciclo manvantárico. Su nombre arábigo es *Rakshi*.

***Sin** (*Cald.*) – Nombre caldeo de la Luna o *Deus Lunus*, puesto que en Babilonia este astro era una divinidad masculina, que presidía la ciudad de Ur. *Sin* es también idéntico al dios *Anu* de la trinidad caldea. (*Doctr. Secr.*, II, 65). En inglés, la voz *sin* equivale a *pecado*. – (Véase: *Bel*, *Astrología*, *Media luna* y *Sinaí*).

Sinaí (*Hebr.*) – El monte Sinaí, el *Nissi* del *Éxodo* (XVII, 15), lugar de nacimiento de casi todos los dioses solares de la antigüedad, tales como Dionysos, nacido en Nissa o Nysa, Zeus de Nysa, Baco y Osiris (Véanse estas palabras). Algunos pueblos antiguos creían que el Sol era hijo de la Luna, que a su vez fué un Sol en otro tiempo. *Sin-ai* es el “Monte de la Luna”, y de ahí la conexión.

Sing Bonga – El espíritu del Sol, entre las tribus Kolarianas.

Singha – Véase: *Sinha*.

Sinha o **Simha** (*Singha*) (*Sáncs.*) – León; la constelación del León [El quinto signo del Zodíaco indo, correspondiente a nuestro Leo. Para tener una ligera idea del gran significado oculto de esta palabra consúltese el artículo *Los doce signos del Zodíaco*, publicado por T. Subba Row en *Five Years of Theosophy*].

Sinika (*Sáncs.*) – *Sinita* y *Sanika*, como variantes de esta palabra. *El Vichnu-Purâna* la presenta como el nombre de un futuro sabio que será instruido por aquel que llegará a ser Maitreya al fin del *Kalî-Yuga*, y añade que éste es un gran misterio.

Sinîvâlî (*Sáncs.*) – El primer día de la luna nueva, grandemente relacionado con las prácticas ocultas de la India.

***Sin–Yin** (*Chin.*) – Sello o Doctrina del Corazón, la doctrina esotérica, la única verdadera. (*Doctr. Secr.*, III, 425, y *Voz del Silencio*, II. – Véase: *Doctrina del Ojo*).

***Sioefna** (*Escand.*) – Nombre de una de las asianas. (*Eddas*).

***Siorgh** – Véase: *Simorgh*.

Siphra Dtzeniouta (*Cald.*) – *El Libro del Misterio Oculto*: una de las divisiones del *Zohar*. (Véase: Mathers: *Kabbalah Unveiled*).

Sipra (*Sánsc.*) – Sudor; la luna.

***Siprâ** (*Sánsc.*) – Nombre de un río,

***Sirâ** (*Sánsc.*) – Vaso tubular, cordón nervioso, tendón.

***Sirenas** – Elementales que cantan. *Melusinæ*. Son mitad mujeres y mitad peces, y son atraídas a las aguas, viviendo en ellas con frecuencia. (Fr. Hartmann). – Estas ninfas del mar, de las cuales se cuentan tres ordinariamente, tenían de mujer la cabeza o la parte superior del cuerpo, y de ave lo restante, y así se las ve representadas en los antiguos monumentos y las describen los mitólogos. Otras veces, aunque impropriamente, se las pinta como monstruos cuya parte superior es de mujer, y la inferior de pez. Vivían en las escarpadas rocas de la orilla del mar, entre la isla de Caprea y la costa de Italia. Con sus melodiosos cantos y el encanto de sus palabras, las astutas sirenas atraían a los viajeros y navegantes para perderlos. La tierra de aquellos alrededores estaba toda ella blanca de los huesos de los infelices que así perecieron. Varios comentaristas creen que, la fábula del dulce canto de las sirenas representa los peligros del sensualismo, y por esto, sin duda, se ha sacado la etimología del nombre Sirena del griego *seira*, que significa *cadena*.

Sirio. [Del latín *Sirius* o del griego *Seirios*, ardiente]. En egipcio *Sothis*. La estrella del Can; adorada por los egipcios y venerada por los ocultistas; por los primeros, porque su helíaca salida con el sol era una señal de la benéfica inundación del Nilo, y por los últimos, porque está misteriosamente asociado con Toth–Hermes, dios de la Sabiduría, y Mercurio, en otra forma. Así, *Sothis–Sirio* tenía, y tiene aún, una mística y directa influencia sobre todo el cielo *viviente*, y está relacionado con casi todos los dioses y diosas. Era “Isis en el cielo”, y llamado *Isis–Sothis*, porque Isis estaba “en la constelación del Can”, como se declara en sus monumentos. “Creíase que el alma de Osiris residía en un personaje que anda a grandes pasos delante de *Sothis*, cetro en mano y con un látigo en el hombro”. Sirio es también Anubis y se halla directamente relacionado con el anillo “No pases más allá de mí”; es, además, idéntico a Mithra, el

dios persa del Misterio, y a Horus, y hasta a Hathor, denominada algunas veces la diosa Sothis. Estando en conexión con la Pirámide, Sirio se hallaba, por lo tanto, relacionado con las iniciaciones que se efectuaban en ella. Dentro del gran templo de Dendera existía antiguamente un templo consagrado a Sirio–Sothis. En suma, no todas las religiones derivan de Sirio, la estrella del Can, como pretendía probar el egiptólogo, francés Dufeu, pero Sirio–Sothis se ha encontrado indudablemente relacionado con todas las religiones de la antigüedad.

Sishta – Véase: *Zichta*.

***Sisithrus** – Véase: *Sisthrus*.

Sistema de Bardesano – Véase: *Bardesanio* o *Bardesiano (Sistema)*.

Sistema de Basíledes – Véase: *Basilidiano (Sistema)*.

***Sistema solar** – Todos los planetas visibles colocados por los astrónomos en nuestro sistema solar pertenecen a él, excepto Neptuno. También pertenecen a él algunos otros desconocidos de la ciencia, así como “todas las lunas que no son todavía visibles por objetos inmediatos”. Los planetas sólo obran en nuestra conciencia. Los Regentes de los siete planetas secretos no tienen influencia alguna en esta tierra, como tiene esta tierra sobre otros planetas. El sol y la luna son los que realmente producen no sólo un efecto mental, sino también físico. El efecto del sol sobre la humanidad está relacionado con el *Kâma–Prâna*, con los más físicos elementos que hay en nosotros; es el principio vital que favorece el desarrollo. El efecto de la luna es principalmente *Kâma–Manâsico*, o psicofisiológico; obra sobre el cerebro fisiológico o la mente cerebral. (*Doctr. Secr.*, III, 563).

Sisthrus (Cald.) – Según Bereso, es el último de los diez reyes de la dinastía de los reyes divinos, y el “Noé” caldeo. Así como Vichnú pronostica el próximo diluvio a Vaivasvata Manú, y previniéndole, le ordena fabricar un arca, en la cual se salvan él y siete *Richis*, así también el dios Hea pronostica lo mismo a Sisithrus (o Xisuthrus), ordenándole preparar una nave y salvarse él con unos pocos escogidos. Continuando la serie, casi 800.000 años más tarde, el Señor Dios de Israel repite el aviso a Noé. ¿Cuál es el primero, pues? La historia de Xisuthrus, descifrada poco ha de las tablas asirías, viene a corroborar lo que del Diluvio caldeo dijeron Beroso, Apolodoro, Abideno, etc. (Véase tabla 11, en el *Relato del Génesis Caldeo* de G. Smith, págs. 263 y siguientes). Esta tabla 11^o comprende todos los puntos tratados en los capítulos VI y VII del *Génesis*: los dioses, los pecados de los hombres, la orden de construir un arca, el Diluvio, la destrucción del linaje humano, la paloma y el cuervo despedidos del arca y, por último, el Monte de Salvación en Armenia (Nizir–Ararat); todo está allí. Las

palabras “el dios Hea oyó, y su hígado se encolerizó, porque sus hombres habían corrompido su pureza”, y la historia de la destrucción de toda su simiente fueron grabadas en tablas de piedra muchos millares de años antes de que los asirios las reprodujeran en sus ladrillos cocidos, y aun éstos, con toda seguridad son anteriores al *Pentateuco*. “escrito de menioria” por Esdras, apenas cuatro siglos antes de J.C. [Véase: *Diluvio*].

Sistro [Del griego *seîstron* y del latín *sistrum*]. En egipcio, *Ssesh* o *Kemken*. Instrumento músico, hecho comúnmente de bronce, pero otras veces de oro o plata, de forma circular, provisto de un mango y cuatro varillas metálicas que pasan por unos agujeros, a cuyo extremo estaban adheridas unas piezas también metálicas, que sonaban como cascabeles. La parte alta tenía por adorno una figura de Isis o de Hathor. Era un instrumento sagrado que se usaba en los templos con el objeto de producir, por medio de su combinación de metales, *sonidos y corrientes magnéticas*. Hasta hoy ha sobrevivido en la Abisinia cristiana con el nombre de *Sanasel*, y los buenos sacerdotes lo emplean para “expeler demonios de las casas y otros lugares, acto muy comprensible para los ocultistas, por más que provoque la risa de los escépticos orientalistas. La sacerdotisa ordinariamente tenía dicho instrumento cogido con la mano derecha durante la ceremonia de la purificación del aire, o la “conjuración de los elementos”, como diría E. Lévi, en tanto que los sacerdotes empuñaban el sistro con la mano izquierda, utilizando la derecha para manipular la “llave de la vida”: la cruz *ansata* o *Tau*.

Sisumara – Véase: *Zizumâra*.

Sîtâ – Véase: *Zitâ*.

Siva o Shiva – Véase: *Ziva*.

***Sivâgama o Shivâgama** – Véase: *Zivâgama*.

***Siva–Rudra** – Véase: *Ziva–Rudra*.

***Skada** (*Escand.*) – Esposa de Nivord. (*Eddas*).

***Skaldas** (*Escand.*) – Poetas errantes del Norte, parecidos a los bardos y trovadores del Occidente. Sus poemas se llaman Sagas. (*Eddas*).

***Skanda** (*Sáns.*) – Llamado también Kârttikeya; segundo hijo de Ziva; es el dios correspondiente a nuestro planeta Marte, y por lo mismo, el dios de la guerra y

caudillo de las huestes celestiales. Es uno de los *Kumâras*. (Véase: *Kârttikeya*, *Kumâra* y *Kumâras*).

Skandha o Skhandha (*Sáns.*) – Literalmente: “haces” o grupos de atributos; toda cosa finita, inaplicable a lo eterno y a lo absoluto. En todo ser humano viviente hay cinco –esotéricamente siete– atributos conocidos con el nombre de *Pañcha Skandhas*, y son: 1º forma (*rûpa*); 2º percepción (*vidâna*); 3º conciencia (*sañjñâ*); 4º acción (*sanskâra*), y 5º conocimiento (*vidyâna*). Estos *skandhas* se juntan al nacimiento del hombre y constituyen su personalidad. Después de la madurez de tales atributos, éstos empiezan a separarse y debilitarse, lo cual va seguido del *Jarâmarana*, esto es, la decrepitud y la muerte. – [*Skandhas* son los atributos cuyo agregado constituye la *personalidad*, esto es: los atributos de cada personalidad, que después de la muerte forman la base, por decirlo así, para una nueva reencarnación kármica. Los *Skandhas* son los gérmenes de vida en todos los siete planos del ser y constituyen la totalidad del hombre subjetivo y objetivo. Cada vibración que producimos es un *Skandha*. Los *Skandhas* están íntimamente unidos a las pinturas de la Luz astral, que es el medio ambiente de las impresiones, y los *Skandhas* o vibraciones, relacionadas con el hombre subjetivo u objetivo, son los vínculos que atraen al *Ego* que se reencarna, los gérmenes dejados atrás cuando este *Ego* entra en el *Devachan* y que han de ser recogidos otra vez y agotados por una nueva personalidad. Un cambio mental, o un vislumbre de la verdad espiritual, puede hacer convertir repentinamente un hombre a la verdad, hasta en la misma hora de su muerte, creando así buenos *skandhas* para la próxima vida. Los últimos actos o pensamientos del hombre producen un efecto enorme sobre su vida futura, pero aún tendría que sufrir por sus culpas, y ésta es la base de la idea de un arrepentimiento de última hora. Pero los efectos kármicos de la vida pasada deben continuar, porque el hombre, en su nuevo nacimiento, ha de recoger las impresiones vibratorias dejadas en la Luz astral. Los *Skandhas* son kármicos y no kármicos. Pueden producir Elementales por un *Kriyâshakti* inconsciente. Cada Elemental lanzado por el hombre ha de volver a él tarde o temprano, puesto que es su propia vibración. Los Elementales son pensamientos encarnados, buenos o malos; permanecen cristalizados en la Luz astral y son atraídos de nuevo a la vida cuando el que los originó vuelve a la vida terrestre. Los Elementales se cogen como una enfermedad y, por lo tanto, son peligrosos tanto para uno mismo como para los demás. (*Doctr. Secr.*, III, 587–588).

***Skenfare** (*Escand.*) – Según los *Eddas*, es el caballo del Día.

***Skidblaner** (*Escand.*) – La nave de los Asíos (*Eddas*).

***Skoegula** (*Escand.*) – Nombre de una de las Valkirias (*Eddas*).

***Skoeld** (*Escand.*) – Descendiente de Odín, que dió nombre a un linaje (*Eddas*).

Skrymir (*Escand.*) – Uno de los famosos gigantes de los *Eddas*.

***Sleipner** (*Escand.*) – El caballo de Odín, engendrado por Loke (*Eddas*).

Sloka – Véase: *Zloka*.

***Smara, Smarana o Smârana** (*Sáncsc.*) – Acción de recordar, recuerdo, memoria.

***Smârta** (*Sáncsc.*) – Relacionado con el *smriti*; canónico, legal; que profesa o sigue el *smriti*.

Smârtava (*Sáncsc.*) – Brahmanes *smârta*. Una secta fundada por Zankarâchârya.

***Smaya** (*Sáncsc.*) – Asombro; orgullo.

***Smera** (*Sáncsc.*) – Aparición, manifestación; aparente, visible, manifiesto, abierto.

***Smrita** (*Sáncsc.*) – Recordado; citado; declarado; enseñado; mencionado, transmitido.

Smriti (*Sáncsc.*) – De la voz *Smriti* “Memoria”, una hija de Dakcha. Son reseñas tradicionales, comunicadas oralmente. En la actualidad, son los escritos legales y ceremoniales de los indos; en oposición y, por lo tanto, menos sagrado que los Vedas, que son *Zruti* (*Sruti*) o “revelación”. [*Smriti* es la facultad de memoria retentiva. (*Râma Prasâd*). – Memoria, recuerdo, reminiscencia; inspiración; tradición. Cualquier libro que constituya autoridad, excepto los *Vedas*].

***Smritihetu** (*Sáncsc.*) – Causa que produce el recuerdo.

***Smritimat** (*Sáncsc.*) – Dotado de buena memoria.

***Smritivibhrama** (*Sáncsc.*) – Divagación o confusión de la memoria.

***Smritivibhranza** (*Sáncsc.*) – Turbación de la memoria.

***Smritiviruddha** (*Sáncsc.*) – Prohibido por las reglas del *smriti*.

***Smritizâstra** (*Sáncsc.*) – Tratado o código que contiene la tradición escrita.

***Smritiyupasthâna** – En lenguaje búdico, es la aplicación de la memoria.

***Snâna** (*Sâns.*) – Baño.

***Snapana** (*Sâns.*) – Baño, ablución, lavado.

***Snâtaka** (*Sâns.*) – Amo de casa que ha cumplido la ceremonia del baño después de terminar sus estudios o noviciado.

***Snâtakas** (*Sâns.*) – Cierta clase de brahmanes mendicantes. (Véase: *Leyes de Manú*, XI, 1 y 2).

***Snâyin** (*Sâns.*) – Que se baña, que se lava.

***Snâyû** (*Sâns.*) – Tendón, músculo.

***Sneha** (*Sâns.*) – Amor, afecto, ternura; grasa, aceite.

***Snigdha** (*Sâns.*) – Oleoso, mantecoso; suave, blando, amable.

***Snotra** (*Escand.*) – Nombre de una de las asianas (*Eddas*).

***Sobrenatural** – No puede haber en la Naturaleza cosa alguna *sobrenatural*, es decir, por encima o fuera de la Naturaleza, o sea de la LEY, que es única y absoluta. Lo que las religiones llaman misterios y milagros son simplemente aplicaciones o manifestaciones de la Ley que superan a nuestro saber y comprensión actuales. Enseña la Teosofía que no existe ni puede existir el milagro, y que negar un hecho nuevo porque no parezca extraordinario, o declararlo imposible *a priori*, es una simple prueba de ignorancia. No concluyen las *posibilidades* allí donde se detienen nuestra ciencia y nuestros alcances intelectuales; aumentemos la primera y desarrollemos los segundos y veremos ensancharse indefinidamente el círculo de las posibilidades. (A. Arnould, *Creencias fundamentales del Buddhismo*, III). Nada existe sobrenatural, y por muy extraño y sorprendente que sea un fenómeno siempre se efectúa con arreglo a las leyes de la Naturaleza. Sabemos por experiencia que en la actualidad el hombre conoce sólo una parte muy mínima de estas leyes y, por lo tanto, suceden muchas cosas que no alcanza a explicarse. Sin embargo, apoyándonos en la analogía y en la observación directa, estamos completamente seguros de que las referidas leyes son inmutables, y que siempre que ocurre un fenómeno para nosotros inexplicable la falta de explicación es debida a nuestra ignorancia de estas leyes y no a ninguna contravención de las mismas. (W. Leadbeater, *Vislumbres de Ocultismo*, pág. 213). – Véase: *Milagro*.

Sociedad Teosófica o “Fraternidad Universal”. – Fundada en 1875, en Nueva York, por el coronel H. S. Olcott y la señora H. P. Blavatsky, ayudados por W. Q. Judge y varias

otras personas. Su objeto declarado fué al principio la investigación científica de los fenómenos llamados “espiritistas”, después de lo cual fueron expuestos sus tres principales objetos, a saber: 1º La Fraternidad humana, sin distinción de raza, color, religión o condición social; 2º El estudio serio de las antiguas religiones del mundo para fines de comparación y la selección de entre ellas de una moral universal, y 3º El estudio y desenvolvimiento de los poderes divinos latentes en el hombre. En el momento presente la Sociedad Teosófica tiene más de 250 Ramas diseminadas en todo el mundo, la mayor parte de las cuales están en la India, en donde se halla establecido además su Centro principal. Se compone de varias grandes Secciones: la India, la Americana, la Australiana y las Secciones europeas⁷² [Véase: *Teosofía y Objetos de la Sociedad Teosófica*].

Sod (*Hebr.*) – Un “Arcano” o Misterio religioso. Los Misterios de Baal, Adonis y Baco, todos ellos dioses solares, que tienen serpientes como símbolos, o como en el caso de Mithra, una “serpiente solar”. Los antiguos judíos tenían también sus *Sod*, símbolos no excluidos, puesto que tenían ellos la “serpiente de bronce” elevada en el Desierto, siendo esta serpiente particular el Mithra persa, símbolo de Moisés como iniciado, pero con toda seguridad no se pensó nunca representar con ella al Cristo histórico. “El Secreto (*Sod*) del Señor es con los que le temen”, dice David (*Salmo*, XXV, 14). Pero en el original hebreo se lee así: “Sod lhoh (o los Misterios) de Jehovah son para aquellos que le temen”. Tan atroz es el *Antiguo Testamento* mal traducido, que el versículo 7 del Salmo XXXIX, que dice en el original: “Al (El) es terrible en el giran *Sod* de los *Kedeshím* (los *Galli*, los sacerdotes de los Misterios internos judíos), dice así en la mutilada traducción: “Dios es grandemente de tener en la *asamblea de los santos*”. Simeón y Leví tenían su *Sod*, repetidas veces mencionado en la *Biblia*. “Oh alma mía –exclama el moribundo Jacob–, no entres en su secreto (*Sod*, en el original), en su compañía”, esto es, en la *Sodalidad* de Simeón y Leví (*Génesis*, XLIX, 6). Véase: Dunlap, *Sôd, los Misterios de Adoni*.

Sodales (*Lat.*) – Los miembros de los Colegios sacerdotales. (Véase: Freund, *Latin. Lexicon*, IV, 448). Cicerón nos dice también (*De Senectude*, 13) que “las *Sodalidades* estaban constituidas en los Misterios ideos de la MADRE PODEROSA”. Aquellos que estaban iniciados en el *Sod* eran designados con el nombre de “Compañeros”.

Sodálico, Juramento – Véase: *Juramento sodálico*.

⁷² Estos datos se refieren al año 1892, fecha en que se publicó en inglés la presente obra. En la actualidad ha aumentado considerablemente el número de Ramas de la Sociedad Teosófica. Baste decir que a fines del año 1921, esta Sociedad estaba integrada por 35 Sociedades Nacionales con 1.337 Ramas, además de 13 Ramas en distintos países, no constituidas todavía en Sección Nacional, formando un total de 40.572 miembros, de los cuales 7.092 ingresaron durante el expresado año de 1921. N. del T.

***Soecgvaback** (*Escand.*) – Un lugar del cielo. (*Eddas*).

Soham [*So'ham* o *So aham*] (*Sánsc.*) – Literalmente: “Aquello yo (soy)”. Esta expresión mística representa la *involución*. [Es una fórmula que expresa la identidad del Yo individual con el Yo Único universal].

Sokaris (*Egipc.*) – Un dios del fuego; deidad solar de muchas formas. Es Ptah–Sokaris cuando el símbolo es puramente cósmico, y “Ptah–Sokaris–Osiris” cuando es fálico. Esta deidad es hermafrodita; el sagrado toro Apis es su hijo, concebido en ella por medio de un rayo solar. Según la *Historia del Oriente* de Smith, Ptah es un “segundo Demiurgo”, una emanación del primer “Principio creador” (el primer *Logos*). El Ptah enhiesto, con cruz y cayado, es el “creador de los huevos del sol y de la luna”. Pierret opina que representa la Fuerza primordial que precedió a los dioses y “creó los astros, y los huevos del Sol y de la Luna”. Mariette Bey ve en él la “*Sabiduría* divina diseminando los astros en la inmensidad”, lo cual está corroborado por el *Targum* de Jerusalén, que declara que “los egipcios llamaban Ptah a la Sabiduría del Primer Intelecto”.

Sokhit (*Egipc.*) – Una deidad a quien estaba consagrado el gato.

***Sol** – Este astro es a la vez Espíritu y Materia (*Doctrina Secreta*, I, 521), es un perenne manantial de vida, que, como la luz, emana de él sin cesar. Como “dador de vida” que es, conserva y sustenta todas las criaturas (I, 313), y es el corazón de todo el sistema solar (I, 590–591). Es asimismo fuente de calor y electricidad. Pero el sol que nosotros vemos, estrella central de nuestro sistema, es sólo una reflexión, sombra o cáscara del verdadero sol central espiritual (I, 700). Esta reflexión, como una cosa concreta exterior, es un *Kâma–Rûpa*, pues todos los soles forman el *Kâma–Rûpa* del Kosmos. Para su propio sistema, el Sol es *Buddhi*, por ser la reflexión y el vehículo del verdadero Sol, que es *Âtmâ*, invisible en este plano. En esta reflexión están todas las fuerzas Foháticas (electricidad, etc.) (III, 562). – En todas las religiones populares exotéricas, el Sol ha tenido un aspecto dual, que fué antropomorfizado por los profanos; así, el Sol era Osiris–*Tifon*, Ormuzd–*Ahrimán*, Bel Júpiter y Baal, el luminar dador de la vida y de la muerte, y así, un mismo pilar, monolito, pirámide, torre o templo, originariamente erigido para glorificar el primer principio o aspecto, andando el tiempo le vemos convertirse en templo de un ídolo, o lo que es aún peor, en fálico emblema en su forma más grosera y brutal. El *Lingam* de los indos tiene su significado espiritual y altamente filosófico, mientras que los misioneros no ven en él más que un “emblema indecente” (III, 288)–. El Sol es emblema de la bienhechora divinidad que da la vida; es la manifestación exterior del séptimo Principio de nuestro sistema planetario. – Jehovah es el Sol y, por lo tanto, lo es también el Cristo de la Iglesia romana (III, 323). Por más que los cristianos califican de idolatría el culto del sol, su

religión se halla enteramente basada en el culto solar y lunar (I, 417). El jesuíta Cornelio de Lápide, en su *Sermon sur la Sainte Vièrge*, pone en boca de San Bernardo las siguientes palabras dirigidas a la Virgen María: “El Sol–Cristo vive en ti, y tú vives en él” (I, 431). – Véase: Dupuis, *Origen de todos los cultos*, capítulo IX y XII. – En todo el Egipto el Sol era el símbolo divino por excelencia, y su luz era considerada como la manifestación visible y material de Dios. Osiris es llamado Alma del Sol; la luz solar era, pues, el cuerpo, es decir, la manifestación sensible de la Divinidad. El Sol era personificado de un modo general por el dios Ra; el Sol naciente, por Horus, y el Sol poniente, por Toum (o Tum). – Algunas divinidades secundarias simbolizaban otros aspectos del astro. (Pierret, *Dict. d'Arch. Egypt.*). – Véase: *Sûrya*, *Sistema solar*, *Solsticios*, *Pascua*, etc.

***Sol espiritual** – El sol oculto o invisible, del cual es sólo una reflexión o sombra el Sol visible de nuestro sistema solar; así como este último da luz y vida a los planetas que constituyen dicho sistema, el verdadero Sol invisible y espiritual da vida a los reinos espiritual y psíquico de todo el Kosmos o universo. (*Doctrina Secreta*, I, 521). Se ha aplicado este título a *Paramâtman* (III, 510). – (Véase: *Sol*, *Viril*, etc.)

***Solimán (Arab.)** – Nombre que los musulmanes dan a Salomón.

***Solsticios** – El culto cristiano –dice Emilio Burnouf– está distribuído según la marcha del sol y de la luna. El nacimiento de Cristo coincide con el solsticio de invierno; la Pascua sigue de cerca al equinoccio de primavera. En el solsticio de verano se celebra la fiesta del Precursor y se encienden las fogatas llamadas fuegos de San Juan. Las demás fiestas se hallan distribuidas metódicamente en las otras partes del año, siguiendo un orden comparable con el de las ceremonias védicas. Hay que notar –añade el mismo autor– que el solsticio de invierno ocurre cuatro días antes de Navidad, y el de verano cuatro días antes de la fiesta de San Juan. El día de Pascua está regulado por el equinoccio, puesto, que ocurre el domingo que sigue al plenilunio después del equinoccio de primavera. Es, pues, probable que las fiestas de Navidad y San Juan sean muy antiguas, que coincidieran primitivamente con los solsticios. Siendo de cincuenta segundos por año la precesión de los equinoccios, resulta que cuatro días corresponden aproximadamente a 7000 años; pero los cuatro días pueden no ser completos. (E. Burnouf, *La Ciencia de las Religiones*, 3ª edición francesa, pág. 232). – Véase: *Semana Santa*.

Soma (Sáncs.) – La luna [*Chandra*], y también la bebida sagrada confeccionada con el zumo de la planta de dicho nombre, usada en los templos para producir un estado de éxtasis. Soma, la luna, es el símbolo de la Sabiduría secreta. En los *Upanichads*, dicha palabra se emplea para designar la materia densa (con una asociación de humedad) capaz de producir vida bajo la acción del calor. (Véase: *Soma-bebida*, y *Chandra*).

Soma-bebida – Preparada con una rara planta montañesa [*Asclepias ácida*, o *Sarcostema viminalis*, según otros] por los brahmanes iniciados. Esta bebida sagrada de la India corresponde a la ambrosía o néctar de los griegos que bebían los dioses del Olimpo. En la iniciación de Eleusis los *mystes* bebían también una taza de *Kykeón*. Quien bebe dicho licor alcanza fácilmente *Bradhna* o el lugar de esplendor (el cielo). El *Soma* conocido de los europeos no es la genuina bebida, sino su sustituto, puesto que únicamente los sacerdotes iniciados pueden gustar el verdadero *Soma*, y hasta los mismos reyes y râjas, al practicar un sacrificio, reciben el sustituto de tal bebida. Haug, según propia confesión, en su *Aitareya Brâhmana*, manifiesta que no era el *Soma* lo que él probó y encontró nauseabundo, sino el zumo extraído de las raíces del *Nyagradha*, planta o arbusto que crece en los collados de Poona. Se nos ha informado positivamente que la mayor parte de los sacerdotes sacrificiales del Dekhan han perdido el secreto del verdadero *Soma*. No se le puede encontrar ni en los libros rituales ni por medio de la información oral. Los verdaderos secuaces de la primitiva religión védica son escasos, y son éstos los supuestos descendientes de los *Richis*, los reales *Agnihotris*, los iniciados de los grandes Misterios. La sagrada bebida es conmemorada también en el Panteón indo, puesto que se la denomina Soma-rey. A aquel que bebe de ella se le hace participar del reino celeste; queda lleno de su esencia, de igual modo que los apóstoles cristianos y sus conversos quedaron llenos del Espíritu Santo y limpios de sus pecados. El *Soma* hace del iniciado un nuevo hombre; renace y se transforma, y su naturaleza espiritual vence a la física; concede el divino poder de inspiración y desarrolla hasta lo sumo la facultad de clarividencia. – Según la explicación exotérica, el *Soma* es una planta, pero al mismo tiempo es un ángel. Une fuertemente el “espíritu” superior, *interno* del hombre, cuyo espíritu es un ángel como el místico *Soma*, con su “alma irracional”, o cuerpo astral, y así unidos gracias al poder de la mágica bebida, se remontan juntos por encima de la naturaleza física y participan, durante la vida, de la beatitud y de las inefables glorias del cielo. – Así el *Soma* indo es místicamente y bajo todos conceptos lo mismo que la cena eucarística es para los cristianos. La idea es idéntica. En virtud de las preces sacrificiales –*mantras*– supónese que el tal licor se transforma inmediatamente en el verdadero *Soma*, o ángel, y aun en el mismo Brahâmâ. Algunos misioneros se han expresado con grande indignación acerca de esta ceremonia, y mucho más al ver que los brahmanes emplean generalmente *una especie de licor espirituoso* como sustituto. Pero ¿acaso los cristianos creen menos fervientemente en la transubstanciación del vino común en la sangre de Cristo porque este vino resulte ser más o menos espirituoso? ¿No es la misma la idea del símbolo relacionado con ello? Pero dicen los misioneros que esta hora del *Soma* bebida es la hora de oro de Satán, que acecha en el fondo de la taza sacrificial inda. (*Isis sin velo*). – [Hay una planta cuyo jugo fermentado enardece el ánimo del hombre y llena de nuevo vigor su cuerpo; este licor, llamado *Soma*, es sagrado en todos los pueblos arios. El dios Agni reside en él; en él está presente, aunque invisible, según afirman, como un

dogma, los poetas védicos. El vaso o cáliz que lo contiene encierra, pues, la sangre de la víctima inmolada. En la ceremonia el alimento sólido se halla representado por una composición de harina y manteca, en la cual está presente el mismo Agni. Los sacerdotes, y después de éstos los convidados al banquete divino, participaban del festín sagrado, en el cual cada uno recibía su parte de la hostia, y la comían como un manjar escogido. El efecto moral de esta comunión era extraordinario, puesto que siendo Agni la vida y el pensamiento, aquellos en quienes se incorpora se hacen partícipes de una misma vida y de un mismo pensamiento, hermanos por la carne y por el espíritu. (Burnouf, *La Ciencia de las Religiones*, 223–225). – Además de las acepciones de luna, o dios de la luna, y otras expuestas, la voz *Soma* significa también: savia, cielo, atmósfera, etc. – Véase: *Eucaristía*, *Pan* y *Vino*, etc. Véase asimismo la erudita obra de E. Sánchez Calvo: *Los Nombres de los Dioses*, págs. 392–395].

***Somabhû** (*Sáns.*) – “Hijo de Soma”. Título de Budha.

***Somadatta** (*Sáns.*) – Nombre de un rey de los bâkîkas, que habitaban el país situado entre el Sutej y el Indo. El hijo de este rey, llamado Saumadattii era aliado de los Kuravas. (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 8).

***Somadhâra** (*Sáns.*) – El cielo, el aire.

***Somagarbha** (*Sáns.*) – Epíteto de Vichnú.

Soma-loka (*Sáns.*) – Una especie de morada lunar, donde reside el dios Soma, regente de la luna. La mansión de los pitris lunares, o *Pitri-loka* [uno de los ocho mundos. – Véase: *Loka*].

***Somanâtha** (*Sáns.*) – Literalmente: “Señor de la Luna”. Nombre de un famoso *lingam* o emblema de Ziva, erigido en la ciudad de Somnât Pattan, en Gujerat. (Dowson, *Dicc. clásico indo*).

Somapa (*Sáns.*) – Una clase de pitris lunares. Véase: *Trisuparna*. [Literalmente, *somapa* significa: “bebedor de Soma” que ofrece el sacrificio; sacerdote, brahmán].

***Somasads** (*Sáns.*) – Hijos de Virâj, y antecesores de los Sâdhyas. (*Leyes de Manú*, III, 195).

Somasiddhânta (*Sáns.*) – Título de un sistema teológico adoptado por ciertos sectarios de Ziva. Nombre propio de un Buddha.

Somasiddântin (*Sáns.*) – Sectario de la doctrina *Samasiddhânta*.

***Somasindhu** (*Sáns.*) – Epíteto de Vichnú.

***Somasut** (*Sáns.*) – Sacerdote que extrae el *soma*.

***Somatîrtha** (*Sáns.*) – Lugar de peregrinación en el Oeste de la India.

***Soma-vanza** (*Sáns.*) – La dinastía lunar de los príncipes descendientes de Soma, el primero de los cuales fué Budha, hijo de Soma y regente del planeta Mercurio. Según el *Vichnú-Purâna*, la lista de príncipes de la raza lunar empieza con Atri, el *Richi*, siguiendo después de éste Soma, la Luna, Budha, etc. (Véase: *Chandra-vanza*).

***Somayajin** (*Sáns.*) – Que ofrece en sacrificio el *soma*.

***Sombra** – Se aplica este nombre a los vehículos transitorios de la Mónada: el cuerpo físico o la personalidad, el *Manas* inferior o alma animal, sombra del *Ego* divino, etc. (*Voz del Silencio*, II, y *Doctr. Secr.*, III, 514). – Véase: *Umbra* y *Umbrátiles*.

***Son** (*Escand.*) – Uno de los cubos donde estaba el licor de la poesía. (*Eddas*).

***Sonaka** (*Sáns.*) – Nombre de un célebre *muni* mencionado en las Leyes de *Manú*, III, 16.

Sonambulismo – Literalmente: “andar dormido”, o sea el hecho de moverse, obrar, escribir, leer y ejecutar cada función de la conciencia en estado de vigilia, durante el sueño de uno, con olvido completo del hecho al despertar. Este es uno de los grandes fenómenos psicofisiológicos, el menos comprendido, por ser el más desconcertante y del cual sólo el ocultismo tiene la clave.

***Sonido** – Enseña la ciencia esotérica que cada sonido en el mundo visible despierta su sonido correspondiente en los reinos invisibles, e impele a la acción a una u otra fuerza en el lado oculto de la Naturaleza. Además, cada sonido corresponde con un color y con un número (una potencia espiritual psíquica o física) y con una sensación en el mismo plano. Todos éstos hallan un eco en cada uno de los elementos hasta allí desarrollados, y aun en el plano terrestre, en las Vidas que pululan en la atmósfera terrena, incitándolas de este modo a la acción. Así es que una oración, a no ser que sea pronunciada *mentalmente* y dirigida al “Padre” de uno mismo, en el silencio y la soledad de su “retiro”, debe tener a menudo resultados más desastrosos que benéficos, desde el momento que se considera que las masas son completamente ignorantes de los poderosos efectos que ellas así producen. Para que produzca buenos efectos, la oración debe ser pronunciada por “uno que sepa el modo de hacerse oír en

silencio”, cuando, dejando de ser una oración, se convierta en mandato. ¿Por qué nos enseñan que Jesús prohibía a sus oyentes ir a las sinagogas públicas? Debemos suponer que tenía para ello algún motivo, el mismo motivo que induce al ocultista experto a impedir que sus discípulos vayan a sitios excesivamente concurridos, iglesias, sesiones espiritistas, etc., a menos que estén en simpatía con la concurrencia. (*Doctr. Secr.*, III, 451). En la misma obra citada (I, 606) se lee lo siguiente: Decimos y sostenemos que el sonido es, entre otros, un poder oculto tremendo, una fuerza estupenda, cuya potencialidad más insignificante, dirigida por el conocimiento oculto, no podría ser contrarrestada por la electricidad engendrada por un millón de Niágaras. Puede producirse un sonido de tal naturaleza que levantaría en el aire la pirámide de Cheops, o haría revivir a un moribundo o a un hombre que fuese a exhalar el último suspiro, comunicándole nuevo vigor y energía. Porque el sonido engendra, o más bien atrae y reúne los elementos que producen un *ozono* cuya fabricación está por encima del poder de la química; pero está dentro de los límites de la alquimia. Puede hasta resucitar un hombre o un animal cuyo “cuerpo vital” astral no haya sido separado de un modo irreparable del cuerpo físico por la ruptura del cordón ódico o magnético. La que estas líneas escribe *ha sido salvada tres veces de la muerte* mediante este poder. Por otra parte, ¿qué es la fuerza etérea descubierta por John Worrel Keely, de Filadelfia, y qué es el llamado motor Keely? ¿Qué es lo que obra como formidable generador de fuerza tremenda, de ese poder capaz no sólo de arrastrar una máquina de 25 caballos, sino hasta de levantar en alto toda la maquinaria? Todo esto se ha realizado con sólo pasar por un diapasón un arco de violín, según se ha probado repetidas veces. Los fenómenos presentados por el referido inventor durante estos últimos años han sido maravillosos, casi milagrosos, en el sentido de *sobrehumano*. (*Doctr. Secr.*, I, 606).

Son-kha-pa (*Tíbet*) – Escríbese también *Tsong-Kha-pa*. Célebre reformador Tibetano del siglo XIV, que introdujo en su país un Budismo purificado. Era un gran Adepto que no pudiendo presenciar por más tiempo la profanación de la filosofía búdica por los falsos sacerdotes que hacían de ella un objeto de tráfico, puso violentamente fin a tal estado de cosas promoviendo una oportuna revolución y el destierro de 40.000 falsos monjes y lamas del país. Es considerado como un avatar de Buddha, y es el fundador de la secta de los *gelukpa* (o “casquetes amarillos”) y de la Fraternidad mística relacionada con sus jefes. El “árbol de las diez mil imágenes” (*Khoomboom* o *Koumboum*), según se dice, surgió de la larga cabellera de este asceta, que, después de haberla dejado tras él, desapareció para siempre de la vista de los profanos.

Sooniam [o Soonium] – Una ceremonia mágica que tiene por objeto hacer pasar una enfermedad de una persona a otra. Es magia negra o hechicería.

***Sopâka** (*Sáns.*) – Hombre de clase abyecta y despreciable, cuyo oficio es ejecutar a los criminales. (*Leyes de Manú*, X, 38).

Sophia (*Gr.*) – Sabiduría. El *Logos* femenino de los gnósticos; la Mente universal, y el Espíritu Santo femenino, según otros [los primitivos cristianos (*Doctr. Secr.*, I, 219)]. La Sabiduría divina personificada. *Sophia* es también Aditi con sus siete hijos; “la Virgen celestial” (*Id.*, III, 158, 192)].

Sophia Achamôth (*Gr.*) – Hija de Sophia. Personificación de la Luz astral o plano inferior del Éter.

Sortes Sanctorum (*Lat.*) – “La práctica sagrada de echar suertes para fines de adivinación”, ejercida por el clero cristiano primitivo y medieval. San Agustín, que no “desaprueba este método de conocer el porvenir, con tal de no utilizarlo para objetos mundanos, lo practicaba él mismo”. (Vida de San Gregorio de Tours). Pero “si era practicado por laicos, herejes o paganos”, de cualquiera especie, el *sortes sanctorum* se convertía –si creemos a los buenos y piadosos Padres– en *sortes diabolorum* o *sortilegio* (hechicería).

Sosiosh [o **Sosiosch**] (*Zend.*) – El Salvador mazdeísta, que, como Vichnú Maitreya, Buddha y otros, se espera que aparecerá montado en un caballo blanco al fin del ciclo para salvar a la humanidad. (Véase: *S'ambhala*). – [En el último año de su aparición, el hombre vivirá sin comer, y aunque estará en el mundo, hará revivir a los muertos, y después los cuerpos del mundo serán puros. (*Zend-Avesta*)].

***Sothis** (*Egip.*) – Nombre de la estrella Sirio, consagrada a Isis. Su orto helíaco, que marcaba el comienzo del año, era el punto de partida del año civil. Sothis era considerado como la reina de 36 constelaciones que presidían sucesivamente a las 36 décadas. Una parte del templo de Dendera estaba consagrada a la celebración de la salida de Sothis. Había en Assuan un templo dedicado a Isis-Sothis. (Pierret, *Dict. d'Arch. Egypt.*).

Sowan (*Pali.*) – El primero de los “cuatro senderos” que conducen al *Nirvâna* en la práctica del Yoga.

Sowani (Sowanee, en la transliteración inglesa) (*Pali.*) – El que ha entrado en el sendero del Sowan.

***Spachta** (*Sáns.*) – Evidente, manifiesto, patente.

***Spanda o Sphurana (Sáncsc.)** – Un movimiento vibratorio, una oscilación de péndulo, una revolución dentro de un radio, un movimiento limitado , que necesariamente se hace rítmico por efecto de la limitación en el espacio y en el tiempo. (Bhagavan Dâs, *La Ciencia de la Paz*, pág. 201).

***Spardhâ (Sáncsc.)** – Emulación, rivalidad, lucha.

Sparsa – Véase: *Sparza*.

Sparza (Sparsa) (Sáncsc.) – El sentido del tacto. [Toque, contacto, choque, impresión, relación, sensación, todo lo que causa dolor; don, presente].

***Sparzâ (Sáncsc.)** – Mujer de malas costumbres.

***Sparza devas (Sáncsc.)** – *Devas* dotados de tacto. (*Doctrina Secreta*, 111, 566). Véase: *Karatala*.

***Sparzana (Sáncsc.)** – Tacto, contacto; don, presente; el viento.

Spenta Armaita (Zend.) – El genio femenino de la tierra; la “pura hija de Ahura Mazda”. Entre los mazdeístas, *Spenta Armaita* es la Tierra personificada. [La palabra en cuestión se escribe también *Espendarmad* y *Sapamdomad*. Es la más santa y más pura entre las primeras puras criaturas; humilde, sabia, liberal y hace fecunda la tierra. (*Zend-Avesta*.)].

***Sphâla (Sáncsc.)** – Vibración, temblor.

***Sphâra o Sphura (Sáncsc.)** – Véase: *Sphâla*.

***Sphota (Sáncsc.)** – Lo revelado. Una cosa indescriptible que existe eternamente aparte de las letras que forman una palabra, y sin embargo está inseparablemente en conexión con ella porque se *revela* en la pronunciación de dicha palabra. (Manilal Dvivedi, Coment. a los *Aforismos de Patañjali*, III, 17).

***Sphurana** – Véase: *Spanda*.

***Sphurti (Sáncsc.)** – Agitación, temblor, vibración.

***Sphurtimat (Sáncsc.)** – Tembloroso, palpitante; que tiene el corazón tierno o sensible.

***Spíritas animalis (Lat.)** – Véase: *Espíritu animal*.

***Spíritus vitæ** (*Lat.*) – Véase: *Espíritu de vida*.

***Sprihâ** (*Sáncsc.*) – Deseo, afán, anhelo; deleite, placer.

Sraddba, Sraddhâ o Sbraddha – Véase: *Zraddhâ*.

Srâddha – Véase: *Zrâddha*.

Srâddhadeva – Véase: *Zrâddhadeva*.

Srama y Sramana – Véase: *Zrama y Zramana*.

Srastara (*Sáncsc.*) – Un lecho formado de una esterilla o una piel de tigre, sobre la cual se han esparcido *darbha*, *kuza* y otras hierbas, usadas por los ascetas (gurús y chelas), y extendida en el suelo.

Sravah (*Mazd.*) – Los *Amshaspends* en su aspecto mas elevado.

Srâvaka – Véase: *Zrâvaka*.

***Srichta** (*Sáncsc.*) – Emitido, emanado, producido, creado, engendrado, fundado; abandonado; suelto.

Scricti (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Sarga*.

Sringa–Giri – Véase: *Zringa–Giri*.

***Sriñjayas** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de los *pâncshâlas* (habitantes del país de *Pâncshâla*).

Sri-pâda – Véase: *Zrî–pâda*.

Sri Sankarâchârya – Véase: *Zrî Zankarâchârya*.

***Sriti** (*Sáncsc.*) – Vía, camino, sendero; curso, carrera.

Srivatsa – Véase: *Zrî–vatta*.

Sriyantra – Véase: *Zrî–yantra*

Srotâpatti – Véase: *Zrotâpatti*.

***Srotas** (*Sáns.*) – Corriente, río, canal, curso de agua; orificio del cuerpo; órgano de los sentidos. (Véase: *Zrotas*).

Srotriya – Véase: *Zrotriya*.

***Stabdha** (*Sáns.*) – Terco, tenaz, porfiado, obstinado, recalcitrante, inmóvil, firme.

Stan-gyour – Una obra sobre magia. (*Isis sin velo*, I, 580).

***Stannar** – Nombre que dió Paracelso al doble astral de los minerales.

***Stha** – Véase: *Sthita*.

***Sthairya** (*Sáns.*) – Firmeza, constancia, estabilidad, solidez; tranquilidad.

Sthâla Maya – Véase: *Sthûla Mâyâ*.

***Sthâman** (*Sáns.*) – Fuerza, poder.

Sthâna (*Sáns.*) – Lo mismo que *Ayâna*. Lugar o mansión de un dios. [Esta palabra tiene varias acepciones: lugar, mansión en general; habitación, residencia; estación; continuación; duración; estado, condición, posición; rango, calidad; forma, aspecto; esfera, dominio; asiento, base, fundamento].

***Sthânu** (*Sáns.*) – Permanente, estable, fijo, inmóvil.

***Sthâpana** (*Sáns.*) – Casa, establecimiento; organización; abstracción mental.

Sthâvara (*Sáns.*) – De *sthâ*, estar o permanecer inmóvil. Término aplicado a todo objeto consciente, senciente, privado del poder de locomoción, fijo o arraigado como los árboles y las plantas; mientras que todos los seres sencientes, que añaden el movimiento a cierto grado de conciencia, son denominados *jangama*, de *gam*, ir, moverse, etcétera. [*Sthâvara* significa también: duradero, permanente, estable, inanimado; vegetal, montaña, etc.]

Sthâvirâh o Sthâviranikaya (*Sáns.*) – Una de las primitivas escuelas filosóficas contemplativas, fundada 300 años antes de J.C. En el año 247 antes de la era cristiana se dividió en tres secciones: la *Mahâvihâra Vâsinâh* (Escuela de los grandes Monasterios), *Jetavanîyâh* y *Abhayagiri Vâsinâh*. Es una de las cuatro ramas de la Escuela *Vaibhâchika*, fundada por Kâtyâyana, uno de los más grandes discípulos del

señor Gautama Buddha, autor del *Abhidharma Jñâna Prasthâna Zâstra*, y que, según se espera, reaparecerá como un Buddha. (Véase: *Abhayagiri*, etc.) Todas estas escuelas son altamente místicas. Literalmente, *Sthâviranikaya* es traducido en el sentido de “Escuela del Presidente o *Chairman*” (Chohan).

***Sthira** (*Sânc.*) – Duro, sólido, firme, fuerte, tenaz; constante, asiduo; resuelto; fiel; seguro; duradero; estable, inmutable, fijo, permanente; substancioso, nutritivo.

***Sthira-buddhi** (*Sânc.*) – De mente o ánimo firme, resuelto; de firme entendimiento.

***Sthira-chetas** (*Sânc.*) – Resuelto, decidido, firme, constante, asiduo.

Sthirâtman [*Sthira-âtman*] (*Sânc.*) – Eterno, supremo, aplicado al Alma o Espíritu universal.

***Sthiratva** (*Sânc.*) – Firmeza, constancia, perseverancia, fijeza, solidez.

***Sthita** (*Sânc.*) – Presente, situado; aplicado; entregado, ocupado, atento; sostenido, firme, fijo; establecido; residente; afirmado: perseverante; determinado; mantenido; dirigido; subsistente.

***Sthitadhî** (*Sânc.*) – De mente o pensamiento fijo o firme.

***Sthitaprajñâ** (*Sânc.*) – Firme en el conocimiento o en la sabiduría.

Sthiti (*Sânc.*) – El atributo de la conservación; estabilidad [duración, continuación, persistencia, perseverancia, permanencia, fijeza, firmeza, constancia; situación, estado, posición, condición, rango; fin, término, límite, meta; lugar, sitio, morada; conducta, proceder, regla; uso, costumbre; virtud; rectitud; devoción; aplicación; ocupación máxima; existencia; ocurrencia].

Sthûla (*Sânc.*) – Materia diferenciada y condicionada. [Denso, grosero, pesado, macizo, sólido; ignorante, estólido].

***Sthûlabhûta** (*Sânc.*) – Elemento grosero o compuesto.

***Sthûladeha** (*Sânc.*) – Cuerpo grosero.

***Sthûlalakcha o Sthûlalakchya** (*Sânc.*) – Liberal, generoso; instruido; bien educado.

***Sthûla Mâyâ**⁷³ (*Sáncsc.*) – Grosero, concreto, y por lo tanto, diferenciado; una ilusión.

Sthûla sarîram o **sharîram** – Véase: *Ethûla zarîra*.

Sthûla zarira (*Sáncsc.*) – En metafísica, el cuerpo grosero o físico. [El cuerpo denso, grosero, en contraposición a otros principios más sutiles y elevados. (*Râma Prasâd*)].

Sthûlopâdhi [*Sthûla-upâdhi*]. (*Sáncsc.*) – Un “principio” que corresponde a la tríada inferior del hombre, esto es: el cuerpo, la forma astral y la vida, en el sistema *Târaka Râja Yoga*, que enumera sólo tres principios principales en el hombre. El *Sthûlopâdhi* corresponde al estado de *jâgrat*, o estado consciente de vigilia.

***Stoma** (*Sáncsc.*) – Himno, canto de alabanza.

***Stotra** (*Sáncsc.*) – Alabanza, elogio; himno; cierta clase de recitaciones.

***Stotri** (*Sáncsc.*) – Panegirista, adorador.

***Strî** (*Sáncsc.*) – Mujer, hembra.

Stupa (*Sáncsc.*) – Un monumento cónico en la India y Ceilán, erigido sobre reliquias de Buddha, *Arhâts* u otros grandes hombres. [Llámase también tope, dagoba, túmulo, montículo, etc.].

***Stuti** (*Sáncsc.*) – Elogio, alabanza, loa; gloria, himno, cántico.

***Su** (*Sáncsc.*) – Prefijo equivalente a bien, bueno, bello, muy, mucho. Expresa también el grado superlativo. Es lo contrario de *dur* o *dus*.

***Subhâchita** (*Sáncsc.*) – Bien dicho, elocuente. Como sustantivo: elocuencia.

***Subhadra** (*Sáncsc.*) – Próspero, feliz, afortunado. Epíteto de Vichnú.

***Subhadrà** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Muy propicia”. Hermana de Krichna, quien la dió por esposa al príncipe Arjuna, primo suyo, a fin de estrechar de este modo la amistad entre los dos. El hijo de Subhadrà era Abhimanyu, conocido igualmente con el nombre patronímico de Saubhardra. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 18).

***Subhaga** (*Sáncsc.*) – Feliz, afortunado; bello; ilustre, distinguido.

⁷³ *Sthâla Mâyâ*, en el original.

Subhâva (*Sâns.*) – Ser; la substancia que se forma a sí misma, o aquella “substancia que da substancia a sí misma”. (Véase el *Ekasloka Zâtra* de Nâgârjuna). Explicada paradójicamente, como “la naturaleza que no tiene naturaleza propia” y también como aquello que es con y sin acción. (Véase *Svabhâvat*). Este es el *Espíritu* sin *Substancia*, la causa ideal de las potencias que actúan en la obra de la evolución formativa (no “creación” en el sentido que ordinariamente se da a esta palabra); potencias que a su vez se convierten en causas reales. Según las palabras usadas en las filosofías *Vedânta* y *Nyaya*: *nimitta*, la causa eficiente, y *upâdâna*, la material, se hallan coeternamente contenidas en *Subhâva*. Según dice una sloka sânskrita: “Dignísimo entre los ascetas aquel que gracias a su potencia (la de la causa “eficiente”), cada cosa creada *viene por su propia naturaleza*”.

***Subjetivo** – Relativo a nuestro modo de sentir o pensar, y no al objeto en sí mismo; relativo o perteneciente al sujeto, en oposición al mundo exterior. – Véase: *Objetivo*.

***Subplano** – Cada *plano* contiene siete subdivisiones llamadas *subplanos*, el primero o más íntimo de los cuales es denominado subplano *atómico*. (Véase: *Plano*).

***Subplano atómico** – La más elevada o íntima subdivisión de cada plano o mundo. Denota la materia en el más intenso estado de vibración o substancia en la forma más sutil de que es susceptible en aquel plano. (P. Hoult).

Substancia – Los teósofos usan esta palabra en un sentido dual, calificando la substancia como perceptible e imperceptible, y haciendo una distinción entre las substancias material, psíquica y espiritual (véase: *Zudda Sattva*), en substancia *ideal* (esto es, existente en los planos superiores), y en substancia real. [Algunas veces substancia es sinónimo de materia. (*Doctr. Secr.*, I, 309) – Véase: *Substancia y Materia*].

***Substancia y Materia** – Frecuentemente se usan como sinónimos estos dos términos. Para evitar confusiones, la palabra *materia* debería aplicarse al agregado de objetos de posible percepción, y la palabra *substancia*, a los nóúmenos. (*Doctr. Secr.*, I, 350). Así llamaremos Materia a la que corresponde a los planos o modos inferiores a *Anupûdaka*, reservando el término substancia para los planos *Adi* y *Anupûdaka*. (M. Treviño, *Metaquímica*).

***Substancia radical precósmica** – Esta substancia, designada también con el nombre de *Mûlaprakriti*, es aquel aspecto de lo Absoluto que sirve de base a todos los planos objetivos de la Naturaleza. (*Doctr. Secr.*, I, 43).

***Súcubos** – (Del latín *succuba*, que está acostado debajo). En la literatura oculta de la Edad media figuran muchos casos de *íncubos* y *súcubos*, algunos de los cuales se han aparecido de un modo visible y tangible; otros, aunque invisibles, fueron tocados y sentidos. Estos casos son al presente mucho más numerosos de lo que generalmente se cree. Pero estos espíritus pueden “materializarse” sólo cuando concurren las condiciones indispensables. Así es que únicamente son sentidos durante un estado de enfermedad, y desaparecen cuando el paciente recobra la salud, porque de una constitución sana no pueden extraer los elementos necesarios para su materialización. Los *íncubos* y *súcubos* son, pues, producto de un estado física y moralmente enfermo. La imaginación morbosa crea una imagen, la voluntad de la persona la hace objetiva, y el aura nerviosa puede hacerla substancial a la vista y al tacto. Además, una vez creada la imagen, ésta atrae hacia sí misma influencias correspondientes del alma del mundo. (F. Harman, *Los Elementales*). –(Véase: *Incubos* y *Pizâchas*).

***Suchama** (*Sushama*) (*Sáncsc.*) – Igual, bien unido; entero; bello, agradable; que no obstruye.

Suchi – Véase: *Zuchi*.

***Suchirâyus** (*Sáncsc.*) – Que vive mucho tiempo; muy viejo; un Dios en general.

Suchumnâ (*Sushumnâ*) (*Sáncsc.*) – El rayo solar: el primero de los siete rayos [místicos]. Es también el nombre de un nervio espinal que relaciona el corazón con el *Brahmarandhra* y desempeña un importantísimo papel en la práctica del Yoga. [El *Suchumnâ*, llamado también por los yoguís *Nâdi Brahma* o *Sandhi*, es un *nâdi* (nervio, vaso o conducto) que pasa entre el *Idâ* y el *Pingalâ* desplegándose en el medio del cuerpo; se llama así igualmente la médula espinal, con todas sus ramificaciones, y también aquel estado de fuerza que está llena de las fases negativas y positivas; cuando no fluyen el aliento lunar ni el solar, se dice que el *Prâna* se halla en *Suchumnâ*. (*Râma Prasâd*, *Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza*). – Del *Suchumnâ* nacen todos los nervios sensorios (*jñâna-nâdis*), y por esta razón se le denomina *Jñâna-nâdi*. (Véase: *Uttara-Gîtâ*, II, 13–17, y *Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza*, cap. IV). – Algunos *tântrikas* localizan el *Suchumnâ* en la línea central de la médula oblongada, correspondiendo las divisiones derecha e izquierda al *Pingalâ* e *Idâ* respectivamente; también lo localizan en el corazón, a cuyas divisiones aplican los mismos nombres. La Escuela Transhimalayana de los antiguos *râja-yoguís* indos localiza el *Suchumnâ* en el tubo central de la médula espinal, e *Idâ* y *Pingalâ* en sus lados izquierdo y derecho. Del uso de dicho canal medular la fisiología sabe tan poco como del bazo y de la glándula pineal. (*Doctr. Secr.*, III, 503). – –Véase: *Svarâj*]].

***Suchupta** (*Sushupta*) (*Sáncsc.*) – Bien o profundamente dormido.

***Suchupti** (*Sushupti*) (*Sáncsc.*) – Sueño profundo sueño sin ensueños: aquel estado de ánimo en que las manifestaciones de la mente experimentadas en el sueño están en reposo. (*Râma Prasâd*) .

Suchupti Avasthâ (*Sáncsc.*) – Sueño profundo; uno de los cuatro aspectos del *Prâna*va.

***Sûdana** (*Sáncsc.*) – Matador, destructor.

***Sudânta** (*Sáncsc.*) – Bien dominado; cuyas pasiones se hallan dominadas. Un budista.

Sudarzana (*Sáncsc.*) – Nombre del disco de Krichna; un arma flamígera que desempeña un importante papel en las biografías de Krichna. [Una de las siete fabulosas montañas alrededor del Merú. Literalmente: “Hermoso a la vista”].

***Sudarzanî** (*Sáncsc.*) – Femenino de *Sudarzana*, la ciudad de Indra, Amarâvati.

***Sudâya** (*Sáncsc.*) – “Buen presente”, limosna, regalo de bodas, etc.

Sudda–Sattva – Véase: *Zudda–sattva*.

Suddhodana – Véase: *Zuddhodana*.

Sudhâ (*Sáncsc.*) – Alimento de los dioses, análogo al *amrita*, substancia que confiere la inmortalidad. [El agua del Ganges; el néctar de las flores].

***Sudhâkara** (*Sáncsc.*) – La luna.

***Sudharman** (*Sáncsc.*) – Asamblea de los dioses.

***Sudi** (*Sáncsc.*) – La porción clara del mes lunar.

S’udra – Véase: *Zudra*.

***Suduchkara** (*Su–dus–kara*) (*Sáncsc.*) – Muy difícil de hacer o de ejecutar.

***Sudurâchâra** (*Sáncsc.*) – De muy malas costumbres, de pésima conducta; muy depravado; muy perverso.

***Sudurdarza** (*Sáncsc.*) – Muy difícil de ver o de percibir.

***Sudurlabha** (*Sáns.*) – Muy difícil de obtener o de encontrar.

Sudyumna (*Sáns.*) –Epíteto de Ilâ (o Idâ), vástago de Vaivasvata Manú y su hermosa hija que surgió del sacrificio que celebró él cuando quedó solo después del Diluvio. Sudyumna era una criatura andrógina, varón durante un mes y, hembra durante otro. [Esta leyenda evidentemente hace referencia al origen de la dinastía lunar. (Dowson: *Dicc. clásico-indo*)].

***Sueños** (*Soinnia* en latín) –Las influencias invisibles astrales que una persona puede ejercer sobre otra durante su sueño. Una persona puede de este modo hacer que otra sueñe lo que ella quiere que perciba; o los cuerpos astrales de los vivos pueden ser impresionados para que hagan promesa de practicar ciertas cosas al despertar, y cuando despiertan cumplen lo prometido. (Fr. Hartmann: *Los Elementales*). – Véase: *Espíritu*.

***Sufí** – Véase: *Sufismo*.

Sufismo (Es la raíz de *sophia*, sabiduría) – Una secta mística de Persia, algo parecida a la de los vedantinos. Aunque muy fuerte en número, nadie más que los hombres muy inteligentes se adhieren a ella. Pretenden tales sectarios, y muy justamente, la posesión de la doctrina y filosofía esotéricas del *verdadero* mahometismo. La doctrina sufí (o sofi) se halla en gran parte relacionada con la teosofía, por cuanto predica un solo credo universal, así como el respeto exterior y la tolerancia en favor de toda fe popular *exoterica*. Está igualmente en contacto con la masonería. Los sufís tienen cuatro grados y cuatro períodos de iniciación: 1º probatorio, con una estricta observancia externa de los ritos musulmanes, pero explicando al candidato el significado oculto de cada dogma y ceremonia; 2º, de entrenamiento metafísico; 3º, el grado de “Sabiduría”, en el cual el candidato es iniciado en la más íntima naturaleza de las cosas; y 4º, la Verdad final, en que el adepto alcanza poderes divinos y la completa unión con la Deidad única universal en el *éxtasis* o *Samâdhi*.

Sugata (*Sáns.*) – Uno de los títulos del Señor Buddha, título que tiene numerosos significados [siendo uno de ellos el de “Bienvenido”. (Burnouf)].

***Sughocha** (*Sáns.*) – Dulcisono; que suena fuerte o bien. Nombre de la caracola de Nakula. (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 16).

***Sugrîva** (*Su-grîva*) (*Sáns.*) – Literalmente: “de hermoso cuello”. – Un rey-demonio que, destronado por su hermano, fué instalado de nuevo en su trono por Râma. Sugrîva con su consejero Hanumân y un ejército de simios fueron los fieles aliados de

Râma en la guerra contra Râvana, rey de Lankâ (Ceilán) y raptor de la bella Sîtâ, esposa de Râma. (Véase: *Râmâyana*).

***Suhrid** (*Sáns.*) – Amigo, aliado.

***Sujana** (*Sáns.*) – Bien nacido, de buena familia; respetable, bueno, honrado.

***Sujanatva** (*Sáns.*) – Bondad, generosidad.

***Sukala** (*Sáns.*) – Liberal.

***Sukara** (*Sáns.*) – Fácil, cómodo.

***Sukarman** (*Sáns.*) – Que obra bien; virtuoso, justo, honrado. Uno de los yogas astronómicos.

***Sûkchma** (*Sáns.*) – Sutilidad, tenuidad, finura, pequeñez; sutil, tenue, fino, pequeño.

***Sûkchmatva** (*Sáns.*) – Igual significado que *Sûkchma*.

Sûkchma-zarîra (*Sûkskma Sarira*) (*Sáns.*) – El cuerpo ilusivo, como en estado de ensueño, análogo al *Manasarûpa* o cuerpo mental. Es la vestidura de los dioses, o de los *dhyânis* y *devas*. Se escribe también *Sukshama Skarira*, y es llamado *Sukchmopâdhi* por los yoguís de la Escuela *Târaka-Râja-Yoga*. [*Sûkchma-Zarîra* significa literalmente “cuerpo sutil o astral”).

Sûkchmopâdhi [*Sûkchma-upâdhi*] (*Sáns.*) – En el sistema *Târaka-Râja-Yoga* es el “principio” que contiene el *Manas* superior e inferior y el *Kâma*. Corresponde al *Manomaya-Koza* de la clasificación vedantina, y al estado de *Svapna*. (Véase: *Svapna*).

***Sukha** (*Sáns.*) – Gozo, goce, placer, deleite; alegría; felicidad, bienaventuranza, gloria, placidez, sosiego, tranquilidad de ánimo.

Sukhab (*Cald.*) – Uno de los siete dioses babilónicos.

***Sukhada** (*Sáns.*) – Que causa placer.

***Sukhadhara** (*Sáns.*) – El paraíso.

Sukhavatî (*Sáns.*) – [Literalmente: “Tierra pura o feliz”] – El paraíso occidental del populacho no educado. La noción popular es que hay un paraíso occidental de

Amitâbha en que los santos y los hombres buenos se deleitan en goces físicos hasta que el Karma los lleva una vez más al ciclo de renacimiento. Esta es una exagerada y errónea noción del *Devachan*. [Leemos en el *Evangelio de Buddha* (LX, el *Amitâbha*): 13. “Hay en el Occidente una región paradisíaca llamada “Tierra pura” llena de oro, plata y piedras preciosas. Allí corren aguas puras sobre cauces de arenas auríferas entre veredas cubiertas de lotos. Oyese una música que causa deleite, llueven flores tres veces al día; las aves proclaman, cantando armoniosamente, las excelencias de la religión, y en el espíritu de los que oyen sus dulcísimos acentos se despierta el recuerdo del *Buddha*, del *Dharma* y del *Sangha*. Allí no puede germinar mal alguno, y el mismo nombre del infierno es desconocido. Aquel que pronuncia con fervor y devoción las palabras “*Amitâbha Buddha*” se transporta a esta feliz región y, cuando se avecina la muerte, el *Buddha* se le aparece con una corte de discípulos santos, y gusta de una tranquilidad perfecta].

***Sukhî o Sukhin** (*Sáncsc.*) – Feliz, dichoso, afortunado; contento, bienaventurado.

Suki (*Sáncsc.*) – Una hija del *richi* Kazyapa y esposa de Garuda, rey de las aves y vehículo de Vichnu. Suki es la madre de los papagayos, lechuzas y cuervos.

Sukra – Véase: *Zukra*.

***Sukrit** (*Sáncsc.*) – “Que obra bien”; virtuoso, justo; feliz, afortunado.

***Sukrita** (*Sáncsc.*) – Buena obra o acción, virtud, mérito, acto meritorio o virtuoso. Como adjetivo: bien hecho, bueno, justo, virtuoso, meritorio, hermoso.

***Sukriti** (*Sáncsc.*) – Buena conducta, buen proceder.

***Sukritin** (*Sáncsc.*) – Que obra bien; bienhechor, virtuoso, justo, honrado; prudente; afortunado, feliz.

***Sulabha** (*Sáncsc.*) – Fácil de obtener, de alcanzar o de realizar.

***Sulakchana** (*Sáncsc.*) – Que tiene señales de buen augurio.

***Suma** (*Sáncsc.*) – Flor.

***Su-mahat** (*Sáncsc.*) – Muy grande.

***Sumana** (*Sáncsc.*) – Agradable, que deleita el ánimo.

***Sumanas** (*Sáns.*) – Que deleita el pensamiento; que tiene el corazón bueno o feliz; un dios, un sabio o pandita.

***Sumangala** (*Sáns.*) – De muy buen augurio; muy feliz.

***Sumata** (*Sáns.*) – Bien pensado; amistoso.

***Sumati** (*Védico*) – Himno, plegaria. Benevolencia, afecto, amistad.

***Sumedhas** (*Sáns.*) – Que concibe bien; inteligente.

Sumeru (*Sáns.*) – Lo mismo que *Merú*, la montaña del mundo. El prefijo *su* implica elogio y exaltación del objeto o nombre personal que le sigue.

Summerland (Inglés) – [Literalmente: “Tierra de verano”]. Nombre dado por los fenomenalistas y espiritistas americanos a la tierra o región habitada por sus “espíritus” después de la muerte. Al decir de Andrew Jackson Davis, está situada en la Vía Láctea o más allá de ésta. Se la describe como una región que tiene ciudades y hermosos edificios, un salón de Congreso, museos y bibliotecas para la instrucción de las crecientes generaciones de jóvenes “espíritus”. – No se nos dice si estos últimos están sujetos a enfermedades, al decaimiento y a la muerte; pero, de no ser así, la pretensión de que el “espíritu” desencarnado de un niño, y hasta de un infante recién nacido crece y se desarrolla como un adulto, apenas se aviene con la lógica. Pero lo que se nos dice claramente es que en el *Summerland* los espíritus contraen matrimonio, engendran hijos espirituales (¿) y hasta se ocupan de política. Todo esto no es sátira o exageración nuestra, pues ahí están las numerosas obras de Mr. A. Jackson Davis para probarlo, por ejemplo el *Congreso Internacional de Espíritus*, si no recordamos mal el título de uno de los libros de dicho autor. Este modo groseramente materialista de considerar un espíritu desencarnado ha apartado del espiritismo y su “filosofía” a muchos de los actuales teósofos. De esté modo se profana la majestad de la muerte, y su pavoroso y solemne misterio no resulta sino una farsa.

***Sumna** (*Véd.*) – Himno.

***Sumukha** (*Sáns.*) – Que tiene bello rostro; que tiene hermosa boca o que habla bien; es decir: un sabio, un pandita. Epíteto de Ganeza y de Garuda; nombre de un *nâga*.

***Sunasepha** – Véase: *Zunazephas*.

Sung-Ming-Shu (*Chin.*) – El árbol chino del conocimiento, y árbol de la vida.

***Sunizchita** (*Sáns.*) – Bien determinado; completamente cierto o seguro; terminante, definitivo, decisivo.

***Sunna** o **Sunnah** (*Pers.*) – La ley o enseñanza tradicional del profeta Mahoma, que los sunnitas (o musulmanes ortodoxos) consideran de igual importancia que el Corán. (Véase: *Shiitas*).

***Sûnrita** (*Sáns.*) – Verdadero, agradable; querido; de buen augurio; próspero; lenguaje verdadero y agradable

***Sunvat** (*Sáns.*) – Que ofrece un sacrificio.

Sûnya y **Sûnyatâ** – Véase: *Zûnya* y *Zûnyatâ*.

Suoyator (*Finl.*) – En el poema épico de los finlandeses, es el *Kalevala*, nombre del primitivo Espíritu del Mal, de cuya saliva nació la serpiente del pecado.

***Suparnas** (*Sáns.*) – Aves divinas cuyo jefe es Garuda.

***Suparvan** (*Sáns.*) – Día de la luna en que se practican ciertas ceremonias religiosas; un dios en general.

***Supatha** (*Sáns.*) – Buen camino.

***Suphala** (*Sáns.*) – Que lleva buenos o bellos frutos.

***Supralâpa** (*Sáns.*) – Elocuencia.

***Suprasanna** (*Sáns.*) – Propicio, misericordioso.

***Supratibhâ** (*Sáns.*) – Licor espirituoso.

***Suprayoga** (*Sáns.*) – Contacto; proximidad ; habilidad.

***Supriya** (*Su-priya*) (*Sáns.*) – Muy agradable. Nombre del jefe de los *Gandharvas* o músicos celestes.

***Supta** (*Sáns.*) – Dormido. Como sustantivo: sueño.

Subtajñâna (*Sáns.*) – Ensueño.

***Supti** (*Sáncsc.*) – Sueño, somnolencia; insensibilidad; parálisis.

***Sura** – Véase: *Suras*.

***Surâbhâga** (*Sáncsc.*) – Levadura, fermento.

Surabhi (*Sáncsc.*) – La “Vaca de la abundancia”; una creación fabulosa, una de las catorce cosas preciosas producidas por el océano de leche cuando lo mazaron los dioses [para extraer el *amrita*]. La vaca en cuestión concede todo cuanto apetece su poseedor. [Véase: *Kâma-dhu* o *Kâma-dhenu* y *Nandinî*]

***Surâchârya** (*Sáncsc.*) – El maestro de los dioses: Vrihaspati.

***Suradîrghikâ** (*Sáncsc.*) – El Ganges celeste.

***Suradhanus** (*Sáncsc.*) – Arco iris.

***Suradvich** (*Sáncsc.*) – Enemigo de los dioses.

***Suradvipa** (*Sáncsc.*) – Elefante divino.

Suraguru (*Sáncsc.*) – Véase: *Surâchârya*.

***Surâjâ** (*Sáncsc.*) – Una deidad.

Surajanî (*Sáncsc.*) – La noche.

***Surajyechtha** (*Sáncsc.*) – El primero de los dioses: Brahmâ.

***Suralâ** (*Sáncsc.*) – El Ganges; nombre de otro río.

***Surâlaya** (*Sáncsc.*) – El monte Merú, el Svarga, cielo o paraíso.

***Suraloka** (*Sáncsc.*) – El mundo de los dioses, el Svarga o paraíso.

***Suramâna** (*Sáncsc.*) – Un método de calcular el tiempo.

***Suranadî** (*Sáncsc.*) – El río de los dioses, el Ganges celeste.

***Surâpa** (*Sátw*). – Que bebe líquidos espirituosos; que habla bien: instruido.

***Surâpagâ** (*Sáncsc.*) – El río de los dioses: el Ganges.

***Surâpâna** (*Sáncsc.*) – Los habitantes de la India oriental.

***Surapatha** (*Sáncsc.*) – La vía de los dioses; la atmósfera elevada, el cielo.

***Surapati** (*Sáncsc.*) – El señor de los dioses: Indra.

***Surapriya** (*Sáncsc.*) – Amado de los dioses; Indra; Vrihaspati.

***Surapurî** (*Sáncsc.*) – La ciudad de los dioses; Amarâvatî.

Surarâni (*Sáncsc.*) – Un título de Aditi, madre de los dioses o

***Surarchi** (*Sura-richi*) (*Sáncsc.*) – Un *richi* divino, un *devarchi*.

***Surâri** (*Sura-Ari*) (*Sáncsc.*) – Enemigo de los dioses; un asura.

Suras (*Sáncsc.*) – Término general para designar los dioses; lo mismo que *devas*; lo contrario de asuras o “no dioses”, [Una clase de devas inferiores, relacionados, al parecer, con el sol; elementales benéficos. El príncipe de estos dioses es Indra. – Véase: *Asuras*].

***Surasa** (*Sáncsc.*) – Que tiene buen sabor.

Su-rasâ (*Sáncsc.*) – Una hija de Dakcha; esposa de Kazyapa y madre de mil dragones y serpientes de numerosas cabezas [*nâgas*].

***Surasadman** (*Sáncsc.*) – La morada de los dioses, el *svarga* o paraíso.

***Surasindhu** (*Sáncsc.*) – “El río de los dioses”, el Ganges.

***Surata** (*Sáncsc.*) – Que ama mucho; que experimenta mucho placer, voluptuosidad; placeres del ánimo.

***Suratâ** (*Sáncsc.*) – Una divinidad.

***Suravairin** (*Sáncsc.*) – Véase: *Surâri*.

***Suravartman** (*Sáncsc.*) – La mansión de los dioses; el cielo; la atmósfera.

***Suravîthî** (*Sáncsc.*) – La vía de los dioses; el cielo, el aire.

***Surazatru** (*Sáncsc.*) – Véase: *Suravairin*.

***Surejya** (*Sura-ijya*) (*Sáncsc.*) – Preceptor de los dioses; Vrihaspati.

***Surendra** (*Sura-indra*) (*Sáncsc.*) – Indra, jefe o señor de los dioses.

***Surendraloka** (*Sáncsc.*) – Mundo o paraíso de Indra.

***Surezvara** (*Sura-îzvara*) (*Sáncsc.*) – El señor de los dioses.

***Sûrkchana** (*Sáncsc.*) – Desdén, menosprecio, falta de respeto.

***Surottama** (*Sura-uttama*) (*Sáncsc.*) – El *sura* supremo; el Sol o Indra.

Sûrpa (*Surpa*) (*Sáncsc.*) – Aventador, harnero o criba.

Surtur (*Escand.*) – El jefe de los ardientes hijos del Muspel. [La región del fuego], en los *Eddas*.

Surukâya (*Sáncsc.*) – Uno de los “Siete Buddhas”, o *Sapta Tathâgata*.

Sûrya (*Sáncsc.*) – El Sol adorado en los *Vedas*. Hijo de Aditi (Espacio), madre de los dioses. Esposo de Sañjñâ (la conciencia espiritual). El gran dios a quien Vizvakarman, su suegro, el creador de los dioses y de los hombres, y su “carpintero”, crucifica en un torno,” y cortando la octava parte de sus rayos, priva su cabeza de su esplendor, creando en torno de ella una aureola oscura. Esto es un misterio de la última iniciación y una representación alegórica de la misma. [Se le designa con numerosos epítetos, tales como *Dina-kara* (Hacedor del día), *Arha-pati* (Señor del día), *Loka chakchus* (Ojo del mundo), *Karma-Sakchî* (Testigo de los actos de los hombres), *Sahasra-Kirana* (Provisto de mil rayos), *Graha-râja* (Rey de las constelaciones), etc., etc.].

***Sûryabhakta** (*Sáncsc.*) – Adorador del Sol.

***Sûryagraha** (*Sáncsc.*) – Eclipse de sol; el nodo ascendente o descendente, Ketu, Râhu.

***Sûryaloka** (*Sáncsc.*) – La esfera solar. (Râma Prasâd).

***Sûryamandala** (*Sáns.*) – La parte del espacio hasta donde alcanza la influencia de los rayos del sol.

Sûryasiddhânta (*Sáns.*) – Un tratado sánscrito sobre astronomía.

***Sûryasta** (*Sáns.*) – La puesta del sol.

Sûryavanza (*Sûrya-vansa*) (*Sáns.*) – La raza [o dinastía] solar. *Sûryavanzi* es el que pretende descender del linaje encabezado por Ikchvâku. Así, mientras que Râma pertenecía a la dinastía Ayodhyâ de la línea Sûryavanza, Krichna pertenecía a la línea de Yadu de la raza lunar o Chandravanza, lo mismo que Gautama Buddha.

Sûryavarta (*Sáns.*) – Uno de los grados o períodos del *Samâdhi*.

***Sûryodaya** (*Sûrya-udaya*) (*Sáns.*) – La salida del sol.

Sushumnâ – Véase: *Suchumitâ*

Sushupti – Véase: *Suchupti*.

***Susukha** (*Su-sukha*) (*Sáns.*) – Muy feliz, muy agradable.

***Suta** (*Sáns.*) – Hijo.

***Sûta** (*Sáns.*) – Nacido, engendrado; cochero, auriga, guía o conductor de carro; bardo, poeta épico; el Sol; el hijo de un *kchatriya* y una *brâhmanî*.

***Sutala** (*Sáns.*) – Significa: “lugar bueno, excelente”. (*Doctrina Secreta*, III, 565). – Uno de los siete lokas terrestres o infernales. (Véase: *Loka*). Según leemos en el *Uttara-Gîtâ* (II, 26), *sutala* (o *janghâ*), es el nombre de la rodilla.

***Sûtpara** (*Sáns.*) – Destilación.

Sûtra (*Sáns.*) – La segunda división de las Escrituras sagradas, dirigida a los laicos budistas. [**Sûtra** significa: aforismo, sentencia; libro de aforismos o sentencias. Hay *sûtras* védicos, *brâhmánicos* y *búddhicos*. Significa, además: guía, cordón, hilo, etc.].

Sûtra-período – Uno de los períodos en que se divide la literatura védica.

Sûtrâtman [o *Sûtrâtmâ*] (*Sáns.*) – Literalmente: “Hilo del Espíritu”; el Ego inmortal; la Individualidad que se reencarna en hombre, una vida tras otra, y en la cual están

ensartadas, como cuentas de rosario en un cordón, sus innumerables *personalidades*. El aire universal que sostiene la vida, *Samashti pran*; la energía universal. [Es el “hilo” argentino, que “se reencarna” desde el principio hasta el fin del *manvantara*, ensartando en sí mismo las perlas de la existencia humana, o en otros términos, el aroma espiritual de cada personalidad que sigue de un extremo a otro del peregrinaje de la vida. (*Doctr. Secr.*, III, 446). – Véase: *Huevo áureo* y *Pranâtman*].

***Suttung** (*Escand.*) – Un hijo del gigante Giling, que en venganza de la muerte de su padre, hecha por Fialar y Galar, les quitó el licor de la poesía. (*Eddas*).

***Suvachana** (*Sáncsc.*) – Lenguaje bello, fácil; elocuencia.

***Suvachas** (*Sáncsc.*) – Elocuente.

***Suvaha** (*Sáncsc.*) – –Que soporta bien, paciente.

***Suvana** (*Sáncsc.*) – El fuego; el sol, la luna.

***Suvarchas** (*Sáncsc.*) – Muy brillante, muy glorioso.

***Suvarna** (*Sáncsc.*) – De hermoso color; de buena casta; oro, riqueza; una especie de sacrificio; peso de oro de 12 a 15 gramos.

***Suvasanta** (*Sáncsc.*) – El día del plenilunio del mes de *Chaitra*.

***Suvasantaka** (*Sáncsc.*) – La fiesta de primavera.

***Suvela** (*Sáncsc.*) – Sumiso, humilde.

***Suvid** (*Sáncsc.*) – –Sabio, docto, instruido.

***Suvidhi** (*Sáncsc.*) – Buena regla, buen precepto.

***Suvinîta** (*Sáncsc.*) – Bien educado.

***Suvirûdha** (*Sáncsc.*) – Bien crecido; fijo; profundo.

***Suvirûdhamûla** (*Sáncsc.*) – Que tiene las raíces muy crecidas o profundas.

***Suvrata** (*Sáncsc.*) – Que observa bien sus votos; que cumple bien sus deberes; piadoso, virtuoso; un novicio, un estudiante.

***Suzarman** (*Sáns.*) – Muy feliz; nombre propio de un rey.

***Suzikha** (*Sáns.*) – Agni, el fuego.

***Suzîla** (*Sáns.*) – Dotado de un buen natural.

***Suzîlatâ** (*Sáns.*) – Buenas disposiciones naturales.

***Sva** o **Swa** (*Sáns.*) – Pronombre posesivo de tercera persona. Usado frecuentemente al principio de un compuesto: su, sus, de uno; propio, respectivo, correspondiente, etc.

***Svabândhava** (*Sáns.*) – Pariente, deudo o allegado de uno o propio.

***Svabhâva** (*Sáns.*) – Naturaleza, carácter, disposición o naturaleza propia, personal, particular o inherente; propio mar, natural; corazón, ánimo, alma. Véase: *Svâbhâvika*.

Svabhâvat (*Sáns.*) – Término explicado por los orientalistas en el sentido de “substancia plástica”, lo cual es una definición inexacta. *Svabhâvat* es la materia y substancia del mundo, o más bien aquella que está detrás de ella: el espíritu y la esencia de la substancia. El nombre en cuestión viene de *subhâva*, y está compuesto de tres palabras: *su*, bueno, perfecto, puro, hermoso; *sva*, mismo, propio, idéntico; uno o sí mismo, y *bhâva*, ser o estado de ser. De él procede toda la naturaleza, y a él todo vuelve al fin de los ciclos de vida. En esoterismo es llamado “Padre–Madre”, y es la esencia plástica de la materia. [*Svabhâvat* es la “Esencia plástica” que llena el universo; la raíz de todas las cosas; es, por decirlo así, el aspecto concreto búddhico de la abstracción denominada *Mûlaprakriti* en la filosofía inda; es la Esencia mística, la Raíz plástica de la Naturaleza física. (*Doctr. Secr.*, I, 125). Es un aspecto del *Âkâza* (I, 697). – El *Svabhâvat* de los budhistas es el *Mûlaprakriti* de los vedantinos, la Substancia o Esencia divina (III, 223)].

Svâbhâvika (*Sáns.*) – La más antigua escuela de Buddhismo existente. Sus partidarios atribuyeron la manifestación del universo y los fenómenos de la vida al *Svabhâva* o naturaleza respectiva de las cosas. Según Wilson, los *Svabhâvas* de las cosas son “las propiedades inherentes de las cualidades por las cuales ellas obran, como calmantes, terroríficas, pasmosas, y las formas *svarûpas* son la distinción de bípedo, cuadrúpedo, pez, etc.” [*Svabhâvavika* significa también: natural, que pertenece a la naturaleza particular de uno. En plural, los naturalistas (secta filosófica de los budhistas del Nepal)].

***Svabhû** (*Sáncsc.*) – El que existe por sí mismo: Vichnú, Brahma.

***Svabrâhmanyâs** (*Sáncsc.*) – Ciertas preces así llamadas. (*Leyes de Manú*, IX, 126).

***Svachhandya** (*Sáncsc.*) – Independencia, espontaneidad, libertad.

***Svâda** (*Sáncsc.*) – Gusto, sabor; acción de gustar o saborear.

Svadhâ (*Sáncsc.*) – Oblación; alegóricamente llamada “esposa de los Pitris”, los *Agnichvâttas* y *Barhichads*. [Ofrenda de bebida o de alimento a los manes de los antepasados].

***Svadharmâ** (*Sáncsc.*) – Condición, deber o derecho personal. El propio deber.

***Svâdhichthana** (*Sáncsc.*) – El segundo Loto de los *yoguîs*, opuesto al ombligo. (Swamî Vivckânanda).

***Svadhîna** (*Sáncsc.*) – Dueño de sí mismo; independiente.

***Svâdhya** (*Sáncsc.*) – Que está pensativo o en meditación.

***Svâdhyâya** (*Sáncsc.*) – Estudio; la lectura del *Veda* en voz baja; lectura e estudio de libros piadosos; la pronunciación repetida en voz baja del sagrado monosílabo (OM). (Manilal Dvivedi, *Comentarios a los Aforismos del Yoga* (II, 1).

***Svâdu** (*Sáncsc.*) – Sabor dulce o agradable; sabroso, dulce, agradable.

***Svâgata** (*Sáncsc.*) – Bienvenido; fórmula de salutación o bienvenida.

Svâhâ (*Sáncsc.*) – Una exclamación usual que significa: “Sea para siempre”, o más bien: “Así sea”. Cuando se emplea en los sacrificios a los antepasados (Brahmánicos), significa: “¡Sea la raza perpetuada!”

***Svâhâpati** y **Svâhâpriya** (*Sáncsc.*) – Agni.

***Svâka** (*Sáncsc.*) – Pronombre posesivo: su, sus; propio, respectivo, correspondiente; pariente, deudo, amigo; propiedad, riqueza.

***Svalakchana** (*Sáncsc.*) – Mareado por sí mismo; propiedad peculiar o innata; una cosa en sí misma. (Bhagavân Dâs).

***Svalpa** (*Sáncsc.*) – Una mínima parte; partícula. Como adjetivo: mínimo, muy pequeño, insignificante.

***Svâmî** o **Svâmin** (*Sáncsc.*) – Señor, maestro; pandita.

***Svâmya** (*Sáncsc.*) – Maestría, cualidad de maestro.

***Svanusthita** o **Svanuchthita** (*Sáncsc.*) – De buena calidad; meritorio.

Svâpada (*Svapada*) (*Sáncsc.*) – Protoplasma, células u organismos microscópicos.

***Svapaka** (*Sáncsc.*) – Véase: *Zvapâka*.

Svapna (*Sáncsc.*) – Un estado de éxtasis o ensueño. Clarividencia. – Véase: *Jâgrat* y *Suchupti*. [Uno de los tres estados de conciencia: estado de sueño].

Svpna avasthâ (*Sáncsc.*) – Un estado de ensueño; uno de los cuatro aspectos de *Prânavâ*; una práctica del Yoga.

***Svar** o **Swar** (*Sáncsc.*) – El éter, cielo o paraíso; gloria; belleza. *Swar* forma parte de la fórmula mística: *bhûr, bhuvâs, svar*.

***Svara** (*Sáncsc.*) – La corriente de la oleada de vida; El Gran Aliento; el aliento humano. El Gran Aliento, en cualquier plano de vida, tiene cinco modificaciones, o sean los *Tattvas*. (*Râma Prasâd*). *Svara* significa además: tono, entonación; acento, nota musical.

***Svarâj** (*Sáncsc.*) – El último o séptimo rayo (sintético) de los siete rayos solares; lo mismo que *Brahmâ*. Estos siete rayos constituyen toda la gama de las siete ocultas fuerzas (o dioses) de la naturaleza, como lo prueban bien sus nombres respectivos, que son: *Suchumnâ* (el rayo que transmite a la luna la luz solar); *Harikeza*, *Vizvakarman*, *Vizvatrîyarchas*, *Sannadas*, *Sarvâsu* y *Svarâj*. Como quiera que cada uno representa una de las Fuerzas o dioses creadores, es fácil ver cuán importantes eran a los ojos de la antigüedad las funciones del sol, y por qué éste fué deificado por los profanos.

Svarga (*Sáncsc.*) – Una mansión celeste; lo mismo que *Indra-loka*; un paraíso. Sinónimo de *Swar-loka*. [Cielo, paraíso o paraíso de Indra, mundo celeste, mansión de los dioses y bienaventurados. Es el cielo de la religiones exotéricas de la India; aquel estado puramente subjetivo de perfecta felicidad en que se hallan las almas de los justos durante el período que media entre dos encarnaciones consecutivas. No se confunda con el *Nirvâna*].

***Svarga-loka** (*Sáncsc.*) – El mundo celeste o paraíso de Indra.

***Svargapara** ~PaM (*Sáncsc.*) – Que tiene o considera al cielo como su objeto supremo.

***Svargati** (*Sáncsc.*) – Que conduce al cielo; el camino del cielo.

Svar-loka (*Sáncsc.*) – El paraíso del monte Merú. [Lo mismo que *Svarga*, *Svarga-loka* y *Devachan*].

***Svargya** (*Sáncsc.*) – Celeste, paradisiaco.

***Svarnadî** (*Sáncsc.*) – El Ganges celeste.

***Svârochicha** (*Sáncsc.*) – Nombre del segundo Manú. (*Leyes de Manú*, I, 61, 62).

***Svârtha** (*Sáncsc.*) – Riqueza, propiedad personal.

***Svaru** (*Sáncsc.*) – Luz solar; rayo; flecha.

***Svarûpa** (*Sáncsc.*) – Que tiene su forma propia o natural; forma personal; estado, forma o condición natural; bello, agradable.

***Svarya** (*Sáncsc.*) – Loable, digno de ser cantado.

Svasamvedanâ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “la reflexión que se analiza a sí misma”; sinónimo de *Paramârtha*. [Autoconciencia, examen de conciencia].

***Svastha** (*Sáncsc.*) – Que está en su condición natural; dueño de sí mismo; firme, confiado, resuelto; que está o vive en el Yo; entregado al Yo; concentrado en el Yo o en sí mismo.

***Svasti** (*su asti*) (*Sáncsc.*) – ¡Salve! ¡Salud! ¡Bendición! ¡Loor! ¡Gloria! ¡Felicidad!

Svastika (*Sáncsc.*) – Según las ideas populares, es la cruz Jaina, o la cruz “de cuatro pies” (*croix cramponnée*). En las enseñanzas masónicas, “la Orden más antigua de la Fraternidad de la Cruz Mística”, se dice que fué fundada por Fohi, 1027 antes de J.C., e introducida en la China cincuenta y dos años después, estando constituida por los tres grados. En la filosofía esotérica, es el diagrama más místico y antiguo. Es el “originador del fuego por la fricción”, y de los “cuarenta y nueve Fuegos”. Su símbolo fué impreso en el corazón de Buddha, y por esto se le ha denominado “Sello del Corazón”. Se aplicó sobre el pecho de los iniciados después de la muerte de éstos, y es

objeto de la más respetuosa mención en el *Râmâyana*. Esta cruz se ve grabada en todos los templos de roca y edificios prehistóricos de la India, y dondequiera que los budistas han dejado sus huellas. Se la encuentra asimismo en la China, Tíbet y Siam, y entre las antiguas naciones germánicas, en forma de Martillo de Thor. Según describe Eitel en su *Manual de Budismo Chino*: 1º Se la encuentra entre los bonpas y budistas; 2º es “una de las 65 figuras del *Zripâda*”; 3º es “el símbolo del Budismo esotérico”; 4º “la marca especial de todas las deidades adoradas por la Escuela del Loto de la China”. Finalmente, y en Ocultismo, es tan sagrada para nosotros como el *Tetraktys* pitagórico, del cual es verdaderamente el doble símbolo. [La cruz *svastika* figura a la cabeza de los símbolos religiosos de todas las naciones antiguas; es el más sagrado y místico de la India. Tiene estrecha relación y hasta identidad con la cruz cristiana; lo cual no obsta para que los misioneros digan que es el “signo del diablo”. (*Doctr. Secr.*, II, 103, 104). ¿Cómo se explica, pues, que se la encuentre con frecuencia en las catacumbas de Roma, en el célebre púlpito de San Ambrosio de Milán y en tantas otras partes! Emilio Burnouf, siguiendo el parecer de los arqueólogos cristianos, opina que es la forma más antigua del signo de la cruz, porque precisamente es el que se traza en la frente de los jóvenes budistas y estaba en uso entre los brahmanes desde la más remota antigüedad. Como diagrama místico de buen augurio, lleva el nombre de *svastika*, esto es, signo de salud, porque el *svasti* era en la India lo que entre los cristianos es la ceremonia de la salutación. Respecto al origen de este signo es fácil de reconocer: representa los dos trozos de madera que componían el *aranî*, cuyos dos extremos estaban doblados, y por su rápida rotación hacían aparecer Agni (el fuego). – Véase: E. Burnouf, *La Science des Religions*, págs. 239 y siguientes. – Véase también: *Cruz Jaina*].

***Svastikâra** (*Sáncsc.*) – Bardo; heraldo; la exclamación *Svasti*.

Svastikâsana (*Sáncsc.*) – La segunda de las cuatro principales actitudes de las 84 prescritas en las prácticas del *Hatha Yoga*.

***Svastitâ** (*Sáncsc.*) – Condición de bienestar.

Svâtantrya (*Sáncsc.*) – Independencia, libertad, libre arbitrios

***Svâti o Swâtî** (*Sáncsc.*) – Una de las esposas del Sol. Una mansión lunar. (*Râma Prasâd*).

Svayambhû (*Sáncsc.*) – Término metafísico y filosófico que significa “el que se produce espontáneamente a sí mismo”, o “el ser que existe por sí mismo”. Un epíteto de Brahâmâ. *Svayambhuva* es también el nombre del primer Manú. [Svayambhû es el Espíritu universal. (*Doctr. Secr.*, I, 83)].

***Svayambhû–Nârâyâna** (*Sáncsc.*) – El que existe por sí mismo. (*Doctr. Secr.*, II, 136).

Svayambhû Sûnyatâ (*Sáns.*) – Espontánea evolución de si mismo; autoexistencia de lo *real* en lo *irreal*, esto es, del eterno *Sat* en el periódico *Asat*.

***Svayam–vara** (*Sáns.*) – Pública elección personal de esposo.

***Sveda** (*Sáns.*) – Sudor; transpiración; vapor cálido.

***Svedaja** (*Sáns.*) – Engendrado por el sudor; generación o reproducción por exudación o “gotas de sudor”. (Bliagavân Dâs).

Syeta – Véase: *Zveta*.

Sveta-dwîpa – Véase: *Zveta dwîpa*.

Sveta – lohita – Véase: *Zveta-lohita*,

***Svidra** (*Escand.*) – Un lugar del cielo. (*Eddas*).

Swedenborg, Manuel – El gran vidente y místico sueco. Nació el día 29 de enero de 1688 –hijo del doctor Gaspar Swedberg, obispo de Skara, en la Gocia Occidental– y murió en Londres en Great Bath street. Clerkenwell, el día 29 de marzo de 1772. De todos los místicos, Swedenborg fué indudablemente el que más influyó en la “Teosofía”, pero dejó una impresión más profunda en la ciencia oficial. Porque así como astrónomo, matemático, fisiólogo, naturalista y filósofo no tenía rival, en cuestión de psicología y metafísica estaba seguramente atrás de su tiempo. A la edad de 46 años llegó a ser “teósofo” y “vidente”; pero aunque su vida fué siempre intachable y digna de respeto, nunca fué un verdadero filántropo o un asceta. Sus facultades de clarividente, sin embargo, eran muy notables, pero no pasaron más allá de este plano de materia; todo cuanto él dice de los mundos subjetivos y de los seres espirituales es evidentemente mucho más producto de su exuberante imaginación que de su penetración espiritual. Dejó numerosas obras que, desgraciadamente, son mal interpretadas por sus partidarios.

***Syamantaka** (*Sáns.*) – La joya de Krichna.

***Syandana** (*Sáns.*) – Carro, carro de guerra, carruaje, vehículo.

***Sygina** (*Escand.*) – La mujer de Loke. (*Eddas*).

***Syna** (*Escand.*) – Una de las asianas. (*Eddas*).

***Syûma** (*Sáncsc.*) – Rayo de luz.

***Syunma** (*Sáncsc.*) – Placer, felicidad.

***Syûti** (*Sáncsc.*) – Linaje, descendencia, prole.

Syzygy (*Gr.*) – Término gnóstico que significa un par o una pareja, activo el uno, pasivo el otro. Usado especialmente hablando de Eones.

T

T – Vigésima letra del alfabeto inglés. En el alfabeto latino su valor era 160, y con un trazo encima significaba ciento sesenta mil. Es la última letra del alfabeto hebreo, el *Tau*, cuyos equivalentes son T, TH, y su valor numérico 400. Sus símbolos son, como *tau*, una cruz +, la armazón fundamental de la construcción, y como *tez* (T), la novena letra, una serpiente y el cesto de los Misterios eleusinos. [Es la trigésima letra del alfabeto sánscrito, que se pronuncia lo mismo que la *t* española; pero hay además en la lengua sánscrita otra *t* llamada *cerebral*, que se pronuncia tocando con la punta de la lengua el fondo del paladar, y se designa en las transliteraciones con un punto debajo de la misma (*ṭ*). Hay también en el alfabeto sánscrito la *th* y la *ṭh*, que se pronuncian, respectivamente, como la *t* y *ṭ*, pero acompañadas de leve aspiración. *T* es el nombre de uno de los nâdis que parten del corazón. (Râma Prasâd).

***Ta** (*Sâncsc.*) – Néctar o ambrosía; bárbaro (no ario); hombre vil; virtud; santidad.

***Ta** (*Egipc.*) – Amuleto hecho generalmente de cornalina, jaspe o cuarzo rojo, que se suspendía al cuello de la momia. El texto especial del capít. CLVI del *Libro de los Muertos*, grabado en esta filactería, colocaba al difunto bajo la protección de Isis. (*Diccionario de Arqueología egipcia*).

Taaroa (*Tahiti*) – El poder creador y el principal dios de los tahitianos.

***Taavids** o **Tahvids** (*Zend.*) – Fórmulas de oraciones escritas sobre papel o pergamino, que los parsis llevaban adheridas a alguna parte del cuerpo como preservativas contra todos los males. (*Zend Avesta*).

***Tabla Bembina** – Véase: *Tabla Isíaca*.

***Tabla de Cutha** – Véase: *Cutha*.

Tabla Esmeraldina de Hermes – Según expresa Eliphas Levy, “esta Tabla de Esmeralda es toda la Magia en una sola página”. Pero la India tiene una sola palabra que, una vez comprendida, contiene “la Magia entera”. Esta, sin embargo, es una tabla que, según se supone, fué encontrada por Sarai, esposa de Abraham (j) en el cuerpo muerto de Hermes. Así lo dicen los masones y los cabalistas cristianos. Pero en Teosofía nosotros la llamamos una alegoría. ¡No podría significar que *Sarai-Swati*, esposa de Brahmâ, o la

diosa de la ciencia y sabiduría secreta, encontrando todavía mucho de la sabiduría antigua latente en el cuerpo muerto de la Humanidad, hizo revivir dicha sabiduría? Esto condujo al renacimiento de las Ciencias ocultas, durante tanto tiempo olvidadas y desatendidas en todo el mundo. La Tabla en cuestión, sin embargo, aunque contiene “toda la Magia”, es demasiado larga para ser reproducida aquí. – [A pesar de lo que dice la autora de la presente obra, no podemos resistir al deseo de publicar tan curioso documento para ilustración de nuestros lectores. Dice así el texto traducido del tomo I de la *Bibliothèque des Philosophes Chimiques*, págs. 1 y 2, París, MDCCXLI:

“Es indubitable, sin mentira, cierto y muy verdadero.

“Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para hacer los Milagros de una sola cosa.

“Y como todas las cosas han procedido y proceden de uno, por la mediación de uno, así todas las cosas han nacido de esta cosa única, por adaptación.

“El Sol es su padre; la Luna es su Madre; el Viento⁷⁴ lo ha llevado en su vientre; la Tierra es su nodriza. El padre de todo el *Telema*⁷⁵ de todo el mundo está aquí. Su fuerza o potencia está entera, si ella está convertida en Tierra.

“Separarás la Tierra del Fuego, lo Sutil de lo Grosero, suavemente con grande industria. Sube de la Tierra al Cielo, y de rechazo desciende a la Tierra, y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores. Por este medio tendrás la gloria [o luz] de todo el Mundo, y por esto toda oscuridad huirá de ti.

“Es la Fuerza fuerte de toda fuerza, porque ella vencerá toda cosa sutil, y penetrará toda cosa sólida.

“Así fué creado el Mundo.

“De aquí serán y saldrán admirables adaptaciones, cuyo medio está aquí.

“Por esto he sido llamado Hermes Trismegisto, que posee las tres partes de la Filosofía de todo el Mundo.

“Lo que he dicho de la operación del Sol está cumplido y acabado”

En la misma obra citada figura el Comentario que el célebre alquimista Hortulano escribió acerca de este oscuro texto. – Véase: *Isis sin velo*, I, 507 y siguientes]].

Tabla Isíaca – Es un verdadero monumento del arte egipcio. Representa a la diosa Isis bajo muchos de sus aspectos. El jesuita Kircher la describe como una placa de cobre cubierta con una capa de esmalte negro y adornada con incrustaciones de plata. Estaba en posesión del cardenal Bembo, y por esto era llamada “*Tábula Bembina* o *Mensa Isiaca*”. Con este título la describió W. Wynn Westcott, M. B., el cual presenta su “Historia y Significado oculto”, en un tomo erudito e interesante en extremo (con fotografías e ilustraciones). Creyóse que dicha Tabla era un exvoto dedicado a Isis en uno de sus numerosos templos. En el saqueo de Roma, ocurrido en 1525, cayó en

⁷⁴ El Aire. N. del T.

⁷⁵ Secreto o tesoro (Hortulano). Otros comentaristas entienden por *Telema* (o *Thelema*) la Voluntad, el Od de los hebreos el *Azoth*, la Luz astral de los martinistas (Eliphas Levy), etc. N. del T.

poder de un soldado, que la vendió al cardenal Bembo, y después pasó al duque de Mantua, en 1630, época en que se perdió. [Véase: *Tablilla de Bembo*].

Tablilla de Bembo o Mensa Isíaca – Es una tablilla de bronce que lleva incrustados unos dibujos en mosaico y que figura actualmente en el Museo de Turín. En otro tiempo perteneció al famoso cardenal Bembo. Su origen y fecha son desconocidos. Está cubierta de figuras y jeroglíficos egipcios, y se supone que era un adorno de un antiguo templo de Isis. El erudito jesuíta Kircher escribió una descripción de ella, y Montfaucon tiene escrito un capítulo dedicado a la misma. (W.W.W). – La única obra inglesa sobre la Tablilla Isíaca es debida al doctor W. Wynn Westcott, quien presenta un fotograbado que acompaña su historia, descripción y significado oculto. [Véase: *Tabla Isíaca*].

Tab–nooth (*Hebr.*) – Forma; un término cabalístico.

Tad (*Sáncsc.*) – Véase: *Tat*.

***Tâda** (*Sáncsc.*) – Golpe, castigo; querella, ruido.

Tad–aikya (*Sáncsc.*) – “Unidad”; identificación o unidad con lo Absoluto. La Esencia universal incognoscible (Parabrahm) no tiene nombre en los Vedas, pero se alude a ella con la designación de *Tad* [*Tat*], “Aquello”.

***Tadanantara** (*Sáncsc.*) – Próximo, conexo, particular a.

***Tadartha** (*Sáncsc.*) – Que tiene aquel o tal propósito, designio o intento.

***Tadarthîya** (*Sáncsc.*) – Que tiene aquel o tal objeto; que tiene aquello por objeto; que se hace en honor de aquello.

***Tadavastha** (*Sáncsc.*) – Que se halla en esta o tal condición.

***Tadâtman** (*Sáncsc.*) – Que tiene la naturaleza de ello o aquello; que participa de la esencia de él o de ello; que tiene el alma fija, absorbida o unificada con ello; aquel cuyo Yo es sólo Aquello.

***Tadbuddhi** (*Sáncsc.*) – Que tiene aquel pensamiento o designio; que tiene el pensamiento en ello o aquello.

***Taddhana** (*Sáncsc.*) – Miserable, sin recursos.

***Tadeo de Hayek** (*Agecius*) – Médico del emperador Rodolfo II de Alemania, que dió a éste las primeras lecciones de alquimia.

Tafne [o **Tewnout**] (*Egipc.*) – Una diosa, hija del Sol; representada con cabeza de leona.

***Tagara** (*Sáncsc.*) – Error, perplejidad, turbación del ánimo; objeto de los sentidos; juego.

Tahmurath (*Pers.*) – El Adán iranio, cuyo corcel era Símorgh Anke, el grifo fénix, o ciclo infinito. Una repetición o reminiscencia de Vichnú y Garuda.

Tahor (*Hebr.*) – Literalmente: *Mundus*, el Mundo; nombre dado a la Deidad, cuya identificación indica una creencia en el panteísmo.

Taht Esmun (*Egipc.*) – El Adán egipcio; el primer antecesor humano.

***Tahvids** – Véase: *Taavids*.

***Taicha** (*Sáncsc.*) – El mes *Paucha*, que comprende parte de nuestro diciembre y enero.

Taijasa (*Sáncsc.*) – [Taijasî, en el género femenino]. Radiante, luminoso, llameante. (de *tejas*, fuego). Empléase algunas veces para designar el *Mânasa-rûpa* o “cuerpo de pensamiento”, y también los astros. [Véase: *Bindu*, *Manas taijasa* y *Buddhi taijasî*. – En la filosofía vedantina, *taijasa* significa el centro de conciencia cósmica de donde emanan los *Devas*].

***Taila** (*Sáncsc.*) – Aceite, estoraque, benjuí, incienso.

Tairyagyonya (*Sáncsc.*) – La quinta creación, o mejor dicho, el quinto periodo de la creación, la de los animales inferiores, reptiles, etc. – Véase: *Tiryaksrotas*.

Taittirîya (*Taittrîya*) (*Sáncsc.*) – Un Brâhmana del *Yajur-Veda*. [Denominase también así el *sanhitâ* (colección de himnos) del *Yajur-Veda Negro*].

***Tâkavana** (*Sáncsc.*) – Miserable.

***Takchaka** (*Sáncsc.*) – Carpintero, fabricante, el divino artífice Tvachtri.

***Tâkila** (*Sáncsc.*) – Articioso, engañoso, pícaro, bribón.

***Takma** (*Sáncsc.*) – Progenitura, prole, posteridad.

***Takya** (*Sáns.*) – Risible, ridículo.

***Tala** (*Sáns.*) – Lugar, superficie, terreno, suelo, llanura; fondo; estado o condición. En sentido figurado, la naturaleza íntima, la parte esencial, la causa, el fondo de las cosas. – Hay que hacer una distinción entre los *talas* y los *lokas*; los primeros son estados del intelecto cerebral, mientras que los segundos –o más exactamente los tres superiores– son espirituales. Cuanto más desciende uno en los *talas*, se vuelve tanto más intelectual y menos espiritual. Puede uno ser moralmente un hombre bueno, pero no espiritual. El intelecto puede permanecer muy estrechamente relacionado con el *Kâma*. Un hombre puede estar en un *loka* y visitar uno y hasta todos los *talas*, dependiendo su condición del *loka* a que pertenece. (*Doctrina Secreta*, III, 572).

Tâla (*Sáns.*) – Epíteto de Ziva. El trono de Durgâ; una especie de palmera.

***Talaka** (*Sáns.*) – Estanque, recipiente de agua.

***Tâla-ketu** (*Sáns.*) – Literalmente: “bandera de palmera”. Sobrenombre de Bhîchma y también de un enemigo a quien Krichna dió muerte.

***Tala-loka** (*Sáns.*) – El mundo inferior.

Talaponés (*Siam.*) – Monje o asceta budista en Siam; a algunos de estos ascetas se les atribuyen grandes poderes mágicos.

***Talâtala** (*Sáns.*) – El cuarto de los siete infiernos de los vedantinos. Corresponde al *Mahâ-loka*, o es una antítesis del mismo. (P. Hoult). – *Talâtala* o *Karatala*, como se le llama también, significa algo que puede ser cogido o tocado con la mano (de *Kara*, mano); esto es, el estado en que la materia se hace tangible. (*Doctrina Secreta*, III, 565). – El lomo es denominado *Talâtala*. (*Uttara-Gîtâ*, II, 27).

***Talavakâra** (*Sáns.*) – Con este nombre se designa al *Kena-Upanichad*.

***Talbot** – Véase: *Kelley*.

Talismán – Del árabe *tilism* o *tilsam*, “imagen mágica”. Es un objeto de piedra, metal o madera sagrado; frecuentemente es un pedazo de pergamino lleno de letras y figuras trazadas bajo ciertas influencias planetarias en fórmulas mágicas dadas por una persona versada en ciencias ocultas a otra no versada en ellas, sea con el objeto de preservarla de algún mal, o para el cumplimiento de ciertos deseos. La más grande virtud y eficacia del talismán, sin embargo, reside en la fe de su poseedor, no por razón

de la credulidad de éste, o de que el talismán no tiene virtud alguna, sino porque la fe es una cualidad *dotada de un potentísimo poder creador*, y por lo tanto –de una manera inconsciente para el creyente– intensifica cien veces el poder originalmente comunicado al talismán por aquel que lo fabricó. [Antiguamente existía la creencia general de que una joya u otro objeto se podía saturar mesméricamente de influencias buenas o malas, y por más que en nuestros tiempos tal creencia se considerará como mera superstición, es indudable que dichas fuerzas pueden ser almacenadas en un objeto físico y conservarse en él por espacio de mucho tiempo. Es indudable que un hombre puede acumular su magnetismo en un objeto, de tal suerte que su grado especial de vibración irradiará de este objeto, de igual modo que la luz irradia del sol. Naturalmente, la influencia comunicada puede ser buena o mala, benéfica o dañina, según sea el carácter o el designio del magnetizador. Cada persona tiene su clase especial de vibración mental y astral, y cualquier objeto que haya estado largo tiempo en contacto con ella está saturado de estas vibraciones, y puede a su vez irradiarlas o comunicarlas a otras personas que lleven dicho objeto o se lo pongan en íntimo contacto consigo. (C. W. Leadbeater, *Vislumbres de Ocultismo*, págs. 233, 234). – Algunos de los últimos capítulos de *Libro de los Muertos* están consagrados al estudio de los talismanes o amuletos. En Egipto los había de todas clases (escarabajos, ojo simbólico, el signo de la vida, diversos animales sagrados, etc., etc.), y estaban fabricados con diversos materiales, como hematites, lapislázuli, jaspe, feldespato, etc. La mayor parte se han encontrado en la cavidad del pecho de las momias. El Museo egipcio de París es muy rico en objetos de esta naturaleza. – Véase: Pierret, *Diccion. de Ar. queolog. Egipc.*].

Talmidai Hakhameem (*Hebr.*) – Una clase de místicos y cabalistas a quienes el *Zohar* denomina “Discípulos del Sabio”, y que eran *sârisim* o eunucos voluntarios, haciéndose tales por motivos espirituales. (Véase: *Mateo* XIX, 11–12, pasaje que implica un elogio de semejante acto).

Talmud (*Hebr.*) – Comentarios rabínicos sobre la fe judía. El *Talmud* está compuesto de dos partes, la más antigua de las cuales se llama *Mishnah*, y la más moderna, *Gemara*. Los hebreos que dan al *Pentateuco* el nombre de Ley escrita, llaman al *Talmud* Ley oral no escrita. (W.W.W). El *Talmud* contiene las leyes civiles y canónicas de los judíos, quienes reclaman para él una gran santidad. Porque, salvo la diferencia que se acaba de establecer entre el *Pentateuco* y el *Talmud*, el primero –dicen ellos– no puede reclamar prioridad alguna sobre el último, pues ambos los recibió simultáneamente Moisés, en el monte Sinaí, de Jehovah, que escribió el uno y comunicó oralmente el otro.

***Tama** (*Sánsc.*) – Es sufijo de superlativo. Así, de *ut*, alto, elevado, se forma *uttama*, altísimo, supremo.

***Tâma** (*Sáns.*) – Languidez, decaimiento; ansiedad, temor; deseo; vicio, defecto.

***Tamâla** (*Sáns.*) – Marcas negras que ciertos sectarios llevan en la frente. (Véase: *tilaka*).

Tamâlapatra (*Tamâla-Pattra*) (*Sáns.*) – Inmaculado, puro. Es también el nombre de la hoja del *Laurus cassia*, árbol que se considera dotado de virtudes mágicas muy ocultas. [El *tilaka* o signo frontal. – (Véase: *tamâla*)].

***Tama-prabha** (*Sáns.*) – Uno de los infiernos ardientes.

Tamarisk [*Tamaris*] o *Erica* (*Egipc.*) – Un árbol sagrado de Egipto, dotado de grandes virtudes ocultas. Muchos de los templos estaban rodeados de tales árboles, especialmente uno situado en Filé, sagrado entre los sagrados, porque se suponía que debajo de él yacía sepultado el cuerpo de Osiris.

Tamas (*Sáns.*) – La cualidad de tinieblas, “impureza” e inercia: es también la cualidad de ignorancia, por cuanto la materia es ciega. Es un término usado en la filosofía metafísica. Es la más inferior de las tres cualidades (*gunas*) fundamentales. [En el mundo objetivo *Tamas* se manifiesta como pesantez, inercia, densidad, tenacidad y tenebrosidad. En la naturaleza interna del hombre se muestra como abatimiento, temor, zozobra, desconfianza, indecisión, indolencia, pereza, ignorancia, ofuscación, ceguedad, ilusión, error, insensatez, apatía, displicencia, torpeza, sueño, letargo, sensualismo, impudencia, dureza de corazón, etc. Es la cualidad predominante en los brutos y en los reinos vegetal e inorgánico. – “Sabe que la cualidad *Tamas*, nacida de la ignorancia, llevo la ofuscación a todas las almas, esclavizándolas por medio del error, desidia y letargo... La ceguedad, la inercia, el error y la confusión nacen del incremento de *Tamas*”. (*Bhagavad-Gîtâ*, XIV, 8, 13). – Véase: *Gunas*].

***Tâmasa** (*Sáns.*) – Tenebroso, oscuro, sombrío, ignorante, ofuscado, iluso; inerte; indolente. – Nombre del cuarto Manú.

***Tâmasî** (*Sáns.*) – La noche; Durgâ.

***Tamata** (*Sáns.*) – Que desea, anhela o suspira por alguna persona o cosa.

***Tamisra** (*Sáns.*) – Oscuridad, obscuración; oscuridad del ánimo, ignorancia; error; pecado; cólera; la porción oscura del mes, o sea desde el plenilunio al novilunio.

Tammuz (*Sir.*) – Una divinidad siria adorada por idolatras hebreos lo mismo que por sirios. Las mujeres de Israel celebraban anualmente lamentaciones por Adonis.

(hermoso joven idéntico a Tammuz). La fiesta que se celebraba en honor suyo era solsticial, y empezaba con la luna nueva en el mes de Tammuz (julio); y se verificaba principalmente en Byblos, en Fenicia; pero celebrábase también aún en el siglo IV de nuestra era en Bethlehem, pues vemos a San Jerónimo (*Epístolas*, pág. 49) escribir sus lamentaciones con estas palabras: “¡Sobre Bethlehem, la arboleda de Tammuz, esto es de Adonis, estaba proyectando su sombra! Y en la gruta donde antes llorara el niño Jesús, era llorado el amante de Venus.” En efecto, en los Misterios de Tammuz o Adonis, transcurría una semana entera en lamentos y llanto. Las procesiones fúnebres eran seguidas de un ayuno, y más tarde de regocijos; porque después del ayuno se consideraba a Adonis–Tammuz como resucitado de entre los muertos, y por espacio de varios días seguían sin interrupción desenfrenadas orgías de júbilo, de comida y bebida, como ahora durante la semana de Pascua.

***Tamodvâra** (*Sáncsc.*) – La puerta de las tinieblas, el camino de la ignorancia.

***Tamoghna** o **Tarnopaha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Destructor de tinieblas”. –El fuego, el sol, la luna. Epíteto de Vichnú, Ziva y Buddha.

***Tamo–guna** (*Tamas–guna*) (*Sáncsc.*) – La cualidad (*guna*) de *Tamas*. Véase: *Gunas*.

***Tamohara** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Que arrebató o disipó las tinieblas”. La luna.

***Tamomaya** (*Sáncsc.*) – De naturaleza tenebrosa: tenebroso, oscuro.

***Tamopaha** –Véase: *Tamoghna*.

Tamotud (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Vencedor de tinieblas”. El fuego, el sol, la luna, una lámpara,

***Tamovrit** (*Sáncsc.*) – Cubierto de tinieblas; envuelto en las tinieblas de la ignorancia.

***Tâmra-dvîpa** – Véase: *Tâmra–parna*.

Tâmra-parna (*Sáncsc.*) – Ceilán, la antigua Taprobana.

Tamti (*Cald.*) –Una diosa, la misma que Belita. Tamti–Belita es el Mar personificado, la madre de la ciudad de *Erech*, la Necrópolis caldea. Astronómicamente, Tamti es Astoreth o Isthar, Venus.

Tanaim (*Hebr.*) – Iniciados judíos, cabalistas muy doctos de los tiempos antiguos. El *Talmud* contiene varias leyendas acerca de ellos y da los principales nombres entre los mismos.

***Tancke, Joaquín** – Este sabio doctor en medicina, que profesaba una afición especial a la alquimia, expresó en el siglo XVI su deseo de crear en todas las universidades una cátedra de Alquimia y de hacer comentar públicamente al lado de Hipócrates y Galeno a Geber y Raimundo Lull; lo que disgustó no poco a los alquimistas de profesión, según declaró Franz Gassman en su *Examen Alchemisticum*. (Véase: Figuier, *L'Alchimie*, 136).

***Tandu** (*Sáncs.*) – Uno de los servidores de Ziva. Era habilísimo en la música e inventó la danza denominada *Tândava*. (*Dowson, Dicción. clásico indo*).

***Tândya, Tândaka** (*Sáncs.*) – El más importante de los *Brâhmanas* del *Sâma-veda*. (*Dowson, obr. cit.*).

***Tanen o Tatenen** (*Egipc.*) – Forma de Ftha, frecuentemente llamado Ftha-Tanen y Ftha-Sokar-Osiris-Tanen en su carácter de dios-momia. Una diosa, forma de Hathor, es llamada también Tanen. Por último dase igualmente este nombre a una localidad frecuentemente mencionada en los textos religiosos, como residencia de Osiris o de Sokari. (*Pierret, Dict. d'Arch. égypt.*).

Tanga-Tango (*Peru*) – Un ídolo muy venerado por los peruanos. Es el símbolo del Triuno o de la Trinidad, “Uno en tres, y tres en uno”, y existía antes de nuestra era.

Tanhâ (*Tanha*) (*Pâli*) – La sed de vida. El deseo de vivir y el apego a la vida en esta tierra. Este apego es la causa del renacimiento o reencarnación. [Esta insaciable sed de existencia física es una fuerza y tiene en sí misma una potencia creadora tan poderosa que atrae de nuevo al ser a la vida mundana. (*Olcott, Catec. Bud. Quest.* 131) – “Mata el amor a la vida, pero si matas al *tanhâ* (la voluntad de vivir), procura que no sea por la sed de vida eterna, sino para substituir lo pasajero con lo perdurable. (*Voz del silencio*). Véase: *Trichna*].

Tanjur (*Tíbet*) – Una colección de obras búdhicas traducidas del sánscrito al tibetano y mongólico. Es el canon más voluminoso y comprende 225 grandes volúmenes sobre asuntos diversos. El *Kanjur*, que contiene los mandamientos o la “Palabra de Buddha”, tiene él solo 108 volúmenes.

***Tanmanas** (*Tat-manas*) (*Sáncs.*) – Que tiene la mente dirigida a aquello.

Tanmâtras (*Sáns.*) – Son los tipos o rudimentos de los cinco elementos; la sutil esencia de éstos, desprovista de todas las cualidades e idéntica a las propiedades de los cinco Elementos fundamentales: tierra, agua, fuego, aire y éter; esto es: los *tanmâtras* son, en uno de sus aspectos, el olfato, gusto, tacto, vista y oído, [*Tanmâtra* significa forma sutil y rudimentaria, el tipo grosero de los elementos más sutiles. Los cinco *tanmâtras* son realmente las propiedades o cualidades características de la materia y de todos los elementos: el verdadero espíritu de la palabra es “algo” o “meramente trascendental” en el sentido de propiedades o cualidades. (*Doctr. Secr.*, III, 519, nota). – Según enseña la filosofía *Sânkhya*, los *tanmâtras*, elementos sutiles o primarios, son la producción del *ahankâra* y corresponden a los cinco sentidos, siendo designados con los nombres de ellos. Estos cinco elementos sutiles se combinan entre sí dando origen a los cinco elementos groseros o compuestos (*mahâbhftw*), los cuales, combinándose a su vez entre sí, forman el mundo material. (Véase: *Mahâbhûtas*). – *Tanmâtra* significa además: partícula sutil, átomo, etc.].

***Tanmâtra-sarga** (*Sáns.*) – Llamado también *Bhûta-sarga*. Es la segunda de las siete creaciones de los *Purânas*, la creación de los Elementos (*Tanmâtras*, principios rudimentarios), “la primera diferenciación de la substancia indiferenciada universal”. (P. Hoult).

***Tanmaya** (*Tat-maya*) (*Sáns.*) – Que está hecho o compuesto de aquello; que se convierte en uno con. (P. Hoult).

***Tannichtha** (*Tat-nichtha*) (*Sáns.*) – Atento, devoto, dedicado o entregado a ello.

Tantra (*Sáns.*) – Literalmente: “regla” o “ritual”. Ciertas obras místicas y mágicas, cuya principal peculiaridad es el culto del poder femenino, personificado en Zakti, Devî o Durgâ (Kalî, esposa de Ziva) es la energía especial relacionada con los ritos sexuales y poderes mágicos: La peor forma de hechicería o magia negra. [El lenguaje empleado en tales obras es altamente simbólico, y las fórmulas de credo son poco más que expresiones algebraicas sin clave alguna provechosa hasta el presente. (Râma Prasâd). La mayor parte de los *Tantras* están dedicados a una de las múltiples formas de la esposa de Ziva, y están escritos en forma de diálogo entre ambas divinidades. Estos libros son muy útiles, provechosos e instructivos; encuéntrase en ellos toda la ciencia oculta; pero pueden dividirse en tres clases; los que tratan de magia blanca, los que versan sobre magia negra y los que tratan de lo que podemos llamar magia gris, una mezcla de una y otra. Los *Tantras* contienen todo lo referente a la Magia, el lado oculto del hombre y de la naturaleza, los medios en virtud de los cuales pueden hacerse descubrimientos, los principios por cuyo medio puede el hombre crearse de nuevo a sí mismo: todo esto se halla en los *Tantras*. La dificultad del caso es que tales libros son muy peligrosos si uno no tiene un maestro que le guíe, sobre todo si trata

de poner en práctica los métodos en ellos expuestos. Otra dificultad está en que las obras tántricas contienen varios “velos” que impiden ver clara y desnuda la verdad; ya sea en lo referente a la exactitud de los *chakras* y *padmas* (lotos o plexos) del cuerpo humano, o ya en lo que atañe a los colores de los diversos tattvas o al verdadero número de éstos. (Doctr. Secr., III, 509). Por otra parte, dichas obras usan muchas veces el nombre de un órgano del cuerpo para representar un centro astral o mental. Hay para ello alguna razón, porque todos los centros de los diversos cuerpos (físico, astral, mental) se hallan en mutua relación y correspondencia; pero ningún maestro digno de confianza permitirá que su discípulo trabaje sobre sus órganos corporales hasta que haya adquirido cierto dominio sobre los centros superiores y hasta purificado cuidadosamente el cuerpo físico. “Leed los *Tantras*, si queréis, a título de enseñanza; son en verdad interesantes, pero no los practiquéis sin una explicación aclaratoria: va en ello la salud de vuestro cuerpo”. (A. Besant, *Introducción al Yoga*, 22–23).

***Tantra-zâstra** (Sáncs.) – Una clase de obras no conocidas del todo, que versan sobre las llamadas artes y ciencias “ocultas”. (Bhagavân Dâs).

Tântrika (Sáncs.) – Ceremonias relacionadas con el culto tântrico. Por razón de tener Zakti una doble naturaleza, blanca y negra, buena y mala, los *zaktas* están divididos en dos clases: los *dakchinâchâris* y los *vâmâchâris*, o sean los *zaktas* de la mano derecha, y los de la mano izquierda, esto es, magos “blancos” y “negros”. El culto de estos últimos es sumamente licencioso e inmoral. [Véase: *Thugs*].

***Tanu o Tanû** (Sáncs.) – Forma, imagen, cuerpo, persona; naturaleza; la piel.

***Tanu-bhûmi** (Sáncs.) – El período de la personalidad; uno de los períodos de la vida de un *zrâvaka* budista. (P. Hoult).

***Tanuja** (Sáncs.) – Hijo.

***Tanujâ** (Sáncs.) – Hija.

***Tanu-mânasi** (Sáncs.) – Atenuación de la mente (P. Hoult).

Tão (Chin.) – Literalmente: “curso”, “vía”. Nombre de la filosofía de Lâo-Tze. [Entre los gnósticos egipcios, Tao era el genio de la Luna. (Doctr. Secr., I, 631. Véase: *Taoísmo*)].

Taöer (Egipc.) – El Tifón femenino, el hipopótamo, llamado también *Ta-ur*, *Ta-op-oer*, etc.; es la *Thoueris* de los griegos. Esta esposa de Tifón era representada como un monstruoso hipopótamo sentado sobre sus piernas posteriores, con un cuchillo en una

mano y el lazo sagrado en la otra (el *pâsa* de Ziva). Su dorso estaba cubierto de escamas de cocodrilo, y de cocodrilo era asimismo la cola que tenía. Se la denominaba también *Teb*, y por este motivo se designa también algunas veces a Tifón con el nombre de *Tebh*. En un monumento de la sexta dinastía es denominada “nodriza de los dioses”. En Egipto era temida aun más que Tifón. (Véase: *Tifón*).

***Taoísmo** – Sistema religioso fundado por el filósofo chino Lâo–Tze (nacido en el año 604 antes de nuestra era), y que en la actualidad, junto con el Confucionismo y el Buddhismo, forma una de las tres religiones que se profesan en la China. Sus enseñanzas han llegado hasta nosotros en el *Tâo–The–King*. (Véase esta palabra).

Tâo-the-King (*Chin.*) – “El libro de la Perfectibilidad de la Naturaleza”, escrito por el gran filósofo Lâo–Tze. Es una especie de cosmogonía que contiene todas las doctrinas fundamentales de la Cosmogénesis esotérica. Así dice que en el principio no había nada más que el Espacio ilimitado e infinito. Todo cuanto vive y es, nació en él, del “Principio que existe por sí mismo, desarrollándose de sí mismo”, esto es, *Svabhâvat*. Por ser desconocido su nombre e insondable su esencia, los filósofos lo han denominado *Tâo* (*Anima Mundi*), la increada, innata y eterna energía de la Naturaleza, que se manifiesta periódicamente. La Naturaleza, lo mismo que el hombre, cuando alcanza la pureza, alcanzará el reposo, y entonces todo llega a ser uno con *Tâo*, que es fuente de toda bienaventuranza y felicidad. Lo mismo que en las filosofías india y búdica, la pureza, así como la bienaventuranza e inmortalidad referidas, sólo pueden alcanzarse por medio de la práctica de la virtud y el perfecto sosiego de nuestro espíritu mundanal; la mente humana tiene que dirigir y finalmente subyugar y aun destruir la turbulenta acción de la naturaleza física del hombre, y cuanto más pronto alcance él el grado requerido de purificación moral, tanto más feliz se sentirá. (Véase: *Annales du Musée Guimet*, vols. XI y XII; *Etudes sur la Religion des Chinois*, por el Dr. Groot). Como dijo el célebre sinólogo Pauthier, “la Sabiduría humana no puede jamás usar un lenguaje más santo y profundo”.

***Tapant** (*Sáncsc.*) – Abrasador,

***Tapar-loka** (*Tapas-loka*) (*Sáncsc.*) – Véase: Tapo loka. – Entre las cejas está situado un lugar llamado *Tapar-loka* (*Uttara-Gîtâ*, II,31).

Tapas (*Sáncsc.*) – “Abstracción”, “meditación”. – “Practicar el tapas” es sentarse para la contemplación. Por esto los ascetas son llamados muchas veces *tâpasas*. [*Tapas* es uno de los elementos del *Yoga* preliminar (o *Kriyâyoga*), y significa: ayuno, penitencia, austeridad, mortificación y otros medios encaminados a subyugar el cuerpo. Significa también: calor, fuego, ardor, dolor, pena; aseelismo, sacrificio, meditación, observancia religiosa, etc.].

Tâpasâ-tarû (*Sáncsc.*) – El *Sésamum orientale*, árbol muy sagrado entre los antiguos ascetas de la China y del Tíbet.

***Tapaska** (*Sáncsc.*) – Que practica austeridades; austero, continente.

Tapasvî [o **Tapasvin**] – Asceta o anacoreta de una religión cualquiera, sea budhista, brahmán o taoísta. [Asceta, penitente].

Taphos(*Gr.*) – Tumba, el sarcófago colocado en el *Aditum* y usado para los fines de la iniciación.

***Tapo-dhana** (*Sáncsc.*) – Asceta.

Tapo-loka [*Tapas-loka* o *Tapar-loka*] (*Sáncsc.*) – El dominio de los *devas* del fuego llamados Vairâjas [Véase esta palabra]. Es designado con el nombre de “mundo de los siete sabios” y también con el de “reino de penitencia”. Uno de los *chachta loka* (seis mundos) situados encima del nuestro, que es el séptimo.

***Tapo-yajña** (*Tapas-yajña*) (*Sáncsc.*) – Que ofrece sacrificios de mortificación, privaciones y austeridades.

***Tapta** (*Sáncsc.*) – Afligido, atormentado, mortificado, castigado, abrasado, experimentado, padecido.

***Taptakrichhra** (*Sáncsc.*) – Una clase de penitencia expuesta en las *Leyes de Manú* (XI, 214).

Târâ [o **Tâarakâ**] (*Sáncsc.*) – Esposa de Brihaspati (Júpiter), arrebatada por el Soma (la Luna), acto que condujo a la guerra de los dioses con los *asuras*. Târâ personifica el conocimiento místico como opuesto a la fe ritualista. Es la madre (por obra de Soma) de Budha⁷⁶ “Sabiduría”. [Véase: *Budha*].

Târaka (Tâaraká) (*Sáncsc.*) – Se le describe como un *dânava* o *daitya*, esto es, un “gigante-demonio”, cuyas sobrehumanas austeridades como yoguî hicieron temblar a los dioses por su poder y supremacía. De él se dice que fué matado por Kârttikeya [el cual, por esta razón, ha recibido el epíteto de “Vencedor de Târaka” (*Târaka-jit*) (*Doctr. Secr.*, II, 400)].

⁷⁶ *Buddha*, por error tipográfico, en el original.

***Tâarakâ** (Sánsc.) – Nombre de una *daytia* hembra, de que se habla en el poema *Râmâyana*. (Véase: *Târâ*).

***Târaka-jit** (Sánsc.) – Vencedor de Târaka: epíteto de Kârttikeya. (Véase: *Târaka*).

***Târaka-jñâna** (o *pratibhâ*) (Sánsc.) – El conocimiento que salva, esto es: que conduce a la liberación final (*mokcha*) (M. Dvivedi, *Comentarios a los Aforismos del Yoga*, III, 33).

Tâarakâ-maya (Sánsc.) – La primera guerra en los cielos, por causa de Târâ. [Véase: *Târâ*].

***Târaka-yoga** (Sánsc.) – Nombre que a menudo se da al *Râja-Yoga*.

Târaka-Râja-Yoga (Sánsc.) – Uno de los sistemas de *Yoga* brahmánicos para el desarrollo del conocimiento y poderes puramente espirituales que conducen al *Nirvâna*. [Es el sistema más filosófico y de hecho el más secreto de todos, puesto que sus verdaderas enseñanzas jamás se han revelado públicamente. Es una escuela de adiestramiento puramente intelectual y espiritual (*Clava de la Teosofía*)].

Targum (Cald.) – Literalmente: “interpretación”, de la raíz *targem*, interpretar. Son paráfrasis de las Escrituras hebreas. Algunos de los *Targums* son altamente místicos, siendo de notar que la lengua aramea (o targumática) es usada en todo el *Zohar* y otras obras cabalísticas. Para distinguir esta lengua del hebreo, llamado la “faz” de la lengua sagrada, se la designa con el nombre de *ahorayim*, la “parte posterior”, cuyo verdadero significado ha de leerse entre líneas, siguiendo ciertos métodos expuestos a los estudiantes. La voz latina *tergum*, “espalda”, es derivada del hebreo, o más bien del *targum* arameo y caldeo. El *Libro de Daniel* empieza en hebreo, y es enteramente comprensible hasta el capítulo II, versículo 4, en que los caldeos (los magos iniciados) comienzan hablando al rey en arameo (no en siríaco, como está erróneamente traducido en la Biblia protestante. Daniel habla en hebreo antes de interpretar al rey su sueño, pero el sueño mismo (cap. VII) lo explica en arameo. “Así en Esdras, IV, V y VI, están citadas literalmente las palabras de los reyes, y todas las materias con ellas relacionadas están en arameo”, dice Isaac Myer en su *Qabbalah*. Los *Targumim* son de diversas épocas, ofreciendo ya los últimos de ellos señales del sistema masorético o de vocales que los cubrieron aún más de velos intencionados. El precepto del *Pirke Aboth* (c. I, § 1): “Haz una valla al *Thorah* (ley)” ha sido en verdad fielmente seguido en la *Biblia* lo mismo que en los *Targumim*, y sabio es quien los interprete ambos correctamente, a menos que sea un antiguo ocultista cabalista.

***Târkchya** (Sánsc.) –Antigua personificación del sol en jorina de caballo o ave. La palabra en cuestión significa: caballo, serpiente, vehículo, carro, etc. Es también un epíteto de Garuda.

***Tarpana** (*Sáns.*) – Libación de agua fresca. (*Leyes de Manú*, II, 176).

***Tártaro** (del griego *Tártaros*) – El infierno en general, pero especialmente el lugar de castigo destinado a los impíos y malhechores cuyos crímenes no se podían expiar. Según relata Homero, dicha prisión es tan profunda y tan distante se halla del Hades como lo está del cielo la tierra.

Tashilhûmpa (*Tíbet*) – El gran centro de monasterios y colegios situado a tres horas de distancia del Tchigadze, residencia del Teshu Lama. Para los detalles, véase “Panchen Rimboche”. Fué edificado en 1445 por orden de Tson-Kha-pa.

***Tassissudun** (*Tíbet*) – Literalmente: “la santa ciudad de la doctrina”, habitada, sin embargo, por más *dugpas* que santos. Es la capital, en Bhutan, donde reside la cabeza eclesiástica de los *bhons* –el *Dharma Râja*. Este, aunque públicamente es budista del Norte, es simplemente un adorador de los antiguos demonios-dioses de los aborígenes, espíritus de la Naturaleza o elementales, a quienes se daba culto en el país antes de la introducción del Buddhismo. A ningún extranjero se le permite entrar en el Gran Tíbet, o Tíbet occidental, y a los contados sabios que en sus viajes se arriesgan a entrar en aquellas regiones prohibidas no se les permite penetrar más allá de los países limítrofes de la tierra de Bod. Viajaron por Bhutan, Sikkhim y otros puntos de las fronteras del país, pero nada pudieron saber ni aprender del verdadero Tíbet, y por consiguiente, nada del verdadero Buddhismo del Norte o Lamaísmo de Tsong-Kha-pa. Y con todo, a la vez que describen no más que los ritos y creencias de los *bhons* y los viajeros samaneos, aseguran ellos a la faz del mundo que le están exponiendo el puro Buddhismo, del Norte, y comentan la gran caída que ha experimentado de su prístina pureza.

***Tat** (*Sáns.*) – Aquello, ello. “Aquello”, el universo; la Existencia una. La palabra *tat* es usada en la sentencia: *Tat tvam asi*, “tú eres Aquello”, esto es: Tú (Alma humana o Espíritu individual) eres el Alma o Espíritu universal; fórmula de la Escuela *Vedânta Advaita*. Como leemos en el *Bhagavad-Gîtâ* (XVII, 23) “OM, TAT, SAT es la triple designación de la Divinidad (Brahma)”, indicando su Divinidad con la sílaba OM, su universalidad con TAT, y su existencia real y eterna con SAT. Aquello a que se refiere la fraseología moderna como Espíritu y Materia, es Uno en la eternidad como Causa perpetua, y no es Espíritu ni Materia, sino Ello, traducido en sánscrito por *Tad* [o *Tat*] “Aquello”, o sea todo lo que es, fué o será, todo lo que es capaz de concebir la imaginación del hombre. (*Doctr. Secr.*, I, 595).

Tat (*Egipc.*) – Símbolo egipcio que consiste en un palo vertical, redondo, adelgazado en el extremo superior, con cuatro barras cruzadas dispuestas en la punta. Era usado

como un amuleto. La parte superior es una cruz regular equilátera. Esta, en su base fálica, representaba los dos principios de la creación, el masculino y el femenino, y estaba relacionada con la naturaleza y el cosmos; pero cuando el *tat* estaba solo, coronado con el *atf* (o *atef*), la triple corona de Horus –dos plumas con el *uræus* enfrente–, representaba al hombre septenario, figurando la cruz, o las dos piezas en cruz, el cuaternario inferior, y el *atf* la tríada superior. Como hace notar muy bien el Dr. Birch: “las cuatro barras horizontales... representan los cuatro fundamentos de todas las cosas, siendo el *tat* un emblema de estabilidad”.

***Tata** (*Sáncsc.*) – Desplegado, desarrollado, desenvuelto, extendido; producido; lleno; penetrado.

***Tâta** (*Sáncsc.*) – Padre. Término de cariño o respeto, equivalente a: hijo mío, amigo mío; querido, amado, venerable, respetable, etc.

Tathâgata (*Sáncsc.*) – “Uno, que es como el próximo”; el que es como sus predecesores (los Buddhas) y sucesores; el próximo futuro Buddha o Salvador del mundo. Es uno de los títulos de Gautama Buddha y el más alto epíteto, por cuanto el primero y el último, Buddhas fueron los avatâras directos inmediatos de la Deidad Una. [“El que sigue las huellas de sus predecesores o de aquellos que llegaron antes que él”; ésta es la verdadera significación del nombre Tâthâgata. (*Voz del Silencio*, III)].

Tathâgatagupta (*Sáncsc.*) – Tathâgata secreto u oculto, o los Buddhas “guardianes” protectores: título aplicado a los *Nirmânakâyas*.

***Tatpara** (*Sáncsc.*) – Atento, devoto, aplicado, dedicado, consagrado, entregado por completo (o sólo) a ello.

***Tatparâyana** (*Tat–para–ayana*) (*Sáncsc.*) – Que tiene o considera aquello como supremo objeto; que hace de aquello su fin supremo.

***Tatpurucha** (*Sáncsc.*) – El Supremo Espíritu. (P. Hault).

Tattva [Tattva o Tatwa] (*Sáncsc.*) – “Aquello” eternamente existente; y también los diferentes principios de la Naturaleza, en su significado. oculto. *Tattva Samâsa* es una obra de filosofía *Sânkhya* atribuida al mismo Kapila. Igualmente se da el nombre de *Tattva* a los abstractos principios de existencia o categorías, físicas y metafísicas. Los elementos sutiles –cinco exotéricamente, siete en la filosofía esotérica–, que son correlativos con los cinco y los siete sentidos en el plano físico; los dos últimos sentidos están todavía latentes en él hombre, pero serán desarrollados en las dos últimas razas–madres. [Véase: Sentidos]. – [En su famosa obra *Las Fuerzas sutiles de la*

Naturaleza, dice su autor: Los *Tattvas* son las cinco modificaciones del Gran Aliento. Obrando sobre la naturaleza material (*Prakriti*) el Gran Aliento la pone en cinco estados, en los cuales tiene distintos movimientos vibratorios y ejecuta diferentes funciones. El primer resultado del estado evolutivo del Parabrahman es el *Tattva* del Eter (*Âkâza Tattva*). Después de éste, vienen por orden de sucesión, el *Tattva* del Aire (*Vâyu Tattva*), el del Fuego (*Tejas Tattva*), el del Agua (*Apas Tattva*) y el de la Tierra (*Prithivî Tattva*). Son también conocidos con el nombre de Grandes Elementos (*Mahâbhûtas*). – En el Glosario de la obra citada *Râma Prasâd* expone los diversos significados de la voz *Tattva*: 1º Un modo de movimiento; 2º El impulso central que mantiene a la materia en cierto estado vibratorio; 3º Una distinta forma de vibración. El Gran Aliento da al *Prakriti* cinco clases de extensión elemental. La primera y más importante de ellas es el *Âkâza Tattva*; las cuatro restantes son el *Prithivî*, *Vâyu*, *Apas* y *Agni* o *Tejas*. Cada forma y cada movimiento es una manifestación de estos *Tattvas* aisladamente o en conjunción, según los casos. Pero el autor de *Las Fuerzas sutiles*, obra basada en el famoso *Zivâgama* de carácter tántrico, expone sólo cinco *Tattvas* en lugar de los siete de las enseñanzas esotéricas. Siendo los *Tattvas* simplemente el substrato de las siete fuerzas de la Naturaleza, ¿cómo se explica eso? Hay siete formas de *Prakriti*, como enseñan el *Vichnu–Purâna*, el *Sânkhya* de Kapila y otras obras. *Prakriti* es la Naturaleza, la Materia (primordial y elemental); de consiguiente, la lógica requiere que los *Tattvas* sean también siete. Porque, ora sea que los *Tattvas* signifiquen “fuerzas de la Naturaleza”, como enseña el Ocultismo, o que, como explica *Râma Prasâd*, dicha palabra signifique “la substancia de la cual está formado el universo” y “el poder mediante el cual está sostenido”, todo es uno; ellos son Fuerza, *Purucha*, y Materia, *Prakriti*. Y si las formas o más bien planos de la última son siete, sus fuerzas deben ser siete también. Por consiguiente, en esoterismo, además de los cinco *Tattvas* conocidos, o inferiores, se admiten otros dos más elevados, que son: 1º, el *Adi Tattva*, la Fuerza primordial universal emanada del eterno e inmutable SAT. Corresponde a la Envoltura áurea o Huevo de *Brahmâ*, que rodea a cada globo, así como a todo ser; es el vehículo que contiene potencialmente todas las cosas (Espíritu y Substancia, Fuerza y Materia), y 2º, el *Anupâdaka Tattva*, la primera diferenciación en el plano del ser, o lo que nace por transformación de algo más elevado que él mismo. Entre los ocultistas, esta Fuerza procede del segundo *Logos* (*Doctr. Secr.*, III, 498). Los cinco *Tattvas* inferiores corresponden a los cinco sentidos actuales, dando origen a las sensaciones del oído, tacto, vista, gusto y olfato. Así, el *Âkâza Tattva*, *Tattva* del Eter o Eter sonorífero, corresponde al oído; el *Vâyu Tattva*, *Tattva* del Aire o Eter tactífero, al tacto; el *Tejas* o *Agni Tattva*, del Fuego o Eter luminífero, a la vista; el *Apas Tattva*, *Tattva* del Agua o Eter gustífero, al gusto, y el *Prithivî Tattva*, *Tattva* de la Tierra o Eter odorífero, al olfato. – En la filosofía *sânkhya* se da el nombre de *Tattvas* a los 25 principios que integran todo ser, siendo 23 de ellos productos derivados del *Prakriti*, a saber: *Buddhi* o *Mahat*, *Ahankâra*, *Manas*, los diez *Indriyas*, los cinco *Tanmâtras* o elementos sutiles, y los cinco *Mahâbhûtas*, elementos groseros o compuestos, siendo

los dos restantes el *Prakriti* y el *Purucha* o Espíritu individual. La voz *Tattva* tiene además las siguientes acepciones: esencia, principio, realidad, verdadera naturaleza de las cosas, verdad, la Esencia suprema, la Realidad absoluta (Brahma); primer principio o elemento fundamental. – Para más detalles, véase: Râma Prasâd, *Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza y Doctr. Secr.*, III, 497 y siguientes].

***Tattva-bhâva** (Sâncsc.) – La naturaleza verdadera o esencial. (P. Hault).

***Tattva-darzin** (Sâncsc.) – Que ve la verdad, realidad o verdadera naturaleza de las cosas. (P. Hault).

***Tattva gnyâna y T. gnyânî** – Véase: *Tattva jñâna* y *T. jñânî*.

***Tattva jñâna** (Sâncsc.) – Comprensión de la verdad, conocimiento de la verdadera naturaleza de los seres.

***Tattva jñânî** (Sâncsc.) – Conocedor o discernidor de los *Tattvas*, o sea de los principios de la naturaleza y del hombre. (*Voz del Silencio*, I).

***Tattva-samâsa** (Sâncsc.) – Un libro de texto de la filosofía *sânkhya* atribuido a Kapila.

***Tattvatâ** (Sâncsc.) – Verdad, realidad.

***Tattvatas** (Sâncsc.) – Según la verdad o realidad, según la verdadera naturaleza de las cosas.

***Tattvâvabodha** (Sâncsc.) – Percepción de la verdad.

***Tattvavid** (Sâncsc.) – Conocedor de la verdad, de la esencia o verdadera naturaleza de las cosas..

Tau (Hebr.) – La que ha venido a ser ahora la letra cuadrada hebrea *tau*, pero que fué siglos antes invención del alfabeto judío, la cruz con asa egipcia, la *crux ansata* de los latinos, e idéntica al *ankh* egipcio. Esta señal pertenecía exclusivamente y pertenece aún a los Adeptos de cada país. Según lo demuestra Kenneth R. F. Mackenzie, “era un símbolo de salvación y consagración, y como tal, ha sido adoptado como un símbolo masónico en el grado del Arco Real”. El *Tau* es también llamado cruz astronómica, y estaba en uso entre los antiguos mejicanos (como lo prueba su presencia en uno de los palacios de Palenque), lo mismo que entre los indos, que ponen el tau como una señal en la frente de sus *chelas*. [El *Tau* es la cruz en forma de T, y es la más antigua de todas las formas. – (Véase: *Cruz ansata* y *Cruz del Calvario*). *Tau* significa también “sendero”:

“¿No has entrado en el *Tau*, el “Sendero”, que conduce al conocimiento, la Verdad cuartal” (*Voz del Silencio*, I).

Taumaturgia – El hecho de obrar “milagros” o prodigios, el poder de obrar prodigios con la ayuda de los dioses. Esta palabra deriva de las voces griegas *thauma*, “prodigio”, y *theurgia*, “obra divina”.

Tauro (*Taurus*, en latín) – Una constelación sumamente misteriosa del Zodíaco, relacionada con todos los dioses solares “primer-nacidos”. *Taurus* está bajo el asterismo A, que es su signo representativo en el alfabeto hebreo, el de *Alef*, y por lo tanto, dicha constelación es llamada la “Una”, la “Primera”, después de tal letra. De ahí, el “Primer-nacido”, para todos aquellos a quienes se hizo sagrada. El *Toro* es símbolo de fuerza y potencia creadora– el *Logos*; de ahí también los cuernos de la cabeza de Isis, aspecto femenino de Osiris y Horus. Los místicos antiguos veían la cruz ansata en los cuernos de Tauro (la parte superior del *Alef* hebreo) rechazando al Dragón, y los cristianos relacionaban el signo y la constelación con Cristo. San Agustín le da el nombre de “Gran Ciudad de Díos”, y los egipcios lo denominaron “intérprete de la voz divina”, el *Apis-Pacis* de Hermonthis. (Véase: *Zodíaco*).

Taygete (*Gr.*) – Una de las siete hijas de Atlas, la tercera, que vino a ser más tarde una de las Pléyades. Dícese que estas siete hijas representan las siete subrazas de la cuarta Raza–madre, la de los atlantes.

Tchaitya – Véase: *Chaitya*.

Tchakchur – Véase: *Chakchur*.

Tchakchus – Véase: *Chakchus*.

Tchakra – Véase: *Chakra*.

Tebandâlas – Véase: *Chandâlas*.

Tchandragupta – Véase: *Chandragupta*.

Tchatur Mahârâja – Véase: *Chatur mahârâjâs*.

Tcherno-Bog (*Eslavo*) – Literalmente: “dios negro”; la principal divinidad de los antiguos pueblos eslavos.

Tchertchen – Oasis del Asia Central situado a unos 4.000 pies sobre el río Tchertehen Darya; verdadero foco y centro de la civilización antigua, rodeado por todas partes de innumerables ruinas, sobre el suelo y debajo de él, de ciudades, villas y cementerios de toda especie. Según decía el coronel Prjevalski, este oasis está habitado por unas 3.000 personas, “que representan los restos de un centenar de naciones y razas actualmente extinguidas, cuyos verdaderos nombres son al presente desconocidos de los etnólogos”.

Tchhanda Riddhi Pâda – Véase: *Chhanda-riddhi-pâda*.

Tchikitsa Vidyâ Shâstra. – Véase: *Chikítsâ-vidyâ-zâstra*.

Tchîna (Sânc.) – Nombre de la China en las obras búddhicas, llamándose así dicho país desde la dinastía Tsin, que se estableció en el año 349 antes de nuestra era.

Tchitta Raddhi Pâda – Véase: *Chitta-riddhi-pâda*.

Tchitta Smriti Upasthâna – Véase: *Chitta-smriti-upasthâna*.

Teantropismo (Theanthropism, en inglés) – El estado de ser a la vez dios y hombre. Un divino *Avatar*. (Véase esta palabra).

Tebah (Hebr.) – Naturaleza; que mística y esotéricamente es lo mismo que sus personificados *Elohim*; siendo el mismo, a saber, 86, el valor numérico de ambas palabras: *Tebah* y *Elohim* (o *Aleim*).

Tefnant (Egipc.) – Una de las tres divinidades que habitan “la tierra del renacimiento de los dioses” y hombres buenos, esto es; *Aamru (Devachán)*. Las tres divinidades indicadas son: Scheo, Tefnant y Seb.

***Tejas (Sânc.)** – Uno de los *Tattvas*: el éter luminífero o del fuego, correspondiente a la vista. Este *Tattva* se designa también con los nombres de *Agni* y *Raurava*. La voz *Tejas* significa: luz, brillo, esplendor, gloria; fuego, calor; belleza; fuerza, poder; su autoridad, dignidad, grandeza, nobleza; arrojo, brío, etc. Igualmente se aplica este nombre al halo o aura humana.

***Tejasvin (Sânc.)** – Luminoso, resplandeciente, radiante, glorioso; ardiente; fuerte; poderoso; noble, digno.

***Tejo** – Véase: *Tejas*.

***Tejomaya** (*Sáns.*) – Luminoso, brillante, resplandeciente, glorioso.

***Tejo-rûpa** (*Sáns.*) –Cuyo cuerpo es fuego: Brahmâ (P. Hoult).

***Telepatía** – Esta palabra deriva de los términos griegos *têle*, lejos, y *pathos*, afección, y significa: percepción extraordinaria de un fenómeno ocurrido fuera del alcance de los sentidos. (*Diccion.* de J. Alemany). Aunque el significado literal de esta palabra es “sentir a distancia”, hoy día se emplea generalmente casi como sinónima de transmisión del pensamiento, y puede ser tomada en el sentido de que expresa cualquiera imagen, pensamiento o sensación transmitidos de una persona a otra por medios no físicos que la ciencia ordinaria desconoce. Según afirma C. W. Leadbeater en *sus Vislumbres de Ocultismo*, podemos en circunstancias favorables establecer una comunicación directa entre dos cuerpos mentales, entre dos cuerpos astrales o entre dos cerebros etéreos, y esto nos da tres variedades de telepatía, consistiendo todas ellas en la transmisión de vibraciones, en sus respectivos niveles, expuestas quizás a ser confundidas por el observador superficial, pero muy claramente distinguibles por el clarividente educado. Así, al pensar con insistencia en una forma concreta, se emiten ondas etéreas, que, al herir el cerebro de otra persona, tienden a reproducir en él la misma imagen; pero no es la imagen misma lo que se transmite, sino un número de vibraciones que la reproducen. Este proceso tiene mucho parecido con la telegrafía sin hilos. Lo propio ocurre con las Impresiones de naturaleza emocional o pasional: una persona emite una fuerte oleada de sentimiento de cualquier clase que sea, irradia cierta especie de vibración astral que tiende a reproducir tal estado de sentimiento en otras personas cuando hiere su cuerpo astral. (*Vislumbres de Ocultismo*, págs. 187 y siguientes).

Telesiognosia (Del griego *thêles*, voluntad, y *gnôsis*, conocimiento) – Conocimiento profundo de los efectos de la voluntad. (*Diccionario* de Alemany).

***Telquinos** – Son los Cabires y Titanes, en otra forma. Son también los Atlantes. El punto de su origen es Rodas, isla de formación volcánica. (*Doctr. Secr.*, II, 408–409).

Telugu – Una de las lenguas dravidianas habladas en el Sur de la India.

***Templos** – Es opinión universal –dice el *Diccionario filosófico*– que los primitivos cristianos no tuvieron templos ni altares⁷⁷, ni cirios, ni incienso, ni agua bendita, ni ninguno de los ritos que los pastores de la Iglesia instituyeron más tarde, según las exigencias de los tiempos y las circunstancias, y sobre todo, según las necesidades de los fieles. Orígenes, Atenágoras, Teófilo, Justino y Tertuliano atestiguan que los primitivos cristianos abominaban de los templos y altares. No pensaban así

⁷⁷ Por lo menos en el sentido de altares destinados al culto de imágenes (ídolos) o a los sacrificios cruentos en uso entre los judíos. N. del T.

únicamente porque los gobiernos no querían concederles al principio permiso para edificar templos, sino porque sentían aversión a todo cuanto se relacionaba con las demás religiones; y esa aversión la tuvieron durante 250 años. Así lo demuestra Minucius Félix, que vivía en el siglo III, diciendo: “Creéis (de este modo hablaba a los romanos) que ocultamos el objeto de nuestra adoración, porque no tenemos templos ni altares. ¿Por qué hemos de erigir a Dios simulacro, cuando el mismo hombre es su simulacro? ¿Qué templo le hemos de edificar si el mundo, que es obra suya, no basta para contenerle? ¿Cómo hemos de encerrar el poder de su inmensa majestad en una casa sola? Es preferible que le consagremos un templo en nuestro espíritu y en nuestro corazón”.

Los cristianos empezaron a construir templos en los primeros días del reinado de Diocleciano. El primero que se edificó fué en Nicomedia; luego se levantaron otros templos en otras ciudades, pero los cristianos manifestaban todavía aversión a los cirios, al incienso, al agua lustral y a los hábitos pontificales. Este aparato imponente les parecía el sello distintivo del paganismo. Tales usos los fueron adoptando poco a poco durante el reinado de Constantino y de sus sucesores; pero han cambiado después con frecuencia. (*Obra citada*, art. *Altas*).

Temura (*Hebr.*) – Literalmente: “Cambio”. Título de una división de la *Kabalah práctica* que trata de las analogías entre las palabras, cuya relación o afinidad está indicada por ciertos cambios en la posición de las letras, o cambios mediante la substitución de una letra por otra.

***Teocracia** (Del griego *Theós*, Dios, y *Kratos*, dominio) – Gobierno de una nación por la inmediata dirección de Dios; gobierno en que el poder supremo está sometido al sacerdocio.

Teocrasia (*Theocracy*, en inglés) – Literalmente: “Mezcla de dioses”. Es el culto de varios dioses, como el de Jehovah y las divinidades de los gentiles, como en el caso de los idólatras judíos.

Teodicea [Del griego *Theós*, Dios, y *dikè*, justicia] – “Justicia divina”, esto es: el privilegio de un Dios todo misericordioso y justo de afligir al inocente y condenar a los predestinados, y con todo sigue siendo una Divinidad amorosa y justa. Teológicamente es... un misterio.

Teodidacto [Del griego *Theodidaktos*] – Literalmente: “enseñado por Dios”. Título aplicado a Ammonio Saccas, fundador de la Escuela ecléctica neoplatónica de los filaleteos en el siglo IV, en Alejandría. [Según se cree, la sabiduría divina le fué revelada en sus sueños y visiones. (*Clave de la Teosofía*, 3)].

***Teofanía** (Del griego *Theophania*) – Entre los neoplatónicos, Dios en el hombre, Dios cobijando al hombre. (P. Houlst). – Manifestación o aparición de la Divinidad al hombre, especialmente la aparición de Dios a los patriarcas. en forma de ángel o humana. (Diccionarios de Chambers, Annandale, etc.). Según se colige de ciertas confesiones de Platón, Proclo y otros autores de nota, los Iniciados gozaron de la teofanía, esto es, tuvieron visiones de dioses y de verdaderos Espíritus inmortales. Como dice muy bien Taylor: “la más sublime parte de la *epopteia*, o revelación final, consistía en la visión de los dioses mismos (los elevados Espíritus planetarios) revestidos de una luz refulgente”. (*Doctrina Secreta*, III, 283).

Teofilantropismo (Gr.) – (*Theophilanthropism* en inglés). Amor a Dios y al hombre, o mejor dicho, en sentido filosófico, amor de Dios mediante el amor de la Humanidad. Ciertas personas que durante la primera Revolución francesa trataron de substituir el Cristianismo con la pura filantropía y la razón, se llamaban *teofilántropos*.

Teofilosofía (Gr.) – Combinación de teísmo y filosofía.

Teogonía – La génesis de los dioses; aquella rama de todas las teologías no cristianas que enseña la genealogía de las diversas deidades. Un antiguo nombre griego para lo que fué traducido más tarde como “genealogía de la generación de Adán y los Patriarcas”, siendo los últimos todos los “dioses y planetas y signos zodiacales”.

***Teología** – Ciencia que trata de Dios y de sus atributos y perfecciones.

Teomancia – Adivinación por medio de oráculos. De *theós*, Dios, y *manteía*, adivinación.

Teomaquia – Lucha con o contra los dioses, tal como la “Guerra de los Titanes”, la “Guerra en el Cielo” y la Batalla de los Arcángeles (dioses) contra sus hermanos los arque-demonios (ex dioses, *Asuras*, etc.).

Teopatía – El hecho de sufrir por el dios de uno. Fanatismo religioso.

Teopea (Del griego *Theopæa*). – Arte mágica de dotar de vida, lenguaje o locomoción a figuras inanimadas, estatuas y otros objetos.

Teopneustia – Revelación; algo comunicado o inspirado por un dios o ser divino. Inspiración divina [o. mejor dicho, el misterioso poder de oír oralmente las enseñanzas de un dios. (*Doctrina Secreta*, III, 57)].

Teosofía [Del griego *Theosophía*] – Religión de la Sabiduría o “Sabiduría divina”. El substrato y base de todas las religiones y filosofías del mundo, enseñadas y practicadas por unos pocos elegidos desde que el hombre se convirtió en un ser pensador. Considerada desde el punto de vista práctico, la Teosofía es puramente *ética divina*. Las definiciones de la misma que encontramos en los diccionarios son puros desatinos, basados en prejuicios religiosos y en la ignorancia del verdadero espíritu de los primitivos rosacruces y filósofos medievales que se titulaban teósofos. [La palabra Teosofía no significa Sabiduría de Dios, sino Sabiduría de los Dioses o Sabiduría universal. Esta Sabiduría es la verdad interna, oculta y espiritual que sostiene todas las formas externas de la religión, y su pensamiento fundamental es la creencia de que el Universo es, en su esencia, espiritual; que el hombre es un ser espiritual en estado de evolución y desarrollo, y que la humanidad puede progresar en la vía de la evolución por medio de un ejercicio físico, mental y espiritual adecuado, haciéndole desarrollar facultades y poderes que la harán capaz de traspasar el velo externo de lo que se llama materia, y entrar en relaciones conscientes con la Realidad fundamental. La gran idea que sirve de fundamento a la Teosofía es la Fraternidad universal, y ésta se halla basada en la unidad espiritual del hombre. La Teosofía es a la vez una ciencia, una filosofía y una religión, y su expresión externa es la Sociedad Teosófica. (*Pequeño Glosario de términos teosóficos* de A. Besant y H. Burrows). Opuestamente a lo que muchos pueden creer, la Teosofía no es una religión nueva; es, por decirlo así, la síntesis de todas las religiones, el cuerpo de verdades que constituye el fondo de todas ellas. La Teosofía, en su actual modalidad, apareció en el mundo el año 1875, pero la Teosofía en sí misma es tan antigua como la humanidad civilizada y pensadora. Se la ha conocido con diversos nombres que tienen igual significado, tales como *Brahma-vidyâ* (Sabiduría divina), *Para-vidyâ* (Sabiduría suprema), etc. El especial motivo de su nueva proclamación en nuestros días fueron los rápidos y perniciosos progresos del materialismo en las naciones propulsoras de la civilización mundial. Por esta razón los venerados Guardianes de la Humanidad creyeron oportuno proclamar las antiguas verdades en una nueva forma adaptada a la actitud y desarrollo mental de los hombres de la época, y así como antes fueron reveladas una tras otra las religiones, de conformidad con el tránsito de uno a otro desenvolvimiento nacional, así en nuestros días se volvieron a proclamar las bases fundamentales de todas las religiones, de suerte que sin privar a ningún país de las especiales ventajas que su fe peculiar le proporciona, se echará de ver que todas las religiones tienen el mismo significado y que son ramas de un mismo árbol. La Teosofía se presenta además como base de filosofía de la vida, porque posee vastísimos conocimientos acerca de las grandes Jerarquías que llenan el espacio; de los agentes visibles e invisibles que nos rodean; de la evolución o reencarnación, por cuya virtud progresa el mundo; de la ley de causalidad, o de acción y reacción, llamada *Karma*; de los diversos mundos en que el hombre vive, siembra y cosecha, etc., etc., conocimientos que resuelven del modo más racional y satisfactorio los arduos enigmas de la vida que siempre conturbaron el cerebro de los

pensadores con quebranto de su corazón. En el campo de la ciencia abre nuevos caminos al conocimiento. La Teosofía explica la vida, justifica las diferencias sociales entre los hombres e indica el medio de entresacar nuevos hechos del inagotable almacén de la Naturaleza. También la Teosofía da fundamentales normas de conducta aplicables a la vida humana y levanta grandes ideales que conmueven el pensamiento y el sentimiento, para redimir poco a poco a la humanidad de la miseria, la aflicción y el pecado, que son frutos de la ignorancia, causa de todo mal. El dolor y la miseria desaparecerán de nuestra vida cuando sepamos trocar la ignorancia en conocimiento. Ante la Sabiduría se desvanecerán nuestras tribulaciones, porque el gozo es peculiar e inherente a la íntima naturaleza de que todos procedemos y a la que todos hemos de volver. La Teosofía, por último, no impone dogma alguno, ni fuerza a nadie a creer ciegamente las verdades que enseña, pero hace otra cosa inmensamente mejor: pone al hombre que está dispuesto para ello en estado de percibir directamente por sí mismo tales verdades mediante el desenvolvimiento de su naturaleza espiritual, y con ella el desarrollo de ciertas facultades internas latentes en la generalidad de la especie humana, que le permiten conocer el mundo espiritual y las relaciones del hombre con la Divinidad. Por el conocimiento íntimo de sí mismo el hombre se vuelve capaz de conocer la Vida universal y suprema, puesto que el Espíritu humano es una parte del Espíritu universal (Dios). – Terminaremos este artículo con la descripción del SELLO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA. El doble triángulo que contiene el *Tau*, o cruz egipcia es el símbolo del Universo o Macrocosmo, la manifestación de la Divinidad en el tiempo y en el espacio, el Uno desdoblándose a sí mismo en la dualidad de Espíritu y Materia. Los triángulos están entrelazados para denotar la unidad inseparable, y son dos para significar el Espíritu y la Materia, Padre y Madre. El triángulo que tiene un vértice hacia arriba es el del fuego o Espíritu, y el que lo tiene hacia abajo es el del agua o Materia. Cada triángulo, además, con sus tres lados y sus tres ángulos, simboliza la trina naturaleza de lo que representa. La triplicidad del triángulo de fuego significa: Existencia, Conocimiento y Felicidad, o Actividad, Sabiduría y Voluntad, o Creación, Conservación y Liberación. Los lados son iguales porque “en esta trinidad ninguno es superior ni inferior, mayor ni menor que otro”, porque todos son igualmente immanentes en su naturaleza y por igual omnipresentes. La triplicidad del triángulo del agua simboliza las tres cualidades características esenciales de la materia: Inercia, Movilidad y Ritmo (o vibración). Los doce lados iguales formados por el cruzamiento de las líneas de la figura consideradas en conjunto, representan los “doce grandes dioses” de Caldea y de otras religiones antiguas, los doce signos del Zodíaco, los doce meses del año. Mucho más se podría decir de la significación del emblema. La cruz ansata o *Tau* encerrada en el doble triángulo es el símbolo del Espíritu que ha descendido en la Materia y está crucificado en ella, pero que ha resucitado de la muerte y permanece triunfante en los brazos del victimario ya vencido, y por esto se llama la “Cruz de Vida”, y es símbolo de la Resurrección. En las pinturas egipcias se puede ver que esta cruz se aplicaba sobre los labios de la momia cuando el Alma

volvía al cuerpo. La cruz ígnea, acodada o *Svastika*, es el símbolo de la energía vertiginosa que crea un Universo “abriendo huecos en el espacio”, o dicho en forma menos poética, formando los torbellinos o átomos para la construcción de los mundos. La serpiente que se muerde la cola es el antiguo emblema de la Eternidad, el círculo sin principio ni fin, en el cual crecen y mueren, aparecen y desaparecen todos los universos. Tal es, en breves palabras, el simbolismo del Sello de la Sociedad Teosófica; en ingeniosa combinación resume las verdades de la Teosofía. Coronando este Sello figura en caracteres sánscritos el sagrado monosílabo OM o AUM, y alrededor del mismo, el lema del Mahârâja de Benarés: *Satyât nâsti paro Dharma*. “No hay religión más elevada que la Verdad.” (Extractos del folleto *¿Qué es la Teosofía?* y de otras obras de A. Besant). –Véase: *Sociedad Teosófica*.

Teosofista (*Theosophist*, en inglés). – Véase: *Teósofo*.

Teósofo [Del griego *Theós*, Dios, y *sophós*, sabio: Persona que profesa la Teosofía]. Con este nombre se han denominado muchos místicos en varios períodos de la historia. Los neoplatónicos de Alejandría eran teósofos; los alquimistas y cabalistas durante los tiempos medievales eran igualmente llamados así, como también los martinistas, los quietistas y otras clases de místicos, ya sea que obrasen de un modo independiente, o ya incorporados en una fraternidad o sociedad. Todos los verdaderos amantes de la Sabiduría y de la Verdad divinas tenían y tienen derecho a tal denominación, mejor que aquellos que, apropiándose dicho título, viven una vida o ejecutan acciones opuestas a los principios de la Teosofía. Como dijo el hermano Kenneth R. Mackenzie, los teósofos de los pasados siglos, “enteramente especulativos y que no fundaron escuelas, han ejercido sin cesar una silenciosa influencia sobre la filosofía, y sin duda alguna, cuando llega el tiempo, muchas ideas así presentadas en silencio pueden, sin embargo, dar nuevas direcciones al pensamiento humano. Una de las maneras como estas doctrinas han alcanzado no sólo autoridad sino también fuerza, ha sido entre ciertos entusiastas de los grados superiores de la Masonería. Esta fuerza, con todo, hasta un grado considerable ha desaparecido con los fundadores, y la Francmasonería moderna contiene escasos vestigios de influencia teosófica. Por muy acertadas y bellas que hayan sido algunas de las ideas de Swedenborg, Perneti, Paschalis, Saint Martin, Marconis, Ragon y Chastanier, tienen muy poca influencia directa sobre la sociedad.” Esto es cierto tratándose de los teósofos de los tres últimos siglos, pero no de los posteriores. Porque los teósofos de la presente centuria se han hecho sentir ya marcadamente en la literatura moderna, y han introducido el deseo y el afán de una filosofía en lugar de la ciega y dogmática fe de otro tiempo, entre las porciones más inteligentes de la especie humana. He aquí la diferencia que existe entre la pasada y la moderna TEOSOFÍA. (hasta hace poco tiempo se usaban indistintamente las voces “teosofista” y “teósofo”, y con preferencia la primera, a pesar de que la palabra inglesa *theosophist*, según los diccionarios de esta lengua, significa

“teósofo”. A fin de evitar falsas interpretaciones será conveniente establecer una distinción entre ambos términos. En inglés las voces *theosoph*, *theosopher* y *theosophist* tienen un mismo significado, mientras que en castellano, según el *Diccionario* del Dr. D. Delfín Donadiu, *teosofista* significa: “partidario del teosofismo” (o sea el sistema de ciertos filósofos que creían ver las cosas de una manera sobrenatural, y según Kant, el sistema de los filósofos que creen verlo todo en Dios) ; mientras que por *teósofo* se entiende el que profesa la Teosofía. Esta última palabra, por lo tanto, es la que debe usarse en la inmensa mayoría de los casos para traducir la voz *theosophist*].

***Teotil (Méj.)** – Nombre que antiguamente se daba en Méjico al Espíritu supremo o Gran Espíritu.

Terapeutas (del griego *therapeutés*). – Una escuela de esoteristas que constituía un grupo interior dentro del judaísmo alejandrino, y no, como se cree generalmente, una “secta”. Eran “curadores” o sanadores en el sentido que algunos científicos “cristianos” y “mentales”, miembros de la Sociedad Teosófica, son curadores, en tanto que son al mismo tiempo buenos teósofos y estudiantes de las ciencias esotéricas. Filón el Judío los llama “servidores de Dios”. Como está correctamente expresado en el *Diccionario de... Literatura, Sectas y Doctrinas* (tomo IV, artículo “Filón el Judío”), al hacer mención de los terapeutas: “No se ve razón alguna para pensar en una “secta” especial, sino más bien en un círculo esotérico de *illuminati*, de “sabios”... Eran judíos helénicos contemplativos.”

***Teraph (Hebr.)** – Singular de *Teraphim*.

Teraphim (Hebr.) –Lo mismo que *Seraphim*, o los dioses Cabires; imágenes de serpiente. Según la leyenda, los primeros *Teraphim* fueron recibidos por Dardano como una dádiva, y llevados por él a Samotracia y Troya. Los oráculos-ídolos de los antiguos judíos. Rebeca los robó a su padre Labán. [Véase: *Teraph*].

Teratología – Nombre griego inventado por Geoffroi St. Hilaire para designar la prenatal formación de monstruos, tanto humanos como animales. [De *teras*, monstruo, prodigio, y *logos*, tratado].

***Teratoscopia** – Especie de adivinación por los fenómenos que se creían milagrosos.

***Tercer Logos** – La Mente universal, en la que todo existe arquetípicamente, el origen de los seres, la fuente de energías formadoras, el área donde se hallan almacenadas todas las formas ideales que han de ser producidas y elaboradas en clases inferiores de

materia durante la evolución del universo. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*). – Véase: *Logos*.

***Tercer Ojo** – Véase: *Glándula pineal*.

***Tercera Raza o Lemuriana** – Véase: *Razas humanas*.

Termutis (*Thermutis*, egipc.) – La corona aspídea de la diosa Isis; es también el nombre de la legendaria hija de Faraón, que, según se supone, salvó a Moisés de las aguas del Nilo.

***Ternario o Tríada superior** – Opuestamente al *Cuaternario inferior* (véase esta palabra), existe en el hombre el *Ternario* o Tríada superior, así llamada por estar integrada por los tres principios superiores: *Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas* superior, formando la *individualidad* imperecedera, que persiste a través de las numerosas encarnaciones humanas. (Véase: *Principios y Tríada*).

***Teshu Lama** (*Tíbet*) – Una encarnación de Gautama o Amitâbha Buddha. (*Doctr. Secr.*, I, 511) La cabeza de la Iglesia tibetana. (*Five Years of Theosophy*).

***Tethis o Tethys** (*Gr.*) – Esposa del Océano. De la unión de ambos, según la mitología griega, nacieron todos los seres y hasta los dioses. En esta alegoría, el Océano representa el Espacio infinito –Espíritu en el Caos– que es la Deidad, y Tethis, la Materia primordial en el proceso de formación. (*Doctr. Secr.*, II, 69).

***Tetoun** (*Egipc.*) – Dios adorado, en Nubia. Es una forma de Noum. (*Dict. d'Areh. Egypt.*).

***Tétrada** – Véase: *Tetraktys*.

Tetragrammaton (*Gr.*) – El nombre de Dios compuesto de cuatro letras, su título griego. Dichas cuatro letras son en hebreo: “*yod, hé, vau, hé*”, o en mayúsculas nuestras: I H V H. Su verdadera pronunciación antigua es ahora desconocida; los hebreos sinceros consideraban este nombre demasiado sagrado para el habla, y al leer las sagradas escrituras, lo sustituían con el de “*Adonai*”, que significa Señor. En la *Kabbalah*, la I está asociada con Chokmah, la H con Binah, la V con Tiphereth y la H final con Malkuth. Los cristianos en general llaman I H Y H. Jehovah, y muchos sabios modernos versados en los estudios bíblicos lo escriben Yahveh. En la *Doctrina Secreta* el nombre Jehovah es asignado a la *Sephira* Binah tan sólo, pero esta atribución no es reconocida por la Escuela Rosacruz de cabalistas, ni por Mathers en su traducción de la *Kabbalah Denudata* de Knorr von Rosenroth; ciertas autoridades cabalistas han

relacionado a Binah sólo con I H V H, pero únicamente con referencia al Jehová del Judaísmo exotérico. El I H V H de la *Kabbalah* tiene sólo una leve semejanza con el Dios del *Antiguo Testamento*. (W.W.W). – La *Kabbalah* de Knorr von Rosenroth no es autoridad alguna para los cabalistas orientales, porque bien sabido es que, al escribir su *Kabbalah Denudata*, siguió los manuscritos modernos mejor que los antiguos (caldeos); y es igualmente bien sabido que aquellos manuscritos y documentos del *Zohar* que están clasificados como “antiguos”, mencionan, y hasta algunos usan, la vocal hebrea o puntos masoréticos. Esto por sí solo haría espurios estos pretendidos libros zoháricos, por cuanto no hay vestigios directos del sistema Massorah antes del siglo décimo de nuestra era, ni la más remota huella de él antes del séptimo. (Véase: *Tetraktys*).

Tetraktys (Gr.) o Tétrada – El sagrado “Cuatro” por el cual juraban los pitagóricos, siendo éste su juramento más inviolable. Tiene un significado muy místico y variado, siendo el mismo que el *Tetragramaton*. Lo primero de todo es su Unidad, o el “Uno” bajo cuatro diferentes aspectos; luego es el número fundamental Cuatro, la Tétrada conteniendo la Década, o Diez, el número de perfección; finalmente significa la Tríada primitiva (o Triángulo) fundida en la Mónada divina. El ilustrado cabalista Kircher, jesuíta, en su *Œdipus Ægypticus* (II, pág. 267), expone el Inefable Nombre I H V H –una de las fórmulas cabalísticas de los 72 nombres– ordenado en la forma de la Tétrada pitagórica. Mr. 1. Myer lo presenta de este modo:

•	1	= 10
• •	2 El Inefable	= 15
• • •	3 Nombre así	= 21
• • • •	4	= 26
	10	72

Demuestra también dicho autor que “la sagrada Tétrada de los pitagóricos parece que fué conocida de los antiguos chinos”. Según se explicó en *Isis sin velo* (I, XVI): La Década mística, resultante de la *Tetraktys*, o el $1 + 2 + 3 + 4 = 10$, es una manera de expresar esta idea. El Uno es el Impersonal principio “Dios”; el Dos, la materia; el Tres, combinando la Mónada y la Duada, y participando de la naturaleza de ambos, es el mundo fenomenal; la Tétrada, o forma de perfección, expresa la vacuidad de todo; y la Década, o suma total, envuelve al Kosmos entero.

Teurgia (Del griego *theourgía*) – Una comunicación con los ángeles y espíritus planetarios –los “dioses de Luz”– y medios para atraerlos a la tierra. El conocimiento del significado interno de las jerarquías de dichos espíritus y la pureza de vida son los únicos medios capaces de conducir a la adquisición de los poderes necesarios para la comunicación con ellos. Para llegar a una meta tan sublime, el aspirante ha de ser

absolutamente digno, puro y desinteresado. [La práctica de la Teurgia es muy poco conveniente y hasta peligrosa en la actualidad. El mundo se ha corrompido demasiado para practicar lo que sólo hombres tan santos y sabios como Ammonio, Plotino, Porfirio y Jámblico (los más instruidos de todos los teurgistas) podían intentar con impunidad. En nuestra época, la Teurgia o Magia divina y benéfica es cosa harto predispuesta a convertirse en Goecia, o en otras palabras, en hechicería. La Teurgia es la primera de las tres subdivisiones de la Magia, que son: Teurgia, Goecia y Magia natural. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). – Véase: *Goecia, Jámblico y Teurgista*].

Teurgista – La primera escuela de Teurgia práctica (del griego *Theós*, dios, y *ergon*, obra), en el período cristiano, fué fundada por Jámblico entre ciertos platónicos alejandrinos. Los sacerdotes, sin embargo, que estaban adheridos a los templos de Egipto, Asiria, Babilonia y Grecia, y cuyo oficio era evocar a los dioses durante la celebración de los Misterios, eran designados con este nombre, o su equivalente en otras lenguas, desde el primer período arcaico. Los espíritus (pero no los de los muertos, cuya evocación se llamaba *necromancia*) hacíanse visibles a los ojos de los mortales. Así, pues, el teurgista había de ser un hierofante y un hombre experto en la ciencia esotérica de los santuarios de todos los grandes países. Los neoplatónicos de la escuela de Jámblico eran denominados teurgistas, porque practicaban la llamada “Magia ceremonial”, y evocaban los *simulacra* o imágenes de los antiguos héroes, “dioses” y *daimonia* (entidades divinas, espirituales). En los raros casos en que se requería la presencia de un “espíritu” *tangible y visible*, el teurgista tenía que suministrar la fantástica aparición con una parte de su propia carne y sangre: tenía que practicar la *theopæ*, o la “creación de dioses”, mediante un misterioso procedimiento bien conocido de los antiguos y quizás de algunos de los modernos *tántrikas* y brahmanes iniciados de la India. Esto es lo que se dice en el *Libro de Evocaciones* de las pagodas, Esto prueba la perfecta identidad de los ritos y del ceremonial entre la antiquísima teurgia brahmánica y la de los platónicos alejandrinos. Copiamos de *Isis sin velo*: “El brahmán *Grihasta* (evocador) debe hallarse en un estado de completa pureza antes de aventurarse a evocar a los *Pitris*. Después de haber preparado una lámpara, una cantidad de sándalo-incienso, etc., y de haber trazado los círculos mágicos que le enseñó el *Guru* superior a fin de mantener alejados a los malos espíritus, cesa él de respirar y llama en su ayuda al *fuego (Kundalini)* para dispersar su cuerpo”. Pronuncia cierto número de veces la palabra sagrada, y “su alma (cuerpo astral) escapa de su prisión, desaparece su cuerpo, y el alma (imagen) del espíritu evocado desciende hasta dentro del cuerpo *doble* y lo anima”. Entonces el alma (astral) del teurgista vuelve a entrar en su cuerpo, cuyas sutiles partículas se han agregado de nuevo (al sentido objetivo), después de haber formado de ellas mismas un cuerpo aéreo para el *deva* (dios o espíritu) que él ha evocado... “Y entonces el operador dirige a este último preguntas “sobre los misterios del Ser y la transformación del *imperecedero*”. La idea popular predominante es que los teurgistas, lo mismo que los magos, obraban

prodigios, tales como evocar las almas o sombras de los héroes y dioses, y otras acciones taumáticas, mediante poderes *sobrenaturales*. Pero nunca fué así. Hacían esto simplemente por medio de la liberación de su propio cuerpo astral, que, tomando la forma de un dios o héroe, servía como un *medium* o vehículo, por cuyo medio podía alcanzarse y manifestarse la corriente especial que conserva las ideas y el conocimiento de dicho héroe o dios. (Véase: *Jámblico*).

***Teurgo** – Véase: Teurgista.

***Tewnout** (*Egípc.*) – Diosa con cabeza de leona, tocada con el disco. Es denominada Hija del Sol, y con frecuencia está asociada con Shou. (Pierret, *Dict. d'Arch. Egypt.*) – Véase: *Tafne*.

Thalassa (*Gr.*) – El mar. [La profundidad del Mar, que esotéricamente y hasta exotéricamente es la Luna]. (*Doctr. Secr.*, II, 122). (Véase: *Thallath*).

***Thalath** – Véase *Thallath*.

Thales (*Gr.*) – El filósofo griego de Mileto (aproximadamente 600 años antes de J. C.), que enseñó que todo el universo fué producido del agua [en lo cual coincide con la doctrina védica de que el Universo surgió de las aguas], al paso que Heráclito de Efeso sostenía que fué producido por el fuego, y Anaxímenes por el aire. Thales, cuyo verdadero nombre es desconocido, tomó el suyo de Thallath, de conformidad con la filosofía por él enseñada.

Thallath (*Cald.*) – Lo mismo que Thalassa. La diosa que personifica el mar, idéntica a Tiamat y relacionada con Tamti y Belita. La diosa que dió nacimiento a todas las variedades de monstruos primitivos, según el relato imaginario de Beroso. [Véase: *Omorôka*].

***Thammuz** (*Heb.*) – Divinidad de que se habla en *Ezequiel*, y que se opina ser lo mismo que Adonis. Según el rabino Maimónides, era un falso profeta de los idólatras asirios, a quien el rey condenó a muerte. Cuéntase que después de su muerte acaecieron grandes prodigios; así es que todos los años los salios lloraban a Thammuz el último día del mes del mismo nombre. (I Noël).

Tharana (*Sánc.*) – “Mesmerismo”, o mejor dicho: éxtasis (*trance*) provocado por uno mismo, o autohipnotización; una acción que en la India es de carácter mágico y una especie de exorcismo. Literalmente: “barrer o suprimir” (malas influencias –de *tharhn*, que significa escoba, y *thârnhan*, plumero); ahuyentando los malos *bhûts* (aura dañina y malos espíritus) mediante la benéfica voluntad del mesmerizador.

***That** (*Inglés*) – “Aquello”, “Ello”. – La existencia real única, eterna, infinita e incognoscible.

***Thavatth o Thalattth** – Véase: *Omorôka*.

Theiohel (*Hebr.*) – El globo habitable productor de hombres; nuestra tierra, según el *Zohar*.

Theli (*Cald.*) – El gran Dragón, del cual se dice que rodea el universo simbólicamente. En letras hebreas es T L I = 400 + 30 + 10 = 440: cuando “su cresta (letra inicial) está reprimida”, decían los rabinos, queda 40, o el equivalente de *Mem*; M = agua, las aguas que están sobre el firmamento. Evidentemente la misma idea simbolizada por Zecha –la serpiente de Vichnú.

***Themis** (*Gr.*) – La diosa de la armonía y del orden universal. (Véase: *Némesis*).

Thero (*Pali.*) – Un sacerdote de Buddha. Se llama también *Therunnanse*.

***Thiasse** (*Escand.*) – Gigante, padre de Skada, esposa de Nioerd. (*Eddas*).

***Thiotvitner** (*Escand.*) – Uno de los ríos que desembocan en el Hvergelmer. (*Eddas*).

***This** (*Inglés*) – “Bate”, el Universo. Lo opuesto a *That*.

Thohu–Bohu (*Hébr.*) – De *Thou* “el Abismo”, y *Bohu* “Espacio primitivo” –o Abismo del Espacio primitivo, traducido libremente como “Caos”, “Confusión”, etc. También se escribe y pronuncia “*tohu–bohu*”.

Thomel (*Egipc.*) – La diosa de *Justicia*. Tiene vendados los ojos y empuña una cruz. Es lo mismo que la griega *Themis*.

Thor (*Escand.*) – De *thonar*, “tronar”. Hijo de Odín y Freya [la Tierra], y jefe de todos los Espíritus elementales. Dios del trueno, *Júpiter Tonans*. La palabra *Thursday* (jueves) viene de Thor. Entre los romanos, el jueves era el día de Júpiter, *Jovis dies*, *Jeudi* en francés –el quinto día de la semana, consagrado también al planeta Júpiter. [Véase: *Donar* y *Martillo de Thor*].

Thorah (*Hebr.*) – “Ley”, redactada por la transposición de las letras del alfabeto hebreo. Del “*Thorah* secreto” se dice que antes de que *At–tee–kah* (el “Anciano de todos los Ancianos”) se hubiese dispuesto y formado en miembros, preparándose para

manifestarse, quiso crear un *Thorah*; y este último, luego que fue producido, se dirigió a El diciendo estas palabras: “El que desea arreglar y establecer otras cosas, debería ante todo arreglarse a Sí mismo en su propia forma.” En otros términos: *Thorah*, la Ley, reprendió a su Creador desde el momento en que nació, según lo antes expresado, que es una interpolación de algún talmudista posterior. A medida que fué creciendo y desarrollándose, la mística Ley del cabalista primitivo fué transformada por los rabinos, que la utilizaron para reemplazar en su letra muerta todo concepto metafísico; y así es que la Ley rabínica y talmúdica hace a Ain Soph y cada Principio divino subordinado a ella misma, y vuelve la espalda a las verdaderas interpretaciones esotéricas.

Thoth (*Egipc.*) – El más misterioso y el menos comprendido de los dioses, cuyo carácter personal es enteramente distinto de todas las demás divinidades antiguas. Así como las permutaciones de Osiris, Isis, Horus y demás son tan innumerables que su individualidad está casi perdida, Thoth permanece inmutable desde comienzos de la última dinastía. Es el dios de sabiduría y de autoridad sobre todos los restantes dioses. Es el registrador y el juez. Su cabeza de ibis, la pluma y la tablilla del escribiente celestial, que anota los pensamientos, palabras y acciones de los hombres y los pesa en la balanza, le asemejan al tipo de los *Lipikas* esotéricos. Su nombre es uno de los primeros que aparecen en los monumentos más antiguos. Es el dios lunar de las primeras dinastías, maestro de Cinocéfalos –el mono con cabeza de perro que había en Egipto como símbolo y recuerdo viviente de la tercera Raza–madre. (*Doctr. Secr.*, II, págs. 184–185). Es el “Señor de Hermópolis”: Jano, Hermes y Mercurio combinados. Está coronado con un *atef* y el disco lunar, y lleva en la mano el “Ojo de Horus”, el *tercer ojo*. Es el Hermes griego, el dios de Sabiduría y Hermes *Trismegistus*, el “Hermes Tres veces grande”, el patrón de las ciencias físicas y el patrón y verdadera alma del conocimiento oculto esotérico. Como bellamente expresa Mr. J. Bonwiek, miembro de la Real Sociedad Geográfica: “Thoth... ejerce un poderoso efecto sobre la imaginación... en esta, intrincada y a la vez hermosa fantasmagoría del pensamiento y sentimiento moral de aquel sombrío pasado. En vano es que nos preguntemos cómo, en la infancia de este mundo de la humanidad, en medio de la rudeza de la supuesta civilización incipiente, pudo el hombre haber soñado un ser celeste tal como Thoth. Tan delicadamente trazadas están las líneas, tan íntimamente y con tanto gusto están entretrejidas, qué nos parece estar contemplando un cuadro diseñado por el genio de un Milton y ejecutado con el talento de un Rafael.” Verdaderamente, algo de verdad encerraba aquel antiguo dicho: “La sabiduría de los egipcios”... “Cuando está demostrado que la esposa de Cephren, que construyó la segunda Pirámide, era una sacerdotisa de Thoth, uno ve que las ideas comprendidas en él fueron fijadas 6000 años atrás.” Según Platón, “Thoth–Hermes fué el descubridor e inventor de los números, de la geometría, de la astronomía y de las letras.” Proclo, discípulo de Plotino, hablando de esta misteriosa divinidad, dice: “Preside a toda especie de

condición, conduciéndonos a una inteligible esencia desde esta mansión mortal, gobernando las diversas multitudes de almas.” En otras palabras: Thoth, como registrador y archivero de Osiris en el Amenti, la Sala del Juicio de los Muertos, era una divinidad psicopómpica; mientras que Jámblico indica que “la cruz con asa (el *thau* o *tau*) que Toht tiene en la mano, no era otra cosa que el monograma de su nombre.” Además del *Tau*, como el prototipo de Mercurio, Thoth lleva la vara serpentina, emblema de la Sabiduría, la vara que se convirtió en Caduceo. Dice Mr. Bonwick: “Hermes era la serpiente misma en un sentido místico. Se desliza como dicho reptil, sin ruido, sin esfuerzo aparente, siguiendo el curso de los siglos. Es... una representación de los cielos estrellados. Pero es también el enemigo de la mala serpiente, porque el ibis devoró las serpientes de Egipto.”

Thothori Nyan Tsan (*Tíbet*) – Un rey del Tíbet en el siglo IV. Cuéntase que durante su reinado fué visitado por cinco extranjeros misteriosos que le revelaron cómo podía utilizar para el bien de su país *cuatro objetos preciosos* que habían caído del cielo en el año 331 después de J.C., en un cofrecillo de oro y “cuyo uso nadie conocía”. Tales objetos eran: 1º manos plegadas como las pliegan los ascetas budistas; 2º un *Shorten* adornado con piedras preciosas (un Stupa edificado sobre un receptáculo para reliquias); 3º una gema con la inscripción “*Aum mani padme hum*”, y 4º el *Zamatog*, obra religiosa sobre ética, una parte del *Kanjur*. –Una voz del cielo dijo entonces al Rey que después de cierto número de generaciones cada uno sabría cuán preciosos eran estos cuatro objetos. El número de generaciones expresado condujo el mundo al siglo VII, en que el Budismo vino a ser la religión aceptada del Tíbet. Haciendo una concesión en favor de la licencia de la leyenda, los cuatro objetos caídos del cielo, la voz y los cinco misteriosos extranjeros pueden fácilmente ser considerados como hechos históricos. Sin duda alguna eran cinco *Arhats* o *Bikchus* llegados de la India en su viaje de proselitismo. Muchos fueron los sabios indos que, perseguidos en su país a causa de su nueva fe, buscaron refugio en el Tíbet y la China.

Thætaoma (*Mazd.*) – El Miguel persa, que luchó contra Zohak o Azhi–Dahaka, la serpiente destructora. En el *Avesta*, Azhi–Dahaka es un monstruo de tres cabezas, una de las cuales es humana y las otras dos de sapiente. Dahaka, que según declaran las Escrituras zoroastrianas, procedía de Babilonia, figura como símbolo alegórico de la dinastía asiría del rey Dahaka (Az–Dahaka), que gobernó el Asia con mano de hierro, y cuyas banderas ostentaban el purpúreo signo del Dragón, *purpureum signum draconis*. Metafísicamente, sin embargo, la cabeza humana designa el hombre físico, y las dos cabezas serpentina denotan los duales principios manásicos” puesto que tanto el dragón como la serpiente figuran como símbolos de la sabiduría y de los poderes ocultos.

***Thrain** (*Escand.*) – Un enano de que se hace mención en los *Eddas*.

***Thrudem** (*Escand.*) – Los dominios de Thor. (*Eddas*).

***Thrudvant** (*Escand.*) – Véase: Thrudem.

***Thrynhem** (*Escand.*) – Un lugar del cielo o las montañas en que habitaba Thiasse. (*Eddas*).

Thsang Thisrong Tsang (*Tíbet*) – Un rey que floreció entre los años 728 y 787, y que invitó al pandita Rakshit, llamado *Bodhisattva* por su gran saber, a venir de Bengala y establecerse en el Tíbet, con el objeto de enseñar la filosofía búddhica a sus sacerdotes.

***Thugs** – Asociación secreta de fanáticos ladrones y asesinos que apareció en la India en el siglo XIII. Estos sectarios estaban al servicio de Kâli o Durgâ, esposa de Ziva y diosa de la destrucción. Mataban traidoramente a sus víctimas principalmente por motivos religiosos, empleando para ello la estrangulación, el puñal o el veneno. Esta secta fué finalmente exterminada en 1826–1835.

Thûmi Sambhota (*Sáncsc.*) – Un místico y hombre de erudición indo inventor del alfabeto Tibetano.

Thummini (*Hebr.*) – “Perfecciones”. Un ornamento del pectoral de los Sumos Sacerdotes del Judaísmo. Los rabinos y hebraístas modernos pueden muy bien pretender que no saben los combinados objetos de los *Thummim* y *Urim*; pero los cabalistas lo saben, lo mismo que los ocultistas. Eran los instrumentos de la adivinación mágica y de la comunicación oracular –teúrgica y astrológica. Esto lo demuestran los bien conocidos hechos siguientes: 1º En cada una de las doce piedras preciosas estaba grabado el nombre de uno de los doce hijos de Jacob, cada uno de los cuales “hijos” personificaba uno de los signos del Zodíaco; 2º Ambos eran imágenes oraculares, lo mismo que los *Teraphim*, y pronunciaban oráculos por medio de una voz, y ambos eran agentes para la hipnotización y para sumir en un estado de éxtasis a los sacerdotes que los llevaban. Los *Urim* y los *Thummim* no eran originales entre los hebreos, sino que fueron tomados, como la mayor parte de sus demás ritos religiosos, de los egipcios, entre los cuales el escarabajo místico que llevaban en el pecho los Hierofantes tenía las mismas funciones. Estos, pues, eran modos de adivinación puramente paganos y mágicos, y cuando el “Señor Dios” judío fué invocado para manifestar su presencia y expresar su voluntad por medio de los *Urim*. gracias a encantaciones preliminares, el *modus operandi* era el mismo que el usado por todos los sacerdotes gentiles del mundo entero.

Thumos (*Gr.*) – El alma astral, animal; el *Kâma–Manas*. Thumos significa pasión, deseo y confusión, y en tal sentido lo usa Romero. Dicha palabra deriva probablemente del sánscrito *Tamas*, que tiene igual significado.

***Thund** (*Escand.*) – Uno de los ríos que desembocan en el Hvergelmer, pozo situado en medio del infierno. (*Eddas*).

***Thûpa** (*Páli*) – Nombre equivalente al *Stûpa* sánscrito.

***Thurneysser Leonardo** – Su verdadero nombre era Zum Thurn. Nació en Basilea en 1530. Médico, astrólogo y artista hermético, gozó de envidiable fama en Alemania. Publicó varias obras, entre las cuales merecen mencionarse el *Pison* y la *Quinta essentia*, ávidamente buscadas en su país. Después de lograr la confianza y la generosa protección del archiduque Fernando, fué perseguido finalmente como impostor, anduvo algún tiempo errante y en la mayor miseria, y murió en un convento, siendo objeto de la conmiseración pública.

Thursars o Hrimthursars (*Escand.*) – Gigantes enemigos de los asios (dioses). (*Eddas*).

Tía–Huanaco (*Perú*) – Ruinas sumamente magníficas de una ciudad prehistórica del Perú.

Tiamat (*Cald.*) – Dragón femenino que personifica al Océano; la “gran Madre” o principio viviente del Caos. Tiamat quería devorar a Bel, pero éste envió un viento que penetró en la boca abierta del dragón y lo mató.

***Tiaou** (*Egipc.*) – Una especie de estado *post mortem* devachánico.

***Tiara papal** – Si queremos encontrar el modelo de la tiara papal no tenemos más que escudriñar los anales de las antiguas tablillas asirías. Invitamos al lector a fijar la atención en la obra ilustrada *Simbolismo antiguo pagano y moderno cristiano* del Dr. Inman. En la página 64 reconocerá fácilmente el ornamento de la cabeza del sucesor de San Pedro en el gorro en uso entre los dioses y ángeles de la antigua Asiría, “en donde dicha prenda aparece coronada por un emblema de la trinidad masculina (la cruz cristiana).” “Podemos indicar de paso –añade el Dr. Inman– que así como los católico–romanos adoptaron la mitra y la tiara de “la maldita raza de Cam”, así también adoptaron el báculo episcopal de los augures de Etruria y la forma artística con que visten ellos a sus ángeles, de los pintores y fabricantes de jarrones de la Magna Grecia y de la Italia central.” (*Isis sin velo*, II, 94).

***Tiaumautew o Duaumautew** (*Egipc.*) – Uno de los cuatro genios protectores de las entrañas. Está representado con una cabeza de chacal. (*Dict. d'Arck. Egypt.*).

***Tichthanta** (*Sáns.*) – Presente, residente, situado, instalado, afirmado.

Tichya (TisÁya) (*Sáns.*) – Lo mismo que Kaliyuga, la cuarta edad.

***Tiempo** – No es más que una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia en nuestro viaje a través de la Duración eterna, y no existe allí donde no existe conciencia alguna en que pueda producirse la ilusión. El Presente es sólo una línea matemática que separa aquella parte de la Duración eterna que llamamos Futuro, de aquella otra parte que denominamos Pasado. Nada hay en la tierra que tenga verdadera duración, porque nada permanece sin cambio, o sigue siendo lo mismo, durante la billonésima parte de un segundo; y la sensación que tenemos de la realidad de la división del Tiempo que se conoce como Presente viene de la confusa impresión de la momentánea vislumbre o vislumbres sucesivas de las cosas que nuestros sentidos nos comunican al pasar dichas cosas de la región de lo ideal, que denominamos Futuro, a la región de los recuerdos, que llamamos Pasado. De igual manera experimentamos una sensación de duración en el caso de la instantánea chispa eléctrica, a causa de continuar la confusa impresión en la retina. La verdadera persona o cosa no consiste solamente en lo que vemos en cualquier momento dado, sino que está compuesta de la suma de todas sus condiciones diversas y cambiantes, –desde el momento de su aparición en forma material hasta que desaparece de la tierra. Estas “sumas totales” son las que existen desde la eternidad en lo Futuro, y pasan gradualmente por la materia para existir por toda la eternidad en lo Pasado. (*Doctr. Secr.*, I, 68, 69). Los tres períodos Presente, Pasado y Futuro son, en filosofía esotérica, un tiempo compuesto sólo en relación con el plano fenomenal, pero en el reino del nómeno carecen de validez abstracta. Como dicen las Escrituras: “El tiempo pasado es el tiempo presente, como es también el futuro, el cual, aunque no ha entrado todavía en la existencia, sin embargo es”. (*Id.*, I, 75). – El Tiempo es una Ilusión; los ciclos, las épocas, dependen de la conciencia; nosotros no estamos aquí por primera vez; los ciclos vuelven porque nosotros volvemos a la existencia consciente; los ciclos son medidos por la conciencia de la humanidad, y no por la Naturaleza. Porque somos los mismos que en las pasadas épocas, estos sucesos nos acontecen a nosotros. (*Id.*, III, 563). El Tiempo y el Espacio son infinitos y eternos. Los dos son simplemente formas de AQUELLO que es el Todo Absoluto. (*Id.*, II, 168), formas de la Deidad Una e incognoscible (II, 399). – El Tiempo es sólo una forma de Vichnú, como dice el *Vichnu Purâna*. El *chakra* o disco de Vichnú designa la rueda del Tiempo. (*Id.*, II, 576). El Espacio y el Tiempo son una sola y misma cosa. No tienen nombre porque son el incognoscible AQUELLO que sólo puede ser percibido por medio de los *siete* Rayos (las siete Creaciones, los siete Mundos, las siete Leyes). (*Id.*, II, 647). – Zecha o Ananta,

el “lecho de Vichnú”, es una abstracción alegórica que simboliza el Tiempo infinito en el Espacio, que contiene el Germen y emite periódicamente la florescencia de este Germen, el Universo manifestado. (*Id.*, I, 102). Kronos o Cronus es el Tiempo en su curso cíclico. (*Id.*, II, 434). – Véase: *Espacio, Ananta, Kâla, Khanda-Kala, Yugas*, etc.)

Tien-Hoang (Chino) – Las doce jerarquías de *Dhyânîs*.

Tien-Sin (Chino) – Literalmente: “el cielo de la mente”, o cielo ideal, abstracto, subjetivo. Es un término metafísico aplicado a lo *Absoluto*.

***Tierra** – Según el Ocultismo oriental, la Tierra es el cuarto globo o mundo, el inferior de la Cadena planetaria, en la cual se halla designado con la letra D. Encima de él dirígenle hacia arriba en ambas curvas los seis globos, tres en cada lado, o sean tres en la curva descendente y otros tres en la ascendente. (Véase: Cadena planetaria). La Tierra está simbolizada por la “Vaca de la Abundancia”, *Kâmâduh*, que da todos los bienes. (*Bhâgavata Purâna*). Esotéricamente, nuestra Tierra es la región infernal. (*Doctr. Secr.*, I, 501 y II, 103). (Véase: *Naraka*) – Considerada desde otro punto de vista, la tierra es uno de los cinco elementos compuestos de la filosofía *Sânkhya* (éter, aire, fuego, agua y tierra), correspondientes a los cinco sentidos. El *Tattva* de la tierra (*Prithivî Tattva*), llamado también éter odorífero, corresponde, como indica este último nombre, al sentido del olfato. (Véase: *Elementos, Tattvas, Bhû, Bhûmi, Prithivî, Myalpa*, etc.)

***Tierra de Adam** – Nombre que los alquimistas occidentales dan a la materia primordial inmanifestada (*Mûlaprakriti*).

***Tierra sagrada** – Con el nombre de Imperecedera Tierra sagrada se designa al primer Continente, o mejor dicho, la primera *Tierra firme*, en la cual la primera Raza fué desarrollada por los divinos Progenitores. La razón de habersele aplicado tal nombre es que dicha Tierra no participó jamás de la suerte de los demás Continentes, por ser la única cuyo destino es durar desde el principio hasta el fin del *Manvantara* a través de cada Ronda. Es la cuna del primer hombre y la morada del último mortal *divino*, escogido como un remanente para la futura semilla de la humanidad. (*Doctrina Secreta*, II, 6).

Tifeo (Typhæus, en griego) – Famoso gigante que tenía cien cabezas como de serpiente o dragón, y era tenido por padre de los Vientos, como Ziva era el de los *Maruts* (también “viento”). Hizo guerra contra los dioses, y es idéntico al Tifón egipcio.

Tifón (Egipc.) – Un aspecto o sombra de Osiris. Tifón no es, como afirma Plutarco, el definido “Principio del Mal”, o el Satán de los judíos, sino más bien los “principios”

cósmos inferiores del divino cuerpo de Osiris, el dios que está en ellos, siendo Osiris el Universo personificado como una ideación, y Tifón como aquel mismo Universo en su realización material. Los dos en uno son Vichnú–Ziva. El verdadero significado del mito egipcio es que Tifón es la envoltura terrestre y material de Osiris, que es el espíritu que en ella reside. En el capítulo 42º del *Ritual* (“Libro de los Muertos”), Tifón es descrito como “Set, anteriormente llamado Thoth”. Los orientalistas se hallan muy perplejos al descubrir a Set–Tifón, invocado en algunos papiros como “un dios grande y bueno”, y en otros como la encarnación del Mal. Pero ¿no es Ziva, una de las personas de la *Trimûrti* india, descrito en algunas partes como “el mejor y más generoso de los dioses”, y otras veces como “un sombrío, negro, destructor, terrible y cruel dios?” Loki, el Tifón escandinavo, después de haber sido descrito en tiempos anteriores como un ser benéfico, como el dios del fuego, genio presidente del pacífico hogar doméstico, ¿no quedó súbitamente desprestigiado y convertido al punto en un poder del mal, en un Satán del infierno helado y un demonio de la peor especie? Una buena razón hay para semejante transformación invariable. En tanto que estos dioses duales, símbolos del bien y del mal necesario, de la luz y de las tinieblas, permanecen estrechamente unidos, esto es, significan una combinación de distintas cualidades humanas, o del elemento que ellas representan, son simplemente una personificación del dios *personal* ordinario. Pero, no bien están separados en dos entidades, cada una de ellas con sus dos cualidades características, se convierten respectivamente en los dos polos opuestos de bien y mal, de luz y tinieblas; en una palabra, vienen a ser dos entidades, o más bien *personalidades* distintas e independientes. Sólo a fuerza de sofistería las Iglesias han logrado hasta hoy mantener en la mente de los pocos la deidad judía en su primitiva integridad. Si ellas hubiesen sido lógicas, habrían separado Cristo de Jehovah, la luz y la bondad de las tinieblas y la maldad. Y esto fué lo que sucedió a Osiris–Tifón; pero ningún orientalista lo ha comprendido, y así su perplejidad va en aumento. Una vez aceptado –tal en el caso de los ocultistas– como una parte integral de Osiris, de igual modo que Ahrimán es una parte inseparable de Ahura Mazda, y la Serpiente del *Génesis*, el aspecto obscuro de los *Elohim*, fundidos en nuestro “Señor Dios”, desaparece toda dificultad en la naturaleza de Tifón. Tifón es un nombre posterior a Set, posterior, pero antiguo, en realidad tan antiguo como la cuarta dinastía; puesto que en el *Ritual* se lee: “¡Oh, Tifón–Set! Yo te invoco, terrible, invisible, todopoderoso dios de los dioses, tú que destruyes y dejas desierto”. Tifón pertenece indudablemente a la misma categoría simbólica que Ziva, el Destructor, y Saturno, el “dios tenebroso”. En el *Libro de los Muertos*. Set, en su batalla con Thoth, (la Sabiduría) –que es su contraparte espiritual– es castrado, como lo fué Saturno–Kronos, y Urano antes de él. Como Ziva está estrechamente relacionado con el toro Nandi –un aspecto de Brahmâ–Vichnú, los poderes creador y conservador– así Set–Tifón está aliado con el toro Apis, estando ambos toros consagrados a sus respectivas deidades y aliados con ellas. Como Tifón fué originariamente adorado como una *piedra enhiesta*, el falo, así Ziva es hasta hoy representado y adorado como

un *lingam*. Ziva es Saturno. En efecto, Tifón–Set parece haber servido como un prototipo para más de un dios del cielo ritualista posterior, incluso hasta el dios de los judíos, habiendo algunas de sus prácticas ritualistas pasado íntegramente al código de leyes y al canon de ritos religiosos del “pueblo escogido”. ¿Quién de los adoradores de la Biblia sabe el origen de la víctima propiciatoria (*ez* o *aza*) enviada al desierto como una expiación? ¿Saben ellos que siglos antes del éxodo de Moisés el macho cabrío estaba consagrado a Tifón, y que sobre la cabeza de aquel macho cabrío tifónico los egipcios confesaban sus pecados, después de lo que dicho animal era enviado al desierto? “Y Aarón tomará el macho cabrío emisario (*Azâzel*)... y pondrá sus manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará *sobre él todas las iniquidades* de los hijos de Israel ... y lo enviará... al desierto”. (*Levit.*, XVI). Y como el macho cabrío de los egipcios hacía expiación con Tifón, así el macho cabrío de los israelitas “hacía una expiación ante el Señor”. (*Id.*, V, 10). Así, pues, si uno recuerda tan sólo que cada dios creador antropomórfico era entre los filósofos antiguos el “Dispensador de vida” y el “Dador de muerte” –Osiris y Tifón, Ahura Mazda y Ahrimán, etc.–, le será fácil comprender la afirmación hecha por los ocultistas de que Tifón no era más que un símbolo del cuaternario inferior, los turbulentos y siempre en lucha principios de diferenciada materia caótica, ya sea en el Universo, o ya en el Hombre; mientras que Osiris simbolizaba la tríada espiritual superior. En el *Ritual*, Tifón es acusado de “robar la razón del alma”. De ahí que se le presente luchando con Osiris y cortándole en catorce (dos veces siete) pedazos, después de lo cual, privado de su equilibrante poder de bien y luz, permanece sumido en el mal y las tinieblas. De esta suerte, la fábula contada por Plutarco se hace comprensible como una alegoría. Afirma él que, vencido en su lucha con Horus, Tifón “huyó durante siete días montado en un asno, y escapando engendró los niños Ierosolumos e Ioudaios”. Ahora bien, como Tifón era adorado en un período posterior bajo la forma de un asno, y como el nombre de este animal es A O, o (fonéticamente*) I A O, remedando estas vocales el rebuzno de dicho cuadrúpedo, resulta evidente que Tifón fué intencionadamente combinado con el nombre del Dios judío, como lo denotan suficientemente los dos nombres de Judea y Jerusalén, engendrados por Tifón.

***Tikchna** (*Sáns.*) – Picante, cálido, ardiente, acre, acerbo, ácido.

***Tikhoun** (o **Tikkoun**) – Protogonos o el primer nacido de la Deidad pasiva, y la primera manifestación de la Sombra de la Deidad. (*Doctr. Secr.*, II, 28). – Véase: *Tikhun*.

Tikhun [o **Tikkun**] (*Cald.*) – El Hombre manifestado o Adam Kadmon, el primer rayo del Logos manifestado. [*El Protogonos* (Véase esta palabra)].

***Timeo** (*Timæ*s, en griego) de Locres. – Filósofo pitagórico nacido en Locres en el siglo IV antes de J.C. Disentía algún tanto de su maestro acerca de la doctrina de la

metempsícosis. Escribió un tratado sobre el Alma del Mundo, de su naturaleza y esencia, en dialecto dórico. Esta obra existe todavía. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

***Tinieblas** – Véase: *Obscuridad*.

Tiphereth (*Heb.*) – Belleza; el sexto de los diez *Sephiroth*, una potencia activa masculina, correspondiente al *Vau*, V, del *Tetragrammaton* I H V H; llamado también *Melekh* o Rey, y el Hijo. Es el *Sephira* central de los seis que componen el *Zauir Anpin*, el Microprosopo o Cara menor. Es traducida en el sentido de “Belleza” y “Suavidad”.

***Tirtha** (*Sáncsc.*) – Lugar sagrado a lo largo de un río o lago, adonde van los peregrinos para hacer sus abluciones anuales. Esta palabra significa además: ciencia sagrada; escuela de filosofía; avatara o descenso de una divinidad.

Tîrthakas, Tîrthikas o Tîrthyas (*Sáncsc.*) – “Maestros heréticos”. Epíteto aplicado por los ascetas budistas a los brahmanes y a ciertos yoguís de la India. [Los *tirthikas* son sectarios brahmánicos que viven “más allá” del Himâlaya, y son llamados infieles por los budistas de la región o tierra sagrada, el Tíbet; y viceversa. (Véase *Voz del Silencio*, II)].

Tîrthankara (*Tirthankâra*)(*Sáncsc.*) – Santos y jefes *jainas*, de los cuales hay veinticuatro. Preténdese que uno de ellos fué el guru [maestro] espiritual de Gautama Buddha. *Tîrthankara* es sinónimo de *jaina*.

***Tîrthankaraj** (*Sáncsc.*) – Sinónimo de *Jaina*.

***Tîrtharâjî** (*Sáncsc.*) – Sobrenombre de Benarés.

***Tîrthika** (*Sáncsc.*) – Véase: *Tîrthakas*.

Tiryaksrota (*Sáncsc.*) – De *tiryak*, torcido, y *srotas* “conducto” (digestivo). Nombre de la “creación” que Brahmâ hizo de hombres o seres, cuyo estómago, por razón de su posición erecta como bípedos, estaba en una posición horizontal. Esta es una invención *purânica*, ausente en Ocultismo.

Tisarana (*Pali.*) – “Los tres guías”. Se hallan expuestos en la fórmula o profesión de fe búddhica: “Yo sigo a Buddha como mi guía; sigo la Ley (o Doctrina) como mi guía; sigo a la Congregación (o Iglesia) como mi guía”. (Véase: *Buddha-Dharma-Sangha* y *Trizarana*).

Tishya – Véase: *Tichya*.

Titanes – Gigantes de origen divino de la Mitología griega, que hicieron guerra contra los dioses. Prometeo era uno de ellos.

***Tithi** (*Sáncsc.*) – Un día lunar.

Titikchâ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Paciencia, que sufre largo tiempo [paciencia, resignación, renuncia]. Tiflkchâ hija de Dakcha y esposa de Dharma (la Ley divina), es su personificación. [Extinción del deseo, acompañada de una disposición constante para renunciar a todas las cosas de este mundo. La demostración típica de esto es la falta de resentimiento por nuestros agravios. Cuando se ha alcanzado por completo esta cualidad, sobreviene en la mente una perpetua primavera de alegría, que borra toda huella de ansiedad e inquietud. (*El Hombre; Fragmentos de una verdad olvidada*, pág. 239). – Es uno de los atributos mentales que se requieren antes de que el neófito pueda entrar en el Sendero propiamente dicho (del Discipulado). – Véase: *Sendero Probatorio*.

***Titthiya** (*Pali.*) – Escuela religiosa de la India en tiempo de Buddha. Véase: *Tirthika*.

***Tivra** (*Sáncsc.*) – Grande excesivo, extremo.

***Tivrasamvega** (*Sáncsc.*) – Ardiente sentimiento de desinterés o desprendimiento.

***Tivravedanâ** (*Sánst.*) – Pent extremada; agonía; condenación; pena del infierno.

To On (*Gr.*) – El “Ser”, el “Todo Inefable” de Platón. Aquel “a quien nadie ha visto, excepto el Hijo”.

Tobo (*Gnost.*) – Según el *Códex Nazaræus*, es un ser misterioso, que lleva el alma de Adán desde el Orco hasta el lugar de vida, y por esto es llamado “el libertador del alma de Adán”.

Toda – Un misterioso pueblo de la India descubierto en las inexploradas fragosidades de los cerros Nilgiri (Azules) en la Presidencia de Madrás. Su origen, idioma y religión son hasta hoy día desconocidos. Desde el punto de vista étnico, filosófico y otros, esta gente difiere por completo de los *badagas* y de los *mulakurumbas*, dos otras razas encontradas en los mismos cerros. [Esta tribu misteriosa practica la magia negra].

***Todo absoluto** – El Universo, el Kosmos infinito, el Todo infinito, AQUELLO. Véase: *Negación absoluta*.

***Todo abstracto** – El Ocultista oriental da este nombre a la Causa única sin causa, la Raíz sin raíz, y limita la “Primera Causa” al Logos, en el sentido que Platón da a este término. (*Doctrina Secreta*, I, 43, nota).

***Todo inconsciente** – Parabrahman

***Todo infinito** – *Ain–Suph*.

***Tolerancia** – Leemos en el *Dhammapada*: “Si un hombre, sea o no instruido, se considera tan superior que desprecie a los demás, se parece a un ciego que lleva una luz; ciego como es, alumbra a los otros”. “Respetar las religiones de los demás, y mantente fiel a la tuya”, dice el Buddhismo; pero, fuera de esta religión, todas las demás son muy intolerantes. El Cristianismo eclesiástico, considerando como demonios a todos los dioses de las restantes religiones, quisiera condenar a la perdición eterna a toda persona no cristiana. (*Clave de la Teosofía*, pág. 62). El abate Martigny, hablando de lo raro que es el sentimiento de tolerancia entre los cristianos de hoy día, atribuye esto a la estrechez de espíritu por una parte, y al olvido de los derechos de justicia por otra, y en todos los casos a una falta de conocimiento exacto y puro del verdadero espíritu del Cristianismo. (*Dict. des Antiquités Chrétiennes*, pág. 561). La tolerancia es una de las principales virtudes que debe practicar el teósofo, y así los miembros de la Sociedad Teosófica están todos ligados entre sí por sólidos lazos de mutuo respeto y amplia tolerancia. Pero esta noble virtud no debe limitarse a los miembros de dicha sociedad, sino que ha de hacerse extensiva a toda clase de personas, y por lo tanto, el teósofo ha de respetar las ideas y creencias ajenas, por muy opuestas que sean a las suyas, como se halla consignado en el primero de los objetos de la Sociedad Teosófica. Hay que deponer fanáticas intolerancias y enconados antagonismos, sobre todo en cuestiones religiosas; se ha de ver en toda religión una expresión de la Sabiduría divina. Todas las ideas, especialmente las religiosas, por deficientes y erróneas que nos parezcan, están sujetas a una ley, y tienen un lugar especial y propio en el sendero de la evolución, en consonancia con los progresos de la humanidad en general y de los individuos en particular. No hay, pues, que ser intolerante o intransigente, ni hay que alterarse ante las opiniones contrarias a las que profesamos. La consigna del teósofo es Paz, su objetivo es la Verdad, y el medio es la Tolerancia. Sin tolerancia es imposible en nuestro corazón la Fraternidad humana; sin tolerancia es imposible la Paz, (M. Treviño). – Véase: *Ortodoxia*.

Tolteca – Es la tercera subraza de la cuarta Raza–madre, notable por el alto grado de civilización que alcanzó y por sus profundos conocimientos en la magia negra. (Véase: *Razas humanas*).

***Tomás de Aquino** – Este eximio personaje, elevado por la Iglesia católico-romana a la categoría de santo, tomó de los árabes la afición a los trabajos herméticos. Se le atribuyen varias proyecciones coronadas de éxito. En su Tratado de la esencia de los minerales dice este alquimista: “Si proyectáis sobre cobre arsénico blanco o sublimado, veréis blanquear el cobre, si añadís entonces la mitad de plata pura, transformaréis todo el cobre en verdadera plata”. Es de advertir, en honor de la verdad, que en la operación descrita no se trata de una verdadera transmutación, sino de una simple aleación de arsénico, plata y cobre. (Figuier, *L'Alchimie et les Alchimistes*, París, 1860).

Toom [*Toum o Tum*]. – Un dios emanado de Osiris en su carácter del Gran Abismo, *Nut*. Es el dios proteo que engendra a los demás dioses, “asumiendo la forma que desea”. Es Fohat. (*Doctr. Secr.*, I, 736). [Véase: *Tum*].

Tope (*Anglo-ind.*) – Túmulo o montículo artificial que protege las reliquias de Buddha o de algún otro grande *Arhat*. Los *topes* son llamados también *dagobas*. [Véase: *Dagobas*].

Tophet (*Hebr.*) – Lugar situado en el valle del Gehenna, cerca de Jerusalén, en donde se mantenía continuamente encendido un fuego, en el que se inmolaban niños a Baal. Dicho lugar es así el prototipo del infierno cristiano, el ardiente Gehenna de dolor sin fin. [Véase: *Gehenna*].

***Tir-nan-Oge** (*Island.*) – El paraíso celta. (P. Hoult).

***Torah o Thorah** (*Hebr.*) – La ley mosaica, el libro de la Ley, el *Pentateuco*.

Toralva – Véase: *Torralba*.

***Toro** – Entre los egipcios y los indos era el símbolo del *Logos*. En filosofía esotérica es el Espíritu que vivifica la Naturaleza creadora, o sea el Espíritu Santo. (*Doctr. Secr.*, II, 436); simboliza el poder generador de la Naturaleza. Es también el símbolo más sagrado de la quinta Raza. (*Id.*, II, 562), y lo es asimismo del número 1 y de la primera letra del alfabeto hebreo, *Aleph* (*Id.*, II, 582). Según leemos en el *Dict. d'Arch. Egypt.*, el Toro servía para simbolizar el papel del macho en el acto de la generación. Para expresar que el sol se sucede a sí mismo en sus diversas fases, los egipcios decían que se *engendra*, y expresaban esta idea por medio de una enérgica imagen llamándolo “fecundador (o toro) de su madre”. Esta imagen está materializada por la forma itifálica del dios *Khem*. El Toro es uno de los cuatro Animales sagrados. (Véase: *Los Cuatro Animales Sagrados*; véase también: *Apis*, *Tauro*, *Richabha*, *Vaca* y *Zodiaco*).

***Toro, Culto del** – Véase: *Culto del Toro*.

Toro de la Paz (*Pacis Bull*) – El divino Toro de Hermontis, consagrado a Amon–Horus; así como el Toro Netos de Heliópolis lo estaba a Amon–Ra. (Véase: *Culto del Toro*).

Torralba, Dr. Eugenio. – Médico que vivió en el siglo XIV, y que recibió como un don de Fray Pietro, fraile dominico y gran mago, un *demonio* llamado Zequiel, para ser su fiel criado. (Véase: *Isis sin velo*, II, 60).

***Tortuga** – Este animal era un emblema de muerte y tinieblas entre los egipcios.. En algunos textos se la substituye a la serpiente Apophis. El capítulo XXXVI del *Libro de los Muertos* tiene por objeto “rechazar la tortuga”. (Pierret: *Dict. d'Arch. Egypt.*).

***To-ser** (*Eg.*) – Nombre de una región del infierno egipcio, que se ha traducido en el sentido de tierra santa, tierra de preparación. Designaba asimismo una parte de Abydos, ciudad del Alto Egipto, en donde la tradición colocaba la tumba de Osiris. (Pierret, *obra citada*).

***Toum o Atoum** (*Eg.*) – Por oposición a Ra (el sol salido), Toum es llamado sol *poniente*. El uno es el sol diurno, y el otro el sol nocturno. Es lo que dice una inscripción conservada en el Louvre: “Toum, puesto en la montaña de vida (el Occidente), da la luz a los habitantes del hemisferio inferior”. No por eso Toum es un dios inerte: es el precursor del sol naciente. (Pierret, *obr. cit.* – Véase: Toom y Tum).

***Toxitis**, Miguel. – Sabio alquimista que hizo grandes trabajos encaminados a proseguir y desarrollar el sistema de Paracelso. (Luis Figuier).

***Toya** (*Sáncsc.*) – Agua.

Toyadhi (*Sáncsc.*) – El mar.

Toyâmbudhi (*Sáncsc.*) – Un país en cuya parte septentrional está situada la “Isla Blanca”, *Zveta Dwîpa*, uno de los siete continentes o islas de los *Purânas*.

***Trafford** – Renombrado alquimista que en 1444 obtuvo de Enrique VI de Inglaterra el privilegio de fabricar en sus Estados oro y elixir de larga vida. (L. Figuier).

***Trai o Tri** (*Sáncsc.*) – Al principio de una palabra compuesta, significa tres.

***Traigunya** (*Sáncsc.*) – El conjunto de los tres modos, atributos o cualidades (*gunas*) del *Prakriti* (naturaleza material): *sattva*, *rajas* y *tamas*.

Trafiokya o Trilokya [o *Trí-lokī*] (*Sáns.*) – Literalmente: Las “tres regiones” o los tres mundos, [el triple mundo o el conjunto de los tres mundos]; la tríada complementaria del brahmánico cuaternario de mundos denominado *Bhuvanatraya*. El budista laico profano menciona sólo tres divisiones de cada mundo, mientras que el brahmán no iniciado sostendrá que tales divisiones son cuatro. Las cuatro divisiones de este último son puramente físicas y perceptibles por los sentidos, así como los *trailoka* del budista son puramente espirituales y éticas. La división brahmánica puede encontrarse plenamente descrita bajo el título de *Vyâhritis*, siendo la diferencia por ahora silficientemente expuesta en el paralelo que sigue:

DIVISIÓN BRAHMÁNICA DE LOS MUNDOS	DIVISIÓN BÚDDHICA DE LAS REGIONES
1. Bhur , tierra.	1. Mundo de deseo, <i>Kâmadhâtu</i> o <i>Kâmaloka</i> .
2. Bhuvah , cielo, firmamento	2. Mundo de forma, <i>Rûpadhâtu</i> .
3. Svar , atmósfera, el cielo...	3. El mundo sin forma, <i>Arûpadhâtu</i> .
4. Mabar , esencia luminosa, eterna... eterna	

Todos éstos son los mundos de los estados post mortem. Por ejemplo, *Kâmaloka* o *Kâmadhâtu*, la región de *Mâra*, es aquel que los cabalistas medioevales y modernos denominan “mundo de la luz astral” y “mundo de cascarones”. El *Kâmaloka*, lo mismo que toda otra región, tiene sus siete divisiones, la inferior de las cuales empieza sobre la tierra, o invisiblemente en su atmósfera; las seis restantes ascienden gradualmente, siendo la superior la mansión de aquellos que han muerto a causa de un accidente o de suicidio en un arrebatado de locura pasajera, o que fueron de otra manera víctimas de fuerzas exteriores. Es un lugar en donde todos aquellos que han muerto antes del fin del término señalado para ellos, y cuyos principios superiores, por lo tanto, no van en seguida al estado *Devachánico*, sueñan un dulce sueño de olvido sin ensueños al término del cual, o renacen ellos inmediatamente, o pasan por grados al estado *devachánico*. *Rûpadhâtu* es el mundo celestial de forma, o lo que nosotros llamamos *Devachán*. Entre los no iniciados brahmanes, chinos y otros budistas, el *Rûpadhâtu* está dividido en diez y ocho *Brahmâ* o *Deva-lokas*; la vida de un alma dura allí desde medio yuga hasta 16.000 *yugas* o Kalpas, y la estatua de las “sombras” es de media *yojana* hasta 16.000 *yojanas* (¡midiendo cada *yojana* de cinco y media a diez millas!), y tales desatinos teológicos como éste procedieron de cerebros sacerdotales. Pero la Filosofía esotérica enseña que si bien para los *Egos*, de momento, cada cosa o cada uno conserva su forma (como en un ensueño), sin embargo, como *Rûpadhâtu* es una región puramente mental y un estado, los *Egos* mismos no tienen *forma* fuera de su propia conciencia. El Esoterismo divide esta “región” en siete *Dhyânas*, “regiones” o estados de contemplación, que no son localidades, sino representaciones mentales de éstas. *Arûpadhâtu*: esta “región” se divide a su vez en siete *Dhyânas*, aun más abstractas y sin forma, porque este “Mundo” carece de toda forma o deseo, cualquiera que sea. Es la más elevada región del *Trailokya* después de la muerte; y como quiera que es la mansión de aquellos que se hallan casi dispuestos para el *Nirvâna*, y es en realidad el

verdadero umbral del estado *nirvánico*, es lógico que en el *Arûpadhâtu* (o *Arûpavachara*) no puede haber forma ni sensación ni sentimiento alguno relacionado con nuestro Universo de tres dimensiones. [Véase: *Lokatraya*].

***Traividya** (*Sáncsc.*) – El conjunto de los tres Vedas más antiguos (*Rig*–, *Sâma*– y *Yajur*–*Veda*; el *Atharva*–*Veda* es de origen posterior); el conocimiento de los tres Vedas. (Véase: *Trayî*–*Vidyâ*).

***Trance** (*Ingl.*) – Extasis, raptó, arrobamiento, enajenamiento; un estado hipnótico. (Véase: *Hipnotismo*, *Mesmerismo*, *Magnetismo animal*, *Samâdhi*, etc.)

***Transformaciones fundamentales las siete** – Las siete transformaciones fundamentales de los globos o esferas celestes, o mejor dicho, de sus partículas de materia constituyentes, son descritas como sigue: 1º, la *homogénea*; 2º, la *aeriforme* y *radiante* (gaseosa); 3º, la *coagulosa* (nebulosa); 4º, la *atómica*, *etérea*, comienzo de movimiento, y por lo tanto, de diferenciación; 5º, la *germinal*, *ígneas* –diferenciada, pero compuesta sólo de los gérmenes de los Elementos en sus estados primordiales, teniendo siete estados cuando están completamente desarrollados en nuestra tierra; 6º, la *cuádruple*, *vaporosa*– la Tierra futura; y 7º, la *fria*– y dependiente del sol para la vida y la luz. (*Doctr. Secr.*, I, 226, 227).

***Transformismo** – Doctrina biológica según la cual las especies animales y vegetales se transforman y dan origen a nuevas especies bajo la influencia de la adaptación, de tal suerte que todos los seres vivos actuales derivan por transiciones insensibles y de una manera interrumpida, de uno o de varios tipos primitivos. (*Diccionario de Alemany*). – Véase: *Evolución*.

***Transmigración** – Véase: *Reencarnación*.

***Transmutación de los metales** – Véase: *Alquimia*, *Piedra filosofal*, etc.

***Transmutación espiritual** – Véase: *Oración*.

***Trarames** – Un poder invisible que puede comunicarse con el hombre por medio de sonidos, voces, sonido de campanas, ruidos, etc. (Fr. Hartmann).

***Trasadasyu** (*Sáncsc.*) – Un sabio de clase real, y autor de varios himnos.

***Trasarenu** (*Sáncsc.*) – Tri-átomo, o tri-diátomo. (Bhagavân Dâs). La primera cantidad perceptible. “El polvo fino que se ve cuando los rayos del sol pasan a través de una

ventana, es la primera cantidad perceptible, y se llama *trasareneus*. (*Leyes de Manú*, VIII, 132).

***Traya** (*Sáns.*) – Tríada; triple, trino.

***Trayîdharma** (*Sáns.*) – La ley de los tres *Vedas*; el deber enseñado por los tres *Vedas*.

***Trayividyâ** (*Sáns.*) – El conjunto de los tres *Vedas*; el conocimiento de los tres *Vedas*. Literalmente: “el triple conocimiento”. Así se designaban colectivamente los tres primeros *Vedas*. (Véase: *Traividyâ*).

Trébol o Trifolio – Como el trifolio irlandés, tiene un significado simbólico, “el misterioso tres en uno”, como lo denomina un autor. El trébol coronaba la cabeza de Osiris, y la corona cayó cuando Tifón dió muerte al radiante dios. Algunos ven en esto una significación fálica, pero nosotros negamos tal idea en Ocultismo. Era la planta del Espíritu, Alma y Vida.

Treinta y dos Caminos de Sabiduría (*Los*) (*Cab.*) – El *Zohar* dice que *Chochmah* u *Hokhmah* (Sabiduría) engendra todas las cosas “por medio de (estos) treinta y dos senderos”. (*Zohar*, III, 290, a). La completa explicación de ellos se encuentran en el *Sepher Yezirah*, en donde las letras y los números constituyen como entidades los Treinta y dos senderos de Sabiduría, mediante los cuales los *Elohim* construyeron todo el Universo. Porque, como se ha dicho en otra parte, el cerebro tiene una salida de *Zeir Anpin*, y es desarrollado y sale a treinta y dos caminos”. *Zeir Anpin*, “Cara pequeña” o “Semblante menor”, es el Adán celeste, Adam Kadmon, u Hombre. El hombre, en el *Zohar*, es considerado como las veintidós letras del alfabeto hebreo, a las cuales se añade la década, y de ahí los treinta y dos símbolos de sus facultades o senderos.

Tres caras – La *Trimûrti* [Trinidad] del Panteón indo; las tres personas de la Deidad Una. Dice el *Libro de los Preceptos*: “Hay dos Caras: una en *Tuchîta* (*Devachân*), y una en *Myalba* (la Tierra), y la Santa Altísima las une y finalmente absorbe a las dos”.

Tres cuerpos (*Los*) – Véase: *Trikâya*.

Tres fuegos (*Los*) (*Ocult.*) – Nombre dado a *Âtmâ-Buddhi-Manas*, que cuando están unidos se convierten en uno. [Los tres Fuegos son: 1º, *Pâvaka* o *Vaidyuta*, el Fuego eléctrico; 2º *Pavamâna* o *Nirmathya*, el Fuego producido por fricción, y 3º, *Zuchi* o *Saura*, el Fuego solar. Los tres son hijos de Abhimânin (o Agni) (*Doctr. Secr.*, I, 567), y a su vez tienen cuarenta y cinco Hijos, que son sus tres Padres y el padre de éstos, Agni, constituyen los cuarenta y nueve Fuegos. (*Id.*, II, 60). Nuestra Tierra y el hombre son

producto de los tres Fuegos. Explicados en los planos cósmico y humano, estos tres Fuegos son: Espíritu, Alma y Cuerpo. (*Id.*, II, 258).

Tres grados de la Iniciación (*Los*)s – Cada nación ha tenido sus religiones exotérica y esotérica, la primera de ellas para las masas, y la otra para las personas instruidas y selectas. Por ejemplo, los indos tenían tres grados con varios subgrados. Los egipcios tenían igualmente tres grados preliminares, personificados bajo los nombres de “tres guardianes del fuego” en los Misterios. Los chinos tenían su antiquísima Sociedad Tríada, y los Tibetanos tienen aún hoy día su “triple paso”, simbolizado en los *Vedas* por los tres pasos de Vichnú. En todas partes la antigüedad muestra un ilimitado respeto por la Tríada y el Triángulo, la primera figura geométrica. Los antiguos babilonios tenían sus tres grados de iniciación en el sacerdocio (que era entonces conocimiento esotérico); los judíos, los cabalistas y místicos los tomaron de los caldeos, así como la Iglesia cristiana los tomó de los judíos. “Hay Dos –dice el rabino Simón ben Jochai– en conjunción con Uno; de consiguiente hay Tres, y si ellos son Tres, luego son Uno”.

***Tres guías** (*Los*) – Véase: *Tisarana*.

***Tres gunas** (*Los*) – El conjunto de los tres modos o cualidades del *Prakriti* (o naturaleza material). – Véase: *Gunas* y *Triguna*.

Tres mundos (*Los*) – Véase: *Trailokya* y *Tribhuvana*.

***Tres preciosas gemas** (*Las*) – Véase: *Gemas*.

***Tres sagrado** – El Triángulo sagrado, que precede al *Dhâranâ*. Cada grado de desarrollo está simbolizado en el *Râja-Yoga* por una figura geométrica. (*Voz del Silencio*, I). – Véase: *Triángulo*.

***Tres senderos** (*Los*) – Llamados “Senderos de Perfección”. Son los tres siguientes: 1º *Karma-mârga* (o sendero de acción); 2º *Jñana-mârga*, (o sendero de conocimiento), y 3º *Bhakti-mârga* (o sendero de devoción). – Véase: *Senderos de Perfección* y cada uno de los tres términos antes expresados.

Tretâ-Yuga (*Sâns.*) – La segunda Edad del mundo, un período de 1.296.000 años. – (Véase: *Yugas*).

***Tri** (*Sâns.*) – Tres.

Tríada o los *Tres* – Los diez Sephiroth son considerados como un grupo de tres tríadas. *Kether*, *Chochmah* y *Binah* forman la tríada suprema; *Chesed*, *Geburah* y *Tiphereth*, la segunda, y *Netzach*, *Hod* y *Yesod* la tríada inferior. El décimo *Sephira*, *Malkuth*, está por encima de las tres tríadas. (W.W.W). – Lo que se acaba de decir es ortodoxa cábala occidental. Los ocultistas orientales no reconocen más que una sola tríada: la superior, correspondiente a *Âtmâ-Buddhi* y la “Envoltura” que refleja la luz de éstos, los tres en uno, y cuentan siete *Sephiroth* inferiores, cada uno de los cuales representa un “principio”, empezando por el Manas superior y concluyendo por el cuerpo físico, del cual *Malkuth* es el representante en el Microcosmo y la Tierra en el Macrocosmo. En todas las religiones y filosofías, la Tríada o Trinidad es el Tres en uno. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). Véase: *Tríada superior* o *espiritual*, *Trimûrti*, *Trinidad*, etc.

***Tríada superior o Tríada** – Los tres Principios superiores de la constitución humana: *Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas*, o mejor dicho, el fruto de este último, asimilado por los dos primeros después de cada vida terrestre, constituyen la Tríada espiritual imperecedera, la “Llama de tres lenguas que nunca muere”. (*Doctr. Secr.*, I, 257). La Tríada superior es lo que constituye la Individualidad inmortal. (Véase: (Los) *Siete Principios*, *Individualidad*, *Ternario*, *Cuaternalario*, etc.)

***Triángulo** – Esta figura geométrica, la primera de todas ellas, es el signo de los *Chelas* superiores, mientras que otra especie de triángulo es el de los altos Iniciados. (*Voz del Silencio*, I). El triángulo es el símbolo de la Deidad. (*Doctr. Secr.*, I, 46). Es también uno de los signos más arcaicos del Esoterismo oriental. (*Id.*, I, 341). En los antiguos monumentos cristianos se ha encontrado algunas veces el triángulo asociado con el monograma de Cristo. (Martigny, *Dict. des Antiquités Chrétiennes*, pág. 766). – Véase: *Tres sagrado*.

***Triángulos** – Uno de los nombres con que se designan los *Agnichvâttas*. Para el significado del *Doble triángulo* véase: *Sello de Salomón* y *Sello de la Sociedad Teosófica*, en el artículo *Teosofía*.

***Triángulo de Luz** – Término descriptivo aplicado a la conciencia *monádica* como objetivada en rayos de luz alrededor de la Tríada. *Âtmâ-Buddhi-Manas*. (P. Hoult).

***Tribhijam** (*Sáns.*) – Triángulo.

Tri-bbuyana o **Tri-loka** (*Sáns.*) – Los tres mundos: *Svarga*; *Bhûmi* y *Pâtâla*, o Cielo, Tierra e Infierno, según la creencia popular. Esotéricamente, éstas son las regiones espiritual y psíquica (o astral) y la esfera terrestre. [Véase: *Trailokya*].

***Trichavana** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Los tres *savanas*”, esto es: los tres tiempos del día (mañana, mediodía y noche) y los tres sacrificios cotidianos correspondientes a ellos.

***Trichivara** (*Sáncsc.*) – Las tres vestiduras de los religiosos budistas.

Trichnâ (*Trishnâ*) (*Sáncsc.*) – El quinto⁷⁸ *Nidâna*: amor espiritual. (Véase: *Nidâna*). [Sed, deseo, afán, apetito, deseo de vida; amor puro o impuro, avidez, ambición, codicia, deseo egoísta no satisfecho. – (Véase: *Vâsanâ*). Es equivalente al pâli *tanhâ*].

***Trichnâkchaya** (*Sáncsc.*) – Supresión de los deseos; paciencia, resignación.

***Tridanda** (*Sáncsc.*) – Nombre del cordón brahmánico.

Tridandi [o *Tridandin*] (*Sáncsc.*) – Nombre generalmente dado a una clase o secta de *sannyâsis*, que llevan constantemente en la mano una especie de porra (*danda*), que se ramifica en tres varillas en el extremo superior. Esta palabra tiene diversas etimologías y algunos dan este nombre al triple cordón brahmánico.

Tridaza (*Tri-dasha*) (*Sáncsc.*) – Tres veces diez, o “treinta”. Esta es, en números redondos, la suma del panteón indo: los treinta y tres crores⁷⁹ de divinidades: los doce *Âdityas*, los ocho *Vasus*, los once *Rudras* y los dos *Azvinas*, o treinta y tres *Kotis*, o sean 330 millones de dioses.

***Tridhâ** (*Sáncsc.*) – En tres partes, en tres veces; de tres modos; bajo tres aspectos.

***Tridocha** (*Sáncsc.*) – Los tres vicios de temperamento.

***Tridochaja** (*Sáncsc.*) – Mal procedente de estos tres vicios.

***Triglaf** – Divinidad provista de numerosas cabezas y adorada por los vándalos. (Véase: *Querubines*).

Triguna (*Sáncsc.*) – Las tres divisiones de las cualidades inherentes a la materia diferenciada, esto es, de pura quiescencia (*sattva*), de actividad y deseo (*rajas*) y de paralización y decadencia (*tamas*), correspondientes a Vichnú, Brahmâ y Ziva. (Véase: *Trimûrti*) – El conjunto de los tres modos o cualidades (*gunas*) de *Prakriti*. – (Véase: *Gunas*).

***Trigunasâmyâvasthâ** (*Sáncsc.*) – Estado de equilibrio de las tres cualidades (*gunas*).

⁷⁸ Según la clasicación adoptada en el artículo *Nidâna*; el cuarto, en el original. N. del T.

⁷⁹ *Crore*, número indo equivalente a diez millones. N. del T.

***Trijagat** (*Sáns.*) – Véase: *Trailokya*.

Trijñāna (*Sáns.*) – Literalmente: “triple conocimiento”. Consta de tres grados: 1º Creencia o fe; 2º Creencia en el conocimiento teórico, y 3º Creencia en virtud del conocimiento personal y práctico.

***Trijyâ** (*Sáns.*) – Radio.

***Trikâla** (*Sáns.*) – Los tres tiempos (presente, pasado y futuro).

Trikâya (*Sáns.*) – Literalmente: tres cuerpos o formas. Esta es una enseñanza sumamente abstrusa, pero que, una vez comprendida, explica el misterio de cada tríada o trinidad, y es una verdadera clave para todo triple símbolo metafísico. En su forma más simple y general se encuentra en la Entidad humana en su triple división en espíritu, alma y cuerpo, y en el universo, considerado panteísticamente, como una unidad compuesta de un Principio divino, puramente espiritual, Seres celestes (sus rayos directos), y la Humanidad. El origen de esto se halla en las enseñanzas de la prehistórica Religión de la Sabiduría, o Filosofía esotérica. El gran ideal panteístico de la Esencia desconocida e incognoscible que se transforma primero en materia subjetiva y luego en objetiva, es la base fundamental de todas estas tríadas y ternos. Así encontramos en el filosófico Budhismo del Norte: 1º Âdi-Buddha (Sabiduría universal primitiva); 2º los *Dhyâni-Buddhas* (o Bodhisattvas), y 3º los *Mânuchi Buddhas* (Buddhas humanos). En las ideas europeas encontramos lo mismo: Dios, Angeles y Humanidad, simbolizados teológicamente por el Dios-Hombre. La *Trimûrti* bramánica, y también el triple cuerpo de Ziva, en el Zivaísmo⁸⁰, han sido concebidos sobre la misma base, si no siguiendo por completo las líneas de las enseñanzas esotéricas. De consiguiente, no es de extrañar que se encuentre este concepto del triple cuerpo –esto es, las vestiduras de *Nirmânakaya*, *Sambhogakâya* y *Dharmakâya*, la más grandiosa de las doctrinas de la Filosofía esotérica– aceptado, en una forma más o menos desfigurada, por todas las sectas religiosas y explicado de una manera sumamente incorrecta por los orientalistas. Así, en su aplicación general, el triple cuerpo simboliza la estatua de Buddha, sus enseñanzas y sus *stûpas*; según las ideas sacerdotales, se refiere a la profesión de fe búddhica llamada *Triratna*, que es la fórmula de “tomar refugio en *Buddha*, *Dharma* y *Sangha*”. La fantasía popular hace ubicuo a Buddha, haciéndole, por lo tanto, igual a un dios antropomórfico, y rebajándolo al nivel de una divinidad gentílica, y, por consiguiente, cae en necias contradicciones, como en el Tíbet y la China. Así, la doctrina exotérica parece enseñar que mientras está en su cuerpo *Nirmânakâya* (que pasó por 100.000 *Kotis* ⁸¹ de transformaciones en la tierra), Buddha,

⁸⁰ *Zaivismo* o *Zivivaísmo* (culto de Ziva). N. del T.

⁸¹ Un *Koti* equivale a diez millones. N. del T.

al mismo tiempo que es un *Lochana*, (un *Dhyâni-Bodhisattva* celeste), está en su vestidura “*Sambhogakâya* de perfección absoluta”, y en *Dhyâna*, o un estado que debe separarle del mundo y de todas sus relaciones; y por último, además de ser un *Nirmânakâya* y un *Sambhogakâya*, ¡es también un *Dkarmakâya* “de absoluta pureza”, un *Vairotchana* o *Dhyâni-Buddha* en pleno *Nirvâna*! (Véase: Eitel, *Dicc. Sánscrito-chino*). Este es el lío de contradicciones imposibles de conciliar que divulgan los misioneros y ciertos orientalistas acerca de los *filosóficos* dogmas del Buddhismo del Norte. Si no es esto una confusión intencionada de una filosofía temida por los defensores de una religión basada en inextricables contradicciones y reservados “misterios”, es producto de la ignorancia. Como sea que el *Trailokya*, el *Trikâya* y el *Triratna* son los tres aspectos de las mismas ideas, y tienen que fundirse, por decirlo así, en uno, el asunto se halla expuesto de nuevo por separado bajo cada uno de estos títulos. Véase también con relación a esto la voz *Trizarana*. [Consúltense igualmente los artículos *Nirmânakâya*, *Sambhogakâya* y *Dharmakâya*].

Tri-kûta (*Sánsc.*) – Literalmente: “tres picos”. La montaña sobre la cual fueron erigidas Lankâ (la moderna Ceilán) y su ciudad. Se ha dicho, alegóricamente, que es una cadena montañosa que arranca del sur de Merú. Y así era sin duda antes de que Lankâ quedara sumergida, dejando ahora fuera de las aguas tan sólo las más elevadas cumbres de dicha cordillera. La topografía submarina y la formación geológica deben de haber cambiado considerablemente desde el período mioceno. Existe una leyenda a propósito de esto, según la cual Vâyû, dios del viento, rompió la cima del Merú y la arrojó al mar, y al punto se convirtió allí en Lankâ.

Trilochana⁸² (*Sánsc.*) – Literalmente: “de tres ojos”, epíteto de Ziva. Cuéntase que un día, estando el dios en una cima del Himâlaya, entregado a rígidas austeridades, su esposa le puso amorosamente la mano en su tercer ojo, que estalló de la frente de Ziva con una gran llama. Este es el ojo que redujo a cenizas a Kâma, *dios del amor* (como Mâra, el tentador), por pretender inspirarle pensamientos de su esposa durante su devota meditación.

***Trilokî** (*Sánsc.*) – Véase: *Trailokya*.

Trimûrti (*Sánsc.*) – Literalmente: “Tres caras” o “triple forma”: la Trinidad. En el panteón moderno estas tres personas son: Brahmâ, el creador; Vichnú, el conservador, y Ziva, el destructor. Pero ésta es una idea tardía, puesto que en los *Vedas* ni Brahmâ ni Vichnú son conocidos, y la trinidad védica está compuesta de Agni, Vâyû y Sûrya, o, como lo explica el *Nirukta*: el fuego terrestre, el atmosférico (o aéreo), y el celeste, puesto que Agni es el dios del fuego, Vâyû el aire, y Sûrya es el Sol. Como dice el *Padma Purâna*: “En el principio, el gran Vichnú, deseoso de crear el mundo entero, se convirtió en trino:

⁸² *Trilcohana*, por error tipográfico, en el original. N. del T.

creador, conservador y destructor. A fin de producir este mundo, el Espíritu supremo emanó del lado derecho de su cuerpo a sí mismo, como Brahmâ; luego, a fin de conservar el universo, produjo del lado izquierdo de su cuerpo a Vichnú; y para destruir el mundo, produjo del medio de su cuerpo al eterno Ziva. Unos adoran a Brahma, otros a Vichnú, y otros a Ziva; pero Vichnú, uno y sin embargo trino, crea, conserva y destruye; por lo tanto, no haga el piadoso diferencia alguna entre los tres.” El hecho es que todas las tres “personas de la *Trimûrti* son simplemente los tres calificativos, *gunas* o atributos del Universo de Espíritu–Materia diferenciado, que se forma a sí mismo, se conserva a sí mismo y se destruye a sí mismo, para fines de regeneración y perfectibilidad. Esta es la verdadera significación, y lo prueba el haberse hecho de Brahma la personificación *Rajoguna*⁸³, el atributo o cualidad de actividad, de deseo de procreación, deseo al cual se debe que el universo y todo cuanto hay en él haya sido llamado a la existencia. Vichnú es el personificado *Sattvaguna*⁸⁴, y la propiedad de conservación proviene de la quietud y del goce tranquilo que caracteriza el periodo intermedio entre el pleno desarrollo y el principio de la decadencia; mientras que Ziva, siendo el personificado *Tamoguna*⁸⁵ –que es el atributo de la paralización y de la decadencia final– viene a ser naturalmente el destructor. Esto es altamente filosófico bajo su máscara de antropomorfismo, como es antifilosófico y absurdo sostener e inculcar en el mundo la letra muerta del concepto original.

Trinidad – Todo el mundo sabe el dogma cristiano de los “tres en uno” v “uno en tres”; inútil es, por lo tanto, repetir lo que puede encontrarse en cada catecismo. Atanasio, el Padre de la Iglesia que definió la Trinidad como dogma, poca necesidad tuvo de buscar inspiración o de torturar su propio cerebro; no tuvo más que dirigirse a una de las *innumeras trinidadas* de los credos paganos, o a los sacerdotes egipcios, en cuyo país había vivido toda su vida. Modificó ligeramente una sola de las tres “persona”. Todas las tríadas de los gentiles estaban compuestas del Padre, de la Madre y del Hijo. Transformando la tríada en “Padre Hijo y Espíritu Santo”, cambió el dogma sólo exteriormente, puesto que el “Espíritu Santo” ha sido siempre femenino y, según todos los Evangelios gnósticos, Jesús se dirige al Espíritu Santo como “madre” suya. [Todas las Trinidades, en las religiones antiguas, tienen una DIOSA, inseparable de las mismas. El dogma de la Inmaculada Concepción no es exclusivo de la Iglesia católico–romana; es universal, pues la vemos en todas las antiguas teogonías. Únicamente cuando los estudios de Mitología comparada y los lingüistas han puesto en descubierto el concepto arcaico de la pura materia primitiva en la que comienza la evolución, gracias a la acción del Espíritu, de la que resulta el Universo manifestado (el hijo de la madre virgen), únicamente entonces ha sido cuando la Iglesia católico–romana ha convertido en dogma la concepción inmaculada de María para no encontrarse en descubierto, o

⁸³ La cualidad (o *guna*) *Rajas*. N. del T.

⁸⁴ La cualidad *Sattva* (l.).

⁸⁵ La cualidad *Tamas*. N. del T.

sea sin diosa, como los demás sistemas. Sólo existe una Virgen y ésta no es ninguna mujer, es la pura abstracción de la Naturaleza, el Nóumeno, la potencialidad, el prototipo ideal inmanifestado, que duerme en el seno de lo ABSOLUTO, y al cual el rayo del mismo que inicia la evolución, lanza en el plano de la existencia manifestada, en donde se convierte en fenómenos, acciones y reflejos. (F. de Montolieu, *Estudios teosóficos*, Serie 1ª, nº 7). – Encontramos en el *Nirukta* de Yâska que los más antiguos autores védicos no admitían más que tres dioses: Savitri, Agni y Vâyu, y que todas las demás divinidades eran formas y nombres diversos de alguno de los tres, a los cuales se daban estos nombres según la diversidad de los fenómenos naturales y de las funciones divinas. El nombre *Savitri* significa *Productor* o Padre, y por estar su sitio en el cielo, se le da en el *Veda* el nombre de *Padre celeste*. Materialmente es el Sol, pero éste no es considerado sino como el carro o rueda de Savitri. Agni es el fuego; el mito del fuego ocupa un lugar importante en casi todas las religiones. El Agni de los himnos es el fuego en todas las acepciones directas o figuradas de esta palabra; su lugar está en la tierra, en el hogar doméstico, en el altar; es la vida y el pensamiento en cada uno de los seres que viven y piensan. Su nacimiento es místico, porque en cierto modo tiene un padre terrestre llamado *Tvacktri*, esto es *carpintero*; por otra parte, bajado del cielo de una manera misteriosa, es concebido en el seno materno por obra de *Vâyu*, que es el Espíritu. *Vâyu*, en el sentido material, es el viento, es decir, el aire en movimiento, sin el cual no puede el fuego encenderse ni alumbrar; en el sentido metafísico es el espíritu de vida y el autor de la inmortalidad para los vivos. Tal es la primera forma bajo la cual aparece en la historia el dogma de la Trinidad: el Sol, el Fuego y el Viento. (E. Burnouf, *La Science des Religions*, 3ª edit., págs. 218, 219). – Véase: *Tríada*, *Trikâya*, *Trimûrti*].

***Trinidad humana** – Véase: *Tríada superior*.

***Triñchânza** (*Trinshânsha*) (*Sáncsc.*) – La trigésima parte de un signo del Zodiaco. (*Râma Prasâd*).

***Triñcharitra** (*Sáncsc.*) – Las tres especies de costumbres o de reglas de conducta.

Tripâda (*Sáncsc.*) – “El de tres pies”; la fiebre, personificada como provista de tres pies o estadios de desarrollo, que son: frío, calor y sudor.

***Tripatâka** (*Sáncsc.*) – Frente marcada con sus tres arrugas horizontales. (Véase: *Tripundra*).

Tripitâka (*Sáncsc.*) – Literalmente: “las tres cestas” [o colecciones de libros]; nombre del canon búddhico. Está compuesto de tres divisiones: 1º la doctrina; 2º las reglas y leyes para el sacerdocio y los ascetas; 3º las disertaciones filosóficas y la metafísica, esto es, el *Abhidharma*, definido por Buddhaghosa como la ley (*dharma*) que va más allá (*abhi*)

de la ley. El *Abhidharma* contiene las enseñanzas más profundamente metafísicas y filosóficas, y es el almacén de donde las Escuelas *Mahâyâna* e *Hinayâna* sacaron sus doctrinas fundamentales. Hay una cuarta división, la *Samyakta Pitaka*; pero como es una adición posterior hecha por los budhistas chinos, no es aceptada por la Iglesia del Sur de Siam y Ceilán. [Los nombres de estos tres *Pitakas*, o grupos de libros, son: el *Vinâya Pitaka*, el *Sutta Pitaka* y el *Abhidamma Pitaka*. El primero contiene todo lo referente a la moralidad y las reglas de disciplina para el gobierno del *Sangha* o la Orden; el segundo encierra los discursos instructivos sobre ética aplicable a todos, y el tercero explica las enseñanzas psicológicas del Buddha, incluyendo las veinticuatro leyes trascendentales que explican las operaciones de la Naturaleza. (Olcott, *Catecismo Búdhdico*, Quest. 162, 163)].

***Triple Deidad** – *Chaos, Theós, Kosmos*, la Triple Deidad, es todo *en todo*; por lo tanto se dice que es masculina y femenina, buena y mala; positiva y negativa; toda la serie de cualidades opuestas. Cuando se halla en estado latente, en *Pralaya*, es incognoscible y viene a ser la Deidad incognoscible. Sólo puede ser conocida en sus funciones activas, de consiguiente, como Materia Fuerza y Espíritu viviente, las correlaciones y el resultado o expresión, en el plano visible, de la Unidad primaria y por siempre desconocida. (*Doctrina Secreta*, I, 370).

***Tripta** (*Sáncsc.*) – Satisfecho, contento, complacida.

***Triptâtman** (*Sáncsc.*) – Que tiene el ánimo satisfecho, contento o complacido.

***Tripti** (*Sáncsc.*) – Satisfacción, contento; saciedad, hartura.

***Tripundra y Tripundraka** (*Sáncsc.*) – Las tres líneas curvar. horizontales trazadas en la frente de los adoradores de Ziva.

Triratna o Ratnatraya (*Sáncsc.*) – “Las Tres Joyas”, término técnico aplicado a la conocida fórmula “Buddha, *Dharma* y *Sangha* (o *Samgha*)”, significando los dos últimos términos, según la interpretación moderna, “ley religiosa” (*Dharma*) y “sacerdocio” (*Sangha*). La Filosofía esotérica, sin embargo, consideraría muy vaga esta interpretación. Las palabras “*Buddha, Dharma y Sangha*” deben pronunciarse como en los días de Gautama, el Señor Buddha, a saber: “*Bodhi, Dharma y Sangha*”, e interpretarse en el sentido de “Sabiduría, sus leyes y sacerdotes”, significando estos últimos “expositores espirituales” o adeptos. Buddha, empero, siendo considerado como la personificación del “Bodhi” en la tierra, un verdadero avatar de Âdi-Buddha, *Dharma* gradualmente vino a ser considerado como su propia ley particular, y *Sangha* como su propio sacerdocio especial. No obstante, los profanos de las enseñanzas últimas (ahora modernas) han dado pruebas de un grado de intuición natural mayor que el de los

actuales intérpretes del *Dharma*, los sacerdotes budhistas. La gente ve el *Triratna* en las tres estatuas de Amitâbha, Avalokitezvara y Maitreya Buddha, esto es, en la “Luz infinita” o Sabiduría universal, un principio impersonal que es la verdadera significación de Âdi-Buddha; en el “Señor Supremo” de los *Bodhisattvas* o *Avalokitezvara*, y en Maitreya Buddha, símbolo del Buddha terrestre y humano, el “*Mânuchi Buddha*”. Así, aunque el no iniciado llame a estas tres estatuas “los Buddhas del pasado, del presente y del porvenir”, a pesar de esto todo prosélito del verdadero Budhismo filosófico –llamado “ateísta” por Mr. Eitel– explicaría bien el término *Triratna*. El filósofo de la Escuela *Yogâchârya* diría (y podría bien decirlo) que “*Dharma* no es una persona, sino una entidad incondicionada y no derivada, que combina en sí misma los principios espirituales y materiales del universo, mientras que de *Dharma* procedió, por emanación, Buddha [o mejor dicho, *Bodhi* “reflejado”], como la energía creadora que produjo, en conjunción con *Dharma*, el tercer factor de la trinidad, a saber: “*Samgha*”, que es la comprehensiva suma total de toda vida real.” *Samgha*, pues, no es ni puede ser lo que ahora se entiende que es, a saber, el actual “sacerdocio”; porque este último no es la suma total de toda vida *real*, sino tan sólo de la vida religiosa. El verdadero significado primitivo de la palabra *Samgha* o “*Sangha*” se acomoda a los *Arhats* o *Bhikshus*, o “Iniciados” tan sólo, esto es, a los verdaderos expositores del *Dharma* –la ley y sabiduría divina, que llega a ellos como una luz reflejada de la única “Luz infinita”. Tal es su significado filosófico. Y, sin embargo, lejos de satisfacer a los sabios de las razas occidentales, esto parece sólo exasperarlos; puesto que E. J. Eitel, de Hong Kong, hablando de esto, hace observar lo siguiente: “¡Así el dogma de un *Triratna*, que se origina de tres primitivos artículos de fe, y que al mismo tiempo culmina en el concepto de tres personas, una trinidad en la unidad, *ha degenerado en una teoría metafísica de la evolución de tres principios abstractos*!” Y si uno de los sabios europeos más instruidos pretende sacrificar todo ideal filosófico al grosero antropomorfismo, ¿qué puede esperar el Budhismo, con su metafísica sutil, en manos de ignorantes misioneros? [Véase: *Tisarana* o *Trizarana*].

***Trishnâ** – Véase: *Trichnâ*.

Trizarana (*Trisharana*) (*Sáncsc.*) [*Tisarana*, en Pâli]. – Es lo mismo que *Triratna*, y es aceptado por ambas Iglesias búdicas, la del Norte y la del Sur. Después de la muerte del Buddha, fué adoptado por los concilios como una mera especie de *fórmula fidei*, que obliga a “refugiarse en *Buddha*, en *Dharma* y en *Sangha*” o su Iglesia, en el sentido en que esta palabra se interpreta ahora; pero no es éste el sentido en que la *Luz de Asia* habría enseñado la fórmula en cuestión. Acerca del *Trikâya*, E. J. Eitel, de Hong Kong, nos dice en su *Manual de Budhismo Chino* que este “tricotomismo fué enseñado con relación a la naturaleza de todos los Buddhas. Siendo *Bodhi* la cualidad característica de un Buddha”, establecióse una distinción entre el “*Bodhi* esencial” como atributo del *Dharmakâya*, esto es, “cuerpo esencial”; “*Bodhi* reflejado”, como atributo

del *Sambhogakâya*, y “*Bodhi* práctico”, como atributo del *Nirmânakâya*. Combinando Buddha en sí mismo estas tres condiciones de existencia, díjose de él que vivía a la vez en tres esferas diferentes. Esto prueba cuán mal comprendida es la enseñanza puramente panteística y filosófica. Sin detenernos en averiguar cómo puede siquiera una vestidura *Dharmakaya* tener algún “atributo” en el *Nirvâna* –cuyo estado, lo mismo en el Brahmanismo filosófico que en el Buddhismo, está demostrado que se halla absolutamente desprovisto de todo atributo tal como lo concibe el finito pensamiento humano–, bastaría indicar lo siguiente: 1º La vestidura *Nirmânakâya* es preferida por los “Buddhas de Compasión” a la del estado *Dharmâkaya*, precisamente porque esta última impide al que la obtiene toda comunicación o relación con lo finito, o sea con la humanidad; 2º No es Buddha (Gautama, el hombre mortal, o cualquier otro Buddha personal) el que vive de un modo ubicuo en “tres diferentes esferas a la vez”, sino *Bodhi*, el universal y abstracto principio de Sabiduría divina, simbolizado en filosofía por *Âdi-Buddha*. Esto último es ubicuo porque es la esencia o principio universal. Es *Bodhi*, o el espíritu de la cualidad de Buddha, que habiéndose resuelto en su primordial esencia homogénea y fundido en ella, como *Brahmâ* (el Universo) se funde en Parabrahm, la ABSOLUTIDAD –lo que se da a entender con el nombre de “*Bodhi* esencial” Para el *Nirvânî*, o *Dhyâni-Buddha*, debe suponerse –por el hecho de vivir en *Ârûpa dhâtu*, el estado sin forma, y en *Dharmakâya*— que es aquel “*Bodhi* esencial” mismo. Son los *Dhyâni Bodhisattvas*, los rayos primordiales del *Bodhi* universal, que viven en el “*Bodhi* reflejado en *Rûpadhâtu*, o mundo de “formas” subjetivas; y son los *Nirmânakâyas* (plural) que al cesar sus vidas de “*Bodhi* práctico” en las formas “iluminadas” o de Buddha, permanecen voluntariamente en el *Kâmadhâtu* (o mundo de deseo), ya en formas objetivas en la tierra, o ya en estados subjetivos en su esfera (el segundo *Buddhakchetra*). Esto lo hacen con el objeto de velar por la humanidad, protegerla y ayudarla. Así, no es un solo Buddha lo que se quiere significar, ni tampoco algún avatar especial de los *Dhyâni Buddhas* colectivos, sino verdaderamente *Âdi-Bodhi*, el primer Logos, cuya rayo primordiales *Mahâbuddhi*, el Alma universal, ALAYA, cuya llama está en todas partes, y cuya influencia tiene una diferente esfera en cada una de las tres formas de existencia, porque–digámoslo una vez más– es el Ser universal mismo, o el reflejo de lo Absoluto. De consiguiente, si es filosófico hablar de *Bodhi*, que “como *Dhyâni Buddha* gobierna en el dominio de lo espiritual” (cuarto *Buddhakchetra* o región de Buddha), y de los *Dhyâni Bodhisattvas*, “que gobiernan en el tercer *Buddhakchetra*” o dominio de la ideación, y aun de los *Mânuchi Buddhas*, que están en el segundo *Buddhakchetra* como *Nirmânakâyas*, el aplicar la “idea de una unidad en trinidad” a tres personalidades es altamente antifilosófico. [Véase: *Tisarana*].

Toom (*Egipc.*) – Dios emanado de Osiris en su carácter de Gran Abismo, *Noot*. Es el dios proteo que engendra a los demás dioses “asumiendo la forma que desea”. Es Fohat. (*Doctrina Secreta*, I, 736) – [Véase: *Tum*].

***Trishnâ** – Véase: *Trichnâ* y *Tanhâ*.

***Trishûla** – Véase: *Trizûla*.

Trisuparna (*Sáns.*) – Cierta porción del *Veda*, después de haber completamente estudiado la cual un brahmán es llamado también *trisuparna*.

Tritemio (*Trithemius*) – Abad de los benedictinos de Spanheim; cabalista muy ilustrado y adepto en las Ciencias ocultas. Fué amigo e instructor de Cornelio Agrippa.

Tritón (*Gr.*) – Hijo de Poseidón [Neptuno] y de Anfitrite. Su cuerpo desde la cintura para arriba era de hombre, y sus miembros inferiores eran de delfín. Según la interpretación esotérica, Tritón pertenece al grupo de símbolos de peces, tales como Oannes (Dagón), el *Matsya* o *Pez-avata*r, y los *Pisces*, según los adoptó el simbolismo cristiano. El Delfín es una constelación llamada por los griegos *Capricornus*, y esta última es el *Makara* indo. Así tiene un significado ariagramático, y su interpretación es enteramente oculta y mística, y sólo la conocen los estudiantes avanzados de Filosofía esotérica. Baste decir que es tan fisiológica como espiritual y mística. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 611 de la 3ª edición ingl). [Véase asimismo: *Makara* y *Makaram*, *Matsya* y *Oannes*].

***Trivarga** (*Sáns.*) – Literalmente: “el triple objeto” (de la vida) o “el triple bien”: *dharma* (deber), *artha* (riqueza o interés) y *Kâma* (placer). Dase también el nombre de *trivarga* a las tres condiciones, cualidades o propiedades de una cosa determinada.

***Triveni** (*Sáns.*) – Uno de los tres centros sagrados del cuerpo, situado sobre la médula oblongada. De dicho centro parten los cordones simpáticos y también *Idâ* y *Pingalâ*. (*Doctr. Secr.*, III, 547). –*Triveni* es un epíteto del Ganges, por tener tres confluente.

***Trividha** (*Sáns.*) – Triple, trino, de tres clases.

Trividha-dvâra (*Sáns.*) – Literalmente: “las tres puertas”, que son: el cuerpo, la boca y la mente o sea: pureza del cuerpo, pureza de lenguaje y pureza de pensamiento: las tres virtudes requeridas para convertirse en un Buddha.

Trividyâ (*Sáns.*) – Literalmente: “los tres conocimientos”, o ciencias: los tres axiomas fundamentales en misticismo: (a) la impermanencia de toda existencia, o *Anitya*; (b) sufrimiento y miseria de todo cuanto vive y existe, o *Du(s)kha*; y (c) toda existencia

física, objetiva, tan deleznable e irreal como una burbuja de agua en un sueño, o *Anâtmâ*.

Trivikrama (*Sáns.*) – Epíteto de Vichnú usado en el *Rig-Veda* con relación a los “tres pasos de Vichnú”. El primer paso lo dió en la tierra, en forma de Agni; el segundo en la atmósfera, en forma de Vâyú, dios del aire; y el tercero en el cielo, en forma de Sûrya, el sol.

***Triyama** (*Sáns.*) – La noche (por tener tres velas o vigias).

***Triyamaka** (*Sáns.*) – Las tres clases de pecado (de acción, de palabra y de pensamiento).

Triyana (*Sáns.*) – “Los tres vehículos” a través del *Sansâra* (océano de nacimientos, muertes y renacimientos) son los vehículos llamados *Zrâvaka*, *Pratyeka Buddha* y *Bodhisattva*, o sean los tres grados del curso del Yoga. El término *Triyâna* se usa también para designar las tres escuelas de misticismo –las Escuelas *Mahâyâna*, *Madhyimâyâna* e *Hînayânâ*, de las cuales la primera es el Vehículo “mayor”, la segunda el “medio”, y la última el “menor”. Todos y cada uno de los sistemas entre los Vehículos mayor y menor son considerados como “inútiles”. Por lo tanto, se ha hecho que el *Pratyeka Buddha* corresponda a la Escuela *Madhyimâyâna*, porque, según se ha explicado, “éste (el estado *pratyeka Buddha*) se refiere a aquel que vive todo para sí mismo y muy poco para los demás, ocupando el medio del vehículo, llenándolo todo, sin dejar sitio para los otros”. Tal es el candidato egoísta para el *Nirvâna*.

***Triziras** (*Sáns.*) – “Que tiene tres cabezas”. Epíteto de Kuvera. El demonio de la fiebre, con sus tres estadios de frío, calor y sudor.

***Trizringa** (*Sáns.*) – Triángulo; montaña de tres picos.

Trizula (*Trishúla*) (*Sáns.*) – El tridente de Ziva; tridente en general.

***Trolde o Troller** (*Escand.*) – En la mitología escandinava uno de los gigantes que, según el *Edda*, eran los enemigos de los Ases (dioses). Después de la propagación del Cristianismo, se dió este nombre a una especie de diablillos que se creía tomaban la figura humana.

***Troller** – Véase: *Trolde*.

***Truti** (*Sáns.*) – Objeto diminuto; pequeña cantidad, átomo; tiempo brevísimo: 150 *trutis* equivalen a un segundo; una medida de espacio, el que recorre el sol o la luna

durante un *truti*. El *truti* es una perfecta imagen de todo el océano de *Prâna*. Es el germen astral de cada organismo viviente. (Râma Prasaâd).

***Tryambaka** (*Sâns.*) – Literalmente: “de tres ojos”, o “que tiene tres esposas o hermanas”. Epíteto de Ziva; uno de los *Rudras*; nombre de uno de los doce grandes *lingas*. (Dowson, *Diccionario clásico indo*).

Tsanagi-Tsanami (Japón) – Una especie de dios creador, en el Japón.

***Tsang** – Véase: *Nyingpo*.

***Tsi** – El pórtico de la asamblea. *Voz del Silencio*, I.

Tsien Sin (*Chino*) – El “Cielo de la Mente”. La Ideación universal y *Mahat* cuando se aplica al plano de la diferenciación; así como “*Tien-Sin*” cuando se refiere a lo Absoluto.

Tsien-Tchan (*Chino*) – El universo de forma y materia.

Tsi-tsai (*Chino*) – El “Existente por sí mismo” o la “Tenebrosidad Desconocida”, la raíz de *Wuliang Sheu*, “Edad sin límites”, todos ellos términos cabalísticos que eran usados en la China siglos antes de que los cabalistas hebreos los adoptaran tomándolos de la Caldea y del Egipto.

***Tsong-kha-pa** – Véase: *Son-kka-pa*.

***Tsung-men** (*Tíbet*) – Escuela esotérica, o Doctrina del Corazón, en contraposición al *Kiau-men*, Escuela exotérica, o Doctrina del Ojo. (*Voz del Silencio*, II).

Tubal-Cain (*Hebr*) – El Cabir bíblico, “instructor de todo artífice en hierro y bronce”, hijo de Zillah y Lamech; idéntico al griego Hefestos o Vulcano. Su hermano Jubal, el hijo de Adah y el hermano couterino de Jabal, uno de ellos padre de los “que tañen el arpa y el órgano”, y el otro padre de “aquellos que tienen ganado”, son también cabires, puesto que, según está probado por Estrabón, los cabires (o cíclopes en cierto sentido) son los que construyeron el arpa para Cronos y el tridente para Poseidón, mientras que algunos de sus otros hermanos eran instructores en agricultura. Tubal-Caín (o Thubal-Caín) es una palabra usada en el grado de Maestro masón en el ritual y las ceremonias de los francmasones.

***Tuchagraba** (*Sâns.*) – Agni, el fuego.

***Tuchâra** (*Sâns.*) – Frío, glacial; frío, frialdad; hielo, nieve; niebla; lluvia fina y fría.

Tuchita (*Tushita*) (*Sáncsc.*) – Una clase de dioses de gran pureza que figuran en el panteón indo. En el Buddhismo del Norte exotérico o popular es un *Deva-loka*, una región celeste en el plano material, en donde todos los *Bodhisattvas* renacen antes de descender a esta tierra como futuros Buddhas. [En plural, una clase de divinidades de orden secundario identificadas con los Adityas. (Dowson, *Dicc. clásico indo*).]

***Tûchnîm** (*Sáncsc.*) – Silenciosamente.

***Tuchta** (*Sáncsc.*) – Contento, satisfecho, dichoso, feliz, gozoso, regocijado.

***Tuchti** (*Sáncsc.*) – Satisfacción, contento, gozo, alegría, placer.

***Tuhinâdri** (*Sáncsc.*) – El Himâlaya.

***Tulâ** (*Sáncsc.*) – Balanza. Séptimo signo del Zodíaco indo, que corresponde a *Libra*; peso de oro o de plata; igualdad, semejanza.

***Tûla** (*Sáncsc.*) – Cielo, atmósfera, éter; algodón.

***Tulâdhara** (*Sáncsc.*) – El Sol.

***Tulâdhâra** (*Sáncsc.*) – El signo de *Libra*; mercader; pesador.

***Tulya** (*Sáncsc.*) – Igual, semejante, análogo; inmutable, invariable.

***Tulyanindâstutis** (*Sáncsc.*) – Que mira como iguales el vituperio y el elogio; igual en el vituperio y la alabanza.

Tullia (*Lat.*) – Hija de Cicerón, en cuya tumba, pretenden varios alquimistas, se encontró encendida una lámpara perpetua, colocada allí más de mil años antes. [Para más detalles, véase: *Isis sin Velo*, I, 224–228].

Tum, *Toom* [o *Toum*] – Los “Hermanos del Tum”, antiquísima escuela de Iniciación en el Norte de la India en los tiempos de persecución búddhica. Los “*Tum B'hai*” han venido a ser ahora los “*Aum B'hai*”, escrito, sin embargo, de un modo diferente en la actualidad, habiéndose fundido en una sola ambas escuelas. La primera estaba compuesta de Kchatriyas, y la segunda de *brahmanes*. La palabra *Tum* tiene un doble significado: el de obscuridad (obscuridad absoluta), que como absoluta es más elevada que la más elevada y pura de las luces, y otro sentido basado en el saludo místico

entre los Iniciados: “Tú eres tú, tú mismo”, equivalente al dicho “Tú eres uno con lo Infinito y el Todo”. [Véase: *Toom*]

***Tumula** (*Sáncsc.*) – Tumultuoso, confuso, revuelto, estruendoso. Como sustantivo: tumulto, ruido, fragor, alboroto, estruendo.

***Tumura** (*Sáncsc.*) – Véase: *Tumula*.

***Tanda** (*Sáncsc.*) – Viento.

***Tundî** (*Sáncsc.*) – Ombligo.

***Tundikâ** (*Sáncsc.*) – Véase: *Tundî*.

***Tura** (*Sáncsc.*) – Las notas más altas de la música, opuestas a *Komala* (Râma Prasâd).

***Tûra** (*Sáncsc.*) – Instrumento de música en general.

***Turaga** (*Sáncsc.*) – Literalmente: rápido. Caballo; Espíritu.

***Turagabrahmacharyaka** (*Sáncsc.*) – Celibato sujeto a la regla de castidad.

***Turanga** (*Sáncsc.*) – Véase: *Turaga*.

***Turanga-vaktra** (*Sáncsc.*) – Gente con cara de caballo. Véase: *Kinnaras*. (Dowson).

***Turanios** – Individuos pertenecientes a la cuarta subraza (Turania) de la cuarta Raza-madre (Atlántica).

Turiya (*Turya*) (*Sáncsc.*) – Un estado del éxtasis (*trance*) más profundo: el cuarto estado del *Târaka-Râja-Yoga*, que corresponde a *Âtmâ*, y en esta tierra al sueño *sin ensueños* – una condición causal. [Es el cuarto estado de conciencia, el que excede al de sueño sin ensueños, el superior a todos, un estado de elevada conciencia espiritual. (*Voz del Silencio*, I). – El estado de conciencia absoluta. (Râma Prasâd). – Véase: *Jâgrat*, *Svapna* y *Suchupti*. – *Turiya* significa además: cuarto, el cuarto; el Alma universal].

Turiya Avasthâ (*Sáncsc.*) – Es casi un estado nirvánico en el *Samâdhi*, que es un estado beatífico del *Yoga* contemplativo más allá de este plano. Una condición de la Tríada superior, enteramente distinta (aunque todavía inseparable) de las condiciones de *Jâgrat* (estado de vigilia), *Svapna* (ensueño) y *Suchupti* (sueño).

***Turîya-kâ** – Véase: *Turîya*.

***Turîya-tîta** (*Sáncsc.*) – La conciencia de lo Supremo. (P. Hoult).

***Turîya-varna** (*Sáncsc.*) – Zudra, individuo perteneciente a la cuarta casta.

***Tûrna** (*Sáncsc.*) – Rapidez, prontitud.

***Tûrni** (*Sáncsc.*) – Véase: *Tûrna*,

***Turya** – Véase: *Turiya* y *Tura*.

***Tushita** – Véase: *Tuchita*.

***Tusta y Tûsta** (*Sáncsc.*) – Polvo, átomo; objeto muy diminuto.

***Tuttha** (*Sáncsc.*) – Fuego.

***Tûvara** (*Sáncsc.*) – Sabor astringente; hombre inberbe, eunuco.

***Tvach o Twach** (*Sáncsc.*) – Piel, cuero, corteza, cubierta.

Tvachtri (*Twashtri*) (*Sáncsc.*) –Lo mismo que Vizvakarman “el divino artista”, el carpintero y armero de los dioses. (Véase: *Vizvakarman*). [El fuego plástico, uno de los aspectos de Agni. “Agni, el fuego sagrado, en su condición de *Akta* (Ungido), es idéntico a Cristo –dice el profesor Jolly–. *Mâyâ*, María, es isu madre; *Tvachtri*, San José, el Carpintero de la Biblia, es su padre”. Agni, el divino infante, tiene un nacimiento místico, pues, aunque tiene en cierto modo un padre terrestre, llamado *Tvacktri*, carpintero, es concebido en el seno materno por obra de *Vâyû*, que en su sentido material es el aire en movimiento, sin el cual no puede el fuego arder, y en el sentido metafísico es el Espíritu de vida. El fuego sagrado tiene por padre a *Tvachtri*, y por madre a la divina *Maya*. *Tvachtri* es el carpintero que prepara la hoguera y las dos piezas de madera llamadas *aranî*, por cuyo frotamiento se ha de engendrar el infante divino (el fuego). Mayá es la personificación de la potencia productora bajo su forma femenina. El nacimiento de Agni es señalado al sacerdote astrónomo por la aparición de una estrella cuyo nombre es *Savanagraha*; en el momento en que la ve, el sacerdote anuncia al pueblo la buena nueva... y los pastores corren a adorar al recién nacido. Los padres colocan al niño sobre la paja (la que sirve para alimentar la primera chispa), teniendo a su lado la vaca mística (esto es, la leche y la manteca), o un asno que ha llevado sobre u lomo el fruto cuyo jugo ha dado el licor sagrado, *soma*. (Burnouf, *La Science des Religions*, págs. 221–222). – Véase: *Aranî*, *Pramantha* y *Trinidad*].

***Tvak o Twak** – Véase: *Tvach*.

***Tyâga** (*Sáns.*) – Abandono, renuncia, dejación, abnegación, desinterés, desprendimiento; liberalidad; sacrificio. Propiamente, según el *Bhagavad-Gîtâ* (XVIII, 2), “renuncia o abandono del fruto de todas las obra”. (Véase: *Sanuyâsa*).

***Tyâgî o Tyâgin** (*Sáns.*) – Abandonador, renunciador; liberal,

***Tyâgin** – Véase: *Tyâgî*.

***Tyakta** (*Sáns.*) – Abandonado, dejado, renunciado, evitado, desechado.

***Tyakta-jîvita** (*Sáns.*) – Que abandona, renuncia o desprecia la vida.

Tyndarus (*Gr.*) – Tíndaro. Rey de Lacedemonia, supuesto esposo de Leda, madre de Cástor y Pólux, y de Helena de Troya.

Tiphœus – Véase: *Tifeo*.

Tzaila (*Hebr.*) – Costilla. Véase el *Génesis* para el mito de la creación de la primera mujer de una costilla de Adán, el primer hombre. Es curioso que ningún otro mito describe cosa alguna parecida a la operación de la “costilla”, excepción hecha de la *Biblia* hebrea. Otras palabras hebreas similares son: *Tzela*, “caída” y *Tzelem* “la imagen de Dios”. Inman hace notar que los antiguos judíos eran aficionados a los juegos de vocablos, y aquí ve uno de ellos: que Adán cayó, por causa de una mujer, a quien Dios hizo *a su propia imagen*, a consecuencia de una *caída* en el costado del hombre. (W.W.W).

Tzelen (*Hebr.*) – Imagen, sombra. La sombra del cuerpo físico de un hombre, y también el cuerpo astral, o *Linga-Zarîra*. – (Véase: *Tzool-ma*).

Tzim-tzum (*Cábal.*) – Expansión y contracción, o como lo explican algunos cabalistas; “fuerza centrífuga y centrípeta”.

Tziruph (*Hebr.*) – Una serie de combinaciones y permutaciones de las letras hebreas, designadas para mostrar analogías y guardar secretos. Por ejemplo, en la forma llamada *Atbask*, la A y la T eran substitutos, B y Sh, G y R, etc. (W.W.W). [Véase: *Ziruph*].

Tzool-mah (*Cábal.*) – Literalmente: “Sombra”. Se declara en el *Zohar* (I, 218, a, I, fol. 117, a, col. 466), que durante las siete últimas noches de la vida de un hombre el *Neshamah*, su espíritu, le abandona, y la sombra, *Tzool-mah*, cesa de obrar, puesto que su cuerpo no proyecta sombra alguna; y cuando el *Tzool-mah* desaparece por completo, entonces *Ruach* y *Nephesh* (el alma y la vida) se van con él. Muchas veces se ha insistido en que en la filosofía cabalística no había más que tres “principios”, y con el cuerpo (*Guff*), cuatro. Puédese fácilmente probar que son siete, y varias subdivisiones más porque hay el *Neshamak* “superior” y el “inferior” (el Manas dual); *Ruach*, Espíritu o *Buddhi*; *Nephesh* (*Kâma*), que “no tiene luz de su propia substancia”, pero está asociado con el *Guff* (cuerpo); *Tzelem*, “Sombra de la Imagen”; y *D’yooknah*, Sombra de la imagen ilusoria, o *Mâyâvi Rûpa*. Vienen luego los *Zurath*, prototipos, y *Tab nooth*, la Forma; y finalmente *Tourah*, “el supremo Principio (*Âtman*), que permanece arriba”, etc., etc. (Véase: Myer, *Qabbalah*, págs. 400 y siguientes).

***Tzong-ka-pa** – Véase: *Tsong-ka-pa*.

Tzuphon (*Hebr.*) – Un nombre de Bóreas, el viento del Norte, deificado y adorado por algunos de los antiguos israelitas.

Tzurah (*Hebr.*) – El prototipo divino en la Cábalá. En Ocultismo abarca a *Âtmâ-Buddhi-Manas*, la Tríada superior; el eterno Individuo divino. El plural de esta palabra es *tzurath*.

Tzure (*Hebr.*) – Casi lo mismo que *Tzurah*; el prototipo de la Imagen “tzelem”; un término cabalístico empleado con referencia a la llamada creación del Adán divino y humano, del cual la Cábalá (*o Kabbala*) tiene cuatro tipos, que concuerdan con las Razas-madres de hombres. Los ocultistas judíos no conocían Adán alguno y, rehusando reconocer en la primera Raza humana la Humanidad con su Adán, hablaban sólo de “chispas primordiales”.

U

U – Vigésima primera letra del alfabeto latino, que no tiene equivalente en hebreo. Como número, sin embargo, es considerada muy mística por los pitagóricos y por los cabalistas, por cuanto es el producto de 3 X 7. Estos últimos lo consideran el más sagrado de los números impares, puesto que 21 es la suma del valor numérico del Nombre divino *aeie* o *eiea*, o también así (leído al revés, *aheihe*):

$$\begin{array}{cccc} \text{he} & \text{i} & \text{he} & \text{a} \\ 5+ & 10+ & 5+ & 1 = 21 \end{array}$$

En Alquimia simboliza los veintiún días necesarios para la transformación de los metales más viles en plata. [La *u* breve es la quinta vocal del alfabeto sánscrito, así como la *ú* larga es la sexta. Su pronunciación es la misma que tiene en castellano. Hay que advertir que, en las palabras compuestas, la *a* final del primer término y la *u* inicial del segundo forman por coalescencia la vocal doble *o*; por ejemplo: *Prazna-upanichad* se convierte en *Praznopanichad*].

Uasar (*Eg.*) – Lo mismo que Osiris, siendo griego este último nombre. *Uasar* es descrito como el “Nacido del Huevo”, lo mismo que Brahma. “Es el Eros que Aristófanes describe como salido del huevo, y cuya energía creadora lleva todas las cosas a la existencia; el demiurgo que hizo y anima al mundo, un ser que es una especie de personificación de Amen, el dios invisible, como Dionysos es un eslabón entre la humanidad y el Zeus Hypsistos”. (Brown, *El Gran Mito dionisiaco*). Isis es llamada *Uasi* porque es el *Zakti* de Osiris, su aspecto femenino, simbolizando ambos las fuerzas vitales creadoras y, vigorizantes de la Naturaleza en su aspecto de deidad masculina y femenina.

***Uasi** (*Egipc.*) – Sobrenombre de Isis. – Véase: *Uasar*.

***Ucha, uchâ** – Véase: *Uchas*.

Uchas (*Ushas*) (*Sánsc.*) – La Aurora, hija del Cielo; lo mismo que la *Aurora* de los latinos y el *Eós* de los griegos. Es mencionada por primera vez en los *Vedas*, en donde su nombre es también *Ahanâ* y *Dyotanâ* (la iluminadora) y es una imagen sumamente poética y fascinadora. Es la siempre fiel amiga de los hombres, de los ricos y de los pobres, aunque se cree que ella prefiere a los últimos. Visita sonriendo la morada de todo mortal viviente. Es la virgen inmortal siempre joven, la luz del pobre y la destructora de las tinieblas. [*Uchâ* es también la vaca simbólica].

***Uchasî** (*Sáns.*) – El crepúsculo.

***Uchchadeva** (*Sáns.*) – Literalmente: “Dios alto”. Sobrenombre de Krichna.

Uchchhai(s)zravas (*Uchchaih–Sravas*) (*Sáns.*) – El caballo modelo; una de las catorce cosas preciosas o joyas producidas en el acto de batir los dioses el océano. El caballo blanco de Indra, llamado *Râjâ* (rey) de los caballos. [Literalmente: que tiene tiesas las orejas”. Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, X, 27.1

***Uchchhichta** (*Sáns.*) – Desechado, abandonado; impuro; las sobras o residuos de la comida o del alimento del sacrificio, a los cuales atribuye el *Veda*, virtudes divinas.

***Uchchhochana** (*Sáns.*) – Que seca, quema, abrasa o consume.

***Uchehhrita** (*Sáns.*) – Elevado, altanero, orgulloso, ingente.

***Uchma** (*Sáns.*) – Estación calurosa; primavera (correspondiente. a nuestro abril–mayo).

***Uchwan** (*Sáns.*) – Calor; estación calurosa. –

***Uchmapa** (*Sáns.*) – Literalmente: “que absorbe el calor”. Los *uchmapas* son una clase de genios, *pitris* o manes de los antepasados, que han logrado una condición sobrehumana y se alimentan del vapor mientras éstos están calientes. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, XI, 22).

***Uchna** (*Sáns.*) – Calor, la estación calurosa; caliente, ardiente, abrasador.

Uchnîcha y también **Buddhochnîcha** (*Sáns.*) – Explicado en el sentido de “protuberancia en el cráneo de Buddha, formando un tupé”. Está es la curiosa descripción que dan los orientalistas; pero hay otra según la cual el *Uchnîcha* era “originalmente” un mechón de cabello, en forma de llama o cónica, situado en la coronilla de un Buddha; representado en épocas posteriores como una excrescencia carnosa en el mismo cráneo. Esto hay que entenderlo completamente al revés, porque la filosofía esotérica diría: Originariamente era un círculo que tenía en su interior el *tercer ojo*, que en la raza humana degeneró más tarde formando una protuberancia carnosa, para desaparecer gradualmente, dejando en su lugar tan sólo una ocasional aura de color de llama, percibida únicamente por los claridentes, y cuando la exuberancia de energía espiritual hace que el (ahora oculto) “tercer ojo” irradie su potencia magnética superflua. En este período de nuestro desarrollo racial, los

“Buddhas” o Iniciados son por lo tanto los únicos que gozan plenamente de la facultad del “tercer ojo”, que se halla más o menos atrofiado en todos los demás.

***Udâhrita** (*Sâns.*) – Dicho, llamado, proferido, anunciado, referido, declarado, citado, expresado.

***Udaka** (*Sâns.*) – Agua.

***Udâlaka** (*Sâns.*) – Antiguo filósofo que aparece como maestro en el *Praznopanichad*. (Dowson).

Udâna (*Sâns.*) – Disertaciones extemporáneas; también *Sûtras*. En filosofía dicho término se aplica a los órganos físicos del lenguaje, tales como la lengua, la boca, la voz, etc. En la literatura sagrada en general, es el nombre de aquellos *Sûtras* que contienen discursos extemporáneos en contraposición a los *Sûtras* que contiene sólo el asunto introducido por pregunta dirigidas a Gautama el Buddha y sus respuestas. [*Udâna* es: 1º Aquella manifestación o aire vital que nos lleva hacia arriba, y 2º Aquella manifestación por la cual la vida se retira al reposo. (*Râma Prasâd*). En apoyo de la primera declaración, leemos en los *Aforismos del Yoga* de *Patañjali* (III, 39): “Por el dominio del aire vital llamado *Udâna*” el yoguî adquiere el poder de ascensión (o levitación), de sostenerse sobre el agua sin tocarla y sobre el cieno, y de andar sobre abrojos.” Véase: *Etrobacia, Levitación y Aires vitales*].

***Udapâna** (*Sâns.*) – Balsa, estanque, pozo, cisterna.

***Udara** (*Sâns.*) – Vientre, cavidad, seno, entrañas, matriz, estómago.

***Udâra** (*Sâns.*) – Grande, noble, generoso, excelente, sublime.

***Udâsîna** (*Sâns.*) – Indiferente, apático, neutral, pasivo, extraño, ajeno, desapasionado, imparcial.

***Udaya** (*Sâns.*) – Aparición, ascensión, elevación, prosperidad; la salida del sol, de la luna o de las estrellas.

Udayana (*Sâns.*) – La moderna Peshawar: “el clásico país de la hechicería”, según el viajero chino Hiouen Thsang.

Udayana Râjâ (*Sâns.*) – Un rey de Kausâmbî, llamado Vatsarâjâ, que fué el primero que tuvo una estatua de Buddha hecha antes de su muerte; a consecuencia de lo cual

–*dicen los católico-romanos*, que erigieron imágenes de la Virgen y de los Santos en cada esquina– “vino a ser el *iniciador de la IDOLATRÍA BÚDICA*”.

***Udhava** (*Sáncsc.*) – Nacimiento, origen, producción, aparición. Al fin de un compuesto, significa: nacido, originado, dimanado, procedente.

***Udbhija** (*Sáncsc.*) – Generación por fisura, separación o germinación. (Bhagavân Dâs).

***Uddeza** (*Sáncsc.*) – Enumeración, exposición, descripción, designación.

***Uddezya** (*Sáncsc.*) – Objeto, propósito, intento.

***Uddhava** (*Sáncsc.*) – Fiesta, aniversario. Hijo de Svayambhuva, consagrado a Bhagavat (Vichnú).

***Udgâtri** (*Sáncsc.*) – Un sacerdote que tenía por obligación cantar los himnos del *Sâma-Veda*.

***Udgha** (*Sâncsc.*) – Excelencia, prosperidad.

***Udghâta** (*Sáncsc.*) – Despertamiento del *Kundalinî* (S. Vivekânanda). En el *Prânâyâma* es la respiración por las ventanas de la nariz (P. Hault).

***Udgîtha** (*Sáncsc.*) – Parte del *Sâma-Veda*. Así se llama también el sagrado monosílabo OM.

Udra Rimaputra (*Sáncsc.*) – Udra, hijo de Râma. Un asceta brahmán, que durante algunos años fué el *Guru* de Gautama el Buddha.

***Udu** (*Sáncsc.*) – Asterismo lunar en general.

Udumbara (*Sáncsc.*) – Un loto de tamaño gigantesco, consagrado a Buddha: el *Nila Udumbara* o “loto azul”, considerado como un presagio sobrenatural cuando quiera que florezca, porque florece una sola vez cada tres mil años. Uno de estos vegetales, según se nos dice, floreció antes del nacimiento de Buddha, y otro, cerca de un lago al pie de los Himalayas, en el siglo decimocuarto, inmediatamente antes del nacimiento de Tsong-ka-pa, etc. Otro tanto se dice del árbol *adumbara* (*Ficus glomerata*) porque florece a intervalos de largos siglos, lo mismo que una especie de *cactus*, que sólo florece en extraordinarias alturas y se abre a la medianoche. [Dice la *Voz del Silencio*: “Los *Arhans* y los Sabios de visión sin límites son tan raros como la flor del árbol Udumbara. Nacen los *Arhans* a la hora de la medianoche, juntamente con la planta

sagrada de nueve y siete tallos, la flor santa que se abre y despliega en las tinieblas surgiendo del límpido rocío y del lecho helado de las nevadas cumbres no holladas por ningún pie pecador”. (*Voz del Silencio*, II)].

***Udvega** (*Sáns.*) – Temblor, agitación, emoción; inquietud; malestar.

***Udyata** (*Sáns.*) – Levantado, enhiesto, sostenido; dispuesto, preparado, armado; empezado, emprendido; ofrecido.

***Ugra** (*Sáns.*) – Fuerte, poderoso, grande, violento; cruel, terrible, feroz. Producto de la unión de un *Kchatriya* con una mujer *Zudra* o servil. (*Leyes de Manú*, X, 9). Epíteto de Rudra o de una de sus manifestaciones. (Dowson).

***Ugradeva** (*Sáns.*) – Epíteto de Ziva.

***Ugrakarman** (*Sáns.*) – Que ejecuta actos crueles.

***Ukta** (*Sáns.*) – Hablado, dicho, llamado, mencionado, revelado, declarado, expresado, manifestado, recitado, enseñado, explicado, prescrito; palabra, expresión.

***Ulba** o **Ulva** (*Sáns.*) – Matriz.

***Ulphilas** – Véase: *Ulphilas*.

***Ulûpî** (*Sáns.*) – Hija de Kauravya, rey de los *Nâgas*, con la cual contrajo Arjuna una especie de matrimonio.

***Ulva** – Véase: *Ulba*.

Ullambana (*Sáns.*) – La festividad del Día de los Difuntos, prototipo del Día de Difuntos en los países cristianos. Se celebra en la China en la séptima luna de cada año, en que tanto los sacerdotes budistas como los taoístas dicen misas para liberrar del purgatorio las almas de aquellos que murieron en la tierra o en el mar; esparcen arroz para alimentar a los *pretas* (treinta y seis clases de demonios siempre hambrientos y sedientos), consagran altares para los antepasados domésticos... recitan *Tântras*, acompañados de mágicos castañeteos de los dedos (*mûdra*) para alegrar a los espíritus de los antepasados de siete generaciones en el *Naraka* (una especie de purgatorio o *Kâma-loka*). El autor del *Diccionario sánscrito-chino* opina que éste es el antiguo *Bhon* Tibetano, el “ritual *gtorma* injertado en el culto de los antepasados confuciano”, debido a haber Dharmarakcha traducido el *Ullambana-Sûtra* y haberlo introducido en la China. El nombre de *Sûtra* es seguramente una falsificación porque presenta tales

ritos basándose en la autoridad de Zâkyamuni Buddha, y “lo apoya por medio de supuestas experiencias de sus principales discípulos, y diciendo que Ânanda aplacó a los *pretas* con ofrendas de alimentos”. Pero, como afirma correctamente Mr. Eitel, “toda la teoría, con las ideas de oraciones intercesoras, letanías y réquiem sacerdotales y culto ancestral, es completamente extraño al antiguo Buddhismo del Sur”. Y al del Norte también, si exceptuamos las sectas de Bhutan y Sikkim, de los Bhons y Dugpas; de los *casquetes rojos*, en una palabra. Como es sabido que las ceremonias del día, o días, de Todos los Santos fueron introducidas en la China durante el siglo III (265–292), y como el mismo ceremonial y ritual católico–romano para los difuntos, que se celebra el día 2 de noviembre, no existía en aquellos primeros tiempos del Cristianismo, no pudieron los chinos tomar esta costumbre religiosa de los latinos, sino que más bien éstos imitaron a los mogoles y chinos.

Uller (*Escand.*) – El dios de la ballestería, que “viaja con patines por los plateados caminos de hielo”. Es el patrono de la caza durante el período en que el sol atraviesa la constelación del Sagitario; y vive en la “Mansión de los Elfos de Luz” que está en el Sol y más allá del Asgard.

Ulom (*Fenic.*) – La Deidad cognoscible [o manifestada]. El universo objetivo o material, según la teogonía de Mochus. La reflexión de la Deidad siempre oculta. El *Plerôma* de los gnósticos.

Ulphilas (*Escand.*) – Sabio que inventó un nuevo alfabeto para los godos en el siglo IV, el cual consistía en una combinación de las letras griegas con la forma del alfabeto rúnico, desde cuyo tiempo las runas empezaron a desaparecer, y su secreto fué perdiéndose gradualmente. (Véase: *Bunas*). Tradujo la Biblia al gótico, conservada en el *Codex Argenteus*.

Ulûpî (*Sáns.*) – Elna hija de Kauravya, rey de los *nâgas* en el *Pâtâla* (el mundo inferior, o más correctamente, los antípodas, América). Exotéricamente, Ulûpî era la hija de un rey o jefe de una tribu aborigen de los *nâgas* o *nagales* (antiguos adeptos) en la América prehistórica –Méjico muy probablemente, o Uruguay. Se casó con Arjuna, discípulo de Krichna, a quien todas las tradiciones, así orales como escritas, presentan viajando cinco mil años atrás al *Pâtâla* (las antípodas). La narración *puránica* está basada en un hecho histórico. Además, Ulûpî, como nombre, suena algo así como “Atlan”, “Aclo”, etc.

***Umâ** (*Sáns.*) – Luz. Epíteto de Pârvatî; esposa de Ziva.

Umâ–Kanyâ (*Sáns.*) – Literalmente: “Virgen de Luz”; título que cuadra mal a su posesora, puesto que era el de Durgâ Kâlî la diosa o aspecto femenino de Ziva. Cada

otoño se ofrecía a ella carne humana; y, como Durgâ, era la patrona de los en otro tiempo asesinos *thugs* de la India, y la diosa especial de la hechicería *tântrika*. Pero en tiempos antiguos no era esto como es ahora. La Primera mención del título “Umâ-Kanyâ” se encuentra en el *Kena-Upanichad*; en el que la actualmente Kâlî sedienta de sangre era una diosa benévola, un ser de luz y bondad, que efectúa la reconciliación entre Brahmâ y los dioses. Ella es Sarasvatî y es Vâch. En la simbología esotérica, Kâlî es el tipo dual del alma dual; la divina y la humana, el alma de luz y la de tinieblas – del hombre.

Umbral (*Lat.*) – [Sombra]. La sombra de un fantasma ligado a la tierra. Los antiguos pueblos latinos dividían al hombre (según las enseñanzas esotéricas) en siete principios, como lo hacían todos los sistemas antiguos y como lo hacen actualmente los teósofos. Creían ellos que después de la muerte el Anima, la pura alma divina, subía al cielo, una mansión de felicidad; el *Manes* (*Kâmarûpa*) descendía al *Hades* (*Kâma-loka*), y la *Umbral* (doble astral o *Linga-zarîra*) permanecía en la tierra, cerniéndose en torno de su tumba, a causa de la atracción de la materia física, objetiva, y de la afinidad que con la Sombra mantenía el cuerpo terrestre dentro de los lugares que este cuerpo había impresionado con sus emanaciones. De consiguiente, decían ellos que no se podía ver en la tierra nada más que la imagen astral del difunto, y aun ésta desaparecía por completo con la desintegración de la última partícula del cuerpo que por tanto tiempo había sido su morada. [Véase: *Umbrátiles*].

Umbrátiles (*Ocult.*) – Sombras; apariciones astrales que se hacen visibles y algunas veces tangibles (forma de modernas manifestaciones espiritistas), el *Scin-lecca* o espectro, o el *Doppelgänger* alemán de una persona. Pueden hacerse visibles atrayendo elementos materiales etéreos del cuerpo de un médium o de cualquiera otra persona en quien haya poca cohesión de sus elementos inferiores a consecuencia de algunas enfermedades o a causa de ciertas peculiaridades heredadas de su organización; o también pueden ser atraídas por los médium de la atmósfera circundante. Su vida es tomada del médium, y si se impidiera que esa vida volviese al médium, éste quedaría paralizado o muerto. (Fr. Hartmann).

Una (*Sâns.*) – Algo que está debajo; subordinado, secundario y material.

***Umdines** – Véase: *Ondinas*.

***Universo** – La Doctrina Secreta enseña el desenvolvimiento progresivo de todas las cosas, lo mismo mundos que átomos, y este maravilloso desenvolvimiento no tiene ni principio concebible ni fin imaginable. Nuestro “Universo” es solo uno de un número infinito de Universos, todos ellos “Hijos de la Necesidad”, puesto que es un eslabón de la gran Cadena cósmica de Universos, cada uno de los cuales es un efecto con relación a

su predecesor y una causa con respecto al que le sucede. La aparición y desaparición de un Universo se describen como la espiración e inspiración del "Gran Aliento", que es eterno. (*Doctr. Secr.*, I, 74). Véase: *Cosmos* y *Kosmos*.

Universo arquetipo (*Cab.*) – El universo ideal, sobre el cual fué construido el mundo objetivo. (W.W.W).

***Upa** (*Sáncsc.*) – Prefijo equivalente a a, hacia, etc.

***Upabhoga** (*Sáncsc.*) – Goce, placer, diversión, regocijo; satisfacción; uso.

***Upachâra** (*Sáncsc.*) – Acción, acto; oficio, empleo; servicio; práctica; don, presente.

***Upachâro** (*Pâli*) – Atención, conducta. Equivalente al sánscrito *Chatsampatti*. Véase: *Sendero Probatorio*. (A. Besant. *Sabid. antig.*, pág. 398)

***Upachâya** (*Sáncsc.*) – El fuego del sacrificio.

Upâdâna (*Sáncsc.*) – Causa material, como el lino es la causa del lienzo. [*Upâdâna* es la causa física y material, en contraposición a *Naimittika*, causa eficiente. *Upâdâna* significa además: afecto, apego, amor, causa en general; apego a la existencia, aquello que nos hace desear la vida en una u otra forma; así es uno de los *Nidânas* (*Doctr. Secr.*, III, 587)].

Upâdâna Kâranam (*Sáncsc.*) – La causa material de un efecto.

***Upadeza** (*Sáncsc.*) – Instrucción, aviso; iniciación; libros que contienen avisos o instrucciones referentes a la Ley (Buddhismo).

***Upedezin** (*Sáncsc.*) – Instructor, director, consejero, que da avisos o enseñanzas.

***Upadhâ** (*Sáncsc.*) – Prueba, examen, investigación; demostración.

Upâdhi (*Sáncsc.*) – Base, vehículo o portador de alguna cosa menos material que él mismo: como el cuerpo humano es el *upâdhi* de su espíritu, el éter es el *upâdhi* de la luz, etc., etc.; un molde; una substancia que define o limita. [Apoyo, sostén; atributo o cualidad distinta de los objetos; ilusión; toda forma o modo exterior de las cosas capaz de disimular su verdadera esencia; envoltura; substitución, causa].

***Upâdhi mâyâvico** (*Sáncsc.*) – La envoltura de la ilusión, aparición fenomenal.

***Upâdhyâyâ** (*Sáncsc.*) – Maestro espiritual; preceptor que enseña a leer el Veda.

***Upadrachtri** o **Upadrachtâ** (*Sáncsc.*) – Superintendente, inspector, testigo, espectador.

Upadvîpas (*Sáncsc.*) – La raíz (base fundamental) de las islas; la tierra seca.

***Upâdya** (*Sáncsc.*) – Guru, maestro espiritual. (*Voz del Silencio*, III).

***Upahata** (*Sáncsc.*) –Perdido, disipado, destruido, arrebatado, extraviado, herido.

***Upahatachetas** (*Sáncsc.*) – Que tiene el ánimo extraviado.

***Upahita** (*Sáncsc.*) – Relacionado, dependiente; precedido; aplicado, empleado; empezado.

***Upahrita** (*Sáncsc.*) – Ofrecido, presentado; adquirido; ganado; emprendido.

***Upalinga** (*Sáncsc.*) – Presagio; hecho material que anuncia desgracia.

***Upamâ** (*Sáncsc.*) – Semejanza, imagen, símil, comparación. Al fin de una palabra compuesta: semejante, parecido, igual.

***Upamâna** (*Sáncsc.*) – Semejanza, comparación, imagen, retrato, analogía.

***Upamiti** (*Sáncsc.*) – Analogía.

***Upanayana** (*Sáncsc.*) – Investidura con el cordón brahmánico.

Upanichad (*Upanishad*) (*Sáncsc.*) – Traducido en el sentido de “doctrina esotérica”, o interpretación de los *Vedas* por los métodos de la *Vedânta*. La tercera división de los *Vedas* añadida a los *Brahmanas* y considerada como una porción del *Zruti* o palabra “revelada”. Los *Upanichads*, sin embargo, son como documentos, mucho más antiguos que los *Brahmanas*, a excepción de dos, existentes todavía, unidos al *Rig-veda* de los *Aitareyas*. La palabra *Upanichad* es explicada por los *panditas* indos como “aquello que destruye la ignorancia produciendo así la liberación” del espíritu, por medio del conocimiento de la verdad suprema, aunque oculta; lo mismo, por consiguiente, que indicaba Jesús cuando decía: “Y vosotros conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” (*Juan*, VIII, 32). De estos tratados de los *Upanichads* (que a su vez son el eco de la primitiva Religión de la Sabiduría) ha sido desarrollado el sistema *Vedânta* de la filosofía. (Véase: *Vedânta*). No obstante, por muy antiguos que sean los *Upanichads*, los orientalistas no quieren asignar al más antiguo de ellos más que una antigüedad de

600 años antes de J.C. El número admitido de estos tratados es de 150, aunque en la actualidad sólo unos 20 están libres de toda adulteración. Tratan de todas las cuestiones abstrusas, metafísicas, tales como el origen del Universo, la naturaleza y la esencia de la Deidad inmanifestada y de los dioses manifestados; la conexión primitiva y final entre el Espíritu y la Materia; la universalidad de la mente y la naturaleza del *Ego* y del Alma humana. Los *Upanichads* deben de ser mucho más antiguos que los tiempos del Buddhismo, por cuanto no muestran preferencia alguna ni sostienen la superioridad de los brahmanes como una casta; por el contrario, la (actualmente) segunda casta, la *Kchatriya*, o casta guerrera, es la más ensalzada en los más antiguos *Upanichads*. Según expresa el profesor Cowell en la *Historia de la India* de Elphinstone: estas obras “respiran una libertad de espíritu desconocida para cualquiera otra obra anterior, excepto el *Rig-Veda*... Los grandes instructores del conocimiento superior y los brahmanes están siempre representados como yendo a los *Reyes Kchatriyas* para hacerse discípulos suyos”. Los “*Reyes Kchatriyas*” eran en tiempos antiguos, como los Reyes Hierofantes de Egipto, los receptáculos del supremo conocimiento y saber divino, los *Elegidos* y las encarnaciones de los tres principales Instructores divinos: los Dhyâni-Buddhas o *Kumâras*. Hubo un tiempo, evos antes que los brahmanes llegaran ser una casta, y aún antes de que se escribieran los *Upanichads*, en que no había en la tierra más que un solo “labio, una sola religión y una sola ciencia”, a saber: el lenguaje de los dioses, la Religión de la Sabiduría y la Verdad. Esto era antes de que los hermosos campos de esta última, invadidos por naciones de muchos lenguajes, llegaran a cubrirse con la cizaña de impostura intencionada, y diversos credos nacionales, inventados por la ambición, la crueldad y el egoísmo, rompieran en mil pedazos la única y sagrada Verdad.

***Upanishad** – Véase: *Upanischad*.

Upanita (*Sáns.*) – El que está investido con el cordón brahmánico. Literalmente: “Llevado a un *Guru* o maestro espiritual.

***Upânzu** (*Sáns.*) – Recitación de oraciones en voz baja.

***Upapanna** (*Sáns.*) – Sucedido, acaecido, presentado, aparecido; nacido, existente; dotado, provisto; ofrecido; adecuado, conveniente, debido. natural.

***Upapatti** (*Sáns.*) – Suceso, acontecimiento; aparición; resultado.

***Upa-purânas** (*Sáns.*) – Los *Purânas* menores o secundarios. (Véase: *Purânas*).

***Uparâga** (*Sáns.*) – Acción de obscurecer u obscurecerse; eclipse; el nodo ascendente de la luna; tristeza, pesar; mala conducta; abuso.

***Uparata** (Sánsc.) – Cesado; suspendido, abstenido; calmado, sosegado.

Uparati (Sánsc.) – Ausencia de deseos de pasar adelante; un estado del *Yoga*. [Cesación, reposo; tolerancia; el hecho de complacerse en algo; placer, felicidad. Uparati es la renuncia de toda religión positiva y la facultad de contemplar los objetos sin estar perturbado en lo más mínimo en el cumplimiento de la gran tarea que uno se ha impuesto. El aspirante a la ciencia espiritual no debe permitir que sus simpatías y sus servicios sean coartados por el dominio de ningún sistema eclesiástico especial, y que su renuncia de los objetos mundanos no provenga simplemente de su incapacidad de apreciar su valor. Cuando se ha alcanzado tal estado, desaparece el peligro de la tentación. Sólo están dotados de verdadera fortaleza aquellos que conservan su serenidad de ánimo ante la tentación. Es una de las perfecciones que debe adquirir el neófito. (*El Hombre, Fragmentos de una Historia olvidada*, pág. 249)].

Upâsaka (Sánsc.) – Chelas varones, o más bien devotos. Aquellos que, sin entrar en el sacerdocio, hacen solemne promesa de guardar los principales mandamientos. [Servidor, discípulo, fiel, devoto].

***Upâsana** (Sánsc.) – Servicio, asistencia, sumisión; respeto, veneración, devoción; contemplación; práctica, ejercicio. La contemplación consiste en acercarse (mentalmente) al objeto de adoración a fuerza de meditar en él según la enseñanza establecida y de permanecer largo tiempo fijo en la corriente del mismo pensamiento, como hilo continuo de aceite que se derrama. (Zankara, pág. 267).

Upâsikâ (Sánsc.) – Devotas o *chelas* hembras.

***Upasruti** – Véase: *Upazruti*.

***Upastha** (Sánsc.) – Asiento, base, fundamento.

***Upâsti** (Sánsc.) – Servicio, especialmente el servicio divino.

***Upa-vedas** (Sánsc.) – *Vedas* secundarios. Estas ciencias nada tienen que ver con los *Vedas* revelados; versan sobre medicina, arquitectura, ciencia militar, música y danza.

***Upâya** (Sánsc.) – Aproximación, vía, modo; medio, recurso, ardid, maña, destreza, expediente.

***Upâzrita** (Sánsc.) – Inclinado, aferrado, entregado; firme, fijo, atento; apoyado, fundado, descansado; refugiado.

Upazruti (*Upasruti*)(*Sáncsc.*) – Según los orientalistas una “voz *sobrenatural* que se oye por la noche revelando los secretos de lo futuro”. Según la explicación del Ocultismo, la voz de alguna persona a distancia –generalmente una versada en los misterios de las enseñanzas esotéricas o un adepto–; persona dotada del don de proyectar su voz y su imagen astral a una persona cualquiera, sin tener en cuenta la distancia. El *upazruti* puede “revelar los secretos de lo futuro”, o puede sólo informar a la persona a quien se dirige, de algún hecho prosaico del presente; sin embargo, siempre será un *upazruti*: el “doble” o el eco de la voz de un hombre o de una mujer viviente. [*Upazruti* significa también literalmente: ciencia secundaria con respecto al *zruti* (tradición sagrada o escrita); astrología judiciaria; buena aventura.

Upekchâ (*Upekska*) (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Renunciación”. En el *Yoga* es un estado de indiferencia absoluta, alcanzada por el refrenamiento de sí mismo, el completo dominio sobre los sentimientos y sensaciones mentales y físicas de uno mismo. [Desdén, indiferencia, negligencia, abandono].

***Upekchana** – Véase: *Upekchâ*.

***Upeta** (*Sáncsc.*) – Llegado, entrado; caído; dirigido; alcanzado. logrado; sobrevenido; acompañado; dotado.

***Uptala varna** (*Sáncsc.*) – Poder místico. (*Doct. Sec.*, III, 392).

Ur (*Cald.*) – La principal sede del culto lunar; la ciudad babilónica en donde la Luna era la divinidad principal, y donde Abram aportó el dios judío, que está tan inextricablemente relacionado con la Luna como deidad creadora y generatriz.

Ursæus (*Gr.*) – En egipcio, *Urhek*, una serpiente y un símbolo sagrado. En él unos ven una cobra⁸⁶ mientras que otros opinan que es un áspid. Cooper explica que “el áspid no es un *uræus*, sino un cerastes o especie de víbora, esto es, una víbora con dos cuernos. Es la serpiente real, que lleva el *pschent*... el *naya hâje*”. El *uræus* “está alrededor del disco de Hórus y forma el ornamento del gorro de Osiris, además de sombrear las cejas de otras divinidades” (Bonwick). El ocultismo explica que el *uræus* es símbolo de la iniciación y también de la sabiduría oculta, como lo es siempre la serpiente. Los dioses todos fueron patronos de los hierofantes y sus instructores. [Véase: *Atef*].

Uragas(*Sáncsc.*) – Son los *Nâgas* (serpientes), que residen en el *Pâtâla*, el mundo inferior o infierno, según las ideas populares; los Adeptos.. grandes Sacerdotes e Iniciados de la

⁸⁶ *Cobra capella*, serpiente venenosa del género naja. N. del T.

América Central y del Sur, conocidos de los antiguos arios: en donde Arjuna se desposó con Ulûpî, hija del rey de los *nâgas*. El Nagalismo o culto de los *Nâgas* prevalece aun hoy día en Cuba y Haití, y el Vuduísmo, rama principal del primero, ha penetrado hasta Nueva Orleáns. En Méjico los principales “hechiceros”, los “hombres de medicina”, son denomina dos *Nagals* aun en nuestros días; de igual modo que miles de años atrás los grandes sacerdotes caldeos y asirías eran llamados *Nargals*, siendo ellos jefes de los Magos (*Rab–Mag*), oficio ejercido en otro tiempo por el profeta Daniel. La voz *Nâga* “serpiente sabia”, se ha hecho universal, porque es una de las pocas palabras que han sobrevivido al naufragio de la primera lengua universal. En la América del Sur, lo mismo que en la Central y en la del Norte, los aborígenes empleaban dicha palabra desde el Estrecho de Behring hasta el Uruguay, en donde significa “jefe”, “maestro” y “serpiente”. La misma voz *uraga* puede haber llegado a la India y sido adoptada por su conexión, en tiempos prehistóricos, con la América del Sur y el mismo Uruguay, porque dicho nombre pertenece al americano indio nativo. El origen de los *uragas*, a juzgar por todo cuanto saben los orientales, puede haber sido en el Uruguay, puesto que existen leyendas acerca de ellos que sitúan a sus antecesores los *nâgas* en *Pâtâla*, los antípodas o América. [*Uragas*: serpientes, serpientes divinas: constituyen un orden de seres celestiales dotados de gran sabiduría. Leemos en el *Bhagavad–Gîtâ* (XI, 15): “En tu cuerpo, oh Dios, contemplo los dioses todos y las innumerables variedades de seres a la par que Brahmâ, el Señor, sentado en su trono de loto, y todos los *Richis* y *Uragas* (serpientes celestes)].

Urânides (*Gr.*) – Uno de los nombres de los titanes divinos, los que se rebelaron contra Kronos; los prototipos de los ángeles “caídos” de los cristianos.

***Urano** – Véase: *Ouranos*.

***Urd** (*Escand.*) – La sagrada fuente que brota bajo el fresno Yggdrasel. (*Eddas*).

***Ûrdhva** (*Sánc.*) – Que va hacia arriba; alto, elevado, erecto.

***Ûrdhvamûla** (*Sánc.*) – Que tiene arriba las raíces.

Urim (*Hebr.*) – Véase: *Thummim*. – Los “Urim y Thummim” tuvieron su origen en Egipto y simbolizaban las *Dos Verdades*, viéndose las dos figuras de Ra y Thmei grabadas en el pectoral del Hierofante y llevadas por él durante las ceremonias de la iniciación. Añade Diodoro que este ornamento de oro y piedras preciosas era llevado por el Sumo Sacerdote cuando emitía juicio. *Thme* (*Thmim* en plural) significa “Verdad” en hebreo. “La versión de los Setenta traduce *thummim* como *Verdad*” (Bonwick). El llorado Mr. Proctor, el astrónomo, demuestra que la idea judía “deriva directamente de los egipcios”. Pero Filón el Judío afirma que *Urim* y *Thummim* eran “las dos pequeñas

imágenes de la Revelación y de la Verdad colocadas entre los dobles pliegues del pectoral”, y pasa por alto este último con sus doce piedras, que representan los doce signos del Zodíaco, sin dar explicación alguna.

***Ūrjita** (*Sáncsc.*) – Noble, ilustre, esclarecido; fuerte, poderoso.

Urlak (*Escand.*) – Lo mismo que *Orlog*. (Véase esta palabra). Hado; un poder impersonal que otorga “ciegamente” dones a los mortales; una especie de Némesis.

***Urstoff** (*Alem*) – Primera materia, el principio del cual proceden todas las cosas; el origen y el fin del Universo.

***Urû** (*Sáncsc.*) – La parte superior del muslo. (*Uttara-Gîtâ*, II, 27).

***Uruvela** (*Pâli*) – Ciudad de la India antigua, situada al Sur de Patna y a orillas del Navainjana, hoy Buddha Gaya. Buddha permaneció en ella repetidas veces. Esta fué también la primitiva residencia del célebre Maha-Kazyapa, y es donde se halla situado el templo *Maha Bodhi*. (*Evangelio del Buddha*).

***Uruvilva** – Véase: *Uruvela*.

***Urvan** (*Zend*) – Equivale al sánscrito *Buddhi*, Yo espiritual o sexto principio,

***Umanem** – Véase: *Urvan*.

***Urvasi** – Véase: *Urvazî*.

Urvazî (*Urvasî*) (*Sáncsc.*) – Una ninfa divina [apsara] mencionada en el *Rig-Veda* y cuya extremada belleza enardeció al cielo entero. Execrada por los dioses, descendió a la tierra y en ella fijó su residencia. Los amores del Purûravas (el *vikrama*⁸⁷) y la ninfa Urvazî son el, asunto del famosísimo drama de Kâlidâsa titulado *Vikramorvazî*. [*Vikrama-Urvazî*]

***Usanas** – Véase: *Uzanas*.

***Ushas** – Véase: *Uchas*.

***Ushmapas** – Véase: *Uchmapa*.

***Ut** (*Sáncsc.*) – Alto, elevado, encumbrado. *Ut*, usado como prefijo, significa: arriba, hacia arriba; fuera, más allá.

⁸⁷ Héroe. N. del T.

***Utgard** (*Escand.*) – La mansión de los gigantes, en la mitología escandinava. Véase: *Asgard* y *Midgard*.

***Utsâdana** (*Sâncsc.*) – Destrucción, ruina, perdición, daño, ofensa, agravio.

***Utsâha** (*Sâncsc.*) – Fuerza, energía; poder; esfuerzo; resolución, empeño, celo, fervor; perseverancia, firmeza, confianza, aplicación; estudio, inclinación, capacidad.

***Utsanna** (*Sâncsc.*) – Perdido, destruido, desaparecido.

***Uttama** (*Sâncsc.*) – Superlativo de *ut*: altísimo, supremo, extremado, excelso, el más elevado, el mejor, sublime, principal.

***Uttamânga** (*Uttama anga*) (*Sâncsc.*) – El miembro más elevado de la cabeza,

***Uttamujas** (*Uttama ojas*) (*Sâncsc.*) – “Que tiene extremada fuerza.” Nombre de un esforzado guerrero aliado de los pândavas. (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 6).

***Uttamavid** (*Sâncsc.*) – Que posee la suprema sabiduría.

***Uttara** (*Sâncsc.*) – Comparativo de *ut*: más alto o elevado; superior, posterior, siguiente. Como sustantivo: superficie cubierta, consecuencia; como adjetivo al fin de compuesto: cubierto, seguido de.

***Uttarabhâdhrpadâ** (*Sâncsc.*) – Una mansión lunar.

***Uttara-gîtâ** (*Sâncsc.*) – La significación de esta palabra es la misma que la de *Anu-gîtâ*, esto es: “Canto posterior o siguiente”. Según se deduce de las primeras líneas del capítulo 1º del *Uttara-Gîtâ*, parece que esta obra es una continuación o un nuevo desarrollo del divino poema *Bhagavad-Gîtâ*, pero algunos *panditas* o sabios muy doctos sostienen que el *Uttara-Gîtâ*, es un tratado filosófico independiente del *Mahâbhârata*, pero que con posterioridad fué incluido en el cuerpo de esta gran epopeya (*Subba Row*). En sentir de Râma Prasâd es una obra de carácter *tántrico*. Lo que sigue realmente después de la famosa batalla de *Kurukchetra* es el *Anu-gîtâ* (capítulos 16 a 51 del *Azvamedha Parva* del *Mahâbhârata*). – Véase la *Historia de la Gran Guerra*, por A. Besant, cap. IX.

Uttara-Mîmânsâ (*Sâncsc.*) – El segundo de los *Mîmânsas*, siendo el primero de ellos el *Pûrva* (primer) *Mîmânsas*, que forman, respectivamente, el quinto y el sexto de los *Darzanâs* o Escuelas de filosofía. Los *Mîmânsas* están incluidos en el nombre genérico

de *Vedânta*, si bien es el *Uttara* (de Vyâsa) el que constituye realmente la *Vedânta*. [Véase esta palabra].

***Uttarâchâdhâ** (*Sáncsc.*) – Una mansión lunar (Râma Prasâd).

***Uttaraphalgunî** (*Sáncsc.*) – Otra mansión lunar.

***Uttarâyana** (*Sáncsc.*) – La carrera norte o curso septentrional del sol; el solsticio de invierno.

***Uttha** (*Sáncsc.*) – Naciente; que dimana o proviene; procedente, nacido, originado; que consiste en, que empieza con.

***Utthita** (*Sáncsc.*) – Salido, nacido, originado, surgido, aparecido; presentado; manifestado; ocurrido; prominente, elevado, dispuesto, dedicado.

Uzanas (*Usanas*) (*Sáncsc.*) – “Brillante”. El planeta Venus o *Zukra*; o mejor dicho, el regente y gobernador de dicho planeta. [El *guru* o instructor de los *daityas*. – Véase. *Venus* y *Lucifer*].

***Uzat** (o *Utchat*, según la transcripción inglesa) (*Egípc.*) – Ojo. El *uzat* es de dos clases: 1º el derecho, blanco, el Sol, Ra, y 2º el izquierdo, negro, la Luna, Osiris. Los dos ojos (*uzati*) son los ojos de Horus. El *Uzat* es un amuleto de los más comunes, y su uso parece haber sido muy general en todos los períodos. De este amuleto se ocupan especialmente los capítulos CXL y CLXVII del *Libro de los Muertos*. Debajo de la cabeza de los difuntos se colocaba un disco lleno de figuras e inscripciones que hoy se denomina *hypocephalus*. Este objeto representaba la pupila del Ojo de Horus, que desde tiempo inmemorial era considerado en Egipto como origen de toda fuerza generatriz, de la reproducción y de la vida. (M. Treviño). Véase: *Cinocéfalos*, *Culto de la Vaca* y *Ota*.

***Uzati** (*Egípc.*) – Dual de *uzat*. Los dos ojos.

Uzza (*Hebr.*) – Nombre de un ángel, que juntamente con Azrael, según relata el *Zohar*, se opuso a la creación del hombre por los *Elohim*, razón por la cual éstos los aniquilaron a ambos.

V

V – Vigésima segunda letra del alfabeto latino. Numéricamente representa 5; por esto la V romana con un trazo encima equivale a 5.000. Los cabalistas occidentales han relacionado dicha letra con el divino nombre hebreo IHVH. El Vau⁸⁸ hebreo, sin embargo, teniendo numéricamente el valor de 6, sólo por ser idéntico a la W, puede alguna vez llegar a ser un símbolo apropiado para el macho-hembra y el espíritu-materia. El equivalente para el Vau hebreo es YO, y numéricamente 6. [La V es la cuadragésima tercera letra y la cuarta semivocal del alfabeto sánscrito. En esta lengua sustituye frecuentemente a la B, como en la voz *Vâhaspati* o *Brihaspati*, *vâhya* o *bâhya*, vija o bija, etc. Después de una vocal, suena como la V castellana; pero después de una consonante responde más bien a la W inglesa, y se pronuncia *u*, como en *swa*, *twam*, etc.].

***Va** (Sáncsc.) – Sobrenombre de Varuna; el nombre de su morada; mantra en honor de Varuna; fuerza, poder.

***Vâ** (Sáncsc.) – Movimiento, marcha; choque.

***Vaca** – La Vaca era en todos los países el símbolo de la fuerza generatriz pasiva de la Naturaleza, Isis, Vâch, Venus (madre del prolífico dios del amor, Cupido), pero al propio tiempo el del Logos, cuyo símbolo, entre los egipcios y los indos, vino a ser el Toro, como lo demuestran los toros indos y el Apis en los templos más antiguos. En filosofía esotérica, la Vaca es símbolo de la Naturaleza creadora, y el Toro (su hijo), el Espíritu que la vivifica, o el “Espíritu Santo”, como lo demuestra el doctor Kenealy. De ahí el símbolo de los cuernos. Estos eran sagrados también entre los judíos, que colocaban en el altar cuernos de madera de Setin, cogiéndose a los cuales un criminal aseguraba su salvación (*Doctr. Secr.*, II, 436). – Véase: *Toro*.

Vaca, Culto de la – Véase: Culto de la Vaca.

Vaca de la Abundancia – Véase: *Kâma-duh* y *Tierra*.

***Vacío**~ Véase: Vacuum.

⁸⁸ Vau o Vav, nombre de la Y en el alfabeto hebreo. N. del T.

Vacutun (*Ut.*) – [Vacío]. – Símbolo de la Deidad absoluta o Espacio infinito, esotéricamente.

Vâch (*Sáncsc.*) – El llamar *Vâch* “lenguaje” sencillamente, es deficiente en claridad. *Vâch* es la personificación mística del lenguaje, y el *Logos* femenino, siendo uno con *Brahmâ*, quien la creó de una mitad de su cuerpo, que él dividió en dos partes; ella es también uno con *Virâj* (llamada la “*Virâj* femenina”), que fue creada en ella por *Brahmâ*. En un sentido *Vâch* es “lenguaje”, mediante el cual el conocimiento fué enseñado al hombre; en otro sentido es el “lenguaje místico secreto” que desciende sobre los *Richis* primitivos y entra en ellos, como las lenguas de fuego que, según se dice, “se posaron sobre» los apóstoles. Porque ella es llamada “el creador femenino” la “madre de los *Vedas*”, etc., etc. Esotéricamente, es la subjetiva Fuerza creadora que, emanando de la Deidad creadora (el Universo *objetivo*, su “privación” o *ideación*) pasa a ser el manifestado “mundo del lenguaje”, esto es, la *expresión concreta de la ideación*, y por consiguiente, la “Palabra” o *Logos*. *Vâch* es el Adán “varón y hembra” del primer capítulo del Génesis, y así es denominado “*Vâch-Virâj*” por los sabios. (Véase: *Atharva-Veda*). Ella es asimismo la celestial *Sarasvati* producida de los cielos”, “una voz derivada del *Brahmâ* sin habla”. (*Mahâbhârata*); la diosa de la sabiduría y elocuencia. Por último, es llamada *Sata-rûpa*, la diosa de cien formas. [Voz, lenguaje, elocución, sonido, el *Logos*, palabra, voz, la palabra mística, el oculto poder de los *mantras*. – Según se expresa en el *Rig-Veda* y en varios *Upanichads*, *Vâch* es de cuatro especies, que se llaman *Parâ*, *Pazyantî*, *Madhyamâ* y *Vaikhari Vâch*; la luz del *Logos* es la forma *Madhyamâ*, y el *Logos* mismo es la forma *Pazyantî*; mientras que *Parabrahman* es el aspecto del *Parâ* (esto es, más allá del Nómeno y de todos los Nómenos) de aquel *Vâch*. (*Doctr. Secr.*, I, 465–466). –Véase: *Io* e *Isis*].

***Vachas** (*Sáncsc.*) – Palabra, habla, lenguaje, discurso, aviso.

***Vachana** (*Sáncsc.*) – Lenguaje, palabra, voz, discurso, expresión, declaración; consejo, aviso, regla, precepto, mandato.

***Vâda** (*Sáncsc.*) – Palabra, lenguaje, discurso, mención, afirmación, aserto, declaración, proposición, disputa, discusión, controversia; la principal forma de argumentación; sonido, música.

***Vadana** (*Sáncsc.*) – Boca, cara, rostro, frente, labios, fauces, garganta.

***Vâdava** (*Sáncsc.*) – El fuego submarino que “devora el agua del océano”, haciéndole arrojar vapores que se condensarán en lluvia y nieve. (Dowson).

***Vâdin o Vâdi** (*Sáncsc.*) – Hablador, expositor, instructor, preceptor; disputador.

***Vâhan** - Véase: *Vâhana*.

Vâhana (*Sáns.*) – Un vehículo, el portador de algo inmaterial y sin forma. Todos los dioses y diosas son, por lo tanto, representados como utilizando *vâhanas* para manifestarse, y tales vehículos son siempre simbólicos. Así, por ejemplo, Vichnú, durante los *pralayas*, tiene *Ananta* “lo infinito” (el Espacio), simbolizado por la serpiente Zecha, y durante los *manvantaras* tiene a Garuda, el gigantesco ser medio hombre y medio águila, símbolo del gran cielo; Brahma aparece como Brahmâ, descendiendo hasta los planos de diferenciación sobre *Kâla-hamsa*, el “cisne en el tiempo o eternidad finita”. Ziva aparece como el toro *Nandi*; Osiris, como el sagrado toro *Apis*; Indra viaja montado en un elefante; Kârttikeya, en un pavo real; Kâmadeva, en *Makâra*, en otros tiempos un papagayo; Agni, el dios del Fuego universal (y también solar) que es, como son todos ellos, “un Fuego consumidor”, se manifiesta como un carnero y un cordero, *Ajâ* “el no nacido”; Varuna, como un pez, etc., etc.; mientras que el vehículo del HOMBRE es su cuerpo. [*Vâhana*: vehículo, carro, caballo, etc.; sinónimo de *upâdhi*].

***Vahni** (*Sáns.*) -Epíteto de Agni (el Fuego), por llevar la ofrenda a los dioses; fuego, llama, calor; digestión; apetito.

***Vaibhâchikas** (*Sáns.*) – Secuaces del *Vibhâcha Zâstra*, antigua escuela de materialismo; una filosofía que afirmaba que no puede formarse concepto mental alguno excepto por contacto directo entre la mente (por medio de los sentidos, tales como la vista, el tacto, el gusto, etc.) y los objetos exteriores. Existen aún hoy día *vaibhâchikas* en la India.

***Vaichnava** (*Vaishnava*) o **Vichnuíta** (*Sáns.*) – Prosélito de alguna secta que reconoce y adora a Vichnú como a único Dios supremo. Los adoradores de Ziva son llamados *Zaivas*.

***Vaichnavî** (*Sáns.*) – *Zakti* o energía femenina de Vichnú; Durgâ.

***Vaideha** (*Sáns.*) –El hijo de la unión de un *vaizya* con una mujer brahmana. (*Leyes de Manú*, X, II).

Vaidhâtra (*Sáns.*) – Lo mismo que los *Kumâras*. [*“Hijo de Vidhâtri”, Hacedor o Brahmâ*].

***Vaidhrita o Vaidhriti** (*Sáns.*) El vigésimo séptimo *yoga*. Hay veintisiete *yogas* en la eclíptica. “El *yoga* –dice Colebrooke- no es más que un modo de indicar la suma de las longitudes del sol y de la luna”, y así es en efecto. (*Râma Prasâd*).

***Vaidíka** (*Sáns.*) – Védico o relativo a los *Vedas*.

Vaidyuta (*Sáns.*) – El fuego eléctrico, lo mismo que *Pâvaka*, uno de los tres fuegos que, divididos, producen cuarenta y nueve fuegos místicos.

Vaihara (*Sáns.*) – Nombre de un templo–caverna situado cerca de Râja–griha, donde el Señor Buddha solía retirarse para la meditación.

Vaijayanti (*Sáns.*) – El collar mágico de Vichnú, imitado por ciertos iniciados entre los brahmanes del templo. Está hecho de cinco pícaras preciosas, cada una de las cuales simboliza uno de los cinco elementos de nuestra Ronda, a saber: la perla, el rubí, la esmeralda, el zafiro y el diamante, o sean: agua, fuego, tierra, aire y éter, llamados “el agregado de los cinco rudimentos elementales” – La palabra “poderes” sería quizá más correcta que “rudimentos”.

Vaikharî Vâch (*Sáns.*) – El lenguaje pronunciado o articulado; una de las cuatro formas del lenguaje. (Véase: *Vâch*).

Vaikuntha (*Sáns.*) – Uno de los nombres de los doce grandes dioses; de ahí *Vaikunthaloka*, la mansión de Vichnú. [Montaña o eminencia fabulosa en donde reside Vichnú (Burnouf)].

***Vainateya** (*Sáns.*) – “Hijo de Vinatâ”. Nombre patronímico de Garuda, ave sagrada de gigantescas proporciones, en la cual va montado el dios Vichnú. Representa la totalidad del cielo manvantárico. (Véase: *Garuda*).

***Vairâgya** (*Sáns.*) – Se ha traducido esta palabra en el sentido de indiferencia, desapego, desprendimiento, indiferencia a los objetos placenteros del mundo, apatía, carencia de deseos, desapasionamiento, renuncia, y otros términos por el estilo. Patañjali, célebre autor de los *Aforismos del Yoga*, define la voz *vairâgya* diciendo: “Es el estado de ánimo (conciencia) en que se halla aquel que ha subyugado sus deseos, y no apetece los objetos de los sentidos ni los revelados por las Escrituras” (libro I, afor. 15). En su comentario sobre este punto, dice Manilal Dvivedi: Se ha creído más conveniente traducir la palabra *vairâgya* por desapego o desprendimiento mejor que por desapasionamiento, como se hace ordinariamente. Lo que atrae la mente y la hace asumir varias formas como pasiones, emociones, sensaciones, etc., no es más que *râga*, apego; y *vairâgya*, por lo tanto, es más bien la ausencia de todo apego que la ausencia de algún simple resultado de dicho apego, como pasión, etc. *Vairâgya* es efecto del verdadero discernimiento, y en sentir de Vyâsa es el “estado final del conocimiento perfecto”, esto es, aquel estado en que la mente, llegando a conocer la verdadera

naturaleza de las cosas, ya no será engañada más en el falso placer por las manifestaciones del *Avidyâ* (ignorancia).

***Vairâj** (*Sáns.*) – Manú, hijo de Virâj.

Vairâjas (*Sáns.*) – Según la creencia popular, son unos seres semidivinos, sombras de santos, inconsumibles por el fuego, impermeables al agua, que moran en el *Tapo-loka* [Véase esta palabra], con la esperanza de ser trasladados al *Satya-loka* (un estado más puro, que corresponde al *Nirvâna*). El término en cuestión se ha explicado en el sentido de cuerpos aéreos o sombras astrales de “ascetas, mendicantes, anacoretas y penitentes, que han completado su curso de rigurosas austeridades”. En filosofía esotérica se les llama ahora *Nirmânakâyas*, estando el *Tapo-loka* en el sexto plano (hacia arriba), pero con comunicación directa con el plano *mental*. Se ha considerado a los *Vairâjas* como los *primeros dioses* porque los *Mânasa-putras* y los *Kumâras* son los más antiguos en la teogonía, puesto que se ha dicho que hasta los dioses los adoraban (*Matsya Purâna*); aquellos a quienes Brahmâ, “con el ojo del Yoga contemplaba en las eternas esferas, y que son los dioses de los dioses” (*Vâyu-Purâna*). [*Vairâjas*, literalmente: “Hijos de Virâj”. Son los *Egos* ígneos pertenecientes a otros *manvantaras*, Han sido ya purificados en el fuego de las pasiones. Ellos son los que se negaron a crear; han alcanzado el séptimo Portal y rehusaron el *Nirvâna*, permaneciendo para los *manvantaras* sucesivos. (*Doctr. Secr.*, III, 570)].

***Vairin** (*Sáns.*) – Adversario, enemigo, hostil.

Vairochana (*Sáns.*) – Literalmente: “El que todo lo ilumina”. Un símbolo místico, o mejor dicho, una personificación genérica de una clase de seres espirituales, descritos como la encarnación de la sabiduría (*bodhi*) esencial y pureza absoluta. Estos seres moran en el cuarto *Arûpa Dhâtu* (mundo sin forma) o *Buddha-Kchitra* (región de Budda), y son los primeros, o la más elevada jerarquía de los cinco *Dhyâni Buddhas* ortodoxos. Había un *Zramana* (*Arhat*) de este nombre (Véase: Eitel: *Diccionario Sánscrito-chino*), natural de Cachemira, “que introdujo el Budismo en Kustan y trabajó en el Tíbet” (en el siglo VII de nuestra era). Fué el mejor traductor del Canon semiesotérico del Budismo del Norte, y contemporáneo del gran Samantabhadra. (Véase esta palabra).

Vaisâkha (*Sáns.*) – Célebre mujer asceta, nacida en Srâvasti y llamada *Sudatta* “virtuosa domadora”. Fué madre abadesa de un *vihâra* o convento de *upâsikâs* hembras, y es conocida como la fundadora de un *vihâra* para Zâkyamuni Buddha. Es considerada como la patrona de todas las ascetas budistas.

***Vaisheshika**. – Véase: *Vazechika*.

***Vaishnava.** – Véase: *Vaichnava*.

***Vaishvânara.** – Véase: *Vaizvânara*.

***Vaitaranî** (*Sáncsc.*) – Un infierno inmundo destinado a los que viven encenagados en los placeres sensuales. (Zankarâchârya: Comentario al *Bhagavad-Gîtâ*, XVI, 16).

Vaivaswata (*Sáncsc.*) – (Nombre patronímico equivalente a “Hijo de Vivaswat (el Sol)). Nombre del séptimo Manú, antecesor de la raza postdiluviana, o sea nuestra propia humanidad (la quinta). Célebre hijo de *Sûrya* (el Sol), después de haberse salvado del Diluvio en un arca (construida por mandato de Vichnú), vino a ser el padre de Ikchvâku, fundador de la dinastía solar de reyes. (Véase: *Sûryavanza*.) (Véase también: *Manu Svâyambhuva*.)

***Vaizâka** (*Sáncsc.*) – Nombre de un mes lunar del calendario indo, correspondiente a abril-mayo.

Vaizâki (*Sáncsc.*) – El día de la luna llena del mes *Vaizâka*.

Vaizechika (*Vaisheshika*) (*Sáncsc.*) – Uno de los seis *Darzanas*, escuelas o sistemas de filosofía, fundado por Kanâda. (Véase: *Filosofía Vaizechika*).

***Vaizvânara** (*Vaishvânara*) (*Sáncsc.*) – El fuego magnético que penetra al sistema solar manifestado -el aspecto más objetivo de la Vida Una (*Subba Row*). Significa también: fuego; calor, calor vital, calor del estómago: el sol; Agni, el dios del fuego. Con este nombre se designa muchas veces al YO. (*Doctr. Secr.*, 11, 521 y 600, nota). Literalmente esta palabra significa: Salido de Vizvânara, (esto es, del fuego o del dios del fuego).

***Vaizvânarî** (*Sáncsc.*) – Una oblación particular. (*Leyes de -Manú* XI, 27).

***Vaizya** (*Vaisya*) (*Sáncsc.*) – Individuo perteneciente a la tercera casta inda: comerciante, agricultor, ganadero, artesano, obrero. (Véase – *Casta*).

Vajra (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Bastón, diamante”, o cetro. En las obras indas, el cetro de Indra, parecido a los rayos de Zeus con que esta deidad, como dios del rayo, mata a sus enemigos. Pero en el Buddhismo místico, es el *cetro mágico* de los Sacerdotes iniciados, exorcistas y adeptos -el símbolo de la posesión de *Siddhis* o poderes sobrehumanos empuñado durante ciertas ceremonias por los sacerdotes y teurgistas. Es también símbolo del poder de Budda sobre los malos espíritus o elementales. Los

posesores de esta vara son llamados *vajrapâni*. (Véase esta palabra). [*Vajra* significa también: rayo, centella, arma, arma de Indra (el rayo), diamante. (Véase: *Dorje*).

Vajrâchârya (Sânc.) – El *achârya* (guru, maestro) espiritual de los *yogâchâryas*. El “Supremo Señor del *Vajra*”.

Vajradhara (Sânc.) – El Supremo Buddha, entre los budhistas del Norte. [Epíteto de Indra, “que empuña el rayo”. El regente o presidente de todos los *Dhyân Chohans* o *Dhyâni Buddhas*, el más alto o supremo Buddha; personal, pero nunca manifestado objetivamente; el “Vencedor Supremo”, el “Señor de todos los Misterios”, el “Uno sin principio ni fin”; en una palabra, el *Logos* del Buddhismo. (*Doctr. Secr.*, III, 380, 387, 389).

Vajrapâni (Sânc.) o *Manjushrî*, el *Dhyâni Bodhisattva* (como reflejo espiritual, o hijo de los *Dhyâni-Buddhas* en la tierra) nacido directamente de la forma subjetiva de existencia; una deidad adorada por los profanos como un dios, y por los iniciados como una Fuerza subjetiva, cuya verdadera naturaleza es conocida sólo de los más altos iniciados de la Escuela *Yogâchârya* y explicada por ellos. [Véase: *Alma-Diamante* y *Vajra*].

Vajrasattva (Sânc.) – Nombre del sexto *Dhyâni-Buddha* (de los cuales sólo hay cinco en el Buddhismo popular del Norte) -en la Escuela *Yogâchârya*, la cual cuenta siete *Dhyân-Buddhas* y otros tantos *Bodhisattvas*, los “hijos de la mente” del primero. Por esta razón los orientalistas consideran a Vajrasattva como un “*Bodhisattva ficticio*”. [Véase: *Humanidad*].

***Vâk** (Sânc.) – La diosa del lenguaje; otro nombre de Sarasvatî. (Râma Prasâd).

***Vakra** (Sânc.) – Curvo, tortuoso; sugestivo. Sobrenombre de Rudra, Ziva, etc.; los planetas Marte y Saturno.

***Vakrabhanita** (Sânc.) - Lenguaje evasivo, palabras equívocas.

***Vakra-bhramana** (Sânc.) – Movimiento en espiral.

***Vakrokti** (Sânc.) – Véase: *Vakrabhanita*.

***Vâkya** (Sânc.) - Palabra, lenguaje; discurso; sentencia; proposición, aforismo.

***Vâkya Sanyama** (Sânc.) – Dominio sobre el lenguaje.

***Vala** (Escand). – Especie de hechicera o pitonisa. (*Eddas*.)

***Valaskialf** (*Escand.*) – El palacio de Vale. (*Eddas.*)

***Vale** (*Escand.*) – Uno de los Asios, hijo de Odín y Rinda; un hijo de Loke. (*Eddas.*)

***Valentín, Basilio** – Célebre alquimista alemán, nacido en Erfurth, en 1394, y considerado como uno de los fundadores de la química y de la farmacia. Se entregó con ardor al misticismo hermético, preparando así la vía a Paracelso. Escribió varias obras muy notables en las que expone sus vastísimos conocimientos químicos y alquímicos, tales como el *Carro triunfal del Antimonio*, *Las Doce Claves de la Filosofía*, etc. En sus escritos se encuentran numerosos logogrifos, como el siguiente: *Visitando interiora terrae, rectificandoque, invenies ocultum lapidem, veram medicinam*. Juntando las iniciales de cada palabra se encuentra el término *vitriolum*.

***Valfader** (*Escand.*) – Sobrenombre de Odín (*Eddas.*)

***Valkirias** (*Escand.*) – Las vírgenes que asisten a las batallas y sirven de beber a los *Enchearyars* o héroes en el *Walhalla*. Sus animadas y protectoras. (*Eddas.*)

***Vâlmîki** (*Sáncsc.*) – Nombre del famoso autor del *Râmâyana*.

Vallabhâchârya (*Vallabâchârya*) (*Sáncsc.*) – Nombre de un místico que fué *chela* (discípulo) de Vichnú Swâmi, y el fundador de una secta de *vaichnavas*. Sus descendientes son llamados *Gosvâmi Mahârâj*, y poseen grandes extensiones de terreno y numerosos *mandirs* (templos) en Bombay. Han degenerado en una secta vergonzosamente licenciosa. [La secta de los *Mahârâjas*. Comunidad licenciosa dedicada al culto físico y cuya rama principal se halla en Bombay. El objeto de su culto es el niño Krichna. El gobierno angloindo se vio obligado varias veces a intervenir con objeto de poner coto a tales ritos y prácticas odiosas; y su *Mahârâjah* gobernador, especie de gran sacerdote, fue encarcelado más de una vez y muy justamente, por cierto. Es uno de los borrones más negros de la India. (*Glosario de la Clave de la Teosofía*)].

***Vam** (*Sáncsc.*) – Nombre de la letra V. Símbolo del *Apas Tattva*, de *Varî*, sinónimo de *Apas*. (*Râma Prasâd*). *Vam* es el sagrado monosílabo. AUM (OM), pero con una diferente disposición de las letras. Desempeña un importante papel en los rituales de los *tántrikas* (una variedad de magos negros). Así como OM representa el orden de la evolución, *vam* representa el de la involución; el primero simboliza la conservación, y por lo tanto está relacionado con Vichnú; mientras que el segundo, emblema de la destrucción, está consagrado a Ziva. (*El Hombre*, pág. 70).

***Vâma–deva** (*Sáncsc.*) – Un Richi védico, autor de varios himnos.

Vâmana (*Sâncsc.*)– Quinto *avatar* de Vichnú, y de ahí el nombre del *Enano*, cuya forma asumió aquel dios.

***Vâmana Purâna** (*Sâncsc.*)– Uno de los tratados llamados *Purânas*, que versa sobre el *avatar* de Vichnú en forma de Enano.

***Vampirismo** – Véase: *Vampiros*.

***Vampiros o brucolacos** – Espectros o cadáveres que van por las noches a chupar poco a poco la sangre de los vivos hasta matarlos. – Formas astrales que viven a expensas de las personas, de quienes extraen vitalidad y fuerza. Pueden ser los cuerpos astrales de personas vivas o de las que han muerto, pero que todavía se aferran a sus cuerpos físicos que están en la sepultura, tratando de conservarlos con el alimento que extraen de los vivos, y de esta suerte prolongar su propia existencia. Tales casos son bien conocidos, especialmente en el sudeste de Europa (Moldavia, Servia, Hungría, Grecia, Rusia, etc.) La clave para comprender la naturaleza de los vampiros es que la esfera sensitiva del hombre, de la cual el cuerpo visible es, por decirlo así, nada más que la almendra del fruto, se extiende mucho más allá de los límites del cuerpo; pero un cambio mutuo constante se verifica entre los dos. Por consiguiente, el cuerpo del muerto en quien todavía existe un resto de la vida astral, puede vampirizar a los vivos, y aun más, esto se puede verificar entre los, mismos vivos. (Fr. Hartmann). Casos bien auténticos de vampiros pueden hallarse en las obras de Maximiliano Perty y en *Isis sin velo*. Algunas personas que no pueden ver tales vampiros, pueden sentirlos intuitivamente y hasta físicamente, como un viento frío o como una corriente eléctrica que pasa por el cuerpo. En el curioso artículo de H. P. Blavatsky publicado con el título: *El Hipnotismo y sus relaciones con otros medios de fascinación*, leemos lo siguiente: “¿Cuál es la causa racional del Vampirismo?”- Si se entiende por esta palabra la transmisión involuntaria de una parte de la propia vitalidad, o esencia de la vida, por medio de una especie de ósmosis oculta, desde una persona a otra, estando dotada (o más bien *afligida*) esta última por dicha facultad *vampirizante*, entonces sólo puede comprenderse tal acto cuando estudiamos bien la naturaleza y esencia del “fluido áurico”. Como toda otra forma oculta en la Naturaleza, este fin y procedimiento exosmósico puede convertirse en benéfico y maléfico, sea inconsciente o voluntariamente. Cuando un operador sano mesmeriza a un enfermo con el deliberado propósito de aliviarlo o curarlo, el cansancio experimentado por el primero está en proporción del alivio prestado. La endósmosis ha tenido lugar, habiéndose el operador desprendido de una parte de su aura vital en beneficio del paciente. Por otra parte, el vampirismo es un procedimiento ciego y mecánico, generalmente producido sin conocimiento del *absorbedor* ni tampoco de la persona vampirizada. Es magia negra consciente o inconsciente, según el caso. Porque tratándose de adeptos formados e instruidos y de

hechiceros, el procedimiento se efectúa de un modo consciente y con la voluntad Por guía. En ambos casos, el agente de transmisión es una facultad magnética y activa, terrestre y fisiológica en sus resultados, engendrada y producida, sin embargo, en el plano de la cuarta dimensión: el reino de los átomos”. (*Estudios Teosóficos*, serie II, págs. 67 y 68). – Para más detalles, véase: *Isis sin velo* y el artículo *Kâmâ-rûpa*.

***Van** – El cielo tártaro, de 180 años. (*Doctr. Secr.*, III, 352).

***Vânaprastha o Vanaprastha** (*Sáns.*) – Eremita, anacoreta. (Véase: *Âzrama*).

***Van Helmont, Juan Bautista** – Célebre médico, filósofo y alquimista belga (1577–1644). Fue autor del descubrimiento químico más importante de su siglo, o sea el descubrimiento de la existencia de los gases, sobre el cual debían erigirse más tarde las teorías de la química positiva. En una de sus obras, refiere él mismo que habiendo recibido de una persona desconocida un cuarto de grano de piedra filosofal, operó en su propio laboratorio el experimento de transmutar en oro, con aquella pequeña cantidad de polvo, ocho onzas de mercurio. Tan feliz resultado tuvo la operación que desde aquel momento se volvió acérrimo partidario de la alquimia. Hizo del *alcaest* el disolvente universal, así llamado porque disuelve todos los cuerpos “como el agua caliente derrite la nieve”. (Luis Figuier).

***Vanhem o Vanahem** (*Escand.*) – El país de los vanios. (*Eddas*).

***Vanios** (*Escand.*) – Una clase de seres muy sabios, inferiores a los dioses y superiores a los hombres (*Eddas*).

***Vanza** (*Vansa*) (*Sáns.*) – Linaje, raza, familia, dinastía.

Vara (*Mazd.*) – Término usado en el *Vendidâd*, en donde Ahura–Mazda ordena a Yima construir el *Vara*. Esta palabra significa también una envoltura o vehículo, una arca (*argha*) y al mismo tiempo HOMBRE, (verso 30). *Vara* es el vehículo de nuestros Egos animadores, esto es: el cuerpo humano, el alma en que está representado por la expresión una “ventana resplandeciente por sí misma en lo interior”.

***Vara** (*Escand.*) – Una hija de las Asianas. (*Eddas*).

Varâha (*Sáns.*) – El avatar–jabalí de Vichnú; el tercero en número. [El *Varâha* da nombre a nuestro presente *Kalpa*– el *Vârâha Kalpa* o Año de Brahmâ. (*Doctr. Secr.*, I, 395). Uno de los ocho pequeños dvîpas].

***Vârâha Purâna** (*Sâns.*)– El *Purâna* de la Tierra, uno de los 18 *Purânas*, aquel en que la gloria del gran *Varâha* es revelada a la Tierra por Vichnú.

***Vâranasî** (*Sâns.*)– La sagrada ciudad de Benarés.

***Vâranâvata** (*Sâns.*) – La ciudad en que pasaron sus años de destierro los príncipes *pândavas*.

Varcha (*Varsha*) (*Sâns.*) – Región, llanura, una extensión de terreno situada entre las grandes cordilleras de la tierra. (Los *varchas* o divisiones del continente han recibido los nombres de *Kuru*, *Kinnara*, *Ketumâlâ*, *Bharata*, *Bhadrâzva*, *Românaka*, *Hari*, *Hiranmaya* e *Ilâvrita*. El *varcha* o *varchavasana* es el nombre de una especie de retiro o cuaresma búdica que dura desde el plenilunio de julio hasta el de noviembre y va seguido de una reunión general de los *bhikchus*. *Varcha* significa además: lluvia o la estación lluviosa; la India o *Jambu-dvîpa*.)

***Varchavasana** (*Sâns.*) – Véase: *Varcha*.

***Vârchneya** (*Sâns.*) – Literalmente: “Hijo o descendiente de Vrichni”. Nombre patronímico de Krichna, por ser descendiente de Vrichni.

***Varhichad** – Véase: *Barhichad*.

Varna (*Sâns.*)– Literalmente: “color”. Casta, las cuatro principales castas, denominadas por Manú: *brahmánica*, *kchatriya*, *Vaizya* y *zudra*, son llamadas *chatur-varna*. [*Varna* significa igualmente: raza, tinte, brillo, belleza; observación religiosa; cualidad, propiedad; elogio; modo musical; forma, figura, etc. Véase: *Casta*].

***Varna-dharma** (*Sâns.*)– La ley propia de cada casta; el código que regula los deberes de las castas.

***Varna-sankara** (*Sâns.*) – Mezcla o confusión de castas.

***Varsha** – Véase: *Varcha*.

***Vartman** (*Sâns.*) – Vía, camino, sendero; curso, carrera, medio, método.

Varuna (*Sâns.*) – El dios del agua, o dios marino, pero muy diferente de Neptuno, porque en el caso de ésta, la más antigua de las divinidades védicas, *Agua* significa las “Aguas del Espacio”, o el cielo que todo lo rodea, el *Âhâza*, en cierto sentido. Varuna o *Uaruna* (fonéticamente) es sin duda alguna el prototipo del *Ouranos* de los griegos. Como dice Muir: “Las más grandes funciones cósmicas son atribuidas a Varuna. Dotado

de ilimitable conocimiento... sostiene el cielo y la tierra, mora en todos los mundos como gobernador soberano... Hizo brillar el áureo sol en el firmamento. El viento que resuena a través de la atmósfera es su aliento. Por la operación de sus leyes, la luna sigue brillante su curso, y las estrellas... se desvanecen misteriosamente en la luz del día. El conoce el vuelo de las aves en el cielo, los derroteros de las naves en el océano, el curso del viento que recorre grandes distancias y contempla todas las cosas que han existido o que serán hechas... Ve la verdad y la falsedad de los hombres. Instruye al *richi Vazichta* en los misterios, pero sus arcanos y los de Mitra no han de revelarse al insensato..." "Los atributos y las funciones que se atribuyen a Varuna comunican a su carácter una elevación moral y una santidad que supera muchísimo a la atribuída a cualquiera otra divinidad védica". [Varuna anda sobre las aguas montado en un pez o monstruo marino llamado *Makara*.– Véase esta palabra].

***Varunî** (*Sáncsc.*) – El vigésimo quinto asterismo lunar.

***Vāsana** (*Sáncsc.*)– El hábito y la tendencia engendrados en la mente por la ejecución de algún acto. (*Râma Prasâd*). – Vestidura, tela; habitación.

***Vāsanâ** (*Sáncsc.*)– Instinto material; tendencia, inclinación; impresión; deseo de vida; memoria; imaginación; seguridad; confianza en sí mismo. Según enseña la filosofía *sânkhya*, las experiencias y los sucesos de la vida dejan en el Buddhi impresiones o huellas indelebles que permanecen en estado latente hasta que alguna circunstancia favorable para su manifestación o desenvolvimiento las pone en actividad. Tales impresiones, llamadas *vāsanâs*, constituyen la memoria, el instinto, las tendencias y aptitudes de cada individuo. (Véase: *Trichnâ*).

***Vasanta o Kusumâkara** (*Sáncsc.*) – La estación florida o primaveral. Es la estación templada, o sean los meses comprendidos desde mediados de marzo hasta mediados de mayo.

***Vāsava** (*Sáncsc.*) – Uno de los nombres de Indra, rey de los dioses del firmamento.

***Vasishta**. – Véase: *Vazichtha*.

***Vâstospati o Vâstochpati** (*Sáncsc.*) – El señor de la casa, dios doméstico o protector de la casa. Una de las divinidades posteriores del *Veda*. Era el protector de los ritos sagrados y guardián de las casas. (Dowson). Algunos autores opinan que es un nombre de Agni o de Indra.

***Vasudeva** (*Sáncsc.*) – Padre de Krichna. Pertenecía a la rama Yâdava do la raza lunar (*Somavanza*).

***Vâsudeva** (Sâns.) – “Hijo o descendiente de Vasudeva”. Nombre patronímico de Krichna.

***Vâsuki** (Sâns.) – Rey de los *Nâgas* o serpientes que moran en el Pâtâla. El gran “Dios serpiente”. En el Panteón indo es representado como la gran serpiente que los dioses y asuras utilizaron como una cuerda alrededor de la montaña Mandara al batir el océano para extraer el *Amrita* o agua de inmortalidad, lo cual relaciona directamente a *Vâsuki* con la Iniciación. Es también la serpiente Zecha y asimismo Ananta, “sin fin”, símbolo de la eternidad, y de consiguiente, el “Dios de la Sabiduría oculta”, degradada por la Iglesia al papel de Serpiente tentadora de Satán. (*Doctr. Secr.*, III, 289–290).

***Vasus** (Sâns.) – Las ocho divinidades que acompañan a Indra. Son personificaciones de (elementos naturales o) fenómenos cósmicos, como lo indican sus mismos nombres: *Âpa* (agua), *Dhruva* (estrella polar), *Soma* (la luna), *Dhara* (la tierra), *Anila* (el viento), *Anala* (el fuego), *Prabhâsa* (la aurora) y *Pratyucha* (la luz del día o sol).

***Vâta** (Sâns.) – Uno de los nombres de *Vâyû*, dios del viento; viento, aire, aire vital.

***Vatireka** (Sâns.) – Se da este nombre a la ignorancia por efecto de la cual el hombre que está en su cuerpo físico o grosero no percibe la presencia del Espíritu, a pesar de que éste se halla siempre presente. “Aprende por medio del proceso de *Annaya* y de *Vatireka* que el Espíritu que está difundido por todo el cuerpo, está por encima de los tres estados de conciencia: vigilia, ensueño y sueño sin ensueños”. (*Uttara-Gitâ*, II, 9 y nota de D. K. Laheri).

***Vâyava** (Sâns.) – (De *Vâyû*). Aéreo, gaseoso.

Vâyû (Sâns.) – Aire; el dios y soberano del aire. Uno de los cinco estados de la materia, a saber: el gaseoso; uno de los cinco elementos, llamado, como el viento, *vâta*. El *Vichnu-Purâna* hace a *Vâyû* rey de los *gandharvas*. Es el padre de Hanumân, en el *Râmâyana*. La trinidad de los dioses místicos en el Kosmos íntimamente relacionados los unos con los otros, está constituida por “*Agni* (fuego), cuyo lugar está en la tierra; *Vâyû* (aire, o una de las formas de Indra), cuyo lugar está en el aire; y *Sûrya* (el sol), cuyo lugar está en el aire” (*Nirukta*). Según la interpretación esotérica, estos tres principios cósmicos corresponden a los tres principios humanos: *Kâma*, *Kâma-Manas* y *Manas*, el sol del intelecto. [Véase: *Trimûrti* y Trinidad. – Uno de los *Tattvas* (véase esta palabra), el éter correspondiente al tacto (*Râma Prasâd*). Uno de los cinco elementos groseros (*mahâbhûtas*) de la filosofía *sânkhya*; aire, viento, aliento, aire vital. Llamado también *Pavana*, *Anila*, etc.].

***Vâyü–Purâna** (Sáncsc.)– El *Purâna* en que Vâyü expone las leyes del deber en conexión con el *Zveta–Kalpa*, y que comprende el *Mahâtmya* de Rudra. Está consagrado al elogio de Ziva y guarda relación con el *Ziva–Purâna*.

***Vaza** (Sáncsc.) – Deseo, voluntad; mando, autoridad; fuerza, poder, influencia; imperio, mandato, dominio; sumisión, obediencia.

***Vazî o Vazin** (Sáncsc.) – Señor, gobernador, dominador, poderoso.

Vazichtha (*Vasichta*, *Vasichtha* o *Vasishta*) (Sáncsc.) – Uno de los siete grandes *Richis* primitivos, y un celeberrimo sabio védico. [Una de las siete estrellas de la Osa mayor].

***Vazitva** (*Vashitva*) (Sáncsc.)– El poder de dominarlo o gobernarlo todo.

***Vazya** (Sáncsc.) – Sometido, obediente, disciplinado, sumiso, dominado, vencido.

***Vazyâtman** (Sáncsc.) – Que tiene al yo dominado o reprimido; que es dueño de sí mismo; que se vence a sí mismo.

***Veda.** – Véase: *Vedas*.

Vedanâ (Sáncsc.) – El segundo de los cinco *Skandhas* (percepciones, sentidos); el sexto *Nidâna* (Véase esta palabra).

Vedângas (Sáncsc.) – Ciencias sagradas consideradas como partes accesorias de los *Vedas*. Estas ciencias son seis: la primera trata de la pronunciación; la segunda, de las ceremonias religiosas; la tercera, de la gramática; la cuarta, de la prosodia; la quinta, de la astronomía; y la sexta, de la explicación de las palabras y frases difíciles de los *Vedas*. Libros accesorios. Literalmente: “ramas o miembros del *Veda*”.

Vedânta (Sáncsc.) – Literalmente: “el fin o corona de los *Vedas*”. El principal sistema filosófico de la India. – Véase: *Filosofía vedânta*.

***Vedântî** (Sáncsc.) – Vedantino o partidario de la filosofía *vedânta*.

Vedas (Sáncsc.)– La “revelación”, las Escrituras de los indos; voz derivada de la raíz *vid* “conocer” o “conocimiento divino”. Son las más antiguas, así como las más sagradas obras sánscritas. Los *Vedas* (acerca de cuya fecha y antigüedad no hay dos orientalistas que estén de acuerdo), en concepto de los mismos indos, cuyos brahmanes y *panditas* deben saber más que nadie lo referente a sus propios libros religiosos, fueron primeramente enseñados oralmente por espacio de millares de años, y después

compilados en las orillas del lago Mânasa–Sarovara (fonéticamente, *Mânsarovara*), más allá de los Himalayas, en el Tíbet. ¿Cuándo ocurrió esto? En tanto que sus instructores religiosos, tales como Swami Dayanand Saraswati, reclaman para ellos una antigüedad de muchas décadas de siglos, nuestros orientalistas modernos no les conceden una fecha mayor, en su forma presente, que de unos mil a dos mil años antes de J.C. Compilados en su forma definitiva por Veda Vyâsa sin embargo, los mismos brahmanes les asignan unánimemente una fecha de 3.100 años antes de la era cristiana, época en que floreció Vyâsa. Por lo tanto, los *Vedas* deben de ser tan antiguos como esta fecha. Pero su antigüedad está suficientemente probada por el hecho de que fueron escritos en una forma tan antigua de sánscrito, tan distinta del sánscrito actualmente en uso, que no existe otra obra como ellos en la literatura de esta hermana mayor de todas las lenguas conocidas, como la denomina el profesor Max Müller. Únicamente los más instruidos de los *panditas* brahmanes pueden leer los *Vedas* en su forma original. Se ha sostenido que Colebrooke encontró la fecha del 1.400 antes de J.C. corroborada de un modo absoluto por un pasaje por él descubierto y que está basado en datos astronómicos. Pero si, como está demostrado unánimemente por todos los orientalistas y también por los *panditas* indos que (a) los *Vedas* no son una obra individual, ni tampoco lo es uno cualquiera de los distintos *Vedas*; sino que cada *Veda* y casi cada himno y división del mismo es producción de varios autores; y que (b) estos libros han sido escritos (como *zruti*, “revelación” o no) en diversos períodos de la evolución etnológica de la raza indo–aria, entonces ¿qué prueba el descubrimiento de Mr. Colebrooke? Sencillamente, que los *Vedas* fueron *finalmente* ordenados y compilados catorce siglos antes de nuestra era; pero esto no se opone en modo alguno a su antigüedad. Antes al contrario: puesto que, como un contrapeso al pasaje aducido por Mr. Colebrooke, hay un luminoso artículo basado en datos puramente astronómicos escrito por Krichna Zâstri Godbole (de Bombay), que prueba de un modo tan absoluto y con igual evidencia que los *Vedas* deben de haber sido enseñados al menos 25.000 años atrás. (Véase: *Theosophist*, volum. II, págs. 238 y siguientes, agosto de 1881). Esta afirmación, sí no apoyada, por lo menos no es refutada por lo que dice el profesor Cowel en el apéndice VII de la *Historia de la India* de Elphinstone: “Hay una diferencia en edad entre los varios himnos, que están ahora unidos en su presente forma como el *Sanhitâ del Rig–Veda*; pero no tenemos dato alguno para determinar su relativa antigüedad, y la crítica puramente subjetiva, aparte de los datos sólidos, ha fracasado tantas veces en otros casos, que muy poco podemos confiar en alguna de sus inferencias en un campo de investigación tan recientemente abierto como el de la literatura sánscrita. [Ni una cuarta parte de la literatura védica se ha publicado todavía, y muy poco de ella se ha traducido al inglés (1866). Las controversias aun poco fundadas acerca de los poemas de Homero pueden bien servirnos de aviso para no confiar demasiado en nuestros juicios referentes a los *más primitivos* himnos del *Rig–Veda*... Cuando examinamos estos himnos... son profundamente interesantes para la historia de la mente humana, puesto que

pertenecen a una fase mucho más antigua que los poemas de Homero y de Hesíodo”. Los escritos védicos están todos clasificados en dos grandes divisiones exotérica y esotérica, siendo llamada la primera *Karma-Kânda*, “división de acciones y obras”, y la *Jñâna-Kânda*, “división del conocimiento (divino)”, los *Upanichads* (véase esta palabra), estando comprendidos en esta última clasificación. Ambas secciones son consideradas como *Zruti* o revelación. A cada himno del *Rig-Veda* va antepuesto el nombre del Vidente o *Richi* a quien fue revelado. De esta suerte resulta evidente, basándose en la autoridad de estos mismos nombres (tales como *Vazichtha*, *Vizvâmitra*, *Nârada*, etc.), todos los cuales pertenecen a hombres nacidos en diversos *manvantaras* y aun edades, que deben de haber transcurrido siglos y tal vez milenios entre las fechas de su composición. Manú, lo mismo que otros legisladores indos, no hablan más que de tres Vedas, los tres que existían solamente en la época en que se compuso el *Bhagavad-Gitâ*: el *Rig-*, el *Yajur-* y el *Sâma-Veda*; el cuarto, titulado *AtharvaVeda*, es de origen relativamente moderno. – Véase: *Traîvidyâ*].

***Vedavid** (*Sâns.*) – Conocedor del *Veda*.

Veda Vyâsâ (*Sâns.*)– El compilador de los *Vedas*. [Sobrenombre de Krichna Dwaipâyânâ, llamado el Vyâsa].

Veddhas (*Cing.*)– Nombre de una raza selvática de hombres que viven en las selvas de Ceilán. Son muy difíciles de encontrar.

***Vedhas** (*Sâns.*) – Hijos de Brahmâ; la primera generación. (*Doctr. Secr.*, II, 81). Agni; el Sol; Brahmâ, Vichnu, Ziva; hombre instruído, sagaz.

***Védico.** – Perteneciente o relativo a los *Vedas*. Véase: *-Vaidika*.

***Vedodita** (*Sâns.*) – Dicho por el *Veda*; ortodoxo.

***Vedoveda** (*Sâns.*)– Una manifestación del *Suchumnâ* (Râma Prasâd).

***Veer** (*Escand.*) – Sobrenombre de Thor (*Eddas*).

***Vega** (*Sâns.*) – Velocidad; fuerza; impulso; agitación; violencia; ímpetu; explosión; curso, corriente.

***Vegetarismo o Vegetarianismo** – Sistema de alimentación del cual están excluidas las sustancias de origen animal (carnes y sus derivados, etc.)–El vegetariano puro es el que se nutre exclusivamente de vegetales. Algunos partidarios de este sistema ingieren los productos animales que se obtienen sin destruir la vida del animal, tales como la leche y sus derivados; otros hay que se limitan a comer frutas, etc. El ocultismo considera

muy favorablemente el régimen vegetariano por numerosas razones, físicas u ordinarias las unas, y de orden oculto las otras. Este régimen es mucho más apropiado a la naturaleza del hombre que el carnívoro; es considerablemente más puro y sano, y a la vez más nutritivo y fortificante. Gracias a él se evitan numerosas enfermedades, tales como la gota, el reumatismo, la apoplejía, el cáncer y otras varias. Dice el doctor Milner Fothergill: “Todas las víctimas causadas por las belicosas disposiciones de Napoleón son nada en comparación con las miríadas de personas que han bajado a la tumba a causa de su ciega confianza en el supuesto valor alimenticio de la tajada de vaca”. Y añade sir Eduardo Saunders: “Creo que al presente el mundo tiende hacia la alimentación vegetal, la que al fin se comprenderá que es la mejor y más racional, y creo que no está muy lejano el momento en que la idea de la alimentación carnívora será una cosa detestable y repugnante para el hombre civilizado”. Uno de los grandes sabios alemanes ha demostrado que cada clase de tejido animal, sea cual fuere el modo de guisarlo, conserva siempre ciertas cualidades características del animal de que formaba parte. Cuando la carne es asimilada como alimento por el hombre, transmite a éste alguna de dichas cualidades. Además, la ciencia oculta enseña y prueba que ese efecto de “animalización” en el hombre es mayor cuando la carne proviene de los animales más grandes, menor si se trata de aves, menor aún si es de pescado y otros animales de sangre fría, y mínimo cuando sólo se hace uso de vegetales. Así es que se aconseja a los estudiantes verdaderamente celosos que ingieran el alimento que tenga influencia menos pesada sobre su cerebro y su cuerpo, y cuyo efecto de estorbar y retrasar el desarrollo de la intuición, facultades internas y poderes sea el menor posible. (*Clave de la Teosofía*, 3ª edición, págs. 225–226). Otro grave inconveniente del uso de la carne es que incita poderosamente a la bebida, a la intemperancia y a las pasiones animales, y sabido es que el alcohol, en todas sus formas, tiene una influencia directa, marcada y muy deletérea en la condición psíquica del hombre, e impide el desarrollo de sus poderes internos. (Para más detalles, consúltese el capítulo X de la excelente obra de C. W. Leadbeater: *Vislumbres de Ocultismo*).

Vehículo de vida (*Místico*) – El Hombre “Septenario” entre los pitagóricos, “número siete” entre los profanos. Los primeros explicaban esto diciendo que el cuerpo humano estaba compuesto de “cuatro principales elementos (principios) y que el alma es triple (la tríada superior)”. (Véase: *Isis sin velo*, II, pág. 418, Nueva York, 1877). Repetidas veces se ha hecho notar que en las primeras obras de los teósofos no se mencionaba ninguna división septenaria del hombre. La cita anterior es garantía suficiente de que si bien con toda cautela ha sido abordado el asunto más de una vez, no es una teoría o invención de nuevo cuño.

***Vehículo Luciforme** – Entre los platónicos, es el *Augoeides*, el vehículo etéreo del alma purificada, cuya parte irracional ha sido puesta bajo la completa sujeción de la racional (C. C. Massey, *Cinco años de Teosofía*, pág. 39).

Vendidâd (*Pelvi*). – El primer libro (*Nosk*) de la colección de fragmentos zendos generalmente conocidos con el nombre de *Zend-Avesta*. El *Vendidâd* es una corrupción de la palabra compuesta “*Vídaêvô-dâtem*”, que significa “ley antidemoníaca”, y está llena de enseñanzas acerca de la manera de evitar el pecado y el vicio por medio de la purificación moral y física, cada una de cuyas enseñanzas está basada en leyes ocultas. Es un tratado eminentemente oculto, lleno de simbolismo y con frecuencia de un significado completamente contrario del expresado en la letra muerta del texto. El *Vendidâd*, según se pretende por tradición, es el único de los veintiún *Nosks* (obras) que ha escapado del *auto-de-fe* en las manos del beodo Iskander el Rûm; aquel a quien la posteridad denomina Alejandro el Grande, aunque este epíteto es justificable sólo cuando se aplica a la brutalidad, a los vicios y crueldad de este conquistador. A causa del vandalismo de este griego, la literatura y el saber han perdido muchos conocimientos inapreciables en los *Nosks* quemados por él. El *Vendidâd* mismo ha llegado hasta nosotros sólo en estado fragmentario. Los primeros capítulos son muy místicos, y por este motivo son llamados “míticos” en las traducciones de los orientistas europeos. Los dos “creadores” del “espíritu-materia” o el mundo de diferenciación – Ahura-Mazda y Angra Mainyu (Ahrimán) – son introducidos en ellos, y también Yima (el primer hombre o la humanidad personificada). La obra está dividida en *Fargards* o capítulos, y una parte de éstos se halla dedicada a la formación de nuestro globo, lo evolución terrestre. (Véase: *Zend-Avesta*).

***Venus** – Véase: *Lucifer*.

Venzel, Zeyler, Agustín – Este monje se vio colmado de honores y fue nombrado marqués de Reinesberg por el emperador Leopoldo I de Alemania, con motivo de haber transmutado en presencia suya estaño en oro. Verdad es – añade L. Figuier, de quien tomo esta noticia – que *algún tiempo después* se reconoció que dicha operación había sido un fracaso del adepto.

***Veor** (*Escand.*) – Véase: *Veer*.

***Vera** (*Sáns.*) – Cuerpo.

***Verbo**. – Véase: *Logos*.

***Verdad** – En el mundo finito y condicionado en que se halla el hombre, la verdad absoluta no existe bajo ningún concepto; sólo existen verdades relativas, en las que debemos buscar el apoyo que mejor se nos brinde. En todos tiempos han existido sabios que llegaron a la posesión de la verdad absoluta y a quienes, sin embargo, no era dado enseñar sino verdades relativas. Nadie en nuestra raza puede comunicar a

otro la verdad total y definitiva, porque cada individuo ha de hallarla por sí mismo y en sí mismo. Cada alma debe recibir la suprema luz por sí misma con arreglo a su capacidad, y no por mediación de otra alguna. El más elevado de los Adeptos puede tan sólo revelar, de la Verdad universal, aquella parte susceptible de ser asimilada por el alma. Cuanto más elevada sea nuestra conciencia tanto más podremos ser impregnados de la Verdad. Para alcanzar el sol de la Verdad en el plano espiritual es menester trabajar muy seriamente. Sabemos que paralizando los rayos de nuestra personalidad inferior, el hombre animal que está en nosotros puede ceder su sitio al hombre espiritual; en este caso una vez puestos en actividad, los sentidos y las percepciones espirituales experimentan un desarrollo simultáneo: ésta es la práctica actual de los grandes Adeptos, de los *Yoguis* de la India. Para aproximarse a la Verdad, lo primero que se necesita es el amor a la Verdad por la Verdad misma, pues sin este requisito no es posible llegar a conocimiento alguno. Fuera de cierta condición elevada y espiritual del alma, por medio de la que el hombre se unifica con el Alma universal, no pueden obtenerse en este mundo sino verdades relativas, cualquiera que sea la religión o filosofía que se abrace. Lo que debemos hacer los miembros de la Sociedad Teosófica es atenernos estrictamente a nuestra divisa: “No hay religión más elevada que la Verdad”. (Extractos del artículo “*¿En qué consiste la Verdad?*”, de H. P. Blavatsky, publicado en los *Estudios Teosóficos*, serie III, nº1) – La adhesión incondicional a la Verdad es el credo del teósofo, y rendir culto a toda verdad es su ritual; y esto hay que llevarlo hasta el extremo de sacrificarse uno mismo y sus propios intereses por esta causa. Todos los miembros de la Sociedad Teosófica están ligados entre sí por una aspiración única: la investigación de la Verdad dondequiera que se halle. Estudiar, inquirir, trabajar con ahínco para llegar a la intuición verdadera, esto es, a la percepción clara y directa de la Verdad: he aquí el constante afán del teósofo; de ahí el lema adoptado por la Sociedad Teosófica: *Satyât nâsti paro Dharmah*, “No hay religión más elevada que la Verdad”. (Véase: *Filaleteos*).

***Verdades**, *Las cuatro nobles* – Son éstas: 1ª Las penalidades de la existencia evolucionaría que acaban en nacimientos y muertes, vida tras vida; 2ª La causa productora de sufrimiento, que es el deseo egoísta siempre renovado de satisfacerse uno mismo, sin poder jamás conseguir tal fin; 3ª La destrucción de aquel deseo, o el apartarse uno mismo de él, y 4ª el medio de obtener dicha destrucción. Olcott, *Catec. Búd.*, Preg. 121.

***Vesica piscis** (*Lat.*) “Vejiga de Pez”. Un símbolo de Cristo; es una aureola oval que circunda toda la figura erguida, y según se supone encierra una alusión al sagrado emblema cristiano, el *ichtys*. (Véase: *Icthus* o *Ichtkys*).

***Vestíbulos**, *Los tres* – Hay tres vestíbulos que conducen al peregrino vencedor de Mâra, el tentador, por tres diversos estados de conciencia (*jâgat*, *Svapna* y *Suchupti*) al

cuarto (*Turîya*), y de allí a los siete mundos, a los mundos del eterno Reposo. El nombre del primer Vestíbulo es *Ignorancia*; el del segundo es *Instrucción*, y el del tercero es *Sabiduría*, más allá del cual se extienden las aguas sin orillas del *Akchara*, la inagotable fuente de Omnisciencia. (*Voz del Silencio*, I).

***Vestiduras, Las tres** – Las tres vestiduras, formas o cuerpos búddhicos son denominadas respectivamente: *Nirmânakâya*, *Sambhogakâya* y *Dharmakâya*. (Véase: *Trikâya* y cada una de estas tres palabras).

***Vestidura de la Iniciación.** – Llamada por otro nombre *Shangna*, es la adquisición de la Sabiduría, mediante la cual se logra el *Nirvâna* de destrucción (de la personalidad). Pone término al renacimiento, pero también mata la compasión; así es que los Buddhas perfectos que están revestidos de la gloria del *Dharmakâya* no pueden ya coadyuvar a la salvación del hombre. (*Voz del Silencio*, II). (Véase: *Vestiduras, las tres*).

Vetâla (Sâns.) – Un elemental, un espíritu que frecuenta los cementerios y anima los cadáveres.

Vetâla Siddhi (Sâns.) – Una práctica de hechicería; medios de alcanzar poder sobre los vivos mediante la magia negra, encantamientos y ceremonias ejecutadas sobre un cuerpo humano muerto, durante cuya operación es profanado el cadáver. (Véase: *Vetâla*).

***Vettâ (Sâns.)** – Testigo, conocedor.

***Vettri (Sâns.)** – Véase, *Vettâ*.

***Vi (Sâns.)** – Prefijo que denota privación, separación, alejamiento. A veces expresa la intensidad superlativa. En algunos casos se muda en *vaî*.

***Vibhâga (Sâns.)** – División, desunión, separación; distribución; distinción, diferenciación, diferencia; clasificación; participación; parte, clase.

***Vibhakta (Sâns.)** – Dividido, diviso; separado; distinto, diferente; aislado, solo; múltiple.

***Vibhâva (Sâns.)** – Poder, potencia; poder extraordinario o sobrehumano; propiedad, riqueza.

Vibhâvasu (Sâns.) – Un fuego místico relacionado con el principio del *pralaya* o disolución del universo. (El fuego, el dios del fuego, el sol).

***Vibhrachta** (Sáns.)- Decaído; caído; rechazado; frustrado, fracasado; privado.

***Vibhama** (Sáns.)- Divagación; confusión; agitación, turbación; error; desvarío; perplejidad; irresolución; indecisión.

***Vibhranta** (Sáns.)- Agitado, combatido; extraviado; perplejo, indeciso, vacilante; confuso; errante.

***Vibhu** (Sáns.)- Omnipresente; infinito; poderoso; omnipotente; eminente, excelso; señor, jefe, gobernador.

Vibhûtayah (Sáns.)- Lo mismo que *Siddhis* o poderes mágicos.

***Vibhûti** (Sáns.)- Poder; perfección, excelencia, grandeza, majestad; gloria; magnificencia, esplendor; prosperidad; bienestar; riqueza, fortuna; abundancia; virtud; éxito feliz.

***Vibhûtimat** (Sáns.)- Poderoso, perfecto; sublime; majestuoso, excelso, glorioso, admirable.

***Vibuddha** (Sáns.)- Despierto.

***Vicha** (Sáns.)- Veneno, tósigo, ponzoña.

***Vichâda** (Sáns.)- Laxitud, desaliento, abatimiento, displicencia; desesperación, consternación; tristeza, angustia, zozobra, dolor; aversión, disgusto.

***Vichâdin** (Sáns.) – Desalentado, abatido, triste, displicencia; desesperación, angustiado.

Vichakchana (Sáns.)- Inteligente, sabio, docto, experto, hábil.

***Vichama** (Sáns.) – Dificultad, apuro, estrechez; pena, conflicto; infortunio, contratiempo, contrariedad, adversidad.

***Vichamabhâva** (Sáns.)- Estado desigual. Es una manifestación del *Suchumnâ*. En ella el aliento fluye un momento de una de las ventanas de la nariz, y un momento después, de la otra. (Râma Prasâd).

***Vichâra** (Sáns.)- Meditación; deliberación; pensamiento. (Véase: *Sa-vichâra*).

***Vichaya** (*Vishaya*) (*Sáns.*)– Esfera, dominio; alcance; objeto; sujeto, asunto, materia; ocupación; objeto sensible o de los sentidos; goce, placer; lugar propio.

***Vichetas** (*Vi-chetas*) (*Sáns.*) – Privado de entendimiento, juicio o razón; necio, insensato.

***Vichîdant** (*Sáns.*)– Desalentado, abatido; triste, afligido; desesperado, perplejo.

Vichnu (*Vishnu*) (*Sáns.*) – Segunda persona de la *Trimûrti* (Trinidad) inda, compuesta de Brahmâ, Vichnú y Ziva. La palabra Vichnu proviene de la raíz *vich*, “penetrar o llenar”. En el *Rig-Veda*, Vichnu no es un dios elevado, sino simplemente una manifestación de la energía solar, descrito “cruzando a grandes trancos las siete regiones del Universo en tres pasos y envolviendo todas las cosas con el polvo (de sus rayos de luz)”. Cualesquiera que sean los otros seis significados ocultos de esta declaración, esto se refiere a la misma clase de tipos que los 7 y 10 *Sephiroth*, que los 7 y 3 orificios del perfecto Adam Kadmon, que los 7 “principios” y la tríada superior del hombre, etc. Andando los tiempos, este tipo místico llega a ser un gran dios, el conservador y renovador, el “de mil nombres (*Sahasranâma*)”. [Se le representa asimismo descansando sobre la serpiente Ananta (“sin fin”), símbolo de la eternidad. Otras veces está representado cabalgando en la gigantesca ave Garuda, que esotéricamente es el símbolo del gran ciclo (*Mahâkalpa*). Es la manifestación de la energía solar, motivo por el cual es considerado como jefe de los *Adityas* o dioses solares. En los *Purânas* es la personificación de la cualidad *Sattva*; es también el *Prajâpati* (creador) y supremo dios. Como tal tiene tres condiciones: 1ª la de Brahmâ, el creador activo; 2ª la de Vichnu mismo, el conservador, y 3ª la de Ziva o Rudra, el poder destructor. Se pinta a Vichnu en una figura de cuatro brazos, teniendo en sus manos una concha, un disco, una maza y un loto. Este dios ha tenido diez *avatars* o encarnaciones, de las cuales la principal es en figura de Krichna, el protagonista del *Bhagavad-Gîtâ*].

***Vichnuíta o Vaichnava.**– Sectario o adorador de Vichnú.

***Vichnu-Purâna** (*Sáns.*)– Uno de los *Purânas* llamados *Vaichnavas* (o de Vichnu), en que este dios tiene la preeminencia; en él *Parâsana*, empezando con los sucesos del *Varâha Kalpa*, expone todos los deberes. En este *Purâna* prevalece la cualidad *Sattva*.

***Vichuva, Vichuvat** (*Sáns.*) – Una manifestación del *Suchumnâ* (*Râma Prasâd*).

***Vid** (*Sáns.*)– Saber, conocer, distinguir; pensar, considerar, juzgar, opinar; ver, percibir, sentir. Como adjetivo, al fin de compuesto: sabedor, conocedor, inteligente, docto, versado, experto.

***Vida** – TODO es VIDA, y cada átomo hasta de polvo mineral es una Vida, aunque está por encima de nuestra comprensión y percepción. La Vida se halla en todas partes del Universo, como se halla también en el átomo. (*Doctr. Secr.*, I, 269–270). Todo es orgánico y vivo, y por lo tanto, todo el mundo parece ser un organismo viviente, dice Paracelso. Afirman los ocultistas que todas las “Fuerzas” admitidas por los sabios tienen su origen en el Principio vital, la Vida una colectivamente de nuestro sistema solar, siendo la “Vida” una parte, o mejor dicho, uno de los aspectos de la VIDA única universal. (*Doctr. Secr.*, I, 647). Realmente la Vida es la Divinidad, Parabrahman; mas para manifestarse en el plano físico debe ser asimilada, y como el cuerpo físico es demasiado denso para ello, ha de tener un intermediario, que es el cuerpo astral etéreo o *Linga Zarîra*. (*Id.*, III, 593). (Véase: *Prâna*, *Jiva*, *Linga Zarîra*, *Mumia*, etc.)

***Vida órfica** – Vida pura, religiosa, iluminada por la ciencia, y una de cuyas prácticas consistía en abstenerse del uso de alimentos animales. (Véase: *Orfeo*).

***Vida secreta** – La vida del *Nirmânakâya*. “Sabe tú que al *Bodhisattva* que trueca la Liberación por la Renuncia con el objeto de asumir las penalidades de la Vida Secreta, se le califica de tres veces Honrado”. (*Voz del Silencio*, II).

***Videha** (*Sâncsc.*) – Literalmente: “sin cuerpo, incorpóreo”, esto es: libre de los lazos de la materia. Lo opuesto al *Prakritilaya* (ligado a la materia). (Véase: Comentarios a los *Aforismos del Yoga*, 17 y 19 del Libro I, por Manilal Dvivedi).

Vidente.– El clarividente; el que puede ver cosas visibles e invisibles –para otros– a cualquier distancia y tiempo con su vista o percepción espiritual o interna. (Véase: *Richi*).

***Vidhâtri** (*Sâncsc.*) – Brahâmâ, el Hacedor.

***Vidjñâna.**– Véase: *Vijñâna* y *Chakchus*.

Vidyâ (*Sâncsc.*)– Saber, conocimiento oculto. [Hay cuatro *Vidyâs* que forman parte de las siete ramas del saber mencionadas en los *Purânas*, y son: *Yajña Vidyâ*, o sea la práctica de los ritos religiosos con el objeto de producir ciertos resultados; *Mahâ Vidyâ*, el gran conocimiento mágico, actualmente degenerado en culto *tântrika*; *Guhya Vidyâ*, la ciencia de los *mantras* con su verdadero ritmo y entonación, de los encantamientos místicos, etc., y *Âtmâ Vidyâ*, la sabiduría verdaderamente espiritual y divina. (*Doctr. Secr.*, I, 192)].

***Vidyâ chadakcharî** (*Sáncsc.*) – La fórmula búdica de seis sílabas: *Om Mani Padme Hum*, es la más sagrada de todas las fórmulas orientales. Tiene siete significados, distintos y puede producir siete resultados diversos según sea la entonación que se dé a toda la fórmula y a cada una de sus letras. (*Doctr. Secr.*, III, 436).

Vidyâ-dhara (*Sáncsc.*) – *Vidyâ-dhara* y *Vidyâ-dhari*, divinidades, masculina y femenina. Literalmente: “Poseedores del Conocimiento”. Son también llamados *Nabhas-chara*, “que se mueven en el aire”, que vuelan, y *Priyam-vada*, “melifluos”. Son los silfos de los rosacruz, divinidades inferiores que habitan la esfera astral entre la tierra y el éter, y que, según la creencia popular, son benéficos, pero en realidad son Elementales astutos, malévolos y faltos de inteligencia, o “Poderes del aire”. Son representados lo mismo en Oriente que en Occidente, como teniendo trato con los hombres (“casándose con ellos”, como se dice en lenguaje rosacruz. Véase: *Conde de Gabalis*). En la India se les llama asimismo *Kâma rûpins*, por cuanto *toman ellos formas a voluntad*. Entre estas criaturas se reclutan los “espíritus-esposas” y “espíritus-maridos” de ciertos médium espiritistas modernos y ciertas histéricas. Estos hacen orgulloso alarde de tener tales perniciosas relaciones (por ejemplo, la “Lily” americana, la “espíritu-esposa” de un conocido jefe de una actualmente diseminada sociedad de espiritistas, de un gran poeta y célebre escritor), y les dan el nombre de ángeles guías, sosteniendo que son los espíritus de famosos mortales desencarnados. Estos “espíritus-maridos” y “esposas” no se han originado entre los modernos espiritistas, pero han sido conocidos en el Oriente durante miles de años, en la filosofía oculta, con los nombres antes mencionados, y entre los profanos con el de *Pizâchas*.

***Vigata** (*Sáncsc.*) – Desvanecido, extinguido, desaparecido, alejado, separado, muerto; libre, exento, privado.

***Vigatabhîs** (*Sáncsc.*) – Libre de temor.

***Vigatajvara(s)** (*Sáncsc.*) – Libre de inquietud o dolor.

***Vigatakalmacha(s)** (*Sáncsc.*) – Libre o limpio de pecado.

***Vigataspriya(s)** (*Sáncsc.*) – Libre de deseos; indiferente.

***Vigilantes** – Nombre dado a ciertos Seres celestiales (*Dhyân Chohans*) que guían e inspeccionan las manifestaciones de la Vida de una Raza, Ronda o Planeta. P. Hault.

***Vigilante silencioso**– La Mónada, el *Dios interno* del hombre. (*Voz del Silencio*).

***Vignana y Vignyâna**– Véase: *Vijñâna*.

***Viguna** (*Sáncsc.*) – Falta de mérito, virtud o calidad; exento de cualidad; imperfecto, defectuoso.

Vihâra (*Sáncsc.*) – Cualquier lugar habitado por ascetas o sacerdotes budistas; un templo búdico, generalmente una cueva o templo abierto en la roca. Un monasterio, o también un convento de monjas. Se encuentran hoy día *Vihâras* edificados en los recintos de monasterios y academias para la disciplina búdica en villas y ciudades; pero en otros tiempos sólo podían encontrarse en sitios selváticos y no frecuentados, en las cimas de las montañas y en los parajes más desiertos. [*Vihâra* significa además: expansión, distracción; recreo, juego, esparcimiento; paseo; distribución, arreglo; sitio de recreo].

Vihâraswâmin (*Sáncsc.*) – El superior o superiora de un monasterio o convento (*vihâra*). Llamado también *Karmadâna* porque todo maestro o *guru*, por la autoridad que tiene, toma sobre sí mismo la responsabilidad de ciertos actos, buenos o malos, cometidos por sus discípulos o el rebaño a él confiado.

***Vihita** (*Sáncsc.*) – Dado, concedido; atribuído, señalado; establecido, constituido; prescripto; creado, instituido; dotado; provisto; fijado.

***Vija** – Véase: *Bîjâ*.

***Vijânan** (*Sáncsc.*) – Inteligente, conocedor, discernidor; sabio, docto, instruído.

***Vijânita** – Véase: *Vijânan*.

***Vijaya** (*Sáncsc.*) – Victoria, conquista; botín.

***Vijita** (*Sáncsc.*) – Vencido, dominado, sometido. Como sustantivo: victoria, conquista.

***Vijitâtman** (*Sáncsc.*) – Que se ha vencido a sí mismo, que ha vencido al yo inferior, que se domina a sí mismo.

***Vijitendriya** (*Vijita indriya*) (*Sáncsc.*) – Que tiene dominados o subyugados los órganos o los sentidos.

Vijñâna o Vijñânam (*Vijñânam*) (*Sáncsc.*) – Nombre vedantino dado al principio que reside en el *Vijñânamaya koza* (la envoltura del intelecto) y corresponde a las facultades del *Manas* superior. (*Vijñâna* es el décimo de los doce *Nidânas*. Los principales significados de la voz *Vijñâna* son: conocimiento, inteligencia, ciencia, sabiduría;

experiencia; superconocimiento, intuición; discernimiento, percepción, conocimiento superior, completo o intuitivo; una especie de visión directa con los ojos del alma, merced a la cual el hombre adquiere el conocimiento claro, directo e instantáneo de la Verdad. –Véase: *Jñana e Intuición*).

***Vijñānamaya Koza** (*Vignyānamaya Kosha*) (*Stānsc.*)– El cuerpo causal, el segundo principio de la constitución humana según la filosofía vedantina. Corresponde al *Manas* o Alma intelectual de la clasificación septenaria.

***Vikāla** (*Sānsc.*)– Crepúsculo, anochecer.

***Vikalpa** (*Sānsc.*) – Duda; vacilación; ignorancia; error, ilusión; fantasía. Imaginación compleja. (*Rāma Prasād*).

***Vikāra** (*Sānsc.*)– Cambio, modificación, alteración; movimiento del ánimo; perturbación, desorden (mental o corporal), pasión; producción; preparación.

***Vikāraṇa** (*Sānsc.*) – Sin causa.

***Vikāri o Vikārin** (*Sānsc.*) – Que produce o experimenta cambios o modificaciones.

***Vikarman** (*Sānsc.*)– Acción mala o prohibida; inacción; cesación del acto; inactivo.

***Vikarna** (*Sānsc.*)– Literalmente: “sin orejas” o sordo. Uno de los príncipes Kurûs, y el tercero de los hijos de Dhritarâchtra.

Vikârttana (*Sānsc.*) – “Privado de sus rayos”⁸⁹ ; un nombre del sol y emblema del neófito iniciado. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, página 343, nota, de la 3ª edición inglesa [o 34 del tomo II de la 2ª edic. castellana, y pág. 271 del tomo III de la edición inglesa]).

***Vikasa** (*Sānsc.*) – La luna.

***Vikrama** (*Sānsc.*) – Valor, arrojo; poder, fuerza; héroe.

***Vikramakarman** (*Sānsc.*) – Acción valerosa, heroica.

***Vigrânta** (*Sānsc.*) – Valeroso, arrojado, intrépido, animoso.

⁸⁹ En el original, sin duda por error tipográfico, se lee *rags* (andrajos) en lugar de *rays* (rayos). (N. del T.)

***Vikrita** (*Sáns.*)– Deshecho, modificado, alterado. Alteración, modificación, cambio; sentimiento en general.

***Vilagna** (*Sáns.*)– Suspendido, colgante; fijo, cogido, adherido.

***Vimatsara** (*Sáns.*)– Libre de envidia, de egoísmo, odio o mala voluntad.

***Vimohita** (*Sáns.*)– Turbado, confuso, extraviado, engañado; perplejo; alucinado, ofuscado.

Vimokcha (*Vimoksha*) (*Sáns.*)– Lo mismo que *Nirvâna*. [Literalmente: liberación, salvación, desatadura, libertad].

***Vimûdha** (*Sáns.*)– Confuso, turbado; perplejo; insensato, iluso, engañado, alucinado, extraviado.

***Vimûdhabhâva** (*Sáns.*) – Confusión, turbación; perplejidad.

***Vimûdhatman** (*Sáns.*) – De ánimo confuso.

***Vimukta** (*Sáns.*)– Libre, libertado, emancipado desligado; libre de pecado o del cuerpo, etc.

Vinâ (*Sáns.*) – Una especie de gran laúd o vihuela usada en la India y el Tíbet, y cuya invención se atribuye diversamente a Ziva, Nârada y otros.

Vinatâ (*Sáns.*) – Una hija de Dakcha y esposa de Kazyapa (uno de los siete creadores⁹⁰ del mundo). Produjo el huevo del cual nació Garuda, el vidente.

***Vinaya** (*Sáns.*)– Modestia, humildad, docilidad, sumisión, obediencia; disciplina, educación, cortesía; buenas maneras; retiro apartamiento.

***Vinâza** (*Sáns.*)– Destrucción, perdición, ruina, muerte; desaparición; pérdida; quebranto; abatimiento.

***Vinazyant** (*Sáns.*)– Que perece; percedero, destructible.

⁹⁰ "Creators", como se lee en la *Doctr. Secr.* I, 392; *orators* (oradores) en el texto inglés del *Glosario*. (N. del T.)

***Vindu** (*Sáns.*)– Punto; gota, mancha; señal; el signo del *anusvâra*, o sea el puntito que se pone sobre una letra o sílaba para darle un sonido nasal (de n o m), o para reemplazar al fin de una palabra una nasal no escrita. (Véase: *Anusvâra*).

***Vinigraha** (*Sáns.*)– Dominio, sujeción, refrenamiento; separación, división.

***Vinirmukta** (*Sáns.*)– Libre, desligado.

***Vinivritta** (*Sáns.*) – Privado de; cesado, extinguido, desvanecido, desaparecido; vuelto; renunciado.

***Vinivritta-Kâma** (*Sáns.*)– Que tiene extinguidos los deseos.

***Viniyata** (*Sáns.*)– Sujeto, reprimido, restringido, subyugado.

***Vinizchita** (*Sáns.*)– Convincente, terminante, decisivo, determinado; cierto, seguro.

***Vipala** (*Sáns.*) – Una medida de tiempo equivalente a 2/5 de segundo (*Râma Prasâd*).

***Viparîta** (*Sáns.*)– Opuesto, contrario, adverso, siniestro; falso; malo; diferente; invertido, injusto, irregular.

***Viparyâya** (*Sáns.*)– Falso conocimiento, una de las cinco manifestaciones de la mente reconocidas por el sabio Pantañjali. (*Râma Prasâd*). Oposición; error de juicio, falso concepto; ilusión.

***Vipazchit** (*Sáns.*)– Sabio, docto, inteligente, iluminado, clarividente.

***Vipazya** (*Vipashya*) (*Sáns.*)– Abstracta meditación religiosa.

Viprachitti (*Sáns.*)– Jefe de los *dânavas*: los gigantes que guerrearon contra los dioses: los titanes de la India.

***Vipratipanna** (*Sáns.*)– Confuso, turbado, aturdido, perplejo; extraviado; desviado; erróneo, falso.

***Vîra** (*Sáns.*)– Héroe, jefe; hombre, marido; hijo varón.

Virabbadra (*Sáns.*) – Monstruo de mil cabezas y mil brazos, “nacido del aliento” de Ziva Rudra, símbolo que hace referencia a los “nacidos del sudor”, la segunda raza de la humanidad (*Doctrina Secreta*, II, 193).

***Virahita** (Sáncsc.)– Abandonado, privado, separado, falto, desprovisto. Al fin de un compuesto: sin, falto de.

Virâj (Sáncsc.)– El Logos indo en los *Purânas*; el Manu masculino, creado en la porción femenina del cuerpo de Brahmâ (Vâch) por dicho dios. Dice Manú: “Habiendo dividido su cuerpo en dos partes, el señor (Brahmâ) vino a ser con una de las mitades un varón, y con la otra una hembra; y en ella creó él a Virâj”. El *Rig-Veda* hace surgir a Virâj del *Purucha*, y al *Purucha* de Virâj. Este último es el tipo de todos los seres masculinos, y Vâch, Satarúpa (la de cien formas), el tipo de todas las formas femeninas. (Véase: *Virât*).

***Virât** (Sáncsc.)– O *Virâj*. – Padre inmediato de Manú, e hijo de Brahmâ. El estado âkâzico de la materia psíquica, de que proceden los *tattvas* mentales que constituyen a Manú. (*Râma Prasâd*).

***Virâta** (Sáncsc.) – Literalmente: “Sin reino” o “sin soberanía”. Rey de Matsya, aliado de los pandavas y uno de los caudillos de sus huestes (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 4).

***Virgen**– Véase: *Devaki*.

***Viril** – Pequeña custodia que se pone dentro de la grande y en cuyo interior se coloca una hostia que figura el cuerpo de Cristo; a su alrededor emanan rayos dorados en todas direcciones. Por los documentos relativos a la Persia, sabemos que el viril de nuestros templos figuraba también en las ceremonias mazdeístas, en las cuales representaba a Mithra, y que Mithra no era más que la fuerza inmanente del Sol, concebido como regulador del tiempo, iluminador del mundo y agente de vida. El *Veda* de los indos confirma sobradamente esta interpretación del símbolo, y da al propio tiempo el primer sentido de la fórmula cristiana: *per quem omnia facta sunt*. (Emilio Burnouf, *El Buddhismo en Occidente*, artículo publicado en los primeros números de la revista *Estudios Teosóficos*).

Viruddha (Sáncsc.)– Opuesto, contrario, hostil; odioso, prohibido, peligroso; detenido, impedido.

***Virûdha** (Sáncsc.)– Crecido, desarrollado, formado; profundo, ascendido.

***Vîrya** (Sáncsc.)– Virilidad; poder, fuerza, energía, vigor, empeño, tesón, celo.

***Vîryavant** (Sáncsc.)– Fuerte, potente, esforzado, animoso; poderoso; eficaz.

***Visarga** (Sáncsc.)– Emanación; creación, producción; donación; abandono, dejación; cesación, fin.

Vishnu – Véase: *Vichnu*.

***Vishva** – Véase: *Vizva*.

Vishwakarman – Véase: *Vizvakarman*.

Vishvatryarchas – Véase: *Vizvatryarchas*.

***Vismaya** (*Sáncsc.*)– Pasma, asombro, sorpresa, admiración, estupor.

***Vismita** (*Sáncsc.*)– Atónito, asombrado, suspenso, pasmado, maravillado.

***Vistara** (*Sáncsc.*)– Desarrollo, expansión, grandeza, inmensidad; abundancia; multitud; prolijidad; detalle; totalidad; narración; descripción, exposición.

***Vistâra** (*Sáncsc.*)– Expansión, difusión, desarrollo; extensión, propagación; especificación.

***Vîta** (*Sáncsc.*)– Ido, desaparecido, alejado, cesado.

***Vitarâga** (*Sáncsc.*)– Libre o exento de afección, deseo, anhelo o pasión; desapasionado, indiferente, apático.

***Vitarka** (*Sáncsc.*)– Curiosidad; raciocinio.

***Vitata** (*Sáncsc.*)– Desplegado, extendido, desarrollado; propagado, difundido; promulgado; celebrado; ofrecido; ejecutado o practicado; extenso, vasto; cubierto.

***Vittama** (*Sáncsc.*)– Superlativo de *vid*. El más inteligente o entendido.

***Vitteza** (*Sáncsc.*)– (*Vitta-iza*, “Señor de las riquezas”). Nombre con que se designa a Kuvera, dios de las riquezas. (Véase: *Kuvera*).

***Vivardhana** (*Sáncsc.*)– Que aumenta, acrece, fomenta, promueve, favorece, desarrolla; que fortalece o vigoriza. Como sustantivo: aumento, desarrollo, fomento, acrecentamiento.

***Vivarjita** (*Sáncsc.*)– Exento, libre; privado, destituido, ajeno; no acompañado, sin mezcla; abandonado; falto; sin.

***Vivasvant**– Véase: *Vivaswat*.

Vivaswat o **Vivaswant** (*Sáns.*) – El “Brillante”, el Sol. El que ilumina; el sol o el dios de este nombre (*Bhagavad-Gîtâ*, IV, 1, 4).

Vivan o **Viwan** (*Sáns.*) – especie de “vehículo aéreo”, como un globo aerostático, mencionado pero no descrito en las antiguas obras sánscritas, y que los atlantes y los arios antiguos parecen haber conocido y utilizado.

Viveka (*Sáns.*)– Discernimiento, distinción; facultad de análisis y comparación.

***Vivekin** (*Sáns.*)– que sabe discernir o hacer distinciones.

***Vividha** (*Sáns.*)– Vario, múltiple, diverso; de diversa especie, de diversas clases.

***Vivikta** (*Sáns.*)– Separación; soledad, aislamiento, retiro, Como adjetivo: separado, apartado, retirado, aislado, solitario; libre de; puro, claro.

***Viviktasevin** (*Sáns.*)– Que busca o frecuenta la soledad o el retiro.

***Vivridha** (*Sáns.*)– Crecido, aumentado, desarrollado; grande, vasto, considerable, abundante, numeroso; prevalecido.

***Viyoga** (*Sáns.*)– Desunión, disyunción, separación, división; ruptura; ausencia, pérdida.

***Viyukta** (*Sáns.*)– Desligado, desprendido, desunido, dividido; suelto, separado; exento, libre, ajeno.

***Viz** (*Sáns.*)– Comunidad, tribu, pueblo, gente, especialmente la tercera casta; un individuo de la tercera casta. (Véase: *Vaizya*).

***Vizâkhâ** (*Sáns.*)– Un asterismo lunar. (*Râma Prasâd*).

***Vizâla** (*Sáns.*)– Grande, vasto, extenso, dilatado.

***Vizârada** (*Sáns.*)– Experto, conocedor, sabio; hábil, familiarizado.

***Vizecha** (*Sáns.*)– Variedad, diferencia, distinción, clasificación; clase, especie, individuo; peculiaridad; eminencia; superioridad.

***Vizichta** (*Sáns.*)– Separado, distinto; peculiar, especial; ilustre, distinguido, excelente; el mejor.

Vizichtadvaita (*Vizichta–dvaita*) (*Sáns.*) – Literalmente: “Dualismo con diferencia”. La segunda de las tres Escuelas de la *Vedânta*.

***Vizokâ** (*Sáns.*)– Exento de todo dolor. Uno de los *siddhjs*. (Véase el comentario de Manilal Dvivedi al Aforismo 49 del libro III de Patañjali).

***Vizuddha** (*Sáns.*)– Purificado, puro, virtuoso; claro, brillante, completamente puro o limpio.

***Vizuddhâtman** (*Sáns.*)– Alma pura; que tiene pura el alma.

***Vizuddhi** (*Sáns.*)– Purificación, pureza.

***Vizva** o **Vizwa** (*Vishva*) (*Sáns.*)– Todo, entero, total, universal. Como sustantivo: el Todo, el Universo, el mundo, el cosmos. (Véase: *Vizne*).

***Vizvadevas** o **Vizvedevas** – Véase: *Vizve*.

Vizvakarman (*Vishwakarman*) (*Sáns.*) “El que todo lo cree”. Un dios védico, una personificación de la Fuerza creadora, descrita como el Único “dios omnividente... el generador, ordenador, que... está por encima de la comprensión de los mortales (no iniciados)”. En los dos himnos del *Rig–Veda* especialmente dedicados a él, dícese que “se sacrifica a sí mismo a sí mismo”. Los nombres de su madre, “la amable y virtuosa *Yoga Siddhâ*” (*Purânas*) y de su hija *Sañjñâ* (conciencia espiritual) muestran su místico carácter. (Véase: *Doctrina Secreta*, sub voc). Como artífice de los dioses y forjador de sus armas, es llamado *Kârû*, “artífice”, *Takckaka*, “carpintero”, o “cortador de madera”, etc. (Es sinónimo de *Tvachtri*, y es el gran patrón de los Iniciados (*Doctr. Secr.*, II, 651) – Véase: *Tvachtri*).

***Vizvâmitra** (*Sáns.*)– Príncipe de la raza lunar e inspirado *richi*. En el *Râmâyana* se narran algunos hechos notables de su vida, entre otros sus rudas austeridades y la lucha que sostuvo contra el *muni Vazichtha* por la posesión de una simbólica vaca.

***Vizvamûrti** (*Sáns.*)– Omniforme; que existe en todas formas; que asume todas las formas; cuya forma es el universo.

***Vizvarûpa** (*Sáns.*)– De forma universal.

***Vizvatomukha** (*Sáns.*)– Que tiene la faz vuelta a todos lados; presente en todo lugar; que mira a todas partes.

Vizvatryarchâs (*Vishvatryarchas*) (*Sáns.*)– El cuarto rayo solar (místico) de los siete. [Los nombres de los Siete Rayos solares, que son: *Suchumnâ*, *Harikeza*, *Vizvakarman*, *Vizvatryarchâs*, *Sannaddha*, *Sarvâvasu* y *Svarâj*, son todos místicos, y cada uno de ellos tiene su distinta aplicación en un distinto estado de conciencia, para fines ocultos... La totalidad de los siete Rayos difundidos por todo el sistema solar constituye, por decirlo así, la base física del Eter de la ciencia, base en la cual la luz, el calor, la electricidad, etc., Fuerzas de la ciencia ortodoxa, se relacionan entre sí para producir sus efectos terrestres. Como efectos psíquicos y espirituales, emanan del Upâdhi suprasolar, y tienen su origen en el mismo, en el Eter del ocultista o Âkâsa. (*Doctr. Secr.*, I, 561, nota)].

***Vizve** (*Sáns.*)– Plural de *Vizva*. Los *Vizvas* constituían un gran número de dioses inferiores, de los cuales apenas queda memoria, denominados *Vizvadevas* o *Vizvedevas*, “todos los dioses”, o sea la totalidad de semidioses o divinidades de orden inferior, correspondientes quizás a “Todos los Santos” de la Iglesia romana. Estaban relacionados con las ceremonias funerales. En el período *puránico* eran una clase de semidioses, en número de diez o doce, hijos de Yama o Dharma, dios de la justicia, y cuyos nombres eran: Vasu, Satya, Kratu, Dakcha, Kâla, Kâma, Dhriti, Kuru, Purûravas y Mâdravas. A estos diez se añaden algunas veces otros dos, llamados: Rochaka o Lochana y Dhuri o Dhvani. (Véase: *Vichnu Purâna*).

***Vizvezvara** (*Vizva-îzvara*) (*Sáns.*)– Señor del universo.

***Vocales** – Véase: *Puntos masoréticos*.

Voluntad – En metafísica y filosofía oculta, la Voluntad es lo que gobierna los universos manifestados en la eternidad. La *Voluntad* es el solo y único principio del MOVIMIENTO abstracto eterno o su esencia animadora. “La Voluntad –dice Van Helmont– es el primero de todos los poderes... la voluntad es la propiedad de todos los seres espirituales y se muestra en ellos tanto más activamente cuanto más libres de la materia están”. Y Paracelso enseña que “la voluntad determinada es el principio de todas las operaciones mágicas. Por no imaginarse perfectamente los hombres y no tener fe en el resultado, las artes (ocultas) son tan inciertas, siendo así que podrían ser perfectamente ciertas”. Como todas las demás fuerzas, la Voluntad es septenaria en sus grados de manifestación. Emanando de la única, eterna, abstracta y puramente inactiva Voluntad (*Âtmâ* en *Layam*), se convierte en *Buddhi* en su estado *Alaya* descendiendo más abajo como *Mahat* (*Manas*), y va bajando la escala de grados hasta llegar a ser el divino Eros, en su manifestación inferior, animal, el, deseo erótico. La

Voluntad como un principio eterno no es espíritu ni substancia, sino ideación eterna. Como expresó muy bien Schopenhauer en sus *Parerga*, “en pura realidad no hay ni *materia* ni *espíritu*. La tendencia a la gravitación en una piedra es tan inexplicable como el pensamiento en el cerebro humano... Si la materia puede –nadie sabe por qué– caer al suelo, puede, también –nadie sabe por qué– pensar... Tan pronto, aun en mecánica, como salimos del terreno de lo puramente matemático, tan pronto como llegamos a la inescrutable adhesión, gravitación, etc., nos hallamos frente a frente de fenómenos que, para nuestros sentidos, son tan misteriosos como la VOLUNTAD”. La Voluntad es del *Manas* superior. Es la universal tendencia armónica que actúa por medio del *Manas* superior. (*Doctr. Secr.*, III, 584). – Por medio de nuestra Voluntad manifestándose como Deseo, atraemos a nosotros o repelemos lejos los objetos que nos rodean; aquello que deseamos apasionadamente o queremos de un modo resuelto viene a nosotros. La acción de nuestra voluntad o deseo sobre los objetos y las personas que nos rodean trae la reacción de aproximación o alejamiento. Las personas llamadas “afortunadas” son aquellas que están dotadas de poderosos deseos y de voluntad enérgica; un sutil magnetismo lleva a sus manos lo que ellas anhelan. Es preciso que dicha fuerza sea sostenida y enérgica para que obre vivamente, pero obra con seguridad, y si estudiamos con atención al mundo que nos circunda, veremos claramente demostrada la existencia de esta fuerza en nosotros mismos y en los demás. Es el reflejo de la Voluntad divina en nosotros, que dice: “Sé, y he aquí que es”. (*Corán*, II, 117). El estudiante recordará cómo, habla Dante de la Divinidad, para la cual la Voluntad y el acto son, una misma cosa. (A. Besant: *The universal text book of Religion and Morals*, tomo I, págs. 123–124).– La Voluntad, se ha dicho, es la Fuerza de las fuerzas; y en sentir de P. Christian, es el supremo arcano de la alta Magia. [Véase: *Oración*].

Voluspa (*Escand.*)– Un poema titulado “Canto de la Profetisa” o “Canto de Wala”.

Voodooism – Véase: *Vuduísmo*.

Voodalak (*Eslav.*) – Un vampiro, un cadáver animado por sus principios inferiores y que conserva una especie de semivida en sí mismo saliendo durante la noche de su tumba, fascinando a sus víctimas vivientes y chupándoles la sangre. Las tribus moldavias, rumanas, servias y todas las esclavonias que viven en los Balcanes, como también los checos (bohemos), moravos y otros, creen firmemente en la existencia de tales fantasmas o *espíritus* y los temen de consiguiente. (Véase: *Vampiros*.)

Votan (*Mej.*)– El héroe deificado de los mejicanos, y probablemente el mismo que Quetzal–Coatl; un “hijo de las serpientes”, uno admitido “en el agujero de la serpiente”, lo cual significa un adepto admitido en la Iniciación en la cámara secreta del Templo. El misionero Brasseur de Bourbourg pretende probar que es un descendiente de Cam, el hijo maldito de Noé. (Véase: *Isis sin velo*, I, págs. 545 y siguientes). (Véase: *Wotan*).

***Voz** – Véase: *Palabra, Vâch*, etc.

Vrata (*Sáns.*)– Ley, o poder de los dioses. Voluntad, decreto, mandato. orden, estatuto; dominio; esfera; conducta, método de vida: elección; resolución, propósito; voto; obra santa o piadosa, devoción; observancia religiosa; deber, obligación; tarea; obediencia, servicio; ocupación. Como adjetivo al fin de compuesto: devoto, fiel, obediente; adieto; dedicado, consagrado; servidor; adorador.

***Vratâni** (*Sáns.*)– [Plural de *vrata*]. “Leyes activas” de Varuna, cursos o vías de una acción natural. (Véase: Himnos del *Rig-Veda*, X, 90–1).

***Vrichni** (*Sáns.*)– Hijo de Yadu, y uno de los antecesores de Krichna, quien, por tal motivo, lleva el nombre de *Varchneya*, “descendiente de Vrichni”, carnero, Como adjetivo: varonil, fuerte, potente. Nombre de una raza de príncipes, descendientes de Vrichni.

***Vridha** (*Sáns.*)– Adulto; anciana, viejo; grande, hábil, eminente, distinguido.

***Vridha Garga** (*Sáns.*)– De *vridha*, “antiguo”, y *Garga*, un antiguo sabio, uno de los más antiguos escritores sobre astronomía.

Vridha Mânava (*Sáns.*)– Las leyes de Manú.

***Vrihaspati** – Véase: *Brihaspati*.

***Vrihatsâmâ** – Véase: *Brihat-sâman*.

Vrijina (*Sáns.*)– Falta, pecado, vicio, culpa.

***Vrikcha** (*Sáns.*)– Árbol, planta.

***Vrikodara** (*Vrika-udara*) (*Sáns.*)– “Ventre de lobo”. Epíteto de Bhîma, segundo de los príncipes pândavas, temible por su fiereza. (*Bhagavad-Gîtâ*, I, 15).

***Vrindâ-vana** (*Sáns.*) – Una selva del distrito de Mathurâ, en donde Krichna pasó su juventud, con el nombre de Gopâla, entre vaqueros. (Dowson).

***Vrischika** (*Sáns.*)– El octavo signo del Zodiaco indo, correspondiente a nuestro *Escorpio*.

Vrita (*Sáns.*)– Cubierto, velado; envuelto; rodeado; encerrado; oculto; lleno; dotado.

Vritra (*Sáncsc.*) – En los Vedas es el demonio de la sequía y del mal tiempo, y que está continuamente en lucha con Indra, dios del firmamento. Es la alegoría de un fenómeno cósmico.

Vritra-ban (*Sáncsc.*)– Epíteto o título de Indra; significa: “matador de Vritra”.

***Vrittayah** (*Sáncsc.*)– Plural de *vritti*. (Véase: *Vritti*).

***Vritti** (*Sáncsc.*)– Estado, condición, disposición, manera de ser o de vivir; conducta, proceder; profesión, oficio, función; modificación, transformación. uso, costumbre; práctica; regla; acción; actividad, fuerza, devoción; seguimiento.

***Vritti-nirodha** (*Sáncsc.*)– Supresión o suspensión de las modificaciones del principio pensador. (Manilal Dvivedi).

Vuduísmo (Voodooism) o Vudus (*Voodooos*). – Un sistema de hechicería africana; una secta de magos negros, a la cual son muy dados los negros de Nueva Orleáns. Florece igualmente en Cuba y en América del Sur. [Véase: *Uragas*].

***Vyâdhi** (*Sáncsc.*)– Enfermedad, padecimiento.

***Vyâghra** (*Sáncsc.*)– Tigre. Al fin de compuesto: el primero, el principal, el mejor; príncipe de.

***Vyâhritis** (*Sáncsc.*)– Literalmente: “ígneas”, *palabras encendidas por el fuego y nacidas de él*. Las tres místicas palabras creadoras, que según dice Manú fueron extraídas de los Vedas por el Prajâpati: *bhûr*, del *Rig-Veda*; *bhuvah* del *Yajur-Veda*, y *swar*, del *Sâma-Veda* (*Manu*, II, 76). Todas tres, se dice, poseen poderes creadores. El *Satapatha Brâhmana* explica que dichas palabras son “las tres esencias luminosas” extraídas de los Vedas por Prajâpati (“señores de creación”, progenitores), mediante el calor. “El (Brahmâ) pronunció la palabra *bhûr*, y vino a ser la tierra; *bhuvah*, y vino a ser el firmamento; y *swar*, que vino a ser el cielo”. *Mahar* es la cuarta “esencia luminosa”, y fue tomada del *Atharva veda*. Pero, como esta palabra es puramente *mántrica* y mágica, es una, por decirlo así, conservada aparte.

***Vyâkarana** (*Sáncsc.*)– Gramática. Uno de los *Vedângas*. La ciencia de la gramática ha sido cuidadosamente estudiada entre los indos desde tiempos remotísimos y estudiada como una ciencia más bien que como un medio de adquirir o regular el lenguaje. (Dowson).

***Vyakta** (Sáncsc.)– Manifiesto, visible, descubierto, diferenciado, manifestado; definido, calificado.

***Vyakta-rûpa** (Sáncsc.) – Que tiene una forma manifestada.

***Vyaktaya** (Sáncsc.)– (Sufijo *ya*).– Las cosas manifestadas o visibles, el mundo visible.

***Vyakti** (Sáncsc.)– Manifestación; aparición; distinción; diferenciación; variedad; individuo.

***Vyâla** (Sáncsc.)– Malvado, perverso, vicioso.

***Vyâmizra** (Sáncsc.)– Confuso, mezclado, variado, ambiguo.

***Vyâna** (Sáncsc.)– La manifestación vital que hace que cada parte del cuerpo conserve su forma. (Râma Prasâd). – Véase: *Aires Vitales*.

***Vyâpad** (Sáncsc.)– Calamidad, muerte.

***Vyapâzraya** (Sáncsc.)– Partida; acción de refugiarse; dependencia; asilo, refugio, amparo; ayuda, sostén, apoyo; asiento, fundamento; esperanza; recurso; lugar; uso; aplicación. Al fin de compuesto: que recurre, que se acoge; que confía o espera en; que se refugia en.

***Vyapeta** (Sáncsc.)– Separado, alejado; cesado; desaparecido, desvanecido.

***Vyapetabhî(s)** (Sáncsc.)– Cuyo temor se ha desvanecido; libre, de temor.

***Vyâpta** (Sáncsc.)– Penetrado, llenado, impregnado.

Vyâsa (Sáncsc.)– Literalmente: “*el que desarrolla o amplía*, un intérprete o más bien un *revelador*; porque lo que él explana, interpreta y amplía es *un misterio* para el profano. Este término fue aplicado en antiguos tiempos a los más elevados *Gurus* en la India. Hubo numerosos Vyâsas en Aryavarta; uno de ellos fue el compilador y ordenador de los *Vedas*; otro, el autor del *Mahâbhârata*, el *vigésimo octavo Vyâsa* o revelador *en orden de sucesión*, y el último de nota fu” el autor del *Uttara Mimânsâ*, el sexto sistema o escuela de filosofía india. Fue asimismo fundador del sistema *Vedânta*. La fecha en que floreció, tal como lo han asignado algunos orientalistas (véanse Elphinstone, Cowel, etc), es la de 1400 antes de J.C., pero esta fecha es con certeza demasiado reciente. Los *Purânas* mencionan sólo veintiocho Vyâsas, que en varias épocas descendieron a la tierra para promulgar las verdades védicas, pero existieron

muchos más. [Krichna Dwaipâyana es el más renombrado de todos ellos por la importancia de las obras que compiló, tales como el *Mahâbhârata*, la *Vedânta*, diversos *Purânas*, etc. Este personaje se casó con las dos viudas de su hermanastro el rey Vichitravîrya (que murió sin sucesión), de las cuales tuvo dos hijos: *Dhritarâchtra* y *Pându*.]

***Vyatipâta** (*Sâns.*)– Uno de los veintisiete *Yogas*. (Véase: *Vaidhrita*). (Râma Prasâd).

***Vyatîta** (*Sâns.*) – Pasado, ido; muerto.

***Vyâtta** (*Sâns.*)– Abierto.

***Vyavahârîka** (*Sâns.*)– Existencia objetiva; práctica. Entre los vedantinos, realidad fenomenal, o fenómeno tal como aparecen a los hombres en las condiciones físicas normales. (P. Hoult).

***Vyavahârîka-âtma** (*Sâns.*) – La vida o conciencia del plano físico. (P. Hoult).

***Vyavasâya** (*Sâns.*)– Resolución, propósito, designio, empeño; esfuerzo; tesón; celo.

***Vyavasâyâtmika** (*Sâns.*)– De naturaleza constante, fija, resuelta o determinada.

***Vyavasita** (*Sâns.*)– Resolución, propósito, intento. Como adjetivo: resuelto, decidido; dispuesto, preparado.

***Vyavasthita** (*Sâns.*)– Que está, permanece o persiste; preparado, dispuesto; situado, colocado, fijo; limitado; constante; presente; existente; dependiente; inherente, anexo; adherido, subordinado; que se halla en un estado o posición; ordenado.

***Vyavashtiti** (*Sâns.*)– Determinación, resolución; constancia, firmeza; asiduidad, perseverancia; distinción.

***Vyâyâma** (*Sâns.*)– Esfuerzo; lucha; dificultad; pena, fatiga.

***Vyûdha** (*Sâns.*)– Ordenado, dispuesto, preparado.

***Vyutpatti** (*Sâns.*)– Ciencia, conocimiento de los libros santos. Derivación de las palabras, etimología.

W

W – Vigésima tercera letra del alfabeto inglés. No tiene equivalente en hebreo. En el Ocultismo occidental, algunos la toman como símbolo del agua celeste, mientras que M representa el agua terrestre. [Véase la letra V].

Wala (*Escand.*) – Una profetisa en los cantos de los *Eddas* (mitología escandinava). En virtud de los encantamientos de Odín fue resucitada de su tumba y profetizó la muerte de Baldur.

Walkalla (*Escand.*) – Una especie de paraíso (*Devachan*) para los guerreros que mueren en el campo de batalla, y llamado por los antiguos escandinavos “morada de los héroes bienaventurados”; tiene quinientas puertas.

Wali (*Escand.*) – El hijo de Odín que venga la muerte de Baldur, “el bien amado”.

Walkrias (*Escand.*) – Llamadas “*escogedoras* de los muertos”. Según la poesía popular de los escandinavos, estas diosas santifican con un beso a los héroes que sucumben en la pelea, y llevándolos del campo de batalla, los conducen a las mansiones de felicidad y a los dioses en el Walhalla. [Véase: Valkirias].

Wanes (*Escand.*) – Una raza de dioses de grande antigüedad, adorados en la aurora de los tiempos por los antiguos escandinavos y más tarde por las razas teutónicas.

Wara (*Escand.*) – Una de las doncellas de la Freya del Norte; “la sabia Wara” que observa atentamente los deseos de cada corazón humano y venga toda violación de fe.

We (*Escand.*) – Uno de los tres dioses (Odín, Wili y We) que mataron al gigante Ymir (la fuerza caótica) y crearon el mundo con su cuerpo, la substancia primordial.

Werdandi (*Escand.*) – Véase: *Nornas*, las tres diosas hermanas que representan lo Pasado, lo Presente y lo Futuro. Werdandi representa el tiempo siempre presente.

Wili (*Escand.*) – Véase: *We*.

Wittoba (*Sáns.*) – Una forma de Vichnú. En su *Panteón indo Moor* presenta la imagen de Vittoba crucificado en el Espacio; y el Reverendo Dr. Lundy, en su *Cristianismo monumental*, sostiene que este grabado es anterior al Cristianismo y es el Krichna

crucificado, un Salvador; y por lo tanto una concreta profecía de Cristo. (Véase: *Isis sin velo*, II, 557,558).

Wodan (*Escand.*) – El escandinavo Odín, Votan o Wuotan.

***Woodoísmo** – De Woodoo secta de magos negros de Nueva Orleáns. (Véase: *Vuduismo*).

X

X – Esta letra es uno de los símbolos importantes de la filosofía oculta. Como número, X representa en matemáticas la cantidad desconocida; en la numeración oculta, representa el número perfecto 10; cuando este signo está colocado horizontalmente, significa 1.000; el mismo con un trazo arriba representa 10.000; y por sí mismo, en simbología oculta, es el Logos de Platón (el hombre como microcosmo) cruzado en el espacio en la forma de la letra X.

La cruz dentro del círculo tiene además una significación aún más clara en la filosofía oculta oriental: es el Hombre dentro de su propia envoltura *esférica*. [En sánscrito no existe esta letra, pero hay una doble letra compuesta de K y CH (como en las voces *Kckatriya*, *Kchami*, *Kcketra*, etc.).]

***Xeni nephidei** (*Ocult.*) – Espíritus elementales que dan a los hombres poderes ocultos sobre la materia visible y se alimentan de su cerebro, haciéndoles por esto con frecuencia locos⁹¹. Un gran número de médium de efectos físicos se han vuelto locos. (Fr. Hartmann).

Xenófilo. – Un adepto y filósofo pitagórico, a quien Luciano (*De Macrob.*), Plinio y otros atribuyen haber llegado hasta los 170 años, conservando hasta el fin sus facultades. Escribió sobre música y le dieron el sobrenombre de “el músico”.

Xisusthrus [o **Xisuthrus**] (*Gr.*) – El Noé caldeo en las tablillas asirías que así es descrito en la historia de los diez reyes por Beroso, según Alejandro Polyhistor: “Después de la muerte de Ardates (el noveno), su hijo Xisusthrus reinó dieciocho *sari*. En este tiempo ocurrió un gran diluvio”. Advertido por su deidad, en una visión, del próximo cataclismo, Xisusthrus recibió de dicha deidad la orden de construir una arca, a fin de conducir dentro de ella su parentela juntamente con todos los diversos animales, aves, etc., y de confiarse a las invasoras aguas. Obediente a la advertencia divina, Xisusthrus, según dice la historia, vino a hacer precisamente lo que hizo Noé muchos miles de años después de él. Despidió de las naves las aves, que volvieron a ella. Pasados unos pocos días las soltó de nuevo, y regresaron con las patas cubiertas de lodo; pero la tercera vez ya no volvieron. Encallado en la cima de una alta montaña de la Armenia, Xisusthrus desciende y erige un altar a los dioses. Aquí solamente surge una divergencia entre la leyenda politeísta y la monoteísta. Xisusthrus, después de adorar y rendir gracias a los dioses por su salvación, desapareció, y sus compañeros “no lo vieron más”. La historia nos informa de que, por razón de su gran piedad, Xisusthrus y

⁹¹ Ellos ayudan a los médium físicos para levantar objetos materiales sin medio visible alguno.

su familia fueron trasladados a vivir *con los* dioses, como el mismo dijo a los sobrevivientes. Porque aunque su cuerpo había desaparecido, su voz fue oída en el aire, la que, después de enterarles del suceso, les previno que volviesen a Babilonia y tributasen el debido respeto a la virtud, a la religión y a los dioses. Esto es más meritorio que plantar vides, embriagarse con el zumo de racimos y maldecir a su propio hijo. [Véase: *Sisthrus* y *Diluvio*].

***Xoites** (*Egip.*) – Nombre del bajo Egipto. (Pierret, *Dict. d'Arch. égypt*).

Y

Y – Vigésima quinta letra del alfabeto inglés, y décima del hebreo: el *Yod*, Es la *littera Pythagorice*, letra pitagórica y el símbolo que significa las dos ramas, o *sendas de virtud y vicio* respectivamente, que conducen la derecha a la virtud y la izquierda al vicio. En el misticismo cabalístico hebreo es el fálico miembro masculino, y además, como número, es el *diez*, el número perfecto. Simbólicamente, está representada por una mano con el dedo índice doblado. Su equivalencia numérica es diez. [Es la cuadragésima letra y primera semivocal del alfabeto sánscrito. Se pronuncia lo mismo que en castellano].

***Ya (Sánsc.)** – Prefijo que forma nombres abstractos neutros (como *bhûya*, *naturaleza*, *condición*, *esencial*), adjetivos calificativos, etcétera.

***Yâdas (Sánsc.)** – Monstruo marino, animal acuático o marino.

Yâdava (Sánsc.) – “Hijo o descendiente de Yadu”, de la gran rata en que nació Krichna. El fundador de este linaje fue Yadu, hijo del rey Yayâti del *Somavanza* o Raza lunar. En tiempo de Krichna –que seguramente no era un personaje *mítico*– se estableció el reino de Dwâarakâ en Guzerat; y también después de la muerte de Krichna (3102 antes de J. C). todos los yâdavas existentes en la ciudad perecieron cuando fue sumergida, por el océano. Sólo unos pocos de los *yâdavas*, que se hallaban ausentes de la ciudad en el tiempo de la catástrofe, escaparon para perpetuar esta gran raza. Los Râjâs de Vijaya Nâgara figuran ahora entre el reducido número de sus representantes. [Yâdava es un sobrenombre de Krichna por ser descendiente de Yadu].

***Yadrichehhâ (Sánsc.)** – Accidente, casualidad, azar; capricho; independencia, libertad.

***Yadrichchâlâbha (Sánsc.)** – Adquisición de lo que se presenta eventualmente o por sí mismo.

***Yadu (Sánsc.)** – Véase: Yâdava.

Yah (Hebr.) – El mundo, según dice el Zohar, mediante el cual *los Elohim* formaron los mundos. La sílaba en cuestión es una adaptación nacional y una de las muchas firmas del “nombre de Misterio! IAO. – Véase: *Iaho* y *Yâho*.

***Yahia (Arab.)** – Nombre de San Juan Bautista entre los musulmanes.

Yâho (*Hebr.*) – Fürst demuestra que este nombre es el mismo que el griego *lao*. Yâho es un antiguo nombre semítico y muy místico de la Deidad suprema, mientras que Yah (véase esta palabra) es una abreviación posterior que, a causa de contener un ideal abstracto, llegó finalmente a ser aplicada y relacionada con un símbolo fálico: el *lingham* de la creación. Lo mismo *Yah* que *Yâho* eran “nombres de misterio” hebreos derivados de *lao*, pero los caldeos tenían un *Yâho* antes que los judíos la adoptaran, y entre ellos, como lo explicaron algunos gnósticos y neoplatónicos, era la más alta concebible deidad *entronizada sobre, los siete cielos y representando* la Luz espiritual (*Âtman*, el universal), cuyo rayo era *Nous*, representando a la vez al inteligente Demiurgo del Universo de Materia y al *Manas divino* en el hombre, y siendo ambos Espíritu. La verdadera clave de esto, comunicada sólo a los Iniciados, era que el nombre de *IAO* era “triliteral y su naturaleza secreta”, según la explicaban los hierofantes. Los fenicios tenían también una deidad suprema cuyo nombre era triliteral, y sus significados secretos, ésta era también *lao*; y *Y ha ho* era una palabra sagrada en los misterios egipcios, que significaba “la una eterna y oculta deidad” en la naturaleza y en el hombre; esto es, la “Ideación divina universal”; y el *Manas* humano, o el Ego superior.

***Yajant** (*Sáncsc.*) – Que adora o sacrifica; que venera.

***Yajña** (*Sáncsc.*) – “Sacrificio”, cuyo símbolo o representación es ahora la constelación *Mriga ziras* (Cabeza de ciervo), y también una forma de Vichnu. “El Yajña –dicen los brahmanes– existe desde la eternidad; porque procede de lo Supremo, en el que yace latente desde ningún principio”. Es la clave del *Trai-Vidyâ*, las tres veces sagrada ciencia contenida en los versos del *Rig-Veda*, que enseña el *Yajña* o misterios del sacrificio. Como expresa Haug en su *Introducción al Aitareya Brâhmana*, el *Yajña* existe como una invisible presencia en todos los tiempos, extendiéndose desde el *Âhavanîya* o fuego sacrificial hasta los cielos, y formando un puente o escala por cuyo medio el sacrificador puede comunicarse con el mundo de los devas, “Y aun ascender en vida a las mansiones de ellos”. Es una de las formas del *Âkâza*, dentro de la cual la mística PALABRA (o su subyacente “Sonido”) la llama a la existencia. Pronunciada por el Sacerdote-Iniciado o Yogui, esta PALABRA recibe poderes creadores, y es comunicada como un impulso en el plano terrestre mediante una ejercitada fuerza de *Voluntad*. [He aquí otros significados de la voz *Yajña*: adoración, devoción, piedad, culto; glorificación, alabanza; oración, sacrificio, oblación, ofrenda; el sacrificio personificado; Vichnû, Bramâ].

***Yajñabhâjana** (*Sáncsc.*) – Vaso sagrado.

***Yajñakrit** (*Sáncsc.*) – Sacrificador : sacerdote oficiante.

- ***Yajñakiyâ** (*Sáncsc.*) – Oblación, el acto de la ofrenda.
- ***Yajñapazu** (*Sáncsc.*) – Animal ofrecido en sacrificio.
- ***Yajñapurucha** (*Sáncsc.*) – Vichnú.
- ***Yajñârí** (*Sáncsc.*) – Demonio enemigo de los sacrificios. Ziva.
- ***Yajñasthâna** (*Sáncsc.*) – Lugar santo.
- ***Yajñasûtra** (*Sáncsc.*) – El cordón sagrado (que distingue las tres primeras castas, Burnouf) ; el vínculo entre el hombre y su Dios. (P. Hault).
- ***Yajñavarâha** (*Sáncsc.*) – Vichnú encarnado bajo la forma de jabalí (su tercer avatara).
- ***Yajñavâta** (*Sáncsc.*) – Recinto sagrado.
- ***Yajñavalkya** (*Sáncsc.*) – Un célebre sabio a quien se atribuyen el Yajur–Veda Blanco, el Zatapatha *Brâhmana*, el *Brihad Âranyaka* y el código de leyes llamado *Yâjñawalkyasmriti* (Dowson).
- ***Yajña–vidyâ** (*Sáncsc.*) – Método de adquirir la sabiduría por medio de la debida observancia de los ritos del ritual. (P. Hault).
- ***Yajñazichta** (*Sáncsc.*) – Los restos del sacrificio o festín sagrado.
- ***Yajñiyazâlâ** (*Sáncsc.*) – Templo, recinto sagrado.
- ***Yajñopavîta** (*Sáncsc.*) – El cordón sagrado que distingue las castas.
- ***Yajñopavîtavat** (*Sáncsc.*) – Investido del cordón sagrado.
- ***Yajñopavîtin** (*Sáncsc.*) – Véase: *Yajñopavîtavat*.
- ***Yajur o Vajus** (*Sáncsc.*) – Santo temor, culto; oración; himno; sacrificio; texto referente al sacrificio.
- ***Yajur–Veda** (*Sáncsc.*) – “Ciencia o tratado del sacrificio”. Es el segundo de los tres *Vedas* primitivos, y está compuesto casi exclusivamente de himnos tomados del *Rig–Veda*, pero contiene además algunos pasajes en prosa que son nuevos. Su parte principal está

formada por invocaciones y preces aplicables a la consagración de las víctimas del sacrificio y de los utensilios propios del mismo, lo cual hace del *Yajur-Veda* el libro del sacerdote oficiante, ordenado en una forma litúrgica para la celebración de los sacrificios.

***Yajus** – Véase: Yajur.

***Yajvan o Yajwan** (*Sáncsc.*) – Sacerdote oficiante, sacrificador.

***Yajyanâm pati** (*Sáncsc.*) – La luna, cuyo curso regula los sacrificios.

***Vajyu** (*Sáncsc.*) – Brahmán versado en el *Yajur-Veda*.

Valin y Boaz (*Hebr.*) – Un símbolo cabalístico y masónico. Los dos pilares de bronce (*Yakin*, masculino y blanco; *Boaz*, femenino y rojo) fundidos por Hiram Abif de Tiro, llamado “el Hijo de la Viuda” para el supuesto Templo (masónico) de Salomón. *Yakin* era el símbolo de la Sabiduría (*éhokmah*), la segunda *Sephira*; y *Boaz*, el de la Inteligencia (*Binah*); el templo entre los dos, siendo considerado como *Kether*, la Corona, Padre–Madre. [Véase: *Jachin* y *Los dos Pilares*].

Yakeha (*Yaksha*) (*Sáncsc.*) – Una clase de demonios que, según la creencia popular de la India, devoran hombres. Según la ciencia esotérica, son simplemente malas influencias (elementales) que en concepto de los videntes y clarividentes, descienden sobre los hombres, cuando están dispuestos para recibir dichas influencias, como un cometa ardiente o una estrella fugaz. [Una clase de genios o semidioses servidores de Kuvera, dios de las riquezas, y guardianes de sus tesoros. Son generalmente considerados como inofensivos y por ese son llamados *Punyajanas* (*buena gente*), pero algunas veces aparecen como genios o diablillos malignos. (Dowson). Los *Yakchas* suelen mencionarse en el *Bhagavad-Gitâ* juntamente con los *Râkchasas*, pero estos últimos son inferiores a aquéllos en categoría. (Véase: *Rohitaka-Stupa* y *Rakchas o Râkchasas*)].

***Yakcha-loka** (*Sáncsc.*) – Región o mundo de los elementales o demonios, uno de los ocho mundos.

***Yakchini** (*Sáncsc.*) – *Yakcha* femenino. Esposa de Kuvera.

Yama (*Hebr.*) – Personificación de la tercera raza; raíz en Ocultismo. En el Panteón indo, Yama es asunto de dos distintas versiones del mito. En *los Vedas* es el dios de los muertos, un Plutón o Minos con quien moran las sombras de los difuntos (los *Kâmarûpas* en el *Kâmaloka*). Un himno habla de Yama como el primero de los hombres que murieron y el primero que pasó al mundo de bienaventuranza (*Devachan*). Esto,

porque Yama es la personificación de la raza que fue la primera dotada de *conciencia* (*Manas*) sin la cual ni hay cielo ni *Hades*. *Yama* es representado como hijo de *Vivaswat* (el Sol). *Tenía una hermana gemela llamada Yamî*, que siempre le instaba, según otro himno, a tomarla por esposa, a fin de perpetuar la especie. Lo que se ha dicho tiene una muy especial significación simbólica, que se explica en Ocultismo. Como hace observar debidamente el Dr. Muir, el *Rig-Veda* –la más grande autoridad en los primitivos mitos que dan la nota fundamental original de los temas que hay en el fondo de todas las variaciones subsiguientes– en ninguna parte presenta a *Yama* “como teniendo algo que ver con el castigo de los malvados”. Como rey y juez de los muertos, un Plutón en una palabra, *Yama* es una creación muy posterior. Hay que estudiar el verdadero carácter de *Yama-Yamî* a través de más de un himno y poema épico, y recoger los diversos datos diseminados en docenas de obras antiguas, y entonces podrá uno obtener un consenso de alegóricas declaraciones que se encontrarán para corroborar y justificar la enseñanza esotérica, de que *Yama-Yamî* es el símbolo del *Manas* dual, en uno de sus significados místicos. Por ejemplo, *Yama-Yamî* está siempre representado de un color verde y vestido de rojo, y como viviendo en un palacio de cobre y de hierro. Los estudiantes de Ocultismo saben a cuál de los “principios” humanos deben aplicarse los colores verde y rojo, y por correspondencia el hierro y el cobre. El “doble gobernador” –el epíteto de *Yama-Yamî*– es considerado en las enseñanzas exotéricas de los budhistas chinos a un tiempo como juez y criminal, el refrenador de *sus propios* malos actos y el malhechor mismo. En los poemas épicos indos *Yama-Yamî* es el hijo gemelo del Sol (la deidad) por mediación de *Sañjñâ* (la conciencia espiritual); pero así como *Yama* es el ario “señor del día”, que aparece como símbolo del Espíritu en Oriente, *Yamî* es la reina de la noche (tenebrosidad, ignorancia) “que abre a los mortales, la senda del Occidente” –emblema del mal y de la materia. En los Purânas *Yama* tiene muchas esposas (muchas *Yamîs*) que le obligan a residir en el mundo inferior (*Pâtâla*, *Myalba*, etc., etc.); y una alegoría la presenta con el pie levantado, para cocear a *Chhâyâ*, la criada de su padre (el cuerpo astral de su madre *Sañjñâ*, un aspecto metafísico de *Buddhi* o *Alaya*). Como está declarado en las Escrituras indas, el alma, al abandonar su envoltura mortal, se dirige a su morada en las regiones inferiores (*Kâmaloka* o *Hades*). Una vez allí, el Registrador, el mensajero Kârmico llamado *Chitrâgupta* (oculto o escondido esplendor), lee toda su información del Gran Registro, en el cual durante la vida del ser humano quedan impresos de un modo indeleble todos los actos y pensamientos –y, según la sentencia pronunciada, el “alma” sube a la mansión de los Pitris (*Devachan*), o desciende a un “infierno” (*Kâmaloka*), o bien renace en la tierra en otra forma humana. El estudiante de filosofía esotérica conocerá fácilmente el sentido de las alegorías. [*Yama*: dios de la justicia, y místicamente el padre de *Yudhichthira*, primogénito de los príncipes pândavas. *Yama* significa además: muerte; represión, coerción, contenericia, abstención; regla moral. Es uno de los ocho *yogângas* (requisitos o partes del Yoga). Véase: *Aforismos de Patañjali*, II, 29. Literalmente, *Yama* significa: refrenador].

***Yâ-mâ** (*Sáncsc.*) – “Lo que no es”. Es la inversión de mâyâ: (mâyâ: ilusión).

***Yâmas** (*Sáncsc.*) – Velas o vigiliat. La noche está dividida en tres yâmas, de cuatro horas cada una.

Yamabooshee o Yamabusi (*Japón*) – Una secta japonesa de muy antiguos y venerados místicos. Son monjes “militantes” y guerreros, si es preciso, como lo son ciertos yoguis en Rajputana y los Lamas en el Tíbet . Esta fraternidad mística habita principalmente cerca de Kioto y es célebre por sus poderes curativos, dice la Encyclopedia, que traduce tal nombre “Hermanos Eremitas”. Simulan artes mágicas, y viven en los sitios apartados de los montes y en escabrosos despeñaderos, de donde salen para decir la *buenaventura* (¡), escriben encantamientos y venden amuletos. Llevan una vida misteriosa y no revelan a nadie sus secretos sino después de una fastidiosa y difícil preparación por medio de ayunos y una especie de severos ejercicios gimnásticos (¡!).

***Yamaloka** (*Sáncsc.*) – Región de Yama; región o esfera de la Muerte, situada cerca del oído derecho. (*Uttara-Gîtâ*, II, 21), llamada así porque en dicho sitio (la sien o región temporal) hay un punto tan delicado que una leve lesión puede causar la muerte de una persona. (Comentario de Laheri).

***Yamapura** (*Sáncsc.*) – Ciudad de Yama; lugar de residencia de este dios.

***Yâmin** (*Sáncsc.*) – Regulador.

***Yamunâ** (*Sáncsc.*) – Antiguo nombre del río Jumna. Confluente del Ganges, con el cual se une en Allahâbad. En la terminología de la Ciencia del Aliento, se usa esta voz para expresar el *Nâdi* izquierdo fluente. (*Râma Prasâd*).

***Yâna** (*Sáncsc.*) – Sendero, vía, curso; medio de escapar a la transmigración; vehículo; así *Mahâyâna* es el “Gran Vehículo”, e *Hinayâna* el “Vehículo menor”, designándose con estos dos nombres dos escuelas de estudio religioso y filosófico en el Buddhismo del Norte. (*Voz del Silencio*, III).

***Yanns** – Véase: *Janns*.

***Yantra** (*Sáncsc.*) – Instrumento o máquina (rueda de alfarero, etc.) ; disco giratorio; especie de vaso.

***Yasas**. –Véase: *Yazas*.

***Yasna.** – Véase: *Yazna*.

***Yasodhara** (*Sáncsc.*) – Un poder místico. (*Doctrina Secreta*, III, 392).

***Yata** (*Sáncsc.*) – Refrenado, reprimido, cohibido, subyugado, dominado, disciplinado.

***Yatachetas** (*Sáncsc.*) – Que tiene reprimida o disciplinada la mente.

***Yatachitta** (*Sáncsc.*) – Que tiene refrenado o dominado el pensamiento.

***Yatamâna** (*Sáncsc.*) – Que se esfuerza o lucha.

***Yatamânasa(s)** (*Sáncsc.*) – Que tiene reprimido el pensamiento o la mente.

***Yatant** (*Sáncsc.*) – Que se esfuerza o lucha.

***Yatâtman** o **Yatâtâmâ** (*Sáncsc.*) – Que se ha vencido o dominado a sí mismo; dueño de sí mismo.

***Yatâtnavant** o **yatâtnavat** (*Sáncsc.*) – Igual significado que *Yatâtman*.

***Yâtayâma** (*Sáncsc.*) – Que ha pasado las velas o vigiliass; trasnochado; pasado, rancio; agrio; insípido; averiado, alterado.

***Yatendriya** (*Yata-indriya*) (*Sáncsc.*) – Que tiene dominados los sentidos. (Véase: *Indriya*).

***Yati** (*Sáncsc.*) – Asceta, penitente; sabio, devoto; dominador de sí mismo; continente, refrenado, disciplinado; que renuncia al mundo. Una medida de tres pies.

***Yatin** (*Sáncsc.*) – Asceta, penitente.

***Yatna** (*Sáncsc.*) – Esfuerzo, celo, perseverancia.

***Yatri** (*Sáncsc.*) – Sustento, mantenimiento, medios de subsistencia; viaje; vía; curso; peregrinación, marcha; vida; medio; recurso; uso, costumbre.

Yatus o **Yâtudhânas** (*Sáncsc.*) – Una especie de demonios de formas animales. Esotéricamente, pasiones humanas y animales.

***Yâtya** (*Sáncsc.*) – Un condenado.

***Yâuvana** (*Sáncsc.*) – Juventud, mocedad.

***Yayanas** (*Sáncsc.*) – Nombre que en la India se ha dado a los griegos.

***Yayanâchârya** (*Sáncsc.*) – “Maestro jonio”. Nombre con que aún hoy día se designa a Pitágoras en la India. (Véase: *Pitágoras*).

***Yazas** (*Sáncsc.*) – Fama, gloria honor; nobleza; belleza, esplendor, dignidad.

Yazathas (*Zend.*) –Espíritus puros celestiales, a quienes el Vendidâd presenta una vez en otro tiempo compartiendo su alimento con los mortales, que así participan de su existencia.

***Yazazvinî** (*Sáncsc.*) – El Nâdi que va al oído izquierdo. (Râma Prasâd).

***Yazna** (*Yasna*) (*Pelvi*). – La tercera porción de la primera de las dos partes del Avesta o Escritura de los parsis zoroastrianos. El Yazna está compuesto de letanías de la misma especie que el Vispêred (la segunda porción) y de cinco himnos o *gâthas*. Estos *gâthas* son los más antiguos fragmentos de la literatura zoroastriana conocida de los parsis, porque están escritos “en un dialecto especial, más antiguo que la lengua general del Avesta”. (Darmesteter). (Véase: *Zendo*).

Yeheedah (*Hebr.*) –Literalmente: “Individualidad”; esotéricamente, la más elevada individualidad o Atmâ–Buddhi–Manas, cuando están unidos en uno. Esta doctrina se halla en el Libro caldeo de los Números, que enseña una división septenaria de los “principios” humanos, así llamada, como lo hace la Kabbalah en el Zohar, según el Libro de Salomón (III, 104 a), tal como está traducido en la Qabbalah de I. Myer. En el momento de la concepción, el Santo “envía un d’yook–nah, o el fantasma de una sombra imagen” como la faz de un hombre. Está diseñado y esculpido en el divino *tzelem*, esto es la sombra imagen de los Elohim. “Elohim creó al hombre a su *tzelem*, o imagen”, dice el Génesis (I, 27). El *tzelem* es lo que aguarda al infante y lo recibe en el momento de su concepción, y este *tzelem* es nuestro linga zarîra. “El *Rua'h* forma con el *Nephesh* la verdadera personalidad del hombre”, y también su individualidad, o como han expresado los cabalistas, la combinación de los dos es llamada, si él (el hombre ') lo merece, Yeheedah. Esta combinación es lo que el teósofo denomina el Manas dual, el Ego superior y el Inferior, unidos al Atmâ–Buddhi y convertidos en uno. Porque, según se explica en el Zohar (I, 205 b, 206 a, Brody Ed): “El Neshamah, alma (*Buddhi*), comprende tres grados, y de consiguiente tiene tres nombres, lo mismo que el misterio superior: esto es, *Nephesh*, *Rua'h*, *Nesham*”, o el Manas Inferior, el Ego superior, y Buddhi, el alma divina. “Hay que notar también que el Neshamah, tiene tres divisiones

—dice la *Qabbalah* de Myer—; “la más elevada de todas es el Ye-hee-dah”, o *Atmâ-Buddhi-Manas*, el último una vez más como una unidad; «el principio medio es Hay-yah, o Buddhi y el Manas dual; “y el tercero y último el Neshamah, propiamente hablando” o Alma en general. “Ellos se manifiestan como *Ma'hshabah*, pensamiento; *Tzelem*, fantasma de la imagen; *Zurath*, prototipos (formas mayâvicas, o *rûpas*), y el *D'yooknah*, sombra de la imagen fantasma. El *D'mooth*, semejanza c similitud (cuerpo físico), es una manifestación inferior” (pág. 392). Aquí, pues, encontramos el eco fiel de la ciencia esotérica en el *Zohar* y otras obras cabalísticas, una perfecta división septenaria esotérica. Todo teósofo que haya estudiado la doctrina esbozada primero en el *Mundo Oculto* y el *Buddhismo Esotérico* de Mr. Sinnett, y más tarde en el *Theosophist*, *Lucifer* y otros escritos, los reconocerá en el *Zohar*. Compárese, por ejemplo, lo que se enseña en las obras teosóficas acerca de los estados pre y post mortem de los tres principios humanos superiores y de los cuatro inferiores, con las siguientes palabras del *Zohar*: “Por razón de ser todos estos tres en un solo grupo unido como los anteriores, en el misterio de *Nephesh*, *Rua'h*, *Neshamah*, todos ellos son uno y ligados en uno solo. *Nephesh* (*Kâma-Manas*) no tiene luz procedente de su propia substancia; y por esta causa está asociado con el misterio del *guff*, el cuerpo, para procurar goce y alimento y todo cuanto él necesite... *Rua'h* (el Espíritu) es lo que cabalga en el *Nephesh* (alma inferior) y la gobierna e ilumina (provee) de todo cuanto necesita (esto es, de la luz de la razón), y el *Nephesh* es el trono (vehículo) de aquel *Rua'h*. El *Neshamah* (Alma divina) pasa a aquel *Rua'h* y lo gobierna y lo ilumina con la Luz de la Vida, y aquel *Rua'h* depende del *Neshamah*, y recibe luz de él, que lo ilumina... Cuando el *Neshamah*, “superior” asciende (después de la muerte del cuerpo) va a... al Anciano de los Ancianos, lo Oculto de todo lo Oculto, para recibir la Eternidad. El *Rua'h* no va [sin embargo] al *Gan Eden* (*Devacham*) porque está [mezclado con] el *Nephesh*... El *Rua'h* sube al *Eden*, pero no tan alto como el alma, y el *Nephesh* (el principio animal, el alma inferior) permanece abajo en la tumba [o *Kâmaloka*]”. *Zohar* II, 142 a, Cremona Ed., II, fol. 63 b, col. 252). Difícil sería no reconocer en el pasaje citado nuestro *Atmâ* (o el *Neshamah* “superior”), *Buddhi* (*Neshamah*), *Manas* (*Rua'h*), y *Kâma-Manas* (*Nephesh*) o alma animal inferior; el primero de los cuales va después de la muerte del hombre a unirse a su todo integral, el segundo y el tercero dirigiéndose al *Devachan*, y el último, o el *Kâmarupa*, “permaneciendo en su tumba”, llamada por otro nombre *Kâmaloka* o *Hades*.

Yênê, Angânta – El significado del *Angânta Yênê* es conocido de toda la India. Es la acción de un elemental (*bhûta*) que, introducido en el cuerpo sensitivo y pasivo de un médium, toma posesión de él; en otras palabras: *angânta yêne* significa literalmente “obsesión”. Los indos temen tal calamidad ahora tanto como la temían millares de años atrás. “Ningún indo, Tibetano o cingalés, como no sea de inteligencia y casta inferior, no puede ver sin estremecerse de horror los signos de “mediumnidad” manifestándose en un miembro de su familia, o sin decir, como diría ahora un cristiano: “tiene al diablo”.

Este “don, favor divino y santa misión” —como se llama en Inglaterra y América—, en los pueblos antiguos, cunas de nuestra raza, en donde una experiencia más larga que la nuestra le ha enseñado una sabiduría más espiritual, es considerado como una horrenda desdicha”. [Véase: *Médium o Mediumnidad*].

Yesod (*Hebr.*) –*La novena Sephira*; significa: Base o Fundamento.

Yetzirah (*Hebr.*) –El tercero de los cuatro Mundos cabalísticos, correspondiente a los Ángeles; el “Mundo de Formación”, u *Olam Yetzirah*. Es denominado también *Malayahayah*, o “de los Ángeles”. Es la mansión de todos los Genios (o Ángeles) regentes que dirigen y gobiernan planetas, mundos y esferas.

Yeu (*Chin.*) – “Ser”; sinónimo de *Subhâva*; ¿ “la Substancia que da substancia a sí misma”.

Yggdrasil [o *Iggdrasel*] (*Escand.*) El “Árbol Mundano de la Cosmogonía escandinava; el fresno Yggdrasil; el árbol del Universo, del tiempo y de la vida”. Tiene tres raíces, que llegan hasta el frío Hel y de allí se extiende hasta Jotunheim, el país de los Hrimthurses o “Gigantes de Hielo”, y al *Midgard*, la tierra y mansión de los hijos de los hombres. Sus ramas superiores se extienden hasta dentro del cielo y su rama más elevada cubre con su sombra el Walhalla, el *Devachan* de los héroes caídos en el campo de batalla. El *Yggdrasil* es siempre fresco y verde, puesto que diariamente es regado por las Normas, las tres fatales hermanas, lo Pasado, lo Presente y lo Futuro, con las aguas de vida de la fuente de Urd que fluye en nuestra tierra. Este árbol se secará y desaparecerá sólo el día en que se libre la postrera batalla entre el bien y el mal; cuando, prevaleciendo el primero, la vida, el tiempo y el espacio salgan de la vida, espacio y tiempo.

Todos los pueblos antiguos tenían su árbol mundano. Los babilonios tenían su “árbol de vida”, que era el árbol mundano, cuyas raíces penetraban dentro del gran abismo inferior o *Hades*, cuyo tronco estaba en la tierra, y cuyas ramas superiores llegaban al *Zikum*, la más elevada mansión celeste. En lugar del Walhalla, colocaban ellos su follaje superior en la santa casa de Davkina la “gran madre” de Tammuz, el Salvador del mundo, el Dios sol condenado a muerte por los enemigos de la luz. [Véase: *Midgard*]

Yi-King (*Chin.*) – Una antigua obra china, escrita por generaciones de sabios.

Yima (*Zend.*) – Según el *Vendîdâd*, es el primer hombre, y por su aspecto de progenitor espiritual de la humanidad; es lo mismo que Yama (véase esta palabra). Sus más amplias funciones no están expresadas en los libros zendos, por razón de haberse perdido tantos de estos antiguos fragmentos, hechos desaparecer, o por haberse impedido de cualquier manera que, cayeran en manos profanas. Yima *no nació*, porque

representa las tres primeras razas madres humanas, la primera de las cuales es “no nacida”, pero él es el “primer hombre que muere”, porque la tercera raza, la que fue animada por *los Egos* superiores racionales, fue la primera cuyos hombres se dividieron en varón y hembra, y “el hombre vivió y murió y renació”. (Véase: Doctr. Secr., II, págs. 609 y siguientes de la 19 edic. inglesa). [Véase: *Vendîdâd*]

***Yins o Jins** (*Árab.*) – Orden de seres que, según se dice, fueron creados dos mil años antes de Adán. Eblis o Iblis, su jefe, fue arrojado del cielo por haberse negado a adorar a Adán porque éste había sido formado de tierra. Entre ellos había buenos y malos espíritus, que tomaban la forma de animales, gigantes, etc. En algunas traducciones se da a dichos seres el nombre de “genios”. (Véase: Efrits, Janns y Eblis).

***Yliáster.** – Materia primordial, de la cual ha sido formado el universo en el principio del tiempo. (Fr. Hártnann). Véase: *Iliáster*.

***Ylu** (*Asir.*) – Dios.

Ymir [o *Ymer*] (*Escand.*) – La materia personificada de nuestro globo en un estado de ebullición. El monstruo cósmico en forma de gigante que en las alegorías cosmogónicas de los *Eddas* es matado por los tres creadores, los hijos de Bör, Odín, Wili y We, de quienes se dice que vencieron a Ymir y de su cuerpo crearon el mundo. Esta alegoría muestra las tres principales fuerzas de la naturaleza –separación, formación y desarrollo (o evolución) – que dominan al indómito, furioso “gigante” materia, y le obligan a convertirse en un mundo o globo habitable. Es curioso que un pueblo pagano antiguo, primitivo y falto de cultura, tan filosófico y científicamente correcto en sus ideas acerca del origen y formación de la tierra, haya aceptado a fin de que se le considere como civilizado, el dogma de que el *mundo fue creado de la nada*. [Véase: *Oergelmer*].

***Yo** – *Self*, en inglés. – Esta palabra es usada por los teósofos en tres diferentes sentidos, expresando el segundo y el tercero la misma idea que el primero, aunque con mayor limitación: 1º Âtman. el Espíritu único en todo. “Yo soy el YO (*Atmâ*) situado en el corazón de todas las criaturas; soy principio, medio y fin de todos los seres”. (*Bhagavad-Gitâ*, X, 20). 2º el *Ego* superior, el Pensador, el hombre inmortal [el yo individual]; y 3º el *Ego* inferior [el yo personal]. El primero de éstos es denominado “el YO”; el segundo, “Yo superior”, y el tercero, “yo inferior”. “Y ahora tu Yo se halla perdido en el Yo; tú mismo en TI Mismo, sumido en Aquel Yo, del cual tú emanaste primitivamente”. (*Voz del Silencio*, I). (P. Houlst). – Hay dos Yos en el hombre: el superior y el inferior; el Yo impersonal Y el Yo personal. El uno es divino, el otro semianimal, Entre ambos hay que hacer una gran distinción. (H. P. Blavatsky, Glosario de la Clave de la Teosofía). – El Yo inferior es el *KâmaManas*, el *Ego* personal; en un sentido más lato, es el Cuaternario o los cuatro “Principios” inferiores. El Yo supremo

es *Atmâ* en su vehículo *Buddhi*. (A. Besant y H. Burrows, *Pequeño Glosario de términos teosóficos*). – Véase: *Ego*).

***Yo–deva** –El Yo que se reencarna, el Yo individual o superior. (*Voz del Silencio*, II).

***Yo individual** – El Ego superior, el que se reencarna. (Véase Yo y Reencarnación).

***Yo inferior** –Véase: Yo.

***Yo personal** – El yo inferior o perecedero.

***Yo silencioso** – El yo superior, el séptimo “Principio”. “No imagines que con quebrantar tus huesos y lacerar tus carnes te unas a tu “Yo silencioso”. (*Voz del Silencio*, II).

***Yo superior o Supremo** – El supremo Espíritu divino que ejerce su protectora influencia sobre el hombre. La corona de la Tríada espiritual superior en el hombre. El Yo–supremo es *Atmâ*, el rayo inseparable del Yo uno y universal. Es el Dios que está por encima más bien que dentro de nosotros. (Feliz el hombre que logra saturar de Él su *Ego* interno. (*Clave de la Teosofía*, 149). – La idea de que el hombre en su Yo interior es uno con el Yo del universo “Yo soy Aquello”), impregna tanto y tan profundamente todo el pensamiento indo, que con frecuencia se designa al hombre como: “la ciudad divina de Brama”, “la ciudad de nueve puertas”, Dios que mora en la cavidad de su corazón. En el *Mândû kyopanichad* el Yo es descrito como condicionado por el cuerpo físico, el cuerpo sutil y el cuerpo mental, y elevándose luego por encima de todos ellos en el Único “sin dualidad” (A. Besant, *Sabid. Antig.* 16 y 17).

Yod (Hebr.) –La décima letra del alfabeto [hebreo] y la primera del cuádruplo símbolo del nombre compuesto Jah–hovah (Jehovah) o *Jah–Eve*, la existencia y fuerza hermafrodita en la naturaleza. Sin las vocales posteriores, la palabra Jehovah se escribe IHVH (representando la letra *Yod* todas las tres letras inglesas y, i o j, según lo requiera el caso), y es masculina–femenina. La letra *Yod* es símbolo del *lingam*, u órgano masculino, en su triple forma natural, como demuestra la *Kabalah*. La segunda letra *He* tiene por símbolo el *yoní*, la matriz o “ventana —que se abre”, como se lee en la *Kabalah*; el símbolo de la tercera letra, el *Vau*, es un báculo o una uña (teniendo en esto su origen el báculo episcopal), otra letra masculina, y la cuarta es lo mismo que la segunda–, significando el todo *ser o existir* bajo una de estas formas o de ambas. Así, dicha palabra o nombre es preeminentemente *fálico*. Es el del dios *batallador* de los judíos, “Señor de los Ejércitos”; del “agresivo Yod” o Zodh Caín (por permutación), que *mató* a su *hermano hembrá*, Abel, y derramó su sangre. Este nombre, escogido entre muchos por los primitivos escritores cristianos, fue un nombre desgraciado para su religión a causa de sus asociaciones” y significado original; es un *número suponiendo lo*

mejor, un órgano en realidad. Esta letra *Yod* se ha convertido en *God* y *Gott* [Dios, en inglés y alemán respectivamente. – Véase Y].

***Yoddhukâma** (*Sáns.*) – Deseoso de pelear.

***Yodha** (*Sáns.*) – Guerrero, combatiente.

***Yodhana** (*Sáns.*) – Combate, pelea, lucha.

***Yodhavîra** (*Sáns.*) – Guerrero, héroe (en la batalla).

Yoga (*Sáns.*) – 1º. Uno de los seis *Daršanas* o escuelas filosóficas de la India; una escuela fundada por Patañjali, aunque la verdadera doctrina Yoga, la única de la cual se dice que ayudó a preparar al mundo para la predicación de Buddha, es atribuida con buenas razones a un sabio más antiguo, Yājñawalkya, autor del *Zatapatha Brâhmaṇa*, del *Yajur Veda*, del *Brihad Âranyaka* y otras obras famosas. 2º. La práctica de la meditación como medio conducente a la liberación espiritual. Por este medio se obtienen poderes psicoespirituales, y los estados de éxtasis provocados conducen a la clara y correcta percepción de las verdades eternas, tanto del universo visible como del invisible. [La palabra *yoga* significa literalmente “unión”, y se usa en el sistema de Patañjali para designar la unión o armonía del yo humano o inferior con el Yo divino o superior mediante la práctica de la meditación. Gracias a esta unión mística, el hombre adquiere un completo dominio sobre el cuerpo y la mente, se libra de todas las trabas del mundo material y desarrolla ciertas maravillosas facultades psíquicas latentes en la especie humana, y que son causa de extraños fenómenos que parecen verdaderamente sobrenaturales o milagrosos a todos aquellos que desconocen su causa productora. Además del *Yoga* preliminar (*Kriyâyoga*), que comprende la mortificación (*tapas*), el estudio (*Svâdhyâya*) y la sumisión o devoción (*Pranidhâna*) al Señor, para alcanzar el Yoga hay que poner en práctica los ocho medios siguientes, denominados *yogângas*, de los cuales los cinco primeros son puramente preparatorios: 1º *Yama*, que comprende las siguientes reglas morales; abstención de dañar a ningún ser viviente; sinceridad; abstención de apropiarse bienes ajenos; continencia o castidad; desinterés o renuncia a todo cuanto pueda servir para recreo de los sentidos, 2º *Niyama*, que comprende las siguientes reglas: pureza mental y corporal; contento; mortificaciones (ayuno, etcétera); estudio de los textos sagrados; propio abandono a la Divinidad. 3º *Âsana*, o sea la actitud corporal adecuada para la meditación. 4º *Prânâyâma*, dominio y regulación del aliento (*Prâna*); este ejercicio consta de tres partes: *Pûraka*, *Rechaka* y *Kumbhaka* (Véanse estas tres palabras). 5º *Pratyâkâra*, abstracción o retraimiento de los sentidos y de la mente, apartándolos de los objetos exteriores y atrayéndolos a la mente. Gracias a estos medios, se purifica y sublima la mente, y entonces el discípulo se halla en disposición de pasar a los tres grados superiores del *Râja Yoga*, que son los siguientes:

6º *Dhâranâ*, atención sostenida o prolongada concentración de la mente en un punto único a objeto determinado. 7º *Dhyâna* o meditación, o sea la continua y prolongada corriente de pensamiento dirigida a un objeto determinado, hasta llegar a absorberse en él; y 8º *Samâdhi* o contemplación extática, en cuyo grado superior, llamado *asamprajñâta samâdhi*, se llega a perder hasta la conciencia de la propia individualidad, y unificada el alma en inefable beatitud con el Yo superior, se abstrae y queda en un completo aislamiento (*Kaivalya*), que le permite transferir su esfera de acción a un plano mucho más elevado y sin límites. Estos tres últimos ejercicios se designan colectivamente con el nombre de Samyama. El principal objeto, la suprema aspiración del asceta que se aplica al Yoga, es la perfecta armonía del yo inferior con el Yo superior, la unión del hombre con la Divinidad, que siendo omnisciente, ilumina al yogui permitiéndole percibir las verdades eternas del mundo visible e invisible. Para más detalles, consúltense las dos excelentes obritas: Introducción al Yoga por A. Besant, y Yogasûtrâni o Aforismos de Patañjali sobre el Yoga. – En lo referente a la acepción filosófica de la palabra Yoga, véase: Filosofía yoga. La voz yoga, además de su significado de “unión”, tiene otros muchos: conexión, armonía, relación; vía, método, sendero; poder místico o misterioso; encanto, hechizo, magia; misterio; devoción; doctrina, enseñanza, etc., etc. En algunos casos es sinónima de marga (sendero), y así tenemos las expresiones *Karma yoga*, *Jñâna yoga* y *Bhakti-yoga*, que equivalen a: Sendero de acción, sendero de conocimiento y sendero de devoción, respectivamente. Véase: Tres Senderos de Perfección. Véase también: *Râja Yoga*, *Filosofía yoga* y *Vaidhrita*].

Yogâchârya (*Sânsa*) – 1º, Una escuela mística. 2º, Un maestro (*âchârya*) de Yoga, uno que ha dominado las doctrinas y prácticas de la meditación extática, la culminación de las cuales son los Mahâsiddhis [grandes poderes]. Es incorrecto confundir esta escuela con la escuela Tantra o Mahâtantra fundada por Samantabhadra, porque hay dos Escuelas Yokâchâryas, esotérica la una, popular la otra. Las doctrinas de esta última fueron compiladas y glosadas por Asaingha, en el siglo VI de nuestra era, y sus tantras y mantras místicos, sus formularios, letanías, hechizos y mudrâs [Véase esta palabra], ensayados sin un Guru, podrían seguramente servir para fines de hechicería y magia negra, más bien que para el Yoga real o verdadero. Aquellos que se empeñan en escribir sobre este asunto son generalmente misioneros instruidos y enemigos de la filosofía oriental en general. De ellos no pueden esperarse opiniones imparciales. Así, cuando leemos en el Diccionario Sánscrito-chino de Eitel que la recitación de los mantras (que él denomina “hechizos”!) debe ir acompañada de música y contorsiones de los dedos (mudrâ), para que pueda llegarse a un estado de fijeza mental (*Samâdhi*), uno que conozca, aunque sea muy por encima, la verdadera práctica del Yoga, no hará más que encogerse de hombros. Tales contorsiones de los dedos, según piensa el autor, son necesarias para alcanzar el *Samâdhi*, “caracterizado por no haber pensamiento ni aniquilación del pensamiento, y que consiste en la felicidad (yogi) seis

veces corporal (sic) y mental, de lo cual resultaría la dotación de un poder sobrenatural de obrar milagros”. Los teósofos no estarán nunca demasiado prevenidos contra tales explicaciones fantásticas y llenas de prejuicios.

***Yogadhâranâ** (*Sáncsc.*) – Perseverancia en el Yoga o devoción; concentración o abstracción mediante el Yoga; fijeza en la concentración del Yoga.

***Yogakchema** (*Sáncsc.*) – Adquisición; esfuerzo, afán; seguridad; seguridad o garantía (de propiedad); prosperidad, fortuna, bienestar, felicidad.

***Yoga-mâyâ** (*Sáncsc.*) – El creador poder de ilusión; magia; prestigio, hechizo, encanto.

***Yogêngas** (Stínse). – Partes o requisitos del Yoga. Son ocho: *yama* (continencia o abstención; *niyama* (observancia), *âsana* (actitud corporal), *prândyâma* (dominio o regulación del aliento (*prâna*), *pratyâhdra* (abstracción o retraimiento), *dhâranâ* (atención sostenida o concentración), *dhyâna* (meditación) y *samâdhi* (contemplación extática). (Aforismos de Patañjali sobre el Yoga, K II, 29. (Véase: *Yoga*).

***Yoga-nidrâ** (*Sáncsc.*) – “El sueño de la meditación”. Ilusión personificada. El gran poder ilusorio de Vichnû y el poder ilusorio manifestado en Devi como Mahâ-mâyâ, la gran ilusión. (Dowson, *Dicc. clásico indo*).

***Yogârûdha** (*Sáncsc.*) – El que ha ascendido al Yoga; el adepto; el que se esfuerza en alcanzar el Yoga.

***Yogastha** (*Sáncsc.*) – Firme o constante en la devoción o en el Yoga.

***Yoga-sûtras**, o más propiamente: **Yoga-sûtrâni** (*Sáncsc.*) – Famosa colección de Aforismos de Patañjali que constituyen un verdadero tratado de filosofía y práctica del Yoga. Consta de cuatro libros, que tratan respectivamente de la Concentración (*Samâdhi*); de los medios de Concentración (*Samâdhiprâpti o Sâdhana*; de los Poderes (*Vibhûti*) y de la Unidad o Liberación (*Kaivalya*).

***Yogavid** (*Sáncsc.*) – Versado o experto en el Yoga. Véase: *Yogavittama*.

***Yoga-vidyâ** (*Sáncsc.*) – La ciencia del Yoga; el método práctico de unir el Espíritu de uno mismo con el Espíritu universal. (*Five Years of Theosophy*).

***Yogavittama** (*Sáncsc.*) – Superlativo de Yogavid: “el más versado o entendido en el Yoga”.

***Yoga–yajña** (*Sáns.*) – Que ofrece sacrificios de devoción o de Prácticas piadosas.

***Yoga–yukta** (*Sáns.*) – Que se aplica al Yoga; sumido en la meditación.

***Yogezvara** (*Yoga–izvara*) (*Sáns.*) – Señor del Yoga.

Yogi [o **Yogin**. Pronúnciese yogui]. (*Sáns.*) – 1º. No es “un estado de felicidad seis veces corporal y mental como resultado de la meditación extática”, según dice Eitel; sino un estado que, una vez alcanzado, hace al que la practica dueño absoluto de sus seis “principios”, *estando él entonces sumido en el séptimo*. Dicho estado le da pleno dominio, debido a su conocimiento del YO y del Yo, sobre sus estados corporales, intelectuales y mentales, que, incapaces por más tiempo de crear obstáculos o de obrar sobre su Ego superior, le dejan libre para existir en su estado original, puro y divino. 2º. Es también el nombre del devoto que practica el Yoga. [Hay yogís de cuatro grados: 1º *Prathamkalpika*, o sea que se halla en el estado preliminar; 2º *Madhupratikâ*, aquel que ha alcanzado el estado de Ritambharaprajña, o sea el Poder llamado *Madhupratikâ* (Véase esta palabra); 3º *Bhutendriyajayi*, el que ha obtenido dominio sobre los elementos y los sentidos, y en realidad sobre todas las cosas; y 4º *Atikrântabhâvantya*, el que ha alcanzado el *Kaivalya*. (Comentario de M. Dviveái a los *Aforismos de Patañjali*, pág. 77). La voz Yogi tiene además el significado de: devoto, asceta, místico; partidario del sistema de filosofía yoga].

***Yoginî** (*Sáns.*) – Hechicera. Las yoginis son ocho demonios hembras que acompañan a Durgâ. (Dowson).

Yong–Grüb (*Tíbet*) – Un estado de reposo absoluto, lo mismo que Paranirvâna.

Yoni (*Sáns.*) – La matriz, el órgano femenino. [Puente, origen; falda, regazo, lugar, asiento. Al fin de compuesto, significa: salido o nacido de sola o en combinación con el Linga, es objeto de veneración por los sectarios de los *Zaktis*. (Dowson)].

***Yuddha** (*Sáns.*) – Batalla, combate, lucha, guerra, conflicto.

***Yudh** (*Sáns.*) – Igual significado que yuddka.

***Yudhâmanyu** (*Sáns.*) – “Ardiente en la pelea”. Jefe de gran carro y aliado de los pândavas. (*Bhagavad–Gitâ*, I, 6).

***Yudhâna** (*Sáns.*) – Guerrero, combatiente.

Yudhichthira (*Yudishthira*) (*Sáns.*) – Uno de los héroes del Mahâbhârata. El hermano mayor de los Pândavas, o los cinco príncipes de este nombre que pelearon contra sus

próximos parientes los Kauravas, hijos de su tío materno Arjuna, discípulo de Krichna, era su hermano más joven. El Bhagavad-Gitâ da místicos detalles de esta guerra. Runtî era la madre de los pândavas⁹², y Draupadî la esposa en común de los cinco hermanos (una alegoría). Pero Yudhichthira es también, lo mismo que Krichna, Arjuna y tantos otros héroes, un personaje histórico, que vivió unos 5.000 años atrás en el período en que empezaba el Kali Yuga. [Yudhi-sthira e Yudhiehthira,– como se expresa por eufonía significa literalmente “firme en el combate”. Era hijo de Kuntî–, y aunque Pându era su padre putativo, fue engendrado místicamente por Dharma, dios de la justicia].

Yuga (*Sâns.*) – Una milésima parte de un Kalpa, Una de las cuatro edades del Mundo, y cuya serie marcha en sucesión durante el cielo manvantárico. Cada Yuga va precedido por un período llamado en los Purânas Sandhyâ crepúsculo o período de transición, y va seguido por otro período de igual duración, llamado Sandhyânza, “porción del crepúsculo”. Cada uno es igual a una décima parte del Yuga. El grupo de cuatro Yugas es primero computado por los años *divinos* o “años de los dioses”, siendo cada uno de tales años igual a 360 años de los hombres mortales. Así tenemos, en años “divinos”:

1. Krita o Satya Yuga	4.000
Sandhyâ	400
Sandhyânza	400
	4.800
2. Tretâ Yuga	3.000
Sandhyâ	300
Sandhyânza	300
	3.600
3. Dwâpara Yuga	2.000
Sandhyâ	200
Sandhyânza	200
	2.400

⁹² Kuntî era madre de los tres primeros príncipes pândavas, esto es: Yudhichthira, Bhîma y Arjuna; los dos últimos, Nakula y Sahadeva, eran también hijos de Pându, pero por parte de su otra esposa, Mâdrî. Véase el artículo *Mahâbhârata*. N. del T.

4. Kali Yuga	1.000
Sandhyâ	100
Sandhyânza	100
	1.200
Total:	12.000

Esto, expresado en años de los mortales, equivale a:

4800 X 360 = 1.728,000

3600 X 360 = 1.296,000

2400 X 360 = 864,000

1200 X 360 = 432,000

Total 4.320.000

Lo que precede es llamado un *Mahâyuga* o *Manvantara*. 2.000 de tales *Makâyugas*, o sea un período de 8,640.000,000 años hacen un Kalpa: siendo este último solo un “día y una noche”, o veinticuatro horas, de *Brahmâ*. Así, un “edad de *Brahmâ*, o un centenar de sus años divinos, debe ser igual a 311.040,000.000,000 de nuestros años mortales. Los antiguos mazdeístas o magos (los parsis modernos) tenían el mismo cálculo, por más que los orientalistas no parezcan darse cuenta de ello, pues hasta los mismos *mobeds* parsis lo han olvidado. Pero su “Tiempo soberano del Largo – período” (*Zervan Dareghô Hvadâta*) dura 12.000 años, y éstos son los 12.000 años divinos de un *Mahâyuga*, como se ha dicho antes, mientras que el *Zervan Akarana* (Tiempo sin límites), mencionado por Zarathustra, es el *Kâla*, fuera del espacio y del tiempo, de Parabrahm. [Los *yugas* anteriores al presente son el *Krita-yuga*, o edad de oro; el *Tretâ yuga*, o edad de plata, y el *Dwâpara-yuga*, o edad de bronce. El *Kali-yuga*, edad negra o de hierro, es el actual, que empezó unos 5.000 años atrás, luego que Krichna se hubo despojado de su cuerpo mortal].

***Yukta** (*Sâns.*) – Unido; atento; ocupado, aplicado, entregado; adicto; devoto, piadoso, místico; identificado, armonizado; espiritual; dotado; destinado; establecido; activo; diligente; hábil, diestro; ejercitado, versado; acompañado; dispuesto; apto; conveniente; justo, idóneo, relativo o referente a; dependiente de; abstraído, concentrado en el Yo; recogido (en sí mismo); absorto en pensamiento; unido mística o espiritualmente con la Divinidad mediante la contemplación o meditación; mesurado, sobrio, moderado, regulado. Como sustantivo: justo, devoto, santo, asceta ; el hombre que ha roto todas sus relaciones con el mundo.

***Yuktacheebta** (*Sáncsc.*) – Que obra o se conduce debidamente o con moderación; de moderada actividad.

***Yuktachetas** (*Sáncsc.*) – Que tiene concentrado el pensamiento o la mente.

***Yuktâhâra** (*Sáncsc.*) – Sobrio o moderado en la comida.

***Yuktatama** (*Sáncsc.*) – Superlativo de *yukta*. El más versado o ejercitado (en el yoga); el que mejor practica (el yoga).

***Yuktâtman** (*Sáncsc.*) – Que tiene concentrada la mente; que tiene la mente o el alma concentrada o recogida; que tiene el yo unido o armonizado con; que tiene el alma unida a Dios mediante el yoga (devoción o contemplación); aplicado de todo corazón u con toda el alma.

***Yunñant** (*Sáncsc.*) – Que practica; que se aplica; que concentra el ánimo o la mente; que se une místicamente; perseverante.

***Yurbo Adonai.** – Epíteto despreciativo dado por los partidarios del *Código nazareno*, los gnósticos de San Juan, al *Jehovah* de los judíos.

Yürmungander (*Escand.*) – Un nombre de la serpiente Midgard en el *Edda*, cuyo hermano es el lobo Fenris, y cuya hermana es el horrible monstruo Hel, los tres hijos del malvado Loki y Angurboda (carrera de angustia), una terrible gigante. La serpiente mundana de los antiguos escandinavos, el monstruo creado por Loki pero formado por las continuas emanaciones pútridas del cuerpo del matado gigante Ymir (la materia de nuestro globo), y que produce a su vez una continua emanación, que sirvo como un velo entre el cielo y la tierra, esto es, la Luz astral.

***Yusuf** (*Arab.*) – José, entre los musulmanes.

***Yuyan** (*Sáncsc.*) – Joven.

***Yuyudhâna** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “combatiente”. Nombre de un jefe aliado de los pândavas, llamado también Sâtyaki por ser hijo de Satyaka. (*Bhagavad-Gîtâ* I, 4).

***Yuyutsu** (*Sáncsc.*) – Deseoso de pelear. Epíteto de un hijo de Dhritarashtra que en la víspera de la batalla de Kurukhetra dejó el partido de los Kauravas para unirse al de los pândavas.

Z

Z – Vigésima sexta letra del alfabeto inglés. Como número, representa 2.000, y con un trazo encima (*Z*) equivale a 2.000.000. Es la séptima letra del alfabeto hebreo, *zayin* (o *dsáyin*⁹³), siendo su símbolo una especie de cetro egipcio, un arma. El *zayin* es equivalente al número siete. El número veintiséis es considerado como sumamente sagrado por los cabalistas, siendo igual al valor numérico de las letras del *Tetragrammaton*, así:

$$\begin{array}{ccccccc} he & vau & & he & & yod & \\ 5 & + & 6 & + & 5 & + & 10 = 26 \end{array}$$

[En sánscrito la Z es la cuadragésimo cuarta letra y la primera de las tres sibilantes del alfabeto, que en las diferentes transliteraciones se expresa por medio de una *s* con un punto debajo, *sh*, *sh*, *s'*, *ç* o *z* (lo cual se presta a numerosas confusiones), y suena casi como la *s* sibilante de los andaluces o como la *ç* francesa de *maçon*. (Véase el artículo *S*).]

***Za** (*Sáncsc.*) – Ziva; arma; felicidad; buen augurio.

***Zabala** (*Sáncsc.*) – Manchado o salpicado de tintas de diversos colores; uno de los dos perros nacidos de Saramâ. Véase: *Zavala*.

***Zabalâzvas** (*Shabalâshvas*) (*Sáncsc.*) – Hijos de Dakcha, mil en número. (*Doctr. Secr.*, II, 288).

***Zabda** (*Zhabda*) (*Sáncsc.*) – Sonido, ruido; voz, clamor; palabra, lenguaje, nombre, título; la palabra revelada o revelación.

***Zabdabrahman** (*Sáncsc.*) – “La palabra-Brahma”; palabra divina; las sagradas Escrituras; la teología; los *Vedas*.

***Zabulon** (*Hebr.*) – La morada de Dios, el décimo *Devachan* en grado. De ahí Zabulon, el décimo hijo de Jacob.

***Zacchai** (*Hebr.*) – Uno de los nombres de la Divinidad.

⁹³ Esta letra se pronuncia como la Z francesa. N. del T.

***Zachî** (*Sachî*) (*Sáns.*) – Esposa de Indra, llamada también Indrànî y Aindrî.

***Zadok** (*Hebr.*) – Según Josefo (*Antigüedades*, X, 8, § 6), Zadok fué el primer sumo sacerdote hierofante del gran Templo de Salomón. Los masones lo relacionan con uno de sus grados.

***Zadokitas** o *Saduceos* - Descendientes de Zadok. (*Isis sin velo*, II, 297).

***Zagreus** - Uno de los nombres con que era adorado el dios Baco, a cuyo servicio estaba Orfeo, el fundador de los Misterios. (*Doctr. Secr.*, III, 280).

***Zâhir** - En el Islam, es el *Logos* manifestado. (P. Hoult).

***Zaiva** (*Sáns.*) – De Ziva o relativo a Ziva; zivaíta o adorador de Ziva.

***Zaivya** (*Sáns.*) – Relativo a Ziva. De la tribu de Zivi. Nombre propio de un rey. Uno de los caballos del carro de Krichna.

***Zaka** (*Saka*) (*Sáns.*)- Según los orientalistas, es lo mismo que los clásicos *Sacoe*. Durante el reinado de su rey Yudhichthira empezó el *Kali Yuga*.

***Zâka** (*Sáns.*) – Hierba, toda substancia herbácea comestible. Poder, fuerza. (Véase: *Zâka-dwîpa*).

***Zâka dwîpa** (*Sáns.*) – Uno de los siete continentes o islas mencionados en los *Purânas* (obras antiguas).

***Zakala** (*Sáns.*) – Parte, trozo, pedazo; piel; corteza, escamas de pez.

***Zâkalâs** (*Sáns.*) – Una clase de ofrendas, en número de ocho, mencionadas en las *Leyes de Manú*, XI, 200.

***Zâkhâ** (*Sáns.*)- Rama; miembro, brazo, pierna, dedo; fracción, subdivisión, ramificación; sección; clase, especie; rama de un Veda (o escuela védica).

Zakra (*Sakra*) (*Sáns.*) – Nombre búdico de Indra.

Zakti (*Sakti* o *Skakti*) (*Sáns.*) La energía femenina activa de los dioses; en el Indoísmo popular, los *zaktis* son sus esposas o diosas; en Ocultismo, *zakti* es la corona de la Luz astral. La Fuerza y las seis fuerzas de la naturaleza sintetizadas. La Energía universal.

(Un poder; la fase negativa de una fuerza cualquiera; la esposa de un dios, siendo el dios la fase positiva de la fuerza. (Râma Prasâd). - Véase: *Zaktis*).

***Zaktis** (*Sâns.*) – Hay en la Naturaleza seis fuerzas primarias sintetizadas por la séptima. Estas fuerzas (*Zaktis*) son las siguientes: 1º *Parâzakti*. Literalmente: la grande o suprema fuerza o poder. Significa e incluye los poderes de la luz y del calor. 2º *Jñânazakti*. El poder del intelecto, de la verdadera sabiduría o conocimiento. Tiene dos aspectos, según las manifestaciones de dicho poder estén bajo la influencia o dominio de las condiciones materiales, o bien se hallen libres de los lazos de la materia. 3º *Ichchhâzakti*. El poder de la voluntad, cuya manifestación más ordinaria es la generación de ciertas corrientes nerviosas que ponen en movimiento aquellos músculos que se necesitan para el cumplimiento del objeto deseado. 4º *Kriyâzakti*. El misterioso poder de pensamiento que lo permite producir resultados externos, perceptibles, fenomenales por medio de su propia energía inherente. Los antiguos sostenían que una idea cualquiera se manifestará exteriormente si uno concentra profundamente en ella su atención. De igual modo una volición intensa irá seguida del resultado apetecido. 5º *Kundalînî Zakti*. El poder o fuerza que se mueve en una vía serpentina o curva. Es el principio de vida universal que se manifiesta en todas las partes de la Naturaleza. Esta fuerza incluye las dos grandes fuerzas de atracción y repulsión. La electricidad y el magnetismo son manifestaciones de la misma. 6º *Mantrikâzakti*. La fuerza o poder de las letras, del lenguaje o de la música. El poder del mirífico nombre inefable es la corona de este *zakti*... Las seis fuerzas están en su unidad representadas por la Luz astral (*Daiviprakriti*, la séptima, la Luz del *Logos*). Para más detalles, véase: *Doctrina Secreta*, I, 312, 313.

Zakti dhra (*Sakti Dhara*) (*Sâns.*) – Literalmente: el “que empuña una lanza”, título dado a Kârttikeya por haber dado muerte a Târaka, un *daitya* o gigante-demonio. Este último, aunque demonio que era, parece que fué un Yoguî tan grande, a causa de su santidad y sus religiosas austeridades, que hacía temblar ante él a todos los dioses. Esto hace de Kârttikeya, el dios de la guerra, una especie de San Miguel.

***Zakuotalâ** (*Sâns.*) – Famoso y bellissimo drama sânscrito compuesto por Kâlidâsa, y cuya lectura sugirió a Goethe las siguientes palabras:

“¿Quieres abarcar con un solo nombre las flores de la primavera y los frutos del otoño; lo que embelesa y encanta, lo que alimenta y sacia, el cielo y la tierra? - Te nombro Zakuntalâ, y con esto queda dicho todo.”

***Zakya** (*Sâns.*) – Posible, factible, hacedero, practicable.

Zâkya (*Sâkya*) (*Sâns.*) – Nombre patronímico de Gautama Buddha.

Zâkyamuni Buddha (*Sâkyamuni B.*) (*Sânc.*) - Nombre del fundador del Buddhismo, el gran Sabio, el Señor Gautama. (Véase: *Buddha Siddhârtha*.)

***Zâkya–Thub–pa** (*Tibet.*) -Buddha. (*Voz del Silencio*, II).

Zalmali o **Zâlmali** (*Salmali*) (*Sânc.*) - Una de las siete zonas (o *dwipas*); es también una especie de árbol. [*Zâlmali* o *Shâlmali* es el nombre que en las historias antiguas se da al desaparecido continente de la Lemuria.]

Zalmat Gaguadi (*Acad.*) - Literalmente: “la raza oscura”, la primera que cayó en la degeneración según las leyendas babilónicas. La raza adámica, una de las dos principales razas que existían en el tiempo de la “Caída del Hombre” (de consiguiente nuestra *tercera* Raza madre), siendo denominada la otra *Sarku*, o “raza de color claro”. (*Doctrina Secreta*, II, 5).

***Zama** (*Shama*) (*Sânc.*) – Paz, sosiego, calma, tranquilidad, serenidad, placidez, tranquilidad de ánimo.

***Zambala** (*Sânc.*) - Envidia, celos.

Zambhala (*S'ambhala* o *Shambhala*) (*Sânc.*) - Una localidad muy misteriosa por razón de sus asociaciones *venideras*. Una ciudad o pueblo mencionado en los *Purânas*, de donde, según está profetizado, aparecerá el *Kalki Avatâra*. [Véase esta palabra] El “Kalki” es Vichnú, el *Mesías montado en el Caballo Blanco* de los brahmines; Maitreya Buddha de los budistas, Sosíosh de los parsis, y Jesús de los cristianos. (Véase: *Apocalipsis*.) Todos estos “mensajeros” han de aparecer “antes de la destrucción del mundo”, dicen los unos; antes del fin del *Kali Yuga*, dicen los otros. En Zambhala es donde nacerá el Mesías futuro. Algunos orientalistas hacen la moderna Murâdâbâd en Rohilkhand (N. W. P.) idéntica a Zambhala, mientras que el Ocultismo la sitúa en los Himalayas. Se pronuncia *Zambhala* (*Shambhala* en inglés).

***Zambhu** (*Sânc.*) – Hombre venerable; sabio; santo. Brahmâ; Ziva.

***Zambhutanaya** (*Sânc.*) – Epíteto de Kârttikeya y de Ganeza.

Zampun (*Tíbet*) -El sagrado árbol de vida, que tiene muchos significados místicos.

***Zani** (*Sânc.*) – El Planeta Saturno o su regente. Véase: *Krûra–lochana*.

Zankara (*Sankara* o *Shankara*) (*Sáncsc.*) - Epíteto de Ziva. Es también el nombre de un célebre filósofo vedantino. [Literalmente: “que causa bienestar o felicidad”, nombre de Ziva como jefe de los *Rudras*. Véase: *Zankarâchârya*.

***Zankarâchârya** (*Sankara* o *Shankarâchârya*: *Zankara-âchârya*) (*Sáncsc.*) – Gran reformador religioso y maestro de la filosofía Vedânta. Floreció en el siglo octavo o noveno. Su saber y santidad eran tenidos en tan alto aprecio que este personaje llegó a ser considerado como una encarnación de Ziva, y se creía que gozaba del poder de obrar milagros. Se le atribuyen numerosas obras, siendo las más principales sus comentarios (*Bhâchyas*) sobre los *Aforismos* de Vyâsa, sobre el *Bhagavad-Gîtâ*, *Upanichads* y otras obras de importancia. Tocante a la debatida cuestión de si Zankarâchârya fué el mismo Buddha bajo una nueva forma personal, puede consultarse con fruto la sección del tomo III de la *Doctrina Secreta* referente al *Misterio de Buddha*, pág. 376 de la edición inglesa, y 23 del tomo IV de la segunda edición castellana. (Véase: *Zrî Zankarâchârya*.)

***Zankhâvali** (*Shankâvali*) (*Sáncsc.*) – Nombre de una droga. (*Râma Prasâd*.)

***Zankhinî** (*Sáncsc.*) – Un *nâdi*, con todas sus ramificaciones, que va al año. (*Râma Prasâd*.)

***Zânta** (*Sáncsc.*) – Sosegado, tranquilo, apacible, calmado.

***Zânti** (*Sáncsc.*) – Paz, calma, sosiego, placidez, felicidad; andanza; prosperidad, beatitud.

***Zapa** (*Sáncsc.*) – Juramento; maldición.

***Zara** (*Sáncsc.*) – Flecha, saeta.

Zarana (*Sáncsc.*) – Refugio, asilo, amparo; protección, albergue, morada, casa, lugar de refugio.

Zarathustra (*Zend.*) – El gran legislador y fundador de la religión conocida con los diversos nombres de Mazdeísmo, Magismo, Parsismo, Culto del Fuego y Zoroastrismo. La época del último Zoroastro (porque éste es un nombre genérico) es desconocida y quizás por esta misma razón Xanto de Lydia, el primer escritor griego que hace mención de este gran legislador y reformador religioso, le coloca unos seiscientos años antes de la guerra de Troya. Pero ¿dónde está el historiador que pueda decirnos ahora cuándo ocurrió dicha guerra? Aristóteles y Eudoxio le asignan una fecha no menor de 6000 años antes de los días de Platón, y Aristóteles no era

hombre que hiciese una afirmación sin tener buenas razones para ello Beroso hace de él un rey de Babilonia unos 2200 años antes de J.C., pero entonces, ¿cómo puede uno decir cuáles eran los números originales de Beroso antes de que sus manuscritos pasasen por las manos de Eusebio, cuyos dedos eran tan hábiles para alterar cifras, tanto en las tablas sincrónicas egipcias como en la cronología caldea? Hang asigna a Zoroastro, una antigüedad no menor de 1000 años antes de J.C., y Bunsen (*Dios en la Historia*, tomo I, libro III, cap. VI, página 276) encuentra que Zarathustra Spitama vivió en tiempo del rey Vistaspa, unos 3000 años antes de nuestra era, y le describe como “una de las más poderosas inteligencias y uno de los más grandes hombres de todos los tiempos”. Con tan *exactas* fechas, y con el completamente extinguido idioma del zendo, cuyas enseñanzas se hallan vertidas, probablemente de la manera más inconexa, en la traducción pelvi –una lengua que, como demostró Darmsteter, iba cayendo en desuso ya en tiempos de los Sasánidas–, con esto, decimos nuestros sabios y orientistas han pretendido monopolizar para ellos mismos el derecho de asignar fechas hipotéticas para la edad del santo profeta Zurthust. Pero los anales ocultos pretenden poseer las fechas exactas de cada uno de los trece Zoroastros mencionados en el *Dabistan*. Sus enseñanzas, y especialmente las del último (*divino*) Zoroastro, se difundieron desde la Bactriana hasta los medos, y desde allí, bajo el nombre de Magismo, incorporadas por los Adeptos astrónomos en la Caldea, influyeron ellas grandemente sobre las enseñanzas místicas de las doctrinas mosaicas, aun antes, quizás, de que hubiesen culminado en lo que ahora es conocido como la moderna religión de los parsis. Lo mismo que Manú y Vyâsa en la India, Zarathustra es un nombre genérico para los grandes reformadores y legisladores. La jerarquía empezó con el divino Zarathustra en el *Venudîdâd* y terminó con el hombre grande pero mortal que llevaba tal título, y que ahora está perdido para la historia. Como lo demuestra el *Dabistan*, han existido muchos Zoroastros o Zarathustras. Según refiere la *Doctrina Secreta*, tomo II, el último Zoroastro fue el fundador del Templo del Fuego de Azarcksh, muchos siglos antes de la era histórica. Si Alejandro no hubiese destruido tantas obras sagradas y preciosas de los mazdeístas, la verdad y la filosofía hubieran estado más inclinadas a convenir con la historia en conceder al vándalo griego el título de «Grande» Véase: *Zoroastro*.

Zarîra (*Sharîra o Sarîra*) (*Sáncsc.*) – Envoltura o cuerpo. [La forma visible].

***Zârîra** (*Sáncsc.*) - Corporal, corpóreo.

***Zarman** (*Sáncsc.*) - Protección, amparo, refugio; bienestar; alegría, gozo, felicidad.

Zarpanitu (*Acad.*) - La diosa que fue la supuesta madre, por parte de Merodach, de Nebo, dios de la Sabiduría. Una de las femeninas “Serpientes de Sabiduría”.

***Zastra** (*Sáncsc.*) – Arma; flecha, saeta, hacha, espada, cuchillo.

Zâstra (*Shâstra* o *S'âstra*) (*Sáncsc.*) – Un tratado o libro; cualquiera obra de divina o aceptada autoridad, incluyendo los libros de leyes. Un *zâstrî* (*shâstrî*) significa, aun hoy día, en la India, un hombre versado en la ley divina y humana. [*Zastra* significa además: obra científica o canónica; escritura; texto sagrado; enseñanza; ley; precepto, instrucción. doctrina, regla; las seis escuelas de filosofía].

***Zatabhichaj** (*Sáncsc.*) – Una mansión lunar. (Râma Prasâd).

***Zatachakra Nirûpana** (*Sáncsc.*) – Título de una obra referente a la filosofía de los *tantristas*. (Râma Prasâd).

Zata-rûpa (*Sata rûpa*) (*Sáncsc.*) - La «de cien formas»; título aplicado a Vâch, que por ser el Brahmâ femenino asume cien formas, esto es: la Naturaleza.

***Zatha** (*Sáncsc.*) – Falso, engañoso; malvado.

***Zatru** (*Sáncsc.*) – Enemigo, adversario, rival, contrario.

***Zatrutva** (*Sáncsc.*) – Enemistad, hostilidad, rivalidad, antagonismo.

***Zaucha** (*Saucha*) (*Sáncsc.*) – Pureza, castidad; honestidad; purificación; limpieza.

***Zauir Anpin.** - El Microprosopo. (Véase: *Tiphereth* y *Seir Anpin*).

***Zaurya** (*Sáncsc.*) – Heroísmo, valor, bravura.

***Zayyâ** (*Sáncsc.*) - Lecho cama; sueño, reposo.

***Zavala** (*Sáncsc.*) – Abigarrado, de color variado; vaca de muchos colores; la vaca mística, *Kàmaduh*; observancia piadosa propia de los budistas. (Véase: *Zabala*).

***Zazânka** (*Sáncsc.*) El “marcado con la liebre”: la luna. (Véase: *Zazî* o *zazin*).

***Zazî o zazin** (*Sáncsc.*) – Liebre; la luna.

***Zazin-Sûrya** (*Sáncsc.*) – El Sol y la Luna.

***Zasvat o Zazvant** (*Sáncsc.*) – Todo, cada; mucho, muchos; eterno, perpetuo. Como adverbio: siempre, eternamente; repetidamente.

***Zazvata** (*Sáns.*) – Perpetuo; eterno; eterno respecto a lo futuro; infinito; inmortal; continuo; inalterable, inmutable.

***Zâzvatî** (*Sáns.*) - Femenino de *zâzvata*: eterna, infinita.

Zecha (*Sesha* o *Shesha*) (*Sáns.*) - *Ananta*, la gran Serpiente de la Eternidad, el lecho de Vichnú, símbolo del Tiempo infinito en el Espacio. Según las creencias exotéricas, Zecha está representado como una serpiente (cobra) de *mil* cabezas y de *siete* cabezas; siendo la primera el rey del mundo inferior, llamado *Pâtâla*, y la última el vehículo o soporte de Vichnú en el Océano del Espacio. [A Zecha, que es también *Ananta*, el infinito y el “Cielo de la Eternidad” en el esoterismo, se le atribuye el haber comunicado sus conocimientos astronómicos a Garga, el astrónomo más antiguo de la India que obtuvo su favor, y supo seguidamente todo lo concerniente a los planetas y el modo de leer los presagios. (*Doctr. Secr.*, II, 52). Véase: *Ananta*, *Ananta-Zecha*, *Charaka*, *Nârada*, *-Vâsuki*, *Pesh-Hun*].

***Zecha** (*Sáns.*) - Además del significado expuesto en el artículo precedente, esta palabra significa: resto, residuo, sobras, remanente.

Zelator - El grado más inferior de todos es el sistema rosacruz exotérico; una especie de novicio o *chela* inferior.

Zend-Avesta o *Zen Dawastal* (*Pelv.*) -Nombre general de los libros sagrados de los parsis, adoradores del fuego o del sol, como se les llama por ignorancia. Tan poco es lo que se ha comprendido de las grandes doctrinas que se hallan todavía en los varios fragmentos que componen todo cuanto ha quedado ahora de la colección de obras religiosas, que el Zoroastrismo es llamado indistintamente Culto del Fuego, mazdeísmo, o Magismo, Dualismo, Culto del Sol, etcétera. El *Avesta*, tal como está ahora coleccionado, tiene dos partes, conteniendo la primera el *Vendîdâd*, el *Vispêrat* y el *Yazna*, y la segunda, denominada *Khorda Avesta*, estando compuesta de breves oraciones llamadas *Gâh*, *Nyâyish*, etc. *Zend* significa “comentario” o “explicación”, y *Avesta* (del antiguo persa *âbâshtâ*, “ley”). (Véase: Darmsteter). Según hace observar en una nota al pie (véase: *Int.XXX*) el traductor del *Vendîdâd*: “lo que se suele llamar “lengua Zenda”, debería denominarse “lengua Avesta”, por no ser el Zendo idioma en modo alguno, y si dicha palabra se usa como designación de uno, sólo puede aplicarse al pelvi”. Pero entonces el mismo pelvi es sólo el idioma al cual se han traducido ciertas porciones originales del Avesta. ¿Qué nombre debe darse al antiguo idioma Avesta, y particularmente al “dialecto especial” más antiguo que el idioma general del Avesta (Darmst). en que están escritos los cinco *Gâthas* en el *Yazna*? Hasta, el presente los orientistas permanecen callados sobre este asunto. ¿Por qué no podría el Zendo ser

de la misma familia, si no idéntico al *Zen-sar*, que significa asimismo el lenguaje *que explica el símbolo abstracto*. o el “lenguaje del misterio”, usado por los Iniciados?

***Zendo.** -Véase: *Zend-Avesta*.

***Zeroâna (Pelv.)** –Es el *Ckakra* o Circulo de Vichnú, emblema misterioso que, según la definición de un místico, es «una curva de tal naturaleza que cualquiera y la menor posible de sus partes, si la curva se prolongara en una dirección cualquiera, continuaría y finalmente volvería a entrar en sí misma, formando una curva que sería la misma, o lo que llamamos círculo». No puede darse mejor definición del símbolo natural y de la naturaleza evidente de la Deidad, la cual, teniendo su circunferencia en todas partes (lo ilimitado), tiene, por lo tanto, su punto central también en todas partes; en otras palabras, existe en cada punto del Universo. (*Doctr. Secr.*, I, 139).

Zeroâna Akerne⁹⁴ o *Zrvana Akarna (Pelv.)* – Como se halla traducido del *Vendîdâd (Fargard XIX)*, literalmente es el “Tiempo infinito” o “ilimitado”, o “Duración en un Círculo”. Místicamente, el Principio Uno sin principio ni fin en la Naturaleza; el *Sat* de la *Vedânta*; y esotéricamente, el Espacio abstracto universal sinónimo de la Deidad incognoscible. Es el *Ain-Soph* de los zoroastrianos, del cual radía Ahura Mazda, la eterna Luz del *Logos*, de la cual, a su vez, emana todo cuanto tiene ser existencia y forma. (Véase: *Mazdeísmo*.)

Zeus (Gr.) – El “Padre de los dioses”. *Zeus-Zen* es el *AEther* [véase esta palabra], y por lo tanto. Júpiter era llamado Padre *AEther* por algunas razas latinas. [Zeus es el Júpiter de la mitología romana].

***Zhing (Chin).** – La materia sutil; el *Kâma-rûpa* o cuarto principio. (*Five Years*).

Zieu (Acad) – La Materia primordial, de Zi, espíritu-substancia, *Zicum* y *Zigarum*.

Zichta (Sishta) (Sáncs.) – Los grandes elegidos o Sabios, dejados después de cada *Pralaya* menor (llamado “obscuración” en el *Buddhismo Esotérico* de Mr. Sinnett) cuando el globo se sume en su noche o reposo, para convertirse, a su nuevo despertar, en simiente de la próxima humanidad. Literalmente. *zichta* significa: remanente o residuo.

***Zichya (Sáncs.)** – Discípulo, estudiante.

***Zif (Hebr.)** – Un mes hebreo, que empieza con la luna nueva de abril.

⁹⁴ Probablemente por error tipográfico, en el original se lee: *Zervana Akarna*. N. del T.

***Zikchâ** (*Sáncsc.*) – Estudio; ciencia adquirida; ejercicio; uno de los seis *Vedângas*: la fonética. La ciencia que enseña la debida pronunciación y la manera de recitar los Vedas. Hay numerosos tratados sobre el particular. (*Dowson*).

***Zikhanda** (*Sáncsc.*) – Unos mechones de cabello que se dejan a los niños tonsurados, especialmente de la casta, guerrera, en lo alto o en los lados de la cabeza.

***Zikhandin** (*Sáncsc.*) – “Que lleva *Zikhanda*”. Nombre del hijo de Drupada, uno de los caudillos aliados de los pândavas.

***Zikharin** (*Sáncsc.*) – “Que tiene cumbre”. Monte.

***Zikr** (*Arab.*) -Danza circular de los derviches.

Zila (*Shîla*) (*Pali.*) – La segunda virtud de las diez *Pâramitâs* de perfección. La perfecta armonía en las palabras y acciones. [Véase: *Pâramitâs*]. [La llave de armonía en la palabra y acción, la llave que contrabalancea la causa y el efecto, y no deja ya lugar a la acción *Kármica*. (*Voz del Silencio*, III). *Zîla* significa además: costumbre; conducta; naturaleza, carácter; tendencia, disposición; virtud; moralidad].

***Zilavat** (*Sáncsc.*) – Dotado de buen natural; moral, virtuoso.

Zio (*Escand.*) –Llamado también Tyr y Tius. En los *Eddas* es un dios que vence y encadena al lobo Fenris, cuando éste amenazaba a los mismos dioses en el *Asgard*, y perdió una mano en, la lucha con el monstruo. Es el dios de la guerra y era muy adorado por los antiguos germanos.

Zipporah (*Hebr.*) [*Séphora*]. - Literalmente, “brillante, radiante”. En la alegoría bíblica del *Génesis*, Zipporah es una de las *siete* hijas de Jetró, sacerdote madianita e iniciador de Moisés, que encuentra a Zipporah (o *luz* espiritual) cerca del “pozo” (de conocimiento oculto) y la toma por esposa. [Zipporah, Zípora o Séphora es uno de los siete poderes ocultos que, según se supone, el Hierofante transfería al novicio no iniciado. (*Doctr. Secr.*, III, 171, nota)].

***Zira** (*Sáncsc.*) – Cabeza.

***Ziras** (*Sáncsc.*) – Cabeza; cima, punta; frente.

Zirat–banit (*Cald.*) -Esposa del grande y divino héroe de las tablas asirias, Merodach. Se la ha identificado con la Succoth Benoh, de la Biblia.

Ziruph (*Hebr.*) -Más propiamente *Tziruph*, un modo de adivinación por Temura o permutación de letras, enseñado por los cabalistas medioevales. La escuela de rabinos Abulafia y Gikatilla insistió muchísimo en el valor de este procedimiento de la Cábala práctica. (W.W.W).

***Zitâ** (*Sitâ* (*Sáns.*)). - Hija del rey Janaka y fiel esposa del heroico Râma, y cuyo rapto dió origen a una monstruosa guerra entre Râma y el feroz raptor Ràvana, rey de Lankâ (*Ceilán*), guerra que se detalla en la grandiosa epopeya inda *Râmâyana*. (Véase: *Râmâyana*). Dícese que Zitâ era en realidad la diosa Lakshmî en forma humana. (Dowson).

Ziva (*Siva o Shiva*) (*Sáns.*) – Tercera persona de la *Trimûrti* o Trinidad inda. Es un dios de primer orden, y en su carácter de Destructor es más elevado que Vichnú, el Conservador, puesto que destruye sólo para regenerar en un plano superior. Nace como Rudra, el Kumâra, y es el patrón de todos los Yoguis, siendo llamado, como tal, *Mahâ Yoguî*, el *grande asceta*. Sus títulos son expresivos: *Trilochana* “el de tres ojos”, *Mahâdeva* “gran dios”, *Zankara* y otros muchos más. [Véase: *Zankara*, *Ziva-Rudra*, *Mahezvara*, *Trimûrti*, *Linga*, etc.]

Ziva-Rudra (*Sáns.*) – Rudra es el nombre védico de Ziva, no figurando este último en el Veda.

***Zivâgama** (*Sáns.*) – “Enseñanzas de Ziva”. Título de una obra antigua, que hoy día no se encuentra en ninguna parte. El *Zivâgama* en sus detalles es una obra puramente *tântrica*, y de la práctica de sus preceptos sólo puede resultar daño, ya que la lectura irreflexiva de esta clase de obras no puede conducir al novicio en Ocultismo más que a las más desenfrenadas prácticas de la Magia negra. (*Doctr. Secr.*, III, 491). La obra de Râma Prasâd titulada *Fuerzas sutiles de la Naturaleza* está casi enteramente basada en el *Zivâgama* y otras obras de este género.

***Ziva-gharmaja** (*Sáns.*) – Epíteto de Kârttikeya por haber “nacido del sudor de Ziva” sin intervención de mujer. (*Doctrina Secreta*, II, 47, nota).

***Zivaita** (*Sáns.*) – Sectario o adorador de Ziva.

***Ziva-Kumâra** (*Sáns.*) – Representa alegóricamente las Razas humanas durante la génesis humana. (*Doctr. Secr.*, I, 344).

***Ziva-loka** (*Sáns.*) – “Región de Ziv”. - En el ojo izquierdo y relacionado con la dirección *Ishânya* está el *Ziva-loka*, conocido con el nombre de *Manomani*... (*Uttara-Gîtâ*, II, 24).

***Zizira (Sáns.)** – Estación del rocío y de las escarchas. Uno de los seis *ritus* o estaciones de dos meses cada una, en que dividen el año los indos.

Zizumâra (Sisumara) (Sáns.) – Un imaginario cinturón rotatorio sobre el cuál se mueven todos los cuerpos celestes. Esta multitud de astros y constelaciones está representada bajo la figura de *Zizumara*, una tortuga (¡algunos dicen una *marsopa*!), dragón, cocodrilo, etc. Pero como es un símbolo de la meditación del *Yoga* del santo *Vâsudeva* o *Krichna*, ha de ser un cocodrilo, o más bien un delfín, puesto que es idéntico al *Makâra* del Zodíaco. *Dhruva*, la antigua estrella polar, está colocada en la punta de la cola de este monstruo sideral, cuya cabeza está dirigida hacia el sur y cuyo cuerpo se dobla formando un anillo. Más arriba a lo largo de la cola están *Prajâpati*, *Agni*, etc., y en su raíz están colocados *Indra*, *Dharma* y los siete *Richis* (la Osa mayor), etc.. etc. Su significado es, naturalmente, místico.

Zloka (Sloka) (Sáns.) – El metro épico sánscrito, formado de treinta y dos sílabas: versos en cuatro medias líneas de ocho, o en dos líneas de diez y seis sílabas cada uno. [Un dístico, una estancia heroica].

***Zobhana (Sáns.)** - Brillante; planeta: el quinto *yoga* astronómico.

Zodíaco (Gr.) – De la voz *zodion*, diminutivo de *zoon*, animal. Esta palabra es empleada con una significación dual; puede referirse al Zodíaco fijo e intelectual, o al Zodíaco movable y natural. “En astronomía -dice Science- es un cinturón imaginario en el cielo, 16 ó 18 de ancho, por el medio del cual pasa la vía del sol (la eclíptica)” Contiene las doce constelaciones que constituyen los doce signos del *Zodíaco*, y de las cuales reciben su nombre. Como la naturaleza de la *luz-zodiacal* –aquella figura triangular prolongada y luminosa, que estando situada casi en la eclíptica, con su base en el horizonte y su vértice a mayores y menores alturas, sólo puede verse durante los crepúsculos matutino y vespertino- es enteramente desconocida para la ciencia, el origen y la verdadera significación y el sentido oculto del Zodíaco fueron y son todavía un misterio, para todos excepto para los Iniciados. Estos últimos han guardado bien sus secretos. Entre el caldeo contemplador de los astros y el moderno astrólogo media aun hoy día un ancho abismo; y ellos andan errantes, según las palabras de Albumazar, “entre los polos, y los ejes celestes, entre excéntricas, centros, concéntricas, círculos y epiciclos”, con vana pretensión a algo más que la profana habilidad humana. Con todo, algunos de los astrólogos, desde Tycho Brahe y Kepler, de astrológica memoria, hasta los modernos Zadkiels y Raphaels, han intentado hacer una ciencia maravillosa de tan escasos materiales ocultos como tenían a la mano desde Ptolomeo en adelante. (Véase: *Astrología*). Volviendo al Zodíaco astrológico propiamente dicho, sin embargo, es un círculo imaginario que pasa alrededor de la tierra en el plano del ecuador, llamándose

su primer punto Aries 0. Está dividido en doce partes iguales denominadas “Signos del Zodíaco”, conteniendo cada una 30 de espacio, y en él está medida la verdadera ascensión de los cuerpos celestes. Zodíaco móvil o natural es una serie de constelaciones que forman un cinturón de 47 de ancho, situado al norte y al sur del plano de la eclíptica. La precesión de los equinoccios es causada por el «movimiento» del sol a través del espacio, lo cual hace que las constelaciones parezcan moverse hacia adelante contra el orden de los signos a razón de 50 y $\frac{1}{3}$ segundos por año. Un simple cálculo demostrará que a dicha razón la constelación de Tauro (*Aleph* en hebreo) se hallaba en el primer signo del Zodíaco al principio del *Kali Yuga*, y por consiguiente el punto equinoccial caía allí. En este tiempo también Leo estaba en el solsticio de verano, Scorpio en el equinoccio de otoño y Acuario en el solsticio de invierno, y estos hechos forman la clave astronómica de la mitad de los misterios religiosos del mundo, incluso el esquema cristiano. El Zodíaco fue conocido en la India y el Egipto durante incalculables edades, y el conocimiento de los sabios (magos) de estos países, con respecto a la influencia oculta de las estrellas y de los cuerpos celestes sobre nuestra tierra, fue mucho mayor de lo que la astronomía profana puede jamás esperar alcanzar. Si, aun hoy día, en que la mayor parte de los secretos de los Asuramayyas y de los Zoroastros se han perdido, está aún ampliamente demostrado que los horóscopos y la astrología judiciaria están muy lejos de estar basados en la ficción, y si hombres tales como Kepler y hasta sir Isaac Newton creían que los astros y las constelaciones influían en el destino de nuestro globo y sus humanidades, no se requiere un gran esfuerzo de fe para creer que unos hombres que estaban iniciados en todos los misterios de la Naturaleza, lo mismo que en la astronomía y astrología, supiesen de una manera precisa de qué modo las naciones y la humanidad, las razas todas, lo mismo que los individuos, pudiesen ser afectados por los llamados “signos del Zodíaco”. (He aquí los nombres sánscritos que dieron los antiguos escritores indos a los doce signos del Zodíaco: 1, *Mecha* (Aries); 2, *Richabha* (Tauro); 3, *Mithuna* (Géminis); 4, *Karkâta* (Cáncer); 5, *Simha* (Leo); 6, *Kanyâ* (Virgo); 7, *Tulâ* (Libra); 8, *Vrischika* (Escorpio); 9, *Dhanus* (Sagitario); 10, *Makara* (Capricornio); 11, *Kumbha* (Acuario), y 12, *Mina* (Piscis). Véase el interesante artículo de T. Subba Row titulado *Los doce signos del Zodíaco*, que apareció en la selecta colección de *Five Years of Theosophy*.)

Zohak o *Azhi Dâhaka*. – La personificación del Diablo o Satán bajo la forma de serpiente, en el *Zend Avesta*. Esta serpiente tiene tres cabezas, una de las cuales es humana. El *Avesta* describe al *Zohak* diciendo que mora en la región de Bauri o Babilonia. En realidad *Zohak* es el símbolo alegórico de la dinastía asiria, cuya bandera llevaba el purpúreo signo del dragón. (*Isis sin velo*, II, 486, nota).

Zohar o *Sohar* – Un compendio de la Teosofía cabalística, que comparte con el *Sepher Yetzirah* la reputación de ser el más antiguo tratado que existe sobre las doctrinas religiosas esotéricas hebreas. La tradición asigna su paternidad literaria al rabino

Simeón ben Jochai (año 80 después de J. C.), pero la crítica moderna se inclina a creer que una antigüedad que no pasa del 1280, año en que ciertamente fué editado y publicado por el rabino Moisés de León, de Guadalajara, en España. Consulte el lector los datos referentes a estos dos nombres. En *Lucifer* (tomo I, pág. 141) se encontrarán también notas relativas a esta cuestión: nuevos argumentos para dilucidar este punto pueden hallarse en las obras de Zunz, Graetz, Jost, Steinschneider, Franke¹ y Ginsburg. La obra de Frank (en francés) sobre la Cábala puede ser consultada con provecho. La verdad parece hallarse en un término medio, esto es, que si bien Moisés de León fue el primero que presentó el volumen como un todo, sin embargo una gran parte de algunos de sus tratados constitutivos está compuesta de ilustraciones y dogmas tradicionales que han llegado hasta nosotros desde la época de Simeón ben Jochai y del segunda Templo. Porciones hay de las doctrinas del *Zohar* que llevan el sello de la civilización y del pensamiento caldeo, al cual la raza judía ha estado expuesta en el cautiverio de Babilonia. Pero, por otra parte, para rebatir la teoría de que dicha obra es antigua en su totalidad, es de advertir que en ella se hace mención de las Cruzadas; que se hace una cita de un himno compuesto por Ibn Gebirol, del año 1050 de nuestra era; que del afamado autor, Simeón ben Jochai, se habla como de un hombre más eminente que Moisés; que menciona los puntos vocales, que no empezaron a usarse hasta, que el rabino Mocha (año 570 después de J.S.) los introdujo para fijar la pronunciación de las palabras como una ayuda para sus discípulos, y por último, que hace mención de un cometa, que por la evidencia del contexto puede probarse que apareció en 1264. - No existe traducción inglesa alguna del *Zohar* como un *todo*, ni siquiera una latina. Las ediciones hebreas que pueden obtenerse son las de Mantua, 1558; de Cremona, 1560, y de Lublin, 1623. La obra de Knorr von Rosenroth titulada *Kabbala Denudata* incluye varios de los tratados del *Zohar*, pero no todos, en hebreo y latín. Mac-Gregor Mathers ha publicado una versión inglesa de tres de estos tratados, el *Libro del Misterio Escondido*, la *Santa Asamblea Mayor* y la *Menor*, y su obra incluye una introducción original al asunto. - Los principales tratados incluídos en el *Zohar* son: “*El Midrash Oculto*”, “*Los Misterios del Pentateuco*”, “*Las Mansiones y Moradas de Paradise, y Gaihinom*”, “*El Pastor fiel*”, “*El Secreto de los Secretos*”, “*Discurso del Anciano en Mishpatim*” (castigo de las almas). “*El Januka a Discurso del Joven*” y “*El Tosephta y Mathanithan*”, que son ensayos adicionales sobre la Emanación y los *Sephiroth*. además de los tres importantes tratados mencionados antes. En este almacén puede encontrarse el origen de todos los desarrollos posteriores de la enseñanza cabalística. (W.W.W).

***Zoka** (*Sáncsc.*) – Dolor, pena, aflicción, angustia, tristeza.

***Zoofagia**.– Alimentación animal. Véase: *Vegetarismo*.

***Zoolatría**. – El culto a los animales.

Zoroastro - Forma griega de Zarathustra. (Véase: *Zarathustra*).

***Zraddadhâna** (*Sáns.*) – Dotado o lleno de fe.

Zraddhâ (*Sraddha*) (*Sáns.*) – Fe, confianza; respeto; reverencia.

Zrâddha (*Srâddha*) (*Sáns.*) – Devoción a la memoria y cuidado por el bienestar de los manes de los parientes difuntos. Un rito, *post mortem* en favor de los parientes recién fallecidos. (Servicio fúnebre; ceremonia en honor de dos dioses o de los *manes*; ofrenda sagrada en honor de los difuntos; la ceremonia en la que se les presenta esta ofrenda. - Véase: *Pârvana* y *Leyes de Manú*, III, 122-123.)

Zrâddhadeva (*Sáns.*) – Epíteto de Yama, dios de la muerte y rey del *Hades* o mundo inferior.

***Zraddhâmaya** (*Sáns.*) – Constituido o lleno de fe.

***Zraddhâvant** (*Sáns.*) – Rico de fe; fiel; creyente.

***Zraddhâyopeta** (*Zraddhâ-upeta*) (*Sáns.*) – Dotado de fe.

Zrama (*Sáns.*) – Acción; ejercicio fatigoso; laxitud.

***Zrâma** (*Sáns.*) – Mes; tiempo.

Zramana (*Srâmana*) (*Sáns.*) – Sacerdote budista, asceta mendicante y aspirante al *Nirvâna*, “el que ha de poner un freno a sus pensamientos”. La voz *Saman*, ahora “*Zaman*”, es una corrupción de esta primitiva palabra. Cuando de la teoría pasan los oyentes (*zrâvakas*) a la práctica del ascetismo se convierten en *zramanas*, “practicantes”. *Voz del Silencio*, III.

***Zrâmanera** (*Sáns.*) – Novicio budista.

Zrâvaka (*Srâvaka*) (*Sáns.*) – Literalmente: “el que hace oír”; pero en el budismo denota un discípulo o *chela*. [*Zrâvaka* (de la raíz *zru*): “oyente”, o sea el estudiante que concurre a las enseñanzas religiosas. (*Voz del Silencio*, III). Véase: *Zramana*].

***Zravana** (*Sáns.*) – Oreja; oído; audición; servicio; domesticidad. Una mansión lunar (la 23ª) (*Râma Prasâd*).

***Zrâvana** (*Sáns.*) – Mes que corresponde a nuestro julio-agosto.

***Zrâvani** (*Sáns.*) – El día de la luna llena del mes *Zrâvana*.

***Zrayana** (*Sáns.*) – Refugio; asilo; retiro.

***Zrechtha** (*Sáns.*) – Superlativo de *zrî*: el mejor; el más anciano, poderoso o grande; excelente, encumbrado, afortunado, hermoso, etc. Como sustantivo: rey, príncipe; grande hombre, magnate.

***Zreyas** (*Sáns.*) – Comparativo de *zrî*: mejor, preferible; distinguido, excelente; grato, hermoso, afortunado, próspero. Como sustantivo: lo bueno o mejor; bien; felicidad, bienestar, prosperidad, beneficio; provecho; salvación.

***Zrî** (*Sáns.*) – Prosperidad, fortuna; felicidad; bienestar, bienaventuranza; belleza; ornamento; gloria; riqueza; tesoro; inteligencia; poder sobrehumano; satisfacción; dignidad, grandeza; poder; posición elevada; majestad; soberanía. *Zrî* o *Lakshmî* es la esposa de *Vichnú*, diosa de la prosperidad y abundancia. *Zrî*, antepuesto a nombres de personas o cosas es un signo de respeto que equivale a divino, bienaventurado, santo, venerable, glorioso, bendito, etc. –(Véase: *Sarasvatî*).

***Zrîmant o Zrîmat** (*Sáns.*) – Próspero, feliz; hermoso; espléndido; rico; afortunado; bienaventurado; glorioso; perfecto.

***Zringa Giri** (*Sringa Giri*). (*Sáns.*) – Un grande y rico monasterio sobre el cerro de los *Ghâts* occidentales en Mysore (India meridional); el principal *matham* de los brahmanes *Smârtas* y *adwaitas*, fundado por *Zankarâchârya*. Allí reside la cabeza religiosa (llamándose la última de éstas *Zankarâchârya*) de todos los *adwaitas* vedantinos, a quien muchos atribuyen grandes poderes anormales.

***Zrinvant** (*Sáns.*) – Oyente.

Zrîpâda (*Sripâda*) (*Sáns.*) – La huella o impresión del pie de Buddha. Literalmente: “el paso o pie del Maestro o Señor exaltado”. (Véase: *Cakra*).

***Zrita** (*Sáns.*) – Situado, puesto; contenido, refugiado; entrado; caído; partícipe; aplicado; ocupado; inclinado; elegido.

***Zritayant** (*Sáns.*) – Que se dirige; que acude.

Zrîvatsa (*Srivatsa*) (*Sáns.*) – Una marca mística llevada por Krichna, y adoptada igualmente por los jainas.

Zrîyantra (*Sriyantra*) (*Sáns.*) – El doble triángulo o sello de Vichnú, llamado también “Sello de Salomón”, y adoptado por la Sociedad Teosófica.

Zri Zankarâchârya (*Sri Sankarâchârya*) (*Sáns.*) – El gran reformador religioso de la India y maestro de la filosofía *Vedânta* -el más grande de todos estos maestros, considerado por los *adwaitas* (no-dualistas) como una encarnación de Ziva y un hacedor de milagros. Estableció numerosos *mathams* (monasterios), y fundó la más docta de las sectas entre los brahmanes, denominada *Smârtava*. Las leyendas acerca de él son tan numerosas como sus escritos filosóficos. A la edad de treinta y dos años fue a Cachemira, y al llegar a Kedâranath en los Himalayas, entró en una cueva solo, de donde jamás volvió. Sus secuaces pretenden que no murió, sino que únicamente se retiró del mundo. (Véase: *Zankarâchârya* y *Zrî*).

***Zrotas o Srotas** (*Sáns.*) -Oído; órgano de los sentidos; corriente de agua.

Zrotâpatti (*Srotâpatti*) (*Sáns.*) – Literalmente: “el que ha entrado en la corriente”, esto es, la corriente o la vía que conduce al *Nirvâna*, o de un modo figurado, al océano nirvánico. Es lo mismo que *Sowani*. [Una vez haya hollado tu pie el lecho de la corriente nirvánica, en ésta o en alguna vida venidera, no tienes ante ti más que otros siete nacimientos. (*Voz del Silencio*, III). – El nombre *Zrotâpatti* indica el primero de otros tres senderos, llamados respectivamente el segundo *Sakridagâmin*; el tercero *Anagâmin*, y el cuarto *Rahat o Arhat*. (*Id*).

***Zrotra** (*Sáns.*) – Oído, la fase auditiva de la materia vital. (*Râma Prasâd*).

Zrotriya (*Srotriya*) (*Sáns.*) – Denominación de un brahmán que practica los ritos védicos que él estudia, a diferencia del *Vedavit*, o sea el brahmán que los estudia sólo teóricamente.

***Zruta** (*Sáns.*) – Oído, escuchado, revelado. Como sustantivo: cosa oída o revelada; la Escritura, etc.

***Zrutavant** (*Sáns.*) – Oyente; que escucha, que oye.

Zruti (*Sruti*) (*Sáns.*) – Tradición sagrada recibida por revelación. Los *Vedas* son tal tradición, a diferencia del *Smriti* (véase esta palabra). (*Zruti* significa además: revelación; los textos sagrados, las santas Escrituras reveladas, los *Vedas*; relato, noticia; voz, sonido; tradición o doctrina santa).

***Zrutimat** (*Sáncsc.*) – Dotado de oído; que tiene oídos.

***Zubha** (*Sáncsc.*) – Belleza; bien; felicidad; bienestar; prosperidad; bendición; paz; salud; gracia; encanto. Como adjetivo: agradable, bueno; hermoso; feliz; próspero; recto, justo; verdadero; puro; sereno; radiante; glorioso.

***Zuch** (*Sáncsc.*) – Dolor, pena, tristeza llanto, lamento; gemido.

Zuchi (*Suchi*)(*Sáncsc.*) – Uno de los nombres de Indra; y también del tercer hijo de Abhimânin, hijo de Agni; esto es, uno de los cuarenta y nueve fuegos primordiales. [*Zuchi* significa también: limpio, puro, claro, honesto, santo, virtuoso].

***Zuchna** (*Sáncsc.*) – Desecante; el fuego; el sol. Un enemigo de Indra (Véase: *Vritra*).

***Zuddha** (*Sáncsc.*) – Puro, claro, blanco; limpio de todo pecado; sin faltas solo, completamente solo.

Zuddha Sattva (*Sudda Satwa*) (*Sáncsc.*) – Una substancia no sujeta a las cualidades de la materia; una substancia luminífera e invisible (para nosotros), de la cual están formados los cuerpos de los Dioses y los más elevados *Dhyânis*. Filosóficamente, *Zuddha Sattva* es un estado consciente de egoidad espiritual, más bien que una esencia. [Véase: *Paramapada*].

Zuddhodana (*Suddhodana*) (*Sáncsc.*) – Rey de Kapilavastu; padre de Gautama el Señor Buddha.

***Zuddhi** (*Sáncsc.*) – Pureza, purificación; claridad; verdad.

Zúdra (*Sûdra, Shudra* o *S'udra*) (*Sáncsc.*) – La última de las cuatro castas que salieron del cuerpo de Brahmâ. La “casta servil”, que surgió del pie de la deidad. [Siervo, criado, individuo de la cuarta clase, la inferior; individuo dedicado a la servidumbre y a los oficios más viles].

***Zukla** (*Sáncsc.*) – Blanco, luminoso, claro, brillante, Luz, brillantez; la primera mitad del mes lunar, o sea desde el novilunio hasta el plenilunio; la quincena luminosa o brillante. Este período es adecuado para el progreso espiritual. (Véase: *Krichna* y *Quincena luminosa*).

Zukra (*Sukra* o *Shukra*) (*Sáns.*) – Un nombre del planeta Venus, llamado también Uzanas. En esta personificación Uzanas es el *Guru* y preceptor de los *Daityas* (los gigantes de la tierra) en los Purânas.

***Zukra–Uzanas** (*Sáns.*) – Véase: *Chandra-vanza*.

***Zumyad Yasht** (*Zend.*) – O *Zamyad Yasht*, como escriben algunos. Uno de los fragmentos mazdeístas conservados. Trata de cuestiones metafísicas y de seres, especialmente de las *Amshaspendas* o *Amesha Spenta*- los *Dhyân Chohans* de los libros *Avesta*.

***Zuna** o **Zuni** (*Sáns.*) – Perro.

Zunazephas (*Sunasepha*) (*Sáns.*) – El “Isaac” puránico, hijo del sabio Richika, que le vendió por cien vacas al rey Ambaricha, para un sacrificio y “holocausto” a Varuna, en sustitución del hijo del rey Rohita, consagrado por su padre al dios. Cuando ya estaba tendido sobre el altar, Zunazephas es salvado por el *richi* Vizvâmitra que pide a sus propios cien hijos que ocupen el lugar de la víctima y al negarse ellos, los degrada reduciéndolos a la condición de *Chândâlas*. Después de lo cual el Sabio enseña a la víctima un *mantram* cuya repetición induce a los dioses a su rescate, y luego adopta a Zunazephas por su hijo mayor. (Véase: *Râmâyana*). Existen diferentes versiones de esta historia.

Zûnya (*Sûnya*) (*Sáns.*) – Ilusión, en el sentido de que toda existencia no es más que un fantasma, un sueño, una sombra. (Vacío, vacuidad, los espacios celestes; cero; falta o ausencia de toda cosa; desierto).

Zûnyatâ (*Sunyatâ*) (*Sáns.*) – Vacío, vacuidad; el espacio; la nada. El nombre de nuestro universo objetivo en el sentido de su irrealidad e ilusión.

***Zûnyavâdin** (*Sáns.*) – Filósofo que profesa la doctrina de la vacuidad, esto es, de que todo nace de la nada y a la nada vuelve.

Zuñi – Nombre de cierta tribu de indios americanos occidentales, un antiquísimo resto de una raza más antigua aún (*Doctrina secreta*, II, 665).

***Zûra** (*Sáns.*) – El sol; héroe; león; valiente; esforzado.

Zûratâ (*Sáns.*) – Heroísmo; vigor; valor, intrepidez.

Zûrpa (*Sûrpa*) (*Sáns.*) – Aventador, (harnero, criba; una medida).

***Zvan o Zwan** (*Sáncsc.*) – Perro.

***Zvapâka** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “comedor de carne de perro”; paria, hombre degradado y de ínfima clase.

***Zvazura** (*Sáncsc.*) – Suegro, padre político.

Zveta (*Sveta*) (*Sáncsc.*) – Una serpiente-dragón; un hijo de Kazyapa. (Blanco; brillante, caballo blanco).

Zveta-dvîpa (*Sáncsc.*) – Literalmente: Isla o continente blanco; uno de los *Sapta-dvîpas*. El coronel Wilford pretendía identificarlo con la Gran Bretaña, pero se engañó. (Véase: *Razas humanas, Primera raza*).

***Zvetaketu** (*Shvetaketu*) (*Sáncsc.*) – Nombre de un antiguo filósofo, a quien se representa, en el *Chândogya Upanichad*, leyendo el *Brahmavidyâ* con su padre Gautama. (*Râmâ Prasâd*).

Zveta-lohita (*Sveta-lohita*) (*Sáncsc.*) – Nombre de Ziva cuando éste apareció en el 29º *Kalpa* como un “Kumâra del color de la luna”.

***Zveta-padma** (*Sáncsc.*) – Loto blanco.

Zvetaratha (*Sáncsc.*) – El planeta Venus.

Zvetavâhana (*Sáncsc.*) – Arjuna; la luna; el *Makara*.

Zvetavâsas (*Sáncsc.*) – Religioso mendigo vestido de blanco.

Zyûâla (*Sáncsc.*) – Cuñado, hermano político.

Zyâvâzva (*Sáncsc.*) – Nombre de un poeta vedantino.

ADICIONES AL GLOSARIO TEOSOFICO

***A o An** – Prefijo sánscrito, que implica negación, falta, privación, etc. En ciertos casos la *a* inicial se sustituye con el apóstrofo (') ; v. gr. '*vyakta* (*avyakta*), no manifestado.

***Aala** (*Egipc.*) – El dios Lunus de los egipcios. (Dice. de Pierret).

***Aanru o Aaru** (*Egipc.*) – Literalmente: “la ciudad de las cañas”. Véase: Aonroo, que es la transliteración inglesa de *Aanru*.

***Abjayoni** (*Sánsc.*) – Véase: *Padma-yoni*.

***Abram** – Es el primer nombre que tenía Abraham, antes que Dios se le cambiara por este último cuando le eligió para ser padre del pueblo judío y tronco del cual debía salir el Mesías.

***Abred** (*Celt.*) – Estado de transmigración; la vida transmigratoria. (Véase: *Sansára*).

***Achad** (*Hebr.*) – *Uno*. Es también el nombre de Jehovah. “Su nombre es *Achad*”, dicen los rabinos.

***Adas** (*Sánsc.*) – Objeto. Véase: *Aham*.

***Adhipa** (*Sánsc.*) – Señor, rey, jefe.

***Adhipati** (*Sánsc.*) – Señor supremo.

Adi – Añádase al fin del artículo: [Nombre que los primitivos arios daban a la Deidad desconocida].

Aditi – Añádase a este artículo: Aditi es el original de *Sephíra*, así como los *Pralâpatís* son los hermanos mayores de los *Sephíroth*. (*Doctr. Secr.*, III 91).

***Aditi-Vâch** (*Sánsc.*) – El Verbo o *Logos* femenino. (*Doctrina Secreta*, I , 465).

***Agni-putra** (*Sánsc.*) – Hijo del Fuego.

Abam – Añadir al fin del artículo: el sujeto, en contraposición a *Adas* (el objeto).

Aindriyaka (Creación). – Añadir: Preferente a los sentidos (indriyas).

***Alcorán**. – Véase: *Korán*.

***Alma espiritual – Buddhi**, vehículo del Espíritu (Âtmân).

***Alma humana** – *Manas*, asiento del pensamiento, de la razón y del genio.

***Al-om-jab** (*Egipc.*) – Nombre del. supremo Hierofante egipcio. (*Doctr. Secr.*, III, 293).

Amrita – Al fin del artículo añadir: [Agua de Vida; el elixir del conocimiento. (*Doctr. Secr.*, III, 388).

Anîyamsam–anîyasam – A continuación de “lo más sutil de lo sutil”, añadir: El Átomo absolutamente espiritual.

***Ani** (*Egipc.*) – Vida, representado por medio de la cruz ansata. Véase: *Ankh*. (M. Treviño).

***Antropolatría** – (Del griego *Anthropos*, hombre, y *latría*, adoración). La veneración a los héroes. (M. Treviño).

***Antroposofía** – La ciencia que trata de las facultades intelectuales del hombre. (M. Treviño).

***Antropopatía** – Estudio de las pasiones humanas. (M. Treviño).

***Anupabita** (*Sánsc.*) – Véase: *Pâncha–Koza*.

***Apantropia** – Anhelo de vivir en la soledad causado por una afección del ánimo.

***Arichadwarga** (Ari–chad–varga) (*Sánsc.*) – Literalmente: “colección de los seis enemigos”. Los seis pecados capitales según las enseñanzas exotéricas de la India. (Véase. *Habitantes del interior*).

***Arúpa–devas** (*Sánsc.*) – Dioses de los mundos sin formas o incorpóreos.

***Ases o Asios** (*Escand.*) – Dioses de la mitología escandinava; dioses de inferior categoría que Odín.

***Asíanas** (*Escand.*) – Diosas de la mitología escandinava.

Aster't – Añadir al fin del artículo: [Diosa de la luna, la principal divinidad femenina de los sirio-fenicios, llamada también Astoreth].

***Astoreth** – Otro nombre de Astarté.

***Âma-jñâni** (*Sáncs.*) – Conocedor del Âtmân, del YO único universal o Espíritu del Universo.

Augoeides Al fin del artículo, añádase: [Véase: Huevo áureo].

***Auzanasa** (*Sáncs.*) – Nombre derivado de Uzanas; título de uno de los Puránas menores.

***Ave de Vida** – El Hamsa. (Véase esta palabra).

***Azrasil** (Aráb). – Nombre genérico que aplican los mahometanos a todos los querubines y serafines.

***Ciclo de Encarnación o de Necesidad** – Es la peregrinación obligatoria de toda alma, con arreglo a las leyes cíclica y Kármica. Según enseña la Doctrina Secreta, ningún alma divina o Buddhi puramente espiritual puede tener una existencia consciente independiente antes de que la Chispa salda de la pura esencia del sexto Principio universal (la Super-Alma) haya pasado por toda forma elemental del mundo fenomenal de aquel Manvantara y haya adquirido individualidad, primero mediante un impulso natural, y después mediante esfuerzos autoprovocados y autoideados reprimidos por su Karma, ascendiendo así por todos los grados de la inteligencia desde el Manas más inferior hasta el más superior, desde el mineral y la planta hasta el más sagrado Arcángel (Dhyání Buddha). La doctrina sobre la cual gira toda la filosofía esotérica no admite en el hombre más privilegios o dones especiales que los adquiridos por su propio Ego mediante sus esfuerzos y méritos personales a través de una dilatada serie de metempsícosis y reencarnaciones. (*Doctr. Secr.*, I, 45).

***Corazón secreto** – La doctrina esotérica. (*Voz del Silencio*, II).

***Crisopeya** (Del griego chrysopoiós) – Transmutación de los metales viles en oro. (Véase: *Piedra filosofal*).

***Cuerpo de compensación** – Véase: *Sambkogakâya*.

***Cuerpo de deseo** – Véase: *Cama-Kâya*.

***Darifat-al-Jair** – Célebre adivina, esposa del rey Mareb, Amr-ben-Amir (Mozai Kiya). Se dice de ella que fue la primera que anunció la famosa inundación del Mareb.

***Delta-sanyama** (*Sáns.*) – Dominio del cuerpo, de los sentidos o de sí mismo.

***Dev o Dew** (*Persa*) – Añadir al fin: Devs o Dews, malos genios, Producción de Ahriman. Los hay de numerosísimas especies y nombres. Se juntan para hacer guerra a Ormuzd y causan muchos males al hombre. Al fin serán todos aniquilados. (Véase: *Devs*).

Devachan – Después de esta palabra, hay que añadir: Pronunciéase Devakân.

***Devacharâ** (*Tíbet*) – El que mora en el Devachan.

***Devâkcha** (*Sáns.*) – (Deva akcha). El ojo divino; el tercer ojo. (*Doctr. Secr.*, III, 506).

***Diadocos** (*Gr.*) – Especie de piedra amarilla, a la cual los magos y cabalistas atribuían extraordinarias virtudes.

Diluvio – Al fin de este artículo añádase: En el antiguo Egipto había la siguiente tradición sobre el aniquilamiento de los hombres – Cuando Râ hubo reinado una gran porción de tiempo, los hombres y las mujeres empezaron a hablar mal de él y a blasfemar. Entonces Râ reunió a todos los dioses y les consultó, y como resultado mandó a su ojo entre los hombres, en la forma de la diosa Hathor, que los destruyó a todos con excepción de una pequeña parte. La diosa Sejet ayudó en la matanza recorriendo varios días todo el Egipto y recogiendo en lagos la sangre de los hombres. Por fin se aplacó Râ y detuvo la destrucción; pero como estaba cansado de la conducta del hombre, determinó retirarse de la dirección de sus asuntos. Después de tomar otra vez consejo de los dioses, se confinó a una parte de los cielos recién creada y formó el Sejet hetepet o Campos Elíseos. – Según otra leyenda que encontramos en el Libro de los Muertos (Cap. CLXXV), la destrucción de la humanidad fue causada por un diluvio producido por el dios Temu, quien anunció su intención de destruirlo todo cubriendo la tierra con las aguas primordiales, o Nu. Parece ser que el diluvio empezó en Henensu, en el Alto Egipto, el Jânês de Isaías XXX, y Herakleopolis de los griegos, y se extendió por todo el Egipto, salvándose de la destrucción sólo los seres que habían permanecido en el “*barco de millones de años*” (el Arca del Dios Sol) con el dios Temu. (M. Treviño).

***Dravyatva** (*Sáns.*) – Substancialidad.

***Ego humano** – Es el *Manas* superior.

***Enano** – Véase: *Jagan-nâtha, Jagernath* y *Vichnú*.

***Eudemonismo** – Sistema de filosofía que hace de la felicidad humana el objeto supremo, declarando que la producción de la felicidad es el fundamento de la virtud.

***Euhemerismo** – Sistema de interpretar los mitos por el cual los dioses son considerados como representando hombres distinguidos que vivieron anteriormente, y así los mitos son considerados como basados en verdaderas historias.

***Fe** – La capacidad para recibir la Verdad no es la misma para todas las mentes. Hay en la mente humana un punto de saturación para la Verdad, como lo hay en la atmósfera para el vapor acuoso. Cuando la mente alcanza dicho punto, la verdad nueva no se distingue de lo falso. La verdad debe crecer por lentas gradaciones en nuestra mente. La verdad percibida por las facultades superiores de un Adepto no puede probarse a una persona que no tenga desarrolladas tales facultades, si no es mostrándole su conformidad con ciertas verdades conocidas y por medio de las afirmaciones de aquellos que pretenden conocer la Verdad. El aceptar como decisiva una autoridad cualquiera y el prescindir de la necesidad de una investigación independiente es fatal para todo progreso. Nada en absoluto debe aceptarse sin examen y con fe ciega. Los sabios orientales llegan hasta decir que el fundarse únicamente en la autoridad, aun de las mismas Escrituras, es pecaminoso. (El hombre. fragmentos de una historia olvidada. , págs. 241–242). – No creáis bajo palabra; esto sería fe, y la Fe es el remate del edificio, no su base, porque entonces ya no se llama Fe sino Certeza. No creáis, pues, sino lo que habéis comprendido y comprobado por vosotros mismos. Para vosotros no debe haber más Verdad que aquella que vuestro espíritu se asimila, concibe y ve con la misma evidencia con que veis la luz en pleno día. (A. A. A los que *vengan*, artículo publicado en el número 19 de Estudios Teosóficos). La fe ciega, en materias que repugnan Por completo a nuestra razón, es caer en el Credo *quia absurdum* (creo porque es absurdo); es pretender engañar a Dios y engañarse uno mismo. Como ha dicho el excelso Maestro Kuthumí, “ha pasado ya la era de la fe ciega; estamos ahora en la de las investigaciones”. Consideramos la fe verdadera, es decir la *pistis* de los griegos, como la “creencia basada en el *conocimiento*” derivado de la evidencia, bien de los sentidos físicos o de los espirituales. Hay, pues, una diferencia muy grande entre la fe basada en la *autoridad* y la fe basada en la propia *intuición* espiritual. (Clave de la Teosofía, pág. 190). – Véase: *Razón*.

***Gribapati** (*Sáncsc.*) – “Señor de la casa” o padre de familia.

***Gubyam naman** (*Sáncsc.*) – Nombre místico.

***Gules** – (Del persa *gul*). *Ghools* o *Ghouls*, en inglés. Malos genios o demonios que viven en las cercanías de los cementerios y se nutren de cadáveres. Son una especie de vampiros.

***Hedonismo** (Del griego *Udoni*, *placer*). Doctrina que considera el placer como el sumo bien y el único objeto de la existencia.

***Henoteísmo** – (Del griego *heis* (*hen-*), *uno*, y *theos*, dios, con el sufijo *ismo*). La atribución del poder supremo a alguno de los diversos dioses por turno o de una manera alternativa, y también la creencia en un Dios supremo especial para una nación o pueblo determinado –un monoteísmo nacional o relativo. (Véase: *Katenoteísmo*).

***Hombre eterno.** – El YO que se perpetúa a través de numerosas encarnaciones. (*Voz del Silencio*, II).

***Ichta–devata**(*Sánsc.*) – 1º. La divinidad elegida o tutelar. 2º. La forma de culto elegida. (P. Hault).

***Ichva** (*Sánsc.*) – Maestro espiritual.

***Jodheva** – Véase: *Jehovah*.

***Kali Kâra** o **Kali Kâraka** (*Sánsc.*) – “Promovedor de discordias”. Epíteto que se da a Pesh–Hun en las obras exotéricas.

Kalpa – En la línea 11 de este artículo, a continuación de la frase que termina con las palabra... “principiar un nuevo Kalpa”. añádase: Considerado según otra referencia, cada Kalpa, o período de revolución mundana, está dividido en catorce *Manvantaras*, cada uno de los cuales está presidido por su correspondiente Manú.

***Kaupin** o **Kaupina** (*Sánsc.*) – Las partes vergonzantes; trozo de trapo o tela para cubrir dichas partes.

***Kiau–men** (*Tíbet*) – Escuela exotérica o doctrina del Ojo, en contraposición a *Tsung–men*, escuela esotérica o doctrina del corazón. (*Voz del Silencio*, II).

***Kibel** (*Cald.*) –Tradición, comunicación de la palabra de Dios.

***Latitudinario** – Nombre aplicado al que es tolerante en cuestión de materias religiosas, o que tiene un amplio criterio en la adopción e interpretación de los principios ortodoxos.

***Matham** (*Sáncsc.*) – Monasterio.

***Menstruo universal** (*Alq.*) – Es el *Alkahest* o Disolvente universal. Véase: *Alkahest*.

Nave – Añádase al fin del artículo: La Nave, o la media luna, con su forma de nave, es el símbolo femenino de la Nave de la Vida, de la universal “Madre de los Dioses”, que se encuentra como símbolo cristiano en todas las iglesias. (*Doctr. Secr.*, II, 485).

***Ni** (*Sáncsc.*) – Guía, caudillo, jefe.

***Nicha** (*Sáncsc.*) – Bajo, profundo, inferior; vil, abyecto.

***Olam Klippoth** – Véase: *Q'lippoth*.

***Ombbligo** – Véase: *Pitonisa*.

Pâli (Primer artículo) – Añádase: Lengua sagrada de los budistas del E. y SE. de la India, estrechamente emparentada con el sánscrito, pero menos antigua que éste. Empezó a usarse en la provincia de Magadha (India oriental). En esta lengua predicó Buddha su doctrina.

Paramâtman – Añádase a continuación del artículo *Paramâtman* o *Parabrahman*. La única Realidad eterna y viviente; la única Esencia radical siempre existente, inmutable e incognoscible para nuestros sentidos físicos, pero manifiesta y claramente perceptible para nuestra naturaleza espiritual. De esta Esencia omnipresente, universal y eterna hemos emanado nosotros, y a Ella hemos de volver algún día. (*Doctr. Secr.*, III, 512).

***Pâthiva** (*Sáncsc.*) – (Adjetivo de Prithivi): Terrestre, sólido, etcétera.

***Post mortem** (Latín) – Después de la muerte.

***Punyajana** (*Sáncsc.*) – Hombre virtuoso o puro; un *yakcha râkchasa*.

***Rakshi** (*Árab.*) – Véase: *Simorgh*.

***Sruti** – Véase: *Zruti*.

A handwritten signature in cursive script, reading "H. P. Blavatsky". The signature is written in black ink and features a large, elegant loop at the end of the last name.

FIN DEL GLOSARIO TEOSÓFICO